

Colección
**A FORMAR FILAS**
*editora guevarista*

**Daniel De Santis**






La historia del PRT-ERP: por sus protagonistas
1ª edición - Temperley : Estación Finlandia, Junio 2010.
2ª edición - Abril 2011.
3ª edición - Abril 2015.

686 p.; 23x16 cm.

1. Historia política. 2. guerrilla. 3. movimiento obrero.
CDD

ISBN 978-987-23772-2-9

*

A mis compañeros y compañeras del PRT y del ERP

A la Juventud Guevarista

A Susana Gaggero, Norberto Pujol y Benito Urteaga,

mis responsables

“A Santucho no se lo reemplaza, se lo llora”
Reyna Diez

★
# Índice

## AGRADECIMIENTOS

A los militantes del Partido que son coautores de este trabajo a través de las clases de la Cátedra Che Guevara y que se convirtieron en imprescindibles capítulos del libro: Juan Carlos Ledesma, Luis Ortolani, Abel Bohoslavsky, Jorge Luis Marcos, Pedro Cazes Camarero, Carlos Ponce de León, Humberto Pedregosa, Mario Paz, y los montoneros Fernando Vaca Narvaja y Celedonio Carrizo. Al compañero Vicente Zito Lema, poeta, escritor, periodista, abogado de presos políticos y a la escritora y compañera Rosana López Rodríguez, quienes también participaron de las clases que se convirtieron en capítulos.

A los miembros del Partido Perla Diez y Roberto Pérez, que estuvieron dispuestos a brindar sus reflexiones militantes. A Perla le pedimos que nos hablara de su experiencia en la Cárcel, igual que a Roberto, pero el habló de lo que quiso y nos ganó, por lo que su entrevista engrosó el capítulo sobre la cultura política del Partido.

A Hugo Montero, que coordinó el capítulo sobre la Compañía de Monte en Tucumán, hizo la introducción mediante un profundo estudio de la experiencia e incorporó una entrevista que le realizó a *Cacho* Ledesma, y por sus varios aportes más.

A Luis Brunetto, autor del Prólogo.

A Nadia Fink, correctora, por sus conocimientos, su paciencia y comprensión.

A Mariana Arruti y Aldo Getino por sus contribuciones.

A los integrantes del Grupo Construir Proyectar Identidad del Archivo Biográfico Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo: Daniela Drucaroff, Luciana Mastromauro, Luciano Addesi, Mariano Addesi, Sonia Cancinos y Marcelo Castillo, su Coordinador, que trabajaron intensamente para digitalizar el Archivo del PRT y el ERP, aporte inestimable que reconocemos profundamente porque nos permite difundir más y mejor esta información; y por confeccionar una lista de más de mil ochocientos compañeros muertos y desaparecidos, la mayoría con sus fotos, de nuestra organización, lo que constituye un breve homenaje y un recuerdo permanente a los compañeros que cayeron en la contienda.

A los compañeros de la Juventud Guevarista, que fueron y son el sostén espiritual y material de todas las iniciativas y realizaciones de los últimos seis años. Me relevaron de todas las tareas prácticas y, respecto del trabajo en el libro, colaboraron en lo que fuera necesario, en particular Soledad De Battista que lo diseñó y que, soportando el abuso de confianza, realizó distintas pruebas hasta acordar el diseño final. Varios compañeros brindaron sus comentarios, entre ellos Rafael Farace, cuyos aportes forman parte del resultado final.

A mi familia, que durante estos meses creó el clima necesario, algo que parece fácil pero no lo es tanto.

## HISTORIA MILITANTE,
## HISTORIA REVOLUCIONARIA,
## HISTORIA PARA EL FUTURO

Esta reconstrucción de la historia, la trayectoria y el combate librado por el Partido Revolucionario de los Trabajadores de la Argentina en las décadas del 60 y 70, además de constituir uno de los más importantes aportes a la historiografía contemporánea de nuestro país, posee la virtud de asumir un carácter abiertamente político.

Efectivamente: este trabajo toma partido no sólo con relación a su objeto de estudio y la realidad histórica argentina contemporánea, sino frente a los clichés con que se ha elaborado la historia del PRT, clichés a cuya construcción y difusión han contribuido tanto competidores y adversarios políticos como ex miembros desencantados.

Por tal razón, este trabajo tiene esa virtud, toda vez que la objetividad no existe. Tal aseveración es válida para cualquier actividad científica y se hace particularmente explícita y visible en las ciencias sociales. De aquí que toda obra historiográfica sea política y, por lo tanto, aquel que abiertamente toma partido frente al proceso que analiza no hace más que asumir ante el lector lo que otros disimulan detrás del velo de la neutralidad, junto con su real punto de vista sobre las cosas.

Está claro que, fuera de la lógica interna que rige el proceso de interpretación de los fenómenos históricos (lógica sometida, de todos modos, al punto de vista ideológico del investigador), lo único que puede exigírsele a una investigación historiográfica es la prueba de la veracidad de los hechos en que apoyan sus explicaciones. Y, en lo que se refiere a la *La Historia del PRT por sus protagonistas*, está claro que el corpus documental reunido por el autor cumple acabadamente con este requisito.

En síntesis: estamos frente a un libro de historia política tanto como a un libro político de Historia. Un texto cuya elaboración, además, es responsabilidad de uno de los protagonistas de esa historia. Un libro que se enfrenta al problema clásico que ya tuviera León Trotsky en su extraordinaria *Historia de la Revolución Rusa*, texto que De Santis ha tenido enormemente presente como modelo para la preparación de su material. Está claro que un libro así no sólo no rehuye la polémica, sino que la promueve.

Detengámonos, pues, en cada uno de estos niveles analíticos de la obra y sus consecuencias polémicas. En principio, como libro de historia política, la *Historia del PRT…* viene a decirnos que la revolución proletaria fue posible en los años 70, que un partido revolucionario que revindicaba el marxismo-leninismo influía decisivamente en una gran parte de la vanguardia obrera de las principales fábricas y que, incluso, una importante fracción de ellas se hallaba bajo su dirección. Más aun, que en una de las regiones políticamente más maduras del país, donde la clase obrera había desarrollado la experiencia política peronista con un sentido clasista mucho más profundo que en el resto, donde la había llevado al límite de las conclusiones que, sin la ayuda del partido marxista, la clase por sí sola podía sacar; la influencia del partido era enorme, la relación con las masas obreras estrechísima y que de la madurez de esa relación había surgido la decisión de formar el Ejército Revolucionario del Pueblo y, dentro de él, la heroica Compañía del Monte Ramón Rosa Jiménez. Viene a decirnos que se equivocan quienes han inscripto, en la memoria colectiva del militante medio, la idea de que tal decisión no tenía nada que ver con la experiencia histórica de nuestra clase trabajadora y que, en cambio, está asociada a la irresponsabilidad de una banda de aventureros.

Y en este nivel no puede rehuirse la famosa discusión sobre el militarismo, tan cara a la historiografía "perretista" y de la guerrilla argentina en general. Y por supuesto, De Santis no la rehuye. Tal discusión involucra el mayor combate librado por la guerrilla argentina: Monte Chingolo. De Santis reivindica la decisión política de tal operación, niega que existiera un profundo reflujo posterior a las jornadas de junio y julio del 75 y considera que el éxito (éxito que, ofreciendo un minucioso detalle de sus preparativos, demuestra posible de no haber mediado la traición) hubiera elevado el prestigio político del Partido ante las masas y las hubiera empujado hacia adelante, además de proporcionar un arsenal fundamental para sostener la Compañía de Monte a la que *"…no le faltaban brazos, sino armas"*. Es cierto, dice De Santis, que el equipo dirigido por Santucho quizás tomó la decisión de seguir adelante aun estando al tanto de la delación, pero el hecho de que los militares sólo a último momento supieran cuál sería el cuartel por asaltar es posible que pesó para pensar que el retraso de tal información no permitiría a los defensores aprovecharla.

Por lo tanto, sino se prueba que, por improvisación, falta de capacidad operativa u otras razones de ese tipo, la operación estaba condenada al fracaso, no puede tildarse de aventurera la decisión de realizarla. Ya en el combate de San Lorenzo quedó probado que un pequeño número de combatientes podían derrotar a una poderosa guarnición militar (70 combatientes del ERP *"…para ocupar una unidad enemiga de más de 700 oficiales, suboficiales y soldados"*, en abril de 1975). Por el contrario, una vez probada la posibilidad del éxito de la ope-

ración militar, dice De Santis, lo que importa es juzgar el hecho político que se buscaba provocar en el marco de la estrategia general del PRT, en lugar de juzgar el resultado. A esto hay que agregar que la derrota de Monte Chingolo es frecuentemente presentada como una de las causas inmediatas de la decisión de las Fuerzas Armadas de dar el golpe. Tal aseveración es falsa: la decisión del golpe estaba ya tomada, probablemente desde las jornadas de junio y julio. No hay que olvidar que allí fue desplazado el "profesionalismo integrado" de Numa Laplane, sostén de Isabel, de la conducción del Ejército, por el equipo militar que derrocaría a la viuda de Perón.

Es obvio que esta forma de interpretar el proceso es el resultado del punto de vista revolucionario que, a tres décadas de los hechos, sigue sosteniendo el autor. No sólo De Santis cree en un proyecto revolucionario como salida política y social para el futuro de la Argentina, sino que cree que tal salida era posible en la coyuntura política del 75-76. A diferencia de otros autores, tanto historiadores profesionales como ex protagonistas, para De Santis el intento revolucionario del PRT-ERP no fue un error ni una aventura po1ítica, sino un intento no sólo heroico y abnegado, sino serio y coherente. Ese es el cristal a través del cual el autor analiza los hechos.

Por supuesto, De Santis no niega que el Partido haya cometido errores. Pero creer que el triunfo es el resultado de la carencia de errores, y que por lo tanto el proyecto del PRT, como resultado de sus errores, fracasó, es un absurdo. En *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*, célebre trabajo de Lenin, el máximo dirigente de la Revolución de Octubre pasa revista a todos lo errores cometidos por el Partido bolchevique en los años previos a 1917. El PRT afrontó la coyuntura revolucionaria de la Argentina del 75-76 con las herramientas teóricas y políticas que tuvo a su alcance, que fueron las que marcaron sus aciertos y sus limitaciones pero, sobre todo, y a diferencia de otras corrientes políticas que criticaron y critican su "aventurerismo" y su "militarismo", con una enorme voluntad revolucionaria, requisito indispensable (aunque parezca redundante decirlo) de cualquier revolución.

En definitiva, De Santis viene a decirnos que en la tradición política abierta por el PRT y su derrota revolucionaria hay que buscar las huellas del porvenir. El PRT fue derrotado, sí. Pero una derrota, nos dice De Santis, no es lo mismo que un fracaso.

**Luis Brunetto**

# Breve historia de este libro y del Archivo del PRT

*La historia del PRT-ERP por sus protagonistas* está dirigida a todos los lectores, al gran público y al especializado, desde el que no conoce nada del PRT y de la lucha de clases -por eso se incluyen, en los primeros capítulos, explicaciones que para los iniciados pueden resultar tediosas o innecesarias- hasta el de los medios militantes, las universidades y centros de investigación.

Por ambos motivos buscamos un compromiso a lo largo de todo el libro sin bajar por ello el nivel en el análisis. En este sentido, el modelo que hemos seguido, desde hace muchos años, para dirigirnos al pueblo ha sido Fidel Castro. En lo referente al uso de las citas hemos tratado de incluir la menor cantidad posible, pero la fuente documental se indica con suficiente precisión en el mismo texto para que el lector interesado pueda acceder sin dificultades a ella. Al respecto, nos inspiramos en algunos autores que han escrito libros de historia de gran importancia: *Historia de la Revolución Rusa* de León Trotsky, *Historia del siglo XX* de Eric Hobsbawm y *De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe, frontera imperial* de Juan Bosch. Eximimos de esta regla al último capítulo por las razones que damos en su inicio, pero consideramos que si el lector llegó hasta allí es porque se interesó en su contenido y comprenderá el por qué de las treinta y nueve citas.

Este trabajo es el resultado de un proyecto que comenzó a principios de 1996 con la recopilación de documentos del Partido y del ERP, para ello resultó imprescindible la generosidad del sector del PRT que conservó el nombre y el Archivo y que nos brindó el acceso al mismo sin limitaciones, para ellos mi permanente agradecimiento. Posteriormente, por distintos aportes, el Archivo fue incrementado. Los primeros productos fueron los dos tomos *A vencer o morir. PRT-ERP Documentos*, publicados por la Editorial Eudeba en 1998 y 2000 respectivamente. Simultáneamente, con la publicación de otros trabajos y de la reedición ampliada de los *Documentos*, en 1993 iniciamos las actividades de la Cátedra Che Guevara con un pequeño grupo de obreros y estudiantes: César Dapía y Aramís Iriquín entre los primeros y Juan Torres de la Agrupación "ECo" de la Facultad de Periodismo de La Plata y Guillermo Rubiano de la Agrupación "La Pendiente" de la Universidad Tecnológica Regional La Plata, entre los segundos. Luego de desarrollar dos cursos anuales sobre "El pensamiento y la acción del Che", un cuatrimestre sobre pantallazos de la "Historia argentina" y un curso anual en el que aprendimos sobre "Las revoluciones en América Latina", en 2007

decidimos encarar "La historia del PRT-ERP". Teníamos alguna duda sobre lo convocante del tema, mi hermano Gerardo, que no es marxista pero sí politizado, me dijo que iba a concurrir más gente que a los otros cursos y, efectivamente, así fue, la asistencia promedio subió un 50 %.

Durante ese año dimos 17 clases, iniciamos los dos cuatrimestres con la proyección de *Gaviotas blindadas* I y II, película que narra la historia partidaria sobre la base de un gran número de entrevistas a militantes del PRT. Compañeros con larga trayectoria en el Partido participaron en varias clases que se convirtieron en capítulos de este libro. En mi caso, además de coordinar la Cátedra y los cursos, me correspondió dar varias clases. Con este material pensábamos que si lo emprolijábamos un poco ya teníamos el libro. En el mes de noviembre de 2009, comenzamos lo que se convirtió en una maratón contra reloj, de seis meses sin descanso, para tenerlo listo para el 25 de mayo de 2010, fecha en la que además del bicentenario de nuestra Revolución fundadora, se cumplirán cuarenta y cinco años de la fundación del PRT. Como hemos dicho, creíamos tenerlo casi listo, por lo que comenzamos escribiendo el último capítulo; su muy minuciosa redacción y las correcciones a las primeras clases dadas por mí, me llevaron a reelaborar completamente las mismas y agregar varios capítulos y cinco anexos. De todas maneras, el contenido de esas clases se incluye completamente y, creo, son los pasajes en los que expreso más cabalmente mis propios pensamientos. Somos conscientes de que hubiesen sido necesarios, una vez finalizado, un par de meses de maduración para mirarlo con alguna distancia, pero las necesidades de la militancia política no lo han hecho posible.

## Fuentes documentales principales

Las fuentes documentales principales fueron el archivo del PRT-ERP que acompaña esta edición en soporte informático, con una documentación aproximada equivalente a cincuenta mil páginas como las de este libro. En el Multimedia el lector encontrará un índice detallado de la documentación que mencionamos a continuación: utilizamos, en primer lugar, la mitad de los doscientos sesenta números del periódico partidario *El Combatiente* -aunque el multimedia contiene unos cincuenta números más, obtenidos recientemente-; setenta y cuatro de los noventa y tres *Estrella Roja*, periódico del ERP; algo menos de la mitad de los aproximadamente ciento cuarenta *Boletines Internos* del PRT, los tres números de la revista *Che Guevara,* órgano de la Junta de Coordinación Revolucionaria; los documentos del IV y V Congreso; varios boletines del FRIP (Frente Revolucionario Indoamericanista Popular), una docena de *Norte revolucionario,* periódico de la misma organización y Norte Argentino una suerte de editorial bajo cuyo sello se publicaron los dos principales documentos del FRIP; algunos números de

*Palabra Obrera* y *La verdad*, este último, periódico partidario hasta el IV Congreso; el número cinco de la revista *Estrategia* tercera época; varios volantes del PRT y del ERP; el curso de la Escuela de Cuadros del Partido; creemos que todos los principales documentos del PRT desde su V Congreso, salvo el Reglamento del ERP y el informe sobre el caso Ranier, los cuales no pudimos conseguir; muchos números de la revista *Nuevo Hombre*; dos de *Juventud Rebelde*, periódico de la Juventud Guevarista; los folletos del V y VI Congreso del FAS (Frente Antiimperialista y por el Socialismo), el cuaderno del II Congreso del MSB (Movimiento Sindical de Base) y algunos números del diario ilustrado de la tarde *El Mundo*.

Entre los libros publicados, y también fuentes principales, los propios *A vencer o morir. PRT-ERP documentos* de Editorial Eudeba (Buenos Aires, 1998 y 2000) y la reedición ampliada del primer tomo en dos volúmenes *A vencer o morir. Historia del PRT-ERP documentos*, de la Editorial Nuestra América (Buenos Aires, 2004 y 2006). *Entre tupas y perros*, segunda edición, de la Editorial Razón y Revolución (Buenos Aires, 2009). *Memorias de Enrique Gorriarán Merlo. De los Setenta a la Tablada*, Editoriales Planeta/Catálogos (Buenos Aires 2003). *Hombres y mujeres del PRT-ERP* de Luis Mattini, Editorial de la campana (Buenos Aires, 1995) y *Tiempo de violencia y utopía. Del golpe de Onganía (1966) al golpe de Videla (1976)*, de Oscar Anzorena, Ediciones del pensamiento nacional (Buenos Aires, 1998). Incluimos aquí también el libro de reciente aparición *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina. 1973-1983*, de Inés Izaguirre y equipo, Editorial Eudeba (Buenos Aires, diciembre de 2009) porque, si bien lo utilizamos a último momento, contiene sistemáticas y serias investigaciones, varias de la cuales le dan sustento empírico a algunas de las conclusiones que integran nuestro balance.

Las *Memorias de Enrique Gorriarán Merlo* fueron de gran utilidad para precisar varios hechos y protagonistas. Por lo que conocemos directamente y por otras referencias, comprobamos que se atiene a los hechos históricos, por lo que extendimos ese crédito a los que no conocíamos. Algunos de esos datos en otros trabajos aparecen incorrectamente y aun tergiversados. Nos parece sí que aquellos particularmente duros están rodeados de un innecesario ornamento con la intención de que sean más digeribles en la actualidad pero, reiteramos, si le sacamos esa hojarasca tienen la virtud de hacerse cargo de la historia tal cual fue. También aporta reflexiones que son útiles para el balance de los setenta. Algunos de sus críticos han dicho que escribió sus *Memorias* para decir lo importante que él fue en el PRT-ERP y en la historia. En todo caso, bajo esa crítica caerían todas las personas que hayan escrito memorias. En cambio, nos parece que esas críticas son una forma poco disimulada de terrorismo ideológico. Lo correcto y útil, si no se comparten sus posiciones y acciones, es realizar críticas a esas posiciones y acciones. Por otro lado, consideramos menos soberbio decir "yo fui el jefe" cuan-

do es verdad, cosa que varios han intentado ocultar, que otros personajes menores cuando dicen cosas de sí mismos y no son ciertas.

Del libro *Hombres y mujeres del PRT-ERP* de Luis Mattini ahora sólo diremos que no es un trabajo elemental por lo que preferimos no adelantar un juicio sintético, sino que el lector vaya sacando sus propias conclusiones al calor de las luchas que se despliegan en esta historia, más cuando las heridas de hace treinta años aún siguen abiertas.

Incorporamos en la bibliografía principal el libro *Tiempo de violencia y utopía* de Oscar Anzorena por varias razones, porque fue un trabajo pionero en el estudio del período, su primera edición, si mal no recordamos, fue publicada en 1988 por la Editorial Contrapunto. Edición que no conservamos pero sí alguna cita que hemos incluido y que no aparece en la edición de Pensamiento Nacional de 1998. Si bien, en dos pasajes, sostenemos una polémica con el autor, debemos decir que su trabajo fue utilizado ampliamente, sobre todo hasta fines de 1973, como una guía de gran valor para los hechos ocurridos desde 1966 hasta esa fecha, período en el cual la información proveniente del PRT contiene muchos baches porque sus periódicos tenían poca e irregular frecuencia y gran número no se han conservado. El libro es citado varias veces y en otras no lo hacemos para no recargar la redacción pero aquí dejamos establecida nuestra deuda con el autor.

Hemos consultado y citado otros trabajos que realizan grandes aportes al conocimiento de las luchas del período y contribuyen en la actualidad a rearmar política e ideológicamente a la clase obrera y el pueblo como: *14.250 o paro nacional* de Luis Brunetto acerca de las jornadas de junio y julio de 1975; sobre el mismo tema, *La guerrilla fabril* de Héctor Löbbe; el hermoso libro de Gregorio Flores *Lecciones de Batalla* fue consultado en los temas Sitrac-Sitram, Viborazo y por sus recuerdos de varios compañeros, en particular Carlos Germán, *el Negro Mauro*; sobre el Viborazo, citamos párrafos del libro *Lucha de calles, lucha de clases* de Beba Balvé; completamos información sobre Tosco y las luchas en las que fue protagonista con el libro *Agustín Tosco, la clase revolucionaria* de Iñigo Carreras, Isabel Grau y Analía Martí; sobre el tema que indica su nombre utilizamos de Marcelo Maggio *Diario El Mundo: prensa masiva para una política de masas;* y en referencia a la caída de la Dirección del PRT consultamos además de las *Memorias* y *Hombres y Mujeres…* el fuerte y de necesaria lectura libro de Pola Augier *Los jardines del Cielo*. Utilizamos ampliamente la nota de la revista *Sudestada* a Humberto Pedregosa al relatar la planificación y fuga de la Cárcel de Villa Urquiza. Para precisar datos de la familia Santucho consultamos *Nosotros, los Santucho* de Blanca Rina y el ensayo sobre la vida y obra teórica de Francisco René escrita por su sobrino Luis Horacio. Otros trabajos que también están en esta línea son *Dos caminos prt-erp y montoneros en los setenta* de Guillermo Caviasca; "¿Foquismo?" de Néstor Kohan, de su libro *El sujeto y el poder*, y las películas, *Gaviotas blindadas* del Grupo Mascaró, *Raymundo* de Molina y Arditi, *Trelew*

de Mariana Arruti y *Después de los días* de Fernando Rubio.

En forma polémica, hemos citado párrafos de *Monte Chingolo. La mayor batalla de la guerrilla argentina* de Gustavo Plis-Steremberg. Al final del libro se indica la bibliografía específica utilizada.

## El Archivo del PRT

El Equipo Archivo Biográfico Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo y el Grupo Construir Proyectar Identidad han realizado el complejo trabajo de poner en soporte informático el Archivo del PRT-ERP. En el mes de octubre de 2009, fuimos a conversar sobre nuestra historia con los integrantes del Equipo, mencioné la existencia de este archivo; sin dejarme terminar la frase, Marcelo Castillo, el Coordinador, me sugirió de informatizarlo. Me pareció una excelente idea y, como la conversación siguió hacia otro tema, la retomó y me preguntó: "¿Cuándo empezamos?". El sábado de la misma semana se llevaron el primer biblioratos. Ellos, simultáneamente con la mía, iniciaron su propia maratón contra el tiempo. El trabajo realizado por el Equipo consistió en:

Digitalizar y catalogar el material documental del archivo completo y algunos otros documentos que fueron incorporados. Se respetó el orden del archivo original, que está organizado en biblioratos identificados por colores y foliados.

La sistematización de la documentación incluye y detalla las propiedades y calidad del material incluido (tipo de documento, fecha y lugar de publicación, título, autor, índice y contenidos, tamaño, original/copia, estado del documento, etc.). El detalle relativo a los contenidos tiene como propósito facilitar la búsqueda de temas e información.

Se incorporaron, además, fuentes que permitieron completar algunos de los números faltantes de ciertas publicaciones (por ejemplo, algunos ejemplares de *El Combatiente* fueron tomados de la Bibliotheque de Documentation Internationale Contemporaine -BDIC- de Francia).

Aspiramos a que este archivo del PRT-ERP pueda crecer e ir completándose. Colaborar con la tarea de hacerlo de más fácil circulación y lectura, para que sea más leído y más estudiado, es siempre un compromiso nuestro y del Equipo.

## Compañeros y compañeras del PRT, ERP, JG y JCR caídos en combate, asesinados y desaparecidos

Se incluye también un listado provisorio de más de mil ochocientos cincuenta militantes del PRT-ERP secuestrados desaparecidos, asesinados y muertos en combate. Se puntualiza además, dentro del listado, los casos de aquellos militantes cuyos hijos han sido asesinados o apropiados y cuyos casos han sido parte de la búsqueda de las Abuelas.

## Hijos recuperados

También los compañeros del Equipo han confeccionado una lista de los hijos recuperados por la persistente búsqueda de las Abuelas de Plaza de Mayo.

## Nuestro agradecimiento

Con esta formidable tarea realizada por el Equipo de Abuelas se comienza a cumplir un viejo anhelo por recuperar para la historia de la lucha revolucionaria las ideas y los nombres de nuestros compañeros y compañeras y de nuestros hijos e hijas secuestrados y secuestradas. A ellas, las Abuelas y al Equipo Archivo Biográfico Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo y al Grupo Construir Proyectar Identidad, les manifestamos un sentido agradecimiento difícil de expresar con palabras. Para todas y todos va nuestro saludo más íntimo y fraterno: ¡Avompla!

# El hecho maldito del país burgués

## ORIGEN DEL CARÁCTER PARASITARIO DE LA BURGUESÍA NACIONAL

Gracias a un país extremadamente rico en bienes naturales, proveedores de una ganancia fácil, se fue generando una conciencia parasitaria en la clase poseedora. Mientras esas ventajas comparativas y la rápida y constante ampliación de la frontera agrícola pudieron equilibrar la más veloz creación de valores del proceso industrial, la Argentina figuraba entre los países más ricos de la tierra. Granero y carnicería del mundo. Ello se lograba casi sin inversiones. La inversión inicial de los futuros terratenientes argentinos requirió poco más que domar un buen potro salvaje, hacer unas boleadoras y, quizás, comprar un facón. La fecundidad de la Pampa hizo el resto. La ganancia fácil condujo rápidamente al consumo suntuario. Los argentinos conocemos algunas de las muchas mansiones del siglo XIX, réplica de los palacios de los reyes de Francia y otras cortes europeas que la burguesía criolla construyó en la ciudad de Buenos Aires y en medio de las soledades de las Pampas. Estas fáciles, rápidas y grandes ganancias obnubilaron las conciencias de muchos de los hombres destacados de nuestra historia, ello aparece manifestado por el autor de nuestro poema nacional José Hernández, quien en su Prólogo al Martín Fierro en 1874 escribió: "Antes no se admitía la idea de un pueblo civilizado, sino cuando había recorrido los tres grandes períodos del pastor, agricultor y fabril. En nuestra época, un país cuya riqueza tenga por base la ganadería, como la provincia de Buenos Aires y las demás del litoral argentino, puede, no obstante, ser tan respetable y civilizado como el que es rico por la perfección de sus fábricas".

A partir de la Primera Guerra Mundial, estas ventajas comenzaron a achicarse hasta desaparecer con la crisis mundial de 1929/33. Pero lo que no desapareció, sino que quedó consolidado como un cayo en la conciencia de la burguesía, fue la ganancia fácil y la vida disipada.

Milcíades Peña da en el clavo acerca del origen de esta característica de la burguesía argentina, por ello lo vamos a citar extensamente: "el Río de la Plata... era la única zona con características de verdadera colonia moderna, es decir, de territorios vírgenes colonizados por inmigrantes libres. No hay indios que se presten a trabajar para los amos españoles... No hay tampoco metales preciosos, ni tabaco o cacao, ni nada que justifique el empleo de grandes masas de mano de obra esclava. Aquí el único modo de sobrevivir era trabajar... Por todo esto el Río

de la Plata se parece extraordinariamente al Norte de los Estados Unidos. Y estas características del Río de la Plata explican por qué fue la zona donde más temprano y más completamente se afianzó la moderna economía capitalista. (…) Pero existe una decisiva diferencia entre el Río de la Plata y el Norte de los Estados Unidos. En esta región de los Estados Unidos la naturaleza ofrecía tierra no demasiado fértil, explotable sólo en pequeñas extensiones, bosques sólo utilizables en astilleros y mar que resultaba particularmente acogedor frente a la aridez terrena. Allí sin el trabajo intenso y productivo no había forma de subsistir, menos aún de progresar. Después vino la expansión hacia el Oeste, donde había enormes praderas que constituían la oportunidad dorada para que una clase terrateniente se apoderara de ellas y viviera plácidamente de la renta agraria. Pero ya entonces los granjeros yanquis tenían fuerza suficiente para matar en el huevo cualquier intento en ese sentido".

> En el Río de la Plata, en cambio, estaba la Pampa, ese enorme océano de hierbas donde la teología vacuna, si la hubiera, colocaría seguramente el paraíso. En un principio los colonizadores tuvieron que esforzarse para subsistir, pero sólo en un principio. Después Pampa y vacas hicieron lo suyo... Pronto los colonizadores rioplatenses descubrieron que el camino de la fortuna no requería conquistar indios. Bastaba con acaparar tierras, no por la tierra misma, sino por las vacas que sobre ella crecían solas. Así nació, creció y se enriqueció, a pasos de siete leguas, una oligarquía propietaria de tierras y vacas, y una clase comercial íntimamente vinculada a aquella por lazos de sangre y pesos, que amontonaban cueros primero, carne después, y los exportaban, acumulando capitales que se reproducían automáticamente.[1]

El lenguaje irónico de Peña puede llevar a pensar que hay una exageración o un simbolismo en sus palabras cuando afirma que las vacas crecían solas, pero no, no hay simbolismo. Es una realidad que a los que vivimos aquí no nos resulta sorprendente: las vacas en la Pampa crecieron y se multiplicaron por muchos millones solas, pasto y agua se lo proveyó abundante y dosificadamente la naturaleza.

Que primero fueron las vacas y recién luego las tierras es una opinión compartida por Ramón Torres Molina quien, al explicar el origen de las estancias de la provincia de Buenos Aires, en el siglo XVIII, nos dice que: "En una primera etapa, quienes después fueron los estancieros iniciaron un proceso de apropiación del ganado, que fue lo que en un comienzo adquirió valor de cambio por la demanda de cueros en el mercado internacional. Posteriormente se apropiaron de las tierras".[2]

Luego Peña, bajo el subtítulo "Geografía y estructura social", nos dice: "El dispar destino de las colonias inglesas y españolas en América está casi íntegramente contenido, en germen, en los distintos elementos naturales y humanos que los coloniza-

---

[1] Peña, Milcíades. *Antes de Mayo*. P. 66 y 67. Ediciones Fichas. 2da edición. Bs. As. 1973.
[2] Torres Molina, Ramón. *Unitarios y Federales en la historia Argentina.* P. 26. Editorial Contrapunto. Bs. As. 1986.

dores encontraron en las distintas regiones. Las condiciones de la naturaleza exterior pueden agruparse económicamente en dos grandes categorías: riqueza natural de *medios de vida* (fecundidad del suelo, abundancia de pesca, ganado, etc.), y riqueza natural de *medios de trabajo* (saltos de agua, ríos navegables, maderas, metales, carbón, etc.). El capitalismo industrial se caracteriza precisamente por el uso intensivo y extensivo de medios de trabajo que la naturaleza brinda (Marx, 1, 21)."[3]

El mismo Marx indicó que el suelo más fructífero no es el más adecuado para el desarrollo del sistema capitalista industrial. "Este régimen presupone el dominio del hombre sobre la naturaleza. Una naturaleza demasiado pródiga lleva al hombre de la mano como a un niño en andaderas. No lo obliga, por imposición natural a desenvolver sus facultades". Y para justificar esta opinión citaba Marx palabras de un economista inglés: "Como la riqueza natural es la más grata y beneficiosa, hace al pueblo negligente, orgulloso y expuesto a todos los libertinajes; en cambio, la segunda (la naturaleza hostil) impone el celo, la ciencia, la pericia, la sabiduría de los Estados... Ni puedo imaginarme tampoco que haya peor maldición para un pueblo que vivir sobre una zona de tierra en la que la producción de medios de subsistencia y de alimentos se realice en gran parte de un modo espontáneo y el clima exija o admita pocos cuidados en lo tocante a clima y techo. Claro está que también puede darse el extremo contrario. Un suelo que no dé fruto por mucho que se lo trabaje es tan malo como el que da sin trabajar productos importantes".[4]

La economía que dominó a la Argentina independiente se basó sobre todo en la Estancia, "vacas, vacas y más vacas" dijo Sarmiento, y en el libre comercio. La estancia fue la principal unidad económica capitalista de la Argentina naciente, tanto en la perspectiva crítica de Peña como en la reivindicadora de Ramón Torres Molina. Dice Torres Molina: "La política económica de Rosas, que tomó a la estancia como unidad de producción principal, constituyó el intento de desarrollo capitalista más coherente que se aplicó en el territorio argentino".[5]

Cuando el mercado mundial comenzó a demandar lana y posteriormente cereales encontró que la Pampa húmeda -también la Pampa seca y la Patagonia- tenía lugar de sobra para dedicar varios millones de hectáreas a la producción cerealera y oleaginosa (trigo, maíz, cebada, centeno, girasol, etc.) dejando las tierras menos aptas para la ganadería (bovino y equino) y en orden decreciente de fertilidad para la producción lechera y para millones de cabezas de ganado ovino.

Nosotros que conocemos Chivilcoy, una ciudad de la Pampa húmeda, tenemos muy presente a los chacareros pampeanos reunidos en rueda de amigos

[3] Peña. Ibídem. P. 68 y 69.
[4] Peña. Ibídem. P. 69 y 70.
[5] Torres Molina. Ibídem. P. 23.

renegando porque no llovía y, año tras año, esa "bendición del cielo" llegaba justo el día "límite" para arar, para la maduración del grano... ("un día más y se perdía la cosecha" les escuchábamos decir con alivio) y justo no llovía para la época de las cosechas, fina y gruesa. Prácticamente no se abonaba, alcanzaba con una adecuada rotación de agricultura con ganadería. Y cuando el mercado mundial gritó ¡soja!, la fertilidad y el régimen de lluvias de la Región Pampeana también dijeron presente. Esta opinión, sobre el régimen de lluvias, la corroboró el 5 de enero de 2006 el Ingeniero Agrónomo Luis Chiavarino quien, en el programa Primeras Luces que se emitía por Radio Nacional, dijo que había peligro de la pérdida de un alto porcentaje de las cosechas de maíz y soja debido a que por primera vez en la historia, en la zona de Rojas al norte de la provincia de Buenos Aires, las lluvias no habían sido suficientes. Contra todos los pronósticos, a partir del 6 de enero, comenzó a llover "milagrosamente" en casi toda la Región Pampeana y el Litoral.

La ganancia fácil impregnó la conciencia de la burguesía argentina a tal punto que cuando, por la crisis de 1929, se iniciaron los distintos procesos de sustitución de importaciones, llevaron sus capitales a la industria pero junto con ellos acarrearon esa mentalidad parasitaria y devengadora de fáciles ganancias que hizo de la baja tasa de inversión con alta rentabilidad su divisa.

Como apoyo para nuestra afirmación: el carácter parasitario de la burguesía argentina, recordamos la opinión coincidente que se expresa en el libro *La primacía de la política* que reúne trabajos de dos equipo de investigadores, uno de la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Plata y el otro de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, coordinados por el Profesor Alfredo Pucciarelli. Los trabajos analizan distintos aspectos de la vida política argentina en el período que va desde 1966 a 1975. Del propio Pucciarelli tomamos dos párrafos que se refieren a un período más amplio aún: "mientras se crece moderadamente, encierran a la economía dentro de un círculo vicioso que la mantiene sujeta a sus propias debilidades y la obliga a perpetuarse languideciendo, sin haber podido resolver hasta ahora una cuestión crucial, que resume y expresa todas sus limitaciones estructurales: la escasa envergadura del proceso de acumulación de capital. Si se mira la cuestión desde otro ángulo, el modo de crecimiento espasmódico de nuestra economía aparece estrechamente asociado con un nivel decididamente insuficiente de la inversión de capital, causada por una persistente tendencia del sector empresario a desplazar hacia el atesoramiento, o hacia el consumo ostentoso, una cuota desproporcionada de su masa de beneficios, desviando de su destino natural un monto estratégico de excedentes que en situaciones menos anómalas deberían haber sido inyectadas en el circuito económico. Por esa razón, la baja tasa de acumulación se relaciona mucho menos con la capacidad que tiene la economía de generar excedentes periódicamente, que

con la escasa disposición de los propietarios a reproducirlos en forma ampliada, transformándolos en capital. Se trata de estrategias capaces de brindar grandes beneficios a un número reducido de empresas e individuos en el corto plazo, pero fuertemente autodestructiva si se miden sus efectos globales en relación con las necesidades de reproducción del sistema en su conjunto (R. Prebisch, 1989)".[6]

No fue, por lo tanto, un exabrupto cuando el conocido economista (delincuente económico sería más preciso) de la Dictadura contrarrevolucionaria, del peronismo menemista y del radicalismo delarruista, Domingo Cavallo, mandó a los científicos argentinos a lavar los platos, sino una expresión de sus más profundas convicciones. Es oportuno citar una anécdota que da cuenta de esta valoración de las ciencias y del conocimiento, relatada al autor por uno de los presentes: en una cena de camaradería entre capitalistas agrarios, financieros y sus confesores (obispos), el anfitrión, un exponente de esta clase, parásito e ignorante (dejó la escuela en el segundo año porque tenía dinero) comentó que a él no le molestaba comprar un tractor, tampoco determinada cantidad de semilla, pero lo que no se "bancaba" era pagar honorarios (a los Veterinarios, Agrónomos, Zootecnistas, Técnicos, etc.). Aunque no es el caso de todos los burgueses argentinos, sí refleja una forma de pensar de muchos de ellos que no llegaron al pensamiento abstracto, por lo que no pueden comprender la importancia del conocimiento. En cambio, cuando se lanzaron a alcanzar a Occidente, los capitalistas japoneses, tan o más explotadores que los argentinos, pero infinitamente más inteligentes y con más conciencia de nación, invirtieron en investigación, compraron tecnología y/o la robaron, no les importó el medio pero sabían que debían apropiarse del conocimiento si querían ser un país avanzado.

Íntimamente vinculado al carácter parasitario de la burguesía argentina se encuentra el problema cardinal de una revolución, que pasamos a considerar.

## EL CARÁCTER DE LA REVOLUCIÓN

Comenzaremos presentando una breve exposición del tema sin pretender avanzar en su estudio. Una permanente discusión entre los marxistas de todo el mundo, razonable, porque representa el primer problema cardinal de la transformación de la sociedad, ha sido y es acerca del carácter de la revolución por venir, cuestión que lleva más o menos implícito el otro problema cardinal de una revolución: el del poder.

---

[6] Pucciarelli, Alfredo (editor). *La primacía de la política*. Lanusse, Perón y la nueva izquierda en tiempos del GAN. Eudeba. Buenos Aires. 1999.

¿Qué queremos decir con la expresión "el carácter de la revolución"? El marxista realiza un análisis de la estructura económico-social de un determinado país y de sus vínculos con la economía mundial, buscando dilucidar cómo está constituida esa formación social. Para ello analiza las diferentes relaciones de producción que se hallan presentes: cuáles son dominantes, cuáles secundarias, en qué medida subsisten relaciones anteriores y, a partir de ese análisis, describe cómo interactúa el conjunto de relaciones de producción que se dan en el marco de una sociedad, a lo que le llama "formación social". Las relaciones de producción que han existido son: las primitivas relaciones comunistas basadas en el uso común de la tierra y los medios de producción así como de la apropiación del producto; las relaciones tributarias o "asiáticas", que se desarrollaron en la mayoría de las sociedades no europeas; las relaciones de producción esclavistas, que son aquellas en las que predomina el trabajo esclavo en la esfera de la producción; las relaciones de producción feudales, entre señores y siervos, típicas de la Edad Media europea y, finalmente; las actuales relaciones de producción capitalistas. Las culturas más desarrolladas en lo que hoy es América, antes de la llegada de los europeos, mayas, aztecas e incas, eran sociedades de tipo tributario. Como en ellas, sobre todo en la cultura incaica, se mantenían formas comunitarias de producción y de vida social, también se las califica como relaciones americano precolombino.

Entonces, muy esquemáticamente, los marxistas, de acuerdo a la conclusión que sacan del análisis de una formación social dada, dicen: si las relaciones de producción dominantes son precapitalistas, acá no se puede hacer otra cosa que una revolución burguesa. Lo que les permitirá establecer las tareas que levantará el programa revolucionario. La Revolución Francesa que se inició en 1789, o la Revolución Inglesa del siglo XVII, son ejemplos de revoluciones capitalistas, pues cumplieron la función de barrer la sociedad feudal en esas naciones. Si la relación dominante es, en cambio, capitalista, corresponde plantear un programa de revolución socialista. Lo decimos muy sencillamente al sólo efecto de presentar estos conceptos. Pero no ha sido una cuestión algo sencilla en la historia del marxismo y de los marxistas. Esta discusión ya viene de Europa. Marx hablaba de estas cuatro relaciones de producción: antigua, esclavista, feudal y capitalista, que fueron las que aparecieron históricamente en Europa. Sus análisis concluyeron que los países que estaban maduros para el socialismo eran Inglaterra, Francia, Holanda, Bélgica y, posteriormente, Alemania, porque en ellos se habían desarrollado ampliamente las relaciones de producción capitalistas. En cambio, en la Europa del este el capitalismo era incipiente, dominaban aún relaciones feudales o precapitalistas. Luego de la derrota de la Comuna de París, en 1871, y al trasladarse la revolución a Rusia, los análisis marxistas concluyeron que, pese a haber grandes fábricas en Petrogrado, Moscú y algunas otras ciudades, debido al predominio de las relaciones de servidumbre, abolidas oficialmente en 1861, correspondía

una revolución democrático burguesa. En Rusia, como en muchos otros países atrasados, se combinaban de un modo nada sencillo, las pujantes relaciones de producción capitalistas con la subsistencia, a veces dominante, de relaciones precapitalistas mayoritariamente feudales.

En el caso de Rusia, Marx llegó a la conclusión de que la revolución rusa crearía una situación favorable para la victoria del proletariado europeo occidental, y éste ayudaría, a su vez, a Rusia a soslayar la vía capitalista de desarrollo.

¿Qué pasó en Rusia? Se produjo la Revolución de 1905 en la que la burguesía no fue a fondo en la revolución democrático burguesa. Aparecieron los análisis de los dos pensadores más importantes. Lenin, en su libro *Dos tácticas del proletariado en la revolución democrática*, dice: revolución democrático-burguesa sí, pero el Partido Socialdemócrata ruso tiene que ponerse al frente. Trotsky, unos meses antes, escribió un artículo sobre "La revolución permanente", en el que afirmó: la revolución es democrática burguesa, pero la burguesía no será consecuente con ella, por lo tanto la clase obrera tiene que ponerse al frente y transformarla en revolución socialista.

Estalló la revolución de febrero de 1917 en Rusia, triunfó la revolución burguesa desde el punto de vista político, y toda la dirección del Partido bolchevique (el partido de Lenin), que ya se había separado de los mencheviques (socialdemócratas), ateniéndose al esquema de las distintas etapas de la evolución social sostuvo que, llegada la revolución democrático burguesa, la burguesía se tenía que instalar en el poder y favorecer el desarrollo de las fuerzas productivas en el marco de las relaciones de producción capitalistas y, por lo tanto, había que apoyar la revolución democrático burguesa y el desarrollo del capitalismo en Rusia. En abril regresó Lenin, que estaba exiliado en Suiza, y pateó el tablero con sus famosas tesis de abril. Allí sostuvo que la revolución burguesa ya había triunfado, por lo tanto, ahora había que luchar por la revolución socialista. Lenin les decía que "deducir las tareas inmediatas de la revolución de esa máxima general era un envilecimiento del marxismo", ya que la lucha política requería un "análisis concreto de situaciones concretas". La revolución socialista, conducida por los bolcheviques con Lenin y Trotsky a la cabeza, triunfó en octubre de 1917.

## EL CARÁCTER DE LA REVOLUCIÓN EN AMÉRICA LATINA

Esta misma discusión se trasladó a América Latina. Pero no lo hizo de un día para el otro. Antes de 1918, antes de la Revolución Rusa, en América Latina existían algunas corrientes socialistas entre las cuales los marxistas eran muy pocos. En Argentina actuó un destacado intelectual alemán: Germán Avé Lallemant, ingeniero de profesión, que tenía posiciones revolucionarias, va a publicar el periódico *El*

*Obrero*. Esta publicación, de clara orientación marxista e internacionalista (rechazaba la división por nacionalidad) polemizó con los mazzinianos de izquierda, a quienes criticaba por diluir a la clase obrera en un conglomerado junto a la pequeña burguesía. Lallemant fue crítico de Juan B. Justo del Partido Socialista, pero el grupo por él orientado no logró constituirse como un partido de la clase obrera.

Para los socialistas pre marxistas, el campesinado era una fuerza reaccionaria; estaban muy influenciados por el liberalismo, eran movimientos anticlericales, de reivindicación de la clase obrera, pero no tenían un proyecto para el conjunto de la sociedad o, si lo tenían, su frontera con el liberalismo era difusa. Dentro de las corrientes socialistas, el que va a plantear un panorama más amplio del proceso revolucionario en la lucha por el socialismo fue el marxismo. Va a decir: la clase obrera, por su papel en la producción, es capaz de sostener un nuevo modo de producción y, porque en la faz política juega el papel más dinámico entre las clases populares, está en condiciones de liderar un proceso revolucionario. Para lograrlo debe elaborar una propuesta que abarque al conjunto de las clases y sectores explotados y oprimidos de la sociedad. En los países dependientes, y con su especificidad para América Latina, se va a agregar un problema para nada menor y es la forma que adquiere la dependencia del imperialismo. Ninguna de estas cuestiones sería sencilla, ni de inmediata resolución, porque previo a la Revolución Rusa no se había instalado el marxismo en América Latina.

Los primeros y más importantes pensadores y militantes revolucionarios de América Latina van a plantear el carácter socialista de la revolución. Julio Antonio Mella (1903-1929), quien participó en la formación del Partido Comunista cubano en 1925, planteó con claridad que la lucha no era solamente en contra del imperialismo y en contra de la dictadura (Cuba se encontraba bajo la dictadura pro norteamericana de Gerardo Machado), sino que había que luchar también por el socialismo. En polémica con Víctor Raúl Haya de la Torre, líder del APRA, Alianza Popular Revolucionaria Americana, lo acusó de propugnar un "frente único en favor de la burguesía, traidora clásica de todos los movimientos nacionales de verdadera emancipación, ya que la lucha definitiva por la destrucción del imperialismo... no es sólo la lucha pequeño burguesa nacional, sino la proletaria internacional, ya que sólo venciendo a la causa del imperialismo, el capitalismo, podrán existir naciones verdaderamente libres".

Otro gran pensador fue José Carlos Mariátegui (1894-1930). Planteaba que en Perú, sobre todo, aunque en general en América Latina, las relaciones de producción dominantes eran feudales, pre capitalistas. Pero, pese a esto, sostenía que la revolución tenía que ser socialista porque no se podía esperar nada de la burguesía peruana que era tan reaccionaria que ni siquiera participó de la guerra de la independencia -fueron San Martín y Monteagudo, con el apoyo de O´Higgins y después Bolívar que vino desde el norte, los que le dieron la independencia-;

por el contrario, conspiró contra todos. Por lo tanto, los únicos que la podían hacer eran la clase obrera aliada con el campesinado. Como conclusión, Mariátegui afirmaba que: "Si vamos a hablar de una revolución en América Latina, tenemos que hablar claramente: la revolución es socialista. Después agréguenle todos los adjetivos que quieran; antiimperialista, democrática, agraria, antifeudal, etc. Pero a todos ellos los presupone, los antecede, los engloba y los supera el socialismo". La obra de estos y otros grandes marxistas, entre los que se contaban Luis Emilio Recabarren en Chile y Salvador de la Plaza en Venezuela, hicieron avanzar esta corriente política. En 1929 lo asesinaron a Mella, al año siguiente murió enfermo Mariátegui. El PC salvadoreño dirigió la insurrección de 1932, pero fue aplastada y sus dirigentes, fusilados, entre ellos Farabundo Martí. El PC cubano fue protagonista de la revolución de 1933, derrotada en el 35. En la URSS se consolidó el poder de Stalin. La Tercera internacional en su Séptimo Congreso, realizado entre julio y agosto de 1935, aprobó una política de frente popular que tuvo aplicaciones diversas. Para los países del tercer mundo concebía una revolución democrática, agraria y antiimperialista, pero aún dentro de una perspectiva revolucionaria. Prueba de ello fueron los levantamientos insurreccionales dirigidos por el PC brasileño en noviembre de 1935. En Argentina el PC dirigió la gran huelga de la construcción, que culminó con la Huelga General del 7 y 8 de enero de 1936. Los diarios de la época decían que no había movilizaciones de esa magnitud, ni con esas características, desde la época de la semana trágica de 1919. Cuando nos iniciamos en la militancia socialista, a fines de los sesenta, y hasta hace unos quince años, no conocíamos de la existencia de esta huelga. Porque a diferencia de nosotros, los que quedamos vivos y seguimos hablando de la revolución y de las luchas que protagonizamos, los dirigentes del Partido Comunista de aquellas épocas, al cambiar de línea, escondieron esta gran gesta. La Huelga General de 1936 fue, en Argentina, la última gran acción de masas que la clase obrera realizó en forma independiente de la burguesía. Van a transcurrir más de 33 años para que la clase obrera comenzara a recuperar su independencia política.

Derrotado el nazismo y el fascismo en la Segunda Guerra, la política del Frente Popular se tornará francamente reformista. Para nuestro continente, sus análisis partían de que en las formaciones económico sociales de los distintos países de América Latina eran predominantes las relaciones de producción feudal, que más adelante van a llamar pre capitalistas. Por lo tanto, la clase obrera tenía que luchar por una revolución democrática burguesa en la que la burguesía tuviese un papel dirigente; debía desarrollarse el capitalismo para que la clase obrera fuera más numerosa y entonces, recién, podía empezar a pelear por el socialismo. Este análisis no estaba únicamente originado en una incorrecta aplicación de la teoría del conocimiento del marxismo sino, fundamentalmente, porque había que hacer coincidir la política de los PC latinoamericanos, primero con las resoluciones del

VII Congreso de la III Internacional para América Latina y posteriormente con la política de coexistencia pacífica de la URSS.

Resumida y esquemáticamente, esa línea tenía los siguientes ejes: 1) Defensa de la Unión Soviética que llevó a la concepción del socialismo en un solo país, limitando o negando, de hecho, el internacionalismo proletario y revolucionario. 2) Revolución por etapas, correspondiendo a América Latina la etapa de la revolución democrático burguesa. 3) Esta revolución democrática nacional abriría el camino al socialismo. 4) El Frente popular formado por el bloque de cuatro clases: la clase obrera, el campesinado, la pequeña burguesía y la burguesía nacional o democrática, según en qué país nos encontráramos.

Esta táctica llevó a enormes errores. Con el afán de encontrar una burguesía progresista, y como la que más se parecía a ello muchas veces se negaba a aliarse con los PC, estos terminaban, otras tantas, aliados a los sectores más reaccionarios de la burguesía.

Cuando estaba finalizando la segunda guerra, en el año 1944, se realizaron los acuerdos de Teherán entre los cuatro grandes: Stalin, Roosevelt, Churchill y De Gaulle. Hubo un romance entre el socialismo de la Unión Soviética y los grandes países imperialistas. Entonces se planteó la colaboración de clase. Del entonces Presidente de EE UU, Franklin D. Roosevelt, decían los comunistas que era un gran demócrata, progresista, que no era imperialista.

El dirigente más destacado de esta corriente en América Latina se llamaba Victorio Codovilla. Desde 1926 fue el Secretario General del Partido Comunista de Argentina. Para mostrar cómo pensaban en esa época, vamos a citar un párrafo de su libro *En marcha por un mundo mejor,* publicado en el año 1944: "Las condiciones internacionales de la cooperación entre las grandes potencias capitalistas y entre estas y la URSS, para la creación de un mundo mejor, muestran que Estados Unidos e Inglaterra llegarán a un acuerdo referente a la política económica, que hay que seguir en América Latina con el objeto de contribuir al desarrollo económico, político y social, en un sentido progresista. Este acuerdo se basará en la cooperación de ambas grandes potencias, con gobiernos democráticos y progresistas de América Latina, para la realización de un programa común que, al mismo tiempo que proporciona un mercado diez o veinte veces mayor al actual para sus capitales, sus máquinas y sus productos industriales, contribuya al desarrollo independiente de la economía de esos países y les permita en pocos años liquidar el retraso en el cual vienen desde hace decenas de años".

Distinta fue la posición de los Partidos Comunistas de China y Vietnam, si bien aplicaron la táctica del Frente Popular lo hicieron desde otra concepción, lucharon por la dirección política de esos frentes populares y obtuvieron su hegemonía en ellos. Porque construyen sólidos Partidos Comunistas pero, además, porque desde el principio entendieron que la lucha de clases había tomado carácter de guerra civil

(o guerra nacional) y, en ese marco, un partido revolucionario tiene que contar con fuerzas militares propias y revolucionarias. Fueron los partidos comunistas chino y vietnamita los que resolvieron el problema de la estrategia de poder revolucionaria (las vías de la revolución que veremos en el capítulo seis). En cambio los PC de América Latina y de Europa siguieron al pie de la letra la táctica de la Comintern.

El que le contestó a la política del PC argentino fue Silvio Frondizi, un hombre muy estudioso y muy sabio. Lo asesinó la Alianza Anticomunista Argentina en 1974, con más de 30 tiros, todos en el cerebro. El mensaje mafioso era que había que destruir ese poderoso cerebro que pensaba. La polémica la sostuvo con Rodolfo Ghioldi, un importante dirigente de ese Partido que defendía férreamente esta línea pero que era un tipo combativo, por eso lo habían enviado a Brasil a colaborar y asesorar el levantamiento armado de 1935. Ghioldi reproducía las posiciones de la III Internacional y planteaba que las inversiones norteamericanas desarrollaban la economía capitalista y eso contribuía a la independencia económica. Pero no lo planteaba solamente Ghioldi, lo planteaba Rodolfo Puiggrós, que pasó del PC al peronismo, lo planteaba Jorge Abelardo Ramos, un connotado trotskista; los intelectuales peronistas Arturo Jauretche y Juan José Hernández Arregui. Estos análisis sentaron las bases, en la década del sesenta, de lo que se denominó el nacionalismo popular revolucionario o el peronismo revolucionario.

En cambio Silvio Frondizi analizaba tan tempranamente como en 1946 que el imperialismo, después de la segunda guerra mundial, había entrado en una nueva etapa, que él llamó de la integración mundial capitalista. En este análisis, Silvio sostenía que las contradicciones inter imperialistas se habían atenuado y había aparecido EE.UU. como potencia rectora. Y el Che coincidirá con que esa "batalla [estaba] decidida casi completamente a favor de los monopolios norteamericanos después de la segunda guerra mundial"[7]. "La política 'progresista' iniciada por Roosevelt, tiende a estimular cierto desarrollo industrial de las potencias menores"[8]. Nuevamente el Che complementaba el análisis de Silvio Frondizi: "los imperialistas yanquis... están de acuerdo en liquidar las viejas estructuras feudales que todavía subsisten en América, y en aliarse a la parte más avanzada de las burguesías nacionales, realizando algunas reformas fiscales, algún tipo de reforma en el régimen de tenencia de la tierra, una moderada industrialización, referida preferentemente a artículos de consumo, con tecnología y materias primas importadas de los Estados Unidos"[9]. Esta política que apareció expresada en el fenómeno llamado de sustitución de importaciones

[7] Guevara, Ernesto Che. *Cuba: ¿Excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista?* Obras escogidas. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales. 1991.
[8] Frondizi, Silvio. *La Realidad Argentina*. Tomo 1. "El Sistema Capitalista". Buenos Aires. Praxis. 1957.
[9] Guevara, Ernesto Che. *Táctica y estrategia de la Revolución Latinoamericana.* Obras escogidas. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales. 1991.

fue interpretada, por los intelectuales del nacionalismo popular y de una parte de la izquierda, como un proceso que conducía a profundas contradicciones con el imperialismo por parte de las burguesías industriales nacionales de los países del tercer mundo, cuando en realidad se estaban adecuando a un nuevo papel subordinado al imperialismo norteamericano. En lugar de importar productos finales, ahora se importaban, por un monto mucho mayor, insumos para esas industrias sustitutivas, nos indicaba Silvio Frondizi. Estos análisis y las experiencias de Guevara lo llevaron a concluir que: "las burguesías autóctonas han perdido toda su capacidad de oposición al imperialismo -si alguna vez la tuvieron- y sólo forman su furgón de cola. No hay más cambios que hacer; o revolución socialista o caricatura de revolución"[10].

Simultáneamente aparecieron algunos intelectuales que actuaban en el plano académico: El argentino Sergio Bagú que, en 1949, publicó el libro pionero *Economía de la sociedad colonial*, el chileno Marcelo Segall en 1953 publicó *Desarrollo del capitalismo en Chile* y Caio Prado Junior brasileño, que en el mismo año publicó una *Historia económica de Brasil*. Ellos planteaban que la colonia en América Latina no fue una colonización feudal, sino que fue una colonización que, más allá de las formas concretas en que se desarrollaba la producción local, era una colonización capitalista, un capitalismo colonial le llama Bagú, porque la producción de América Latina estaba destinada a la exportación, es decir, al mercado mundial. La conquista y la colonización de América fueron producto del desarrollo del capitalismo en Europa. Actualmente hay una revisión de esta concepción. La crítica es que esa posición ponía el énfasis en la esfera de la circulación, es decir, de la realización de la producción. Estos autores dicen que si nos atenemos a Marx, en realidad el proceso de producción no era capitalista, porque no había trabajadores libres que pudieran vender su fuerza de trabajo, por lo tanto, la fuerza de trabajo no era una mercancía. El debate está abierto y ahora es más positivo porque ninguno de esos análisis, creemos, está justificando un preconcepto.

A fines de los 50, principios de los 60, fueron publicados los trabajos de un joven autodidacta: Milcíades Peña (compartido por el pequeño sector trotskista que él integró y que fue una de las vertientes del PRT, el morenismo), que al igual que Frondizi planteó que la revolución en Argentina deberá tener, para que sea, un carácter antiimperialista y socialista, en proceso ininterrumpido.

Este debate teórico encontró su dilucidación práctica en Cuba. Allí, la burguesía nacional no azucarera tuvo una tibia participación en la lucha contra la dictadura. Al triunfar la Revolución en 1959 e iniciar tareas nacionales y antiimperialistas, ese sector de la burguesía se pasó a la contrarrevolución armada. En los

[10] Guevara, Ernesto Che: *Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental.* Obras escogidas. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales. 1991.

hechos quedó demostrado que era utópico esperar que las burguesías nacionales encararan la independencia nacional. Aun así, nuevas fuerzas surgidas en la década del 60 siguieron sosteniendo esta posición, entre ellas los Montoneros, el PCR y VC. Mientras que en el otro sector -que negaba capacidad revolucionaria a la burguesía nacional- se estaba operando una profunda transformación política e ideológica, la que encontró impulso en el Cordobazo y el Rosariazo. Engrosaron este sector el PRT, encabezado por la figura más representativa de este período histórico, Mario Roberto Santucho, un sector de las FAP tributario del pensamiento de John William Cooke, la OCPO y otros grupos revolucionarios.

El PRT, desde sus dos vertientes, retomaba los análisis de Frondizi, Guevara y Peña. La primera de las 10 *Tesis del FRIP*, del año 1964, caracterizaba a la Argentina como un país semicolonial, en el que la industrialización era considerada una seudoindustrialización "producto de nuevas formas de explotación de los países coloniales a que ha echado mano el imperialismo":

> Este, sin abandonar su rapiña financiera, explota económicamente a los países coloniales y semicoloniales, se introduce con industrias en la estructura económica de estos países, pasa a ser un factor interno en su desarrollo. No se limita a explotarnos en el comercio internacional, a vendernos productos manufacturados, sino que ahora los produce en nuestros propios países, con mano de obra barata, sin impuestos, sin competencia, en condiciones óptimas, extrayendo ganancias cada vez más fabulosas. En el proceso de penetración el imperialismo entrelaza sus intereses con la burguesía nacional y con la oligarquía terrateniente; las convierte en socias menores. Se inserta en las viejas formas de producción sin transformar en profundidad la estructura económica. No desarrolla plenamente las industrias productoras de medios de producción, que habrían de sostener el posterior crecimiento de los sectores industriales ligados a la producción de bienes de consumo sino que deja intacto el poder económico de sus aliados -la gran burguesía industrial y rural y la oligarquía terrateniente-, dándose entonces, en la sociedad política, una coparticipación en el poder de las clases dominantes, pese a las fricciones circunstanciales, y al agudizamiento, en momentos de crisis, de las contradicciones interburguesas (...). Todo lo cual indica que de ninguna manera la industrialización por si sola juega un papel progresista en nuestros países. Todo lo contrario, la industrialización, la seudoindustrialización, refuerza nuestros lazos de dependencia, significa un aumento del grado de explotación de nuestro pueblo.

Mientras que en la segunda *Tesis* exponía, con una precisión que no hemos leído en otros documentos, la categoría marxista de burguesía nacional.

> "La burguesía nacional en su conjunto es incapaz de luchar por la liquidación de la dependencia de nuestra patria, por un desarrollo nacional independiente. Solo sectores minoritarios -la pequeña y mediana burguesía industrial- pueden jugar un papel de aliados circunstanciales del proletariado, pueden ser arrastrados circunstancialmente por el proletariado en la lucha antiimperialista".

El conflicto por las retenciones a la renta extraordinaria en 2008 reactualizó esta cuestión teórica y la situó en el terreno de la acción política.

## LA REVOLUCIÓN INCONCLUSA PREANUNCIA NUEVAS BATALLAS

Desde hace tres décadas en la Región Pampeana se ha introducido progresivamente tecnología de punta. Este proyecto agro-industrial es sostenido por el sector más eficiente de la economía argentina, que incluso lo es internacionalmente, aunque no todo por mérito propio. La pradera pampeana está, sin dudas, entre las más fértiles del mundo, y no sometida a tormentas climáticas como otras, pero no sabemos por cuánto tiempo ya que por cada seis camiones de soja que se exportan se va uno de nuestra tierra. Pero, además, tiene una limitación estructural, le sobran 20 millones de habitantes. No es un modelo generador de empleo, por el contrario, es expulsor de mano de obra. El carácter parasitario de la burguesía argentina se sigue manifestando, ahora, en la incapacidad original de jugar sus enormes ganancias en el desarrollo integral de una economía y sociedad capitalista moderna.

El desarrollo y desenlace de la contienda, durante la primera mitad del año 2008, alrededor de las retenciones a la renta agraria extraordinaria, entre las entidades agrarias -que representan los intereses de los agro-negocios- y el Gobierno -que representa al conjunto del gran capital nacional y extranjero- demostró, una vez más, que la burguesía argentina es incapaz de realizar su propio programa. El pueblo argentino está a la espera de un sector de las clases populares que lidere un proyecto de país moderno y desarrollado, pero en este caso ya no será una economía capitalista. En la década 1969-1979, esa clase fue el proletariado industrial. Este libro tiene como uno de sus principales objetivos aportar en la resolución de nuestra revolución inconclusa.

★
Capítulo 2

# El proletariado azucarero y la fundación del PRT

**Juan Carlos *Cacho* Ledesma**
*Clase de la Cátedra Che Guevara, jueves 3 de mayo de 2007*
Facultad de Humanidades. Universidad de La Plata

**Daniel De Santis:** Para iniciar este curso sobre la historia del PRT, hemos invitado al compañero Juan Carlos *Cacho* Ledesma. Él es uno de los principales exponentes de la lucha revolucionaria en la Argentina, compañero santiagueño, militante del FRIP y fundador del PRT. Participó en todos sus Congresos. Militó en la provincia de Tucumán, en los distintos frentes, universitario, obrero y en el territorio donde posteriormente se iba a desarrollar la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez". Entre muchas otras responsabilidades, integró el Tribunal Partidario elegido por el Comité Central Ampliado "Vietnam Liberado".

**Juan Carlos *Cacho* Ledesma:** Buenas noches, compañeros. Yo he nacido en Santiago del Estero, en La Banda, concretamente, en la capital de la chacarera, como decimos en Santiago, y los estudios en la Universidad me llevaron a trasladarme a Tucumán, durante el año 1959, y empezar, a partir de allí, un camino de militancia a lo largo del cual vamos amojonando, digamos, lo que fue la historia conocida a nivel nacional como la historia del PRT.

## LAS VERTIENTES FUNDADORAS

Algunos sabrán que los orígenes históricos del PRT, como Partido, vienen de años atrás, a partir de uno de los componentes que es el partido Palabra Obrera, una organización de origen trotskista. Tenía inserción, fundamentalmente, en Bahía Blanca, La Plata, Avellaneda, en algunas localidades del Gran Buenos Aires, Rosario, algunos militantes en Córdoba, y un primer desembarco en Tucumán, allá por el año 61, 62, de la mano de quien fuera uno de los principales dirigentes de Palabra Obrera, conocido como el *Vasco*, el compañero Ángel Bengochea, compañero que muere posteriormente en la explosión trágica de la calle Posadas.

Palabra Obrera es una organización con cierta inserción en el movimiento de masas, en el movimiento obrero, en algunos gremios urbanos, y también en el movimiento estudiantil, en facultades como Farmacia y Bioquímica, con una legendaria

agrupación conocida como el UPE, Unión Programática Estudiantil, que tenía un dirigente muy prestigiado en aquellos años, el compañero Salvador Amato, una figura emblemática del movimiento universitario en la década del 60.

Y también, como dijéramos antes, un primer desembarco en algunos lugares de la industria azucarera, fundamentalmente en San José, el Sindicato de Fábrica y Surco del Ingenio San José, que después va a jugar un papel histórico a lo largo de las luchas de la FOTIA (Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera), del movimiento azucarero, del proletariado azucarero. Y también en el Ingenio Santa Ana, con compañeros de aquellos años, nacido a la militancia política, como vimos, de Palabra Obrera, el grupo del *Vasco* Bengochea, todavía miembro de ese partido antes de que se separara. Esta separación se da a partir de que el *Vasco* Bengochea, en el seno de esta organización, empieza a plantear el problema de la violencia o el desarrollo de la lucha armada.

El *Vasco*, que había estado en Cuba en 1962, haciendo una experiencia de cursos de monte, que vuelve insuflado por todas las pujanzas de la Revolución Cubana y que impregnado de eso retorna a su país para tratar de llevar adelante esa posición, en el seno de Palabra Obrera. Pero va a encontrarse en una situación desfavorable, porque durante su ausencia el otro dirigente máximo de Palabra Obrera, Nahuel Moreno, había estado trabajando en el conjunto de la base partidaria, presentando a Bengochea como el símbolo del apresuramiento, militarista, una forma de descalificarlo y separarlo, sacarlo, de la organización.

A nuestro juicio, de la gente que proveníamos del otro sector, Bengochea en vez de dar la batalla en el conjunto de la organización, para que si había alguien que se tuviera que ir fuera Moreno, se vuelca preferentemente a trabajar políticamente, a dar la polémica, con los cuadros más importantes de la organización y así es como se lleva a muchos de estos cuadros. Nahuel Moreno, que es el seudónimo de un militante trotskista, cuyo nombre real es Hugo Bressano, que viene de un viejo grupo trotskista que, con la concepción de llevar adelante un partido de lucha, en las masas, armado con el pensamiento trotskista, y que en algún momento, cuando estuvo en la organización Palabra Obrera, va a ser el que propugna dentro de la organización la línea del entrismo al peronismo, la línea de vivir en el seno de las organizaciones peronistas para madurarlos desde adentro. A esto, el FRIP primero y posteriormente el PRT, lo van a criticar como una actitud oportunista de subordinar la ideología de clase, el marxismo, a una conducción política populista, ajena al movimiento obrero.

Palabra Obrera se fractura, allá por el año 63, 64. Bengochea se va de la organización, llevándose consigo a muchos cuadros, al *Negro* Schiabello*, Lito* Feldman, (dirigentes Estudiantiles de la Federación Universitaria de La Plata), el médico tucumano Hugo Santilli, que había sido médico de la Comisión Ejecutiva Sanitaria de la FOTIA; Leandro Fote, Manuel Negrín, Luis Stamponi,

Troiano, Rey y algunos otros compañeros. Este fue uno de los componentes de lo que después va a ser el PRT.

El otro componente es una organización surgida en el NOA, en el noroeste de nuestro país, con un desarrollo muy incipiente: en Santiago del Estero, en Tucumán y en Salta. Las vertientes que conforman el Frente Revolucionario Indoamericano Popular, la organización conocida como FRIP, van a ser un grupo nucleado alrededor de una revista cultural, que es *Dimensión*, que se publica en Santiago del Estero. Esta revista era el lazo que une a una cantidad de intelectuales de Santiago y a algunos militantes de izquierda provenientes de sectores de la pequeña burguesía, que habían empezado a trabajar, todavía sin organización, en el seno de los hacheros santiagueños, de los obreros de los obrajes, nucleados en Santiago en una organización conocida como la FOSIF, Federación Obrera Santiagueña de la Industria Forestal. Estamos hablando de los años de auge de los obrajes, 58, 59, 60, época del gobierno frondicista a nivel nacional y del gobernador Eduardo Miguel, en la provincia de Santiago.

Estos compañeros circulaban por las localidades del interior de Santiago del Estero organizando a los hacheros y a los trabajadores de los obrajes con la perspectiva de recuperar, para un sindicalismo combativo, anti patronal, de cuño clasista, a la Federación Obrera Santiagueña. Esta Federación estaba en manos de una dirigencia amarilla, pro patronal, que defiende a los dueños de los obrajes; allí los trabajadores vivían en condiciones casi de semi esclavitud, atados por el pago del vale que se cambiaba en la proveeduría del obraje, con pagos preventivos que nunca alcanzaban a cubrir lo que sacaban como adelanto y que no cubrían los créditos que otorgaba la proveeduría; así prácticamente quedaban atados de por vida a la explotación en los obrajes.

En este andar por el interior de la provincia, abriendo surcos, como decíamos nosotros, conectando a los exponentes más combativos y más decididos del movimiento forestal, van a ir recibiendo y entregando los aportes individuales de lo que puede ser una ideología revolucionaria. Son compañeros que tienen necesidad de aprender para poder llegar a estas zonas, donde en muchos de los departamentos se hablaba quechua, además de castellano, y se expresaban en volantes que estaban escritos en ambos idiomas. Generalmente, en quechua iba el núcleo de lo que buscaban expresar. Esto es fundamentalmente un trabajo que realiza el compañero Francisco René Santucho, hermano de Mario Roberto.

Este es uno de los componentes que va a dar origen al FRIP. Los otros dos son los compañeros de la ciudad de Metán, uno de ellos después, con el correr de los años, sería presidente de la Cámara de Diputados de Salta, presidente del bloque peronista en la época del gobernador Ragone, en el año 73 y que, posteriormente, es secuestrado por la Triple A y dejado en la plaza de Metán acribillado a tiros, el compañero *Petaca* Risso Patrón, un compañero santiagueño, pero que

era director del Colegio Nacional de la ciudad de Metán. Alrededor de él se nucleaba un grupo de activistas.

Y el tercer componente del FRIP va a ser un grupo de estudiantes tucumanos, de la Facultad de Ciencias Económicas, que habían fundado un centro de estudiantes independiente. Era la época en que el movimiento estudiantil en Tucumán estaba dividido en los centros que respondían a la Reforma, es decir, a la Federación Universitaria del Norte y, por añadidura, a la Federación Universitaria Argentina, la FUA, que por esos años la conducía Ariel Seonane, un famoso dirigente estudiantil de la década del 60 ligado al PC argentino.

Estos compañeros del Movimiento Independiente de Estudiantes de Ciencias Económicas, MIECE, tenían entre sus fundadores a Mario Roberto Santucho, Carlos Tagliavini, José Pirro, Babi Romano, Martinel, José Esper, Manuel Martín, Antonio *Coco* Saade y Jorge Sbédico. Este último, años después, ya militante del PRT, expropiaría el tesoro de la Compañía Argentina de Teléfonos, la empresa que operaba en siete provincias, propiedad de la corona sueca; lo que lo llevaría a pasar a la clandestinidad, por todo este botín que pasa a engrosar las finanzas revolucionarias, las finanzas del PRT, obviamente, para la militancia. La particularidad de este movimiento es que estaba fuera de la FUA, y también fuera de lo que era la Liga de Estudiantes Humanistas de Tucumán, que nucleaba a las agrupaciones humanistas, que eran la expresión universitaria de la democracia cristiana. Eran los "cristianuchi", en aquellos años les decíamos así. Nada que ver con los humanistas de Silo, nada que ver con el Partido Humanista. Eran el brazo universitario de la democracia cristiana.

El MIECE es el primer movimiento de Tucumán y uno de los primeros en la República Argentina que saluda el triunfo de la Revolución Cubana y difunde sus ideas. No lo podía saludar la FUA, porque estaba en manos del Partido Comunista. Y en aquellos tiempos, el PC no tenía confianza en los barbudos que bajaban de la Sierra. Sobre todo porque el Partido Comunista cubano, conocido como Partido Socialista Popular, en la década del cuarenta, había tenido tres miembros de su Comité Central como ministros de Batista. Y cuando el PSP, un año antes del triunfo revolucionario, asume la lucha armada e informa a sus homólogos de América Latina, el PC argentino, fundado en 1918 a imagen y semejanza del PCUS, es el que más se opone a saludar a estos barbudos que no se sabía bien qué traían. Si venían, estaban unos meses de paso y se iban, y recitaban aquella muletilla de que todo debe cambiar para que todo siga igual.

En su manifiesto liminar, el MIECE plantea que la opción para el movimiento universitario argentino ya no es humanismo o reforma, porque esta polarización no dice nada, porque hay elementos revolucionarios y elementos contrarrevolucionarios por igual en las dos centrales universitarias, por lo tanto, no diferencia a nadie. El MIECE plantea que la verdadera opción es "con el pueblo o contra el

pueblo", a favor de la clase obrera o en contra de la clase obrera, a favor de la unidad obrero-estudiantil o en contra de la unidad obrero-estudiantil. Es decir, que plantea los términos de la lucha en otro marco que, necesariamente, debe avanzar hacia esa decisión para mostrar quién es quién, por lo menos dentro de la Universidad. Plantea también, entre otras cosas, la necesidad de la formación de los comités de relación obreros-estudiantiles, los CROE (Comité de Relaciones Obrero-Estudiantiles). ¿Por qué? Porque decían que era incomprensible que en el corazón del azúcar, en Tucumán, los que menos conocían el problema azucarero eran los economistas que estaban surgiendo de la Facultad de Ciencias Económicas, porque estos economistas sabían más del mercado del neumático, de la Goodyear, que de la industria azucarera de Tucumán. Entonces, a partir de la formación de los CROE, el MIECE empieza a llevar a dirigentes obreros a asambleas, o a reuniones, o a charlas, donde los dirigentes obreros, combativos, clasistas, explicaban cuál era la situación, no sólo actual, sino histórica, de la industria azucarera. Contaban cuál había sido el papel que habían jugado estas prácticas salidas de la oligarquía tucumana, dueños de los ingenios, emparentados con la oligarquía agro ganadera de este país, todo este enjambre de relaciones patronales, que tenían como expresión a los sectores más privilegiados de la sociedad argentina.

Pero, además, a la militancia del MIECE, en particular, y, en general, al estudiantado, van a empezar a mostrar los rostros que no conocían: el rostro de los trabajadores y el relato por boca de los trabajadores, de los dirigentes combativos, clasistas, de cuál era la verdadera historia de la industria azucarera. Entonces, el MIECE va a desarrollar todas estas pautas y son las que, en definitiva, van a abonar el triunfo en las primeras elecciones a las que se presenta, en las que gana por demolición. Y donde el primer Consejero al Consejo Superior de la Universidad va a ser Mario Roberto Santucho, un hecho que muchísima gente que ha incursionado en la historia del PRT se olvida de mencionar. En su segunda elección también gana la mayoría y va a jugar un papel protagónico en las luchas estudiantiles de la década del 60. A pesar de no estar en la FUA, es tal el peso político que tiene el MIECE, con su política concreta, práctica, que muchas veces es invitado por la dirigencia de la FUA a los Congresos nacionales, sin ser miembro y sin pertenecer a ninguna rama organizativa de la Federación Universitaria Argentina. Estos son los tres componentes que conforman el FRIP.

Desde el vamos, si hay algo que caracteriza al FRIP y que, en alguna medida, lo acerca a Palabra Obrera, va a ser esta línea de ir desde el inicio a las masas y aprender, trabajar y luchar con las masas. Esto descalifica de movida la crítica que le podían hacer desde su más remoto origen: que los que formaban el FRIP o Palabra Obrera eran unos cuantos loquitos, ultra izquierdistas, tira tiros y que más tarde, cuando ya era el PRT, eran una expresión más de ultra izquierda, foquista; cuando, en realidad, el desarrollo del FRIP, desde el inicio, se hace dentro de las

masas, con las masas, aprendiendo en esta relación dialéctica de recibir y entregar, procesar, recibir y nuevamente entregar.

Sobre el origen del FRIP, como un componente del PRT, se ha escrito mucho y, generalmente, no bien. Entonces, se caracteriza, por ejemplo, que algunos de los fundadores del FRIP venían de la Alianza Libertadora Nacionalista, como Francisco René Santucho, el hermano de Mario Roberto. En realidad, Francisco René venía del nacionalismo de izquierda, nacionalismo que levantaba banderas antiimperialistas. Y él, en su calidad de dueño de una librería, jugó un papel importante porque nos sacó los tabúes de los libros, nos hizo incursionar en el estudio de los clásicos, pero también en el estudio de los libres pensadores de América Latina.

Por eso decimos que nosotros abrevamos más de Mariátegui, en un primer momento, que de Marx o de Engels. O leímos antes al Che y a Fidel, que a Lenin. Esto nos dio una característica distintiva: nosotros no habíamos surgido al calor del stalinismo, no éramos anti comunistas, nosotros reivindicábamos a Trotsky, no al trotskismo, no a las barbaridades que hicieron muchas organizaciones trotskistas en nombre de Trotsky. Nunca dejamos de reivindicar el aporte valiosísimo de León Trotsky a la primera revolución, a la de octubre, pero sí fuimos críticos de la gestión que hicieron algunos partidos y movimientos trotskistas a lo largo de la revolución mundial, como lo hicieron en Vietnam, como lo hicieron, incluso, en algunos países de América Latina.

El abrevar de teóricos que, a su vez, habían sido militantes de Latinoamérica, nos dio características de una nueva izquierda, que no hablaba el lenguaje del movimiento comunista internacional, sino un lenguaje muy ligado a lo nuestro, a lo americano, a nuestros ancestros. El MIECE no reivindica la lucha, por ejemplo, de los caudillos en general, porque, evidentemente, había diferencias entre un Facundo, que lucha por defender sus intereses personales (entre ellos la mina de Oro de Famatina) o sus intereses como ganadero, o un Pancho Ramírez y Estanislao López, estancieros de Entre Ríos y Santa Fe respectivamente. Las luchas de estos caudillos eran distintas a las luchas de Felipe Varela o el Chacho Peñalosa, alzados en armas contra la guerra de la triple infamia en Paraguay, con proclamas como, por ejemplo, la de Felipe Varela, desde su campamento en marcha, que hoy, si no nos dijeran de quién es, podríamos pensar que es una proclama zapatista, por ejemplo.

Nosotros surgimos sin prejuicios hacia la izquierda en general, sin que nos tuvieran que marcar que fuimos gorilas, al contrario. Recuerdo una anécdota de nuestras primeras volanteadas en las fábricas, que fue una de mis primeras experiencias, allá por el año 1961; al repartir un volante, un compañero obrero del Ingenio San Juan se me acerca y me dice: "¿ustedes son comunistas, son bolches?". Yo respondí: "Mirá, si vos te referís a si somos del Partido Comunista, no,

no somos; sí somos marxistas". Nunca penetramos en el movimiento de masas a partir de descalificar, o de macartear, digamos, al PC o cosas por el estilo. En todo caso, empezábamos reivindicando nuestra personalidad, nuestra particularidad. El FRIP tiene esta característica: reivindica la lucha indoamericana, reivindica lo que en algún momento fue la proclama del APRA de Haya de la Torre, un líder político peruano. Y cuando Haya de la Torre desnaturaliza lo que había sido la política del APRA y surge el APRA rebelde, vamos a reivindicar a este último, continuador de la primera proclama del APRA.

Así las cosas, avanzamos en un proceso que después nos va a encontrar juntos en la lucha con algunos de los militantes que venían de Palabra Obrera, en particular con el *Vasco* Bengochea y con algunos compañeros que habían quedado en Tucumán, después de la explosión de la calle Posadas, donde mueren el *Vasco* Bengochea, Santilli, Schiavello, Feldman y Rey. Y otros compañeros que habían sido militantes en Tucumán, como Manuel Negrín, Leandro Fote, que después será diputado obrero, se conectan con nosotros. Porque habíamos empezado a ir a las fábricas, ya como FRIP, con identidad propia, en febrero de 1961; mes en que se hace el Primer Congreso del Frente Revolucionario Indoamericano Popular. Fue en una ciudad del interior, en Campo Gallo, la ciudad que parió al FRIP, pero que se disputa con otra ciudad del interior: Monte Quemado, la paternidad del nacimiento del FRIP. Lo real es que nace en febrero del 61.

## EL FRENTE ÚNICO FRIP-PO SE ASIENTA EN EL PROLETARIADO DEL AZÚCAR

La militancia va a llevar a que se encuentre la gente del FRIP con la de Palabra Obrera, a través de los sobrevivientes del sector que se había ido de Palabra Obrera. Y después de un par de meses de actividad conjunta, establecimos relaciones formales con ellos. Nosotros teníamos una célula del FRIP aquí, en Buenos Aires, que eran cuatro estudiantes de la Facultad de Derecho, de origen santiagueño, y se acuerda un período de frente único (todavía no había unidad definitiva), con la particularidad de que un compañero de la dirigencia de Palabra Obrera participa en la dirección del FRIP en el norte y un compañero de la dirigencia del FRIP se incorpora a la dirección de Palabra Obrera en Buenos Aires. Esta fue una experiencia de aproximadamente dos años[1], en el curso de los cuales este frente único

[1] Según *Norte Revolucionario*, periódico del FRIP, la firma del frente Único FRIP-PO ocurrió el 17 de julio de 1964. Santucho, en "Resoluciones del V Congreso. La lucha de clases en el seno del Partido", señala el invierno de 1963. Por su parte el Comité Central unificado se constituyó el 31 de enero de 1965 y el Primer Congreso del PRT se celebró entre los días 23 y 25 de mayo de ese mismo año. Evidentemente el trabajo

del FRIP-Palabra Obrera va a ir consolidando este acercamiento a partir de algunas políticas que se cristalizan y toman cuerpo en Tucumán.

El FRIP ha ido penetrando en el movimiento de masas, fundamentalmente en la FOTIA, además de la experiencia que iba haciendo en Santiago del Estero, que, a la postre, permite la recuperación, para el sindicalismo combativo, de la Federación Obrera Santiagueña de la Industria Forestal, de la cual varios de los miembros de la comisión directiva eran compañeros del FRIP, que empezaban a formar parte, también, de este proceso de unidad. Pero en Tucumán empieza el FRIP a ir haciendo sus primeras armas, digamos, en el seno del proletariado azucarero, con una antigua tradición de permanente lucha en defensa de los intereses de los trabajadores, de su dignidad, en un escenario, como fue históricamente la realidad de las patronales azucareras en Tucumán.

## LOS CAÑEROS CHICOS SON LOS ALIADOS NATURALES DEL PROLETARIADO AZUCARERO

Quizás no se podría entender lo que pasará después en el azúcar si uno no conoce las formas tremendas de explotación que se daban en el interior de Tucumán, tanto en las fábricas como en las zonas de fincas cañeras solamente. Hay dos componentes protagónicos en la realidad tucumana con las que se encuentra el FRIP, el Partido Unificado y posteriormente el PRT: los cañeros chicos y medianos, nucleados a partir del año 45 en la Unión Cañeros Independientes de Tucumán, UCIT, que fue fundada el 9 de septiembre de 1945 por la fusión de la Unión Agraria Provincial y el Centro Cañero. Meses después los grandes cañeros se separan de UCIT y se reagrupan en el CACTU (Centro de Agricultores Cañeros de Tucumán); queda, de este modo, la UCIT como la organización representativa de los cañeros chicos y medianos.

La distribución de la tierra y el nivel de renta que percibe cada productor determinan los intereses en lucha y, por lo tanto, el agrupamiento en distintos nucleamientos gremiales. Para ilustrar lo antes dicho, tenemos que remitirnos al censo cañero del año 1971, realizado sobre 17.657 cañeros que precisa que hay 7.000 de ellos que poseen 100 surcos de caña cada uno en promedio. 4.000 cañeros que poseen entre 101 a 200 surcos; 2.000 que poseen de 201 a 300 surcos, lo que nos daría un número de 13.000 cañeros chicos.

También se censan 3.000 cañeros que poseen de 301 a 1.000 surcos; son los cañeros medianos que tienen contradicciones con los obreros del surco y los

unitario previo a la firma del acuerdo fue más extenso y el posterior, más breve que el indicado por ambos protagonistas. [nota del autor]

cañeros chicos, éstos al recoger la cosecha con ayuda de su familia y terminar pronto, se conchaban en el fundo vecino para hacer la misma tarea, pasando a revestir en calidad de semiproletario.

Ese mismo censo registra mil cañeros que poseen de 1.001 a 3.000 surcos, estos son los grandes cañeros, pero además concluye que hay 250 cañeros con más de 3.000 surcos: se trata de los latifundistas y/o industriales azucareros. Un ingenio que tiene caña propia puede llegar desde los cincuenta mil surcos hasta el millón de surcos, como es el caso del ingenio más grande de Tucumán, que es el Ingenio Concepción, propiedad de la familia Paz, de los históricos Paz, con heráldica y todo. Con heráldica de represora, la heráldica de hambreadora, con la heráldica de crímenes contra la clase trabajadora tucumana.

Haciendo un cuadro comparativo, tenemos que: 13.000 cañeros chicos que constituyen el 74% de la población campesina poseen el 18% de la tierra; que 3.000 cañeros medianos, poseen el 19% de la tierra; que los 900 cañeros grandes, tienen el 18% de los surcos y que 360 latifundistas, que serían el 2% de la población campesina, se quedan con el 45% de las tierras.

Si tenemos en cuenta que una unidad familiar de esos 13 mil cañeros chicos necesitaría poseer más de 300 surcos para su subsistencia o necesidades primordiales, nos encontramos que los mismos están sumergidos debajo de la línea de pobreza, lo que hace suponer que ellos estarían disconformes con la distribución de la tierra y el sistema que la sostiene y, por lo tanto, lucharán para cambiar esta situación. De ahí el carácter estratégico de aliado de la clase obrera en las luchas. Esto se concreta en el Pacto Obrero-Campesino de FOTIA-UCIT en 1966.

Para estos cañeros chicos, nucleados en UCIT, históricamente fue un problema el trabajar para que se hiciera luz sobre el hecho de que los intereses de ellos y de los cañeros medianos no eran contradictorios o antagónicos con los intereses de los trabajadores azucareros; por el contrario, los aliados naturales del proletariado azucarero eran los campesinos pobres, los campesinos chicos y medianos. Y los enemigos de estos dos sectores sociales eran, claramente, la alianza de la oligarquía industrial azucarera y de los grandes cañeros, nucleados en otra entidad, después de que se desprenden de la Unión Cañeros Independientes, que se conoce como el CACTU, Centro Azucarero Cañero de Tucumán, aliados históricos de las patronales industriales.

## FUNDACIÓN DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

Ya hablando de este Partido que empieza a transitar el camino de la unidad, que se cristaliza en el Primer Congreso que funda, con la sigla PRT, el Partido

Revolucionario de los Trabajadores, el 25 de mayo de 1965. El Congreso se hace en la Capital Federal, en el local del Sindicato de Peinadores. En el transcurso de esta actividad, los aciertos políticos, tácticos, son los que van a abrir el camino a su inserción profunda en el seno del movimiento azucarero y abrir la puerta a un camino de protagonismo, cada vez más creciente del PRT en la historia de la FOTIA, la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera.

¿Cuáles son estos aciertos? El PRT, el primer frente de trabajo de masas que consolida va a ser el que después, con los años, será nuestro caballito de batalla, el Sindicato del Ingenio San José. Era un sindicato que estaba en manos del sindicalismo amarillo, en aquellos años su dirigente, un tal González, es destituido en una asamblea por los trabajadores y se firma el acta. Al día siguiente viene el dueño del ingenio, José Frías Silva que, a punta de ametralladora y tiroteando el Sindicato, dice: "aquí el Secretario General sigue siendo González y nadie lo saca".

Nuevamente se hace la asamblea, por supuesto que lo repudia a González, quien no le da mucha importancia porque piensa que él es el caballo del comisario, porque el dueño del Ingenio es el que lo pone y lo banca. En aquel momento, el PRT tenía dos células, la de los compañeros veteranos, entre los cuales estaba Antonio del Carmen Fernández -conocido como *el Negrito* y asesinado en Catamarca-, Leandro Fote -que después sería diputado obrero-, el compañero Juan Brito -ambos desaparecidos-, el compañero Zenón Baldisón, el primer Secretario del Sindicato recuperado y un equipo de jóvenes, que eran los que vivían chicaneando a los otros, porque les decían que eran viejos y frenadores; entre ellos el compañero Manuel González, *el Pelado*, el compañero Marcelo Lezcano -uno de los primeros muertos del PRT, que cae en Córdoba junto con Polti y Taborda-, el compañero que es el último Secretario General del Sindicato San José, que vive, después de haber estado casi 15 años preso en las dos dictaduras, el compañero Mario Rodríguez, y Fernando Bulacio. Esta era prácticamente la Comisión Directiva del Sindicato San José, formada en su totalidad por militantes del PRT.

Dadas así las cosas: este burócrata plantado como rey de bastos, digamos, en el cargo de Secretario General, y sin ningún asomo de que iba a dejarlo. Los compañeros se juntan para decidir qué hacer para que este fulano desista. Entonces, una noche, los compañeros le sacuden dos molotov a un kiosco de milanesas que tenía ahí, en el Canchón del ingenio. Al día siguiente, González se había ido del pueblo. Y finalmente, al no haber recambio, Frías Silva termina aceptando la nueva la dirigencia.

Este Sindicato de San José va a jugar un papel fundamental a lo largo de los posteriores diez años de la FOTIA. San José es el que va a llevar adelante, ante los plenarios de secretarios generales de sindicatos de la FOTIA, ante los Congresos, las posiciones del Partido. Posiciones que se traducen en consignas como "mo-

lienda total con ocupación plena", cuando las patronales azucareras empiezan a hablar de súper producción y de la necesidad de modernizar el ingenio. Y esto, inmediatamente, para el oído de los trabajadores, sonaba a racionalización, con toda la cuota posterior de despidos, de no pago, de reducción de las jornadas de trabajo, congelamiento salarial. Hay que pensar que cuando los patrones y los economistas títeres o propagandistas del capitalismo hablan de súper producción, lo que en realidad esconden es que debajo de estas palabras hay un problema de sub consumo, porque si hay súper producción, sería lógico pensar que baje el precio del azúcar, pero el precio del azúcar no baja, se mantiene estable o crece. Entonces, si hubiera un mayor consumo no habría excedente y esto debería bajar el precio para que las masas, esas que hacen el azúcar, puedan disponer de un kilo de azúcar. Pero no ocurre así.

Entonces, cuando escuchábamos que se hablaba de súper producción, que era la muletilla que engañaba a la población en general de Tucumán, nos dedicábamos a explicar ese concepto mentiroso de la economía de mercado. Se hablaba de súper producción escondiendo el verdadero sentido que son las crisis cíclicas de sub consumo y que, en definitiva, son el producto del proceso de concentración capitalista, que dejará como resultado la eliminación de una determinada cantidad de plantas; porque nosotros sabemos que la burguesía, en este caso, la azucarera, está preparando un proceso de concentración del capital y eliminación de algunas patronales que están en inferioridad de condiciones para disputar el mercado.

Estos son temas que se ven en economía política; el capitalismo, para sobrevivir, necesita periódicamente concentrar capital sobre la base de un proceso de reproducción capitalista, si no, se muere, se agota, se empobrece. Para alcanzar un nuevo escalón, necesariamente, tiene que impulsar el proceso de reproducción del capital, que tiene dos formas: reproducción simple, que se hace sobre la base del aumento de mano de obra, mal pago, para que la tasa de plusvalía se mantenga y crezca; o reproducción ampliada del capital, que se hace sobre la base de la tecnificación, la modernización de las plantas.

Entonces, el aumento de la plusvalía, en este caso, plusvalía relativa (distinta de la plusvalía absoluta), se da sobre la base de la modernización, que es el colofón de todo un proceso de eliminación de las patronales ineficientes, etc., etc., con empresas obsoletas.

Cuando empieza este proceso de anuncio de súper producción, nosotros alertamos sobre la posibilidad de cierre de plantas. Todo esto va a dar origen a grandes conflictos, a grandes luchas, en Tucumán, provincia cuna de la industria azucarera y también escenario de toda una historia de sobre explotación, de crímenes por mano de los industriales, o de los grandes cañeros, de vejámenes de todo tipo, entre ellos, a las mujeres de los trabajadores azucareros por mano de los patrones, de látigo, de cepo, de calabozo.

Cuando algunos de ustedes lean esto se van a sorprender, porque parece una historia fantástica, la del famoso "perro familiar"... El "perro familiar" es un invento de las patronales; lo contaban como una figura de un animal diabólico, un perro en este caso, que año tras año se cobraba una víctima en los ingenios, es decir, en la realidad, a aquellos luchadores que no podían doblegar, a pesar del cepo, de los calabozos, de los azotes, generalmente terminaban siendo sus víctimas. ¡Oh, casualidad! Siempre la víctima que se cobraba el "perro familiar" era un activista o un dirigente combativo.

Si ustedes se ponen a pensar, es el antecedente más lejano de la figura del desaparecido. Porque nunca la víctima que se cobraba el "perro familiar" aparecía al día siguiente, supongamos, con un brazo amputado por una dentellada del supuesto perro, o con una parte de su cuerpo arrancada, no. No aparecía más. Nunca aparecía la víctima. Este es un componente de la historia de todo lo que ha sido la lucha de los trabajadores azucareros. La leyenda del "perro familiar" aparece en un ingenio del sur de la provincia, el ingenio Santa Ana, propiedad de una familia también dinástica, que es la familia Hileret. Además, contaban con la complicidad de jueces, de gobernantes, de la ayuda generosa de la policía brava, siempre pronta y dispuesta a reprimir. En este terreno, el naciente PRT va a empezar a crecer, va a empezar a insuflar la política tucumana, sobre todo la política del movimiento obrero, va a empezar a jugar un papel fundamental en la recuperación de la FOTIA como herramienta combativa.

## LA FEDERACIÓN OBRERA TUCUMANA DE LA INDUSTRIA AZUCARERA

La FOTIA es fundada en 1946 -aunque tiene antecedentes, de los que van a participar activistas de la legendaria FORA, la Federación Obrera Región Argentina, de origen anarquista, y alguna impronta de las vertientes del Partido Socialista-, al calor del proceso de sindicalización de la mano del reformismo bonapartista. La FOTIA va a intentar ser organizada bajo el axioma "de la casa al trabajo y del trabajo a la casa", con las características corporativas que el peronismo, desde la Secretaría de Trabajo, va a instaurar en los sindicatos, al mejor estilo de lo que hacía el Duce en Italia. Es decir: nada de lucha, fundamentalmente conciliación, acuerdo; los conflictos los resolvemos nosotros desde la dirigencia. Sin esa cosa compleja de lucha, de cortes de ruta, de movilizaciones, de ocupaciones de fábricas con rehenes, del bonapartismo, o del peronismo si preferimos llamarlo, que se va a poner de manifiesto a partir del año 46.

La FOTIA tiene, entre sus historias legendarias, la gran huelga del año 49. Una huelga que es llevada adelante por una dirección combativa, de peronistas,

de gente que había adherido al peronismo. Una huelga por aumento salarial del 30%. Se larga un paro por tiempo indeterminado. Son 47 días de huelga. La dirigencia combativa funciona en la clandestinidad, en medio de los cañaverales, alumbrándose, muchas veces, para leer o conformar sus volantes, con un candil. Perseguida por la policía brava, denunciados como agitadores, como infiltrados comunistas en el movimiento de masas. Las avionetas riegan el territorio tucumano con volantes que invitan a la delación, que van a ser recompensados aquellos que denuncien a estos comunistas infiltrados en las filas del peronismo. Esto es impulsado desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, donde estaba el Ministro Espejo y por Vuletich.

La huelga logra mantenerse indoblegable durante 47 días. Finalmente, sus dirigentes son apresados, engrillados, reprimidos, torturados y enviados al sur. Además, van a ser expulsados del Partido Peronista e inhabilitados para ejercer cargos sindicales por la conducta que habían tenido. La huelga se termina con la detención de los dirigentes y lo increíble, del colofón de esta huelga, es que el gobierno acuerda el 45% de aumento salarial. Es decir, 15% más de lo que reclamaban los trabajadores. ¿Qué sentido tenía esto, además de la demagogia bonapartista? El desmovilizar a las masas obreras, el acrecentarles la idea de que es mejor resolver todo en la mesa de negociaciones, sin conflictos, sin lucha de clases, ese elemento extranjerizante que nosotros traíamos, y que todo se consigue porque siempre hay buena voluntad de la patronal, esta patronal que se ha cansado durante casi un siglo de maltratar a los trabajadores, de asesinar permanentes mártires del movimiento obrero. Cada lucha terminó con el resultado de siempre, la cuota de muertos y heridos la aportaron los trabajadores, jamás el enemigo.

Esta política que desarrollan desde el gobierno, tendiente a desmovilizar a las masas, a confundirlas, a generarles expectativas en otros caminos para conseguir sus objetivos, se complementa con la intervención a la FOTIA que se encarga de llevar a vía muerta todos los conflictos de la industria azucarera, a desorganizar al movimiento sindical, a abandonar a su suerte a los sindicatos de fábrica y de surcos, a dejarlos desarmados ante el autoritarismo, las arbitrariedades de las patronales, de los industriales, a cortar los lazos de solidaridad de sindicato a sindicato. Pero, además, a generar una suerte de indiferencia ante la necesidad de la organización sindical de los trabajadores. La FOTIA termina siendo así un recinto de burócratas, de elementos pro patronales, de sindicalismo amarillo.

Esta dirigencia cómplice, que va a facilitar el trabajo cuando el asalto del gorilaje a los sindicatos después del golpe del 55, donde esta burocracia hizo el trabajo preparatorio para lo que va a venir después, con la intervención de un marino, Patrón Laplacette, como expresión de los militares, los gorilas del 55 en el seno del movimiento obrero.

En los años posteriores, las intervenciones a la FOTIA se van a suceder con dos personajes nefastos. Uno es Juan Faciano, Secretario General del Sindicato de Surco de los Molles y el otro va a ser Pasallo, Secretario General del Sindicato del ingenio Los Ralos. Estos van a marcar toda una etapa, hasta que en el año 58, el entonces Ministro de Trabajo Don Luis Cerruti Costa -un hombre que después va a aparecer a lo largo de la historia como apoderado de la CGT de los Argentinos, como director del diario *El Mundo* en la época en que el PRT estaba detrás de ese diario- va a facilitar la regularización de la situación de la FOTIA. Primero va a designar un interventor nuevo, por algunos meses, y posteriormente se va a llamar a elecciones; gana la dirección de la FOTIA un compañero combativo, que después de unos primeros pasos medio confusos, va a empezar a imprimir, a generar un proceso de rescate de las más caras tradiciones de la FOTIA. Es el compañero Benito Romano, actualmente desaparecido, secuestrado de la oficina de la Comisión Nacional del Azúcar y asesinado posteriormente por la Dictadura.

Con Benito Romano va a empezar a recomponerse la dirigencia sindical combativa, van a comenzar a ser reemplazados los dirigentes amarillos por la dirigencia combativa, de nuevo cuño, con gente que, en algunos casos, proviene de la izquierda, hasta que finalmente, en el año 63, surge una figura muy importante en la historia de la FOTIA, que constituye una corriente clasista. Se trata de Mario Arnoldo Aparicio, Secretario General del Sindicato del Ingenio La Fronterita, que normaliza la FOTIA, respalda el proceso eleccionario en los sindicatos y la integración de un nuevo Consejo Directivo. Y, además, por primera vez en la historia de la FOTIA, impulsa la elección democrática de las bases para la elección de los nuevos Consejos Directivos de la FOTIA. De esto no existía antecedente.

El compañero es de origen peronista, está ligado, en general, al PB, el Peronismo de las Bases. En su gestión se van a dar una serie de hechos importantes: primero, se acuerda el mejor convenio de la historia de la FOTIA, que empieza durante su mandato y termina durante el mandato de quien lo va a suceder, Atilio Santillán -quien después va a arreglar otras condiciones, precisamente no iguales que las anteriores, sino las de un burócrata sindical, entregador de conflictos-. Pero en aquel momento, la presión de las bases, directamente, y la presión de los sindicatos combativos, lleva a que la FOTIA tenga que ejecutar una huelga, un conflicto y el PRT, que en aquel momento, planteaba un aumento del 45%, y lleva este planteo adelante en la FOTIA, junto con la consigna molienda total y ocupación plena. Mientras que la dirección de Santillán, sólo pedía el 30%. Las masas deciden en la calle la suerte de este convenio y ganan e imponen el aumento del 45%, que fue el mejor convenio de la historia azucarera. Todo esto, fruto de planteos del PRT que son llevados adelante en los Plenarios de Secretarios General de la FOTIA, por este caballito de batalla que es el Sindicato del Ingenio San José.

Otro ingenio que se vino incorporando con compañeros que se integraron al PRT era el Sindicato del Ingenio Providencia; compañeros como Francisco López, Manuel Medina, el Topo Farías, el Chino Cabrera, Quinteritos, del Sindicato del Ingenio Santa Ana; el Sindicato del Ingenio Concepción, el más grande de la industria azucarera, cuyo Secretario General, el Caballo Miguel Soria, era un compañero miembro de la Dirección del PRT de Tucumán.

Nosotros ya teníamos una cierta experiencia, ya recorríamos casi la totalidad de los ingenios de la provincia e, incluso, habíamos desarrollado fuertes lazos y presencia real, integrando comisiones directivas, e incorporando al lote de sindicatos combativos, así el caso del Ingenio Santa Lucía dirigido por compañeros del PRT, entre ellos, Ramón Rosa Jiménez, el que le dará el nombre de la futura Compañía de Monte; su cuñado, que era el Secretario General: Eduardo Ernesto González, *Pichín* Molina, el hijo de la brava tucumana que, más adelante el 12 de enero del 67, cae asesinada por las balas de la policía tucumana: Hilda Guerrero de Molina; y otros compañeros, como el compañero Rearte.

También hay dos hechos que no registran antecedentes en la historia política del movimiento azucarero. Uno va ser el primer convenio, o pacto, entre la FOTIA expresión de los obreros, y la UCIT, Unión Cañeros Independientes expresión de los cañeros, los dos factores fundamentales de la producción azucarera. En este país no había antecedentes de pactos obreros-campesinos. El primero que se hace en la historia es éste, porque ese era el planteo que el PRT ponía a partir de sus creencias, que era, justamente, educar a las masas, de que el campesinado era un aliado estratégico del proletariado azucarero y no un oponente. Los oponentes eran la oligarquía industrial y los grandes cañeros dueños de latifundios.

## DIPUTADOS OBREROS AL PARLAMENTO CAPITALISTA

El otro, un hecho que muchos compañeros no conocen, lógicamente, porque trató de ser ocultado o distorsionado, que es, cuando en el año 65 se produce la renovación de las Cámaras de los Parlamentos Provinciales y de la Nación, que habían sido elegidas cuando asumió la Presidencia el Doctor Arturo Illia. En la renovación parcial de las cámaras de Tucumán, las dos expresiones de los trabajadores (expresiones entre comillas) van a ser dos partidos: uno Acción Provinciana dirigido por un viejo cañero, explotador, dos veces Gobernador de la provincia de Tucumán: Fernando Riera, y el otro dirigido por un burócrata sindical que era un tal Abdur, de Unión Popular.

Estos dos partidos, obviamente, hacían sus listas sábana, se elegían a quienes aportaban económicamente al proceso electoral y, como digo, mal podían ser expresión de las masas, peronista o no peronista, sino eran expresión clásica de

los partidos tradicionales. Frente a esto, el PRT entra a discutir este tema: la proscripción del peronismo, el hecho de que ninguna de las propuestas expresaba la necesidad de las masas obreras y populares, y que aventuraba el PRT a proponer algo inédito en la historia argentina: la elección de candidatos a diputados obreros en asambleas democráticas en los canchones de los ingenios, de las fábricas, o en los pueblos, planteando la consigna "diputados obreros al parlamento burgués".

Si uno se pone a pensar, lo que estábamos planteando en el año 65 era lo que se proclamaba ansiosamente en las jornadas del 2001: el ejercicio de la democracia directa. Aquello que se decía, "que se vayan todos" o que se vayan y lo reemplazamos ¿con qué?, ¿cómo elegimos? Con el ejercicio primero de la democracia directa, la elección de diputados obreros. No era un conejo sacado de la galera, era un fruto de la relación del PRT con las masas. Eso no salía del vuelo intelectual que tenían los miembros de la Dirección del PRT. Es cierto que teníamos ese componente, pero esto lo percibíamos, lo rescatábamos a partir de lo que era el sentir de los trabajadores.

Este proceso de diputados obreros, si tuviéramos más tiempo, lo podríamos contar minuciosamente, pero lo vamos a hacer así, a vuelo de pájaro. Los volantes se tiran en la población que rodea al ingenio San José, firmados por el PRT, proponiendo diputados obreros. Al día siguiente, el volante es comentado por la población de San José y los compañeros nuestros, que eran dirigentes del sindicato, lo hacen suyo, convocan a una asamblea, vienen los trabajadores, más el resto de la población, se plantea nuevamente la propuesta de diputados obreros y la población le encarga al Sindicato de San José, a los compañeros del PRT, que planteen en el Plenario de Secretarios Generales de la FOTIA el hecho de que eso se haga como consulta a toda la población de los ingenios.

**De Santis:** En la FOTIA, en la UOM y en otros sindicatos había un organismo que se llamaba Congreso -o Plenario en el caso de la UOM- de Delegados Seccionales; un organismo muy representativo porque estaba integrado por delegados de los trabajadores de las secciones de los distintos ingenios de toda la provincia. Un organismo similar van a formar los mecánicos del Smata y las demás fábricas de mecánicos, en Córdoba, en el año 73, que va a ser el eje de las luchas del proletariado y del pueblo cordobés, a partir de ese año. A este Congreso de Delegados Seccionales llevan la consigna de diputados obreros. Era un organismo muy importante y muy representativo, que daba una enorme fuerza de organización y de participación a las bases y a las masas.

**Ledesma:** Daniel habló del Congreso de Delegados Seccionales, que después va a tomar el nombre de un dirigente obrero, muerto en una situación confusa, dirigente del Sindicato del Ingenio de Bella Vista, Camilo González. El Congreso de

Delegados Seccionales "Camilo González" estaba formado por 500 delegados de fábricas y surcos. En este parlamento obrero es donde se lleva adelante el planteo, con la propuesta de San José, pero ya con el aval de algunos sindicatos más, algunos dirigidos por nuestro Partido y otros por compañeros aliados, fundamentalmente, del Peronismo de Base: Benito Romano, Simón Campos del Ingenio Santa Rosa y de otros ingenios.

Se eligen a los candidatos y el PRT, mientras tanto, había venido trabajando para conseguir la personería de partido; sino cómo nos íbamos a presentar. Estaba tratando de conseguir la personería del Partido Blanco de los Trabajadores. La cuestión es que veíamos que no llegábamos a la fecha para poder hacer las cosas con tiempo. Entonces, apelamos al rumor, de manera de predisponer a la dirigencia de Acción Provinciana, comandada por Fernando Riera, un gran cañero, y, en dos ocasiones, Gobernador peronista de la provincia, para ver si nos hacían lugar en sus listas.

Acción Provinciana era consciente de que esto empezaba a crecer y que podía sacar un caudal muy grande de votantes o, si no conseguíamos la personería, con un voto en blanco, un voto simbólico. Acción Provinciana pide reunirse con la FOTIA, con el Congreso de Delegados Seccionales, y propone abrir lugares en sus listas para ocho o nueve cargos: un Senador Provincial, Benito Romano (Ingenio Esperanza), y ocho diputados provinciales: José Simón Campos (Santa Rosa), Leandro Fortunato Fote (San José), Vicente Carrizo (La Trinidad), Aniceto Arias (Leales), Irineo Herrera (San Pablo), Ramón Francisco Herrera (Santa Lucía), Juan A. Ballesteros (Bella Vista), Martel (Santa Ana).

La FOTIA tiene este planteo que hacer, entonces el PRT le comunica a los compañeros dirigentes sindicales que sí se podía aceptar el ofrecimiento de Acción Provinciana, siempre y cuando fuera a partir de dejar muy claro que en caso de ser elegidos los diputados obreros, éstos se disciplinarían al Congreso de los Delegados Seccionales "Camilo González" y no a la dirección de Acción Provinciana, es decir, formarían un bloque con una propia disciplina. Esto que surgió, prácticamente de nada, fue creciendo al punto de que ganaron las elecciones.

Y los diputados obreros van a jugar un papel fundamental en el parlamento. Van a ser los gestores de algunas leyes, como, por ejemplo, el control de los libros de contabilidad de los ingenios. ¿Quién se imaginaría que un industrial va a permitir que le controlen los libros, donde hay balances falsos, adulterados? Expropiación de ingenios que cierren por quiebras fraudulentas y su paso al control obrero, cañero y estatal del total de la producción. Control de los azúcares, para evitar la situación de los azúcares en negro, que salían ilícitamente de los almacenes de los ingenios. Todas estas leyes, en aquel momento, van a ser conocidas como "las leyes Fote" porque Fote va a ser el diputado que las presenta.

## UNA LÍNEA POLÍTICA Y UNA DIRECCIÓN POLÍTICA DE MASAS

Hablábamos del convenio FOTIA-UCIT como acuerdo obrero-campesino, de los diputados obreros y en todo este proceso sobre el que hablamos del PRT, no de Palabra Obrera o FRIP. Ya el Partido fue produciendo un nuevo tipo de militante que era fruto de la unidad, de esta unión fraternal, hecha no sin discusiones y conflictos -como todo proceso de unidad-, pero que en definitiva permitió generar un organismo superior, como era el PRT. Un PRT que, desde el vamos, va a las masas. El PRT crece y se desarrolla con la incorporación de numerosos trabajadores, primero en Tucumán. Posteriormente será en el movimiento obrero industrial de Córdoba, de Buenos Aires, de Riberas del Paraná. Pero esto que estamos hablando es del proletariado azucarero y de cómo esta organización va creciendo en el seno de los trabajadores.

Va creciendo lo más alejado posible de una expresión de secta, de secta ultra izquierdista, que saca sus sesudos análisis en las reuniones de cuadros, de dirigentes, donde los trabajadores no tienen ninguna incidencia. Todos los planteos que se procesan en el seno del PRT van a surgir porque el PRT se nutre de esa clase obrera, hace suyas sus reivindicaciones.

El PRT va a marcar una impronta en lo que se entiende por dirección política de las masas. Durante años, había en la izquierda un concepto numérico de la dirigencia de las masas. Supongamos, en el caso de la FOTIA, que está formada por 54 sindicatos, si tengo la mitad más uno, me impongo en todos los plenarios, llevo adelante siempre mis resoluciones. Imagínense 54 ingenios. Con 28 ingenios, deciden las votaciones en los plenarios de Secretarios Generales, en los Congresos "Camilo González" o en cualquier discusión.

El PRT, es importante tenerlo claro, nunca llegó a tener la mayoría en los sindicatos de la FOTIA. Había 54 sindicatos entre los de fábrica y de surcos. Cuanto más llegó a dirigir fueron 7 sindicatos y, seguramente, algunos sindicatos más de aliados, fundamentalmente del PB (Peronismo de Base). Pero, ¿qué quiere decir que dirigíamos la política de masas de la FOTIA? Quiere decir que si las propuestas del PRT se imponían y se hacían carne en la gente, es porque los trabajadores se sentían expresados por estas propuestas, las hacían suyas y las llevaban adelante, con sindicatos que fueran o no del PRT. El concepto de la dirigencia política tiene un sentido cualitativo, no cuantitativo. Yo no dirijo a las masas porque tengo... esta es la concepción de la "manija", de la burocracia, del arribismo, de sectas, en el seno de los movimientos de masas... se dirige a las masas cuando las masas son capaces de hacer suyas las posiciones de una organización política.

En este caso, el PRT marcó con su impronta 15 años de la política azucarera. No es casual que esto se expresara, varios años después, en el surgimiento de la Compañía de Monte, independientemente de que podamos discutirla o no. Si

allá se planteó esto, es porque el PRT contaba con el acompañamiento de miles de trabajadores, que hicieron suya esta propuesta, que se sintieron vindicados por estos compañeros revolucionarios, obreros, campesinos, estudiantes; porque se sentían expresados en la prédica, en la proclama, en las consignas. Porque el PRT impuso un nuevo concepto, concebía que la dirección de las masas tuviera que ver con lo cualitativo y no con lo cuantitativo. Yo dirijo porque mi línea es la que se verifica como correcta en el hacer de las masas, no porque tengamos la mitad más uno de los sindicatos.

**De Santis:** Me gustaría, si podés, que explicaras la discusión que se dio en el Primer Congreso, el 25 de mayo de 1965, alrededor de la consigna "CGT-partido político". Creo que está íntimamente ligado con lo que acabás de decir.

**Ledesma:** Esta discusión aparece ya durante el Congreso, desde el primer día (en total son casi tres días de sesiones). Este Congreso se hace después de que se verifica como correcta la línea de los diputados obreros. Ya estaban los diputados obreros, ya habían jurado, ya formaban parte del Bloque de Diputados Obreros del parlamento tucumano. En función de esto, alguna gente que venía de Palabra Obrera -los más fieles a Nahuel Moreno- van a hacer una interpretación que encajaba con otra concepción. Todavía las diferencias existían, por eso, a pesar de la vocación unitaria el Congreso casi naufraga, a partir de que Moreno -interpretando mal e interesadamente la experiencia tucumana- plantea que habiendo un vacío de poder, estando proscrito el peronismo, ¿quién llena ese hueco?, entonces propone la consigna "CGT-partido político". Esto genera una discusión, porque es una interpretación que no tiene nada que ver con lo que habíamos hecho nosotros en Tucumán.

Nosotros decíamos que la CGT no puede conformarse en partido político porque es un organismo reivindicativo, un organismo gremial, que lucha por la mejor venta de la fuerza de trabajo; lo que en Inglaterra se conoció como las tradeuniones, un organismo de lucha económica. No puede ser un organismo político. El único órgano político es el partido revolucionario de las masas, cualquiera sea su vertiente o su origen. Pero no la CGT. Esta era una consigna sindicalista, que reduce el papel del partido y lo diluye dentro del movimiento sindical. En alguna medida, era una reedición corregida del entrismo en el peronismo. Cedamos el papel protagónico que debe jugar un partido y que lo asuma otro organismo. Rebajo mi ideología proletaria y la reemplazo por una ideología populista. Se da toda una discusión y nosotros planteamos que no, que "CGT-partido político" es una consigna reformista, que lo único que hace es enturbiar a una propuesta revolucionaria.

**Daniel De Santis:** Esto es muy importante, porque estas concepciones toda-

vía siguen existiendo en la izquierda. Ante la desaparición -por aniquilamiento y posterior fragmentación- de las fuerzas revolucionarias, estas posiciones tienen algún predicamento en un sector de la militancia, que son traducidas, por ejemplo, en que nosotros, los que sostenemos esta posición, estamos en contra del trabajo sindical. Eso es una falsedad absoluta. Lo que nosotros decimos es que el trabajo sindical tiene un límite porque, en última instancia, expresa la conciencia más avanzada pero aún burguesa (en el sentido de que no sale del capitalismo) de las masas obreras. Y que la conciencia socialista y revolucionaria debe ser expresada por un partido independiente, de la propia clase obrera, basado en el socialismo, en el marxismo. Ese partido tiene que jugar el papel dirigente, en el sentido que explicaba recién *Cacho*. Un partido de militantes dedicados en cuerpo y alma a la revolución, pero muy vinculado y representativo de esas masas, y cuyas propuestas permanentemente tienen que estar siendo refrendadas por esas masas. Piensen en un partido de la izquierda argentina, grande o chico, con equis cantidad de militantes, por ejemplo: un partido de quinientos militantes, ¿a cuántos influencia? a mil o dos mil personas, que es lo que ocurre en nuestra realidad. Ese no es un partido que está vinculado con las masas; por el contrario, un partido de quinientos militantes debería influir, como mínimo, a 50.000, a 100.000, a 200.000 personas o muchas más. Esta es otra concepción de la política revolucionaria.

**Ledesma:** Llegamos hasta este período, sabido es que el PRT tendrá su Segundo, su Tercero y Cuarto Congreso del PRT, en febrero de 1968, en el que se produce una crisis que significa el alejamiento de Nahuel Moreno, y en el que se eligió por primera vez el camino de una estrategia de poder no expontaneísta. Esto se va a lograr paso a paso con el desarrollo incipiente de la lucha armada, que va a demorar dos años hasta que se materialice recién en el V Congreso del PRT. Esta es otra historia, digamos, o la parte siguiente de esta historia. Así que, si quieren hacer algunas preguntas, adelante, o si quieren que aclaremos cosas que, a lo mejor, pueden haber quedado confusas.

## PREGUNTAS

**Nicolás:** En todo este tiempo, Santucho toma una gran experiencia. Antes de 1968 se dice que la línea que era más fuerte era de la de Nahuel Moreno. Yo quería saber cómo se expresaba la línea y cómo los compañeros que estaban en la misma línea que Santucho. ¿Cómo se resolvió la representatividad de cada sector en la nueva organización recién formada?

**Ledesma:** Cuando se hace el Primer Congreso, el de unificación, en mayo del

65, la representación es proporcional a las fuerzas que tenían las organizaciones. Nosotros, como FRIP, teníamos una cantidad de compañeros inferior a la de Palabra Obrera. Y teníamos una inserción menor, también. El primer Comité Central del partido unificado, ya del PRT, va a expresar esta relación. De 16 miembros del Comité Central, 11 vienen de Palabra Obrera y 5 provienen del FRIP. Ahora, las discusiones que se van dando a lo largo de estos años, van alterando paulatinamente esta relación de fuerza. No sólo porque el sector proveniente del FRIP acrecienta su cantidad de militantes, de cuadros, en Salta, Jujuy, Tucumán, un poco menos en Santiago y van alterando la composición del Segundo y Tercer Congreso; sino que va surgiendo un nuevo militante, que no es ni FRIP ni Palabra Obrera, sino que es PRT. Son militantes que se educan en un nuevo estilo de trabajo, en nuevos conceptos de la militancia, en estas cosas que decíamos que la dirigencia de un movimiento de masas se verifica en lo cualitativo y no en lo cuantitativo, el surgimiento de una nueva mística de la militancia. Es una ética militante distinta. Es cierto que los compañeros que venían de PO habían sido hechos en el crisol de lo que ellos le llamaban pata de bronce; es decir, el militante que se mueve todo el día. El nuevo militante que produce el PRT es uno ligado a las masas, más que andar todo el día, estar ligado a las masas, crecer de ellas, aprender de ellas.

Entonces, esta relación se va alterando. Y en los Congresos siguientes ya no serán 11 a 5, sino 10 a 6 ó 9 a 7... Pero, además, cuando se reúne el Tercer Congreso, se levanta después del primer día de funcionamiento, por cuestiones de seguridad, y pasa a funcionar en cuatro mini congresos, cuatro plenarios. Uno se hace aquí, en Berisso, otro en Avellaneda y dos en Capital. Había muchos compañeros que habían nacido a la militancia en Palabra Obrera, que se van volcando hacia las posiciones que tenían los compañeros del Norte, o, mejor, a lo que luego vamos a denominar la Corriente o Tendencia Leninista en la historia del PRT. Cuando Moreno, que había sido el campeón del Centralismo Democrático -es decir, que la minoría acepta a la mayoría-, discute, polemiza, pero llega la votación y después de la votación la minoría acepta la posición de la mayoría, más allá de que esta minoría después se vea representada también en los organismos de dirección. Es el hecho de la oposición de izquierda como se llamaba en una época.

Mientras Moreno es mayoría en el Comité Central, en el Primer Congreso, en el Segundo Congreso, estaba en sintonía con el Centralismo Democrático; pero cuando se realiza el Tercer Congreso, que se originan esos cuatro mini congresos o plenarios, y se impone la posición de los sectores no morenistas, pisotea el Centralismo Democrático y rompe el Partido, en el año 68, en el CC de enero. El IV Congreso estaba previsto para los meses de mayo o junio del 68 y él rompe antes, se lleva en un acto de rapiña la impresora del Partido y los bienes

-que eran de todo el Partido, no del sector que él lideraba- y esto termina esta relación con Moreno. Se va, se lleva el nombre del periódico, que era *La Verdad* Y, a partir de allí, van a ser identificados como el PRT *La Verdad*.

El sector que queda -que es la inmensa mayoría del Partido y que dirige la casi totalidad de las Regionales- va a pasar a ser identificada con el nombre de un nuevo periódico, el PRT *El Combatiente*. Mientras fue mayoría Moreno, no es que sus posiciones fueran las que se impusieran. Por ejemplo, la consigna "CGT-partido político", como es un elemento que puede frustrar la unidad, se plantea que pase al primer Comité Central, posterior al Primer Congreso. En ese Comité Central, como Moreno es mayoría, impone la consigna, que se verifica como incorrecta porque no arrastra a nadie, y en el segundo Congreso esa consigna es retirada.

Por ejemplo, cuando se vuelve a plantear el problema de la violencia o no, la lucha armada o no, cuando empieza a crecer esto -ya no estaba *el Vasco* Bengochea- mientras este tema no se va masificando, Moreno no dice nada. Pero cuando la posición empieza a hacer carne, porque los obreros nos plantean hasta cuándo vamos a seguir poniendo la cuota de muertos y heridos nosotros; porque esta posición no sale de nuestras "cabecitas" o de una vocación draculina de que queremos una revolución con sangre; ahí Moreno era el precursor, o el promotor, de la revolución hecha con agua oxigenada y gasas.

La realidad de la lucha de clases de ese momento estaba planteando la búsqueda de nuevos métodos -porque hasta entonces las masas iban a sus movilizaciones indefensas-, el tema de la autodefensa surge del corazón de las masas. Nosotros podemos haber aportado algunos rudimentos, pero el tema de las molotov, de los miguelitos, de la onda gigante que aparece en la película *Gaviotas Blindadas* (esa honda gigantesca que tiraba molotov en vez de tirar una piedra -risas-), eso lo inventan las masas, de su ingenio, de su decisión; no fue algo que saliera de la afiebrada mente de Mario Roberto, de mí o de algún otro compañero. Como aparece en algunos relatos de Antonio del Carmen Fernández, que dice: "Hasta cuándo vamos a ir con nuestro pueblo indefenso a que nos masacren". Sobre todo después de que la matan a Hilda Guerrero de Molina, y la dirección de la FOTIA entrega el conflicto. Que Atilio Santillán se esconde en una asamblea que era llamada en el pueblo, que era Bella Vista, donde él dirigía el Sindicato del Ingenio Bella Vista, además de ser el Secretario General de la FOTIA. La incorporación de métodos violentos va a surgir, entonces, como respuesta a la violencia de arriba y va a tener distintas expresiones, una de ellas va a ser la incorporación de la violencia de masas a las distintas puebladas: los cordobazos, los rosariazos, los tucumanazos, los rocasos, todo esto va a tomar cuerpo y se va a generalizar.

**Estudiante:** Yo quería saber de qué manera se construía democracia obrera en el contexto de falta de libertad sindical impuesta por la Ley de Asociaciones Profesionales, organismo de los gobiernos sucesivos que, como éste, la han perfeccionado y la han mantenido.

**Ledesma:** Como vos dices, es Frondizi el que le ofrece, como una ayuda invalorable, la ley de Asociaciones Profesionales a la burocracia sindical a partir de la cual ésta pasa a disponer de montos fabulosos, fruto de las cuotas sindicales de los trabajadores, de los aportes patronales. Es el elemento negociador de Frondizi como instrumento de las patronales y de arbitrio hacia la clase obrera. La FOTIA va a pasar por distintos períodos posteriores a la intervención peronista, la que le sigue es la intervención del marino Patrón Laplacete de la dictadura militar del 55; la reorganización de la FOTIA pasa por el primer surgimiento de lo que después va a ser la expresión del sindicalismo clasista. Todo este tránsito no es, digamos, un lecho de rosas, se va a dar en una permanente dialéctica de organización, lucha, represión, nuevamente organización, lucha, y en esta gimnasia permanente de las masas, que en el caso del proletariado azucarero, van amplificando los marcos del ejercicio de la democracia directa. Esto se va a expresar también en algo que conocemos después como la revocación de mandato; es decir, el derecho, como ejercicio de la democracia, que tienen las masas para cambiar a un dirigente que ve como corrupto o como pro patronal. En muchos casos, este proceso tenía que ser acompañado quizás de una pizquita de presión, de coerción al decir de Gramsci, como en el caso del burócrata del Sindicato San José. En otros casos, tomaba una dimensión mucho mayor cuando era respaldado por un plenario de sindicatos combativos, como también era tirado atrás cuando la mayoría de los sindicatos pro patronales o en manos del sindicalismo amarillo boicoteaban la necesidad de generar una movilización de masas y de lucha. La democracia obrera fue un largo camino accidentado con su cuota de muertos. En Tucumán, por ejemplo, en la huelga del 49, el dirigente gastronómico, miembro de la dirección del Partido Comunista, que solidariamente va a participar en la gran huelga azucarera es detenido por la policía, y es muerto en las mazmorras de la Jefatura de Policía. Años después, en el año 58 o con el inicio del Gobierno de Celestino Gelsi, durante la Presidencia de Arturo Frondizi, los campesinos llevan adelante un conflicto para tratar de lograr un monto más justo en el pago de la tonelada de caña. La Unión de Cañeros Independientes, que para esa época tenía 17.000 afiliados entre campesinos chicos y medianos, inicia un plan de movilización que lo lleva a ocupar la Plaza Independencia. Se lleva ganado, se faena el ganado ahí, se hacen parrillas para alimentar a los campesinos que estaban con sus tractores, con sus carros cañeros, etc. Este movimiento campesino que cuenta con la

solidaridad de la FOTIA, cuando nosotros empezábamos a impulsar la idea de que el campesino no era un enemigo del obrero, era un aliado estratégico, cosa que no había quedado clara por el mal manejo que habían hecho las direcciones obreras y, también, por la incorrecta visión o sectarismo que habían llevado adelante los organismos de los campesinos, a pesar de ser campesinos chicos y medianos. La policía va a cargar contra la FOTIA, va a tirar a matar. Fruto de esta acción en el propio edificio de la FOTIA, en el segundo piso, matan al compañero Manuel de Reyes Olea de un tiro en la frente. La cuota en este caso, por solidaridad con los campesinos, la paga el movimiento obrero. Los campesinos van a ser sacados de la Plaza en una noche con 7 ó 10 grados bajo cero, corridos con chorros de agua del cuerpo de bomberos, que apagan los fogones, que mojan por igual a hombres, mujeres y niños, y que dan término al conflicto de los cañeros. Todas las conquistas que lograron arrancar, tanto el movimiento obrero como el movimientos campesino, tuvieron su cuota de muertos, de heridos, de desaparecidos, de cárcel, de tortura; incluso en épocas, como digo, del primer gobierno peronista, donde los prisioneros marcharon engrillados al sur –entre ellos el compañero Simón Campos, quien años después sería el Secretario del Sindicato del Ingenio Santa Rosa–, van a ser reprimidos acusados de ser infiltrados comunistas. Creo que esto es lo que ha impregnado todo este siglo de luchas.

**Estudiante:** Primero para agradecerle en nombre de todos los compañeros que estamos acá. A quizás uno de los compañeros que con su trayectoria de vida, que con su ejemplo y su militancia ha sido partícipe de la historia de los trabajadores. Creo que su historia de vida forma parte de la lucha de clases de todos de los trabajadores. El PRT fue fruto de esa historia. La pregunta es: ¿Qué balance hace de las enseñanzas que ha dejado el PRT a la historia de la lucha de clases y qué balance hace hoy cuando las condiciones por las cuales lucharon nuestros compañeros están agravadas a la enésima potencia, que llevó a la Rebelión del 2001, o como el asesinato de Carlos Fuente Alba?. ¿Qué balance hace sobre la historia? ¿Cómo participa la historia del Partido en la actualidad?

**Ledesma:** ¡Ah! Buena pregunta (risas), no es fácil, tendríamos que hacer otra sesión. Yo creo que la experiencia del PRT, más allá de la derrota, más allá de la realidad que vive cuando se va del país, marca que hay todo un proceso de reflexión que no está cerrado. Quizás si el Partido no se hubiera fracturado, como fruto de la gestión liquidacionista de una camarilla que haciendo uso de la portación de apellido, en algunos de sus miembros, y del oportunismo del entonces dirigente entre comillas "máximo" del PRT, terminan fracturando al Partido en Europa, cerrando la posibilidad de una reflexión colectiva, aquí, en el país, no en Europa. Con los compañeros sobrevivientes, legales o clandesti-

nos, con los que estaban en el exilio interno forzado, o con aquellos que aún estaban en las cárceles, seguramente la historia sería otra, más allá de que uno no tenga la bola de cristal y haga futurismo, es lógico pensar que con la referencia del país, aquí, la base partidaria podría haber corregido, no sin dificultades, al estar inmersos en la lucha de masas de este país aunque fuera en el marco de una etapa todavía defensiva. El reflujo que había empezado a dejar de ser tal porque comenzaba a haber luchas y luchas, incluso muchas que quedaron en el anonimato por la acción cómplice de los caga tintas de turno, que en algunos casos vamos a conocer incluso nosotros mismos a través de algunos trabajos de algunos historiadores como es *Oposición obrera a la Dictadura*, creo que se llama, de Pablo Pozzi. Este proceso de reflexión se vio abortado por la acción de esta camarilla. En vez de asumir con dignidad y valentía la crisis que vivía, donde el amago de retorno al país no se condecía con la situación de fractura ideológica que vivían estos miembros, usan esa situación para, incluso, disfrazar esta crisis latente que ya vivió el Partido antes de su salida, pero que por ser crisis no quiere decir que no podía ser resuelta y salir armados hacia adelante. Esta camarilla va a hacer uso de una serie de versiones, una de las cuales va a ser: los del otro sector nos van a llevar a una nueva masacre, porque nos plantean ir como loquitos de vuelta al país. El resto del PRT que estaba en el exilio expone que no, que están planteando acercarnos a nuestro paisito, volver a América, pero no éramos tan locos como para pensar que –al estilo de la Armada Brancaleone– íbamos a entrar al país para que nos liquidaran a los pocos que quedábamos. Nosotros llevábamos una política de acercamiento, porque ningún partido se puede reconstruir a 13.500 kilómetros, allá en París, en Roma o en Irán. Entonces, esta posibilidad se ve frustrada y el PRT queda dividido. Un sector va a ir a Nicaragua, consecuente con lo que decía y con lo que plantaba, esto no es una fantasía, ustedes bien saben que compañeros de este sector, en el que yo quedo, y en el que queda también Daniel, vamos para allá por algo que hacía al internacionalismo, lo mismo que habíamos tenido para construir la Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR) junto con los partidos hermanos del MLN Tupamaros, los compañeros del ELN boliviano, los herederos del Che, el PRT Boliviano y los compañeros del MIR chileno. Entonces la historia mostró eso, unos se fueron a aportar su granito de arena en actitud de solidaridad y fraternidad con los compañeros del Frente Sandinista. Otros dentro de los cuales uno, si analiza en detalle, no podemos responsabilizar en el mismo marco a un dirigente nacional, a un miembro del Secretariado, que a un compañero de base. Los compañeros fueron engañados, y no porque sean bobos, sino porque se les contó una historieta y azuzaron, alentaron, fogonearon la conducta derrotista en el seno de ese sector. Nosotros asumíamos que habíamos tenido una derrota, pero en lugar de ahogarnos en llanto y sollozos decíamos, “no,

está bien, nos golpearon una vez, vamos a tratar de remontar esta cuesta y salir hacia adelante". Todavía Nicaragua es un primer paso. La posibilidad de haber hecho un balance de todo lo que fue la experiencia valía según quién es quién, según dónde uno se alineó. De repente uno tiene elementos para manejar -no es un infundio, no es una infamia de parte nuestra- que algunos miembros de esta camarilla, como puede ser el autor de *Hombres y mujeres del PRT*, que a nosotros nos caracteriza como "democracia revolucionaria"; es decir, un grupo de gente predominante proveniente de la pequeña burguesía que recién empezó a bucear en el marxismo y presenta como los verdaderos revolucionarios a los militantes de un partido que cuya consigna fundamental era "apoyemos a las palomas de la Dictadura militar porque sino se vienen los halcones". Para esta gente, fíjense qué lectura de la historia, los revolucionaros eran los miembros del PC que decían esto y lo defendían en todo el país y en todo el mundo. Nosotros, que estuvimos durante meses en el exilio forzado de Europa, leímos con asombro un artículo de Fernando Nadra en la hoja Internacional de *La Unitá* donde decía esto: "Esta violencia generada por grupos delirantes de la pequeña burguesía de izquierda está difamando la situación de América Latina y, en particular, de Argentina". y entonces no tienen un análisis concreto de que la Dictadura no es una cosa homogénea y que hay que apoyar al sector de Videla o Viola porque sino se venía Luciano Benjamín Menéndez y al suelo; estos eran los revolucionarios para este personaje nefasto en la historia del PRT y los pequeño burgueses, delirantes, reformistas, terminamos siendo nosotros que habíamos ido a pelear ante un pedido de colaboración del FSLN de Nicaragua. El balance para conocer esta historia tiene que ver con quién la haga. Yo creo que, sin ninguna pedantería, suficiencia, soberbia, el PRT, como dijo al principio en la presentación Daniel, sus militantes, marcaron y dejaron su impronta durante 15 años de la historia de nuestro país. En realidad, lo mejor de sus miembros, lo mejor de su dirección nacional, de sus direcciones regionales, de su militancia fueron todos provenientes de la clase obrera, del campesinado, de los trabajadores urbanos y, seguramente, cometimos errores y seguramente tuvimos algunas desviaciones, algunas que corregimos, otras quizás no tuvimos tiempo de corregir. Si tuviera que hacer un balance, si yo tengo que expresar esto a título personal, diría que no me arrepiento de nada de lo que hicimos (los aplausos interrumpen).

# La lucha de clases en el seno del Partido

**Mario Roberto Santucho**
*Resoluciones del V Congreso, julio de 1970*

Durante 20 años vegetó en el seno del movimiento obrero una secta que adoptó diversos nombres resumibles en el de "morenismo", por su líder Nahuel Moreno. Surgido de los grupos intelectuales burgueses que se reivindicaban trotskistas (Quebracho, Justo y Cía.), el morenismo se caracterizó al nacer por el criterio correcto de ir a las masas como primer paso para la construcción de un partido revolucionario. La extrema juventud de sus cuadros, su distanciamiento de la teoría y el método leninista, en esa época de difícil acceso y poco simpáticos por la contrapropaganda estalinista, el egocentrismo propio a todo esfuerzo juvenil, llevaron al grupo de Moreno a sucumbir desde sus comienzos ante la enorme presión del movimiento de sindicalización masiva que vivía el país (1944-45), le imprimieron el sello sindicalista y espontaneísta del que no saldría jamás, que constituyó su característica más saliente y lo estimularon a desarrollar sobre esa base una concepción y un método ajenos y hostiles al marxismo leninismo, que aún hoy ejerce su influencia nociva en la vanguardia y la ejerció en nuestro Partido hasta este V Congreso.

La estrategia morenista suponía que el proceso revolucionario comenzaría por una huelga triunfante o una serie de huelgas triunfantes (un alza) que seguidas por una huelga general, culminaría en una insurrección de masas para cuya victoria al menor costo posible y con garantía de revolución profunda era necesaria la dirección del Partido Proletario Revolucionario. Suponía que las masas espontáneamente se orientarían hacia el programa del Partido y aceptarían su liderazgo. Que las Fuerzas Armadas de la burguesía se disgregarían al embate de las masas y que el triunfo de la revolución sería un proceso rápido e incruento. Soñaba con una revolución "antiséptica", sin ese ingrediente horrible de muertes y heridos, triunfante sobre la base de habilidad política. Para él, el ejemplo era la Revolución Rusa (octubre), con menos muertos y sin la guerra civil que le siguió. La Revolución China era condenada y también su Dirección por el alto costo en vidas. Esta ingenua y aristocrática pretensión empañó durante años al Partido y es la causante de la ausencia total de moral de combate, de la alergia a los riesgos más mínimos, característica de la mayoría de los dirigentes del morenismo. Señala, asimismo, que en la Argentina los sindicatos son elementos principalísimos de aglutinamiento y dirigentes de las masas (como los Soviets rusos), que el papel

fundamental de motor y dirección de la revolución correspondía a un puñado de fábricas de mayor concentración, lo que permitiría a un pequeño partido encaramarse en ese proletariado y vía las organizaciones sindicales de masas (CGT) ejercer su liderazgo en todo el país. De esa estrategia extraía la táctica de centrar los esfuerzos en las organizaciones sindicales, especialmente de las grandes fábricas, donde el Partido debía estar, prenderse, en espera de las alzas, de la huelga general y la insurrección victoriosa. De ahí que la obligación principal de la Dirección era mantener el Partido, "conservarlo", sin comprender que detener, conservar, es morir. Ese es el motivo del enormemente nocivo conservadurismo que se expandía como un gas venenoso, como un somnífero sobre el Partido, matando la iniciativa, reduciendo los objetivos a dimensiones ridículas, convirtiendo la actividad en intrascendente artesanía, reemplazando el rugido del león de los revolucionarios por tímidos y esporádicos maullidos gatunos. Esta idea originó la mentalidad tímida que en todo ve grandes peligros, retrocede ante los riesgos, considera al menor movimiento positivo una aventura y al magnificar los golpes recibidos no atina a contestarlos y es apabullado por ellos. Esta mentalidad, como sabemos, caracterizó a la mayoría de los dirigentes de raíz morenista. Todo el Partido debe gravarse con letras de fuego el principio revolucionario de que no se puede destruir al capitalismo sin "audacia y más audacia", que una de las características más esenciales de un revolucionario es su decisión, que un revolucionario es un hombre de acción.

De su concepción sindicalista viene también el fetichismo de las comisiones internas y cuerpos de delegados como vanguardia obrera natural, la concepción de que la actividad central del Partido consistía en la lucha por las reivindicaciones inmediatas de fábricas y que dirigir el proletariado era tener la mayoría en la Comisión Interna y Cuerpo de Delegados y orientar desde allí la "lucha de clases concreta", "estructural", es decir, la lucha sindical de los guantes y los aumentos. Para lograrlo los militantes tenían necesariamente que ocultar su carácter de revolucionarios. La eficacia de esta militancia sindical hacía de los militantes, tácticos, "oficiales" de la lucha de clases, de acuerdo al criterio morenista.

Cada conflicto sindical se transformaba en eje de todo del Partido y su triunfo era una cuestión de honor. En cambio, la propaganda y la agitación revolucionaria era "propagandismo". El morenismo inventó ese término en el que quería señalar como errónea toda actividad política no dependiente del sindicalismo "concreto".

Intentar llevar las concepciones marxistas, el socialismo, a las masas, constituía una actividad superestructural y por ende de segundo orden, cuando no "provocadora". Es claro que esta táctica no podía sino mantener al morenismo a la zaga (a veces del brazo) de la burocracia sindical, y los esfuerzos por diferenciarse (con un porcentaje mayor de aumento) no hacían sino hacerlo marchar detrás de los burócratas protestando y gesticulando. Es claro también que al omitirse la actividad

independiente, propia del Partido, cuyo eje es la propaganda y la agitación revolucionaria entre las masas, se ahogaba todo desarrollo cuantitativo y cualitativo.

Esta estrategia, esta táctica y los métodos que de ellas se desprenden, en vez de unir el morenismo a las masas (objetivos que perseguía sinceramente) lo fueron, paradójicamente, alejando de ellas. Su composición se fue haciendo más y más pequeño-burguesa, hasta llegar a ser en el período previo a la unificación FRIP-Palabra Obrera, casi totalmente pequeño-burguesa. No podía ocurrir de otra manera porque el sindicalismo y el espontaneísmo corresponden al punto de vista de esa clase social, cuando, influida por la lucha obrera y/o atraída por el marxismo, adopta un obrerismo elemental de adoración de los elementos más visibles de la lucha de clases. Ese mismo alejamiento de la clase obrera produjo la proletarización indiscriminada y formal que todos conocimos, paralelamente a su pequeñoaburguesamiento, la secta morenista, ya sin vitalidad, sufrió un proceso de burocratización (a la altura de la ruptura con Bengochea) con el ascenso a la Dirección de hombres sin formación ni trayectoria, con las características típicas de los funcionarios arribistas.

Creemos que con lo dicho es suficiente para traer a la memoria del Partido los rasgos fundamentales del morenismo y su carácter social. Vayamos ahora a la historia del Partido para encontrar los gérmenes de la transformación de la organización, los orígenes del ala leninista y proletaria que al penetrar en el tronco pequeño-burgués y ya senil del morenismo, comenzó por revitalizarlo para iniciar enseguida su transformación superadora, en un proceso dialéctico cuyo motor fue la lucha de clases interna expresada por la contradicción antagónica pequeña burguesía-proletariado[a] y cuyo resultado es para beneficio de la revolución socialista argentina un nuevo triunfo leninista y proletario y consecuentemente un sustancial y posiblemente definitivo paso en la transformación del PRT en la organización proletaria marxista leninista que dirigirá la lucha revolucionaria en nuestro país.

En el invierno de 1963[1] se firmó un acuerdo de Frente Único entre Palabra Obrera (representada por N. Moreno) y el FRIP (representado por cinco de sus miembros). Dicho acuerdo tenía como base ideológica la aceptación del marxismo y como fundamento político la perspectiva de la construcción de un Partido Revolucionario Obrero. Contribuyó al acuerdo el punto de vista similar de ambos grupos de que para encarar la lucha armada -considerada como única vía para la toma del poder- era necesario construir previamente un pequeño partido revolucionario. Este acuerdo correspondía a la situación del momento

[a] Antagónica dentro del Partido.

[1] En el número 16, pág. 3, de *Norte Revolucionario*, órgano oficial del FRIP, de noviembre de 1964 hay un recuadro en el que se indica que "el 17 de julio próximo pasado ha sido firmado un acuerdo de Frente Único por Luis Noval y Jorge Ramírez por el FRIP y Nahuel Moreno por PO". [nota del autor]

en que la vanguardia discutía cómo comenzar la lucha armada y proliferaban las corrientes putchistas. Palabra Obrera había sufrido recientemente una escisión en esta dirección (grupo Bengochea)[2].

Subsistían, sin embargo, dos grandes diferencias que se acordó resolver en los meses siguientes: a) Las relaciones con el peronismo. Palabra Obrera se reivindicaba peronista de acuerdo a la táctica del entrismo y el FRIP consideraba ello incorrecto. Esta diferencia se solucionó enseguida con el abandono del entrismo. b) Las relaciones con la Cuarta Internacional y el trotskismo. Palabra Obrera se reivindicaba trotskista y estaba adherida a la Cuarta Internacional; el FRIP no estaba de acuerdo con ello. Esto se resolvió más de un año después por mayoría, en un Comité Central Ampliado, con la incorporación plena a la Internacional.

El FRIP (Frente Revolucionario Indoamericano Popular)[3], del que estamos hablando, era un pequeño grupo pequeño-burgués nacido en 1961 con una concepción populista y que, merced al trabajo de masas que había encarado en Santiago y Tucumán, entre sectores del proletariado azucarero y forestal y en las barriadas pobres, había ido adoptando progresivamente el método y las concepciones marxistas. Al tiempo del Frente Único con Palabra Obrera continuaba siendo una corriente pequeño-burguesa cuyo mérito fundamental consistía en su orientación hacia el trabajo de masas.

Al poco tiempo de la firma de este acuerdo y en cumplimiento de una de sus cláusulas, el Frente FRIP-Palabra Obrera inicia un trabajo orgánico en Tucumán, sobre la base de trabajos anteriores de ambos grupos. Esa actividad tiene como eje una orientación hacia el proletariado azucarero y es el punto de partida del ala leninista y proletaria del Partido. En efecto, el proletariado azucarero vivía desde 1961 una etapa de grandes movilizaciones, de enérgicas luchas provocadas por la profunda crisis de la industria azucarera. Esa lucha lo convirtió en la vanguardia indiscutida de la clase obrera argentina, y a partir de un eje sindical fue trascendiendo, entre otras cosas, gracias al esfuerzo de nuestro Partido, hacia el terreno político. En esta época es cuando irrumpe en el Partido un grupo de obreros que al tiempo que se va formando como revolucionario, adhiriendo al marxismo, incorpora a la organización puntos de vista de clase, métodos y características proletarias (solidez, decisión, energía, estrecha relación con las masas). Influyen decisivamente sobre los intelectuales revolucionarios que se forman con ellos y hacen predominar en la Regional Tucumán su influencia de clase, convirtiéndola en una regional proletaria. Este hecho, decisivo para el futuro del Partido, lleva en germen la batalla de clases interna. Mientras la burguesía mantiene su régimen de

[2] Después de la derrota sufrida por la experiencia del Che en Bolivia, basada en la concepción del foco guerrillero, en la izquierda había un gran debate y esta concepción, sobre todo la versión reducida que había popularizado el libro *Revolución en la revolución* de Régis Debray, había caído en el descrédito. [nota del autor]

[3] En los documentos de la organización el nombre se indica como indoamericanista. [nota del autor]

dominación democrático-burgués, parlamentario, esta contradicción permanece larvada[b] y emerge en toda su intensidad cuando la burguesía necesita recurrir a la Dictadura Militar de Onganía e incorpora la violencia abierta contra las masas como el método dominante para continuar su ofensiva antiobrera y antipopular. Es así que la elaboración de la línea partidaria para enfrentar la nueva etapa abierta con el golpe de junio del 66 es el terreno en que ha de manifestarse en forma abierta la lucha de clases en el seno del PRT.

En los últimos meses de 1966, la base obrera de la Regional Tucumán comienza a plantear la necesidad de pasar a la lucha armada. Los compañeros que hacían este planteo venían de varios años de lucha pacífica, predominantemente sindical: habían dirigido importantes movilizaciones obreras y sufrido finalmente una brutal derrota en ese terreno, pese a haber comenzado a utilizar métodos crecientemente violentos.

El planteo de la lucha armada irrumpe en el PRT entonces no a través de estudiantes o intelectuales revolucionarios influidos por la experiencia revolucionaria de otros países. Surge de la experiencia directa de las masas obreras argentinas y es incorporada al Partido por su vanguardia, que ha recorrido previamente el camino de la lucha pacífica, que ha comenzado por las huelgas corrientes, por la participación en elecciones, que ha pasado a la ocupación de fábricas con rehenes, a la manifestaciones callejeras violentas, hasta que, cerradas todas las posibilidades legales con la asunción de Onganía, se orienta correctamente hacia la guerra revolucionaria.

En estos momentos vienen a nuestra memoria numerosos recuerdos de esas luchas y nos decidimos a referir una anécdota, a modo de ejemplo: 12 de enero de 1967. Como parte del Plan de Lucha Azucarera Nacional, la FOTIA llama a 4 concentraciones en otras tantas ciudades pequeñas del interior de la provincia. Bella Vista es una de ellas. Allí deben convergir los obreros de San Pablo, San José, Amalia, Bella Vista y Santa Lucía. Nuestro Partido dirige en ese momento al Sindicato de San José y participa por esa vía en esa concentración. El gobierno ha dado ya amplias muestras de sus nuevos métodos y prohibió las concentraciones. Los obreros de San José recorren los 45 kilómetros hasta Bella Vista, en vehículos, por caminos laterales previamente reconocidos. De Santa Lucía parten grupos a pie, para cubrir caminando los 20 kilómetros que hay hasta el sitio de concentración. Ello se debe al dispositivo policial que controla las rutas para evitar el paso de los obreros. A las 13 horas, hay alrededor de 200 obreros en Bella Vista. La mayoría son de San José y Santa Lucía y esperan en la cercanía del Sindicato la hora de la concentración citada para las 17. En la policía, a 4 cuadras, están acuartelados unos 40 policías de la Guardia de Infantería Provincial llegados de San Miguel de

[b] Manifestándose en forma sorda y parcial en cuestiones como la relación Partido-CGT. (La naciente corriente proletaria se opuso a la consigna morenista CGT-Partido Obrero).

Tucumán. Un incidente insignificante es aprovechado por la policía para provocar a los trabajadores deteniendo a un dirigente de San José. En pocos momentos comienza la lucha. Los obreros, encabezados por unos 100 activistas de San José, emplean hondas con recortes y cuentan con una veintena de molotovs de las que se utilizan 3 ó 4. La policía comienza con gases lacrimógenos y carga contra el local sindical. Posteriormente, fuertemente acosada, emplea pistolas 45. El enfrentamiento dura media hora. Su resultado es la retirada de los soldados que abandonan la zona y se refugian en el local policial dejando al pueblo en manos de los obreros (a las 17 se hizo la concentración con alrededor de 1000 obreros presentes y el único detenido fue liberado inmediatamente). En las filas obreras hay un muerto y 3 heridos. La heroica y enérgica tucumana Hilda Guerrero de Molina ha pasado a ser una bandera y un ejemplo. De los heridos, 2 son de bala y uno con fuertes golpes de garrote. La policía tiene 8 heridos por recortes y piedras, y 3 de ellos son hospitalizados. Al día siguiente, en el Ingenio San José, el ambiente entre los obreros es de satisfacción por la enérgica actitud asumida y plantean reiteradamente a los militantes del Partido que hay que armarse, conseguir ametralladoras e ir a la lucha a muerte contra la Dictadura[c].

Es en ese enero de 1967 que los dirigentes de la Regional Tucumán llevan verbalmente a la Dirección Nacional el planteo formal de adoptar una línea armada centrada en una guerrilla rural en Tucumán. La mayoría de los actuales dirigentes del Centro y Derecha, más papistas que el Papa, se oponen inicialmente a esta línea, pero como Moreno la acepta, e incluso se encarga de preparar un primer documento en este sentido, optan también por adoptarla. Moreno no rechazaba en teoría a la guerrilla, pero en lugar de concebirla como el inicio de una guerra revolucionaria prolongada, la ubicaba como un elemento de presión en el marco de la concepción estratégica espontaneísta de la que ya hemos hablado y, sobre todo, no estaba dispuesto a protagonizarla.

A lo largo de 1967, mientras la corriente leninista adopta progresivamente una correcta óptica de guerra revolucionaria, comienza a manifestarse la lucha de clases en el seno del Partido. La agudización de las contradicciones sociales en el país influye favorablemente en el Partido facilitando que la presión proletaria en la Regional Tucumán, con su punto de vista de clase, comience a repercutir en el conjunto del Partido. Los militantes y los cuadros obreros, en distintas regionales, adoptan posiciones más activas y parte de la intelectualidad revolucionaria, en especial los cuadros y militantes jóvenes, encabezan lo que se dio en llamar "la revolución ideológica en el Partido", que no es otra cosa que los aspectos ideológicos de la proletarización partidaria.

[c] Esta conclusión se estaba generalizando a esta altura entre los trabajadores azucareros y en amplios sectores de la vanguardia obrera en todo el país.

Moreno, con certero golpe de vista, comprendió que se estaba iniciando un proceso irreversible, antagónico en relación al morenismo. Pero, cegado por la preocupación y el temor, forzó la ruptura echando mano a toda clase de maniobras, uno de cuyos resultados fue la incorporación momentánea al sector leninista y proletario de numerosos elementos política e ideológicamente morenistas.

Esta primera etapa de la lucha de clases en el Partido culminó con la ruptura de Moreno y su grupo que, desconociendo los organismos partidarios, rompió con el Partido, usurpó su nombre y retornó a su sindicalismo pequeño-burgués.

El entusiasmo provocado por este triunfo, que al liberarlo del más pesado lastre morenista y concretarse bajo la Bandera de la Guerra Revolucionaria permitió de inmediato al Partido abocarse a los primeros pasos prácticos en la dirección de la preparación de la guerra, disimuló brevemente la lucha de clases en el seno del Partido. Ella retornó al poco tiempo, a 2 ó 3 meses del IV Congreso y se manifestó en la persistencia del morenismo en la Dirección partidaria, que comenzó a ser enfrentado desde las zonas y regiones principalmente Córdoba y Chaco. Esta lucha se desarrolló subterráneamente, en los meses siguientes, circunscribiéndose a enfrentamientos en los máximos niveles dirigentes, sin conocimiento ni participación de las bases partidarias. La crónica de estos acontecimientos está contenida en diversas cartas y documentos elaborados en el curso de la lucha interna, que no consideramos necesario reproducir aquí.

Sí es necesario transcribir una autocrítica del compañero Carlos[4] formulada ante el Congreso, que dice: "Numerosos compañeros me han planteado una crítica por no haber recurrido a la base del Partido, ante las primeras manifestaciones de la lucha interna en los niveles dirigentes. De primera intención creí que esa crítica no era justa, por cuanto se había llevado adelante una lucha contra el morenismo como corriente, una de cuyas expresiones son las resoluciones del Comité Central de marzo y pensé que había sido correcto no reaccionar ante los distintos indicios de resistencia a la línea del Partido por cuanto ello se daba en forma poco clara y no convenía lanzar al Partido a una discusión tan importante sin claras pruebas. Pero luego, analizando mejor esta cuestión, ante la insistencia de los compañeros, me he dado cuenta de que hubo varias oportunidades en que se podía y se debía denunciar ante la base al morenismo y comprendí que ante esos casos actué dominado por el espíritu de camarilla en que nos habíamos acostumbrado a trabajar en vez de recurrir inmediatamente al Partido y llamarlo a ejercer la vigilancia revolucionaria sobre la Dirección y a participar de lleno en la lucha interna desde sus primeros esbozos. Ello desarmó a la base y a los cuadros y posibilitó un transitorio predominio del morenismo (diciembre a febrero) que se

[4] Este fue el pseudónimo más usado por Mario Roberto Santucho. [nota del autor]

prolongó hasta la carta de Mariano[5], primera reacción del ala leninista. Teniendo en cuenta que hay que delimitar responsabilidades, señalamos que también en esto los cuadros y la base tienen responsabilidades, porque si bien reaccionaron ante algunas manifestaciones (ejemplo: artículo sobre la CGT de los argentinos, agrupaciones revolucionarias, etc.), no actuaron con la energía suficiente para el desarrollo de las contradicciones. Debiendo quedar claro que las bases reaccionan hasta donde el método que venía usando la Dirección se lo permite".

La lucha de clases en el Partido, cuyo núcleo es la contradicción antagónica pequeña burguesía-proletariado, la lucha por la consolidación del Partido como organización proletaria revolucionaria superando definitivamente su pasado pequeño-burgués sale abruptamente a la superficie ante la represión en Tucumán, en los meses de octubre y noviembre de 1969. Dicha represión costó al Partido la muerte de un militante, la detención de 7 militantes, un contacto y 4 elementos ajenos al Partido, el secuestro de algunas armas y el allanamiento de varias casas. Estos hechos fueron considerados por el "morenismo" "el desastre de Tucumán", y constituyeron el pretexto con el que intentó apartar al Partido de la Guerra Revolucionaria.

Comienza la lucha política y se dibujan la Derecha, el Centro y la Izquierda. Inicialmente el morenismo de derecha y centro permanecen unidos en su condición de ala derecha y se aprestan a culminar su ofensiva con el abandono de la línea del IV Congreso y la sepultura del ala proletaria, lo que creen lograr con facilidad. La reacción del Partido, que no esperaban, los obliga a delimitarse tajantemente entre sí y a afrontar una batalla que no entraba en sus cálculos.

La Derecha prefiere desenmascarase francamente, retorna plenamente al morenismo y prácticamente abandona el Partido. El Centro, en cambio, después de un período de vacilaciones, acepta la lucha en el marco de una concepción estratégica de guerra revolucionaria. La manifiesta inferioridad política en que quedan al tomar esta posición los lleva a basar su argumentación en tergiversaciones y mentiras, adoptan la actitud pequeño-burguesa, de sembrar la desorientación, provocar la duda, maniatar la actividad cotidiana so pretexto de la necesidad de "estudiar".

5 Pseudónimo de Benito Urteaga. [nota del autor]

# Del Primero al Quinto Congreso del PRT

**Luis Ortolani**
*Clase de la Cátedra Che Guevara, jueves 10 de mayo de 2007*
Facultad de Humanidades. Universidad de La Plata

**Daniel De Santis:** La clase de hoy está a cargo de Luis Ortolani, militante del Partido desde antes de su fundación, que proviene de Palabra Obrera. Nos interesaba presentar a un compañero de esa vertiente, porque está un poco oculta en la historia partidaria, es la "vergonzante". Pienso que no debería ser así, por el contrario, me parece que hay que destacar el papel que jugó. Además de Ortolani pertenecieron, entre otros, Luis Pujals, Pedro Bonet, Susana Gaggero, Leandro Fote. Luis participó del Congreso de fundación del PRT, y en todos los demás congresos. Los documentos teóricos más importantes del Partido, sin contar los del IV y V congresos, son: *Pequeña burguesía y revolución*, *El papel de los sindicatos*, *El peronismo*, *Moral y proletarización, y Poder burgués y poder revolucionario*. Cinco trabajos y él firmó tres con el pseudónimo de *Julio Parra*, es decir que es un compañero de total relevancia en la historia partidaria.

**Luis Ortolani:** Gracias a la Juventud Guevarista que organiza esto, que publica estas cosas (muestra la re-edición de *Moral y proletarización* por la JG). Para mí es realmente muy emotivo haberme encontrado con trabajos míos que tienen más de 30 años y que han sido editados nuevamente y que parece que otra vez le sirven a alguna gente, sobretodo a los jóvenes. Realmente para mí es algo increíble. Cuando uno escribe o hace periodismo, en definitiva, se está dirigiendo al ser social, que es la base del sujeto y su relación con el ser social.

Por lo pronto, les voy a hacer una pequeña síntesis de cómo se llega a esta vertiente del PRT que es Palabra Obrera (PO), uno de los proto PRT, la otra es el FRIP de la cual les ha hablado seguramente en forma extensa y muy medulosa el compañero *Vizcachón* Ledesma. PO es creada por Nahuel Moreno, fallecido no hace muchos años, cuyo verdadero nombre era Hugo Bressano y que era uno de los tres grandes discípulos de Liborio Justo -que es el fundador del trotskismo en la Argentina-. Liborio era hijo del Presidente Justo, durante la década infame, durante la época del fraude patriótico. Y, rompiendo con su clase, Liborio fue un militante revolucionario; era un chiflado macanudo.

En el año 1933 se hace la primera transmisión de radio en cadena americana, es decir, para Estados Unidos y América Latina, a propósito de la visita del vicepresidente de los Estados Unidos de entonces a la Argentina. Hay una sesión

especial de la Asamblea Legislativa en el Congreso Nacional y Liborio que andaba por ahí dando vueltas, porque era el hijo del presidente, en determinado momento se acerca, agarra el micrófono que estaba escuchando toda América y grita: "¡muera el imperialismo yanqui!".

Lo sacaron a patadas pero no le podían hacer nada porque era el hijo del presidente. Su autobiografía la tituló con su nombre de guerra, *Quebracho*, como prontuario. Tiene trabajos literarios con el nombre de *Lobodón Garra* y cuando ya dejó la militancia activa porque sus tres discípulos lo abandonaron, se dedicó a escribir una monumental historia argentina que no llegó a terminar porque la muerte lo sorprendió prematuramente. Tenía 101 años y falleció hace cuatro o cinco. Un personaje simpático.

Sus discípulos, ya todos fallecidos, son: Posadas, que era el dirigente del PORt, el Partido Obrero Revolucionario trotskista. Les voy a decir, los militantes de aquellos años, de los años 60, lo llamábamos *Voz Planetaria*, porque tenían un periódico que se llamaba *Voz Proletaria*. Una vez publicaron un artículo diciendo que los platos voladores existían -en aquella época se debatía mucho el tema de los platos voladores- que evidentemente tenían que ser fruto de una sociedad tecnológicamente superior y, por lo tanto, comunista, porque sin el comunismo no se pueden desarrollar las fuerzas productivas; pero que al encontrase con un extra terrestre no teníamos que caer en la tentación pequeño burguesa de pedirle que nos llevaran con él a su planeta a disfrutar del comunismo ya construido, sino plantearle el frente único a nivel planetario, que intervengan en la lucha de clases en la tierra (risas). Esto, repito, no es una joda.

**De Santis:** Yo lo escuché como anécdota. ¿Vos lo leíste?

**Ortolani:** Yo lo leí, sí. Lo tenía guardado hasta que la cana me allanó y me llevó todas las cosas. En mi primer encanada.

El otro discípulo de Liborio Justo era el *Colorado* Ramos que era el más pro-peronista, en las segundas elecciones del 73, en la que fue candidato Perón (Perón-Perón) sacó un montón de votos porque él llevaba la misma fórmula: Perón-Perón, y su propaganda era "vote a Perón desde la izquierda". Había muchos peronistas que veían que la boleta decía Perón-Perón, metían el voto y sacó un montón de votos pero que no eran de él.

Y el tercero era este hombre Moreno que funda el partido Palabra Obrera, cuya táctica era la búsqueda de la proletarización a través del trabajo sobre las fábricas. Como había muy poquitos obreros reales adentro de esta organización, se buscaba llegar a los obreros volanteando las fábricas fundamentalmente. Nos levantábamos tempranito y los muchachos que llegaban en bicicleta a las fábricas nos decían: "A ver que dicen los troscos" y nos echaban una puteada. "Viva

Perón", nos gritaban. Más allá de los detalles jocosos esta organización se autodenominaba marxista leninista, trotskista, pero a su vez se autoreivindicaba como parte del movimiento peronista.

En el periódico *Palabra Obrera*, había un acápite que decía "bajo la disciplina del Consejo Superior Peronista" y, posteriormente, "órgano del peronismo obrero revolucionario". Esto venía de una tesis del trotskismo, adoptada en el Congreso que se hizo en la ciudad inglesa de Leeds, la tesis del entrismo. Esta Internacional, al revés de las internacionales anteriores que surgieron en momentos de ascenso de la clase obrera, surge en momentos de retroceso. Planteaba que había que empezar a construir a partir de los partidos donde estaban las masas y la clase obrera. Entonces, en Inglaterra estaban con los laboristas, en Francia e Italia en el PC y, en Argentina, en el peronismo. Ya por la época en que yo ingreso al Partido, que es en el año 64, empezábamos los militantes más jóvenes a cuestionar esta cosa del peronismo. Algunos habíamos mirado con simpatía y algunos habían participado en la resistencia peronista, pero eso había terminado ya: el peronismo estaba totalmente en manos de la burocracia y no tenía ningún sentido trabajar allí.

Sin embargo hubo una serie de aportes que realiza la corriente PO, de la que ya vamos a hablar, y la fusión entre las dos organizaciones nace en Tucumán, donde en una época PO tuvo una militancia importante, y así llegó a vincularse con la vertiente del FRIP, un grupo de compañeros que hacía poco había roto con Moreno, que planteaban la necesidad, la urgencia, de la lucha armada, pero con un criterio un tanto foquista, el líder de estos compañeros era *el Vasco* Bengochea.

*El Vasco* y otros cuatro compañeros, Santilli, Feldman, Schiabello y Roig, el 20 de julio de 1964 estaban fabricando explosivos en un departamento de la calle Posadas en Buenos Aires y parece que cometieron algún error y volaron con todo el departamento. En Tucumán, los militantes de este grupo, entre ellos Leandro Fote y el *Negrito* Fernández, quedaron colgados, pero ya tenían vínculos con la gente del FRIP que tenía su propio trabajo en los ingenios azucareros. Simultáneamente, se había firmado tres días antes el acuerdo de Frente Único con la dirección de PO. Moreno había viajado a Tucumán para conocerlo a Santucho y empezar a discutir, después viaja Santucho a Buenos Aires. Y hay un acuerdo, en principio, de unificación entre las direcciones y luego se pasa a asambleas de base en ambas organizaciones y se acuerda.

En el verano del 64 al 65[1], todavía no estaba formalmente fundado el nuevo partido, hacer pintadas era una condena porque teníamos que firmarlas: Partido Unificado Palabra Obrera FRIP**,** era más larga la firma que la consigna, y el 25 de mayo de 1965 se realiza el Primer Congreso con el que culmina el proceso de

[1] El Frente Único se constituye en Partido unificado el 31 de enero de 1965. Ese día, en Tucumán, se reunió por primera vez el CC unificado. [nota del autor]

unificación y adopta el nombre de Partido Revolucionario de los Trabajadores.

En ese momento queda clara la diferencia, porque los tucumanos eran en gran medida obreros azucareros, de Santiago venían hacheros, mientras que los militante que fuimos de Rosario, por ejemplo, éramos la mayoría de origen estudiantil, algunos que ya no militábamos más en el frente estudiantil y que teníamos la tarea de tratar de penetrar a nivel fabril, pero que no éramos obreros como traía el FRIP.

Yo soy amigo de cuantificar para tener idea de cuántos éramos. En ese momento, cuando se funda el PRT, habremos sido alrededor de 150 militantes, de acuerdo a la cantidad de delegados que participaron en el Congreso. Si pensamos que en el año 76 cuando se da el golpe, muere Santucho, un montón de compañeros desaparecen, caen presos y otros se ven obligados a exiliarse, entre el Partido y el Ejército habría alrededor de seis mil personas en armas, lo que sextuplica la fuerza que tenía Fidel Castro el día que entró en La Habana. En diez años, pasar de ciento cincuenta a seis mil militantes quiere decir que algo debíamos estar haciendo bien para poder participar e interactuar en este auge de masas que se va a producir en esos años.

En realidad, en el 65 no había nada demasiado importante en la lucha de clases, así que de ese Primer Congreso no puedo decir nada más que se fundó el Partido, y de continuar como venía, y un detalle importante: lo que cuestionaba el FRIP, la gente de Santucho, era el trostskismo y la pertenencia a la Cuarta Internacional -que no era la Cuarta de Posadas- y el entrismo al peronismo. Como ya en PO también lo veníamos criticando, este problema se salda en seguida y el PRT ya no tiene nada que ver con el peronismo. Las otras cuestiones se van a ir saldando con el tiempo, recién en el V Congreso, e incluso después.

En ese momento, gobernaba el Presidente Illia, Vandor era el dirigente de la CGT, organizaba permanentes huelgas, tomas de fábricas. El que mira la historia desde un punto de vista superficial puede pensar que había un gran auge de masas. Debe haber sido el año 65 el año en el que más fábricas se tomaron en la historia del país. Pero la historia real no es esa. Por supuesto que los trabajadores cuando son incitados a luchar por su propia organización van a la lucha porque siempre tienen un montón de reclamos pendientes.

Pero esto era parte, en realidad, de una conspiración militar sindical en la que Vandor aportaba todo el clima necesario para derrocar al gobierno radical que ya tenía una debilidad política de base -haber asumido con el 28 % de los votos, es decir, sólo el 6 % más que el presidente Kirchner-. Pero a diferencia de lo que pasó con Kirchner, ahí no había una segunda vuelta. El voto popular fue el voto en blanco que fue lo que ordenó Perón desde Madrid.

Entonces, a pesar de ello, el gobierno de Illia tuvo una serie de actitudes positivas y fue siendo socavado por derecha. Las estadísticas marcan que fue uno de

los momentos de salarios más altos desde la caída del peronismo. Y el 28 de junio de 1966, se produce el golpe del General Onganía, que -a diferencia de golpes anteriores- declara que no tiene tiempos sino objetivos. Es un gobierno de características bien corporativas: elimina los partidos políticos, interviene la CGT y el "compañero" Vandor por primera y única vez en su vida se puso una corbata para estar en el balcón de la Casa Rosada acompañando a Onganía en la asunción.

El PRT se había armado una estrategia, tomando el ejemplo de lo que se había hecho en Tucumán con los diputados obreros a partir de la FOTIA, de participar en las elecciones; pero al producirse el golpe de Estado, ya no tiene más sentido. Y de ahí es que empiezan a agitarse las ideas que todos traíamos de alguna manera -porque todos los militantes de aquellas épocas estábamos atravesados por un fenómeno fundamental en la América Latina que era la Revolución Cubana-. Revolución que entonces era muy joven y en toda América surgieron guerrillas; pero a diferencia de otras guerrillas, que más o menos imitaron el modelo foquista de la Revolución Cubana, la lucha armada a la que va a apuntar el PRT no es una lucha de carácter foquista sino que surge de la propia lucha de clases.

Quizá esto lo haya comentado el otro compañero y soy reiterativo, pero lo tengo que decir para llevar el hilo de la charla. Fundamentalmente en Tucumán, cuando en el 66, 67 el gobierno de Onganía cierra una cantidad muy importante de ingenios, comienza una situación de miseria terrible. En la última película de Solanas hay una escena en la que unos médicos muestran niños desnutridos, son la tercera generación de desnutridos, son los nietos de esos obreros que quedaron sin trabajo en el gobierno de Onganía.

Frente a eso hay una reacción muy importante del pueblo tucumano, hay movilizaciones, muere una compañera que se llamaba Hilda Guerrero de Molina y los compañeros del PRT de Tucumán plantean: "acá no hay más solución que aplicar lo que venimos hablando, hay que tomar las armas, hay que meterse en el monte, hay que luchar para cambiar esto".

Todavía no se habían producido las grandes movilizaciones de masas del año 69, pero ya comenzaba la efervescencia; el movimiento obrero estaba recuperando tradiciones de lucha que fueron parte de la resistencia peronista, que se expresaron en programas que hoy serían vistos con los ojos de los neoliberales como totalmente subversivos y revolucionarios, que se dieron en sucesivos Congresos en La Falda y Huerta Grande, y que después van a ser sintetizados en el programa del 1º de mayo de 1968 de la CGT de los Argentinos de Raimundo Ongaro.

Entonces dentro del PRT comienza a darse una discusión muy fuerte. Y esto coincide con la presencia de Ernesto Che Guevara en Bolivia, es detectada la guerrilla en Bolivia -quienes hayan visto la película *Gaviotas Blindadas* me habrán visto a mí diciendo lo que voy a decir ahora-: y es que Nahuel Moreno plantea que nuestro Partido es nacional pero es ante todo internacionalista, por lo tanto

el lugar fundamental, en ese momento, de la lucha revolucionaria en América Latina es Bolivia, donde está luchando el revolucionario más grande del continente y nosotros tenemos que mandar allí nuestros mejores cuadros.

Lo que Moreno quería era que nosotros, los jóvenes que queríamos tomar en serio el tema de lucha armada (que estaba en nuestros documentos, no lo estábamos inventando, y lo estaban planteando los obreros tucumanos y compañeros de todas partes) fuéramos a combatir a Bolivia en la esperanza de que los Rangers bolivianos terminaran con nosotros y él seguir haciendo tranquilamente su política sindicalista, con su partido, volanteo de fábricas, y demás. No le dimos pelota y así llegamos al Tercer Congreso.

Al segundo ni lo menciono, no recuerdo ni dónde se hizo, no recuerdo nada fundamental de ese Congreso. El tercero se hace aquí en Buenos Aires. Moreno, "hábilmente" arma una estrategia para evitar una demolición en ese momento en el que veía que quienes íbamos a ir al Congreso con la línea para comenzar a construir una organización para la lucha armada íbamos a ser mayoría. Cuando fuimos llegando del interior, nos fueron recibiendo y nos explicaron que, por razones de seguridad, no nos podríamos reunir en un congreso. Entonces en lugar de un congreso hubo cuatro sub-congresos. Donde, "hábilmente", los organizadores nos pusieron a los principales opositores en distintos sub-congresos y a sus mejores cuadros a enfrentarnos por separado; y después eso fue sintetizado por el Comité Central, en el que todavía tenía mayoría el morenismo, y se reelige parte del CC. Hay toda una situación muy confusa, imagínense que esto no tiene nada que ver con una organización que se rige por el Centralismo Democrático, de modo que allí nos quedó claro, a quienes veníamos planteando la necesidad de volcarnos a la construcción para la lucha armada, que no se podía lograr dentro de la estructuras, conviviendo con el morenismo, y comenzamos a trabajar con criterios directamente fraccionales.

A lo largo del año 67 ya se empieza a captar a los nuevos militantes, con nuestra línea para definir el próximo congreso y el próximo comité central y terminar con el morenismo; o que se fuera del Partido o que se subordinara a nuestra posición que ya era mayoritaria. En esta época, en Rosario, entran compañeros que después van a ser muy conocidos, por ejemplo, el compañero Gorriarán, a quien lo capta Luis Pujals, quien merecería ser mucho más conocido, en Rosario mismo no se lo conoce. Él fue uno de los primeros desaparecidos políticos, secuestrado el 17 de septiembre del 71 por el Jefe de Policía A. Feced durante la Dictadura de Lanusse, quien después también sería Jefe de la Policía en la otra dictadura. En Rosario sigue en curso la causa Feced de esta segunda etapa que tiene varias miles de fojas.

Él mismo le dijo a un compañero que estaba preso, *el Cuervo Alejandro* All, al que lo hizo traer de la cárcel a la Jefatura: "¿Sabés de dónde vengo? Vengo de matarlo a

Pujals, le reventamos el hígado a trompadas y lo tiramos por la ventana. Eso mismo te va a pasar a vos y le va a pasar a todos ustedes porque a Pujals le llegó la justicia, no eso que llaman ustedes justicia popular, con las cárceles del pueblo, ni la justicia de esos jueces pelotudos que los dejan entrar por una puerta y salir por la otra, sino mi justicia, que es la verdadera justicia". El Partido en ese momento, en Rosario, estaba en bastante mala situación, había sido muy golpeado, hasta que se reconstruyó con la venida de cuadros de otros lugares. Y el episodio de Pujals pasó, tan es así que en la historia del Partido aparece poco y es un compañero valiosísimo.

Y que en Rosario, los organismos de DDHH realizan homenajes y recuerdan como desaparecido de la primera dictadura sólo a un compañero peronista, Tacuarita Brandazza, sobre cuya vida se han hecho dos películas, pero no hemos logrado, y eso es un déficit nuestro, que se conozca la vida de Pujals. Pujals y Gorriarán se conocieron cuando éste, por el conflicto de la laica y libre, tuvo que cambiarse de escuela e ir a terminar su cuarto año en Pergamino. Se volvieron a encontrar en San Nicolás haciendo el servicio militar, salen juntos y se incorporan a PO. Luego Gorriarán deja de militar y lo recapta Pujals, para esta época, y se incorpora plenamente a esta línea. Alguien quizás no tan conocido pero que sonó mucho en una época es *el Tordo* Debenedetti, que también se incorpora en esta época. Y así vamos llegando al año 68, en marzo se celebra en un lugar del Gran Buenos Aires, creo que fue en Avellaneda, el IV congreso.

**De Santis:** Un dato. Yo supongo que el último CC unificado es uno que se hizo en La Plata. Por un relato anecdótico que nos ha hecho Somerville, un compañero que militaba en el PRT en esa época, sabemos que en enero de 1968 se reunió un Comité Central acá en La Plata, en la casa de los hermanos Jesús e Isidoro Peña, militantes del Partido que eran muy conocidos y muy queridos y que fueron desaparecidos por la Dictadura. En esa reunión de Comité Central, queda en evidencia que Nahuel Moreno está en minoría en el CC y se retiran de la reunión él y Ernesto González, que es el único que lo acompaña del CC. Con lo que vos contás del congreso habría que reconfirmar esta suposición.

**Ortolani:** Está bien esta suposición, yo estuve allí. En el IV Congreso el morenismo no viene, hay dos IV Congreso, el morenismo lo hace por su lado. Y durante un tiempo hay dos PRT porque el morenismo se sigue considerando el auténtico PRT y sigue publicando *La Verdad,* que había sido nuestro periódico desde el Primer Congreso; y nosotros empezamos a publicar, el 6 de marzo de 1968, *El Combatiente*. Hasta que vinieron delegados de la IV Internacional, contaron los votos y nos reconocieron a nosotros como Sección oficial y a ellos como Sección simpatizante, pero con la obligación de cambiar el nombre.

Ahí se elige un nuevo Comité Central y nuevamente somos 150, buena parte de lo que se había crecido entre el primer y cuarto congreso, en esos tres años,

se lo lleva el morenismo. Ese número de 150 nos persigue. Pero ya la clase obrera comenzaba a movilizarse, a mí me envían a trabajar al noreste, lugar donde no teníamos militantes, y nuestra línea de lucha armada estaba orientada hacia las zonas rurales, puesto que surgía con fuerza en la zonas campesinas donde militaba el FRIP. Ahí en la mesa de libros que ustedes tienen está el famoso trabajo de Santucho *El proletariado rural detonante de la Revolución Argentina*.

Nuestro Partido estaba empapado de la idea de la guerrilla realizada fundamentalmente en el campo y con lucha armada, acompañando en las ciudades pero no como el eje. La realidad vino a demostrar lo contrario, porque Argentina es una país fundamentalmente urbano con una tradición diferente y la lucha armada del ERP se desarrolló sobre todo en las ciudades; y cuando ya teníamos un desarrollo muy importante, recién se funda la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez. Pero en el 68 teníamos todavía la idea de un desarrollo rural y entonces una de las decisiones es comenzar a desarrollar un trabajo político, que sirva de base a futuras guerrillas, en la zona noreste para ligarlo al noroeste donde sí teníamos mucho desarrollo.

Y al poco tiempo de llegar al Chaco, a Resistencia, se produce la famosa reunión de la CGT donde se levanta la intervención y, para sorpresa de muchos, el ala combativa presidida por el dirigente gráfico Raimundo Ongaro gana la mayoría. El Congreso normalizador le dio el nombre de CGT de los Argentinos. Inmediatamente, los burócratas se abrieron y formaron otra CGT. Hay gente que piensa que la CGT de los Argentinos fue alguna corriente paralela como hoy podría ser la CTA, pero no, la CGT de los Argentinos fue elegida por los trabajadores en un congreso estatutariamente citado. Y lo que era paralelo era lo que organizaron los burócratas que se quedaron con el edificio histórico de la CGT en la calle Azopardo y la CGTA funcionaba en donde está el Sindicado Gráfico en la calle Paseo Colón en Buenos Aires.

El PRT empieza entonces a trabajar intensamente para preparar la lucha armada. La lucha armada se motoriza con plata, como muchas otras cosas, entonces una de las primeras acciones importantes que realiza el proto ERP es la toma de un banco en Escobar. Acción que dirigió personalmente Santucho, y al comando lo integraban, entre otros, Sidel Negrín, Jorge Alejandro Ulla y Rubén Batallés, donde se recuperaron 72 millones de pesos, una partida importante de dinero, para la compra de vehículos y otras necesidades que tenía la organización. Esta acción fue firmada como Comando "Sargento Cabral". Es decir, hasta el V Congreso, en el que se va a crear oficialmente el Ejército Revolucionario del Pueblo, el PRT aplica su línea de que existan comandos armados, organizaciones armadas, más amplias que el Partido, donde participen miembros del Partido pero también independientes.

A través de estos comandos que aparecen en distintos lugares, se va desarro-

llando esta línea. Uno es el Comando "Che Guevara", que apareció en Rosario integrado por un militante del PRT que era Mario Delfino -que va a ser uno de los fusilados de Trelew- y que bastante prematuramente caen presos. Creo que Mario Delfino era el único que era militante del PRT y los demás compañeros que cayeron presos en abril de 1970, eran independientes, y ellos han sobrevivido. Es importante, yo lo quiero destacar con mucho énfasis, no sólo este comando y otros que organizó el PRT sino que mucha gente se organizaba espontáneamente y se armaba como podía para desarrollar la lucha armada contra la Dictadura de Onganía. En esto hay un rescate histórico de la tradición de la resistencia peronista, que surge de la nada, surge de los delegados obreros.

Porque el modelo sindical -que existe hasta el día de hoy- creado por el General Perón es un modelo que puede funcionar de abajo para arriba trasmitiendo los intereses de los obreros hacia las cúpulas sindicales o de arriba para abajo transmitiendo las instrucciones del gobierno a través de las cúpulas sindicales para después llegar a la base. El nudo, la célula viva más importante de esta organización sindical es el delegado. Durante los gobiernos peronistas, los delegados eran meros apéndices transmisores de las órdenes que recibían de la CGT regional, de la CGT nacional, de las direcciones nacionales de los Sindicatos, los que a su vez las recibían del General Perón o de Evita Perón, que trabajaba mucho con las organizaciones obreras. Al caer el peronismo, la resistencia peronista surge de ahí, del corazón de los trabajadores, organizada fundamentalmente por los delegados, y sobre todo por los que eran menos conocidos, que no estaban comprometidos con la burocracia o que no estaban en cana con la "Libertadora", y esa gente se organizó para luchar por su propia cuenta como pudo.

Y como eran en gran medida obreros, utilizaron los recursos de los talleres y fábricas, por eso el llamado "caño" es una institución argentina, las bombas en otros países se hacen de otra manera. El nombre "caño" surge porque se hacen con ellos; los obreros en las fábricas tienen acceso a caños y herramientas para cortarlos, para hacer uno en el que puedan poner un explosivo y tienen acceso a elementos muy sencillos con las cuales pueden fabricar un explosivo, que no se los voy a decir acá porque sino después nos aplican a todos una ley de terrorismo. Acá estamos hablando de los explosivos como una cuestión histórica.

Entonces, en esta etapa que comienza a ponerse en marcha la clase obrera en el 68, también hay inquietud entre mucha gente de desarrollar la lucha armada. Surgen organizaciones, surgen las FAL, los Comandos Populares de Liberación. Las FAL no surgieron como una única organización, sino que primero un grupo acá, otro allá, después se unificaron pero finalmente terminaron disgregándose e incorporándose a las organizaciones mayores. Porque cuando más adelante la lucha armada adquiere gran envergadura, ya las más pequeñas no podía estar en la calle, sólo podían enfrentarse las organizaciones mayores:

ERP y Montoneros. Las otras se van incorporando a esas dos mayores o a la Organización Comunista Poder Obrero que era más pequeña, pero que conserva su estructura.

Es decir que este año 68, en el cual el PRT realiza su IV Congreso, no está desligado de una realidad latente en el país y que empieza a tener múltiples manifestaciones a través de estos pequeños conatos de lucha armada y una nueva organización del movimiento obrero que es lo que se va a expresar el año siguiente con las grandes movilizaciones de masas conocidas como Rosariazo, Cordobazo, Mendosazo y demás azos.

Antes de continuar en esa línea, quiero destacar la parte teórica del IV Congreso, que en realidad tiene una curiosidad: para este Congreso, los tres principales dirigentes del PRT no morenista, que son Santucho (que escribía con el nombre de Carlos Ramírez), un señor Helios Prieto (que escribía con el nombre de Juan Candela), y otro señor Oscar Prada (que escribía con el nombre de Sergio Domecg), y que no por casualidad cada uno de ellos va a ser cabeza de cada una de las tres tendencias en las que nos vamos a volver a dividir en el V Congreso, escriben un trabajo bastante extenso (tan extenso que para el IV Congreso no está terminado). Ese material que se conoció en el Partido como el librito rojo que se titula *El único camino hacia el poder obrero y el socialismo*, y que se considera el documento del IV Congreso, pero que en realidad no fue el documento del IV Congreso.

**De Santis:** Una duda de investigador, no de militante. A cualquiera del PRT que se le pregunte por su nombre dice: *El único camino hacia el poder obrero y el socialismo* como acaba de decir Luis, pero cuando tengo el documento en la mano no dice "hacia", dice "hasta el poder obrero". Probablemente haya habido dos ediciones porque yo tengo una que está paginada distinto que otra, pero tengo sólo una página de la otra, por lo que no pude acceder al título.

**Ortolani:** Debe haber sido un error de imprenta (risas). De todos modos, lo que se votó en el IV fue un conjunto de resoluciones que estaban basadas en estas ideas. El libro no estaba terminado, la fundamental era que el PRT se volcada a la construcción de las herramientas necesarias para comenzar a desarrollar la lucha armada siempre interrelacionada con la lucha de masas que seguía siendo la principal actividad del Partido. Lucha política, la lucha ideológica, y la participación en la lucha económica. La lucha militar no es una cuarta forma diferente de lucha sino -como decía el teórico de la guerra, el militar prusiano, Clausewitz- que es la continuación de la política por otros medios. Y así es para los militantes revolucionarios, sin abandonar la lucha política propiamente dicha, la lucha ideológica, la lucha económica, que son maneras legítimas de actuar del Partido frente a las masas.

Este documento después es editado, se empieza a trabajar y se empiezan a armar las primeras organizaciones, ya sale *El Combatiente* y hacia fines del 69,

el Partido pega un salto cualitativo. No nos imaginemos que cuantitativamente se va a transformar en algo gigantesco, porque después del V Congreso vamos a volver a ser 150, tenemos una fijación con ese número. El Partido realmente comienza a mezclarse entre las masas en estas grandes movilizaciones.

En Rosario, en particular, hay una movilización donde tiene un papel muy destacado el compañero Luis Pujals, me parece que en el 66. Esta es una lucha que tiene una particularidad, el gobierno de Illia reformó la ley de Asociaciones Profesionales que permitía los sindicatos por fábricas. El objetivo político de Illia era desarmar las grandes organizaciones sindicales que le venían haciendo la guerra y que finalmente lo derrocaron aliados con los militares. Pero este modelo de organización por fábricas puede servir tanto para los patrones como para los obreros, es decir, cada uno tiene su estrategia. El gobierno, desarmar a las grandes organizaciones sindicales, y los patrones aprovechan este modelo de sindicatos por empresa para crear, desde abajo con gente fiel a ellos, sindicatos que sean títeres de los patrones. Pero también sirve para crear sindicatos clasistas porque es mucho más fácil ganarle a la burocracia en una fábrica que ganarle en toda una seccional o una federación. Pero esta característica la tuvo y fue un embrión de lo que después sería Sitrac-Sitram y otras organizaciones, la fábrica John Deere en Rosario, una fábrica de tractores de origen norteamericano que crea, con gente favorable a ella, un sindicato de fábrica que abandona la Unión Obrera Metalúrgica.

El elemento que sirve de acicate para que los obreros lo acepten son mejores salarios, estas empresas tienen una tasa de ganancia que le permiten pagar mejores salarios. Hoy día, por ejemplo, en unas estadísticas hechas en unos cursos que damos en la UOM con un compañero economista analizando el balance de Acindar se ve que la carga salarial, incluyendo jubilación, vacaciones y todo lo que el obrero recibe directa o indirectamente, es del 16 % de la facturación, y para las grandes empresas cerealeras, que son las grandes protagonistas del boom argentino, la carga salarial es del 1 % de su facturación. No sé cuánto sería la carga salarial en John Deere pero le permitía pagar unos mangos más a los obreros pero, como contrapartida, con gran cantidad de horas extras y con lo que hoy llamaríamos de flexibilización laboral. En esto fue una vanguardia John Deere, generar dentro de fábrica, con la aquiescencia de este sindicato patronal, nuevas formas de trabajo. Cuando pasa un tiempo los obreros empiezan darse cuenta de que estos aparentes beneficios, que les da la patronal, los están pagando con sus columnas, con sus brazos, con sus piernas, empieza a haber problemas de enfermedades laborales y accidentes de trabajo.

Como la presión viene de abajo, los trabajadores hacen que el Cuerpo de Delegados supere al sindicato, cope la organización gremial y tome la fábrica. Y se produce un conflicto que duró muchos días, es el primer gran conflicto que aparece en la zona desde que existe el PRT como tal y el Partido se vuelca a él a

través de algunos militantes dirigidos por el compañero Pujals. Y allí es donde el PRT empieza a utilizar algunos métodos, en pequeñísima escala, de lucha armada como apoyo a la lucha de los trabajadores. Así como años después se va a secuestrar un gerente de Swift para apoyar una lucha de los trabajadores, en este caso le quemamos el auto a un gerente, hicimos una serie de travesuras tendientes a que los trabajadores ganaran la huelga. Pero como dijo El Quijote: "Dios apoya a los malos cuando son más que los buenos", así que la huelga se perdió, los delegados fueron expulsados y quedaron algunos compañeros simpatizantes vinculados al Partido, pero los he perdido de vista desde hace mucho tiempo. Después conocí, en mi segunda detención en la Cárcel de Coronda, a uno de los despedidos de John Deere que en aquella época era un hombre independiente que se ligó al Partido mucho después. Actualmente vive en Francia, le pedí que me diera más detalles de la huelga pero no me los mandó (risas).

Estamos ya en la época previa al V Congreso, donde se va desatar nuevamente una lucha fraccional. Porque en realidad las fracciones estaban dirigidas por, vamos a usar sus nombres de guerra: Candela y por Domecg, que acompañaron en el IV Congreso al sector santuchista[2], por llamarlo de alguna manera o sea nuestro sector. Ellos, en el fondo, no estaban convencidos de ir adelante con la lucha armada, a pesar de que algunos fueron a Cuba a entrenarse. La realidad posterior de sus vidas y su actuación en ese momento demuestran que no estaban realmente con la lucha armada.

El conflicto estalla a partir de una volanteada. Hay una huelga de la CGTA en noviembre de 1969 y, entre algunas acciones que se realizan en Tucumán, un compañero cae poniendo una cajita volanteadora. A este compañero le pescan la dirección de otro y, como realmente había un trabajo bastante magro de tabicamiento, de seguridad, en la Regional Tucumán, cae casi toda la Dirección, incluido el compañero Santucho. Se salvan el *Vizcachón* Ledesma que circunstancialmente estaba en Santiago del Estero y el compañero Carrizo que estaba preso, pero poco después sale en libertad. Casi toda la Dirección Regional y muchos militantes van presos.

En este momento me envían a mí como interventor a la Regional Tucumán y yo allí me encuentro con una situación muy difícil y que no la supe resolver bien. Porque me encuentro ante una contradicción muy grave: Por un lado la Regional Tucumán era la más proletarizada, donde más crecía el Partido, la que más impulsaba la lucha armada pero donde había muy poco respeto por las reglas conspirativas. Y Lenin había dicho alguna vez que el partido es la organización de los revolucionarios para luchar contra la policía política. Si un compañero sabe

[2] Al abrirse la lucha interna, previo al V Congreso, se van a formar tres tendencias: La liderada por Santucho se va a llamar Tendencia Leninista. La Tendencia Comunista liderada por Bernardo, Candela, Polo y Alonso -en el Partido se los mencionaba en ese orden para indicar sus posiciones de derecha a izquierda respecto de la lucha armada- y la liderada por Domecg e Ignacio, Tendencia Proletaria. [nota del autor]

la dirección de un montón de compañeros, eso es peligroso para la organización. Además Tucumán es chiquito, es fácil que la gente se conozca, pero de todos modos había bastante despreocupación por las reglas conspirativas.

Pero por otro lado, en el Comité Ejecutivo del Partido, que en ese momento integraba, estalla una verdadera lucha ideológica; se habla del "desastre de Tucumán", los más enloquecidos planteaban que había que expulsarlo a Santucho. Y yo me encontraba allí entre dos fuegos, tratando de reconstruir el Partido, volver a organizar células, reorganizar la estructura partidaria y, al mismo tiempo, hacerle comprender a los compañeros que había que organizarse de otra manera en cuanto a las cuestiones de seguridad y, por otro lado, ir a Buenos Aires a pelearme con los que querían anularlo a Santucho, cambiar la línea del Partido, anular las resoluciones del IV Congreso. Y en esta línea que yo estaba también estaban Pujals, otro compañero, el *Indio* Bonet, Rubén Pedro Bonet que fue fusilado en Trelew, algún otro compañero cuyo nombre no recuerdo, que estábamos en minoría dentro del Comité Ejecutivo, pero luchamos con uñas y dientes y allí de hecho se empezaron a formar nuevas fracciones. La gente de Córdoba y Rosario, que era la que estaba más convencida, empezó a establecer relaciones horizontales; en Tucumán algunos compañeros me armaron una Dirección paralela, y empezaron a establecer relaciones horizontales con Córdoba y Rosario.

Un poco por decisión nuestra y al margen del Comité Ejecutivo, Pujals y Bonet intentaron rescatar a Santucho en una operación que para el ERP de dos años después hubiese sido una pavada, pero en ese momento era complicado porque estaba, no en una cárcel, sino en una comisaría en Famaillá, un lugar muy fácil de tomar. Pero los compañeros fracasaron y entonces el compañero Santucho es trasladado a la Cárcel de Villa Urquiza, que es un lugar mucho más seguro.

**De Santis:** Gorriarán, que participó, dice: "nos corrieron los perros". Porque cuando estaban por entrar subidos al tapial del fondo de la comisaría, comenzaron a ladrar los perros y se fueron.

**Ortolani:** Sí, los corrieron los perros, incluso uno de ellos tropezó con un alambrado, fue una cosa medio pintoresca.

**De Santis:** Es bueno contarlo porque sirve para ver que los heroicos y valientes combatientes revolucionarios no se forman de un día para el otro, sino que uno empieza de lo pequeño, de lo simple a lo más complicado y que al principio todo el mundo tiene miedo. Gorriarán se hace cargo de este fracaso. Con más experiencia se dieron cuenta de que era mucho más fácil ingresar por la entrada principal. Lo dijo aquí, hace dos años, en el aula de al lado de ésta.

**Ortolani:** Así fue, bueno este fracaso de la operación para sacarlo a Santucho nos trajo más problemas en la dirección del Partido y a mí me trajo más problemas

con la base tucumana. Continuamos trabajando para rescatarlo y él mismo ideó una forma de fugarse que fue a través de tomar ácido pícrico que le llevó la compañera, su esposa legal, de la cual en ese momento estaba separado pero después volvieron a rehacer la pareja a partir de ese hecho. Como era la esposa legal, podía entrar a la cárcel y le llevó el ácido, que le provocó una hepatitis; entonces lo llevaron a un hospital, del cual era mucho más fácil fugarse.

La compañera le hizo entrar una pistola y otros compañeros tenían que esperarlo con un auto a determinada hora, del otro lado, en una determinada pared. Santucho esperó la hora, sabía que a esa hora no había ningún problema, porque el policía que lo cuidaba era un gordo que se ponía a roncar y entonces se fugó así no más como un chico de la escuela. Se puso la pistola en la cintura y saltó una pared; como hubo un error de horario, los compañeros que lo tenían que esperar no lo estaban esperando. La pistola se le cayó de la cintura, pasó una vieja y la miró; Santucho le dijo: "buenas noches, señora", guardó la pistola y se fue a pie a una casa donde estábamos discutiendo, sobre el fracaso de la fuga, con otros compañeros. Y de esta manera pudo participar en el V Congreso.

Ya antes de ese congreso hubo reuniones a nivel de dirección, donde los otros sectores se negaron a venir al congreso, repitieron la actitud del morenismo en el IV Congreso. En el V volvimos a ser 150 y ya la historia de ese Congreso es conocida. Allí se creó el Ejército Revolucionario del Pueblo, se hizo en una isla frente a la ciudad de San Nicolás.

Fue la oportunidad de vengarme de los tucumanos porque ellos me decían: "vos porteño no te vas a aguantar el monte" y ellos cuando estaban arriba del bote con el que cruzaban el Paraná, como se movía para todos lados, estaban agarraditos, serios como perro en bote (risas).

En esta isla se hizo el V Congreso, que fue el momento estelar del Partido, la creación del ERP, de su bandera que es la que está pintadita ahí afuera. Y colorín colorado, este cuento, por ahora, se ha terminado. La parte que sigue la harán otros compañeros y yo quedo a disposición de ustedes para las preguntas que quieran hacerme (aplausos).

## PREGUNTAS

**Néstor Kohan:** Daniel dice que vos escribiste el librito sobre el peronismo, te quería preguntar si lo discutiste con Robi o si fue una decisión personal, ¿por qué escribiste sobre el peronismo?

**Ortolani:** Después del V Congreso se decidió que todos los militantes teníamos que realizar acciones armadas, teníamos que estar vinculados a algún sector de masas y algunos militantes podíamos tener, además, una tarea específica. Entonces las acciones armadas que hiciéramos tenían que estar vinculadas, si era posible, a esa actividad específica.

Yo pasé a integrar, con dos compañeros -Cézar Zerbatto, que desapareció en Santa Fe, y Pablo Pavich, que desapareció en Buenos Aires- un equipo que tenía por tarea la redacción de *El Combatiente* y del *Estrella Roja*, que fue creado por nosotros, por ese equipo, y la Escuela de Cuadros que empezó a funcionar en las sierras de Córdoba. Porque el lugar más activo de las masas era Córdoba, en Tucumán con los despidos ya la lucha de clase tenía otros niveles y Córdoba había pasado por el Cordobazo, por la experiencia de Sitrac-Sitram, después vino el Viborazo, entonces nosotros, parte de la Dirección y este equipo especial de propaganda y capacitación estábamos allí. y también las casas operativas para las escuelas de cuadros.

Allí, Santucho tenía una relación muy estrecha con nosotros y él venía, conversaba sobre nuestras actividades, y él personalmente me encargó redactar este trabajo sobre el peronismo. Y fue redactado por mí pero discutido con él, con los compañeros de este equipo y con mi pareja de entonces que era parte del equipo. Y fundamentalmente me basé, como lo digo en el mismo texto, en los trabajos de Milcíades Peña, si bien criticando algunos aspectos.

Milcíades Peña es un tipo muy interesante que fue alguna vez militante de Palabra Obrera, al cual Nahuel Moreno -que era un tipo jodido- le hizo la vida imposible y se fue. Aprovechó su inteligencia, creó una agencia publicitaria, ganó mucha guita[3] pero como sintió que su vida no tenía sentido sólo con la guita, se dedicó a publicar unos trabajos. *Fichas* se llamaban, unos libros apaisados con investigaciones sobre las más variadas cosas; y escribió una historia argentina en 6 tomitos muy pequeños, no es la historia fáctica que conocemos, la batalla en tal lugar, sino que es una historia que va a la lucha de clases en la historia argentina. ¿Qué clases existían?, ¿cómo estaban enfrentadas?, ¿cuáles eran sus roles?, ¿cuáles sus intereses? Y uno de sus trabajos está dedicado al peronismo; es decir que esa fue una de mis fuentes principales y además cotejé con unos trabajos del General Perón y esas fueron mis fuentes y los compañeros lo aprobaron.

**Kohan:** ¿Y Silvio Frondizi?

**Ortolani:** Bueno, sobre Silvio Frondizi, hay un autor llamado Horacio Tarcus que, cuando en Rosario se conmemoraron los treinta años de la muerte del Che Guevara, presentó un libro muy interesante. Se hizo un acto muy grande

[3] Dinero

en el Centro de Convenciones del Patio de la Madera. Había muchos talleres simultáneos. Y ese autor presentó este libro, que se llama: *El marxismo olvidado*, que son Milcíades Peña y Silvio Frondizi. Pero Frondizi no era militante nuestro, fue fundador de un grupo que se llamaba Praxis que después fue desapareciendo y algunos compañeros se vincularon a nosotros. En la última época de su vida, tuvimos una relación bastante buena con él, al igual que con otras personalidades y grupos.

Esto es importante decirlo porque en su momento de apogeo el PRT, en los años 74 y 75, tenía una concepción amplia de ayudar a desarrollarse a distintas corrientes populares y apoyarlas de diversas maneras, entre otras, con guita que nosotros la sacábamos del lugar de donde la acumulan los burgueses. De esa manera, posibilitamos que siguiera existiendo la revista *Militancia,* que era la revista del peronismo de izquierda, una revista muy lúcida, que editaban Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde, que hoy es Secretario de Derechos Humanos. Ortega Peña fue asesinado por la triple A, al igual que Silvio Frondizi.

Otra cosa que rescatamos fue la editorial La Rosa Blindada, que había sido fundada por el PC con el nombre dado por Tuñón, que estaba fundida. Hubo gente allí que tenía la imagen limpia policialmente, que se dedicó a editar y allí se editaron muchos trabajos de los vietnamitas de Le Duan, Trong Chin, Ho Chi Minh, Giap.

Nunca fuimos sectarios en ese aspecto. Somos los únicos que no tenemos una única fuente, nos inspiramos en los cubanos, nos hemos inspirado por supuesto en Marx y en Lenin sobre todo, en Engels, pero también hemos obtenidos cosas positivas de Trotsky. Cuando nosotros éramos trotkistas, éramos trotskistas buenos, no nos dedicábamos a dividir y a joder a todo el mundo. Pero tuvimos nuestra etapa trotskista. Quizá un déficit nuestro fue que trabajamos poco con Gramsci, no se trabajó demasiado con él en el Partido.

**De Santis:** En el trabajo "Por qué nos separamos de la Cuarta Internacional", donde rescatás los aportes de Marx, Engels, Lenin, Trotsky, Mao, Ho Chi Minh, Fidel, el Che y, en menor medida, Gramsci. Vos sos el único que lo menciona a Gramsci.

**Ortolani:** Porque yo conocía a Gramsci de una experiencia anterior, no sé si escucharon hablar de la guerrilla de Masetti, el Ejercito Guerrillero del Pueblo. Hubo un grupo de militantes del PC que nos fuimos para formar una organización que se llamaba Vanguardia Revolucionaria, cuya función era ser el apoyo logístico en las ciudades de las guerrillas de Masetti, y entre nosotros estaba el grupo de Pasado y Presente de Córdoba, gente muy valiosa intelectualmente. Entre ellos, estaba José Aricó, traductor al castellano en todo el mundo, y particularmente en la Argentina, de la obra de Gramsci. Entonces quienes veníamos de

esa organización en el PRT, que éramos muy poquitos, teníamos conocimiento de Gramsci. Nunca se dijo: no hay que leer a Gramsci, pero no aparecía, probablemente, esto se me ocurre en este momento, porque Gramsci, por eso es muy útil hoy, escribe en un momento de retroceso de la revolución. En Italia hay un momento revolucionario de ascenso de la clase obrera que es derrotada por el fascismo. Gramsci va preso. Y sus trabajos fundamentalmente fueron escritos en la cárcel, incluso escritos en un lenguaje en clave para que los guardias no se lo quitaran, es medio difícil de leer, mientras que nosotros estábamos en un momento de ofensiva revolucionaria, entonces nos aportaban mucho más Lenin, y por supuesto todos los que habían desarrollado la lucha armada. En estos tiempos la lectura de Gramsci puede ser muy útil.

**De Santis:** Hace no más de un mes llegué a la misma conclusión, conociendo menos a Gramsci que vos, porque si uno lee *Poder burgués y poder revolucionario* de Santucho… Muchos me han preguntado si Santucho conocía a Gramsci. No sé y probablemente no, pero si uno lee las obras de ambos va a encontrar enormes similitudes que surgen de la práctica. Surgen de la práctica de uno y de otro (de la praxis sería más correcto). Aquí que hay muchos estudiantes, les digo: No necesariamente todo está en los libros, en los libros está la síntesis de algunas prácticas. Y si hay prácticas confluyentes, en distintos lugares del mundo, en distintas épocas, pueden surgir ideas similares. Pero le encontraba este matiz que vos decís a *Poder burgués y poder revolucionario*. Es un análisis histórico y político en donde se analiza cómo estaba naciendo el doble poder, la contra hegemonía, cómo impulsarlo e ir dándole formas orgánicas. Este escrito tiene un *Anexo*, con resoluciones políticas prácticas llamado: "Las tareas centrales del Partido" que también se publicó como editorial de *El Combatiente*, en él se habla acerca del papel de la propaganda: que debe ser sistemática, que esté siempre el mismo día de la semana, en el mismo lugar, donde hay un periódico de la burguesía tiene que haber un volante o un periódico de los revolucionarios, si uno une *Poder y poder* con su *Anexo* y las orientaciones de la propaganda partidaria, va a encontrar muchas similitudes con Gramsci en dos momentos políticos distintos.

**Ortolani:** Sí, porque Gramsci en el momento que escribe habla de un largo asedio a la fortaleza del capitalismo y de la necesidad de construir una contra cultura y una contra hegemonía. La hegemonía, tal como la define Gramsci, y otros marxistas, es aquello que hace que los dominados sigan voluntariamente el modelo que les proponen los dominadores, a diferencia de la opresión, de la represión, por la que se obliga a los dominados a seguir lo que los dominadores quieren. La hegemonía es engancharlos a los dominados, con la televisión, con *Bailando por un sueño*, con *Gran Hermano*, con la escuela, con la Universidad, con *Clarín*, con *La Nación*, y *anque* con *Página 12* (se sonríe) y hacerles creer que

esto es lo natural, que esto está bien; y Gramsci gira en torno a esto, en torno a que hay que crear una contra cultura y una contra hegemonía. En ese sentido, entendemos que la lucha hoy es a muy largo plazo, que se desarrolla con medios que no están planteados, no es el momento de decirnos "tomamos el poder, no tomamos el poder", es el momento de construir. ¿De construir qué? De construir un contrapoder, una contra hegemonía. (Aplausos).

Nuestra generación fue la primera en la Argentina que se cuestionó lo que en ese momento estaba a la orden del día, que era el problema del poder, se dio una estrategia, luchó por ello. Muchos compañeros de nuestra generación están muertos y desaparecidos, otros hemos pasado por la cárcel, otros estuvieron exiliados, y hemos sobrevivido, lo que queremos transmitirles a ustedes es el legado de nuestra generación.

No la herencia, porque la herencia es aceptar todo sin discriminación, el legado de nuestra generación es, ante todo, un legado ético, el legado del Che Guevara, una actitud frente a la vida, solidaria, abierta, comprometida, ya cada uno encontrará o no los caminos adecuados para transformarlo en una militancia práctica. Les deseo suerte en este camino y yo los pienso seguir acompañando porque mi viejo murió cuando le faltaban dos meses para cumplir 100 años y yo quiero superarlo. (Aplausos).

★

CAPÍTULO 4

# El único camino hasta el poder obrero y el socialismo

Según informó Luis Ortolani, el *Documento del IV Congreso* no estaba terminado cuando se realizó el mismo. De todas maneras, el Congreso sesionó alrededor de las ideas que contiene. El librito rojo, de 82 páginas, divididas en una introducción y cinco capítulos, tenía las firmas de *Carlos Ramírez* (Mario Santucho), *Sergio Domecg* (Oscar Prada) y *Juan Candela* (Félix Prieto). Algunos "historiadores" que intentan restarle capacidad teórica a Santucho han dicho que a ese *Documento* lo escribieron los otros dos firmantes, pero no aportan más prueba que las supuestas limitaciones de quien posteriormente escribió más de cien medulosos editoriales de *El Combatiente* y otros trabajos. A nosotros nos parece muy aventurada esa hipótesis porque, en primer lugar, deberían explicar porqué le cedieron la primera firma a quien no lo escribió -siendo que no por casualidad cada uno de ellos serían las cabezas de las tres tendencias en que se dividió el Partido previo al V Congreso y que todos acuerdan que aún Santucho no era el líder indiscutido del Partido-. En segundo lugar, si no lo escribió Santucho, habla muy mal de los otros dos supuestos autores ya que el único que fue consecuente con lo que allí dice, sobre todo en los capítulos primero, cuarto y quinto fue el que según esos "historiadores" no lo escribió. En tercer lugar, Horacio Tarcus nos ha relatado una breve anécdota por la cual Félix Prieto le confirmó que el autor principal del *Documento* fue Santucho. Prieto era un intelectual pero no así Oscar Prada, que estaba en la Dirección por su experiencia sindical y no por teórico. Santucho, en 1965, había escrito las Cuatro tesis sobre el norte argentino que tiene un buen nivel teórico y no es ajeno a la redacción en 1964 de las 10 tesis del FRIP que, salvo matices, serán la línea del PRT hasta su disolución. Sobre la base de estos argumentos, había llegado a la conclusión de que Santucho fue su principal redactor. La opinión en contrario de Ortolani nos deja un interrogante, no así la ligereza de esos "historiadores".

En el año 2006 fui invitado a una especie de simposio que se realizó en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires, en el cual el tema en debate sería algo así como Epistemología de los hechos armados. Como la formación filosófica no es mi especialidad, me preocupé. Recurrí al *Documento* porque, de todo lo que habíamos leído sobre el tema, su primer capítulo, "El marxismo y la cuestión del poder", daba una buena base. Debo confesar que, al incorporarme

al Partido en 1971, me pareció muy bueno pero que un poquito forzaba las conclusiones para que calzara justo con la línea del PRT. En 2006 al releerlo, pero yendo directamente a los clásicos que allí cita: Marx, Engels, Lenin, Trotsky, Mao y el Che, llegué a dos conclusiones: Que no exageraba ni un poquito, sino que se atenía rigurosamente a la experiencia revolucionaria internacional y que es un documento de alto nivel teórico. En el simposio se notó.

Vamos a hacer ese mismo recorrido histórico, guiados por el primer capítulo, para dar una muestra de lo que decimos y respecto de los demás, haremos una brevísima síntesis.

Hemos dicho que el primer problema de una revolución es su carácter, el segundo problema cardinal, muy vinculado con el anterior, es la cuestión del poder. A partir de 1989 y 1991, con la caída del Muro y la desintegración de la Unión Soviética, entró en crisis toda la concepción marxista y aparecieron, dentro y fuera de él -pero, los más dañinos, dentro del marxismo-, muchos teóricos ex militantes que elaboraron una teoría crítica. Los puntos más atacados fueron, en primer lugar, el problema del poder y, junto con él, la organización revolucionaria. Algunos, hasta llegaron a negar la lucha de clases y eso que Marx había escrito en una carta de 1852 al alemán Weydemeyer: "yo no fui el descubridor de la lucha de clases, ya los burgueses avanzados hablaban de la lucha de clases". Él lo que planteó fue que para superar la lucha de clases y las clases era necesaria la revolución y la dictadura del proletariado. Eso sí, decía Marx, era una contribución que había hecho él, pero no el descubrimiento de la lucha de clases.

La concepción marxista y, en particular, de la cuestión del poder, ha sido criticada y ridiculizada hasta el cansancio. Hemos escuchado a gente que tienen algún protagonismo pero que no conoce el marxismo, decir en la presentación del primer tomo de *La voluntad*, que para los marxistas el poder era un objeto material que andaba flotando por ahí y, haciendo gestos, que había que manotearlo. El que le había dado letra, porque había teorizado en contra, era el filósofo Rubén Dri, a quien el joven santiagueño Ángel Pallares, que aún no había ingresado a la universidad, le propinó una tremenda paliza teórica basándose en Gramsci. Para el marxismo, la cuestión del poder es central pero es una cosa muy compleja a lo que le dedicó más de un siglo de elaboración teórica y práctica revolucionaria, que no se puede resumir en una frase como han intentado hacer sus críticos.

Cuando hablamos del poder, nos estamos refiriendo al poder del Estado. Basándose en Marx, Lenin escribió en su trabajo teórico más importante, *El Estado y la Revolución*, que el Estado es una consecuencia de la división de la sociedad en clases y de la lucha de clases y de la necesidad que tiene la clase poseedora de los medios de producción, por lo tanto dominante y minoritaria, de oprimir, sojuzgar y explotar a las otras clases de la sociedad. Y dice Marx que la existencia del Estado es lo que demuestra que las contradicciones entre las clases se han hecho irrecon-

ciliables. *El Estado y la Revolución* es uno de esos libros que divide aguas: o se está de un lado o se está del otro. Luego Gramsci, en otro contexto histórico, complejizó este problema desarrollando el concepto de hegemonía pero no en contra de Marx y Lenin, como intentan decir los revisionistas, sino complementándolos.

La introducción del *Documento* comienza afirmando que "nada estuvo más alejado de las preocupaciones de los 'marxistas' argentinos hasta el presente que el problema del poder y la lucha armada". E introduce el primer capítulo haciendo algunas consideraciones generales:

> Para establecer las bases de una estrategia de poder debemos considerar las condiciones que abarcan la situación económica, política y militar de conjunto: en el mundo, en el continente, en la región y en el país. Del estudio de la situación de conjunto podemos formarnos una idea clara de las etapas y fases de la guerra revolucionaria, de las tareas principales y secundarias en cada etapa, de su duración aproximada, de sus características políticas y militares y de la forma y condiciones en que se producirá la toma del poder por la revolución. Todo este conjunto es lo que denominamos estrategia de poder político y militar.

## CONCEPCIÓN EN MARX Y ENGELS

La concepción marxista del Estado entró en colisión con las concepciones anarquistas y reformistas, respecto de los primeros, porque planteaban que el Estado debía ser abolido y de los segundos, porque el Estado se extinguía por evolución. Marx planteó, en contra de los reformistas, que no había que apropiarse del Estado capitalista, sino que había que destruirlo y reemplazarlo por otro instrumento que comenzaba a dejar de ser Estado porque iba a ser la dominación de la mayoría de la población sobre la minoría. A esto último, Marx llamó dictadura del proletariado, en oposición a la dictadura de la minoría sobre la mayoría. Este pseudo Estado revolucionario se extinguiría en la medida en que se fueran superando las contradicciones entre las clases y las clases mismas. Acordaba con los anarquistas que el Estado capitalista debía ser destruido, pero polemizaba en cuanto a su concepción acerca de la abolición de todo Estado, ya que primero se debía pasar por la etapa de la dictadura del proletariado.

Marx y Engels iniciaron su actividad militante en la década de 1840. En esa época, el máximo dirigente de la clase obrera francesa y europea se llamaba Augusto Blanqui, quien fue largamente calumniado por las corrientes reformistas y estalinistas, hegemónicas durante más de medio siglo, hasta la Revolución Cubana. Los libros, sobre todo los que venían de la Unión Soviética, contenían terribles críticas al "blanquismo". Blanqui era un dirigente revolucionario, obrero, comunis-

ta, que actuó en gran parte del siglo XIX, reivindicado por Marx y Engels, y que se emparienta con los sectores más radicalizados de la Revolución Francesa de 1789, como el comunista Augusto Babeuf. Blanqui era un revolucionario cuya táctica era la del complot, es decir, organizar un grupo de revolucionarios y, en determinado momento, lanzarse en contra del Estado; tratar de apropiarse de él sin, posiblemente, tener una comprensión cabal de toda la situación de las clases sociales ni de la económica, para ver cuáles eran los momentos más oportunos y el papel, además, que podía jugar la clase revolucionaria. En realidad, no se apoyaba en el protagonismo de una clase revolucionaria, sino, fundamentalmente, en el papel del grupo de conspiradores. Pero para tener una idea de la importancia que tenía Blanqui para los trabajadores, recordemos que cuando los obreros de París tomaron el poder en 1871 e instauraron la Comuna, como tenían detenidos a muchos oficiales del ejército ofrecieron canjear la libertad de Blanqui, que estaba preso, por la de cincuenta oficiales del Ejército francés.

Cuando Marx y Engels se incorporan a la militancia práctica en 1847, lo hicieron en la sección alemana de la corriente blanquista. La organización de Blanqui se llamaba "Liga de las estaciones del año" y la alemana era la "Liga de los Justos" o "de los Justicieros"; tenían muchas cosas simbólicas, eran muy místicos. Primero se incorporó Engels a esta organización compuesta mayoritariamente por obreros, en ella fueron introduciendo su concepción del socialismo, desde una perspectiva científica; el papel de la clase obrera, la crítica al capitalismo. Esta agrupación se había formado en 1837 y recién realizó su primer congreso a mediados del año 1847; suprimieron lo que quedaba de los nombres místicos, cambió su nombre a "Liga de los comunistas" y se organizó como un partido político. Al segundo congreso llevado a cabo a fines de ese mismo año, asistió Marx y defendió su concepción materialista de la historia, la que fue aceptada; por lo que a él y a Engels le encargaron que escribieran una declaración con las conclusiones del congreso. Esas conclusiones no fueron más que el famoso *Manifiesto del Partido Comunista*, publicado unos días antes de que estallara la revolución de marzo de 1848 en París, la que se extendió a la velocidad del tren por toda Europa y en la que sus integrantes jugaron papeles importantes.

La concepción para la toma del poder de Marx y Engels correspondía a las condiciones de desarrollo de las fuerzas productivas y de la técnica militar propia de la Europa del siglo XIX; se inspiraba en la Revolución Francesa de 1789, en la de 1830 -también en Francia, en la que, según Hobsbawm, se llevó a su culminación la táctica de lucha de barricadas- y luego, en la europea de 1848, en la que todavía la burguesía jugaba un papel revolucionario. Ella, acaudillando al conjunto de la población, a la clase obrera urbana y a los campesinos, que eran la inmensa mayoría. Las insurrecciones de la burguesía eran acompañadas por el conjunto del pueblo; se luchaba con el armamento precario que tenían los cam-

pesinos y los obreros: un mosquetón, un revólver, una azada, pero no había una gran diferencia con el armamento que tenían los ejércitos regulares.

Esta táctica de la insurrección era pasiva, en el sentido de que se basaban en la utilización de las barricadas que se podían defender a tiro de revólver, porque las calles eran cortas, estrechas, con un trazado irregular, lo que hacía que los fusiles y la artillería no fueran muy efectivos. De todas maneras, se planteaba que la acción tenía que ser rápida, violenta, en la que la mayoría del pueblo se lanzaba en contra de un ejército regular, preparado para la guerra entre países, no para enfrentarse al conjunto de la población. La acción psicológica era fundamental porque el soldado, que era un campesino o un obrero, veía del otro lado de la barricada a todo el pueblo y eso hacía que flaqueara su moral. "El fin que se perseguía mediante esta lucha no era una victoria como el combate entre dos ejércitos, lo que sería una de las mayores rarezas" escribía Engels en 1895, en el Prólogo a *La Lucha de clases en Francia de 1848 a 1850*. Esta concepción se manifestó también en la Comuna de París de 1871. Francia había sido derrotada en la guerra por Prusia, aprovechando esa situación, los obreros y el pueblo de París se insurreccionaron y tomaron el poder. Desde el punto de vista práctico, la Comuna fue dirigida por Blanqui y, desde el punto de vista político, por la primera Internacional, fundada en 1864 por Marx y Engels. Se mantuvieron en el poder durante dos meses, hasta que fueron derrotados porque los prusianos colaboraron en la reorganización del Ejército francés.

Esta estrategia se basaba en el carácter casi exclusivamente obrero y urbano de la revolución, la agrupación de la totalidad de las capas intermedias en torno al proletariado y la juventud y pujanza del socialismo, que era identificado con los más románticos ideales del liberalismo, la debilidad de las fuerzas militares y el armamento de la burguesía. Si leemos la táctica para la toma del poder de los distintos partidos de izquierda de la década de 1970 que no tomaron las armas, se comprenderá que no habían superado la concepción de Marx y Engels para 1848. Pero la burguesía aprende mucho más rápidamente: después de la Comuna, comenzó a tomar conciencia de que debía preparar a sus ejércitos para la guerra civil.

Contaba Engels que era lógica la crisis de la Primera Internacional después de La Comuna de París, porque en ella "como éramos tan débiles todas las corrientes socialistas del mundo, nos juntamos en la primera Internacional". Se dividió en 1874 en la corriente socialista por un lado -con Marx, Engels, el Partido Socialdemócrata Alemán- y, por otro lado, Bakunin y la corriente anarquista. En su lugar surgieron los partidos socialistas o socialdemócratas en cada uno de los países. Cuando se dice que el socialismo es internacional, parecería entonces que hay una contradicción con la lucha nacional, pero no es así. El marxismo siempre ha planteado el carácter internacional de la lucha, porque la clase obrera es explotada de la misma forma donde quiera que exista el capital, y porque el capi-

talismo integró al mundo en una misma esfera de relaciones. Ahora, la forma que adquiere esa lucha depende de y se da en los marcos nacionales de los distintos países. Por la asociación de estos partidos nacionales, en 1889, año del centenario de la Revolución Francesa, se fundó la II Internacional, que actuó en un período de estabilidad política del capitalismo. El más fuerte es el Partido Socialdemócrata Alemán, y es del que van a salir los principales dirigentes de la II Internacional. En este Partido se había consolidado, como forma fundamental de lucha, la actuación dentro del parlamento burgués. Engels, en un prólogo a *La guerra civil en Francia*, escrito el 6 de marzo de 1895, planteaba que ya muy difícilmente las revoluciones serían la masa del pueblo contra una minoría, "la barricada había perdido su encanto; el soldado ya no veía detrás de ella al pueblo, sino a rebeldes, a agitadores, a saqueadores, a partidarios del reparto, la hez de la sociedad". Porque la burguesía había dejado de jugar un papel revolucionario, la clase obrera tendrá que intentar arrastrar a los campesinos, entonces la revolución va a tomar más la característica de guerra civil, en la que el pueblo aparecerá dividido: de un lado, la burguesía y los sectores oligárquicos de la sociedad y del otro lado, la mayoría del pueblo, pero con características de guerra civil. Esto hacía necesario una más férrea, más firme y más amplia educación de la masa de la población, de los obreros, de los campesinos, sobre todo de la clase obrera, para que sostengan con mucha más conciencia la lucha por el socialismo. Las otras consideraciones de Engels eran: el crecimiento de los ejércitos y la preparación especial para la lucha contrarrevolucionaria. El desarrollo de los ferrocarriles que otorgaban capacidad de grandes concentraciones militares en poco tiempo. La aparición del fusil a repetición muy superior a las escopetas de caza, incluso "a las carabinas de lujo de las armerías" y el nuevo trazado de las calles, "largas, rectas y anchas, como de encargo para la eficacia de los nuevos cañones y fusiles". La conclusión que sacó Engels de su propio análisis fue la siguiente: que por unos años era importante la táctica electoral, la participación en el parlamento, pero él lo dice en particular para Alemania y provisoriamente, no tanto para los demás países. Los dirigentes de la socialdemocracia, Bernstein en particular, cuando publicaron estos escritos de Engels, le sacaron la parte en la que seguía planteando que, de todas maneras, la lucha insurreccional era posible. No es que la socialdemocracia se desvió por esto, sino que, justamente, como se estaba desviando hacia una concepción pacifista, reformista, fue que sacaron estos párrafos. El 3 de abril, Engels le escribió a Laffargue, yerno de Marx, una carta en la que se lamentaba "mira lo que me han hecho". El 5 de agosto murió en Londres, tres meses antes de cumplir 75 años.

La socialdemocracia entró en un período de lucha parlamentaria, al punto de que cuando estalló la Primera Guerra Mundial, los partidos socialistas y socialdemócratas de cada uno de los países de Europa votaron en los parlamentos de sus países los créditos de guerra. Es decir, los socialistas alemanes apoyaron a la

burguesía alemana en la guerra contra la burguesía francesa. Y el Partido Socialista francés apoyó a la burguesía francesa en la guerra contra Alemania. Entonces, jugaron la política de la burguesía. La II Internacional entró en crisis.

## LENIN

Tenemos que cambiar de táctica, había dicho Engels, ya la insurrección rápida, violenta, donde el ejército y los soldados ven detrás de las barricadas a la masa del pueblo, que le hace flaquear la moral a las tropas, ha pasado; pero dejaba la incógnita, no lo resolvió, no porque no fuera revolucionario sino porque se murió. Lenin, ante un nuevo auge revolucionario, tomó estas apreciaciones de Engels, incluyendo la que decía que "la táctica militar depende de la técnica militar", es decir, que el avance de la técnica militar obligaba ajustar la táctica militar de la revolución adecuándola a esos cambios. De la concepción clásica, mantenía la insurrección general, de carácter obrero y urbano, en la cual la clase obrera acaudillaría al campesino, y ganaría sectores amplios del ejército zarista pero, ahora, consideraba que "la victoria de la revolución no se producirá como consecuencia de una acción insurreccional rápida, sino que será el resultado de una guerra civil prolongada".

A fines de octubre de 1905, escribió un breve artículo titulado "Tareas de los destacamentos del Ejército revolucionario", en el que enumeraba: "1) Acción militar independiente. 2) Dirección de la multitud. El número de componentes de los destacamentos puede variar, comenzando por dos o tres personas". Vemos cómo diferenciaba la acción militar independiente de la movilización de las masas. Recordamos que esto lo escribió Lenin, no Santucho. El revolucionario ruso, basándose en la Revolución de 1905 y, en particular, tomaba *Las enseñanzas de la insurrección de Moscú*, ocurrida en diciembre de ese año, la cual demostró que la lucha de clases necesariamente se tenía que transformar en una guerra de clases, que por ello el partido de la clase obrera debía ser un partido sólido, férreamente estructurado y tenía que ir formando destacamentos armados. También decía que "la insurrección es un arte, cuya regla principal es la ofensiva encarnizadamente audaz, implacablemente decidida". Esto lo había escrito en agosto de 1906 y un mes después escribió otro folleto, que aparecía como oculto, porque si bien salía en las obras completas de Lenin, nadie lo tomaba en consideración, que se llama *La guerra de guerrillas*. En él daba respuesta a la forma que adoptaría esa guerra civil prolongada:

> Las formas de lucha de la Revolución Rusa se distinguen por su gigantesca variedad, en comparación con las de las revoluciones burguesas de

> Europa… La futura revolución será no tanto la lucha del pueblo contra el gobierno, como la lucha entre dos partes del pueblo… Es completamente natural e inevitable que la insurrección revista las formas más altas y complicadas de una larga guerra civil extensiva a todo el país. Esta guerra no podemos concebirla más que como una larga serie de grandes batallas separadas unas de otras por períodos de tiempo relativamente largos, y una gran cantidad de pequeños encuentros librados a lo largo de estos intervalos. Y siendo esto así, la social-democracia debe indefectiblemente plantearse como tarea la creación de organizaciones capaces de dirigir en el mayor grado posible a las masas, tanto en las grandes batallas como, dentro de lo posible, en los pequeños encuentros.

En Rusia la guerra de guerrillas surgió espontáneamente. Al Partido Socialdemócrata, que luego se llamará Partido Comunista, lo que lo diferenciaba de los demás partidos, decía Lenin, era que no tenía una sola forma de lucha sino que las tomaba a todas, trataba de abarcarlas, ponerse al frente de ellas, no enfrentarlas, no rechazarlas, no criticarlas de "blanquismo" y, en lo posible, dirigirlas, teniendo en cuenta que en cada momento,una forma de lucha subordinaba a las demás. Lenin lanzaba una cantidad de epítetos injuriosos a los que se oponían a que el partido obrero se pusiera al frente de esos destacamentos armados de la población.

En lo estrictamente militar, cambió la táctica de la barricada pasiva por una nueva táctica de barricadas en la que el papel fundamental lo cumplía la acción de grupos armados netamente ofensivos. El método dogmático de pensamiento puede llevar a pensar que la barricada desaparecía como elemento táctico, pero no es así, los destacamentos móviles no hicieron desparecer a la barricada pasiva sino que la mantuvieron como un elemento subordinado a una forma superior de lucha.

Entonces, Lenin establece que en lugar de aquellas insurrecciones rápidas, violentas, la estrategia revolucionaria debía ser la de una guerra civil prolongada, en la que la insurrección general era la herramienta fundamental, la culminación de esa guerra. Y, muy importante, desde esta época él hace una diferenciación entre huelga general e insurrección. La huelga general es una acción de masas, incluso la huelga general revolucionaria es una acción de masas en la que los obreros pueden empuñar las armas. Pero la insurrección es una acción organizada militarmente en la que el papel fundamental lo cumplen destacamentos armados, hasta un ejército revolucionario, que en la Revolución Octubre de 1917 se llamó la Guardia Roja.

Si bien los ejércitos se habían comenzado a preparar para combatir las insurrecciones en las ciudades, todavía era incipiente y era posible desgajar partes del ejército de las clases poseedoras, no decimos burgués porque estaba muy mezclada esta clase con el poder terrateniente. Aún se podía, y era parte central de la es-

trategia insurreccional, fracturar, en el momento de la ofensiva general, al Ejército contrarrevolucionario sobre la base de un trabajo previo sobre ese ejército. Esto se facilitó en Rusia por la derrota que sufrió en la Primera Guerra Mundial.

En resumen, los elementos que Lenin agregó a la concepción clásica fueron los siguientes: la necesidad de un fuerte partido centralizado, clandestino y dirigido por profesionales. Que la lucha armada se libraba en todas las etapas, tanto en las "grandes batallas" como en las épocas de retroceso bajo la forma de "una gran cantidad de pequeños encuentros". La necesidad de un ejército revolucionario, organizado a partir de la preparación militar del propio partido y la creación de destacamentos armados del proletariado, que irían haciendo su experiencia militar en el "proceso difícil, complejo y largo de la guerra civil prolongada". El llamado a la insurrección general sólo debía hacerse cuando hayan "madurado las condiciones generales de la revolución".

Respecto del Imperio ruso, Lenin estableció que la clase de vanguardia era el proletariado industrial y dentro de él, el proletariado de Petrogrado, Riga y Varsovia; su aliado fundamental, el campesinado y la forma de destruir el ejército de la burguesía, el trabajo político sobre su amplia base de soldados obreros y campesinos, combinados con enfrentamientos directos, con una "guerra de guerrillas" llevada a cabo por los destacamentos armados del proletariado, en el curso de la cual se construyó el ejército revolucionario.

El Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia - bolchevique, inmediatamente después del triunfo de la Revolución de 1917, adoptó el nombre de Partido Comunista bolchevique, inspirándose en el nombre de la primera organización de Marx y Engels, la Liga de los Comunistas. Los partidos socialistas, en la mayoría de los casos sus alas izquierdas, que adhirieron a la III Internacional, tomaron el mismo nombre, por ejemplo, Partido Comunista de Argentina. Elegimos este ejemplo no por localismo, sino porque fue el primero que se formó luego del bolchevique, el 6 de enero de 1918, aunque primero se llamó Partido Socialista Internacionalista.

## LA TERCERA INTERNACIONAL

Después del triunfo de la Revolución Rusa, esta concepción se sistematizó sobre la base de una cantidad de insurrecciones en Europa, en Estonia, en Hamburgo, en Viena, en Hungría, en distintas capitales y ciudades importantes, en las que los Partidos Comunistas, que se formaron a partir de 1918, con la III Internacional o Internacional Comunista, adoptaron esta táctica de guerra civil prolongada, la preparación de los destacamentos armados y la insurrección armada. Van a poner mucho énfasis en el trabajo en el ejército de la clase dominante, porque, al desarrollarse una serie de insurrecciones en Europa, las burguesías van

a ir sustituyendo los ejércitos de leva masiva -los ejércitos de leva masiva fueron introducidos por la Francia de la Revolución y continuaron con Napoleón, lo que nosotros conocimos acá como el servicio militar obligatorio-. Son ejércitos de masas, sin adoctrinamiento ideológico para la represión de sus propios pueblos. Estos ejércitos se fueron sustituyendo por otros en los que el conjunto de sus tropas eran incorporados en forma permanente, lo que les dará más cohesión al ejército de la clase dominante y, en consecuencia, mucho más difícil que en una insurrección sea amedrentado, dividido y que una parte se pase del lado de los insurrectos.

Al respecto, los militantes del PRT leían un libro llamado *La insurrección armada*, publicado en 1929, cuyo autor es Neuberg, quizás sea un seudónimo que agrupa a varios especialistas militares de la Tercera Internacional. En este libro se analizan las insurrecciones en Europa y en China y vemos que, en las conclusiones, queda claro cómo el autor se devana el cerebro planteando que la insurrección es un arte complejísimo y que éstas deben organizarse a la perfección, que era importante no dejar librado ningún detalle al azar, porque sino no triunfaría la insurrección, porque el ejército burgués está tan bien instruido ideológicamente, que resultaba muy difícil quebrarlo. La mayoría de las insurrecciones europeas no triunfaron por distintos motivos y, finalmente, se estabilizó la situación en el "viejo" continente. No triunfó la revolución en Europa, sobre todo en Alemania, que era la expectativa que había surgido después del triunfo de la Revolución Rusa. La Tercera Internacional no logró resolver el problema de la estrategia de poder, y la revolución se trasladó a Asia: a China, a Vietnam. Fueron los revolucionarios chinos y vietnamitas los que la resolvieron y, si bien veinte años después, en forma independiente, los revolucionarios cubanos.

## EN LA REVOLUCIÓN CHINA. MAO

En China, en 1911, triunfó una revolución burguesa, dirigida por el partido de esa clase, el Kuomintang (Partido Nacionalista Chino), cuyo líder era el Doctor Sun Yat-Sen, un dirigente de la burguesía en su etapa revolucionaria. Dentro del Kuomintang, se formaron los primeros destacamentos comunistas impulsados por el movimiento del Cuatro de Mayo de 1919, en el que los estudiantes e intelectuales protestaron por el tratamiento que les daban los extranjeros, y por la influencia de la Revolución Rusa. El Partido Comunista chino se fundó en Shanghai en 1921, Mao Tsé Tung fue uno de los doce delegados al Congreso, pero el principal dirigente se llamaba Chen Duxiu. Predominaba, como en todos los partidos comunistas, la concepción de la insurrección obrera y urbana, la clase dirigente de la insurrección sería la obrera, que debía acaudillar al resto de

las clases populares, en particular al campesinado, que representaba un porcentaje mayor aún que en Rusia, era la clase absolutamente mayoritaria.

En 1923 el PC chino formó el Frente Unido con el Kuomintang en contra de los señores de la guerra y de los terratenientes. Desde 1924 a 1927, se desarrolló una guerra civil. En 1927, los comunistas dirigieron una serie de insurrecciones. En el término de cuatro meses, en diciembre de 1926, marzo y abril del 27, hubo tres en Shanghai. En la tercera, dirigidos por Zhou Enlai, los comunistas tomaron el poder, pero entró el ejército del Guomindang, su aliado, y los aplastó; hubo una matanza que alcanzó a cuarenta mil comunistas. El nuevo líder del Kuomintang era Chang Kay-Chek, que había reemplazado a Sun Yat-Sen a su muerte en 1925. Los comunistas rompieron, se desgajaron del partido de la burguesía y apareció el Partido Comunista como una fuerza independiente, con una estructura militar pequeña y débil, pero propia. Los comunistas contraatacaron con el levantamiento de Nanchang dirigido por Zhu De, un militar profesional, y apoyado por Zhou Enlai. Luego los líderes del Partido depusieron al Secretario General Chen Duxiu, quien no veía el problema de la guerra y de la necesidad de la creación de un ejército revolucionario en un país en guerra. Seguidamente, organizan los levantamientos conocidos como de la Cosecha de Otoño y la insurrección de Cantón que, aunque fracasados, le permitió al PC entrar en el período de recreación del Ejército Rojo. La táctica de la insurrección urbana fracasó, todas habían sido derrotadas. Mao, con los restos de su ejército de campesinos y obreros, se fue para el campo, hacia una zona montañosa; luego se les unió Zhu De, al mando de varios miles de hombres, que posteriormente será el jefe militar del Ejército Rojo y Mao el líder político. Fundaron el soviet de Jiangxi. Entre 1930 y 1933, Chang Kay-Chek lanzó cinco campañas sucesivas de cerco y aniquilamiento a las que Mao y Zhu respondieron con las contracampañas. El Ejército Rojo adquirió una estructura y una táctica guerrilleras. En 1931 Japón invadió Manchuria, al norte de China. Como la presión del Kuomintang era muy alarmante, decidieron retirarse hacia el norte; por lo que el 5 de octubre de 1934 comenzó lo que se conocerá como la Larga Marcha. En enero de 1935, Mao fue reconocido como el líder del PC chino. Al llegar a Shaanxi, el 20 de octubre, culminó la Larga Marcha y establecieron el Estado Mayor en las cuevas de Yanan. En 1936, pese a las matanzas de 1927 y las posteriores cinco campañas de cerco y aniquilamiento, se recreó el Frente Unido contra Japón entre el Kuomintang y el PC. En julio de 1937 Japón, que ya controlaba Manchuria, ocupó la capital de China Beijin, al norte, y luego Cantón, la "capital" del sur del país. La segunda Guerra Chino-Japonesa se extendió hasta 1945, en el marco de la Segunda Guerra Mundial. En este país es conocida como Guerra de Resistencia anti-japonesa del Pueblo de China. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, la lucha del pueblo chino dirigido por

el PC, contra el Kuomintang, se extendió hasta comienzos de 1949, año en que triunfó la revolución popular.

Mao tiene una serie de trabajos sobre la guerra prolongada, de hecho uno se llama así, escrito en mayo de 1938, en el mismo mes escribió *Problemas estratégicos de la guerra de guerrillas contra el Japón*, nosotros hemos analizado otro que se titula *Problemas de guerra y de estrategia*, de noviembre del mismo año, porque es muy interesante ver la flexibilidad con que Mao encara la concepción de lucha en China. No se aferra a una sola táctica y la estrategia sigue desplazamientos estratégicos, como él les llama. Basado en el primero de los mencionados el *Documento del IV Congreso*, sintetizaba:

> 1) China es "un vasto país semicolonial, desigualmente desarrollado en lo político y en lo económico y que ha pasado por una gran revolución". 2) "La revolución agraria". De estas dos características, Mao extrae la conclusión siguiente: luego de la derrota de la revolución obrera y urbana y de resultas de la cual surgió el Ejército Rojo, producto de una división del Ejército nacional revolucionario (Ejército del Kuomintang); el Partido y el Ejército Rojo, deben aprovechar el desarrollo desigual de China y la vastedad de su territorio, dedicándose a establecer "bases" revolucionarias en los territorios más alejados, sin vías de comunicación, más inaccesibles para los ejércitos reaccionarios. Desde estas "bases" organizar el poder revolucionario apoyándose en la revolución agraria y desarrollar el Ejército Rojo hasta que este fuera lo suficientemente fuerte como para "cercar a las ciudades con las fuerzas del campo". Según Mao esto era posible, porque "China ha pasado por una gran revolución (1925-27) que ha echado las bases del Ejército Rojo, del Partido Comunista chino que dirige al Ejército Rojo y de las masas que han participado en la revolución". 3) La tercera característica es "el gran poderío del enemigo". 4) La cuarta es que el Ejército Rojo es débil y pequeño. De estas dos características Mao sacaba la conclusión de Lenin: la revolución será una guerra prolongada.[1]

En *Problemas de guerra y de estrategia* analiza que pasaron por una primera etapa de guerra civil, que divide en dos períodos: en el primero el PC estaba aliado con la burguesía, en lucha contra los señores de la guerra -1924 a 1927-. La forma principal de lucha era la guerra de guerrillas, pequeños destacamentos móviles, con una relativa disciplina. Un segundo período -1927 a 1936- en el que continuó la guerra civil pero ahora, aliados con el campesinado y la pequeña burguesía urbana, contra los terratenientes y la burguesía compradora -la guerra agraria revolucionaria-. Dentro de ella, en 1934, hay un primer desplazamiento estratégico ya que se pasa de la guerra de guerrillas en la guerra civil a

[1] Las citas son de *Problemas estratégicos de la guerra de guerrillas.* Mao Tsé Tung.

la guerra regular, aunque ésta sigue teniendo un carácter guerrillero. En 1936 se entra en una segunda etapa caracterizada como guerra nacional anti japonesa. El PC luchaba aliado con todas las clases o capas que se oponen a los agresores. Desde el principio hay un segundo desplazamiento estratégico ya que de la guerra regular se vuelve a la guerra de guerrillas, pero en un nivel superior ya que se tiene una mayor disciplina, una mayor organización y un mejor armamento. Esta segunda etapa comienza con un primer período de defensa y estabilidad estratégica. Para entrar luego en un segundo período de contraofensiva estratégica, que se inicia con un tercer desplazamiento estratégico, ya que se pasa de la guerra de guerrillas, en la guerra anti japonesa, a la guerra regular.

Mao no se aferraba ni a una forma de lucha ni a una sola política de alianzas. Fue cambiando a ambas, siempre en un país en guerra, de acuerdo a cómo se presentaba la situación, la clase dominante. Eso es fundamental en la táctica revolucionaria, tanto la política de alianzas como la forma de lucha tienen relación con la forma en cómo se presenta esta dominación. Si la clase dominante lo hace a través del Parlamento, la táctica es una. Si la clase dominante domina a través de la dictadura militar, la táctica será otra. Y hay infinitas variantes. Por eso es muy interesante leer esto de Mao. Porque una cuestión muy arraigada dentro del marxismo es el dogmatismo. Un hecho histórico o una táctica que resultó exitosa, que fue verdad en un momento, se la toma como una verdad revelada y pasa a convertirse en motivo de culto. Y esto es un dogma. Tenemos una nueva Biblia, que no es la Biblia cristiana, es la marxista, la que nos ofrece todo resuelto en un libro. Y no es más que la repetición de hechos anteriores. Pero, claro, los hechos anteriores son interesantes porque tienen una lógica, la lógica interna que le da el hecho de haber sido un hecho que ocurrió en la historia. Pero no necesariamente los nuevos pasos de la historia van a seguir esa misma lógica. El marxista debe tener la cabeza lo más abierta posible.

Hemos sido minuciosos en describir el núcleo de ese texto de Mao, con toda intención, debido a que nosotros lo asociamos con la táctica del PRT aprobada en el Comité Ejecutivo (CE) de junio de 1976, a lo que le asignamos central importancia en nuestro balance.

Otra cuestión importante se refiere a cuál es la clase fundamental, y esto fue una herejía en aquel momento. La clase obrera industrial dejaba de serlo para pasar a tener ese papel el campesinado. La fuerza revolucionaria fundamental en la Revolución China fue el campesinado. Cada vez va a jugar un papel menor el proletariado urbano en la Revolución China, porque cuando intervinieron los japoneses, hicieron desastres, matanzas, exterminio de las organizaciones obreras en la ciudad y Mao centró toda su construcción en el campo.

En *La guerra prolongada*, Mao estimaba necesario para la expulsión del ejército japonés y el triunfo de la revolución cuatro condiciones, sintetizadas así en el

*Documento*:

> Primera: la creación de un frente único antijaponés en China. Segunda: la formación de un frente único antijaponés internacional. Tercera: el ascenso del movimiento revolucionario del pueblo japonés y de los pueblos de las colonias japonesas. Cuarta: crecimiento de las bases revolucionarias y del Ejército Rojo hasta que sea posible derrotar al ejército japonés y al ejército de la gran burguesía china y después, rodear a las ciudades con el ejército campesino y tomarlas, llamando a la insurrección.

## VIETNAM

El Partido Comunista de Indochina fue fundado en 1930, del que más adelante saldrá el Partido de los Trabajadores de Vietnam. Este partido tenía una concepción similar a la del PC chino aunque no igual, nunca fueron pro chinos, justamente por la cercanía. Ellos tuvieron una política más estrecha con la Unión Soviética, seguramente porque no tenían frontera ya que a ambos países los separa el extenso territorio de China. En 1939 iniciaron la guerra de guerrillas por medio de un destacamento de treinta y tres hombres dirigidos por Vo Nguyen Giap, sobre todo en el campesinado arrocero. Después de la derrota de Japón en la guerra, en agosto de 1945, triunfó la insurrección en todo el país. Veamos cómo lo resume el *Documento del IV Congreso*:

> Tanto Mao como los vietnamitas distinguen cuidadosamente, como lo hiciera Lenin, lucha armada de insurrección general. El PC vietnamita y el Viet Minh, por ejemplo, se opusieron durante los seis años que duró la guerra de guerrillas antijaponesa (1939-1945), a las tendencias que urgían a un llamado a la insurrección general del pueblo por considerarla una posición aventurera. Recién en Agosto de 1945, cuando se había desarrollado un poderoso ejército revolucionario después de 6 años de guerra, los japoneses se habían retirado y los ejércitos de Chiang amenazaban con pasar las fronteras en alianza con las débiles fuerzas expedicionarias del imperialismo francés; recién entonces, Ho Chi Minh hace el llamado a la Insurrección general y la insurrección triunfa.

Ante el triunfo revolucionario, los franceses, potencia colonialista, fueron apoyados por los japoneses; dos países que estaban enfrentados en la guerra se aliaron e invadieron Vietnam. Comenzó nuevamente la guerra. Es extraordinario lo que hicieron los vietnamitas. Cómo fueron formando de la nada un ejército. Hicieron las primeras acciones armadas con lanzas, se subían arriba de árboles altos, esperando el paso de algún helicóptero y le tiraban dos lanzazos, y así fueron

recuperando las primeras armas, fueron formando los primeros destacamentos armados, hasta la batalla de Dien Bien Phu en 1954, que era la más importante base militar francesa, muy fortificada. Tenía anillos periféricos de contención, de tal manera que la artillería vietnamita no llegaba. Los vietnamitas se las ingeniaron para meter los cañones por túneles subterráneos, los llevaban desarmados, en bicicletas, en triciclos, cualquier cosa que tuviese ruedas, hasta una distancia menor que el alcance de sus cañones y desde allí bombardeaban la Base. Y finalmente, tomaron Dien Bien Phu, esa base militar del imperialismo francés, que fue una de las derrotas más espectaculares de un ejército imperialista. El líder vietnamita se llamaba Ho Chi Minh, "el Tío Ho". No conocemos muchos escritos de él, aunque sabemos que era poeta, hay versos de Ho. Hay más escritos del General Giap, que fue el que dirigió esta batalla y toda la guerra contra los yanquis. En el PRT se leían los escritos de Giap, Le Duan -Secretario General del Partido-, Truong Ching y Burchett -un periodista australiano-. Triunfaron contra los franceses, tomaron el poder en el norte, los franceses se quedaron en el sur y acordaron con los vietnamitas que se realizarían elecciones, pero nunca fueron convocadas. Ante la debilidad del imperialismo francés, ¿quiénes van a entrar? Los yanquis, en 1956, reemplazaron a los franceses y ocuparon la parte sur del país. Comenzó una nueva etapa de la guerra que duró hasta 1975.

Después de fortalecer el norte socialista y extender la guerra de guerrillas en el sur, las fuerzas combinadas de Vietnam del Norte, con las fuerzas del Frente de Liberación del Sur lanzaron la gran ofensiva del año nuevo lunar, el Tet Lunar, en enero de 1968. Esto obligó a aumentar las tropas de ocupación norteamericanas, que llegaron hasta los 800.000 hombres; más un ejército títere de 1.200.000 vietnamitas del sur. En Vietnam del Norte, los yanquis tiraron seis veces más bombas que todas las arrojadas en la Segunda Guerra Mundial. La superficie de Vietnam es aproximadamente igual a la de la provincia de Buenos Aires, y esas bombas las tiraron en la mitad norte. Pese al enorme despliegue militar los Estados Unidos, perdieron la guerra y su retirada fue una vergüenza universal. Es interesante ver cómo manejaban la información los medios capitalistas: en todas las batallas ganaban los norteamericanos pero, perdieron la guerra. La guerra revolucionaria del pueblo vietnamita triunfó en el año 1975.

Los vietnamitas desarrollaron distintos niveles de fuerzas militares. Desde los destacamentos locales, las unidades regionales, hasta las divisiones más especializadas del ejército regular. La forma guerrillera es una forma incipiente de guerra que por sí sola no puede llevar al triunfo de la revolución o de la guerra. Es necesario que, de la forma guerrillera, de los pequeños destacamentos, se pase a formas regulares de organización militar para poder derrotar a las unidades militares del ejército burgués, del ejército imperialista, el cual en esta etapa histórica, ya tenía una extraordinaria disciplina, estaban formados e instruidos

más que para las guerras nacionales, para las guerras contrarrevolucionarias, para dirigir su ataque contra el pueblo. De Vietnam, por ejemplo, salió la táctica de las aldeas estratégicas, que consistía en rodear las bases militares norteamericanas con la población vietnamita. Entonces, los vietnamitas iban y le hacían trabajo político en las aldeas estratégicas y después estas aldeas se les volvían en contra a las bases militares, lo que les permitía a los combatientes vietnamitas asaltar las bases norteamericanas desde las aldeas estratégicas. Pero eso presupone todo un trabajo político previo. Aquí, la clase obrera urbana tuvo más importancia que en China. Hacia el final de la guerra en Saigón, la capital de Vietnam del Sur, habían construido unidades del nivel de regimientos urbanos, con alrededor de ochocientos hombres.

Una anécdota. Como los vietnamitas eran muy pacientes, muy observadores y más en la guerra, cruzaban las alambradas, evadían los elementos de defensa, lograban penetrar en las filas enemigas -no tanto por medios sofisticados, sino basados en las características antes mencionadas-. Para evitar esas penetraciones, los norteamericanos, entre las alambradas defensivas, les pusieron gansos, porque el ganso es muy alcahuete, cuando ve algo que no le gusta, que no lo reconoce, empieza a gritar (graznar) y llama la atención. Los vietnamitas descubrieron que al ganso lo silenciaban las víboras, pero como no podía llevar cada soldado una víbora, siguieron experimentando y prepararon unas ramitas que parecían víboras y con eso los hacían callar. Todo este tipo de triquiñuelas desarrollaron y otras más importantes.

Entonces, pasamos de la insurrección rápida protagonizada por la masa del pueblo y la táctica de las barricadas, a la insurrección preparada como un elevado arte militar y los destacamentos móviles, ambas en las ciudades, a la guerra en el campo y la construcción de ejércitos revolucionarios. Ahora la clase fundamental era el campesinado, pese a esto, tanto en China como en Vietnam, los partidos comunistas se consideraban de la clase obrera como la clase de vanguardia, en el sentido que llevaba al socialismo. En lo estrictamente militar: guerra de guerrillas, guerra de movimientos, guerra de posiciones, estructuración de un ejército regular. Todo esto dirigido por el Partido Comunista.

## EL CAMPO SOCIALISTA

Antes de entrar en el tema específico de la táctica y la estrategia de la revolución latinoamericana, observemos lo siguiente. En las guerras y revoluciones en la Europa del siglo XIX la burguesía jugaba, al principio, un papel revolucionario. El triunfo de la Revolución Rusa se dio en el marco de la derrota de Rusia en la Primera Guerra Mundial; y, tanto la Revolución China como la Revolución

Vietnamita, triunfaron posteriormente a la derrota del imperialismo japonés en la Segunda Guerra Mundial. Incluso, en Europa oriental, después de la Segunda Guerra Mundial hubo muchos países que entraron en la órbita comunista por la presencia del Ejército Rojo de la Unión Soviética. Es decir que todo el campo socialista nació o estuvo emparentado con las dos guerras mundiales y con las derrotas militares de las burguesías por ejércitos extranjeros.

En los países del este europeo, por lo general, no hubo grandes partidos revolucionarios que dirigieron al pueblo. Las burguesías fueron derrotadas por la entrada del Ejército soviético, salvo en Yugoslavia, conducidos por el Mariscal Tito, quien formó un gran ejército y expulsó a los nazis de la mayor parte del territorio. En Grecia, donde la revolución estaba casi tan desarrollada como en Yugoslavia, pero en el reparto de influencias entre las grandes potencias realizado en Yalta, en febrero de 1945, quedó del lado capitalista, así que fueron exterminados los comunistas griegos. Otro lugar donde también tuvo mucha fuerza fue en Francia, el maquí organizado principalmente por los comunistas, en el que combatieron muchos españoles sobrevivientes de la guerra civil. Y en Italia; en 1948 hubo un atentado contra Palmiro Togliatti, Secretario del Partido Comunista italiano que en recientes elecciones había obtenido el 31% de los votos, lo que originó una situación insurreccional. Pero el mismo Togliatti, mal herido, llamó a la calma priorizando los acuerdos de las potencias triunfantes. Se discutió, todavía los comunistas italianos siguen discutiendo si en 1948 tenían que organizar y llamar a la insurrección. No era fácil, la sexta flota de Estados Unidos estaba estacionada en el Mar Mediterráneo esperando para intervenir en Italia. Los dirigentes del PRT no hubiesen tenido esa duda. En Bulgaria también hubo una guerrilla importante.

## TÁCTICA Y ESTRATEGIA DE LA REVOLUCIÓN LATINOAMERICANA

En Cuba, como en gran parte del mundo, en 1953 cuando el que se llamaría Movimiento 26 de Julio, con el asalto al cuartel Moncada, inició la lucha armada, no se conocía la experiencia china, menos la vietnamita, por lo que no se hablaba de guerra revolucionaria, sino de insurrección. La primera traducción de las obras escogidas de Mao al castellano fueron publicadas en 1959. Fidel, el Che, Raúl leyeron un trabajo de Mao sobre la guerra prolongada en agosto de 1958, momento en que la guerra en Cuba había entrado en la ofensiva general. Entonces, hay una terminología distinta. Aquí, se le llamó insurrección al desarrollo de la guerra de guerrillas en la montaña y la construcción del Ejército Rebelde, la clandestinidad en las ciudades, una forma de guerrilla urbana; término acuñado

posteriormente por la experiencia tupamara, combinadas con la huelga general revolucionaria. En los textos del Che, aparece toda esta terminología. Aparece mucho la terminología de la insurrección, pero en el sentido de la lucha armada revolucionaria con carácter ofensivo.

Cuando triunfó la Revolución Cubana, no había ninguna guerra mundial, ni ninguna guerra inter-imperialista, ni una invasión extranjera en Cuba. Eran condiciones totalmente distintas para el triunfo de esta revolución de todos los demás lugares donde se había desarrollado una revolución. Dejando aparte a los marxistas chinos, vietnamitas y del sudeste asiático, si observamos la situación del marxismo y de los partidos comunistas en Europa y en América Latina, a partir de 1935, se había ido imponiendo una concepción que pasamos a exponer:

En la formación económico social de América Latina eran predominantes las relaciones de producción pre capitalistas, por lo tanto, la clase obrera tenía que luchar por una revolución democrático burguesa. La burguesía dirigiría esa revolución para que se desarrollara el capitalismo y, una vez desarrollado este, cuando hubiera muchos obreros, la clase obrera podía empezar a pelear por el socialismo. Sobre la base de este análisis, que no está originado en una incorrecta aplicación de la teoría del conocimiento del marxismo sino, fundamentalmente, en hacer coincidir la política de los PC latinoamericanos con las resoluciones del VII Congreso de la Tercera Internacional de 1935. Estas resoluciones podrían ser discutibles durante la Segunda Guerra pero, finalizada la misma, se convirtieron en una línea reformista y de colaboración con la burguesía.

Resumidamente, tenía los siguientes ejes: 1) Defensa de la Unión Soviética que llevó a la concepción del socialismo en un solo país, negando o limitando, de hecho, el internacionalismo proletario y revolucionario. 2) Revolución por etapas, correspondiendo a América Latina la etapa de la revolución democrático burguesa. 3) Esta revolución democrática-nacional abriría el camino al socialismo. 4) El Frente popular formado por el bloque de cuatro clases: la clase obrera, el campesinado, la pequeña burguesía y la burguesía nacional o democrática, según en qué país nos encontráramos.

Un buen ejemplo de cómo surgen conceptos erróneos, no producto de un mal uso de la teoría del conocimiento, sino de necesidades políticas oportunistas, es la formulación de este errático concepto de burguesía nacional. Con el se quería, y quiere, indicar en los países del tercer mundo a una burguesía progresista capaz de liderar un proceso antiimperialista y de liberación nacional. Esa burguesía nunca existió en América Latina. Para los marxistas la burguesía nacional era, y es, la burguesía del propio país. En todo caso, lo que había en Argentina, y otros países de América Latina, era una débil burguesía media industrial que no fue capaz de liderar un proceso de verdadera independencia nacional. Y cuando se convirtió en gran burguesía, se trasformó y asoció con

los monopolios.

Cuando triunfó la revolución en Cuba, se produjo una conmoción dentro del marxismo, de los partidos comunistas y de la izquierda en América Latina. Un dato fundamental a tener en cuenta es que triunfó sin el contexto de una guerra mundial o una guerra interimperialista. ¿Cuál era la posición que se sostenía antes del triunfo de la Revolución Cubana? Que no podía triunfar una revolución en contra del ejército, que debía contar con una parte de él o, al menos, con su neutralidad. El Che en *La guerra de guerrillas* y retomado en "Guerra de guerrillas: un método", hablaba de tres aportes de la Revolución Cubana. La primera, que la revolución podía triunfar en contra del ejército de la burguesía. La segunda, que el terreno fundamental de lucha era el campo, porque la mayoría de la población en América Latina, salvo en algunos países como Argentina y Uruguay, es campesina. La otra cuestión, la más discutida de todas, era: "no siempre hay que esperar que estén dadas todas las condiciones para iniciar la lucha revolucionaria, el foco guerrillero puede crearlas".

Vimos que los marxistas hablan de las condiciones objetivas y de las condiciones subjetivas para la revolución. En los países dependientes, generalmente la crisis capitalista, la miseria y explotación del pueblo siempre están presentes, aunque la existencia de una clase revolucionaria es un punto importante para analizar en el presente. Desde la Comuna de París hasta 1980, se acordaba que era la clase obrera aliada con el campesinado, sin embargo, en la actualidad han surgido discusiones. Nosotros creemos que, para no caer en una discusión polarizada de ante mano, es necesario incluir la subjetividad de las masas.

Pero las que no están dadas siempre son las condiciones subjetivas. El Che las planteó de una forma distinta que los clásicos, formuladas como él lo hizo sirven mejor para analizar la situación actual. Planteaba que tiene que haber "conciencia de la necesidad del cambio revolucionario", pero que con eso no alcanzaba, que además tiene que haber "certeza de la posibilidad del cambio revolucionario" para que las masas estén dispuestas a lanzarse a la lucha y realizar los inmensos sacrificios que conlleva la revolución. Algunos de esos elementos subjetivos ausentes, decía el Che, podían ser creados por la implantación de un foco guerrillero, que fuera catalizador del descontento, que movilice a las masas. Para nada es una concepción marginada del movimiento de masas, él dice que una guerra de guerrillas al margen de la participación de la población es imposible que triunfe. La única posibilidad que tiene de desarrollarse el foco guerrillero primero, y la fuerza revolucionaria después, es la activa participación de la población y en eso, obviamente, el trabajo político de las fuerzas revolucionarias es imprescindible.

Con respecto a la Revolución China, tiene un planteo un poco matizado. Por un lado, se le dio mucha más importancia a las ciudades. La huelga general

revolucionaria era una parte importante de la estrategia y jugó ese rol. La Huelga General del 9 de abril de 1958 fracasó porque se la llamó en un momento de auge, lo que estimuló el impresionismo de algunos dirigentes, pero en el que las fuerzas militares de la Dictadura estaban aún sólidas; en cambio, la convocada en 2 de enero de 1959 consolidó en el plano político la victoria militar. Las dos primeras aportaciones, que se puede triunfar en contra del ejército y que no hay que esperar que estén dadas todas las condiciones para el inicio de la lucha insurreccional, atacaban la política "quietista", según palabras del Che; porque en Cuba se usaba mucho esa palabra, muy diplomática, para no decir reformista, de los partidos comunistas, que eran hegemónicos en América Latina. Y la tercera era una cuestión ya estratégica: ¿en qué clase social asentar el esfuerzo principal de la lucha revolucionaria?

En Cuba había una economía capitalista atrasada con rémoras pre-capitalistas pero, creemos nosotros, que tenía un desarrollo más cercano a Argentina que a Haití o Paraguay. Nos basamos en el hecho de que la principal actividad económica en Cuba era la industria azucarera; se podrá argumentar que era atrasada, pero industria al fin. Una conclusión que sacan, de su experiencia empírica, es que las burguesías nacionales (más correcto sería decir burguesía no azucarera) no eran consecuentes en la lucha contra el imperialismo.

Después de la Segunda Guerra Mundial, aparece Estados Unidos como el país imperialista hegemónico; por lo tanto, no era previsible una contienda inter imperialista, sino que los pueblos debían enfrentarse directamente con el imperialismo. A mediados de la década de 1960, se vislumbraba que Europa comenzaba a recuperarse rápidamente y el Che decía que, era probable, que dentro de algunos años las contradicciones inter imperialistas se agudizaran y veríamos cómo se enfrentaban Estados Unidos con Europa, pero no vamos a esperar algunas décadas para decidirnos a llevar adelante la lucha, la tenemos que comenzar ahora, concluía el Che.

Para el PC de la Unión Soviética, la contradicción fundamental era la de los dos campos: el campo socialista contra el campo capitalista. La Unión Soviética como bastión fundamental y su defensa como la tarea fundamental. Toda la revolución mundial estaba supeditada a la defensa de la patria socialista. El Che planteaba -y nunca planteó nada que no acordara con Fidel y la dirección cubana- que la lucha contra el enemigo principal, el imperialismo -y contra su bastión fundamental, el imperialismo norteamericano- la destrucción del imperialismo se debía dar en los continentes atrasados: África, Asia y América Latina. La redacción contiene una sutileza para no chocar con los soviéticos.

> El campo fundamental de explotación del imperialismo abarca los tres continentes atrasados, Asia, América y África. Cada país tiene características

> propias, pero los continentes en su conjunto, también las presentan… América constituye un conjunto más o menos homogéneo y en la casi totalidad de sus territorios los capitales monopolistas norteamericanos mantienen una primacía absoluta.[2]

En la década de 1970, en Asia había un importante desarrollo de la revolución: en Vietnam, Laos, Camboya y los otros países que están alrededor de la península de Indochina, Filipinas, Indonesia. Pero el Che prevé que América Latina va a jugar un papel muy importante y entonces planteó, en uno de sus últimos escritos, que se titula *Crear dos, tres… muchos Vietnam, esa es la consigna*, que a América Latina le va a tocar la tarea de crear el segundo o el tercer Vietnam, o ambos.

El Che fue a Bolivia, una región estratégica, donde pensaba que se iba a desarrollar un nuevo Vietnam, pero no sólo allí, sino en todo el Cono Sur americano. Bolivia, más precisamente la región sur, jugaba el papel de una base de retaguardia. Harry Villegas *Pombo* recuerda que el Che les decía que ellos no eran siquiera el detonante de la lucha, sino el fulminante. Les quería decir que tenían que movilizar, antes que a las masas, al activo militante que estaba desperdigado, no sólo de Bolivia sino de Sudamérica, para que se uniera alrededor de una concepción de guerra revolucionaria. En este sentido, el Che le atribuyó al sur de Bolivia lo que San Martín a la Región de Cuyo en 1814. Cuyo era la profunda retaguardia, el lugar más alejado del poder español. Bolivia era el eslabón más débil de la dominación imperialista y el sur del departamento de Santa Cruz, en Bolivia, el lugar en el que menos llegaba el control del Estado boliviano. Y, desde el punto de vista político, en Bolivia había condiciones para la lucha ya que en 1964 hubo un golpe de estado contra el gobierno de la inconclusa revolución nacionalista de 1952. El Che no se equivocó ni en elegir el lugar, ni en la actitud revolucionaria del pueblo boliviano; en junio de 1967, el Congreso de la Federación minera, al que habían concurrido la Central Obrera Boliviana y la Federación de estudiantes universitarios, votaría el mismo día del ataque del Ejército boliviano, el apoyo moral y material a la guerrilla del Che. Tampoco se equivocó en cuanto a los efectos políticos, porque durante el tiempo que estuvo la guerrilla fue el eje de la política boliviana. Mal que les pese a sus críticos, la guerrilla cumplió el factor de foco catalizador que le atribuía el Che Guevara. El problema de la guerrilla de Ñancahuazú no fue su desvinculación del movimiento de masas, sino la desvinculación de las orgánicas de los dos partidos comunistas, el pro ruso y el pro chino: el primero, lo abandonó en medio de la contienda y el segundo le prometió el oro y el moro y, en el momento de la verdad, no asumió los riesgos de una revolución verdadera.

---

[2] Guevara, Ernesto. "Crear dos, tres… muchos Vietnam esa es la consigna". Citado en el *Documento del IV Congreso*.

Luego, de ahí, iban a salir columnas para los distintos países, para la misma Bolivia, para Argentina, para Chile, para Perú e incluso para Brasil. Desde el lugar en que estaba el Che hacia el sur se extiende una región montañosa y selvática, que llega hasta el sur de la Provincia de Tucumán, son unos 500 Km de largo por entre 20 y 40 Km de ancho, muy apta para el desarrollo de la guerra de guerrillas. El PRT tomó esa misma región desde Tucumán hacia el norte.

El Che lanzó la consigna "Crear dos, tres, muchos Vietnam" y no "dos, tres, muchas Cuba", porque advertía la situación excepcional de la Revolución Cubana, el imperialismo no intervino, porque no logró captar a tiempo la verdadera profundidad de la revolución. También se equivocaron la mayoría de los partidos de la izquierda trotskista cuando caracterizaron a los dirigentes de la revolución como pequeños burgueses, pero a diferencia de mucha izquierda que sigue repitiendo lo mismo, el imperialismo norteamericano aprendió rápidamente la lección. El imperialismo creyó que eran los chicos jóvenes, barbudos, que venían a reemplazar a una dictadura que ya estaba agotada, pero a quienes, con la táctica del ablande, los iban a ir incorporando y que la cosa no iba a pasar a mayores. Pero en Cuba ocurrió otra cosa, se realizó una revolución tan profunda como la rusa de 1917. Entonces plantea "dos, tres, muchos Vietnam", porque en Vietnam sí intervino el imperialismo.

> Si los focos de guerra se llevan con suficiente destreza política y militar, se harán prácticamente imbatibles y exigirán nuevos envíos de tropas de los yanquis... Es el camino del Vietnam; es el camino que deben seguir los pueblos; es el camino que seguirá América, con la característica especial de que los grupos en armas pudieran formar algo así como juntas de coordinación para hacer más difícil la tarea represiva del imperialismo yanqui y facilitar la propia causa. América... tendrá una tarea de mucho mayor relieve: la de la creación del segundo o tercer Vietnam o del segundo y tercer Vietnam del mundo.[3]

El Che escribió otro artículo que parece contradictorio con este, que se llama: "Cuba, ¿excepción histórica o vanguardia de la lucha anticolonialista?", en el que dice que sí, que hubo particularidades en Cuba y nombra varias: La revolución socialista empalmó en un mismo proceso con la revolución de independencia que no se había consumado por la intervención norteamericana; un líder de las dimensiones de Fidel Castro es una particularidad, Lenin podría ser otro; el carácter del campesinado de la Sierra Maestra, etc., pero que las condiciones de atraso, de explotación, son similares a las del resto de los países de América Latina, entonces la revolución en Cuba no sería una excepción, por lo que veía condiciones para que se desarrollara en toda América Latina.

---

[3] Ibídem.

El Che no hacía demagogia, planteaba claramente las dificultades de la lucha, polemizaba tanto con los reformistas como con los espontaneistas. Los jóvenes que se incorporaban al PRT y a otras fuerzas revolucionarias tenían en claro que:

> Los combates no serán meras luchas callejeras de piedras contra gases lacrimógenos ni huelgas generales pacíficas; ni será la lucha de un pueblo enfurecido que destruye en dos o tres días el andamiaje represivo de las oligarquías gobernantes; será una lucha larga, cruenta, donde su frente estará en los refugios guerrilleros, en las ciudades, en las casas de los combatientes.[4]

## CARACTERÍSTICAS DE NUESTRA REVOLUCIÓN

Bajo el título "Relaciones entre la revolución mundial, continental y regional", el capítulo 3 del *Documento* consideraba que desde su nacimiento, el marxismo tomó en cuenta el carácter mundial de la economía capitalista y en consecuencia, el carácter mundial de la revolución. "Marx y Engels vivieron en la época del capitalismo de libre concurrencia, es decir, cuando aún no existía el imperialismo capitalista y las revoluciones, internacionales en su contenido y nacionales en su forma, tenían que verse casi exclusivamente con sus enemigos nacionales". Surgido el imperialismo, Lenin y Trotsky vivieron "en una etapa en que las contradicciones inter-imperialistas eran muy agudas, llevando a las dos guerras mundiales que favorecieron a la revoluciones Rusas, China y de Europa oriental". Mientras que, en los años 60 la situación mostraba un cambio sustancial, el cual sólo fue registrado por la dirección castrista: A partir de la segunda guerra mundial, la recuperación del capitalismo se había dado bajo la hegemonía norteamericana, las contradicciones interimperialistas se habían tornado secundarias, y el imperialismo yanqui se había convertido en gendarme de la contrarrevolución mundial. Trasladándose el eje de la lucha revolucionaria a las colonias y semicolonias, por lo que en aquellos países donde la revolución cobrara fuerza era esperable la intervención del imperialismo, como había ocurrido en Santo Domingo en 1965. El IV Congreso se pronunciaba a favor de estas consideraciones en que se basaba la estrategia por la revolución socialista mundial del castrismo.

Respecto de la estrategia continental citaba el elocuente desafío antiimperialista pronunciado por Fidel Castro: Convertiremos "la Cordillera de los Andes en la Sierra Maestra del continente americano", a la que el Che Guevara le daría forma definida al formularla como la "creación del segundo o tercer Vietnam o del segundo y tercer Vietnam del mundo" en América Latina.

En el capítulo 4: "Nuestra estrategia y tácticas nacionales deben partir de las características de nuestra revolución" consideraba: Que "si bien la revolución socialista ar-

---

4 Ibídem.

gentina, es una parte táctica de la estrategia continental y mundial, tiene una estrategia propia". Que la Argentina era "una semicolonia del imperialismo yanqui, en la 'etapa final de la lucha contra el imperialismo', ubicada en un continente que vive un proceso de revolución permanente antiimperialista y socialista; con desarrollo capitalista desigual, una economía en crisis crónica que se acerca a una nueva crisis coyuntural; y desarrollo político relativamente uniforme en todo el país". De aquí desprendía que "nuestra lucha revolucionaria, aún cuando se inicie como guerra civil, desembocará en una segunda etapa, en una guerra nacional antiimperialista, en la cual es previsible que se alineen del lado de la revolución sectores de la burguesía media, por lo cual tienen importancia las consignas y tareas antiimperialistas y democráticas". Que la clase más revolucionaria era el proletariado industrial, y sus aliados potenciales, la pequeña burguesía urbana y el campesinado pobre en el norte. Y, en una apreciación que cambiará un año y medio después, afirmaba que el sector de vanguardia de la clase obrera lo constituía el proletariado azucarero y el proletariado rural del Norte. Que las fuerzas de la reacción eran grandes, estaban unidas alrededor de la Dictadura, y contaban con un poderoso y moderno ejército; y que las fuerzas de la revolución eran muy débiles, sólo existía un pequeño partido revolucionario sin mayor influencia de masas, el conjunto de la clase está en retroceso, no existe siquiera un embrión de ejército revolucionario. De estos considerandos desprendía que la "guerra revolucionaria será prolongada", siendo imposible una rápida victoria de la revolución.

El *Documento* resumía así las características de la revolución:

> 1) La revolución argentina es socialista y antiimperialista, es decir, permanente.
> 2) La revolución argentina es táctica en relación a la estrategia de la revolución continental, pero tiene una estrategia propia, consistente en que la clase obrera y el pueblo deberán librar una guerra prolongada para derrotar a la burguesía y al imperialismo, e instaurar un gobierno revolucionario, obrero y popular.
> 3) La revolución es obrera y popular por su contenido de clase, por ser el proletariado industrial su vanguardia, y por ser sus aliados la pequeño burguesía urbana en todo el país y el proletariado rural y el campesinado pobre en el norte.
> 4) Dado el carácter de clase y el carácter armado de la revolución, esta requiere ser dirigida por un partido y un ejército revolucionarios.
> 5) En su primera etapa la lucha armada será esencialmente guerra civil y se irá transformando paulatinamente en guerra nacional antiimperialista.
> 6) Por varios motivos la guerra revolucionaria tendrá carácter prolongado y será estratégicamente defensiva porque la librarán los revolucionarios, la clase obrera y el pueblo, con minoría de fuerzas ante un enemigo común mucho más poderoso que actuará a la ofensiva; aunque todas las operaciones tácticas serán ofensivas y libradas, dentro de lo posible, con mayoría de fuerzas.

> 7) A medida que se desarrolle, la guerra revolucionaria tomará un carácter cada vez más regional y continental, llegando a no respetar fronteras.
> 8) En esta etapa de la revolución mundial y continental, para el triunfo de la revolución en la Argentina se requerirán un fuerte partido y ejército revolucionario, la incorporación masiva de la clase obrera y el pueblo a la lucha revolucionaria, la extensión continental de la revolución y una crisis total del imperialismo a escala mundial.

## Qué sentido tiene el "retroceso" de nuestra clase obrera

Si dijéramos que el PRT pronosticó el Cordobazo estaríamos mintiendo, pero no es exagerado decir que vislumbró sus características distintivas. Luego de la derrota del plan de lucha de la FOTIA y el cierre de once ingenios, del aplastamiento de la heroica huelga portuaria y del levantamiento del plan de lucha de la CGT en marzo de 1967, el movimiento obrero había entrado en un letargo. Comenzó a salir de él al ganar, inesperadamente, la mayoría en el Congreso Normalizador de la CGT los sectores combativos y ser electo Secretario General el dirigente gráfico Raymundo Ongaro. Este *Documento* es previo al hecho mencionado. Veamos cómo preveía el porvenir inmediato.

> Tratemos ahora de penetrar en el sentido del actual "retroceso" de la clase obrera... Nuestra clase obrera industrial, desde el surgimiento del peronismo hasta hoy, apoyó la política y las concepciones de la dirección peronista y la burocracia sindical… Hoy la situación ha cambiado, la clase obrera vive una intensa revolución ideológica. Las concepciones pequeño burguesas que le inculcó el peronismo, la confianza en las direcciones sindicales burocráticas, se encuentran profundamente corroídas por las duras derrotas sufridas en los últimos 12 años y por el ejemplo que significa la existencia de una dirección revolucionaria continental: el castrismo… Por primera vez en 25 años comienzan a darse las condiciones para que un reanimamiento de la clase obrera desemboque en un auge "verdaderamente" revolucionario. En la preparación y en el curso de ese auge, se fortalecerá, desarrollará y adquirirá influencia en grandes sectores de masas, nuestro Partido; en la preparación armada y en el curso de ese auge, nuestro Partido fortalecerá el ejército revolucionario, sin el cual, desde Lenin hasta el presente, todos los revolucionarios sabemos que la victoria es imposible, y al cual debemos comenzar a crear ya mismo, con la preparación e iniciación de la lucha armada… La clase obrera tensa sus fuerzas para un reanimamiento de contenido distinto a todos los anteriores.

## LAS TAREAS Y ORGANIZACIÓN DEL PARTIDO

Como el morenismo había rebajado la lucha política revolucionaria a un tímido sindicalismo combativo que, en muchos caos, ni fraseología de izquierda tenía; la palabra socialismo sólo se utilizaba en las reuniones y en la universidad. A la propaganda política, Moreno le llamaba propagandismo. Ya desde el Primer Congreso, cuando intentó hacer aprobar la consigna "CGT-partido político" o el "partido obrero de Vandor", había dentro del PRT una sorda lucha sobre esta cuestión, de una importancia similar a la de la estrategia de poder. En realidad, era una parte de ella ya que se podían realizar acciones armadas y continuar con una concepción sindicalista. Los redactores del *Documento* eran conscientes de esta cuestión porque entendían que "para superar su carácter de círculo propagandista que actúa en la lucha sindical nuestro Partido debe considerar, juntamente con la preparación para la lucha armada, como sus principales tareas la propaganda y la agitación". En realidad este documento fue un ingreso del PRT a las concepciones del marxismo y del leninismo. Este último capítulo se inspiraba y actualizaba, a 1968, la lucha contra el economismo cuyo exponente más radical era Moreno, el libro de Lenin *¿Qué hacer?* en lucha contra el economismo ruso de principios de siglo. Decimos actualizaba porque el economismo se ha repetido en varios períodos adoptando formas no idénticas. Los redactores del *Documento* se disculpaban por tener que incorporar largas citas de Lenin, de quien el morenismo poco y nada impulsaba su lectura.

> Todos estamos de acuerdo en que nuestra tarea es organizar la lucha de clases del proletariado. **¿Pero qué es la lucha de clases?** Cuando los obreros de una determinada fábrica, de un gremio determinado, inician una lucha contra su patrono o patronos, ¿es eso lucha de clases? No; eso es tan sólo un débil comienzo. La lucha de los obreros se convierte en lucha de clases, sólo cuando los representantes de vanguardia de toda la clase obrera de un país tienen conciencia de la unidad de la clase obrera y emprenden la lucha, no contra un patrono aislado, sino contra **toda la clase capitalista** y contra el gobierno que apoya a esa clase. Sólo cuando cada obrero tiene conciencia de ser parte de toda la clase obrera, cuando en su pequeña lucha cotidiana contra un patrono o un funcionario ve la lucha contra toda la burguesía contra el gobierno en pleno, sólo entonces su lucha se transforma en lucha de clases. 'Toda lucha de clases es lucha política'; esta conocida frase de Marx no debe interpretarse en el sentido de que toda lucha de los obreros contra los patrones **es siempre** lucha política. Hay que interpretarla en el sentido de que la lucha de los obreros contra los capitalistas necesariamente se **convierte** en lucha política, **a medida** que se convierte en **lucha de clases**. La tarea de la socialdemocracia reside precisamente en **transfor-**

> **mar**, por medio de la propaganda, la agitación y la organización de los obreros, esa lucha espontánea contra sus opresores, en una lucha de toda la clase, en una lucha de un partido político determinado, por ideales políticos y socialistas definidos. (Los resaltados son de Lenin).

A título ilustrativo del lector, vamos a incorporar un párrafo del *Documento* para dar una idea de la forma que adquiría la polémica a lo largo de ochenta y dos páginas:

> Aquellos que siguiendo las concepciones oportunistas de Moreno llaman lucha de clases a los conflictos económicos mínimos de la clase obrera y que creen con arrogante pedantería que nuestro Partido se ha construido en la "lucha de clases", deben estudiar con detenimiento este párrafo de Lenin para entender qué queremos decir cuando caracterizamos a nuestro Partido como un círculo de propaganda construido en la lucha sindical. Nosotros le damos al término lucha de clases la acepción leninista, y nos oponemos a quienes en nombre de la lucha sindical, desprecian el alma de la actividad revolucionaria: la lucha política y se auto castran para cumplir la tarea de los revolucionarios que es transformar la lucha sindical en lucha de clases político-revolucionaria.

Como muchas veces ocurre, un ejemplo puede ser más ilustrativo que mil palabras. Criticando la categoría morenista de "vanguardia sindical", los redactores del *Documento*, con una cuota de ironía, decían que: "Un obrero podía ser gorila, vandorista, anticomunista furibundo, estar a favor de los yanquis en Vietnam, pero si era capaz de movilizar una sección para exigir papel higiénico en el baño, ese era un obrero de vanguardia". Consideraban que el Partido debía tomar la concepción marxista: "Los obreros de vanguardia son aquellos que tienen conciencia de que la misión histórica de su clase es luchar políticamente para derrocar al gobierno de la burguesía; aun cuando estos compañeros tengan una concepción estrecha de la política que los haga despreciar las luchas económicas". Todo esto no significaba ni por asomo una subestimación de la lucha sindical, como aún sigue criticando al PRT el morenismo en sus distintas variantes, lo que significaba era poner las cosas en su lugar. Citando nuevamente a Lenin decían: "El periódico que quiera convertirse en el órgano representativo de todos los social demócratas rusos debe colocarse al nivel de los obreros de vanguardia; no sólo no debe rebajar su nivel artificialmente, sino que, por el contrario, debe elevarlo constantemente y estar al día en todas las cuestiones tácticas y teóricas de la socialdemocracia mundial". Los redactores finalizaban este título con una exacta valoración de la actividad política y de la importancia de la propaganda y agitación política:

> Nosotros consideramos que -juntamente con la preparación e iniciación de la lucha armada- el segundo gran salto que debe pegar nuestro Partido es el de transformarse de círculo de propaganda que hace actividad sindical,

> en partido revolucionario que hace propaganda de alto nivel político sobre la vanguardia política del movimiento obrero, y una permanente agitación política, sobre las más amplias capas del proletariado.

## Nuestros lugares fundamentales de trabajo

Consideraba el Congreso que el lugar fundamental de trabajo para el Partido era el proletariado industrial y, en especial, el de las fábricas y ramas industriales de mayor concentración (metalúrgicos, carne, textiles, azucareros, automotores). En el Norte, consideraba lugar fundamental, además del proletariado fabril, el proletariado rural y el campesinado pobre. Otro lugar muy importante de trabajo era el movimiento estudiantil y sus organismos.

Como lugares secundarios: la superestructura del movimiento obrero, del movimiento estudiantil y las agrupaciones de frente único de la izquierda. Los gremios no obreros y los sectores privilegiados de la clase obrera[5]. Los intelectuales de izquierda que pueden integrarse a la actividad revolucionaria. Los barrios obreros, en especial las villas de emergencia atacadas por el plan semi-fascista de la Dictadura, en donde pueden desarrollarse formas político-militares de resistencia, y en las cuales podemos ganar a obreros conscientes para luego volcarlos al trabajo fabril.

## Consigna de poder

Como en nuestro país no existían organismos obreros de masas que lucharan por el poder, ni siquiera existía un partido revolucionario con influencia de masas, y mucho menos órganos de poder dual o un ejército de liberación, la consigna de poder debería tener sólo un carácter propagandístico, ya que no se pueden indicar organismos concretos para los cuales reclamar el poder. Por eso la fórmula debía indicar el tipo de gobierno y las tareas fundamentales que deberá encarar.

> La consigna Gobierno Revolucionario Obrero y Popular es la única realmente adecuada. De ella debemos retirar el aditamento "que llame a una Asamblea Constituyente", calcado de la experiencia de la Revolución Rusa, en la cual, sectores numerosos de la burguesía luchaban por la asamblea constituyente que se había convertido en su principal objetivo político.

[5] No especificaba a cuáles se refería. Evidentemente aún no se conocía bien al proletariado industrial de las grandes fábricas de la industria moderna. Eran los obreros mejor pagos del país y que fueron el sector de vanguardia del proceso revolucionario posterior. [nota del autor].

# El Cordobazo y el PRT en la ciudad de Córdoba

**Abel Bohoslavsky**
*Clase de la Cátedra Che Guevara, jueves 24 de mayo de 2007*
Facultad de Humanidades. Universidad de La Plata

**Daniel De Santis:** Hoy vamos a ver el Cordobazo y el PRT en la ciudad de Córdoba, por lo menos en este período. Para este tema hemos invitado a un compañero que ha jugado un papel destacado en todo este proceso que vamos a analizar hoy. Abel Bohoslavsky, médico actualmente, en aquel momento era estudiante de medicina y como tal tuvo una activa participación en el Cordobazo. En un artículo de la revista *Los '70,* nombran a cinco dirigentes legendarios de la Universidad de Córdoba y uno de ellos era Abel.

**Abel Bohoslavsky:** Buenas noches. Para entrar en tema, el Cordobazo, ocurrido el 29 de mayo de 1969, a partir de una huelga reivindicativa y política contra la entonces Dictadura del General Juan Carlos Onganía, fue un fenómeno singular, nunca visto antes en la historia argentina. Hay un acuerdo común entre todos los historiadores de que marca un punto de quiebre en la historia nacional. Fue una rebelión popular dirigida en las calles por la clase obrera más avanzada de la época, por el proletariado industrial, mayoritariamente de la gran industria automotriz y también de la energía. Y fue un fenómeno que tuvo un acompañamiento fuera de la clase obrera importantísimo y extenso, muy amplio. Fundamentalmente desde el movimiento estudiantil, mayoritariamente de sectores de las clases medias urbana y rural, del centro y norte de Argentina, aunque en Córdoba -por las características sociales y económicas de la época- una parte del estudiantado tenía una extracción proletaria.

## UN POCO DE HISTORIA

Como esto es una reflexión histórica de gran actualidad política, es importante que nos manejemos con conceptos, lo que nosotros llamamos categorías políticas. ¿Cómo y por qué ocurre el Cordobazo y, después, cómo caracterizarlo? En 1966 se instaura en el país una dictadura militar, 11 años después de otro golpe militar -decisivo en el historia argentina- que ocurrió en 1955, el

golpe gorila (autollamado Revolución Libertadora), que destronó al gobierno constitucional y de amplia base popular que encabezaba el General Perón, electo en 1946 y reelecto en noviembre de 1951. Y a partir de aquel momento -1955-, la mayoría obrera y popular argentina, masivamente identificada con el peronismo, quedó proscripta de la política. No se pueden entender los hechos históricos como habitualmente los presentan los publicistas, sin la concatenación de los hechos, sin la descripción de las clases protagonistas. Para los que tenemos la visión marxista de la historia, a partir de su obra fundante *El Manifiesto Comunista*, los que entendemos la historia como la historia de las luchas de clases vemos que hay un encadenamiento permanente. El golpe del 55 destrona un gobierno muy popular, caracterizado por nosotros como bonapartista. Ustedes tuvieron el privilegio el otro día de tener un compañero, Luis Ortolani, que es uno de los que aplicó esta categoría a un fenómeno político argentino, al redactar los borradores del ensayo *El peronismo*, que apareció primero en las páginas de *El Combatiente* en 1971 y luego como folleto de formación del PRT. El concepto de bonapartista es una categoría que elaboró en su momento Carlos Marx y que cada historiador, cada fuerza política, la debe utilizar en cada realidad y saber re-descubrir. Destronado el gobierno peronista y proscripta la mayoría, se entabla una lucha política, sindical y armada en Argentina. En el primer intento del derrocamiento de Perón (en rigor, el segundo, porque el primero había sido en 1951), la ciudad de Buenos Aires fue bombardeada. El bombardeo sobre la Plaza de Mayo y alrededores en junio del 55 debe haber tenido igual magnitud al bombardeo de la aviación yanqui sobre los nicaragüenses de Las Segovias, veinticinco años antes. Pero este bombardeo sobre Buenos Aires también fue bastante ocultado, tratando de interrumpir justamente lo que estamos intentando ahora: la memoria.

En los 10 años posteriores al derrocamiento de Perón y al triunfo de la contra-revolución "libertadora", la institucionalidad política del país queda absolutamente precaria. Porque un país cuya clase dominante pretendía manejar al Estado con un sistema de tipo democrático burgués presidencialista, nunca lo podría hacer completamente, porque este sistema requiere de una legitimidad electoral que se negaba desde el vamos. Y en esta contradicción, vivió durante muchos años la Argentina y esto es en parte la generación de tantos conflictos, pero no sólo por eso. Onganía da el golpe contra un gobierno institucionalmente débil de la UCR del Pueblo (el radicalismo estaba dividido en dos ramas en aquella época, la UCRP y la UCRI, cuyo gobierno, el de Frondizi, había sido derrocado en 1962). Ese gobierno de la UCRP había surgido de elecciones proscriptivas en 1963 con un porcentaje minoritario de votos. Más allá de que ese gobierno no ejercía la más reaccionaria de las políticas, la magnitud de las luchas obreras y de las luchas políticas generalmente acaudilladas por el peronismo, le generaron

inestabilidad. Era muy fácilmente golpeable porque tenía muy poca base popular, pero el golpe de Onganía no surge sólo por la debilidad del gobierno radical ni por sus medidas económicas, que afectaron intereses de laboratorios farmacéuticos y petroleros, sino que es parte de una estrategia política y militar continental diseñada por EE.UU. a partir de un acontecimiento decisivo que también marca un quiebre en la historia, que ustedes ya conocen, y que es la Revolución Cubana de 1959.

La estrategia política imperialista norteamericana intentó, de forma primaria para enfrentar a la Revolución Cubana, dos tácticas simultáneas: por un lado aislarla y agredirla militarmente. Logró el aislamiento que en parte dura hasta hoy, pero no logró derrocarla militarmente con una fracasada invasión en el año 61 y con una sucesión de incursiones armadas y agresiones, muchas de las cuales en forma precaria todavía continúan por medio del sabotaje y el terrorismo. Y la otra pata de la estrategia norteamericana fue promover reformas sociales bajo el eufemismo de "Revolución en Libertad" o "Reformas en Libertad", bajo una inspiración política de carácter social-cristiano; en el contexto de América Latina de aquella época, quien más importante tuvo este rol fue la Democracia Cristiana de Chile (precisamente en un país donde había dos grandes partidos reformistas, el Socialista y el Comunista, de gran arraigo obrero y campesino). Esta estrategia política, que pueden verla denunciada en la intervención del Che Guevara en la Conferencia de Punta del Este en 1961, también fracasó. De la estrategia continental de EE.UU., lo único que se impone es el bloqueo a Cuba, porque la agresión militar no triunfa. La dejaron bloqueada a Cuba en forma dramática e irreparable. Entonces EE.UU. plantea instaurar dictaduras militares desestimando mayoritariamente los regímenes de carácter institucional o pseudo legales de los sistemas democráticos parlamentarios o presidencialistas.

## HACIA EL GOLPE DE ONGANÍA

En esta estrategia aparece el golpe de Onganía en el 66, que proscribe a todos los partidos políticos en forma inmediata y que trata de instaurar una forma política dentro del Estado capitalista argentino, de carácter corporativo y fascista. Y el sustento económico de esta Dictadura son los grandes pulpos económicos. Adecuadamente caracterizó el PRT en aquella época -y otras fuerzas políticas también- como la dictadura de los monopolios. Están los grupos imperialistas norteamericanos y europeos que son el sustento de esta Dictadura y se pueden ver a través de personajes, de secretarios de Estado y de ministros, de funcionarios, incluso hasta de jefes militares. Una de las características de la época, distinta a la actual, es que en los consorcios de estas grandes empresas -algunas de origen de

la burguesía argentina y otras de las burguesías europeas y norteamericana- hay miembros de las Fuerzas Armadas en actividad o en retiro. La colusión entre el estamento militar y los equipos de gobierno empresarial era muy evidente, muy franca y para nada oculta, ya que era una necesidad político-económica de la clase dominante en aquel momento. Y como el peronismo estaba proscrito y después, a partir de Onganía, proscriben a todos, las Fuerzas Armadas aparecen como el grupo consistente de la clase dominante y que, además, es crítico de los partidos del régimen democrático. Y de ahí, aquello que habrán podido leer, que en realidad las Fuerzas Armadas eran un partido político-militar. Se proponen proscribir la política, es decir la política de la ciudadanía, y tienen a favor suyo para instaurarse un montón de circunstancias. Desde el punto de vista político, apunto tres o cuatro elementos: uno de ellos era el "polvorín tucumano". El polvorín tucumano era el calificativo militar de una larga lucha de los obreros azucareros que ponía en jaque no sólo al gobierno de la provincia, al gobierno de los ingenios azucareros, sino que tenía una cierta proyección nacional que creaba una gran inestabilidad en varias provincias del país. Porque en parte -y esto tiene que ver con el enfoque y la exposición de hoy- el origen del PRT está en el proletariado tucumano, tiene que ver con su experiencia concreta de lucha y ahí se va forjando una idea de cómo es la lucha de clases en este país, y cuáles son las formas que adquiere. La Dictadura de Onganía, agita antes, y por supuesto después, el fantasma del polvorín tucumano porque de allí venía "la subversión". Otro de los fantasmas de agitación política dictatorial, pre y post golpe, es "la subversión en la universidad" (cosas como estas que hacemos aquí, este tipo de conferencias, por poner un ejemplo). En aquel entonces había un renovado activismo en muchas universidades del país con una gran capacidad de agitación; y si bien muy lejos estaba el movimiento estudiantil de aquella época de tener nada que ver con "la subversión" -como pretendía la propaganda de la Dictadura-, efectivamente venía de una trayectoria de luchas reivindicativas y también políticas muy importantes. Y lógicamente que en ese movimiento estudiantil tan extenso había incipientes adherentes revolucionarios; estamos hablando de los años 65, 66 -cuando se produce el golpe- y tenemos que hablar de incipientes agrupamientos revolucionarios. Esta es la circunstancia en que se produce el golpe y desde el principio hay que tener la imagen grabada para siempre, que el golpe tiene tres bendiciones:

La primera es del Cardenal Antonio Caggiano, el Jefe de la Iglesia Católica de Argentina, el Bergoglio de los años 60. Caggiano está en la jura del dictador Onganía asumiendo la presidencia. El otro aspecto también está en la foto, por decirlo de una forma gráfica: están los dos principales dirigentes del movimiento sindical (por supuesto peronistas) que eran Augusto Timoteo Vandor (metalúrgico) y José Alonso (textil), líderes de dos ramas de las 62 Organizaciones Gremiales Peronistas que eran la fuerza política del peronismo dentro de los

sindicatos; eran la rama político-sindical del peronismo, a su vez ya para ese entonces peleados entre sí por problemas de poder y de burocracias. Sobre las 62 Organizaciones, es importante conocer su historia, porque no nacieron como una organización burocrática y de mafiosos, nacieron en la época de la resistencia peronista como parte de la resistencia obrera y sindical a aquel golpe del 55. Y son importantes sus congresos fundacionales porque el contenido político y programático con el que surgen, los programas de La Falda y de Huerta Grande -que son los lugares de las sierras de Córdoba donde se hicieron las reuniones- cuyos contenidos lo leemos ahora y vemos que son casi programas de tránsito a la revolución. Con esos programas, con esas propuestas políticas, económicas, sociales y laborales, en la Argentina hoy se puede iniciar una revolución. Y no muchos años después de esa fundación de las 62, evolucionan hacia una inmensa burocracia sindical que incluso empezó a competir con el líder Juan Perón en el exilio. Y el que más compitió con Perón fue Augusto Vandor, porque fue el que más prestigio tenía en los sindicatos. Vandor llevó a la CGT a la jura del golpe, hasta ese momento el más reaccionario que había ocurrido en la historia argentina. Y después hay una bendición por omisión, hay uno que pactaba desde afuera. Era el más importante de todos, que era el General Perón, quien dijo aquella famosa frase que hoy no se repite mucho en las historiografías oficiales, "desensillar hasta que aclare". Esta frase tiene un contenido fuerte, el prestigio de Perón era muy grande, también su influencia; tiene un contenido de generar esperanza y de no enfrentamiento a la Dictadura que se acaba de instalar. Y esto produce, en mucha gente, un gran choque, porque esperaban otra cosa de su líder que había incentivado muchas de las luchas, a pesar de que habían negociado muchas de las cosas ocurridas durante la resistencia peronista. La resistencia peronista, que es una resistencia sindical y armada en la más absoluta ilegalidad, terminó derrotada; en el año 58 el General Perón había hecho un acuerdo desde su proscripción para darle el apoyo a una de las ramas del radicalismo que fue la Unión Cívica Radical Intransigente que lideraba Arturo Frondizi, y que por eso ganó las elecciones. Entonces ese desensillar hasta que aclare de 1966 genera un vacío en una gran masa trabajadora de todo el país. Y mucha gente queda a la expectativa; por eso Onganía puede, al inicio, darse el lujo el 9 de julio, menos de 15 días después de asumir, de desfilar nada menos que en Tucumán, en las calles, en el polvorín tucumano. Esto va generando muchas contradicciones, sin duda que provoca desazón en una gran cantidad de activistas, sindicales y políticos. Para que vean qué claridad ideológica tenía esta Dictadura, el principal predicador público era un señor que todavía pueden escuchar a la mañana los domingos por *Radio 10* y verlo en la TV, se llama Mariano Grondona. Fue el libretista de la Revolución Argentina (así se autodenominó el golpe) y llegó a comparar en la revista *Primera Plana*, esa "Revolución

Argentina" con la Revolución Francesa y la Revolución Rusa. Tomó aquellos hechos trascendentes de la historia de la humanidad para intentar darle entidad al golpismo. Esto fue escrito por Mariano Grondona en la revista *Primera Plana,* que era uno de los voceros progresistas de la época, dirigida por un periodista progresista como Jacobo Timmerman. No es la única dictadura que apoyó ese progresista, apoyó una peor todavía, que fue la de Videla en 1976 y terminó secuestrado y torturado por esa misma Dictadura. Estas son algunas las circunstancias del inicio de la Dictadura de Onganía.

## EL GOLPE EN CÓRDOBA

¿Y qué pasa en Córdoba? En Córdoba, los primeros días, no pasa nada. Pero hay un activismo político y sindical que pretende hacer algo. Toda la burocracia sindical cordobesa más o menos apoya a la burocracia sindical nacional. Menos el sindicato de Luz y Fuerza, un sindicato relativamente pequeño, que tiene una parte de obreros de la energía eléctrica y una parte administrativa de empleados; entonces eso hace que sea un sindicato de obreros y empleados, dirigidos por un obrero electricista que era Agustín Tosco, un sindicalista que no era peronista, pero que fue uno de los partícipes en la fundación de las 62 Organizaciones. Era conocida su adhesión a los ideales socialistas sin pertenencia política y era caudillo sindical; él es el primero que hace un pronunciamiento político contra la Dictadura y contra los colaboracionistas dentro del movimiento sindical con Onganía. Córdoba tiene, a raíz de la transformación económico industrial de los años 50 y 60, una composición social que es importantísima para tener en cuenta en el entendimiento del Cordobazo. Durante el gobierno peronista, en la primera mitad de los años 50, había empezado un proceso de industrialización importante, y en Córdoba había fábricas estatales muy grandes para la época. La Fábrica Militar de Aviones que tuvo distintas denominaciones (DINFIA, IME), además de la producción de aviones, al mismo tiempo fabricó automotores como el Rastrojero Justicialista y motos, la famosa Puma cordobesa, las "pumarolas", sobre cuyas dos ruedas se hizo en parte aquella sublevación de 1969, porque era el medio de movilidad más común entre la clase obrera y también se popularizó entre el estudiantado. También la Vespa italiana y la Siambretta argentina se habían popularizado. Para ir entendiendo el contexto, porque después va a aparecer en el Cordobazo alguien en una Siambretta. Casi al final del gobierno peronista, se radica como Industria Kaiser Argentina la empresa norteamericana que empieza a fabricar automóviles. Allí se hizo la célebre Estanciera, se hacían jeeps y el lujoso Kaiser Carabella. Entonces, en Córdoba hay una fábrica de aviones y automotores estatal y esta empresa norteamericana IKA que produce automotores de primera

calidad. También se instala la italiana Fiat con tres grandes plantas: la Concord, que fábrica motores de autos, la Materfer que produce trenes y la Grandes Motores Diesel que hace ese tipo de motores. ¿Todo este proceso qué significa? Estas grandes industrias promueven la aparición de otras más pequeñas, las de auto partes. Este proceso de industrialización incorpora una nueva clase obrera, con una diferencia generacional importante con la anterior, ya que son jóvenes que vienen a trabajar o van saliendo de los Colegios Industriales (que fue una política nacional que impulsó el gobierno de Perón); es una clase obrera joven que no pasó la experiencia política y sindical de los 10 años del peronismo. Y algunos ni siquiera pasaron la época de la resistencia peronista. Eso no quiere decir que no eran peronistas. La absoluta mayoría eran peronistas -aunque en Córdoba había un cierto arraigo popular del radicalismo-, pero la experiencia peronista no la habían pasado y su práctica era distinta. Se valoraban mucho las conquistas laborales del peronismo, pero toda la forma de actuar de aquella década no la vivieron y muchos beneficios los perdieron; pero al mismo tiempo actuaban como obreros de gran industria con una capacidad laboral, manual e intelectual que no tenían sus padres, o sus predecesores en la clase obrera. Son los sistemas económicos en serie que se van generalizando y son un poco distintos de los sistemas de las tradicionales industria textil o metalúrgicas. Esa gran industria para la época es muy moderna. Y en general estos trabajadores ganan muy bien. Cuando digo ganan muy bien es que ganan más que otros obreros en otros sectores, están ganando mejores salarios que los obreros en otras fábricas. Este fenómeno lo podrán escuchar de un protagonista de la época como *el Negro* Gregorio Flores, *el Goyo* (obrero de la Fiat Concord, dirigente de Sitrac-Sitram en 1970-71) cuando venga a esta Cátedra, o leyendo sus escritos, porque él es uno de esa generación. Ustedes van tener acá un hijo querido de esa generación obrera. Estas características económicas y laborales hacen que el movimiento sindical de Córdoba, si bien está dominado por la burocracia sindical, no tiene esa sumisión que al inicio del onganiato se pone de relieve en otros movimientos obreros. Salvo en Tucumán, separamos Tucumán por un lado y Córdoba por el otro.

## EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

A fines de julio de 1966, llevaba un mes el golpe militar y Onganía interviene las universidades nacionales en todo el país y las cierra. En la ciudad de Buenos Aires, se produce una represión brutal que se conoció como la Noche de los Bastones Largos, que tuvo gran impacto político, propagandístico, periodístico y que dejó al descubierto muchas cosas en poco tiempo para los ilusionados de siempre; porque muchos sectores medios no solamente tenían expectativas en la

Dictadura porque venía a "acabar con la política", "la subversión", "las cosas que andan mal", todas esas cosas que habitualmente dicen los voceros de derecha en todos los momentos de la historia. Y muchos se las creen. Se produce un gran impacto, pero la respuesta estudiantil y docente en Buenos Aires, más allá de la indignación, no fue muy importante. En Córdoba, en esos días cuando se cierra la Universidad, no hay una respuesta inmediata: pero el activismo universitario se organiza al principio un poco en el aislamiento, porque no se sabía bien cómo iba a reaccionar. Se organiza para que cuando se reabriera la Universidad, poder hacer agitación política. Y quedan esas anécdotas que, vistas en la historia, tienen un valor muy significativo. Ese es el fenómeno político general. Pero la Federación Universitaria, que es uno de los tres movimientos grandes que hay en Córdoba (estaba el Humanismo Católico denominado Integralismo y la Franja Morada que es el radicalismo). La Federación Universitaria de Córdoba congregaba a los centros de estudiantes compuestos por distintas fuerzas de izquierda con un predominio de los independientes. Cuando se reabre la Universidad, el 18 de agosto, se va inmediatamente a volantear y agitar, todo esto en condiciones de dictadura y de absoluta ilegalidad. Y en Córdoba hay un gran hospital escuela, el Hospital de Clínicas, que es antiquísimo, en un barrio que es mayoritariamente estudiantil. El grupo de activistas del Centro de Estudiantes de Medicina se pone a repartir volantes en la puerta del Hospital contra la Dictadura, contra la intervención y, en una situación muy desconocida para todos estos activistas, incluso quien está hablando, no sólo para los que teníamos entre 18-19 años, sino para los que tenían 25 o 26 años o más, que eran los que dirigían, que estaban en quinto, sexto año. No estaban acostumbrados, nadie había vivido en dictadura. Hasta meses antes, iban y pegaban carteles y repartían volantes como ahora. Pero de golpe eso estaba prohibido, pero prohibido en serio. Entonces éstos se ponen a repartir volantes y a uno de ellos lo agarran los canas de civil (cosa que antes no pasaba), y se lo llevan detenido, preso, delante de todos por la vereda del hospital. Eran policías de civil que generaban mucho miedo, mucho temor. Y entonces cuando se lo están llevando, viene otro estudiante de medicina, de atrás, le pega a los canas, lo separa y lo hace trastrabillar y le dice: "¡corré boludo!". Corrieron hacia la esquina y, delante de todo el mundo, uno de los canas saca el arma, apunta con una pericia increíble y al compañero que había sido apresado, mientras corre, le mete tres tiros en el muslo. Es decir, un tipo que tiraba magníficamente bien, pegarle a un tipo corriendo con una pistola es muy difícil. Y el compañero cae, y el otro sale corriendo, se escapa. El que cae se llamaba Alberto Cerda, era un estudiante de segundo año de medicina, militante de la agrupación MUR (Movimiento Universitario Reformista) que era la agrupación estudiantil del Partido Comunista y al que hizo la acción de golpear al cana y liberarlo no le pegan y se escapa, se llamaba Domingo Menna, era estudiante del segundo año de medicina y en

ese momento era reciente militante de un casi desconocido PRT. Y digo casi desconocido porque el PRT tenía apenas un año de vida como tal, aunque tenía una trayectoria militante anterior en el ámbito de lo sindical y estudiantil, que después les cuento. Y esto inmediatamente provoca una reacción, esto se hizo a la vista de todos, de los que están mirando, estudiantes, activistas y no activistas y ahí no se quién dice: "vamos para adentro del Hospital", cruzan la vereda y lo toman. Un hospital que tiene como cuatro manzanas. Y esto que yo les cuento se va corriendo como un reguero de pólvora en un barrio de 30 ó 40 manzanas, en el que más de la mitad de la población son estudiantes universitarios, y todo el mundo sabe que hay un estudiante herido, que tiraron, que se tomó el hospital y todo el mundo para adentro. Agrego una anécdota personal: yo me enteré de todo esto porque *Mingo* Menna viene a mi casa en bicicleta y me cuenta, yo no estaba en ese lugar. Entonces nos vamos los dos en bicicleta por el centro de la ciudad al estudio jurídico del abogado Gustavo Roca, al que conocíamos sólo por referencias. *Mingo* contó lo ocurrido y Roca se comunica con un periodista de televisión y le confirma lo sucedido. Dice que la Policía justifica el hecho. Y nos volvemos los dos en la bici al barrio Clínicas. *Mingo* vivía al fondo del Hospital de Clínicas, dejamos la bicicleta y nos fuimos para adentro del hospital por el paredón, por la parte de atrás. Pero estaba ya medio pueblo en las calles, si bien esto fue a la media hora o poco más, no sé cuánto. Nunca habíamos tomado un hospital y además estaba la Dictadura. Parecía un delirio. El compañero herido estaba en la guardia. Me acuerdo de que se llena el hospital. Y rápidamente es rodeado por la policía, vienen los bomberos y al rato cae un señor de sobretodo y corbata y dice que es el juez, toda la gente estaba colgada en el paredón, e intima a desalojar. Desde el techo del paredón hay un tipo que lo polemiza, digamos, que le grita, lo increpa al juez y le dice "qué se creen ustedes, bendecidos por el Papa y por el cardenal Caggiano"; tiran balazos y matan estudiantes. Ese que le gritaba era *el Gringo* Menna, que no era un dirigente estudiantil ni nada, los dirigentes estudiantiles estaban allí. Y bueno, intiman a desalojar y ahí entonces se hace una asamblea, en un patio lateral delante de uno de los portones, donde no está justamente la policía. Y la asamblea dice no, no nos vamos. Entonces la cana da cinco minutos, no me acuerdo exactamente, diez minutos. Y yo me acuerdo de que estábamos mirando de la cornisa del paredón y el Juez da la orden y dice: ¡Abran el portón! Los bomberos rompen el encadenamiento del portón y abren. Entonces no sé quién fue el de la idea de que empezáramos a cantar el himno y lo estábamos haciendo. Entonces el Juez dice que abran y los bomberos con esas mangueras grandes largan un chorro y se arma un desparramo, y entra la infantería. Y entonces ahí hubo más heridos que en la Noche de los Bastones Largos. Pero además no es que entraron a un edificio de una facultad, entraron a un hospital. Hicieron mierda todo. Agarraron tanta gente presa que tuvieron que pedir

unos ómnibus de transporte de esos grandes que se llamaban los loros porque eran verdes, inmensos, para meter a todos los presos. Y entonces, una vez desalojado y ocupado por la policía, la gente se va dispersando, porque habría 200, 300 presos, pero adentro éramos unos mil, dos mil, tres mil. Muy difícil saberlo. Y entonces la gente sale y empieza a hacer barricadas en las esquinas, por todos lados. Yo recuerdo el momento que es muy difícil de relatar, porque uno ve lo que está pasando alrededor, pero no sabe lo que está pasando a 100 metros. No había celulares, ni *walkie talkie* para saber, era todo el boca a boca. Y se acerca un patrullero y un policía baja apuntando y alguno de esos tantos que le sobra bastante coraje y otras cosas, cuando se asoma al patrullero le tira un piedrazo, le parte un vidrio y la policía sale rajando. Se va y se empieza a pasar una consigna: hay que ir al centro, hay que ir al Rectorado -que quedaba más o menos a 25 ó 30 cuadras-. Cuando llegamos al Rectorado, ya hay mucha más gente que viene de otros lados. En ese momento en Córdoba había unos 30.000 estudiantes; en el Rectorado, un edificio antiguo, no cabe toda esa gente. Hubo una asamblea multitudinaria, uno de los grandes agitadores fue un muchacho rubio, que era estudiante de no se qué y también era zorro gris, *el Chacho* Camillión, que en ese momento pertenecía a la Agrupación Universitaria Liberación, del grupo político Movimiento de Liberación Nacional y que en ese momento tenía mucha presencia. Se resuelve marchar al centro. Y a las dos cuadras y media, la manifestación se topa con infantería; reprime y se produce un desbande, y provoca un episodio similar al que había ocurrido en el barrio Clínicas, pero ahora en el centro. Este fue un episodio detonante, y el relato de estos episodios es importante, porque estas formas y estas características van a llenar las calles. Y días, semanas despúes, estas manifestaciones masivas de miles de estudiantes andando de un lado para el otro, enfrentando y eludiendo la represión, se dieron prácticamente dos semanas continuas y paralizan a la ciudad. No es que había un paro general, pero la ciudad era un caos completo en el casco céntrico, tan es así que los diarios empiezan a hablar de algo que no existía: dicen que en Córdoba hay una guerrilla urbana, que no era otra cosa que barricadas. De hecho explota una huelga estudiantil, la Universidad está abierta pero no hay nadie. Y los que pretenden entrar, los carneros, son masivamente repudiados, vilipendiados, rechazados. Yo estaba en segundo año de medicina y había dos o tres que iban; y cuando digo dos o tres en un lote de mil y pico. Y esto así un largo tiempo, semanas. Pero el estado de movilización callejera no se puede sostener todo el tiempo, todos los días. Y empezó a mermar, hasta que las organizaciones estudiantiles deciden para el día 7 de septiembre hacer una gran movilización. Tiene una gran convocatoria y en aquella manifestación balearon a un estudiante, Santiago Pampillón, que además de estudiante de ingeniería era obrero de la fábrica Kaiser que ya se llamaba IKA-Renault porque la había comprado la empresa francesa Renault. Pampillón recibe un balazo en la

cabeza delante de todo el mundo y, cinco días después, el 12 de septiembre, muere y la huelga que se venía sosteniendo con dificultad, cobra mucho más impulso. Y llega un momento que, en medio de esta represión y esta Dictadura, hay una asamblea de más o menos diez mil estudiantes en la Ciudad Universitaria. Algo ocurre, algo está cambiando.

## EL MOVIMIENTO OBRERO

Y, al mismo tiempo, del movimiento sindical la única voz que se escucha en ese momento es la de Tosco y Luz y Fuerza. Es una voz relativa, pero se empieza a escuchar esta voz. Y esto va a ir teniendo repercusiones: ocurre que el conjunto del movimiento obrero cordobés va a escuchar a un tipo que ni siquiera es de su gremio como los de Smata, que nuclea todas las grandes fábricas automotrices de la zona, con más o menos en esa época unos 15 mil trabajadores. Estas características que va tomando este movimiento van generando una nueva situación política, meses después; las luchas siempre tienen este sube y baja, porque un estado de movilización permanente como el que hubo durante tantas semanas no se puede sostener.

Y uno se puede preguntar: ¿y dónde estaba el grupo político que dirige esto? Pues no hay una fuerza política que lo dirija. Y así se llega al año 67. Ocurren las luchas de Tucumán, donde cae Hilda Guerrero de Molina en los ingenios azucareros. Estas luchas tienen impacto relativo en Córdoba, entonces se van generando situaciones análogas pero a su vez distintas en ambas provincias. En 1968, la CGT a nivel nacional quiere convocar a un congreso nacional para darle una forma al participacionismo y al colaboracionismo. Esas dos palabras son para caracterizar a dos corrientes distintas dentro del sindicalismo burocrático con respecto al gobierno. Una es colaborar y otra es participar. Es para establecer graduaciones del *vedetismo* en la dirigencia sindical, que los colaboracionistas están a la ultraderecha y los participacionistas están a la derecha. Y las fuerzas sindicales que se oponen todavía no pueden emerger. Pero cuando se da el Congreso de la CGT de marzo de 1968, emerge eso que estaba latente en la mayoría de las bases sindicales, mayoritariamente peronistas, que hacen o intentan hacer un pronunciamiento antidictatorial y las burocracias se ven complicadas. Y se fractura la CGT: queda con el aparato central nacional la CGT que se llamó de Azopardo -por la sede de calle Azopardo- y la CGT, naciente, aunque legítima, que se llamó CGT de los Argentinos, cuya sede está en la Federación Gráfica Bonaerense en la calle Paseo Colón de Buenos Aires. Y ya en el 68 se dan numerosas luchas sindicales. Acá en La Plata, Berisso y Ensenada se da la gran lucha petrolera que es traicionada por la burocracia de Cavalli. Y antes de esto, en el puerto de Buenos Aires, se había

producido una intensa lucha portuaria contra el primer gran experimento de precarización laboral. En el Puerto trabajaban varios miles de obreros y se da una huelga que duró mucho tiempo, de diciembre del 66 a enero del 67, que también ha sido derrotada desde el punto de vista gremial. Pero a pesar de las derrotas de las huelgas portuaria y petrolera, hay un reanimamiento. Los cuestionamientos a nivel sindical se van generalizando, pero nunca llegan a la cúpula. En Córdoba, de esta fractura en 1968 de la CGT, la burocracia tradicional queda con la manija de la CGT y la CGT de los Argentinos se organiza alrededor del sindicato de Luz y Fuerza con otros sindicatos menores (telefónicos, gráficos, prensa, viajantes, estoy tratando de recordar). Pero tengan en cuenta que el sindicato más importante que está en la CGT de los Argentinos, que hace el manifiesto contra la Dictadura, no tiene la fuerza mayoritaria. Las fuerzas mayoritarias de los gremios están en la CGT burocrática oficialista. En Smata está Elpidio Torres, en la UOM está Alejo Simó y en la UTA está Atilio López. La mayoría vertiente vandorista -dicho en términos de la época- aunque en su seno también había seguidores de Alonso, la otra rama de las 62 Organizaciones. El vandorismo es absolutamente oriundo del peronismo, pero internamente le disputan las conducciones locales a Perón. Estas divisiones ocurren en muchas de las centrales sindicales regionales de todo el país. Estas circunstancias impiden que la resistencia a la Dictadura se generalice y no hay una fuerza política capaz de centralizar la lucha.

## EL AÑO 1969

Y empieza el año 69 y todo este fenómeno de luchas reivindicativas (que son muchísimas) va generando una agitación cada vez más masiva.

En Córdoba, al empezar el mes de mayo, los obreros mecánicos hacen una gran asamblea en un estadio del Córdoba Sport -porque no cabían en el galpón del sindicato- y plantean retomar la iniciativa contra la patronal que es nada menos que la IKA- Renault, una de las patronales más importantes del país y del mundo. Y la conducción todavía la ejerce Torres, que es un tipo que aún tiene prestigio, que tiene una actitud distinta a otros burócratas sindicales como ocurría en Buenos Aires, que los conocían solamente por el diario. En Córdoba los dirigentes sindicales, incluso los burócratas, iban a las puertas de las fábricas y tenían cierto prestigio. Esta asamblea de Smata le exige a la dirección del sindicato un plan de lucha para enfrentar a la patronal y, a pesar de que la conducción del sindicato no quería, se la arranca. Como el gobierno se da cuenta, lanza una ofensiva represiva contra la asamblea de los mecánicos. No estaban nada más que en asamblea, y hay un fenómeno parecido al que ocurrió con los estudiantes en 1966, en el que la gente cuando es agredida, reacciona.

## SE GESTA LA HUELGA GENERAL

Entonces se plantea que hay que hacer ya un plan de lucha. En este momento, habiendo dos CGTs, una conducción sindical partida, Agustín Tosco toma una determinación, dice: "es necesario una huelga general, por lo menos de Córdoba". Pero es imposible una huelga general sin los mecánicos y sin UTA (los del transporte), que son dos sindicatos dirigidos por dos burócratas vandoristas, Torres el mecánico y Atilio López de UTA. Y tenía razón, el problema era cómo hacerlo.

Quiero decirles que estos burócratas a Tosco no lo podían ver ni pintado, porque Tosco era la corporización del mal, era comunista, marxista, todo era, un demonio. Tosco, que era un tipo de una gran estatura intelectual, un tipo que hay que conocer, cuya trayectoria hay que leer, porque, es el dirigente obrero marxista más importante de la historia de la clase obrera argentina. Más allá de sus distintas simpatías políticas, Tosco era marxista. Autodefinido y proclamado socialista marxista. Un hombre que tenía afinidad y simpatía por la Revolución Cubana. Y Tosco toma esa decisión que a algunos les genera simpatía y a otros, miedo. ¿Cómo ir con semejantes fachos mafiosos? Ojo, a Tosco la idea tampoco le gustaba mucho, pero no veía otra alternativa para destrabar la palanca de una movilización y huelga general. Y promueve la acción común, unificada de ambas CGTs. La burocracia está tan acorralada por las bases de sus gremios, que tiene que aceptar lo que propone Tosco para programar un paro general de las dos CGTs. La CGT de los Argentinos era innombrable para los burócratas (catarata de epítetos era lo que le decían). Pero más allá de que Tosco era marxista, la mayoría absoluta de los que lo acompañaban en la CGTA eran peronistas que estaban en contra de la Dictadura y en contra de las indicaciones que Perón mandaba desde el exilio, grabadas en cassettes.

Y entonces se gesta esta movilización. En esos meses, en el país ya están pasando cosas nuevas y no solamente en Córdoba. Supongo que el compañero *Julio Parra* habrá hablado. Pasaban en Rosario muchas cosas muy parecidas a las de Córdoba, con distintas características, y todas estas características son importantes para comprender la historia. Y para la historia del PRT que ustedes están estudiando: estas cosas van moldeando al PRT de cada lugar. Hay un PRT de Tucumán con las suyas, hay otras en el de Córdoba; el PRT de Rosario tiene las suyas. Las características de la sociedad y de la lucha de clases en regiones bastante diferentes, dejan improntas distintas y van moldeando muy sanamente a las organizaciones revolucionarias, sobre todo una organización que pretendía desde un destacamento originalmente minúsculo, hacer un partido de la clase trabajadora. Así se va moldeando tal como es la clase trabajadora en la cual se va a insertar. Y esto es un principio conceptual desde el punto de vista de las organizaciones marxistas y leninistas revolucionarias. Y ello va a generar las características distintas con las que fueron actuando y se fue construyendo el partido revolucionario.

En 1969, en Rosario, hay una gran eclosión social; en Corrientes, se produce una manifestación y la represión asesina al estudiante Cabral. En Rosario, a mediados de mayo, en una gran movilización obrera y estudiantil, matan a un obrero y a un estudiante. Y en Córdoba, se hacen manifestaciones de apoyo a estas luchas y esta asamblea que relaté, la de Smata, que es trascendente para entender cómo se desenvuelven los días posteriores. También me tocó estar en una de Luz y Fuerza por esos días; me acuerdo de cómo los obreros pedían el apagón. "Bajar la palanca"; bajar la palanca es una cosa gravísima al margen de toda ley. Bajar la palanca es dejar todo sin energía, es un apagón total, y yo me acuerdo cuando Tosco se opuso ese día a esa medida. Y claro, en el año 69 muchos no entendían lo que se venía, Tosco (aunque no fue el único) sabía medir las cosas: "ojo con lo que vamos a hacer, porque lo que vamos a hacer tiene una respuesta y si vos hacés una medida de esa magnitud, es un acto de guerra contra la Dictadura y tenés que enfrentar lo que viene el día después". Y hubo una discusión y al final Tosco hizo votar y ganó la moción de hacer un paro general pero sin bajar la palanca. Porque es muy fácil desde el punto de vista técnico, pero en general lo que promovía Tosco en aquella época eran cortes parciales. Que se hacían con las boleadoras, él era uno de los que iba al frente, las tiraban a las grandes redes de energía, enlazaban allí, provocando un cortocircuito y hacían saltar la línea. Era un sabotaje.

Este es el contexto en que se genera esta convocatoria a la huelga general por las dos CGTs. Una cosa insólita, impensada un mes antes. Entonces se convoca, creo que por primera vez en la historia, un paro con abandono de fábricas y movilización. No era que no había habido abandono de fábricas, porque en Tucumán en los ingenios con los cortes de ruta ya había habido, pero no con una huelga general y en una ciudad importante.

Y en Córdoba hay una característica más que para las ciudades de mediano desarrollo es importante a tener en cuenta: que es en ese momento una ciudad con aproximadamente 80 mil obreros y 30 mil estudiantes, con un gran desarrollo universitario, donde las distancias son grandes, pero se pueden acortar; tiene muchos aspectos de gran ciudad industrial, pero a la vez tiene muchos aspectos pueblerinos. En Córdoba la Dictadura había puesto dos sucesivas intervenciones federales, el gobierno nacional dirigía las provincias a través de interventores. La primera intervención en el 66, cuando se produce la rebelión estudiantil y lo asesinan a Pampillón, está gobernada por Ferrer Deheza, que es un oligarca cordobés que ha hecho un gobierno nepótico le decía la prensa, familiar. Todos los estamentos del gobierno están manejados por dos o tres familias, los Becerra Ferrer, los Martínez Paz (cordobés que era ministro del Interior de Onganía); son casi clanes en un país que conservaba dos tradiciones democráticas distintas: la peronista a su manera, que no era como *slogan* sino que eran democráticos de hecho por la tradición peronista y el democratismo de la Unión Cívica Radical, en

una provincia con un radicalismo distinto al nacional, que estaba dirigido por un platense que era Ricardo Balbín, muy gorila, muy distinto al radicalismo cordobés, que tiene la tradición de los años 30, 40 de lo que se llamó el sabatinismo, por el Gobernador Sabatini que fue muy popular y tenía otra tradición. En Córdoba, característica que no hay en otra clase obrera de aquella época, había bastantes obreros radicales. No es que eran la mayoría, pero no era común en todas las provincias; vos venís acá, venís a Ensenada y no creo que habría muchos obreros radicales. Después le podrán preguntar al *Negro* Flores cuántos compañeros radicales tenía en sus pagos. Y había una tradición sabatinista de ese radicalismo, democrática. Entonces se va conformando de hecho una unidad antidictatorial contra la dictadura nacional, que ya en el 69 ha impuesto a otro gobernador, Caballero, que para colmo, unos meses antes intenta hacer un Consejo Económico Social de Estado -casi una forma corporativa, casi el ideal del onganiato y que no lo podía concretar en otras provincias-. Y en Córdoba lo implantan desde una cúpula aislada de la sociedad y además trata de liquidar el gobierno de Onganía, en todas estas provincias, lo que se llamó "el sábado inglés". El sábado inglés era una conquista laboral, que era la semana de 48 horas que se transformó en semana de 44 y entonces en la gran industria en vez de trabajar los sábados, se trabajaba 8 horas y 45 minutos de lunes a viernes y así se conquistó un día de descanso. Era una conquista laboral, posterior a la conquista de las 8 horas de trabajo, que se impuso en la gran industria y quedó incorporado como una modalidad de vida. Los obreros tenían sábado y domingo para descansar y en Córdoba ganaban bastante como para vivir y tener ciertas conquistas materiales, porque había planes de vivienda, porque había créditos y se podían comprar la moto y algunos de la clase obrera podían comprar un auto usado. De estas características económicas parece que hablara de otro país, pero esa era la Argentina de los años 60.

## EL CORDOBAZO

Esa es la Argentina obrera que se levantó aquella mañana del 29 de mayo, cuando se programa este paro, se organizan columnas, se organizan virtuales escuadras en grupos de acuerdo a las características de cada fábrica, con los estamentos casi ilegales de aquella época, que eran los cuerpos de delegados. Estoy hablando de sindicatos todavía dirigidos por burócratas y lo que relato es todo lo que está pasando por abajo. Entonces el abandono de fábricas se organiza en distintas columnas, una del sur, una del oeste, otra del centro. De la zona este de la ciudad donde están las plantas de la Fiat casi no se organizan (pregúntenle al *Negro* Flores, el día de la Huelga General del 29 de mayo los compañeros que después van a ser la vanguardia del movimiento obrero y revolucionario de Córdoba, ese día laburaron porque no

tenían estructura sindical donde participar, porque tenían sindicatos de fábricas hechos a medida de la patronal). Y esta convocatoria se hace con un llamado común de las dos CGTs y un paro de 36 horas con llamado de concentración al centro. Y claro, la columna fundamental viene de la zona de donde está la fábrica Renault y todas las otras, entre las 10 y las 11 de la mañana, van haciendo los abandonos de fábrica y se van encolumnando hacia el centro. De las distancias que hay que recorrer, la mayor es la de Kaiser (Renault) al centro, que son como unos 15 kilómetros. Se sale en columnas con los ómnibus y en motos -porque un tercio o más de la gente tenía moto- y en la rotonda del barrio Las Flores empieza propiamente la marcha, que va directo hacia al centro por una avenida estrecha que pasa al costado de la Ciudad Universitaria. La policía intenta detenerla con tropas de la Federal que han venido a Córdoba. Y la intenta detener con los gases y un poco a los tiros. Pero la multitud es muy grande. Es una columna que tiene como 10 mil trabajadores. Y más allá de que son 10 mil personas, hay mucha gente organizada con sus armas rudimentarias que son las buloneras, hondas con bulones y las molotov y, por supuesto, más de uno llevaba su 22, su 38. Esa columna enfrenta a los gases y balazos, desborda y hace retroceder a la Federal. Y después por los costados se mete hacia el centro. Está intentando llegar a la sede de la CGT en pleno centro. Llegando a una altura de la vieja terminal de ómnibus, que está a unas siete u ocho cuadras de la CGT, por una avenida ancha, la policía intenta de nuevo frenar esa columna. Ojalá puedan ver algunas imágenes de esto que han quedado filmadas, cuando esa columna, de gente armada con piedras y bulones enfrenta a la caballería que carga contra la multitud. Carga la caballería, y así como carga, vuelve pa´trás... y así como volvió para atrás aquel mediodía en Córdoba, a partir de ese día la policía erradicó la caballería, porque fue aplastada por la magnitud y la decisión de la movilización. Y el combate callejero empieza a generar los caídos: el primero que cae es un obrero de Smata que se llamaba Máximo Mena (después se supo que era afiliado radical). Anécdota: muy cerca de ese lugar, donde habrá más caídos, manejando una Siambretta 175, como uno más de los manifestantes, anda Domingo Menna, aquel militante del PRT protagonista del episodio de agosto de 1966 en la puerta del Hospital de Clínicas. Y en el asiento de atrás, *el Gordo Sergio Domecq*, entonces miembro de la dirección de ese Partido.

Y cuando corre la noticia de que hay el primer muerto, entonces el desborde es total. Hay una columna de estudiantes que viene del Clínicas hacia el centro. Hay dos columnas, una que sale de las instalaciones administrativas del centro, trabajadores lucifuercistas de EPEC y de oficinas públicas, y hay otra que viene del oeste de obreros de la DINFIA, de esa fábrica militar de aviones. Y la multitud es incontable y todo esto es simultáneo. Imagínense la cantidad de decenas de miles de trabajadores y estudiantes que están en la calle. La columna de Kaiser quiebra dos veces a las fuerzas represivas. Cuando lo hace por segunda vez, la

gente va ocupando el lugar, ya el acto está como perdido en el tiempo; la gente se empieza a defender y a hacer barricadas en la periferia del centro. Y a cada encare de la policía, se tiene que retirar, se tiene que replegar. Y aunque uno no lo supo en el momento, al mediodía, las policías Provincial y Federal habían agotados sus reservas de gases lacrimógenos porque, claro, estaban preparados para frenar una manifestación grande. Pero esto no era una manifestación grande, esto era lo que describo. Que es casi indescriptible, decenas de miles de personas enfrentando, desafiando la represión y obligando a las tropas a replegarse.

Hasta que en algún momento, estas decenas de miles de personas en las calles van tomando conciencia de lo que después uno supo: que la policía recibió una orden del Comando del Tercer Cuerpo de Ejército de auto acuartelarse en sus comisarías y la ciudad queda sin fuerzas represivas en las calles. Y la gente se va dando cuenta de a poco, porque no sabe que ellos agotaron los gases lacrimógenos, ve que "la cana" se va retirando, se va retirando y quedan encerrados. Y en algunos barrios, como el Clínicas, la comisaría está a cuadra y media del hospital, así que imagínense, está encerrada la comisaría.

Y estas cosas ocurren muy pocas veces en la historia de una sociedad. Y esto genera nuevas percepciones.

Esto ocurre durante cuatro, cinco, seis horas en las que la ciudad queda en manos de la manifestación obrera y estudiantil. Y además -y esto es muy importante- tiene un gran apoyo en la zona céntrica de casi todos los comerciantes. Es decir se produce un fenómeno que no había ocurrido antes: que es una acción común entre la clase obrera y la vasta pequeña burguesía que había, hay una unidad de hecho. Una alianza obrera y popular de lucha, más allá de que esté en la imaginación o en el ideario de alguna militancia política. Y así queda la ciudad en manos de los manifestantes.

Recordamos unas charlas que se nos vinieron de golpe a la mente con algunos militantes con experiencia que años antes nos habían enseñado a pensar política e históricamente, allá por el 65, por el 66, militantes con experiencia de algunas fuerzas que después tuvieron militancia en el PRT. Lo que les cuento lo hablábamos entre militantes de aquella época: nos enseñaron que muchos años antes, en 1948, en Colombia había ocurrido una cosa que se llamó el Bogotazo, una sublevación de masas que ocurrió después que habían asesinado a un líder muy popular, Eliecer Gaitán. Una sublevación en la cual el pueblo tomó la ciudad, pero después no hizo nada, no tomaron el poder. Y la conclusión era: claro no tomaron el poder porque no tenían una fuerza política ni militar para tomar el poder.

Lo que quiero referir con esto, es que aquellas charlas, así de golpe se nos vinieron en la cara. Y esto va a ser motivo del debate político y de los objetivos durante mucho tiempo posterior para sacar conclusiones.

Y a eso de las cinco de la tarde, el Ejército recibe una orden de su Jefe, del General Alejandro Lanusse: salir a recuperar la ciudad. ¡El Ejército! El Comando del Tercer Cuerpo está en La Calera, a unos 12 kilómetros hacia el oeste de la ciudad. Sale al mando del Coronel Jorge Raúl Carcagno, jefe del Regimiento de Paracaidistas (cuatro años después, fue designado por el Presidente Cámpora como Comandante en Jefe del Ejército). Ahí van -o ahí vienen- las tropas de paracaidistas. Y después de muchas horas, el Ejército va retomando la ciudad, la policía todavía no puede aparecer. Entonces, con tanquetas y la tropa de infantería de paracaidistas y policía militar y qué se yo cuántos más, va recuperando la ciudad para el régimen.

El día 30 la huelga sigue, es total, pero la ciudad ya no está ocupada por los manifestantes, sino que está casi retomada por el Ejército. Y digo casi porque los tipos no podían retomar todo. El barrio Patricios, el barrio Talleres, muchos barrios siguen tomados. Con barricadas y la gente ha tomado el barrio y a la noche se mandan a guardar y de día salen a tomar mate y a comer a la puerta, porque hasta allí no llegó el Ejército nunca. Pero los tipos retoman los puntos centrales y, en pocas horas, se dedican a lo fundamental: asaltan los sindicatos. Porque estos eran una especie de estados mayores y, lamentablemente, capturan a parte de la directiva de Luz y Fuerza que estaba donde no tenía que estar. Y también capturan a los burócratas. Inmediatamente son llevados a cuarteles y se constituyen de hecho Tribunales de Guerra y son condenados en tres o cuatro días. Por supuesto, Tosco y otros dirigentes sindicales más.

## UNA NUEVA SITUACIÓN POLÍTICA

Esto abre una nueva situación en el país, donde una línea política de las Fuerzas Armadas que llegó tres años antes para poner orden y acabar con el polvorín tucumano y la subversión universitaria está enfrentando un levantamiento de esta naturaleza. Miren este relato, es impensado poco antes. Era imaginado, era deseado, pero impensado. Y de esta experiencia va a abrevar toda la izquierda. Después de escuchar y leer muchos relatos sobre el Cordobazo y muchas versiones, entonces, en esta historia política hay intentos de apropiársela. Yo que he escrito algún ensayo, piendo que esto no se lo puede apropiar nadie. Esta es la característica más fundamental de esto que estoy relatando.

En un país peronista, o mayoritariamente peronista, hay una sublevación obrera contra la Dictadura militar que sale a enfrentar al General Onganía. Y en la Argentina del peronismo del 45 al 55 y posteriores, con represión gorila, en las calles de Córdoba se quebró uno de los apotegmas del peronismo: la unión del pueblo con las fuerzas armadas. Esto que se inculcó por más de una gene-

ración fue para erradicar una memoria histórica del movimiento obrero que viene de las primeras décadas del siglo de La Patagonia Rebelde y la Semana Trágica y todas esas luchas, conceptos que el anarquismo, el socialismo y el comunismo habían inculcado en las masas obreras y que se fueron perdiendo. Que era la lucha contra todo el sistema y contra todas las instituciones del sistema. La idea de la unión de las fuerzas armadas con el pueblo tiene una justificación política y que la hace creíble: que el líder era un General del Ejército y era un gran reivindicador social. El Cordobazo de forma muy evidente, si bien no lo puede hacer nacionalmente, provoca un quiebre que ya es muy difícil para las Fuerzas Armadas erigidas en partido político militar. Es difícil porque tuvieron no que dar un golpe y mandar a matar a un tipo, o reprimir a un tipo como venían haciendo; tuvieron que sacar el Ejército frente a la movilización obrera y la gente se sumó frente a este fenómeno, lo enfrenta y lo ve. Y entonces la nueva generación obrera madura esta experiencia económica y política de una forma distinta. Y las fuerzas revolucionarias deben, debemos, aprender de este fenómeno nuevo.

Como esto es parte de la historia del PRT -y todo es muy complicado relatarlo en síntesis- yo les quiero decir que en el año 68, cuando el PRT era muy pequeñito, había escrito una tesis, un ensayito propio para su IV Congreso, cuando rompe con una tradición economicista, sindicalista, y que se llama *El único camino hasta el poder obrero y el socialismo.* Ahí había caracterizado esa situación (por eso les hablaba del uso de las categorías), y la había pronosticado a pesar de que no había un gran auge; quizás estos escritos, los compañeros que los escribieron lo pensaron antes, no podían sino -casi seguro desde mediados del 67- prever esto; ahí ustedes pueden leer un pronóstico, no exacto, de esta situación, en el subtítulo que se llama "Qué significado tiene el 'retroceso' de nuestra clase obrera." Que dice que efectivamente había un reflujo de las luchas obrera y pronostica con gran visión que van a ocurrir fenómenos que no se perciben prácticamente tal como ocurrieron -porque es imposible- pero el fenómeno sí, que va a haber esta situación. Esto tiene que ver, esto que ha habido un enfrentamiento del pueblo, de los trabajadores con el Ejército.

Del intento de apropiación de estos fenómenos desde el punto de vista político posterior, digo, porque Elpidio Torres seguro que dijo: el Cordobazo lo hice yo; Tosco nunca dijo eso. Porque efectivamente no lo hizo, es más, salió publicado en plena rebelión: dijo que esto se fue de las manos porque no estaba preparado tal como ocurrió. Ahora, la forma en cómo se preparó, se organizó como para generar lo que pasó. Lo que pasa es que ¿quién puede saber que va a vencer, que el ímpetu va a ser tan grande, que la multitud va a ser tan grande? Porque se ganó por el número y por la decisión, porque a veces se puede ser muchos, pero si no hay esta decisión, no va.

Entonces, efectivamente, Tosco nunca dijo eso y las fuerzas políticas que quisieron apropiarse de ser los propiciadores deben descalificarse. Todo el mundo propició esta situación, no fue el PRT. El PRT, en mi opinión, fue el que sacó las mejores conclusiones. En la época, entre tantas polémicas, había una que quiero mencionar para concluir esta primer parte: ¿Cuáles eran las formas de lucha adecuadas en el camino de la revolución obrera y popular? Y entonces se proponía lo que había que hacer, que esto era una insurrección. Primera confusión: una insurrección, desde el punto de vista de la conceptualización marxista, es una movilización social dirigida al asalto al poder. El Cordobazo no fue dirigido a un asalto al poder, podría haberse tomado la Casa de Gobierno y a nadie se le ocurrió. Sin embargo, tuvo una forma insurreccional, pero no fue una insurrección porque no estaba organizado para eso. El Cordobazo salió con un programa político-reivindicativo económico laboral, pero hay una cosa que no está en toda la literatura. Porque el programa, puede tener un punto más, un punto menos; pero no era muy distinto el programa que las dos CGTs hicieron, es más: no decían "vamos a derrocar a la Dictadura". Y de hecho, provocó el quiebre de la Dictadura. En las calles se empezó a cantar un estribillo que ya era una consigna de algunos agrupamientos políticos: *luche, luche, luche, no deje de luchar, por un gobierno obrero, obrero y popular*. Esto se cantaba en el Cordobazo. No se cantaba "Perón vuelve", ni se cantaba como en todos los jóvenes destacamentos antes y después cantaban "fusiles y machetes - por otro 17", que era una consigna de algunos destacamentos del llamado peronismo revolucionario. El Cordobazo fue una cosa distinta al 17 de Octubre. Eso fue una cosa que el viejo Pedro Milesi -que participó y lo protagonizó- decía, una "insurrección pacífica" que fue dirigida a reponer un tipo en el poder, Perón, a quien habían metido preso, absolutamente pacífica. Ahora, una insurrección pacífica es como una contradicción en sí misma. El 17 de Octubre de 1945, las fuerzas represivas del Estado no enfrentaron al pueblo, quedaron paralizadas y el pueblo pudo marchar. El 29 de mayo no fue así; fue una huelga -o sea, igual que el 17 de Octubre- pero contra la Dictadura militar y esta característica que digo, salió a enfrentarla, porque el régimen enfrentaba al pueblo obrero.

Esta es la gran diferencia entonces. En la polémica de la izquierda de aquella época, se repetía que la revolución iba a ser así, a través de la insurrección. La mayoría de las fuerzas que tenían una vocación política y de lucha por el poder, la mayoría decían -decíamos- que sí, pero, ¿cómo se sostiene una insurrección? Y de ahí la anécdota del recuerdo de las charlas sobre el Bogotazo durante el Cordobazo que nos sabían explicar los compañeros de una agrupación que se llamó Felipe Vallese, que entre el 66 y el 68 había hecho un frente único sindical y estudiantil con el PRT de Córdoba. Y decían: "sí, va a ser una insurrección, pero para sostenerla hay que tener una visión política y la fuerza armada es elemental".

La fuerza armada no se puede generar en 15 días previos a una huelga, porque también el Cordobazo mostró la limitación de las formas revolucionarias. Y hay una cuestión que se plantea: otra forma de estructurar una fuerza. Y ahí hay distintos planteos e hipótesis que preexistían al Cordobazo. Esta discusión acá en la Argentina empieza -yo la recuerdo por las condiciones que se dan en la política y por lo textos- en el 66; todo esto se instaló con la Dictadura de Onganía.

¿Cómo se va a luchar contra el poder? Y, en general, los que plantean la tesis así denominada -incorrectamente pero yo la repito así para que se entienda- la insurreccionalista; y por el contrario, los que se plantean la tesis así denominada, incorrectamente, guerrillerista. Porque guerrillerista exclusivamente, la denominación es una deformación, como que se va a formar solamente para hacer guerrilla. Pero no es ni era así. La idea central de conformar un ejército, una fuerza armada popular y proletaria, tiene que tomar de algunas formas a través, entre otras cosas, de una guerra de guerrillas. Y esta fue más o menos la tesis que planteó el PRT con más énfasis, con más envergadura, con más claridad y decisión de hacerlo que todas las otras fuerzas que plantearon cosas similares.

Y esto que cuento que el PRT se va desarrollando como un partido lo más parecido a sus respectivas sociedades, en Tucumán de una forma, en Rosario y Córdoba más parecido por las características de la sociedad urbana e industrial por la composición obrera y popular, se va conformando con una combinación inédita de guerra de guerrillas urbana con población proletaria y rural, como combinación que supera todas las otras experiencias del mundo.

En el momento del Cordobazo el PRT era una pequeña organización con frente sindical, frente estudiantil y algunos comandos armados. No puedo detallarlos porque en el momento del Cordobazo yo aún no integraba la organización, pero conocía algunos de sus componentes. Ninguna fuerza política de aquella época dirige esto que yo les estoy contando. Ninguna. Pero el PRT saca las mejores conclusiones, quizás con un poco de demora desde mi punto de vista, porque la magnitud de esto supera ampliamente esta descripción. Basta ver las películas y el PRT en Córdoba en ese momento, yo no sé si tenía 50 militantes. No tenía ningún dirigente obrero en su organización destacado. Tenía algún dirigente sindical, tenían algún dirigente estudiantil, pero estábamos detrás de los acontecimientos. Pero vimos, el PRT vio este fenómeno, que era que todo el PRT sufre a raíz de una polémica dos pequeñas escisiones justamente por este tema. En el momento del Cordobazo el responsable era *Bernardo Valdivia* quien después se va del PRT. Otro que también viene era uno de los miembros del secretariado -el PRT no tenía Secretario General en esa época- fue Oscar Prada, uno de los escritores del libro *El único camino hasta el poder obrero y el socialismo,* -que hace poco volvió a la Argentina, nos hemos reencontrado- él también se va del PRT. Gente que abrevó en esta caracterización y después creen que su

desenvolvimiento no lo pueden desarrollar, o que es erróneo. Eran una minoría entre la militancia partidaria, pero quizás eran la mayoría digamos, entre la antigua dirección. No me acuerdo el número, pero la mayoría de la antigua dirección, no estaba de acuerdo con la línea que había votado. Pero la mayoría partidaria sí. Este es todavía un partido pequeño, adopta esta posición y ahí es donde emergen los planteos posteriores al Cordobazo.

## EL PRT EN CÓRDOBA

Para resumir, el Cordobazo inicia una época que podemos caracterizar como la época de la revolución proletaria, ahora inconclusa. Es un proceso nunca visto antes, que llega hasta 1975. El PRT es parte, es hijo de esta experiencia.Y hay una generación de militantes que decide: sí, este es el camino; y pegó un salto también nunca visto en la historia argentina. Estoy hablando de un partido pequeño, en una ciudad de 80 mil obreros y 30 mil estudiantes.

Para terminar les cuento una anécdota que yo relato un libro inédito: cuando estábamos en esas discusiones, me acuerdo que discutimos con *Bernardo*, que era un miembro de la dirección del Partido y le decía: nosotros tenemos que tener por lo menos el 1% de los obreros de la Kaiser en el Partido, son 120 obreros; y *Bernardo* -que era un tipo muy culto, muy preparado- me acuerdo de que no era muy partícipe de impulsar esta línea y dice que nosotros no podemos tener una política para tener 120 obreros ahora en el Partido. Yo, que le tenía bastante confianza porque era un tipo muy formado y decía que eso era militarismo, le digo: "¡ah... me decís militarismo!, te digo que vamos a insertar el Partido en la clase obrera industrial y es una aspiración de mínima elemental". Digo esta anécdota porque fue mi experiencia personal; yo oscilaba entre los centristas y los leninistas en ese momento, después de eso no dudé más. ¡Cómo íbamos a hacer un partido proletario sin obreros, tienen que estar en el partido y dirigirlo también! Cosa que después el PRT logró en todas las formas, increíble, excepcional y con algunas personas que en lo humano fueron hijos de este proceso: los mejores dirigentes obreros de Córdoba, salvo el *Negro Mauro* (Carlos Germán), primero obrero de la Fiat y después del correo, que ya estaba en el PRT, el resto son posteriores a mi incorporación.Y compañeros, yo estoy hablando de obreros industriales como el Comandante *Pedro* (Juan Eliseo Ledesma) de la Fiat, como tantos otros que entraron al PRT años después, líderes sindicales. Uno de los mejores dirigentes que dio la clase obrera, que era peruano, *el Negrito* Eduardo Castello, era indio de Arequipa.Y otro era un *Tano*. Claro, los mejores dirigentes obreros de Córdoba entraron en el PRT y eso se ve después en su desarrollo.

El Cordobazo fue una sublevación que abrió esta época. Y nosotros -más allá de haber previsto este proceso por grupos de compañeros en documentos anteriores- somos hijos de ese proceso político. Hay grandes dificultades para entenderlo hoy día porque, entre otras razones, ese proceso de auge, así como se dio, nunca se volvió a dar. Y esa es la dificultad actual, porque ahora a la gente le interesa saber cómo estas experiencias se pueden reproducir en la Argentina de hoy. Bien, sobre eso, hacer lo mismo que hicieron los de la generación anterior, lo que hicieron los militantes del FRIP y de Palabra Obrera, 10 años antes que nosotros, es el mejor homenaje a la memoria de los compañeros que cayeron. (Aplausos).

## PREGUNTAS

**Estudiante:** Como usted dice, los hijos del Cordobazo, hasta ese momento el PRT era una cosa chica, y define una línea de lo que aprende del Cordobazo. Los partidos más grandes ¿qué pensaban?, ¿qué conclusión y que estrategia se dan hacia delante y cómo se ve eso después en el proceso que inicia cada uno y cuando viene la Dictadura?

**Abel Bohoslavsky:** Vamos por parte. Estamos en dictadura en este momento que yo estoy describiendo y esto es muy importante. Cuando vos me decís cuál sería el grupo de intención revolucionaria más grande que el PRT en aquella época. Había grupos más grandes numéricamente. Por ejemplo, el Movimiento de Liberación Nacional, un grupo nacionalista de izquierda surgido del grupo de intelectuales que rompieron con el progresismo de los años 58-62 y forman el MLN. Sobre todo en el ámbito estudiantil, no tenían mucha inserción sindical. Este grupo, que tiene un papel importante en la movilización desde el 66 hasta el 69, desaparece frente a este fenómeno.

Otro grupo de izquierda que había, naciente, que es una ruptura del Partido Comunista que se llamó primero Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria y después Partido Comunista Revolucionario. Este grupo era importante en Córdoba y tenía fuerte inserción en algunas zonas fabriles automotrices y estudiantiles en la Universidad Nacional y en la Tecnológica, sobre todo muy fuerte en esta última. Este grupo, rompiendo con el PC histórico, plantea la necesidad de la lucha por el poder y es quizás la expresión más cabal de lo que se llama el insurreccionalismo, que plantea solamente la lucha armada por el poder a través de movilizaciones y critican a quienes tratan de conformar una fuerza armada para la insurrección o para las insurrecciones. Porque después, el PRT va precisando muchas cosas que no teníamos claras previamente. Pero además, el PCR critica las formas de lucha

armada y cómo las inicia el PRT, las repudia y genera una discusión política muy difícil de sostener. Esta lógica pos-estalinista-maoísta dice que en la Argentina no hay por delante una revolución socialista, sino una revolución por etapas, distinta de la que plantea su matriz tradicional que es el PC pero conformado por un enunciado teórico como si la sociedad argentina fuese similar a las de China o Indochina antes que se produjeran allí las revoluciones, entonces adopta postura contraria al planteo socialista que tiene el PRT y plantea una posición contraria a la conformación de un ejército popular.

Desde el PRT, los grupos que al final desacuerdan y se desprenden no llegaron a conformar organizaciones importantes. El único grupo que años después se organiza más o menos pero no llega a tener mucha trascendencia se llamó Orientación Socialista y se forma a partir de uno de los dirigentes de la Tendencia Comunista (que nosotros caracterizamos como centrista), que es *Polo*, Eduardo Urretavizcaya, que acaba de fallecer trágicamente hace seis meses, y forma un grupo afín al PRT que en 1973-74 integró el FAS.

Otras organizaciones, en aquel momento, se plantean la lucha armada.

Una que ya existía eran las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), que vienen de *la* resistencia peronista*;* se plantean la lucha armada, tienen ideas socialistas, pero no proponen la formación de un partido político, sino que plantean ser parte del movimiento peronista. A posteriori de 1973, las FAP no tienen un gran desarrollo.

En el ínterin surge una pequeña organización que se llama Montoneros, por medio de acciones armadas muy conocidas, que después se va conformando como organización y que no es un partido político, que es también parte del movimiento peronista. En realidad, Montoneros reproduce (sin enunciarlo así) una de las corrientes que fundó el PRT diez años antes. Ustedes saben qué fue el grupo Palabra Obrera, que es la corriente trotskista cuyos antecedentes se remontan a 1945, desde ahí arranca la remota historia del PRT. Bueno, Palabra Obrera, durante la época de la resistencia peronista*,* se basan en una experiencia de trotskistas europeos que, frente a partidos de masas laboristas y comunistas de Europa como no tenían la capacidad de desarrollar partidos revolucionarios, idean una táctica: entran como corrientes dentro de un partido laborista o estalinista. Ese es el destino de algunos y de ahí surge el nombre del entrismo. El grupo argentino que adoptó esa táctica se identifica como peronista y se llama Palabra Obrera corriente trotskista del peronismo obrero revolucionario. Hoy día, cuando uno cuenta estas cosas dice, a estos les agarró una locura; pero sí, fue así y es un grupo que tiene mucha importancia. Esto está en la historia del PRT, se destaca en importantes trabajos de masas sobre la clase obrera. ¿A qué venía este cuento? A que el PRT tiene un antecedente en el entrismo. Los destacamentos montoneros iniciales -no los de las FAP, que eran obreros y militantes peronistas- son

de militantes que se plantean la lucha y se hacen peronistas, hacen entrismo sin decirlo. Pero no son originarios del movimiento peronista. Es más, hay un documento -la biografía de *Mingo* Menna- en el que se lee que dos de los fundadores de Montoneros en Córdoba Susana Lesgart -fusilada en Trelew en 1972- y otro compañero eran del PRT. La noche que lo mataron a Pampillón, me acuerdo de que corrí hasta la casa de las hermanas Lesgart, que eran miembros de la agrupación estudiantil Espartaco -un frente único en el que estaba el PRT y la Felipe Vallese- discutíamos mucho entre nosotros. Pues sí, los Montoneros iniciales se hacen peronistas. En cambio, los peronistas del movimiento sindical y de otros movimientos, por ejemplo el Movimiento Revolucionario Peronistas, que tenía fuerte inserción sindical en Córdoba, no están en Montoneros. Este grupo no era grande, es más, no existía antes del Cordobazo. Había gente que intentaba hacer algo parecido, Susana y otros compañeros de Córdoba, que compartían algo, pero se habían separado del PRT.

Tuvo una trascendencia fundamental el Cordobazo, tanta que hizo debilitar el gobierno. Es decir, que hay diferencias ideológicas entre los grupos: yo les señalo el abismo con el PCR, con quienes compartimos años después la dirección sindical de Smata, como Secretario General fue René Salamanca que era militante del PCR, pero no podíamos acordar ciertas cosas. Y digo Salamanca y lo nombro deliberadamente porque acaba de salir una biografía con algunas falencias: ¿saben lo que era Salamanca? Era miembro de la Felipe Vallese -en aquella época se los llamaba trosko-peronistas- que tuvo afinidad con el PRT, y después, en los años 68-69, se hace militante del PCR.

Otras cosas políticas importantes de la época. En tu denominación "grande" en tu pregunta, medio que vos me das pie y yo puedo decir el Partido Comunista era bastante grande. Pero yo no puedo calificar al PC en aquella época como una fuerza revolucionaria. Y no digo que no haya parte de dirigentes del PC en el Cordobazo. Sí estuvieron, pero otra cosa es una fuerza revolucionaria. En algunos momentos de la historia argentina, ese Partido además jugó un rol contrarrevolucionario: por ejemplo, en el 76 o en el 55. En ese momento no eran contrarrevolucionarios, pero había un abismo entre ellos, estalinistas, reformistas, antisocialistas y contra la lucha armada. Era un partido grande en Córdoba, tenía importante inserción, mucho más grande que el PRT en ese momento que estoy hablando, con una tradición de 40 ó 50 años.

Después surgieron otros, decenas de grupos armados que no asumieron esta posición que maduró el PRT, que era la idea de un partido político proletario, de un partido obrero y que después perfiló como una perspectiva de poder y armar un ejército popular. Pero muchos grupos armados surgieron o existían antes, algunos que actuaban, pero no tenían una estrategia de poder. Por ejemplo, todos los destacamentos que formaron las FAR, que eran destacamentos bárbaros,

hacían acciones armadas pero la estrategia de poder es imposible encontrarla.

Y después los grupos que se separaron del PRT teóricamente denominados morenistas (en el 68 se produce esta escisión). Bueno, el PRT morenista que se llamó *La Verdad*, después metamorfoseó su nombre por PST (Partido Socialista de los Trabajadores) en fusión con un grupo escindido del Socialismo tradicional; estaba más afín desde el punto de vista de la estrategia, si cabe esta denominación (yo creo que no la tenían), a la del PCR siendo que uno era maoísta y el otro trotskista, pero tenían más afinidad. Y esta afinidad surge porque consideran que el fenómeno de la lucha por el poder, en países como el nuestro, es un fenómeno que va a desembocar en una insurreccional final, y por eso los caracterizamos como "insurreccionalistas". Estas líneas descartan la preparación de un ejército popular y plantean que no hay que preparar otra cosa que no sea la fuerza sindical. Y es por eso que el PST después aunque siempre tuvo importante incidencia sindical en la época, tuvo un desarrollo mucho menor que el PRT, al cual el morenismo acusaba ya no de militarista sino de "foquista". Sin embargo, la fuerza sindical del PRT era, no sé, mucho mayor que la del PST. Había mucha similitud entre la forma de actuar del PST y del PCR, si me escuchan ambos, me matan porque ellos sostienen que no. Tienen una concepción economicista-sindicalista, espontaneísta.

Y todos los otros destacamentos (que si se los nombro a todos vamos a terminar a la madrugada) van desapareciendo. El único grupo importante que se desarrolla por fuera del PRT es lo que después se llamó la Organización Comunista Poder Obrero, que en Córdoba se desarrolla a partir de militantes sindicales del MLN, que dieron origen al grupo El Obrero. Sus dos principales dirigentes, por Poder Obrero eran *Chacho* Camillión, que era municipal y Carlos Fessia, que era de vialidad, ambos caídos en combate durante la Dictadura. El primer intento de fusión (que recién se va a lograr en 1975-76 en el intento de la OLA) lo hacemos en Córdoba, donde compartíamos un agrupamiento estudiantil en el año 70. Es más, la primera y frustrada reunión se hace en Córdoba y están todos estos compañeros, algunos de ellos viven, estaba casi toda la dirección de ese grupo y del PRT les fuimos a plantear la necesidad del frente común. Del PRT éramos tres: Santucho, el *Pepe* Polti que después cae en abril del 71 (uno de los primeros tres combatientes caídos) y yo. Se discute una noche entera y no se logra acuerdo, porque ese grupo opinaba que lo que hacía el PRT en materia de práctica armada era apresurado. No lo impugnaban, decían que no era el momento ni la forma. Años después ellos empezaron a hacer lo mismo, con lo que se dan cuenta que se quedaron atrás. Si nosotros íbamos atrasados, imagínense cómo iban ellos. Atrasados en el curso de los acontecimientos de la historia que vivíamos, a pesar de ser vilipendiados por apresurados, vanguardistas. Y nosotros mismos llegamos tarde a los acontecimientos.

Ese es más o menos el panorama de las izquierdas de ese momento. El PRT incluso en el V Congreso establece una idea de la lucha por el poder, muy similar a la de Mao, pero en el transcurso de los años la modifica y dice no, nosotros estamos en una ofensiva. No estamos en una defensiva estratégica, la clase obrera, a partir del Cordobazo, tiene la iniciativa política en el país.

En un texto de Santucho que está -como muchos de sus textos- escrito en diciembre del 72, todo lo que va planteando sobre el rol del peronismo se da cuando Perón vuelve en junio del 73 (lean el discurso de Perón, el día siguiente de la Masacre de Ezeiza, que está en el libro de Verbistsky, lo reproduce textualmente). En relación a lo que pasó en aquella época, que si hubo guerra o si no hubo guerra, ésta discusión permanece. Bueno, Perón dice "estamos hablando de un guerra civil". Claro lo que él pretende, en realidad, es salir, hemos vivido una guerra civil y pretende venir y ganarla. Hemos vivido una guerra civil dice en el 73 y toda la bibliografía peronista progresista sobre esa época dice que es una barbaridad lo que decía Perón, que no hay una guerra. Ahora lo glorifican a Perón, pero no lo recuerdan. Léanlo. Perón no es ningún boludo, sabe lo que está sucediendo en Argentina.

# Entre el Cordobazo y la fundación del ERP

## Los hechos y debates internos del PRT entre sus IV y V Congresos, y del conjunto de la militancia socialista antes y después del Cordobazo

Cuando finalizó el IV Congreso, Santucho, Luis Pujals, Pedro Bonet, Jorge Ulla, *el Negrito* Fernández y otros compañeros fueron a hacer una escuela militar a Cuba que duró 6 u 8 meses, según los casos. Santucho y Bonet estuvieron lo que quedaba de marzo y abril porque viajaron a París para reunirse con los dirigentes de la Cuarta Internacional, y tuvieron la oportunidad de participar en el Mayo francés del año 1968.

Dentro de la Cuarta Internacional, la línea de Ernest Mandel -un economista belga que en sus años jóvenes había combatido contra los nazis en la segunda guerra mundial- era la mayoritaria y había producido un acercamiento a la Revolución Cubana. Durante la famosa polémica económica en Cuba en los años 1963-64, entre un grupo de economistas encabezado por el Che Guevara y otro grupo que tenía como referencia a Carlos Rafael Rodríguez -un militante que venía del Partido Socialista Popular (el PC había tenido que cambiar de nombre)-; éste sector recibió el apoyo de un economista muy importante, miembro del PC francés, Charles Betelheim; mientras que por el sector del Che, había tomado partido Ernest Mandel, que era el principal dirigente de la Cuarta Internacional.

El 28 de marzo se reunió el Congreso Normalizador de la CGT. Los sectores combativos ganaron la mayoría del congreso, desplazando a los vandoristas y a los participacionistas, y nombraron Secretario General al líder del gremio de los trabajadores gráficos Raimundo Ongaro. La CGT se convirtió en el centro de las luchas obreras, pero también favoreció la confluencia de éstas con el movimiento estudiantil universitario. El 1º de mayo, a través del primer número de su periódico, la CGT de los Argentinos publicó su programa cuyo contenido recogía las banderas de la lucha por la liberación, no sólo nacional sino también social. El aditamento de los Argentinos puede hacer pensar que era una CGT paralela, pero no, era la CGT legalmente constituida. Dentro de sus filas, comenzaba a convertirse en un líder nacional el dirigente de Luz y Fuerza de Córdoba: Agustín Tosco. El PRT recibía críticas, debido a su decidido apoyo y militancia en la CGT-A, "por parte de algunos grupos o corrientes que se autotitulan marxistas", se defendía en un artículo de *El Combatiente* del 26 de agosto de 1969. Y les contestaba con un amplio análisis histórico y político acerca de "los sindicatos en la época del imperialismo", inspirado en el libro escrito por Trotsky, y reafirmaba su línea

de masas: "Los ultraizquierdistas se caracterizan por querer aplicar el programa de su partido, el programa para la toma del poder a las organizaciones de masas. Esto los convierte en espontaneístas porque pretenden que las tareas que tiene que cumplir el partido revolucionario las cumplan las organizaciones de masas".

Para septiembre, en el sur de la provincia de Tucumán, en la localidad llamada Taco Ralo, un comando de las Fuerzas Armadas Peronistas había montando un campamento. Los compañeros estaban en un primer período de preparación, el campamento fue detectado y sus integrantes fueron detenidos. Varios eran conocidos militantes de trayectoria en el peronismo, entre ellos Envar El Kadri y Amanda Peralta. Este intento será conocido como la experiencia de Taco Ralo.

## CIELO DEL 69, CON EL ARRIBA NERVIOSO Y EL ABAJO QUE SE MUEVE

A principios de enero de 1969, con el objetivo de financiar el inicio de la lucha armada, el PRT realizó su primera acción armada: asaltaron el Banco de Escobar, una localidad que está ubicada a unos 50 Km al norte de la Capital. Lograron recuperar 72 millones de pesos, lo que para esa época eran un montón de plata. En ese momento representó, entre los asaltos a bancos, un record de recaudación. Santucho dirigió la acción y participaron Jorge Alejandro Ulla, Sidel Negrín y Rubén Batallés. Estos dos últimos compañeros fueron detenidos, pero el dinero quedó en manos de la organización. Santucho y Ulla no fueron detenidos pero sí detectados, por lo que tuvieron que pasar a la clandestinidad. Después el ERP va a batir siempre sus propios records, hasta que Montoneros, con los 50 ó 60 millones de dólares obtenidos por el secuestro de los hermanos Born, se quedará con el primer lugar.

Entre enero y abril en la provincia de Tucumán se sucedieron varios conflictos sindicales, una huelga de hambre de 40 desocupados y el levantamiento popular en Villa Quinteros, al sur de la provincia. Con la participación de Raymundo Ongaro, en abril, los vecinos ocuparon la municipalidad en Villa Ocampo al norte de Santa Fe; en el Sur del Gran Buenos Aires se desarrolló, durante más de ciento veinte días, la huelga de los 2.200 trabajadores de Fabril Financiera, principal fábrica del gremio de los gráficos.

En marzo se realizó una reunión del Comité Central del PRT, en la que se ratificó la línea del IV Congreso. Se precisaron las características que debía tener la fuerza política y la fuerza militar. Como consecuencia de ello, se impulsó la formación, o la coordinación en el caso de los que ya existían, de comandos integrados por militantes partidarios con otros que no lo eran, a los que se denominaba extra partidarios.

"En la ciudad de Colonia Caroya, Córdoba, se realizó el Segundo Encuentro nacional del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. En él participaron 80 sacerdotes pertenecientes a veintiseis diócesis de distintas regiones del país"[1]. Reconocían la existencia de un proceso revolucionario en marcha, se vinculaban principalmente con el peronismo y se pronunciaban por la socialización de los medios de producción, del poder económico, político y de la cultura.

El 5 de abril, un comando, sin firmar, tomó un puesto de guardia del Regimiento de Infantería 1 en Campo de Mayo, lugar donde se asentaba la mayor concentración de unidades militares de Ejército. Ese comando pertenecía al Frente Argentino de Liberación.

El 29 y 30 de mayo se produjo el Cordobazo. En abierta polémica con las corrientes reformistas, los militantes del PRT se hicieron cargo de que "las jornadas de mayo enseñaron al país cómo hacer retroceder a la policía. Pero también cómo el régimen responde con su ejército cuando la policía es superada. La lección no depende de una experiencia futura sino de una jornada ya vivida", concluía contundente el artículo de *El Combatiente* del 9 de julio de 1969.

El 26 de junio, en repudio a la visita del enviado del Presidente Richard Nixon, Nelson Rockefeller, un comando de lo que posteriormente serían las Fuerzas Armadas Revolucionarias, utilizando bombas incendiarias accionadas por un sofisticado mecanismo de relojería, destruyeron totalmente 13 supermercados Minimax del grupo emblema del imperialismo norteamericano por esos años.

El 30 de junio, en las oficinas de la UOM, horas antes de iniciada la Huelga General convocada por la CGT-A, un comando no conocido tomó justicia contra Augusto Vandor, un tipo de accionar que nunca estuvo en la línea del PRT. La idea era que a la burocracia había que derrotarla por medios políticos, mientras fuera sólo eso, la situación cambiaba si eran asesinos o entregadores a las fuerzas represivas de obreros para secuestrarlos o asesinarlos. La Dictadura decretó el estado de sitio e intervino los principales sindicatos de la CGT-A. Pese a ello, el 1 de julio se cumplió la Huelga General con gran protagonismo de la militancia revolucionaria, sin duda un hecho novedoso y revelador. Pese a la gran represión, las detenciones, los secuestros y la oposición de la CGT colaboracionista, el balance de la huelga fue altamente positivo, lo que elevó el ánimo de la militancia.

Entre el 12 y el 22 de septiembre estallaron dos puebladas en la ciudad de Cipoletti en oposición a la intervención de la municipalidad local, hasta que las tropas de la VI Brigada de Infantería de Montaña se hicieron cargo de la situación. El 17 de septiembre ocurrió el segundo Rosariazo. Los principales cuadros de la Regional habían intentado realizar uno o dos desarmes de policías que, por falta

[1] Anzorena, Oscar. *Tiempo de violencia y Utopía.* Buenos Aires: Ediciones del pensamiento nacional. Colihue. Edición ampliada, 1998.

de experiencia, habían fracasado. En los días previos al Rosariazo, comenzaron a chequear un puesto de guardia de la Gendarmería. Igual que en los casos anteriores, la acción no se concretaba porque siempre había una excusa para no hacerla; hasta que, finalmente, en el desarrollo del segundo día del Rosariazo y a la vista de todo el mundo, concretaron la recuperación de dos fusiles FAL, los primeros de la organización, y dos pistolas 45. La gente que presenció la acción lo tomó como algo natural, en el marco de la que era una suerte de insurrección.

En octubre se realizó otra reunión de Comité Central en la que, además de ratificar la línea política, Santucho presentó un plan concreto, que fue aprobado con plazos y fechas: en el mes de febrero de 1970, asaltar un cuartel, tomar una radio y difundir una proclama para anunciar al lanzamiento de la lucha armada por parte del PRT. Además, en el mes de abril, comenzar las operaciones de propaganda armada en la zona rural de Tucumán. Es decir, lanzar simultáneamente la guerrilla urbana y la guerrilla rural. Estas resoluciones reabrieron la lucha interna entre lo que se denominó el neomorenismo (Tendencias: Comunista y Proletaria) y la Tendencia Leninista. Como los sectores que enfrentaron la línea de iniciar la lucha armada eran mayoritarios en el CE, en un primer momento lograron obstaculizar los planes aprobados por el CC, pero eran ampliamente minoritarios en el conjunto del Partido, no pudieron impedir que las Regionales más activas: Rosario, Tucumán y Córdoba realizaran las tareas en la Dirección aprobada por el IV Congreso y en la línea de los CC de marzo y octubre.

Lo que detonó la crisis fue que, en la localidad de Monteros, provincia de Tucumán, el 29 de octubre fue detenido el militante del PRT Tirso Yañes. En los días siguientes, por la represión sobre la organización, murió un militante, fueron detenidos otros siete, un contacto y cuatro personas ajenas al Partido, allanadas varias casas y un campo en el que secuestraron algunas armas, entre ellas los fusiles recuperados durante el Rosariazo. Estos hechos fueron considerados, por el neomorenismo, como "el desastre de Tucumán" y se usaron como argumentos para atacar la línea del IV Congreso y la propuesta realizada por Santucho en el último CC.

En Rosario, en los meses finales del año 69 y enero del siguiente, comandos del PRT realizaron tres expropiaciones a oficinas del Correo y dos veces a un camión blindado recaudador del Banco Nación.

## 1970, DE LA "INSURRECCIÓN" A LA ORGANIZACIÓN

En enero un comando del PRT intentó liberar a Santucho de la Comisaría de Villa Quinteros, localidad ubicada sobre la ruta 38 a unos 50 Km al sudoeste de San Miguel de Tucumán. La operación estaba dirigida por Luis Pujals, quien, mientras *Robi* estuviera preso era el máximo dirigente de lo que se llamará la Ten-

dencia Leninista del PRT, a quién acompañaban: Enrique Gorriarán, *el Negrito* Antonio Fernández y Roberto Coppo. La operación fracasó por inexperiencia de los compañeros y Santucho fue trasladado a la Cárcel de Villa Urquiza, en la Capital tucumana.

El 6 de enero, las FAP, que se reorganizaron luego de Taco Ralo, iniciaron actividades de guerrilla urbana. Ese día "el destacamento Eva Perón tomó por asalto la guardia policial de Villa Piolín y capturó su armamento. Simultáneamente distribuyó entre los niños de la misma Villa una carga de juguetes, expropiados momentos antes. Fue tomado un camión con altoparlantes con el que propaló, junto con la marcha peronista, un comunicado" informaba un comunicado de la organización.

A principios de año, el Secretario de la CGT-A Raimundo Ongaro llamaba a la organización y unidad de todos los sectores populares: "La rebelión de las bases obreras, auténticas protagonistas de las luchas recientes, de las huelgas petroleras y ferroviarias, de Fabril y del Chocón, de Villa Quinteros y Villa Ocampo, del Cordobazo y el Rosariazo, debe alentar y extenderse a todos los sectores populares. La rebelión de los curas de la pobreza contra las jerarquías acomodaticias, de los estudiantes contra la Universidad cipaya, de los intelectuales contra la cultura de minorías, de los pequeños productores contra las sociedades rurales y las grandes cámaras empresarias, de los oficiales y suboficiales de las Fuerzas Armadas contra los generales y almirantes que prefieren los monopolios; ése es el proceso que necesitamos para no librar solos nuestra batalla contra un enemigo poderoso e implacable, ése es el material con que hemos de llevar a cabo la liberación".

Para la Dictadura, no sólo era difícil controlar la situación política, sino que por su influencia las inversiones rápidas extranjeras, que hasta ese momento habían venido creciendo a un ritmo sostenido, decayeron en el semestre posterior al Cordobazo; es decir, que la burguesía descreyó del proyecto de Onganía. Lanusse, comprendiendo la situación, realizó las primeras propuestas de una salida política.

El 23 de febrero de 1970, comenzó otra de las grandes huelgas del período, fueron sus protagonistas los más de 4.000 obreros de la construcción, en El Chocón-Cerro Colorado, dirigidos por una conducción clasista.

El 24 de febrero, *Mariano* (Benito Urteaga) presentó una carta que abrió la polémica contra la hegemonía neomorenista en la Dirección partidaria. Posteriormente, esta carta será considerada como el inicio de la reacción del ala leninista.

Con el objetivo de recaudar fondos para financiar la realización del V Congreso, otro comando del PRT integrado por Gorriarán, Mario Delfino, Jorge Luis Marcos, Roberto Coppo, Hipólito Leyes y Britos, que era un extrapartidario, asaltaron un tren pagador en las cercanías de Rosario, del que recaudaron 41 millones de pesos, una gran cantidad de dinero que excedía en mucho lo necesario para el Congreso.

El 23 de marzo, los obreros de Fiat Concord, Córdoba, eligieron otra conducción y, a mediados de mayo, tomaron la fábrica con rehenes; lo mismo hicieron los obreros de la planta Fiat Materfer y lograron elecciones libres. Estos dos sindicatos por fábrica tendrán gran protagonismo durante las luchas obreras y populares en los dos años siguientes. Fueron el punto de partida del surgimiento del nuevo "clasismo" en la clase obrera.

El 24 de marzo, el FAL secuestró al cónsul paraguayo Waldemar Sánchez con el objetivo de canjear su libertad por la vida de Carlos Della Nave y Alejandro Baldú, militantes de la organización que habían sido detenidos el 18 y 19 anterior y la policía no los reconocía como presos. Della Nave fue presentado ante periodistas con evidentes signos de haber sido torturado, Baldú nunca aparecerá. A los pocos días, el cónsul fue liberado.

Aproximadamente a principios de abril, el Comando "Che Guevara", integrado por siete compañeros -la mayoría combatientes extra partidarios, bajo la dirección de Cacho Delfino, según recuerda Gorriarán en sus *Memorias*-, asaltó la Comisaría 20 de Rosario con el objetivo de recuperar armamento. Hubo un enfrentamiento y varios compañeros fueron detenidos, entre ellos Delfino. A raíz de esta acción, fueron detenidos dieciséis militantes del PRT, entre los que estaba la compañera Susana Gaggero, pero en las semanas siguientes fueron liberados.

El 12 de abril, las FAP coparon el destacamento de la Prefectura en Tigre (Buenos Aires) y se llevaron quince subametralladoras, doce fusiles y pistolas.

El Cordobazo y las demás puebladas derrotaron la "revolución nacional" de Onganía, que había venido para quedarse por diez o veinte años. El 22 de abril el ex Presidente Frondizi lanzó un documento con el objetivo de liderar un amplio sector del Ejército para retomar el camino de la Revolución que, según decía, se había convertido en contra revolución. Otro ex Dictador, ex Presidente y Tte. General retirado Pedro Aramburu, líder del sector liberal del Ejército, conciente de los peligros que se cernían sobre la clase dominante, entretejía los lineamientos de un plan político. En esa dirección, el Jefe del Ejército Lanusse manifestó la necesidad de buscar una salida política.

El ex Dictador fue secuestrado el 29 de mayo de 1970 y el 1º de junio, ajusticiado por Montoneros por los fusilamientos de militantes peronistas que había ordenado el 9 y 10 de junio de 1956. Al día siguiente, el Dictador en ejercicio, Lanusse, insistió en que había que concretar un plan político y dos días después, la Junta de Comandantes en Jefes suscribió un plan de tres puntos: Cambio político. Plazos. Consulta a los dirigentes de los partidos políticos.

Montoneros había nacido como la convergencia de tres pequeños grupos del nacionalismo católico. Uno de Córdoba, liderado por el seminarista Emilio Masa; otro de la ciudad de Buenos Aires, liderado por Fernando Abal Medina y un tercero de Santa Fe, cuyo principal dirigente era Fredy Erns.

Onganía fue relevado el 8 de junio y el 19 asumió el General de Brigada Roberto Marcelo Levington, apodado *el Virrey* porque regresó dejando el cargo de agregado militar ante la Junta Interamericana de Defensa en EE UU.

Reaparecieron los Montoneros cuando el 1 de julio tomaron la localidad cordobesa de La Calera. El 8 de julio, en un enfrentamiento, murió Emilio Maza y a mediados de mes, en otro enfrentamiento, en la localidad bonaerense de Williams Morris, cayeron combatiendo Fernando Abal Medina, jefe de los Montoneros y Carlos Gustavo Ramus. En el velatorio de Abal Medina había una corona de flores enviada por Perón.

Entre varios compañeros, habían realizado los preparativos para liberar a Santucho del Hospital Padilla, donde lo habían trasladado, desde la Cárcel de Villa Urquiza, luego de que tomara acido pícrico y se produjera una hepatitis. El 9 de julio el comando que lo iba a liberar, integrado por Gorriarán, Domingo Menna y Coppo, se encontró con un gran operativo policial, por lo que los compañeros se retiraron decepcionados. El alboroto de la policía se debía a que, una hora antes, a Santucho se le presentó la oportunidad de saltar por una ventana e irse por su cuenta.

Como observamos, los debates previos al V Congreso se dieron en simultáneo con una gran agitación política, una serie de acciones militares, varias detenciones de militantes y la prosecución de las tareas de masas. Fueron seis o siete meses de discusión que se resolvieron por la fractura de la organización. La Tendencia Leninista del PRT, minoritaria en la Dirección pero ampliamente mayoritaria en el conjunto del Partido, organizará el Congreso.

## CANTIDAD DE MILITANTES Y SEGUNDO HOMBRE EN ESE MOMENTO

Como hemos leído, Luis Ortolani estima que el Partido estaba integrado, en ese momento, por un número aproximado de 150 militantes. Gorriarán, en sus *Memorias*, redondea en el doble, mientras que da un número de cuarenta delegados al Congreso, número que Luis Mattini reduce a treinta. Nosotros hemos logrado rehacer una lista de cuarenta que publicamos en el próximo capítulo, en la que nos puede faltar algún compañero o quizás hayamos incorporado alguno demás, pero consideramos que es muy confiable y cercana a la realidad. Además, como en el Estatuto votado por este Congreso los delegados se elegirían posteriormente uno cada siete o resto de cinco y, especulando que se consideró el crecimiento futuro, llegamos a la conclusión de que quizás hayan sido elegidos un delegado cada cinco, número que multiplicando por 40 da unos 200 militantes. Y como en todo cálculo hay que considerar un margen de error, estamos entre los 150 y los 250 militantes.

La posterior división del Partido ha hecho que un sector intente tergiversar el papel de Gorriarán en la historia partidaria. Nosotros nos atendremos a los hechos históricos, a los documentos y a los informes que hemos obtenido de los compañeros que fueron protagonistas de la época. Sobre quién era el segundo hombre del Partido, hemos podido establecer que luego de Santucho seguían Pujals y Gorriarán, seguramente en ese orden. Luis, con más tradición en el Partido, con más formación política era -como dice el propio Gorriarán en sus *Memorias*- el que le seguía a *Robi*. Pero al ser *El Pelado* el que se había puesto al frente de las urgentes y prioritarias tareas militares, era el que le seguía en esta faz. Eso fue reconocido al ser elegido Jefe Militar del PRT en el CC de Octubre siguiente. En conclusión, además de tener la misma edad y una larga amistad anterior, Luis y Enrique formaban un dúo del mismo nivel, que se complementaba. Lamentablemente, poco más de un año después, Luis Pujals se convirtió en el primer desaparecido del PRT.

Con Santucho libre y Pujals de regreso de un curso militar en el exterior, se reunió el V Congreso del PRT en una isla del Delta del Río Paraná, frente a la ciudad de San Nicolás, los días 28, 29 y 30 de julio. Este congreso fue presidido por Gorriarán[2], en reconocimiento a su firme impulso de las tareas militares que concitaban la mayor preocupación de la militancia partidaria.

## LA ORGANIZACIÓN LENINISTA DEL PARTIDO

Vamos a explicar cómo funcionaban los organismos constitutivos y dirigentes del PRT. En un partido de carácter leninista como este, la organización funcionaba sobre la base de una concepción que se llama el Centralismo Democrático. La instancia orgánica más democrática de un partido leninista es el congreso, este es la reunión de todos lo delegados elegidos por todas las células en una proporción que se establece de acuerdo a la cantidad de militantes que tenga la organización. El congreso vota la línea estratégica y, en el caso del PRT, al principio se reunió año por año, del 65 al 68, pero después se reuniría cada tres años. El IV Congreso votó la línea estratégica de guerra revolucionaria y además aprobó los estatutos, el programa y también eligió la conducción colegiada, entre congreso y congreso, que recibe el nombre de comité central. ¿Por qué comité central? Porque en esta concepción la organización no es una federación de grupos regionales, sólo el congreso representa la federatividad, pero condicionada porque los delegados

---

[2] Existe una contradicción entre Mattini, que afirma que Pujals presidió el Congreso y que Gorriarán fue el Vicepresidente y Gorriarán, que en sus *Memorias* cuenta que lo hizo él. A nosotros nos parece una figura no usada en otros encuentros la de Vicepresidente. Consultados Ortolani y Ledesma, no recuerdan este detalle y Jorge Marcos recuerda que lo presidió Gorriarán. [Nota del autor]

son elegidos en proporción a la cantidad de militantes que hay en cada lugar. El congreso elige para integrar el comité central a los militantes que considera como los mejores, los más representativos, los que están más capacitados para ocupar esa responsabilidad por más que, por ejemplo, sean cinco de un lugar y ninguno de otro. Estableció que su Comité Ejecutivo estaría compuesto por once miembros elegidos de entre los integrantes del CC. Por el Estatuto, el Comité Central se tenía que reunir cada 6 meses y el Comité Ejecutivo, mensualmente. Se era muy escrupuloso en el cumplimiento de ambas frecuencias. Antes del V Congreso, funcionaba un Secretariado de tres miembros, después, la Dirección diaria del PRT estaba integrado por cinco compañeros y, a partir de mediados de 1973, por seis, que recibió el nombre de Buró Político (BP).

Pese a la precisión de las resoluciones del IV Congreso, las polémicas resurgieron ante la inminente iniciación de la lucha armada debido al plan presentado por Santucho en el CC de octubre de 1969. Retomaremos esas discusiones, pero en un marco más amplio que englobaba al conjunto de la militancia de izquierda en estos años.

## PARTIDO-EJÉRCITO

Las corrientes revolucionarias surgidas al calor de la Revolución Cubana, en un principio, sustentaban una concepción denominada del foco guerrillero. En la faz organizativa, eran partidarios de una organización político-militar única. En cambio, si bien el PRT adhería y estaba influenciado por la experiencia cubana, también tenía una formación vinculada con el leninismo y con el trotskismo, por lo que tomaba la experiencia que venía tanto de la URSS, como de China y de Vietnam. En consecuencia, era partidario de la constitución del partido revolucionario de la clase obrera, marxista, leninista y diferenciaba entre la fuerza militar y el partido. En esta concepción, la fuerza militar era una organización, no independiente, pero sí distinta del partido desde el punto de vista de su programa y de la definición ideológica de sus combatientes. No fue fácil resolver esta cuestión de dos organizaciones, por eso se volverá a plantear varias veces. En el V Congreso, al fundarse el ERP, quedó claramente resuelto lo de las dos organizaciones diferenciadas. Pero en él se separaron tajantemente a los militantes del Partido con los combatientes del ERP. También, en la práctica de los primeros meses posteriores al Congreso, se originó una concepción en sentido opuesto, ya que algunos militantes sostenían que para entrar al Partido había que pasar primero por el ERP. Estas dos cuestiones se precisaron en el CE de abril de 1971. Se dejó muy claro que todos los militantes del Partido, más allá de su tarea específica, eran combatientes del ERP. Pero también, todos los militantes del Partido realizaban

actividad de masas, aun los del frente militar, los de los aparatos y los dirigentes que no tenían consolidada esa experiencia. Se podía ingresar al Partido desde cualquiera de los frentes y/o actividades, en particular desde las tareas políticas de masas y reivindicativas, pero el militante, una vez incorporado al Partido, tenía que preparase militarmente y combatir. Otra cuestión era la distribución de los militantes entre las distintas tareas. Más allá de pequeñas fluctuaciones, en los siete años posteriores, se distribuyeron aproximadamente así: un 60% de militantes de masas, un 30% va a tener como tarea específica combatir y un 10% estará en las estructuras internas de la organización. Ahora, todos los militantes del Partido, cuando actuaban militarmente, lo hacían como combatientes del ERP. Pero además integraron el ERP compañeros que no eran militantes del Partido, que a lo mejor no adherían al socialismo científico, al marxismo y al leninismo, pero que acordaban con su programa: de contenido democrático y antiimperialista, en el que el socialismo aparecía como una consigna, con la necesidad de la revolución; estaban dispuestos a empuñar las armas y acataban la dirección del Partido.

## CARÁCTER DE LA REVOLUCIÓN

Dos cuestiones que se discutían mucho, dentro de los partidos de izquierda, eran el carácter y las vías de la revolución. Inmediatamente, esta discusión se trasladó, muy masivamente, a las aulas y asambleas universitarias y, posteriormente a las asambleas de los sindicatos clasistas surgidos en el año 1970 que se llamaron Sitrac y Sitram; es decir, los Sindicatos de Fiat Concord y de Fiat Materfer. En el primer capítulo, hicimos un repaso acerca de lo que se indicaba con el carácter de la revolución. Pero no todo el mundo sacaba las mismas conclusiones, cada organización y distintos grupos dentro de cada una tenían posturas diferentes. Por ejemplo, el PRT, como caracterizaba que la Argentina era un país capitalista pero ponía mucho el acento en el carácter dependiente del imperialismo, sobre todo norteamericano, hablaba de una revolución de liberación nacional y social o de una lucha antiimperialista y socialista. Pero la Columna "Che Guevara" de las Fuerzas Argentinas de Liberación planteaban al revés, que el carácter de la revolución en la Argentina era social y nacional. Ponían más el acento en el carácter social y en un plano secundario la dependencia del imperialismo. En cambio el PC y los partidos que se habían desprendido de él, como el PCR o Vanguardia Comunista -que también se inspiraban en la Revolución China- planteaban que en la Argentina todavía estaban muy presentes las relaciones económicas precapitalistas, por lo cual proponían una revolución democrática, agraria, antiimperialista. Pero entre ellos también había diferencias porque, por un lado, el Partido Obrero Social Demócrata ruso planteaba que en Rusia subsistían, en forma do-

minante, relaciones de producción precapitalistas, por lo tanto la revolución en Rusia debía ser democrático burguesa. Pero, cuando estalló la Revolución de 1905, Lenin escribió un libro que se llama *Dos tácticas de la social democracia en la revolución democrática* en el que plantea que la revolución es democrática pero el partido del proletariado se tiene que poner al frente de esa revolución para que avance. A pesar de eso, aquí había partidos, como el PC, que planteaban, aunque no explícitamente, que como la revolución era democrática, la burguesía debía jugar el papel dirigente en la revolución. En el año 1967, rompió un sector mayoritario de la Federación Juvenil Comunista, los que si bien mantuvieron la caracterización de una revolución democrática, agraria y antiimperialista decían que la que tenía que guiar a esa revolución era la clase obrera y se inspiraban en este libro de Lenin que acabamos de mencionar. Trotsky escribió un libro que se llama *Resultados y perspectivas: Las fuerzas motrices de la revolución* –considerado la primera formulación de su *La revolución permanente*– más o menos para la misma época del de Lenin. Si uno hila fino, hay diferencias, pero si se compara con el desarrollo posterior de la Revolución Rusa veremos que esas diferencias no son tan grandes. Lo de Trotsky, quizás, como formulación general se ajustó más al desarrollo posterior de la Revolución, pero se queda en una fórmula general; en cambio, lo de Lenin sirve más para el día a día, para la lucha concreta: ¿hoy, en la Revolución de 1905, qué hace el Partido? Lenin lo baja a la acción. Y eso, creo, tiene mucho que ver en cómo son los partidos trotskistas y cómo son los leninistas, no por ello dejamos de reivindicar el papel de Trotsky en la Revolución Rusa.

Esta discusión en el PRT, en el IV Congreso, no estaba resuelta porque si prestamos atención, al leer el librito rojo, vemos que dos veces dice "revolución permanente antiimperialista y socialista" y ocho veces, "revolución socialista y antiimperialista"; pero ya en el V Congreso esa ambigüedad se terminó y se formulará siempre como "una lucha de liberación nacional y social" o "una revolución antiimperialista y socialista". De todas formas este no fue un tema que dividiera aguas.

## VÍAS DE LA REVOLUCIÓN

La otra discusión que había, y que está relacionada con la anterior, era sobre las vías de la revolución: una era la vía pacífica, por elecciones, sustentada por el PC. Esta concepción se apoyaba en el hecho de que existía una burguesía nacional antiimperialista y, por lo tanto, tenía interés de luchar por la liberación nacional. Pero al ser parte de la clase dominante, tenía influencia sobre el Ejército burgués o, al menos, sobre una parte de él. Ese Ejército acompañaría una revo-

lución nacional antiimperialista, entonces no hacía falta la constitución de una fuerza militar revolucionaria por parte de la clase obrera. También se apoyaba en la política de coexistencia pacífica con el imperialismo planteada por Stalin (muy criticada por el Che, aunque sin mencionar a Stalin) y seguida por la URSS hasta su desaparición.

Después había distintas variantes que sostenían la vía armada a las que, en trazos gruesos, podemos dividir en dos: la insurreccionalista y la de la guerra popular prolongada. La concepción insurreccionalista, en la Argentina de esos años, planteaba que en el marco de una huelga general las masas obreras y populares saldrían a la calle en una gran movilización más o menos espontánea, más o menos organizada, dirigidas por el partido revolucionario; algunos de estos partidos le agregaban la formación previa de destacamentos o milicias obreras armadas, una cosa como lo del 19 y 20 de diciembre de 2001 más las milicias obreras, en la que el partido revolucionario se pondría al frente de ese gran levantamiento popular y derrocaría al régimen capitalista e iniciarían las tareas que se planteaban de acuerdo a cómo habían caracterizado a la revolución. Una reedición de la Revolución Rusa de 1917, más la de febrero que la de octubre, sin el marco de la Primera Guerra Mundial, la derrota de Rusia en esa guerra, ni la tremenda guerra civil que le siguió. Estas concepciones, por lo general, no preveían la intervención militar del imperialismo.

Ya hemos mencionado el libro sobre *La insurrección armada*, escrito en 1929 cuando la Tercera Internacional todavía se planteaba la lucha revolucionaria para la toma del poder. Decíamos que los expertos militares de la Internacional no habían podido resolver la cuestión de la estrategia de poder, que eso lo hicieron los revolucionarios chinos, vietnamitas y cubanos. Las distintas variantes de la estrategia de poder insurreccionalista en Argentina estaban más atrasadas que las conclusiones de este libro de 1929. La otra vía, la de la guerra popular prolongada, se apoyaba en las experiencias que ya hemos analizado ampliamente, e incorporaban las particularidades de nuestro país. Pero aquí surgían otras divergencias: una de ellas, de gran importancia, era si había que hacerlo desde dentro del peronismo o directamente como marxistas revolucionarios.

## AUTODEFENSA DE MASAS O ACTIVIDAD "INDEPENDIENTE"

Cuando Santucho llevó al Comité Central del octubre de 1969 su propuesta de plan operativo con plazos y fechas precisas, vimos que estalló la lucha interna. Un sector muy minoritario, llamado Tendencia Proletaria, encabezado por *Sergio Domecq*, se volcó al trabajo sindical y abandonó la discusión y el Partido. Otra era la Tendencia Comunista, liderada por *Juan Candela*, que dio

la batalla teórica desde la perspectiva de que la fuerza militar revolucionaria debía surgir de grupos de autodefensa que se iban desarrollando al calor de la lucha de las masas a lo largo y a lo ancho del país. La única experiencia de grupos de autodefensa bastante extendida fue en el Cuzco peruano, dirigida por Hugo Blanco. Éste había sido militante de Palabra Obrera, a fines de los 50, cuando estuvo estudiando veterinaria en la Universidad de La Plata. Volvió a Perú a principios de los 60, mientras estaba allí se produjeron levantamientos campesinos y como él tenía experiencia política y su padre era campesino y poseía unas tierras en el Valle de la Convención, fue para allá y se transformó en el dirigente de la insurrección campesina en el Cuzco y organizó los Sindicatos de Campesinos Armados. El Che se refiere respetuosamente a su líder Hugo Blanco, pero la considera una línea equivocada, no corroborada por ninguna experiencia anterior, ni por ella misma. Mientras que la Tendencia Leninista, que sostuvo la línea votada en el IV Congreso, se reafirmó en que la fuerza militar se formaría como en Vietnam, como en Cuba, a partir de la actividad militar "independiente", en el sentido de no esperar una evolución progresiva de la autodefensa de masas, sino que era una acción preparada y conciente del partido. Autodefensa de masas y fuerza militar independiente eran dos aspectos de la construcción militar, y era el segundo el más importante. Pero la fuerza militar no era independiente del movimiento de masas en el sentido político, y su construcción se debía apoyar siempre en él. En los fundamentos, tanto para una u otra concepción, era obvio que debían existir condiciones para el desarrollo de la revolución.

## FOCO O PARTIDO

Antes del triunfo de la Revolución Cubana, entre los marxistas, una verdad que no necesitaba demostración era que para hacer una revolución se necesitaba un partido marxista como el que había fundado Lenin en Rusia. De ahí la denominación de partido marxista-leninista.

En las revoluciones que no triunfaron en Europa en la década de 1920, las organizaciones políticas que impulsaron esas revoluciones eran partidos más o menos parecidos a los de Lenin. En el caso de Alemania menos, porque en el Partido Comunista de Alemania una de sus principales dirigentes era Rosa Luxemburgo, que tenía una concepción un poco distinta de la de Lenin, un partido más abierto, no tan disciplinado. Pero, ojo, no hay que confundir al Partido bolchevique con los partidos leninistas posteriores a la consolidación del estalinismo ni, y aunque pueda parecer paradojal, con los partidos trotskistas, ya que en la cuestión de la democracia interna se parecen bastante a los estalinis-

tas. El Partido bolchevique era infinitamente más democrático que sus émulos estalinistas y trotskistas.

En la Revolución China, también el papel dirigente lo había jugado un partido marxista-leninista. Pero allí apareció una primera diferencia: el PC chino inicialmente era un partido basado sobre todo en la clase obrera urbana e industrial pero, al ser derrotadas las insurrecciones urbanas, los comunistas chinos, bajo el creciente liderazgo de Mao Zedong, se replegaron a las zonas rurales. Este hecho modificó su composición social, con una base de sustentación fundamentalmente en el campesinado y reemplazando la estrategia insurreccional urbana por la que se llamó de la guerra popular y prolongada en las montañas. Dos cuestiones que fueron de la mano. En la Revolución Vietnamita, el papel dirigente también lo jugó un partido leninista con una composición social y una estrategia parecidas al partido chino, aunque no iguales; es decir, construido en las zonas rurales e integrados mayoritariamente por campesinos, con un porcentaje mayor de obreros que en China. Cuando triunfó la Revolución Cubana, no existía un partido marxista leninista dirigente de la revolución. El partido Socialista Popular (comunistas) sólo jugó un papel secundario y eso cuando ya estaba bastante avanzada la lucha. Entonces, los trotskistas dijeron que, como en Cuba no hubo un partido marxista leninista al frente de la lucha, aquella no fue una revolución socialista. Hay gente que lo sigue sosteniendo, y que Fidel Castro es, en presente, un dirigente pequeño burgués. Obviamente nosotros no compartimos esa concepción.

Como una visión totalmente opuesta a la de los partidos comunistas de América Latina, surgió la concepción foquista, que se propagó entre los revolucionarios de nuestro continente y que encontró gran respaldo en el libro *Revolución en la revolución* de Règis Debray. Una de cuyas tesis centrales es que la revolución se hacía sin partido marxista leninista. Es otra conclusión opuesta a la anterior, pero igualmente dogmática. Hubo muchas organizaciones más o menos foquistas, pero las que perduraron y se desarrollaron, o superaron o modificaron esta concepción. Por supuesto que aquí habría que hacer matizaciones ya que, por ejemplo, el Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua era una organización político militar bastante parecida a un partido leninista, y lo mismo podemos decir de algunas organizaciones de El Salvador, o el MIR chileno y los tupamaros uruguayos no se pueden encasillar en moldes tan estrechos.

Entonces, una cuestión que se debatía era: si organización político militar o partido de cuadros, e íntimamente ligada a ella o, lo mismo pero planteado de otra forma: si foco o partido. En el documento del IV Congreso se dice explícitamente que "el castrismo menciona a la guerrilla en un sentido más general" por lo que "la discusión alrededor de la teoría del foco, se torna cada día más secundaria, quedando a los revolucionarios establecer la forma más conveniente de iniciar la lucha armada y la guerra de guerrillas".

## FOCO GUERRILLERO O FOQUISMO

En *La guerra de guerrillas*, el Che Guevara plantea que la Revolución Cubana realizó tres aportaciones a la teoría de la lucha por el poder revolucionario:

"Las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército" de la burguesía. Porque hasta ese momento, se pensaba que no era posible derrotarlo: que una revolución se hacía con el ejército o sin el ejército, pero nunca contra el ejército. Esta era la posición de los PC latinoamericanos. La Revolución Cubana demostró qué se podía hacer contra el ejército.

"No siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas". Queremos resaltar el "todas" porque el Che no dijo ninguna o sólo algunas, dijo todas. Se está refiriendo a que no es necesario tener el partido suficientemente pulimentado, para decirlo con palabras del *Vasco* Bengochea, y la dirección de los sindicatos, pero sí el contexto político, económico y la disposición de lucha, como tuvo en Cuba la generación del Centenario. En Bolivia estaban dadas casi todas las condiciones, había crisis crónica de la economía, dictadura militar, tres partidos leninistas, sindicatos clasistas, programa de transición aprobado por las masas, insurrecciones triunfantes, armamento y disposición de lucha del proletariado, sólo faltaban el ejército popular y la alianza obrero-campesina. El foco guerrillero del Che Guevara se proponía como catalizador de todo lo que existía, formar el ejército revolucionario y empujar la alianza obrero-campesina.

La tercera aportación era: "En la América subdesarrollada, el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo", que en los hechos implicaba que la fuerza motriz principal era el campesinado, aunque la clase dirigente fuera el proletariado.

Ahora, estas tres verdades que revela la Revolución Cubana, fueron consideradas por muchos como tres condiciones suficientes y que no hacían falta más elementos. Entonces, el foquismo, la concepción de Règis Debray, es la teorización de la Revolución Cubana reducida a estas tres aportaciones. Pero tenemos que decir que los dirigentes, Fidel, el Che, y otros compañeros, le dieron amplio apoyo a Règis Debray. Una prueba de ello es que cuando salió el libro *Revolución en la revolución*, se imprimieron 100 mil ejemplares en Cuba. Y ninguna revolución va a imprimir 100 mil ejemplares de un libro si no está de acuerdo. Ahora, este libro tiene esas simplificaciones pero no es un libro ingenuo, no se lo refuta, como es bastante habitual, con un encogimiento de hombros o con la simple acusación de foquismo. Sería un interesante trabajo teórico-histórico refutar este libro. Está escrito por un hombre de un gran nivel intelectual, él era discípulo de Althusser, un encumbrado filósofo marxista, militante del PC de Francia. Es un hombre que tiene una gran formación teórica, lógica y el libro de Debray responde a eso,

hace un paralelo entre el foco guerrillero y partido proletario, por ejemplo dice que las acciones militares cumplen el papel del periódico leninista. Y no está tan errado, aunque es incompleto.

En la película *La Madre*, la versión italiana, basada en el libro de Máximo Gorky, casi al final, los socialistas anuncian que van a marchar por las calles del pueblo con las banderas rojas del partido; habían hecho propaganda y la marcha generó expectativas, era el comentario en el pueblo. Llegado el día, los obreros y las familias salieron a mirar el desfile de los socialistas con sus banderas rojas, no participaban todavía sino que miraban, alguno que otro se sumaba. Cuando vimos esa escena, inmediatamente nos atravesó la mente un pensamiento: "una típica acción foquista". Claro, hoy salir a la calle con una bandera roja no conmueve a nadie, pero hace cien años era otra cosa.

Como a todo fenómeno social, para comprenderlo, hay que verlo siempre en el contexto político, y desde una perspectiva histórica. En este sentido, el problema del libro de Debray es que separa a la Revolución Cubana de la historia de la Revolución Cubana, de las condiciones extraordinarias de Cuba. Cuba, junto con Puerto Rico, fue la única colonia española que no alcanzó la independencia de España en los años 1810-1925. La guerra de la Independencia en Cuba se inició en 1868 y, con interrupciones, se extendió hasta 1898 cuando intervino el imperialismo norteamericano, quien frustró la independencia e impuso una República mediatizada por su dominación. Entre 1933 y 1935 hubo una revolución popular, que no triunfó, y en 1952 se inició la última etapa de la lucha por la independencia. La culminación de la lucha independentista empalmó con la revolución socialista, esta es una de las notables particularidades y fortalezas de la Revolución Cubana: que la independencia nacional y la revolución socialista empalmaron en una misma revolución ininterrumpida. Otra de las grandes particularidades es la presencia de ese extraordinario fenómeno que es Fidel Castro. Ha habido algunos grandes líderes en la historia universal y, sin dudas, uno de ellos es Fidel Castro. Además, el golpe militar de Batista se produjo en un momento en que se habría una posibilidad cierta de democratización de la sociedad cubana con el previsible triunfo en las elecciones del Partido Ortodoxo del cual, y no es un detalle, Fidel era candidato a diputado. El Golpe militar hizo entrar en crisis a todo el sistema de partidos políticos dejando a las masas sin representatividad política, pero también la misma Dictadura tuvo el rechazo popular. Se originó una situación que se ha dado en todos los procesos revolucionarios: un vacío político que fue ocupado por la juventud. Como coincidió con el centenario del nacimiento del prócer José Martí, se la conoció como la Generación del Centenario que tuvo un nuevo líder: Fidel Castro, una nueva fuerza política: el Movimiento 26 de julio y una fuerza militar: el Ejército Rebelde. Entonces, ver sólo a los 20 sobrevivientes del desembarco del Granma iniciando la lucha

insurreccional en la Sierra Maestra, aislada de la historia de Cuba, del golpe del 10 de marzo de 1952, del Movimiento 26 de Julio y de Fidel, eso es foquismo. Porque foco hubo y jugó el papel que dice el Che. Dicho con palabras de Guevara, la vanguardia político militar de la Revolución jugó el papel de catalizador de muchos esfuerzos militantes dispersos y también catalizador del movimiento de masas que se fue formando y fue creciendo a la par de los triunfos militares y políticos del Ejército Rebelde.

En Vietnam, por ejemplo, el partido de los trabajadores se había fundado en 1930 y la lucha armada se inició nueve años después, a partir de un grupo de propaganda armada formado por treinta y tres hombres, dirigidos por el que después va a ser el legendario General Giap. Pero Giap no había tirado ningún tiro, habría practicado "en el Tiro Suizo", pero, queremos decir, no había tirado ningún tiro en contra de una fuerza enemiga y lanzó el grupo de propaganda armada. El Ejército del Viet Minh, dirigido por el Partido de los Trabajadores de Vietnam, no surgió de grupos de autodefensa sino de una pequeña fuerza militar "independiente" del movimiento de masas, independiente desde el punto de vista físico pero íntimamente vinculado desde el punto de vista político, igual que en Cuba.

## CAMPO O CIUDAD

Otra discusión que había en el PRT, por haber sido influenciado por la Revolución Cubana y por las concepciones del Che, era acerca del lugar fundamental donde se debía realizar la lucha armada, si en el campo o en las ciudades, y no sólo en el PRT sino en todo el movimiento revolucionario de aquellos años. La realidad Argentina y la particular situación del PRT le dieron la respuesta, y lo lograron por ser un partido no dogmático. El PRT tuvo su primera gran vinculación con el movimiento de masas, no solo sindicalmente sino políticamente, en la provincia de Tucumán, que tenía la más alta densidad de población rural y el mayor número en todo el Noroeste argentino. Esta Región tiene su motor económico en la industria azucarera, en la que la clase obrera industrial de los ingenios empalma con los macheteros, que son obreros, pero que están muy vinculados con los campesinos pobres. Desde el punto de vista geográfico, desde el sur del Tucumán pasando por Salta y Jujuy hasta más allá de Valle Grande en Bolivia, la zona en la que luchó el Che, es una misma región selvática y montañosa de unos 40 Km de ancho por varios cientos de Km de largo, completamente apta para la insurgencia rural. Sobre esta base y al prolongado y exitoso trabajo político en la región, el PRT se propuso iniciar la guerrilla rural. Pero al estallar los Rosariazos y el Cordobazo, recibió esa tremenda influencia. Se discutía si guerrilla rural o si

guerrilla urbana, blanco o negro, dicotomía muy cara a los seres humanos. Después de meses de discusión, y derrotada teóricamente la Tendencia Comunista, se saldó salomónicamente diciendo que "la guerrilla se hace donde están las masas": en el Norte, guerrilla rural y en el Sur (en realidad es el Centro geográfico y poblacional), en las grandes ciudades, guerrilla urbana. Este es el origen de la posterior (en 1974) división del País en dos regiones estratégicas: El Norte rural, obrero y campesino y el Sur urbano, obrero y popular. Como vemos, el PRT no se quedaba ni en los libros ni en copiar mecánicamente otras experiencias, era permeado por la realidad y la experiencia en la que actuaba.

Desde sus primeros años fue línea del PRT considerar a la clase obrera industrial como la vanguardia de la revolución en la Argentina. Ocurridos el Cordobazo y el Rosariazo se precisaba que dentro de la clase obrera su destacamento más avanzado, que ocupaba el liderazgo en la lucha por la revolución socialista, lo constituían los obreros de la industria moderna.

★
Capítulo 7

# Las resoluciones del V Congreso

El eje alrededor del cual giró el Congreso fueron los fundamentos y resoluciones sobre la cuestión militar y el programa de la fuerza armada popular. Además, en los tres días que duró la reunión; se aprobaron una serie de resoluciones para el trabajo en el movimiento de masas y sindical; una minuta sobre internacional por la que se mantuvo la pertenencia a la Cuarta Internacional, aunque con fuertes críticas y considerando a Cuba la vanguardia en la lucha antiimperialista y socialista; los estatutos del Partido; se eligió el Comité Central y se fijó su número: 18 miembros titulares y 7 miembros suplentes.

## RESOLUCIONES SOBRE DINÁMICA Y RELACIONES DE NUESTRA GUERRA REVOLUCIONARIA

Es bastante habitual observar cómo entre los militantes de la izquierda se piensa que el desarrollo de la lucha "izquierdiza" el programa, el discurso y las consignas. En las resoluciones sobre la dinámica que adquiriría la guerra popular, vemos que el Congreso razonaba en forma inversa. Consideró que la revolución tendría, en todo su curso, el carácter de una guerra civil revolucionaria, porque se luchaba contra la burguesía, pero que se iría transformado en una guerra nacional antiimperialista por la intervención del imperialismo norteamericano; hecho que ampliaría el espacio social de la revolución neutralizando a sectores de la burguesía mediana y de las fuerzas represivas, pero siempre dirigida por el proletariado. El curso posterior de la lucha confirmó plenamente estas previsiones.

> La revolución en nuestro país, desde el comienzo, tendrá consignas antiimperialistas, dado el carácter de semicolonia de nuestro país. La guerra civil revolucionaria se irá transformando en guerra nacional antiimperialista. En este momento nuestras consignas tenderán a neutralizar a sectores de las capas superiores de la pequeña burguesía y mediana burguesía e incluso sectores de las fuerzas represivas, entonces nuestra guerra adquirirá un sentido patriótico.
> Será dirigida permanentemente por el proletariado, [y] su esencia de guerra civil revolucionaria se mantiene a todo lo largo del proceso.

El PRT era consecuente con la tradición internacionalista del marxismo y del socialismo en general. Pero como estaba metido en la lucha de clases, no se quedaba sólo con el pasado sino que analizaba el mundo en el que tenía que actuar. Basado en la experiencia vietnamita, reafirmaba el contenido continental e internacionalista de la lucha y sostenía que el triunfo sería posible ante la crisis del imperialismo a escala mundial. El triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua no desmintió, sino que confirmó estos análisis, ya que el imperialismo norteamericano organizó la contrarrevolución que fue el factor fundamental para que, en 1990, el FSLN perdiera las elecciones. El pueblo nicaragüense evaluó que la única forma de terminar con la guerra era con la derrota electoral del sandinismo. La intervención norteamericana en Granada, un pequeño país del Caribe, en octubre de 1983, aprovechando la división entre los revolucionarios, también los confirmó. Y si no triunfó la insurrección salvadoreña en 1981 fue principalmente porque la situación internacional era completamente desfavorable para un cambio revolucionario.

> Nuestro Partido no debe olvidar ni por un momento la experiencia vietnamita, que nos indica que, en el actual grado de desarrollo de la revolución mundial, es imposible tomar y mantener el poder en un país aisladamente. Esto sólo se logrará ante la crisis del imperialismo a escala mundial. De aquí se desprende el carácter continental e internacionalista de nuestra guerra revolucionaria.

De acuerdo con la doctrina militar socialista y revolucionaria, basada principalmente en las experiencias de las revoluciones china, vietnamita y cubana, en las que la lucha se inició con pequeños destacamentos armados apoyados en el pueblo, que actuó no sólo como retaguardia, en parte base de su logística, sino también como cantera de combatientes, las resoluciones tenían claro que:

> El Ejército Revolucionario debe desarrollarse de lo pequeño a lo grande, de las acciones más simples a las más complejas, procurando la ligazón permanente con las masas, templando seriamente nuestras fuerzas y educando en mil acciones a nuestros destacamentos armados.

En el IV Congreso se había tenido en cuenta que se comenzaba la lucha con un pequeño Partido, no existían fuerzas militares revolucionarias, ni grandes ni pequeñas, sino que habría que crearlas en el curso de la guerra, que no existían países fronterizos ni cercanos que pudieran apoyar a los revolucionarios, por lo que el V Congreso reafirmaba que: "Nuestra guerra tendrá un carácter prolongado".

## DINÁMICA DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA

Tampoco fue equivocada la dinámica de las clases que previó el Congreso. Luego de ocurrido el Cordobazo y el Rosariazo, asumió que la vanguardia obrera se había ampliado y, después del segundo Cordobazo, ya decididamente tomaba como referencia al proletariado industrial de la ciudad de Córdoba. No será entonces mera casualidad que Agustín Tosco, que reunía las cualidades para serlo, se convirtiera en el principal dirigente obrero de la lucha revolucionaria. Al año siguiente del Congreso, Santucho y Gorriarán se fueron a vivir a Córdoba, allí se instaló la redacción de *El Combatiente* y la escuela de cuadros, reconociendo en las palabras y en los hechos el liderazgo del proletariado cordobés y la situación general en la provincia.

> El sector de vanguardia de la clase está constituido por el proletariado industrial, que éste se concentra en Tucumán, Córdoba, Rosario y Buenos Aires, [y] su vanguardia es crecientemente permeable a posiciones revolucionarias. Dentro de este marco, el proletariado azucarero mantiene su puesto de vanguardia, pero con menos diferenciaciones con el resto que en años anteriores, por la extensión de la crisis económica y social.

El párrafo que sigue parece dar una de las pistas del por qué la guerrilla rural comenzó a desarrollarse cuatro años después de la fundación del ERP. No estaba errado en el papel que le atribuía al proletariado tucumano y su vinculación con el campesinado. Pero no se quedaba sólo con la provincia de Tucumán. Poco después del V Congreso, varios cuadros dirigentes del Partido fueron a instalarse al Chaco y otras provincias del norte.

> En Tucumán el sector de vanguardia lo constituyen los obreros azucareros directamente ligados al proletariado rural y, a través de éste, al campesino pobre; esto, sumado a la situación geográfica de Tucumán, hace que el eje estratégico de la lucha armada pase allí por las formas iniciales de la guerrilla rural, con una etapa previa de acciones tácticas y operativas de lucha urbana y suburbana, las que se convertirán en secundarias al iniciarse la etapa estratégica (guerrilla rural). Posteriormente se irán extendiendo por todo el Norte hasta llegar a enlazar geográficamente con áreas cercanas a regiones urbanas, como Córdoba y Rosario (Santiago del Estero, Catamarca, Chaco, Formosa, norte de Santa Fe, etc.).

En el Norte se concibió la construcción de fuerzas militares de gran envergadura en la zona rural, sobre la base del proletariado y campesinado, los recursos económicos y la geografía de la Región. En la otra Región estratégica, el Sur, el desarrollo de las fuerzas militares, se basaba en la clase obrera, los demás sectores populares, su economía y atendiendo a la realidad urbana y suburbana. El

Sur, además de la construcción "propia", debía contribuir al desarrollo de la otra Región estratégica, el Norte, porque contaba con más población y más recursos económicos. Esta dinámica, como vemos, es más compleja que la simplificación que hacen la mayoría de nuestros críticos cuando nos acusan, lo siguen haciendo, de ruralistas.

> En las otras tres regiones -se está refiriendo a Buenos Aires, Rosario y Córdoba-, la lucha armada será urbana y suburbana, y tanto las acciones militares como las fuerzas armadas del Partido se desarrollarán en los niveles táctico, operativo y estratégico: cumpliendo además tareas destinadas al fortalecimiento de la lucha armada en zonas rurales.

## RELACIÓN CAMPO-CIUDAD

Como las polémicas no se hacían desde el interés real de aclarar los puntos de vista, sino de justificar la inacción -por la mayoría del centrismo-, conducían a dicotomías en situaciones que realmente no lo eran. En esos casos, muchas veces, resulta difícil llegar a verdades tan obvias como esta: "El problema de la relación campo-ciudad, [debe ser resuelto como] la interrelación dialéctica entre dos aspectos de una misma situación".

Esos argumentos fueron derrotados teóricamente en los debates previos al V Congreso y, en la práctica, por las grandes movilizaciones de masas con características insurreccionales que no dejaron lugar a dudas sobre cuál era la situación. En la actualidad muchos analistas encuentran credibilidad cuando repiten esos viejos argumentos -las críticas de ruralismo, que no se consideraba a la clase obrera industrial, que no se teorizaba lo suficiente- amparados en el desconocimiento de las posiciones del PRT porque, o quedaron muy lejos en la conciencia de los que lo vivieron, o, como es el caso de la gran mayoría, no los conocieron porque no habían nacido. En 1970, después de cinco años de discusiones, algunos querían proseguirlas y a los que estaban decididos a la lucha, les urgía tomar decisiones prácticas; eso explica el sentido urgente y práctico del texto de las resoluciones.

> El IV Congreso señaló que la Argentina en su conjunto estaba en una situación prerrevolucionaria: la realidad lo fue confirmando día a día y hoy asistimos a algo más concreto: la guerra civil revolucionaria ha comenzado. A partir de esta realidad, es inútil que nos pongamos a discutir en qué lugar geográfico vamos a comenzar una guerra que ya empezó hace más de un año y en la que estamos metidos hasta el pescuezo; o dónde empezará a combatir el Partido cuando ya tenemos más de medio Partido en la clandestinidad y combatiendo, amén de un montón de presos y torturados.

A diferencia de los grupos foquista o putchista, como lo llamaban sus críticos morenistas, el PRT tomó la resolución de dónde comenzar la guerra teniendo en cuenta, no la geografía sino a las masas, según la tradición marxista: "Nuestra guerra revolucionaria es una guerra popular de masas que se desarrollará donde quiera que existan las masas".

La guerra revolucionaria es un concepto muy diferente de la guerra convencional entre países, incluso diferente de otras formas de guerra civil. Se asienta en el pueblo y en la política, por eso es que no se deben medir las fuerzas contendientes teniendo en cuenta solamente el número de combatientes. El concepto "de lo pequeño a lo grande" tiene un sentido muy amplio; se refiere al número de combatientes, pero también a que estos se van formando en el combate mismo, van adquiriendo experiencia en la práctica. Lo mismo ocurre con la logística y demás recursos materiales, que en gran parte se asienta en el desarrollo de la fuerza armada entre la población. Los párrafos que siguen son muy claros y se explican por sí mismos:

> La guerra popular no admite ser aprisionada en esquemas, todos los moldes tradicionales se rompen ante sus métodos revolucionarios. La guerra revolucionaria, guerra popular, se asienta sobre dos concepciones básicas: el desarrollo de lo pequeño a lo grande y la incorporación de las masas a la guerra en un proceso dialéctico.
> La ciencia militar proletaria reconoce tres niveles militares: el táctico, el operativo y el estratégico. A diferencia de la ciencia militar burguesa, estos niveles guardan muy relativa relación con ellas: lo determinante es el contenido político y la incidencia que tienen las acciones en el desarrollo del proceso; por ejemplo, una unidad del ejército revolucionario de 5 a 6 combatientes (la cual por su número y poder de fuego es objetivamente una unidad militar táctica) al realizar una expropiación de gran cantidad de dinero, o recuperar armas de gran potencia o golpear a un cuerpo represivo está realizando una acción de importancia estratégica. Un destacamento guerrillero de apenas 15 a 20 combatientes que al operar en una zona determinada obliga a dispersar en cercos, peines, patrullas y vigilancia a 2 ó 3 mil soldados de la represión, minando su moral y deteriorando su capacidad combativa, sin ni siquiera combatirlos, está cumpliendo un papel estratégico, a pesar de ser sólo una unidad operativa a nuestra escala y aun cuando en una escala de un ejército clásico, este destacamento es apenas por su número y poder de fuego, la menor de las unidades tácticas.
> La primera unidad militar estratégica del Ejército Popular del Vietnam fue un destacamento de propaganda de 40 hombres más o menos; 10 años después, en la campaña de Dien Bien Phu, en una acción de nivel operativo con resultados político-militares estratégicos, participaron 4 divisiones con fuerzas auxiliares: unos 80.000 hombres en total.

## CONCEPTO DE ANIQUILAMIENTO

El concepto de aniquilamiento amplía el concepto de guerra revolucionaria o guerra del pueblo:

> El concepto clásico del aniquilamiento está expresado en la ciencia militar burguesa con claridad por Clausewitz. Su frase "la sangre es el precio de la victoria" indica que el aniquilamiento sólo se lograría a través del choque sangriento entre los contendientes y la utilización de todas las armas disponibles.
> En la guerra revolucionaria lo que se busca no es la destrucción física de la masa enemiga: en todo caso podría interesarnos destruir una parte de sus cuadros de Dirección, pues la fuerza en su totalidad está compuesta por una mayoría de reclutas de igual origen de clase que nuestras propias fuerzas. Lo que se busca es su destrucción moral a través de acciones político-militares y su paralización, negándoles capacidad operativa, ya sea fijándolas al terreno o dispersándolas… Esto no significa que en la guerra civil revolucionaria no se produzca el choque de fuerzas, la destrucción física del enemigo… Estas armas son las que nos permiten, al cambiar el sentido clásico del aniquilamiento, conjugar en la guerra todas las fuerzas de las masas y utilizar en todos los terrenos y con distinto tipo de unidades militares nuestro concepto proletario revolucionario del aniquilamiento.

## RESOLUCIONES SOBRE EL TRABAJO DENTRO DEL MOVIMIENTO DE MASAS Y SINDICAL

El PRT, al provenir de una corriente vinculada con el trotskismo, debió luchar incansablemente con las concepciones sindicalistas que prevalecían en ésta, fundamentalmente, en el morenismo. Esa corriente consideraba propagandismo a la actividad política de masas. Es por eso que las resoluciones sobre el tema insisten con la política como actividad principal y que la lucha sindical estaba subordinada a ella. Por medio de la actividad política, no sólo superaba al sindicalismo, al que incluía, sino que también luchaba contra la conciliación de clases y el nacionalismo, y ofrecía una alternativa superadora. La historia posterior demostró lo correcto de esta concepción. El PRT desarrolló un trabajo sindical mucho más amplio y ejerció una influencia mucho mayor en esta actividad que las corrientes que ponían el centro en la lucha reivindicativa. Esta correcta línea teórica no le dificultaba comprender la debilidad desde la que partía.

> [Las] condiciones extremadamente favorables para comenzar la lucha armada se hallan limitadas por la debilidad de nuestro Partido y su escasa influen-

> cia en el proletariado, el retraso de la clase obrera del conjunto del país en relación con los sectores más avanzados, y los poderosos resabios sindicalistas y nacionalistas que aún subsisten dentro de los sectores más avanzados.
> La propaganda y la agitación política de las masas constituyen la herramienta fundamental de esta etapa preparatoria para hacer avanzar al proletariado y al pueblo hacia la necesidad de la guerra revolucionaria contra el régimen, la que debe ser combinada con la lucha ideológica contra el nacionalismo burgués, el populismo y el reformismo, la autodefensa en amplia escala y la propaganda armada, el desarrollo y la generalización de la lucha económica y la construcción del Partido.
> La lucha económica no debe verse como opuesta a la política, sino como un nivel inferior de la lucha proletaria que los revolucionarios debemos utilizar para nuestros objetivos estratégicos, [la lucha política debe combinarse] con el cuidado de las condiciones de vida de las masas y una gran atención a las reivindicaciones inmediatas.

La concepción que diferenciaba con claridad la lucha política de la sindical lo llevaba a plasmar esa diferenciación entre la organización de los revolucionarios, el partido, y las organizaciones de las masas, el sindicato y las agrupaciones sindicales. Las consideraciones anteriores y estos conceptos quedaron plasmados en las resoluciones:

> La tarea esencial en el seno de las masas es la propaganda y agitación política, y la construcción y desarrollo del Partido.
> El Partido debe prestar gran atención a todas las reivindicaciones inmediatas.
> La construcción de organizaciones de masas para luchar por sus reivindicaciones inmediatas lo más amplias y menos clandestinas posibles (sindicatos, comisiones de fábricas, agrupaciones clasistas, comisiones barriales, etc.) y la lucha por la dirección de las existentes.
> Ratificar que la lucha económica, frente a la política estatizante de la Dictadura, requiere canales clandestinos o semi clandestinos.
> El Partido debe luchar firme y consecuentemente por la dirección del movimiento sindical antidictatorial, evitando caer tanto en el sectarismo como en el oportunismo.

## RESOLUCIÓN DE FUNDACIÓN DEL EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

> **Extracto de los Considerandos:**
>
> Que en el proceso de guerra revolucionaria iniciado en nuestro país, nuestro Partido ha comenzado a combatir con el objetivo de desorganizar a las

Fuerzas Armadas del régimen para hacer posible la insurrección victoriosa del proletariado y el pueblo.
Que las Fuerzas Armadas del régimen sólo pueden ser derrotadas oponiéndoseles un ejército revolucionario, el que por su naturaleza otorga a la fuerza militar revolucionaria un carácter distinto al del Partido, debiendo reclutar aquella personal tanto dentro como fuera del Partido.
Que la constitución de un ejército revolucionario en las presentes condiciones (debilidad de nuestro Partido, inexistencia de un Estado Obrero fronterizo, carencia de Fuerzas Armadas importantes) será un proceso político, social, técnico y militar prolongado que se desarrollará de lo pequeño a lo grande.
Que durante toda una larga etapa, nuestra guerra revolucionaria adquirirá formas guerrilleras, urbanas y rurales, extendida a distintas ciudades y zonas campesinas, con radios operativos locales, sobre la base de cuya ampliación y extensión política y militar será posible pasar a la guerra de movimientos en el campo y a la constitución de importantes unidades estratégicas en las ciudades.
Que las Fuerzas Armadas tendrán un carácter obrero y popular y serán férreamente dirigidas por el Partido, garantizándose en todo momento el funcionamiento de sus células y la educación política ideológica de sus cuadros.
Que la experiencia vietnamita aconseja el principio de "dirección por el Comité del Partido y responsabilidad por los jefes de unidad, lo que garantiza la aplicación del principio de la dirección colectiva y además, aprovecha la sabiduría de las masas, fortalece más la unidad y la cohesión, coordina los diferentes aspectos del trabajo en el ejército realizando la unidad del pensamiento y la acción" (Giap).
Que el otro principio fundamental de guerra revolucionaria a aplicar por nuestra fuerza militar es la ejecución de las operaciones militares orientadas hacia la movilización de las masas y su participación directa o indirecta en la guerra.

**Extracto de las resoluciones**

Fundar el Ejército Revolucionario del Pueblo y dotarlo de una bandera.
Considerar al Ejército Revolucionario del Pueblo y sus distintos destacamentos armados como los instrumentos militares del Partido para su política en la presente etapa de la lucha de clases y el embrión del futuro Ejército revolucionario obrero y popular.
Construir un Ejército Revolucionario del Pueblo incorporando a él a todos aquellos elementos dispuestos a combatir contra la Dictadura militar y el imperialismo (que acepten el programa del Ejército) y utilizando en la estricta selección necesaria criterios de seguridad, decisión, coraje, moral y odio de clase a la dictadura.
En la primera etapa de la guerra revolucionaria, el Ejército Revolucionario

> del Pueblo estará compuesto por las siguientes fuerzas: a) unidades urbanas constituidas por los comandos armados organizados por el Partido y por los comandos armados extrapartidarios que acepten la disciplina del Ejército Revolucionario del Pueblo.
> Las células básicas del Partido tendrán como preocupación fundamental en el terreno militar la aplicación de una línea de masas por el Ejército Revolucionario del Pueblo.
> El Comité Central y el Comité Ejecutivo del Partido constituirán la dirección colectiva de la guerra.
> Para los grupos y personas extrapartidarios que ingresen al Ejército Revolucionario del Pueblo será condición aceptar la jefatura militar y los comisarios políticos que el Partido designe.
> Organismos intermedios. Forman además parte del Ejército Revolucionario del Pueblo los Comandos Armados del Pueblo.

## RESOLUCIÓN SOBRE RELACIÓN PARTIDO-EJÉRCITO

El ERP no se concebía como el brazo armado del Partido, sino como el brazo armado del pueblo; es decir, con un programa más amplio, pero bajo la dirección política y militar del PRT. Este no tenía la concepción del PC colombiano que dirigía a la guerrilla desde la "política" y eran otros los que combatían, sino que la dirección del Partido y toda su militancia se metieron de cabeza en la lucha armada revolucionaria. En todas las resoluciones no se dejaba de insistir en que lo militar estaba subordinado a la política:

> Para el marxismo, Ejército y Partido son dos organizaciones diferentes, con tareas distintas y complementarias. El Ejército es el brazo armado, la fuerza militar de la clase obrera y el pueblo. El Partido, en cambio, es una organización exclusivamente proletaria, cualitativamente superior que se constituye en la dirección política revolucionaria de todo el pueblo.
> El punto de vista de que el Partido y el Ejército deben ser idénticos, emparentado con el debraysmo, aparte de no tener ningún sentido práctico inmediato y llevar la confusión al seno de la organización, encierra el doble peligro de una línea sectaria y oportunista. Sectaria, en cuanto al considerar iguales al Partido y al Ejército, tendería a una rígida selección de los combatientes, cerrándonos la posibilidad de incorporar a elementos no marxistas. Oportunista en cuanto traería al Partido elementos buenos para el combate, pero políticamente inmaduros.
> Teniendo clara esta cuestión, los nuevos elementos de combate pronto aprenden que la cuestión no es sólo combatir, sino "que en la guerra revolucionaria es dominante la política", que "el Partido manda el fusil"

y, a partir de esa comprobación, evolucionan políticamente para ganarse un lugar en el Partido.

## NOMBRE Y PROGRAMA DEL EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

Benito Urteaga, que era el más influenciado por el maoísmo, había propuesto llamar a la fuerza militar: Ejército Popular de Liberación, nombre que había tomado el Ejército Rojo dirigido por el PC chino luego de la derrota de Japón en 1945. Pero en el Congreso hubo varias propuestas y logró consenso la de los delegados por Salta, Ramón Arancibia y Luis Almirón: Ejército Revolucionario del Pueblo.

En los días previos a la reunión, Santucho le encomendó a Gorriarán que escribiese el programa. Enrique cuenta, en sus *Memorias,* que no sabía muy bien qué hacer; comenzó por los títulos y fue redactándolo con la ayuda de Santucho. Niega así una versión que dice que el redactor fuese Joe Baxter, de quien ya nos ocuparemos.

La Revolución Cubana había popularizado el "Patria o muerte, Venceremos". Los tupamaros firmaban "Habrá patria para todos o no habrá patria para nadie". El escudo de la Patria vieja de Chile, que usaban los miristas, decía: "Por la razón o la fuerza". Inspirados por una consiga de los revolucionarios guatemaltecos, surgió el que sería el grito de combate del ERP: "A vencer o morir por la Argentina", que es una modernización del "Coronados de gloria vivamos… ¡Oh, juremos con gloria morir!" de nuestro Himno Nacional. En los primeros tiempos, muchas veces, se le agregaba "socialista", pero eso se fue perdiendo, no porque se debilitara la convicción en ese sentido sino porque lo hacía muy largo y le daba un carácter más amplio. Con el correr del tiempo, las notas entre compañeros muchas veces terminaban con un "AVOMPLA", forma de saludo combatiente que todavía hoy se usa entre los militantes.

## MINUTA SOBRE LA INTERNACIONAL

La adhesión o no a la IV Internacional fue la más extensa y apasionada discusión entre los que querían mantenerse en ella y los que estaban decididos a romper ese vínculo. Aunque estos últimos eran mayoritarios, Santucho propuso mantenerse en ella para preservar la unidad y porque, si bien él era muy crítico de muchos aspectos de la política de la Internacional, consideraba como positivo el intento de algunos de sus dirigentes en proletarizar la organización, su

acercamiento a la Revolución Cubana, y que los vínculos internacionales del PRT provenían de ella. Su propuesta fue aprobada, por lo que se le encargó que escribiera el documento al respecto. En la minuta está desarrollada ampliamente su intervención en el Congreso y la firma con el seudónimo de *Miguel*.

> Nuestro punto de vista es que desde la experiencia leninista de la Tercera Internacional quedó más clara que nunca la necesidad de un Partido Revolucionario Internacional que centralizara mundialmente la lucha contra el capitalismo y el imperialismo.
> Como parte de su lucha contra el stalinismo, León Trotsky mantuvo en alto la bandera marxista-leninista del internacionalismo revolucionario, bandera que hoy heredamos, que mantiene la IV Internacional y que debemos levantar y agitar sin tapujos, sin temores, como cuadra a revolucionarios proletarios.
> La dirección cubana aportó en los últimos años al movimiento revolucionario un internacionalismo práctico ejemplar, que apreciamos altamente y que debemos esforzarnos en imitar. Intentó, asimismo, fundar organizaciones revolucionarias internacionales (Tricontinental y OLAS), sin lograr, por distintos motivos, resultados similares a los de la internacional leninista.
>
> **La realidad actual del movimiento revolucionario internacional**
>
> Por otro lado, los partidos comunistas y obreros de los Estados obreros revolucionarios, el Partido Comunista chino, el Partido Comunista cubano, el Partido del Trabajo albanés, el Partido de los Trabajadores del Vietnam, el Partido Comunista coreano, son las corrientes revolucionarias [que] constituyen la vanguardia real del movimiento revolucionario mundial y resulta claro que una Internacional revolucionaria sólo es posible sobre la base de dichos partidos. Pero este tipo de Internacional no es momentáneamente viable por la expresa posición de los partidos chino, vietnamita, coreano y albanés, que no consideran necesario, sino perjudicial, la organización de una nueva Internacional revolucionaria, y por las dificultades insalvables que la dirección cubana ha encontrado para concretar en términos de organización el consecuente internacionalismo.

Como para el PRT una línea política iba siempre junto con su aplicación, en la práctica se proponía avanzar en esta dirección con el desarrollo de la fuerza propia, para que su concepción pudiera convertirse en referencia de aquellos a los que quería influenciar o realizar alianzas.

> Es evidente entonces, para una organización como la nuestra, que no queda otra alternativa que luchar firmemente por la construcción de una nueva Internacional revolucionaria, y que para lograr que esa lucha fructifique,

antes que nada es necesario ganar el respeto de los sectores obreros revolucionarios mediante el más amplio y sólido desarrollo de la guerra revolucionaria en nuestro país y la más estrecha vinculación con los movimientos revolucionarios latinoamericanos y mundiales.

**La IV Internacional**

El movimiento trotskista agrupa a sectores heterogéneos. Desde aventureros contrarrevolucionarios hasta consecuentes revolucionarios
Es necesario tener claro que efectivamente la IV Internacional tiene enormes limitaciones y una tradición escasamente reivindicable.
Más, el proceso de renovación y desarrollo al que nos referimos, que demuestra suma pujanza, implica necesariamente una transformación de la Internacional, un cambio radical en su composición social, el abandono progresivo de las características pequeñoburguesas, todavía dominantes, una participación plena y protagónica en distintas revoluciones nacionales.
No creemos en la posibilidad de que la IV Internacional se convierta en el Partido Revolucionario Internacional cuya necesidad sostenemos.

**Conclusión**

Nuestro Partido ratifica su adhesión a la IV Internacional, consciente de su importancia, su necesidad y sus limitaciones.
Esto no debe obstruir, sino, por el contrario, facilitar la más estrecha relación con las corrientes revolucionarias no trotskistas de todo el mundo, especialmente con las organizaciones combatientes de América Latina a cuyo lado, y sobre la base de un importante desarrollo de nuestra guerra, podremos lograr ser escuchados por los partidos comunistas de los Estados Obreros Revolucionarios.

## COMITÉ CENTRAL ELEGIDO POR EL V CONGRESO

Se integró principalmente por compañeros jóvenes que se habían desempeñado como cuadros medios. Tuvieron que asumir la responsabilidad que el V Congreso les daba, con déficit en su experiencia entre las masas y su preparación en el marxismo-leninismo, pero con una gran disposición hacia el combate y a enfrentar las nuevas tareas. Solamente algunos eran compañeros con más experiencia en los CC anteriores: Santucho, Pujals y Bonet; y con una rica experiencia en la lucha de la clase obrera: Santucho, Fernández, Germán y Jiménez. Bonet había trabajado cinco años en Alpargatas, Gorriarán dos en el Swift, y no conocemos estos datos de los otros principales dirigentes.

| | |
|---|---|
| Mario Roberto Santucho | (*Carlos*, *Robi*, *Negro*) |
| Luis Enrique Pujals | (*Aníbal*, *el Flaco Garay*) |
| Enrique Haroldo Gorriarán | (*Ricardo*, *el Pelado*) |
| Domingo Menna | (*Nicolás*, *el Gringo*) |
| Benito Jorge Urteaga | (*Mariano*, *Ojito*) |
| Rubén Pedro Bonet | (*Pedro*, *el Indio*) |
| Carlos Germán | (*Mauro Gómez*, *el Negro Mauro*) |
| Eduardo Foti | (*Pichón*, *el Yeti*) |
| Antonio del Carmen Fernández | (*el Negrito*) |
| Juan Manuel Carrizo[1] | (*Francisco*, *el Flaco*) |
| Crecencio Ibáñez | (*el Negrito Berra*) |
| Mario Emilio Delfino | (*Cacho*) |
| Ramón Rosa Jiménez | (*Ricardo*, *el Zurdo*) |
| Osvaldo Sigfrido Debenedetti | (*JJ*, *el Tordo*) |
| Cézar Zerbatto | (*Darío, El Buzón*) |
| Ramón Arancibia | (*Eloy*, *Chiquito*) |
| Oscar Ventricci | (*Cacho*) |
| Rufino Leopoldo Almirón | (*Chispa*) |
| Crisanto Rípodas | (*Nicolás*, *Chanchón*) |
| Humberto Pedregosa | (*Gerardo*) |
| Pablo Pavich | (*Niño Pascual*) |
| Sidel Negrín | |
| Joe Baxter | (*Rafael*) |
| X X | (*Diego*) |
| Ángel Vargas | (*Poncio*) |

Este Comité Central estaba integrado por 18 miembros titulares y 7 suplentes. Queremos hacer un breve balance de su actuación revolucionaria. Catorce de ellos cayeron en distintas circunstancias pero todos lo hicieron heroicamente, basta recordar a Cézar Zerbatto, que soportó la tortura hasta la muerte sin pronunciar palabras más que para insultar a sus asesinos o, a Domingo Menna, quien secuestrado en Campo de Mayo y allí torturado durante meses, mantuvo tal integridad que se ganó el respeto de sus torturadores y existen testimonios que cuentan que, destruido físicamente pero entero anímicamente, se ocupaba de alentar a los demás secuestrados. Uno, Eduardo Foti, herido gravemente y mantenido en cautiverio largos años sufre con dignidad las consecuencias de la represión. Dos, Enrique Gorriarán y Rufino Almirón, continuaron su militancia revolucionaria hasta el día en que fallecieron. Otros cuatro, militando activamente o no, viven

[1] Carrizo no era delegado pero fue elegido para integrar el CC, tampoco estuvieron presentes Delfino y Jiménez.

en coherencia con sus ideales y el compromiso asumido en aquel momento. Uno más, Pablo Pavich, fue secuestrado, torturado y desaparecido, todos los indicios recogidos en aquel momento llevaron al Comité Ejecutivo y al Tribunal Partidario a considerar que su comportamiento no se correspondió con tan alta responsabilidad, no es un héroe, todo lo contrario, pero de todas maneras es un mártir de la revolución. Dos, que no pertenecían al PRT anterior al V Congreso, sino que fueron presentados por la Cuarta Internacional (Baxter y Diego) fueron expulsados. El último, Ángel Vargas, que tampoco provenía de las filas del PRT, dejó de militar a los pocos meses de ser elegido.

Para el marxismo, siempre ha sido la práctica el criterio de verdad. Veintidós de los veintitrés compañeros del PRT, que integraron el Comité Central elegido por el V Congreso, cumplieron con honor su compromiso revolucionario. Valga este balance como el más sentido de los homenajes.

Un balance similar se puede hacer de los demás delegados al V Congreso y fundadores del ERP; de los cuales hemos podido confirmar a: Jorge Luis Marcos, Jorge Carlos Molina, Juan Carlos Ledesma, Marcelo Lescano, Leandro Fote, Luis Ortolani, Guillermo Rubén Pérez, Clarisa Lea Place, Nélida Augier, Asdrúbal Santucho, Jorge Alejandro Ulla, Lionel Mc Donnald, Luis Mattini, Carlos All, Carlos Chamorro, Luis Almirón, Alberto del Rey, Ubaldo, obrero del ingenio San José. También estaban presentes Ana María Villarreal, Roberto Coppo, Carlos Guillermo Elena y algún otro compañero a cargo de las tareas organizativas. El balance es extensivo a ellos y a los principales cuadros y militantes del PRT en el año de la fundación del ERP.

# Una cuestión de método, de interés de clase y de perspectiva histórica

Las resoluciones del V Congreso han sido criticadas porque afirman que la guerra ya había comenzado. En particular, las critica Luis Mattini en *Hombres y mujeres del PRT*. Nos detendremos a analizar el párrafo porque creemos que aporta mucho acerca de dos formas de pensar y analizar la historia. En el capítulo tercero de su libro, examinando los documentos que fundamentan la creación del ERP, Mattini dice: "ya el IV Congreso había afirmado que Argentina se encontraba en una 'situación prerevolucionaria' y el V Congreso lo rarificó explícitamente. Aquí se deslizó un error teórico fundamental: Una guerra revolucionaria se corresponde con una situación revolucionaria (España entre 1936 y 1939, Vietnam del Sur entre 1965 y 1975, Cuba entre 1958 y 1959, etc.)". Mattini "busca la simplificación, lo que entiende todo el mundo, que es lo que entienden los funcionarios", para decirlo con palabras del Che. El párrafo a que hace referencia es más rico de contenido, ya que capta, en su dinamismo, el período que media entre los dos congresos. Dice: "El IV Congreso señaló que la Argentina en su conjunto estaba en una situación prerrevolucionaria: la realidad lo fue confirmando día a día y hoy asistimos a algo más concreto: la guerra civil revolucionaria ha comenzado. A partir de esta realidad, es inútil que nos pongamos a discutir en qué lugar geográfico vamos a comenzar una guerra que ya empezó hace más de un año y en la que estamos metidos hasta el pescuezo; o dónde empezará a combatir el Partido cuando ya tenemos más de medio Partido en la clandestinidad y combatiendo, amén de un montón de presos y torturados".

Los ejemplos citados por Mattini son de una dimensión tal que si sólo se consideraran guerras civiles a las que alcanzan proporciones tan enormes ha habido muy pocas en la historia de la humanidad. En España se calcula que hubo un millón de muertos, de los cuales el dictador Franco firmó el fusilamiento de ciento noventa y seis mil, obviamente republicanos. En Vietnam, durante los años citados, los invasores norteamericanos arrojaron seis veces más bombas que todas las que se arrojaron en la Segunda Guerra Mundial. Hubo muchas guerras civiles en la historia, más grandes y más chicas, pero todas fueron guerras. Luego, la consideración a hacer sobre una guerra civil para considerarla revolucionaria sólo tiene que ver con su contenido político. Las guerras civiles revolucionarias en Colombia y Cuba niegan directamente la afirmación de Mattini. En Colombia hace más de cuarenta y cinco

años que hay una guerra civil revolucionaria y no ha habido, al menos en la mayor parte de todos esos años, una situación revolucionaria.

En Cuba se originó una situación prerrevolucionaria con el golpe militar del 10 de marzo de 1952, la guerra civil comenzó con el desembarco de 82 expedicionarios el 2 de diciembre de 1956 -o si se quiere, con el asalto al Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953- y la situación revolucionaria a fines del año siguiente, antes de la Huelga General del 9 de abril de 1958. En la Argentina, la situación prerrevolucionaria se inició con el Golpe militar en 1966, la respuesta a la Dictadura -guerra popular- no se inició, como en Cuba, con una acción de un grupo de revolucionarios, sino por el contenido insurreccional de las movilizaciones de 1969, y se marchaba hacia una situación revolucionaria desde fines de 1974. La diferencia está en que allí terminó con el triunfo revolucionario y aquí con la derrota, pero de esto no se deduce que en un caso haya habido guerra civil revolucionaria y en otro no. Los motivos del desenlace de la lucha en Argentina los dejamos para los últimos capítulos de este libro. En la guerra civil argentina, entre 1969 y 1982, hubo treinta mil muertos y desaparecidos, diez mil presos y medio millón de desplazados. Menos que los seis cientos mil muertos que hubo en la guerra civil norteamericana, pero no es argumento para decir que aquí no hubo guerra.

El libro *Hombres y mujeres del PRT* fue escrito después de la derrota revolucionaria en la Argentina y previo a consumarse la mayor etapa contrarrevolucionaria a escala mundial desde el nacimiento del marxismo; es por eso que en los 90 aparecía como un estudio "objetivo". Después de la Rebelión de diciembre de 2001, aunque seguimos infinitamente lejos de una nueva situación revolucionaria, se ha abierto un poco la posibilidad de comprender aquel período de auge revolucionario. De todas maneras, por estar lejos de un auge de luchas de contenido anticapitalista, para poner en evidencia el método de Mattini, que se corresponde con el de muchos teóricos post modernos (en un sentido muy amplio del concepto), nos valdremos de un hecho histórico referido a las ciencias naturales.

La Iglesia Católica, en 1981 bajo el papado de Juan Pablo II, reabrió el caso que culminó con la famosa condena a Galileo. Al cabo de casi 11 años de trabajo de la Comisión formada al efecto, trescientos cincuenta y nueve años después de la condena, la conclusión a que arribó fue que Galileo había sido un fiel cristiano, ya que no quiso dañar a la Iglesia, pero un mal científico, porque defendió el movimiento de la Tierra sin tener la prueba definitiva. Galileo sabía que no la tenía, pero la buscaba a través de las mareas, en eso fue derrotado como Santucho que no logró el triunfo revolucionario. Igual que la Iglesia hace Mattini cuando concluye que Santucho fue otra espada sin cabeza, que confundió los conceptos de guerra civil revolucionaria con situación revolucionaria, porque -como dice más adelante- no entendía la política.

Pero una cosa es la Iglesia, que se basa en la escritura y la escolástica, y otra la de intelectuales supuestamente marxistas o de pensamiento avanzado. Esta semejanza resultaría incomprensible si no aceptáramos que también se basan en la escritura: la nueva Biblia de Mattini, en los años ochenta, eran los manuales (ladrillos, según el Che) soviéticos, y su escolástica lo llevaba a basarse en el principio de autoridad del movimiento comunista internacional, que desde 1939 había abandonado cualquier perspectiva revolucionaria. También su escolástica se expresa en su método, en el que la hipótesis se transforma en tesis (o verdad eterna) en el que todo razonamiento está constreñido a no violentar esa verdad. Con un fin didáctico diremos que los escolásticos de la edad media, partiendo de la existencia de Dios, concluían que el mundo era finito. Porque como Dios había creado al hombre a su imagen y semejanza, para que lo admirara el resto de la creación lo había puesto en el centro del mundo y, para que exista centro, la única posibilidad es que tenga un límite. El razonamiento parece correcto pero la conclusión es falsa, proviene de aceptar como verdadero un hecho falso: la centralidad del hombre y de la Tierra por los escolásticos de la edad media, la identificación de guerra civil revolucionaria y situación revolucionaria por los de la actualidad.

Nuestro método, en lugar de basarse en premisas falsas, desarrollos lógicos y análisis sicológicos, se basa en la lucha de clases y en observar la realidad. Entre ambos Congresos no habían pasado solamente dos años y medio, habían transcurrido la CGT-A y su programa, las huelgas petrolera, del Chocón y de Fabril, dos Rosariazos, el Cordobazo, la Huelga General del 1º de julio del 69, los dos Chipoletazos, grandes luchas en Tucumán, masivas y combativas movilizaciones universitarias; crecía la unidad obrero estudiantil, había nacido el movimiento de sacerdotes para el tercer mundo, operaban alrededor de veinte grupos guerrilleros que, en 1970, según la revista *Primera Plana*, habían realizado 250 acciones armadas y muchos etcéteras. Veamos uno de ellos:

"Escribe sobre tu aldea y escribirás sobre el mundo entero", afirmó hace muchos años el escritor ruso Tolstoi. En mayo de 1969, hacía poco más de un mes que nos encontrábamos haciendo el Servicio Militar en el Regimiento 4 de Caballería de Montaña en San Martín de los Andes. Una mañana nos llamó la atención que no aparecía ningún oficial ni suboficial. Los soldados nos fuimos a la cantina y por la radio escuchábamos noticias tremendas sobre acontecimientos en Córdoba. Se informaba sobre 90 muertos, luego 60; no sabíamos si eran nuevos muertos que debíamos sumar a los anteriores… Hasta que llegaron todos los jefes y nos organizaron para el combate. Estábamos en alerta para movilizarnos en cualquier momento. Dormimos con la ropa de combate, los fusiles colgados al pie de la cama, en la guardia central estuvieron concentrados todos los camiones del Regimiento, más los requisados en la zona, con los motores en marcha para

salir inmediatamente si recibíamos la orden de movilizarnos. Por parte de los soldados, como ya nos conocíamos, entre los más politizados comenzamos a realizar algunas reuniones en las que discutíamos qué actitud asumir en caso de que nos movilizaran. Si el Ejército ponía en alerta un Regimiento a dos mil kilómetros de Córdoba, supusimos que lo estaba en todo el país. A fin de año, ya de baja del Servicio, estaba en mi casa y me llamó la atención ver que en el televisor aparecía una ciudad en llamas… como no estaba prestando atención, pensé que sería Beirut, París, Saigón o… No, era Córdoba.

Claro, las guerras y otros hechos importantes siempre ocurren lejos, cuando uno está en el medio de la situación todo aparece más natural. Esta apreciación ingenua es lícita para una persona no politizada, pero no lo es para un pensador analítico y mucho menos para un militante revolucionario. Lo que ocurre es que la realidad está formada por múltiples contradicciones que debemos develar para comprender el curso general y la dirección hacia dónde conducen esos acontecimientos.

No es que "el V Congreso comete el **error fatal** al declarar que la guerra revolucionaria había comenzado en la Argentina"[1]. Por el contrario, a la guerra la declaró la clase dominante dos veces, al dar el Golpe gorila en septiembre de 1955, contra el gobierno peronista, y nuevamente mediante el Golpe preventivo del 28 de junio de 1966, y la clase obrera y el pueblo respondieron antes que los revolucionarios. Estos debieron apurar sus planes para estar a la altura de las masas. De lo que se trata, entonces, es de analizar si las tareas prácticas que se realizaban, más que las palabras, se correspondían con la situación. Mattini haría mejor polemizando, no con el V Congreso del que formó parte, sino con los argumentos del Dictador Lanusse para relevar a Onganía el 8 de junio de 1970 y a Levingston el 23 de marzo de 1971.

La comprensión del tipo de guerra que estábamos librando ampliaría en mucho la visión reduccionista que transmite Mattini. En ese sentido va la opinión de Santucho, expresada en el Prólogo de junio de 1973 a las resoluciones del V Congreso, refiriéndose a uno de los problemas fundamentales en la construcción del partido revolucionario: "La comprensión y explicitación de que la lucha armada y no armada de las masas, pacífica y violenta, en todas sus variadas y complejas manifestaciones es parte inseparable de la guerra popular revolucionaria; que tiene carácter decisivo la permanente vinculación y convergencia, mutuo apoyo, interinfluencia, de la lucha armada y no armada, de las operaciones militares con las manifestaciones, huelgas, ocupaciones de fábricas, ocupaciones villeras, de tierras, intervención electoral y otras formas de lucha no armada, violenta y pacífica, de las masas obreras y populares".

[1] Mattini, Luis. *Hombres y mujeres del PRT-ERP.* Buenos Aires: De la campana, 1995, p. 69. El resaltado es del original.

No somos muy afectos a dar conceptualizaciones de los fenómenos políticos, pero luego de todos los ejemplos y comentarios efectuados no resultará dogmático hacerlo. La clase dominante se reserva el control de la vida económica, social, política y cultural de la sociedad. Dicho de otra manera, detenta bajo su poder el monopolio del control de la producción y reproducción de la vida, el monopolio del control de la violencia hacia fuera de su clase y hacia adentro, que coincide -salvo en momentos de crisis revolucionaria- con el primero, y el control de la producción y trasmisión el conocimiento. En momentos de estabilidad del sistema capitalista, no se ponen en juego estos monopolios. En la Argentina de 1969, comenzaron a estar en juego esos poderes, si bien la burguesía realizaba los planes de producción y recaudaba la ganancia de sus empresas, las tomas de fábricas con rehenes o sin ellos, la disputa de los ritmos de trabajo, el trabajo a reglamento, el trabajo a desgano y en algunos momentos que los obreros pusieron en marcha la producción, ponían en cuestionamiento ese monopolio. También a partir de esa fecha, comenzó a estar en disputa el control de la calle y, a partir de 1970, las organizaciones revolucionarias le comenzaron a disputar el monopolio de la violencia. Sobre el tercer monopolio, se lo disputó el conjunto del movimiento revolucionario pero, en particular, el PRT participaba en forma conciente realizando una masiva y sistemática propaganda de masas con ese objetivo, que veremos detalladamente en este trabajo. A esto es a lo que llamamos guerra civil y, como la que disputaba esos monopolios no era una fracción burguesa sino la clase obrera, con una creciente perspectiva antiimperialista y socialista, estábamos en presencia de una guerra civil revolucionaria, además, con miles de muertos, heridos, prisioneros y desplazados.

Más adelante, veremos los meandros que siguió el curso de la guerra civil revolucionaria en la Argentina, y las condiciones y hechos políticos que limitaron la posibilidad del triunfo revolucionario. Es fácil opinar para justificar el resultado final, pero no es serio, no es científico y menos es revolucionario.

# Primer plan operativo militar[1]

## PRIMER COMITÉ CENTRAL

El Comité Central se reunió apenas finalizado el Congreso y, en su nombre, llamó a "todo el Partido al combate" y definió las tareas fundamentales:

Sobre propaganda, orientó la salida del *El Combatiente*, y el 15 de agosto salió el número 46. El equipo de redacción comenzó funcionando en Capital. Estaba integrado por Luis Ortolani, Pablo Pavich y Cézar Zerbatto. Ortolani viajaba a Córdoba para conversar con Santucho sobre el periódico, en particular las líneas del Editorial, que muchas veces escribía, y Robi finalmente revisaba. A principios de 1971 todo el equipo se trasladó allí. En cuanto a la preparación de los militantes mediante el estudio y la práctica, resolvió la constitución de la Escuela Nacional de Cuadros, que también se instaló en las sierras de Córdoba y era dirigida por los mismos compañeros del equipo del periódico. La escuela irá creciendo con el tiempo y nunca dejará de funcionar, ni en el momento en que estaba casi toda la Dirección presa y carecíamos de recursos. Es por esto que cuando leemos libros de ex militantes, que lo saben muy bien, que dicen que no se le daba importancia al estudio y al conocimiento, lleva a pensar que no quieren la verdad, que responden a fines inconfesables, pero que iremos desentrañando con el correr de esta historia.

La actividad militar se concentró en hacer conocer la sigla el ERP a través de la propaganda armada, y en la recuperación de fondos y de armamento. La Regional Rosario a la vanguardia, y Córdoba también se lanzó con decisión a realizar pequeñas acciones; y una seria resistencia político-ideológica en la Dirección Regional de Buenos Aires. Sobre el trabajo de masas, si bien era clara la orientación de construir el Partido principalmente en el proletariado industrial, parece ser que no se tomó con fuerza esta tarea y resultó el punto más flojo de su actividad, salvo en la Regional Córdoba. Dentro de las tareas principales, se incluyó impulsar el trabajo de solidaridad con los presos.

Este CC redactó los estatutos, en los que recogió la concepción leninista de partido, cuyos aspectos básicos pueden resumirse en: organización centralizada (no federativa), funcionamiento interno sobre la base del centralismo democrático y condiciones para ser miembro; es decir, el tipo militante. Este aspecto está desarro-

[1] Para redactar este capítulo tomamos como base las Resoluciones del CC de octubre y el documento *Hacia el VI Congreso, informe y balance del CC* escrito en la primera mitad de 1974.

llado en el artículo 1 del Estatuto, una herencia del primer artículo del Estatuto del Partido bolchevique ruso, el que define que: "Militante es una persona entregada de cuerpo y alma a la lucha revolucionaria, cuya preocupación central es el desarrollo del Partido, de la lucha armada y de todo otro avance de la revolución".

Eligió al Comité Ejecutivo integrado por once miembros; este no pudo centralizar la dirección, pero distribuyó los cuadros en todo el país: En Buenos Aires estaban Pujals, Bonet y Baxter; en Córdoba, Menna, Foti, Germán, adonde, en breve, irá Santucho; en Rosario, Gorriarán y Debenedetti; en Tucumán, Fernández, Urteaga y Carrizo.

Por último, envió una "carta a los presos del régimen", y un saludo a las organizaciones combatientes hermanas de otros países en el que se proclama que "todo el Partido se incorpora a la tarea de desarrollar la guerra" bajo la consigna: "Listos para combatir, todo para la guerra". Los destinatarios eran el MLN Tupamaros, el ELN y el POR de Bolivia, la ALN y la VPR de Brasil, el MIR chileno, las FLN-FALN y el CIR de Venezuela, las FAR y el MR 13 de Guatemala y el nicaragüense Frente Sandinista. También saludó a los pueblos y gobiernos de Cuba, China, Vietnam, Corea y Albania, y envió notas al Gobierno provisional de Vietnam del Sur y al FDPL palestino. *El Combatiente* inmediato al Congreso saludó la irrupción de una nueva organización guerrillera, las FAR, que el día 30 de julio, a la una y media de la tarde había ocupado la localidad bonaerense de Garín "a 43 Km de la Casa Rosada".

Respecto de la formación teórica de los militantes, lo que ya era una tradición partidaria, la Dirección del PRT siempre realizó grandes esfuerzos. Recordamos que, estando el Partido en una situación muy crítica, a fines de 1972, en una casa que nos habían prestado, funcionó una escuela de cuadros para militantes del POR boliviano, cuya profesora era Ana María Sívori, esposa de Gorriarán. Como se manifestaron algunas indisciplinas entre los militantes bolivianos, me informaron que vendría a hablar con ellos un dirigente del Partido. Llegó Luis Munitis con el dirigente. Éste entró a la casa y nos quedamos con Munitis conversando bajo un eucalipto. Como estaba leyendo *El imperialismo etapa superior del capitalismo* de Lenin, le pregunté si sabía porqué Lenin en este libro menciona cuatro tipos de países: los que poseen colonias y los coloniales; luego habla de "formas variadas de países dependientes que, desde un punto de vista formal, son políticamente independientes, pero que en realidad dependen financiera y diplomáticamente. Una de esas formas son las semi coloniales, y un ejemplo de otra forma lo proporciona la Argentina que se la debería calificar como una colonia comercial inglesa"; mientras el PRT decía que Argentina era una semicolonia. Me dijo que no lo sabía pero que le preguntara al que había entrado que seguro que lo sabía. Cuando salió le pregunté y, creo recordar su respuesta, me contestó que luego de la crisis mundial de 1929/33 el grado de

dependencia de la Argentina había aumentado. No pasó mucho tiempo para que alguien me dijera que el dirigente era Santucho. Unos días después, al llegar a la casa, entré sin golpear y vi a un hombre calvo, sentado en la cabecera de la mesa opuesta a la puerta, que me miró mientras levantaba la vista del libro que estaba leyendo: era *El Capital* de Carlos Marx. Dicen que la primera imagen es perdurable. A mí nunca me cerró eso de que Gorriarán era negado para la teoría y el estudio.

## EL BAUTISMO DE FUEGO

El 18 de septiembre, a la una y media de la tarde, el ERP tuvo su bautismo de fuego, el Comando "Chichito Barrios" tomó la Comisaría número 24 de Rosario. Se produjo un enfrentamiento, ya que hubo resistencia, en el que murieron dos policías: un Sargento y un Cabo 1º. La noticia tuvo gran repercusión y aprovechó esa oportunidad para difundir su programa. En la edición del 20 de septiembre del diario *La Tribuna* de Rosario, está publicado íntegro el programa del ERP, con una introducción que escribió Gorriarán, jefe de la acción, en la que se explica que era la primer acción pública y enmarca el programa en la lucha por la segunda independencia, como una continuidad de la primera. De acuerdo a las resoluciones del Congreso, asumía que el proceso de guerra revolucionaria había comenzado y que la lucha sería larga, porque debemos enfrentar a un enemigo superior. Partiendo de un puñado de revolucionarios, irá encontrando apoyo popular, con el concurso de la clase obrera, el estudiantado y todo el pueblo patriota antidictatorial y antiimperialista.

Una vez realizada la primera acción publicitada, el ERP se convirtió, por lejos, en la organización que más acciones militares realizará; un poco menos de la mitad del total que se repartían entre alrededor de 20 organizaciones nacionales y regionales. Una estadística hecha por dos investigadores franceses muestra que entre marzo y julio de 1971, sobre 316 acciones, 120 (es decir, el 38%) las realizó el ERP, 26 las FAL, 16 Montoneros, 4 FAP y 150 o no estaban identificadas o fueron firmadas por pequeños comandos, la mayoría peronistas.

## COMITÉ CENTRAL DE OCTUBRE DE 1970

### La situación política

Los miembros del CC se volvieron a reunir en octubre. Lograron establecer que la Dictadura vacilaba entre distintos rumbos. Por un lado lanzando mensajes

populistas, de apertura electoral, se escuchaban rumores sobe la vuelta de Perón, la designación de Aldo Ferrer como Ministro de economía y, por otro, con la definición de Levingston, y el propio Lanusse, que para las elecciones habría que esperar cinco años.

A los militantes reunidos no se les escapaba el serio, según calificaban, intento de "formación de un sólido sector burgués monopolista, una gran burguesía "nacional" [capaz] de encontrar una salida estructural que supere el estancamiento de la economía, posibilite un crecimiento económico significativo, que no debemos descartar históricamente". Una dificultad adicional era que lo intentaban hacer sin el peronismo y para debilitarlo, por eso "les irritaba comprobar su vitalidad". Esta vez la contradicción entre la burguesía parasitaria y los tibios intentos industrialistas se daban enmarcados en una crisis revolucionaria que, en lugar de debilitarla, la alimentaban. Es por ello que los militares "observan con preocupación el incipiente desarrollo de la actividad de la vanguardia armada y la creciente divulgación de las ideas socialistas entre las masas", lo que los obligaba a "recurrir a Perón".

Reafirmó una vez más la independencia política de cualquier bloque burgués, caracterizó la etapa como el "enfrentamiento entre las dos vanguardias revolucionaria y reaccionaria". Y, producto de las correctas caracterizaciones que venía realizando desde el IV Congreso, logrando captar la esencia de la situación política a partir del el Cordobazo, "previó nuevas movilizaciones de masas y llamó al Partido a prepararse para ellas".

La situación internacional también se presentaba favorable: "El triunfo de la Unidad Popular en Chile, la subsistencia del gobierno nacionalista peruano, la crisis del Uruguay" y el levantamiento popular que llevó a la Presidencia de Bolivia al militar nacionalista Juan José Torres.

## Plan político-militar

Este abarcaba los tres problemas fundamentales del momento: a) El trabajo de masas, b) las operaciones militares y c) la construcción del Partido y el Ejército. En las resoluciones no se desarrollaba el primer punto, lo que evidentemente es una carencia. Como atenuante debemos contemplar, que lo nuevo, urgente que concentraba la atención de los cuadros y militantes era la actividad militar, que el trabajo de masas se venía y seguía haciendo y que, en alguna medida, se lo refería en el tercer punto.

## Primer plan operativo nacional

El Plan operativo militar definió las dos tareas fundamentales para esta etapa: "Propaganda armada y creación de una estructura militar eficaz y sólida". La difusión de la sigla y del programa del ERP. La realización de acciones medianas

y grandes como la obtención de fondos, de armamento, la toma de pueblos y la liberación de presos.

El fogueo de los militantes debía lograrse mediante la continuidad de las acciones; se recomendaba una grande por mes, por lo menos, y cotidianas acciones pequeñas, porque una aislada aunque fuera importante no incidiría en la situación de masas. Las más importantes eran las de recuperación y distribución de alimentos. Destacaba la conveniencia de que todas las células realizaran la mayor cantidad posible de desarmes de policías aislados porque, junto con la recuperación de armas necesarias y el entrenamiento de compañeros, repercutiría políticamente en el seno de la represión.

Y así fue, los policías iban y venían de sus trabajos con su uniforme y arma reglamentaria, pero al tiempo lo hacían de civil por lo exitosa que resultó esta campaña. Eduardo Merbilháa, el *Nono*, como le decíamos cariñosamente los novatos de La Plata, nos contaba que habían estado chequeando a un policía que se ganó el apodo de "Clausewitz", el militar prusiano que guerreó contra Napoleón y es considerado uno de los mayores estrategas de la guerra, porque todos los días tomaba un camino diferente y dejaba desairado al comando que lo quería desarmar. Nunca contó cómo terminó la historia, aunque suponemos que consiguieron desarmarlo, por el tono en que lo contaba. Eduardo no tenía nada de fanfarrón ni de militarista. Como en varios desarmes los policías se habían resistido, Santucho explicaba que había que actuar sin violencia pero con firmeza y determinación para evitar la reacción del que iba a ser desarmado. Pero no se quedó con la explicación, recorrió los equipos militares de muchos lugares enseñando en la práctica a realizar los desarmes.

Dentro del fogueo del conjunto de la militancia, se incluía que durante las manifestaciones y movilizaciones de masas las células militares del Ejército actuarían realizando acciones militares paralelas, desplegando banderas del ERP, arrojando mariposas, etc.

Como parte de la propaganda, se incluían las pintadas, cajas volanteadoras, ganchos trampa con volantes que se desprendían de las terrazas de los edificios, etc., para que la gente se diera cuenta de que los combatientes estaban cerca, que podría ser cualquiera de ellos, que no se trataba de una vanguardia aislada. La caja volanteadora era muy efectiva y, por eso mismo, muy usada. Consistía en una caja de zapatos en la que se colocaban 60 ó 70 volantes, debajo de los cuales iba un pequeño petardo con dispositivo de retardo que, al explotar, hacía que el ruido llamara la atención y los transeúntes vieran volar los volantes y los recogieran. Se fueron formando verdaderos artistas de la propaganda, y muchos compañeros no integrados formalmente se convertían, de hecho, en comandos de apoyo al ERP.

Se recomendó preparar cuidadosamente las acciones, en las que todos los detalles se consideraban importantes, actuar con decisión, audacia y serenidad, ya

que la timidez, la duda, el nerviosismo, se constituían en enemigos del éxito y aumentaban los riesgos propios del combate. Ante las dificultades, se estimulaba el comportamiento heroico, que además de resolver situaciones, despierta admiración, solidaridad y sentimiento de emulación.

## La construcción del Partido y del Ejército

Se discutió la solución de los problemas de construcción proletaria del Partido y del Ejército, se impulsó la transformación del Partido en una organización verdaderamente proletaria y de combate. Para acentuar los avances ya logrados, se ubicaron militantes y cuadros en la producción, incrementando la relación con las masas. En este sentido, se ponían como ejemplos a seguir a tres regionales: "En una de ellas, militantes estudiantiles, de la cultura y células militares se han ido a vivir o están por hacerlo en barriadas obreras. En otra, la casi totalidad de los cuadros, incluida la Dirección, está ubicada en la producción. En la tercera se ha iniciado un proceso de saneamiento y delimitación tajante -sobre quién era militante y quién simpatizante-, aplicándose estrictamente las exigencias estatutarias a los militantes". Este último ejemplo trataba un tema importante, pero más de la estructura interna que de acción política.

Se habían realizado importantes avances pero no se consideraban suficientes. Se insistía en la necesidad de mejorar las publicaciones, la Escuela de Cuadros y el entrenamiento militar.

## Disciplina

Este CC consideró la disciplina en las unidades militares del ERP. Debía estar basada en la conciencia, preparación política y moral revolucionaria de los combatientes, y determinó la necesidad de recurrir sólo excepcionalmente a medidas disciplinarias. En los casos en que existiera mala fe, daño consciente o traición, como escapaban de las medidas disciplinarias, debían ser tratados ante el Tribunal de Justicia Revolucionaria.

## Moral ante el enemigo

Mucha preocupación mostró por otro componente importante de una fuerza revolucionaria: la moral de sus militantes ante el enemigo. Éste no se había resuelto claramente, ya que la única vez que se lo discutió, en el Comité Ejecutivo de enero de 1969, primó la concepción de que ante las torturas nadie aguantaba, influido por el erróneo sistema argelino de permitir la confesión 24 horas después de la detención. Por ello resolvió que un militante del Partido o combatiente del ERP nunca canta, nunca da datos a la policía que puedan ser usados contra la

organización. Ello no significaba que no debían utilizarse medidas de clandestinidad y que, al producirse detenciones, no se tomaran medidas preventivas, porque siempre es posible que un detenido se entregue al enemigo. Pero el que lo hiciere, sería considerado un traidor y juzgado como tal. El movimiento revolucionario proletario se ha manejado siempre con este criterio.

### Finanzas

Sobre las finanzas partidarias, consideró que los gastos normales del Partido serían cubiertos con los ingresos provenientes de las cotizaciones de militantes y simpatizantes y del trabajo entre las masas. Los déficits serían sufragados con fondos provenientes de expropiaciones.

### Secretario General y Jefe Militar

El CC eligió a Santucho como Secretario General y a Gorriarán como Jefe Militar del Partido. En alguna publicación se ha indicado erróneamente que se había designado a Baxter como Responsable Militar. Nosotros nos basamos: en primer lugar en el documento: *Hacia el VI Congreso. Informe y balance del CC* de 1974 en el que se indica que *Ricardo* (y no *Rafael*) fue elegido para esa responsabilidad; en la tradición oral y en las consultas realizadas a veteranos militantes. Pero, además, el enorme dinamismo de la militancia partidaria de inmediato puso en evidencia las deficiencias políticas y limitaciones ideológicas de Baxter, acentuadas en lo militar en particular. Este nunca, ni antes, ni durante su permanencia en el PRT impulsó acción militar alguna. En el propio CC de octubre, al hacerse el balance de la toma de la Comisaría 24, expresó: "¡Así no se hace la guerra!". Frase que trascendió a la militancia partidaria. Por todo esto, mal podría haber sido elegido Jefe Militar en esa reunión. En 1971 pidió ir a realizar una tarea a Chile desde donde nunca regresó, realizó una campaña para dividir al Partido, dentro de la cual calumnió a los miembros del comando que lograron llegar a Chile; después de la fuga de Rawson, en particular, dijo que Santucho se escapó y abandonó a sus compañeros y a su mujer. Por estos motivos fue expulsado en 1972. Esto dejó una enseñanza, los militantes se forjan en la aplicación de la línea del Partido.

## AUDACIA, MÁS AUDACIA Y SIEMPRE AUDACIA

### Noviembre es del ERP

En noviembre de 1970, se realizó la acción del Banco Comercial del Norte en Tucumán, donde cayeron presos varios compañeros, entre ellos tres miem-

bros del CC, el *Flaco* Juan Manuel Carrizo, Humberto Pedregosa y Benito Urteaga. Fue liberado Jorge Ulla en Tucumán del Hospital donde se encontraba herido, se hicieron desarmes, repartos y otras acciones en Córdoba, Rosario, Buenos Aires, Santa Fe. La sigla y el programa del ERP comenzaban a difundirse por el país y el mundo, al punto que la revista cubana *Bohemia* tituló: "Argentina: noviembre es del ERP".

En ese mismo mes, el día 27, las FAP realizaron un osado operativo que no tendrá continuidad: Allanaron tres domicilios de personal militar de la embajada de EE UU en la localidad bonaerense de Martínez, en los que requisaron para la guerrilla armas, municiones, uniformes y documentos.

El 12 de febrero dos comandos del ERP, uno de asalto y otro de contención, eran los encargados de expropiar un camión de caudales del Banco de la Provincia de Córdoba en Yoscina. Como el camión venía a mucha velocidad, el grupo de asalto no lo pudo detener. Al verlo pasar el jefe del otro grupo, Miguel Ángel Polti, con gran iniciativa, decidió realizar la operación y logró el objetivo, una recaudación de 121 millones de pesos. El hecho tuvo gran repercusión ya que fue recogido no sólo por la prensa nacional, sino internacional y lo llamaron: el robo del siglo. Un comunicado del ERP explicaba que era normal que lo llamaran "robo", ya que para la burguesía y su prensa, es justo que el capitalista explote al obrero y se apropie de la riqueza producida por este, engrosando su capital y depositándolo luego en los bancos para que otros capitalistas se lo cuiden. En cambio, en los comunicados del ERP se hablaba de "expropiación" y se explicaba que ese dinero había salido de la explotación del trabajo de los obreros que fueron expropiados por la burguesía; por esta razón, también se hablaba de "recuperación". El ERP devuelve al pueblo el dinero expropiado a la burguesía de dos maneras, explicaba: "Una es la más visible, aunque no la más importante: repartiendo distintos elementos en los barrios explotados por el régimen: útiles escolares, leche, carne, medicamentos, guardapolvos, bombas de agua, chapas para techos, etc. Pero esto sólo es un alivio momentáneo. Por eso, nuestros principales esfuerzos están dedicados al combate contra la explotación. Pero muchos de los elementos de combate deben ser comprados. Al sostenimiento de esos gastos destinamos la parte del dinero que no devolvemos de inmediato. La mejor manera de hacerlo es: luchar por un gobierno de todo el pueblo".

## El ERP en acción

Para ilustrar el primer plan operativo militar, no contamos con información detallada de los meses de noviembre y diciembre con las operaciones militares realizadas por el ERP, pero en los meses previos al Viborazo, como muestra la lista seguramente incompleta, su accionar fue arrollador:

**Enero:**
2. El Comando "Iver Tejeda" expropió un mimeógrafo y una máquina de escribir en la agencia de INTA de Metán, Salta.
8. En Rosario, un comando se incautó de equipos de comunicación del negocio de reparaciones Telecom.
11. Cuatro combatientes, Hugo Alberto Sosa, Domingo Menna, Alicia Quinteros y Eduardo Polti, fueron detenidos en Córdoba. Este último, herido en la cabeza mientras dormía en su domicilio.
13. Un Comando copó las instalaciones de la empresa constructora Atlántico Vesin SA, en la ruta 36 de Córdoba, redujo al servicio de vigilancia y expropió 4 uniformes, 5 revólveres y 4 transitores portátiles.
14. El Comando "Che Guevara" desarmó a un agente de la policía provincial de Córdoba y recuperó una pistola calibre 11.25 mm con dos cargadores.
17. El Comando "Ángel Bengochea" copó las obras en construcción del dique sobre el río Reconquista, en Moreno (Bs. As.) y redujo a un cabo de policía a quien lo despojan de su arma reglamentaria. El Comisario Político del comando arengó a los obreros presentes y los combatientes confraternizan con los trabajadores y vecinos del lugar.
20. Un comando realizó un reparto de carne en el Bajo Saladillo de Rosario, previa expropiación de un camión cargado de reses con menudencias.
21. El Comando "29 de Mayo" despojó a un policía de su pistola Colt 11.25 mm, con un cargador, 4 proyectiles, gorra y correaje, en Altos de San Martín, Córdoba.
22. El Comando "Luis Blanco" expropió, en Rosario, un grabador electrónico, 2 mimeógrafos automáticos de un negocio dedicado a la venta de elementos para impresión.
24. El Comando "29 de Mayo" redujo a un policía en Córdoba y se incautó del correaje, la gorra, la chaquetilla con la chapa de identificación, el bastón de goma y la pistola 11.25 mm con un cargador y 8 proyectiles.
28. El Comando "29 de Mayo" despojó a dos soldados del Comando Radioeléctrico de Córdoba de 2 pistolas 11.25 mm con 6 cargadores y 29 proyectiles, correaje y gorra.
28. Fueron detenidos por la policía dos combatientes de Tucumán: Clarisa Leaplace y Jorge Paul.
31. Un Comando copó un ómnibus de pasajeros en las sierras de Córdoba. En el mismo viajaban 3 agentes de la policía provincial, que fueron despojados de sus uniformes, correajes y pistolas reglamentarias. En la acción se entabló un tiroteo iniciado por un policía al disparar con su arma particular, que llevaba oculta, contra un combatiente que se retiraba. Una pasajera fue herida levemente y el policía recibió cuatro tiros de pistola calibre 11.25 mm.

**Febrero**

1. Un comando realizó un reparto de 100 corderos en una villa de emergencia de Pueblo Nuevo, en Rosario, previa incautación del camión que los transportaba.
1. Un comando expropió de la casa del burgués Alberto Martins en Rosario armas y $ 180.000.
2. El Comando Ángel Bengochea izó la bandera de la organización en la Plaza del Barrio Primera Junta de Bs As, a la vez que distribuyó volantes y colocó un cartel alusivo.
3. Un comando expropió 15 revólveres, 7 pistolas, 3 miras telescópicas, 3 escopetas, 4 carabinas, cartuchos y proyectiles de una armería de Rosario.
3. El Comando Che Guevara quemó un patrullero policial Gladiador en la ciudad de Córdoba.
4. Un comando Halcón que dijo pertenecer al ERP incautó la suma de $325.000 y documentos y cheques del estudio de los doctores Pereira Duarte y Anselmo López; a quienes acusaron de actividades usurarias, en Córdoba. Posteriormente, el ERP aclaró que el mencionado comando no pertenecía a la organización.
6. El Comando Ángel Bengochea copó la clínica San Lucas de San Isidro (Bs.As.) y expropió anestésicos, alcaloides, un aparato de electrocoagulación, una caja de instrumental de ortopedia, instrumental quirúrgico, un cardioscopio, sueros, remedios, jeringas hipodérmicas, una máquina de escribir, etc.
8. Un comando copó el destacamento policial del balneario La Florida de Rosario. Un suboficial se resistió y murió en el tiroteo. Fueron recuperados para la lucha revolucionaria armas y municiones.
10. El Comando 29 de Mayo expropió a un coleccionista de Morteros, provincia de Córdoba: 1 fusil ametralladora Jhonson, 1 fusil FAP, 1 carabina Bereta automática 9 mm, 1 fusil M 1, 1 fusil Mauser, 1 fusil Remington, etc.
11. El Comando Ricardo Masseti distribuyó arroz, azúcar y frazadas en la villa de emergencia del Barrio Francetti de Rosario y aclaró que las mercaderías se habían comprado con el dinero recientemente expropiado a Alberto Martins, conocido burgués de dicha ciudad.
13. Un comando expropió 7 pistolas automáticas calibre 32, 15 escopetas, 5 revólveres calibre 32, 1 revolver calibre 22 y gran cantidad de proyectiles, de una armería en la ciudad de Santa Fe.
12. Los Comandos 29 de Mayo y Che Guevara expropiaron $121.000.000 m/n y un revólver 38 especial del camión blindado del Banco de la Provincia de Córdoba, emboscado entre San Nicolás y Yocsina, en la ruta 20.
16. El Comando Raquel Gelín expropió 7 máquinas de escribir y calcular de un negocio de la ciudad de Santa Fe.
24. Los Comando 29 de Mayo y Che Guevara entregaron: leche en polvo, jeringas, agujas, instrumental médico, balanza para bebé, mamaderas y medi-

camentos al Dispensario Municipal N° 7 de Corral de Palos, Córdoba. Una bomba eléctrica con motor 2 HP para extracción de agua con accesorios, a los pobladores de Villa Urquiza de Córdoba. Una heladera, medicamentos y ropa al centro de salud de Las Violetas, Córdoba. Guardapolvos, cuadernos, zapatillas, pantalones, frazadas y pulloveres a los vecinos del Barrio Montelety Siburu de Córdoba. En un comunicado se aclaró que dichas mercaderías fueron compradas con parte de los 121millones expropiados al camión blindado.
25. Un comando donó $50.000 a los estudiantes de Facultad de Matemáticas de Rosario mientras se hacía una asamblea en dicha Facultad, aclarando que era parte de lo expropiado al camión blindado en Córdoba.
27. El ERP contestó a un llamado de solidaridad en Santa Fe y donó una pierna ortopédica, adquirida con parte de los 121 millones expropiados al camión blindado en Córdoba.

**Marzo:**
1. El Comando Raquel Gelín distribuyó chapas de zinc y otros elementos para construcción entre el vecindario de Alto Verde, afectados por la inundación en Santa Fe. Aclaró que esa mercadería fue adquirida con parte de los 121 millones del camión blindado expropiado en Córdoba.
1. Un comando repartió 300 bolsas de azúcar en el Barrio Chino de Córdoba, luego de expropiar un camión que las transportaba.
10. El Comando Ángel Bengochea en Bs. As. expropió a un coleccionista 2 metralletas, 6 fusiles Mauser, pistolas 9 mm y 11.25 mm.
11. Un comando copó la Dirección de Estadísticas de la Provincia de Tucumán, expropió una duplicadora y revisó documentos y datos del censo nacional.
Un comando expropió un camión de carne y lo repartió en el Barrio Fragueiro, en Córdoba. En esa operación, cayeron en manos de la policía los combatientes Pablo Llorens y Ana María Villareal de Santucho.
16. Fracasó un atentado cuyo objetivo era volar los carros de asalto del Batallón de Infantería de la Policía de Córdoba.
Mientras estaban haciendo imprimir 10.000 volantes mariposas, llegó la policía y se originó un tiroteo en el cual murió un médico y un policía resultó herido. El ERP responsabilizó a la policía de esa muerte, puesto que se presentó a la operación con el médico e inició el ataque desde el mismo rodado en el que se hallaba con su esposa.
21. Un comando desplegó una bandera y arrojó panfletos en una asamblea estudiantil en Tucumán.
23. El Comando Adolfo Bello sustrajo documentos y armas del domicilio de un Coronel (RE) en Rosario.
23. El Comando Roberto Díaz distribuyó ropas y víveres a los pobladores del barrio de emergencia municipal Arenales en Salta. Las mercaderías fueron compradas con una parte de lo expropiado al camión blindado en Córdoba.

25. Un comando en Santa Fe recuperó una ametralladora PAM, calibre 9 mm, de un Sargento de policía, el que resultó herido en el tiroteo producido ante la resistencia del mismo
26. El Comando Adolfo Bello expropió un camión lechero y distribuyó la mercadería entre los pobladores de la villa de emergencia de Almafuerte al 2900 en la ciudad de Rosario.
Un comando repartió útiles escolares en dos escuelas provinciales de Rosario. Las mercaderías fueron compradas con parte de los 121 millones expropiados al camión blindado en Córdoba.
Un comando repartió guardapolvos en una villa de emergencia en las inmediaciones del cerrado Ingenio San José, en Tucumán. La mercadería fue adquirida con parte de la expropiación al camino blindado en Córdoba.
27. Fueron detenidos por la policía de Tucumán 3 combatientes: Carlos Santillán, Roberto Coppo y Humberto Suárez. El 29 de marzo cayó también, en la misma ciudad, José Montenegro.
28. El Comando Oscar Corbalán fracasó en su intento de liberar a la combatiente Clarisa Leaplace recluida en el Buen Pastor de Tucumán.
28. Un comando copó la planta del canal 10 de Córdoba y durante 20 minutos pasó una Proclama al Pueblo de Córdoba mientras en la pantalla aparecía la figura del Che y el lema A vencer o morir por la Argentina.
30. Un comando repartió zapatillas, guardapolvos, una cocina, un motor para bomba de agua, ropas, alimentos y un botiquín en la guardería infantil San Vicente de Paul en barrio Mirizzi, Córdoba. La mercadería fue adquirida con parte de lo expropiado al camión blindado en Córdoba.
31. El Comando 29 de Mayo repartió útiles escolares a los niños de edad escolar del barrio Güemes de Córdoba, adquiridos con parte de lo expropiado al camión blindado en Córdoba.
31. El Comando Luis Blanco recuperó una pistola Colt 11.25 mm con 3 cargadores, despojados a un agente de la policía de Rosario.

## BALANCE REALIZADO POR EL CC SOBRE LAS RESOLUCIONES DE OCTUBRE

En los meses siguientes a octubre, la Dirección insistió en la necesidad de ligar al Partido a las masas y a la clase obrera. En el *Boletín Interno* (*BI*) de enero de 1971 analizaba que: "bajo el impulso y orientación del CC de octubre, el ERP ha realizado un conjunto de acciones en Rosario, Tucumán y Córdoba, que ha llevado el nombre de la organización al pueblo, ubicándola entre las organizaciones armadas más conocidas, caracterizada por el buen comportamiento en el combate, firmeza ante la policía y buena orientación de masas de sus acciones de propaganda armada".

Pese a ello, "hay todavía zonas y regionales que no se han hecho presentes en las operaciones". Se refería a la falta de dinamismo en la Regional de Buenos Aires, "donde el Secretariado integrado por *Rafael* [Baxter], *Pedro* [Bonet] y *Aníbal* [Pujals] mostraba cada vez más sus deficiencias y su falta de asimilación del criterio proletario" que impulsaba la Dirección; a esto se le sumaba "la fuerte presión ejercida por la base social de la Regional, predominantemente pequeño burguesa. *Pedro* cedía ante las posiciones vacilantes, timoratas de *Rafael*, cosa que más adelante en su autocrítica en la cárcel vio, y *Aníbal*, si bien impulsaba correctamente el trabajo en su zona no actuaba con suficiente firmeza en la dirección de Buenos Aires".

Para lograr una actividad equilibrada en todo el país, la Dirección aconsejaba a "las zonas de menor desarrollo técnico encarar acciones de reparto de alimentos, de fácil realización y notable rendimiento político".

> El Partido en esta época va precisando la orientación de las acciones, guiadas por la preocupación de introducir la guerra revolucionaria ligados a los problemas de fábricas y de los barrios, construyendo los equipos del ERP dentro de ellos y los comandos de apoyo. En Córdoba se comienza a encarar el trabajo en el proletariado fabril, el Partido y el Ejército se ligan a Fiat participando activamente en los problemas de la fábrica, en el Sitrac-Sitram y combatiendo ligado al frente.
> Sin embargo, podemos ver las deficitarias experiencias en la clase obrera y la débil formación marxista-leninista de nuestros cuadros, que se manifiesta en el desarrollo unilateral del frente militar en regionales importantes como Rosario, Tucumán y Buenos Aires el problema militar se toma aislado de nuestra participación en la lucha reivindicativa y de la construcción del Partido en los centros fabriles, si bien las resoluciones del CC contemplan una orientación correcta, esto en la práctica no se toma.
> El caso más típico es el de Rosario, la Regional cuenta con una intensa actividad militar, se realiza el conocido secuestro del Cónsul y Gerente del Swift, Silvestre [el 23 de mayo]. Esta acción se liga a las necesidades de las masas, las células de masas que realiza el secuestro en vez de estar capitalizando la acción y centrando su actividad en la penetración del Partido y la lucha sindical, en esos momentos se ocupa de la custodia del secuestrado.
> Como lo anticipara el CC de octubre, el 15 de marzo de 1971 estalló el segundo Cordobazo o Viborazo. Se difundió una proclama por TV, el Partido y el Ejército participaron de conjunto jugando un rol importante en esta gran movilización de masas. La bandera del ERP ganó las calles junto a las masas.

AL PUEBLO ARGENTINO

# Programa del Ejército Revolucionario del Pueblo

*La Tribuna* de Rosario, 20 de septiembre de 1970

Con esta primera acción publicitada, el Ejército Revolucionario del Pueblo pasa a combatir en forma organizada, uniendo su actividad combatiente a la de otras organizaciones hermanas, asumiendo junto a ellas la responsabilidad militar en el proceso de guerra revolucionaria que ha comenzado a vivir nuestro pueblo, en su lucha contra la opresión económica, política, cultural y militar que la dictadura ejerce en representación del imperialismo yanqui y del capitalismo argentino. Es el comienzo de nuestra participación plena en la guerra de la Segunda Independencia, continuación de la que los fundadores de nuestra nacionalidad, el pueblo y los héroes, San Martín, Belgrano, Güemes, etc., sus soldados y guerrilleros, los anónimos hombres y mujeres que se sacrificaron junto a ellos, libraron de 1810 a 1824, contra la dominación española. Hoy como entonces, la lucha será larga. Hoy como entonces, debemos enfrentar a un enemigo superior. Hoy como entonces, la guerra revolucionaria argentina y latinoamericana se desarrollará en un proceso prolongado que, comenzando con puñados de revolucionarios, irá encontrando apoyo popular, irá ganando los corazones y las mentes de las masas hasta el momento del triunfo final, sólo posible con el concurso y la participación más plena y activa de la clase obrera, el estudiantado y todo el pueblo patriota, antidictatorial y antiimperialista.

Porque esta es una guerra del pueblo, esta acción y nuestras operaciones posteriores tienen un objetivo principal, el despertar la conciencia popular, mostrar a todos los patriotas el camino revolucionario. Hacer patente a los que sufren ante el triste destino de nuestra patria, que ven con dolor a cuatro generales, uno de ellos el virrey Levingston, apropiándose de todos los resortes del poder, comisionados a ojos vista por el imperialismo yanqui, que sufren explotación hambre y privaciones sintiendo en carne propia las brutales consecuencias de las políticas de la dictadura, que hay un camino para acabar estas injusticias y que ese camino es el de la guerra revolucionaria del pueblo.

Nuestro programa de lucha es claro.

**Queremos la liberación nacional y social de nuestra patria. Queremos:**

***1°- En lo político***

a) Ruptura con los pactos que nos comprometen con EE.UU. y otros países extranjeros, su publicación y su denuncia. b) Establecimiento de un sistema de gobierno de Democracia Social, Gobierno Revolucionario del Pueblo, dirigido por la clase obrera. c) Juzgamiento de los delincuentes políticos, usurpadores del poder, etc. d) Plena participación en el poder de todo el pueblo, a través de sus organismos de masas.

***2°- En lo económico***

a) Ruptura de los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo y todo otro organismo de control y penetración imperialista. b) Expropiación sin pago y nacionalización de todas las empresas de capital imperialista y de los capitales nacionales que lo apoyen. c) Nacionalización de la Banca y el Crédito. d) Nacionalización del Comercio Exterior. e) Reforma Agraria. f) Administración obrero-estatal de todas las empresas nacionalizadas.

***3°- En lo social***

a) Reforma Urbana. Expropiación de todas las viviendas alquiladas, propiedad de grandes capitalistas, y entrega en propiedad a sus inquilinos. b) Alfabetización de todo el pueblo, establecimiento posterior de la enseñanza secundaria obligatoria y apertura de las universidades al pueblo mediante programas masivos de becas. c) Eliminación de la desocupación y reapertura de las fábricas cerradas en la última década por el interés de las grandes empresas, en perjuicio de obreros y poblaciones. d) jornales, pensiones y jubilaciones dignas que eliminen la miseria popular. e) Absoluta libertad de cultos religiosos.

***4° En lo militar***

a) Supresión del ejército burgués, la policía y todo otro organismo represivo y su reemplazo por el Ejército Revolucionario del Pueblo y las Milicias Armadas Populares, es decir, por el pueblo en armas. b) Todo militar o funcionario patriota que abandone los órganos represivos tiene su puesto de lucha en la fuerza militar popular.

**ARGENTINOS**: El Ejército Revolucionario del Pueblo convoca a todos los patriotas a asumir sus responsabilidades, a ocupar su puesto de lucha en nuestra guerra revolucionaria del Pueblo, en esta guerra de la Segunda Independencia. El General San Martín y el Comandante Guevara son nuestros máximos ejemplos: a seguir e imitar su pensamiento y acción y el de nuestros héroes y mártires del pasado y el presente es la tarea del ahora.

**¡A vencer o morir por la Argentina!**

★
Capítulo 9

# El Gran Acuerdo Nacional

## INTERINATO DE LEVINGSTON

El 29 de mayo de 1970, aniversario del Ejército y primero del Cordobazo, fue secuestrado Aramburu, que era el hombre con poder y carisma para dirigir al gobierno en una transición negociada con los dirigentes de los partidos políticos. El primero de junio apareció su cadáver. Este hecho precipitó la caída de Onganía, quien el 8 de junio fue relevado de su cargo. Buscaron dentro del Ejército a un reemplazante, tanto del depuesto como del secuestrado, sin trayectoria ni peso propio, para que fuera un mero representante de la Junta de Comandantes. Creyeron encontrarlo en un General de Brigada y oficial de inteligencia, recién ascendido, que estaba en Washington como representante argentino en la Junta Interamericana de Defensa. Por apellido y procedencia se ganó inmediatamente el título de Virrey. El 19 asumió Roberto Marcelo Levingston. En un primer momento, nombró algunos ministros para esa transición pero, una vez en el cargo de Presidente, creyó posible retomar el rumbo inicial de la Dictadura, ahora con él de timonel. Desoyendo las proposiciones de Lanusse, el 7 de julio fue claro en sus intensiones: "La salida política se concretará cuando se hayan logrado los objetivos fundamentales de la revolución. El proceso no será corto".

Perón hacía tiempo había abandonado el "desensillar hasta que aclare" y se encontraba en una línea dura de oposición. Por un lado alentaba a los Montoneros y demás formaciones especiales, como él las llamaba, y por el otro ponía como su representante político a Jorge Daniel Paladino, un hombre de la derecha peronista. El Gobierno convocó a un nuevo Congreso de Normalización de la CGT para el 2 de julio de 1970. Perón abandonó a Ongaro, llamó a la unidad y apoyó a Rucci, que fue electo Secretario General por el 90 % de los congresales presentes. La política de la nueva conducción fue intentar encabezar las movilizaciones obreras para golpear al gobierno pero, al mismo tiempo, controlarlas. Para ello lanzó un plan de lucha con huelgas generales sin movilización de 24 y de 36 horas. Para la vieja militancia obrera, tanto peronista combativa como marxista, no había nada nuevo bajo el sol; durante los diez años en el gobierno y los otros quince en la oposición, siempre había sido así. En cambio, creó expectativas en aquellos jóvenes católicos o hijos de familias antiperonistas que tomaron a Perón como un verdadero líder revolucionario.

Perón era un político astuto, ya no se trataba de aconsejar a los patrones -como cuando estaba en el gobierno- para que palmearan a sus obreros o se lle-

garan a sus casas si estos tenían un hijo enfermo. Ahora le escribía una larga carta al montonero Carlos Maguid, condenado a 15 años de cárcel por la muerte de Aramburu, en la que con admiración le rogaba que aceptara su saludo, porque "ya se encargará el pueblo de liberarlo con la Patria y entonces faltarán árboles en Buenos Aires para hacer efectiva una justicia por la que se está clamando hace 15 años".

La salida electoral era el camino de la Dictadura por la "gravísima crisis política y social que atraviesa el país", había argumentado Lanusse para destituir a Onganía. La continuidad de su política llevó a un rápido desprestigio del nuevo Presidente Levinsgton, quien en un intento por fortalecer su proyecto y darle un sesgo nacionalista, el 14 de octubre, cambió a los Ministros del Interior y Economía. En este último cargo nombró a Aldo Ferrer, que había sido Ministro, en la provincia de Buenos Aires, durante la gobernación de Oscar Alende y asesor de la CGT. De los políticos de los partidos tradicionales, sólo Oscar Alende, uno de los más progresistas, fue el 22 de enero a dialogar a la Casa Rosada. Por esos días *El Combatiente* caracterizaba al gobierno como "nacionalismo de vidriera".

Mientras tanto, la rebelión no cedía. En noviembre nuevamente se estremecieron por las movilizaciones las provincias del noroeste: Salta, Catamarca, y tuvo lugar el segundo momento y culminante de lo que se llamó el Tucumanazo.

Las permanentes movilizaciones ya no eran sólo reivindicativas, sino que tenían un contenido político anti dictatorial más marcado. Perón decidió una nueva jugada, el 11 de noviembre, mediante una conferencia de prensa, fue anunciada la constitución de *La hora del pueblo* entre políticos peronistas, radicales, desarrollistas, demoprogresistas, conservadores populares y socialistas. No era un frente electoral sino algo previo, se unieron para exigirle al gobierno un plan político y elecciones inmediatas. El Partido Comunista, que en esa época conservaba una fuerza importante, junto a la Democracia Cristiana y políticos del peronismo había constituido el Encuentro Nacional de los Argentinos, y también venía reclamando la convocatoria a elecciones. Posteriormente, se les sumará el Partido Intransigente de Oscar Alende.

El CC del PRT reunido a principios de marzo veía con claridad la situación. A la sostenida ofensiva urbana se le sumaban los campesinos de Chaco que en número de 5 mil marcharon de Sáenz Peña a Resistencia. Por primera vez desde que se instaló la Dictadura fue posible obtener triunfos en la lucha reivindicativa, que a su vez alentaban nuevas luchas. Por eso un título del informe de situación nacional era "ensanchamiento de las posibilidades de lucha legal y semilegal". Y había que preparase para aprovecharlas ya que "Levingston está en la cuerda floja". Valoraba el CC que se habían cumplido las resoluciones del Congreso y, en particular, que había sido exitoso el primer plan operativo militar. Alentaba a

la militancia a cumplir con el nuevo y más ambicioso plan operativo. Previó el golpe de Lanusse y llamó a preparase para "eludir la trampa electoral".

## SITRAC Y SITRAM

Durante la presidencia de Arturo Illia, en el 65, impulsada por la Iglesia a través de la CLAT, Central Latinoamericana de Trabajadores, con el objetivo de debilitar a la burocracia sindical peronista, habían sido creados varios sindicatos por fábrica. Uno, ya lo vimos, era el de la fábrica de tractores John Deere de Rosario. En las fábricas cordobesas Fiat Concord y Fiat Materfer, en las que se producían motores de autos y material ferroviario respectivamente, también se habían creado sindicatos de este tipo: el Sindicato de Trabajadores de Concord (Sitrac) y el Sindicato de Trabajadores de Materfer (Sitram). Los dirigentes de estos sindicatos constituían una burocracia peor que la del Smata y de la UOM. A principios de los años 60, el barrio de Ferreira se había transformado en un centro obrero de gran dimensión, a él contribuían las tres plantas de Fiat que sumaban 5.000 obreros, 2.500 de Concord y 1.500 de Materfer y unos 1.000 de Grandes Motores Diesel, cuyos obreros estaban afiliados al Smata. Otra era la fábrica de motores Perkins, con 1.000 obreros, donde también existía un sindicato de fábrica, por entonces pro-patronal.

En el mes de enero, comenzó un proceso que sería irreversible para la desprestigiada burocracia. Los miembros de la Comisión Directiva del sindicato de Fiat Concord habían aprobado un convenio sobre condiciones de trabajo -a los salarios los fijaba directamente el gobierno nacional-, que fue rechazado dos veces por asamblea. Los obreros comenzaron a organizarse y, en una nueva asamblea realizada el 23 de marzo que duró varias horas, desconocieron la CD del sindicato y eligieron una nueva conducción sindical encabezada por Carlos Massera y el *Gringo* Bizzi, y volvieron a rechazar el convenio.

La nueva CD realizó una serie interminable de trámites con el objetivo de ser reconocida. "Cuando ya no quedaba timbre sin tocar, cuando se habían agotado todas las instancias legales, recién allí se decidió la toma de la fábrica con rehenes" recuerda Gregorio Flores en su libro *Lecciones de batalla*. Todos estos trámites y los días transcurridos no significaban una pérdida de tiempo. La experiencia nos ha enseñado que en la conciencia de los trabajadores están muy presentes el respeto a las instituciones del sistema y el peso de su ideología, es por eso muy importante agotar las formalidades; pero una vez convencidos de que no hay otro camino, se lanzan a la lucha y, además, sirven para neutralizar los ataques de la patronal, la burocracia y para convencer a los compañeros más remisos. Para emprender una gran lucha de fábrica o sindical no se la puede iniciar con una pequeña mayoría

porque pesan el bolsillo, la familia, el desgaste a que los somete la patronal, el gobierno y los medios masivos de comunicación, y los miedos del pasado que se agolpan como fantasmas en la conciencia de los obreros y de las masas con el correr de los días. Pero hay excepciones, está en la capacidad y audacia de los dirigentes saber identificarlas. En una huelga, una toma de fábrica, como en la insurrección, todos los días y todas las horas, por pequeño que sea, hay que tener un éxito; la espera, la pasividad, conducen a la derrota.

En mayo los obreros tomaron como rehenes a los directivos presentes, rodearon la planta con tanques de nafta y amenazaron con prenderles fuego si eran reprimidos. Después de dos días "la patronal y no el Ministerio", aclara *Goyo* Flores, resolvió licenciar a los integrantes de la anterior CD y en un mes llamar a elecciones. Éstas se realizaron en la fecha acordada y triunfó por amplio margen la lista formada por los trabajadores que habían organizado la toma. En junio se inició un proceso similar en Fiat Materfer con el Sitram, que tendrá una nueva directiva encabezada por Florencio Díaz, por entonces adherente al Peronismo de Base. Estos dos sindicatos por fábrica tendrán gran protagonismo durante las luchas obreras y populares en los dos años siguientes y dieron comienzo a lo que va a ser conocido como "el clasismo". Nuevo clasismo sería más correcto ya que en otros lugares también los había, como en la FOTIA, en el Chocón, o en la misma Córdoba con Luz y Fuerza y otros sindicatos. El nuevo clasismo expresaba la radicalización de las basas obreras y de sus dirigentes, ya analizaremos sus virtudes y las limitaciones.

Habíamos visto que los principales dirigentes del Cordobazo fueron Agustín Tosco y el Secretario General del Smata, un hombre de la burocracia sindical, del sector llamado "legalista" de las 62 Organizaciones Peronistas, que se llama Elpidio Torres. Durante los meses de junio y julio, se desarrolló una huelga de los obreros mecánicos, con tomas de fábricas Ika-Renault, Perdriel (planta de matrices), que fue derrotada con una violentísima represión y, por supuesto, hubo muchos despedidos. Elpidio Torres salió debilitado de la huelga, por lo que renunció como secretario de Smata y a la directiva de la CGT. El espacio vacante en el sindicalismo cordobés lo ocuparía en forma creciente, con gran fuerza, el clasismo, en Sitrac-Sitram, en Obras Sanitarias, Petroleros Privados y en otros gremios. Tiempo después, en 1972, el Smata fue recuperado por el nuevo clasismo cuando la lista Marrón le ganó las elecciones a la burocracia. Lo mismo ocurriría en Perkins.

El relato de *Goyo* Flores es muy esclarecedor de los procesos que pasaron los trabajadores en Sitrac-Sitram y experiencias similares que florecieron en muchas grandes fábricas del país. "Muchas veces el trabajador siente que frente a la arbitrariedad de la patronal no le queda otra que agachar el mate y así lo hace. Quienes lo observan suponen que en su cabeza no pasa nada, pero todo eso genera

un cúmulo de tensiones que cuando tanta injusticia y la ira acumuladas afloran al plano de la conciencia, la explosión se pone a la orden del día".

Durante el resto del año, en el marco de permanentes enfrentamientos con la patronal, la CD, los delegados y los trabajadores -al tener acceso a mayor información sobre el proceso de producción- fueron conociendo los métodos que usaba la empresa para aumentar la explotación y descubriendo, también, la necesidad de hacer política. Pero la política de la clase obrera, porque como muy bien dice Flores, cuando un obrero se proclama peronista o radical a nadie se le mueve un pelo, pero el hecho de que él dijera en un acto por el Che, el 8 de octubre, en el que había estudiantes y obreros, que era socialista, motivó una reunión de la CD y el Cuerpo de Delegados para debatir el tema. Finalizada la reunión, el *Gringo* Bizzi lo felicitó y le dijo: "*Negro*, a partir de ahora somos un sindicato de izquierda". Una muestra de los avances del PRT en las fábricas es que los dos protagonistas de esta reunión fueron poco tiempo después militantes del Partido como muchos delegados, entre ellos Eduardo Castello (Materfer) y Julio Oropel (Concord) que llegaron ser miembros del CC y del Buró Político y otros obreros que no eran delegados, como Juan Eliseo Ledesma que integró los máximos organismos partidarios y que fue uno de los tres Comandantes y Jefe del Estado Mayor del ERP. Como asesores legales: Alfredo Curutchet y Martín Federico, y como médicos: el pediatra Alberto Falicoff y el traumatólogo José Verdiell, que jugaron un papel muy importante en todas las actividades del los sindicatos Sitrac-Sitram, y en el curso de esas luchas se incorporaron y fueron destacados militantes del PRT.

La patronal de Fiat tenía claro que, para mantener los ritmos de producción que le garantizaran la súper explotación de los obreros, tenía que destruir al Sindicato. El 14 de enero de 1971 despidieron a nueve obreros de Concord: Bizzi, Páez, Flores y Torres de la CD y otros cinco delegados. Se realizó una asamblea y tomaron la fábrica, mantuvieron en su poder a varios directivos como rehenes y rodearon todo el perímetro con tanques con combustible y realizaron una serie de medidas para resistir la desocupación. Pese a las amenazas del gobierno, de declarar a la provincia zona de emergencia militar para que el Ejército la desalojara, se mantuvieron firmes.

Los directivos de la empresa de Fiat, encabezados por Oberdan Sallustro, pidieron al Gobierno el desalojo de la fábrica. Levingston quería reprimir y Lanusse se opuso, el gobernador de Córdoba Bas, también; el Ministro de Economía de Levingston, Aldo Ferrer, actuó como mediador entre las partes. Enviaron a un Juez, que se comprometió a fallar a favor de la reincorporación de los despedidos si desalojaban la planta. Así se hizo por ambas partes; y se logró, de esta manera, un importante triunfo obrero. Recibieron la solidaridad de los trabajadores de IKA-Renault, Perkins y Materfer, pero significativo fue el mensaje de Tosco. No cabía y no cabe duda de que el triunfo se había logrado por la firmeza, masivi-

dad y contundencia de los obreros y sus dirigentes, pero que también había que poner en el balance la división en la clase dirigente. Conocer las divisiones en la burguesía no es para ver a la cola de cual sector burgués engancharse, sino para utilizarlas metiendo nuestra cuña entre sus debilidades.

El 29 de enero, nuevamente los Gremios Confederados, integrados por las corrientes más combativas, liderados por Tosco, decretaron una semana de lucha y un paro activo en solidaridad con los obreros de Concord, pero estos no concurrieron… ¿Por qué?

Porque había varias discusiones. Una era sobre la relación entre el partido marxista y el sindicato como organismo de masas. Bajo la ambigua denominación de clasismo entraban las más variadas concepciones. La mayoría de la nueva izquierda pretendía hacerle jugar al sindicato el papel del partido revolucionario. Los dirigentes del PRT, por su experiencia al frente de sindicatos, principalmente en Tucumán, y por su conocimiento a través del marxismo, tenían claras las diferencias entre uno y otro. El partido marxista como organización de vanguardia, con un programa por el socialismo y el comunismo, integrado por militantes entregados de cuerpo y alma a la revolución; y el sindicato como una organización consecuente, defensora de los intereses inmediatos y mediatos de la clase obrera lo más amplia posible, que debía contener al conjunto de esa clase y, por lo tanto, su programa avanzaría en la medida que lo hiciera la conciencia del conjunto. Esta cuestión fue tratada con amplitud por Luis Pujals en su trabajo *El papel de los sindicatos,* publicado en el mes de marzo en *El Combatiente*. Pese a ello, sus militantes no actuaron con toda la firmeza necesaria, lo que posteriormente fue asumido en forma autocrítica. El PRT era un partido de la clase obrera, pero no un partido clasista. Era de la clase porque interpretaba sus intereses históricos, la transformación revolucionaria de la sociedad para la construcción del socialismo y del comunismo, pero en ese proyecto contenía una propuesta para el conjunto de las clases explotadas y oprimidas por el capitalismo en la Argentina y América Latina. El término clasista lo reservaba para las organizaciones sindicales, con él quería indicar que luchaban para que los sindicatos y agrupaciones expresaran: la independencia de la clase obrera, el enfrentamiento consecuente con sus enemigos de clase, a la vez que elevaran progresivamente el grado de conciencia del conjunto de los trabajadores. Una organización por medio de la cual se ejercitara la democracia obrera y donde no tuvieran cabida la conciliación y los métodos burocráticos. De esta forma, garantizaban la lucha reivindicativa y un contenido político adecuado, al mismo tiempo que creaban las condiciones para desarrollar una positiva política de alianza con las corrientes combativas, sin sectarismo ni definiciones que confundan los verdaderos objetivos de los movimientos de masas. Como los sindicatos expresan la conciencia "burguesa" de los obreros, serán siempre terrenos de disputa entre las distintas concepciones ideológicas.

Esta confusión posibilitaba que todo tipo de discusiones de vanguardia fueran llevadas incluso a las asambleas. Una era si guerra popular prolongada o insurrección. En la Universidad, en los pasillos, en los comedores y en las asambleas se la discutía. Pongamos por ejemplo una asamblea de 300 ó 400 estudiantes reunida por temas más específicos, pero que a cierta altura comenzaba a discutir estas cuestiones de estrategia política. Como la asamblea se extendía, muchos se iban, pero otros tantos se quedaban, lo que demostraba dos cosas: el alto grado de politización y, también, cierto grado de inmadurez. Esta discusión se llevó a los sindicatos de Fiat. Los obreros, en las asambleas, además de las reivindicaciones, discutían la estrategia revolucionaria. Era correcto y necesario que se dieran estas discusiones, pero lo incorrecto era que no se lo hiciera en ámbitos adecuados. Una de las consignas era "Ni golpe ni elección, revolución" con dos variantes, una sustituía revolución por insurrección y la otra, por guerra popular prolongada. Contribuía al error el hecho de que algunos grupos de izquierda, al no tener una clara concepción política, caían en una suerte de sindicalismo revolucionario, intentando hacerle jugar al sindicato clasista un papel de supuesto partido revolucionario. Los peronistas enarbolaban el "luche y vuelve" en todas sus variantes. Por su parte, Tosco planteaba una cuestión esencialmente democrática y antidictatorial, la institucionalización del país; es decir, la salida electoral, pero no se enrolaba en candidaturas, preservando su independencia como líder obrero.

Podemos decir, incluso como autocrítica, que era común en la nueva izquierda verlo a Tosco como un reformista. Tosco no era peronista, siempre se asumió públicamente como socialista-marxista, no era de la burocracia sindical, se lo reconocía como un tipo honesto, que su sindicato funcionaba democráticamente, en su dirección podían convivir distintas corrientes políticas, pero no se lo veía como muy combativo pese a que… ¡había organizado y dirigido el Cordobazo! Y este era el sentimiento también entre los activistas de la Fiat. En nuestro caso, del PRT, vamos a cambiar la idea sobre Tosco, a partir del conocimiento mutuo entre Tosco y Santucho y el papel jugado por el ya experimentado dirigente obrero Carlos Germán (despedido de Fiat en 1965 y después, activista y dirigente del Correo en el gremio FOECyT), durante 1971. Los tres eran compañeros con más experiencia y algunos años más que el grueso de los militantes de la nueva izquierda. Tosco tenía cuarenta años, Santucho treinta y cinco y Germán seguramente pasaba los treinta. Santucho, después del Viborazo y ante la falta de unidad entre los clasistas Sitrac-Sitram y Obras Sanitarias y Los Independientes encabezados por Tosco, promovió una primera reunión de ambos sectores, instando a la unidad sindical; iniciativa que no se logró en lo inmediato. Esa relación se consolidó el año siguiente cuando *El Gringo* y *Robi* compartieron la cárcel en Rawson, la fuga del Penal y el papel destacado que jugó Tosco luego de los fusilamientos de Trelew. *Goyo* Flores, que estaba preso con Tosco, afirma que el gran

cambio de Agustín se produjo en esas semanas. Pero quizá algo de aquello quedó posteriormente en la militancia. Una expresión fue la palabra *reclama* contenida en el estribillo con el que exaltábamos a Agustín: "Tosco, Tosco, Tosco, Tosco corazón, el pueblo te reclama para la revolución".

## EL VIBORAZO

Levingston decidió avanzar institucionalmente y el 9 de febrero de 1971, le pidió la renuncia a su Ministro de Bienestar Social, Francisco Manrique, un hombre de confianza de Lanusse en el gabinete. En el mismo mes, el Gobernador Bas, que no podía controlar la efervescencia obrera y que había coincidido con Lanusse ante la toma de Fiat Concord, fue reemplazado por Camilo Uriburu, por ideología y por apellido, un tipo de la derecha. El 3 de marzo, el Comandante en Jefe del Ejército, Lanusse, convocó a un gran acuerdo nacional, pero todavía no era el Presidente. Todo esto ocurría en el marco de innumerables acciones militares de la guerrilla, que se mantenía muy activa.

Durante el mes de febrero y en los primeros días de marzo, se sucedieron varias grandes manifestaciones. El día 3 de marzo se realizó una que partió desde la Plaza Vélez Sársfield a la Cárcel de Encausados en el barrio Güemes, donde estaban presos numerosos militantes. Al llegar se originó un acto en el que habló un militante montonero, uno de VC y, por el PRT, Domingo Menna, quien desde los barrotes arengó con el fuego que le era característico y fue vitoreado por los manifestantes.

La CGT, los Gremios confederados y Sitrac-Sitram llamaron a un paro de repudio a Uriburu para la primera semana de marzo. El 7 en la ciudad de Leones, provincia de Córdoba, en los actos por la Fiesta del trigo, el Gobernador -en un encendido discurso- le manifestó a Levingston, que estaba presente: "confundida por entre los múltiples valores morales que es Córdoba por definición se anida una venenosa serpiente, cuya cabeza pido a Dios me depare el honor histórico de cortar de un solo tajo". Se ganó el repudio no sólo en la clase obrera, sino de amplios sectores populares, incluidos algunos de la burguesía. En el diario *La voz del interior*, propiedad de la familia Remonda, adherente a la UCR, generó un gran rechazo.

El viernes 12 de marzo, fue convocado un paro por los Gremios confederados y por la CGT, con ocupaciones de fábricas, oficinas públicas, del vespertino *Córdoba* (cuyos trabajadores editaron ese día un diario lleno de proclamas revolucionarias), con apoyo de las Cámaras de Comercio e Industria de la ciudad, mientras que los sindicatos de Fiat no adhirieron a la modalidad, sino que convocaron a un acto en el paso a nivel de Materfer, en el barrio de Ferreira, e invitaron a las otras fábricas del barrio, las de la industria automotriz: Thompson Ranco, Perkins,

Grandes Motores Diesel y las del caucho y metalúrgicas más chicas. Se inició el acto con la presencia de unas 2.000 personas. Cuando estaba promediando, corrió la voz de que había sido detenido el Cura Párroco del barrio de Ferreira y que lo tenía la policía en un barrio vecino, en Avellaneda. Los manifestantes se dirigieron para allí y lo liberaron. Después hubo un enfrentamiento con la policía, en el que mataron a un obrero que estaba a 20 metros de su casa, un aprendiz metalúrgico que se llamaba Adolfo Cepeda, un chico de 18 años.

"El domingo al mediodía una larga caravana se pone en marcha hacia el cementerio San Vicente acompañando al féretro del obrero Adolfo Cepeda". Estamos citando el libro *Tiempo de violencia y utopía*, su autor es Anzorena, un compañero del Peronismo de Base. Sigue con un texto de *El Combatiente*: "durante seis o siete kilómetros el cortejo formado por unas 4.000 personas ha venido llevando el ataúd a pulso, sobre él puede verse, por entre los cientos de cabezas de la barrera humana, una bandera del ERP. Cepeda no era un combatiente del ERP, pero fue un combatiente del pueblo que murió luchando contra el enemigo, construyendo el ERP. Por eso la familia y el pueblo lo aceptaron, tener la bandera del ERP. Cepeda fue enterrado con los honores militares de los combatientes populares". Tosco se sumó personalmente a esa marcha al lado del féretro, sin pronunciar palabra. Estos son los hechos históricos. Eran un fuerte indicador del grado de popularidad que iban adquiriendo las organizaciones guerrilleras. Buscando un editor para este libro, hace unos meses me entrevisté con un militante de la corriente morenista de aquel momento, me dijo en forma crítica: "Santucho era un exaltado, marchaba junto a las columnas obreras en el entierro de Cepeda y en el Viborazo". Efectivamente, Santucho dirigió personalmente los grupos operativos del ERP que actuaron en el barrio Güemes.

Al otro día, el 15 de marzo, los sindicatos de Fiat convocaron a un acto en la Plaza Vélez Sársfield, en el centro de la ciudad, mientras que los Gremios confederados, adhirieron pero con otra modalidad. Los obreros de Luz y Fuerza tomaron el barrio Villa Revol y se hicieron fuertes ahí. Una columna del Peronismo de Base entró entonando la consigna "Perón, Evita, la patria Socialista". Al ingresar a la Plaza las columnas de Fiat, entre ellas dos combatientes en motoneta, llevaban la bandera del ERP, que fue enarbolada en lo alto del monumento, ante la algarabía popular. Se reunieron unos 15 mil trabajadores en el centro de Córdoba, hablaron los dos Secretarios Generales: Massera y Díaz, y se armó una guerra de consignas. Los de Fiat cantaban "ni golpe ni elección, revolución"; los del Partido Comunista "el pueblo unido jamás será vencido". En un momento en que había un poco de confusión, *El Flaco* Canelles, un dirigente del PC, tomó la palabra y propuso transformar el acto en una asamblea popular.

No era una situación fácil. Se había resuelto la marcha, hacer el acto, cantar las consignas revolucionarias y después qué. Previamente hay que pensarlo, cosa

que no siempre se hace. No se trata de aturdirse la cabeza con consignas muy revolucionarias y después no saber qué hacer. No es que siempre hay que tener todo resuelto, pero es bueno tener un plan y unos objetivos y, si da para más, haber previsto esa posibilidad.

La gente empezó a gritar: "¡a tomar el barrio Güemes!, ¡a tomar Villa Revol!, ¡a tomar el barrio tal!", se dispersó el acto y las columnas obreras se replegaron, se hicieron barricadas, se tomaron los barrios; la policía se retiró y se escondió en las comisarías: ¡Era el segundo Cordobazo! Este tuvo características distintas. En el primero, fundamentalmente se había tomado el centro; en el segundo, las tomas se concentraron en los barrios. En barrio Güemes, mientras los manifestantes asaltaban un supermercado, actuaron comandos guerrilleros del ERP al mando del propio Santucho. En Villa Revol, donde está la usina de EPEC, actuaban los obreros del sindicato Luz y Fuerza, dirigidos por Tosco, que ya tenían la experiencia del Cordobazo anterior. Habían preparado y levantaron barricadas bastante fuertes para contener a la represión. Una característica singular de este segundo Cordobazo fue que los militantes del PRT, enarbolando banderas del ERP, se ponían al frente de las columnas y la gente, los obreros, las aceptan como una cosa natural. De esto hay testimonios, hay fotos, hay filmaciones; esta fue una de las características sobresalientes de este segundo Cordobazo.

Beba Balbé, una socióloga que no era del PRT, pero que tenía y tiene simpatía por el movimiento revolucionario, escribió lo siguiente: "Una característica de este segundo Cordobazo es la participación de la guerrilla en forma abierta e identificada. Aparece una nueva organización armada de características diferentes, el ERP, que actúa de modo claramente identificable, ya que despliegan banderas con su sigla, recorren encapuchados zonas tomadas, etc. Característica que tal vez fue lo más notable de su accionar. Es la primera vez que una organización armada liga su actuación a las de las masas en las calles en forma visible. Por otro lado según versiones se la vio participar en algunas acciones de importancia".

Al otro día renunció el Gobernador Uriburu, el diario *La Voz del Interior* publicó en la tapa un dibujo con una víbora ahorcando a Uriburu; por lo que al segundo Cordobazo se le llamó El Viborazo.

El 17 de marzo hubo puebladas en Casilda, provincia de Santa Fe; en Orán, provincia de Salta, nuevamente en Cipolleti, en la provincia de Río Negro. Entonces Lanusse dice: "Levingston, te llegó el momento" y, el 23 de marzo, fue relevado. Hasta ese momento, el organismo máximo de decisión era la Junta de Comandantes, esas cosas que inventaban los militares, y ponían un presidente que estaba subordinado a la Junta. Ahora directamente la Junta lo designó a Lanusse, de manera muy "democrática" hicieron una votación entre tres, con un voto ya ganaba, pero manteniendo el cargo de Comandante en Jefe del Ejército. Es decir que Lanusse

se convirtió en Dictador con plenos derechos de dictador. Sólo el Gobernador de Buenos Aires Juan Manuel de Rosas, durante el cuarto de siglo que terminó en 1851, y ahora Lanusse tuvieron la suma del poder público. Esto lo destacamos porque, muchas veces, se habla del General Lanusse como si fuera un tipo democrático; nada más lejos de la realidad, era un dictador de primera categoría. No fue Videla el que introdujo la doctrina de la seguridad nacional en la Argentina, fue Lanusse.

## LAS RESOLUCIONES DEL CE DE ABRIL

La riqueza de contenido de las resoluciones del CE de abril que daban respuesta a los difíciles problemas que se originan siempre que se produce un giro pronunciado en la situación política nos convencen de la necesidad de citarlas ampliamente, comenzando por el análisis de los hechos.

> El estallido popular de Córdoba fue el golpe de gracia para la Dictadura. La movilización obrera y popular del quince de marzo tuvo como características especiales la inocultable simpatía demostrada por las masas hacia los movimientos armados [cuando] tomaron como suyos sus emblemas. La posibilidad de la concreción en un futuro inmediato de un vuelco masivo del proletariado a la guerra revolucionaria forzó a las Fuerzas Armadas a dar el golpe.
> Es indudable que se prepara una farsa electoral. La Dictadura se ve obligada a pactar con los políticos para poner un freno a las movilizaciones de las masas y aislar de éstas a la vanguardia armada. Esta maniobra trata de ser lo más amplia posible, incluso sería intención de Lanusse llegar a un acuerdo con el mismo Perón.

El condicional del análisis estaba avalado por la dificultad de creerlo, no tanto para los dirigentes partidarios, sino para la militancia y el pueblo. No significaba poco, ya que en los dieciséis años anteriores además de las persecuciones y crímenes cometidos contra la militancia peronista se habían llegado a prohibir no sólo los símbolos sino los propios nombres de Perón y Eva Perón.

> Sin embargo, sería ilusorio creer que la burguesía en su conjunto acepte este plan y se encamine a cumplirlo sin conflictos.
> Todos estos esfuerzos de la burguesía no deben hacernos creer que el proceso electoral en caso de darse ganará indefectiblemente a las masas, permitiendo la consolidación del gobierno burgués y una relativa tranquilidad para el mismo.
> El exitoso cumplimiento del primer plan operativo, los estrechos vínculos con las masas que se han creado en todo el país, debe marcar el momento

> de un gran desarrollo del Partido y el Ejército. Para concretar en la práctica esa posibilidad, todos los militantes deben lanzarse audazmente a la actividad entre las masas, organizándolas y realizando una profusa y constante propaganda y agitación política entre las mismas.

Antes de pasar a las propuestas, reafirmaba todas las resoluciones y orientaciones anteriores y llamaba al "máximo aprovechamiento de todas las posibilidades legales".

> Debemos extremar nuestros esfuerzos para formar o integrarnos en las comisiones ya formadas de solidaridad y en defensa de los presos políticos, impulsando una intensa campaña por su libertad.
>
> La madurez de un partido, su capacidad para convertirse en dirección real de las masas teniendo una respuesta adecuada ante cada eventualidad, se demuestra en su capacidad para hallar siempre la respuesta táctica correcta sin dejar de mantener una posición de principios. Negar las elecciones, mantener ante ellas una actitud pasiva, no significa ninguna respuesta al problema. Si bien es cierto que nuestra estrategia es romper las elecciones, demostrar que son sólo una farsa, denunciar su carácter de engañifa de la burguesía, cosa que lograremos desarrollar sin descanso la actividad militar y política, manteniendo el aparato clandestino y cumpliendo todas las etapas previstas en nuestra estrategia general, debemos también combinar esta actividad con las posibilidades legales del proceso eleccionario.
>
> La manera de hacer fracasar la farsa electoral es producto de la situación concreta que se presente en el momento. Con relación a esa situación concreta es que podemos utilizar a ese fin dos métodos distintos: el boicot o la participación. Pero, como decía Lenin: "ningún socialdemócrata que pise el terreno del marxismo deduce la medida del boicot del grado de reaccionarismo de tal o cual institución, sino de determinadas condiciones especiales de la lucha".
>
> En determinada circunstancia, si se vive un período de agitada movilización de las masas, si su grado de combatividad es alto y si mantiene su decisión de luchar sin que el espejismo electoral haga mella en sectores importantes de las mismas, el boicot a las elecciones realizado en forma activa puede ser correcto. Pero ello debe hacerse siempre cuando es posible la participación combativa de las masas.
>
> Sin embargo, no debemos excluir la posibilidad de un intento de participación si aquellas condiciones no se dan. En ese sentido puede existir la posibilidad, en algunos sectores, de presentar listas con candidatos obreros y un programa clasista que obligue a la burguesía, que no puede aceptar tal situación, a descubrir el engaño de las elecciones sin proscripción. [En nuestro Partido] dada la situación actual existe el peligro de una desviación ultraizquierdista, que tienda a realizar una negación abstracta

de todo el proceso electoral, sin tener en cuenta la situación concreta de las masas, que debe servirnos, como el termómetro más eficaz para decidir nuestra política.

Toda esta perspectiva no modifica en forma alguna el desarrollo de nuestra línea estratégica. Junto con esto, la organización clandestina del Partido no debe sufrir modificación alguna. Todas estas tareas parciales convergirán a la tarea central de esta etapa, que será la construcción del Partido y el Ejército.

## EL GRAN ACUERDO NACIONAL

Tras la muerte de Aramburu, a Lanusse le tocó asumir el liderazgo político, además de caudillo militar, de un amplio sector de la burguesía parasitaria, durante ese período en el cual las Fuerzas Armadas asumieron el rol de partido político-militar. Y estuvo a la altura, tenía claridad política; era dictador pero no era cuadrado, era un tipo inteligente. Él razonaba que si seguía la Dictadura sin dar participación a los partidos políticos, se venía un peligro mucho mayor y sin retorno: la revolución social.

En los virajes de la historia como este, resultan oportunos algunos cuestionamientos. ¿Para qué eran necesarios los partidos políticos? ¿Es realmente efectiva la democracia, puede un grupo de trabajadores organizar fácilmente un partido político y presentarse a elecciones, tener un candidato a presidente, miles de otros candidatos, cientos de miles de fiscales, dinero para una amplia campaña publicitaria, etc.? Como decía Lenin hace muchos años, las elecciones periódicas son el instrumento por el que se valen las clases dominantes para elegir los representantes de la clase explotadora que van a dirigir la explotación de los trabajadores. Las elecciones periódicas son la forma encubierta de la dictadura del capital. El *Pelado* ese sabía bastante y era un tipo que estaba al servicio de la clase trabajadora, por eso nunca dejaron de presentarlo como un diablo. El peor diablo del socialismo es Lenin, porque hizo la revolución más grande y más profunda. ¿Qué van a decir los burgueses, que era bueno? Y el otro peor es Fidel Castro. Entonces, el 23 de marzo, lo sacaron a Levingston y el 26 asumió Lanusse; el 1º de abril lo designaron Ministro del Interior a Arturo Mor Roig, un dirigente importante del partido radical, y Francisco Manrique, un hombre de la Marina vinculado a Lanusse, retomó como Ministro de Bienestar Social. El 1º de mayo, el día de los trabajadores, en Río Cuarto, Lanusse ratificó la convocatoria al GAN, el llamamiento que había hecho dos meses antes. Esto significaba la rehabilitación de los partidos políticos, la devolución de sus bienes, se abrió la actividad política y la posibilidad de las elecciones a un plazo no muy largo.

Para amplios sectores, incluso de la izquierda y del peronismo revolucionario, era muy difícil de entender que Lanusse y Manrique, dos furibundos antiperonistas, que habían sido protagonistas del derrocamiento de Perón en el 55, estuvieran dispuestos a negociar algún tipo de acuerdo con el "tirano prófugo", salvo que se acepte como real el avance de la revolución tal como lo analizaba el PRT o el peligro revolucionario, como lo entendían estos dos connotados gorilas. El otro que también lo comprendía era Perón. Él fue el más avanzado dirigente que tuvo la burguesía argentina, por eso se animaba a jugar en el límite, pero en la Argentina no había ni hay una burguesía dispuesta a hacer lo que pretendía Perón: un país capitalista independiente y desarrollado. El drama de Perón es el drama de los Kirchner.

Decía la declaración del Comité Ejecutivo del PRT del 28 de julio de 1971:

> La política del acuerdo nacional que proclama Lanusse es entonces un desesperado intento de la burguesía, de su partido político, la casta militar, para detener el avance de la guerra revolucionaria, para aislar a la vanguardia armada, a la vanguardia sindical clasista, a las corrientes revolucionarias del estudiantado y demás fuerzas revolucionarias. La camarilla de Lanusse comprende que para que esa maniobra cuaje, necesita de la participación, del apoyo, de todos los sectores con arraigo popular, principalmente el peronismo. De ahí los coqueteos con La Hora del Pueblo y el ofrecimiento a Perón de permitir su retorno, devolver el cadáver de Evita y otras concesiones con las que pretenden llegar a un acuerdo, incorporar al peronismo a su política contrarrevolucionaria. La camarilla burocrática y burguesa de Paladino, Rucci y Cía. acepta entusiasmada los ofrecimientos gubernamentales que ven con toda razón como su propia tabla de salvación. En efecto, la guerra revolucionaria que ha comenzado a librar nuestro pueblo, destinada a terminar con el capitalismo injusto y expoliador, barrerá necesariamente en su camino a parásitos y burócratas del estilo de los nombrados. El General Perón manifiesta que no se prestará a las maniobras dictatoriales, contribuyendo a confundir a amplios sectores populares que, hartos de los militares, están dispuestos a aceptar un nuevo gobierno parlamentario burgués, el retorno a escena de los politiqueros que hace 5 años repudiara masivamente. Si el General Perón quiere prestar un efectivo servicio a la causa popular es necesario que se pronuncie claramente, denunciando la farsa electoral, desautorizando a los politiqueros y burócratas del movimiento peronista y apoyando sin tapujos, como corresponde a todo patriota, a las corrientes revolucionarias que luchan por el socialismo desde el sindicato, la fábrica, la facultad, y la actividad guerrillera. La nueva generación revolucionaria que combate en todos los terrenos a la Dictadura, incluida la que se reivindica peronista, observa críticamente los tejes y manejes de la "mesa de negociaciones" y no aceptará nunca más que se negocie la lucha

> popular, que se trafique el sacrificio, los muertos y las victorias del pueblo revolucionario para obtener ventajas de camarilla. La lucha de clases ha dividido clara y definitivamente las aguas en la Argentina. Por la subsistencia del capitalismo, de la dominación imperialista, la injusticia y el atraso, o por la revolución socialista, por el desarrollo de la guerra revolucionaria hacia la conquista de la independencia nacional y el socialismo. No hay lugar para ninguna tercera posición.

Pero también estaban ocurriendo cosas en el resto del país, habían surgido las Ligas Agrarias, el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, vimos que había puebladas por todos lados. Por su lado Perón, cuando Lanusse convocó al GAN, se presentó a jugar el partido. Como la propaganda de la Dictadura decía "este partido lo tenemos que jugar todos", Perón pidió cancha, la pelota, todo, y se dispuso a jugar en primera. Pero Perón era Perón, no era un tipo tonto, tenía mucha capacidad política. Él ya venía jugando y fuerte, por ejemplo, el 20 de febrero de 1971, le dirigió una carta a la conducción de Montoneros en respuesta de otra en la que le preguntaban qué opinaba de la ejecución de Aramburu, y en la que les decía: "estoy de acuerdo y encomio todo lo actuado".

Aramburu había sido Presidente y principal jefe militar de la "Revolución Libertadora"; es decir, del Golpe militar que derrocó a Perón en 1955, fusiló a 18 militares y 14 civiles el 9 y 10 de junio de 1956; por lo que con justicia los peronistas le decían "la fusiladora", y por ese motivo fue que los Montoneros lo habían ajusticiado. También era un dictador pero tenía capacidad, era el líder del Ejército y además era un líder político de la burguesía. El que ideó la táctica del Gran Acuerdo Nacional (GAN) fue Aramburu, y había fundado el partido Unión del Pueblo Argentino. Su discípulo Héctor Sandler se lo cambió por Adelante, su concepción fue cambiando y, por esas curiosidades de la historia, durante la Dictadura de Videla, terminó en México exiliado junto con todos los guerrilleros.

## LANUSSE FUE EL INTRODUCTOR DE LA DOCTRINA DE SEGURIDAD NACIONAL

Lanusse era un dictador, no era un demócrata. Propuso la salida electoral porque le era evidente que la Argentina se encaminaba hacia una situación revolucionaria, la clase obrera comenzaba a echar a los burócratas de los sindicatos, habían surgido organizaciones revolucionarias, todavía no eran grandes pero tenían enormes simpatías entre la población, habían surgido todas estas corrientes progresistas, como la formada por centenares de curas. La Iglesia es una institución que viene dominando el mundo, occidental por lo menos, desde mediados siglo IV, cuando fue entronizada como religión oficial del Imperio Romano; si en la Iglesia con toda esa experiencia había sucedido en 1968 el Congreso de Medellín, Colombia, encuentro en el que sacaron conclusiones revolucionarias,

algo muy profundo estaba pasando en América Latina. El Che no se había equivocado, tenemos en borrador un libro que lo demuestra. En la Argentina esas conclusiones se expresaban en una fuerte corriente de la Iglesia que planteaba la liberación, la lucha antiimperialista y, si bien no todos en forma muy precisa, el socialismo. Cientos de curas, varios obispos, los curas obreros, el trabajo en los barrios, en las villas. Nosotros los hemos conocido, hemos militado con curas obreros, nos reuníamos en las iglesias, en las villas, algunos se incorporaron al PRT (como Nerio Rougier y José Tedeschi, que fueron asesinados o Miguel Ramondetti, muy afín al Partido), aunque, la mayoría se sumaba a las organizaciones peronistas, sobre todo a Montoneros, porque la ideología de Montoneros y la de los sectores radicalizados de la iglesia tenían mas afinidad. Muchos de los dirigentes montoneros provenían de la acción católica, aunque en el PRT también los había de ese origen.

Inés Izaguirre y colaboradores, en un libro de reciente aparición: *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina*, informan que Lanusse, "siendo Comandante en Jefe del Ejército, había aprobado el 8 de noviembre de 1968 el Reglamento codificado como RC-5-1 llamado *Operaciones psicológicas*, de carácter reservado pero de aplicación obligatoria y permanente, donde, pese a su título casi inocente, estaban previstas todas 'las acciones compulsivas, persuasivas y sugestivas así como los métodos, técnicas y medios' ilegales que caracterizarán al terrorismo de Estado, desde el sabotaje a la tortura de prisioneros y su encierro en campos clandestinos, caracterizadas no como tales, por supuesto, sino como *operaciones sicológicas no convencionales*. La redacción de dicho documento coincide con el momento en que las fuerzas armadas argentinas concluyen un largo ciclo de instrucción doctrinaria de la llamada *escuela francesa de guerra* (contra)*revolucionaria*".

En simultáneo con la apertura electoral, se agudizó la política represiva. Como respuesta al gran incremento de la lucha guerrillera, en 1970 se reinauguró la desaparición de personas cómo método contrarrevolucionario. Como respuesta a las luchas sociales, en las provincias del norte argentino la leyenda del "perro familiar" fue uno de los instrumentos usados para secuestrar activistas y neutralizar las protestas. El 23 de agosto de 1962, como método político, se lo había aplicado para desaparecer al militante de la Juventud Peronista Felipe Vallese.

El 18 de marzo de 1970, la policía detuvo al militante de las FAL Alejandro Baldú, no sabemos si el objetivo era desaparecerlo o "se les murió" cuando lo estaban torturando, pero el resultado es el mismo: nunca apareció. El 16 de diciembre fueron secuestrados en las cercanías de Tribunales, en Buenos Aires, el abogado Néstor Martins y su cliente Anildo Zenteno. Martins provenía del PC y la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, y militaba en el equipo de abogados de la CGT-A. Se había vinculado a grupos de la naciente guerrilla urbana, probablemente las FAL. El secuestro se lo atribuyó el MANO, Movimiento

Nacional Argentino Organizado, vinculado a Coordinación Federal.

La Superintendencia de Coordinación Federal tuvo su origen durante el segundo gobierno de Perón, pasó a ser el eje de la represión política en el área metropolitana durante la Dictadura de Onganía, y tendrá continuidad represiva hasta alcanzar su máxima actividad durante la Dictadura contrarrevolucionaria instalada el 24 de marzo de 1976, cuando se convirtió en uno de los más activos centros clandestinos de detención de la Capital Federal.

En junio de 1971 fueron secuestrados Juan Pablo Maestre y Mirta Misetich, que eran esposos, unos días después aparecieron muertos. En el entierro se los reivindicó como combatientes de las FAR. En julio secuestraron y desaparecieron al matrimonio Verd en San Juan, también militantes de las FAR. El 7 de julio lo secuestraron a Roberto Quieto, otro dirigente de misma organización, pero después lo legalizaron y fue preso. El 28 de julio desapareció José Sabino Navarro, uno de los principales cuadros montoneros proveniente de las juventudes obreras católicas de Córdoba, que había pasado a la clandestinidad desde la ocupación de La Calera. El 17 de septiembre fue secuestrado por la siniestra DIPA, Dirección de Informaciones Políticas Antidemocráticas, y desaparecido Luis Pujals, dirigente del PRT y del ERP. Después, en enero del 72, un grupo parapolicial o paramilitar asesinó en Mar del Plata a Silvia Filler, una estudiante de 18 años. Miles de sus compañeros acompañaron sus restos en el entierro. El Ministro Mor Roig, del radicalismo, dijo que no había grupos paramilitares. Por esos meses secuestraron a un obrero de Peugeot, Lauchosky de apellido, lo recordamos bien porque con Susana Gaggero fuimos al entierro en el cementerio de Ezpeleta.

Para darle sustento legal a estos secuestros, asesinatos, a la represión de las luchas obreras y las movilizaciones populares, la Dictadura emitió un comunicado por el que amenazaba con la movilización militar de los maestros, empleados judiciales y empleados públicos a partir del 21 de junio si no levantaban las medidas de fuerza que estaban llevando adelante. Les recordaba la vigencia de la ley de Defensa Nacional 16.970, aprobada por Onganía el 6 de octubre de 1966, que autorizaba "la intervención de las autoridades y medios nacionales en caso de conmoción interior", y que ya había sido aplicada contra los ferroviarios en 1969. Pero para que no quedara ninguna duda sobre las intensiones represivas, el mismo día que se emitió este comunicado fue sancionada la Ley 19.081 para "prevenir y combatir la subversión interna, el terrorismo y demás hechos conexos", por la que intervendrían las fuerzas armadas de tierra, mar y aire y se aplicaría la justicia militar. "Estas son seguramente otras de las bases del Gran Acuerdo Nacional", concluía Agustín Tosco, que firmaba sus notas en la revista *Electrum* de su Sindicato como *Un compañero*. Cuatro meses después, la Dictadura estrenaba esta Ley aplicándola contra los Sindicatos y trabajadores de Fiat.

Complementariamente se aprobó la ley 19.110, que reglamentaba las funciones

de la Cámara Federal, a la que le decían el "Camarón", porque atendía todo lo relacionado con la represión política. El 9 de julio de 1971, en la cena de las Fuerzas Armadas, Lanusse proclamó: "Contra la subversión apátrida, las armas de la patria están en guerra". No habrá que esperar hasta marzo de 1976, el que introdujo la Doctrina de Seguridad Nacional en la Argentina fue el Dictador Lanusse.

## LA REVOLUCIÓN ES UNA COSA JODIDA

"A las 10.30 hs de la mañana del 17 de abril de 1971 las calles cordobesas se tiñeron con la sangre de tres de nuestros más queridos compañeros y capaces combatientes del ERP". Así comenzaba el *Estrella Roja* la nota en que rindió homenaje y relataba el enfrentamiento de sus combatientes Marcelo Lescano, José Alberto Polti y Raúl del Valle Taborda con un patrullero de la policía. Al ser detectados, los combatientes iniciaron la retirada, mientras eran perseguidos ambos grupos se fueron tiroteando pero, al quedarse nuestros compañeros sin municiones e impedidos de resistir, fueron asesinados. Así será durante toda la guerra civil, los combatientes de la libertad cumpliendo con honor las leyes internacionales, los defensores de la explotación capitalista asesinando, violando, torturando y desapareciendo. Ellos fueron los tres primeros combatientes del ERP y militantes del PRT caídos en combate.

El *Pelado* Lescano, como le decían sus compañeros del Ingenio San José en el que había trabajado como mecánico, con sus 23 años, en 1965 fue uno de los principales dirigentes de las 15 tomas del Ingenio que los trabajadores realizaron. Pero la característica de Marcelo fue que siempre se inclinó por la actividad política, en ese sentido, ya en 1966 fue uno de los más decididos militantes obreros del Partido en impulsar la lucha armada.

En el frigorífico Swift de Rosario, las condiciones de trabajo de los obreros habían empeorado y las limitaciones a la actividad sindical de las agrupaciones opositoras a la burocracia sindical eran cada vez mayores. Por estos motivos, el ERP planificó y el 23 de mayo, el comando Luis Blanco al mando de Osvaldo De Benedetti -*El Tordo,* como le decían sus compañeros- capturó al Gerente General de la empresa Stanley Silvester, que también era Cónsul honorario de Inglaterra. Para su liberación, que se realizó el 30 de mayo, el ERP realizó una serie de exigencias, entre ellas, la entrega a los obreros del Frigorífico y pobladores de los barrios humildes 25 millones de pesos en alimentos, frazadas y calzado, materiales de construcción y mejoría del trato a los trabajadores y una pequeña cantidad de dinero al ERP. Sobre esto último, la organización tenía poca experiencia, ya que hubiese sido posible obtener mucho más, pero esto era secundario, lo principal era el efecto propagandístico que se logró ampliamente. La acción tuvo enorme

repercusión entre los obreros del frigorífico, en la barriada sur de la ciudad y en todo Rosario, pero no se agotó en ellos, sino que alcanzó una amplia repercusión nacional e incluso internacional. El prestigio del ERP creció enormemente entre los trabajadores y el pueblo. Las agrupaciones de izquierda que no compartían esta forma de lucha argumentaban que era una actitud paternalista de la guerrilla, que al sustituir a los trabajadores, fomentaban su desmovilización. En verdad esta crítica lo único que hacía era poner de manifiesto las limitaciones teóricas y políticas de esas agrupaciones. Teóricas, porque en lugar de observar la realidad manifestaban un pre concepto abstracto, y políticas, ya que el PRT no se proponía organizar y concientizar por el socialismo con estas acciones sino, como ya indicamos, el principal objetivo era propagandístico que, eso sí, facilitaba el trabajo cotidiano de los militantes de los frentes de masas, quienes tenían la tarea de la organización política y sindical.

El 11 de junio en Córdoba, siguiendo las orientaciones del segundo plan operativo militar, el Comando Polti, Lescano, Taborda, integrado por cinco combatientes al mando de *Pacho*, liberó de la Cárcel del Buen Pastor a sus combatientes Alicia Quinteros, Diana Triay, Silvia Urdampilleta y Ana María Villareal del ERP y a Cristina Liprandi de Vélez de Montoneros. El 26 del mismo mes un comando de las FAP, con apoyo montonero, liberó del asilo Buen Pastor de Buenos Aires a cuatro combatientes, entre ellas Amanda Peralta, detenida en Taco Ralo y Lilia Malamud.

## LA FUGA DEL PENAL DE VILLA URQUIZA

Humberto Pedregosa, en su informe para la revista *Sudestada* sobre la fuga del Penal de Villa Urquiza, es muy elocuente sobre la línea política del PRT, no tanto por lo que ocurrió el 6 de septiembre cuando se cumplió el plan que contemplaba la fuga de 18 combatientes: 16 del ERP y 2 del Ejército Libertador del Norte, sino por la línea de planificación de la misma.

> El Penal era muy grande, tenía muchas hectáreas. Uno de nuestros objetivos era luchar por mejorar las condiciones de vida de los presos comunes, para lograrlo impulsamos el trabajo productivo. Desarrollamos la infraestructura de un criadero de pollos. Llegando a tener en el momento de la fuga 5 mil pollos listos para vender. Teníamos una hectárea de plantación de cítricos, verduras. Había compañeros trabajando en la imprenta, en los talleres de herrería y de carpintería. Esto nos facilitaba conocer el movimiento interno y externo del Penal. Pero lo más importante era el criadero de pollos, porque allí acumulábamos toda la logística para la fuga. Las condiciones eran óptimas

para que se concretara la cosa, por la confianza que habíamos conquistado.
Íbamos acumulando en la granja toda la ferretería y la metíamos de la siguiente manera: primero hicimos todos los trámites administrativos para contratar el servicio de gas para mantener la temperatura adecuada -el abastecedor de gas no era otro que el militante partidario Jorge Molina-. De esta manera, metíamos garrafas a través de un proveedor, dos o tres veces todo normal para ir viendo todo. Hasta que en un momento se metían las armas disimuladas en la parte de bajo de la garrafa, pero manteniendo el peso normal y envueltas en algodón para que no hicieran ruido. Era muy difícil que alguien del Penal se pusiera a controlar la parte de debajo de las garrafas. Porque, además, como elementos corruptos que son, en general, los componentes de las fuerzas represivas siempre nos estaban tirando la manga: que les demos pollitos, que necesitaban verduras, y eso a nosotros nos convenía y lo estimulábamos. Eso nos facilitaba ir relajando los controles y que llegara un momento en que el tipo se sintiera inhibido para controlar.
Había otros presos políticos llamados "de izquierda" que nos criticaban porque decían que teníamos una política conciliadora con el enemigo, que confraternizábamos mucho, una opinión que cambiaron abruptamente, después de la fuga. Tenían la teoría de que no había porqué trabajar, y todo el tiempo lo empleaban en la formación teórica. Ahí uno se da cuenta hasta dónde llegaba el verdadero interés de sacrificarse por la revolución. Hasta en la cosa más pequeña se reflejaba en nuestra gente la diferencia, que era abismal, con otros militantes, aun llamados de izquierda.
Nosotros, en la cárcel, trabajábamos todos, teníamos el día completo ocupado. Estudiar, trabajar, hacer deportes, cuando nos dábamos cuenta, ya llegaba la noche. Hasta generábamos ingresos con toda esa actividad. Es más. Le dijimos al Director General del Servicio Penitenciario que, basados en nuestra preocupación por ese mundo tan marginal que son los pesos en una cárcel, teníamos un plan para ayudar a paliar esa situación inhumana que vivían -porque a veces no tienen remedios o las familias no los pueden visitar porque no tienen recursos-y al tipo le pareció muy interesante nuestra propuesta. Además tratábamos de relacionarnos con los mejores elementos entre los presos.
Siempre es determinante el factor sorpresa, con eso ya llevas la mitad de la operación a favor. Manejamos el plan muy secretamente y, media hora antes de la operación, se lo planteamos al Negro Arroyo (que era dirigente del ELN) junto con sus compañeros, que tenían una posibilidad de salir, que nosotros le ofrecíamos integrarse al grupo, pero con la condición que no íbamos a compartir nada de la información del plan de fuga. Pero le garantizábamos la salida, un lugar afuera, dinero, todo lo necesario. Y le íbamos a avisar 5 minutos antes del momento. Aceptaron sólo dos de ellos, porque el resto pensaba que con la cosa legal podían tener más chances. Después

> se le hizo el ofrecimiento a un dirigente de Vanguardia Comunista, pero dijo que para aceptar primero tenía que conocer todos los detalles del plan. Le respondimos que bajo ningún concepto. Terminó quedándose adentro y, después, su organización salió a criticarnos porque había sido 'un acto terrorista' la fuga y que los guardias eran 'servidores del orden'. Pero nosotros tomamos el Penal y nos escapamos. Es que la tarea principal cuando uno cae en manos del enemigo es ver cómo se libera. Desde el primer día primó esa idea, y eso que estuvimos diez meses.

A las 16.30 hs. comenzó la fuga. Quizás, envalentonado por el mayor poder de fuego de los guardias, pero sin tener en cuenta que los compañeros tenían la iniciativa, un Sargento se resistió e inició un tiroteo, que duró sólo cinco minutos, con el resultado de cinco guardia-cárceles muertos y tres heridos. No lograron salir 6 compañeros porque no pudieron abrir una de las rejas. Recuperaron la libertad entre 12 y 14 militantes, algunos fueron nuevamente detenidos, pero otros lograron evadir la represión.

Del relato de Humberto Pedregosa, surge con mucha evidencia la diferencia entre una organización revolucionaria y un círculo de propaganda socialista. Sobre este tema Lenin relataba que, a partir del 2do Congreso del Partido Obrero Socialdemócrata ruso, en 1903, pasaron de ser un círculo de propaganda socialista a convertirse progresivamente en un partido revolucionario. Utilizamos esta idea de Lenin, no en sentido peyorativo ya que casi todos los grupos pasan por este primer estadio, el que algunas organizaciones logran superar y otras se quedan en esa fase previa, causa y consecuencia de muchos argumentos críticos que le hacían a los revolucionarios. Los militantes del PRT también estudiaban pero, además, hacían muchas otras cosas porque eran militantes de un partido político revolucionario.

## SITUACIÓN DE LA DIRECCIÓN Y DEL PARTIDO

El 11 de enero de 1971, en Córdoba, habían sido detenidos Domingo Menna y Eduardo Foti. Por su parte, Pedro Bonet en febrero fue detenido en Buenos Aires. En la reunión del CC de marzo, fueron cooptados nueve miembros en reemplazo de los compañeros que estaban detenidos. En el inicio de este año, se trabaron las primeras relaciones con el MIR de Chile y Tupamaros de Uruguay, y se consolidó la que teníamos con los compañeros de Bolivia. Las relaciones con la IV Internacional no avanzaban. En una iniciativa de los dirigentes del PRT, el 27 de julio llegaron Santucho y Gorriarán a Cuba, como culminación de las reuniones mantenidas quedó formalizada la relación entre el PC cubano y el PRT. También con el MIR, en la casa de uno de sus líderes, Luciano Cruz, se alojaron

*Robi* y *El Pelado* en su paso por Chile hacia Cuba. La constitución de un equipo de propaganda nacional redundó en una sensible mejora de la misma, además de *El Combatiente*, comenzó a publicarse el periódico del ERP *Estrella Roja*, fueron editados numerosos folletos, de esta época -abril/julio- son los trabajos *Pequeña burguesía y revolución* y *El peronismo* escritos por Luis Ortolani y *El papel de los sindicatos* de Luis Pujals.

En cambio, se pronunciaron las deficiencias en Baxter, quien fue separado del CE y de la dirección de la Regional Buenos Aires, aunque permaneció en el CC. Preocupaban a la dirección del Partido las deficiencias y serias desviaciones en esta Regional, la influencia de los sectores pequeño burgueses en la Dirección, aunque Pujals, que asumió la responsabilidad política sin dejar la militar, tomó decididamente partido por imponer en la Regional métodos proletarios, lo que abría posibilidades de solución de los graves déficit existentes.

Aunque nos falta documentación para precisarlo, entre mayo y julio, el CE le dio forma organizativa a las resoluciones del CC sobre la actividad frente al GAN y planteó la necesidad de construir los comités de base que tendrían como tarea denunciar la farsa electoral aprovechando la legalidad, y crear condiciones para enfrentar con toda la izquierda los planes electorales. Los principales cuadros dirigentes advertían la posibilidad de una desviación ultra izquierdista que negara el proceso abierto con el GAN. Por la escuela de cuadros habían pasado 116 militantes de todas las regionales y también de Bolivia, de ellos un 25% eran obreros. Los presos del Partido en ese momento llegaban al centenar. Comenzó a sentirse la falta de cuadros a causa de la represión, sin embargo surgieron nuevos, principalmente en Córdoba, del seno de la lucha de las masas. La situación de la dirección de Buenos Aires se agravó. Surgieron dificultades con otros miembros del CC y, en vez de resolverse los problemas, creció la disputa entre los compañeros.

Simultáneamente con la fuga de Villa Urquiza, se estaba preparando otra operación para obtener la libertad de los presos. Era el secuestro del Teniente General Julio Alzogaray, Jefe del Ejército durante el Golpe que derrocó a Illia. Esta operación, realizada a principios de agosto, fracasó porque Alzogaray ya dominado y subido a un auto, cuando escuchó que eran guerrilleros los que lo detenían para canjearlos por presos, reaccionó y logró escapar. Los compañeros no le dispararon porque no era el objetivo matarlo. Siempre se habló con respeto de este enemigo por la valentía demostrada.

A fines de agosto, se realizó en Córdoba la reunión mensual del CE, en la que se le puso fecha a la operación para liberar a los presos, se proyectó una reorganización interna en vista a concretar un ambicioso plan operativo con perspectiva de dar un salto en la organización. El numeroso grupo de cuadros destinados para la escuela militar, de cuatro meses, fue seleccionado no basándose en su

experiencia militar, sino por su vinculación y experiencia en el movimiento de masas, en particular si eran de origen obrero, cuatro de ellos eran miembros del CC. Finalizada la reunión, al llegar a la casa donde debía juntarse la dirección de la Regional Córdoba, fueron detenidos Santucho y Gorriarán y, momentos antes, Ulla y Toschi. Debido a la situación, se propuso suspender el viaje de los cuadros a la escuela militar, entre los que estaba Carlos Germán que ya estaba jugando un gran papel en la transformación de Córdoba en una Regional eminentemente obrera, propuesta a la que se opuso Pujals y los compañeros viajaron.

Después de un largo trabajo, se concretó la fuga del penal de Villa Urquiza, por la que entre los compañeros recuperaron la libertad tres miembros del CC: Ramón Rosa Jiménez, Juan Manuel Carrizo y Benito Urteaga. El 17 de septiembre en Buenos Aires, la siniestra DIPA secuestró a Luis Pujals, uno de los principales dirigentes del PRT, en ese momento era el Responsable Político de la Regional Buenos Aires. Pese al contrapeso que significaba Baxter en la dirección de la Regional, organizó y dirigió la toma de la localidad de Gonnet (Partido de La Plata) el 12 de agosto del año 71. Ya secuestrado lo llevaron a Rosario, feudo del General torturador Sánchez, porque el había militado mucho tiempo allí y, como en una revancha personal, lo mató el propio Comandante de Gendarmería Agustín Feced. Por todos estos hechos, la Dirección había quedado muy debilitada.

## LA SITUACIÓN ACTUAL Y NUESTRAS TAREAS

Bajo este título el editorial de *El Combatiente*, del 29 de noviembre de 1971, consideraba que la situación económica nacional y los triunfos revolucionarios en el Sudeste asiático contribuían al retroceso de la Dictadura, acorralada por las masas y el movimiento revolucionario.

> En el terreno de la economía la crisis del capitalismo es día a día más aguda y descarga incesantemente más y mayor peso sobre las espaldas de la clase obrera, la pequeña burguesía y otros sectores, incluidos sectores de la burguesía mediana. La "modernización" de la estructura económica nacional, esencia de la política del Onganiato, consistente en la modernización fabril, comercial, etc., y la realización de ciertas obras básicas de infraestructura que la Dictadura Militar pensaba llevar adelante con la participación hegemónica del capital imperialista y en cuya concreción estaban cifradas las esperanzas de la burguesía de superar la crisis de estructura, lograr un cierto desarrollo y de esa manera garantizar la supervivencia del capitalismo, ha terminado en el más estrepitoso fracaso. Ninguno de los objetivos ha sido logrado y en cambio se ha agudizado la gravedad de las distorsiones de la economía, y fundamentalmente la situación de la clase obrera y el pueblo

> trabajador ha caído a los niveles más bajos desde 1955. La dictadura anunciaba que frenaría la inflación congelando los salarios (…). Mientras tanto los salarios obreros reales se han reducido, la desocupación aumentó, el analfabetismo y la deserción escolar crecen en forma alarmante.
> En el terreno internacional el imperialismo acaba de reconocer la derrota en Asia a manos, fundamentalmente, de los revolucionarios indochinos y amaga una retirada que al mismo tiempo que fortalece estratégicamente a la revolución mundial, al socialismo, tiene dos tipos de consecuencias para Latinoamérica: una inmediata, consistente en amagos independientes de la burguesía de nuestros países; y otra mediata, que sin duda significará un refuerzo de la dominación imperialista en América Latina, mayor injerencia directa política y militar.

Por lo tanto, Santucho insistía en la necesidad de ampliar la incipiente legalidad conquistada con la lucha:

> El mayor o menor grado de "legalidad" con que se arribe al probable proceso electoral, y si efectivamente se llega a él, dependerá de las presiones de derecha e izquierda a que está sometido el sector Lanusse. Desde la izquierda, la movilización de las masas y la actividad guerrillera logran arrancar concesiones, favorecer un mayor margen de legalidad; desde la derecha los amagos golpistas, la presión de otros sectores militares ponen límites a tales concesiones.

Consideraba que comenzaban a darse condiciones para "la ampliación de actividad guerrillera y la elevación cualitativa de toda la lucha obrera y popular en el marco de la guerra revolucionaria, la posibilidad de la fusión con las masas y el liderazgo por parte de las organizaciones armadas", pero que ello no se lograría espontáneamente sino que sería el resultado de una férrea política de masas.

★
Capítulo 10

# La desviación militarista

## LANUSSE CONTRAATACA Y PERÓN RESPONDE

Perón había sido el peor enemigo de las clases dominantes en la Argentina. Llegó a estar prohibido nombrarlo a él y a Eva Perón. La revolución, en ciernes por cierto, opera maravillas, ahora no sólo que ya se lo podía nombrar sino que tenía que venir como salvador del capitalismo. Por supuesto, la posible vuelta de Perón generó roces dentro de la clase dominante. Como bien analizaba el PRT, la burguesía, el capitalismo, no tenía posibilidades de hacer grandes concesiones en la política económica, aumentar los salarios, mejorar las condiciones de trabajo, los hospitales, la situación del pueblo; entonces lo que podía hacer la Dictadura era concesiones en el terreno político, pero las menores posibles. En cambio Perón y los políticos burgueses, pero sobre todo Perón, exigían las mayores concesiones.

La Dictadura designó, en el mes de julio de 1971, como nuevo Embajador argentino en Madrid al Brigadier López Silveira. En reuniones secretas con el propio Perón, le ofrecieron pagarle la pensión de ex Presidente desde 1955, que su busto ocuparía el lugar correspondiente en la Casa Rosada, el levantamiento de la acusación pendiente por estupro, se difundiría públicamente que el Vaticano había levantado el decreto de excomunión y, la más sentida por el pueblo, la devolución del cadáver de Eva Perón. Los sectores militares que no se alineaban con el GAN se expresaron el 8 de octubre del 71 mediante un levantamiento de los Regimientos de tanques de Azul y Olavarria, las dos unidades más modernas del Ejército. Pedían la renuncia de Lanusse pero, como no encontraron apoyo -ni dentro ni fuera del gobierno militar-, desistieron de su intento sin necesidad de combate. Salvo la revolución fusiladora y algunas escaramuzas entre Azules y Colorados en el 62, en los demás movimientos militares se contaban las fuerzas que reunían cada uno de los bandos enfrentados y el que tenía más ganaba, eran "revoluciones" en la mesa de arena.

El 26 de octubre se lanzó un enorme operativo represivo sobre los sindicatos Sitrac y Sitram. El Ministerio de Trabajo canceló las personerías gremiales de ambos e intervino el de Empleados Públicos, del cual despidió a 163 trabajadores estatales. Las tropas del V Cuerpo de Ejército, al mando del General López Aufranc, tomaron las sedes de los dos sindicatos. Fuerzas de la Gendarmería ocuparon las plantas Concord y Marterfer. Hubo dos convocatorias a la huelga que fracasaron. La empresa aprovechó la situación de debilidad y despidió a 259 trabajadores, entre ellos las dos Comisiones Directivas, a todos los integrantes de los cuerpos de delegados, y muchos activistas y dirigentes fueron encarcelados.

Entre el activismo había consciencia de que se preparaba la intervención a partir de la aparición de la Ley 19081. Se realizaron dos Congresos que reunieron sindicatos y agrupaciones clasistas y combativas de todo el país. El PRT participaba activamente y los valoraba como positivos, pero advertía la poca concurrencia obrera, ya que el 80 % de los asistentes eran intelectuales. Esta confusión entre el sindicato clasista y el partido revolucionario, que ya hemos tratado, fue haciendo su trabajo de desgaste. Otra consecuencia de esta misma política fue el aislamiento del movimiento clasista con respecto al conjunto de las otras fuerzas obreras combativas. Los trabajadores comenzaron a retraerse. En estas condiciones, los sindicatos de Fiat recibieron el zarpazo de la Dictadura, que no los tomó de sorpresa porque era esperado, pero si lo encontró sin una preparación adecuada para ofrecer una resistencia seria.

El balance de la experiencia de Sitrac y Sitram, por el PRT, fue altamente positivo ya que consideraba que se había demostrado "que el movimiento clasista es posible y que es una herramienta muy valiosa para la revolución". Y al compararla con experiencias clasistas anteriores, la ubicó en un nivel superior cuando concluyó que el movimiento obrero por primera vez "está en condiciones de construir una dirección auténticamente revolucionaria". Pero no sólo criticaba las posiciones izquierdistas que contribuyeron al aislamiento, sino que realizó una profunda autocrítica en todos los niveles de la organización que incluso fue publicada en varias notas de *El Combatiente* y en sus boletines internos: No había actuado con firmeza frente a las corrientes políticas que calificaba de pequeño burguesas e izquierdistas pese a tener bien claro el papel de los sindicatos.

El 3 de noviembre, Olmedo, Baffi, Villagra y Paresini -cuando estaban por hacer un operativo en relación a Fiat- fueron interceptados por la policía y ya sin posibilidad de defenderse, fueron asesinados. Carlos Olmedo, nacido en Paraguay, era el Jefe de las FAR. Ese mismo día, en otro operativo, el militante de las FAP, Castillo, cuando se rendía para no poner en riesgo a personas que había en el lugar, fue asesinado.

A fines de 1971, Perón endureció su posición y destituyó a su delegado personal Jorge Paladino, y nombró en su lugar a Héctor José Cámpora. Sus antecedentes lo colocaban en una línea más vale conservadora, pero fiel a Perón. Por esos "milagros" que producen los movimientos de masas revolucionarios, *El Tío*, como lo llamaron los jóvenes peronistas, se convirtió en el referente de la izquierda de su Movimiento. Galimberti fue nombrado miembro del Consejo Superior Justicialista como una suerte de representante de todo el sector revolucionario del peronismo, pero *El General* equilibraba las cargas de la balanza a lo Perón: ponía uno de izquierda y tres de derecha a ultraderecha: Julián Licastro, Isabel Martínez y el Tte. Coronel Jorge Osinde.

En el mes de diciembre, el PRT analizaba: "Perón, que se postula nuevamente con energía como el salvador del capitalismo argentino, ve un poco más lejos

y trata de jugar varias cartas. Participa en el GAN, mantiene activos y estrechos lazos con el gobierno, pero no se limita a eso, también busca relacionarse con los golpistas a fin de ensayar un proyecto de más largo alcance; basado en su prestigio, en la burocracia sindical, en todo el peronismo populista y en acuerdo con el grueso de las FFAA, piensa reverdecer un peronismo gaullista con el que confía remozar el caduco capitalismo argentino. Vana esperanza"[1].

La maniobra de Lanusse y la política de Perón hacían que la lucha comenzara a deslizarse desde la contradicción pueblo-dictadura, con un fuerte contenido socialista, a un enfrentamiento inter burgués. La Dirección y gran parte de la militancia del PRT lo comprendía, pero no necesariamente coincidían en la respuesta táctica.

## COMITÉ CENTRAL DE OCTUBRE DE 1971

El GAN produjo revuelo a izquierda y a derecha, los cambios bruscos en la política dan origen a las más variadas reacciones. La Dictadura intentaba ahora dar respuesta en el plano político, sin abandonar la represión. La acción revolucionaria se volvió más compleja; exagerando, se podría sintetizar diciendo que con las consignas "abajo la dictadura" y "a vencer o morir" ya no alcanzaba. Por lo tanto, los revolucionarios debían responder ampliando su horizonte sin abandonar la lucha armada revolucionaria.

La preocupación de Santucho por la debilidad en que había quedado la Dirección y por las manifestaciones de izquierdismo que ya se percibían ante el cambio de rumbo de la situación política está expresada en la carta a su compañera Ana María Villarreal del 22 de septiembre de 1971 en la que, retomando el concepto de boicot o participación, le decía: "La adopción de una u otra táctica deberá hacerse en los próximos meses y dependerá del grado de concesiones democráticas que debe aflojar la dictadura y fundamentalmente del estado de ánimo de las masas. Si se opta por el boicot, éste debe ser activo, y si se opta por la participación debe encararse desde la independencia política del proletariado y tratar de que en su torno se nucleen otros sectores populares, bajo la clara hegemonía política de la clase obrera. Rechazar en principio la elección y adoptar el boicot antes de que estén definidas las situaciones concretas es un punto de vista anarquista, ultraizquierdista, típicamente pequeño-burgués, que nuestro Partido en este momento está expuesto a sufrir".

Con gran cantidad de sus miembros presos, otros ausentes y Pujals desaparecido, en octubre se reunió el CC. Intentó resolver los problemas existentes en Buenos Aires centralizando allí la Dirección, dar respuesta a los golpes recibidos

[1] Editorial de El Comtatiente Nº 67. 28 de febrero de 1972

y empujar la actividad del Partido y del Ejército, dando continuidad a las resoluciones de los CE de julio y agosto.

En este sentido, Benito Urteaga se hizo cargo de la dirección política del Partido, un secretario general en la práctica. Posteriormente se ha dicho que *Mariano* se fue convirtiendo en el segundo hombre del PRT, nosotros creemos que él se asumía conscientemente como el lugarteniente de Santucho y, sin que nunca se formulara de esa manera, así fue aceptado por todos en el PRT. No queremos decir que no fuera uno de los "segundo hombre", pero sería incorrecto hacer ese tipo de disquisición entre él, Menna, Gorriarán, los dos Jefes que tuvo el Estado Mayor del ERP: Ledesma y Carrizo, o el *Negrito* Fernández y, posteriormente, Castello. Como responsable militar, fue designado Osvaldo De Benedetti y, a través de Urteaga, que se estableció en La Plata, se organizó un contacto cotidiano con los compañeros de Dirección en la cárcel, Santucho y Gorriarán, quienes seguían en las máximas responsabilidades. Los problemas de la Regional Buenos Aires eran políticos, partían de su dirección; la presencia de Baxter significaba una traba tanto para el trabajo político en el movimiento obrero, como para el desarrollo de la actividad militar. Bonet, recién en la cárcel en su espontánea y extensa autocrítica, asumió las debilidades que había tenido con Baxter. Cuentan los compañeros que se lo veía muy contento y, con sus treinta años, como un sólido y experimentado cuadro dirigente; valores que demostró en los sucesos de Rawson y Trelew. Pero los problemas no estaban sólo en Buenos Aires, se extendían a casi todo el Partido.

El trabajo de masas fue tratado por el CC pero sin la fuerza necesaria, por lo que se descuidó aún más la penetración en fábrica. De esta manera, la desviación militarista, que ya se venía percibiendo, se acentuó debido a que el Frente militar se orientaba unilateralmente, en todas las regionales. Esto significaba que se construía tanto el Partido como el ERP por fuera del movimiento de masas, lo que permitía el charlatanismo, del que Baxter era su principal exponente, y la incorporación de nuevos miembros desvinculados de las masas, entonces la actividad militar tendía a tratarse como un fin en sí mismo. En el caso de la Regional Buenos Aires, promovió la formación de las unidades militares y, sobre todo, de los Comités Militares regionales, sin ninguna vinculación a las masas y desligados de la actividad de las células de masas.

En lugar de impulsar con fuerza la línea ya votada de los Comités de Base y orientar al aprovechamientote de la apertura política, el CC ignoró la respuesta frente al GAN y promovió aún más la desviación ultraizquierdista en amplios sectores del Partido. Fue así que, en las cuestiones generales sobre el análisis de la situación nacional y la línea general, el Partido tenía una caracterización y previsiones correctas, pero el déficit subsistía y se agravaba en la aplicación práctica.

Respecto de las grandes acciones que se realizaron en los meses siguientes, el balance del CE en julio de 1973 -aceptado por todo el Partido- fue que: "Se

concretan importantes acciones del ERP de gran trascendencia e incidencia en la política nacional, la Dirección logra imponer una nueva dinámica en la actividad militar en Buenos Aires". Es decir que, para el PRT, la desviación militarista no era tal por que se hicieran grandes acciones, sino porque se las hizo desvinculadas de la construcción en el movimiento de masas, en particular del movimiento obrero.

Como venimos diciendo, en momentos de viraje político es cuando se muestran más nítidamente las concepciones que cada organización o persona tiene. Por ese motivo, en este capítulo, volvemos a polemizar con el autor de *Hombres y mujeres del PRT*. Mattini dice que el PRT, durante el GAN, "tenía un crecimiento aritmético y no geométrico" porque había "voluntad de masas" pero no "una correcta línea de masas". Ya hemos visto cómo se estaba expresando la desviación militarista que limitó seriamente ese crecimiento, pero que no se debía a la realización de acciones armadas, eso fue correcto y así lo valoró el balance de julio de 1973. Su opinión no tiene en cuenta que la política pro guerrillera a Perón sí le resultó exitosa, "encandiló" a miles y miles de jóvenes y logró retener a los sectores más combativos de la clase obrera y a gran parte del activismo obrero peronista. Una muestra de ello fue, dentro del PRT, la posición pro peronista de su Responsable del Frente del trabajo legal, *Cacho* Ventricci; es decir, el responsable de organizar la respuesta táctica para el proceso electoral. Más adelante veremos por qué Perón podía capitalizar las acciones armadas y el PRT en mucha menos medida, pero el problema no era la realización de esas acciones sino otro.

## COMITÉ EJECUTIVO DE ENERO DE 1972

Este CE constataba la continuidad de la política del GAN apoyada por la mayoría de los mandos del Ejército, la disminución de la actividad guerrillera, la intervención a Sitrac-Sitram, hechos que valoraba como pequeños éxitos de la Dictadura. Sus problemas eran la situación económica y la resistencia de algunos mandos militares en confiar en los políticos burgueses, por lo que no descartaba la posibilidad de un nuevo intento golpista. Por su parte, los políticos, no querían realizar acuerdos que condicionaran las elecciones. En Latinoamérica veía que el principal objetivo del imperialismo era derrocar a Salvador Allende, Presidente socialista de Chile, para lo que apoyaba y se apoyaba en la Dictadura argentina. Preveía nuevas luchas de masas y la reactivación de la guerrilla.

Sobre la base de estos análisis, llegaba a la conclusión de que: "Si se llega a las elecciones, ello ocurrirá con grandes concesiones o con inaceptables condicionamientos". En el primer caso la represión debería aflojar, lo que sería aprovechado

por las organizaciones revolucionarias para desarrollarse y en el otro caso, las masas se retraerán y el proceso electoral será intrascendente.

Las tareas que se desprendían de estos análisis, en lo estratégico, eran ampliar la ligazón con las masas y lograr que la estrategia de guerra revolucionaria fuera la alternativa al GAN. El primero de estos objetivos se lograría combinando la línea de los comités de base con la actividad clandestina del Partido, fortaleciendo su estructura interna; en primer lugar armar un sólido aparato de propaganda. El segundo objetivo estratégico se lograría "en la elaboración y cumplimiento de un plan operativo de mayor envergadura que el anterior y haciendo todo lo posible por lograr un acuerdo operativo con todas las demás organizaciones armadas".

"El fusilamiento de las elecciones", así tituló Mattini, en 1985, su evaluación de las resoluciones del CE de enero y las consideraba contradictorias. Es verdad que lo eran, pero ocurría que la realidad también lo era. Nadie en ese momento, ni a derecha ni a izquierda, hubiese afirmado que se llegaría a elecciones con una amplia apertura; eso se lograría como resultado de la lucha y fue lo que reiteró este CE. No en vano habían transcurrido más de 16 años de proscripciones del peronismo y golpes militares. En este sentido ya veremos las declaraciones del montonero Mariano Pujadas realizadas el 15 de agosto, siete meses después, en el aeropuerto de Trelew. Lo que se fusilaba, o se intentaba fusilar, en todo caso, era el objetivo del GAN y eso era lo correcto.

En esos momentos dejar de luchar por todos los medios y, en particular, suspender o reducir la lucha armada significaban no llegar a las elecciones o, si se llegaba, sería con amplias proscripciones. La lucha armada no significaba de hecho el boicot a las elecciones, era por el contrario un requisito para que las hubiera. El boicot no es una cuestión abstracta o general, sino que tiene, como cualquier otra táctica, objetivos políticos definidos y se los persigue a través de medidas prácticas concretas: sobre la base de una gran actividad de las masas y una intensa actividad de la guerrilla, realizando llamados activos a no concurrir a las urnas, quemando los padrones, dificultando el funcionamiento del correo y el movimiento de su personal, obstaculizando los desplazamientos de personas hacia los lugares de votación, irrumpiendo en esos lugares para realizar agitación política y sustrayendo las urnas, etc. Y el PRT en ningún momento llamó al boicot. La mejor demostración de que la lucha armada ampliaba las posibilidades de la lucha legal era que Perón la utilizaba en su propio plan que tenía como objetivo llegar a las elecciones con el menor grado de proscripciones. De todas maneras, la respuesta no era equilibrada, el acento estaba puesto en la faz militar y, en la práctica, no se tomaba con la fuerza necesaria la táctica de los comités de base. Pero a partir de abril, se reflejará en las resoluciones de mayo, en las Regionales y Zonas donde Urteaga las podía garantizar: se comenzaron a formar células del Partido para el trabajo Legal y a desarrollar los comités de base.

## LA ÚNICA VERDAD ES LA REALIDAD

En algún momento, Perón, si bien se presentaba como un líder revolucionario con menciones a Mao Tsé Tung y Fidel Castro, tenía que expresar lo que realmente pensaba porque la burguesía no come vidrio. Ese sentido tuvo el amplio documento titulado *La única verdad es la realidad* publicado en Argentina el 15 de febrero del año 72, al que algunos le atribuyen que fue escrito por Rogelio Frigerio, el economista de Arturo Frondizi, que viajó a Madrid para acordar la reunión entre los dos ex Presidentes, de la cual nació el FreCiLiNa (Frente Cívico de Liberación Nacional). *La Hora del Pueblo* había sido un instrumento para presionar por las elecciones junto a los radicales y para negociar con Lanusse. Ahora Perón, que había logrado ese diálogo con la Dictadura, contraatacaba con un instrumento más útil para su esquema electoral. El documento también lo fue para comprender cuál era el verdadero rol que le asignaba a las formaciones especiales.

En *El Combatiente* del 29 de febrero, el PRT analizó ese documento considerando que "ante el debilitamiento de las posibilidades golpistas y el incremento de la actividad guerrillera, que en el mes de enero fue particularmente notable, Perón fortaleció sus lazos con la Dictadura militar y se resolvió a entrar de lleno en la aceptación del proyecto lanussista, tratando de conservar al máximo su campo de maniobra". Dice Perón al analizar la situación del país: "No me asusta tanto el desastre ya provocado como la hecatombe que ha de ocurrir si esos designios siguen imperando, porque mientras viene corriendo la situación política antes mencionada, la nación ha sido llevada a una postración económica que se ha caracterizado por una creciente dependencia del exterior, por el empobrecimiento de los sectores del trabajo, por la desarticulación de la industria y el riesgo cada día más cierto de una desintegración nacional". Más adelante agregaba Perón: "Nadie puede permanecer inactivo y menos indiferente ante la amenaza que pesa sobre el destino nacional. Se trata de salvar al país, y en ese empeño, nadie que comparta esta idea puede faltar a la cita".

Seguía el análisis de *El Combatiente*: "Así es como verdaderamente opina Perón sobre la guerrilla y la violencia: 'Si no se le ofrece al país una salida objetiva hacia su liberación y desarrollo complementados con una genuina democracia y una auténtica justicia social, basada en el aumento de la riqueza nacional, el proceso de desintegración seguirá irremisiblemente y en su curso se liberarán crecientemente fuerzas que irán oponiéndose en forma violenta. No hay duda de que la acción directa como sustituto de la acción política es una tentación que ya tiene comienzo profuso en el país. La crónica que registra los hechos de terrorismo y guerrilla urbana, corresponde a la acción de las fuerzas sociales privadas de otros medios de acción por la fuerza activa de la Dictadura, pero también por la inactividad para canalizarlas hacia una acción colectiva, fecunda y pacífica'". Pe-

rón amenazaba, pero desde una posición constructiva con el sistema capitalista.

Respecto del recién nacido Frente Cívico de Liberación Nacional, *El Combatiente* consideraba que "consiste en un acuerdo entre prácticamente todos los partidos burgueses y pequeño-burgueses reformistas con el propósito de ensayar una salida para la crisis capitalista, por la vía parlamentaria, electoral, en acuerdo con la Dictadura militar, aceptando el acondicionamiento del proceso electoral mediante la presentación de candidatos potables, es decir haciéndose cargo lisa y llanamente del papel que los militares vienen ofreciendo".

En las conclusiones indicaba que: "Posiblemente el propio Lanusse y su camarilla hayan sido los primeros sorprendidos agradablemente por el llamamiento de Perón. Ni qué decir del alborozo del frondizismo, la UIA, los monopolistas, los sectores políticos y empresarios más ligados al imperialismo yanqui. No esperaban, salvo Frondizi y Frigerio, que lo conocen mejor, que Perón se mostrara tan dispuesto a colaborar".

## PLAN OPERATIVO DE MAYOR ENVERGADURA Y NUEVAS LUCHAS DE MASAS

En las propias narices del poder, en la noche del 29 al 30 de enero de 1972, el ERP ocupó el Banco Nacional de Desarrollo y expropió 486 millones de pesos. El comunicado era contundente, sus comandos "Luis Pujals y Segundo Gómez, con la participación de dos de sus combatientes que integraban la guardia interna del Banco, coparon en la noche del 29 de enero el Banco Nacional de Desarrollo, a sólo 100 metros de la Casa Rosada, a 50 metros del SIDE, al frente del Banco Central, a 100 metros del Banco Nación".

Para llegar al dinero tuvieron que copar la guardia de cinco miembros. Eso les permitió apropiarse de: tres metralletas, dos escopetas *pajeras*, ocho revólveres y municiones. Luego tuvieron que perforar el tesoro, dos puertas de rejas y la caja fuerte. La operación duró desde las diez y media de la noche hasta las cinco y media de la mañana. Esa noche *Chispa*, Rufino Almirón, que era obrero soldador y miembro del CC, trabajó horas extras y a destajo. Algunos militantes recuerdan que, para hacer alguna tarea en la que se necesitaba dinero "te llegaban los billetes un poco chamuscados, con el borde quemado".

En sus *Memorias,* Gorriarán cuenta que "en el ínterin, nosotros habíamos terminado una huelga de hambre para reclamar que terminaran nuestras condiciones de aislamiento. La repercusión de esa medida fue importante, así como las muestras de solidaridad… Teníamos que priorizar la comunicación con los compañeros que estaban afuera. Y como había tantas dificultades para el ingreso y salida de las cartas, había algunas comunicaciones verbales a través de familiares o de abogados; pero

otras de carácter más secreto, venían en 'caramelos': eran unas cartas muy chiquitas, escritas con una letra muy, pero muy pequeñita que después había que descifrar".

En el número de abril del periódico *Estrella Roja*, en la sección Crónica de la guerra revolucionaria, se informaba: "17/3. ERP. Ajusticiamiento del ex Jefe de policía de Tucumán, Comandante Abel Pedro Agaroti, acusado de ser responsable de torturas durante su mando en el año 1970".

El 21 de marzo, el ERP secuestró al Presidente de la Fiat de Argentina y de importancia en la jerarquía de la Fiat internacional. Para liberarlo pedía un rescate muy grande. Por esa época, recuerdo que una noche, terminadas las actividades en Villa Rubencito -el frente donde militaba en Ensenada-, mientras caminaba por las calles iba escuchando el comunicado. Eso era posible debido a que en las precarias casas tenían la radio encendida y todas escuchaban Radio Colonia. Y así, Ariel Delgado, famoso locutor de aquellos años, que hablaba con una voz electrizante, leía completo el larguísimo comunicado del ERP donde se pedía, con sumo detalle, el reparto de distinto tipo de bienes, como tantos útiles escolares en 30 escuelas de la provincia de Santiago del Estero, tantos bienes en 20 barrios pobres de Santiago del Estero, y así provincia por provincia, barrio por barrio; y además, la reincorporación de los despedidos de Fiat, la liberación de treinta compañeros presos y una gran suma de dinero.

Para realizar las negociaciones con el ERP, llegó a la Argentina un alto ejecutivo de la Fiat, fue a la Cárcel de Villa Devoto y se reunió con Santucho y Gorriarán, quienes le informaron lo solicitado, aproximadamente en los términos del comunicado. El problema era que Lanusse se oponía a la libertad de los combatientes, no así al resto de los puntos, por lo que le insistieron que Fiat tenía suficiente poder como para presionar al Gobierno. El informe, que les llegó a la cárcel a los dos encargados de la negociación, decía que podían retener largo tiempo a Sallustro sin problemas, por lo que en un segundo encuentro mantuvieron las exigencias. Resultó que por los operativos no pudieron trasladar al empresario a una casa que tenían preparada. Por razones no muy bien claras, un grupo de la policía llegó al lugar donde lo tenían detenido, se produjo un tiroteo y el compañero que estaba a cargo de la casa lo mató a Sallustro. Algunos combatientes lograron escapar, otros fueron detenidos. Esto sucedió el 10 de abril de 1972. El trágico desenlace cambió la situación inicial de amplias muestras de simpatía y aprobación hacia esta acción del ERP. El mismo día un comando conjunto de las FAR y del ERP ajustició en Rosario al General de División, Sánchez, quien no sólo era jefe de los torturadores sino que, pocos días antes, había hecho declaraciones a los medios en las que revindicó la utilización de tormentos a los detenidos.

El 3 de marzo la población en Tucumán boicoteó el pago de luz eléctrica debido al desmesurado aumento de las tarifas; el 12, en San Luis, hubo una manifestación contra el mismo aumento; al día siguiente se inició un paro por tiempo

indeterminado de los docentes mendocinos; el 17 continuaron las acciones en Córdoba contra el aumento de las tarifas eléctricas.

Del 2 al 6 de abril, se produjeron imponentes manifestaciones populares en la provincia de Mendoza en protesta por el aumento del 200 % en las tarifas eléctricas. El 3 hubo una marcha de 10 mil manifestantes que llegó hasta la casa de Gobierno. Al día siguiente, se cumplía un paro de tres horas dispuesto por la CGT local. Frente al Sindicato docente, se reunieron gran cantidad de maestras que se plegaban a la medida cegetista, la policía lanzó una durísima represión con todos los medios disponibles. También fue reprimida la concentración en las cercanías de la CGT. Aparentemente la policía tenía la situación controlada pero, trascurrido un tiempo, se reagruparon los manifestantes en una multitudinaria columna calculada en 30 mil personas que marchaba hacia el centro. Ante una nueva carga de la represión, se iniciaron duros enfrentamientos, durante los cuales el pueblo incendió 150 vehículos, la mayoría pertenecientes a la policía. Fueron levantadas barricadas y se informaba que actuaron francotiradores, en los barrios obreros se organizó la resistencia y tuvieron gran protagonismo las maestras, que venían de un prolongado conflicto con el Gobierno. La represión del Ejército dejó el saldo de tres muertos: Susana Gil de Aragón, Ramón Quiroga y Luis Mallea. Estas luchas, que tuvieron su día culminante el 4, fueron conocidas como el Mendozazo. El Gobierno nacional relevó al Gobernador y decretó a la provincia “zona de emergencia”. También en San Juan hubo grandes y combativas movilizaciones por la misma causa, que fueron reprimidas por la gendarmería y decretado el toque de queda. Las manifestaciones continuaron hasta que el Gobierno tuvo que ceder y suspendió el aumento de las tarifas eléctricas.

En varias ciudades del país -motorizada por el Partido Comunista y con la adhesión de toda la izquierda y otros sectores populares-, se vivió, el 28 de abril, una brillante jornada de lucha que llegó a la misma ciudad de Buenos Aires. *La Marcha contra el hambre*, aunque figura poco en los trabajos de historia -quizás porque la lideró el PC, en esa época el partido más grande de la izquierda en Argentina-, realmente fue una gran movilización. Desde La Plata fuimos muchos compañeros, supongo que mayoritariamente militantes obreros y estudiantiles, pero éramos muchos centenares que teníamos asignados distintos puntos de concentración, para luego marchar al centro de Buenos Aires. Cuando llegamos a la Capital, nos encontramos con una ciudad ocupada por el Ejército; había tanques de guerra y carrier (carros blindados de transporte de tropas) por todos lados y, pese a ello, se intentó movilizar; nos trenzamos a pedradas con la represión. Aunque no llegamos al centro, fue una extraordinaria demostración de combatividad.

En las elecciones que se realizaron entre el 26 al 28 de abril, la lista Marrón, patrocinada por el Movimiento de Recuperación Sindical, integrado por delegados y obreros de base representantes de distintas corrientes antipatronales y

antiburocráticas del gremio, logró un amplio triunfo en las elecciones derrotando a la burocracia en el Smata de Córdoba. La contundencia del triunfo hizo que el resultado de las elecciones fuera reconocido por la misma burocracia y, aunque a regañadientes, entregara la sede sindical. La recuperación del Smata fue un hecho de tremenda importancia en la organización de la clase obrera de Córdoba, lo que se manifestará en los años siguientes.

## IZQUIERDISMO CONTRA MARXISMO

Durante la mayor parte del año 1972 el BP del Partido quedó integrado por Benito Urtega como Responsable Político, Jorge Marcos como Responsable militar y Jefe del ERP, *Cacho* Ventricci como Responsable de legal; Carlos Germán, que estaba a cargo de la Regional Córdoba, y Rufino *Chispa* Almirón, que trabajaba en la Regional Sur. La Dirección real, reconocida por todos los compañeros era ejercida por los que estaban en la Cárcel: Santucho, Gorriarán y Menna, principalmente, pero también Pedro Bonnet, Mario Delfino, *El Negrito* Fernández y otros compañeros. Este BP se relacionaba directamente con las Regionales. El Responsable de legal comenzó a disentir con la Dirección de adentro y con el resto de la de afuera; de forma no muy clara en un principio, proponía líneas de acción divergentes a la mayoría y, al perder todas las votaciones, renunció al organismo, lo cual no fue aceptado. Con el avance del proceso electoral, propuso el apoyo al peronismo y a Cámpora y, de hecho, había abandonado la línea de los Comités de Base. Esta disidencia en el BP se sumaba a los planteos críticos que provenían del solapado trabajo de la Cuarta Internacional. Desde la cárcel y a través de Benito Urteaga y el BP, la Dirección decidió romper lanzas con el militarismo y el izquierdismo mediante una andanada de documentos e iniciativas que vamos a presentar sin mucho comentario porque los análisis anteriores permiten comprenderlas cabalmente.

En primer lugar, citaremos algunos puntos del análisis sobre la situación nacional y las tareas que de él se desprendían, enviados a la militancia partidaria en el *Boletín Interno* del 26 de abril de 1972.

> …Si bien hemos logrado identificar nuestros objetivos con el pueblo, dos han sido nuestras desviaciones fundamentales que es necesario corregir cuanto antes:
>
> a) La no asimilación del problema organizativo y de seguridad por parte de los compañeros responsables ha provocado que el triunfo y el prestigio logrados en los primeros días del secuestro de Sallustro, en el cual habíamos logrado aislar a la Dictadura de todo el pueblo y además de algunos par-

tidos burgueses, se vio entorpecido por la caída de compañeros e infraestructura hasta las consecuencias de todos conocidas: el descubrimiento del lugar de emergencia donde estaba el prisionero.
Si bien el desenlace no ha sido negativo, ya que en general el pueblo aprueba la ejecución, la ejecución nos desubicó de la situación inicial, la represión nos debilitó y el gobierno recuperó a sus aliados sumados al repudio de un sector importante de la pequeña burguesía (ENA).
b) Además del problema organizativo y de la situación creada, ha sido insuficiente la asimilación de nuestra táctica frente al GAN y del documento "La situación actual y nuestras tareas". Esto se expresa en el incipiente desarrollo de los Comités de Base y la escasa participación en las luchas legales, lo cual nos debe alertar para combatir enérgicamente la desviación ultraizquierdista (…)
Cosa distinta hubiera sido si la organización hubiera estado en condiciones de retener a Sallustro prisionero hasta negociarlo y haber secuestrado a Sánchez para canjearlo por los presos y, si la Dictadura no aceptaba, mantenerlo detenido en la cárcel del pueblo hasta lograr la libertad de los presos, y a la vez aprovechar esta situación manteniendo la marcha de todas nuestras tareas.

**El CE resuelve:**

Pese a todos estos déficits, nuestra organización está en inmejorables condiciones para garantizar todas las tareas si asimilamos esta experiencia, corrigiendo los errores ultraizquierdistas y elevando nuestra capacidad para cumplir las resoluciones votadas por el Partido. Siguen estando a la orden del día nuestras enormes posibilidades de organizar centenares de obreros concientes y hombres del pueblo en el Partido y el Ejército y jugar un importante papel en las movilizaciones de las masas.
Para ello es necesario poner el acento principal en concretar nuestra táctica frente al GAN, fortalecer nuestra organización clandestina, erradicar definitivamente el liberalismo en la organización, elevar nuestras consignas por la guerra y el socialismo, difundir ampliamente el programa del ERP entre las masas, no separarnos ni por un instante de las masas y ligar estrictamente a ellas nuestras operaciones militares. Es necesario, en nuestra participación en las movilizaciones de masas, subrayar la absoluta incapacidad de la Dictadura para dar una salida al estancamiento y la crisis económica y llevar adelante nuestra política de alianza con los demás sectores revolucionarios y reformistas.
Frente a la acusación de la Dictadura de que nos oponemos a la institucionalización, respondemos que preferimos un régimen parlamentario a la dictadura, aunque creemos que no es ninguna solución para la clase obrera, llamando a la lucha por la democratización. Es decir, que no aceptamos la "institucionalización" que propone la Dictadura, porque es falsa y engañosa.

> Pero que precisamente por eso es que luchamos por una verdadera democratización del país, entendiendo como condición para la misma la derogación de las leyes represivas, la libertad de los presos, el fin de la tortura, el fin del alza del costo de la vida, etc. No creemos que esa democratización, aunque desemboque en un gobierno parlamentario amplio, solucione los problemas de la clase obrera y el pueblo, pero sí creemos que ello es preferible a la dictadura. Por eso es que cualquier concesión que se le arranque a ésta por medio de la lucha de masas es positiva, y que por lo tanto, nuestro Partido, como partido de la clase obrera, debe estar al frente de todas esas luchas, y fundamentalmente de la lucha por los derechos democráticos del pueblo.

En correspondencia con estos análisis, en el mes de mayo, la Dirección giró un volante en el que se intentaba exponer las resoluciones anteriores, titulado *El ERP al Pueblo*, que desató un huracán de críticas de la militancia sobre los mismos ejes que no habían sido criticados en las resoluciones, lo que demostraba que el problema más que el contenido era una redacción para nada feliz, cuyos puntos más atacados reproducimos:

> Se nos señala entonces como enemigos de la institucionalización del país, nada más falso. Nosotros, interpretando el sentir de la clase obrera y el pueblo, somos los más firmes luchadores y defensores de un régimen democrático donde podamos participar en la construcción de nuestra patria y en el bienestar de todos los hombres de nuestro pueblo.
> Las acciones del ERP y de las organizaciones armadas revolucionarias no están dirigidas a romper ningún proceso de normalización institucional, sino a desnudar la falsa institucionalización a que llama la Dictadura y que el pueblo ha bautizado como "farsa electoral".
> Si hubiera libertad y democracia no tendríamos que luchar los revolucionarios en la clandestinidad ni apelar a las armas para llegar al triunfo. Porque el ERP quiere imponer en nuestro país un verdadero régimen democrático, es que lucha junto al pueblo contra todas las formas de opresión. Queremos dejar bien claro que preferimos mil veces un régimen parlamentario a una dictadura.

Las críticas más virulentas provenían de las Regionales Córdoba y Tucumán. La minuta de la primera consideraba que el volante significaba "el abandono de la línea política estratégica fijada en el V Congreso para el Ejército en sus relaciones con el Partido, y su estrategia de 'Gobierno revolucionario del pueblo dirigido por la clase obrera', atravesando la necesaria guerra prolongada". Luego agregaba que: "la burguesía está en lo cierto, no se equivoca, somos los enemigos más consecuentes del proceso normalizador. Porque nuestra estrategia es hacer fracasar 'la farsa electoral' y este objetivo se cumple acertadamente". La minuta de Tucumán

no era más moderada en sus críticas, decía que el volante "muestra la vacilación de la pequeña burguesía a la guerra y el socialismo. En ningún momento muestra al pueblo el camino de la guerra y que en ese camino la clase obrera y el pueblo van a ir arrancando concesiones al enemigo". Dando muestra de la indignación con la que escribían los compañeros, agregan: "Llega a tanto lo increíble que en algunos párrafos justifica de rodillas que hemos agarrado las armas porque no hay democracia". Las críticas llegaron de todas los rincones del Partido. Las minutas, tanto la de la Zona Norte-Norte como la de la Zona de La Plata, consideraban que el volante era confuso.

En el mismo *Boletín Interno* Nº 25 donde aparecen las críticas al volante, Santucho -que había sido alcanzado por la furia de algún militante, al punto de que un compañero escribió en este boletín "*El Negro* se cagó"- escribe una respuesta: "para los intereses de la guerra revolucionaria, al proletariado le conviene luchar por el segundo camino (se refería a la posibilidad de que las elecciones se realizaran) tratando en él de arrancar las mayores concesiones posibles que son de vital importancia para su organización y el desarrollo de la guerra revolucionaria".

A partir de esta agitada polémica, se recomendó la lectura del libro de Lenin: *El izquierdismo, enfermedad infantil en el comunismo*, que se transformó en uno de cabecera en la formación teórica de sus militantes. Dentro del brote izquierdista, para resaltar la apertura mental de los militantes del PRT, que fueron masivamente a desprejuiciarse mediante la lectura de Lenin, resulta oportuno compararla con la experiencia que me tocó vivir en el año 2007. Invitado a hablar sobre el Che Guevara por una agrupación de derechos humanos de Rosario y al advertir las concepciones izquierdistas que tenían sus integrantes, les recomendé la lectura de *El izquierdismo*... Una militante, dando muestra de una conmovedora sinceridad, me respondió: "Y si me hace cambiar de concepción, mejor no lo leo".

Al analizar este período, el mismo Mattini reconoce que "en el momento de mayor desviación militarista en el ERP, la actividad de los grupos armados tuvo el mayor consenso en la población del país", pero lo hace desde una mescolanza ideológica que no vale la pena analizar. La cosa es muy simple, tuvieron ese consenso porque se correspondía con la respuesta política correcta. El mismo autor se pregunta por qué las acciones del ERP rompían alianzas. ¿Por qué después de una acción, el PRT tenía dificultades con los aliados? Aclaremos que fracasada, ya que no ocurría lo mismo si la acción era exitosa, porque al haberlas planificado con un objetivo político, ganaba prestigio y fuerza, ambos requisitos elementales en política. También aquí nos ayuda Perón. Para sus planes, todas las acciones de la guerrilla le eran favorables, aun las fracasadas, tanto las de las formaciones especiales peronistas como las de las fuerzas marxistas. Esto era así porque el peronismo era un gran movimiento que luchaba contra la dictadura en todos los frentes y era una opción de poder, burguesa, pero real. Por qué Frondizi, por poner un ejemplo, rompería con

Perón luego del ajusticiamiento del General torturador Sánchez si eso les servía a ambos para ampliar las concesiones, llegar al gobierno y cumplir sus objetivos.

En el caso del PRT, andaba rengo, combatía militarmente con dispar éxito, aunque el balance general era ampliamente positivo, pero le faltaba espalda o, mejor dicho, no la desarrollaba en la medida de sus posibilidades para poder capitalizar más ampliamente el huracán político que había contribuido a generar. La otra pata, la construcción del Partido y el ERP en el movimiento de masas y el desarrollo de los comités de base, le hubiese permitido tener una más amplia participación en todo este período y, en particular, en las elecciones. No las hubiese ganado en ningún caso pero, quizás, le hubiese permitido presentar una alternativa muy sólida al conjunto del pueblo. Esta opinión recoge el balance autocrítico del CE, reunido con los principales cuadros, de julio del 73, sobre las desviaciones izquierdistas y militaristas que por cierto existieron.

Vista la situación en su conjunto, la derrota de la Dictadura se debió a la correcta combinación de lucha armada y no armada de las masas. Negar esto es querer tapar el sol con la lógica formal, que muy pocas veces sirve a una política revolucionaria. Si uno sigue hasta las últimas consecuencia los razonamientos con los que fue escrito *Hombres y mujeres del PRT*, se dará cuenta de que conducen a la suspensión de la actividad guerrillera en el período que estamos analizando y, luego, al rechazo en bloque de la línea del PRT. Esto es así porque está escrito desde la concepción del Partido Comunista argentino, carta de presentación de su autor, pocos meses después de publicado, para ser admitido como miembro del CC de ese partido.

En toda la trayectoria del PRT, siempre se enfrentaron las visiones militaristas y aparatistas con las que sustentaban una correcta política de masas pero, a la corta o a la larga, siempre se terminó imponiendo la segunda. En este caso, a la larga, debido a que el militarismo se vio reforzado en lo inmediato por el brote izquierdista de mayo-junio recién analizado y, posteriormente, por dos desviaciones que ya se venían incubando de opuesto signo político pero de la misma raíz ideológica. La Fracción Roja con asiento en el Comité Militar de la Regional Sur, de tendencia trotskista, que se negaba al desarrollo de los comités de base y a la respuesta electoral, y la fracción pro peronista que desembocó en el ERP 22 de agosto, con base en el Comité Militar de Capital, que boicoteó la línea de los comités de base para terminar llamando a votar por Perón. Claro, para qué se iban a esforzar en construir esos comités, si ya el peronismo tenía los suyos.

## UNA VEZ MÁS EL PROLETARIADO INDUSTRIAL

No se trataba sólo de la crítica teórica a la construcción por fuera del movimiento obrero, Santucho siempre las hacía desde una perspectiva constructiva y

superadora. En la siguiente minuta enviada a toda la militancia partidaria, en el *Boletín Interno* Nº 25, probablemente a fines de mayo o principios de junio, daba una serie de orientaciones para el trabajo en las fábricas.

> …El trabajo revolucionario en las distintas fábricas del Smata (incluidas Concord y Materfer, que se tratará de afiliar, supongo) tiene, como sabemos, una variedad de aspectos a los que trataremos de referirnos enseguida, y naturalmente un eje principal, la construcción del Partido, la formación de células, estrecha ligazón con las masas, aumento constante de nuestra influencia, lucha por la dirección del movimiento en su conjunto, fortalecimiento y crecimiento del ERP, amplia difusión de nuestra línea, nuestras consignas, el nombre de nuestra organización y nuestra bandera. Esto lo lograremos trabajando consecuentemente con la gente, a partir de las reivindicaciones y orientando principalmente nuestros esfuerzos a la base, al activo fabril. Naturalmente que debemos prestar atención a las direcciones sindicales, pero no debemos depender de ellas para el desarrollo sino ocuparnos directamente de los activistas, especialmente de los jóvenes, establecer lazos, captarlos para la organización. La dirección de la Regional, los cuadros afectados a este frente, deberán controlar constantemente la actividad, certificando que los mayores esfuerzos se apliquen al trabajo entre la base.
>
> Veamos entonces los distintos aspectos en el trabajo revolucionario en el frente fabril:
>
> 1) La lucha reivindicativa sindical: Los compañeros de las células afectadas al frente deberán conocer al dedillo los problemas de la fábrica, la situación de las distintas secciones, seguir día a día la marcha de los conflictos y tomar parte en todos los enfrentamientos con la patronal, conociendo íntimamente los problemas sindicales, la situación en la lucha reivindicativa; en este sentido debemos evitar caer, tanto en el paternalismo de "sacar línea" sindical siempre e ir a imponerles a los activistas como en la pasividad de no saber responder oportunamente a los problemas. Para lograrlo la regional deberá destinar al frente de Smata los mejores cuadros sindicales, los compañeros con mayor experiencia sindical y partidaria.
>
> En cuanto a lo específicamente sindical, es necesario obviamente trabajar con la consolidación y desarrollo de nivel local y nacional de la corriente clasista, con el programa "por la guerra y el socialismo" como eje de un amplio frente sindical antiburocrático, antidictatorial y antipatronal, que se proponga lograr la dirección del movimiento obrero. A partir del triunfo electoral en Smata, se abren insospechadas perspectivas en esta dirección, que es importante saber explotar.
>
> Nuestros lemas tácticos en la lucha reivindicativa y sindical deberán ser: Firmeza, combatividad, prudencia, responsabilidad y solidez. Evitar tanto la indecisión, como el aventurerismo.
>
> 2) Propaganda y agitación: Como lo enseñó Lenin, ésta es la principal tarea

de los revolucionarios entre las masas. La orientación general en este aspecto debe ser la difusión de la guerra revolucionaria y la lucha contra el populismo, reformismo y el ultraizquierdismo en sus distintas variantes. Veamos algunas de las formas de llevarlas adelante: a) difusión de folletos marxistas. No tengo idea de cómo andaremos en ese aspecto pero considero fundamental la impresión y difusión masiva de algunos textos fundamentales como el *Manifiesto Comunista*, el *Qué Hacer* o *El izquierdismo* de Lenin y *Por qué triunfa el Vietcong* de W. Burchett. b) Línea de Partido: es fundamental la amplia difusión del folleto del V Congreso y resoluciones posteriores, el folleto sobre el peronismo y *Pequeña Burguesía y Revolución*, como así también todos los materiales de la Organización. c) Propaganda armada: sin duda que las unidades del ERP destinadas a este frente se pondrán en condición de resolver con eficacia un acompañamiento armado a la lucha reivindicativa, así como se preocuparán por estar permanentemente presentes con repartos y otras operaciones menores directamente ligadas a las necesidades de la gente. Influirá asimismo, no debemos olvidarlo, poderosamente en el trabajo de masas, la intensificación y devoción de la actividad militar de la Regional. Ante las mayores perspectivas y exigencias, es necesario aumentar considerablemente la presencia combatiente del ERP, marcando cada vez más claramente la justeza y posibilidad de la línea de guerra revolucionaria.

3) Boletín fabril, volantes y periódico: El boletín fabril partidario debe regularizarse y la célula de propaganda del frente deberá garantizar su publicación semanal, con buen material y bien impreso. Asimismo debemos garantizar la constante volanteada y esforzarnos por una sistemática y bien organizada distribución del periódico, tanto metiéndolos en fábricas como piqueteándolos afuera. Deberíamos controlar número a número las cifras y darnos planes de aumento.

4) Actos y pintadas: Las pintadas, además de su valor propagandístico y agitativo, son útiles como tareas de iniciación de militantes, por ello es fundamental que sean bien preparadas, eficazmente. Debemos tratar de movilizar principalmente a los jóvenes, hijos de obreros, etc. Asimismo debemos avanzar en la práctica de actos relámpagos en puertas de fábricas.

5) Dirección de manifestaciones: Este es un punto de gran importancia porque la perspectiva es de mayores y más frecuentes manifestaciones políticas. Preparar con anticipación, eficacia, las consignas, banderas, volantes, carteles, etc. Distribuir adecuadamente las fuerzas y hacer participar orgánicamente a todas las células políticas y militares guardando todos los aspectos de seguridad. Dirigir en lo posible con planes y dar el contenido político. He allí nuestra obligación frente a cada manifestación. Es necesario también prestar especial atención a las compañeras mujeres. (…) Como ya se comenzó a hacer en otros frentes limitadamente, es conveniente dar a las compañeras

e hijas de obreros tareas de colaboración para ir politizándolas y ganándolas para la revolución, para la militancia partidaria y para el combate.

6) Organización: Todo nuestro trabajo revolucionario entre las masas se verá plasmado en el terreno organizativo, lo que a su vez le da más eficacia y amplitud. Concretar la actividad en forma organizativa es nuestra preocupación cotidiana. Como sabemos, debemos construir: a) Células partidarias de militantes profesionales e incorporar a ellas a los mejores, los más destacados obreros de las distintas fábricas. b) Grupos o círculos de simpatizantes o colaboradores, atendidos por militantes, e incorporar a todos los obreros que estén de acuerdo con la línea del Partido a colaborar mínimamente. c) Células del ERP, destinadas a ella con todos los compañeros decididos a combatir y que por sus características o por la distribución de fuerzas puedan ser prescindibles en la actividad reivindicativa. d) Una agrupación sindical por la guerra y entre la gente que esté en condiciones de enfrentar eficazmente una eventualidad de pasar a ser la dirección clandestina de lucha reivindicativa. e) Comandos de Apoyo al ERP. Con menores exigencias que nuestras células de combate, dirigidos por combatientes nuestros y encargados de distribuir el *Estrella Roja* propagandizando la línea de nuestro Ejército, realizar pequeñas acciones (caños, etc.) y otras tareas de ese tipo.

7) Política de alianzas: La amplitud de la lista triunfante exigirá que atendamos seriamente este aspecto y sepamos mantener la unidad en la lucha reivindicativa y antidictatorial al mismo tiempo que marcaremos claramente la diferencia entre nuestra línea con el reformismo, el populismo y el ultraizquierdismo sindicalista (PCR, etc.). En esas corrientes debemos actuar pacientemente, fraternalmente, poniendo delante la unidad frente a la Dictadura, estableciendo lazos y evitando resquemores, al mismo tiempo que debatimos con firmeza las posiciones políticas y atacamos con energía (pero también con prudencia), las desviaciones derechistas y ultraizquierdistas, que llevan a errores y derrotas y confunden políticamente a la gente.

## LAS ÚLTIMAS PUEBLADAS

Desde la instalación de la dictadura, el proceso inflacionario fue desgastando el nivel de ingreso de los trabajadores. El índice del salario real de un peón industrial cayó de 124 en abril de 1971, a 109 en julio de 1972, y la participación de los asalariados en el ingreso nacional había caído de 46,3 % en 1965, al 37 % en 1973, el porcentaje más bajo desde que se hacían esos registros.

A mediados de abril de 1972, Lanusse concurrió a un acto de las Ligas Agrarias que se realizó en Roque Sáenz Peña, provincia del Chaco, en el que se reunieron varios miles de chacareros y pequeños productores de las provincias del

noreste argentino. Los discursos de los dirigentes le pegaron con dureza al Dictador y los silbidos y abucheos arreciaron cuando llegó el momento de pedir por la libertad de la maestra Norma Morelo, detenida desde hacía cuatro meses. Las Ligas Agrarias del Chaco realizaron el Primer Congreso, en enero del año anterior, como culminación de un largo proceso organizativo. La elección del joven de 22 años, Osvaldo Lovey, como Secretario General de las Ligas Chaqueñas evoca la de Emiliano Zapata ocurrida 60 años antes en la Villa de Ayala en México.

En Tucumán, a mediados de junio, el cierre de la Universidad Nacional provocó una nueva pueblada en la que los estudiantes fueron acompañados por el pueblo. Esta jornada fue el tercer momento de lo que se ha llamado el Tucumanazo.

Malargüe, una Villa al suroeste de la provincia de Mendoza, aunque tiene más que ver con la postergación de las poblaciones del norte de la cordillera patagónica que con la lejana capital provincial, recibió el impacto del Mendozazo. En la madrugada del 1 al 2 de julio, con una temperatura de 12º bajo cero y en medio de la nieve, cien vecinos recorrieron 30 Km para cortar con un camión sin ruedas el puente sobre el Río Salado y, también, el puente sobre el río que le da nombre a la ciudad. Era la señal de inicio. A las ocho ya todo el pueblo estaba movilizado, ocuparon la radio municipal y a las 11, pese a la presencia de 70 uniformados entre gendarmes y policías, ocuparon el municipio. Al día siguiente hubo una huelga general y las protestas siguieron varios días más hasta que el Gobernador prometió comenzar a solucionar los numerosos reclamos de los vecinos.

En el Alto Valle del Río Negro, la ciudad de Roca también fue escenario de la protesta popular, en este caso en contra de las medias tomadas por el Gobernador. El 4 de julio se realizó una asamblea popular que decidió organizar una manifestación que fue reprimida por la policía; pero los manifestantes resistieron, se produjeron enfrentamientos y ocuparon de hecho la ciudad hasta las 23 hs. Como ya había ocurrido desde el Cordobazo, para recuperar la ciudad fueron movilizadas las tropas del Ejército. Durante las horas que duró la lucha, trasmitió una radio Roca libre. Ochenta personas fueron detenidas.

Estas fueron las últimas puebladas iniciadas en mayo de 1969, con características insurreccionales, que vivió durante más de tres años casi todo el territorio de la República Argentina. La propuesta del GAN, los acuerdos con Perón y los políticos burgueses, fueron encaminando las protestas populares por el camino de las elecciones, que todavía no tenían fecha.

## PERÓN CONTRA LANUSSE

Hasta mediados de año, Lanusse pretendía que Perón renunciara a ser candidato y que desautorizara públicamente a las "formaciones especiales", como

una condición para que las FFAA permitieran su retorno al país. Como respuesta, Perón denunció las reuniones secretas mantenidas con representante de Lanusse, entre las cuales se hicieron algunas sin conocimientos de los otros dos Comandantes de la Junta, y exhibió pruebas que las confirmaban. Esto produjo una pequeña crisis en el gobierno, pero Lanusse contraatacó: el 7 de julio hizo públicas las reglas del juego para participar de las elecciones. La más trascendente se referían a Perón y a él mismo: El ciudadano que antes del 25 de agosto no estuviera en el país y no permaneciera en el mismo hasta la fecha de las elecciones no podría ser candidato, lo mismo para el que desde esa fecha fuera funcionario del Gobierno. Perón le contestó: "Parece que Lanusse se auto proscribió al invitarme que hiciera lo mismo. Pero su situación no es la misma que la mía. La misma posibilidad que tengo yo de ser Rey de Inglaterra, es la que tiene él de ser Presidente Constitucional de la República Argentina".

Lanusse le replicó a Perón el 27 de julio en un discurso en el Colegio Militar, dijo que la prohibición para regresar a la Argentina lo había convertido en un mito y que para que se termine el mito había que hacerlo volver. Después de explicar todas las garantía que le dieron a Perón para volver, dijo: "No me corran más a mí, ni voy a admitir que corran más a ningún argentino, diciendo que Perón no viene porque no puede. Permitiré que digan: porque no quiere. Pero en mi fuero íntimo diré: porque no le da el cuero".

Mientras se desarrollaba lo que para gran parte de la militancia de izquierda no era más que un tongo, Montoneros lanzó una importante iniciativa política que lo convirtió, casi de inmediato, en el eje de la campaña electoral del peronismo. El 9 de julio, Día de la Independencia, puso en marcha una estructura nacional con el nombre de Juventud Peronista organizada en siete regionales, por lo que va a ser conocida como la JP de las Regionales, con una conducción nacional integrada por los siete Delegados de cada una de las regionales y encabezada por su Secretario General Rodolfo Galimberti. Perón lo había nombrado en el Consejo Superior más como un hombre suyo que como representante de la juventud, porque no tenía fuerza propia ni era Montonero, pero luego se incorporó y llegó a ser oficial de la Organización, pero siempre fue un hombre inconsistente ideológicamente y mucho menos socialista. En la carta que ese mismo día mandó Perón a diversos grupos universitarios peronistas, por intermedio de Galimberti, sostenía: "Para nuestra acción el movimiento juvenil no es sólo lo fundamental, sino que representa nuestras más fundadas esperanzas", y agregaba, "para todo ello quiero hacerles llegar mi encomio más sincero, por la labor que desarrollan y por la forma inteligente con que la realizan. También considero acertado tanto los métodos de la movilización como las funciones que prevén para la ejecución de la guerra revolucionaria en que estamos empeñados frente a una dictadura militar contumaz en sus propósitos de la entrega y arbitrariedades".

Es decir, Perón no sólo alentaba la guerrilla, sino que les decía que era fundamental, y que tenía fundada sus más grandes esperanzas en la juventud. Además de cartas, llegaban cintas grabadas y películas que los militantes de la Juventud Peronista, organización de superficie fundamentalmente de FAR y Montoneros, pasaban en una semi clandestinidad, que le daban argumentos para decir que Perón era un líder revolucionario. Los militantes de las FAP, como eran más veteranos peronistas, al menos sus dirigentes, lo tenían más "junado" a Perón. Todo esto hacía que no fuera nada fácil dar la lucha ideológica, porque los obreros ya eran mayoritariamente peronistas, y los militantes del PRT no eran muchos y sólo tenían argumentos teóricos, ideológicos y, por supuesto, una voluntad de hierro y las acciones del ERP que siempre fueron las más numerosas, para contrarrestar el fenómeno de la peronización masiva de la clase media, sobre todo de la juventud universitaria. Pero, por otro lado, después de muchos años, los héroes y mártires populares no fueron sólo peronistas, y eso ganaba el respeto hacia los revolucionarios marxistas, como se manifestaba cuando un militante del PRT activaba en una fábrica, caminaba un barrio, una villa o pisaba una unidad básica peronista y era mirado con respeto y, muchas veces, con admiración.

## DESPRECIAR AL ENEMIGO ESTRATÉGICAMENTE Y TENERLO MUY EN CUENTA TÁCTICAMENTE

En el editorial de *El Combatiente* publicado el 30 de julio, Santucho realizó un amplio análisis de la situación, daba respuestas en el plano táctico con mucha precisión y detalle. Bajo un título intrascendente: "Nuestra posición en la situación política actual", desarrolló la idea directriz con la que lo escribió y con la que rearmaba políticamente al Partido: "Despreciar al enemigo estratégicamente y tenerlo muy en cuenta tácticamente". Con una enorme confianza en el éxito de la mayor operación de la guerrilla hasta el momento, que estaban terminando de preparar junto a dirigentes de las principales fuerzas revolucionarias, Santucho se mostraba cada vez más como un dirigente de amplia visión política y como un estratega de la revolución.

Comenzaba constatando que la Dictadura se encontraba en serias dificultades para concretar su proyecto contrarrevolucionario del GAN, y enumeraba los principales hechos de masas y de la guerrilla que las originaron. También, que Lanusse había intentado forzar un pronunciamiento de Perón contra el accionar guerrillero que deterioró las relaciones con el peronismo, y eso limitaba la base de maniobra acuerdista del Dictador. Por lo que éste tanteó la posibilidad de llegar a las elecciones aun sin un acuerdo con Perón, que también fracasó. Todo esto hizo que "la Dictadura ya completamente aislada, tendrá que modificar su política".

Analizaba que sólo le queda una salida, a Lanusse, para evitar su desplazamiento: "cambiar su gabinete y hacer grandes concesiones a los políticos".

El eje alrededor del cual giraban los análisis de Santucho eran los que proporcionaba la lucha de clases: "Hoy en la Argentina, ante el embate de las masas, la persistencia de la guerrilla, la agudización de la crisis económica, le es imperioso a la burguesía y a su dirigente, el Partido Militar, recurrir al engaño para reorganizarse". Santucho no se engañaba, y el grueso de los militantes del Partido tampoco, con los enfrentamientos verbales entre Perón y Lanusse; sabían bien que eran contradicciones "en el seno de las clases dominantes, que pueden resolverse pacíficamente". Pero que los acuerdos que lograran estarían condicionados por "las movilizaciones obreras y populares, y la actividad guerrillera".

Consideraba que un gobierno populista, si bien en los primeros momentos podía ser un factor de desorientación de la clase obrera, no tendría margen económico para estabilizarse porque "la crisis estructural se ve agravada por las malas cosechas del presente año, la crisis de superproducción amenaza a la industria automotriz". Y que "roto el dique de contención de la Dictadura, las masas se lanzarán decididamente por la brecha abierta a recuperar sus conquistas, a mejorar su nivel de vida. Pero la situación económica impedirá concesiones importantes y el choque violento entre las masas y el nuevo gobierno parlamentario será inmediato, los políticos burgueses deberán recurrir a corto plazo a la represión, a la intervención de los militares. Este es el círculo de hierro de la situación económica que impide en la actualidad un respiro efectivo al capitalismo argentino, que condiciona la continuidad y profundización de la crisis prerrevolucionaria".

Las grandes movilizaciones populares de la semana del sexto aniversario de la Dictadura, motorizadas por el estudiantado en todas las grandes ciudades del país "fueron una clara muestra del combativo estado de ánimo de las masas". Fortalecía este estado de movilización "el estímulo que significa la presencia de dinámicas organizaciones guerrilleras". Todo este contexto era efecto pero también causa de que "la clase obrera y el pueblo van tomando acelerada conciencia de su fuerza, van despertando políticamente por saltos y, aceleradamente, van sintiendo crecer en su seno la conciencia socialista, la conciencia revolucionaria".

Santucho incluía en su análisis una de las consignas más sentidas por toda la militancia revolucionaria en aquellos años: "Hoy más que nunca es una realidad práctica en nuestro país que por cada compañero caído hay diez pares de brazos que se extienden a recoger su fusil".

A continuación enumeraba y analizaba las posibilidades y tareas "en el terreno de la lucha legal y semilegal". Los síntomas de reanimamiento del movimiento sindical, el triunfo en las elecciones del Smata, que "abre posibilidades más concretas de disputar a la burocracia la dirección del movimiento sindical". La lucha contra la represión y la tortura, por la libertad de los presos políticos y por

la derogación de la legislación represiva crean las mejores condiciones "para un importante movimiento político legal anti-GAN, por la más amplia libertad electoral se hacen más y más favorables. La formación de Comités de Base y de un amplio movimiento democrático y antiimperialista dirigido por la clase obrera".

Consideraba que "a corto o mediano plazo la burguesía argentina no tiene ninguna posibilidad de estabilización. Las tres variantes posibles que teóricamente puede asumir la dictadura de la burguesía en los próximos meses serán ineficaces, en distintos grados, para frenar o atemperar la lucha de las masas: La dictadura a la brasileña, es decir, una repetición más represiva y totalitaria aún que los primeros meses del onganiato. La segunda es el golpe 'populista' a la peruana. La tercera variante: un golpe acuerdista o cambios en el actual gobierno que favorece el acuerdismo". Después de analizar los elementos que hacían menos probables a las dos primeras, pasaba a analizar la tercera. Esta es "la única que -con la participación de Perón desde la presidencia del Partido Justicialista- tiene posibilidades de despertar, en lo inmediato, genuinas esperanzas de las masas. Pero la situación económica y social del país no presenta margen para el populismo".

De todo este análisis, se desprendía que "las perspectivas del proletariado revolucionario dependen en forma directa de la adopción de una táctica correcta frente a las distintas variantes que puede ensayar el enemigo". Para desentrañar cuál debía ser esa táctica, se apoyaba en "la enseñanza marxista de despreciar al enemigo estratégicamente y tenerlo muy en cuenta tácticamente". Con la sensatez de un revolucionario maduro, no le daba categoría de ley sino de enseñanza, e inmediatamente aclaraba que "es aplicable plenamente a nuestra situación actual". No se le escapará al lector que la introducción de esta enseñanza tenía además un fin educativo hacia las propias filas, en las que se luchaba contra la gran presión izquierdista. Nosotros pensamos que, posteriormente, no se la aplicó en forma totalmente consecuente y en ello radica uno de los elementos que limitaron las posibilidades del desarrollo de la revolución, pero sobre esto nos detendremos en los últimos capítulos.

Santucho consideraba que la burguesía no tenía posibilidades de "atemperar por un período la crisis económica y social". Por eso sería un error sobrevalorarlo en un sentido estratégico que llevaría a un "seguidismo de las corrientes burguesas" abandonando la lucha armada. Por el contrario, no tener una política específica de oposición al GAN, "dejarlo maniobrar en su política acuerdista" y continuar las operaciones armadas unilateralmente, "sin tener en cuenta los cambios en el enemigo llevará al aislamiento, reforzará la influencia del enemigo en amplios sectores de las masas" y, con una acertada visión del largo plazo, agregaba: "resultará una contribución estratégica inapreciable para un ulterior reacomodamiento de la contrarrevolución. Si los revolucionarios no aplicamos consecuentemente una política justa, las masas tenderán al agotamiento, los márgenes de maniobra de la burguesía crecerán y la situación pre revolucionaria puede terminar por diluirse".

## Las tareas que se desprendían

"La táctica correcta en esta etapa consiste en movilizar a los más amplios sectores de masas con un programa democrático, por las libertades democráticas, contra la represión y la tortura, contra la legislación represiva, contra las proscripciones. En cada barrio, en cada población, es necesario organizar Comités de Base con un programa democrático, antidictatorial y antiimperialista. Que a partir de los Comités de Base las masas elijan sus propios candidatos, elijan en barrios y pueblos los mejores compañeros para representarlos". Proponía unificar esos Comités provincial y nacionalmente para que, en todo el país, desde la base social, se pudiera dar la disputa ideológica y política al GAN, al Frente Cívico, al carácter de ambos, a los planes de la Dictadura Militar y denunciar los límites del parlamentarismo. Y remataba: "El ultraizquierdismo rechaza la farsa electoral y le da la espalda. El reformismo se prende de ella y, si consigue participar, la visualiza como posible salida pacífica". Pero se cubría las espaldas, si bien era bastante claro ya, y lo sería definitivamente después de los fusilamientos en Trelew, aclarando que las elecciones se concretarían: "organizando un boicot activo con la participación lo más amplia posible de las masas y las organizaciones populares, en el caso muy probable de un acto electoral completamente condicionado".

Realizaba Santucho una comparación con los procesos electorales en Chile y Uruguay. Creemos que era completamente cierto que en las próximas elecciones no habría, en Argentina, una alternativa realmente progresista, lo que no fue tan acertado es lo que se refiera a la amplitud de la participación y a las proscripciones que dejaban afuera sólo a Perón y a las organizaciones armadas: "En los últimos años en los países vecinos de Chile y Uruguay, se han dado situaciones, procesos electorales sin proscripciones, con participación de fuertes corrientes populares y antiimperialistas reformistas, procesos que al mismo tiempo de ser progresivos quitaban coherencia a la continuidad guerrillera, planteaban la necesidad de una tregua y obligaron al MIR y a los Tupamaros a suspender momentáneamente las operaciones. La particularidad de la situación argentina en este sentido, es que al no darse posibilidad alguna de una elección verdaderamente limpia y al no encabezar a las masas en este terreno ninguna corriente antiimperialista (el Partido Justicialista, el radicalismo y la burocracia sindical no lo son), el desarrollo del proceso electoral no obliga a la tregua, hace posible y necesario el entrelazamiento y simultaneidad de la lucha armada con la lucha democrática, hace posible y necesario intervenir en el proceso electoral al mismo tiempo que se continúa ininterrumpidamente con el accionar militar guerrillero.

Como tareas prácticas, lanzó una andanada de iniciativas: para las movilizaciones de masas, para la actividad en fábrica, en la propaganda recomendó volantes,

folletos, consignas de agitación, pintadas, banderas del ERP, fotos del Che y de "nuestros" combatientes, para la autodefensa centenares de molotov, miguelitos y finalmente anunció la inminente fuga del Penal de máxima seguridad en Rawson: "Las organizaciones armadas están en condiciones de aplicar certeros golpes. La realización de un plan operativo conjunto de todas las organizaciones armadas dirigido contra la Dictadura y en repudio a la farsa electoral, puede ser un elemento determinante en la evolución actual del proceso". Y como para desinformar, agregaba: "Si ello no se logra, se logrará al menos la concreción de unas pocas acciones grandes y decenas de pequeñas acciones, un recrudecimiento de la actividad guerrillera".

★
Capítulo 11

# La fuga del penal de Rawson y los fusilamientos de Trelew

**Fernando Vaca Narvaja. Jorge Luis Marcos. Celedonio Carrizo**
*Clase de la Cátedra Che Guevara, jueves 14 de junio de 2007*
Facultad de Humanidades. Universidad de La Plata

**Daniel De Santis**: Hoy, 14 de junio, el Che cumpliría 79 años; esta es la Cátedra Che Guevara así que estamos de cumpleaños. Nos acompañan los compañeros Celedonio Carrizo, en ese momento militante de las FAR y luego de Montoneros, que integró el grupo de los compañeros que no pudieron salir de la cárcel; Jorge Marcos, el *Colorado Vicente*, un histórico cuadro del PRT, al momento de la fuga era el compañero que estaba al frente del ERP y fue el responsable del comando exterior del plan de fuga, y Fernando Vaca Narvaja, miembro de la conducción montonera e integrante del Comando Unificado de seis compañeros de las tres organizaciones, que tuvo la responsabilidad de llevar adelante el plan y la fuga misma.

**Jorge Luis Marcos**: Les voy a contar la parte de afuera de la fuga, que era para ciento dieciséis, casi todos los presos iban a salir. Los compañeros de la Dirección del PRT y del ERP estaban en el Penal: Santucho, el compañero Menna y el compañero Gorriarán, ellos eran la Dirección histórica del PRT y fundadores del ERP. Nosotros, en ese momento, estábamos a cargo de la conducción del ERP. Estábamos sustituyéndolos a ellos porque estaban detenidos, pero ellos siempre ejercían la dirección política y general de la actividad armada. El planteo de la fuga del Penal de Rawson proviene desde adentro, es decir, que los que nos lo plantearon a nosotros fueron los de la dirección del Partido, que previamente se habían reunido con Montoneros y con los compañeros de las FAR y habían acordado. Es decir que adentro era una operación de conjunto.

Nosotros afuera hicimos lo mismo: nos reunimos con Montoneros. Yo me reuní, unos días antes de que lo mataran, con Capuano Martínez, que era de la Dirección. Nos juntamos cerca de Florencio Varela, en un galpón, con él y el *Chacho* de las FAR, que era el hermano de Jorge Lewinger; éramos los tres que coordinábamos la fuga desde afuera.

Hicimos dos reuniones con Capuano. La primera reunión discutimos la operación. Capuano estaba de acuerdo, estábamos todos de acuerdo y tomamos una serie de compromisos prácticos para realizar la fuga. Quedamos para otra reunión

dos días después, y en esa Capuano nos planteó que Montoneros no iba a participar de la operación, que tampoco se oponían ni mucho menos, porque ellos consideraban que no convenía políticamente en ese momento. No profundizamos en esa discusión porque él estaba muy apurado y no estaba conforme con lo que había pasado. Nosotros calculamos que él había informado a su organización y que habían resuelto no participar.

Entonces adentro se formó un Comité de Fuga donde sí participaban los compañeros de Montoneros: estaba Vaca Narvaja, estaba Mariano Pujadas y otros compañeros que estaban de acuerdo con la fuga y que iban a hacerla. A la semana cae en combate el compañero Capuano. Entonces desde afuera quedaron impulsando la operación de apoyo las FAR y el ERP, y se constituyó un grupo para esto. Ese grupo consiguió los camiones, los vehículos; los trasladó a Bahía Blanca, se guardaron por un tiempo en un local nuestro, y se utilizó esa ciudad como la zona de apoyo más próxima a Rawson, que tuviese condiciones para conservar la seguridad. En Rawson no nos podíamos mover, había compañeros de las FAR y del ERP, pero no se podían mover porque la ciudad era muy chica y cualquier persona de afuera era rápidamente detectada. El informe que teníamos de los compañeros de adentro era que ya se estaban acentuando las medidas de seguridad en la zona y dentro mismo del Penal. Yo digo esto porque una o dos veces se había postergado la operación, y ya no se podía postergar más porque era "vox pópuli", éramos muchas las personas involucradas y se podía perder el carácter secreto de una operación de ese tipo.

Desde afuera, formamos tres grupos: El grupo de los camiones o grupo de traslado -que eran los encargados, a una señal que daban los compañeros desde dentro, de entrar, recoger a los compañeros y llevarlos al Aeropuerto-. Un segundo grupo, que yo consideraba que era el más importante, que era el del Aeropuerto. El Aeropuerto estaba a 300 metros de la Base Almirante Zar, es decir, que estaba a la vista de esta Base Aeronaval de la Marina. Entonces cualquier problema que hubiera en el Aeropuerto, cualquier desliz, podía generar el bloqueo de la pista. Con sólo poner un camión en el medio de la pista, el avión no podía ni aterrizar, ni despegar. Entonces consideramos que esa era una operación muy cuidadosa, y que había que tomar la torre de control del Aeropuerto, de forma tal que el hecho no trascendiera hacia fuera. Y el tercer grupo era el de los compañeros que venían en el avión, que hacía la línea Comodoro Rivadavia-Trelew-Bahía Blanca-Buenos Aires. Venían desde Comodoro Rivadavia y su tarea era garantizar que el avión no se fuera, no se escapara, sea por una comunicación de la radio de la torre o de la Base. Como ustedes ven, la cuestión de coordinar todos esos movimientos era compleja, desde el punto de vista de que cualquier error podía hacer fracasar la operación, como prácticamente ocurrió con la cuestión de la señal que avisaba a los choferes de los camiones que tenían que entrar con los vehículos a recoger a los presos. Los compañeros choferes entendieron mal la seña.

Yo, esa versión que es la de Jorge Lewinger, que es un compañero con el que estuve cuando nos torturaban al caer detenidos después de la operación, que tuvo una conducta intachable, un compañero abnegado, no la veo correcta. Porque nosotros, por la envergadura que tenía la operación, estábamos subjetivizados en el sentido de que nos parecía que íbamos como Patria o Muerte, que íbamos porque éramos disciplinados, porque había que hacerlo, pero no teníamos fe, realmente. Esa es la principal crítica que hago, autocrítica si se quiere: que no íbamos imbuidos de una convicción propia, íbamos porque éramos tipos disciplinados, pero no creíamos que la operación iba a ser exitosa. Teníamos dudas. Entonces íbamos subjetivizados. Eso es un mal consejero porque en los momentos críticos, cuando uno no tiene convicción, le falla la decisión. Yo creo que esto fue lo que pasó con este compañero Lewinger, que era el encargado de entrar los camiones; y es más, creo que hubo hasta un error de ubicación de los camiones, porque él no vio que entró el otro compañero que recogió a los integrantes del Comando Unificado. Carlitos Goldemberg, que iba en un auto Ford, entró, recogió a los compañeros del Comando, y ellos tuvieron que salir a buscar a los choferes, los que cuando escucharon los tiros en el Penal, salieron en dirección al Aeropuerto. Por qué hacia el Aeropuerto, porque nosotros habíamos previsto que si los compañeros de adentro no lograban el objetivo, nosotros nos íbamos a retirar en el avión que era para ellos. Tomábamos el avión e íbamos a Chile. Porque no había otra forma de salir de la zona, (lo que finalmente hicieron los del Comando Unificado); está muy aislada: Rawson está a 1.500 Km de Buenos Aires; Puerto Madryn, a 70 Km de Rawson; el pueblo San Antonio, a 200 Km, y hacia el sur está Comodoro Rivadavia a 400 Km. Entonces había un solo camino, y era casi imposible pasar desapercibido o salir de esa zona porque, además, de un lado está el mar y del otro el desierto de la Patagonia. Nosotros íbamos a tomar el avión si salía mal y nos íbamos ir a Chile y ahí negociar el viaje a Cuba, o a Argelia, o a donde pudiéramos ir.

Yo estaba en el Aeropuerto con una compañera, la *Petisa* Ana Wiesen, y otro compañero también de las FAR. Teníamos un auto con el que nos movíamos para hacer los trabajos previos y traer las cosas. No teníamos comunicación radial, porque nos había fallado el equipo que habíamos comprado y no logramos ponerlo en funcionamiento. Entonces el grupo de choferes y el nuestro en el Aeropuerto no estábamos comunicados por radio, pese a que habíamos llevado dos radios, que no funcionaron. Y en ese momento llega Lewinger con el camión diciendo que tomemos el avión porque se había podrido todo. No termina de decir eso, habrán pasado diez segundos, y llega González Tanganica diciendo "¡Vamos, vamos que está todo bien!". Es decir, que había entendido mal. Y Tanganica en vez de entrar al Penal y recoger a los demás compañeros lo siguió a Lewinger para evitar que se vaya, porque realmente se necesitaban los dos camiones. Lo siguió

y lo alcanzó recién cuando llegó al Aeropuerto de Trelew. Entonces yo resuelvo volver al Penal con ellos y dejo a la compañera Ana, que después se fue con los compañeros del Comando, con la orden de que demore el vuelo del avión todo lo que pueda, ya que no le podía plantear a ella que tome el Aeropuerto porque estaba sola.

Los choferes y yo nos vamos para Rawson y cuando pasamos frente al Penal, ya estaba la Gendarmería apostándose, rodeando y tomando el lugar. Pasamos delante de ellos y no nos pararon. Por lo tanto, decidimos volver al Aeropuerto de Trelew, y cuando llegamos, también estaba tomado por la Policía. Hay que tener en cuanta que de Rawson a Trelew hay entre 25 y 30 Km de un camino bastante malo, en algunas partes de ripio.

De regreso con los choferes hacia el Penal, nos cruzamos, sin vernos, con el segundo grupo que logró salir del Penal. El cruce ha sido en Trelew, no en la Ruta, porque posiblemente nos hubiéramos visto, o ellos nos hubiesen visto a nosotros, porque íbamos en caravana. Ya no podíamos ocupar el Aeropuerto porque estaba rodeado por la Policía; todavía no había llegado la Marina. Entonces salimos por caminos vecinales, por la costa del río nos íbamos buscando la cordillera. El segundo grupo salió del Penal en tres autos que consiguieron; llamaron por teléfono a distintos taxis de la zona y aparecieron tres, a uno de ellos le fallaba el motor, lo que los retrasó aún más. En esos autos llegaron al Aeropuerto los 19 compañeros, quienes después de negociar con el Capitán Sosa y las autoridades, se entregaron, con el acuerdo de que los iban a llevar al Penal. Pero los llevaron a la Base Almirante Zar, donde siete días después los ejecutaron, los asesinaron.

Nosotros lo que podemos decir de esa acción es que fue una cosa que marcó al movimiento revolucionario en aquel momento. Marcó una consigna por la que todos luchábamos en aquel momento, y que fue la que plasmaron Pujadas y el *Indio* Bonet en la conferencia de prensa cuando tomaron el Aeropuerto: el sueño de la unidad de las organizaciones armadas.

Nosotros con los compañeros de las FAR, en algunas regionales, habíamos tenido una aproximación muy grande, habíamos hecho algunas operaciones en conjunto, nos ayudábamos. Y en esta operación, por primera vez, logramos unificar fuerzas con Montoneros. Para nosotros fue un avance muy importante, que se consolidó después de toda la convivencia que tuvimos con los compañeros en las cárceles, en las luchas en los sindicatos y en las fábricas. Yo me acuerdo de que cuando salí de la cárcel en el 73, en Córdoba, tenía más amigos de Montoneros que de este lado, porque nos conocíamos de adentro. Fue un proceso unitario que lamentablemente no logró consolidarse cuando un poco más de tres años después intentamos la formación de la OLA (Organización para la Liberación Argentina), con la cual Santucho estaba empeñado en marcar una unidad amplia. El 19 de julio de 1976 lo mataron; el mismo día que se iba a hacer la reunión

para constituir la OLA. Y seguramente, si eso se hubiera concretado, hubiera sido otra la historia.

**Fernando Vaca Narvaja**: Como metodología hacemos una introducción y luego ustedes con las preguntas seguramente nos van a permitir recordar y precisar lo que es la historia de la Fuga y lo de Trelew. Para nosotros, en hechos históricos como éste, pasados unos cuantos años, todavía hay aspectos de la fuga que uno se sigue enterando a partir o cuando se vincula y se junta con los compañeros. El *Colorado* estaba contando anécdotas del grupo de apoyo, y yo me estaba situando en ese momento, y hay un montón de pequeños datos e informaciones que las voy tomando ahora.

También hay que tener en cuenta que, aunque hayamos sido protagonistas, después de tantos años, los hechos se van desdibujando, y uno va perdiendo algunas referencias o va agrandando otras que las saca un poco del contexto del momento. Por ejemplo: cuando hablábamos con el *Gungo*[1] Gorriarán, en una charla que hicimos en una empresa recuperada sobre Trelew, hablaba de 10 pistolas que teníamos adentro y en realidad teníamos una sola. Yo le decía: "*Gungo*, ¿de dónde sacaste 10 si había una sola?" Él reacciona y dice: "¡Ah, era una sola! Sí, era una sola". Claro las otras eran réplicas hechas con jabón, con madera y él se quedó con la idea de que eran 10, siendo que los dos estábamos en el mismo grupo en la fuga. Con esto quiero decirles que muchas de las anécdotas, de la información, nosotros mismos no sé si es que las deformamos o las sacamos del contexto, de manera que todos los años aparece un hecho nuevo.

Yo creo que un aspecto importante es el contexto político en el cual se da la fuga, ustedes en la clase o la charla anterior ya hablaron del Gran Acuerdo Nacional de Lanusse. Estamos situados en el año 72, ya pasaron el Cordobazo y el Rosariazo en el 69, pasó el Viborazo en el 71, el Cipolettazo en el sur, una serie de movilizaciones, hechos armados, de propaganda y de ofensiva por parte de la guerrilla peronista y no peronista. Fueron hechos bastante importantes en la Argentina, y llevaron a la Dictadura de ese momento a buscar la salida "democrática", de una democracia condicionada, a lo que después la Dictadura militar del 76 le llamaba la continuidad del proceso que intentó hacer el General Viola, o lo que hizo Pinochet en Chile. Logró una participación de la dictadura en una Constitución regiminosa y él como senador vitalicio, 25 % de los votos, una cosa que en la Argentina es impensable antes y ahora, debido en parte a la lucha de todos los sectores populares.

Para hablar un poco del contexto, digamos que cuando se propone la fuga de Rawson, con las características que tenía, es decir desde adentro hacia fuera, en

[1] Sobrenombre de Gorriarán en su adolescencia y juventud. Seguramente así lo llamaría en la cárcel *el Negro* Roberto Quieto, debido a que fueron vecinos en San Nicolás.

un penal de máxima seguridad, a los compañeros de afuera se les movió toda la estantería, porque parecía una cosa absurda, difícil, disparatada. Creo que en el caso de los compañeros del errepé, del PRT, una de las diferencias fundamentales con nosotros es que estaba gran parte de la conducción nacional adentro. En el caso de las FAR también, estaban Roberto Quieto, *el Pelado* Osatinsky, Roqué, Lewinger; es decir, muchos compañeros de la conducción que estaban presos y para los cuales el tema de la fuga también era importante desde el punto de vista de la composición y de la construcción de su fuerza. En el caso nuestro, de Montoneros, yo pertenecí después a la conducción nacional, en ese momento yo era un cuadro medio de conducción regional, como le llamábamos. Yo había caído preso en Tucumán en septiembre del 71, lugar donde se había dado lo que cuenta el *Colorado* cuando hablaba de prácticas de unidad entre el conjunto de las organizaciones revolucionarias: cuando caigo yo era parte de un grupo comando conjunto, donde no sólo estaban compañeros del PRT-ERP, estaban los compañeros de Uturuncos (una organización que era peronista, previa a nosotros, previa a la FAP, de origen fundamentalmente tucumano con una concepción revolucionaria ruralista) y un comando conjunto para un plan de fuga del penal de Villa Urquiza, que después se da. Yo estaba en ese rol del *Colorado*, en la parte de apoyo del grupo externo. Caigo preso y pasé lo que en ese momento pasaban todos los presos, que eran las sesiones de tortura, y estaba apurado para que me lleven al penal de Villa Urquiza porque yo decía "¡bingo!, están los de adentro que conocen todos los detalles de la cárcel y yo vengo fresquito con conocimientos de lo de afuera, salgo rápido". Desgraciadamente, me vinieron a buscar del Segundo Cuerpo, de Inteligencia y me llevaron a Buenos Aires. Pero a la semana se hizo la fuga, creo que estaban Urteaga, Carrizo y Ramón Rosa Jiménez, compañeros de conducción del PRT muy valiosos. Es decir que ya había acciones conjuntas. Y como ocurre muchas veces en la historia nuestra, las acciones conjuntas se daban más fácilmente en el interior que en Buenos Aires o en la Capital Federal, porque aquí las diferencias o las distancias políticas entre las organizaciones eran un poco mayores que en el interior. Yo soy cordobés, y en el interior, quizá por ser realidades más chicas, quizás por conocernos un poco más, ser más vecinos o estar más próximos a las realidades, hicimos propuestas de unidad al margen de la discusión que ocurría en Buenos Aires. Por ejemplo, la primera acción conjunta que se hace en Tucumán con las FAR la hacemos en el 71. Fue una operación militar para copar una comisaría en Villa Mariano Moreno, fue la primera acción de unidad y fue un desastre, nos salió todo mal, todo al revés: perdimos dos coches, nos hirieron dos compañeros, perdimos armamento. Desde el punto de vista militar fue espantosa, pero desde el punto de vista político fue espectacular porque por primera vez se realizó una acción conjunta entre dos organizaciones. Todavía en ese momento creo que las

FAR no se definían como peronistas; es decir, que eran dos organizaciones hermanas, revolucionarias, pero con diferencias políticas en sus identidades bastante importantes. Sin embargo, con una práctica revolucionaria común, que era el presupuesto necesario y suficiente como para hacer una acción conjunta. Entonces, cuando llegamos al Penal de Devoto, de alguna manera todos los penales ya tenían un plan de fuga; creo que no hubo ningún penal que no lo tuviera, en eso estábamos todas las organizaciones absolutamente de acuerdo. Y obviamente había un interés particular de los presos por ejecutar esos planes de fuga. Claro, a nosotros nos tocó estar presos en lo que podríamos llamar la dictablanda, es decir, otra situación muy diferente a la que se vivió después con el golpe militar genocida del 76, porque teníamos la posibilidad, por lo menos la inmensa mayoría, aunque ya había desaparecidos también, de ser reconocidos después de pasar por la tortura diez o quince días. Uno sabía que si pasaba ese momento difícil, terminaba siendo reconocido legalmente e iba preso a una cárcel. Entonces los planes de fuga eran conjuntos, y la cárcel fue para nosotros una "escuela de cuadros", yo creo que si alguno tenía alguna duda o alguna diferencia, la cárcel nos permitió lo que no nos permitía la clandestinidad, que era conocer a los compañeros de forma directa, diariamente, poder contarnos nuestras historias de vida, poder tener el tiempo como para debatir y saber dónde están las diferencias y saber dónde los acuerdos. Y creo que Trelew no se explica, o es difícil explicarlo, si no se entiende esta parte del contexto político.

Nosotros llegamos a Rawson, muchos de nosotros, después de habernos encontrado en Devoto, donde había pabellones separados: pabellón de Montoneros, pabellones del ERP, pabellones de las FAR, etc. Primero nos mezclaron con los presos comunes -había presos políticos y presos comunes- en los pabellones grandes de Devoto para desmoralizarnos, para generar peleas y diferencias. Y cuando se dan cuenta de que al contrario, no sólo no había diferencias, sino que nos integramos y que generamos organización -y que en algunos casos, hubo varios que se fueron sumando a las organizaciones revolucionarias, sobre todo aquellos compañeros que caían en la delincuencia social, por las condiciones de vida, y que pasaban a tomar conciencia política y se sumaron a la lucha desde una perspectiva de cambio-, ahí nos separaron; primero, por organizaciones, buscando mantener las diferencias. Eso generó que en la sala de abogados nos juntábamos los responsables de cada organización de cada pabellón para intercambiar documentos, opiniones y discutir; es decir, siempre se buscaron puntos de acuerdo y de debate. Saber cuáles eran los acuerdos y cuáles las diferencias. Y como había un criterio de que esa praxis había que llevarla, no era una contraposición entre la teoría y la práctica, sino que de alguna manera la realidad tenía que dar también su opinión, había un criterio de verdad como para confrontar lo que uno pensaba con la realidad concreta de lo que estaba ocurriendo.

El General Lanusse decide armar el buque *Granaderos*; era un buque que iba a ser fondeado en alta mar, y al que nos mandaron a los que ellos identificaban como los presos de máxima peligrosidad. Esa fue una estadía corta, porque se armó una huelga de hambre muy dura, con apoyo de sectores internacionales, pero fundamentalmente del movimiento de familiares de los presos, que hacen que la Dictadura tenga que retirar el buque. Ahí nos vuelven a dispersar. Preparan dos cárceles de máxima seguridad: Rawson y Resistencia. Unos van para Rawson, yo fui a Chaco, Resistencia; los compañeros que estaban presos en Córdoba, Osatinsky y otros compañeros son trasladados al sur. Se hace una redistribución de los compañeros que la Dictadura consideraba más peligrosos a las cárceles de máxima seguridad.

Simultáneamente, la Dictadura empieza a generar propuestas políticas porque empieza a vislumbrar un desarrollo de la lucha popular que cuestiona su poder, y busca el atajo de este intento de Gran Acuerdo Nacional regiminoso. Y que, obviamente, fracasa; pero ya se veía la posibilidad cierta de una salida electoral. Este tema es importante porque teníamos distintas opiniones sobre el tema de la salida electoral entre las organizaciones. Montoneros tenía una idea de participación en la coyuntura electoral, las FAR venían discutiendo y acordaban con esta idea, Descamisados también, el PRT no acordaba con la idea de la salida electoral, aunque había matices en todos lados, y nosotros adentro del Penal, sosteníamos que había que participar de la coyuntura electoral, pero si podíamos sumar algunos cuadros más afuera era mejor; es decir, que teníamos que participar sabiendo que iba a ser una salida condicionada y tramposa, como pasó en la transición democrática después de esta Dictadura.

Esa diferencia es la que hace que, en esa charla a la que se refería Jorge Marcos con Capuano Martínez, representando a la conducción de Montoneros, sea también con las FAR, que participan activamente en lo que es la parte externa de la fuga. Pero lo que llamó la atención es que la propuesta de la fuga de Rawson naciera desde adentro. No sé si alguno vio la película *Trelew* (de Mariana Arrutti), donde está el plano del Penal que muestra cómo estábamos alojados y cómo se iba avanzando pabellón por pabellón. El destino quiso que nos concentraran a todos en un mismo pabellón, en el primer grupo estaban todos juntos... La operación de Rawson es factible hacerla porque hay una participación activa de no menos de 150 compañeros de distintas organizaciones, y no sólo de las organizaciones armadas, hay compañeros de las estructuras sindicales que también participan. ¿Cómo? Se hace un relevamiento tipo hormiguita de todos los detalles que nos permiten hacer unos planos, que nos permiten tomar los tiempos, porque una operación de tomar un penal de máxima seguridad no puede durar más de 12 ó 14 minutos, no puede haber errores entre una etapa y la otra. Para darles una idea, nos hacíamos sancionar generando peleas entre nosotros para que nos llevaran a

los "chanchos"[2] y poder medir exactamente las distancias: los compañeros que eran trasladados ahí, y que volvían a los 10 días de estar encerrados, sólo tenían que acordarse cuántos pasos había en el pasillo, cuántos pasos de pabellón a pabellón, qué distancia hasta el sector administrativo, cuántas rejas, cuántas puertas, cuánta gente, etc., siempre en el horario que nosotros manejábamos como el de fuga. Y se podrán imaginar que seis compañeros no pueden hacer esa tarea ni en pedo, 24 compañeros tampoco, la pueden hacer cerca de 150 compañeros aportando cada uno una parte, una mirada. Además, es como pasa en los procesos de investigación: yo voy, miro y digo: "acá hay dos puertas"; y viene otro compañero y dice que hay una; es decir, teníamos que cotejar, validar y confirmar si la información era certera, porque si la diferencia era entre dos y una puerta era bastante importante, porque en cada puerta había una llave, había un yuga[3] y no era un detalle menor. La distancia entre los pabellones y las garitas era un detalle tampoco menor, porque el plan consistía en no tomar todo el Penal, sino la parte sustancial; es decir que había garitas que no fueron tomadas y en las que quedaban los mismos guardias, y ahí se iban a poner compañeros francotiradores por la eventualidad de que hubiera algún problema.

En la organización de la fuga teníamos tres escalones, como les llamábamos, tres grupos o tres comandos: en el primero éramos seis; el segundo, diecinueve y el tercero, un total de ciento catorce. Esos eran los compañeros que se fugaban. Muchos que pertenecían a organizaciones sociales no se fugaban por una razón muy sencilla: no tenían las mismas causas, su posibilidad de salir era bastante cierta, tenían una representatividad gremial. Pongo de ejemplo uno de los máximos y más representativos que era Agustín Tosco. No tenía sentido que un dirigente de la envergadura de Agustín Tosco se fugara con las organizaciones revolucionarias porque su rol era totalmente distinto. Pero estaba informado y sabía del plan de fuga. Como él, muchos otros compañeros. Él participaba y colaboraba, pero los que se fugaban eran esos 114. La fuga fue una idea colectiva, claro que se fue armando con dos grandes responsables en la planificación, incluso creo que hay un debate muy grande entre nosotros mismos sobre si era el *Robi* Santucho o *el Pelado* Osantinsky el jefe militar. Ustedes saben que en nuestra práctica, al margen o independiente de la pertenencia a una organización, donde había dos uno era el jefe. Era casi una norma, como era una norma que cada uno debía formar a su segundo, su reemplazo, porque la lucha te llevaba a la posibilidad cierta de que cayeras preso o te mataran y alguien tenía que reemplazarte, la cadena no debía romperse. Eso se llama formación de cuadros, que se hace bastante poco y nada en la actividad política actual. Esos

[2] Calabozos individuales que se usan para castigo de los presos.
[3] Guardia cárcel.

tres escalones o grupos eran la estructura organizativa. Como decía el compañero, afuera había grandes dudas, partimos de la base de que había que reducir a toda la guardia interna que eran no menos de 25 hombres en 4 pabellones, reducir a la guardia externa que eran no menos de 30 hombres ya armados, y una guardia exterior de no menos de 80 hombres ya afuera del penal. Y todo eso con una pistola 45 ó una pistola 9 mm, o sea que sonaba disparatado. Ahora, si uno aplica el principio de masas en que todos los compañeros participan en un determinado momento, y utiliza el principio de sorpresa, y el de economía de fuerza, pensando que lo que uno tiene para una acción es lo que ve, la cosa es distinta. Les cuento una anécdota: decíamos ¿en qué nos vamos? Entonces hubo propuestas de comprar un avión. Se compró un avión, eso se sabe, quedó estacionado en Panamá, nunca pudo levantar vuelo, porque faltaba la documentación, el brevet, la plata se puso pero el avión quedó dormido por una pequeña trampa. Fíjense si iba un avión al sur. El compañero describía muy claramente la atención que llamaba una camioneta. En ese momento Trelew y Rawson no tenían la dimensión que tienen hoy. A una camioneta en Rawson con un *Colorado* adentro la iban a señalar con el dedo: "¿Qué hace este tipo? ¿De dónde vino? ¿De qué labura?". Lo iban a meter en cana seguramente. Imagínense un avión en el sur. ¿Dónde lo metíamos? Entonces un compañero proponía: "Hay que tener un campo". Pero fíjense cómo se complicaba todo: traer un avión, tener un piloto, tener el brevet, tener un campo, ya afuera empezás a tener un montón de información suelta con un montón de participantes y así todo se complicaba. En ese momento, las organizaciones eran importantes pero no tenían la fuerza que tuvieron después del 73. Eran más bien poquitos, más bien reducidos y todos esos militantes que estaban en una operación de apoyo, como la de Trelew, tenían además otras actividades políticas, otras acciones, podían caer, podían tener un papelito, o el boleto de compra del avión y, si caían, esa información se podía filtrar.

**Marcos**: Voy a contar algo. Cuando ya teníamos los camiones, los "habían hecho" los compañeros de las FAR. Estaban esperando en Liniers para pasárselos a otros compañeros y no va que pasa el dueño de los camiones, los reconoce y avisa a la policía; viene la policía y se arma un tiroteo terrible y mueren dos policías. Los compañeros no sabían para qué eran los camiones ya que no era habitual que una organización los usara. Eso ya despertaba suspicacia dentro de la inteligencia enemiga, de la policía, de DIPBA. Esto reafirma lo que él dice, nosotros nos estábamos dando cuenta de que se estaba perdiendo el secreto. Porque cada vez se involucraban más compañeros. Por que también hubo un plan de hacer unas tatuceras en la zona, hacer pozos, depósitos de agua, etc. Bancarse ahí un tiempo y después ir saliendo de a poco cuando aflojara la persecución. Todos esos proyectos

los discutíamos y nos fuimos dando cuenta de que lo que se hizo fue los más sencillo y lo más científico, lo demostró la práctica.

**Vaca Narvaja**: Entonces, el principio de economía de fuerzas nos decía: hay un aeropuerto, para qué vamos a buscar un aeropuerto, si hay aviones, para qué vamos a traer un avión, ¿qué hay que hacer? Tomar el avión y tomar el aeropuerto. Cambiamos un poco el ángulo, y decir "si el enemigo lo tiene, yo lo puedo tener". Ese era el criterio. Voy a hacer un poco de propaganda o proselitismo peronista, es decir, "si la estrategia es correcta, las tácticas son conducentes". Si los principios son correctos, las acciones van a ser conducentes. Entonces, si nosotros planificábamos la acción sobre lo que veíamos como accesible, sin generar grandes estructuras de aparato, la acción podía llegar a ser exitosa. Y efectivamente fue así. Pero claro, desde afuera era difícil visualizar que se pudiera tomar el Penal desde adentro. La verdad es que toda la represión estaba preparada esperando un ataque exterior, todos estaban mirando hacia fuera y no estaban mirando hacia adentro. Esos fueron los principios sobre los cuales se pudo hacer esta operación.

El tema de la unidad me parece fundamental marcarlo y remarcarlo, y creo que también sería bueno informar sobre el tema de qué va a pasar ahora con el Aeropuerto.

**Celedonio Carrizo**: Voy a volver un poco atrás para incorporar otros elementos. Cuando se estaba planificando la fuga de Villa Urquiza, estábamos discutiendo el tema de la edad. Yo era del grupo de los más chicos, tenía 19 años, y los compañeros consideraban que los más chicos no tenían que salir en la fuga sino esperar y salir de otra manera. Entonces la idea era que los compañeros de la conducción o que tenían alto grado o que estaban más fogueados salieran en esa tanda de fuga. Cuando se produce, por las dudas, unos cuantos de los jóvenes nos fuimos hasta las rejas por si podíamos zafar; uno de ellos era *el Negrito* Mena. Cuando empezó el tiroteo, nos fuimos para adentro, ya era imposible quedarse. Una vez que se produce la fuga, nos enteramos de que hubo muertos y que fue bastante violeta, pensábamos que esa noche nos iban a moler a palos los guardias, cosa que efectivamente iba a pasar. Pero por suerte, intervino el Ejército, tomó esto y la guardia interna, que era la que pegaba después de cada hecho violento, quedó al margen. Al intervenir el Ejército nos saca de ahí, nos hace un simulacro de fusilamiento, y nos terminan llevando a un lugar que no teníamos ni idea de dónde era. Viajamos 4 horas en avión, todos amarrados y cuando llegamos, lo único que veíamos era el desierto; nos costó un par de días saber dónde estábamos. Llegamos a Rawson o a Trelew, sin saberlo. Esperamos un rato y llegó otro avión. Entramos a gritarnos quienes éramos y los del otro avión eran los compañeros de Córdoba. Así entramos por primera vez al Penal de Rawson. Ahí nos desparramaron, no hubo organización, nada. Directamente entramos a los pabellones, y desde ese primer

momento tenemos una reunión de reconocimiento entre algunos compañeros. Otros que ya nos conocíamos, nos presentamos. El *Robi* no estaba en ese momento. Estaba *el Pelado* Marcos Osatinsky, que nos puteaba un poco en joda a los de Tucumán porque le habíamos cagado el plan de fuga de la cárcel de Encausados (de Córdoba) donde estaban ellos; porque estaban haciendo un túnel. Entonces nos dice que aquí hay que pensar otro. Y *el Pelado* Marcos nos empezó a orientar sobre cómo teníamos que planificar el nuevo plan de fuga a partir de ir haciendo un reconocimiento de todo lo que veíamos. Hacíamos turnos en los distintos horarios, incluso de noche. Todos los compañeros participábamos, anotábamos un rato cada uno, cada una hora, todos los movimientos que viéramos: Los cambios de guardia, la cantidad de pasos que daba un guardia de una garita a la otra, qué era lo que hacían y qué no hacían, todo, hasta si volaba una gaviota. Eso se fue juntando y, durante un tiempo, eso se trabajó. Después ya estaba el *Robi* en el pabellón 6, y se fue discutiendo en los recreos la forma de ir juntando alguna gente. Entre el *Robi*, *el Pelado*, Pujadas, el *Negro* Quieto, se discutió la forma de cómo íbamos a ir mezclando la gente, y se determinó que en el pabellón 5 -que era el que estaba más próximo al muro- era el lugar donde se juntaba lo que iba a ser la conducción y los compañeros que iban a trabajar sobre la base del primer plan de fuga que se estableció en ese momento, que era hacer un túnel. La primera idea es juntar compañeros y mezclarlos. Entonces se empieza a trabajar, a presionar al Penal con la idea de que había compañeros que se iban a juntar a estudiar, y se van pasando compañeros designados por nosotros al pabellón 5. Salvo a algunos compañeros que no participaban con nosotros, pero que no los podíamos echar, que estaban al margen, pero sólo eran tres o cuatro. Y empezamos a trabajar en la excavación del túnel. Fue bastante dura, porque las condiciones del terreno eran malas: había muchas piedras, mucha humedad, no había con qué sostenerlo. Se trabajaba con papel de diario para poder hacer los tabiques para ir sosteniendo ese pozo, pero siempre se llenaba de agua. Me acuerdo de que leíamos el diario *La Nación* para usarlo porque era el que tenía las hojas más grandes. Se lo trabajaba con engrudo, se lo dejaba secar, se lo escondía por las requisas. Tuvimos que hacer mesitas de luz y otras cosas para justificar por qué las hacíamos, que en realidad eran para apuntalar la estructura del túnel. Nos costó mucho. Sirvió para guardar cosas después. Trabajamos mucho tiempo en eso, pero no podíamos avanzar o, mejor dicho, avanzábamos pero muy poco. Lo que sí, llenamos de piedra todo el terreno, la cancha. En eso trabajaban las compañeras. El túnel cayó recién en el 77, en la otra dictadura. La guardia externa, cuando hacía requisas, iba golpeando para ver donde había huecos, así siempre se descubrían los túneles. Este se trabajó de tal forma que no había rebotes, además se destapaba todos los días, se la levantaba con una tanza, y se tapaba con una plastilina. Se sacaban las piedras. Era un trabajo de hormiga. Los compañeros habían hecho unos chalecos con bolsillos

para sacar las piedras. Llenábamos todos los días los bolsillos, se las pasábamos a otros compañeros por un hueco que hicimos, después salíamos nosotros y las tirábamos afuera. Antes de salir nos llenábamos los chalecos, los ponchos y las camperas de piedras. Salíamos al patio y nos sentábamos todos en semicírculos, simulando charlar alguna cosa, todo el mundo aflojaba las tapitas y vaciaba todo, tirábamos la pelota para arriba y empezábamos a patear, en realidad pateábamos piedras para todos lados (risas), pero se llenó de piedras, era imposible que no lo vieran. Después apareció el agua en el pozo, se inundaba todo, hasta que se pasó al otro plan, porque había distintas alternativas de fuga. Después allí guardábamos las réplicas de armas que hicimos.

Mientras tanto, trabajábamos haciendo puntas. Para hacerlas habíamos desarmado los calentadores, los Bram Metal, y eran las únicas armas que teníamos, fuera de la pistola. Después hacíamos las réplicas, unas pistolas muy perfectas en jabón y madera, y hasta había un FAL de madera (risas). Con eso practicábamos. Ya se habían distribuido los grupos operativos, y cada uno tenía una función dentro del esquema que se había elaborado. Entonces, basados en la información que teníamos, se practicaba cómo se iba a trabajar para reducir al personal de guardia y entregárselo a los compañeros que los iban a meter en los calabozos, practicábamos cómo atarlos, etc. Y lo más importante de todo este trabajo es cómo se mezcló la gente, que es donde se empieza a trabajar el proceso de unidad para la formación de cuadros. Es decir, si bien había reuniones de cada organización, la mayoría eran de los grupos de estudio para esta actividad y donde estábamos todos mezclados, y donde cada uno tenía un jefe que podía ser del ERP, de Montoneros o de FAR, no importaba. Yo me acuerdo de una anécdota: las FAR estaban discutiendo su proceso de asumir el peronismo, pero yo vengo de una familia peronista, siempre fui peronista, vengo de militar antes en la JRP y después me incorporo a las FAR. Y recuerdo que teníamos discusiones con mi responsable, que era el *Robi*, y venía y me daba a leer a Rosa Luxemburgo, todas las mañanas me levantaba me pasaba el libro y me decía: "Leete este capítulo". Yo tenía más ganas de dormir que de otra cosa. Lo que pasa es que si no lo leía se daban cuenta, tenía que leerlo o leerlo, porque a las 9 de la mañana había una reunión donde cada uno exponía lo que había leído. Entonces yo le decía al *Pelado* Osatinsky: "Decile al *Robi* que me deje de romper las pelotas con Rosa Luxemburgo porque yo no quiero leer un carajo eso. Dame cosas del peronismo". Y *el Pelado* decía: "Usted pertenece a ese grupo, acate, usted tiene que ser respetuoso de su responsable, y si no, discuta. Punto".

Y esa fue una etapa de formación de cuadros, y se vivió todo eso con mucha intensidad. Y yo creo que es ahí donde se fue dando una relación muy unida entre todos. Y sobre todo sucedió en el pabellón 5, que era donde estábamos todos más mezclados, porque en los otros pabellones había menos mezcla.

Cuando pasamos al otro plan, que se empieza a trabajar sobre la base de lo que habíamos dicho, cómo se iban a reducir las distintas guardias y las tareas que cada uno tenía asignadas, veíamos que había mucha disciplina en eso. Todo funcionaba como un relojito. Cosa que no salió después… Yo siempre sostengo que para mí, la fuga de Rawson, que muchos plantean que fue un fracaso, para mí no lo fue. Fue algo muy positivo, que sirvió para generar esta unidad que se gestó desde adentro, y que si bien afuera no se pudo dar en su totalidad, sí se dio en algunas cosas. Como contaba recién *el Colorado*. Hubo acciones conjuntas entre las organizaciones. Y después las circunstancias no dejaron que todo eso se plasmara en una realidad más concreta. Pero creo que fue un ejemplo importante de lo que fue la etapa revolucionaria de la década del setenta.

**Vaca Narvaja**: Sí, ahí rescataste un tema importante, porque los grupos definían responsables al margen de las organizaciones, y se hacía una especie de evaluación de cuadros para poderlo después compaginar entre las distintas organizaciones. Es decir, que teníamos que fijar un criterio común para decir quién es el responsable, de tal grupo de estudio o de acción, al margen de que perteneciera a una u otra organización. Imagínense eso ahora, con el nivel de caudillismo e individualismo que hay. Decirle a otro: "Tu jefe va a ser él, o el otro". Hoy donde todo el mundo es cacique y hay pocos indios. Sin embargo, esa metodología permitió romper el sectarismo. Y creo que ese es otro de los puntos más importantes a rescatar de la fuga de Rawson, que es la posibilidad de saber que uno tiene diferencias con el otro, pero que esas diferencias no son las fundamentales. Y esas diferencias no pueden o no deben impedir una práctica en conjunto para transformar la realidad. Y tener la capacidad de hacer una lectura de esa realidad y poder llevarla de nuevo a la concepción teórica que cada uno tiene. Ese es, quizás, uno de los capitales más importantes para rescatar de la fuga de Rawson. Que no fue la única, porque en otras cárceles también se dio, lo que pasa es que ésta fue una gran fuga, muy espectacular, y es de alguna manera la más conocida. Antes de pasar a las preguntas quería que *Cele* les informara sobre el Museo, el plan de entregar el lugar donde estaba el Aeropuerto.

**Carrizo**: Hace bastante tiempo está trabajando en Trelew una Comisión de pobladores y compañeros, de Trelew y de Rawson, para que el viejo aeropuerto sea destinado a una especie de… ellos no le quieren llamar museo, porque les suena a una cosa muerta, entonces piensan en una casa de la memoria, o algo que tenga otra vida, un centro cultural o algo así… porque hay compañeros muy ligados al gobierno empezaron a trabajar para rescatar el viejo aeropuerto para que sea entregado a una Comisión de la memoria. Creo que lo va a financiar el Gobierno de la provincia del Chubut. Ahora, la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación empezó a interesarse más en este tema, porque ya va a pasar a manos

de esta Comisión para que lo administre, para que decida cómo hacer y trabajar en ese Aeropuerto y la nación quiere meter la cuchara ahí y poder dirigir desde Buenos Aires. No se si nosotros vamos a participar y más con lo que nosotros le dijimos. La idea es esa y están trabajando, discutiendo que van a hacer, si va a ser museo, un centro de la memoria, centro cultural, eso lo va a decidir la gente de allí. Todavía no me enteré lo que decidieron. Están preparando un acto que no se si va a ser masivo, no se quien va a ir, lo que si va a ser oficial.

**De Santis**: Más oficial que éste no hay (risas)… Muchas veces en los debates en la actualidad se presenta esta situación referida a la experiencia revolucionaria de la década del 70, por parte de gente de izquierda, como incomprensible: "¡Cómo! ¡El PRT hacía alianzas con los Montoneros que eran nacionalistas!". La mejor respuesta a esos interrogantes es conocer los hechos como fueron. Sacados de contexto y sin la información de lo que ocurría en aquellos años, o con la deformación de lo que ocurría en aquellos años, se elaboran unas concepciones políticas que son muy sectarias. Quiero contar, muy brevemente para no irme del tema, dos experiencias muy importantes que realizamos con los compañeros de FAR y Montoneros en La Plata. Una en la fábrica Propulsora Siderúrgica, en la que los principales dirigentes eran dos compañeros de Montoneros y un compañero del Partido Comunista. Los de Montoneros en el inicio de la que sería una gran huelga me dijeron: "vení para acá", y me pusieron junto con ellos para dirigir, porque era del PRT, no porque no sabían, sino que me lo propusieron cuando se dieron cuanta que era del PRT. Más adelante, ya en el año 1976, previo a lo de la OLA, en la Regional 8 de Montoneros estaba de responsable *el Monra*, Curlak era su apellido. Teníamos una casa que era de la abuela de dos compañeras, una era del PRT y la otra de Montoneros, entonces decidimos que esa casa no la usara ninguna de las dos organizaciones y destinarla para las reuniones conjuntas. Todo un temario que se había formulado con la perspectiva de la OLA, acá con el *Monra*, lo llevamos adelante, y es lo que va a permitir que en mayo o junio, desde esta relación, se retomen las discusiones de la OLA.

Y había diferencias, pero, obviamente, para no contar todas buenas, cuando nosotros tomamos el Cuartel de Azul, en enero de 1974, la J.P. y los Montoneros realizaron una gran concentración en la Plaza San Martín, para apoyar al Gobernador Bidegain. Una de las consignas que cantaban era: "ERP, ERP, dejate de joder, nosotros a Perón lo vamos a defender". No quiero contar que todo era color de rosa. Lo que había en común es que estábamos del mismo lado de la trinchera, empeñados en una lucha revolucionaria en contra del imperialismo y del capitalismo, en eso estábamos juntos. Después teníamos distintas visiones políticas. Esa es la verdad de la historia. Por eso insistimos mucho en que la clase de la fuga de Rawson y los hechos de Trelew no la podíamos contar desde la perspectiva de una sola organización.

Lo otro, Celedonio, es si podés ampliar un poco… porque otra de las cosas que decían y dicen es que nosotros éramos todos brutos, que no estudiábamos, que no leíamos los libros, que la teoría la hacían otras corrientes políticas, que los guerrilleros éramos los que tirábamos los tiros y nada más. Yo la verdad que no sabía, me enteré recién cuando Celedonio contó que Santucho les daba para leer a Rosa Luxemburgo. Acá estamos en la Facultad de Humanidades, en varias Cátedras se la lee, pienso que si Santucho te daba para leer a Rosa Luxemburgo supongo que él la conocía, él la había leído antes. Si podés decir algo más de lo que se estudiaba, si se le daba importancia al estudio, o era una cuestión secundaria.

**Carrizo**: Era importante el estudio, *Robi* separaba los capítulos que teníamos que leer y después, en las reuniones, exponer lo que cada uno había entendido de eso. Y si no entendiste nada, lo charlábamos entre todos para aprender. Se escuchaba qué es lo que quería decir. O sea, estudiábamos… había muchos libros en el Penal. Teníamos de todo tipo. Había de peronismo, marxismo, *El Capital*, novelas, porque la gente y los familiares nos llevaban cosas. Había una biblioteca muy grande, que la manejábamos nosotros y dentro de eso, cada responsable elegía un tema, o el grupo elegía un tema y se estudiaba eso. No es que te lo daban a leer y vos si querías lo leías. No, tenías que leerlo, porque después lo tenías que exponer. Eso era mejor, así se aprendió mucho.

**Vaca Narvaja**: Para que vean un poco cómo era la rutina: a la mañana se hacía gimnasia, a las 6 más o menos. Antes de ir al baño, al frente de la celda de cada uno, había un salón grande y teníamos una hora de gimnasia, riguroso. Creo que salimos todos con un físico bárbaro; y teníamos a la tarde los grupos de lectura. Por lo tanto, el día adentro se reducía, sumando que había que hacer todo este trabajo de la fuga. Por eso digo que en esas condiciones, en esa Dictadura militar, en ese contexto histórico, la cárcel tenía una estructura de escuela de formación de cuadros y de debate político realmente impresionante. Yo creo que todos los que salimos de ese período, desde el punto de vista de la calidad, con algo más que cuando entramos. Y qué nos permitió esto: la posibilidad de trabajar en conjunto, me estoy acordando del *Gringo* Menna exponiendo sobre el peronismo en el grupo nuestro. Teníamos que buscar analizar desde una perspectiva que interpretara el grupo, el tema, en este caso, del peronismo aportaba en esa perspectiva. Bueno, un poco lo que decía: es pelear contra el sectarismo. Combatir esa gran enfermedad que yo creo que hoy, en esta coyuntura política, existe ese caudillismo, esas posiciones cerradas, que impiden avanzar hacia propuestas de prácticas conjuntas, de unidad**.**

**Carrizo**: Una cosa que siempre nos repetía *el Pelado* Marcos Osatinsky, porque además después teníamos las reuniones de cada organización, era que todos los

días hay que levantarse y decir: "hoy voy a ser un poquito mejor que ayer". Nada más que un poquitito. Nada más. No hay que saltar grandes escalones. Estamos intentando hacer el hombre nuevo, el hombre nuevo se va forjando de a poquito, no hay que saltar etapas, no hay que apresurarse, simplemente con ser un poquitito mejor que ayer ya está, pero todos los días. Esta era la idea del *Pelado*.

**Blanca Santucho** (hermana de Mario Roberto): Yo le quiero hacer una pregunta a Fernando como familiar. De Santis lo definió en un artículo que nos hizo llegar por mail como el mártir de la unidad revolucionaria, porque el murió por la unidad de los revolucionarios… y ésta, la fuga de Trelew, es la expresión máxima de la unidad de la lucha revolucionaria. Yo le quería preguntar, Fernando, cómo era *Robi* con ustedes, con los compañeros y las demás organizaciones, porque sabemos que los guardia cárceles tenían una mente… supongo que entre los compañeros también había un gran respeto y una gran hombría, un gran compañerismo, que no había sectarismo, ustedes que se unieron todos por un ideal que era combatir la injusticia, la desigualdad, todos los males que ahora estamos padeciendo. Si esa generación no hubiera desaparecido, creo que no estaríamos en este momento como estamos.

**Vaca Narvaja**: Yo doy la visión desde el afuera del PRT porque creo que los compañeros, los que quedan, lo conocieron mucho más y mejor de lo que lo conocí yo. Las características de *Robi* eran de un cuadro muy formado política e ideológicamente, esto que dice *el Cele* de su grupo de trabajo con esa disciplina permanente de que los compañeros lean, estudien, planteen el debate y la discusión, creo que esa era una de las características. Que también la tenían *el Pelado* Marcos, *el Negro* Quieto, *el Gallego* Pujadas; había muchos compañeros de ese nivel de formación. Pero *Robi*, al ser el jefe máximo del PRT, del ERP, lo que a uno lo sorprendía fundamentalmente es que fuera un tipo absolutamente sencillo y humilde; creo que ese era otro de los rasgos… Fíjense este tema de tomar la jefatura de un grupo, como un responsable más, preocuparse por la capacitación de los compañeros, estar en esos detalles, de alguna manera data un perfil. Yo no terminé de plantear quién era el jefe de la operación; creo que las dos grandes figuras de la fuga, no sé si ustedes coinciden, eran el *Robi* y *el Pelado* Osatinsky, cada uno con distintos estilos eran los que estaban un escalón un poco más arriba del resto de los que estábamos ahí. Y en ese primer grupo, donde el grupo va a ir irrumpiendo para ir tomando pabellón por pabellón, se dieron varios episodios donde cada uno tenía que asumir roles no planificados y casi roles de jefatura de acción, porque las circunstancias se dieron de esa manera, y no hubo ninguna superposición, ningún problema; una complementación realmente perfecta. Creo que eso se logra cuando se pertenece a un colectivo, a una unidad de conjunto, donde uno sabe que lo que va a hacer el otro lo va a hacer ir por otras circuns-

tancias y si tiene dudas, se pone atrás para cubrirlo, no para competir, no para reemplazarlo. Un poco creo que esa es una de las actitudes que lo caracterizaban a *Robi* también… y el otro era que, en el tema de la fuga, el tipo, como todo ese primer grupo, en ningún momento en esa marcha hacia la puerta de salida había ninguna duda de que íbamos para adelante; es decir, con un grado de convicción casi, uno podría decir, que era hasta medio temerario, pero en ese grupo -y en *Robi* en particular- había un grado de convicción de que eso se hacía o se hacía. Quizás muchos critiquen esto pero yo creo que, en ese momento, era lo que había que hacer. Era el momento político, el contexto político este, en el cual cuadros de estas características debían actuar de esa manera. Después en Cuba... bueno en Cuba tuvimos una... Nosotros queríamos volvernos rápidamente… estaba la compañera de *Robi*, estaba mi compañera entre las compañeras caídas de la fuga, así que quizás nosotros además del tema político y nuestros compañeros, teníamos algo personal por querernos volver rápido, en forma inmediata. Los cubanos no sabían qué inventar para demorarnos, nos hicieron un chequeo médico, nosotros teníamos un estado físico perfecto, pero bueno, un chequeo médico, que duro como un mes, después nos ofrecieron: "hay que hacer cursos", debatimos, estaban en ese momento los *tupas.* Los *tupas* ya estaban medio descolgados, después se mejoraron, están mejor que nosotros, pero se descolgaron en ese momento… estaban pensando, va a parecer raro, pero estaban practicando en las cloacas de La Habana lo que era una especie de derivación de lo que fueron las tatuseras, que era generar una estructura de supervivencia en toda la red cloacal, como si nosotros nos metiéramos en la oscuridad de las cloacas y bueno, entonces había que hacer ese curso. "¿Meternos en las cloacas? Están mamados, qué carajo vamos a hacer nosotros, ni locos. Puede ser en algún depósito, o algo así. Una cosa muy especial, o volarle el avión a alguien. Pero estar metidos ahí adentro, además no está la gente", decíamos. "Si no está la gente, es una locura. Donde está la gente, todo; donde no está la gente, nada; viejo principio". Bueno, apareció *Benigno*, un viejo combatiente que hoy se pasó… denuncia a la Revolución Cubana, porque estuvo con el Che en Bolivia, un guajiro de los sobrevivientes de la guerrilla del Che y vino con la idea del curso rural. Bueno, hagamos un curso rural. Yo decía: "un curso rural acá en plenas elecciones, que carajo… ¡bueno! ¡votemos!". *El Pelado* Osatinsky me votó en contra; es decir que terminamos por mayoría, yéndonos casi 45 días a hacer el curso con Benigno, que era un flaco fibroso que, si bien estábamos en buen estado, ¡nos mató! Porque esas mochilas que cargábamos, bue… Y el *Robi* era uno de los veteranos. Ahora, vos lo veías a las 5 de la mañana levantado, caminando, con un esfuerzo, y diría un sobre esfuerzo, impresionante. Ahí nos llevaron otros 45 días, creo que después de eso, ya no nos pudieron retener más. ¡Ah! inventaron que teníamos que caracterizarnos. Entonces nos querían poner los pupilent, estoy hablando del año 72, que era un vidrio que se parecía

al fondo del sifón, que te lo ponían en el ojo y vos salías con los ojos inflamados. Nos tuvieron como 10 días practicando, por supuesto que ninguno se acostumbró a los famosos pupilent cubanos. Así que, bueno, eso terminó en diciembre del 72, ya con el plan de retorno para la Argentina. Pero ahí también ¿quien propuso hacer a los seis y a los otros tres compañeros?, estaba el *Gallego* Fernández Palmeido, estaba la *Negrita* Ana Wiesen y estaba el *Petiso* Ferreira, que esta vivo en Córdoba, ¿quién pudo proponer generar grupos de estudio para discutir? un insoportable que era el *Robi*, obviamente. Así que ese es un poco el perfil. En Cuba salíamos a correr por la playa todas las mañanas, porque manteníamos casi la misma disciplina que se mantuvo durante ese tiempo en la prisión. Es decir, siempre preparándose para volver para acá.

**Estudiante**: ¿Cuando ustedes estaban en el Penal, cómo se hacían notar, o cómo era el apoyo de los pueblos de Trelew y Rawson? Porque habíamos estudiado que el apoyo era muy grande, cómo lo notaban ustedes.

**Carrizo**: Bueno, ustedes tuvieron más contacto con los apoderados. En realidad se dio un apoyo muy grande a partir de la llegada de los familiares. En la medida que llegaron, fueron relacionándose con la gente, y como necesitaban lugares donde parar y todo eso, y la gente se empezó a solidarizar con los presos en general. Al principio, no entendían nada, pero después empezaron a solidarizarse. Con el tiempo, se empezó a gestar una especie de "apoderado", que se anotaban para ir a representar a determinados presos. Creo que los primeros que tuvieron apoderados fueron *el Negro* Quieto, el *Robi*. Después *el Pelado*, vos (por Vaca Narvaja), Susana, empezaron a recibir apoderados y bueno, a partir de la relación con ellos, se empezó a generar un comité de solidaridad de la gente de Rawson con los presos políticos. Después, con el tiempo, fueron muy castigados. No te olvides que hubo una represión muy grande**.**

**Marcos**: Cuando estábamos en los preparativos previos, en Rawson había un grupo de compañeros, de afuera, de las FAR; en realidad eran de Trelew, pero como eran pueblos próximos se movían también en Rawson. Y esos compañeros participaron en chequeos, pero no en la operación, lo cual, después visto a la distancia, me pareció un error, porque ellos conocían muy bien la zona. Y nosotros fuimos un par de veces a la zona, ahí a Rawson, y ellos me dijeron que no fuera más porque habían detectado mi presencia, pese a que había sido de paso. Concretamente, paré con el auto, levanté el capot, me hice como que arreglaba algo, para mirar la zona, y eso ya levantó algún comentario. Posteriormente a la fuga, porque fui detenido ahí, estuve en Rawson, pude pasar por el banco, y resulta que se fue formando un movimiento amplio de la gente en solidaridad, sobre todo después de Trelew. Los fusilamientos impactaron al

pueblo de Trelew. Es un pueblo en general de origen gales, vienen de familias antiguas galesas y hay muchos criollos también. Pero esto los sensibilizó. Se formó una comisión de apoyo a los presos que les daba solidaridad a los familiares. Y antes de eso, por ejemplo, Amaya, que era un dirigente radical, que fue asesinado en la ultima dictadura, ahí mismo en Rawson, era apoderado del *Robi* Santucho, entre otros. Y así todos. Todas las personalidades políticas de la zona apoyaban, digamos, a los presos, los iban a ver. La cuestión de los apoderados facilitó la fuga, porque los compañeros nombraban uno de su confianza, que era un correo también, digamos. Era consecuencia de esa situación, de esa dictadura blanda a la que se refería Fernando. Después en la otra dictadura se acabaron los apoderados, las visitas ya no eran más de contacto. Estábamos detrás de un vidrio o era todo un régimen, si se quiere, de aniquilamiento físico y psíquico. Era un régimen totalmente de aislamiento del hombre eso. Y ahí era prácticamente imposible pensar en una fuga; había que pensar en conservar la integridad moral y física en esas condiciones de detención. Entonces cuando nosotros estábamos por salir en libertad, en el 73, hubo una movilización del pueblo de Rawson y del pueblo de Trelew, que rodeó el Penal. Y cuando salimos, nos acompañaron miles de personas hasta el Aeropuerto, el Gobierno había enviado tres charters que nos fueron a recoger ahí, al llegar fuimos recibidos por mucha gente en Ezeiza. De ahí fuimos a la sede del Partido Justicialista en Capital, y ahí nos saludábamos con los compañeros y con la gente que había en esa concentración. Las movilizaciones con la asunción de Cámpora duraron prácticamente una semana. Pasaba gente, ahí en Avenida La Plata, todos los días y era continuo el desfile de los compañeros y bueno, de gente del pueblo. El crimen de Trelew que realizó la Dictadura despertó, multiplicó el sentimiento de la gente hacia nosotros y hacia lo que representábamos nosotros, que era la lucha antidictatorial fundamentalmente en ese momento.

**De Santis**: En esos días, cuando los compañeros estaban en Chile y los 19 compañeros detenidos en la Base Aeronaval de Trelew, participé en algunas reuniones con compañeros de mucha experiencia, por ejemplo, con Silvio Frondizi, Amílcar Santucho, Susana Gaggero, la viuda de Pujals, probablemente Aldo Comotto, y nos preguntábamos, o mejor dicho, planificábamos qué acciones realizar para presionar para que no mandaran de vuelta a los seis compañeros que habían llegado a Chile. Pero en ningún momento se nos planteó la posibilidad de la masacre que realizaron en contra de los 19 compañeros que estaban en la Base. Un poco ingenuos fuimos nosotros, porque es conocido que, como decía acá el compañero, no fue un fusilamiento, fue un asesinato, una masacre. De los 19 compañeros, murieron 16; luego nos dimos cuenta de que fue un adelanto de la metodología que iba a utilizar la dictadura cuando volviera, en la próxima. O sea, que es lo que

hicieron masivamente contra el pueblo argentino a partir del 24 de marzo del 76. Les pediría que nos digan un poco cómo repercutió en el pueblo argentino el fusilamiento de los compañeros en la Base de Trelew.

**Vaca Narvaja**: Claro, *Cele* y el *Colorado* quedaron adentro del Penal. Eso me están diciendo. Me están recriminando. El grupo de apoyo quedó preso y el resto de los presos quedaron sin poder salir.

Yo siempre pongo como anécdota, ustedes son platenses, lo deben haber sentido nombrar a Pereira Rossi, *Carlón*, compañero nuestro de Conducción. *Carlón* en el año 72 era un pibe de la Juventud Peronista, era uno más, como él dice: militaba algunas veces, pero no era un militante. Acompañaba. Cuando ocurren los hechos de Trelew, los fusilamientos, la masacre, él dice que eso lo impactó enormemente; que de alguna manera para él había un antes y un después. Que tenía que tener una actitud de compromiso, incluso se empezó a cuestionar tonterías; pensaba: "mientras estoy bailando, asesinaron a los combatientes en el sur". Siendo un pibe de 18 años. Y eso lo definió para tener una actitud de compromiso y militancia, terminó siendo uno de los compañeros de conducción de Montoneros. Eso es una pequeña muestra. Yo creo que a muchos jóvenes, los hechos de Trelew, les definieron un poco la vida y el nivel de compromiso. Creo que fue uno de esos hechos históricos que producen un antes y un después en la conciencia. Y vuelvo a remarcar el tema de la unidad. Yo creo que nosotros, muchas veces, no le dábamos el valor político, el significado, que tiene una propuesta de unidad, aun en las diferencias, en la diversidad de las opiniones. Creo que mucha gente se empieza a movilizar o se empieza a motivar a partir de que ve propuestas unitarias. Pero propuestas de unidad en serio. Vuelvo a insistir, hoy hay montón de trabajos políticos, pequeñas islas, trabajos sociales, que no están trabajando en una misma dirección o dirían que no tiran parejo en un mismo esfuerzo. Creo que ese es un tema que hay que plantearse en Argentina si realmente creemos que realmente es posible y necesario construir una alternativa política. Entonces, Trelew significó, en el año 72, eso. A nivel de la juventud, a nivel de muchos sectores, yo creo que los comprometió en forma directa.

¿Ustedes escucharon el discurso de Tosco?, ¿vos, Jorge, lo escuchaste?

**Marcos**: Claro. En ese momento yo ya estaba en la cárcel. Luego de la masacre, me habían llevado de la Policía Federal al juez Quiroga. El juez nos quiso tomar declaración y nos negamos los cuatro, tres de las FAR y yo, y nos trasladaron al Penal. Cumplimos diez días de aislamiento y otros tres en los calabozos, hasta que nos trasladaron al pabellón 5, donde estaban los compañeros que no se habían fugado. A los diez días lo trasladan a Agustín Tosco a Córdoba porque le iban a dar la libertad, entonces dio un discurso. Él estaba en otro pabellón, pero se escuchaba por esa voz potente, impresionante que tenía. Fue muy emotivo, le

dimos el presente a los compañeros porque era el 22 de septiembre. Todos los 22 recordamos a los compañeros mediante un acto. Tosco estuvo brillante, se hizo un silencio impactante, ni la guardia hablaba, incluso escuchaban con atención. Tosco repitió ese discurso en Córdoba, después de que asumió Cámpora el 29 de mayo, en un acto de masas por el aniversario del Cordobazo en el que estaban Osvaldo Dorticós y Salvador Allende. Ese día también habló el *Gringo* Menna.

# La fuga minuto a minuto

## El Penal de Rawson

La Cárcel de Rawson tenía ocho pabellones. Dos de ellos estaban ocupados por detenidos a causa de delitos comunes y los seis restantes, por presos políticos, de los cuales dos eran ocupados por alrededor de 200 compañeros pertenecientes a varias organizaciones revolucionarias, progresistas y dirigentes sindicales combativos.

Los pabellones estaban dispuestos en dos cuerpos de dos plantas cada uno y contaban con un equipo de cuatro guardias por cada planta, lo que hacía un total de 16.

Los edificios se unían por un pasillo cerrado de unos 15 metros, que se continuaba hasta encontrar un tercer cuerpo donde estaban las oficinas del director, sub-director, jefe de guardia, casino de oficiales, oficinas y la puerta de entrada al edificio, con dos guardias y una salita que tenía una escalera que daba a una sala de guardia en la que había alrededor de 16 hombres, 70 FAL, 100 pistolas Browning y municiones. Del pasillo que unía al segundo y tercer cuerpo, salían dos puertas que llevaban: la de la derecha, a la enfermería y sala de visitas; la de la izquierda, a un salón que se usaba para recibir visitas y daba al casino de oficiales. Una tercera puerta daba a la cocina, donde había un suboficial y el personal que allí trabajaba.

Siguiendo hacia afuera, había un descampado y, a unos 60 metros, la garita de entrada al Penal con tres custodias. Hacia la derecha del tercer edificio, había un galpón con diez hombres, armados con FAL, que componían la guardia de reserva. El resto del terreno lo cubrían algunos talleres, depósitos y una cancha de fútbol. La otra parte del personal lo componían empleados administrativos, jefe de guardia interna, externa y oficial de servicio.

Todo estaba cercado por un paredón de cuatro metros de altura con 12 torretas para guardias armados.

## Situación operativa

El enemigo contaba con alrededor de 70 guardiacárceles, de los cuales estaban armados los pertenecientes a la guardia externa, más o menos la mitad del total. A tres cuadras había una Compañía antiguerrillera de 120 hombres con buen armamento y equipo. A unos 20 Km, sobre el camino que unía Rawson con Trelew, estaba la Base Aeronaval, compuesta por dos batallones con un total de 1.200 hombres, y otras unidades similares hacia el Norte.

No había grandes ciudades ni bosques en las cercanías; las rutas eran desolados, la primera ciudad grande al norte era Bahía Blanca a 700 Km; al SO Comodoro Rivadavia a 400 Km y al oeste, a 600 Km, estaba la frontera con Chile.

El personal de la cárcel no tenía buena moral de combate, debido al permanente trabajo de convencimiento de lo injusto de su misión y a la presión que recibía al ver el apoyo que brindaban, a los revolucionarios, los pueblos de Trelew y Rawson.

La moral de todos los detenidos era excelente y se fortalecía a diario por haber dado varias batallas por reivindicaciones concretas como mejoramiento de la comida, celdas abiertas durante el día, atención médica y otras cuestiones que mantenían una permanente lucha para contrarrestar los intentos represivos. Se lograron algunos triunfos debido al espíritu combativo de los prisioneros y al apoyo por parte del pueblo, que en forma permanente hacía llegar su solidaridad moral y material. La Dictadura los llevó al sur con el objetivo de aislarlos, pero todo fue distinto, el pueblo los protegió. Los familiares, que venían de grandes distancias y muchos que no contaban con medios económicos, fueron alojados y atendidos por el pueblo de Trelew y Rawson.

Para organizar la fuga se formó una dirección conjunta integrada por seis compañeros: Mario Santucho, Enrique Gorriarán y Domingo Menna del ERP, Roberto Quieto y Marcos Osatinsky de las FAR y Fernando Vaca Narvaja de Montoneros, que trabajó durante meses en unidad monolítica, siendo en este aspecto quizá el ejemplo más claro de unidad de los revolucionarios.

Se estableció una buena comunicación con el exterior y, gracias a un trabajo de inteligencia, se obtuvieron los siguientes informes de fundamental importancia:

A) El enemigo esperaba un ataque desde afuera hacia adentro, por lo que había colocado un vigía en una torreta de la Compañía antiguerrillera con visión hacia el Penal y, controlaba el ingreso de gente a la zona.

B) La base aeronaval no tenía la misión específica de cuidar la fuga, lo que daría un tiempo antes de que actúe.

C) Era normal la entrada de algunos camiones al Penal.

De estos informes se sacó la conclusión de que el Penal debía coparse desde adentro para evitar que movimientos externos alertaran al enemigo. La base del éxito de la operación era la sorpresa, la precisión de los movimientos y la rapidez.

Los principales problemas eran la retirada y la entrada del armamento. Esto último se resolvió en dos meses con la colaboración del guardiacárcel Facio. La retirada por tierra era poco probable por el tiempo que se necesitaba para llegar a lugar seguro.

Se consiguieron los horarios de los vuelos regulares de Aerolíneas y Austral. El horario de las 19 coincidía con el momento más propicio para copar, de acuerdo al estudio del movimiento enemigo, por lo tanto se decidió utilizar esta retirada.

Se determinó que se precisaban ocho grupos de compañeros, algunos de los cuales cumplirían más de una misión, para copar 15 zonas enemigas, incluido el aeropuerto, para lo que se acoplaría un grupo de compañeros de afuera. Se formaron cuatro grupos de apoyo comunicados telefónicamente en Buenos Aires, Trelew, Rawson y Comodoro Rivadavia, al mando de Jorge Marcos. Uno de ellos era el que coparía el aeropuerto y otro era el de transporte, compuesto por dos camiones, una camioneta y un auto, con cuatro choferes para el traslado desde Rawson a Trelew. Esta misión debían cumplirla, previo reconocimiento de las rutas, e ingresarían al Penal después de recibir la señal de que ya había sido tomado.

## Los hechos minuto a minuto

**17.00:** Una persona frente al Penal hizo la seña de que el avión había salido de Bs. As. hacia Comodoro Rivadavia.

**17.25:** En el Bar del Aeropuerto de Comodoro, se acercó una mujer a Alejandro Ferreira y a Fernández Palmeiro, y les dijo que estaba todo en orden. La mujer devolvió los mensajes que debían llegar a los responsables del comando exterior en Rawson y Trelew.

**18.10:** En Comodoro Rivadavia anunciaron que el avión con destino a Bs. As y escala en Trelew estaba por partir.

**18.18:** Despegó el avión de Comodoro Rivadavia, en el que viajaban Ferreira y Fernández Palmeiro. La señal debía llegar al mando de la operación entre las 18 y 18.20 hs. Ya que a las 19.30 era el cambio de guardia.

**18.20:** Como la señal no había llegado el grupo al mando, decidió esperar 5 minutos más.

**18.22:** Llegó la señal indicando que el avión había partido.

**18.29:** Estaban todos listos para iniciar la toma del Penal.

**18.30:** El grupo 1 que constituía el mando unificado integrado por Santucho, Osatinsky, Gorriarán, Quieto, Menna y Vaca Narvaja, éste con uniforme militar, llamó al oficial de servicio con una excusa, quien se acercó y fue reducido; lo mismo se hizo con la guardia del Centro 1. Se comenzó a avanzar con él.

**18.35:** El grupo 1 copó el Centro 1; a medida que reducía las guardias iba abriendo las puertas de rejas de los pabellones y se fueron formando el resto de los grupos.

**18.36:** El grupo 2, de ocho compañeros, controlaba a los guardias reducidos.

**18.36:** El grupo 1 copó el Centro 2.

**18.37:** Los grupos 3 y 4 de cinco compañeros, respectivamente, avanzaron hasta el Centro 2 cuando éste estaba copado y, cuando el grupo 1 redujo el Centro 3, coparon la cocina, la enfermería y otros salones laterales.

**18.38:** El grupo 1 ocupó el Centro 3. Se le acopló el grupo 8 de cuatro compañeros y pasaron a reducir la sala de guardia.

**18.39:** Los grupos 5 y 6 fortalecieron el copamiento del Centro 3 cubriendo todas las oficinas de las dos alas, casino de oficiales, oficina del director, del sub-director y otras; estos grupos estaban integrados por seis y cinco compañero respectivamente.

**18.40:** Los grupos 8, compuesto por los compañeros Delfino, Toschi y Bonet, y 7, que lo integraban Pujadas y Susana Lesgart, habían ocupado el tiempo anterior en colocarse uniformes de los reducidos.

**18.41:** El grupo 10, integrado por cinco compañeros de distintos grupos y entre los cuales estaba Jorge Ulla y del Rey, ocupó la guardia de reserva, ató a los reducidos y rescató el armamento.

**18.42:** El grupo 11, que se dividió en dos, cubrió desde las ventanas del Centro 3 la posible reacción de los centinelas de los puestos 1 y 11.

**18.43:** El grupo 7 se dividió en dos y ocupó las torres 1 y 11.

**18.45:** Cuando el grupo 7 se dirigió a copar la garita de entrada, se produjo un tiroteo, que alertó a algunos guardias aún no reducidos. Esto se pudo normalizar, obligando a un oficial a que comunique que sólo se habían escapado unos tiros, cosa que solía suceder.

**18.45:** Cumplida la primera parte, se conformó el grupo 9 -integrado por tres compañeros del grupo 1- que comenzó a entregar las armas al resto de los compañeros participantes, quienes se fueron encolumnando a la espera de los camiones.

**18.46:** El responsable de los vehículos: un auto, una camioneta y dos camiones, "vio" una señal e interpretó que la acción se levantaba, por lo que dio la orden de retirada.

**18.48:** La compañera Lesgart dio la señal para que entraran los camiones para la retirada, pero estos no lo hicieron.

**18.50:** El avión de Austral aterrizó en el aeropuerto de Trelew.

**18.50:** Carlos Goldemberg, que manejaba el Falcon, entró y se instaló en la puerta del Penal.

**18.53:** El grupo del mando unificado subió al auto y por 5 minutos buscaron a los camiones; durante ese tiempo se cruzaron con un patrullero al que el "oficial" le hizo la venia.

**18.58:** Comenzaron a subir al avión los 29 pasajeros.

**18.59:** Jorge Marcos le ordenó a Ana Wiessen, quien tenía pasaje para el avión, que hiciera tiempo para retrasar su partida.

**19.00:** Pedro Bonet, Mariano Pujadas y María Antonieta Berger llamaron a taxis de la zona y siguieron a la espera de los camiones.

**19.05:** El grupo del mando unificado tomó rumbo al aeropuerto.

**19.12:** Al llegar los camiones al aeropuerto, Jorge Marcos con *Manuel* se fueron con ellos de regreso al Penal de Rawson.

**19.20:** Fueron llegando los taxis, cuatro en total. Al no llegar los camiones, y como ya estaban regresando los guardias del relevo, decidieron usar los autos. Subieron 17 compañeros y Bonet, al ver que había dos lugares más, les ordenó a Alberto del Rey y a Alfredo Kohon que subieran. Como uno de los autos tenía problemas y andaba lento, decidieron marchar a su paso.

**19.21:** Ana Wiessen subió al avión.

**19.24:** Los 7 compañeros llegaron al aeropuerto y no encontraron a nadie.

**19.26:** Fernando Vaca Narvaja y Enrique Gorriarán Merlo fueron hasta la torre de control y la tomaron. Como el avión estaba por despegar, le ordenaron al operador que avise al tripulante que había una bomba.

**19.27:** Los tres compañeros que ya estaban a bordo tomaron el avión.

**19.30:** Los 7 compañeros subieron al avión y decidieron esperar 10 minutos más.

**19.43:** El avión despegó con destino a Chile. El tripulante adujo que no alcanzaba el combustible y le ordenaron que alcanzara. Durante 10 minutos estuvieron en comunicación con el aeropuerto.

**19.45:** Los 19 compañeros llegaron al aeropuerto y se dieron cuenta de que el avión se había ido, por lo que tomaron el Aeropuerto.

**20.00:** Los 19 compañeros intentaron detener a un avión de Aerolíneas que llegaba, pero al estar carreteando fue alertado por la radio de la base de la Marina y levantó vuelo.

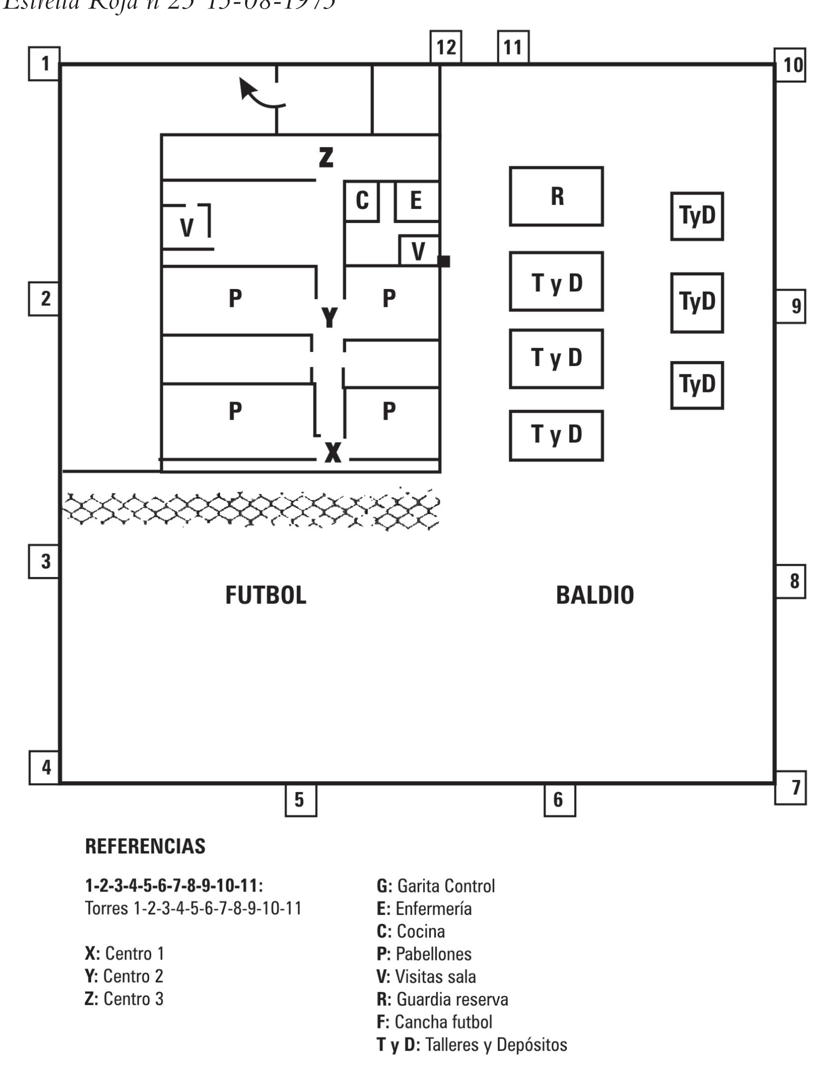
**20.00:** En el Penal el compañero número 26, que había quedado al mando, designó un Responsable Militar para que organizara la defensa, mientras co-

menzaban a ser rodeados por 3.000 hombres; llamó al Prefecto para iniciar negociaciones, las que a viva voz duraron hasta las 8:45 hs del día siguiente.

**20.00:** El Aeropuerto fue rodeado por tropas de la Marina, llegó el juez, el Jefe de policía y un médico. Se realizó una conferencia de prensa para explicar los motivos de la fuga y de su presencia allí y, por otro lado, se quería garantizar la integridad física y que fueran devueltos a la cárcel y no ser llevados a la Base Aeronaval, como finalmente ocurrió pasadas las 24.

**Plano del Penal**

*Estrella Roja nº23 15-08-1973*



★
Capítulo 12

# Regresan los compañeros de la Dirección

## RECEPCIÓN EN CUBA Y REGRESO

Cuando los diez compañeros llegaron, el 25 de agosto de 1972, fueron recibidos con gran entusiasmo y admiración tanto por el gobierno como por el pueblo de Cuba. Si bien aprovecharon para fortalecer las relaciones con el PC cubano, la principal preocupación de todos era el regreso a la Argentina, cosa que comenzaron a preparar de inmediato, pero ya cada uno con los planes de cada organización. Primero salieron Gorriarán y Menna porque Santucho se quedó para entrevistarse con Fidel. En la reunión hablaron sobre las circunstancias de la fuga y la situación política en América Latina. Sobre Argentina, según informa Gorriarán en sus *Memorias,* a Fidel le pareció bien nuestra decisión de presentar candidaturas en las elecciones, pero le parecía muy dura nuestra crítica con respecto a Perón. En su camino de regreso, al pasar obligado por Bélgica por un problema con su documentación, se entrevistó con el principal dirigente de la IV Internacional, Ernest Mandel, a quién le adelantó la idea de que el PRT saldría de esa organización. Cuando los tres se juntaron en Santiago de Chile, mantuvieron varias reuniones con los dirigentes del MIR. En una de ellas estuvieron presentes todos los integrantes de la Comisión Política de esta organización, los tres compañeros del PRT y tres representantes de Tupamaros. Miguel Enríquez, Secretario General del MIR, propuso la constitución de la que se llamaría Junta de Coordinación Revolucionaria, nombre tomado de una idea que Che expresó en su documento *Crear, dos, tres… muchos Vietnam es la consigna*. Los compañeros del ELN boliviano que estaban al tanto de estas tratativas, a través de dirigentes de Tupamaros, inmediatamente se incorporaron a trabajar en los planes de la Junta. Aunque el nombre se iniciaba con la palabra Junta, la idea fue la de constituir un organismo, no sólo de cooperación e intercambio de experiencias, sino que avanzara en la construcción de una organización que unifique, ideológica, política y militarmente, a la vanguardia revolucionaria de Latinoamérica en la lucha por la revolución socialista. La referencia que hizo Enríquez a un "pequeño Zimmerwald" no dejó lugar a dudas que expresaba la idea leninista de una Internacional revolucionaria. Sobre el final del mes de noviembre, los compañeros ingresaron a Argentina, *El Gringo* desde Antofagasta al norte, y *Robi* y *El Pelado* desde Concepción al Sur de Chile.

## LA DICTADURA PAGÓ EL PRECIO DE LA SANGRE

En esos tres meses habían sucedido algunas cosas en Argentina. Se prohibieron los velatorios públicos de los guerrilleros fusilados en Trelew; pese a ello, se hicieron y las muestras de simpatías y solidaridad de amplios sectores del pueblo no dejaron de demostrarse. El Comisario Alberto Villar -luego jefe de policía de Perón y uno de los mentores de la Triple A- irrumpió con tanquetas en la sede central del Partido Justicialista donde se velaban los cadáveres de tres de los revolucionarios y los secuestró. Uno de ellos era el de Ana María Villarreal, compañera de Santucho. Los periódicos publicaron ampliamente estos sucesos.

En los días siguientes al 22 de Agosto, hubo manifestaciones en las principales ciudades del país, estallaron más de 60 bombas en protesta por la matanza. Desde todos los sectores y partidos políticos: peronistas, radicales, intransigentes, socialistas, comunistas, trotskistas y democristianos, condenaron al gobierno. Perón calificó a las muertes de "asesinatos". La opinión pública descreyó de la versión oficial sobre un intento de fuga. El 25 de agosto, la CGT declaró un paro activo de 14 horas; el mismo día, en un acto en Tucumán, Héctor Cámpora lanzó la campaña por el recibimiento de Perón. La simpatía por las organizaciones revolucionarias creció enormemente y en paralelo aumentó el aislamiento de la Dictadura. El camino de las elecciones con una amplia participación, que sólo mantuvo la proscripción de Perón, se consolidó.

Las distintas organizaciones guerrilleras seguían muy activas realizando pequeñas acciones, desarmes, repartos, propaganda en las puertas de fábrica, etc. todos los días y algunas acciones medianas, secuestros de ejecutivos, y el movimiento obrero seguía activo. A principios de octubre, Perón le envió a la Junta de Comandantes las "Bases mínimas para el acuerdo de reconstrucción nacional", en cuyo contenido -por medio de diez puntos- se proclamaba como un gran defensor de la paz y la reconstrucción nacional. Despertó dos interpretaciones: Montoneros dijo que era una táctica genial de Perón; los sectores moderados del Movimiento, que Perón estaba usando a la Juventud y a la guerrilla, pero que su objetivo era la reconstrucción nacional. El ERP coincidió con esta opinión, pero desde una óptica completamente opuesta. Dice en su declaración *El ERP y los diez puntos del General Perón*: "En estos momentos, en que precisamente, las luchas heroicas que el pueblo libró en las calles de todas las grandes ciudades del país y los certeros golpes que las organizaciones armadas, asestaron al enemigo, habían castigado duramente a los militares y a los explotadores, cuando el odio del pueblo hacia ellos era más intenso, cuando la Dictadura se tambaleaba al borde del precipicio, el Gral. Perón le ofrece la conciliación y el diálogo. Les regala un plan para que se salven y puedan seguir engañando y explotando al pueblo. Los 10 puntos del plan del General Perón no están al servicio del pueblo, no están

al servicio de la revolución, están al servicio de los explotadores, al servicio de la contrarrevolución". Y una vez más incluye dentro de sus consignas la que clama ¡Por la unidad de todas las organizaciones armadas!

En su clásico juego falsamente pendular, puso del otro lado de la balanza como Secretario General del Movimiento en reemplazo de Cámpora, que será el candidato presidencial, a un hombre que es portador, más que de peso, de un símbolo: Juan Manuel Abal Medina, hermano del primer Jefe montonero Fernando, muerto en combate en 1970. Una consigna muy cantada por la JP era "Ramus, Medina, tu nombre es fusil en la Argentina", que fue sufriendo modificaciones: ante la presencia de Juan Manuel, se transformaba en "Abal Medina, la sangre de tu hermano es fusil en la Argentina" y, en los actos de la campaña electoral, se convirtió en "Ramus, Medina, es el nombre de Perón en la Argentina". Las elecciones que habían sido convocadas por el decreto Ley 19.609 del 3 de mayo fueron ratificadas por otro del mes de octubre.

## EL COMITÉ CENTRAL DE DICIEMBRE DE 1972

A mediados de diciembre se realizó en La Plata una nueva reunión del Comité Central que llevó el nombre, "Héroes de Trelew". Definió varias tareas importantes, principalmente la reorganización del Partido en el sentido estricto de la palabra pero, más que eso, significó una pasada en limpio de la política del PRT. Después de su finalización, el dinamismo de militantes, células, zonas, regionales, frentes por actividad, en particular periódicos y propaganda, organismos internos y el ERP entraron en una dinámica de tareas y acciones arrolladoras que iremos viendo. Según el *Informe y balance del CC* redactado a fines de 1973, la situación de sus integrantes era la siguiente: "desde el V Congreso a la fecha, el CC se vio reducido a 13 compañeros, 11 de ellos elegidos por el V Congreso y 2 cooptados como titulares, uno en el CC de marzo de 1971 y otro en el CC de octubre de 1971. Las bajas tienen las siguientes causas: cuatro compañeros muertos: Luis Pujals, Mario Delfino, Pedro Bonet y Ramón R. Jiménez; seis compañeros prisioneros; dos expulsados (*Diego* y *Rafael*) este último concretada su expulsión en este CC, un compañero pasado a la base, y uno que se quebró y abandonó la lucha -*Poncio*-. Hubo 3 muertos entre los cooptados en abril y noviembre de 1971: Marcelo Lescano, M. Gómez y Alberto del Rey, las demás cooptaciones quedaron sin efecto por las detenciones. A propuesta del CE y considerando que se hace necesario reforzar el CC se cooptó con voz y voto a cinco compañeros, con lo que el total de los miembros del CC quedó en 18 compañeros. La composición de clase es de 8 obreros y 10 no obreros".

Se realizó un balance de la actividad de la Dirección Nacional. En el informe de la propia Dirección, se autocriticaba por haber utilizado "métodos liberales

de trabajo que llevaron a la promoción apresurada de compañeros sin suficiente experiencia, a la falta de control que abría al Partido a la influencia nociva de la ideología, características y métodos pequeño-burgueses". A este déficit se le atribuía haber favorecido el desarrollo de situaciones como las de las Regionales Sur y Capital que ya analizaremos.

Se reconocía, como ya hemos visto, que estuvo ausente en esas Regionales una firme orientación a construir el Partido y las direcciones en estrecha ligazón al proletariado, y que "se apoyó en elementos pequeño burgueses trasladados a zonas proletarias, pero sin ningún arraigo". Que la penetración en las fábricas "estuvo a cargo de compañeros del frente de masas que debían soportar permanentemente una lucha de rivalidad con el frente militar que se desarrollaba por separado", por lo que se entablaron en los Comités Zonales discusiones que dificultaban o impedían concentrar las fuerzas en un desarrollo sano y positivo.

Continuaba el informe de la Dirección: "que la presión militarista que sufrió la organización este año y que dificultó notoriamente la aplicación de nuestra línea político-militar de guerra revolucionaria tiene su origen en las propias resoluciones del CC de octubre que no resolvió los problemas de nuestra táctica frente al GAN. Orientó una desviación militarista en el plan operativo nacional y en la línea de construcción de las unidades de combate".

Por otro lado, el informe de la Dirección abundó en detalles de los avances prácticos y organizativos y señaló el déficit en la propaganda, fundamentalmente en lo que hace a *El Combatiente*. Señaló también como déficit la suspensión temporaria de la Escuela de Cuadros y finalmente remarcó que el plan operativo militar votado por el CC de octubre fue cumplido en su totalidad.

Posteriormente se escucharon los informes regionales y zonales. En Córdoba, pese a la minuta contra el volante *El ERP al Pueblo*, fue la Regional donde menos golpeó la desviación militarista, y el trabajo claramente orientado hacia las fábricas, con Carlos Germán a la cabeza, estaba dando sus frutos, por lo que ya se había convertido en la Regional más numerosa y con mayor inserción en la clase obrera. En Rosario se estaba en franco proceso de reconstrucción de la Regional. La Regional Norte-Norte, que más adelante se llamará Riberas del Paraná, estaba desarrollando el más sólido trabajo Legal por medio de los Comités de Base. Ello había hecho que el partido legal en la provincia de Buenos Aires, presidido por Silvio Frondizi, bajo el nombre de Movimiento Provincial de los Trabajadores, fuera fundado meses antes en la ciudad de Zárate. También allí se había realizado un acto público, en cierta medida de tipo electoral, con activa participación de la Regional. En ese momento era militante del Frente Legal y el apoderado del MPT; y recuerdo que los trámites de la personería estaban bastante adelantados ya que tuve que alquilar un flete para retirar los padrones electorales de toda la provincia.

El crecimiento del Partido también se manifestaba en la constitución de nuevas Zonas partidarias, entre ellas Santa Fe, Mendoza, Neuquén y Olavarría. La regional Tucumán se vio debilitada, fundamentalmente, por los continuos golpes que recibió su dirección. En las Regionales Sur y Capital, ya había nítidas manifestaciones de fraccionalismo con origen en los respectivos Comités militares, pero que abarcaban a la mitad de cada una de esas Regionales.

Continuaba el informe de la Dirección: "El balance entre el CC de octubre de 1971 y el actual indicaba un crecimiento de más de un 80% en el número de militantes y aspirantes organizados, sin contar a los presos". Basados en este informe, estimamos que en ese momento el PRT más el ERP tendrían, contando los pesos, alrededor de setecientos compañeros organizados. Detectaba el informe "Un leve aumento en la composición de clases que llegó ahora a un 34 % de obreros". El exitismo de la Dirección, que se reflejaba en estos datos, será matizado por el *Informe y Balance del CC* de fines de 1973. En él se decía que: "Es indudable que el Partido dio continuidad a su actividad y desarrollo, lo muestran las estadísticas, pero esa afirmación era más una respuesta a los ataques de la IV Internacional que pregonaba la destrucción del Partido; pero evidentemente la caída de la gran mayoría de los cuadros de dirección y otros importantes cuadros habían debilitado al Partido, que además de los déficits señalados, habían facilitado el resurgimiento de la lucha de clases".

En cuanto a la situación nacional, el CC analizaba que: "la vuelta de Perón y el avance de los acuerdos preelectorales entre los partidos burgueses, la complacencia del Partido Militar, la propaganda amplia de la burguesía en favor de la reconstrucción pacífica del país son todos la confirmación absoluta de la corrección de la línea del Partido". Presionada por el embate de las masas y la guerrilla, la burguesía avanzaba en la concreción del GAN. "En el último mes, con la participación activa de Perón en la escena, el enemigo ha logrado ciertos éxitos. Ha despertado expectativas en el pueblo y ha sumido en la confusión y el desconcierto al grueso de la pequeña-burguesía y sus organizaciones".

En otro párrafo vaticinaba que "La clase obrera y el pueblo, con su vanguardia revolucionaria, harán oír aún su potente voz que presionará sobre la configuración final de la línea acuerdista". La potente voz de la guerrilla se oirá el 18 de febrero del año siguiente con el asalto al Batallón 141 de Comunicaciones en Córdoba.

En nuestra política "debemos basarnos en que las elecciones se concretarán y que se instalará un gobierno populista. Que hasta entonces las masas no se lanzarán a la ofensiva y que sí lo harán no bien instalado el gobierno populista". Debido a que la burguesía no podía dar solución a las demandas obreras, preveía que "la lucha reivindicativa de las masas, una vez desencadenada, será enfrentada con una dura represión gubernamental y se encausará hacia enfrentamientos masivos y violentos a un nivel superior al hasta ahora conocido". Santucho no tenía

la bola de cristal pero parecía, en este como en muchos otros análisis, que veía con mucha claridad el futuro. Esto se debía a que había captado el fondo de la situación abierta en Argentina con el Golpe de 1966 y a que impulsaba una línea política revolucionaria.

Por la situación interna antes analizada, se puso el acento en que en los próximos meses el Partido y sus militantes debían estar dedicados a la preparación, que debía darse "en la más intensa intervención en las luchas cotidianas, legales e ilegales, reivindicativas y políticas, armadas y no armadas, de la clase obrera y el pueblo en el momento presente". Debía "asentarse sobre cinco pilares fundamentales: 1) La táctica electoral, 2) la actividad en el frente sindical, 3) frente único, 4) las operaciones militares y la construcción del ERP, 5) la edificación y consolidación del Partido".

Respecto de la táctica electoral, consideraba que aún contamos "con algunas posibilidades de lograr una intervención positiva que dificulte la concreción de planes de la burguesía. Si la táctica votada por el CC logra concretarse, nuestra intervención electoral podrá ser muy amplia; si ello no es así, lo más probable es que debamos ir al boicot, aunque con pocas perspectivas".

En el Frente Sindical "todo lo que avancemos para ganar influencia sindical a nivel fabril (delegados) y sindical (sindicatos) será decisivo para influir directamente en las movilizaciones como para darnos una estrategia realista de lucha contra la burocracia".

Respecto del frente único se esperanzaba con que "las condiciones extremadamente favorables en este terreno que se dan en la actualidad y se mantendrán en los próximos meses deben ser explotadas al máximo". Aquí se incluía toda la política de alianzas, desde las organizaciones armas y el clasismo, como a las posibilidades de acuerdos con el reformismo y las corrientes progresistas del peronismo y otras fuerzas.

En el punto cuatro, la construcción del ERP se lograría "poniendo especial acento en las acciones de masas y realizado también acciones de envergadura, para recordar a las masas que su lucha trasciende por completo el episodio electoral".

Por último, la edificación y consolidación del Partido. Consideraba una vez más que "este es sin duda el punto fundamental y el que influirá decisivamente sobre la aplicación de la línea en los próximos meses". Esto se lograría "a partir de células fuertes y dinámicas, estrechamente unidas a las masas", y con una compacta estructura de cuadros, porque "sin cuadros sólidos, preparados y maduros no es posible aplicar con certeza y eficacia una línea por más precisa que ella sea". El CC eligió un nuevo Buró Político, que ahora quedaba integrado por Santucho, Gorriarán, Urteaga, Menna, Germán y Mattini, que comenzó a trabajar centralizadamente. Uno de sus primeros logros fue el mejoramiento del *EC* y *ER*, la salida regular del *BI* y el funcionamiento de las Mesas nacionales

por actividad: Propaganda, Sindical y Legal. El CC llamó a la preparación del VI Congreso.

## LA FRACCIÓN ROJA

El *Boletín Interno* del 27 de diciembre de 1972 está dedicado exclusivamente a presentar el "Informe sobre un trabajo fraccional". Se refiere a la actividad divisionista que realizó un sector de la Liga Comunista de Francia sobre el PRT, organización miembro de la Cuarta Internacional. A partir de septiembre del año anterior, habían llegado nueve militantes de esta organización internacional, uno de la Liga y ocho del POC de Brasil, para realizar un aprendizaje en la práctica de la lucha revolucionaria en Argentina. Los nueve militantes tenían los mismo derechos y obligaciones que los del PRT, además eran rentados por el Partido; es decir, que tenían todo el tiempo para militar, mientras la mayoría de los del PRT trabajaban, estudiaban, o ambas cosas al mismo tiempo. Sorprendiendo la buena fe de la dirección del Partido y de su militancia, en lugar de aprovechar su tiempo en aprender, lo dedicaron a intentar trotskisar al PRT. Para ello se concentraron en la Regional Sur de Buenos Aires y lograron incidir en su Comité Militar. Como culminación de su trabajo, se formó una fracción interna en la Regional, que abarcó a la mitad de sus miembros. Luego de unas semanas de discusión, previas y posteriores al CC de diciembre, como estos compañeros no se disciplinaron a la mayoría y a la dirección del Partido, fueron expulsados y formaron la Fracción Roja del PRT. Desde Chile, Joe Baxter tuvo activa participación en este trabajo divisionista. Hacía tiempo que había roto con la disciplina de un Partido, recordemos, en plena guerra de clases. Pero no sólo eso sino que había escrito un documento con el que rompía con la línea partidaria y como parte de una campaña difamatoria de los dirigentes fugados de la Cárcel de Rawson, los acusaba de haber abandonado a sus compañeros en el aeropuerto de Trelew y Santucho, además, a su mujer

Por cierto que había diferencias ideológicas y políticas con la Fracción. Respecto de las primeras, la Cuarta Internacional se reivindicaba trotskista y el PRT, marxista leninista. No era una diferencia semántica, ya que para ellos luego de Trotsky no había habido aportes sustanciales de otros revolucionarios poniendo a todos bajo la denominación de estalinistas. De esta forma no valoraban los aportes de Mao en China, de los vietnamitas, que en ese momento representaban la primera línea de combate contra el imperialismo, de los revolucionarios cubanos, de Fidel y el Che, y en muchos casos hasta ponían a Lenin en un nivel inferior, negando al propio a Trotsky, que se reivindicaba leninista, y a sus errores. De aquí se desprendían diferencias políticas, ya que para el PRT la constitución de una

nueva internacional revolucionaria y de masas no podía hacerse sin la participación de los partidos comunistas en el poder: cubano, vietnamita, coreano, albanés y, con reservas, el chino. En cambio los demás partidos de la IV Internacional se proponían hacerlo sobre la base de sus propias fuerzas. También había diferencias metodológicas: el PRT se planteaba la proletarización a través de su composición de clase y de la educación práctica de sus militantes en el trabajo en fábricas o talleres, y la formación teórica en los principios del leninismo. A la proletarización, los dirigentes de esta organización internacional, la llamaban despectivamente "obrerismo" y "moralina".

Esta cuestión se combinaba con el tipo de partido revolucionario que se quería construir. Para la Fracción Roja los modelos de partido eran la Liga Comunista de Francia -que contaba con 2.300 militantes, de ellos 10 % obreros y un 20 % empleados- y una organización aún más pequeña y de constitución puramente estudiantil de España. Discursivamente reivindicaban el Partido bolchevique ruso, pero este era un acuerdo abstracto, ya que su concepción teórica era opuesta a la de ese Partido. Veámoslo en detalle: Criticaban a los partidos comunistas chino, vietnamita y cubano por ser de base amplia y los ponían en un pie de igualdad con los partidos social demócratas europeos. Como para los miembros de la Fracción, el momento culminante del conocimiento era el análisis, consideraban cuadro partidario a quienes tenían una gran formación teórica, dificultando así la posibilidad de que un obrero consciente se incorporara al partido. Para el PRT, siguiendo a Lenin, obrero consciente era aquel que "comprende la lucha de clases, comprende la necesidad del socialismo, asume su papel revolucionario de clase y se decide a dedicar su vida a la revolución incorporándose a un partido revolucionario, disciplinándose a él". Para la Fracción además de eso, debía tener un alto nivel teórico, con lo que limitaba la incorporación de obreros al partido y favorecía la de los estudiantes y otras personas que hacían actividad intelectual. Por supuesto que el PRT consideraba que, una vez incorporado un obrero, o cualquier otro miembro, el partido y él mismo debían hacer todos los esfuerzos para elevar su nivel teórico y, en lo que respecta a la actividad en el Partido, que rápidamente estuviese en un pie de igualdad con los de actividad intelectual. Hacía la aclaración: respecto de su actividad en el partido, ya que en otros aspectos esa formación demandaría mucho más tiempo. Para el autor de este libro, fue muy útil leer el trabajo del entonces periodista norteamericano John Reed: *Diez día que conmovieron al mundo*, para comprender cómo eran en carne y hueso los militantes del Partido bolchevique ruso. Luego de su experiencia en la Revolución Rusa, Reed fue el fundador del PC de Estados Unidos.

En lo práctico, los militantes de la Fracción Roja cuestionaban por izquierda tanto la línea militar, como el programa de los Comités de Base. Este cuestionamiento hacía que no trabajaran la respuesta política a la maniobra del GAN, que impulsaba la Dirección.

En *El Combatiente* del 17 agosto de 1973 el PRT publicó una nota titulada *Por qué nos separamos de la cuarta internacional*, en la que se desarrollaron ampliamente estos temas. En esa misma nota se informaba que el CE de julio había votado, ad referéndum del VI Congreso, la separación del PRT de la IV Internacional.

## EL ERP 22 DE AGOSTO

Tanto los compañeros del Comité Militar de Capital, como los del Comité Militar de Sur, no estaban al margen de la desviación militarista, por el contrario, fue en esos Comités donde más arraigó. En Capital también un importante número de militantes desarrollaron diferencias con la línea mayoritaria en el Partido: el Responsable del Trabajo Legal los encabezaba, los compañeros del Comité Militar y algunos de los militantes partidarios que integraban el Frente Antiiperialista de Trabajadores de la Cultura, integraban este grupo. En este caso los cuestionamientos tenían un signo político opuesto, estaban influidos por al auge y la peronización de amplios sectores de las capas medias de la población. En el caso del Responsable del Trabajo Legal y miembro del BP en ese momento, de origen obrero y de amplia experiencia sindical, era volver a sus orígenes. Éste fue el dirigente del PRT que más férreamente se opuso y boicoteó la construcción de los Comités de Base. Parecería curioso, sino fuera por su parentesco ideológico de raíz morenista, que ambas fracciones se opusieran a los Comités de Base y a la organización de la participación independiente de los socialistas en el proceso electoral. En el caso de Capital, para votar por el peronismo. Esta escisión actuó un tiempo bajo la denominación de ERP 22 de Agosto.

En el *Informe y balance del CC* de 1974, se informaba que: "Ante la persistencia del fraccionalismo, la indisciplina y el robo de bienes al Partido, se resuelve la expulsión y formación del tribunal revolucionario a los fraccionalistas de Sur y Capital. Por su participación en el trabajo fraccional y las enormes diferencias ideológicas y políticas el CE resuelve romper relaciones con la Cuarta ad-referéndum de este Congreso".

## LAS CONFUSIONES DE LOS DIRIGENTES DEL PRT

A principios de enero de 1973, ya se conocían los candidatos de los diferentes partidos que competirían en las elecciones el 11 de marzo. Cámpora-Solano Lima por el FreJuLi (Frente Justicialista de Liberación), Balbín-Gamond por el radicalismo, Alende-Sueldo por la APR (Alianza Popular Revolucionaria) y Manrique-Martínez Raymonda por la APF (Alianza Popular Federalista). En el

informe presentado y aprobado por el CE, que fue publicado en el *BI* del 16 de enero, se realizó la siguiente evaluación.

> Resulta evidente que ninguno de los candidatos expresa a las masas, por el contrario, el pueblo observa con indiferencia a la claque de políticos burgueses… Ve nuestro pueblo, cómo la Dictadura militar va logrando sus objetivos y pese al palabrerío y los desplantes de Perón, no se oculta su rol colaboracionista.
>
> Los principales partidos con perspectiva de triunfo, el FreJuLi y el Radicalismo, levantan un programa muy similar… El peronismo, merced al apoyo activo de las organizaciones armadas, FAR, Montoneros y Descamisados, encara la campaña enarbolando banderas y slogans progresistas. Con ellas no engañan a las masas, pero si logran confundir y desviar sectores de la vanguardia poco politizados.
>
> A su vez el PC adoptó una línea derechista volcando su apoyo a la candidatura de Alende, conocido colaborador del imperialismo, que ha adoptado recientemente, con fines puramente electorales el disfraz de "antiimperialista consecuente" y "pro socialista".

En ese tiempo, recuerdo que, unos días después, escribí un volante con estos contenidos, firmado por el MPT, que terminaba sin propuesta. La vecina de un amigo tipeó el esténcil, luego fui a darle vueltas a la manija del mimeógrafo y, también solo, fui a repartirlo entre los obreros de la Destilería de Berisso. Me daba cuenta de la soledad en la que me encontraba pero, en ningún momento dudé de la línea. No era el único, la inmensa mayoría de los militantes del PRT impulsaban esta política. La pregunta obligada es ¿sólo los impulsaba una férrea, pero ciega, voluntad? Antes de responder, sigamos leyendo el documento.

> Podríamos resumir este cuadro diciendo que desde el punto de vista estratégico la evolución de la farsa acuerdista ha sido en general enteramente favorable a los intereses del proletariado revolucionario, desde el momento que ante el desarrollo impetuoso de la lucha de las masas y de la guerrilla, el enemigo ha tenido que unirse, coincidir, concordar, y presentar como opción frente a la guerra revolucionaria, todas las cartas "populares", el peronismo y el radicalismo. Sin embargo, no debemos dejar de reconocer éxitos tácticos y hasta estratégicos en la configuración actual del GAN, consistentes, fundamentalmente, en la influencia lograda por el enemigo sobre importantes sectores aliados, en primer lugar las organizaciones armadas peronistas mencionadas, sectores del peronismo progresista, el PC y otros sectores menores de la pequeña burguesía.

La farsa acuerdista era favorable a los intereses del proletariado y el pueblo pero no porque el enemigo se uniera, eso era negativo; la unidad lo hacía más fuerte y

a nosotros, más débiles. Esto lo reconoce parcialmente en el segundo párrafo y en contradicción con el primero. También era un éxito para la burguesía como clase, que, pese a las fuertes contradicciones que tenían sus distintas fracciones, pudo maniobrar con cierta coherencia y poder reemplazar la Dictadura militar por una forma encubierta de dictadura: el sistema electoral y parlamentario. La retirada de la Dictadura fue el resultado del primer y enorme triunfo político de las fuerzas revolucionarias y de las masas movilizadas, que nunca se reconoce, porque abrió un amplio campo de trabajo socialista en la clase obrera y el conjunto de las clases explotadas que permitirán fortalecer grandemente al PRT, al ERP y a las demás organizaciones que luchaban por la revolución social. La presencia al frente del estado capitalista de las cartas "populares" del peronismo y el radicalismo no eran un triunfo, pero tampoco una derrota. Lo que hacían era complejizar la política revolucionaria pero, en el contexto de auge revolucionario, era posible que el peronismo burgués y burocrático, como lo llamaba Santucho, quedara desenmascarado ante la clase obrera y el pueblo como posteriormente ocurrió. No sólo desenmascarado, sino también derrotado en las jornadas de junio y julio de 1975: ese fue el segundo gran triunfo de los revolucionarios y el pueblo. Por eso, decretar el aislamiento político del PRT y la derrota estratégica del movimiento revolucionario tan prematuramente como en marzo de 1973, como lo han hecho algunos investigadores y repetido otros sin ninguna reflexión, se parece más a pleitesías al poder que a un verdadero interés por armar políticamente a las clases subalternas. Además de los argumentos que expondremos en los próximos capítulos, al autor de este libro, militante de base en ese momento, aunque con alguna experiencia, le resulta difícil entender esos análisis binarios. El día que Perón obtuvo el 62 % de los votos, o el domingo siguiente, fue con una bolsa de *Estrella Roja* al barrio en el que meses antes habían hecho un reparto de leche, llamó en setenta casas y vendió sesenta y nueve periódicos, y en todas fue bien recibido. El único problema fue que tres jóvenes peronistas le dijeron que se fuera porque ese barrio era de ellos. Antes de hacerlo vendió las últimas veinte que le quedaban. Le quedó claro que el pueblo era peronista pero que tenía mucha más amplitud de criterio que muchos militantes e intelectuales. Se le representó la siguiente imagen: votan a Perón porque es la solución más inmediata, más a mano, menos riesgosa, pero se dejan en el bolsillo, por las dudas, la otra, la de los revolucionarios.

> Las ventajas estratégicas de la situación actual se expresan fundamentalmente en la actitud, en el sentimiento de las masas frente las elecciones, de total indiferencia y desesperanza. Tácticamente, a la vez, las condiciones no son desfavorables ya que hay importantes sectores obreros y populares que se orientan hacia la abstención o el voto en blanco… por la inexistencia de opciones que presenta.

> En la situación actual las opciones tácticas que se nos presentan son: la abstención o el voto en blanco. La abstención tiene un carácter más pasivo… El voto en blanco es más activo, y en consecuencia más ventajoso, pero exige una actividad agitativa de proporciones y, con resultados que con nuestras solas fuerzas no estamos en condiciones de encarar.

Es difícil saber cuál era la reflexión de los compañeros que escribieron y aprobaron estos párrafos ya que no había, ni amplios ni pequeños, sectores del pueblo abstencionistas ni votoblanquitas. Era, creemos, una expresión de deseo. Además del entusiasmo popular, que era evidente, el 11 de marzo el pueblo fue masivamente a votar. Por una cuestión literaria el autor tuvo la tentación de escribir ciudadanía en lugar de pueblo, pero hubiese sido un error político. No fue un acto cívico sino de lucha, que se enmarcaba en el auge iniciado en 1969. Esto lo ampliaremos al momento de analizar por qué Perón regresó el 20 de junio y no el 25 de mayo, día de la asunción de Cámpora.

Es necesario advertir que a esta altura de la situación, por más correcto que hubiese sido el análisis, no era muy distinto lo que se hubiese podido hacer. El problema fue anterior: la desviación militarista, que ya hemos visto, que limitó la posibilidad de una intervención del PRT en las elecciones junto a un sector importante de las masas.

Nos habíamos preguntado si a los dirigentes y militantes del PRT sólo los impulsaba una férrea, pero ciega, voluntad. Veámoslo. Hubo un error de apreciación evidente en cuanto al estado de ánimo de las masas con respecto a las expectativas electorales pero, ¿ese era el único elemento que configuraba la situación? Como hemos dicho, la realidad presenta distintos aspectos, muchas veces contradictorios, que se expresaban subjetivamente en la cabeza de muchos dirigentes del PRT. Los acertados análisis estratégicos nublaban la visión del momento. Esto no les permitió ser consecuentes con la enseñanza marxista, muy aplicable en ese momento, que rezaba: "Tener en cuenta al enemigo tácticamente y despreciarlo estratégicamente".

Las masas seguían movilizadas pero, ahora, dentro del proceso electoral expresaban el espíritu del Cordobazo, de las puebladas y del movimiento revolucionario. Los actos peronistas eran de un gran fervor. Se coreaban las más encendidas consignas guerrilleras y revolucionarias. Hasta Solano Lima, candidato a Vicepresidente por el FreJuLi, viejo caudillo conservador, estaba subido a la ola revolucionaria y era fascinado por los jóvenes peronistas cuando le cantaban: "¡Solano montonero!". Porque había dicho que tenía antepasados en las montoneras federales del siglo XIX.

Pero, ¿era el movimiento peronista realmente consecuente con el programa por el que habían luchado la clase obrera y el pueblo en las puebladas de los años

anteriores?, ¿lo sería el gobierno surgido de las elecciones? O, dicho de otro modo: la Tendencia Revolucionaria del peronismo, ¿era, o sería, hegemónica en el Movimiento y en el nuevo Gobierno? Y, para decirlo con una expresión más actual, ¿sería, al menos, un gobierno en disputa? Y si lo fuera, ¿cuándo y cómo se resolvería? A estas preguntas eran pocos los que las respondían basados en un análisis de las clases y sus intereses. Dentro de esos pocos estaban los dirigentes y militantes del PRT. La historia, en pocos meses, les dio la más absoluta de las razones. Pero esto será tema de los próximos capítulos. La confusión de los dirigentes era real, pero esas masas no tenían claro lo que sí veían los dirigentes del PRT: el callejón sin salida al que conducía el nuevo Gobierno, y más que a un callejón sin salida, sabían que venía a intentar resolver la estabilidad política del capitalismo.

También era correcta la crítica del PRT a las organizaciones armadas peronistas, Montoneros, FAR y Descamisados, que levantaban a Perón como un líder revolucionario. Sobre todo a los compañeros de las FAR, que tenían una formación marxista. Sus dirigentes provenían, mayoritariamente, del PC y en este viraje de la historia nuevamente estaban a la espera de la burguesía nacional antiimperialista. Porque los únicos confundidos no eran los dirigentes del PRT, digamos que eran los menos confundidos. En el fondo de estas confusiones, había una cuestión teórica que se expresaba directamente en la coyuntura política. No había en la Argentina, como nunca hubo, una fracción burguesa, con cierta fuerza y con mentalidad gran capitalista, capaz de liderar un proyecto antiimperialista, para hacer un país capitalista desarrollado. En esa búsqueda estaba todo el peronismo progresista, el Partido Comunista y muchos otros. La confusión de los dirigentes del PRT era táctica, de coyuntura, aunque tenía una raíz ideológica: la importante porción de izquierdismo que aún subsistía, la confusión de la Tendencia Revolucionaria del peronismo era ideológica, histórica y estratégica.

Hacemos estos análisis no para justificar los errores, sino para ubicarlos en su justa medida. El Che Guevara, en la introducción a un libro sobre economía que comenzó a escribir luego de la derrota en el Congo, refiriéndose a los fundadores del socialismo científico, decía: "No obstante, la vida siguió su curso y algunas de las afirmaciones de Marx y Engels no fueron sancionadas por la práctica, sobre todo, el lapso previsto para la gran transformación de la sociedad resultaba corto. La visión de los genios científicos se nublaba ante la perentoria ilusión de los revolucionarios exaltados".

El Che no justificaba lo injustificable pero lo ponía en su justa medida. La misma actitud del Che respecto de Marx y Engels tenemos nosotros respecto de Santucho y los principales líderes del PRT. No educaremos a las presentes generaciones de militantes teniendo una actitud genuflexa hacia ellos, que nunca tuvimos, sino que defendemos los principios revolucionarios. El autor de este libro siempre tuvo una aversión epidérmica hacia los genuflexos, los obsecuentes

y los alcahuetes porque de ellos, generalmente, es de donde provienen las puñaladas por la espalda.

## LA LUCHA POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS POLÍTICOS

Desde navidad y durante 17 días, se extendió la huelga de hambre de los presos en los penales de Rawson, Villa Devoto, Buque Granaderos, Córdoba y Santa Fe, que reclamaban mejoras en el régimen carcelario. Estuvo acompañada por huelgas de hambre y ayunos de familiares en distintos lugares del país. Contó con el apoyo de las organizaciones de solidaridad, de los partidos políticos, organizaciones populares, sindicales, estudiantiles, profesionales, etc. y se logró, a su alrededor, una importante movilización popular en torno a la situación de los presos y en lucha por su libertad.

En la reunión del CE realizada en la tercera semana de enero, se trató un amplio temario, que se informó por medio del *BI* del 24 de enero. En el punto de situación internacional, sobre la base de los informes de los compañeros del MIR y Tupamaros, se consideraba que "en Chile la situación es crítica, se prepara activamente un golpe contrarrevolucionario, el allendismo muestra disposición combativa, preparándose activamente para cualquier eventualidad. El MIR por su parte está alerta y en condiciones de intervenir eficazmente". Mientras que en Uruguay "las masas están activas y en proceso de radicalización creciente. Dentro del Frente Amplio se perfila una fuerte y combativa corriente nacionalista alrededor del coloradismo de Michelini, la UP de Erro y el 26 de Marzo, que lidera la oposición al gobierno con una tónica radical y pro-lucha armada, el MLN Tupamaros ha logrado amplios avances en el trabajo de masas".

En cuanto a la situación nacional, se aprobó el informe político antes analizado, pero lo más significativo de esta reunión fue el punto sobre el movimiento de solidaridad con los presos. Se informó que "a consecuencia de la huelga de hambre de los compañeros presos, el Frente legal y la mayoría de los frentes del Partido, desplegó una amplia actividad, donde podemos decir que jugamos un rol protagónico, pues tuvimos propuestas concretas y se supo cómo accionar, lo que nos permitió orientar políticamente y ganarnos el respeto de todos los sectores que trabajaron a nuestro lado". A continuación se hizo un extenso y pormenorizado informe de las actividades realizadas a través de las distintas organizaciones de solidaridad con los presos políticos, en Capital, en Rawson, en Córdoba, en Rosario, en Tucumán, en La Plata y en distintos lugares del país. El cúmulo de actividades en las que se hacía gala de una gran creatividad alrededor de las más diversas iniciativas, los miles y miles de volantes que se repartían diariamente, dieron muestras de que si bien el PRT no participaría de las elecciones con candidatos, el aprovechamiento de los

"resquicios legales" no era despreciado. En los actos del FreJuLi, una de las consignas más cantadas por la Juventud Peronista era "¡Reviente quien reviente, libertad a los combatientes!". Por el lado del PRT, nos contaba un compañero de la actividad Legal que en su zona de trabajo los vecinos los conocían como "los chicos de los presos políticos". Es posible afirmar que en esta lucha la hegemonía no recayó en el peronismo, ya veremos como se expresó ese "rol protagónico" del PRT el 25 de mayo de 1973.

También se informó sobre una reunión del frente estudiantil "en la que estuvieron presentes compañeros de Tucumán, Santa Fe, Rosario, Córdoba, Capital, La Plata y ausentes Santiago y Bahía Blanca que no recibieron las citas". La discusión más importante fue sobre los organismos existentes en el estudiantado: Centros, Cuerpos de Delegados, etc. y la participación de los militantes del Partido en ellos. Esta discusión se debía a que en varias Regionales no se valoraba la importancia de participar en los Centros estudiantiles.

El CE resolvió enviarle una carta crítica a los compañeros de las FAR "ante la posición cada vez más clara de esta organización hermana de someterse a la dirección burguesa y burocrática del peronismo". Reproducimos algunos de los puntos más agudos de la dura nota crítica.

> Queridos compañeros: la presente nota que hemos resuelto enviar después de reflexionar profundamente, está motivada por vuestra actitud respecto a nuestra organización manifestada en parte durante la última reunión y en el ajusticiamiento del criminal de guerra Berisso.
> Vuestro planteo puede resumirse así: en razón de las profundas diferencias sobre el peronismo, FAR no cree conveniente volver a firmar en conjunto ninguna operación. Este planteo fue ratificado plenamente a los pocos días por la ejecución de Berisso, acción en relación a la cual, al tiempo que los felicitamos sinceramente, les señalamos fraternalmente que lo correcto hubiera sido compartirla, dado su carácter de represalia por el asesinato de nuestros compañeros en Trelew.
> Pensamos que la negativa a firmar con nosotros es una concesión de ustedes a las presiones maccarthistas y derechistas del peronismo burgués (...)
> Pero el éxito fundamental que ha comenzado a lograr, y que debemos enfrentar con todas nuestras fuerzas, es poner una cuña en las organizaciones armadas, comenzar a tener una influencia cierta en las organizaciones armadas peronistas (...)
> Les ratificamos nuestra intención unitaria, les ratificamos que es este el momento de mostrar más unidas a las organizaciones armadas (...)
> Fraternalmente, y con todo el respeto y cariño que tenemos por ustedes, por vuestra trayectoria, les decimos también, que rechazamos toda responsabilidad en la suspensión de las operaciones conjuntas y que nuestra organización, de persistir ustedes en la actitud que criticamos, se verá en la

> necesidad de hacer pública esta situación, de explicar a la vanguardia revolucionaria y a las masas, vuestra actitud y sus causas, de atacar vuestro sectarismo y vuestra subordinación a una dirección burguesa, públicamente.

## COPAMIENTO DEL BATALLÓN 141 DE COMUNICACIONES

La compañía *Decididos de Córdoba* del Ejército Revolucionario del Pueblo realizó, en la madrugada del 18 de febrero, un golpe de mano sobre el Batallón de Comunicaciones del Tercer Cuerpo de Ejército en Córdoba. En ese momento se encontraban en el Cuartel un Teniente 1º, un Subteniente, cinco Suboficiales y unos cien soldados conscriptos, quienes fueron reducidos disparando un solo tiro y sin ninguna baja por ambos lados. La presencia de los combatientes en la unidad enemiga se extendió por cuatro horas, desde las 2:05 hasta las 6:30 hs. Una vez completada la ocupación, cargaron en un camión del propio Batallón: 74 fusiles FAL con 2100 balas, 2 fusiles FAP, 5 trombones lanzagranadas FAL con 10 granadas y 3 antitanque, 2 ametralladoras antiaéreas con 480 proyectiles, 74 sub ametralladoras, 112 pistolas, 100 granadas de mano, y otras municiones y armamentos, "dos toneladas de armas y municiones", según informa el parte de guerra del ERP. La primera compañía del ERP asentaba su simbología en la lucha de los patriotas en el norte de nuestro país durante la guerra de la primera independencia; el nombre era tomado de la primera unidad cordobesa que luchó con Juan José Castelli en el Alto Perú, y en el parte de la acción se hacía referencia al General Martín Güemes, que también había "comenzado sin armas" a combatir.

La acción más grande realizada por la guerrilla en la Argentina tuvo una gran repercusión nacional e internacional. En declaraciones a la revista *Nueva Plana*, Lanusse dirá: "Mi opinión personal es que lo sucedido en Córdoba es lo más grave que ha sucedido desde que soy presidente. Más grave aun que la muerte de un general o de un almirante". Y, lo más importante fue que la población la recibió con inocultable entusiasmo, al que contribuyó la limpieza con la que se la realizó. El ERP se recuperaba y estaba, sin dudas, a la vanguardia de la lucha armada en la Argentina.

El asalto al Batallón fue planificado por Santucho, que no participó debido a la prohibición por parte del CC de que lo hiciera en acciones militares. Entre los jefes estaban *El Negro Mauro,* Carlos Germán y un compañero más nuevo, obrero despedido de Fiat, que llegará a ser el primer jefe del Estado Mayor del ERP y uno de los tres Comandantes del ERP: Juan Eliseo Ledesma. La utilización del golpe de mano para una acción militar tan grande difícilmente encuentre antecedentes en la doctrina militar burguesa, se valió del factor sorpresa y de la presencia de un soldado conscripto que era combatiente del ERP. Él fue quien inició la acción

tomando, desde adentro, un puesto de la guardia. Cuando la acción de Sallustro, en Buenos Aires, se había constituido una unidad de unos veinte combatientes que recibió el nombre de Pelotón. Producto de todas las caídas de compañeros y la construcción por fuera de las masas, se había criticado la "teoría del Pelotón". Ahora se usaba una unidad mayor, la Compañía, que en teoría reúne las fuerzas de tres pelotones y, además, tiene un pequeño Estado Mayor. La diferencia era que en Córdoba había una sana construcción dentro del movimiento de masas que permitía sostener una unidad militar de estas características.

## ABSTENCIÓN ELECTORAL Y ORDEN DE COMBATE "HÉROES DE TRELEW"

La reunión del Comité Central de febrero se inició bajo la viva impresión de la toma del Batallón 141 de Comunicaciones por la Compañía "Decididos de Córdoba". Más que para tomar nuevas resoluciones, se convocó porque era el organismo que debía aprobar decisiones muy importantes que ya se habían discutido.

Debía resolver la posición frente a las elecciones. Al evaluar la posición votoblanquista, se consideró que no había sectores amplios de las masas que se orientaran en esa dirección, por lo que podía dar la falsa impresión de que las fuerzas revolucionarias y anti-acuerdistas eran muy minoritarias. Hay encuestas precisamente de febrero y marzo del año 73 que le daban a la guerrilla el 50 % de aceptación en la población argentina. Estas consideraciones llevaron al CC a "decidir la abstención, como posición del Partido, complementada con el lanzamiento por el ERP de un volante denunciando la farsa electoral y que puede ser colocado en el sobre como voto". El Comité Central reconocía que la posición adoptada no era la más correcta, si no a la que se vio obligado por el déficit en el trabajo legal que impidió se lograra una "activa línea intervencionista que hubiera sido más eficiente para dificultar las maniobras del enemigo y lograr el máximo aprovechamiento de los resquicios legales".

La cuestión que se discutió con más detalle fue el papel que desempeñaba la propaganda para la organización. La discusión se originó a raíz del informe de algunas Regionales que expresaban resistencia, entre los compañeros, al cobro del periódico del ERP: *Estrella Roja*. Se consideró que esa metodología, la distribución gratuita y el volanteo, no tenía en cuenta "su carácter de vehículo de la penetración de las ideas revolucionarias entre la vanguardia y las masas y su rol organizador". Por supuesto que lo mismo se ratificó para *El Combatiente*. Para atacar esta incomprensión y fortalecer la actividad de propaganda, el Comité Central resolvió "iniciar en todo el Partido una campaña de estudio de textos marxistas-leninistas sobre agitación y propaganda, fundamentalmente el artículo

de Lenín *Por dónde empezar* y los capítulos cuarto y quinto del libro *¿Qué Hacer?* del mismo autor".

Pero también avanzaba en una idea de construcción contra hegemónica dentro del pueblo al afirmar que "si nosotros editamos y distribuimos nuestros periódicos y materiales con periodicidad, puntualmente, ellos tenderán a convertirse en inspiradores y guías de círculos de lectores, asimismo se constituirán en efectivos vehículos de difusión de las ideas socialistas revolucionarias, del marxismo-leninismo y de nuestra línea".

El Comité Central "Presidente Ho Chi Minh", así se lo había llamado por el fallecimiento reciente del querido líder y poeta vietnamita, "de acuerdo a lo establecido por los estatutos del Partido Revolucionario de los Trabajadores resolvió convocar al VI Congreso partidario, y abrir a partir del 1° de marzo de 1973 el período denominado 'pre-Congreso'".

Por último resolvió instituir la Orden de Combate "Héroes De Trelew" para unidades destacadas en la acción. Se basaba para hacerlo en que "tanto el Ejército sanmartiniano, como las fuerzas militares obreras y populares que han luchado y luchan por el socialismo, han instituido oportunamente órdenes similares, que han sido útiles como un elemento más en la consolidación y desarrollo de una sólida moral combativa y revolucionaria".

En un clima de gran emoción, se entregó a "todos los compañeros integrantes de la Compañía 'Decididos de Córdoba' que realizó la acción", la Orden de combate "Héroes de Trelew" en tercer grado, que a juicio del Comité Central configura servicios militares distinguidos.

# Cámpora al gobierno, Perón al poder

## EL TRIUNFO ELECTORAL PERONISTA Y LAS TAREAS DE LOS REVOLUCIONARIOS

El 11 de marzo se realizaron las elecciones, en el escrutinio definitivo se computaron como votos válidos el 83% del padrón, lo que significaba una amplia participación del electorado. El FreJuLi obtuvo el 49,59%; en un muy lejos segundo lugar, el radicalismo con el 21, 30%; el partido de los militares -con Manrique de candidato- el 14,91%; en cuarto lugar el "conocido reaccionario", que a poco se convertirá en un importante aliado del PRT, Oscar Alende el 7,43%; los otros cinco candidatos, dos de derecha, uno de centro y dos de izquierda, en ese orden, sumaron el 6,83% restante.

Conocido el resultado, Santucho analizaba en el editorial de *El Combatiente* que: "el conjunto de la burguesía dio inmediatas muestras de júbilo: 'El triunfo ya no pertenece a un sector sino a todos los argentinos', (Lanusse). 'La satisfacción es mayor aún al comprobar que las Fuerzas Armadas han interpretado y han sido a su vez interpretadas por la población [que] ha dado una inequívoca muestra de repudio a los agentes del caos y la violencia', (López Aufranc). 'Ha triunfado la alianza de clases y sectores sociales utilizando un instrumento ya histórico como el Frente', (Frondizi). 'Los gobernantes electos cuentan, desde ya, con la colaboración de la UIA', (declaración pública de la Unión Industrial Argentina). 'El país ha empezando a transitar el camino de la industrialización, gracias al libre ejercicio del sufragio', (Asociación de Industriales Metalúrgicos)".

Esto lo consideraba natural, pero le preocupaba que "algunos sectores revolucionarios se sienten partícipes del triunfo del peronismo y amplios sectores de masas que han contribuido al éxito del FreJuLi con su voto".

Consideraba Santucho que el voto popular al peronismo "no tiene contenido revolucionario o progresista sino que refleja al tiempo que el repudio a la Dictadura militar, la persistencia de la influencia ideológica de la burguesía". Nosotros pensamos que, además de la influencia ideológica de la burguesía, lo que era innegable, en el análisis había que desdoblar la realidad y ver el lado opuesto; el voto en contra de la Dictadura se inscribió en el auge iniciado en 1969.

Pero dando muestras una vez más de confianza en el pueblo y los revolucionarios, veía con claridad el futuro inmediato porque "las ilusiones de los burgueses de detener el proceso revolucionario saltarán en pedazos poco después del 25 de Mayo".

Valoraba muy correctamente el lugar que había ocupado la toma del batallón "En las últimas semanas pre-electorales, las intenciones proscriptivas de la Dictadura, molesta por la posibilidad muy cierta del triunfo peronista, se desvanecieron bruscamente ante la toma del Batallón 141 por el ERP".

Al analizar las perspectivas de lucha frente al nuevo gobierno, lo hacía con bastante agudeza, ya que no preveía un inmediato enfrentamiento directo del pueblo con el Gobierno ni con el Estado pero, debido a las expectativas generadas por la campaña electoral, las masas se lanzarían a efectivizar esas promesas. "En un primer período, la movilización de masas no estará dirigida contra el estado, sino que se circunscribirá al ataque a las empresas o grupos de empresas". Y más adelante ampliaba "estimulado por las posibilidades legales abiertas, el pueblo argentino se lanzará decididamente a la calle por sus reivindicaciones inmediatas". Para nada era una concepción economicista; como se ha querido interpretar, ya que la política es concreta y en ese momento, pasaba por allí. De todas maneras, en abril el ERP dará una respuesta política directa al Presidente electo.

Mientras muchos festejaban, era necesario prever el futuro ya que las "FFAA contrarrevolucionarias se prepararán activamente como lo demuestra la creación de la Central Nacional de Inteligencia, una especie de CIA que los gobiernos sólo crean para graves situaciones de guerra". Y a continuación remarcaba que "lo que dominará el escenario de los próximos meses en la política argentina será el papel de las masas obreras y populares y de sus expresiones de vanguardia".

El programa para los primeros meses del nuevo gobierno tenía muchos más matices de los que muestra este apretado extracto, pero que señalan las líneas principales: 1. Impulsar una amplia movilización por la libertad de los combatientes y demás presos políticos y sociales. 2. Luchar por las reivindicaciones inmediatas de las masas. 3. Fortalecer y ampliar las unidades guerrilleras. 4. Establecer y ampliar estrechos vínculos fraternales entre todas las organizaciones políticas obreras, populares y progresistas. 5. Contrarrestar la propaganda contrarrevolucionaria en el seno de las FFAA dirigiéndose fundamentalmente a los soldados conscriptos. 6. Promover y desarrollar la total independencia de la clase obrera respecto de todo intento burgués de integración y/o conciliación de clases, y permanecer abiertos al apoyo crítico activo a cualquier medida progresista que pudiera insinuar el gobierno peronista. Y nunca se cansaba de insistir en que la tarea principal era "avanzar prioritariamente en la construcción y desarrollo del partido marxista-leninista en torno a nuestro Partido".

## RESOLUCIONES DEL COMITÉ EJECUTIVO DE ABRIL DE 1973

La reunión del CE de abril tomó como informe de la situación política el editorial de Santucho recientemente publicado. Además estableció con más precisión

algunas otras cuestiones. Consideraba que los sectores burgueses del FreJuLi eran hegemónicos en el gobierno. Podemos fácilmente establecerlo en forma cuantitativa ya que el acuerdo con los partidos aliados se había hecho sobre la base de un 25% de los cargos electivos para ellos y el otro 75% para los distintos sectores del peronismo. De ese porcentaje, se distribuyó el 25% a cada una de las ramas: política, sindical, femenina y juvenil. Teniendo en cuenta que el 25% del 75% es el 18,75%, y que -si bien la Tendencia Revolucionaria era ampliamente mayoritaria en la juventud, no era la única fuerza juvenil, y las FAP y el PB no habían participado en las listas electorales- los representantes del sector revolucionario estaban bastante por debajo de este último porcentaje. Sabemos que la cuestión numérica no es determinante por sí misma, pero unida a las demás consideraciones que hemos expuesto queda establecida la debilidad en que se encontraban esos sectores, que eran potenciales aliados del PRT. La Tendencia Revolucionaria tenía, con mucho, la mayor capacidad de movilización, ya veremos con qué "argumentos" la enfrentó Perón 26 días después de asumir Cámpora.

Pese a las duras críticas que le realizaba, el PRT consideraba que "este gobierno parlamentario no gozará de la total confianza de los militares, que lo han aceptado como mal menor". En muchos lugares se ha criticado al PRT porque decían no hacía ninguna diferencia con la Dictadura. Eso no fue así, el CE resolvió "alentar y apoyar y participar en primera línea en la movilización obrera y popular por el cumplimiento de las promesas gubernamentales, por la libertad de los combatientes, el establecimiento de relaciones con Cuba, Vietnam del Norte y Corea del Norte y fundamentalmente por las reivindicaciones inmediatas de las masas. Y apoyar activamente y alentar todos los esfuerzos del peronismo progresista y revolucionario por imponer la realización de un programa avanzado por el gobierno". Pero manteniendo "una total independencia ante el próximo gobierno parlamentario".

También orientaba a que los marxistas-leninistas deberían "apoyar activamente" a los sectores "revolucionarios y progresistas del peronismo, que aunque en minoría, batallarán consecuentemente por un programa y medidas verdaderamente antiimperialistas y revolucionarias".

Los incipientes trabajos de los Comités de Base comenzaron a tomar relevancia a partir de este CE porque resolvió: "Luchar enérgicamente por la consolidación y desarrollo del frente antiimperialista en común con los sectores progresistas y revolucionarios e independientes"; con un programa centrado en las libertades democráticas y reivindicativas del pueblo. a) Libertad de todos los combatientes y demás presos políticos. b) Derogación de las leyes represivas. c) Legalidad a todas las organizaciones políticas de izquierda y a la prensa de izquierda. d) Aumento del salario real.

Una de las consideraciones a la que le dio importancia -que muchas veces se dejaba, y deja, de lado- fue "ser extremadamente cuidadosos con las críticas a personas de otras organizaciones o partidos".

Tuvieron significativa importancia las resoluciones sobre las operaciones militares porque fueron el eje de la política del PRT. En sus considerandos decía:

> 1. La asunción del gobierno parlamentario, que no será un gobierno antiimperialista consecuente, no constituye un cambio cualitativo en la situación política nacional. 2. No se debe desconocer, sin embargo, que Cámpora-Solano Lima fueron elegidos por el voto popular y representan en consecuencia la voluntad de amplios sectores de las masas. 3. Debe ser considerado asimismo el caso particular de los policías que teóricamente estarían subordinados al Ministerio del Interior y a los Ministerios de Gobierno provinciales; es decir, que deberían depender del gobierno parlamentario, pero vienen actuando bajo la dirección del Ejército en los ataques contra las unidades guerrilleras.

Basándose en ellos tomó una serie de resoluciones que difundió ampliamente en los meses de abril y mayo por medio del manifiesto del ERP: "Respuesta al presidente Cámpora" que analizaremos. Con respecto al trabajo en el Ejército, al que le daba mucha importancia, consideraba que "El sistema de conscripción anual es un verdadero talón de Aquiles del ejército enemigo, porque año a año se incorporan decenas de miles de jóvenes obreros, campesinos y estudiantes que vienen de una reciente experiencia de sufrimiento y en algunos casos de lucha que los hace permeables a ideas y posiciones progresistas y revolucionarias".

En relación con la política de alianzas con la izquierda -que denominaba Frente Único-, llamaba "a toda la izquierda, a todas las organizaciones obreras y populares, progresistas y revolucionarias a estrechar filas, apoyarse mutuamente, ofrecer un organizado frente común a la ofensiva política ideológica y militar de la burguesía". Y declaraba que el PRT estaba abierto para "librar en común la lucha contra el maccarthismo y contra la represión".

## LA LUCHA POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS POLÍTICOS Y EL PEDIDO DE TREGUA

Estas son algunas de las acciones dentro del más de un centenar que fueron realizadas entre febrero, marzo y los primeros días de abril: El 25 de marzo, el ERP copó la Central Termonuclear de Atucha; el 29, la fábrica metalúrgica Diamat en Rosario. Ese mismo día, un comando de las FAR copó la localidad de Villa Allende en Córdoba. El 30 de marzo, estalló una bomba en el Edificio Libertad sede del Comando en Jefe de la Armada, en la que murió, mientras manipulaba el explosivo, el combatiente del ERP Julio César Provenzano. El 1 de abril, en Capital Federal, el ERP secuestró al Contraalmirante Francisco Alemán, ex Jefe

del Servicio de Inteligencia Naval y miembro del Consejo de Almirantes que se reunió varias veces entre el 15 y el 22 de agosto de 1972 para adoptar la decisión de realizar la masacre en la Base de Trelew. El mismo día de abril, un comando de las FAR ocupó los Tribunales de San Isidro y recuperó 611 armas cortas. El 3 de ese mes, una unidad de Montoneros dio muerte al Jefe de Inteligencia del Tercer Cuerpo de Ejército, Coronel Iribarren. El 8 de abril, un comando de las FAL secuestraron al empresario de la empresa KODAK y, ese mismo día, una unidad de las FAP recuperaron gran cantidad de explosivos de una cantera marplatense.

La Compañía *Decididos de Córdoba*, del ERP, secuestró el 26 de abril al Comandante Principal Jacobo Nasif, a cargo de la Jefatura General de la Región Noroeste de la Gendarmería Nacional. El 30 de abril, en Buenos Aires, un comando del ERP 22 de Agosto ajustició al Contraalmirante Hermes Quijada, acusado de responsabilidad en los crímenes de Trelew. En la acción murió el combatiente Víctor Fernández Palmeiro.

Los secuestros de Aleman y Nasif se inscribían en la política del PRT de jugar todas las cartas posibles para obtener la libertad de los combatientes presos. En particular los de ideología marxista, ya que circulaba la versión de un acuerdo entre Perón y los militares, por el que sólo serían liberados los de militancia peronista. El PRT, como no confiaba en los políticos burgueses, presionaba con estas detenciones e impulsaba la movilización. Es posible, como afirma Mattini, que la Dirección "no creía que la fuerza del movimiento de masas podría efectivamente obligar al flamante gobierno a la total liberación de los prisioneros". Por su parte Santucho escribía en *El Combatiente* de la primera quincena de abril: "El movimiento por el indulto o amnistía, con el impulso de los candidatos recientemente electos que se movilizan y ratifican el compromiso adquirido ante el pueblo durante la campaña electoral, la lucha por esta fundamental reivindicación crece. Naturalmente que se enfrenta a la resistencia de los mandos militares y a los intentos de demorar una solución por parte de 'ciertos políticos'".

Veremos dos cosas, que la Dirección del PRT tenía parcialmente razón, ya que si bien los dirigentes del peronismo revolucionario llamaron y fueron masivamente a la Cárcel de Villa Devoto, lo hicieron en el marco de un día festivo. Y la otra cuestión fue que le cupo a los cuadros medios y militantes de base presentes, la mayoría del Frente Legal, jugar un enorme papel complementario de las acciones desplegadas dentro de la cárcel por militantes del PRT que se encontraban presos y que fueron el factor decisivo para su libertad.

Los dirigentes del PRT no se encandilaban con el fuego de artificio de *El General*. El 18 de abril del 73, en el acto de fundación de la Unión de Estudiantes Secundarios, el Secretario General de la JP e integrante del Consejo Superior peronista, Rodolfo Galimberti, proclamó, en su discurso, la constitución de las milicias populares. El 29 de abril, Perón lo llamó a Puerta de Hierro, así se llamaba su residencia

en Madrid, y ante lo más recalcitrante de la derecha peronista: Campos, de la rama política; Damiano, de la sindical; Norma Kennedy, de la femenina, y el Teniente Coronel Osinde, futuro jefe del operativo represivo en Ezeiza, luego de darle una dura reprimenda lo destituyó deshonrosamente. Abal Medina, que también estaba presente, no fue destituido pero quedó muy debilitado.

Unos días antes, el 8 de abril, en el marco de comenzar a moderar el discurso y luego de la seguidilla de acciones que hemos mencionado, Cámpora le pidió una tregua a la guerrilla; llamó a constituir entre "pueblo y FFAA una unidad indestructible ante cualquier asechanza". Pero contrariamente a los temores de la cúpula peronista, "la Junta de Comandantes se apresuró a anunciar que no cambiaría en nada su decisión de entregar el gobierno. Por el contrario, versiones de fuentes gubernamentales hablaban de adelantar dicha entrega", informaba el citado editorial de *El Combatiente*.

## RESPUESTA AL PRESIDENTE CÁMPORA

El 13 de abril de 1973, el ERP publicó su respuesta al Presidente, con la que le informaba a él y a toda la población *Por qué el Ejército Revolucionario del Pueblo no dejará de combatir*. Después de una primera y deficiente distribución de este volante, el CE -que había vuelto a reunirse- realizó un llamado al Partido a poner toda su capacidad propagandística hasta llegar a los últimos rincones del país. Y como para el PRT, decir era sinónimo de hacer, puso manos a la obra. No hubo fábrica, taller, escuela, universidad, barrio urbano o suburbano, región rural a donde no llegaran los cientos de miles, quizás unos dos millones, de volantes firmados por su Comité Militar Nacional. Se realizó una conferencia de prensa y se buscaron todos los medios para difundir la proclama. Creemos que no es exagerado decir que fue el volante más masivo de la historia argentina. Esta fue, sin lugar a dudas, mucho más que una campaña de agitación, que además, adquirió la envergadura de una respuesta política al Presidente electo.

Comenzaba diciendo "El gobierno que el Dr. Cámpora presidirá representa la voluntad popular. Respetuosos de esa voluntad, nuestra organización no atacará al nuevo gobierno mientras éste no ataque al pueblo ni a la guerrilla. (...) Nuestra organización seguirá combatiendo militarmente a las empresas y a las fuerzas armadas contrarrevolucionarias. Pero no dirigirá sus ataques contra las instituciones gubernamentales ni contra ningún miembro del gobierno del Presidente Cámpora.

En cuanto a la policía, que supuestamente depende del Poder Ejecutivo, aunque estos últimos años ha actuado como activo auxiliar del ejército opresor, el ERP suspenderá los ataques contra ella a partir del 25 de mayo y no la atacará mientras ella permanezca neutral, mientras no colabore con el Ejército en la per-

secución de la guerrilla y en la represión a las manifestaciones populares".

Después de mencionar "algunos antecedentes históricos" de claudicación de la dirección peronista, que justificaban por qué el ERP no confiaba en el nuevo gobierno, le decía "Usted, Presidente Cámpora, pide a la guerrilla una tregua, la experiencia nos indica que no puede haber tregua con los enemigos de la Patria, con los explotadores, con el ejército opresor y las empresas capitalistas expoliadoras.

Le recordaba el programa mínimo que el ERP consideraba necesario implementar para dar inicio a una verdadera revolución. Recordemos que las invocaciones a la revolución no eran exclusividad de las organizaciones armadas o de izquierda; era una palabra usada por todo el arco político, la misma dictadura se llamó a sí misma "Revolución Argentina". Pero, le decía, "este programa está muy lejos de las intenciones y posibilidades de vuestro gobierno". Finalizaba la declaración con varias consignas, las tres más operativas y que serán la línea del PRT y del ERP en los próximos meses eran: "¡Ninguna tregua al ejército opresor! ¡Ninguna tregua a las empresas explotadoras! ¡Libertad inmediata a los combatientes de la Libertad!".

## SE ORGANIZAN LAS FUERZAS DE LA TENDENCIA REVOLUCIONARIA

Inmediatamente después comenzó la reorganización, tanto de los sectores de la derecha sindical y política del peronismo -que había tenido un papel secundario hasta ese momento-, como de los sectores de la izquierda peronista que se conocieron con la denominación de "la Tendencia Revolucionaria": FAR, Montoneros, un sector de las FAP y la Juventud Peronista (JP).

Dentro de la Tendencia Revolucionaria, además de la JP, FAR y Montoneros, se organizó la Juventud Trabajadora Peronista (JTP), como una herramienta para profundizar el trabajo en el movimiento obrero. Porque durante la campaña electoral, el gran desarrollo de la JP fue en los barrios; a partir de la inmensa cantidad de militantes que se acercaron a la ella, comenzaron a organizarse por sector: así con los trabajadores se organizó la JTP; con los universitarios, la Juventud Universitaria Peronista (JUP), la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), que tomaba el nombre de la época en que era una organización oficial durante el primer y segundo gobierno peronista. La Agrupación Femenina Eva Perón, el Movimiento de Inquilinos Peronistas, el Movimiento Villero Peronista, un Frente de Lisiados Peronistas, las Ligas Agrarias -fundamentalmente en el noreste- y los Equipos Técnicos donde organizaban a la intelectualidad de la Tendencia Revolucionaria.

Cuando asumió, Cámpora organizó un Gabinete de Ministros que no respetaba la relación de fuerzas que había durante la campaña electoral. Desde el inicio

del Gobierno, la Tendencia Revolucionaria empezó a perder posiciones. El Ministro de Trabajo era un hombre de las 62 Organizaciones, dirigente de la UOM de la Capital que se llama Ricardo Otero, un burócrata sindical; el Ministro de Justicia, Antonio Benítez, del peronismo histórico; en Educación estaba Jorge Taiana, padre, con una postura centrista; el Ministro de Defensa era Ángel Robledo, también con una posición centrista, que reflejaban la de Cámpora en el Gabinete. El Ministro de Relaciones Exteriores era Juan Carlos Puig y el del Interior, Esteban Righi, que fue el hombre mas avanzado del Gobierno. A los pocos días de asumir dijo un discurso, en la Policía Federal, en el que relató la historia del papel que había jugado la Policía Federal durante los 18 años de proscripción del peronismo. Con esto, por supuesto, se ganó la enemistad de la cúpula de la Policía; lo empezaron a tratar como enemigo y a boicotear su gestión desde la Policía Federal. Y los dos Ministros más importantes del Gobierno fueron el Ministro de Economía, José Ber Gelbard, que era el Presidente de la Confederación General Económica -representante de lo que algunos llaman la burguesía nacional (nosotros decimos del sector de la burguesía más ligada al mercado interno), después se supo que era del Partido Comunista de la Unión Soviética no de la Argentina, del que nunca se había ido. Esto se conoció después de que había muerto-. Su programa se conocerá como El Pacto Social, cuyo objetivo era contener la lucha de clases, congelar los salarios, congelar las condiciones de trabajo, la suspensión de las paritarias. En un primer momento, no se va a notar el congelamiento de salarios -durante el primer año de gobierno-, pero ya a partir del año 74 será uno de los puntos más críticos que empujará la radicalización y la movilización de las masas en el marco de una situación pre-revolucionaria.

## ¿PUEDE SER UN PERONISTA O UN CATÓLICO MIEMBRO O COLABORADOR DEL ERP?

Como nosotros no integramos el BP y como de él no quedan sobrevivientes, salvo Mattini, es muy difícil saber qué pensaba cada uno de ellos, en particular, cuáles eran sus sentimientos ante las elecciones. Nos llama la atención que el único testigo diga que varios dirigentes del PRT querían que ganara el radicalismo, y algunos creían que esta fuerza política tenía reales posibilidades de hacerlo. No podemos desmentirlo. Sí podemos decir que en la frondosa producción periodística y teórica del PRT y del ERP no hay ningún indicio de esas afirmaciones. Lo único que hay son menciones a las principales fuerzas electorales: el peronismo y, siempre en segundo lugar, al radicalismo. Tampoco hubo un volante dirigido a los radicales como el publicado en abril, y otras veces, en el que se llamaba a los peronistas y cristianos a integrarse al ERP. La política es una actividad pública, los dichos en la

cocina de su casa son sólo eso. No quiere decir esto que no hubiese llamados a los radicales a integrarse el ERP, sí los hubo, pero en el marco de llamamientos a varias filiaciones políticas e ideológicas.

Es verdad que varios de los dirigentes del PRT tenían vínculos familiares con el radicalismo. Los padres de Urteaga y Santucho habían sido diputados radicales, se decía que los padres de Pujals y de Gorriarán eran de esa corriente política, y también de otros militantes provenientes de la pequeña burguesía, aunque la mayoría de los de extracción obrera provenían del peronismo. Un dirigente tupamaro haciendo una, a nuestro entender, válida simplificación decía que los comunistas uruguayos eran *colorados* y los tupamaros eran *blancos* y que, en Argentina, los montoneros eran peronistas y los *perros,* radicales. Pero le faltó agregar que los militantes del PRT, al hacerse marxistas, rompieron definitivamente con la ideología burguesa; los montoneros permanecieron en el peronismo.

## EL 25 DE MAYO Y LA LIBERTAD DE LOS PRESOS POLÍTICOS

Ese día había varias perspectivas enfrentadas y algunas que se entrecruzaban: Los militares intentando retirarse lo más decorosamente posible, pero preparándose para volver. La derecha peronista agazapada masticaba su bronca. La militancia del peronismo revolucionario se había organizado para un día de fiesta, que dirigía desde la Casa Rosada que controlaba, aunque estaba vigilante por posibles "desbordes" de los militares. Los militantes del PRT y demás fuerzas de la izquierda revolucionaria iban a luchar por la libertad de sus compañeros presos. Pocos días antes se realizó una reunión de la Dirección del PRT con dirigentes de FAR y Montoneros, en la que Quieto informó que Cámpora había pactado la liberación de los presos escalonada, en un incierto plazo de varios meses, informa Gorriarán en sus *Memorias*. El pueblo, además de las muestras de entusiasmo popular, esperaba superar la dura situación de su bolsillo, debido a que en los tres primeros meses de 1973 el costo de la vida había aumentado un 30 %.

Ese día se vivieron dos hechos trascendentes: la asunción del nuevo Gobierno, con el marco de la euforia popular en las concentraciones de la Plaza de los Dos Congresos y la de Plaza de Mayo. Demostrativa de la distinta capacidad de movilización fue la guerra de consignas entre los dos sectores del peronismo: mientras casi toda la multitud coreaba *Perón, Evita, la Patria Socialista* impulsada por la Tendencia, el pequeño sector de la derecha respondía con *Perón, Evita, la Patria Peronista*. El otro suceso fue la liberación de los presos políticos, alcanzado por la combatividad, dentro y fuera del Penal de Villa Devoto y demás cárceles del país, protagonizado por los revolucionarios y muchos miles de manifestantes; un verdadero triunfo revolucionario.

## REORGANIZACIÓN DE LAS REGIONALES

Desde principios de año, las principales Regionales quedaron a cargo de compañeros del BP o del CE. Así, Carlos Germán siguió en Córdoba y como frente principal se tomó la fábrica Kaiser; menos explosiva que otras porque sus trabajadores eran más estables pero, por la misma razón, la construcción llegaba a ser más sólida y cuando se movía "había que agarrarse". Menna fue enviado a Tucumán para retomar el tradicional trabajo entre los trabajadores azucareros. *El Gringo* Leopoldo, continuando su eficiente reconstrucción de la Regional Rosario, ampliaba su desarrollo, dirigiendo el principal esfuerzo a las fábricas del Norte del Gran Rosario; en la Regional Riberas del Paraná el frente principal era Somisa en San Nicolás, pero el avance mayor se había logrado en el complejo siderúrgico Dálmine-Siderca en Campana. Un cuadro de esta Regional estaba trabajando con éxito en Acindar y en las demás fábricas de Villa Constitución. Gorriarán fue designado en la Regional Buenos Aires que en esa época abarcaba, todavía, toda la provincia de Buenos Aires y la Capital. Aquí era más difícil, sino imposible, elegir un frente principal, pero en la Zona Norte se priorizó el esfuerzo en la automotriz Ford; en Zona Sur se consolidaba el trabajo en Rigoleau. Se avanzó en el conocimiento de las concentraciones fabriles de Buenos Aires, que sumaban a más del 70% de los establecimientos de la gran industria, y se fortalecieron unos y abrieron otros frentes fabriles. Hacia mitad de año, asumió la responsabilidad de la Regional Jorge Carlos Molina. Había Zonas partidarias en Salta, Jujuy, Chaco, Bahía Blanca, Olavarría y Neuquén. El Partido se fue consolidando en estas Regionales y extendiendo nacionalmente. Además de Mar del Plata y Necochea, que era una Zona de la Regional Buenos Aires, en esta provincia se formaron células partidarias en Junín, Pergamino, Rojas, Bragado y Carlos Casares. En la provincia de Córdoba, en San Francisco, Villa María, Cruz del Eje, Río Cuarto. En Santa Fe, además de en la Capital y Rosario, se construía el Partido en Casilda, Venado Tuerto, Rufino, Rafaela, Reconquista y Ceres. Neuquén ya mostraba su potencialidad, en Cutral Co y Plaza Huincul se organizaban células entre los obreros petroleros. En General Roca en Río Negro, Metán en Salta, La Banda y Clodomira en Santiago del Estero, Perugorría en Corrientes y en otras ciudades, que cubrían toda la geografía argentina, se extendía el PRT.

Alcanzará su más rápido crecimiento desde los meses inmediatos a la asunción de Perón a la presidencia de la Nación, hasta después de las jornadas de junio y julio de 1975, contradiciendo todas las leyes de la política lógica -es decir, de las ideas dominantes- y los posteriores estudios críticos. Como a mediados de 1974, todo este crecimiento alcanzó su maduración y la Dirección comenzó a elaborar teoría al respecto, dejamos para ese momento el estudio de esta cuestión.

Juan Manuel Carrizo y Antonio del Carmen Fernández, cuando salieron en libertad, se incorporaron al BP, por lo que quedó constituido por ocho compañeros. A mediados de año, por ser Córdoba el lugar donde la lucha política era más avanzada -porque estaba en el centro el país y porque ofrecía variadas posibilidades de cobertura- se instaló la casa para el funcionamiento del Buró. En ella vivían Santucho y Gorriarán con sus familias, primero en Tanti y luego en Carlos Paz.

## EL CE SE REUNIÓ CON LOS PRINCIPALES CUADROS

Con la liberación de las y los presos políticos, el Partido se fortaleció mucho. Alrededor de 250 prisioneros se reincorporaron a la militancia activa. Muchos de ellos eran cuadros experimentados y otros habían pasado la dura experiencia de la cárcel que, en su gran mayoría les había fortalecido. Fueron distribuidos en todas las Regionales que, al recibir su aporte, comenzarán a construirse como verdaderas réplicas del Partido a escala regional.

Con el objetivo de hacer una profunda reflexión sobre toda la experiencia anterior, se organizó una reunión con todos los cuadros del CC que estuvieron al frente de las regionales. Según detalla el *Informe y balance del CC* de 1974, Santucho señaló que "el Partido no había cumplido con la orientación de la línea votada en el V Congreso o, mejor dicho, se había cumplido deficitariamente y en todas las Regionales se había caído en desviaciones militaristas, ultraizquierdistas, dificultando así un arraigo mayor del Partido entre las masas y cumplir con las orientaciones generales votadas en los CC y CE". También indicaba la intervención de Santucho que "independientemente del carácter de clase pequeño-burgués e insano que tuvieron las fracciones surgidas en Buenos Aires, gran parte de la responsabilidad le cabía a los compañeros que estuvieron al frente de la Dirección (…) porque no cumplían el verdadero papel de un dirigente debido a que en muchos casos se cayó en la orientación unilateral de las tareas": no nos cansaremos de repetir que la realidad tiene más de un faz, en este sentido, Santucho, en casi todos sus escritos, reiteraba que la tarea fundamental era la construcción del Partido en las fábricas. Porque el Partido, el intelectual colectivo, era el que debía captar esa multiplicidad de formas de la realidad, por caso, no aislando la actividad militar de la política. Continuando con la crítica a los dirigentes, señalaba que el error estaba "a veces no ejerciendo un estricto control sobre cada una de las tareas, no reflexionando lo suficiente y tomando decisiones importantes en forma apresurada".

Una cuestión que nunca fue menor en el PRT, que estará presente en la caída de Santucho y casi toda la Dirección y en las caídas de mayo y junio de 1977, era "la falta de reflexión de los problemas de seguridad, las caídas innecesarias de

casi toda la Dirección y los principales cuadros, un serio resabio de las presiones pequeño burguesas en nuestros métodos y estilo de trabajo" que se sumaba a los problemas anteriormente tratados.

Luego de la intervención de Santucho "cada compañero expuso sobre la responsabilidad y sus déficits en esta etapa anterior, demostrando las distintas desviaciones que se habían dado en las regionales, principalmente en Buenos Aires, Norte, Rosario, Santa Fe, Tucumán, Salta y Jujuy", es decir, en casi todo el Partido.

Continuaba el *Informe y balance*: "Estas desviaciones se vieron agudizadas a partir de la caída de *Carlos*, llegando a su punto más acentuado en el resurgimiento de la lucha de clases en las Regionales Capital y Sur. Se coincidió en que la causa fundamental de todos estos déficits, era que no se había centrado el eje de construcción del Partido en el proletariado fabril, que las direcciones no habían puesto su principal empeño en construir las células fabriles, principalmente en las grandes fábricas y desde allí garantizar un desarrollo y construcción sana del Partido y todas sus tareas".

Todos estos errores hicieron que se corriera el riesgo de que la "la dirección del Partido" cayera "en manos de la pequeña burguesía". Otro aspecto importante tratado en esta reunión fue la preparación teórica, porque muchos cuadros "no cumplen su formación confrontando permanentemente su experiencia con el estudio del marxismo-leninismo".

En la raíz de este problema estaba que la mayoría de los cuadros, "principalmente los de origen no obrero que tuvieron que asumir rápidamente las responsabilidades de dirigentes, no habiendo cumplido una experiencia suficiente en la construcción del Partido en las fábricas y en la participación y dirección en la lucha de las masas, experiencia de insustituible valor para la formación de un dirigente revolucionario". Se contrastó esta situación, que ocurrió en todas las Regionales, con la "Regional Córdoba, donde estuvo un compañero con experiencia entre las masas, se logró la construcción más sana de la organización" El compañero era Carlos Germán que llevó "al frente de la Regional compañeros surgidos de la lucha de la clase obrera en el proletariado fabril". Para subsanar este déficit, se consideró que cada compañero debía "profundizar esta autocrítica" y oportunamente hacer "un período de experiencia en el proletariado fabril".

Es probable que el *Informe y balance del CC*, que hemos citado varias veces y que nos ha servido como hilo conductor de las tareas de la Dirección desde el V Congreso hasta este momento, fuese escrito por Benito Urteaga y Carlos Germán porque fueron los designados para hacerlo por el CE de abril. Decimos probable, porque todos los documentos *Hacia el VI Congreso* fueron escritos en la primera mitad del año siguiente y nunca llegaron a tratarse al ser suspendido el Congreso.

## SOBRE LA CRÍTICA Y LA AUTOCRÍTICA

Algunos, después de la derrota revolucionaria, han considerado insuficiente esta autocrítica. Nosotros consideramos que no fue menor que un pequeño grupo de militantes que en el curso de los tres años anteriores construyó un pequeño partido revolucionario, y que había estado disputando palmo a palmo con la burguesía, tenían la suficiente amplitud para ver todos estos errores, y que corregía las deficiencias sin cambiar de línea. En muchos casos detrás de la "autocrítica" lo que se esconde es un cambio en la concepción política y, a veces también, ideológica. La autocrítica, para el PRT y para los revolucionarios, siempre significó una herramienta de construcción revolucionaria. Realizar un balance de lo actuado, reflexionar críticamente las responsabilidades individuales y colectivas, en cada uno de los niveles de la organización, para volver fortalecidos a la acción revolucionaria: ser más eficazmente anticapitalistas, más decididamente antiimperialistas, más profundos socialistas, mejores revolucionarios, para luchar con más destreza y convicción contra la explotación y la opresión. Hacer otra cosa, como han hecho gran parte de las "autocríticas" de estos últimos treinta años, que es muchísimo tiempo, se parece más al golpearse el pecho por haber pecado, o sea, al reconocimiento cristiano de la culpa.

La política revolucionaria socialista correcta sigue una línea muy delgada; de un lado se cae en una posición izquierdista; del otro, oportunista o seguidista de la burguesía. ¿Por qué es delgada esta línea? Porque el partido revolucionario intenta estar por fuera del sistema capitalista y la realidad objetiva y la historia están dentro del mismo, salvo en los momentos de ruptura revolucionaria. Al respecto, recordamos lo que Marx y Engels aportaban en *La ideología alemana*: "Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o, dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder *material* dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder *espiritual* dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace que se le sometan... las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente". Es por esto que, al analizar desde adentro del sistema las ideas de los revolucionarios en períodos de crisis política y de auge de la lucha, parecen incorrectas porque chocan con el poder espiritual dominante.

El PRT, ante la coyuntura del GAN, tuvo una desviación de izquierda, en lucha con una posición correcta. Avancemos un paso más. La burguesía al llamar a las elecciones obligó a los revolucionaros a responder, el PRT no lo logró en ese terreno, eso ya lo hemos visto, se quedó sin política por dentro del sistema, tuvo sólo la mayor parte por fuera, por eso le llamamos desviación de izquierda. Lo que pretenden la mayoría de estos críticos, que nosotros a su vez criticamos,

es que el PRT se hubiese integrado completamente al sistema democrático, lo hacen al acusarlo de no haber valorado la democracia. La democracia a secas no existe, o es democracia burguesa o es democracia obrera y popular. Al no aclarar a cuál de las democracias se están refiriendo, y al ser la burguesa la única que existe en Argentina, caemos en cuenta que se trata de la burguesa. Lo que al PRT le critican es no haberse integrado a la democracia burguesa. Nosotros pensamos que ese fue otro de sus grandes aciertos.

Para comprender nuestra posición, no se lo puede hacer desde la cultura de la democracia burguesa, dominante en la actualidad. Hay que colocarse en aquella situación de ofensiva popular revolucionaria hacia el socialismo. Un principio revolucionario que el PRT respetó, y eso es lo que no se le perdona, es que una vez capturada la ofensiva, los revolucionarios deben realizar los mayores esfuerzos por mantenerla. En el cumplimiento de esa premisa, pueden tener aciertos y cometer errores -eso es normal y siempre ocurre en los procesos reales -pero el mayor desacierto hubiese sido dejar diluir con vacilaciones la perspectiva revolucionaria.

## EZEIZA FUE EL VERDADERO COMIENZO DEL GOBIERNO PERONISTA

Analizar el definitivo retorno de Perón a la Argentina reviste una importancia central para comprender los dos años y casi nueve meses que le siguieron. En varios estudios del período, se lo trata muy rápidamente o se lo menciona como al pasar. Esto responde al interés político de oscurecer la comprensión del verdadero carácter del gobierno peronista. Un estudio escrito por un militante de la izquierda peronista sostiene, con un candor más digno de un amor de juventud, que Perón no vino el 25 de Mayo a compartir el palco de la Casa Rosada con Cámpora para no robarle la fiesta al *Tío* de la Juventud. No lo hizo para no verse envuelto en los acontecimientos de un día que todavía se enmarcaba en la ofensiva revolucionaria. Su presencia hubiese convalidado la fiesta popular, el pueblo en las calles, el sentimiento de triunfo, la liberación de los presos políticos.

En declaraciones al diario *Mayoría* de mediados de enero, didáctico, Perón afirmó: "Lo primero que hay que hacer es tomar el gobierno. Punto de partida. Lo segundo que hay que hacer es tomar el poder. El gobierno se toma a través de las elecciones. El poder hay que tomarlo el primer mes del gobierno". Cuatro días antes de que se venciera la fecha, dio el primer y fundamental paso.

Cámpora era un soldado de Perón, estaba dispuesto a obedecerlo cualquiera fuera la orden que le diera, en particular que renunciara para que hubiese nuevas elecciones y que Perón fuese elegido Presidente. Pero eso no le servía, sus planes eran otros: la destitución de Cámpora, su gabinete de Ministros y del Vicepre-

sidente del Senado, a través de una acción punitiva a la que le dieron los ajustes finales en los días previos al 20 de junio, pero que respondía, como hemos visto, a una idea anterior. Perón vino, veintiséis días después de la asunción de Cámpora, liderando la ofensiva contrarrevolucionaria, para quedarse con el gobierno y el poder; como bien caracterizó Santucho y el PRT: para hacer un gobierno de salvación nacional, es decir, de estabilización capitalista, para intentar aniquilar políticamente, combinado con la aplicación de métodos de guerra civil, al movimiento revolucionario.

Mientras la derecha peronista organizaba la contraofensiva, los dirigentes Quieto (FAR) y Firmenich (Montoneros) defendiendo la unidad el Movimiento Nacional, en una conferencia de prensa publicada el 12 de junio en su órgano de prensa *El Descamisado*, invitaban "públicamente ante el Pueblo a los integrantes del ERP a reflexionar y confrontar frente a las masas su posición". Decían:

> La consigna Liberación o Dependencia marca los términos del enfrentamiento principal. Por un lado, el imperialismo y sus aliados; por el otro, el pueblo peronista y sus aliados. (…) Todos estos sectores se expresan políticamente a través del Frente Justicialista de Liberación y la Asamblea de la Unidad Nacional principalmente la UCR y la Alianza Popular Revolucionaria. (…).El Frente es una alianza de clases para enfrentar al imperialismo y sus aliados. [el Movimiento Peronista] es un movimiento de Liberación Nacional y Social, tanto como por su composición social como por su doctrina política, la cual se ha ido profundizando al calor de las luchas populares y bajo la orientación del Gral. Perón. En este momento la actualización doctrinaria señala que el contenido de las tres banderas justicialistas se expresa a través de la necesidad del trasvasamiento generacional, la construcción del socialismo nacional y la constitución de la Patria Grande, la gran nación latinoamericana.
>
> [Al ERP] le decimos que para ser revolucionarios en nuestro país es necesario asumir la experiencia histórica de nuestro pueblo, que es el peronismo; por lo tanto aquellos que lo enfrenten o lo ignoren quedan al margen de la historia real y no pueden autodenominarse revolucionarios. Cuando el ERP o cualquier otro sector llaman a la unidad revolucionaria debe tener en cuenta que la única unidad posible es en torno al Movimiento Peronista como Movimiento de Liberación Nacional cuyo jefe y conductor es el Gral. Perón.

Por su parte Firmenich, al responder a la pregunta si había contradicción entre las consignas "la patria peronista" y la "patria socialista", decía: "Entendemos que esa es una falsa oposición que da lugar a inútiles controversias dentro de nuestras propias filas. Aquellos que tratan de oponer 'la patria peronista' a 'la patria socialista' lo hacen en función de sus intereses sectoriales y no de los objetivos del pueblo peronista".

El PRT en *El Combatiente* aceptaba la invitación y le respondía con un extenso artículo que no vale la pena reproducir ahora porque los sucesos de una semana después fueron categóricos, pese a ellos, los dirigentes del peronismo revolucionario continuaron enfrascados en su tozudez de presentar a Perón y al conjunto del Movimiento Peronista y sus aliados, de derecha la mayoría, como parte de un frente de liberación nacional.

El definitivo regreso de Perón, después de 18 años de exilio, había concitado la máxima atención de todos los sectores políticos y de la población, que se preparaban para recibirlo. Como todos esperaban, se fueron concentrando cientos de miles de simpatizantes peronistas llegados desde todo los rincones del país. Sobre la cantidad de personas presentes, se han dado distintas cifras, las más cercanas están en los dos millones de personas, pero de lo que no hay dudas es que fue la mayor movilización de masas de toda la historia argentina y habría que buscar mucho en el mundo para encontrar otras similares.

Juan Manuel Abal Medina todavía era el Secretario General del peronismo, pero la derecha peronista, con el aval y consentimiento de Perón, desde meses antes venía organizándolo. Participaban: el Comando de Organización, que se había hecho "famoso" en los últimos meses porque tenía un grupo de "cadeneros" de La Matanza, hábiles para manejar las cadenas para abrirse paso en las movilizaciones; la Juventud Sindical Peronista, que se había fundado en febrero de ese año; la CNU, que era la Concentración Nacional Universitaria; la Alianza Libertadora Nacionalista; estos eran los grupos más organizados y con una cierta preparación paramilitar. El que estaba al frente de toda la organización era el Teniente Coronel (R) Osinde, Director de Deportes y Turismo en el Ministerio de Bienestar Social, cuyo Ministro, recordamos, era López Rega.

En un primer momento, le habían entregado la custodia y el orden de la movilización a la Policía Federal. El palco estaba sobre la Autopista Richieri, mirando hacia la Capital, en el que había una cabina con vidrios de blindex desde la cual iba a hablar Perón. Alrededor del palco había trazado un círculo, un hexágono en realidad, de 50 metros de radio, en el cual habría 1500 efectivos; lo rodeaba otro círculo de 100 metros de radio, entre los dos límites podría moverse el periodismo. Pero el Gobierno, a través del Ministerio de Bienestar Social, desestimó la participación de la Policía Federal y resolvió que el servicio de orden del acto fuera dirigido por Osinde. Apoyándose en grupos parapoliciales, cuya formación respondía a una vieja idea de Perón inspirada en el Somatén del franquismo en España, pero que tendría otras características ya que no tuvo ninguna base social, organizaron un grupo de 3.000 personas armadas. Como cualquiera puede comprender, esto no se pudo organizar de un día para otro, ni del 25 de mayo al 20 de junio. Un detalle por resaltar es que entre esas dos fechas transcurrieron 26 días. Hacer la cuenta es fácil, alcanza con sumarle a los seis días restantes de mayo los veinte de junio, pero pocos están

dispuestos a hacerla porque difunde una potente luz que hiere pupilas y sentimientos profundos, sobre estos hechos que muchos se negaron y se niegan a reconocer.

Los organizadores sabían que también tenían que disputar el protagonismo en la movilización, para eso en un primer momento le pidieron a la CGT que movilizara 500.000 militantes, luego lo bajaron a 300.000, después a 200.000, finalmente la CGT logró movilizar 20.000 militantes. Entonces, alrededor del Palco había 3.000 para-militares, y en el segundo círculo los militantes de la CGT y de los grupos de derecha que hemos mencionado. Pero, a diferencia de los dispositivos de la Policía Federal, que permitían acceder por cualquier lado, este nuevo proyecto de organización del acto prohibía el movimiento por detrás del palco, sólo se podía acceder por el frente. La impericia de los organizadores o, quizás, más ajustado a los hechos, el plan militar generaba una situación difícil de controlar. Decirle a más de dos millones de personas "por este lado sí, por este lado no" se hacía un poco complicado. Desde la mañana se fueron concentrando decenas de miles de personas y, como a las dos de la tarde, entró la Columna Sur de la JP, que incluía unos doscientos mil manifestantes de todas las localidades del Sur del Gran Buenos Aires y que venía encabezada por las agrupaciones de la JP de Berisso y La Plata, después seguía Avellaneda, Quilmes y las demás, por la ruta 205. Fueron doblando por detrás al palco, porque su idea era seguir rodeándolo para entrar por la Avenida Richieri de frente y ocupar el centro de la escena. El objetivo era mostrarle a Perón cuál era la organización que tenía mas capacidad de movilización. Los dirigentes de la Tendencia habían previsto que iba a pasar lo mismo que en los actos de la campaña, o el 25 de Mayo, un poco más grande seguramente; que habría enfrentamientos con los distintos grupos de la derecha peronista, pero que se resolvería con empujones, trompadas o con cadenazos. Estos métodos eran y son "normales" en este tipo de disputas, pero que iban a pasar, y efectivamente fue así. Cuando cruzaron por la parte de atrás, se encontraron con un cordón de los "cadeneros" del Comando de Organización, y con la contundencia de esa masa de gigantes, como se sentían, los pasaron por arriba. En ese momento, desde el palco comenzaron a dirigirles fuego de fusilería, por lo que se armó la desbandada: una parte de los manifestantes corrió hacia el barrio Esteban Echeverría, para el lado del Aeropuerto, y otra parte hacía donde había un Hogar Escuela y al costado una arboleda. En el Hogar Escuela estaba el Centro de Comunicaciones a cargo del General Iñiguez, otro conspicuo militante de la derecha peronista. Cuando esta parte de la columna corrió para el Hogar y la arboleda, desde el palco le siguieron tirando. Confundidos los del Hogar, interpretaron que Montoneros y las FAR habían tomado el palco y se lanzaban a tomar el Hogar Escuela. Pensaron que los tiros eran para ellos y no para los que venían corriendo. Se ve que fue el primer combate de este General Iñiguez, estaba un poco equívoco. Iñiguez ordenó tirar al palco y a los que venían corriendo en desbandada. En resumen, terminaron tiroteándose entre los del palco y los del

Centro de Comunicaciones, que eran todos de la misma organización del acto, y en el medio quedaron los manifestantes. Si no fuera por lo trágico, diríamos que el sainete duró entre 15 y 20 minutos.

Pasaron unas dos horas. Al costado del palco, para el lado de la arboleda estaba detenido un Jeep, con el que se movilizaban los dirigentes de la Columna Sur. Uno era José Luis Nell, un compañero que venía del Movimiento Nacionalista Revolucionario *Tacuara*, junto con Baxter, del que ya hemos hablado. Nell era un hombre de acción, había sido el jefe del asalto al Policlínico bancario en 1963, lo metieron preso, se escapó él solo y se fue a vivir a Uruguay. Allí se vinculó con los Tupamaros, a quienes acompañó en sus primeras acciones. Después había regresado a la Argentina y se había incorporado a Montoneros. En ese momento, Nell tenía 35 años. El otro que estaba en el Jeep era Horacio Simona, un compañero joven, tenía 20 años. Un grupo del palco, con un tal Mayor Chavarri al frente, que se dirigía para el lado del Hogar los vio: se acercaron, discutieron y Chavarri le puso una pistola en la cabeza a Nell, Simona lo vio, le disparó y lo mató. Los dos corrieron pero fueron heridos, el resto de la gente se desbandó. Mientras a Simona lo mataban a cadenazos, sus compañeros no se podían acercar por los disparos, Nell logró retirarse. Esto originó un nuevo tiroteo. Más que enfrentamiento, eran tiroteos de un solo lado porque la Tendencia había previsto enfrentamiento de otras características; entonces, a lo sumo, habían llevado algunas armas de puño, que no servían para enfrentarse al fuego de los fusiles. Hubiese sido un combate totalmente desigual.

En el palco, entre mucha gente, como locutor estaba Leonardo Fabio, y el Mayor Ahumada, que dirigía la represión -éste es el que aparece en la foto más conocida levantando un fusil con los dos brazos en alto-. Leonardo Fabio, el locutor, estuvo horas arengando que no pasaba nada, que estaba todo tranquilo, que había que evitar la provocación, mientras había una balacera impresionante y ululaban las sirenas de las ambulancias que, más que para asistir a los heridos, actuaban como móviles operativos del Ministerio de López Rega.

Fue un drama, la movilización popular más grande de la historia, entre 2 y 3 millones de personas, el pueblo argentino o el pueblo peronista, como queramos, fueron a recibir a su líder y ese pueblo fue baleado, fue masacrado, por los dirigentes de su propio movimiento. Y fue una tragedia, se contabilizaron 13 muertos y unos 300 heridos. Alguien puede pensar que entre 2 millones de personas, 13 muertos es poco. ¡No es poco trece muertos!, es un montón, trece muertos en un acto político, en una fiesta popular. De 300 heridos, quedaron bien registrados los 74 que estaban un poco más graves, de éstos, el porcentaje mayoritario correspondió a personas que vivían en la Zona Sur y en La Plata.

Las personas que fueron detenidas por esos grupos fascistas fueron llevadas al Hotel Internacional, en Ezeiza, donde tenían lugares preparados para detener y torturar. Están documentadas las torturas que les aplicaron a doce detenidos.

Perón no descendió en Ezeiza, lo desviaron a Morón. En ese lugar no habló, porque no había medios para hacerlo. Se había previsto la posibilidad de que, ante cualquier derivación, Perón fuera a la Casa Rosada, a Gaspar Campos, o al Congreso, de todos estos lugares podría haber hablado, pero lo llevaron a Morón.

El discurso de Perón del día siguiente, en lugar de criticar a los que habían masacrado "al pueblo peronista", los avaló y criticó a la Tendencia Revolucionaria. Entre muchos otros puntos que no dejaron lugar a las especulaciones, les dijo a los jóvenes revolucionarios: "Somos justicialistas, somos lo que las veinte verdades peronistas dicen". Nada de socialismo, ni siquiera nacional. Cinco días después reiterará, con más precisión, estas declaraciones y, dos meses después, dijo, con nombre y apellido, que los grupos guerrilleros peronistas, las formaciones especiales, los Montoneros fueron los responsables de la masacre. Incluso hubo versiones difundidas por las agrupaciones y los medios de comunicación de la derecha peronista que pretendieron involucrar al ERP en la masacre de Ezeiza. Como era una denuncia tan alejada de la realidad, no tuvo mayores consecuencias y no afectó la relación del ERP con el pueblo.

Estos fueron los hechos, luego vinieron las interpretaciones.

¿Cómo se explicará, desde Ezeiza, el carácter progresista y popular del Gobierno peronista? Y, ¿cómo se construirá desde esta masacre la revolución social en la Argentina? Fue y es inexplicable. Pero para los compañeros de la Tendencia, Perón siguió siendo el líder de la revolución en la Argentina. Para explicar lo inexplicable, empezaron a elaborar la teoría del cerco: que Perón decía y hacía lo que decía y hacía porque en realidad estaba cercado, por López Rega, por Isabel, por Iñiguez, por el Comando de Organización, por Norma Kennedy, por Brito Lima, estaba cercado y éstos lo obligaban a decir y hacer contra su voluntad. Se podrán decir muchas cosas de Perón, y nosotros se las dijimos desde la perspectiva de la revolución social, pero no se puede decir que no fuera un hombre inteligente, no se puede decir que no fuera un hombre capaz ni que no fuera un hombre decidido. Si al Perón del cerco le hicieron decir opiniones contrarias a las que pensaba, entonces no se correspondía con la figura que todos conocimos. La teoría del cerco fue un absurdo absoluto.

Para nosotros la Masacre de Ezeiza significó el verdadero comienzo del gobierno peronista o, si se quiere, llegó Perón a hacerse cargo del Poder, en otros veintitrés días más lo desplazarán a Cámpora y, en octubre, asumirá el gobierno.

# El Devotazo, un triunfo revolucionario

**Pedro Luis Cazes Camarero, Carlos Ponce de León y Daniel De Santis**
*Clase de la Cátedra Che Guevara, jueves 21 de junio de 2007*
Facultad de Humanidades. Universidad de La Plata

**Daniel De Santis**: Al tema de hoy lo hemos denominado El Devotazo, un triunfo revolucionario. Para hablar sobre esta extraordinaria lucha hemos invitado al compañero Pedro Cazes Camarero, veterano militante y dirigente del PRT de la Regional Capital, Director del periódico del Partido *El Combatiente*, preso político en las dos dictaduras. Como preso en la Cárcel de Villa Devoto, en Capital, Pedro jugó un papel relevante en esos días; por eso lo hemos invitado para que nos relate de primera mano los sucesos. Además hoy tenemos la presencia de otro compañero que ha estado preso también junto con Pedro; me refiero a Ponce de León. Le pido que sea partícipe, con nosotros, en la exposición en la clase de hoy. *Negro* te invitamos a que te sumes (aplausos).

Voy a contar lo que sucedía afuera, sin hacer mucho al contexto político, porque en la clase anterior cuando vimos los sucesos de la Fuga del Penal de Rawson y los fusilamientos de los compañeros en Trelew, hablamos de la conmoción política que esto causó, prácticamente fue uno de los últimos hechos que encarrilaron la situación política hacia las elecciones. Ustedes se podrán peguntar, ¿por qué en todas las clases se dice nuevamente esto? Porque nadie creía, o mejor dicho, era muy difícil después de 18 años de no funcionar el sistema democrático burgués, de que efectivamente hubiese elecciones sin la proscripción del peronismo; había un gran escepticismo con respecto a eso. El 25 de mayo de mil ochocientos… de 1973, iba a decir de 1810, no crean que fue mucho menor, fue una extraordinaria fiesta popular. En La Plata, los militantes y simpatizantes del PRT y del ERP, salimos en un grupo como de un centenar de compañeros. Tengo imágenes fragmentadas, nos habíamos concentrado en calle 13, llegamos a Capital, empezamos a marchar, entramos a la Plaza de los dos Congresos, estaba llena de gente. A mí me llamo mucho la atención una escena que ocurrió en esa plaza: había un tanque de guerra bastante moderno para la época, y arriba estaba el General Betti, del ejército enemigo, y cerca estaba el *Gordo* Lucero, un militante de La Plata que había sido del PRT y que se había pasado al peronismo. Se entabló una discusión bastante obvia de lo que le podía decir un general y lo que le puede decir un militante popular: "Bueno nos vamos, pero vamos a volver", le decía Betti, "ustedes se van y nunca volverán" le

retrucaba Lucero, más o menos en esos términos era la discusión. Pero a mí lo que me llamaba la atención era, por un lado, el pueblo rodeando al tanque y por el otro, *el Gordo* Lucero no estaba más abajo que el General, yo no se si estaba subido a un árbol, a una reja o a la historia, pero le hablaba de igual a igual. De ahí arrancamos para Plaza de Mayo, éramos mas o menos 150 ó 200 compañeros, cuando estamos como a dos cuadras de la Plaza se produce una desbandada y una multitud corre en dirección contraria a la nuestra, se ve que habíamos organizado bien a los compañeros, los arengué para evitar desbandes, y así, bien organizados fuimos avanzando hacia la Plaza en contra de la gente que venía en desbandada (después nos enteramos de que había habido represión cerca de la Casa Rosada. Cuando se retiraba un almirante le gritaban "se van, se van, y nunca volverán" y los marinos comenzaron a balear a los manifestantes).

La Plaza estaba repleta, hubo mucha gente que no logró entrar porque no había más lugar, las avenidas aledañas también estaban llenas varias cuadras. Estuvieron presentes Salvador Allende, Presidente de Chile, y Osvaldo Dorticós, el Presidente de Cuba en ese momento -Fidel Castro era el Primer Ministro- y el pueblo les cantaba: "Chile, Cuba, el pueblo te saluda". En un momento hubo un enfrentamiento adentro de la Casa Rosada entre Dante Gullo, que era el responsable de la Regional 1 de la JP, y uno de los militares que estaba encargado de la Casa. Terminó en que los militantes de la JP se hicieron cargo de la organización de todo lo que pasaba adentro de la Casa Rosada. De ahí salió la consigna: "A la Rosada la cuidan Granaderos, el 25 la cuida Montoneros".

Nosotros nos juntamos al lado de la Pirámide de Mayo en la que estaba concentrada la COFAPPEG (Comisión de Familiares de Presos Políticos, Estudiantiles y Gremiales) con las fotos de los compañeros presos, nos dieron una cita en un sindicato, me parece que sería FOETRA Capital. Cuando salimos de la Plaza, marchando por Avenida de Mayo, empezamos a desplegar banderas del ERP, seguramente ya habría compañeros de Capital, y la gente en las veredas nos saludaba, desde los balcones y las ventanas que estaban llenas de gente -yo no sé si era por que pensaban que éramos todos peronistas-, nos aplaudía, tiraban papel picado; era todo una gran fiesta popular. Marchamos varias cuadras, llegamos al sindicato, recogimos las antorchas, ahí ya empezamos a vender el *Estrella Roja* y *El Combatiente*, nos cargaban los militantes que nos conocían, nos decían "así que habían sido ustedes los del ERP", claro, éramos todos clandestinos, el otro que militaba en otra agrupación sabia pero, públicamente, vos no andabas diciendo que eras de la guerrilla. Después tomamos un camión de *Coca-Cola*, nos subimos en el camión con el que marchamos un tramo, después fuimos en el tren, hasta que llegamos a Devoto, a eso de las seis o las siete de la tarde, estaba anocheciendo. Ya se había formado una columna bastante grande, desplegamos nuevamente las banderas, encendimos las antorchas, y comenzamos a marchar hacia la parte de atrás de la cárcel. Cuando llegamos,

vemos detrás de las rejas a los compañeros presos arengándonos con un megáfono, los oradores seguían uno detrás del otro, y estaba todo embanderado con las banderas de las distintas organizaciones revolucionarias. Ahí nos encontramos con más compañeros del Partido, uno era *Tito* Vaquela, que nos dijeron que había que ir al la puerta, al portón principal. Allá fuimos, había un grupo que medio quiso impedirnos el paso, nosotros éramos del ERP, qué no íbamos a pasar. Y al rato empieza a caer la multitud que venía de Plaza de Mayo. En un momento, aparecen *el Amarillo* Genoud y Eduardo Merbilháa con brazaletes del ERP; el último era un compañero de de La Plata, un excelente compañero de la dirección del Partido. Nos dieron algunas indicaciones y se fueron; quedamos ahí nosotros, que éramos militantes de base pero con experiencia, y empezamos a exigir que vinieran los compañeros que estaban presos a hablar con nosotros, con el pueblo. Viene un diputado de la JP y nos dice que van a venir los sobrevivientes de Trelew; nosotros lo apretamos y le exigimos que vengan representantes de las distintas organizaciones. Cuando ya estaban por salir los compañeros, del lado de afuera, vienen unos montoneros y nos dicen: "acá viene Galimberti", y éste ordena que hagan un doble cordón montoneros con banderas. Entre nosotros estaba *el Hippie* Álvarez que era un gran compañero de Capital, organiza un cordón: de un lado estaba el ERP con sus banderas y del otro lado estaban los Montoneros con las suyas.

Me adelanto un poco y cuento de paso para que sepan el papel que jugaron quienes van a hablar con ustedes hoy. En un momento vienen los representantes de los presos a hablar con la multitud que estaba reunida ahí, rodeando la cárcel, había como 40.000 personas, viene como representante de FAR y Montoneros Fredy Erns, y como representante del PRT y del ERP, Pedro Cazes Camarero. Primero habla Fredy reivindicando el triunfo en las elecciones y la asunción de Cámpora y que eso es una gran fiesta popular, que el gobierno popular va a liberar a los presos, más o menos era el discurso. Después habla Pedro y explica la posición del PRT, entonces *el Negro* López -un experimentado militantes de La Plata que nunca llegó a ingresar al Partido, era de la TAR, nuestra corriente estudiantil, pero era un gran orador, tenia mucha experiencia en asambleas-le grita desde abajo: "¿Pedro, qué es lo que tenemos que hacer?" Y Pedro, desde allá arriba, le dice: "eso lo deciden ustedes", y entonces *el Negro* López propone: "si a las nueve de la noche no liberaron a los presos, nosotros vamos a entrar". y hay una ovación. Entonces Fredy Erns pide la palabra y dice: "FAR y Montoneros apoyan la moción del ERP" y esto se aprobó por unanimidad y aclamación. Cuento esto para aclarar cómo fue la cosa, porque después hubo represión, y se quería cargar la responsabilidad a nosotros, al ERP. Obviamente que la moción política sí la llevamos nosotros, pero fue aprobada por unanimidad por las masas movilizadas, como decíamos en aquel momento. Al rato después de aprobada esta moción sale un camión con varios presos, hay entusiasmo, alegría, abrazos; sale un segundo camión, pero después no salieron más presos, del

ERP no había salido ninguno. En un momento me fui con un chico que había conocido ahí, a tomar una gaseosa y empezamos a escuchar tiros; qué había pasado. Como no salían mas presos, bajaron un poste de esos de alumbrado y empezaron a usarlo de ariete en contra del portón, que empezó a ceder -como en las películas de la edad media, porque la puerta era en realidad un portón de acero fuerte, como los portones de los castillos-. Se iba a tardar un poco más un poco menos, pero el portón de la cárcel se iba a abrir con eso, y la muchedumbre cantaba: "Abran carajo o la 'tiramo' abajo". Por ahí se armó un tiroteo y hubo varios heridos, al menos cinco; dos chicos, de los más jovencitos, fueron muertos, una gran represión. Después nos enteramos de que el resto de los compañeros no habían salido por la puerta principal por la gran presión que había en esa puerta, entonces empezaron a salir por otra puerta lateral. Realmente una desgracia tremenda en medio de la alegría por la libertad de los compañeros. Hasta ahí el relato de afuera, ahora los compañeros les van a contar, la historia tiene más de dos partes.

**Pedro Cazes Camarero**: Agradezco la invitación para participar de esta clase de lo que se ha convertido, realmente, en la construcción de una historia informal del Partido Revolucionario de los Trabajadores. Nosotros habíamos sido llevados a la Cárcel de Villa Devoto, traídos de distintas cárceles donde se habían ido acumulando los presos políticos a lo largo de los últimos dos años de la Dictadura militar. Muchos de nosotros habíamos estado en la fuga de Rawson y habíamos quedado con una pata afuera y otra adentro. Y al poco tiempo de que la Dictadura llamara al Gran Acuerdo Nacional, y al desafío a Perón para que se presentara a elecciones, se ve que hubo una especie de viraje en la forma en la que decidieron manejar el tema de los presos políticos. A un gran contingente de compañeros, algunos estaban en Santa Fe, otros en Rawson, otros en cárceles más chicas, nos trasladaron poco a poco a la Cárcel de Villa Devoto, en donde se juntó un grupo muy grande de presos políticos, de los cuales más o menos una mitad estaba formada por gente del PRT y pequeños grupos de gente de organizaciones marxistas, muchos de los cuales no eran organizaciones armadas, incluso había gente del PC, del PCR, de OCPO, del GOR. Seríamos unos 550 en total, estábamos en 5 pisos, cada uno de una planta con un pabellón que tenía una estructura particular porque estaba aislado del resto de los pabellones de los presos comunes. Y en el momento que se producen las elecciones, a nosotros desde afuera, a través de cartas y las visitas, nos habían hecho conocer con bastante minuciosidad las discusiones que se venían teniendo internamente dentro del PRT y también con las otras organizaciones armada y no armadas. Por supuesto que la discusión mas crispada era la táctica coyuntural. Lo que más se discutía era qué se hacía en las elecciones de marzo, si se apoyaba, de alguna manera, la alternativa de Cámpora. La caracterización era que era un tipo bastante progresista y que llevaba adelante un programa hasta diríamos

revolucionario, era apoyado además con mucho énfasis por los Montoneros y las FAR, y por una gran cantidad de gente que venía de una experiencia mucho mas vieja que era el Peronismo de Base -que formó después las Fuerzas Armadas Peronistas- y grupos como el de Gustavo Rearte, en fin, gente que venía luchando de décadas atrás desde la época de la resistencia peronista. Y esa gente con la que nosotros manteníamos una relación amistosa y fraternal nos apretaba duramente desde un punto de vista incluso moral diciendo: ahora que se produce una apertura donde los grupos revolucionarios vamos a tener oportunidad de pisar fuerte, cómo es posible que ustedes no realicen una distinción entre la dictadura y la democracia, entre un tipo como Cámpora y su entorno claramente de izquierda dentro del peronismo y lo que en su momento fue Paladino, que había sido el anterior delegado de Perón, un tipo bastante jodido por cierto.

Por supuesto que la dilucidación de esta discusión no se iba a hacer en la cárcel, pero sí se reflejó en las discusiones que teníamos entre nosotros, y también con los otros presos políticos, y eso se veía bastante exacerbado debido a que más o menos a fines del 72 se había hecho pública una fracción del PRT-ERP encabezada por Fernández Palmeiro, que después murió en la ejecución del Almirante Hermes Quijada. Este último era uno de los responsables y la cara visible de la Dictadura en los asesinatos del 22 de agosto de los compañeros de la fuga de Rawson, y Daniel Open -que era un viejo militante del PRT que venía de Palabra Obrera- encabezaba la elaboración teórica de esa corriente que fue el ERP 22 de agosto, que afirmaba la necesidad, ante la coyuntura electoral, de tener una política por la positiva y acercarnos al peronismo revolucionario a través del apoyo a Héctor Cámpora en las elecciones.

Afuera, esto se encarajinó mucho porque se combinó con una discusión acerca de ciertos bienes del Partido que ellos se querían llevar, que no se los querían dar y otras cosas que no hacían tanto al contenido mismo de la discusión. Pero fue una discusión más que legítima, porque si uno revisa los documentos del V Congreso del PRT -y en aquel momento nosotros en la cárcel con *el Negro* y otros compañeros los analizamos minuciosamente-, lo que decían era una caracterización que había resultado claramente equivocada, que era que lo que iba a ocurrir del año 70 en adelante era que se iba a intensificar el carácter autoritario, fascistoide, de la Dictadura militar y que en el enfrentamiento con la vanguardia armada y con las masas movilizadas se iba a crear una situación insostenible e iba a terminar primero en una guerra civil abierta y, después, con la intervención de las tropas imperialistas cuando ya la represión no estuviera en condiciones de frenar el auge revolucionario.

En cambio, lo que estaba ocurriendo no tenía nada que ver con lo que nosotros habíamos previsto: la Dictadura dio un paso atrás, llamaban a elecciones y nosotros quedamos con el pie cambiado porque no era fácil dar una respuesta

claramente política a todo esto. En este momento, vamos a hacer una charla más bien histórica, ahora no es un momento para ponernos a discutir cuán acertada o cuán desacertada estaba la decisión del PRT de no apoyar a Cámpora, ni participar de las elecciones más que de una manera simbólica con un voto anulado en el que pondríamos un volante impreso ad hoc que tenía la estrella roja. Pero ustedes fíjense que han pasado tanta cantidad de años del 73 al 2007, y las coyunturas electorales vuelven a generar este tipo de discusiones entre la gente de pensamiento avanzado revolucionario.

Es que las coyunturas electorales son problemática en términos políticos, porque la receta general no existe, no es ni rechazar las elecciones siempre considerándolas un acto demoníaco del enemigo para confundir a las masas, ni tampoco participar siempre, porque eso va a depender de las condiciones de la revolución; y la verdad es histórica y determinada participación en algunas elecciones puede ser correcta y otra puede ser incorrecta. Una cosa que es fundamental para entender políticamente por qué nosotros tomamos esa actitud: caracterizábamos que en ese momento, yo sigo pensando que era correcto, estábamos viviendo un auge de masas maravilloso donde realmente centenares de miles, de millones de personas estaban dispuestas a salir a la calle y a mostrar sus convicciones políticas, dejando de lado sus ocupaciones. Realmente era un ambiente muy difícil de entender, viéndolo retrospectivamente 30 y pico de años; si entendemos eso, entendemos mucho más claramente por qué nosotros tomamos ese tipo de posiciones en ese momento. En cambio, hubiera sido infinitamente más incomprensible si hubiera ocurrido en medio de un reflujo del movimiento masas, donde la gente se iba a su casa; pero la situación era maravillosa, era con las masas en las calles, y era una cosa que ahora a la gente joven que no participó de esa experiencia espectacular, de las grandes movilizaciones de fines de los 60 y principios de los 70, verdaderamente te miran con cierta consternación como diciendo "sos un exagerado", pero no somos exagerados, era verdaderamente así.

Les he graficado el ambiente que se vivía tanto afuera como adentro de la cárcel. Ahora cuando estábamos en esas circunstancias, ya varios días después del triunfo peronista de marzo, nos dieron una gran cantidad de flexibilidad para vivir fuera de la celda, estudiar, cambiar ideas, discutir y no sólo fue más cómodo, sino que nos facilitó bastante la vida. En ese momento, se produce el secuestro, por parte del ERP, de dos jerarcas militares: uno era el Almirante Áleman y el otro un Comandante de Gendarmería que se llamaba Nasif, ahí es cuando se produjo un echo bastante gracioso, si se quiere, que es que intentaron negociar con un montonero por error, porque lo mandaron a llamar porque tenía un nombre muy parecido a uno de nuestros compañeros y, entonces, a los dos minutos que volvió el monto al pabellón, ya todo el mundo sabía de la metida de pata de los militares, porque habían mandado un almirante a negociar y le dijo al monto

nada menos que lo siguiente: que el venía a negociar a Áleman y si era posible a Nasif, bien, y si no, no importaba (risas) y nosotros estábamos cuidados por la Gendarmería que no lo tomó del todo bien.

La cuestión es que a nosotros esto nos pareció bien, incluso nos pareció que era razonable, pero los compañeros afuera pensaron que era factible efectuar un canje, incluso nos pidieron una lista de gente para cambiar por Áleman. Nosotros lo que veíamos era una gran ambivalencia por parte de las fuerzas represivas en la cárcel, no veían con mucha alegría la futura libertad de los presos, pero muchísimo menos, la posibilidad de la negociación; entonces nosotros teníamos miedo de que el listado, finalmente, se convirtiera en un listado de gente para matar. Porque *el Negro* me lo decía: "tengan cuidado porque estos tipos van a agarrar a los de la lista y los van a amasijar". Finalmente, pocos días antes de la entrega del gobierno por parte de Lanusse prohibió el intercambio y un almirante nos dijo que se había podrido todo y que no era factible hacer el intercambio. Pero de todas maneras tener a Áleman sirvió para garantizar la integridad física de los compañeros presos durante el período de transición.

Cuando se veía venir que el 25 de mayo iba a ser no sólo desde el punto de vista popular, sino una gran movilización, nosotros nos vimos venir que íbamos a tener un difícil regateo con los peronistas con respecto al uso de la superficie del pabellón, porque todo el mundo quería colgar del pabellón hacia el lado de afuera de la cárcel, su bandera, sus consignas, sus carteles. Entonces, como yo era el responsable de los compañeros del ERP, en las charlas con los peronistas había que llevarles algo para proponerles, y lo que los compañeros en general proponían como consenso fue decirles, dado que la mitad aproximadamente somos del PRT y las organizaciones marxistas más pequeñas y la otra mitad peronistas, que eso se reflejara de manera natural en la superficie del pabellón de tal modo de que nosotros tuviéramos la mitad de la superficie y ellos la otra mitad. Y bueno, la contestación de los montos era que de ninguna manera iban a aceptar esto porque la fiesta era una fiesta peronista, y querían que todo el pabellón estuviera cubierto por banderas y consignas peronistas, pero claro, eso no era muy fácil de imponer porque nosotros éramos más que ellos en realidad, porque además de montos y de FAR había gente… (y éramos más malos como me dice *el Negro*). Entonces la discusión empezó a ponerse difícil y nos mostrábamos un poquito los dientes en las reuniones y al final, como no había arreglo político posible, nosotros les dijimos que íbamos a colgar lo que nos diera la gana y una vez que hubiéramos puesto los carteles que nosotros pudiéramos no se podían tocar. Y el que tocara los carteles iba a correr con el riesgo de tocar un cartel del ERP, entonces ahí aflojaron a negociar y dijeron: "bueno, bueno, está bien pongamos mitad y mitad", porque, además, realmente no estaban en condiciones de resolver el problema técnico. Se dieron cuenta de que nosotros -mientras se hacían las re-

uniones- habíamos hecho entrar grandes cantidades de tela celeste, blanca y roja para hacer las banderas, como para cubrir todo el pabellón si queríamos, entonces nos dimos el lujo de ofrecerles tela para hacer banderas argentinas y carteles de ellos. Bueno, esa fue una actitud previsora de parte nuestra.

Unos días antes, más o menos tres o cuatro, nos dimos cuenta de que era indispensable que tomáramos el pabellón y lo convirtiéramos en una especie de zona liberada. Como no quisimos que se hiciera demasiado público, formamos una especie de grupos operativos con los montos y las FAR, que si bien estaban en conversaciones de unión, funcionaban de manera separada. El responsable de las FAR era *Panchito* Rivas, que está desaparecido, y Fredy Erns, que le decían *El Mormón,* que era un monto muy rubio de ingeniería química de Santa Fe, y que también está desaparecido lamentablemente. Y fuimos tomando piso por piso y al día siguiente ya teníamos prácticamente todo el pabellón de presos tomados. Eso fue el 23 de mayo, en la noche del 23 al 24. Estábamos muy cansados porque venía gente a vernos de todo pelaje, vino Ortega Peña, Eduardo Luis Duhalde -ahora el Secretario del gobierno oficialista-, vino la que *el Negro* llamaba *la Pestañuda* Nilda Garré, que en aquel momento tenía unas enormes pestañas de plástico de casi 5 cm de longitud y hacía volar los papeles. Era una bella mujer en aquella época, y nosotros también éramos bellos en esa época (risas). Vino un montón de gente y había un compañero que por su rol de abogado tenía más acceso, que ahora es Sub Secretario de Derechos Humanos a nivel nacional, Rodolfo Matarollo, que iba y venía y servía de nexo legal para ponerse en contacto con los compañeros afuera. Y hacía de chasqui y nos traía toda suerte de despropósitos que les pedíamos a los compañeros de afuera: pedíamos megáfonos, traía megáfonos, pedíamos pilas, traía pilas, y bueno trajo de todo. Y el día en el que tomamos el pabellón ¡pobre! como quedó un montón de agua que había caído se pegó un resbalón y casi se mata bajando a toda velocidad por la escalera. La verdad es que es un recuerdo así como caótico: unos subían, otros bajaban, otros hacían reuniones aquí y allá; y el gobierno de la Dictadura en un estado de descomposición había autorizado que entraran toda suerte de periodistas y personajes extraños al pabellón, entonces uno se encontraba con periodistas franceses, holandeses, alemanes que no hablaban castellano, que te preguntaban cosas en ruidos guturales que no entendías qué quería decir. Y buscaban un compañero que supiera alemán y venía el compañero y el alemán no le entendía nada. Era así, al mismo tiempo era una fiesta. El Presidente de Odol, que era el padre de uno de los montos presos, apareció con una camioneta trayendo vino, cerveza, whisky, y no sabíamos cómo hacer para decirle que había un montón de gente que hacía años que no bebía; entonces trajeron más que nada elementos de tocador y una pequeña cantidad de bebidas alcohólicas para brindar, pero mucho menos que las que habían traído antes. Yo no sé si lo permitieron las autoridades para hacer una

provocación, pero tampoco hay que ponerse muy paranoico. Realmente en ese momento todo era medio caótico.

A la noche de ese día, del 23 al 24 (¿o del 24 al 25?), me junto con *el Negro* y le digo: "Mirá, tenemos que poner una bandera, cuando vengan los compañeros mañana en la movilización tiene que estar la bandera del ERP en el techo del edificio". Entonces nos fuimos a explorar, eran como a las cuatro de la mañana, una oscuridad tenebrosa, pero no había manera de subir al techo porque estaba todo cerrado. *El Negro* encuentra una chapa negra de fierro con un tremendo candado y alguien encuentra un fierro, una barreta, y le entró a pegar *el Negro* al candado y no había manera de abrirlo; finalmente, el candado cedió y nos encontramos en un lugar que nunca habíamos conocido: un entrepiso que era el techo del último pabellón de arriba de todo, con unas grandes maderas que daba directamente a una especie de cabreada y *el Negro* le entró a pegar con la barreta a las maderas, hasta que hizo un agujero por el que logramos sacar un mástil con la bandera, y los compañeros que llegaban lo primero que veían, de cuadras a la distancia, era una gran bandera del ERP con la estrella roja en el techo del pabellón.

Los monto otro escándalo, que querían que sacáramos esa bandera y nosotros le dijimos, que no había ningún inconveniente, que pusieran una bandera ellos; pero no tenían una de ese tamaño ni un mástil de cuatro metros. Nosotros tan buenos como para darles un mástil de cuatro metros para poner una bandera no éramos. Lo que sirvió de mucho fue un megáfono que había entrado Matarollo debajo del brazo sin que nadie le hiciera la menor objeción, un megáfono gigantesco que sirvió para que los compañeros que estaban asomados en las ventanas hablaran con los que estaban en la calle por encima de la pasarela que todavía dividía a los presos de la calle. Y todo el mundo se iba turnando para hablar con el megáfono gigantesco, los montos trajeron un megáfono que se enchufaba y decían que iban a dejar hablar solamente cuando les pareciera bien, así que por alguna razón misteriosa cada vez que intentaban interrumpir se les cortaba la electricidad, después hubo unas negociaciones, bueno esas situaciones de echo se dieron reiteradamente. A la noche del día de la entrega del gobierno, ya nosotros teníamos una sensación como que no quedaba otra que nos dejaran en libertad, pero no aparecía nadie del gobierno de Cámpora para negociar nada. Y no sólo no aparecía nadie para negociar con nosotros sino tampoco con los montos, y eso nos generaba una sensación muy extraña de que se habían olvidado del detalle tan delicado: qué iban a hacer con los presos políticos.

A la tarde del 25 de mayo, nosotros habíamos visto por televisión y escuchado por radio, estaba todo lleno de familiares, gente que venía, fotógrafos y algunos diputados y seguía sin aparecer nadie del gobierno. Entonces llega un sujeto que se llamaba Petinato un señor muy viejo que había sido el Director de la Cárcel de Ushuaia cuando Perón eliminó el uniforme a rayas en el año 52 y la cerró.

Bueno, este señor Petinato había sido llamado por Perón para hacerse cargo de la cárcel y por supuesto no tenía nada que ver con el gobierno de Cámpora. La situación ahí era más caótica que nunca, porque por un lado estaba el Director saliente, por el otro la administración entrante que todavía no sabíamos quiénes eran y por otro lado Petinato con una carta de Perón que lo autorizaba como delegado para la cárcel de Villa Devoto. Después nos enteramos cómo terminó esa historia: fue que Petinato hizo soltar a un hampón muy conocido, asesino, narcotraficante, que se llamaba Chiape o algo por el estilo, un francés, un personaje así de novela y que por ese personaje habían recibido una suma muy importante y ese era el motivo de la presencia de Petinato. Al que los compañeros de las FAP más viejos, lo saludaban con mucho cariño, porque aparentemente dentro del primer gobierno de Perón había sido un tipo bastante progresista. Fíjense lo que terminó haciendo. Esto se los cuento porque no aparece en ningún relato de cómo fue el tema de la huida de Chiape y Petinato

Y entonces se empiezan a escuchar golpes fuera de la cárcel y era porque los compañeros habían agarrado un palo de la luz y estaban tratando de tirar abajo la puerta principal, y nosotros no veíamos nada porque la visión que teníamos era muy limitada; y cuando seguimos escuchando los golpes aparece finalmente un oficial muy joven y nos dice que el Director legal, o sea el que todavía estaba, quería reunirse con los delegados de los presos. Entonces, ahí fuimos *el Mormón, Panchito* y yo a hablar con el Director. Y notamos que en la cárcel no había nada, no había celadores, no había gente de guardapolvo, no había gente de civil y en un pequeño patio con una palmera volcada de costado, había una ametralladora pesada con toda las balas por el piso, una sensación de fuga, y uno de los celadores, que estaba tomando mate, comenta que todos los oficiales se habían ido a esconder en el entre piso de uno de los pabellones porque tenían miedo, no tanto de la guerrilla, sino de que los presos comunes hicieran una masacre, porque obviamente los odiaban. Llegamos a la entrada y nos encontramos con el Director y, nos muestra por arriba de la pasarela, vemos que los compañeros con gran entusiasmo le estaban pegando a la puerta. Y nos dice: "por favor díganles que se vayan", y uno miraba y veía una ola infinita de antorchas y carteles que llegaban hasta la Avenida Beiró, claramente eran decenas de miles de personas que era imposible de contarlas y entonces nosotros le dijimos: "escuche, cómo les vamos a decir que se vayan". Él nos dice: "yo les doy el megáfono". Un ridículo megáfono chiquitito, una porquería, que algo se podía escuchar desde abajo, pero además qué voluntad podíamos tener nosotros de decirle a la gente que se fuera, ni siquiera los montos tenían intención de decirle eso a la gente, ellos querían que no hicieran tanto quilombo, pero no que se fueran. Nosotros nos quedamos tomando aire y viendo a la gente. En ese momento, llaman por teléfono de la Presidencia de la República, bajamos de la pasarela y era Esteban Righi, que después fue fugazmente Ministro del Interior durante la presidencia de

Cámpora, que era algo así como una especie de secretario privado en ese día de transición. Nos dice que el Presidente Cámpora iba a elevar, sin falta al día siguiente, un proyecto de amnistía para los presos políticos, y garantizaba que en menos de un mes íbamos a salir en libertad. Imagínense que yo me le maté de risa, era un tipo más o menos de mi edad Righi, tendría unos 25 ó 26 años, y le digo: "¿pero ustedes tienen noción de lo que está pasando acá?, hay miles y miles y miles de personas que están tirando abajo la puerta y nosotros nos queremos ir ahora, no dentro de un mes. Si quieren dar la amnistía, háganlo, estamos de acuerdo, pero ahora tiene que salir un indulto para que nos vayamos, porque si no, puede haber problemas porque la gente está tirando la puerta abajo". Pregunta: "¿No hay ningún peronista ahí?". "Sí, sí -le digo- está lleno de peronistas acá alrededor, acá todos los funcionarios del Servicio Penitenciario dicen que son peronistas, hay colgada una foto nuevita de Evita en la pared, pero además están los compañeros de las FAR y Montoneros que les van a confirmar el estado de la situación".

Erns va al teléfono y le cuenta más o menos lo mismo, que él no puede asegurar lo que va a pasar, que la gente está atacadísima, y que quiere que salgamos en libertad. "Esperen no cuelguen, no cuelguen", dice Righi, vuelve a los dos minutos y nos comenta: "Bueno, escuchen esto, va para allá por orden del Presidente el compañero Abal Medina con el indulto que ustedes están exigiendo". Pero qué raro eso, pienso, qué celeridad, era cosa de dos minutos. Ahí hablamos con la gente. Al principio había estado hablando un abogado de la Comisión de Familiares de Presos Políticos, Estudiantiles y Gremiales, la COFAPPEG, que nosotros no conocíamos mucho y lo mirábamos con cierta desconfianza, que les decía: "muchachos tranquilícense, que ahora ustedes tienen que retirarse un poco, no romper la puerta"; todas cosas contrarias a la voluntad de la gente; por eso tomo el megáfono y le cuento con toda claridad a los compañeros: "Habló Righi, nos pidió que ustedes se retiren". Ahí se armó una rechifla y cuando terminó, les expliqué que -según lo que decía el Ministro- venía Abal Medina. Abal Medina tardó muy poco tiempo en llegar, 15 ó 20 minutos -no sé en qué habrá venido, deben haberlo traído en helicóptero- y aparece con un papelito en la mano que supuestamente era lo que nosotros pensábamos que era el listado, en letras muy chiquitas, de los presos que tenían que salir en libertad. Se pone a hablar a la multitud por un megáfono del Director y hablaba de la resistencia peronista, de esto y de lo otro, y hablaba de la guerrilla de los uturuncos en el año 58 y la gente se empezaba a poner nerviosa, de lo que quería la gente que hablara no hablaba; entonces Mario Hernández, un querido compañero abogado desaparecido, se le acerca y sin darse cuenta que lo que el decía también salía por el megáfono le dice: "Ay Abal, Abal, por este camino vas mal, mal".(risas)

El otro, como si se despertara de golpe, corta con lo que estaba diciendo, sin que viniera al caso dice: "y por todo lo que acabo de decir, los compañeros salen

ahora". Entonces, dimos la vuelta y empezamos a salir y el Director desesperado dice: "¿y la lista del indulto?". Entonces lo persigo a Abal Medina y le digo: "dame ese papel"; me lo da y veo que no tenía nada escrito. Y me dice: "¿para qué querés el papel, vas a anotar algo?". No, le digo, la lista de los indultados: "no tengo, qué se yo quiénes son, váyanse". En la puerta se pone un tipo con un cartón con un gancho arriba y unos papeles e iba diciendo: "yo acá tengo la lista de ustedes y ustedes me van diciendo presente" (risas). Imagínense que los primeros que hacían punta eran los montos y lo pisaron, quedó medio sepultado y ahí agarramos para la puerta y no podíamos abrirla, porque los compañeros estaban afuera. ¿Dónde hay otra puerta? Y uno dijo: "Acá nomás, a 50 metros", entonces fuimos a abrirla y estaba cerrada con un candado. Apareció un compañero con la bendita barreta del *Negro* Ponce, abrimos la puerta y salimos. Y nos empezamos a subir en los móviles, había unos colectivos que los compañeros literalmente habían robado: bajaron a los pasajeros y trajeron a los choferes de los colectivos, algunos de buen grado y otros de un voluntario obligatorio, mientras nos íbamos los últimos, se armó un bruto tiroteo que por un tiempo no entendimos cómo corno se había armado, porque tiraban sólo de un lado, nos tiraban de la pasarela, alguien estaba tirando hacia allá pero nosotros no éramos y la gente de abajo tampoco. Después, por casualidad, nos enteramos de que los militares habían puesto un grupo de francotiradores para armar una provocación en una obra en construcción que estaba a tres cuadras de la cárcel, en un piso alto. Y la verdad es que los guardiacárceles tenían razón en decir que alguien los estaba tiroteando, pero sabíamos que no éramos nosotros ni los compañeros de afuera.

Así que salimos todos medios como dispersos en distintos móviles y en distintas direcciones, los Montos se fueron a la sede del PJ y nosotros no aceptamos esa consigna y nos fuimos a la sede de la COFAPPEG. Y ahí, por si acaso, porque éramos muy conscientes de que no había una lista de indulto, y que era factible que se arrepintieran, entramos a distribuir a los compañeros en casas de simpatizantes que no fueran los familiares. Hablamos, tomamos vino, comimos torta, a lo último trajeron pizza, fue una fiesta medio improvisada y, finalmente, cuando se estaba terminando y era casi de madrugada me lo encuentro *al Negro*, nos habíamos quedado prácticamente solos y le digo: "¡al fin solos!". Habían quedado unos cuantos compañeros que eran simpatizantes que habían ofrecido las casas, así que nos fuimos a la de uno de ellos a dormir un poco porque estábamos destruidos; y a esperar al día siguiente, porque llegaban los compañeros de Rawson en avión, pero ahí nomás nos llegó la orden de Santucho de que como no había claridad con respecto a la situación política, no convenía que los que habíamos salido en libertad fuéramos a Ezeiza. Así que con *el Negro* nos quedamos durmiendo y poniéndonos al día con la comida, y otros compañeros cumplieron también esa orden, pero no todos porque si ven en las filmaciones de la llegada de los com-

pañeros que venían de Rawson, hay una gran cantidad de desobedientes compañeros que habían estado el 25 de mayo saliendo de Devoto y que no se quisieron perder la fiesta de los que venían de allá.

Una última anécdota, porque esto de las anécdotas a ustedes les debe gustar tanto como el análisis político, es lo que le pasó al *Capitán* Munárriz, un compañero que el 24 -cuando ya tenían todo preparado para hacer lo mismo que estábamos haciendo nosotros- estaba en Rawson, lo llaman y le dicen: "Munárriz, acaba de cumplir su sentencia, tiene que irse" y él que se agarraba, no quería salir, porque quería hacerlo con los compañeros y finalmente armó tanto quilombo; salió, se tomó una ginebra y volvió a entrar y salió con los compañeros, se salió con la suya (risas). Y el compañero que ahora es de Quebracho, *Boli* Lescano, que está preso en la Cárcel de Marcos Paz, cuenta que cuando se estaban yendo, para poder hacerlo, porque el Director de la Cárcel de Rawson era un tipo más empecinado que el de Devoto, habían tenido que arrancar varias de las rejas. Entonces cuando finalmente se están yendo y ven que quedan dos presos que no se iban -Méndez y Jouvet-. Eran los dos guerrilleros que quedaban presos del EGP, la guerrilla de Masseti, del año 64 estaban presos, 10 años largos hacía que estaban , que decían: "no, nosotros nos vamos a ir cuando nos den la orden los compañeros cubanos, sino no nos vamos", y entonces *Boli* finalmente les dice: "pero bueno quédense, qué se yo". Al rato los ven saliendo porque los guardia cárceles les dijeron: "¿ustedes dos qué hacen, no se van?". "No, porque no vino la orden", "bueno váyanse porque les tiramos gases lacrimógenos" (risas), se habían encariñado, no se querían ir. Así fue como esos compañeros llegaron todos en patota y nosotros con *el Negro*, por esa triste orden que recibimos del *Comandante*, no pudimos participar de la llegada de los compañeros al Aeropuerto.

**Carlos Ponce de León:** Para decir me queda muy poco, Pedro ha cubierto todo el tema, yo solamente voy a hablar de algunas cuestiones; por ejemplo, el tema de la toma de la planta. Es una planta que tiene seis pisos, planta baja y cinco pisos; en el quinto piso estaban las compañeras ahí no se podía llegar, o había que hacerlo de madrugada o sino había sanciones. Cuando justamente a las cuatro de la mañana logramos abrir esa puerta trampa para llegar al techo, están las cabriadas, el techo plano y el sobretecho. Por eso esa bandera que ustedes ven en la foto es la que pusimos primero en el mástil y después sobre la pared, que nos trajo grandes problemas con los Montos.

Esa es una de las cuestiones, la toma de la planta fue la noche del 23 y el 24 hubo familiares adentro que se quedaron a dormir, almorzaron, cenaron, durmieron y salieron una hora antes que nosotros porque ya sabíamos que íbamos a salir.

Después la otra cuestión que se cuenta, eso de que vinieron a pasar lista, era por una razón real, entre nosotros había más ó menos entre 20 ó 25 presos comunes, y

estaban con nosotros, pasaron toda la Dictadura, todo el tiempo junto con nosotros, porque eran presos federales. Si robaban un pedazo de cable, era un delito federal; si robaban un trazo de riel de ferrocarril, era delito federal; lo encontraban con una 9 milímetros, era delito federal por portación de arma de guerra. Lo risueño de esto, de los presos comunes y al enterarse que más o menos podía venir la libertad, es que se hicieron todos marxistas, nos invadieron la biblioteca y nosotros no podíamos conseguir ningún libro porque los tenían ellos, estaban estudiando, estudiando. Se habían vuelto marxistas en 24 horas. Ellos querían salir. Y el que vino a tomar la lista vino a dejarlos, entonces los acomodamos en medio de nosotros, los hicimos pasar por arriba del que vino a tomar lista y los sacamos, a todos los presos comunes los sacamos porque ellos la pasaron igual que nosotros. Porque nos concentraron en Rawson, después de la fuga, a casi todos los presos del país. Nos aplicaron la ley de máxima peligrosidad, entonces estábamos 24 horas encerrados, pero también se la aguantaron igual que nosotros y hacían todo lo que hacíamos. Ellos se disciplinaron siempre con el Partido fundamentalmente, menos algunos a los que no les gustaba y esos compañeros se fueron. Tiempo después cae un médico en Villa Martelli, en una comisaría, Norberto Rey, que le decíamos *el Nono*, y está en la celda solo ahí, a fines del 73, y aparece un policía y le dice: "acá le traigo esto, doctor, algo que le manda un preso de ahí", y le traía un libro de Lenin que se lo mandaba uno de los presos comunes, que había caído de nuevo. Cosas de esas pasaron muchas, ellos siempre fueron leales al Partido, hubo compañeros que fueron presos comunes que se incorporaron. El primer muerto de la democracia de Cámpora (es asesinado el 29 de julio cuando ya Cámpora no estaba) era un compañero que había sido preso común, *el Gringo* Menna lo captó en la Cárcel de Rawson, que era Eduardo Jiménez. Así que bueno, para mí el 25 de mayo… Con Pedro no somos hermanos gemelos, ni siameses, pero anduvimos siempre juntos, yo caí preso el 6 y él el 13 ya estaba en la cárcel para acompañarme, nos extrañaba así que cayó de vuelta una semana después en septiembre del 73. Y me acompañó hasta el 83 y yo salí en el 84, ahí él me volvió a abandonar. Con esto de la ley de máxima peligrosidad, a mí, a fines del 72, me traen para juzgarme y me dejan en Devoto; y me juzgan recién en el 73, el juicio empieza en febrero y termina en marzo del 73, después de las elecciones. Que es cuando me condenan. Imagínense cómo yo esperaba la amnistía ya que tenía reclusión perpetua.

Pero después hay otra cuestión que son las versiones que había dentro de la cárcel que llevaban los mismos diputados que estaban ahí, de la APR, estaba Sandler y Bajman. Bajman y Robin, le decíamos así a Bajman y la esposa, aparecía *la Pestañuda* como le decía yo a Nilda Garré. Muchos diputados digamos, venían y traían versiones de cómo estaban las causas, que iban a salir primero los que no tuvieran hechos de sangre, o de armas pero no de sangre, todo era un escalonamiento, nosotros éramos los más esperanzados en la negociación de Áleman y

Nasif porque éramos los que íbamos a quedar, y por otro lado, estaba la versión de que si entregaban la lista, iba a pasar cualquier cosa. Versiones hubo un montón, como las que decían que iban a mandar al Ejército si la gente no se retiraba del penal, esa la dio el Ministro del Interior, Esteban Righi.

Y la otra gran alegría es que cuando salgo por la puerta lateral, me encuentro con varios compañeros de trabajo que me estaban esperando, fue una gran alegría. Y bueno después…

**De Santis**: Bueno, hagan preguntas, no nos caracterizamos por hacer muchas preguntas… Yo había pensado en repartir algunas, hacer un poco de trampa para que los demás se animen a preguntar.

**Estudiante**: Yo quiero que cuentes un poco más de las compañeras.

**Ponce de León**: Una de las grandes discusiones, ustedes saben que hay algo que se llama visita higiénica. Entonces una de las grandes discusiones entre los montos y el PRT era no a las visitas higiénicas. El PRT se caracterizó siempre por su rigidez, entonces decía no a las visitas higiénicas. Entonces los compañeros que tenían a su compañera en el quinto piso tenían prohibido subir; eran sus esposas y estaban presas junto con ellos, imagínense que con las que venían de afuera menos todavía. Esa era una de las cuestiones, y las compañeras estaban separadas por el Penal no por nosotros y las que estaban embarazadas estaban en otro pabellón, era el pabellón 49, que ahora es pabellón VIP. Nosotros ocupamos gran parte de los pabellones desde el 30 al 38, que eran pabellones abiertos, chicos, éramos más de 800 presos. Después, en junio del 72, separaron y se llevan una parte a Rawson, en junio lo llevan a Mario Roberto Santucho, a vos también Pedro. Y a nosotros nos llevaron a Resistencia. Después nos volvemos a juntar en Rawson después de la fuga.

**Cazes Camarero**: *Pichón* Jiménez se había agenciado una novia hablando por el inodoro, que era también presa común, y estaba 4 pisos arriba de él y era igual que él, hablaba comiéndose las eses, se confundía en las cosas más elementales, pero las compañeras le tenían mucho aprecio. Era una chica que tenía mucho odio de clase, odiaba realmente… bueno odiaba a todo el mundo menos a los compañeros. Hablaban y hablaban, monopolizaban el inodoro que estaba hecho para otras cosas, era un verdadero problema, y no dejaban cumplir las necesidades más elementales de los seres humanos. Entonces cuando salimos el 25 de mayo, desaparece *Pichón* y desaparece la piba y muchos de los compañeros que eran escépticos con *Pichón* y con el resto de los presos comunes que habíamos sacado de la cárcel, empezaron a decir: “no vieron, son unos lúmpenes, se fueron a la mierda en la primera oportunidad”, nos decían y repetían eso. Cuando estábamos en la fiestita a la madrugada en la COFAPEEG, aparece *Pichón* con la chica, y nosotros: “¿*Pichón* cómo desapareces así?”, “y a vos que te parece que estuvimos

haciendo", "pero *Pichón* el tema de la seguridad", "y bueno, lo de la seguridad no es tanto para nosotros, pero prometemos que no lo vamos a hacer más", como si saliéramos de la cárcel una vez por semana (risas), bueno esa era la anécdota que quería contar. Me parecía una cosa divertida.

**Estudiante**: Yo les quería preguntar cómo era la relación con las otras fuerzas. En el encuentro anterior comentaban lo lindo de la relación que había.

**Cazes Camarero**: La cosa es así, hubo un antes y un después del llamado a elecciones. En cuanto se produjo el llamado a elecciones y los montos se subieron al proyecto camporista y veían la creciente reticencia que teníamos nosotros, la relación política se enfrió bastante. No digamos como oponentes políticos, pero con diferencias importantes, y el problema más serio que se presentó fue que de manera creciente, de manera cada vez más intensa, los montos tenían una teoría que la estaban tratando de aplicar en la cárcel también, que era la teoría de la hegemonía, en el sentido de que naturalmente, por ser peronistas, tenían que hegemonizar en todos los lugares donde ellos estaban, especialmente donde eran muchos. Y nosotros la verdad es que los mirábamos con cierta consternación, les decíamos que nosotros no teníamos problemas, hegemonicen entre los peronistas, pero con nosotros no van a hegemonizar porque no nos vamos a dejar. Entonces eso generaba una situación de cada vez de mayor tensión. No, nosotros somos hegemónicos, te decían, nosotros le decíamos no sé que querrá decir eso pero si lo que quiere decir es que nosotros vamos a aceptar las órdenes de ustedes, lo sentimos muchísimo pero eso no va a ocurrir. Eso llevó a una situación de mayor y mayor tirantez. Por otro lado, es cierto que el espíritu del Trelew también sobrevolaba sobre las aguas y limitaba un poco ese tipo de cosas, y también el hecho de que afuera había conversaciones unitarias que no se habían roto, que llevaron mucho después a la creación de la OLA (Organización para la Liberación de Argentina). Es decir que la situación era, por un lado, de cierta tensión -muy superior era lo que podría haberse vivido en Rawson donde el espíritu era verdaderamente fraternal y unitario, en Devoto la situación no fue tan así-. Y la otra cuestión es que los montos todo el tiempo temían que operaciones militares nuestras pudieran derivar en dificultades para conseguir la libertad de los presos. Lo cual era medio raro, porque nosotros estábamos tan interesados en salir como ellos. Pero ellos tenían miedo, y eso también generaba roces. Y por supuesto lo que conté, el tema de la utilización de la superficie del pabellón, lo que pasa que eso se daba en un contexto de múltiples discusiones políticas donde era más fácil ponerse de acuerdo, porque con el tema de la lucha armada ellos estaban de acuerdo.

**Estudiante**: ¿Cómo se combinaban los debates que se daban en la cárcel con los debates que se daban afuera?

**Cazes Camarero**: Nosotros estábamos muy bien informados de los debates que se estaban haciendo afuera, recibíamos en el día los documentos que se producían afuera, producíamos nuestros propios documentos, a veces eran un poco distintos, y los montos también. Además se daba el hecho de que Fredy Erns y un pequeño núcleo de montos que estaban ahí eran tipos muy importantes y eran consultados activamente. Y no eran tan unitarios como lo era Pujadas en Rawson, y además ellos habían tomado una decisión política ya muy firme de darle prioridad a la unidad con las FAR antes de seguir adelante con las discusiones con nadie más, y bueno eso es lo que podemos contar.

**De Santis**: A mí me contaron una anécdota en el marco del enfriamiento de las relaciones por toda la situación de las elecciones. Se hizo un partido de fútbol de la confraternidad para acercar posiciones, para limar asperezas, un partido entre los *perros* y los *montos* (ellos nos habían puesto perros). Porque vieron que en las historias que se cuentan los peronistas siempre son los "más pueblo", siempre llegaron primero, bueno no es tan así; en el PRT había muchos buenos jugadores de fútbol, de verdad. Cuando estaba por volver Perón, lo llamaban con muchos apodos, *Pocho* que venía de antes y otros, uno era *el Potro*, que venía de *el Potro* brioso, entonces lo peronistas le había puesto a su equipo de nombre *El Potro*. Empieza el partido entre *el Potro* y *los Perros*, bueno, en la cárcel los partidos son ásperos, la patada más baja es de la ceja para arriba. Termina el primer tiempo cero a cero, empieza el segundo y va y viene, y estaba el compañero nuestro que tenía el cronometro, Humberto Pedregosa. En un momento gol del PRT... entonces Humberto, va y les grita en la cara: "ahí tienen, ese *Potro* no sirve ni para mortadela" (risas).

**Ponce de León**: Hay otra cosa que ilustra esto. Todos los días estábamos en un espacio reducido, pero aparte de eso teníamos dos concepciones distintas de la cárcel, de la vida de la cárcel; para nosotros era la escuela de los revolucionarios, tomar la cárcel como una escuela. Nosotros nos pasábamos para el otro lado, nos levantábamos a las 6 de la mañana eran la una de la tarde y estábamos estudiando, comíamos y empezábamos nuevamente a las dos y eran las diez de la noche y seguíamos estudiando. Y hacíamos gimnasia, deporte, estábamos todo el día, era una vida… monástica, nos dedicábamos las 24 horas a entrenar, estudiando, haciendo deportes o haciendo gimnasia. Ellos no tenían esa concepción de la cárcel, para ellos era una colonia de vacaciones, después empezaron a tomar un poco más disciplinadamente la cárcel. A lo que se refería Pedro, ya había manifestaciones de separación antes del 25 de mayo, después de fines del 72, frente a la posible llegada de Perón en noviembre del 72, cuando nosotros estábamos planteando un plan de lucha contra el servicio Penitenciario para cambiar las condiciones de vida, entonces nos planteamos una huelga de hambre. Que la empezamos a fines de diciembre del 72 y la terminamos en el 73, yo la empecé en Devoto y la

terminé en Rawson, y lo risible de esto es que aparecieron el General Carcagno, y el General Galtieri que era Coronel de la Décima Brigada, varios oficiales del Ejército con pelotas de fútbol abajo del brazo y nosotros los vimos pasar por el pasillo. ¡Llevándonos pelotas de fútbol a nosotros que jugábamos con pelota de trapo! Porque no nos daban siquiera una pelota, ni las dejaban entrar, ese es el primer signo de afloje de la ley de máxima seguridad, en enero del 73.

**De Santis**: Hay una cuestión de lo que habló Pedro al principio sobre las elecciones, me parece que el clima no da para meter un debate ahora. Pero yo lo quiero decir delante de él. Porque el PRT intentó prepararse y tener una táctica de aprovechamiento de las elecciones, hubo una línea de organizar los comité de bases como agrupaciones de base de partidos electorales y eso fue trabado por compañeros que tuvieron diferencias con el Partido, tanto del sector trotskista, la Fracción Roja, como de los sectores más peronistas que después van a formar el 22 de Agosto. En el Buró Político del Partido en ese momento como Responsable del Trabajo Legal estaba *Cacho* Ventricci, era un compañero que venía del peronismo y se ve que con el auge del 73 creía que la salida era para el lado el peronismo, en realidad estaba en contra de que nosotros construyéramos un partido para participar en las elecciones. Yo conozco bastante bien este tema, porque a mí el Partido me saca del frente universitario y me manda junto con otros compañeros a organizar el partido electoral en la provincia de Buenos Aires. Teníamos bastante adelantadas las gestiones porque la justicia electoral nos entregó todos los padrones de la provincia de Buenos Aires, es decir que habíamos dado varios pasos para constituir el partido electoral. Intentamos una fórmula presidencial que era Tosco-Silvio Frondizi, después Tosco no aceptó, pero bueno. Después esto de las boletas con las consignas con la estrella roja del ERP fue lo que quedó cuando no se pudo concretar lo que habíamos pensado, formar un partido independiente en alianza con otros los partidos de izquierda y se analizó si votar en blanco o realizar la abstención; como no había condiciones de un voto en blanco masivo se decidió organizar el voto programático. Incluso hay una resolución del Comité Central, que la hemos reeditado, en la que se lo analiza como un déficit no haber podido participar en las elecciones.

**Ponce de León**: Es más, en ese sentido, en Santa Fe se logró hacer un partido vecinal, el Partido Popular Santafesino. En Córdoba también se logró hacer un partido vecinal par ir a las elecciones, pero solamente se concretó en Baradero. Hubo lugares pero acá lo que fue Capital y Buenos Aires, en general, fue el déficit.

**Cazes Camarero**: A mí me parece que en la historia del PRT hay que marcar que en la misma época en que se empezaron a realizar las conversaciones para la formación del PRT, entre FRIP de Santucho y Palabra Obrera, ya se había hecho una experiencia muy interesante en Tucumán. Donde se colocaron varios dipu-

tados provinciales, entre los cuales estaba Leandro Fote. Y si ustedes tienen en la memoria la película *La hora de los hornos*, en la versión larga, de Solanas y Getino, le hacen un reportaje a Fote cuando fue electo diputado provincial. Y nosotros a lo largo de muchos años no planteamos un rechazo del método electoral como una forma más de lucha, la discusión en realidad estaba relacionada y no se saldó apropiadamente, a mi modo de ver, acerca de si existía la posibilidad o no de llegar a alguna forma de acuerdo para apoyar a Cámpora. Porque no se trataba de si nos presentábamos o no nos presentábamos a elecciones, en general no había ningún dogmático o fanático que dijeran las elecciones son un asco, no nos tenemos que presentar nunca. Y tampoco había una situación pre insurreccional o insurreccional que dijera bueno no, estas elecciones están hechas para desviarle la atención a la gente porque mañana a la mañana está el tema del poder como una discusión inmediata, no era esa situación, no había un estado de Cordobazo en Buenos Aires. La discusión sí era, porque Cámpora no era cualquier candidato, estaba un poco subido a una situación donde si bien no era revolucionaria era prerrevolucionaria, el peronismo había colocado muy hábilmente como punta de lanza a un grupo de gente que programáticamente eran mucho más avanzados que el resto de los peronistas, entonces apoyarlo o no apoyarlo a Cámpora en esas condiciones era el tema más álgido. Por ahí metimos la pata también en que no pudimos garantizar bien una participación propia, pero la discusión álgida era no tanto si participábamos nosotros con listas propias sino, si íbamos o no a darle apoyo. Vetricci venía del peronismo y se volvió a ir como parte del 22 de Agosto, en forma tardía y terminó muriendo en los Montoneros.

**De Santis**: Está vivo.

**Cazes Camarero**: Cómo vive. Lamentablemente tengo que darte malas noticias.

**De Santis**: Si lo entrevistaron para un libro los otros días.

**Cazez Camarero**: Me parece que estás equivocado. Consultá porque ya lo habíamos matado al *Colorado* Marcos y ahora (risas).

**De Santis**: Estuvo el jueves pasado ahí en frente.

**Ponce de León**: ¿Quién lo mató al *Colorado*?

**Cazes Camarero**: Durante años se había corrido que lo habían matado, decíamos "pobre *Colorado* como murió", una situación mitológica y resucitó, puede resucitar Ventricci también.
Este compañero tenía como característica que estaba muy entusiasmado con lo de Cámpora. No era que estaba entusiasmado con las elecciones, sino que estaba entusiasmado con que el PRT se subiera a este proyecto estratégico, pero en

realidad es difícil saber hasta dónde se hubiese llegado, porque todo fue en cierto modo una gran farsa. El propio Cámpora, pobrecito, duró bastante poco, nosotros es muy probable con todo el esfuerzo que hubiera significado esto, que todo lo que hubiésemos ganado tal vez en ciertos sectores de masas pero también nos hubiera complicado mucho la vida a nivel interno.

**Oscar**: ¿Para ustedes no era obvio que Cámpora iba a durar poco?

**Cazes Camarero**: Me parece que esa clarividencia no era generalizada en ese momento, para nada. Los Montoneros masivamente creían que Cámpora iba a durar muchísimo, y luego creyeron que lo podían hacer Vicepresidente de Perón. Hicieron toda una campaña para apretarlo a Perón para que la fórmula fuera Perón-Cámpora, y después fue Perón-Isabelita. Pero aparte, en el momento en que se presentó la candidatura de Cámpora lo que se discutía era un tema concreto, vos aprovechas la elección para ocupar un espacio político, y no te ponés a pensar si al presidente electo lo van a bajar a los 40 días. Te proponés ocupar el espacio político a través de las posibilidades que te dan las elecciones, que fuera a durar o no fuera a durar era una especulación. En realidad no definía la posición nuestra de apoyar a Cámpora o no. Si nosotros hubiéramos creído que Cámpora iba a ser derrocado o no, no iba a decidir si nosotros lo íbamos a apoyar o no. Era una decisión que tenía otros condimentos, el hecho de que no participáramos, nosotros no teníamos mala opinión de Cámpora pero pensábamos que detrás de todo esto había, no la necesidad de bajar a Cámpora, sino una tremenda trampa para engañar a las masas. Eso era lo que sobrevolaba sobre nuestras cabezas, con matices. Y en el fondo, viéndolo retrospectivamente, yo no creo que estuviéramos tan equivocados. No creo que estuviéramos tan equivocados, por ahí fuimos un poco inexpertos la verdad es que experiencia en elecciones teníamos poquita porque veníamos de dictadura en dictadura, y un poco dogmáticos, seguro que lo fuimos un poco también. Pero la convicción de que las elecciones del 73 tenían un cierto e importante componente de engaño y escamoteándola hacia las masas me parece que era una caracterización que después se reveló como más o menos correcta.

★

Capítulo 15

# El autogolpe contrarrevolucionario y la respuesta del pueblo y del Partido

Analizar el tercer gobierno de Perón tiene una gran importancia para comprender la política del PRT. Hasta el 25 de mayo de 1973, las distintas corrientes políticas tenían acuerdos y se unificaban en la lucha contra la Dictadura; no sólo las fuerzas revolucionarias, sino las de un amplio espectro político progresista. A partir del Gran Acuerdo Nacional, comenzaron a manifestarse diferencias, que se fueron marcando mucho más abiertamente desde la asunción del gobierno peronista, sobre todo después de Ezeiza.

Varias de las críticas que se nos han realizado en aquellos años -y otras que se han agregado luego de la derrota revolucionaria- se manifiestan por medio de conceptos como "foquismo", "fuga hacia adelante", "desprendimiento de las masas", "militarismo", "lucha de aparatos". Ninguna de las organizaciones armadas que actuaron en Argentina puede ser calificada de "foquismo", y la que estuvo más alejada de todas fue el PRT, aun más que Montoneros, porque la conciencia de la necesidad de vincularse y ganarse a las masas obreras, que eran peronistas, le permitió ver claro que lo resolvería con un intenso trabajo entre las masas. Y si se considera que a fines de 1975 estaba integrado por seis mil miembros y que dirigió junto a otras fuerzas las mayores movilizaciones obreras en el último medio siglo, esa caracterización arriba al plano de lo ridículo. "Fuga hacia delante" es una buena frase para un relato de ficción o una novela porque permite despertar la imaginación, pero en política no aclara nada. "Desprendimiento de las masas" responde a negar la realidad con palabras, se deben investigar los hechos; más adelante daremos los datos numéricos que demuestran que tanto masas y como hechos armados caminaron de la mano. "Lucha de aparatos" la analizaremos ampliamente en el momento en que se aprobó el Reglamento y los grados en el ERP. Las cuatro son simplificaciones con las cuales se pretendieron y pretenden resolver cuestiones que han sido mucho más complejas. El único de esos conceptos que tiene sentido utilizar es el de "militarismo"; ya hemos analizado esta crítica en capítulos anteriores y, a lo largo del libro, lo seguiremos haciendo para establecer si se incurrió en esta posible desviación.

## SECTORES SOCIALES EN QUE SE APOYABA EL PACTO SOCIAL Y EL GOBIERNO PERONISTA

El "Acta de Compromiso Nacional", publicado por la prensa el día 9 de junio, fue conocido popularmente como el Pacto Social, firmado entre las cúpulas empresaria, sindicales y el Gobierno. En síntesis, consistía en la congelación de salarios por dos años, con dos reajustes al finalizar cada año; que las convenciones colectivas de trabajo podrían funcionar pero sin discutir salario, por lo que se reducían a considerar condiciones de trabajo contra productividad. El periódico *El Combatiente* recordaba que en 1972 la diferencia entre la suba del costo de vida y el aumento de los salarios significó una pérdida de la capacidad de compra de alrededor del 30 por ciento, y pronosticaba que el Pacto marcharía al fracaso, "porque nuestra clase no aceptará pasivamente ni durante largo tiempo tal atentado a sus intereses más elementales". Como alternativa, le oponía un programa similar al del ERP, sin la parte de sus consignas de poder, y le decía al Gobierno que "esté seguro de que si emprendiera estas verdaderas transformaciones contaría con el apoyo activo y revolucionario de todos los trabajadores".

El Pacto Social intentó reeditar, en alguna medida, la política económica del primer gobierno peronista, pero la Argentina era otra. Luego de más de 18 años, habían crecido los sectores monopólicos, la importancia del capital financiero, la extranjerización de la economía. Todo hacía que la fuerza relativa de una supuesta burguesía, no monopolista e industrialista, interesada en desarrollar el mercado interno, si existía, era mucho menor. Para suplir esa debilidad, Perón, desde 1945 en adelante, se apoyó en la clase obrera. Pero ahora estaba en franca movilización social y política, y comenzaba a balbucear las ideas del socialismo. Para evitar discusiones inconducentes, nosotros hemos dicho que, a partir de 1974, la clase obrera argentina estaba en los umbrales del socialismo. No era la clase obrera alemana de 1920, en la que todos los trabajadores eran socialistas o comunistas, pero tampoco era la clase obrera argentina de 1946, ni la de 1955. La burocracia sindical, entonces, no podía ejercer su capacidad de control del movimiento obrero como en aquellos años. Se sumaba a ello que, en lo inmediato, el capitalismo argentino no estaba en condiciones de hacer concesiones económicas a los asalariados, como reiteradamente afirmaba Santucho. El gobierno progresivamente se fue aislando de lo que suponía su propia base social, la clase obrera. O al menos su amplio sector movilizado no sostuvo al gobierno peronista sino que lo enfrentó desde un primer momento.

También se asentaba en la inversión de capitales extranjeros. Con la enorme extranjerización de la economía argentina a partir del Rodrigazo, con algunos breves paréntesis, hasta la actualidad; las medidas económicas que se tomaron en aquel momento -vistas desde el hoy-no parecen tan tremendas; pero, por ejemplo, se intentaban contratar empréstitos *stand by*, de organismos financieros

internacionales, los cuales le imponían condiciones: hacia donde se iba a orientar la inversión, sobre la repatriación de esas ganancias, que eran novedades en aquel momento, eran pasos previos al grado de entrega al que se llegó después, pero era un proyecto basado en las inversiones extranjeras. Además, esas inversiones exigían estabilidad política. Y como no controlaban al movimiento obrero, recurrieron a la represión y al terrorismo de Estado. Pese a ello, hubo cada vez mayor efervescencia, lo cual generaba o que no vinieran esas inversiones o que debieran hacer cada vez mayores concesiones para obtenerlas.

Esto dejaba a Gelbard y al Gobierno sin una clase social que los sostuviera. Los sectores políticos más lúcidos y poderosos de la burguesía lo aceptaron un tiempo como un mal necesario, pero no era el proyecto de los grandes capitalistas. La burguesía media era débil y no se sentía con fuerzas para luchar por construir un capitalismo desarrollado e independiente del imperialismo, y la clase obrera estaba en tránsito hacia una nueva ideología, el socialismo. Perón y Gelbard luchaban por un proyecto con gran pasado; eran una potente realidad política en el presente, pero su debilidad estaba en que no tenía futuro. Cuando murió Perón, el Pacto Social estalló de inmediato, lo que muestra el papel del individuo en la historia, y Gelbard renunció, pero eso ocurrirá dos años después.

### López Rega

El Ministro de Bienestar Social, José López Rega, era un hombre que se había vinculado a Perón en el año 1966. Comenzó como custodio de Isabel Martínez cuando ella vino a la Argentina en 1965 para apoyar al candidato de Perón en las elecciones de Mendoza. Vandor era el impulsor del peronismo sin Perón y allí tenía su propio candidato. López Rega rápidamente escaló posiciones, fue su Secretario privado y desde el 25 de Mayo se fue consolidando como el hombre fuerte del gobierno peronista.

## UNA VISIÓN POPULISTA DE LA HISTORIA

Cuando subió Cámpora tanto la derecha como la izquierda peronista se lanzaron a ocupar distintos espacios públicos, oficinas, ministerios, universidades, radios, hospitales, escuelas y, una vez allí, el que ocupaba el cargo nombraba a los funcionarios que respondían a una y a otra tendencia. Fue una cosa muy masiva, todo el país estaba convulsionado por las ocupaciones de distintos espacios de poder a nivel institucional, no fue un hecho menor, sino de suma importancia, que va a gravitar en los meses posteriores y que mostraría la fuerza que había logrado a nivel institucional cada uno de los sectores de la izquierda y de la derecha. Hasta lo que va de este libro, hemos usado profusamente la obra de Oscar Anzorena, *Tiempo de violencia*

*y utopía*, casi como una guía de los hechos; con sus interpretaciones hemos coincidido unas veces y discrepado en otras, pero –a partir del GAN y sobre todo del 25 de Mayo– nuestras opiniones se bifurcaron definitivamente. Veamos cómo analizaba este momento: "Más allá de las diversas justificaciones esgrimidas y de la cantidad y calidad de agrupaciones por la derecha o la izquierda peronistas, lo cierto es que el único y exclusivo perjudicado por este estado de desorden generalizado fue el Gobierno de Cámpora, que se vio superado por los hechos. El sector más reaccionario del peronismo lograba así uno de sus objetivos principales: el desprestigio del Tío de la JP. El Jefe del movimiento desde Madrid observaba con gran enfado el estado convulsivo que hacía peligrar su proyecto de Pacto Social".

¡Éste es un razonamiento típicamente populista! Que, además, contiene al reformismo. Porque si en esta situación, los sectores de la izquierda peronista no se hubiesen lanzado a ocupar espacios de poder, no hubiese habido desorden, por supuesto, pero la derecha los hubiese ocupado a todos, por lo que no quedaba otra alternativa que ir a la disputa y "provocar desorden". Analizar ese párrafo es importante porque, sutilmente –aunque no tanto– se introduce un pensamiento que parece lógico y correcto, pero que lleva a la clase revolucionaria a quedar atada de pies y manos. La política del desorden es una política que espanta al progresismo, la del orden es una política de derecha, y una política revolucionaria no puede ser sino desordenada, porque viene para cambiar, subvertir el orden establecido. Al partido de la burguesía, sobre todo en períodos contrarrevolucionarios, Marx lo llamaba, precisamente: el "partido del orden". Por lo tanto, criticar el desorden es criticar la posibilidad del cambio. Este tipo de pensamiento hay que tenerlo muy en cuenta, y vamos a ver cómo vuelve a aparecer esta contradicción entre el progresismo y la revolución para poder entender por qué el PRT hizo lo que hizo.

## LOS "RESQUICIOS LEGALES"

### Periódicos clandestinos

Con el equipo de redacción fortalecido y funcionando a pleno, el segundo paso fue técnico: se instalaron una serie de imprentas de primer nivel, algunas varios metros bajo tierra y dotadas de las más modernas máquinas de impresión. A partir del mes de julio *El Combatiente* amplió su formato a tamaño tabloide (como el *Clarín*) de doce páginas; ya en agosto aumentó a diecieis y se estableció una periodicidad semanal, que el PRT cumplió escrupulosamente hasta enero de 1977. Una demostración de la importancia que el PRT siempre le dio a la prensa partidaria, de su capacidad técnica y de la tenacidad de los militantes de ese Frente fue cuando el enemigo allanó sus dos principales imprentas, en junio de 1976;

en ese momento, *El Combatiente* sólo interrumpió su publicación una semana. El periódico *Estrella Roja* pasó a un formato de revista a tres colores; la tapa de los números legales era de papel ilustración, una muy ágil diagramación y con una periodicidad quincenal. El primer número legal -el número 22- apareció el 12 de julio, del cual se vendieron unos 60 mil ejemplares en los kioscos. El número siguiente estuvo dedicado a la Fuga de Rawson y los fusilamientos de Trelew; por su contenido se imprimieron 150 mil y se vendieron cien mil, y los dos números siguientes la venta se mantuvo por arriba de los cuarenta mil. El primer número de *El Combatiente* legal -el número 81- fue publicado el 16 del mismo mes con una venta de veinte mil ejemplares que se mantuvo hasta el número 90 aparecido el 14 de septiembre. El Director de ambas publicaciones era el compañero Pedro Cazes Camarero hasta su detención el 11 de septiembre de 1973, y las publicaciones fueron prohibidas. Tanto *El Combatiente* y el *Estrella Roja* se ubicaban entre los mejores periódicos comparados, incluso, con la prensa legal.

La diferencia que había entre las dos publicaciones era que *El Combatiente* estaba concebido como un periódico para la propaganda, notas más extensas, de mayor profundidad; es por eso que no hacía falta que tuviera varios colores, aunque, de todas maneras, se lo diseñaba aplicando técnicas modernas de diagramación. En cambio el *Estrella Roja* estaba concebido para un público más amplio, menos habituado a la lectura, por eso las notas eran más cortas, las páginas tenían más aire y se usaba más de un color. Tampoco las secciones eran las mismas. En el *Estrella Roja* hubo tres secciones que se mantuvieron en el tiempo: "La crónica de la guerra revolucionaria", "Las luchas y batallas de la guerra de la independencia" y "Hechos de las revoluciones socialistas del siglo XX".

La impresión de ambos periódicos se hacía en locales que guardaban la más absoluta clandestinidad, con las más modernas impresoras de la época. Luego había que hacer la distribución clandestina de ambas publicaciones, de los folletos y de los cientos de miles de volantes que se publicaban mensualmente, desde las imprentas a las Regionales y Zonas independientes. Después las Regionales las repartían a las Zonas y estas a los Frentes y células. Respecto de las imprentas, había más de una en la estructura nacional y varias importantes en las Regionales; las Zonas tenían las viejas y eficientes rotaprint o mimeógrafos eléctricos. Desde los orígenes del Partido, existió la idea sacar unos boletines fabriles, como lo muestra la edición de *La Chaira* del Frigorífico Swift de Rosario que ya tenía varios años para la época en que se generalizó esta política hacia 1974. Entre muchos otros Boletines, gran éxito alcanzó *El obrero petrolero,* que sacaban los militantes de la célula de propaganda del Comité Fabril de la Destilería YPF en Berisso. Al analizar el papel que se asignaba a estos Boletines, y en el marco de fortalecer su generalización, una nota publicada por *El Combatiente* el 17 de febrero de 1975 aclaraba que: "Los Boletines fabriles juegan un papel diferente y complementario al del periódico nacional. El

periódico desarrolla la línea general del Partido, la táctica general a nivel nacional, las orientaciones generales en cada etapa dada. El boletín fabril, en cambio, toma los problemas que sufren los trabajadores del frente fabril del que se trate, y demuestra irrefutablemente el carácter de la explotación capitalista, y sus consecuencias a través de esos problemas. Se desarrollan, asimismo, los caminos a seguir para dar la solución a las cuestiones planteadas".

Más adelante, la nota advertía acerca de dos potenciales errores: uno era la posible confusión del boletín fabril con un boletín sindical -tentación en la que resultaba fácil caer-y, además, superponía esfuerzos con una actividad más amplia y que podría tener carácter legal. Se reafirmaba que el papel principal del boletín era aportar a la construcción del Frente Fabril en esa fábrica. La otra posible desviación era hacer un boletín exclusivamente ideológico y político general, lo que solía ocurrir cuando los que los redactaban no eran obreros de la propia fábrica. Por lo general, se imprimían en las imprentas Regionales o Zonales.

## Periódicos legales

El Partido compró un diario tradicional de aquellos años que estaba cerrado, por eso junto a su nombre: *El Mundo*, se aclaraba (segunda época). Circuló entre el 28 de agosto de 1973 y el 13 de marzo de 1974, llegó a sacar a la calle 164 números y alcanzó una tirada de cien mil ejemplares, que se distribuían en casi todo el país. Por atentados o cierres temporales, hubo días en que no salió o fue quemada su edición por parte de la policía. No era fácil mantenerlo ya que la publicidad siempre fue escasa, por lo que debía financiarlo el PRT. La función que debía cumplir *El Mundo* era dar la "batalla de ideas" dirigiéndose "a las más amplias masas proletarias y no proletarias". Por esta razón, quienes hacían el Diario tenían que tener presente que "no era un periódico del PRT"; pero esta premisa se fue dejando de lado, poco a poco, hasta perderse del todo en la práctica cotidiana. Fue Lorenzo Miguel, Secretario General de la UOM, el que presionó con insistencia hasta que el 14 de marzo de 1974 el Presidente Perón resolvió firmar el decreto de clausura. La enorme importancia de este diario puede valorarse por el motivo de su cierre: Desde *El Mundo* las luchas del movimiento obrero antiburocrático que estaba triunfando en Villa Constitución fueron el tema de su tapa durante varios días. Como veremos más adelante, la epopeya de los obreros y el pueblo de esta ciudad del sur santafesino trascendieron en mucho a una causa sindical para convertirse en hechos políticos de envergadura nacional. Consultado el joven periodista Marcelo Maggio, que realizó una investigación sobre *El Mundo,* nos dijo: "En términos de balance se podría decir que fue una iniciativa original, que enriqueció las tradicionales tesis sobre agitación y propaganda, que logró impulsar un periodismo popular con una visión política bien amplia desde la izquierda. Más

allá de las limitaciones objetivas que tuvo el proyecto, y que lo llevaron al colapso (tentación por el discurso político y el abandono de la amplitud política en la agenda), constituye una experiencia de sumo valor para pensar la prensa masiva más allá de los cánones burgueses y sus teorías sobre el periodismo".

Para esta misma época fue ampliada la revista *Nuevo Hombre* que el PRT venía editando desde el año 1971, de contenido más amplio que *El Combatiente* y el *Estrella Roja*. En Córdoba salía la revista *Posición*.

## Fundación de la Juventud Guevarista

La reorganización y el sostenido avance partidario no se detenían, y los resultados eran palpables. En la reunión de Comité Ejecutivo de junio de 1973, se consideró la necesidad de realizar un trabajo político específico entre la juventud revolucionaria. Una motivación directa era que gran cantidad de militantes y cuadros del Partido no superaban los 22 años. En cuanto a la juventud en general, era evidente su excelente predisposición a las ideas y prácticas revolucionarias, además de ser un sector con características y reivindicaciones propias. En el mes de noviembre, en la provincia de Córdoba, se realizó la primera reunión nacional de la Juventud, a la que asistieron delegaciones de varias provincias con el objetivo de intercambiar experiencias y unificar criterios de organización. En ella estuvo presente, en representación del BP del PRT, Antonio Fernández, quien le dijo a los jóvenes guevaristas: "la Juventud es una experiencia nueva para el Partido. Y ustedes son la sangre nueva de la revolución, jóvenes revolucionarios que se formarán y crecerán en la lucha. La construcción de la Juventud del Partido está en sus manos, el Partido confía en ustedes".

El CC reunido en enero de 1974 consideró que la experiencia que se venía realizando desde junio anterior había logrado organizar "a importantes sectores obreros, campesinos y estudiantes, lo que demuestra la realidad objetiva de la Juventud como parte importante en el auge revolucionario de las masas" y decidió, entonces,: "Crear la Juventud del Partido Revolucionario de los Trabajadores estableciendo su estructura organizada, sus mecanismos de dirección, etc., de acuerdo con los estatutos del Partido". En el segundo punto de la resolución, se definía que la ideología de la Juventud del PRT era el marxismo leninismo y adoptaba "los principios y la línea del Partido". En junio de este mismo año, el CE precisó que la Juventud tenía el programa del Partido y su misma línea, pero con una organización más amplia y flexible. Los núcleos del Partido en la juventud debían ser clandestinos, pero los círculos de la Juventud, semi-legales. Se consideraba que sus integrantes, al madurar políticamente, podían ser incorporados al Partido pero lo que no debía ocurrir era que esas incorporaciones arrastraran a la organización de la Juventud a convertirse en una réplica de la organización y disciplina parti-

daria. También se resolvió esperar a la consolidación de la Juventud para impulsar una organización de jóvenes con un programa más amplio.

**Tercer Encuentro del FAS y Plenario Nacional Antiburocrático**

En el mismo mes de junio de 1973, o quizás un poco antes, se realizó en Córdoba una reunión de los militantes del PRT del Frente Legal y los aliados que había logrado establecer, con el objetivo de ampliar la política de alianzas. A esta reunión asistieron unas trescientas o cuatrocientas personas. Este número, visto desde los siguientes y registrados Congresos del Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS), puede parecer pequeño; pero como en todas las reuniones anteriores que habían realizado los militantes de este Frente los asistentes no pasaban de cincuenta, esta me quedó grabada porque, para mí, fue un signo manifiesto de una nueva etapa del PRT. Como no hay documentación y no se ha podido contrastar con otros testigos presenciales, suponemos que posteriormente es a la que se consideró como el III Congreso del FAS. El 8 de julio, también en Córdoba, se constituyó el Plenario Nacional Antiburocrático, en el que los militantes del PRT van a tener una amplia participación. El 13 de julio se consumó el Golpe contra Cámpora que inmediatamente analizaremos.

## EL GOLPE CONTRA CÁMPORA

Perón, que no estaba cercado, se reunió por separado con Balbín y con el General Carcagno, que era el Jefe del Ejército; a ambos les dijo que iban a dar un golpe y ambos le dieron el consentimiento. El 11 de julio se reunieron Balbín y Carcagno para cotejar información, tomando nota de que los dos apoyaban el Golpe. El 12 de julio la CGT organizó una movilización que fue comparsa, fueron mil personas en centenares de colectivos vacíos a Gaspar Campos, para pedir la renuncia de Cámpora, quien ya había dicho públicamente que él renunciaba cuando Perón quisiera. Pero Perón no quería una transición pacífica, ordenada, de un gobierno a otro, porque había que cambiarle el color. Hicieron esta fantochada y terminaron dando el golpe palaciego por el cual Cámpora y Solano Lima renunciaron el 13 de julio y, además, al Presidente provisional del Senado, Díaz Bialet, lo obligaron a renunciar, le entregaron un pasaje al exterior para que se fuera; de tal manera que el que quedó como Presidente interino fue Lastiri, el yerno de López Rega y activo militante de la derecha peronista.

Nombraron a un nuevo Gabinete. Renunciaron el Ministro del Interior, Esteban Righi, y el de Relaciones Exteriores, Juan C. Puig, y quedaron López Rega y Gelbard. Raúl Alfonsín, un joven de la izquierda radical que había enfrentado a

Balbín en las elecciones internas, lo calificó como un golpe de derecha y que le abría las puertas al Ejército, a las Fuerzas Armadas, a las fuerzas del poder. Santucho lo calificó de "autogolpe contrarrevolucionario".

## LA "PAZ" DEL PERONIMO BURGUÉS Y BUROCRÁTICO

En la noche del 16 de julio fueron atacados en forma simultánea y coordinada, por grupos fascistas, los sindicatos Luz y Fuerza, Smata y la CGT regional Córdoba. En Luz y Fuerza se produjo un intenso tiroteo entre los atacantes y los compañeros el gremio, que hizo fracasar el intento en ese Sindicato y con ello, el conjunto del ataque.

Durante el tercer aniversario de la fundación del ERP, se realizó una campaña de propaganda recordando su trascendencia. Estaban los militantes en las distintas actividades alusivas cuando Eduardo Giménez, que estaba pegando afiches en las calles de Córdoba, fue detenido por la policía y fue fusilado. El asesinato de Giménez, un combatiente revolucionario, produjo un particular dolor entre la militancia, por ser un hombre al que las ideas del socialismo habían recuperado de la delincuencia. En abril, el ERP había dicho: *Ninguna tregua al ejército opresor, y ninguna tregua a la empresa imperialista*; estábamos en julio, había pasado Ezeiza, Cámpora ya no estaba, había pasado el golpe del 13 de julio. El ERP, salvo el secuestro realizado el 18 de junio del Presidente de la empresa Firestone en Lomas de Zamora, sólo había hecho acciones menores, como reparto de alimentos y piqueteos de sus periódicos en puerta de fábricas, incluido el secuestro, acciones del mismo nivel operativo que las realizadas por organizaciones del peronismo revolucionario. Pese a ello se ha escrito profusamente sobre las grandes acciones realizadas por el ERP en este período que desestabilizaban al "Gobierno popular"; se extienden en apasionadas diatribas, pero no nombran ninguna acción. Nosotros nombramos una, la que confirma la regla: el ERP no realizó acciones durante el Gobierno de Cámpora y habrá que esperarlas hasta septiembre.

También en julio, en Villa Gobernador Gálvez, ciudad vecina a Rosario, un comando del ERP tuvo que desarmar a un patrullero del Comando Radioeléctrico para evitar que éste los atacara, pero después le devolvió las armas. Hechos similares se repitieron varias veces porque el ERP cumplió ajustadamente con la *Respuesta al Presidente Cámpora*, y ya había pasado Ezeiza y el 13 de julio. Después de ésta última fecha, el ERP irá incrementado el nivel operativo para, recién en septiembre realizar una acción grande.

En Córdoba, el 24 de julio, se realizó un plenario de delegados de todos los trabajadores mecánicos de esa provincia, un organismo importantísimo, similar al Congreso de Delegados Seccionales de la FOTIA, que era el motor de las luchas

obreras en Tucumán. De la misma manera esta asamblea de todos los delegados de base del gremio mecánico, representaba a unos diecinueve mil trabajadores del Smata, del Sindicato de la fábrica Perkins y de las Comisiones Internas de las dos fábricas de Fiat. Este será un instrumento muy poderoso y, junto al Sindicato de Luz y Fuerza, que representaba a muchos menos trabajadores, pero que tenía un papel político muy importante, van a ser los ejes de la movilización obrera y popular en la Ciudad y en la provincia de Córdoba.

El 30 de julio se produjo una pueblada en la ciudad de San Francisco, al sur de Córdoba, que tenía entonces 60.000 habitantes. En agosto de 1973, por medio de una nota publicada en *El Combatiente*, el PRT hizo pública su separación de la Cuarta Internacional.

## EL CANDIDATO A VICEPRESIDENTE Y OTROS MENSAJES

En las nuevas elecciones, que fueron llamadas para el 11 de septiembre, el candidato a Presidente por el peronismo no podía ser otro que Perón, entonces la discusión se dirigió a quién iba a ser el candidato a vice-presidente, porque Perón tenía 78 años, estaba enfermo, y había probabilidades de que muriera a corto plazo. Montoneros impulsaba a Balbín, se decía que él estaba contento con esa propuesta y, dentro del radicalismo, tenía suficiente apoyo como para ser aprobado; en algún momento se lo mencionó a Cámpora, pero no tuvo mucha trascendencia. Para cerrar la discusión, el 4 de agosto se reunió el Congreso Nacional del Partido Justicialista y designó como candidata a Vice-presidente a María Estela Martínez de Perón, *Isabelita*. Ese mismo día fue remplazado Abal Medina por Humberto Martiarena, la designación del representante de la Rama sindical recayó en José Ignacio Rucci, mientras que Silvina Roth lo fue por la Rama femenina, y Julio Yessi, miembro de la novísima JPRA o *jotaperra*, como la llamaban los militante de la Tendencia, como representante de la juventud, que a su vez era empleado del Ministerio de Bienestar Social.

El 21 de julio la JP, FAR y Montoneros organizaron una movilización a Gaspar Campos para mostrarle a Perón su fuerza. Fueron 80 mil personas, Perón no estaba, se había ido a Olivos, haciéndoles algo más que un contundente desaire. La manifestación lo siguió hasta la quinta presidencial, e intentaron entrevistarlo, pero con otro mensaje más claro aún, Perón designó a López Rega para la entrevista, como el encargado adicional que en adelante sería quien mantendría la relación con la JP. A buen entendedor, pocas palabras, pero pletórica de mensajes y hechos. Al día siguiente, Perón fue a la CGT, donde se pronunció categóricamente contra las fuerzas revolucionarias y, el 1 de agosto, en un mensaje a los gobernadores, hizo responsable a la izquierda peronista de los hechos de Ezeiza.

## EL AUTOGOLPE CONTRARREVOLUCIONARIO DEL 13 DE JULIO

Entre el 20 de julio y el 10 de agosto de 1973, Santucho analizó el desarrollo del gobierno y la situación política en cuatro Editoriales consecutivos de *El Combatiente* que, ampliado con un quinto capítulo sobre la unidad obrera y popular, se constituyeron en un nuevo documento partidario sobre el peronismo, ahora, con éste en el Gobierno. Se iniciaba caracterizando la destitución de Cámpora como un "autogolpe contrarrevolucionario". Señalaba inmediatamente que a menos de tres meses "el pueblo argentino ve con preocupación y asombro que no se resuelven ni encaran los problemas fundamentales del país y que por el contrario, se afianza en el Gobierno y en el peronismo una línea contrarrevolucionaria". Inmediatamente aflojaba, explicando el porqué de su actitud. "No queremos herir sentimientos, pero tampoco podemos ocultar cuestiones que son fundamentales para entender los actuales acontecimientos y guiar la acción obrera y popular".

A continuación, consideraba que el plan de engañar, desviar y contener a la clase obrera y al pueblo había fracasado desde el propio 25 de mayo, día que en la Plaza de Mayo "las masas en la calle chocaron con contingentes de las FFAA contrarrevolucionarias que intentaban desfilar, y al costo de numerosos muertos y heridos, obligaron a los odiados militares a volver a encerrarse en los cuarteles". Para luego resaltar la victoria que significó la libertad de todos los presos políticos, que no estaba en los planes gubernamentales:

> Esta gloriosa conquista de las masas resultó un golpe mortal para el plan inicial del peronismo… Este histórico hecho y la ola de ocupaciones de fábrica, centros de trabajo y sindicatos, que siguió a la asunción del mando por Cámpora, convencieron a Perón de que el engaño era imposible y debía cambiar de táctica… Ese cambio de política está anunciado en sus declaraciones del día 29 de Mayo cuando comenta los hechos del 25 frente a Villa Devoto y dice: "Estamos cumpliendo un operativo que simplemente busca dejar sin razón de ser a algunos sectores de provocación que están todavía refugiados tanto en los centros gorilas como en los centros trotskistas' y más adelante, comentando un telex de la juventud peronista que informa sobre los hechos de Devoto 'aunque se hayan producido hechos como los que mencionan sin embargo es una buena experiencia para el futuro pues el control de esos grupos en nuevas concentraciones debe ser un objetivo a tener en cuenta". (Declaraciones a periodistas de EFE publicadas en Clarín el 30 de Mayo de 1973).

Contrariando a todos los que han afirmado que Santucho y el PRT no hacían diferencias entre Cámpora y los militares, consideró que, respecto de la ofensiva de la derecha:

> El Ministro Righi cedió sólo parcialmente y, si bien promulgó la ley contra el armamento popular, dio posteriormente una enérgica batalla con relación a la investigación de los hechos de Ezeiza, salió al paso en una conferencia de prensa a la crítica fascista defendiendo con firmeza la democracia y la libertad. El Presidente Cámpora a su vez, que venia también cediendo, dio una tónica correcta a su discurso del 9 de Julio ante las FFAA, dejando también bien claro que no sería fácil de manejar para una política de represión al pueblo. El Gobernador Ragone en Salta, motorizado y apoyado por el peronismo revolucionario, muy activo y claro en esa provincia, tuvo la valentía de aprobar la detención de 19 torturadores y someterlos a juicio criminal.

A continuación, Santucho hizo referencia a la ampliación de las luchas, en particular resaltaba los avances del sindicalismo clasista "al amparo de la democracia y la libertad conquistadas por la lucha popular, las fuerzas progresistas y revolucionarias iniciaron un vigoroso movimiento de desarrollo ganando numerosas batallas". Y dedicaba el segundo capítulo de este trabajo a analizar el rol del General Perón.

## El rol del General Perón

Consideraba un gran error la tesis del peronismo revolucionario que sostenía que Perón era un líder revolucionario pero, antes de la descarga, una vez más ponía paños fríos al aclarar que, "aun a costa de desagradar a muchos y tratando por todos los medios de no herir los sentimientos de nadie, nos vemos en la necesidad política e ideológica de referirnos a Perón, que se ha convertido en una seria traba para el desarrollo de la conciencia revolucionaria en un importante sector de la vanguardia". Luego realizaba una larga explicación sobre el desempeño de Perón durante su primer gobierno insertando extensas citas de sus discursos. Prosiguió Santucho, detallando la política pro capitalista en sus años de exilio, y las declaraciones, hechos y alianzas desde que se instaló el nuevo Gobierno y su papel en la masacre de Ezeiza. Reconocía que la mayoría de los trabajadores y el pueblo "quiere creer en Perón, en su disposición revolucionaria, en su patriotismo y amor al pueblo, pero los hechos obligan a dudar, a reflexionar". Intentando ser lo más persuasivo, pedagógicos y no hiriendo profundos sentimientos, sentía la obligación y el compromiso de hablarle claramente a los trabajadores:

> Todos estos elementos nos permiten comprender por qué Perón se apoya en Rucci, en López Rega, en Osinde, en Gelbard, que son sus más fieles colaboradores en la tarea de "Reconstrucción Nacional", es decir de la reconstrucción del capitalismo explotador en Argentina.
> No podemos entonces obviamente esperar de Perón la revolución social, ni podemos tampoco esperar su neutralidad entre los revolucionarios y los capitalistas. Por el contrario, de los hechos expuestos surge con claridad meridia-

> na que el verdadero jefe de la contrarrevolución, el verdadero jefe del actual autogolpe contrarrevolucionario, y el verdadero jefe de la política represiva, que es la línea inmediata más probable del nuevo gobierno, es precisamente el General Juan Domingo Perón. Y no porque él sea un traidor sino porque es un consecuente defensor de su clase, la burguesía, a la que permanece completamente fiel a pesar de no haber sido comprendido un tiempo por gran parte de sus hermanos de clase, por sectores de los capitalistas nacionales y extranjeros. Cuando la burguesía podía y necesitaba hacer concesiones a las masas, Perón materializó generosamente esas concesiones. Hoy, que la burguesía se encuentra en una profunda crisis, necesita reprimir duramente al pueblo y Perón materializa y materializará sin vacilaciones esa represión.

## La unidad de la burguesía

Al analizar la unidad de la burguesía, que en esta ocasión no aparece visto como un hecho positivo, sino que lo describe como un dato de la realidad, Santucho dice que: "Ante el peligro de la revolución socialista todos los sectores de las clases contrarrevolucionarias tienden a unirse, proclaman su disposición a la 'unión nacional', al acuerdo, a la convergencia". Más adelante considera que el régimen parlamentario permite que "las luchas intestinas, los conflictos entre los distintos sectores burgueses por un mayor enriquecimiento, se resuelven y solucionan por la vía parlamentaria". Éste parecería ser el lado fuerte del sistema parlamentario, porque a continuación pasó a considerar "su flanco débil":

> Y él es la ficción de legalidad que se ve obligado a mantener y defender. Así cuando los trabajadores luchan con firmeza, cuando se produce un auge de la lucha de las masas, el parlamento se convierte en caja de resonancia y las maniobras de los patrones van quedando rápidamente al descubierto. Así es que frente a la crisis económico-social, ante la movilización obrera y popular, la burguesía abandona el régimen parlamentario y pasa a la Dictadura militar, a la dominación franca y abierta, se arranca la careta democrática y muestra su verdadero rostro opresivo y criminal. Como esa dictadura abierta no se sostendría frente a las masas movilizadas sin un cierto apoyo social, la burguesía trata de disfrazarla, configurándose así el otro régimen de dominación, el bonapartismo.
>
> Este otro régimen de dominación burguesa se basa en un líder reconocido por el conjunto de la burguesía, con influencias en las masas y apoyo en la fuerza militar, que actúa como árbitro de los distintos sectores burgueses defendiendo los intereses históricos del capitalismo.
>
> Pero el poderío de las fuerzas progresistas y revolucionarias argentinas es tal, la orientación de las masas argentinas hacia la lucha revolucionaria es tan profunda y caudalosa, que el pequeño resquicio de legalidad abierto fue

> ensanchado de tal forma por la presión de las masas que ya en el primer día del nuevo gobierno amplios sectores de masas irrumpieron tempestuosamente en la política nacional.
> La intensificación de la movilización de masas a partir del 25 de mayo desbarató el intento burgués de paralizar la revolución por el engaño y, alrededor del parlamento, provocó una profunda crisis del parlamentarismo que no llegó a renacer y llevó a la burguesía a cambiar de planes, a comenzar a orientarse hacia una forma de bonapartismo, de unidad nacional en torno a las FFAA y bajo la jefatura incuestionada de Perón.
> La nueva línea represiva del gobierno peronista encuentra firme resistencia en las masas.

Terminaba este capítulo considerando que "la resistencia obrera y popular hará impracticable la solución bonapartista".

## La unidad obrera y popular

No vamos a hacer mayores comentarios ya que los párrafos que siguen son por demás de elocuentes sobre las preocupaciones, por un lado, y de la línea frentista, por el otro. Además, dejan muy claro que Santucho y el PRT no tenían una línea trotskista, y a su vez desmienten a quienes lo criticaban y critican de aislar a la clase obrera del conjunto del pueblo.

> Sin embargo, hay cruciales problemas aún sin solución. Y entre ellos como uno de los fundamentales la unidad obrera y popular, muy deficitaria hoy, por lo que debemos luchar enérgicamente por avanzar en su constitución y fortalecimiento.
> Consciente de esta situación, nuestro Partido ha llamado y llama al Peronismo progresista y revolucionario, a las organizaciones armadas peronistas y no peronistas, al Partido Comunista, a las demás organizaciones de izquierda, a la Juventud Radical, al Sindicalismo Clasista y a las Ligas Agrarias, a estrechar relaciones, a defenderse mutuamente, avanzar en el conocimiento mutuo en relaciones políticas fraternales, hacia la unidad obrera y popular. A partir de ella, las fuerzas populares podemos darnos después una política de Frente Popular más amplio y dirigido a neutralizar y después ganar a sectores de la burguesía media o nacional uniéndolos al pueblo bajo la firme dirección Antiimperialista y Revolucionaria del Proletariado.

## Las masas continúan movilizadas

Dentro del análisis de las crecientes movilizaciones le las masas, le dedicó un amplio párrafo a la Rebelión del pueblo de la ciudad cordobesa de San Francisco, el que:

Protagonizó una justa y formidable movilización reprimida a balazos por la policía. Diez mil trabajadores salieron a la calle, en esa ciudad, en solidaridad con los obreros de la fábrica Tampieri. Se adueñaron de las calles. El choque fue inevitable. Las descargas contra la multitud desarmada segaron la valiosa vida del joven obrero de 16 años Rubén Molina e hirieron a otros cuatro compañeros. Pero el pueblo no se atemorizó, cuatro policías fueron hospitalizados por las pedradas recibidas, se levantaron barricadas y prácticamente fue tomada por su pueblo la ciudad de San Francisco. Inmediatamente el gobierno provincial mandó a la represión. Varios carros de asalto de la guardia de infantería de la capital cordobesa atacaron a los trabajadores con gases lacrimógenos desalojándolos, después de duros enfrentamientos y destruyeron las barricadas. El pueblo, en su retirada, ocupó dos armerías, expropió armamento y lo guardó. Al día siguiente, un paro de 24 horas paralizó completamente la ciudad en una muestra del total y absoluto respaldo a la movilización del día anterior por parte de todo el pueblo sanfrancisqueño y de repudio a la bárbara represión policial-gubernamental. La movilización se detuvo allí porque logró su objetivo: el inmediato pago de todo lo adeudado a los obreros de Tampieri.

## El peronismo progresista y revolucionario

Amplios sectores del peronismo progresista y revolucionario que creían sinceramente a Perón un revolucionario se encuentran en estos momentos desorientados. Nuestro Partido y nuestro Ejército guerrillero han llamado constantemente a la unidad a estos compañeros y sus organizaciones. Hoy tenemos que reiterar ese llamado recordando además, puntualizando, que la línea que adopte el conjunto del peronismo progresista y revolucionario en la actual situación tiene una importancia enorme para la revolución. Las organizaciones armadas FAR y Montoneros y parte de la Tendencia Peronista Revolucionaria han cometido un grave error, muy notable y perjudicial para el campo popular.

## La nueva maniobra electoral

Perón se presentaba como el abanderado de la defensa del orden capitalista y, ahora, hablaba con sinceridad sobre la guerrilla: "No admitimos la guerrilla porque yo conozco perfectamente el origen de esa guerrilla". Y ya comenzaba con las amenazas que iba a cumplir puntillosamente: "Cuidado con sacar los pies del plato, porque entonces tendremos el derecho de darles con todo".

Como era habitual en Santucho, no dejaba de considerar los aspectos duales y contradictorios de la realidad, así: "El proyecto de ilegalizar con respaldo político

a las fuerzas revolucionarias se asienta en forma inmediata en la maniobra electoral. Este es un terreno de lucha que, aunque favorable al enemigo, no debe ser abandonado por los revolucionarios", pero llamando con firmeza a los obreros de vanguardia a asumir la tarea principal:

> Este es el momento en que cada compañero progresista y revolucionario, dejando de lado dudas y vacilaciones, debe rodear a su partido proletario, el PRT y a su organización guerrillera, el ERP, incorporarse, unirse o colaborar con ellos, dar lo mejor de sí a la justa causa socialista canalizando sus energías en el PRT y el ERP. Un fuerte y maduro partido proletario con influencia de masas y un ejército guerrillero activo, eficiente, estrechamente ligado a la clase obrera y al pueblo, son los pilares de granito sobre los que se edificará la victoriosa resistencia revolucionaria del pueblo argentino.

## EL IV CONGRESO DEL FAS

En agosto de 1973, como un intento de dar respuesta a las elecciones de septiembre, el PRT impulsaba la candidatura de Agustín Tosco como Presidente y Armando Jaime para Vice-presidente. Santucho habló con Tosco para hacerle la propuesta, quien le respondió que le parecía que no era el momento de enfrentar a Perón, que en Córdoba dividiría al movimiento sindical pero, de todas formas, la alianza con él no se debilitó porque ambos tenían la misma línea política. Tosco se comprometió a asistir el 18 de agosto al IV Congreso del FAS, que se realizó en Villa Luján, provincia de Tucumán. El primer orador fue Armando Jaime, Presidente del FAS y Secretario de la CGT de Salta. Su discurso fue salpicado, entre otras, por consignas como: *Tosco, Jaime, obreros al poder*, o *Clasista, obrera, Salta es guerrillera*. Al ser anunciado Tosco, debió esperar varios minutos porque los concurrentes se pusieron de pie y corearon insistentemente: *Tosco Presidente del pueblo combatiente* y *Tosco, Tosco, Tosco, Tosco corazón, el pueblo te reclama, para la revolución*. El programa aprobado era similar al del ERP, pero sin las consignas de poder. Fue el primer Congreso público del FAS y, con ese nombre, se constituyó en un acto importante, al que asistieron 5 mil militantes. Hasta ese momento, el PRT, no había hecho grandes actos políticos de estas características, pero sí otros desde el lanzamiento del GAN con características de actos relámpagos, algunos importantes y no tan relámpagos.

¿Qué estaba pasando? Dentro del activismo, sobre todo fabril, pero también universitario, comenzaban a madurar las ideas, que difundía el PRT, sobre el carácter de clase del gobierno y los límites de la política de los sectores revolucionarios del peronismo. Por lo que sus propuestas y su política comenzaron a tomar encarnadura en el movimiento de masas a nivel nacional, se aceleraba la

incorporación de nuevos militantes y crecía su influencia. En este Congreso del FAS, pasó de reunir algunos cientos, como en la reunión de mayo en Córdoba, a convocar varios miles. No eran todos del PRT, eran del Frente Antiimperialista por el Socialismo, muchos del PRT, otros de fuerzas políticas aliadas, y otros eran militantes de distintos sectores sociales que confluían. El crecimiento cuantitativo del PRT y cualitativo de su política, tenían que ver con un análisis que publicó la Revista *Militancia peronista para la liberación* el 9 de agosto: "Un gran desconcierto, y por qué no decirlo, un notorio desencanto, reina hoy en gran parte de la juventud peronista y de los sectores revolucionarios del peronismo, habitualmente denominados La Tendencia. Muchos compañeros sienten algo así como que Perón los ha defraudado, que se ha inclinado por la derecha del Movimiento".

## EL DÍA DEL COMBATIENTE REVOLUCIONARIO

El 22 de agosto de 1973 se cumplió el primer aniversario de los fusilamientos de Trelew. Durante ese año muchas cosas habían cambiado, del velatorio de tres de los héroes de Trelew, en la Sede Central del Partido Justicialista, se pasó a la prohibición de los actos en su homenaje por el gobierno de ese partido. De todas maneras, el movimiento popular tenía sobradas fuerzas como para imponerse. FAR y Montoneros con la JP hicieron un acto propio, un acto peronista en la cancha de Atlanta, acatando la prohibición, al que asistieron 30 mil personas.

Organizado por la Comisión de Familiares de los presos políticos, con la participación del PRT y el ERP junto a otras agrupaciones de izquierda, se realizó un importante acto en la Plaza de los dos Congresos, con la concurrencia de más de 12 mil personas. Hablaron varios oradores de distintas fuerzas: por el ERP lo hizo Enrique Gorriarán que, pese a ser su primer (y único) discurso público, estuvo a la altura de la conmemoración. La consiga que más se cantaba era: *Ya van a ver, ya van a ver, cuando venguemos a los héroes de Trelew*, y una variante de ella: *Ya van a ver, ya van a ver, cuando venguemos a Ezeiza y a Trelew*. También la consigna unitaria *¡Santucho, Pujadas la patria liberada!* era de las más escuchadas. Otra muy elocuente, que rememoraba el "por cada uno de nosotros que caiga, caerán cinco de ellos" con que Perón amenazó a los golpistas en agosto de 1955, era: *Cinco por uno, no va quedar ninguno, tenemos los fusiles del 141*, por las armas del Batallón que el ERP había tomado en febrero. Otra consiga que para nada era aceptada por los dirigentes del Partido, pero que la gente cantó fue: *Cinco por ocho, no va a quedar ni Pocho*. Los actos de masas son así, está la parte que los dirigentes controlan y las expresiones espontáneas de las masas. A partir de este acto, en el PRT, se comenzó a comprender este tipo de situaciones que se repitieron varias veces. Los peronistas ya no eran los únicos desprolijos en política, los del ERP también, porque ya

tenían arraigo en la población. Las masas actúan con mayor espontaneidad que los intelectuales, las masas son las masas.

En Córdoba, organizado por la Comisión de Familiares, más de 6 mil personas se concentraron frente a la CGT regional para dar un saludo militante a los compañeros caídos. Las antorchas encendidas por los manifestantes se agitaban al grito de: *¡Presente, hasta la victoria siempre!* cuando el padre de Miguel Ángel Polti mencionaba los nombres de los dieciseis héroes revolucionarios. Luego hablaron Agustín Tosco, René Salamanca, un integrante del PRT, uno del PB, una compañera de la Asociación de Abogados y de otras fuerzas políticas. Fue notoria la ausencia de la Tendencia Revolucionaria, que realizó otro acto en lugar cerrado y con una asistencia ostensiblemente menor y de contenido oficialista. En el acto unitario, estuvieron presentes todas las fuerzas políticas progresistas y revolucionarias de la provincia. Además de varias de la consignas coreadas en Buenos Aires, se cantó: *¡Vea, vea, vea, que cosa más bonita, peronistas y marxistas por la Patria socialista!* Al finalizar el acto, gran parte de los asistentes realizaron una Asamblea popular en las puertas de Fiat Concord junto a los obreros que mantenían tomada la planta.

También los actos unitarios organizados por la Comisión de Familiares, realizados en la Plaza Güemes de Salta, en la Facultad de Derecho en Tucumán, en el Cine Teatro Real de Rosario, tuvieron el mismo fervor y contenido que los antes mencionados y fueron a los que asistió el mayor número de manifestantes. Todos los actos unitarios fueron otra fuerte señal, que se sumaba a los cien mil ejemplares de *Estrella Roja* vendidos en esta fecha, de que el PRT no estaba aislado, sino que su influencia crecía sostenidamente. Hacía muchos años que ningún partido marxista reunía tantos adherentes.

## LA TOMA DEL COMANDO DE SANIDAD

El peronismo de derecha había roto la tregua el 20 de junio, el ERP recién respondió, en el terreno por ellos elegido, el 6 de septiembre con la toma del Comando de Sanidad en plena Capital Federal. El objetivo militar era recuperar las armas que allí estaban depositadas, pero el objetivo político era similar al del copamiento del Batallón 141 en Córdoba, sólo que ahora a diecisiete días del nuevo comicio. Cuando ya estaba completamente controlado todo el personal militar y había cesado una breve resistencia, el jefe de la unidad Teniente Coronel Duarte Ardois intentó recuperarla y se originó un enfrentamiento en el que cayó muerto. Este oficial había recibido adiestramiento en la Base militar que el imperialismo ocupaba en Panamá. Cuando ya estaban cargadas las armas en el camión que las trasportaría y por iniciarse la retirada -los dos heridos del ERP acababan de hacerlo-, por descuido de un compañero dos reclutas se escaparon, dieron el

alerta y rápidamente se movilizaron las fuerzas represivas. Los combatientes fueron rodeados, por lo que se vieron obligados a rendirse. No los asesinaron, como era costumbre de los militares, quedaron detenidos hasta el año 1984. Varios de ellos habían salido en libertad el 25 de mayo anterior.

Las reacciones de todo el arco político burgués fueron de violento repudio y "en defensa del Ejército contrarrevolucionario". También el PRT consideraba que hubo: "aprobación de la masas explotadas que se lamentaron únicamente de la no concreción del objetivo". A nosotros nos pareció que era muy difícil medirlo y no tuvimos esa sensación, pero no dudamos de la línea y, como venimos diciendo, el hecho objetivo era que el ERP no quedaba aislado políticamente sino que aumentaba su influencia.

Por su parte, el ERP 22 de Agosto secuestró al apoderado del diario *Clarín* para presionar por la publicación de una solicitada por medio de la cual llamaron a votar por la fórmula Perón-Perón. El día 12 de septiembre en la tapa del matutino se puede leer: "Tal cual lo hicimos en marzo, llamamos ahora al pueblo a votar por el FreJuLi, en la convicción que es necesario llevar hasta las últimas consecuencias el proceso interrumpido en 1955… Ahora está Isabel. Es secundario frente a la necesidad de que todo el pueblo agote una experiencia de lucha que lo acerque a una conciencia socialista".

Esta declaración, como toda la posición del ERP 22 de agosto, reveló una política que el PRT calificaba de espontaneista. Más que una larga explicación sobre su significado, quizás sea más revelador considerar que Santucho, el más acérrimo crítico de Perón, fuera considerado por el pueblo como el máximo líder revolucionario y no Firmenich, ni ningún otro dirigente de la guerrilla peronista. Esto fue así porque las masas cuando son defraudadas por una política no buscan otra que se le parece sino, muchas veces, la que se le opone, incluso contra sus propios intereses, que no es este el caso. Por ejemplo, así ocurrió en la Alemania Nazi cuando ni el PC, ni el PS, pasaron a la lucha armada para enfrentar la ofensiva nacional socialista en 1929/30, como correctamente proponía Trotsky; las masas obreras agotadas por las claudicaciones de sus dirigentes se desmovilizaron y, en parte, transitaron hacia la vereda opuesta.

## MARCHA DEL ERP EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

El 11 de septiembre, los militares dieron el Golpe en Chile. En Sudamérica todavía no se conocían este tipo de acciones por su ferocidad y criminalidad, se trataba del primer Golpe contrarrevolucionario de este período histórico. El Presidente socialista Salvador Allende resistió en su puesto dignamente y, antes de ser detenido por los golpistas, para evitar el mensaje de humillación que pretenderían

hacer con él ante el pueblo, se suicidó. En declaraciones publicadas por la revista *Panorama*, Perón, mostrando sus sentimientos más profundos, criticó a Allende y dijo que había caído "víctima de su sectarismo, de su política tendiente al exceso" y para defender al Dictador Pinochet, cargó a los guerrilleros con la culpa del Golpe, amenazó a Cuba, y se proclamó "decididamente antimarxista".

En todo el Continente y el mundo se realizaron demostraciones de repudio. En nuestro país; organizada por las juventudes políticas, al día siguiente del Golpe fue convocada una manifestación. Como era previsible, encabezaba la marcha una enorme columna de la JP que tenía unas 20 cuadras, la que le seguía -que era la columna de la Federación Juvenil Comunista-, reunía como 15 cuadras y, a continuación, se agruparon varios contingentes de militantes del PRT y combatientes del ERP, de la Capital, el Gran Buenos Aires y La Plata que junto a los simpatizantes organizados sumaría algunos cientos. Enarbolando grandes banderas del ERP comenzaron a marchar pero, para gran sorpresa de todos, se les fue sumando gente, a tal punto que la columna se extendía por 10 cuadras, para terminar siendo la tercera más numerosa. Por esas virtudes "milagrosas" que tienen las masas, que todo lo pueden, se organizaron cordones entre los militantes alrededor del resto de los integrantes de la columna para protegerlos, como las demás que ya tenían más entrenamiento.

## LAS ELECCIONES

El 23 de septiembre se realizaron las elecciones: Perón obtuvo el 61,9% de los votos, Balbín el 24,4%, el Capitán de Navío (R) Francisco Manrique saco el 12,2%, y Juan Carlos Coral del Partido Socialista de los Trabajadores, el 1,5%.

El reconocido golpista y vocero de la derecha anti peronista, Mariano Grondona, en el diario *La Opinión* del martes siguiente escribió: "La elección presidencial del 23 de septiembre de 1973, que concluyó con el triunfo de la fórmula Perón-Perón, fue una elección en medio de la convivencia y no, como otras veces, el anticipo de la confrontación. La violencia queda, si no eliminada, ilegitimada, moralmente anonadada frente a la vasta convergencia de voluntades que se manifiesta no sólo en la impresionante mayoría del vencedor sino también en la evidente cordialidad que preside la relación peronista-radical". Era una muestra del sólido consenso que Perón había alcanzado en amplios sectores de la burguesía; para quien lo quisiera ver, estaba muy claro que uno de los papeles, sino el más importante, que le encomendaba la clase poseedora era aplastar la insurgencia revolucionaria. La campaña electoral había tenido otro tono que la anterior, la derecha peronista estaba en el gobierno. Lorenzo Miguel, Secretario General de la entonces poderosa UOM, negoció la participación de Montoneros en el único

acto de la campaña en el que estuvo Perón presente, el 31 de agosto, un desfile de las distintas fuerzas del peronismo por el palco instalado frente al local de la CGT. Pero como Perón, además de ser Perón, en ese momento tenía el poder en un puño, se dio el lujo de enviar desde los primeros días de septiembre a López Rega al exterior hasta después de las elecciones y, como el poder seduce, Quieto y Firmenich fueron a reunirse con el Líder a su residencia de Gaspar Campos. Como reza el refrán popular: "El hombre es el único animal que se tropieza dos veces con la misma piedra".

### José Ignacio Rucci

Dos días después, el 25 de septiembre, un comando no identificado, pero que todos sabían que era de Montoneros, dio muerte al Secretario General de la CGT, José Ignacio Rucci, una de las piezas claves en el juego político de Perón. Montoneros no la firmó. En general, la inmensa mayoría de las acciones eran firmadas. El ERP, todas; Montoneros, que sepamos, también firmaban todas las acciones que hacían. Este fue un mensaje para Perón, que le quería decir: "no nos rendimos, te declaramos la guerra". El Consejo Superior del peronismo, unos días después, publicó un documento por el que se puso en pie de guerra contra los grupos marxistas, terroristas y subversivos. El viernes inmediato, en su habitual editorial de *El Combatiente,* refiriéndose a este hecho, Santucho escribió: "Nuestra organización no ha ejecutado a ningún burócrata sindical. Consideramos que la ejecución de algunos de estos traidores sólo debería realizarse en casos extremos muy especiales. Por eso no habríamos encarado acciones como la que dio fin a la carrera de traidor de José Ignacio Rucci. Pero tampoco condenamos esa acción porque la consideramos una expresión aunque deformada del sentimiento de las masas".

## PERÓN PRESIDENTE

Una vez que Perón asumió la presidencia, el 12 de octubre, se acentuó el giro del gobierno a la derecha del último mes. Sus sectores más beligerantes se lanzaron abiertamente a desalojar a la izquierda peronista de los sectores de poder que ocupaba: Uno de sus objetivos fue la Universidad de Buenos Aires, cuyo rector era Rodolfo Puigrós, un hombre de izquierda, a quien le pidieron la renuncia, pero no lograron controlarla porque la Tendencia era fuerte y, pese a los sucesivos ataques, logró mantenerse hasta la muerte de Perón. Otro era el sindicalismo clasista: la Federación de Luz y Fuerza desafilió a su Sindicato de Córdoba, que dirigía Agustín Tosco; el Smata, dirigido por el burócrata José Rodríguez, aplicó sanciones a la seccional Córdoba que dirigía René Salamanca. Por supuesto, tam-

bién fueron contra los Gobernadores que se alineaban con la Tendencia Revolucionaria: Bidegain en Buenos Aires, Obregón Cano y Atilio López en Córdoba, Martínez Baca en Mendoza, Ragone en Salta, y Cepernic en Santa Cruz.

Haciendo un breve recuento de los hechos que se concentraron en esos días, podemos enumerar: En el acto de asunción, Perón habló detrás de un vidrio blindado en un clima opuesto al 25 de Mayo. Estalló una bomba en el despacho del Gobernador de Mendoza, quien cedió a las presiones. El Poder Ejecutivo intervino la provincia de Formosa. Se sucedió una ola de ataques a locales de la JP y de la JTP. Fueron asesinados los militantes de la JP Enrique Grinberg, Constantino Razzetti y Pablo Fredes y, del PB, José Deleroni y su esposa Nélida Arana. El diario *El Mundo* y las revistas *El Descamisado* y *Militancia* recibieron atentados, allanamientos y amenazas.

Con este clima, en un intento de recomponer posiciones por arriba, la JP, junto con el Ejército, participó en el Operativo Dorrego. El Ejército movilizó cinco mil efectivos; la JP, ochocientos. Se trataba de realizar obras de mantenimiento, reparaciones de rutas, abrir canales, arreglar escuelas, instalar hospitales, en los Partidos de 25 de Mayo, Bragado, Saladillo y 9 de Julio que habían sufrido una gran inundación. Evaluando este operativo, la revista *Militancia* opinaba que: "no aporta sino oscuridad al proceso político argentino".

Pocos días después de asumir su nuevo titular, el Ejecutivo envió a las Cámaras dos proyectos de ley: uno sobre las Asociaciones Profesionales y el otro sobre la Reforma al Código Penal. El primero era una herramienta muy importante porque modificaba la estructura de los sindicatos y le daba todavía más poder a la burocracia sindical. El Senador por Chubut, Hipólito Solari Irigoyen, del radicalismo, que era un hombre progresista y abogado de presos políticos, presentó un alegato que duró cinco horas en contra de este proyecto de Ley. Como respuesta, le pusieron una bomba, conectada al encendido de su auto, que al estallar le produjo heridas de gravedad. El debut de la Alianza Anticomunista Argentina, órgano clandestino del Gobierno para ejecutar a los militantes y dirigentes del movimiento popular y revolucionario, fue el 10 de noviembre, con Perón vivo y siendo el Presidente. A contrapelo de los actos y movilización que realizaron días antes, llegado el momento de la votación de esta Ley de Asociaciones Profesionales, los diputados de la JP lo hicieron positivamente, contribuyendo a darle más poder a la burocracia sindical.

El PRT, como hemos visto, consideraba de importancia la lucha parlamentaria como caja de resonancia de las luchas y reivindicaciones populares, pero no un juego de espacios en la superestrutura. En esta oportunidad, Montoneros y la JP priorizaron el mantenimiento de supuestos espacios de poder en detrimento de los intereses de la clase obrera. El lector podrá reflexionar si a este tipo de posiciones del PRT se refieren las críticas acerca de que no valoraba la democracia.

Volviendo al mes de octubre, el Congreso restableció el Decreto Ley de Onganía sobre el Arbitraje Obligatorio, su contenido le permitiría al Gobierno decidir qué huelga era legal y cuál no lo era, por lo que podía ordenar su levantamiento. Durante la Dictadura había regido sólo para la Capital, pero fue restablecido con vigencia en todo el país.

La Reforma al Código Penal atacaba no solamente a la guerrilla, sino al activismo clasista y combativo en las bases obreras; era más represivo que el del Dictador Onganía, que había sido derogado por Cámpora. Antes de ser aprobadas por las Cámaras a principios de enero, Perón, en los hechos y ante las cámaras de televisión, les pidió la renuncia a los ocho diputados de la JP, quienes lo hicieron.

Hacia fines del año fue aprobada la Ley de Prescindibilidad, por la que cualquier organismo del Estado podía despedir a los trabajadores sin causa y pagándoles solamente un mes de indemnización. El Pacto Social necesitaba de estos instrumentos jurídicos, porque le daban más poder a la burocracia sindical, a los capitalistas y a su Gobierno para contener y disciplinar a la clase trabajadora. En esto no se equivocaban la derecha peronista y Perón, porque en el plano de la lucha política superestructural estaban corriendo de todas las estructuras de poder a la Tendencia Revolucionaria del peronismo, con un costo político menor de acuerdo a la situación de aquel momento. Ellos tenían claro que el enfrentamiento decisivo estaba planteado a nivel de la clase obrera. Así lo demostraba la batería de leyes que aprobaron inmediatamente después de asumir Perón: Asociaciones Profesionales, Arbitraje Obligatorio, Prescindibilidad y Reforma al Código Penal. Muchos análisis del período se quedan en las medidas superestructurales, consideran decidida la contienda antes de que la clase obrera ocupara el centro de la escena nacional y, como veremos, lograra derrotar al Pacto Social y al Gobierno del peronismo burgués y burocrático.

## LA POLÍTICA DEL PRT PASÓ A LA VANGUARDIA

Se ha escrito profusamente considerando que a partir de estos hechos, y de los que iremos viendo, la vanguardia revolucionaria, en particular el PRT; se desprendió del movimiento de masas y entró en un callejón sin salida. Los hechos históricos rectifican esas interpretaciones posteriores, falsas e interesadas. Lo que ocurrió fue que, con el transcurrir del proceso, la situación se esclarecía para sectores cada vez más amplios del pueblo, sobre todo de la clase obrera, y se revelaban ante sus ojos los verdaderos límites del gobierno peronista. Los velos populistas y reformistas tejidos por la ideología de la clase dominante caían desgarrados por la tozudez de la realidad. Quizás, con respecto a Perón, al peronista le costaba más asumirlo, pero en la práctica se ampliaba la movilización contra del Pacto Social y

en contra de las leyes represivas. La relación entre la conciencia y la práctica social sigue siempre un camino intrincado y sinuoso, pero la toma de conciencia de la clase obrera y la política del PRT seguía líneas concluyentes. Fue por esta razón que, a partir de esos meses, se consolidó como la organización política de mayor crecimiento del período, principalmente en el movimiento obrero de las grandes fábricas. La situación tenía un punto débil, pero no nos adelantaremos ya que emergerán a la superficie dos años después, y al autor le llevó varios más llegar a esas conclusiones que no han sido consideradas convenientemente.

Los militantes del PRT no eran peronistas, sino marxistas y leninistas, por eso leían un libro fundamental para entender qué estaba sucediendo y qué era lo que había que hacer, y que se encontraba en la base de lo que discutían con los militantes del peronismo revolucionario, aparte del papel de la burguesía nacional que ya hemos visto. Lenin, está un poco devaluado después de la desintegración de la Unión Soviética, pero es necesario leer *El Estado y la Revolución*, libro en el que analizó, a la luz de los trabajos de Marx: ¿qué es y qué papel juega el Estado? Fue escrito en vísperas de la Revolución Rusa de octubre de 1917 y en la Argentina cobró actualidad en los momentos que estamos analizando, porque se marchaba hacia una situación revolucionaria.

El Estado, dicho muy sintéticamente, es el organismo que creó la clase dominante, desde hace más de un siglo, la burguesía, para tener el control de la sociedad y poder explotar a las demás clases sociales que la integran. ¿Qué organismos forman el Estado? Una parte del Estado es el gobierno -a partir de la Revolución Francesa, los tres poderes, el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial-; pero también forma parte del Estado la burocracia. Un Presidente o un Gobernador que se decide a realizar cambios profundos se va a encontrar con toda una escala de funcionarios de carrera que le van a poner trabas. Es mucho más difícil desmontar la burocracia del Estado que derrotar a un ejército. No creemos que sea por una cuestión literaria que Lenin mencione varias veces juntos a la burocracia del Estado y al Ejército, siempre en ese orden. Las Fuerzas Armadas, el Ejercito, la Aeronáutica, la Marina, la Policía, la Gendarmería, la Prefectura, las cárceles del Servicio Penitenciario forman parte del Estado. Pero también están los organismos de consenso, los organismos ideológicos, a través de los cuales la clase dominante persuade, convence a los integrantes de la sociedad, que ella es de esta manera y no puede ser de otra, por lo que pensar en cambiar la sociedad es pensar lo imposible. ¿Quiénes están ahí? La iglesia es un componente esencial para generar el consenso en la sociedad y, en las últimas décadas, han tomado un auge extraordinario los medios de comunicación masiva, que generan conciencia, opinión, etc. El sistema educativo también es una herramienta de disciplinamiento social, pero como es bastante conservador y viene retrasado respecto de los otros, a veces se transforma en su contrario.

Los militantes del PRT, al igual que todos los marxistas, eran conscientes de que, para que triunfara una revolución, tenían que destruir el aparato del Estado. Porque ese aparato era de la burguesía, por lo tanto, ella lo había ideado a su imagen y semejanza y para sus fines. Entonces, no se podía usar para hacer una revolución porque, antes, el aparato devoraría a los revolucionarios. Esta era, y es, la concepción que tienen los marxistas con respecto a la revolución. No alcanzaba con la lucha armada, no alcanzaba con la insurrección, no alcanzaba con destruir al Ejército burgués; la revolución debe destruir todo el aparato del Estado y sustituirlo por una organización que responda a los intereses de la clase obrera y del pueblo.

Desde esta concepción, los militantes del PRT analizaban el Gran Acuerdo Nacional de Lanusse y Perón, y el papel asignado por la clase dirigente al Gobierno peronista. Al acuerdo de Lanusse, el pueblo, desde un principio, lo vio con claridad; pero, respecto de Perón, recién ahora comenzaba a tomar conciencia.

## SEIS MESES DE GOBIERNO PERONISTA

Transcurridos "Seis meses de gobierno peronista", así titulaba Santucho su editorial de *El Combatiente* del 21 de noviembre, consideraba que se iban cumpliendo todos los pronósticos realizados sobre la base de un análisis de clase del Gobierno. En relación con la orientación de la economía, consideraba que: "La ley de inversiones extranjeras, la política petrolera y siderúrgica son categóricas manifestaciones" de la claudicación ante el capital extranjero. En el sector del petróleo y en la siderurgia, se habían preparado planes que ampliaban la participación del capital imperialista. Tampoco se habían tocado los intereses de la oligarquía terrateniente y ganadera, y le recordaba que "en los anteriores gobiernos de Perón, sin atacar las raíces del parasitismo oligárquico, se tomaron medidas como el Estatuto del Peón, que hirió los intereses de los terratenientes".

En cuanto a la política represiva, consideraba que la formación de bandas fascistas y la reorganización de la policía "siguen siendo objetivos del peronismo cuyo rendimiento está aún muy por debajo de sus proyectos". Pero que habían conseguido algunos éxitos "en el amordazamiento de la prensa" contra el diario *Clarín* y las revistas *Nuevo Hombre*, *Militancia*, *Posición* y *Ya*.

Continuando la polémica con los sectores revolucionarios del peronismo, les decía que "Perón y su camarilla no necesitan en este momento a la izquierda", y les recordaba que habían hecho lo mismo con la "resistencia peronista" durante el gobierno de Frondizi. "El propio Perón instruyó entonces al General Iñiguez con comprobados vínculos con la SIDE, se presentó a los resistentes como enviado de Perón y mediante el engaño fue dirigiendo la destrucción de

numerosos núcleos. Varios centenares de detenidos y torturados fue el resultado de esa represión que les resultó exitosa".

La detención del Coronel Crespo en La Plata, la toma de SanCor y la distribución de diez camiones de productos lácteos en Córdoba, "son nuevas muestras de la fuerza de la guerrilla, así como la reacción popular por esas acciones prueban la satisfacción de las masas por nuestra presencia combatiente". Por último, consideraba que "el enemigo está debilitado y sumido en la confusión", mientras que "las fuerzas revolucionarias continúan en pleno desarrollo".

## EL V CONGRESO DEL FAS

El 24 de noviembre de 1973, se realizó el V Congreso del FAS en la ciudad de Roque Sáenz Peña, provincia del Chaco. Allí asistieron alrededor de 12 mil militantes y activistas, entre ellos había unos doscientos o trescientos compañeros de las distintas poblaciones aborígenes de la zona, tobas, matacos, mocovíes, que hablaron en el Congreso. Marcelo, un dirigente Toba, organizó su discurso alrededor de la idea de que ellos eran pocos, como 20 mil, y que, por lo tanto, la liberación de sus pueblos pasaba por la alianza con la clase obrera argentina. No tenía ese falso concepto de indigenismo como una cosa folclórica, ni reaccionario, que glorifica el retorno al pasado. Habló Tosco, que fue recibido con una larga ovación, con su propio estilo de gran orador, pero coincidiendo en todo con la línea del PRT, en particular con la crítica al gobierno y, cuando se refirió a Perón, comentó que este "ha dicho que cuando se critica a algún compañero de la burocracia se lo critica a él. Pues bien, si él toma esas críticas nosotros no renunciamos a ello y marcamos la diferencia". Al decir esto fue ovacionado por la multitud con el ya clásico *¡Tosco Corazón, el pueblo te reclama para la revolución!* Mientras que el Presidente de FAS, Armando Jaime, expresó la línea de construcción aclarando que "un frente lo más amplio posible tiene sus aliados. En primer lugar, los obreros y los campesinos pobres. Luego vamos a tratar de llevar adelante un programa que garantice a los pequeños comerciantes, los pequeños industriales, los pequeños propietarios de tierra, un programa común de lucha en esta etapa".

★
Capítulo 16

# El movimiento revolucionario y el peronismo burgués y burocrático miden sus fuerzas

## EL ERP ASALTÓ LA GUARNICIÓN MILITAR DE AZUL

El 19 de enero del 1974, a las 22.30 hs, la Compañía del ERP "Héroes de Trelew", reforzada, cien de cuyos combatientes constituían el grupo de asalto, tomó el Regimiento de Caballería Blindada 10 y el Grupo de Artillería Blindada 1 de Azul, que tenían dos mil efectivos y se extendían sobre una superficie de cuarenta hectáreas. El objetivo era recuperar el armamento y apresar a los jefes de las dos unidades. Esa era la unidad militar más importante, numerosa, mejor armada e instruida; un verdadero símbolo del Ejército. El parte de guerra del ERP informó que, después de tomar la Guardia central y otro puesto, se generó un combate durante una hora "hasta que se comprobó la imposibilidad de doblegar la resistencia atrincherada de fuerzas superiores". Además de tomar casi totalmente el Cuartel, se tomó la casa de los jefes de las dos unidades, un Coronel y un Teniente Coronel. En medio de un combate generalizado, el Coronel Gay "cae herido de muerte" y el Teniente Coronel Ibarzábal se rindió y estuvo detenido por el ERP por un tiempo bastante largo.

El problema fue que dos de los tres camiones resultaron inutilizados por el combate y, al no tener en qué llevar las armas, se dio la orden de retirarse en el camión que quedaba. Éste era un camión tanque que podía transportar armas y personas, con un sistema de encubrimiento de un doble fondo muy sofisticado que permitía, cuando lo paraban en alguna pinza y lo revisaban, que al abrir el grifo, efectivamente saliera aceite. Ese camión duró bastante, se usó para transportar armas al monte, llevar propaganda, fue muy eficiente. Mientras, un grupo de tres combatientes quedó aislado en la herrería del Cuartel, junto a la esposa de Gay. Pidieron a una tanqueta que estaba por dispararles que no lo hicieran porque estaba esta mujer; los militares no le hicieron caso, dispararon y mataron a dos combatientes y a la mujer de Gay; el tercer combatiente, Santiago Carrara, fue apresado herido. Fuera del cuartel fueron secuestrados los combatientes Héctor Antelo y Reynaldo Roldán. El Ejército negó tenerlos y los abogados que pedían por su aparición y que habían logrado la evidencia de que los había detenido, en los meses siguientes, fueron asesinados o desaparecidos. En el Buró Político del PRT, hubo una crítica a Gorriarán, Jefe de la operación, porque la retirada había sido muy apresurada, aunque no se cuestionó haberla ordenado.

Según la doctrina militar clásica, para tomar una posición enemiga es necesario contar con una superioridad de tres y, según la situación, hasta de cinco a uno. Se observa que en este combate, la relación de fuerzas era de uno a veinte; es decir, entre sesenta y cien veces desfavorable para la Compañía "Héroes de Trelew", sin contar el mejor armamento enemigo. Se podrá argumentar que no fue un asalto a una defensa preparada, sino que fue un golpe de mano, pero en ese caso se deberá explicar cómo, desde el punto de vista del arte militar, ésta organización irregular con poca preparación militar ocupó por más de una hora las dos bases más poderosas del Ejército argentino y elevó el golpe de mano, que es una operación menor, al rango de una gran batalla. Se ha escrito también, con suma ligereza, que al enemigo se lo debe atacar en movimiento, porque en esa situación es más débil, verdad táctica de suma importancia que el Che Guevara enseñaba en sus escritos. Eso es verdad y los jefes del ERP, todos sus oficiales y la mayoría de sus combatientes lo sabían. Entonces las preguntas que se deben hacer son: ¿Por qué los Jefes del ERP decidían hacerlas? ¿Cómo era posible realizar este tipo de acciones que violaban la doctrina militar? ¿Por qué eran exitosas? Cuando la realidad es negativa, es sano aceptarla para poder rectificar el rumbo, pero cuando es favorable, con la misma razón, hay que reconocerla. Será mucho más positivo estudiar, a conciencia, las tomas de cuarteles realizadas por el ERP, porque constituyeron verdaderas proezas militares, para poder sacar conclusiones válidas para los revolucionarios y para enriquecer el arte militar. Un factor de gran importancia, que permitía esos éxitos, era la sorpresa en dos formas: una, táctica, el enemigo no sabía cuándo ni dónde sería atacado y otra, estratégica, las acciones del ERP siempre iban muy por delante de las predicciones de la inteligencia enemiga, por lo tanto no esperaba y no estaba preparado ante la realización de acciones de tamaña envergadura. La presencia de soldados conscriptos, que a su vez eran combatientes del ERP, en las filas del Ejército, proporcionaba información operativa del lugar y contribuía decididamente en la sorpresa; se usó en todos los asaltos a cuarteles.

Se ha dicho que los jefes y combatientes del ERP pecaban de soberbia, pero esta acción no fue considerada por ellos como un éxito, porque no se pudieron recuperar las armas que allí había. Ahora, desde el punto de vista táctico militar, afirmamos nosotros, fue un arrollador triunfo de las fuerzas revolucionarias y, desde el punto de vista político, fue una demostración de que no sería fácil aniquilar al ERP; por el contrario, el Ejército enemigo y su Comandante en Jefe, Perón, quedaron desorientados. Éste se puso el uniforme militar que nunca usaba y, desencajado, dirigió un discurso por televisión.

El PRT estaba en el ojo de la tormenta de la política nacional. Ya hemos visto cuál era el objetivo que tenía para "poner toda la carne arriba del asador": derrotar al proyecto del gobierno peronista, al que consideraba un peligro con

posibilidades de frenar el proceso revolucionario. Hubo, y hay, discusiones acerca de cuál hubiese sido la línea correcta en este momento. Un primer dato a aceptar, para que los análisis sean fructíferos, es que había fuerzas revolucionarias y había una contrarrevolución. ¿Cuál hubiese sido la línea correcta si no fue la que llevó adelante el PRT? ¿La de Montoneros?

Montoneros tuvo un enorme desarrollo en la campaña del "luche y vuelve", parte de eso lo consolidaron en los años siguientes, pero -a partir los primeros meses del gobierno peronista- Montoneros comenzó a decrecer, sobre todo en la capacidad de movilización. Y el PRT creció bastante rápidamente, pasó de cuatrocientos cincuenta militantes el 25 de mayo de 1973 a dos mil setecientos dos años después, con una mucho mayor influencia organizada y una enorme proyección política; que se dio en primer lugar en el proletariado de las grandes fábricas. Por lo tanto, desde el punto de vista de la inserción en los sectores más activos de la sociedad, la política del PRT no fue incorrecta. Se podría pensar que pudiese haber tenido una línea de enfrentamiento con el gobierno peronista, pero sin haber hecho grandes acciones militares. Es una posibilidad que nosotros consideramos seriamente, en el sentido de estar armados de esa experiencia en el próximo auge revolucionario. Pero lo que no es correcto es hacer teoría sobre una situación hipotética. Los historiadores le llaman hacer una historia contra fáctica. ¿Qué hubiese pasado en ese caso? No lo sabemos, porque si alguna organización tuvo esa política, no se desarrolló. Montoneros no realizó acciones armadas pero, apoyaba y, al principio, compartía al gobierno, por lo que en cierta medida existió una tal política diferente a la del PRT, y tampoco fue exitosa si se la mide exclusivamente por el resultado final de la lucha, como muchas veces se hace. Pero esas son conclusiones simplistas, que escriben la historia en línea recta hacia el resultado final, en ese sentido se parecen a los comentaristas de fútbol que quedan en evidencia cuando, en un partido, se da vuelta el resultado. Porque el problema del movimiento revolucionario no estuvo en tomar o no cuarteles, ese es el gran error de una enorme cantidad de analistas, el problema estuvo en otro lado y, en cierta medida, fue posterior. Pese a las grandes diferencias entre las líneas del PRT y de Montoneros, hay que considerar que sus políticas estaban dentro del mismo torrente revolucionario, pero además, que la del primero englobó a la del segundo, no porque Montoneros lo siguiera, sino porque la lógica de los acontecimientos históricos expresaba la dinámica de clases de la revolución en la Argentina tal como la analizaba el PRT.

Los militantes guevaristas tenían claro algunas cosas, cuando las masas y sus organizaciones capturan la ofensiva en la lucha política, cosa que no pasa todos los días, deben realizar los mayores esfuerzos para no perderla. En la Argentina, en el siglo XX, es difícil decir si ocurrió otra vez; quizás, antes, a la situación alrededor de la Huelga General de enero de 1936 se la pueda catalogar así -y en ese caso, es instructivo estudiarla, como lo ha hecho el Doctor Iñigo Carreras,

para saber qué balance hicieron los propios dirigentes de esa huelga-. De lo que no hay duda es de que en 1969 las masas del pueblo y las organizaciones revolucionarias pasaron a la ofensiva.

Entonces, no es de revolucionario abandonar la ofensiva cuando se la tiene, decir: "bueno, observemos cómo se desarrolla la lucha de clases, seamos prudentes, moderados y vayamos acumulando de a poco". Lenin no actuaba así; Fidel Castro y el Che, tampoco; los vietnamitas, no han hecho eso; y los revolucionarios del mundo han sido revolucionarios justamente porque se han caracterizado por sostener la ofensiva cuando la ganaron. Por el contrario, muchos movimientos revolucionarios de lo que se han tenido que autocriticar es de no haber sido lo suficientemente audaces en los momentos álgidos de la lucha. Ese no fue el déficit del PRT.

## DIRECTIVO DE LA STANDARD OIL EN LA CÁRCEL DEL PUEBLO

El 6 de diciembre de 1973 el ERP, en Campana, "tomó prisionero con el objeto de someterlo a juicio revolucionario al Sr. Víctor Eduardo Samuelson, alto personero de la Standard Oil", que en nuestro país opera bajo el nombre de ESSO. Pidió que la empresa repartiera una lista que comenzaba con dos aviones ambulancia y veintitrés ambulancias y seguía con una gran cantidad de bienes, en distintos lugares de la población, pueblos, hospitales, barrios hasta completar la suma de 10 millones de pesos de la época. Y la publicación de dos solicitadas en 36 diarios de todo el país, que finalmente no se llegaron a efectivizar, por lo que la ESSO pagó una indemnización de 14 millones de dólares.

## REUNIÓN DEL COMITÉ CENTRAL DE ENERO DE 1974

Los Estatutos del PRT contemplaban que el Comité Central tenía que reunirse cada seis meses; la última había sido en abril, pero la reunión de junio del CE con los principales cuadros podría considerarse como su sustituta. A mediados de enero del año 1974, se hizo la reunión periódica. Como presidentes honorarios fueron nombrados los compañeros muertos desde la última sesión: Castrogiovanni, Giménez, Alter, Maderyc, Silva, Tettamanti. Gerardo Alter, en ejercicio del internacionalismo revolucionario, había sido asesinado en el Cuartel Florida de Montevideo junto al tupamaro Walter Arteche.

En líneas generales, observó el cumplimiento de las previsiones y de la corrección de la línea política. Las novedades pueden resumirse en que el Gobierno, no ha podido concretar sus planes, por lo que "se ha abierto así una crisis dentro del campo de la burguesía" entre el ala fascista y el ala militar "cuyo primer resultado

es la salida de Carcagno" de la comandancia del Ejército. En cuanto a las posibilidades de desarrollo sostenido de la economía, el "Plan Trienal" no contemplaba ninguna medida, ni en infraestructura, ni en la industria siderúrgica, de solución estructural, que permitiera superar el estancamiento al que nos hemos referido en el primer capítulo como: *el hecho maldito*. Se mantenía la crisis económica, no había un auge de las fuerzas productivas, si bien la situación no era catastrófica.

Consideró que "en amplios sectores de la vanguardia ya hay una claridad completa sobre la orientación del gobierno peronista", y que en muchos sectores había descontento con la orientación del Gobierno. Evaluaba los avances en "la lucha fabril" conjuntamente con "el despertar de la conciencia de las más amplias masas", y los avances del Partido que "nos coloca al borde de pasar a ser una organización de primera magnitud en la lucha de clases". Para enfrentar con éxito la nueva etapa, había que desarrollar la lucha en todos los terrenos, pero era "fundamental la cuestión del trabajo militar" porque hoy nuestra "obligación es mostrar a las masas que está entablada la lucha por el poder, que en esa lucha la clase obrera y el pueblo pueden triunfar".

En el plano internacional, hacía una consideración de relevancia estratégica al afirmar que "en la actualidad al imperialismo no le resulta fácil intervenir en forma inmediata si la clase obrera y el pueblo rebasan a las fuerzas represivas locales", retocando aunque no confrontando con las resoluciones del IV y V Congreso "porque no es la situación de Santo Domingo en 1965".

El CC aprobó la propuesta del CE de junio, por la que había considerado necesaria la formación de la Juventud del PRT porque "gran cantidad de militantes y cuadros del Partido no superan los 22 años", que, como ya hemos dicho, posteriormente tomó el nombre de Juventud Guevarista.

## Un Partido de miles y miles de militantes

A continuación, en la reunión del CC, se trató una estadística que confirmaba cuantitativamente los avances en el número total de militantes y en el porcentaje de los de origen obrero que integraban el Partido. De gran trascendencia fue el debate acerca de las características de los militantes y de los cuadros partidarios. Militante podía ser todo aquel compañero que cumpliera con el artículo uno de los Estatutos. Apoyando esta idea, un delegado sostuvo que: "El compañero que es disciplinado y lleva adelante las tareas del Partido puede ser considerado militante aunque todavía no tenga iniciativa propia. En la práctica hay que entender que existen distintos niveles de militantes". Otro delegado opinó: "para la caracterización de los militantes se debe tener en cuenta la relación de ellos con las masas". Avanzando en la caracterización de los cuadros, otro delegado sostuvo: "Ahora estamos en una

época de transición, en el sentido de que debemos ser exigentes con los cuadros, porque ellos serán el núcleo, la columna vertebral del Partido, porque tenemos que prepararnos para la futura etapa que va a vivir el Partido, porque sobre estos cuadros se van a organizar centenares o miles de células. Pero al mismo tiempo, debemos ir previendo una incorporación masiva y precisar criterios que abran al Partido a amplios contingentes de elementos revolucionarios."

Estas opiniones fueron consideradas correctas, y tuvieron inmediato significado en la concepción del PRT. La mayoría de los partidos que se reivindicaban leninistas hablaban de "partido de cuadros", el PRT también, pero cada vez fue siendo más claro que la concepción era la de formar "un partido de miles y miles de militantes" y, sintetizando la eterna discusión entre "partido de cuadros" y "partido de masas", se comenzará a hablar de "partido de las masas". El PRT superó esa elitista formulación para construir un partido de las masas integrado por miles y miles de militantes, como los vietnamitas. No subestimaba los cuadros, todo lo contrario, los consideraba, como hemos visto, cerebro y columna vertebral de la organización, pero el Partido no era sólo de los cuadros, sino de todos los militantes. Los votos de todos sus integrantes, cualquiera fuese su responsabilidad, valían uno.

## INTERVENCIÓN A LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Cuando el ERP incursionó sobre el cuartel de Azul, Perón aprovechó para intervenir la provincia de Buenos Aires, cuyo Gobernador, Oscar Videgain, estaba vinculado a la Tendencia y a quien acusó de tener una "tolerancia culposa" con el ERP. En la plaza San Martín de La Plata, los manifestantes montoneros que apoyaban a Bidegain cantaron, entre otras consignas: *ERP, ERP, dejate de joder, nosotros a Perón, lo vamo a defender.* Varias fuerzas políticas hacían cargo al ERP de esta intervención decidida por Perón. Pero ese tipo de argumento es absurdo. Si el Gobernador era bueno y respondía a los lineamientos políticos del Presidente, ¿por qué lo va a intervenir? Lo intervino porque estaba esperando alguna oportunidad para sacarse de encima al Gobernador progresista; era una decisión tomada de antemano. Bidegain fue destituido en el marco de la ofensiva iniciada por Perón y López Rega en Ezeiza. El PRT no se podía quedar de brazos cruzados esperando que el peronismo burgués y burocrático cayera por su propio peso. Como el Vicegobernador, Victorio Calabró, era un hombre de la burocracia de la Unión Obrera Metalúrgica, pero con vuelo propio, la provincia quedó en manos de un pretendido esbirro de los militares que dieron el golpe de 1976.

El 28 de enero, el Poder Ejecutivo reintegró al servicio activo y ascendió a Comisario General al experimentado represor Alberto Villar, para nombrarlo Sub

Jefe de la policía Federal. Y, en el mismo acto, fue promovido a Comisario Mayor y Jefe de la Superintendencia de Seguridad Federal Luis Margaride. La inmediata ola represiva que sucedió a estos nombramientos precipitó la renuncia del General "de Ezeiza" Iñiguez a su cargo de Jefe de la Policía Federal, peronista de derecha pero no de la banda de López Rega, porque "no es con represión violenta que se recuperará el perdido principio de autoridad". Su renuncia despejó el camino para que asumieran la jefatura y subjefatura de la Policía Federal Villar y Margaride, así, a los dos juntos se los nombraba, como si se tratara de una misma persona.

Perón, ya sin ningún disimulo, asumió la jefatura directa de los grupos parapoliciales al declarar: "si no hay ley, fuera de la ley también lo vamos a hacer y lo vamos a hacer violentamente". Unos días antes, había comenzado a actuar la AAA. En una conferencia de prensa, no lo dejó bien parado su reacción castrense: ante una pregunta sobre la actuación de grupos parapoliciales de ultraderecha de la periodista del diario *El Mundo,* Ana Gussetti, en una velada amenaza, le ordenó a su edecán requerir todos los datos necesarios para iniciar una causa "contra esta señorita". Sería motivo de un libro específico enumerar los mensajes y hechos que ubicaban a Perón y a su gobierno a la derecha del espectro político, por ahora sólo agregaremos su esperanzada entrevista con el Dictador chileno Pinochet para "establecer acuerdos que nos lleven a una integración tal vez salvadora de nuestros destinos".

## GOLPE FASCISTOIDE EN CÓRDOBA

Pero si hubo excusa en Buenos Aires, sin ella y mediante un alzamiento fascistoide fue intervenida la provincia de Córdoba, desmintiendo aquellos argumentos reformistas. A partir del 27 de febrero del año 1974, como reacción a su destitución por parte del Gobernador; el Jefe de la Policía, Teniente Coronel Navarro -por eso este golpe se llamó *El Navarrazo*- organizó un golpe contra el Gobierno provincial. Las escaramuzas duraron varios días, porque el Gobernador Obregón Cano se negó a renunciar. Posteriormente, fue hasta la Capital para hablar con Perón, quien no lo recibió. De inmediato, Obregón Cano y su Vice, Atilio López, renunciaron. Santucho le llamaba fascistoide, y no fascista, a este sector del peronismo porque nunca, ni en este caso, ni en ningún otro, consiguió movilizar al pueblo; era un remedo del fascismo.

Muchas veces se criticó al PRT porque, dicen, su posición consideraba como un bloque enemigo de la clase obrera y del pueblo a los distintos sectores del peronismo. Y eso no fue así. Se pueden leer los documentos partidarios. Coincidió, y cada día irá coincidiendo más, con la posición de Agustín Toco, por eso vamos a citar su pronunciamiento luego del *Navarrazo*: "Reiteradamente habíamos ad-

vertido que se aproximaba la intervención a nuestra provincia. Lo señalamos públicamente y lo planteamos expresamente ante los más importantes funcionarios provinciales, comenzando por el Dr. Obregón Cano y el compañero Atilio López. Después de la masacre de Ezeiza, después del autogolpe del 13 de julio, o sea, a partir de los principales acontecimientos que marcaban la contraofensiva de la derecha y del continuismo, nadie podía engañarse -salvo que pecara de notable ingenuidad política- de que Córdoba, por todo lo que significa para el campo popular, democrático y revolucionario, podía escapar a una intentona, como en definitiva se ha materializado. La derecha, el fascismo, siempre, en todas las instancias históricas que le ha tocado protagonizar ha ido hasta los extremos. En la Argentina pasa lo mismo y sufriremos las mismas consecuencias si no somos capaces de ponerle freno a tiempo. Quien crea en las medias tintas, que sepa que la tinta del fascismo es muy espesa. Hay que enfrentarlos y derrotarlos, hay que salvar la libertad y la democracia, hay que salvar al pueblo y a la Patria".

El 14 de marzo fue intervenido el diario *El Mundo*, del que antes habíamos hablado. Unos días después, fueron clausuradas las revistas *El Descamisado* y *Militancia*.

## LA UNIÓN OBRERA DE VILLA CONSTITUCIÓN

Los análisis y expectativas del PRT y de otros grupos revolucionarios no eran fantasías, la clase obrera estaba en pie de lucha. Desde 1969 se había iniciado un proceso de organización de las bases obreras de la fábrica Acindar de Villa Constitución. Habían pasado huelgas derrotadas, despidos, organización clandestina dentro de fábrica, hasta que el Movimiento de Recuperación Sindical ganó la Comisión Interna en enero de 1973. Al año siguiente, debían ser renovados los cargos directivos de todas las seccionales de la UOM, pero la Seccional Villa fue dejada afuera de la normalización sindical porque ganaba la lista marrón, clasista y combativa, encabezada por compañeros de la izquierda revolucionaria. Era la cuarta seccional de la UOM, con seis mil afiliados, la mitad aproximadamente eran trabajadores de Acindar; el resto pertenecían a Metcom, Máraton, Vílver y otras más chicas. El 9 de marzo de 1974, la Intervención expulsó del Sindicato a cuatro integrantes de la CI y siete delegados de Acindar, medida que fue reconocida por la patronal. Los trabajadores se reunieron en asamblea y decidieron tomar la planta. La lucha se extendió inmediatamente a Máraton, la segunda fábrica más importante. En ella, los obreros echaron a la burocracia y también la tomaron. Con el suceder de los días, la rebelión se extendió al resto de las fábricas metalúrgicas, de otros gremios y al resto de la población de la Región del Sur de Santa Fe. Luego de siete días de huelga y tomas de fábrica, la burocracia cedió y acordó con los obreros: la normalización de la Seccional, proceso controlado por una comisión elegida por los trabajadores,

elecciones de delegados en todas las fábricas en 45 días y la entrega del Sindicato en 120 días. Los acuerdos fueron informados ante un acto de doce mil personas, que era el doble de los afiliados al Sindicato. Estos hechos fueron conocidos como *El Villazo*. El principal dirigente, que surgió de la misma lucha, era Alberto Piccinini, que en las elecciones fue electo Secretario General; políticamente estaba vinculado a la OCPO, el Secretario Adjunto era Manzano, como Secretario Administrativo estaba *Lucho* Segovia, el de Organización era el *Toro* Juan Acuña, también estaba Victorio Paulón, todos militantes o simpatizantes del PRT. El *Gringo* Porcu que era el Delegado General de los obreros de Acíndar, también era del Partido, varios compañeros más, la mayoría de la Comisión Directiva de la UOM y gran número de los delegados de sección eran militantes o simpatizantes del PRT. Esto respondía a un paciente trabajo del *Gordo Madera*, un veterano militante obrero de Zárate, que había militado en Praxis junto a Silvio Frondizi. Edgardo González era su verdadero nombre, había trabajado en el frigorífico Smithfield, militando allí ganaron el sindicato de su gremio. González jugó un gran papel en esa Regional, tanto en Villa Constitución, en la acería Dálmine de Campana, en la que el PRT se instaló fuertemente, como así también en el trabajo legal de los Comités de Base. Supo combinar su gran experiencia en el trabajo de masas, legal y clandestino, con la lucha armada, hasta que fue detenido en 1975 y permaneció en la cárcel siete años. La presencia de Domingo Menna y, seguramente, Luis Mattini que era, o había sido, Responsable de la Regional (en esa época todavía era una Zona de la Regional Buenos Aires) contribuyeron a hacer de Riberas del Paraná una fuerte Regional obrera del PRT.

Las elecciones se realizaron entre los días 25 y 29 de noviembre del mismo año, en el marco de un operativo a cargo de los "Pumas", un cuerpo represivo especialmente preparado en contrainsurgencia. La Lista Marrón obtuvo 2.626 votos, que representaban el 65% del total, superando holgadamente a la lista oficialista Tercera Posición de la burocracia y la derecha peronista que logró 1.186 sufragios. Estas elecciones excedieron en mucho el marco sindical "para convertirse en el triunfo de un pueblo que sumó su entusiasta apoyo a los candidatos y programa consagrados en las urnas", informaba *El Combatiente*.

## DISTINTAS VARIANTES TÁCTICAS, UN ÚNICO RUMBO ESTRATÉGICO

En el último editorial de marzo y en los dos primeros de abril del año 74 de *El Combatiente*, los dos primeros escritos por Santucho y el último por Carrizo, la Dirección partidaria consideraba que "transcurridos más de diez meses de gobierno, sin lograr la estabilidad deseada, ni las inversiones anunciadas, el peronis-

mo burgués y burocrático se ve en la necesidad de atacar el nivel de vida de las masas sin haber logrado ninguna de las condiciones que ambicionaba".

Consideraban que el gobierno se encontraba es una situación de debilidad por el "creciente empuje de las masas y su imperiosa necesidad de incrementar la explotación del trabajador en beneficio de los capitalistas". Como la burguesía tenía esa urgencia, probablemente, para no abrir varios frentes de conflicto, se vería en la necesidad de realizar concesiones en el terreno de las libertades democráticas.

Debido a este análisis, consideraba que la variante táctica más probable "que apunta al establecimiento de un nuevo gobierno fuerte y populista, posiblemente cívico-militar, puede ser interrumpida momentáneamente por una apertura democrática". Pero, inmediatamente explicaba los límites de esa posible apertura porque "en las condiciones de dominación capitalista que sufre nuestra Patria, tiene un carácter relativo, transitorio; es sólo una cesión momentánea de los explotadores, su gobierno y sus FFAA… De ahí que los revolucionarios deben mirar las libertades conquistadas no como un fin en sí mismo, sino como un medio para mejorar la preparación, ampliar los vínculos con las masas, en una palabra, valerse de la legalidad como una herramienta para consolidar las fuerzas revolucionarias de la clase obrera y el pueblo y estar en las mejores condiciones posibles para los nuevos choques que sin ninguna duda se producirán más adelante". Estas palabras de Santucho, luego de la derrota revolucionaria, han sido simplificadas al extremo y sacadas del contexto revolucionario para atribuirle una concepción dogmática que lo llevaba a no "valorar la democracia" burguesa, agregamos por si hiciera falta. Santucho y todos los militantes del PRT luchaban por el socialismo, no para embellecer el capitalismo según parecería por el tenor de esas críticas.

De todas maneras, continuaba Santucho, cualquiera fuera la variante táctica que la burguesía adoptase, no sin lucha interior, "el rumbo estratégico de la burguesía apunta hacia un gobierno fuerte militar o cívico-militar, basado en el Partido Militar y dirigido por él, capaz de resistir las próximas oleadas de la ofensiva popular de guerra revolucionaria".

## EL II CONGRESO DEL MSB

Otra manifestación importante del crecimiento del Partido Revolucionario de los Trabajadores y su inserción el movimiento obrero fue el Segundo Congreso o encuentro del Movimiento Sindical de Base (MSB) realizado en abril. El sábado 13 deliberaron representantes de doscientas agrupaciones sindicales y tomaron las resoluciones, entre otras, eligieron una Mesa Nacional integrada por quince miembros, doce del PRT y tres aliados. El domingo 14, en el Acto de cierre del Congreso, las instalaciones del Córdoba Sport estaban llenas, había alrededor de 5 mil

militantes, la mayoría obreros, no eran todos del PRT pero sí una importante mayoría y había compañeros de otras fuerzas políticas. Mientras se sucedían los discursos de varios oradores, compañeros de cuatro agrupaciones pidieron que se ampliara la Mesa Nacional a dieciséis integrantes, para incluir uno que los representara. Se llevó la propuesta a votación y los militantes del PRT, orientados por sus dirigentes, le impusieron la "democracia" de los números; la propuesta fue rechazada. Santucho, al bajar del Monte y enterarse de este desastre sectario, realizó una furibunda crítica y ejemplificó diciendo que en ese caso habría que haber elegido tres del Partido y doce aliados. Los responsables del PRT en este Congreso eran Carlos Germán y Luis Mattini, quién se lavó las manos y todo el peso de la crítica cayó sobre el *Negro Mauro*. Este gran error de implementación de una concepción correcta limitó enormemente el desarrollo posterior de la política de alianzas sindicales del PRT.

El orador principal, como sucedía en todos los encuentros de masas que impulsaba el Partido, tanto en los del FAS como en los del MSB, fue Agustín Tosco. Cuando él llegó para el cierre del acto lo recibieron los entusiastas militantes al grito de: *¡Tosco, Tosco, Tosco… Tosco corazón, el pueblo te reclama para la revolución!,* mientras, él saludaba y caminaba hacia la tribuna que estaba del lado opuesto al portón de entrada. Finalizados los cánticos, inició su discurso así: "El futuro de Argentina, de América Latina y del mundo no puede ser otro que el que señalaba ese niño -mientras decía esto se daba vuelta para señalar al niño que, subido a los hombros de su padre, aún mantenía el puño izquierdo en alto- con su saludo revolucionario, proletario y socialista". Nuevamente la ovación.

## AGUSTÍN TOSCO Y SU RELACIÓN CON EL PRT

Agregaremos, a lo ya dicho, otros pantallazos de la intensa relación de Tosco con el PRT. Poco más de un mes después del Viborazo y un día antes de que el Dictador Lanusse llegara a Córdoba, Agustín Tosco nuevamente fue detenido, esta vez la noche del 27 de abril de 1971. Tosco, en carta a Susana Funes, cuenta detalladamente su detención y los hechos inmediatos, de los cuales extractamos los siguientes: "Nos condujeron al departamento de Policía. A las 8.00 hs nos levantaron la incomunicación. Nos ficharon a todos. Recibimos el desayuno y el almuerzo de ustedes. A las 12.00 hs ingresó a la alcaidía Juan Manuel Murúa, detenido cerca de la CGT. Me emocioné al verlo ´ya que es pollo de mi gallinero` (baterías) y nos contó lo que había pasado y la combatiente solidaridad del gremio. El chico estaba un poco preocupado y me preguntó cuándo saldríamos. ¡Le dije que cuando asumiera el presidente constitucional el 12 de octubre de 1973, a lo mejor daban una amnistía! Y que mientras respiráramos no había que preocuparse. Se reía y la pasaba bien. A ratos lo aislaban en la celda Nº 5 donde

yo había estado a la noche… Antes de salir pedí hablar con Murúa: Le dejé las cosas. Le dije que me llevaban no sabía dónde…”.

¿Quién era y llegaría a ser ese pollo del gallinero de Tosco que, en aquel momento, no pasaba los 20 años? Juan Manuel Murúa haría legendario el seudónimo con que fue conocido en la guerrilla del ERP: *El Flaco Caña*, un militante del PRT, quien además de haber participado en la lucha sindical en la Usina de la EPEC, donde compartía el manejo de una máquina con Agustín, era un destacado combatiente revolucionario. En abril de 1975 fue condecorado con la orden *Héroes de Trelew* en primer grado porque, en el copamiento del Batallón 121 de San Lorenzo, él solo tomó un galpón en el que se habían hecho fuertes un grupo de oficiales y suboficiales quienes impedían culminar la toma del cuartel. Gorriarán, en sus *Memorias* dice que fue, junto a Irurzún, el mejor guerrillero que conoció.

Los militantes cordobeses del PRT contaban una anécdota que no le hace justicia a Murúa, noble y querible compañero, pero que describe cabalmente la relación entre el PRT y Tosco. Promediando el año 1974, en respuesta al “Navarrazo”, se estaba preparando una jornada de lucha mientras flotaba en el ambiente ese característico “olor a Cordobazo”: Los obreros de las distintas fábricas realizaban las concentraciones en sus lugares de trabajo antes de iniciar la marcha. Los trabajadores de EPEC estaban listos para salir; cerca del portón, un patrullero que estaba vigilando, al ver un auto que le resultó “sospechoso”, intentó detenerlo -en realidad, en ese vehículo se movilizaba un comando del ERP al mando *del Caña* que, en lugar de retirarse para evitar el enfrentamiento, pasó al ataque aniquilando la dotación del móvil policial ante la euforia de sus compañeros de la Usina-. Este hecho abortó la posibilidad de una gran jornada de movilización. Al otro día, Tosco lo llamó al *Caña* y le hizo una durísima crítica, más que eso fue un reto a uno de los suyos que se había mandado “un cagadón”, para decirlo en tono cordobés.

La autocrítica del PRT sobre su actividad en los Sindicatos Sitrac-Sitram, que hemos analizado antes ampliamente, seguramente debe haber sido una de los temas que conversaron largamente Tosco y Santucho cuando compartieron la Cárcel en Devoto y Rawson. Ya se conocían de Córdoba, pero en la cárcel fortalecieron una relación que los llevaría a colaborar estrechamente en la construcción de una política revolucionaria que compartían.

Cuando se estaba por concretar la fuga del Penal de Rawson, Tosco fue invitado a participar, más como un deber que como una propuesta concreta. Hay varios testimonios que desmienten que haya dicho que a él lo sacaban las masas o que se debía a las masas. Enrique Gorriarán, en sus *Memorias,* cuenta con detalles ese momento: “El mismo día, a las 4 de la tarde, fuimos a verlo *Robi*, Osatinsky y yo. *Robi* le contó de nuestros planes y le dijo que por supuesto, si quería su-

marse no tenía más que decirlo, pero que suponíamos que no le convenía y que creíamos que lo que él hiciera siempre iba a estar bien. *El Gringo* se quedó unos segundos en silencio, se puso en cuclillas, bajó un poco la cabeza, después nos miró y dijo: '¿Yo qué tengo que hacer?'". Agustín hizo lo que los compañeros le pidieron: garantizó el orden en el pabellón donde él estaba y en el de los presos comunes, pero hizo mucho más. "Después de la fuga, al conocerse los asesinatos en Trelew, los presos tuvieron un ataque de bronca e impotencia, comenzaron a golpear las puertas, los jarros contra las rejas, a amenazar cinco por uno… hasta que de a poco la cosa se fue calmando, se fueron aplacando los gritos, hasta los guardia cárceles apagaron sus radios, cada vez era más profundo el silencio… nos iba ganando la tristeza, el desasosiego, cuando escuchamos que alguien comenzó: '¡Compañeros!... ¡Compañeros!... ¡Compañeros! Los quiero escuchar… compañeros no se caigan, porque si ustedes se caen, ellos están muertos, pero está en ustedes que los hagan vivir'. Agustín estuvo veinte minutos arengando y finalizó mencionando los nombres de los compañeros asesinados a lo que todos los presos respondían: ¡Presente!". Recordó el *Zurdo* Rubén Suárez, militante del PRT, en la película *Tosco, grito de piedra*.

El 23 de septiembre, Tosco fue puesto en libertad. Al llegar al aeropuerto de Córdoba, el pueblo lo recibió y lo acompañó hasta el Club Redes Cordobesas en el que sus primeras palabras fueron para agradecer la "solidaridad combatiente de la gloriosa Córdoba, del glorioso Cordobazo", para luego condenar a la Dictadura y recordar los nombres de los héroes de Trelew.

Tosco volvió al sindicato de Luz y Fuerza, allí entre los muchos militantes del más variado arco político popular estaban los compañeros del PRT. Estos, además de integrar distintos órganos del Sindicato, como *el Negro* Bazán -por el cual Tosco tenía especial consideración, según relata *El Turco* Roberto Habichayn, médico del sindicato y militante del PRT- participaban activamente en la autodefensa, y dieron muestras de su efectividad cuando las bandas fascistas habían intentado tomar la sede de Luz y Fuerza el 15 de junio de 1974.

Pero las coincidencias con el PRT eran fundamentalmente políticas: además de la concepción del sindicalismo, compartían la caracterización de Perón y del peronismo burgués y burocrático. Coincidían en que el ala fascistoide del peronismo tenía su hegemonía en el gobierno, también del peronismo obrero y revolucionario; en que la lucha era por la liberación nacional y social; en que era necesario combinar todos los métodos de lucha. A mediados de 1974, el PRT comenzó a impulsar un frente más amplio que el FAS, un Frente antiimperialista y democrático y la misma propuesta tenía Agustín Tosco.

El 9 de octubre del 74, fue allanado Luz y Fuerza y debió pasar a la clandestinidad. Al lugar en que se encontraba, tenían acceso tres compañeros: Américo Melchor González por el sindicato, Roberto Habichayn por el PRT y Alberto

Cafaratti por el PC. El 5 de noviembre de 1975, Tosco falleció por una infección generalizada.

Para muchos ha sido el principal dirigente obrero argentino o, al menos, de la segunda mitad del siglo XX. Algunos lo critican por izquierda porque, creo que, no logran penetrar en su pensamiento. Tosco, sin cuya flexibilidad en la política de alianzas no hubiese ocurrido el Cordobazo, demostró, hasta el último día, haber sido un cabal revolucionario.

## EL CABILDO ABIERTO MONTONERO

La política de Montoneros se tornaba cada día más contradictoria: de palabra reivindicaba el liderazgo de Perón, pero toda su acción estaba dirigida al enfrentamiento con él, y a la disputa del liderazgo del Movimiento peronista. En el discurso del primer aniversario de las elecciones del 11 de marzo, Firmenich reconoció que a los militantes de la JTP se les había dicho que moderaran los reclamos pero, "hoy hay que romper el Pacto Social", coincidiendo con el PRT. Además de algunos rompimientos dentro de Montoneros, otros sectores tomaban o alargaban su distancia respecto de Perón.

Al asumir como Diputado, en reemplazo de los renunciantes de la JP, Rodolfo Ortega Peña finalizó su juramento diciendo: "La sangre derramada no será negociada", se separó del justicialismo y formó su propio Bloque de Base. La revista *Militancia peronista para la liberación*, que él dirigía, en inocultable coincidencia con la posición del PRT, decía en su número de marzo: "Se equivoca Perón y en forma grave. En lugar de ponerse al frente del pueblo, encabeza el proyecto del enemigo". No acatando el llamado de *El Viejo*, el Peronismo de Base, para conmemorar el 1º de Mayo, realizó, dos días antes, un acto propio en la Federación de Box, en el que hablaron Raimundo Ongaro, José Villaflor y Jorge Di Pascuale.

El acto en Plaza de Mayo había generado gran expectativa, por la convocatoria de Perón y porque Montoneros lo había planteado como un cabildo abierto, en el que había que hacer un balance del primer año del gobierno. Es decir, le iban a pasar factura al *General* por las medidas de gobierno y porque se alineaba con la derecha del Movimiento peronista. En la Plaza de Mayo no cabía ni un alfiler, se habían reunido cerca de cien mil personas, de las cuales unas setenta mil pertenecían a la Tendencia y el resto a la CGT y al peronismo de derecha. Burlando los dispositivos de control, que no permitían el ingreso de carteles y banderas de la Tendencia, reordenando las letras de unas siglas y consignas más inocuas, lograron desplegar enormes carteles de Montoneros y de las distintas agrupaciones de la Tendencia. Los montoneros cantaron la famosa consigna: *¡Qué pasa, qué pasa, qué pasa General, que está lleno de gorilas el gobierno popular!*, otra, que

no vamos a reproducir para no herir sentimientos, pero que se comenzó a cantar ese día entre los peronistas de la Tendencia y la putearon a Isabel. Perón perdió los estribos y los insultó, les dijo imberbes y los echó de la plaza. La multitud, sin esperar la orden de sus dirigentes, empezó a dar vuelta los carteles y comenzó a retirarse hasta un número de setenta mil almas dolientes. Más de las dos terceras partes de los asistentes dejaron a esa Plaza prácticamente vacía; hay fotos muy elocuentes que la muestran. Las bases consumaron la ruptura con Perón, los sentimientos de bronca, de dolor, de desasosiego de esos jóvenes esperanzados, fueron difuminados por las vacilaciones de sus dirigentes pero, para decenas de miles, fue desgarrador.

## INICIO DE LA GUERRILLA EN EL MONTE TUCUMANO

Al suroeste de San Miguel, en la provincia de Tucumán, el Ejército Revolucionario del Pueblo había destinado 50 compañeros, al mando de Santucho, para hacer una instrucción militar en la zona rural en perspectiva de iniciar, no en ese momento sino más adelante, la guerrilla rural. Las estribaciones del Aconquija, en los departamentos de Famaillá, Monteros y Chicligasta, en la que posteriormente operó la Compañía de Monte del ERP, es una zona montañosa y selvática, parte de una región, de 500 Km de largo por entre 20 y 40 de ancho, que se extiende desde el sur de la provincia de Tucumán hasta Santa Cruz de la Sierra en Bolivia. En la parte norte de esta región, operó el Che y en sus planes, estaba, desplazándose hacia el sur, ingresar con dos columnas de cien hombres cada una a Argentina por la provincia de Salta.

Santucho había hecho alguna práctica militar en Cuba; algunos otros compañeros, entrenamientos más sistemáticos, pero eran cursos acelerados de dos a seis meses; es decir, que no habían hecho grandes cursos militares, salvo Manuel Negrín. Lo que compensaba un poco era la experiencia de cinco años de lucha armada urbana y las lecturas de distintas experiencias revolucionarias y de Klausevivch. Santucho había tomado cursos de lectura veloz. Leía muy rápido. Leía y leía, conocía y manejaba las obras completas de Lenin, al teórico prusiano de la guerra, Clausewitz, los escritos de Rosa Luxemburgo, Marx, Engels a Gramsci, Trotsky, Mao, Dimitrov, los vietnamitas, al Che y a Fidel; como estudió para contador, una base de economía tenía, y devoraba todo lo que cayera en sus manos.

No es de extrañar que a los militantes de otros partidos de izquierda, aún en la actualidad, sus dirigentes les informaran que Santucho era un "tronco" que solamente tiraba tiros, así textual. Sí, era un "tronco" más o menos como el Che Guevara, porque el Che Guevara tiraba tiros, pero en el poco tiempo que tenía estudiaba, y ¿donde estudiaba?, en la montaña o debajo, e incluso, arriba de un árbol.

Además de estudiar era inteligente y era un revolucionario, entonces aprendía de otra manera. Porque no es solamente agarrar un libro, eso no es tan difícil, hay que tener capacidad intelectual y hay que ser revolucionario, porque no se aprende de la misma manera cuando se lee en la "biblioteca" que cuando se lee desde la práctica revolucionaria. Guevara fue uno de los máximos intelectuales del marxismo en la segunda mitad del siglo XX y Santucho estaba en la misma línea. Lo que sí extraña es que digan eso sobre Santucho algunos que leyeron a Hegel, filósofo alemán, a quien pocos se le atreven aún en las facultades de filosofía, bajo su dirección.

Se inició este período de instrucción y el grupo fue detectado, entonces la Policía Federal realizó un operativo bajo el mando de su jefe Villar. El grupo no se retiró de la zona, sino que fue evadiendo el operativo guiado por los informes sobre el movimiento del enemigo, proporcionados por la población. Producto de años de trabajo en la zona, había un gran resguardo y apoyo de ésta. Unos meses después, hubo una discusión sobre qué línea seguir, subir a la montaña o mantenerse en la zona; como conclusión del debate, se resolvió el segundo camino, por eso, de foquismo, nada. Hay muchos que hablan por el resultado final sin realizar investigaciones. La conclusión posterior en el PRT fue que debieron haber aplicado más las enseñanzas sobre el foco guerrillero; es decir, haber tenido más en cuenta las enseñanzas de Guevara sobre no tener campamentos fijos y haber ampliado el teatro de operaciones a una región mucho más amplia en permanente movilidad. Cuando terminó el operativo, la Policía Federal se retiró de la provincia y al otro día, el 30 de mayo de 1974, la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez del ERP tomó la ciudad de Acheral, lugar en el que había estado asentada la fuerza policial. Fue una "mojada de oreja", y un hecho de resonancia política entre la población, en las filas montoneras, que comenzaron a interesarse por montar una columna de guerrilla rural y de las demás organizaciones revolucionarias. La ampliación de la guerrilla a la zona rural, junto al desarrollo general de la política del PRT, aceleró la incorporación de varias columnas o sectores de columnas de las FAL y algunos pequeños grupos de las FAP y de Montoneros.

Debido al gran apoyo y muestras de simpatía de la población, Santucho propuso, en una reunión del BP, en la que estuvo presente Hugo Irurzún, al que se designó Jefe de la futura Compañía de Monte, mantener la presencia guerrillera en esa zona rural.

★
Capítulo 17

# El ejército político de las masas

## ANTECEDENTES DE LA POLÍTICA DE FRENTE

Desde antes de su fundación, tanto en el FRIP como en Palabra Obrera, se hablaba de la alianza obrera y campesina, y de la alianza obrera y popular. El PRT nació del Frente Único FRIP-PO. Posteriormente, en las resoluciones del IV y V Congresos hay múltiples invocaciones a la movilización, a la vanguardia y a la revolución obrera y popular. Con esta última fórmula, se quería indicar la alianza de clases que se desprendía del carácter de la revolución en nuestro país. Por eso mismo se luchaba por un gobierno obrero y popular, al que a veces se le anteponía la palabra revolucionario. En el IV Congreso, al analizar las contribuciones del maoísmo, a la estrategia de poder en el marxismo, el documento hizo referencia a la incorporación de una nueva condición para el triunfo de la revolución en China: el Frente Único Antijaponés. En este mismo documento, se consideró la necesidad de constituir un Frente único de la izquierda en vista a la constitución de un Frente único revolucionario.

En el V Congreso se estableció: que la fuerza armada revolucionaria debía tener un carácter obrero y popular; la importancia de tener consignas antiimperialistas; que la guerra civil, en determinado momento, tomaría carácter de guerra nacional; que el proceso revolucionario tenía un contenido antiimperialista y anticapitalista, lo mismo también se expresaba como una lucha por la liberación nacional y social; todas formulaciones que hacían referencias a las alianzas de clases. Una de las consignas permanentes del ERP era "Por la unidad de las organizaciones armadas".

Pero fue recién a partir de la constitución de los Comités de Base y del desarrollo de la política legal cuando el PRT comenzó a avanzar en resoluciones prácticas sobre la política de Frente. En el editorial de *El Combatiente* del 30 de julio de 1972, ya citado, Santucho llamó a "la formación de Comités de Base y de un amplio movimiento democrático y antiimperialista dirigido por la clase obrera" porque esa tarea estaba "a la orden del día". El titular de *El Combatiente* de la primera quincena de abril del año siguiente llamó a "¡Unir todas las fuerzas progresistas y revolucionarias!" En correspondencia, en las resoluciones del CE del mismo mes sobre el trabajo Legal fue que el PRT resolvió, taxativamente: "Luchar enérgicamente por la consolidación y desarrollo del Frente antiimperialista".

## FRENTE Y LUCHA DEMOCRÁTICA

Si bien son dos cuestiones distintas la política de Alianzas y de Frente, y la lucha por la ampliación de las libertades democráticas, en la historia del PRT se fueron desarrollando simultáneamente y entrecruzadas. En la tapa de *El Combatiente* del 16 de julio de 1973, hay un recuadro titulado "¿Libertad de prensa?", en el se denunciaban las sanciones a los canales 11 y 13 de televisión por haber dado difusión a la Conferencia de prensa en la que el PRT denunció el autogolpe del 13 de julio. Los que expusieron fueron Santucho, Urteaga y Fernández. En *El Combatiente* del 3 de agosto, hay una extensa nota sobre la historia del fascismo. Al analizar la actualidad de ese entonces, y recordando lo dicho en otra nota de marzo, postulaba que "las dos alternativas del actual gobierno eran: o la fascistización o su derrocamiento por la reacción militar". Y concluía que la primera alternativa podía darse solamente "si la contrarrevolución cuenta con una base de masas". Ya hemos dicho que, más adelante, Santucho le llamó fascistoide al ala derecha del gobierno porque nunca logró la más mínima base de masas.

Mientras se trabajaba en la concreción del Frente Antiimperislista -y en polémica con los compañeros del peronismo revolucionario- en *Las definiciones del peronismo y las tareas…,* Santucho había escrito que sobre la base de la unidad de las fuerzas revolucionarias y progresista, obreras y populares -que fue llamada alianza básica- "las fuerzas populares podemos darnos después una política de Frente Popular más amplio y dirigido a neutralizar y después ganar a sectores de la burguesía media o nacional uniéndolos al pueblo bajo la firme dirección antiimperialista y revolucionaria del proletariado".

En otro número del periódico partidario del 7 septiembre, apareció una nota titulada: "Defendamos las libertades democráticas", en la que denunciaba la violación de esas libertades, la libertad de los presos políticos, las libertades de prensa, expresión, reunión, manifestación, que sólo fueron preocupación del Ministro Righi, durante el breve gobierno de Cámpora. En el siguiente número de *El Combatiente,* se denunció la detención de su Director Pedro Cazes Camarero el 11 de septiembre y que, pocos días más tarde, el Poder Ejecutivo Nacional declaraba ilegal la actividad del ERP. En su editorial del 28 de septiembre, inmediato a las elecciones del día 23, Santucho tituló: "El gobierno inicia el ataque"; aquí, entre varias denuncias, recogía el nombramiento del General "de Ezeiza" Iñiguez que fue elegido jefe de la Policía Federal y que el fracaso del gobierno parlamentario de contener a las masas "fue fulminante". El 5 de octubre Santucho tituló su editorial: "Unidad antifascista y antiimperialista"; aquí denunció la primera clausura del diario *El Mundo* y la sanción a Canal 9 de televisión por difundir el comunicado por el cual el ERP deslindaba su responsabilidad en la muerte de Rucci. Finalizaba llamando a "construir un poderoso Frente Único Antifascista y Antiimperialista que movilice a las más amplias

masas contra la represión". El 7 de noviembre, antes de una nota por el aniversario de la Revolución Rusa de octubre, en la página tres se titulaba: "Asesinatos y atentados fascistas", y se denunciaban los crímenes de octubre: "el 3 fue acribillado a balazos en su mesa de trabajo" el periodista José Colombo del diario *Norte* de San Nicolás por elementos vinculados a la UOM y a la UOCRA e integrantes de la custodia de Rucci. El 10 en General Pacheco fue asesinado el obrero Nemesio Aquino, integrante del Comité de Defensa Héroes de Trelew", hirieron a la esposa y a sus dos hijos en busca de los asesinos de Rucci. El 13, "caía abatido en la ciudad de Rosario" el bioquímico Constantino Razzetti, quien unos días antes "pronunció un discurso en el que fustigó duramente a la burocracia sindical". El 4 fue ametrallado por matones de la UOCRA y falleció dos semanas después, el obrero cordobés e integrante de una lista opositora a la burocracia del gremio Juan Ávila. "El fracaso del fascismo", ese era el título de una breve nota del *El Combatiente* del 21 de noviembre, en la que se informaba que en el acto programado cinco días antes por la Juventud Sindical de la República Argentina -la *jotaperra*, que incluía a la JSP- había sido un completo fracaso y "mostró la carencia de base social", pese a contar con todo el apoyo del Consejo Superior del Movimiento peronista. Ya vimos como tampoco logró base social el golpe fascista del 27 de febrero del año siguiente en Córdoba, más conocido como *El Navarrazo*.

Un firmes passo en la política frentista fueron dados en los sucesivos Congresos del Frente Antiimperialista por el Socialismo (FAS). El primero que sesionó bajo ese nombre fue el que se numeró como Cuarto, realizado el 18 de agosto en Tucumán, y, el 24 de noviembre, se reunió el Quinto en la provincia de Chaco, ambos en el año 1973.

Aunque hay un documento anterior editado por el FAS, al que hace referencia el que vamos a analizar a continuación, es muy probable que el primer documento del PRT que analizaba la política de Frente fuera el publicado en *El Combatiente*, el 2 de enero de 1974, bajo el título "Perspectivas del Frente de liberación". Vamos a rescatar algunas de las ideas principales de este trabajo, de una docena de páginas, sin considerar los argumentos polémicos con el FreJuLi y los compañeros del peronismo revolucionario, porque han sido expuestos largamente al criticar su política.

## PERSPECTIVAS DEL FRENTE DE LIBERACIÓN

El documento comenzaba con una cita de Jorge Dimitrov, lo cual sería irrelevante destacar sino fuera que el PRT venía de haber sido la sección oficial de la Cuarta Internacional en Argentina y el revolucionario búlgaro, Secretario General de la Tercera en la era estalinista. Pero la cita es del año 1923 y correspondía

a la política de su Cuarto Congreso, que -junto con los tres primeros- siguen siendo reivindicados por todos los leninistas. "El Frente único es en realidad un terrible peligro para los capitalistas, banqueros y especuladores, para los grandes propietarios y terratenientes, para todos los que quieren vivir como parásitos y enriquecerse con los frutos del trabajo de la enorme mayoría del pueblo".

El término Frente único era, en 1974, un tanto anacrónico porque correspondía a la época en que la mayoría de la clase obrera de varios países de Europa estaba organizada en dos partidos o, a los sumo, en alguna escisión de estos: el socialista y el comunista. La palabra designaba la unidad de la clase obrera, de allí el término "único". Pero en Argentina y muchos países del mundo, había alrededor de una decena de "partidos de la clase obrera" por lo que difícilmente se podía lograr un único Frente. En el PRT nunca se discutió la disquisición que acabamos de hacer, pero es significativo que esa categoría fuera desapareciendo de su terminología para hablarse directamente de un Frente con el nombre propio o con la fórmula que se proponía. La siguiente cita de Dimitrov, que incluye el documento, es elocuente de lo anterior y clarifica su contenido: "En realidad el Frente único del trabajo representa la lucha y el esfuerzo en común de las masas trabajadoras y sus partidos políticos y organizaciones económicas para fines determinados y concretos, cuya realización sólo es posible en la lucha contra la burguesía, el capitalismo y sus partidos, no mediante cualquier clase de colaboración con ellos".

Las polémicas con el peronismo y el reformismo eran importantes porque ambos usaban la terminología frentistas. El peronismo, para embellecer la "unidad nacional" detrás de la gran burguesía. Y el PC, para justificar algo parecido, la alianza con una supuesta burguesía nacional antiimperialista, que como ya hemos visto nunca existió en Argentina ni en América Latina. Es bastante claro que estas dos concepciones tenían, y tienen, puntos de contacto, por lo que entre el peronismo y el comunismo siempre existió, y existe, una mezcla de amor y odio que explican los reiterados acuerdos entre esas fuerzas. En correspondencia con la crítica a esas concepciones, el documento seguía citando a Dimitrov: "El Frente único y la colaboración de clase, no sólo no son idénticos, sino que, por el contrario, son dos cosas profundamente contradictorias, absolutamente incompatibles y que se rechazan entre sí".

Bajo el título "Qué es el Frente de liberación", analizaba que era la alianza entre los trabajadores que estaban separados en distintas clases sociales: proletarios, otros obreros, los desocupados y semi ocupados, los campesinos, los trabajadores no proletarios, pequeños comerciantes y talleristas, a estudiantes, intelectuales, profesionales, "a todas las capas laboriosas de la población" a quienes los capitalistas "perjudican, oprimen y despojan". Todos estos sectores tenían diversos intereses que entraban en contradicción, pero esas diferencias no eran tan profundas y, además, tenían intereses comunes. Las diferencias hacían explicable por qué era necesario un frente y no una organización política única y los objetivos comunes,

por qué era posible construirlo. Tomaba muy en cuenta que "el capitalismo se basa esencialmente en la explotación del trabajo de los obreros y por eso la clase obrera es la clase más consecuentemente revolucionaria"

Pero además, la existencia de los partidos políticos cortaba verticalmente a la estructura social; por lo tanto, era necesaria al lucha política e ideológica fuera del Frente para ganar a los trabajadores influenciados por los partidos de la burguesía y, también, hacia dentro del Frente para mantener y consolidar la unidad. Terminaba diciendo que: "El Frente que propone la clase obrera es el Frente de los explotados. Sólo puede realizarse contra los explotadores y por los intereses comunes a las grandes masas populares".

Luego indicaba que en un país dependiente, el enemigo principal era el imperialismo, la opresión neo-colonial de la que se hace víctima al conjunto del pueblo, y aclaraba que la burguesía también era dependiente "y no puede dejar de serlo". Para explicarlo, el documento, tomaba como ejemplo la nacionalización de un resorte clave de nuestra economía como era la industria automotriz y, a partir de ella, cómo esa medida acarrearía la nacionalización del conjunto de la economía, cosa que los burgueses no estaban dispuestos a realizar.

Por todo lo anterior, consideraba que "El Frente de liberación nacional y social es un arma estratégica del pueblo". Opinaba, más adelante, que el Frente se "construye en la práctica a partir de un programa que refleja correctamente los intereses comunes". Pero que "los que concurren a él no abandonan su individualidad política, ni renuncian a sus intereses específicos, sino que los unen en una organización superior que multiplica y fortalece la lucha de todos".

Puntualizaba que el FAS "responde objetivamente a los intereses del pueblo", por lo que "fortalecer y desarrollar el FAS es una de las tareas más importantes de la hora actual", pero eso no quería decir que "el FAS sea ya el Frente de Liberación Nacional y Social", porque para que lo sea:

> Tendrán que concurrir a la constitución definitiva del Frente los compañeros que actualmente militan en el Peronismo de Base, en Montoneros, JP, Partido Comunista, Juventud Radical y otras corrientes populares; como así también los centenares de miles de personas del pueblo que actualmente no están encuadrados en ninguna tendencia política, pero que luchan activamente en los sindicatos y agrupaciones de base, organizaciones campesinas, villeras, estudiantiles, etc. y aun los millones de personas del pueblo que todavía no están participando activamente en la lucha de clases pero que están objetivamente interesados en ello, ya que está en juego su propio destino y la felicidad de sus hijos, la libertad de nuestra patria, el porvenir. El FAS no es más que un embrión, en poderoso desarrollo, de ese Frente que nuestro pueblo necesita. Para llegar a constituir acabadamente ese Frente, es imperioso seguir desarrollando la política de unidad en la acción y lucha ideológica.

## El ejército político de las masas

Bajo este título consideraba que el Frente constituiría "el ejército político de las masas, como lo muestra la experiencia de los compañeros vietnamitas". A continuación se preguntaba en qué se diferenciaban "éste ejército político del Ejército Popular" para responderse que "programáticamente, en nada". El compañero que redactó el trabajo estaba pensando, seguramente, en las medidas económicas y político democráticas y en los sectores sociales a los que estaba dirigido que, tanto en el programa del ERP como en el del FAS, coincidían. Pero es claro que no estaba pensando que eran idénticos en las consignas de poder o, más precisamente, las que hacían referencia a la destrucción del Ejército enemigo y las demás fuerzas represivas y su sustitución por el pueblo en armas, al menos en esa etapa porque, de hecho, esos puntos no figuraban en el programa del FAS. Remarcando esa coincidencia en los programas, por un lado, y la diferenciación de sus tareas, por otro, recordaba que:

> El ERP surge como brazo armado del pueblo en su conjunto y no exclusivamente del proletariado, aunque la dirección ideológica y política de la clase obrera está asegurada por la conducción político-militar de nuestro Partido. La diferencia entre estas dos herramientas del pueblo para su victoria está dada por las tareas que corresponde resolver a cada una de ellas. El Ejército Popular que se construye a partir de la guerrilla está destinado específicamente al combate. Aun cuando no descuide ni por un segundo el aspecto político de su accionar, su tarea fundamental es militar, es la destrucción de la fuerza militar de la burguesía y el imperialismo, principal sostén de su poder. El Frente de Liberación, en cambio, es la herramienta política de las masas, destinada a batir políticamente al enemigo en todos los frentes.

Pero esa diferencia en las tares determinaba otra en la composición de ambas organizaciones porque "la característica combatiente de las tareas del Ejército Popular exige una selección mucho más rigurosa del personal". En cambio, en el Frente podían expresar su capacidad creadora "las más amplias masas, hasta los ancianos y niños".

## Frente y órganos de masas

La inclusión de este punto reflejaba que hacía tiempo había superado el economismo morenista pero, por eso, no dejaba de ser importante establecer las relaciones y diferencias con los organismos de masas "sindicatos y agrupaciones obreras, organizaciones campesinas, villeras, estudiantiles, etc.". Entre estas y el Frente, la diferencia no era sólo de funciones, sino también programática.

> O más bien de metodología política. El Frente de Liberación no debe descuidar el menor problema que afecte la vida de las masas… Pero el Frente toma

> todos los problemas de las masas, económicos, sociales y políticos, partiendo de la comprensión establecida previamente de que cada uno de esos problemas no son más que manifestaciones parciales de una realidad más general, es decir del régimen capitalista imperialista. En este sentido, se puede afirmar que los órganos de masas constituyen el primer escalón en la organización y desarrollo de la conciencia de las masas. Por eso mismo, los órganos de masas específicos tienen un carácter mucho más amplio y flexible y existe en ellos una variada gama de matices, desde los puramente reivindicativos hasta los más politizados.

## El Frente antifascista

En este punto, analizaba las diferencias y las relaciones entre "el Frente de Liberación y sus embriones y otros organismos más amplios, que aparentemente se superponen, como por ejemplo, el FAS y el Frente Antifascista y Antiimperialista". Esto era oportuno porque en el V Congreso del FAS se había hecho un llamado a "la constitución de un Frente Antifascista y Antiimperialista, que ha comenzado a tener vías de concreción".

Consideraba el documento que "el Frente de Liberación Nacional y Social tiene un carácter estratégico y permanente, es el arma de unidad y lucha de la clase obrera y sus aliados. El Frente Antifascista, en cambio, o cualquier órgano similar, son herramientas para la unidad de acción frente a circunstancias concretas; en este caso, la escalada fascista, la agresión imperialista, la defensa de las libertades públicas". Además, las clases que integrarían ese Frente antifascista se ampliarían a todos los sectores que coincidían en luchar contra la escalada fascista más allá de que no se coincidiera en otros objetivos y que "de hecho, estén subordinados a fracciones burguesas no fascistas"; incluyendo "sectores medianos burgueses y aun burgueses no fascistas". A continuación establecía que "los sectores populares, y particularmente el proletariado revolucionario, deberán luchar por la hegemonía de un Frente de esta naturaleza, como única garantía de que marche adelante consecuentemente". Las consideraciones sobre el Frente antifascista tenían, en cierta medida, un sentido hipotético hacia el futuro, pero la evolución de la situación política argentina, las pondría a la orden del día con el transcurrir de algunos meses.

Como siempre, toda su política estaba condicionada a que los obreros de vanguardia se organizaran "en su partido de clase, en el PRT". Por lo tanto, "la construcción y fortalecimiento del partido proletario de combate es la condición indispensable del desarrollo de las otras herramientas del triunfo popular: el Ejército Popular y el Frente de Liberación, ejército político de masas".

El 3 de abril, en el editorial de *El Combatiente,* Santucho expresaba la importancia de la lucha democrática y el retraso en lograr la unidad: "La lucha democrática y las posibilidades que ella puede abrir contribuirán a fortalecer la unidad, debilidad fundamental de las fuerzas progresistas y revolucionarias de nuestro

pueblo. En el terreno de la lucha reivindicativa y en el accionar guerrillero, es mucho lo que se ha avanzado, como también en la cuestión fundamental de la construcción, consolidación y desarrollo del Partido Revolucionario. En cambio, el divisionismo introducido en el campo del pueblo por la hábil maniobra burguesa del GAN está lejos de haber sido superado. Por el contrario, persiste y no muestra síntomas reales de solución".

## EL VI CONGRESO DEL FAS

El 15 de junio de 1974, en el club Tiro Federal de Rosario, se reunió el VI Congreso del Frente Antiimperialista por el Socialismo, con la participación activa de 25 mil militantes, activistas y simpatizantes; fue la concentración más grande que logró hacer el PRT. Los peronistas amigos nos decían: "digan 40 mil porque con esa cantidad de gente ese es el cálculo político entre comillas". Rosario, Buenos Aires y Córdoba aportaron el grueso de la concurrencia, pero el impacto lo provocó, ya con el estadio lleno, el ingreso de los dos mil compañeras y compañeros tucumanos, con sus rostros curtidos, sus manos callosas y su entusiasmo desbordante al grito de: *¡A la lata, al latero, los ranchos tucumanos son fortines guerrilleros!...* a lo que la concurrencia respondía *¡Y ya lo ve, y ya lo ve, es el glorioso Perreté!*

Una consigna que no era impulsada por la Dirección, pero que expresaba sentimientos de la gente, decía: *Acheral, Acheral, qué patada en el culo le pegamo' al General.* De ella no se podrían sacar conclusiones políticas, pero fue parte de la historia.

En la tribuna estaban los dirigentes del FAS: Armando Jaime, Silvio Frondizi, Oscar Montenegro, Manuel Gaggero, Alicia Eguren de Cooke, Susana Gaggero, dirigentes obreros, barriales y de distintos sectores sociales. Desde la mañana, hablaron más de veinte oradores. Al autor de este libro le tocó ser uno de los primeros. Lo mencionamos porque el día anterior en la Fábrica de la que era dirigente sindical, muchos obreros, militantes o no, enterados de que hablaría me dijeron que llevara la adhesión de los obreros de Propulsora Siderúrgica, por lo que quizás hubiese sido posible organizar una asamblea o, el menos, una numerosa reunión para darle organicidad al saludo. ¡No siempre estábamos a la altura de las expectativas de las masas! El discurso que despertó el mayor entusiasmo, junto al de Tosco, fue el de Norberto Pujol en representación del PRT, un compañero de origen santafesino, miembro del CE partidario, que de sus muchos méritos militantes ahora sólo destacaremos que se había forjado como orador durante su militancia en la Universidad de La Plata. Como siempre, Agustín Tosco fue el orador central y el cierre y balance estuvo a cargo del Presidente del FAS, Armando Jaime a quién le tocó, una vez más, la nada fácil tarea de hablar después de Tosco.

★
Capítulo 18

# La cultura política del PRT

Marx utilizó una acepción de ideología que se ha dado en llamar "falsa conciencia". En este sentido, en un borrador de su libro y de Engels, *La ideología alemana*, hay un texto tachado por el propio Marx en el que afirmaba "que casi toda la ideología se reduce ya bien a la interpretación tergiversada de esta historia, ya bien a la abstracción completa de la misma. La propia ideología no es más que uno de tantos aspectos de esta historia". Marx le opuso a esta acepción de ideología su concepción materialista de la historia. Nosotros no vamos a usarla en ese sentido. El otro, que utilizó el propio Marx, Lenin, Trotsky y otros revolucionarios, es el que se refiere a un sistema de ideas que hacen a una determinada concepción del mundo. En este sentido, se lo usa cuando se habla de que el marxismo es la ideología del proletariado o cuando se dice que es una concepción del mundo. Inicialmente, pensamos titular este capítulo como la ideología del PRT, pero debido a sus dos acepciones y al uso ambiguo que muchas veces se le da, creemos que es más adecuado hablar de su cultura política.

Ya ha quedado establecido que el PRT se definía como marxista leninista, con dos vertientes en el inicio, la indoamericanista proveniente del FRIP y la trotskista, sustentada por Palabra Obrera. La organización fundada en 1965, desde sus dos vertientes, estaba completamente metida en la lucha de clases argentina, por lo que concurrieron una multitud de factores teóricos y prácticos para moldear una concepción propia que podemos considerar la versión argentina del marxismo latinoamericano.

No repetiremos los hechos que le dieron consistencia, ahora vamos a considerar algunos de sus trazos generales. El PRT expresó la fusión de la última montonera federal, cuyo emblema de la *Unión americana* del irredento Felipe Varela encontró su renacer en la *Integración de América Latina* de Francisco René Santucho Juárez, *el Negro* o *el Indio*, como principal exponente de la nueva montonera del noroeste. Intelectual destacado, autodidacta profundo que alcanzó en *El drama de América* a desentrañar nuestra esencia indoamericana por medio de un amplio dominio de la dialéctica hegeliana. Entonces, expresó su fusión con la Patria gringa de la Pampa húmeda, de la que si tenemos que nombrar a un exponente no vamos a contener la tentación de incluir al *Gringo* Agustín Tosco, cuya relación con el PRT hemos desarrollado y con el nuevo proletariado industrial de las grande fábricas que irrumpió en el Cordobazo y

alcanzó su protagonismo nacional en las jornadas de junio y julio de 1975. Nombrar a un único exponente de esta vertiente es muy difícil, los tucumanos Antonio del Carmen Fernández y Leandro Fote, los cordobeses Carlos Germán, Juan Eliseo Ledesma y Hugo Castello Soto, el santiagueño Crecencio Ibáñez, el villense Luis Segovia, el pampeano Salvador Delaturi y el bonaerense Luis Angelini, son sólo algunos de los cientos que merecen ser incluidos.

A la integración social, política y cultural de la Argentina profunda y plebeya, el PRT realizó una gran contribución inconclusa. En este sentido, hay que considerar el aporte de la compañera Estela Assaf, cuando afirmó que en la Argentina moderna luego del modelo de la generación de 1880 -quizás, dentro del capitalismo, podríamos considerar al peronismo como el segundo intento-, el otro proyecto de país fue el que encarnó el PRT para, a continuación, precisar que: "no sólo pensamos un país distinto, sino que tuvimos el coraje, la dignidad y la honestidad de llevar a la práctica lo que planteábamos en la teoría y hacerlo seriamente, aunque a veces nos equivocásemos en algunas apreciaciones. Porque proyectos de cambiar el país, sus estructuras injustas, su modelo capitalista dependiente, hubo muchos, pero fuimos los que nos pusimos a luchar para que se concretara".

El PRT expresó la particularidad del desarrollo de la revolución en la Argentina, su estructura de clase: el sur urbano, proletario y popular, y el norte rural, obrero y campesino, la tradición política de los jacobinos de la Revolución de Mayo, Moreno, Castelli, Belgrano y Monteagudo, los principios federales del Pacto Provisorio de José Artigas, la epopeya del *Cholo* San Martín y del custodio de la frontera norte, el gaucho Martín Güemes. Esa particularidad fue atravesada por la universalidad del marxismo leninismo, lo que dio como resultado una versión auténticamente argentina y latinoamericana. Uno de los grandes aportes teóricos fue haber logrado una síntesis del marxismo europeo de Marx, Engels y Lenin, con los principales exponente de su versión asiática Mao y Ho Chi Minh, y con el de los fundadores del marxismo latinoamericano José Carlos Mariátegui, Fidel Castro y Ernesto Guevara. En sus inicios, las actividades militantes se conjugaron con los aportes de intelectuales de la talla de Silvio Frondizi y Milcíades Peña. Fueron síntesis de las tres vertientes, de las particularidades y de la universalidad: Mario Roberto Santucho y la organización por él fundada y dirigida, el Partido Revolucionario de los Trabajadores.

## PRIMERA FORMACIÓN TEÓRICA DE SANTUCHO

Santucho nació el 12 de agosto de 1936 en Santiago del Estero, fue el octavo hijo y séptimo varón de Francisco Santucho. Su padre fue diputado radical en la década de 1930. De los diez hermanos, casi todos fueron militantes: el mayor, Amíl-

car Latino, dirigente del Partido Comunista en la Provincia; Carlos Híber, peronista; Raúl Alberto y Omar Rubén, radicales; Francisco René, al igual que Oscar Asdrúbal, eran nacionalistas e indigenistas, simpatizaban con el APRA peruano de Haya De la Torre (Alianza Popular Revolucionaria Americana). Ellos fundarán el FRIP y el PRT. Luego Amílcar y los dos menores, Manuela Elmina y Julio César, también serán militantes del PRT. Blanca Rina, desde la desaparición de su hermano, realiza una intensa actividad para encontrar sus restos. Se crió en un ambiente del que son conocidas las polémicas ideológicas en la mesa familiar. Francisco René fue el que mayor influencia ejerció sobre Mario Roberto. En esa época leyó, entre otros, a Scalabrini Ortiz, Manuel Gálvez y Arturo Jauretche. Los militantes del FRIP conocían las diferencias entre Haya De la Torre y José Carlos Mariátegui, y otras controversias del marxismo de la época.

Por iniciativa de la Librería Aimará de Francisco René, y a través de la revista *Dimensión*, por él orientada, realizaban en Santiago una intensa actividad político cultural por la que pasaron los más destacados intelectuales de la izquierda, del nacionalismo y de la cultura de la época: Atahualpa Yupanqui, Rodolfo Kuhn, Beatriz Guido, Sergio Bagú, Héctor Agosti, Bernardo Canal Feijóo, Carlos Astrada, Juan José Hernández Arregui -escritor nacionalista, hispanista, muy erudito, que, posteriormente, va a ser tomado como principal teórico por los militantes Montoneros y de otros sectores del peronismo revolucionario-. Por supuesto que también conocía a Rodolfo Puiggrós y su teoría nacionalista de las "causas internas" en contraposición con la concepción leninista de estudiar las situaciones políticas y las relaciones de fuerzas sociales, partiendo de la situación internacional.

Mario Roberto, mientras era estudiante universitario en Tucumán, fundó el MIECE (Movimiento Independiente de Estudiantes de Ciencias Económicas), diferenciado de las corrientes estudiantiles hegemónicas de aquella época: el humanismo, el integralismo y el reformismo. Su planteo innovador fue sacar al estudiantado de los marcos estrictamente universitarios, de allí su propuesta de la unidad obrero-estudiantil, consigna que significó un completo cambio en la política universitaria de la época.

Mario Roberto, junto a Francisco René, Oscar Asdrúbal y otros compañeros fundaron, el 9 de julio de 1961, el Frente Revolucionario Indoamericanista Popular, cuyo contenido ideológico está explícito en el nombre de la organización. El FRIP editaba un boletín mensual bilingüe, en castellano y con textos en quichua. En poco tiempo, logró extenderse a todo el noroeste argentino.

La reciente Revolución Cubana apuró la radicalización ideológica del FRIP, terreno fértil debido a su activa participación entre los campesinos y los trabajadores de la industria forestal en Santiago y de los azucareros tucumanos, principal lugar de militancia de *Robi*, además del estudiantado universitario. Esta maduración está contenida en las diez *Tesis políticas del FRIP* de enero de

1964, previo al acuerdo con Palabra Obrera, cuyo líder era Nahuel Moreno. Estas tesis, con muy pocas modificaciones, van a estar presentes en la línea del PRT hasta su fragmentación en 1979. La tesis 1 se titula: *La República Argentina es un país semicolonial seudo industrializado*. En la primera parte, define el carácter de la dependencia y en la segunda, aplica y amplía, a la realidad argentina, la tesis de Lenin del desarrollo desigual y la de Trotsky del desarrollo desigual y combinado. Con esto resolvía una vieja polémica en la izquierda "negando que nuestro país haya llegado a través del desarrollo de sus fuerzas productivas al capitalismo y de lo que se trate ahora sea de desbrozar el camino de las supervivencias feudales para un más amplio desarrollo de ese capitalismo, esto es, que la burguesía argentina realice la inconclusa revolución democrático-burguesa". La tesis 2 comienza afirmando que "La burguesía nacional en su conjunto es incapaz de luchar por la liquidación de la dependencia de nuestra patria, por un desarrollo nacional independiente". Esta tesis, que completa la anterior, se contrapone con la de la revolución en etapas de los partidos comunistas. Estos esperaban que en América Latina se produjera una revolución democrático-burguesa, liderada por la burguesía nacional, que barrería las relaciones de producción feudal (luego le llamaron pre capitalistas) y que recién abriría las posibilidades de iniciar la lucha por el socialismo. El FRIP usa el concepto "burguesía nacional" en el sentido marxista, que indica a la burguesía autóctona, en este caso, la argentina. Ya vimos que este concepto fue tergiversado por el estalinismo y por corrientes del nacionalismo de izquierda para denominar con él a una supuesta burguesía antiimperialista. La Revolución Cubana vino a derribar esta concepción de la revolución por etapas y el supuesto papel revolucionario de la burguesía nacional. Ambas tesis habían sido desarrolladas años antes por el intelectual (historiador, abogado y sociólogo) militante Silvio Frondizi, y por el también intelectual militante Milcíades Peña.

Santucho, al momento del Frente Único entre el FRIP y Palabra Obrera, estaba por cumplir 28 años y tenía ya una importante experiencia militante y una sólida formación teórica. Durante su viaje por EE UU y Latinoamérica estuvo en Cuba, en abril de 1961, y presenció el discurso de Fidel en el que proclamó el carácter socialista de la Revolución, el día anterior a la invasión de Playa Girón. Indudablemente, el vínculo con Palabra Obrera les abrió un horizonte más amplio a los jóvenes militantes del FRIP, no descubrieron a Trotsky pero incorporaron su lectura, lo cual no es un pecado sino una virtud; pero estas lecturas las hacían militantes que tenían pensamiento crítico. Algunos teóricos tienden a pensar que toda la realidad es la que está escrita en los libros, que todo venía de Moscú o Pekín, lo que les impide recoger la otra parte de la historia. Estos jóvenes tenían, además de sus firmes convicciones ideológicas y su sólida experiencia política, sus muy bien arraigados principios éticos que diferían del manijeo, la rosca, el

primereo, el chamuyo, el meloneo, el fin justifica todo, la inflada, la mentira, el dogmatismo, etc., y tenían otra concepción de las relaciones humanas. Estas concepciones, que logró imponer la Tendencia Leninista en el Frente Único y luego en el PRT, estaban originadas en su auténtico compromiso de asumir los riesgos de luchar por la revolución.

Santucho era, además de un hombre de acción y gran organizador, un destacado intelectual. Pero un intelectual del conflicto, es decir, metido en la realidad, lo que por otra parte es la única forma de conocerla. Los que hemos estudiado física sabemos que aún en el más elemental fenómeno de la naturaleza, "el observador" (el científico) actúa sobre la realidad y, por lo tanto, la modifica; de allí el *principio de indeterminación* que los post modernos mal interpretan para negar la concatenación de los fenómenos. Con mucha mayor razón, el sujeto actúa en la realidad social y si no actúa, si se mantiene fuera de ella como un observador pasivo, mal puede hablar de la misma. Ideas expuestas por Marx en sus tesis sobre Feuerbach, en especial la primera, la segunda, la tercera y la undécima.

Del alto nivel teórico y político alcanzado por Santucho dan testimonio cientos de sus escritos. Muchos de sus críticos tienen la misma actitud que los astrónomos del Vaticano que se negaban a mirar por el telescopio de Galileo. Maestro era Santucho en el manejo de las obras completas de Lenin. En cada viraje de la política argentina, recurría a sus escritos, esas lecturas eran compartidas, por medio de citas precisas y elocuentes, con los obreros e intelectuales de vanguardia a través de los editoriales de *El Combatiente*. Algunos compañeros han contado que Santucho les enseñaba el manejo de los índices de esas obras completas. Sabemos que en la Cárcel de Rawson orientaba la lectura de Rosa Luxembugo, y que conocía a Antonio Gramsci. Llegó a hacer un curso de lectura veloz, lo que le permitió devorar libros de los más variados contenidos.

## LA REVOLUCIÓN IDEOLÓGICA

De los buenos militantes, en la época del morenismo, se decía que tenían patas de bronce, como aparece en una semblanza de Luis Pujals. La inmensa mayoría estaban entregados de cuerpo y alma a la revolución, lo cual no era ningún defecto ni motivo de mofa; hacerlo habla de aquellos a los que ya no les interesa luchar para terminar con los sufrimientos de nuestros pueblos. Desde el abandono de la disciplina militante, han criticado el contenido de la "revolución ideológica" vivida por los militantes del PRT desde antes del IV Congreso.

Para iniciar la crítica, tomaron un inobjetable párrafo del artículo "Pequeña burguesía y revolución", escrito por *Julio Parra,* seudónimo de Luis Ortolani, y publicado en los números de abril y mayo de 1971 de *El Combatiente*: "Se produce

entonces un doble proceso de formación dentro del Partido revolucionario: de un lado los obreros de vanguardia se elevan a la comprensión de su ideología de clase que les lleva la intelectualidad pequeño-burguesa. De otro lado los elementos obreros del Partido exigen a sus camaradas intelectuales la proletarización de su modo de ser y de vivir, obligándoles a romper con su clase. A trabajar, convivir y luchar con las masas, adoptando sus puntos de vista y sus características de clase…". En coincidencia con la cita anterior, Santucho, en las resoluciones del V Congreso, bajo el título "La lucha de clases en el seno del Partido", nos narra acerca del contenido de clase y del proceso histórico por el cual el PRT pasó de círculo de propaganda economista a partido de combate. Vamos a citar cuatro párrafos de este documento para que las afirmaciones de Santucho adquieran su verdadero significado:

> En los últimos meses de 1966, la base obrera de la Regional Tucumán comienza a plantear la necesidad de pasar a la lucha armada. Los compañeros que hacían este planteo venían de varios años de lucha pacífica, predominantemente sindical: habían dirigido importantes movilizaciones obreras y sufrido finalmente una brutal derrota en ese terreno, pese a haber comenzado a utilizar métodos crecientemente violentos.
>
> El planteo de la lucha armada irrumpe en el PRT entonces no a través de estudiantes o intelectuales revolucionarios influidos por la experiencia revolucionaria de otros países. Surge de la experiencia directa de las masas obreras argentinas y es incorporada al Partido por su vanguardia, que ha recorrido previamente el camino de la lucha pacífica, que ha comenzado por las huelgas corrientes, por la participación en elecciones, que ha pasado a la ocupación de fábricas con rehenes, a las manifestaciones callejeras violentas, hasta que, cerradas todas las posibilidades legales con la asunción de Onganía, se orienta correctamente hacia la guerra revolucionaria...
>
> Es en ese enero de 1967 que los dirigentes de la Regional Tucumán llevan verbalmente a la Dirección Nacional el planteo formal de adoptar una línea armada centrada en una guerrilla rural en Tucumán... Moreno no rechazaba en teoría a la guerrilla, pero en lugar de concebirla como el inicio de una guerra revolucionaria prolongada, la ubicaba como un elemento de presión en el marco de la concepción estratégica espontaneísta de que ya hemos hablado, y sobre todo, no estaba dispuesto a protagonizarla.
>
> A lo largo de 1967, mientras la corriente leninista adopta progresivamente una correcta óptica de guerra revolucionaria, comienza a manifestarse la lucha de clases en el seno del Partido. La agudización de las contradicciones sociales en el país influye favorablemente en el Partido facilitando que la presión proletaria en la Regional Tucumán, con su punto de vista de clase, comience a repercutir en el conjunto del Partido. Los militantes y los cuadros obreros, en distintas regionales, adoptan posiciones más activas y parte de la intelectualidad revolucionaria, en especial los cuadros y

> militantes jóvenes, encabezan lo que se dio en llamar "la revolución ideológica en el Partido", que no es otra cosa que los aspectos ideológicos de la proletarización partidaria.

Como hemos leído, con esta expresión, Santucho se está refiriendo a la transformación en la situación interna partidaria, al cambio radical de la línea empujada por la base obrera de Tucumán, y a la nueva formación que iban adquiriendo los militantes del PRT antes y después del IV Congreso, proceso que se profundizaría después del V Congreso que fundó al ERP.

La transformación que vivía el Partido arrancaba en la política. Antes del IV Congreso, el PRT levantaba consignas como "la CGT partido político" o como "el partido obrero de Vandor", ambas expresiones de un economismo seguidista de la burocracia sindical. En su lugar, en el IV Congreso se proponía: "que, junto con la preparación e inicio de la lucha armada, el segundo gran salto que debe pegar nuestro Partido es el de transformarse de círculo de propaganda que hace actividad sindical, en partido revolucionario que hace propaganda de alto nivel político sobre la vanguardia política del movimiento obrero, y una permanente agitación política sobre las más amplias capas del proletariado... Así, desentumeceremos los miembros del Partido... [y] crearemos en cada militante una actitud más aguerrida".

En *El Combatiente* del 9 de julio de 1969, agregaba: "Para los grupos, sectas o movimientos seudorevolucionarios que proclaman la 'necesidad de la lucha armada', la cuestión se reduce a incorporar esta lucha como un 'principio' a su 'programa mínimo'... para el partido revolucionario la cuestión es distinta. La guerra revolucionaria y la construcción del ejército del pueblo no es un 'principio' del 'programa máximo', sino una tarea práctica, concreta, inmediata, cotidiana, que empieza hoy mismo..." Y como los compañeros del ala leninista del PRT eran revolucionarios de verdad, no se quedaron en los análisis sino que los concretaron ampliamente. La "revolución ideológica" fue uno de los pilares del PRT, en lo inmediato, amplió la Tendencia Leninista nacida al calor de las luchas del proletariado azucarero en 1965/67.

También encontramos la misma expresión en el documento del IV Congreso refiriéndose a la clase obrera y no a la militancia partidaria, bajo el título "Que sentido tiene el 'retroceso' de nuestra clase obrera" se decía: "Hoy la situación ha cambiado, la clase obrera vive una intensa revolución ideológica. Las concepciones pequeño burguesas que le inculcó el peronismo, la confianza en las direcciones sindicales burocráticas, se encuentran profundamente corroídas".

La lectura del documento del IV Congreso permite tener un cabal conocimiento del radical cambio en la concepción ideológica y política del PRT, y no deja duda de que significó una asunción plena del marxismo revolucionario

y sobre todo una verdadera revolución política en el seno del Partido. Sin esa "revolución ideológica", el PRT hubiese sido un partido más de la izquierda argentina, es por eso que la crítica a los distintos aspectos de la cultura política del PRT, que tratamos en este capítulo, es una crítica a su misma existencia y, por lo tanto, a la posibilidad de una concepción verdaderamente revolucionaria. No estamos diciendo que era la única posible, sino que fue esta organización la que existió y es a la que se intenta desacreditar.

## SOBRE LA HOMOGENEIZACIÓN IDEOLÓGICA

Los mismos autores critican al PRT porque, según ellos, se orientaba hacia una homogeneización ideológica. Pero cualquier militante sabía que eso no era verdad. Daremos sólo algunos ejemplos. En el PRT se orientaba el estudio de los clásicos del marxismo, ya lo hemos visto, y no de una o dos corrientes sino de todas ellas, nunca se dijo que algo no se podía leer o que estuviera prohibido, fuera de un autor marxista o no; sí se desalentaba la lectura de manuales o se criticaban algunos autores como Stalin, pero nunca nadie dijo que no se podía leer. Santucho recomendaba que se leyera la historia sobre San Martín de Bartolomé Mitre, en particular el capítulo de la guerra de guerrillas en las republiquetas. Mitre, como se sabe, era un liberal que escribió la historia oficial argentina, pero *Robi* hacía hincapié en que allí narraba con muchos detalles las tácticas y proezas de los guerrilleros, Güemes, Padilla, Juana Azurduy, etc., que había instruido San Martín para frenar el avance español por el Alto Perú (Bolivia). La lectura de Mitre no significaba que el PRT fuera mitrista, todo lo contrario, seguramente por influencia de Milcíades Peña, uno de los más acérrimos críticos del General de la guerra de la triple infamia. Un autor serio como Guillermo Caviasca, en su libro *ERP Montoneros dos caminos*, dice que la visión de la historia nacional por el PRT estaba teñida por una lectura marxista de Mitre. Para nada fue así, en este punto, la influencia de Milcíades Peña, hasta el final, fue decisiva.

El mismo FRIP había sido fundado un 9 de julio. El Primer Congreso del PRT, no por casualidad, se realizó el 25 de mayo de 1965. En él fue memorable la polémica que llevó adelante "la gente del Norte" contra la consigna "CGT partido político" que dividía aguas con el trotskismo argentino, particularmente con el morenista.

A través de *El Combatiente* y el *Estrella Roja*, se homogeneizaba la línea política y la línea militar, no la ideología si la entendemos en el sentido de cerrarse sobre una de las líneas del marxismo. En estos periódicos se reflejaba la historia de lucha del pueblo argentino y de otros pueblos del mundo. Para los militantes del PRT, no había contradicción entre el internacionalismo proletario, el latinoamericanismo

y la lucha nacional. En las reuniones importantes se cantaban el Himno Nacional Argentino, La Internacional y la Marcha del ERP, y eso nunca se vivió como una contradicción. La bandera del Partido era roja con la sigla PRT en negro (no amarilla como la estrella de la bandera del PCUS), la bandera del ERP combinaba los colores de la bandera del Ejército de los Andes con la estrella roja del socialismo. Nunca se sintieron nacionalistas, no adherían a la línea Rosas-Irigoyen-Perón, ni a la de Mitre y Roca. Antiimperialistas sí, latinoamericanistas también, que tenían un proyecto para la nación argentina seguro, que eran argentinos y no rusos, ni chinos, sin duda. Traían desde las raíces el sentir más profundo de la historia nacional; se buscaba homogeneizar la actitud ante la revolución y ante sus dificultades, en ello el ejemplo del Che tuvo enorme influencia. No se permitía la delación aun bajo tortura; al respecto, se desestimó la experiencia argelina que lo permitía pasadas 24 horas de la detención, y con los dirigentes se era más exigente. No se alentó el suicidio ante la inminente detención luego del 24 de marzo de 1976 que, en la inmensa mayoría de las mismas, significaba la tortura infinita y la desaparición

El PRT era una organización marxista revolucionaria, y por lo tanto, se orientaba a lograr una línea política única y un militante consecuente con las tremendas dificultades de la lucha revolucionaria.

## LA PROLETARIZACIÓN

La proletarización de los militantes era una práctica habitual en algunos partidos de la izquierda argentina, pero en el PRT tenía una manifestación bastante diferente, tan diferente como lo eran las líneas políticas. Para el PRT no era hacer "la experiencia en fábrica"; tenía, por un lado, objetivos bien prácticos: llevar la teoría revolucionaria y el socialismo a la clase obrera, luego, organizar la célula y el comité fabril partidario en esa fábrica y, complementariamente, el fortalecimiento ideológico del militante. Pero este trabajo no era un esquema dogmático, se podía comenzar por cualquier actividad, de hecho muchas veces se comenzaba por la sindical, aunque manteniendo la propaganda y la agitación política. Se daba el caso de que se llegaba a dirigir sindicalmente una fábrica antes de construir la célula. Se dieron otros en los que se formaba primero la escuadra del ERP antes de la célula misma, o que el boletín fabril del Partido se ganara la estima de los obreros y múltiples variantes del trabajo de organización partidaria entre los trabajadores. Seguramente que se cometieron errores, pero muchos más aciertos.

El trabajo de organización partidaria se iniciaba observando pacientemente, participando en las distintas actividades de la vida social de los trabajadores, "mostrando" una actitud coherente ante la vida y sus dificultades, no siendo un marciano, actuando con prudencia pero con firmeza y luego, a través de la pro-

paganda, la agitación y la participación plena en sus luchas. Por otro lado, el no obrero aprehendía hábitos de la clase obrera que difícilmente se logre con la sola actividad intelectual.

En mi caso particular, lo primero que aprendí, en el mismo momento que me presenté, fue a agachar la cabeza, dejar el orgullo pequeño burgués para mejor oportunidad. Me preguntaba lo que debía sufrir un proletario de verdad que debía agacharla, no guiado ideológicamente como yo, sino de verdad, porque éste al quedarse sin trabajo se queda sin comer. Recuerdo a varias/os compañeras/os (muchas más mujeres que hombres) que se proletarizaron, ninguna/o sufría alucinaciones, ni mucho menos vivían en el límite del lumpenaje, todas/os se fortalecieron y muchas/os realizaron buenos trabajos políticos. Siempre pensé que si he seguido militando, pese a todo, mucho tuvo que ver esta experiencia de proletarización, sobre todo los dos años en una gran fábrica.

La experiencia era muy positiva y gran cantidad de compañeros pasaron por ella, incluso aquellos que estaban clandestinos -como el caso de Eduardo Merbilháa cuando entró de chofer en SOMISA-; y muchos buscaban trabajos en lugares en los que no eran conocidos, aun en grandes fábricas -como el caso de *Yeyo* Videla, que trabajó seis meses también en SOMISA, la fábrica más grande de Argentina en ese momento-.

Los militantes del PRT no tenían una visión escolástica de la moral proletaria, lo muestra la lectura de uno de los documentos más leídos en el PRT, escrito en la cárcel por *Julio Parra* a mediados de 1972, que se llamó *Moral y proletarización*. Mucho se lo ha estigmatizado posteriormente, pero pocos lo releyeron. Treinta y ocho años después se le podrán hacer algunas observaciones, pero en lo esencial es un documento marxista. Con sólo citar breves párrafos, se desmoronan muchas críticas que se han realizado en torno a la concepción del PRT sobre la moral y la proletarización:

> ¿Quiere decir esto que los obreros por el sólo hecho de ser tales están libres del nefasto individualismo? Categóricamente no... Pero sucede que el propio papel que el obrero desempeña en la producción mercantil, origina en él la tendencia contraria... Así la propia situación de explotado origina en el obrero profundo odio de clases y una tendencia al igualitarismo... Marx lo señala con toda claridad en el capítulo VI del Libro I del Capital (hasta hace poco inédito) cuando dice: "Aquí el obrero está desde un principio en un plano superior al del capitalista, por cuanto este último ha echado raíces en ese proceso de enajenación (del trabajo) y encuentra en él satisfacción absoluta, mientras que por el contrario, el obrero en su condición de víctima del proceso se encuentra de entrada en una situación de rebeldía y lo siente como un proceso de avasallamiento". ¿Cuál de las dos tendencias prima en la conciencia del obrero, la tendencia individualista, negativa que le impone

la hegemonía burguesa en la sociedad o la tendencia colectivista positiva que surge de su carácter de explotado? Es un problema que se resuelve en las luchas de clases.

En el PRT no se hacía una idealización del obrero, al desarrollo de su conciencia se la veía como resultado de la lucha de clases, basándose en Marx.

## SOBRE EL ESTUDIO

También se ha escrito "que cuando más analfabeto, más proletario sería el militante". Esta es una afirmación falsa de cabo a rabo; en el PRT no se pensaba de esa forma, menos aún los dirigentes.

Ellos siempre alentaron el estudio, en el mismo Buró Político se estudiaba fuerte, en particular se leyó la *Ciencia de la Lógica* de Hegel, orientada por el mismo Santucho, que no es aventurado suponer, lo conocería por su hermano Francisco, estudioso del filósofo alemán y de la dialéctica, del que más influencia recibió. Se leía todo y dentro del marxismo fundamentalmente los clásicos, no se recomendaba o se desalentaba la lectura de manuales o resúmenes, ni los soviéticos ni los de Marta Harnecker, aunque éstos últimos encontraban lugar en las bibliotecas de los militantes. Se alentaba el estudio individual y parte del temario de la célula era la lectura.

En el PRT, salvo algunos meses del año 1972, siempre funcionó la Escuela política. A partir del 25 de mayo de 1973, se irán construyendo al menos tres niveles de escuelas de formación política, dos militares y una de propaganda. La política de primer nivel, con una duración de 15 días, tenía tres o cuatro centros, uno se llamaba Escuela *Héroes de Catamarca*, otro Escuela *Guillermo Altera*, y cada promoción que pasaba tenía un nombre propio. No producían ninguna asfixia, como se ha criticado hace unos años, realmente era muy buena y de gran utilidad. Daba una formación básica en el marxismo, materialismo histórico y dialéctico, economía política e historia del movimiento obrero y del Partido. Por ella pasaban anualmente unos seiscientos militantes, habría que recordar con qué alegría salían los compañeros de las fábricas al entender teóricamente el proceso de explotación capitalista. La de segundo nivel tenía una duración de cuatro semanas y, al igual que la anterior, los cursos eran impartidos por un cuerpo de profesores, quienes eran militantes partidarios. La de tercer nivel, o de dirigentes, consistía en un seminario de un mes con un programa y una tremenda biblioteca a disposición de los estudiantes. Las escuelas militares también eran varias, pudimos confirmar que una se llamaba Escuela Militar *Antonio del Carmen Fernández*. En octubre de 1975 ya funcionaba la Primer Escuela Nacional de Propaganda *Abel Herrera*.

Si bien en un momento se comenzó a leer mucho a los vietnamitas, las historias de la Gran Guerra patria de la Unión Soviética, libros sobre inteligencia: *La orquesta roja*, *Los anillos de saturno*, etc., que se correspondían con el nivel de la lucha de clases, no se dejó de hacerlo con Marx, Engels y Lenin y el resto de los clásicos. La década del 60 fue la fragua teórico-práctica de la línea revolucionaria, lo cual llevaba al estudio de los libros más generales de los clásicos. En los años 70 y, para el PRT, a partir de 1973, la producción intelectual tenía otras motivaciones, había que dar respuestas en el terreno de la acción política, la organización y la guerra revolucionaria. Como botón de muestra de lo que afirmamos en el *BI* del 25 de octubre del 74, se adjuntó el texto de Lenin *Nuevas tareas nuevas fuerzas*, escrito por el revolucionario ruso el 23 de febrero de 1905, porque el PRT se encontraba ante esa situación. Ya hemos dicho que Santucho y los demás dirigentes del Partido sabían citar textos de las obras completas de Lenin acordes con la lucha de clases en nuestro país y con las tareas de los revolucionarios.

Se ha dicho que se desdeñaba a los bolcheviques porque eran discutidores, es una verdad a medias, que muchas veces es la mejor forma de mentir. No todos pensaban así, menos que menos los dirigentes, y hubo muchos que empujaban en otra dirección. Y, además, es una verdad a medias porque lo que realmente no se quería discutir más eran temas ya resueltos como si partido de masas o partido de cuadros, el carácter de la revolución en la Argentina, guerrilla rural o guerrilla urbana y otros bizantinismos con los que se entretenía la izquierda que no metió las patas en el barro, las manos en la grasa y el dedo en la cola del disparador.

## LA LUCHA DE CLASES EN EL SENO DEL PARTIDO

El concepto de lucha de clases en el seno del partido está expresado con toda claridad en el V Congreso partidario. La existencia de la lucha de clases dentro de una organización revolucionaria, sean partidos o movimientos, es una verdad confirmada por la historia y por la del PRT. La negación de esta lucha dentro del Partido provenía de la elaboración de los dirigentes de la IV Internacional, y vertidos en la polémica con nuestro Partido en la época en que armaron la Fracción Roja. Ellos querían justificar como actividad principal de militancia la lucha de ideas -entre los revolucionarios- y la pretendían oponer a la lucha política con la burguesía. Nosotros no afirmábamos "que toda lucha interna reflejaba la lucha de clases", como dice Mattini en la página 66 de *Hombres y mujeres del PRT*, sino que toda lucha antagónica es lucha de clases, que no es lo mismo. La práctica social influye sobre la conciencia, que se expresa a veces, como lucha de ideas que reflejan distintas prácticas en la actuación revolucionaria y, otras veces, como lucha de clases -dentro del partido- producto de intereses bien definidos.

## MARXISMO-LENINISMO Y TROTSKISMO EN EL PRT

La definición marxista-leninista que asumía el PRT no se emparentaba con la del marxismo-leninismo-maoísmo ni con la de los partidos estalinistas, ya que para ellos era como un dogma en el que todo pensamiento culminaba en Lenin o en Mao, es decir, en el pasado. Por el contrario, con marxista-leninista el PRT quería decir dos cosas: una estricta, que no se reivindicaba trotskista; y una amplia, que tomaba todas las vertientes del marxismo revolucionario sin cerrarse sobre ninguna. Sobre esta cuestión, en el artículo "Por qué nos separamos de la cuarta internacional" de *El Combatiente* del 17 agosto de 1973, se afirmaba:

> Para nosotros el socialismo científico, la teoría revolucionaria del proletariado, ha sido elaborada en lo fundamental por Marx y Engels. Lenin ha realizado a esta teoría aportes esenciales, especialmente la teoría científica del partido revolucionario, que justifican plenamente la designación del socialismo científico como marxismo-leninismo. Mao Tsé Tung, Ho Chi Minh, Giap, Le Duan, Kim-Il-Sung, Fidel Castro y el Che Guevara han realizado grandes aportes al marxismo-leninismo, en el curso de su experiencia como dirigentes de la revolución en sus países, sobre todo en lo que hace a la teoría de la guerra revolucionaria y a la construcción del socialismo. León Trotsky también ha hecho aportes valiosos, especialmente la teoría de la revolución permanente y la caracterización de la burocracia y el fascismo. Otros aportes menores podemos encontrar en Antonio Gramsci y otros y todos los que con aciertos o errores han luchado y luchamos por el triunfo de la revolución socialista. Pero ninguno de estos aportes justifica ya el cambio de designación a la teoría científica de la clase obrera.
> Esta no es una mera cuestión de nombres, sino que la IV Internacional, al sostener que "el trotskismo es el leninismo de nuestro tiempo", desvaloriza el aporte de otros revolucionarios y maneja el pensamiento de Trotsky en bloque, negando sus errores... La IV niega el carácter de verdaderos y completos partidos marxistas-leninistas a los compañeros vietnamitas y cubanos... Y a nadie puede caber duda alguna sobre lo que vietnamitas y cubanos han hecho en el terreno de la práctica revolucionaria.

Resulta común, ante la carencia de conceptos que permitan aprehender nuevas situaciones, etiquetar a las personas, a las organizaciones y a esas mismas situaciones; tal es el caso del PRT, que no cabía en los moldes conocidos. Como la etiqueta trotskista sobre el PRT aún está pegada con fuerza en la jerga militante argentina, merece que ampliemos sobre su constitución política e ideológica.

En el Partido Revolucionario de los Trabajadores confluían distintas vertientes: había mucha gente que venía del trotskismo, muchos otros del indoamericanismo y del nacionalismo, otros eran más afines al maoísmo, incluso había algunos

que simpatizaban con Stalin, había compañeros que venían de distintas corrientes universitarias como el integralismo. El grueso de los que se incorporaron al PRT, como no podía ser de otra manera en la Argentina de aquellos años, tenían ascendencia familiar en el radicalismo y en el peronismo. Pero el PRT pudo amalgamar esas distintas expresiones, esas distintas corrientes, en una identidad nueva. Una muestra de eso es el primer capítulo del Cuarto Congreso, cuando se hace la valoración de la estrategia de poder y lucha armada de los clásicos, Marx, Engels, Lenin, del trotskismo, del maoísmo y del castrismo. Eso fue lo novedoso, lo rico del PRT, no haberse quedado encasillado en una corriente del marxismo, haber aplicado sin ataduras mentales el método y la experiencia del marxismo a una realidad concreta que era la Argentina; eje fundamental de su fuerza en el plano teórico.

Para los demás eran trotskistas porque tuvo una componente importante de ese origen, toda la gente que venía de Palabra Obrera fueron compañeros que se habían formado en esa concepción. Por ejemplo, Leandro Fote venía de esa agrupación, y él mantuvo la táctica del entrismo en el peronismo más allá de la línea del Partido. Hay testimonio de eso: en la película *La hora de los hornos* de Pino Solanas lo presentan como a un militante del peronismo. *El Negrito* Fernández, para dar otro ejemplo, se formó al lado de Leandro y de Santucho. Los compañeros de Rosario tenían una fuerte influencia trotskista: Luis Pujals, *Cacho* Delfino, Luis Ortolani, Susana Gaggero, etc. Pero también en Córdoba, el *Gringo* Menna y *Pichón* Foti y, en Buenos Aires, Rubén Pedro Bonet.

Una característica que se asociaba con el trotskismo era la firme posición del PRT con respecto a la burguesía nacional, eso ya lo hemos visto. Pero esa posición no era patrimonio sólo de algunas corrientes trotskistas, sino que salía de la experiencia de lucha en Argentina y en América Latina. Se reivindicaban aspectos de Trotsky: su participación en la Revolución Rusa, la construcción del Ejército Rojo, la teoría de la revolución permanente, la crítica a la burocracia soviética, otras cosas, no. Durante mucho tiempo, y aún subsiste, el mote trotskista era una forma de hacer maccartismo dentro de la misma izquierda. Hemos visto que, en el V Congreso, la adhesión a la Cuarta Internacional estaba condicionada. A los militantes del Partido que venían de romper con la Cuarta, incluso a muchos que nunca habíamos sentido pertenencia a esa concepción, nos hacía mucha gracia que nos llamaran así. Después del 76, 77, hubo un rechazo al trotskismo, que progresivamente fue acercando al PRT al sovietismo, eso lo veremos en el último capítulo.

Del maoísmo había elementos más diluidos, del que se decía que era maoísta era Benito Urteaga. Esto en sí no era ni bueno ni malo, era bueno en la medida que expresaba una pluralidad dentro del pensamiento marxista, que no tenía nada que ver con el pluralismo ideológico que le quieren imponer a Cuba, o que nos

quieren filtrar ahora, "pluriporquería", dijo Fidel. Ideología burguesa, agregamos nosotros. En el PRT se reivindicaba y se leía a Mao, la guerra popular, la formación del ejército, las cuatro tesis filosóficas.

Luego comenzó a leerse mucho a los vietnamitas: Giap, Le Duan, Trong Ching, a Burchett, un periodista australiano que escribió sobre Vietnam. Hay un autor importante que se llama Michael Löwy, que en su Antología *El marxismo en América Latina* caracteriza la concepción del PRT como marxismo vietnamita. Según Löwy no era ni trotskista, ni castrista, ni estalinista, ni maoísta, sino vietnamita, y lo dice con fundamento, porque se tomaba mucho de la experiencia vietnamita: el tipo de partido, la relación partido-ejército, la formación de los cuadros. Incluso, en la eterna polémica acerca de "partido de cuadros" o "partido de masas", la síntesis a la que arribó el PRT, que se expresaba como "partido de las masas" y/o como "un partido de miles y miles de militantes", mucho han tenido que ver los vietnamitas.

El leninismo estaba totalmente presente en la formación de los militantes, Lenin era el marxista más leído, desde el *¿Qué hacer?*, al *El Estado y la Revolución*, pasando por *El imperialismo, fase superior del capitalismo, El Izquierdismo, enfermedad infantil en el comunismo, Por dónde empezar*, *Un paso adelante dos atrás*, *Dos tácticas de la social democracia en la revolución democrática*, *La Insurrección de Moscú*, *La guerra de guerrillas, Las tesis de abril*, eran los textos básicos, pero cada vez que había una situación política compleja, Santucho recurría a Lenin y lo expresaba en los editoriales de *El Combatiente*. Circunscribir la identidad del PRT a una de las vertientes del marxismo no es correcto. Incluso al final había compañeros que admiraban a Stalin, la época menos reivindicable del PRT, sobre todo el período del exilio. El PRT se reivindicaba marxista-leninista, pero había generado una identidad política propia, que la podríamos definir como el guevarista argentina y denominarla con la palabra revolucionaria, ya que era la única organización que tomaba ese adjetivo en su nombre, otros se llamaban comunistas, comunistas revolucionarios, socialistas, montoneros, peronistas, maoístas, trotskistas, en cambio nosotros nos llamábamos Partido Revolucionario, Ejército Revolucionario.

## UN INTERNACIONALISMO CONSECUENTE, TEÓRICO Y PRÁCTICO

Al mismo 1968, año del IV Congreso y en que el PRT quedó como sección oficial de la Cuarta Internacional, se remontan los antecedentes de la colaboración mutua entre las cuatro organizaciones que integraron la Junta de Coordinación Revolucionaria. Hasta noviembre de 1972, fecha en que se realizó la reunión en Santiago de Chile, se produjeron numerosos contactos bilaterales.

Entre ellos la reunión entre un miembro de la dirección nacional del PRT con *Inti* Peredo, realizada en La Paz en 1969; al año siguiente, también en La Paz, la serie de reuniones entre un delegado del MLN y *Chato* Peredo; posteriormente, varios contactos entre compañeros del MLN y del PRT-ERP en Buenos Aires y Montevideo en 1971 y 1972, y varias reuniones entre dirigentes del MIR y del PRT en Santiago de Chile desde julio de 1971 en adelante. De estos contactos surgieron actividades de colaboración que permitieron iniciar un conocimiento mutuo y realizar un intercambio de experiencias entre las cuatro organizaciones revolucionarias del Cono Sur latinomericano.

En los primeros días de noviembre de 1972, tal como se informaba en el número 2 -febrero de 1975- de la revista *Che Guevara*, órgano de la Junta, se realizó en Santiago de Chile una reunión en la que participaron "la Comisión Política del MIR en pleno, tres miembros de la Dirección Nacional del MLN (T) y tres miembros del Buró Político del PRT". Ya vimos que Miguel Enríquez propuso formar una organización internacionalista a partir de las tres organizaciones presentes, inspirada en la concepción leninista.

La propuesta de Enríquez fue aceptada unánimemente y sin observaciones, por lo que inmediatamente se pasó a discutir los pasos prácticos para su concreción. Se decidió preparar un proyecto de declaración conjunta, que recién verá la luz pública en 1974, editar una revista cuyo primer número, con el nombre *Che Guevara*, apareció en noviembre del año mencionado. Otras resoluciones fueron: la organización de escuelas de cuadros conjuntas y definir formas de funcionamiento orgánico. En la misma reunión "se informó de conversaciones sostenidas por dirigentes Tupamaros con dirigentes del ELN en las que se habló de la posibilidad de que el ELN participara en el proyecto". Cuando éstos fueron informados expresaron su total coincidencia y se incorporaron.

En el momento de la reunión, el MIR era la organización con más desarrollo y menos golpeada por la represión, por lo que estaba en mejores condiciones para centralizar las actividades. En 1973 funcionó una Escuela Internacional de Cuadros con la asistencia de compañeros de las cuatro organizaciones y se realizaron otras actividades comunes. "Pero la crítica situación de Chile absorbió todos los esfuerzos del MIR, por lo que recién se concretó la constitución del organismo conjunto a fines de ese año, llegándose a un funcionamiento sistemático con una práctica de reuniones semanales y la integración de distintos equipos de tareas comunes".

A principios de 1974 se redactó la declaración por medio de la que se hizo pública la existencia de la Junta de Coordinación Revolucionaria, fue traducida a varios idiomas y circuló profusamente. Esta propuesta fue llevada a "distintas organizaciones hermanas del Perú, Venezuela, Guatemala, Brasil, Paraguay, México, Colombia, Nicaragua, Santo Domingo, El Salvador, con las que hemos establecido relaciones con propósitos unitarios".

De la extensa *Declaración constitutiva de la JCR* vamos a reproducir, no los párrafos que al autor de este libro le pudieran parecer más representativos, sino los que consideró el redactor de la nota informativa de la revista *Che Guevara* de febrero de 1975:

> Nos une la comprensión de que no hay otra estrategia viable en América Latina que la estrategia de la guerra revolucionaria. Que esa guerra revolucionaria es un completo proceso de luchas de masas, armado y no armado, pacífico y violento, donde todas las formas de luchas se desarrollan armónicamente convergiendo en torno al eje de la lucha armada. Que para el desarrollo victorioso de todo el proceso de guerra revolucionaria es necesario movilizar a todo el pueblo bajo la dirección del proletario revolucionario. Que la dirección proletaria de la guerra revolucionaria se ejercita por un partido de combate marxista-leninista, de carácter proletario, capaz de centralizar y dirigir, uniendo en un solo y potente haz, todos los aspectos de la lucha popular, garantizando una dirección estratégica justa... que bajo la dirección del partido proletario es necesario estructurar un poderosos ejército popular... Que es necesario construir asimismo un poderoso frente obrero y popular de masas que movilice a todo el pueblo progresista y revolucionario... a las más amplias masas cuya lucha corre paralela, convergiendo a cada momento y estratégicamente con el accionar militar del Ejército Popular y el accionar político clandestino del partido proletario. Este importante paso es la concepción de una de las principales ideas estratégicas del Comandante Che Guevara, héroe, símbolo y precursor de la revolución socialista continental.

Tanto el tupamaro Eleuterio Fernández Huidobro como el ex PRT Luis Mattini, para justificar sus cambios de concepción política, cada uno a su manera, han dicho o tratado de decir que la JCR era un organismo meramente coordinador -Mattini- o directamente que su constitución fue un desastre -Huidobro-. El primero, para rendir tributo a su posición estalinista, y el segundo, para justificar su nacionalismo no marxista. Como todas las cosas que hacía el PRT, su internacionalismo no era sólo para escribirlo en un programa o en una declaración, sino que era consecuente tanto en lo teórico como en la práctica, lo mismo ocurría con los demás integrantes de la Junta.

Podríamos citar varios documentos para desmentir a esos militantes poco memoriosos, pero vamos a elegir continuar con la *Declaración constitutiva de la JCR,* que no deja lugar a dudas de su concepción leninista:

> … un enemigo: el nacionalismo burgués y una concepción errónea del campo popular, el reformismo. Ambos, a veces estrechamente unidos, intentan encaramarse en el auge revolucionario de nuestros pueblos; lograr su dirección e imponer sus concepciones erróneas e interesadas, que indefec-

> tiblemente terminarán por detener y castrar el impulso revolucionario. Por ello adquiere una dimensión estratégica la intransigente lucha ideológica y política que los revolucionarios debemos librar contra esas corrientes, imponernos a ellas, ganar así la dirección de las más amplias masas, para dotar a nuestros pueblos de una consecuente dirección revolucionaria que nos conduzca con constancia, inteligencia y efectividad hacia la victoria final.

Otro más contundente todavía, y en concordancia con la *Declaración*, es el artículo 43 del Estatuto del PRT aprobado en julio de 1975 referido a la Junta: Título IX. Internacional:

> El PRT está afiliado a la Junta de Coordinación Revolucionaria, organismo regional internacional del Cono Sur Latinoamericano, desde cuyo seno impulsa e impulsará con toda energía revolucionaria y método proletario la herencia leninista y el espíritu internacionalista del Che, hacia la coordinación y unidad orgánica del campo socialista de todas las fuerzas revolucionarias de nuestro continente y del mundo, porque para los fines de la revolución proletaria el PRT, interpretando cabalmente la concepción marxista del internacionalismo proletario y la experiencia de la lucha revolucionaria universal, considera de plena vigencia la tesis leninista de oponer al frente mundial del imperialismo el frente mundial de la revolución.

Un estatuto se aprueba en un Congreso, por lo tanto no es una resolución de valor circunstancial sino estratégico. No negamos que en el BP, o con otros compañeros, haya habido alguna discusión pero, para los militantes del PRT ser miembros de una organización internacional y leninista era parte constitutiva de su ser, de su razón de ser y de su cultura política, habían nacido en una internacional y lo más natural era que buscaran su reemplazo por otra que estuviera integrada por verdaderos partidos y/u organizaciones revolucionarias.

## Un millón de dólares

Tanto el tupamaro Eleuterio Fernández Huidobro como Enrique Gorriarán recuerdan el robo de ese montón de dólares. Un millón según Gorriarán, que debe ser la cifra correcta porque es el que se la pasó al entonces dirigente tupamaro Lucas Mansilla en 1974 y, un millón doscientos mil según Huidobro. Es curioso su sentido de la propiedad ya que éste dice que se lo deben al MIR, no al que se los dio. La diferencia de doscientos mil dólares, más los intereses de 36 años, lo tienen sin cuidado a Eleuterio porque, según parece, no piensa devolverlos ni a unos ni a otros.

En sus *Memorias,* Gorriarán relata los detalles. En el BP estaban considerando que debían mandarle dinero al MIR porque, después del golpe en Chile estaban en una situación difícil y con problemas de seguridad. En una reunión a la que

concurrió invitado *Marcelo*, seudónimo de Lucas Mansilla, cuando se trató este tema, se ofreció a llevarlos ya que tenía que viajar a Chile. Pasados unos tres meses llegó el dirigente del MIR Andrés Pascal Allende, y en una reunión, entre otros temas, dijo que estaban mal económicamente, si no podían darles doscientos cincuenta mil dólares. ¡Mansilla no les había dado el dinero! Gorriarán inmediatamente fue a verlo a Mansilla, éste le dijo que cuando llegó a Chile se le presentó la posibilidad de una compra grande de armamento y que al regresar se había retrasado en avisarles. Todo fue una gran mentira, se robó el dinero. Gorriarán, en ese momento, le creyó porque entre los revolucionarios había una gran confianza y era impensable que alguien hiciera una cosa como esa.

Por la negativa acabamos de decir que el PRT siempre compartió generosamente sus recursos materiales con los miembros de la Junta y también sus militantes lo hacían en las demás organizaciones.

## Haciendo justicia

Este hecho y la posterior ingratitud de Huidobro, no por lo del dinero sino porque le dedicó un libro completo para justificar que el golpe *En la nuca*, así se llama el libro, a los tupamaros no se lo dieron los militares uruguayos sino el PRT argentino, no deben empalidecer la enorme contribución internacionalista de los militantes tupamaros: decenas, y quizás centenares, de ellos militaron en el PRT en Argentina, dos cayeron, junto a otros catorce combatientes del ERP, al finalizar el Combate de Capilla del Rosario en Catamarca y, otros, donde hubo combatido el ERP. Muchos lucharon en Chile, en Nicaragua y varios países, no sólo de América Latina, que demuestran su consecuencia revolucionaria y que sus principios los llevaron mucho más allá de las fronteras nacionales. Lo mismo podemos decir de los miristas chilenos, de los cuales al menos dos, el Sargento *Dago* y el Teniente *Julio* o *El Sueco* cayeron combatiendo en Tucumán. Con los compañeros del ELN el intercambio parecería haber sido menor aunque era habitual la presencia del Mayor Sánchez y otros compañeros en las reuniones de la Dirección del PRT. Queremos rescatar a Luis Faustino Stamponi, un legendario militante de Palabra Obrera, que rompió con el morenismo e integró las Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional, más conocido como el Grupo liderado por Ángel Bengochea, fue detenido ingresando de Bolivia a Argentina con un cargamento de armas para la guerrilla de Masetti, en abril de 1964. Este Grupo era uno de los contactos del Che en Argentina, al producirse la trágica explosión en la calle Posadas en la Capital, el 20 de julio de 1964, en la que murieron Bengochea y otros cuatro revolucionarios, Stamponi se mantuvo vinculado al Che y, según sabemos, el contacto para integrar la guerrilla nunca le llegó, se enteró de que lo había llamado al ser publicado su diario de Bolivia. Posteriormente, fue un activo

militante y dirigente del ELN. Consecuente con su trayectoria internacionalista, Stamponi se encontraba realizando tareas en la frontera argentino-boliviana cuando fue detenido y desaparecido por los militares.

## AGITADORES Y PROPAGANDISTAS DEL PRT

Pese a ser un Partido clandestino, el PRT no descuidó la agitación y la propaganda oral, reafirmando esta modalidad de acción como complemento de su propaganda escrita y armada. El mérito era mayor porque muchas veces tenían que hablar bajo la presión de la clandestinidad y en medio de una toma de fábrica. Recordaremos a algunos de los compañeros que se destacaron en esta disciplina de la militancia política, queda como tarea para otros investigadores estudiar este costado de la actividad del Partido y ampliar estos fragmentarios recuerdos que hemos incluido para hacer justicia ante el "olvido" de algunos escritores. Como en otras tareas, hubo que aprender rápido y casi sin maestros, principalmente los que estaban clandestinos.

Domingo Menna demostró sus cualidades de gran orador en innumerables asambleas estudiantiles y callejeras en Córdoba. Han quedado como testimonio los discursos pronunciados desde los calabozos de la Cárcel de Encausados de Córdoba, en marzo de 1971, ante una manifestación previa al Viborazo; el que dijo en representación del PRT, el 29 de mayo de 1973, en conmemoración del cuarto aniversario del Cordobazo, junto a Osvaldo Dorticós, Presidente de Cuba, y Agustín Tosco; nuevamente en agosto del 74, en un acto del FAS en el Córdoba Sport, después de la masacre de Catamarca. Otro gran orador era *El Piqui* Norberto Pujol, veterano de actos y asambleas estudiantiles, que representando al PRT en el VI Congreso del FAS, ante veinticinco mil militantes y activistas, dijo el discurso más vibrante y, junto al de Tosco, el más aplaudido. *El Negrito* Fernández, en el Sindicato azucarero y en la FOTIA, y en los actos después de la liberación de presos políticos, en Buenos Aires y Tucumán, en mayo de 1973, emulando oratoria con *el Negrito* Santillán. Enrique Gorriarán, en el primer aniversario de los fusilamientos de Trelew dijo su primer y único discurso público y, como hemos dicho oportunamente, estuvo a la altura del compromiso ante doce mil personas. Benito Urteaga en el IV Congreso del FAS en Tucumán, en agosto de 1973. Santucho, para quien la oratoria no era su fuerte, cuando era necesario no le "esquivaba el bulto", así recordamos su discurso en la parroquia del barrio de Ferreira en Córdoba, durante una huelga de hambre de obreros de Fiat en diciembre 1970. Leandro Fote, en el sindicato azucarero, en la FOTIA y como diputado obrero en el parlamento y en las plazas y calles de Tucumán, más adelante su discurso en el acto fundación del MSB, en Córdoba, el 8 de julio de

1973. *Pichón*, Eduardo Foti, durante la toma de la guardia de Fiat Concord, metralleta en mano, ante cientos de obreros, en diciembre 1970 y en mayo del 73, desde el balcón de la CGT de Córdoba, estando ya hemipléjico por un disparo en la cabeza, en la campaña por la libertad de los presos. Juan Carlos Ledesma, gran propagandista en el movimiento estudiantil tucumano, él siempre recuerda al *Tano* Salvador Amato, un dirigente estudiantil de los años 60, como el mejor orador de una época en la que los discursos duraban horas.

Daniel Hopen en innumerables oportunidades se destacó como un propagandista insuperable. *El Goyo* Gregorio Flores, en el acto de fundación del MSB, en Córdoba el 8 de julio de 1973 y en cientos de actos y asambleas de los obreros de Fiat. Abel Bohoslavsky en numerosas asambleas y conferencias abiertas y en el funeral de Tosco, en Redes Cordobesas, el 7 de noviembre de 1975. Menna no sólo fue un gran orador, sino que formaba a otros en ese arte de la militancia revolucionaria: en las salidas al campo, además de tiro les hacía practicar oratoria a los nuevos. Muy recordado en la militancia cordobesa fue el discurso que discutió varias veces con Abel, quién sería el que lo diría, para el 17 de octubre de 1969, en un acto peronista al que habían sido invitados. *El Cuqui* Alfredo Curutchet, abogado laboralista de Sitrac-Sitram, verdadero agitador y organizador en el movimiento obrero, ya sea en puerta de fábrica, en el local del sindicato o alegando en Tribunales o en el Ministerio de Trabajo en defensa de los trabajadores. También es recordado por su oratoria *El Fósforo* Jorge Damonte que justamente por eso le decían "militante para el bronce". Aldo Comotto era capaz de agitar hablando de derecho laboral, su especialidad y se conserva su disertación, de los años noventa, sobre Silvio Frondizi, una verdadera pieza oratoria de elevado contenido teórico. En La Plata hubo compañeros de primer nivel en este arte. Eduardo Merbilháa, *Celita* y Liliana Dadet eran pacientes y efectivas propagandistas que sabían esperar el momento oportuno para "bajar línea" y modificar el clima de una acalorada asamblea. Del misionero *Pichín* Báez era tan grande el magnetismo que emanaba de sus discursos que se hizo habitual improvisar actos con su sola presencia. En la puerta del Comedor Universitario, se juntaba un grupo de la TAR, agrupación estudiantil del PRT, que le pedía que hablara y luego de hacerse rogar un poco, como para ir creando el clima, se subía al borde de un cantero mientras sus compañeros batían palmas para llamar la atención. A los pocos minutos de comenzar, ya se le habían reunido cientos de estudiantes que lo escuchaban embelezados. Juan Carlos López, no tan barroco como Pichín, más del estilo de Tosco, también con gran llegada a la masa. Su experimentada oratoria le permitió jugar un papel importante en la puerta de la Cárcel de Villa Devoto, el 25 de mayo de 1973. Luego me tocó tomar la posta tanto en la Universidad como en el movimiento obrero. La mejor oradora que escuché en mi vida fue Graciela Rahman, estudiante de Humanidades y luego Psicóloga, hasta *la Pasionaria* y *Evita* le hubiesen

envidiado la voz. En Propulsora con la incorporación al PRT del experimentado cuadro comunista Salvador *Pampa* Delaturi ganamos un extraordinario organizador y un compañero que tenía gran percepción de los diferentes auditorios en los que debían actuar. *El Gordo* Luis Angelini además de su oratoria destacaba por ser un cuadro organizador, miembro de la C.I. y líder de los obreros de Rigolleau-Berazategui. De Rosario los compañeros recuerdan que cuando hablaba Hugo Alfredo Irurzún se hacía gran silencio y que los hacía lloran de emoción, lo mismo *El Tordo* Debenedetti y, una compañera que la recuerdan por su nombre de guerra, *Cristina*, que trabajaba en el frigorífico Swift. También trascendió la fama de un gran dirigente estudiantil de Tucumán, *El Macho* Luna.

## UN PARTIDO DE LA CLASE OBRERA

Hacia 1975, el PRT había cumplido cabalmente el segundo paso en la constitución de un partido obrero. Era ya un destacamento de la vanguardia obrera y no podría ser derrotado por otros medios que no fuera la guerra (Antonio Gramsci, *El partido político*). Vamos a nombrar a algunos de sus cuadros obreros que a su vez fueron dirigentes de masas y, seguramente, muchos de ellos buenos oradores (lo hacemos a vuelo de pluma con el riesgo de dejar afuera a muchos compañeros de similar valía y sin repetir a los que hemos mencionado en el título anterior) para darle sustento a lo que hemos afirmado: Castro o *Castrito* dirigente ferroviario en Clodomira, Santiago del Estero. Los azucareros tucumanos: Zenón Baldizón y *el Chueco* Rodríguez, secretarios generales del Sindicato del Ingenio San José; *el Pelado* Marcelo Lezcano, también dirigente de ese Sindicato, uno de los tres primeros muertos del ERP; *el Zurdo* Ramón Rosa Jiménez cuyo nombre llevó la Compañía de Monte; *el Caballo* Miguel Soria Secretario General del Sindicato del Ingenio Concepción (el más grande del país en ese momento) y *el Flaco* Montenegro directivo de la CGT tucumana y Secretario General del gremio de los vitivinícolas. Los cordobeses: el Comandante del ERP y obrero de Fiat, Juan Eliseo Ledesma; *el Negro Mauro* Carlos Germán, dirigente de los obreros de Fiat y después Sec. Adjunto nacional de los tele postales; *el Negrito* Eduardo Castello, también de Fiat, líder del Movimiento Sindical de Base; *el León Manso* Víctor Hugo González y *el Gallego* Apontes, dirigentes de Perkins; Sánchez y *el Flaco Caña* Juan Manuel Murúa, de Luz y Fuerza; Hugo González y *el Petiso* Sánchez, de IKA-Renault; *el Gordo* Vera, de Obras Sanitarias; *el Perro* Correa, de FOECyT y las compañeras del calzado. El santiagueño Segundo Telesforo Gómez, responsable partidario en el Swift de Rosario. En Buenos Aires: *el Inglés* Rubén Southewll, de la C.I. de Propulsora Siderúrgica-Ensenada; *el Negro* Carlos Ferreira de Del Carlo; *el Flaco* Paniza C.I. y líder de los obreros de Eaton, *el Flaco*

*Osvaldo* de Tamet; *el Tano* y Juan de Olivera de Ferrodúctil; varios de lo hermanos Chamorro en el Sur del Gran Buenos Aires, algunos de ellos fallecidos. El *Petiso* Kremer, destacado dirigente de la Ford; Eduardo Oroño, dirigente de La Cantábrica y Emilio Tomasin de Martín Amato (Indiel), uno de los líderes obreros de toda la zona Oeste del Gran Buenos Aires; numerosos integrantes del Cuerpo de Delegados de Mercedes Benz, y también del gremio del pescado en Mar del Plata. En Villa Constitución, junto a varios miembros de la Comisión Directiva y muchos delegados, *Lucho* Luis Segovia era Secretario Administrativo de la UOM local y miembro del CC partidario. Tampoco recordamos a los dirigentes ferroviarios de Laguna Paiva, de los obreros de la carne y de las fábricas de tractores de Rosario, todos de Santa Fe, ni de los petroleros de Cutral-Co. Sólo hemos mencionado compañeros muy destacados que están muertos o desaparecidos, algunos de ellos verdaderos jefes del proletariado; Leandro Fote fue uno de los mayores dirigentes obreros de la Argentina: dirigente azucarero, diputado obrero, fundador del sindicato de los obreros citrícolas, guerrillero urbano y, luego, guerrillero rural; si no tiene aquel reconocimiento es por el sectarismo de la izquierda que no quiere reconocer semejantes méritos en un militante orgánico del PRT. Antonio Fernández fue dirigente azucarero y miembro del Buró Político del Partido. Juan Eliseo Ledesma fue Comandante, Jefe del Estado Mayor del ERP y miembro del Buró Político. Carlos Germán, legendario dirigente obrero en Córdoba y miembro del BP del PRT. Agustín Tosco discutía la política con los dirigentes obreros del PRT. El horizonte de los cuadros obreros del Partido iba mucho más allá que el de ser secretarios de algún sindicato.

# Entrevista a Roberto Pérez
# Militante de la Juventud Guevarista

*Rosario, 27 de febrero de 2010*

**Daniel De Santis**: Contanos cómo te iniciaste en la militancia.

**Roberto Pérez**: Me inicié en la militancia a principios del 73, cuando los compañeros tomaron la fábrica donde trabajaba: Galicia y Garbut, tenía alrededor de mil trescientos obreros y producía ventiladores que exportaba a toda Latinoamérica. El ERP tomó la fábrica y de la oficina extrajo los datos de los empleados, después nos fueron a visitar a la casa. Nosotros ya estábamos sensibles con esto de un partido nuevo, porque veníamos de una familia de trabajadores en la cual mi viejo, por ser delegado y peronista, había sido perseguido. No estuvo nunca organizado en el partido peronista, pero sí era peronista de corazón. Al viejo en un tiempo lo echaban de las fábricas o no lo tomaban directamente, entonces con mi hermano, teníamos que salir a vender zapallos casa por casa. Él tenía vergüenza, tocaba el timbre y me dejaba a mí que era más chiquito con el serrucho y el zapallo. Aquello nos fue sensibilizando, por eso estábamos como preparados esperando a los compañeros.

En la fábrica, hacíamos turbos, circuladores, ventiladores de pie y estufas, trabajaba con varias marcas y cada una tenía determinadas características.

**De Santis**: *El Combatiente* publicó una o más notas sobre esa fábrica.

**Pérez**: Sí, a los patrones los llamábamos "negreros", porque eran muy explotadores. Nunca había conocido delegados y reivindicaciones, y los compañeros empezaron a trabajar en eso. Estalló un conflicto muy grande, se hizo una olla popular después. Ellos preferían pagar a los federales, a matones, pero no doblegarse a que tuviéramos delegados. Las horas extras las pagaban simples y a los pintores no le daban leche. Los turcos Garbut tenían más acciones; eran los más jodidos. Galicia, en cambio, era medio conciliador. Enfrentamos a la patronal y, junto con ellos, a los de la UOM, porque los sindicatos querían elegir como delegados a su gente. Conmigo tuvieron conflictos porque decían que yo era menor y el estatuto no permitía que fuese delegado. Después a mí me pasan a otra sucursal donde armaban turbos circuladores. Nos empiezan a sacar para dividir. Lo mismo que se hacía en la cárcel con los traslados de un lugar al otro. El Partido hizo un trabajo muy amplio y bueno en esa fábrica. Hubo compañeros delegados muertos incluso. Ahí

andaba el *Gordo* Castro, ahora también trabajaba ahí, él era un compañero que boxeaba, e iba toda la barra de la fábrica a verlo.

**De Santis**: Recuerdo que había un turco al que el ERP le hizo varios atentados. ¿Era éste?

**Pérez**: Sí, lo dejaron inválido. *El Turco* funcionaba directamente con la patota, encaraban a los delegados con Itacas y se las daban directo a la cabeza. A pesar de ser una empresa nacional, eran muy explotadores, no querían saber nada con tener delegados. Los de la UOM estaban relacionados con ellos y les ofrecían sus propios delegados. Con el gobierno nacional, los sindicatos hacían tranzas comerciales también.

**De Santis**: ¿Vos eras combatiente o también militante del Partido?

**Pérez**: Al inicio me formé como dirigente obrero. Representaba a una sección donde abastecíamos a los armadores. En esa sección me destaqué por la defensa de los derechos de los trabajadores. Y cuando empecé, bien chico, los menores laburaban seis horas, tuvieron que ir mi papá y mi vieja a firmar. Nos ponían una libreta de ahorro que ni la vi porque me metieron preso. Más tarde, el Partido me dejaba los diarios *El Combatiente* y miraba los dibujos y leía algunas cosas, porque yo no había terminado la primaria y recién cuando tomé contacto con los compañeros, en las reuniones, me hacían leerlo a mí. Tuvieron la paciencia de aguantarme y deletreaba, y después, terminé la escuela.

**De Santis**: Entonces, ¿aprendiste a leer, o mejoraste la lectura con *El Combatiente*?

**Pérez**: Sí. Cuando hablan del *Negrito* Fernández me siento… es la verdad, es lo que le pasa a un trabajador que no tiene escuela. Fue un ejercicio esto de leer en cada una de las reuniones. Después, toda mi familia también asumió la responsabilidad de organizarse en el Partido. Fuimos todos muy queridos, muy comentados, a pesar de que no nos conocíamos bien con todos los compañeros, por seguridad. Nosotros estábamos orgullosos de que vayan compañeros de la dirección a casa. Mi vieja les preparaba unos tazones de café con leche y les daba manteca para que vayan a la lucha fuertes, decía de unos compañeros que habían salido de la cárcel que estaban medios flacuchos, entonces los alimentaba. Nuestra sensibilidad hizo que les cayéramos bien a los compañeros. Nos hablaban de la justicia, lo primero que uno aprende es eso. Mi viejo me enseñó a ser honesto y trabajador. El proyecto máximo que uno tenía era entrar a una fábrica y formar una familia.

**De Santis**: ¿Cuántos hermanos eran?

**Pérez**: Tres. Mis padres de ambos lados enviudaron. Luego se conocieron y, ya

por parte del viejo, teníamos un hermano. De la nueva pareja que se armó, nacimos mi hermano y yo.

**Jorge Marcos**: ¿Qué ha sido de tu hermano?

**Pérez**: Mi hermano fue combatiente del ERP. En los 70 hizo la colimba y luego, como le gustaban mucho las armas, y ya teníamos toda una lucha por conseguir la comida. A la gente de barrio le gustan las cosas concretas. Vimos por televisión el Cordobazo, el Rosariazo, éramos chicos y eso nos impactó. En ese momento, tener un televisor, era como tener una 4 x 4; no todo el mundo la tenía, lo veíamos en un bar, el dueño cuando llegábamos nosotros nos decía que esperáramos para prender el televisor porque tenía que limpiar, a propósito lo hacía, estaba atento a que entráramos y lo ayudáramos a juntar las tazas sucias de café. Nosotros hacíamos todo lo más rápido posible para que nos dejara ver la serie que daban por televisión.

En el Partido había muchos compañeros que venían desde el estudiantado. Y se entregaban, convivían con nosotros. En mi casa el que vivió mucho tiempo fue Ricardo Silva. Lo mataron en el 73 con Raúl Tettamanti. Yo no supe bien porqué, *El Colo* Marcos me contó que estaban volanteando sobre el tema del asesinato de Razzetti**.** Muchos compañeros habían salido de la cárcel por ese entonces, y algunos vivían en la casa de mis parientes. Les hacíamos el aguante. Siempre hubo sensibilidad en la población, daban una buena recepción a los compañeros. Luego empecé a participar del Movimiento Sindical de Base. Me parece que con este movimiento empezamos a trabajar. No me acuerdo bien si fue en la cancha de básquet de Tucumán que fuimos en el 73 con el Movimiento Sindical de Base…

**De Santis**: El Congreso grande del MSB fue en el 74 en Córdoba y el del FAS de Tucumán, en septiembre del 73.

**Pérez**: En Córdoba estuve. Me gustaba mucho, las dos horas y media de Tosco hablando, te hacía temblar la piel cuando lo escuchabas. Más horas hablaba, más quería escucharlo por la forma en que hablaba, y la claridad y el mensaje que tenía. Hoy, con quince, veinte minutos que hable cualquier político, uno se cansa. Por las mentiras que dice, ¿no? Eran todo un aprendizaje los discursos de Tosco. Salías con unas ganas de luchar después de escucharlo... El Partido quería que yo hiciera laburos fabriles. Me presentaban en los clubes y en el Movimiento Sindical de Base como un compañero fabril. Me reuní incluso en una coordinadora a la que asistieron compañeros de todo el cordón industrial; compañeros de distintas fábricas. A veces, viajábamos hasta Zárate. Y de ahí a San Lorenzo, también iba el *Gordo* Castro y otros compañeros. A nosotros nos atendía un compañero del Buró que era el *Negro Mauro*, nos había puesto los apodos. Decía: "ahí viene el *Negrazón* y *Chaveta*".

**De Santis**: A *Mauro* lo conocí en una escuela del Partido. Enseguida les ponía sobrenombres a todos. Era macanudo.

**Pérez**: Hubo toda una generación de nosotros que nos íbamos formando con el perfil o la mirada hacia otros compañeros más grandes, los tomábamos de ejemplo. Vos veías la humildad de los compañeros, el corazón, la entrega y, además, el decir las cosas y hacerlas. Hoy en día en la política se dice una cosa y se hace otra. Todo eso a nosotros nos sensibilizaba, uno no puede estar en contra de eso. También nos fuimos entregando a los ideales y así fuimos entendiendo. Me acuerdo de que había un folleto que se llamaba "Curso de iniciación política" y hablaba de cómo explotó el sol, como evolucionó y se formaron los planetas… La formación incluía desde las teorías científicas sobre cómo se había creado el mundo, nosotros no sabíamos nada de eso.

Nuestra formación anterior era: nada de curas, nada de comunistas, ni militares. Mi papá me había enseñado que ellos eran quienes habían dado el golpe a Perón. Mi vieja era católica y por esto, no podía ir siquiera a misa. En ese curso, cuando llegamos a ver los pueblos indios, en una clase se habló del "comunismo primitivo" como su forma de organización. Entonces le pregunté, ¿cómo es eso de "comunismo primitivo"? Claro, decía, todos trabajan y se reparten las cosas de acuerdo a las necesidades de cada uno sin faltarle nada a nadie. ¿Cómo?, entonces, ¿ustedes son comunistas?, les pregunté. Yo apoyaba a los compañeros y los quería como hermanos, pero sin embargo me enteraba de que eran comunistas, mirá cómo una palabra te puede alejar. Fijate cómo me funcionaba la mente. Entonces ellos me dicen que si vos sos solidario y estás en contra de la explotación te van a decir que sos comunista. Una contradicción que empecé a tener, porque hasta el momento sólo conocía la formación que me había dado mi viejo. Me fui fortaleciendo en el Partido.

Tuve una buena formación con los compañeros conviviendo en mi casa, todos hacíamos los quehaceres, militábamos y procurábamos cuidarnos. El gesto de besar a mi vieja como si fuera una madre antes de salir de casa, además del respeto que le tenían, me marcó mucho hasta el día de hoy. Mi vieja les decía, "cuídense muchachos, que estos hijos de puta…". Por eso es que la muerte de Ricardo la sufrimos. Era uno más en la familia. Los compañeros nos decían que no había que llorar, así que cuando me enteré lo de Ricardo me fui a un rincón a llorar de bronca. Después empecé a participar de lleno. Los compañeros me llevaron a la Dirección regional para la formación de la juventud. Los cuadros juveniles eran muy importantes para ir preparando los futuros dirigentes; calculaban unos veintipico de años para prepararlos.

**De Santis**: ¿En qué año naciste?

**Pérez**: En el 56. Entonces en el trabajo de cada regional, firmábamos como la Juventud del PRT, con una estrella. La Juventud Guevarista se forma a mediados del 74… pero se concreta bien en el 75. Participo de una Mesa Nacional.

Con el trabajo que tenía en la fábrica conocí a mucha gente. Yo entraba a las siete, pero en casi todas las fábricas entraban a las seis de la mañana, así que 5.40 ya estábamos en la puerta de la fábrica y, te digo de verdad, no es que íbamos a vender al "tun tun", no los regalábamos, había obreros que estaban esperando *El Combatiente*. Y ahora por ahí escucho que éramos poquitos o que no teníamos trabajo en las fábricas… En todas las fábricas tenían trabajo los compañeros, siempre uno o dos delegados o de la Comisión Interna. Compañeros que veíamos después en las reuniones. Y por supuesto, nos cuidábamos, ni sabía cómo se llamaban, es más, iba a una casa y me olvidaba. Cuando nos "tabicaban" no quería ni mirar, ni saber nada, porque sabía de la seguridad; los compañeros nos enseñaron para que no se pierda ningún compañero. En los plenarios regionales, teníamos un compañero que las reuniones las hacía todas con capucha. Me imagino que ustedes habrán hecho lo mismo.

**De Santis**: A veces sí y a veces no. Con capucha y sin capucha.

**Pérez**: En uno de esos plenarios, conocí al *Tío* Leyes. Que venía con la guitarra y un vinito a la reunión. Pero después cuando salíamos a una acción se cuidaba, no tomaba. Le decíamos *Tío*, era el mayor de todos. Ricardo Silva para nosotros siempre fue *Pedro*. Después que cayó tampoco me interesé por buscar quién era.

**De Santis**: ¿Cuándo y en qué circunstancias te detienen?

**Pérez**: En uno de los actos regionales me detiene la policía de menores pegando afiches, fue en el club Sarmiento. Caí con un compañero del Partido Comunista que después matan en el 76. La siguiente vez fue en Arquitectura, cuando estaba por empezar el acto, los milicos nos pusieron a todos contra la pared. El compañero *Tachín* estaba sacando fotos para el diario *El Mundo* atrás mío y le pegaron un tiro en el estómago. Nos llevaron a la cárcel de menores y vimos cómo vivían todos engrasados, no los sacaban ni para bañarse. Hice una denuncia que salió por el diario *El Mundo* con mucha difusión. Cuando caigo la segunda vez, los presos me reconocían por eso. Mirá, decían, estos son los "terroristas", te decían así pero te respetaban. Al principio me tuve que pelear con uno que nos matoneaba, nos agarramos a toalla mojada y ojota, porque yo era de la calle también. Luego del cruce les comenté qué hacía y el otro preso que lo acompañaba escuché que decía, "sos boludo, vos, ¿no ves que te van a poner una bomba?". Después de la pelea, fue algo fraterno, parece que buscaban primero pelear y después la fraternidad. Después los tipos ocultaban todo, nos cuidaban. Cada vez que nos metían

en cana iba mi vieja a buscarnos y los milicos le decían "cuide a su pibe porque anda en cosas raras, en cosas jodidas". Yo ya estaba "junado" porque había caído dos veces preso y realmente me tenía que ir.

El Partido me estaba preparando, de noche nos hacían caminar por lugares, por las vías no teníamos que pisar los durmientes, sino las piedras, arroyos, montañas, conocer la cruz del sur, como tenés que guiarte en el monte. Nosotros nos imaginábamos que nos llevaban a Tucumán, y nos poníamos contentos porque, como dijo el *Colo* Marcos una vez, "faltaban fusiles, brazos sobraban".

**De Santis**: Una noche, en un campo, nos desplegamos como quince arrastrándonos hacia cierto lugar donde el jefe daba la orden para luego asaltar una posición. En un momento vemos que el ala izquierda sale corriendo, y nos preguntamos, ¿pero estos boludos salen corriendo, si todavía falta? Es que nos empezaron a correr las vacas. (Risas)

**Pérez:** Todo eso era entrenamiento y formación. Por fuera de mi casa, era todo quintas, y nosotros agarrábamos las latitas de conserva, las poníamos en los palitos secos y practicábamos tiro. Los compañeros nos llevaban al descampado, a un arroyo con cañada. Me acuerdo de que estaba practicando y uno pregunta qué estaba haciendo, y yo le estaba tirando a un pájaro, y le tiraba y le tiraba y decía "¡no puede ser, le estoy errando!" Y en una de esas, el pájaro cayó para un costado… ¡Pobre pájaro!, pero yo también tenía que practicar.

En otra oportunidad nos llevaron para una chacra grande; nos bajaron en un descampado, había un arroyo. Marchamos, el Sargento, una compañera y un compañero… y en un momento empiezan a entrar a la chacra como luces de autos. Y todos de panza entre los matorrales, lo único que se tiene que ver es la cabeza y el arma. Algunos compañeros no se querían ensuciar y venía el compañero y lo aplastaba con el pie. Se ve que los que habíamos ido éramos un conjunto a los que nos tenían que foguear. Después nos explicaron que los del campo habían cantado. Si eran milicos, nosotros estábamos preparados para el enfrentamiento. Pero como por ahí la luz enfocaba para el agua, y eso era una cañada no nos enfocaba mucho a nosotros. De eso me acuerdo mucho porque nos teníamos que tirar al agua sí o sí, y no sabíamos si había una víbora o que bicho había y nos tiramos. Una vez que todo pasó, los compañeros nos explicaron que uno que no estuviera bien tirado delataría y habría hecho matar a todos los compañeros. Las órdenes había que recibirlas, y cumplirlas. Así nos fuimos formando, preparándonos para la lucha sindical, política y militar.

Después fui a la escuela de cuadros en junio el 75, una semana antes de que tomaran Fray Luis Beltrán**.** Ahí lo conocí al *Nono* Ortolani, que estaba dando historia. Lo conocí a Santucho pero yo no sabía que era él, no había fotos como hay ahora, por ahí salía en *el Comba*, pero yo no les habré prestado atención. En la

escuela nos levantaban temprano y hacíamos ejercicio. Una compañera que estaba embarazada hacía ejercicios como cualquiera de nosotros. O hacíamos guardia afuera, era una casa quinta todo descampado y dibujábamos cada vehículo que pasaba, siempre con dibujos diferentes según lo que fuera. Había que anotar todo hasta que un compañero te reemplazaba. Te podía tocar del lado de adentro o del lado de afuera. A mí me tocó afuera dos o tres veces. Duró como dos semanas

**De Santis**: ¿Te sirvió lo que se daba, y qué significó para vos haber ido a la escuela?

**Pérez**: Muchísimo. Me sirvió para tener una base y después agarrar los libros y profundizar más. Me sentía, ante todo, orgulloso, porque no todos los compañeros tenían la oportunidad de ir a una escuela de cuadros. Era como lo máximo que yo esperaba. Fui con la expectativa de ver cómo era la formación y para terminar de formarme.

**De Santis**: ¿Creías que el Partido se preocupaba por la formación de los militantes?

**Pérez**: Sí. Era un partido que se interesaba mucho por los trabajadores. Sin despreciar a los estudiantes porque Ricardo Silva, por ejemplo, dio la vida por la lucha. El Partido se interesaba mucho por elevarle el nivel a los compañeros obreros. Entre un compañero estudiante y un compañero obrero, a igualdad de capacidad de dirigir, el Partido se inclinaba más por el obrero. Ser obrero dentro del Partido era como… no te digo un beneficio, porque nosotros no teníamos ningún beneficio. Lo único era la entrega, pero te sentías orgulloso, te sentías feliz de que te reconocieran. Y eso también me marcó mucho.

Cuando la policía me va a buscar a casa y me intentan ahogar, yo pensaba en el aprendizaje de la escuela. Yo no tenía más miedo, cuando me ahogaban en el tanque de agua para que diga de donde había sacado esas cosas, quién me había traído… No escuchaba nada, yo me veía como que estaba tirado en un campo y no tenía miedo. Al caer la patota, Héctor Medina, *El Chinche*, estaba en mi casa cambiando una ventana, los dos sabíamos que nos teníamos que ir porque la casa estaba marcada. Yo me había quedado dormido leyendo el *Estado y la Revolución*, ni bien me despierto veo un caño y escucho que le preguntaron a *Chinche* si él era Roberto Pérez, y él le respondió que no, que él era un albañil de paso y que estaba trabajando, el estaba en una pieza y yo en otra. Uno que tenía barba y pelo largo me agarró con un cuchillo y me llevó enseguida a las patadas. Después, apareció un peticito, un comandante o algo parecido, y empezó, "¿Quién es Roberto Pérez?". Le contesté que era yo. El peticito me dijo, "¿vos sos?". Parecía que esperaba un tipo más grande. De ahí en más, me entraron a dar en el lomo y entre los barbudos me agarraron a las piñas. Estaba medio pelotudo, medio dormido,

yo no entendía nada. Para colmo teníamos un tanque de doscientos litros en la casa para trabajar y me meten ahí adentro a morir. Todavía no sé bien por qué no sentía los golpes. Sí por el cagazo o porque me sorprendieron durmiendo. Y después sí, estuve como enfermo, tapado con frazadas.

**Andrés**: ¿Cuándo fue eso?

**Pérez**: El 22 de octubre de 1975, a las semanas cumplía 19 años. Me acuerdo de que unos vecinos me trajeron torta hecha puré para que coma. Más tarde me llevaron a la Jefatura. Al pabellón equis que quedaba arriba de todo. El pabellón de investigación. Sabía que en la alcaidía había compañeros también. Nunca canté porque los compañeros me habían formado en no conocerlos, tenía una moral entregada a la revolución. Ya te digo, se me había ido el miedo; las acciones que habíamos llevado adelante me ayudaron mucho a perderlo. Fuimos a los paredones de los cuarteles, a comisarías, no teníamos miedo. Conversar con un militante del PRT era lo máximo de un ser humano para mí, me sentía seguro al lado de ellos. Vos sabías que te iban a defender hasta dar todo.

**De Santis**: ¿Cómo fue una vez adentro de la jefatura?

**Pérez**: Cumplíamos con un régimen donde podíamos leer algunos libros, tener cosas. Eso fue hasta principios de diciembre, luego nos llevaron a la Federal, estuvimos dos o tres días ahí. Al llegar nos preguntaron por la ropa militar, les dijimos a los "federicos" que era ropa de trabajo. Siguieron preguntando: "¿y esos paquetes de explosivos?". "¿Cuáles?", les decíamos, porque no llevábamos ningún explosivo. "¡Mentirosos de mierda!", insistían. Nos daban coquitos en la cabeza; verdugueaban todo el tiempo. *Chinche* fue a la cárcel de menores, pero en Jefatura estaba con otros compañeros que eran del peronismo. Nos tenían aislados en una piecita distinta, pero nos comunicábamos igual. De la jefatura, a fin de año me trasladaron a la Cárcel de Encausados de Rosario y después, en septiembre del 76, nos llevaron a Coronda.

**De Santis**: En la cárcel, ¿se notó el golpe del 24 de marzo?

**Pérez**: Sí. Porque nos cortaron todo. Antes teníamos un régimen de puertas abiertas, había grupos de estudios, un economato con los "montos", con algunos de Poder Obrero, juntábamos todos los alimentos y compartíamos. Con los independientes también, con un anarquista, que no lo venían a visitar, porque el hombre era grande y ya no tenía nadie. Entonces con algunos que no tenían visitas, éramos solidarios ahí adentro. Antes del golpe aprovechábamos bien los horarios para estudiar y reflexionar sobre los informes. Los familiares aportaban información y en esos encuentros juntábamos todo aquello que llegara desde

afuera. Luego del golpe se terminaron todos los "beneficios", los regímenes de puerta abierta por ejemplo.

**De Santis**: Antes del golpe, después del golpe y más tarde, en Coronda, ¿ustedes sentían la presencia del Partido?

**Pérez**: Estábamos organizados. Por eso lo que más trataban era quebrarnos moralmente, psicológicamente, los tipos querían destruirnos, ese era el objetivo principal que tenían: sacarnos fuera de combate. Por eso la represión. Por ahí nos despertaban y simulaban fusilamientos a las cuatro de la mañana, y si uno no mantenía la moral alta, una ideología firme de resistencia, te pasaba como a otros compañeros que se agarraban úlceras, vomitaban sangre, se quebrantaban. Y el tema es que ellos nos querían destruir, porque sabían que la cárcel era una escuela de formación de cuadros. Porque vos ahí adentro aprovechabas todo lo que más podías para terminar de formarte con la experiencia de otros compañeros y en la teoría. Y ahí vos también demostrás con tu actitud de resistencia, o de solidaridad, realmente lo que sos vos. Los milicos lo sabían, y entonces trataban siempre de hacerte individualista, de que vos lo cagues a tu compañero, de que no pienses en los demás. Todas esas actitudes nosotros las vimos ahí adentro; los tipos operaban en eso. Generaban suspicacias. Metían a un compañero durante horas en un cuartucho para hacernos creer que estaba cantando.

**Marcos**: ¿De cuáles compañeros del Partido te acordás más?

**Pérez**: En la Cárcel de Rosario estaban *La Liebre*, Luisito Castiñeira y Boero, un compañero que anda todavía por acá, entre otros. Un preso común nos contó que también, ahí estaba aislado Gorosito, Capitán del ERP. Lo sacaron en septiembre-octubre del 76 y lo torturaron en Jefatura. Eso cuando ya estábamos en Coronda. Apareció como muerto en un enfrentamiento. Se sabe bien por los organismos de derechos humanos que no fue así. Yo mucho no me metí después con los derechos humanos, al salir empecé con el trabajo barrial.

**De Santis**: ¿Cómo recibieron la muerte de Santucho, Urteaga, Menna y de los demás compañeros?

**Pérez**: Nos enteramos de la muerte de Santucho y nos pegó un bajón terrible. Sabíamos que los compañeros habían decidido que él se mantuviera en un lugar donde no le pasara nada, porque era una gran referencia para nosotros y para el pueblo argentino también. Santucho era alguien que venía a cambiar todo, a dar vuelta todo lo que estaba patas para arriba. Entonces queríamos la mayor protección para él, porque significaba toda la organización, lo máximo del Partido. Como tuve la suerte de conocer muchos compañeros buenos, pensé, cuando la

muerte de Santucho, que quedaban muchos compañeros buenos. Yo no lo conocí mucho, sólo una vez en la escuela de cuadros, en donde él tuvo una intervención y nada más. Nunca milité con él, pero me llegaba como lo máximo.

**De Santis**: ¿Para vos la lucha no se terminaba con la muerte de Santucho?

**Pérez**: No. Conocía y veía muchos compañeros capaces en el trabajo sindical, en el trabajo de masas, tanto política como estratégicamente, como yo estaba "adentro" no sé como habrán seguido, pero les tenía mucha confianza. Pero igual, me causó rabia darle el lugar al enemigo con la muerte de Santucho.

**De Santis**: Retomando lo de tu viejo que era peronista, y les había trasmitido a ustedes esto de que con los curas, comunistas y demás no había trato, ¿vos notabas alguna dificultad para el Partido de vincularse con la clase obrera, al no ser peronista?

**Pérez**: No. No te preguntaban si vos eras radical o si eras peronista. El obrero quiere cosas concretas, no quiere mucho chamuyo, mucho hablar. Los compañeros eran de decir las cosas y después vos veías que las hacían y eso impactaba. Para el obrero era fundamental esa actitud. Seguro que casi toda la clase obrera venía del peronismo, muy pocos radicales había en el barrio, pero no era un obstáculo.

**De Santis**: ¿Te llegó la noticia en la cárcel de que el Partido se había dividido?

**Pérez**: No. A mí no me llegó bien. Lo que pasa es por ahí puede haber llegado y yo la rechacé porque llegaba información de todo tipo. Llegaba información de que una tipa hablaba por televisión, que había sido guerrillera y que había estado con Santucho y que era una mierda, llegaban versiones de todo tipo, y vos no sabías qué creer. Entonces te daban informaciones que no se sabía de donde salían. Venían cada bolazo que vos ya no creías, inclusive lo de Santucho tuvimos que corroborarlo por varios lugares. Nosotros sabíamos de Vietnam, por ejemplo, un senador de Estados Unidos sacaba cuenta de los vietnamitas que decían iban muriendo, tanto falseaban los números que morían más de la cantidad de los habitantes que había, entonces se preguntaba el senador, "¿contra quién seguimos peleando?". Algo así sucedía en la cárcel. Creo que no acepté esa noticia. A mí, lo que más me interesaba era sostenerme moralmente y aprender todo lo que más podía.

**De Santis**: ¿Estabas organizado?

**Pérez**: Sí. En la Cárcel de Coronda cada tres meses nos separaban y nosotros lo primero que hacíamos era buscar la comunicación. Lo que más les molestaba a ellos es que estuviéramos organizados y comunicados, trataban de aislarnos. Yo estoy orgulloso porque en la vida de cautivo estuve más en las "tumbas", en los "chanchos", que en las celdas. Eso era porque no quería que me dominaran.

**De Santis**: ¿Las tumbas eran las celdas de castigo?

**Pérez**: Sí. Los chanchos o las tumbas. Tenía un sólo agujerito y estaba todo oscuro. Te daban las frazadas a las diez, a las once, según el guardia. Algunos se hacían los pelotudos y no te las daban, era una guerra psicológica. Me había propuesto priorizar la comunicación y alentar a los compañeros, no sólo del PRT sino también a los peronistas. Estaba *el Flaco* Dunda del peronismo ortodoxo y él hablaba conmigo. Había tres agujeritos en la puerta, entonces con el Código Morse nos comunicábamos. La raya, la separación en el medio y el punto abajo y Dunda también aprendió a hablar, y yo le decía "coraje compañero", "hay que aguantar la cárcel, porque nos quieren quebrar moralmente, hay que tener la moral alta". Yo alentándolo a uno que capaz que había mandado a matar a algún compañero. No sabía bien quién era pero, ante la duda, tratabas de alentarlo.

**Marcos**: Era diputado. Murió en cana a disposición del PEN, por una denuncia que había hecho de que las Tres A habían matado a un muchacho. Estuvo bien.

**Pérez**: Dentro de los calabozos uno repensaba todo, hay momentos que te agarra una quebradura que empezás a extrañar, esa es la verdad. Pero después te ponés a pensar todo lo que vos querés conquistar… te estoy diciendo la verdad y es lo que hablábamos con los demás compañeros. Los compañeros más intelectuales nos levantaban el ánimo con frases como, "mirá, Mao decía que tenemos dos ejércitos en la cabeza, el burgués y el revolucionario y a veces el burgués con la espada le hinca al revolucionario diciéndole 'entregate' y por ahí el revolucionario lo aplasta al otro…". y nos servía de guía. La aflojada era para fin de año, cuando más se extrañaba, pero después uno ya veía a los milicos y se te pasaba.

**Marcos**: ¿De qué compañero te acordás más?

**Pérez**: Con el último que estuve fue con Segovia. Éramos un desastre, ya teníamos como quinientas horas de castigo.

**De Santis**: ¿Buen compañero era *Lucho*?

**Pérez**: Sí, *Lucho* era un gran compañero. Tenía su genio, eso de hablar y hablar de Santucho. Santuchista al máximo. Entablamos una amistad grande. Nos levantábamos el ánimo entre los dos. Yo le decía: "¿por qué me levantás el ánimo?, ¿pensás que estoy quebrado, aflojando?". Y entonces el guardia que venía y decía, "castigados", porque ya otra vez habíamos planeado salir a contar cuentos para levantar el ánimo a los compañeros. Nos castigaban por hora, y no salíamos al recreo. En un momento me tocó estar con *el Vasco* Irurzún y *el Nono* Ortolani, que eran del Partido. Ellos discutían mucho, hasta clases de historia nos daban.

**Marcos**: *El Vasco* era el hermano del Capitán *Santiago*.

**Pérez**: Teníamos los periscopios, que se hacían con papel de cigarrillo quemado, pedacitos de vidrio que alzábamos en el patio y con miga de pan amasada. En Coronda había unas galletas hermosas que hacían los presos y usábamos la miga. Como la puerta tenía tres respiraderos, espiábamos con eso para ver si venía el guardia y si venía dejábamos de hablar para que nadie estuviera castigado.

**De Santis**: Como un espejo.

**Pérez**: Sí, como un retrovisor.

**De Santis**: ¿Y ustedes no tenían periscopio, Jorge?

**Marcos**: No teníamos periscopios porque nos bastaba con el ruido que ellos hacían con las rejas y uno escuchaba. Además el guardia nuestro era permanente detrás de la reja.

**Pérez**: Pero el tema era si entraban dos y después del ruido se quedaba uno adentro. A veces simulaban cerrar y entonces uno arrancaba a hablar y de pronto tenías un guardia de sombra castigándote.

**Marcos**: Entre pabellones nosotros nos avisábamos si pasaba eso, teníamos algo parecido a un sonido de alarma con cuatro golpes.

**Pérez**: En el 79 nos trasladan a la cárcel de Parque Patricios.

**De Santis**: ¿Caseros, la que demolieron?

**Pérez**: Sí. Desde ahí veíamos la Avenida Caseros.

**De Santis**: ¿A vos el paso por la cárcel te afectó para seguir siendo un militante? ¿Cómo fue salir?

**Pérez**: A los que quedamos vivos, los guardias nos llamaban despectivamente "perejiles". Antes de salir nos vienen a ver dos militares, como tenían tantas estrellas los hijos de puta me ponía a pensar "¿en que guerra estuvieron estos?". Al menos los norteamericanos son contrarrevolucionarios y mandan a los soldados, pero están ahí dirigiendo. No sé si era un mayor, o un coronel.

Mi vieja casi ni me vio ahí porque yo siempre estaba castigado, ¡pobre vieja! Cuando salí le tuve que explicar qué nos querían hacer y todas esas cosas, porque a las viejas ellos también le hacían el laburo psicológico. Les decían: "su hijo no piensa en ustedes", "en vez de comportarse, todavía sigue en la joda". Vos tenías que explicarle porque ellos donde veían una grieta… Cuando llegaron estos milicos con un perfil bien político, nos dijeron que sabían de nuestras "cagadas", pero que nos iban a dar pronto la libertad. Los milicos insistían con que ahora

teníamos que olvidarnos de la lucha armada y de esas cosas. Tienen que participar en la democracia y demás, decían.

Salí con muchas ganas de laburar, pero cuidándome mucho, era el año 80, todas las semanas tenía que ir a firmar el cuaderno a la comisaría. Y los canas a veces estabas en un lugar y aparecían y te miraban… Una vez con Nora, mi señora, estábamos en un bar, en San Martín. Y estos se pusieron al lado a mirarnos. Sólo a mirarnos.

**De Santis**: ¿Qué sentiste cuando saliste en libertad y no encontraste más el Partido?

**Pérez**: Lo primero que hice fue actualizarme de las cosas en el barrio. Y la gente nos palmeaba la espalda como si hubiéramos sido "engarronados"[1]: "Pobrecito, cómo te engarronaron". Yo había estado preso y sabía por qué, por mis ideales, por la justicia, nada era azaroso. Tampoco hablaba con demasiada libertad, era precavido al hablar. Pero tenía mucha ansiedad por toparme otra vez con la realidad, con el barrio, las calles, la gente del lugar, buscaba los cambios. Nada sabía del exterior del país, estaba medio aislado, sólo que nos vigilaban, las posibilidades eran irse o quedarse a sobrevivir. No quise ir para Suecia, lugar donde tenía oportunidad porque no estaba seguro de poder manejarme solo afuera. Aunque me hubiese gustado haber tenido un contacto con algún compañero para salir y participar en otro lugar. Tenía que tener cobertura de una organización para no quedar sólo.

Entonces me fui a trabajar a una vecinal con un tal Mansilla del PC, que era del barrio. Formé una secretaría de juventud en la Vecinal Dorrego. Allí conocí a Nora, que se ocupaba de una comisión de festejos para los pibes, pasamos las mil y una, nos cagamos de hambre. Una vez vino a la vecinal el Intendente Cristiani, un Capitán de Corbeta, con los guardaespaldas. Y dijo: "¿Cómo el PC?, pensé que habían reflexionado", y no me gustó nada.

Mi tío era radical y yo lo respetaba por haber bancado a mi hermano, y él fue mi respaldo. Era el caudillo del barrio, pero un caudillo de esos que no manejaban recursos, sino que era guapo y tenía muchos conocimientos. Llegada la democracia, mi tío quiso ganar la seccional y piensa en formar cooperativas, y nosotros para entrar en la cooperativa y hacerlo ganar a mi tío nos afiliamos. No hace mucho me enteré de que todavía sigo afiliado a los radicales. Hasta en el FrePaSo (Frente por un País Solidario) estuve.

Al regresar la democracia, ayudábamos a muchas familias. En algunas, los pibes eran medios reticentes de encontrarse conmigo. Ellos no me lo decían pero yo me daba cuenta. Las madres, por ejemplo, no los dejaban juntarse conmigo. Por

[1] Se le llama así a los presos que no han cometido ningún delito. En este caso sería que no eran militantes.

el terror nadie quería hacer nada, y desde la cosa más simple como era la organización de un partido de fútbol.

Los militares fundaron el miedo, ni dos personas juntas podía haber. Yo me quería cuidar, hacía cosas solo pero, por otra parte, buscaba un respaldo. No nos olvidemos de que hasta el 82 estuvieron desapareciendo compañeros. Fui al PC primero, pero era imposible.

Adentro estudié y salí con ganas de profundizar las cosas. Yo veía que iban los compañeros a las organizaciones de derechos humanos, y te digo la verdad, a mí me cansaron. Uno quería ser mejor que otro, terminaban hablando de Lenin; era una bolsa de gatos. Entonces dije, "ya están los compañeros para estas tareas", pero ninguno hacía trabajos territoriales.

Cuando me llaman para hacer el libro de Coronda*, Detrás de la mirilla*, fui uno de los primeros de la convocatoria, y también en llegar. Nos juntamos todos en el bar del "Bernardino", en San Martín y San Luis. Yo me ubiqué en una punta de la mesa, desde ahí vi llegar a todos los escritores. En una oportunidad, pedí la palabra y pregunté -como veía que muchos compañeros no estaban militando-: "¿van a poner los objetivos que tenían los militares, con nosotros?, quebrarnos, sacarnos fuera de combate, que no hiciéramos más nada". Y me responden que era para contar entre los compañeros la convivencia en la cárcel. Y por ahí contaban más anécdotas los compañeros que se estaban rascando las bolas, que hoy no estaban haciendo nada. Entonces a mí no me gustó. Yo quería que contáramos que ahora algunos eran sindicalistas, otros estaban en los derechos humanos, otro está haciendo trabajo territorial, y demostrar que no les dimos lugar a los militares a que nos quebráramos. Y ellos me contestan que no, que el tema no era ese. Me levanté y les dije que no iba a participar. Discúlpenme, y me fui. Veía a los compañeros que no estaban haciendo nada y para mí mismo decía que eso, justamente, era lo que querían los militares de nosotros. Ojo… tal vez me equivoqué, porque a veces pasa eso cuando uno toma una decisión individual, te podés equivocar, porque no estás en una organización, pero yo no quería un libro así.

Yo digo que nací cuando conocí el Partido. Antes era todo ignorancia, no conocer qué somos, hacia dónde vamos… Es como que te abre hacia otra realidad, para saber qué función tenés que cumplir y es por eso que del Partido nunca me voy a olvidar en la vida. Por eso, también, me fui a trabajar al barrio. Para trasmitirle a los compañeros sumidos en esa ignorancia lo que aprendí en el Partido. Con las equivocaciones y sin ellas. Yo creo que con honestidad se va a todos lados.

**De Santis**: Algunos dicen que esas cosas que estas diciendo son exageraciones.

**Pérez**: Había maestras en el Partido que nos decían "a escribir, a leer". ¿Cómo no voy a reconocer semejante cosa? ¿Sabés lo que significa no saber leer? Y no sólo saber la letra, sino interpretar aquello que se lee. Nunca me voy a olvidar de las

primeras lecturas del periódico. Cuando tenía que comentar en una reunión la lectura, no sabía qué era lo que había leído. No sabía interpretar. Y eso me enseñaron los compañeros, a saber leer y a interpretar. Y eso se adquiere con práctica, con lectura. Esto que te cuento, me pasó a mí, no sé a los otros compañeros.

**De Santis**: El PRT no era sólo una organización de lucha, era un poquito más.

**Pérez**: Lo que decían los compañeros es que uno sabe de las injusticias, pero tenés que saber los objetivos por los que vos luchás. Uno al sufrimiento y todo eso ya lo tenía, pero vos no encontrabas cómo hacer para pasar todo eso. Porque dentro de la sociedad la lucha que se da es una lucha reivindicativa. Ayer tuvimos una reunión con sindicalistas y les decía: "hermano vos vas a estar cien años luchando por las reivindicaciones, esto es una situación política que se tiene que terminar, en un momento histórico se tiene que terminar, hay que asumir una responsabilidad política también". Yo se los digo con respeto, les hablo bien. A veces con el *Colo* les hablamos de eso.

★
Capítulo 19

# Los intelectuales del PRT y la cultura

**Vicente Zito Lema y Rosana López Rodríguez**
*Clase de la Cátedra Che Guevara. 23 de septiembre de 2009*
Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires

**Daniel De Santis**: Para tratar el tema de hoy, hemos invitado a Vicente Zito Lema, poeta, escritor, periodista, abogado de presos políticos, un viejo militante y destacado compañero. Nos acompaña también la compañera Rosana López Rodríguez, desde Razón y Revolución.

Varios autores que estudiaron la historia del PRT-ERP han dicho que sólo tuvimos dos compañeros intelectuales. Por esto, nos pusimos en búsqueda de algunos nombres con Abel Bohoslavsky y armamos una lista, seguramente incompleta, de alrededor de treinta militantes del Partido que hoy vamos a compartir.

**Rosana López Rodríguez**: Buenas noches. Aquí los compañeros de la Juventud Guevarista nos invitaron a la clase, a partir de la publicación reciente de la obra poética completa de Roberto Jorge Santoro. Fue poeta, escritor, editor, docente y periodista. También fue el fundador y director de la revista *Barrilete*. Obtuvo el premio Fondo Nacional de las Artes y fue colaborador en diversos diarios y revistas de la Argentina y del exterior. Está detenido-desaparecido desde el 1º de junio de 1977.

Yo me encargué del estudio preliminar de su Obra poética completa (1959-1977). Este trabajo fue un camino muy gratificante y, a la vez, complejo. Gratificante porque todos los compañeros que trabajamos en la edición del libro tuvimos el lujo de encontrarnos con uno de los mejores poetas de los años 60 y 70. Y además, porque descubrimos relaciones entre la producción artística y la militancia revolucionaria que, hasta el momento, permanecían oscuras.

Una de las primeras preguntas que surgió fue por qué razones la militancia de Roberto Santoro permanecía oculta. La primera explicación que apareció es por razón de la clandestinidad, pues era difícil saber si había sido militante o no. A medida que avanzábamos en la investigación, observamos que las verdaderas explicaciones se aferraban a la profunda derrota que hemos sufrido en los 70. Esta derrota involucra en gran medida a muchísimos intelectuales, hoy reacomodados, empeñándose en negar ese pasado revolucionario.

En términos de la situación argentina actual, esta derrota se hace presente en el "regreso" de la política nacional y popular. Y también en la política kirchneris-

ta de los derechos humanos. Sobre Santoro, si bien es conocido como un poeta desaparecido, nunca se dijo, y precisamente por eso terminó desaparecido, que militó en el PRT.

Un punto de la investigación que nos interesó plantear en el libro, entonces, fue la reivindicación de la militancia de Santoro. El otro punto fue el de pensar la actividad artística como herramienta de la revolución. Porque en general, la tendencia actual supone que el artista encuentra (en el mejor de los casos) la militancia fuera del arte. Como si se tratase de dos vías separadas. Un personaje como Santoro nos demostró, a medida que analizábamos su recorrido político y su producción poética, de qué modo evolucionaba esa producción, siempre en función de su radicalización en términos políticos.

La primera etapa en la poesía de Santoro se puede considerar, fundamentalmente, humanista-existencialista. O lo que es lo mismo, se sostenía en el principio de la hermandad entre todos los seres humanos. Santoro publica su primer libro en el 59. Y luego, alrededor del 64, ya comienza su militancia sindical. En las páginas de *Barrilete*, una publicación que Santoro dirigía en ese momento, proponía que los escritores debían afiliarse y votar para ganar el sindicato de la SADE (Sociedad Argentina de Escritores). Forman una lista en el 65, otra en 73, y dos años más tarde, en el 75, forman una nueva lista. No pudieron ganar en ninguna de las tres ocasiones. Según entiendo, Vicente, vos participaste de esas listas…

**Vicente Zito Lema**: Sí, claro. Uno siempre cree que las disputas de intereses, de ideología se dan únicamente en interior de los sindicatos obreros y no es así; dentro de cualquier organización hay disputas. Y también en la SADE. En principio era un "espacio" para los escritores cercanos al diario de La Nación, para los escritores que hacen carrera de escritores, o bien esa gente que alguna u otra vez en su vida escribe un poema como pura forma narcisista. Entonces, como sucede en todas partes, cuando una organización se siente amenazada, en este caso por escritores revolucionarios, reacciona, muy duramente reacciona.

Para nosotros, la catarata de persecuciones que sufrimos en ese momento por participar en las elecciones de la SADE, fue una enorme sorpresa; por ejemplo la intervención de grupos para-policiales y servicios de información. Es cierto que a la SADE concurrían mujeres que tenían maridos de la política tradicional, incluso militares. Era una institución ligada principalmente con los sectores de alto nivel económico. Y esto, honestamente, nos causó un desconcierto total. Nunca pudimos imaginar las consecuencias que tendría nuestra participación en un espacio originariamente cultural. Acaso porque olvidamos algo fundamental: también en la cultura se enfrentan campos muy antagónicos.

Yo soy uno de los pocos que está vivo de esa lista que se presentó. Claro que puedo reflexionar acerca de por qué actuamos tan livianamente. No imaginá-

bamos que, en ese sitio, podría darse semejante respuesta. Siempre nos rodearon mujeres y hombres inmaculados, de buen vestir, que escribían sobre el alma y los bellos espíritus. Ya lo ha dicho el gran pintor León Ferrari: "cuando el liberalismo se espanta aparece el fascismo".

Pero siempre habrá que hacerse cargo de lo que nos pasó a nosotros. También secuestraron, desaparecieron compañeros, nos hostigaron y denunciaron a todos. Prácticamente nos encontrábamos desarmados por nuestra falta de análisis de la situación. Despreciábamos mucho, en esa época, al liberalismo. No nos dimos cuenta lo que había detrás. Fue una mezcla de dolor y de sorpresa.

**López Rodríguez**: Pensaba en lo que decías de la reacción de las señoras bien, quienes detrás del disfraz, evidentemente, estaban enarbolando la lucha de clases. Eso era tal vez lo que menos esperaban los compañeros. Leopoldo González, que también fue militante y poeta, nos habló de esto que cuenta Vicente, "la verdad que en un punto subestimamos a estas señoras que iban comer sandwichitos con té", nos dijo. Esto puede haber sido un error.

**Zito Lema**: Fue un error. Y a caballo del error, apareció la represión.

**López Rodríguez**: Sí, pero la lucha por un sindicato para los trabajadores, y no para las señoras bien, es una experiencia que valió la pena. Más allá de las derrotas y de los balances que podamos hacer hoy.

Retomando el recorrido de Santoro, que comienza su militancia a través del movimiento "Gente nueva" y AGE, se incorpora, luego, al Partido. Formaba parte de la misma célula, según declaraciones de compañeros del Partido, con otros escritores como Haroldo Conti y Humberto Costantini. En este recorrido, observamos como Santoro va recortando el objeto de sus amores. En un comienzo fue el humanismo-existencialista. Después, con el inicio de la militancia sindical, el objeto es la clase trabajadora. Al tiempo radicaliza su posición, y lo convierte en la clase trabajadora en lucha. Es decir, incorpora a la clase trabajadora dentro de un proceso revolucionario. Ya no alcanzaba, para Santoro, la reivindicación de la batalla por la fuerza de trabajo. Tengo una serie de poemas y reflexiones de Santoro como para ir mostrando el desarrollo antes señalado. Tomé tres poemas que van del 62 al 64 para leer a continuación, acerca de la función de la poesía y del artista. En el 62, tras una pregunta sobre "la literatura comprometida", dice: "Ahora todo el mundo habla de literatura comprometida. ¿Compromiso? ¿Con qué y con quién? El único compromiso que tiene el poeta es el compromiso con la poesía. Si yo escribo un poema, escribo un poema y no un tratado de política. El hecho de que en la poesía se refleje la cosmovisión del hombre poeta y por supuesto su problemática humana, no significa de ningún modo que con el poema deba hacerse sociología, quiromancia o filibustería, porque cuando con el

poema se hace otra cosa que no sea poesía, se hace justamente otra cosa". Este es el Santoro del 62. En el 73, cuando nuevamente le hacen una pregunta similar, contesta: "Soy un escritor surrealista, es decir, realista del sur. (…) no creo en el tercer mundo, ni en la tercera posición, ni en el tercer sexo, ni en el tercer ojo. Los hijos de puta están en un lado y los oprimidos en el otro. No puede haber conciliación. Que los consoladores los usen los que no saben ni pueden usar otra cosa. Tengo la conciencia armada para no usar solamente la lengua". Y en el 74, dice: "Hay poetas y poetas. Hay compromisos y casamientos, reformas y revoluciones. Hay quien está comprometido con la literatura, o con la belleza o con las formas de la métrica. Pero sólo con ellas. Hay también otros que conociendo la necesidad de profundizar en el nada fácil oficio de la palabra, comprometen su vida, tratando de sumar a las luchas del pueblo una palabra caliente, que se necesita, que sirva, que sea revolucionaria. (…) ante el terror, ante el fascismo, la escalada represiva, el infundio a combatientes, la mentira, el hambre, la mortalidad infantil, la desocupación y demás pequeñeces a que nos tienen acostumbrados, se hace necesario tomar definitiva conciencia de que: o todo para cambiar la sociedad, o todo para nada".

Me parece que estas citas van marcando el recorrido que lo lleva de la torre de marfil a la calle, y de la calle, a la lucha. Políticamente, Santoro va ir avanzando. Agrego un último ejemplo, el primer poema del libro *Baladas de papel* que dice así:

> "Se derrama el misterio como un papel ajado/ atropellando nuestro circo de asombro/ todo el esperar/ castillos y brujas para salirnos del cuerpo/ como buscando los ángeles/ los barriletes huidos/ esos interminables bosques/ de lobos y caperuzas/ esas casas de chocolate/ de enanos y gigantes/ esos silencios de la siesta/ en que uno cree volver al beso/ y cuando ¡chast!, no sin esfuerzo/ los ojos tras la magia,/ te despiertan/ para elegir estatuas/ que ruedan la mentira/ las sinrazones entre bostezos de sangre/ el odio pero con nuevas palabras./ Todo lo que callo/ y todo lo que olvido./ Entonces, se compone su esfuerzo avinagrado/ y los ojos/ leyendo el abandono/ guardan/ la estulticia reunida tras la boca/ enumerando estrellas/ pájaros, canciones/ robándote el silencio/ hiriendo las entrañas de tus sueños/ y dejándote como un payaso solo./ Entonces te dan ganas de gritar/ de no querer el mismo cuerpo/ y el escalofrío del insulto/ como un tonto por los ojos/ y se te desgarra adentro como una cosa inquieta/ y entonces, te dan/ unas ganas raras de llorar/ de caerte muerto/ y convertirte en lobo o en lluvia de organito/ qué se yo/ cada día se nos muere/ un hermano".

Éste es el comienzo del libro. Sobre el final, hay un poema que está escrito con Humberto Costantini, y tomado de un informe que no se publicó pero que los compañeros de *Barrilete* escribieron a instancias de la visita de Pinochet a la

Argentina. Un informe impreso a modo de volante, que se repartió luego en la cancha de Atlanta, allí donde fue pensada la convocatoria. Este poema circuló entonces, nada más que en volantes, y nunca llegó a componer las páginas de alguno de sus libros. Quiero señalar, ya que de poemas inéditos hablamos, que la mitad de libro se compone, precisamente, de inéditos que nos cedió Dolores Santoro. El poema se titula "Breve misiva al General Pinochet".

> En fin,/ es mi deber reconocerlo,/ usted nos ha enseñado General/ limpia, sencilla, clara, bellamente/ digamos,/ con didáctico ejemplo./ Algunos descontados sacrificios, claro,/ fue una enseñanza un tanto rigurosa,/ eso es cierto,/ yo le aseguro, que hemos asimilado/ su cursillo de muerte/ como aplicados escolares,/ ahora tenemos/ una fe visceral, inconmovible/ en la sabia eficacia/ de sus métodos./ Gracias./ Mil gracias, General,/en serio./ De aquí en adelante/ no dude, General,/ recordaremos/ su lección, paso a paso/ fusil a metralleta/ muerto a muerto./ De aquí en adelante/ llevaremos/ con ganas, con orgullo/ el diploma de odio/ que nos ha conferido,/ usaremos/ el odio/ como una religión/ una saludable enfermedad/ como un devoto padrenuestro,/ cargaremos nuestro odio nuevecito/ infalible,/ empavonado,/ bello/ y con exacta mira Che Guevara/ saldremos a buscar/ fuera de Chile/ el nombre de los muertos/ fuera de Argentina/ con esa rabia/ fuera los yanquis/ del dolor ajeno y nuestro/ de América Latina./ No nos van a poder/ hermanos chilenos/ somos todo un país/ no bajen las las banderas/ con la sangre derramada/ aquí estamos dispuestos/ por vencer o morir/ a cruzar la cordillera./ Contra el general/ izquierda/ contra el general/ izquierda/ contra Pinochet/ viva Chile, mierda. Firma, 9 de junio del 74.

Quería compartir estos poemas, esta coherencia entre vida, obra y militancia revolucionaria. (Aplausos).

**De Santis**: Voy a nombrar a algunos intelectuales del Partido. Primero lo voy a hacer con un grupo que integró la dirección partidaria o que tuvieron un rol relevante en ese sentido. Sobre Mario Roberto Santucho, se han esforzado en decir que fue muy valiente pero que no fue un intelectual. Prefiero no hablar mucho sobre esto, los invito a leer centenares de escritos de Santucho para que ustedes saquen sus propias conclusiones. Robi tuvo un hermano mayor que se llamaba Francisco René Santucho, el verdadero *Negro* Santucho. Fue un autodidacta que no terminó la escuela porque estaba en contra de la educación formal. Sin embargo, alcanzó un nivel cultural muy alto, manejaba la dialéctica en forma magistral. A fines de los '50 fundó la revista *Dimensión* y el FRIP en 1961. Fue detenido-desaparecido el 1 de abril de 1975. Sus familiares de Santiago del Estero han recopilado toda su obra como escritor y periodista que está para publicarse.

Otro compañero es Luis Ortolani, del que supongo que su actual profesión

de periodista la inició escribiendo documentos del Partido, ya que fue uno de los principales redactores de *El Combatiente*. Muchas veces escribía los editoriales en la época en que no se los firmaba, y de su pluma salieron varios de los trabajos más clásicos del Partido, que tuvieron gran incidencia en la formación de sus militantes, entre ellos: *El peronismo, Moral y proletarización*, *Pequeña burguesía y Revolución*, "Por qué nos fuimos de la IV Internacional" y "Partido y lucha de clases". Domingo Menna era un joven muy culto y con Benito Urteaga fueron los que más editoriales escribieron, después de Santucho. Fue, también, el principal redactor, estando en la Cárcel de Córdoba, de la respuesta a Carlos Olmedo de las FAR; no fue Santucho como se ha publicado varias veces. El caso de Eduardo Favario, *Jorge Sombra* o simplemente *Sombra*, es el de un artista plástico que –a partir de su participación en la muestra "Tucumán Arde" en 1968, en la que se denunciaba el hambre, la explotación, la represión y la miseria en los ingenios azucareros– recibió un impacto emocional tan fuerte que decidió no pintar más para las muestras y salones de la burguesía y, al año siguiente, se incorporó al PRT. Con una larga militancia, cuando fue asesinado junto a otros cuatro compañeros el 11 de octubre de 1975, en Clarke, provincia de Santa Fe de la que era oriundo, integraba el Estado Mayor del ERP de la Regional Rosario con el grado de Teniente.

Haroldo Pedro Conti. Escritor, docente y periodista. Entre otras, escribió en la revista *Crisis*. Por sus novelas recibió importantes premios: Premio Barral, Life, Municipal de Buenos Aires, Fabril Editora, Universidad Veracruzana y Casa de las Américas. Este último por *Mascaró, el cazador americano,* en 1959, a un año del triunfo de la Revolución Cubana. Además de escritor, fue un militante que se arremangaba para cualquier tarea. Cuentan los que lo conocieron que distribuía de un lado a otro paquetones del periódico *El Combatiente*. Fue detenido-desaparecido el 5 de mayo de 1976.

Otro compañero que se sumó hacia el final de su vida fue Rodolfo Ortega Peña. Fue abogado, periodista, historiador y docente. Autor de varios libros, fundador y director de la revista *Militancia*, y de su sustituta cuando fue clausurada *De Frente*. Incorporado al Partido poco antes de su asesinato, no se hizo público porque el PRT era un partido clandestino y Rodolfo era alguien que actuaba en la legalidad: en ese momento era Diputado Nacional, y además, para no dificultar su actividad política. Cuando hemos hecho pública esta situación, algunos compañeros del peronismo dicen que no es verdad porque era peronista, lo cual nadie ha puesto en duda. Lo que ocurre es que el PRT no era un partido clásico de la izquierda y tenía cierta flexibilidad, como con los cristianos, y además Rodolfo tendría la suya. Sus familiares lo corroboran y hay un testimonio público: cuando estaba por salir el cortejo fúnebre desde la Federación Gráfica Bonaerense, Raimundo Ongaro dijo que sobre el cajón pusieran "la bandera del ERP, que es la

que el hubiese querido". Fue asesinado el 31 de julio de 1974 por la Triple A.

Tenemos que mencionar a Raymundo Gleyzer, un reconocido cineasta militante, fundador del grupo Cine de la Base. Nació en Buenos Aires el 25 de septiembre de 1941, estudió en la Escuela de Cine de la Universidad de La Plata y desde principios de los 60, comenzó a filmar. Algunas de sus diez películas fueron: *México, la Revolución congelada*; *Swift*, en la que narra el secuestro del cónsul inglés por el ERP y la entrega de bienes a sus trabajadores, *Ni olvido ni perdón*, sobre los fusilamientos de Trelew y *Los traidores*, sobre la transformación en burócrata sindical de un delegado de base. Por su compromiso sin retaceos con la causa revolucionaria, fue secuestrado y está desaparecido desde el 27 de mayo de 1976.

Al arquitecto Osvaldo Bidinost, que hizo escuela desde su legendario "Taller Bidinost", en la Facultad de Arquitectura de La Plata, donde hoy se lo estudia como un teórico volcado a las cuestiones sociales. Los estudiantes de esa Facultad nos han enviado una breve reseña sobre él: "fue un incansable luchador por el socialismo, por la educación para el pueblo, por la arquitectura social y humana, y por la formación de hombres libres, universitarios concientes de las contradicciones del sistema en el que vivimos. Era un marxista íntegro, de palabras sustentadas con hechos, desde sus heridas en combate hasta sus aportes teóricos sobre el pensamiento en la arquitectura. Como intelectual, incorporó el materialismo dialéctico al proceso de diseño de un proyecto arquitectónico, eliminando de raíz los métodos lineales de las escuelas de artes y oficios napoleónicas. Osvaldo luchó hasta sus últimos días, lo hizo en muchos frentes y siempre con un inmenso amor a la humanidad".

Mencionamos también a Daniel Hopen, quien contaba con enormes conocimientos y se destacaba por su oratoria.

**Zito Lema**: Todas las personas que se nombraron son queridos amigos. Quiero contar que, hace muy poco tiempo, en la casa donde lo secuestraron a Daniel Hopen, en la calle Medrano al 300, pusimos unas baldosas. Se está tratando de poner baldosas simbólicas, memorativas, junto a los vecinos, en todas las veredas de las casas donde hubo desapariciones. Junto con el director de la Biblioteca Nacional, Horacio González, hablamos con los vecinos de la calle Medrano. Si bien Horacio González tiene una ideología más propia de las corrientes peronistas, se refirió con gran precisión al hablar sobre Daniel Hopen. Horacio dijo que, si el tuviera que nombrar y recordar a un maestro de la carrera de Sociología y de Ciencias Sociales, no dudaría en nombrar a Daniel Hopen. Maestro y, quizás, un hermano mayor dijo, por la poca diferencia de edad que le lleva a Horacio. Daniel fue alguien con quien se podía compartir una discusión placenteramente, una disputa intelectual.

Y aclaro que Horacio no es una persona que dé fácilmente elogios. Sin em-

bargo, ese día lo consideró como un lúcido pensador de las Ciencias Sociales, le adjudicaba una gran capacidad intelectual.

Quería este pequeño recuerdo para Daniel Hopen. Porque, además, no se lo reconoce en el lugar de intelectual que merece. Su capacidad política y militante hizo que fuera el fundador del FATRAC (Frente Antiimperialista de Trabajadores de la Cultura), un órgano cultural e independiente ligado, en muchas instancias por supuesto, al PRT. Daniel Hopen, fue el responsable cultural de muchos militantes de aquella época. Es decir, Daniel Hopen fue el responsable cultural de toda el área: de artistas de izquierda e intelectuales que fueron partícipes de aquél espacio de lucha y construcción revolucionaria. Podía suceder que intelectuales sin pertenecer directamente al PRT, se sintieran atraídos por la postura, la práctica y los proyectos culturales que tuvo el FATRAC.

Buena parte de esos proyectos, con ese rigor y legitimación social, se le debe a Daniel Hopen. También fue profesor de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

**De Santis**: El abogado, periodista y Director de *El Cronista Comercial*, Rafael Perrota. El compañero también hacía trabajos de inteligencia para el ERP, tenía llegada a Videla, a Martínez de Hoz, entre otros dirigentes de la burguesía. Fue detenido desaparecido el 13 de julio de 1977. También recordemos a Victoria Azurduy, periodista y escritora.

**Zito Lema**: Y muy buena poeta. Buenísima.

**De Santis**: El poeta Alberto Szpunberg.

**Zito Lema**: Aunque Alberto, para ser más justos, perteneció al FATRAC militó en una organización revolucionaria bien de izquierda que no fue el ERP-PRT, también con una idea de la lucha armada. Esto en honor a mi querido amigo, Alberto Szpunberg, que todavía vive. Porque de nuestra generación la mayoría han muerto.

**De Santis**: Silvio Frondizi, que no se incorporó formalmente al PRT. Con Silvio tuve una relación bastante estrecha, nos reuníamos cada quince días, de varias de los cuales guardo nítidos recuerdos. Se venían las elecciones y Benito Urteaga, por la Dirección del Partido, se reunió con Frondizi en noviembre del 72. Mi tarea era llevar a Silvio tabicado a mi casa operativa, por lo que di unas cuantas vueltas antes, y me preguntó por dónde estábamos. Le dije que estábamos en la otra punta de la ciudad. "Me parece que me está engañando", remató. Un detalle, las reuniones con los dirigentes en esa época eran públicas. Ahora las agrupaciones políticas son más verticalistas que nosotros en plena clandestinidad. Yo me quedé en la reunión cebando mate. Benito Urteaga le

propuso la fórmula Agustín Tosco Presidente - Silvio Frondizi, Vicepresidente. Silvio dijo: "estoy muy de acuerdo con la fórmula, incluso con el orden", y en otro momento agregó: "porque yo soy un traidor a mi clase, nací en la burguesía y estoy con la clase obrera". Fue historiador, abogado y sociólogo. Por sus ideas fue proscrito durante años de la Cátedra universitaria hasta que la Universidad de La Plata reconoció sus méritos y le permitió presentarse a concursos que siempre ganó. Así fue Profesor titular de Derecho Político en la Facultad de Derecho y de Historia en la entonces Escuela Superior de Periodismo. Sin dudas, uno de los mayores intelectuales argentinos y de nivel internacional. Su formación le permitió romper con la polarización estalinismo-trotskismo y realizar originales aportes teóricos al estudio de la democracia y el imperialismo. Sus análisis se vieron confirmados por la Revolución cubana. Fue llamado por el Che para colaborar con ella, pero a partir de allí –según relata Aldo Comotto– interrumpió su actividad teórica y mantuvo una militancia política práctica hasta su asesinato. Fundó el Grupo Praxis en el que se formaron muchos posteriores cuadros de la izquierdea argentina. Como abogado defendió presos políticos, entre ellos los detenidos y fusilados del ERP en Catamarca. Pocos días después de viajar a esta provincia argentina, fue asesinado por la Tripla A, en agosto de 1974.

**Zito Lema**:Y de éste gran intelectual también fui muy amigo. Lo mató la Triple A, a mansalva, fue fusilado en los bosques de Ezeiza. Lo habían secuestrado en la propia Universidad Tecnológica, aquí cerca, por la calle Córdoba. En ese momento, Silvio era el rector.

**De Santis**: Todos los tiros se los dieron en la cabeza.

**Zito Lema**: Una marca bien clara de un mensaje mafioso. Él está considerado como uno de los pensadores marxistas que más trascendencia tuvo en nuestro país. Era abogado y se había especializado en Filosofía del Derecho aunque también fue periodista. Juntos fundamos la revista *Nuevo Hombre* con Ricardo Walter. Por allí también pasó Nicolás Casullo, Rodolfo Ortega Peña, Alicia Eguren, entre otros destacados militantes que a la par fueron hombres y mujeres que dejaron su huella en la cultura. Recuerdo que a los tres años de comenzada la revista se decide cambiar la dirección. Pasó entonces a dirigirla Silvio Frondizi. *Nuevo Hombre*, para la época, fue muy importante. Su hermano fue el presidente Arturo Frondizi.
Y hay otro hermano, Risieri Frondizi, que fue rector de la UBA. Y se lo considera como uno de los rectores más destacados a nivel intelectual haya tenido la Universidad de Buenos Aires.

**De Santis**: Otro escritor, Carlos Patiño.

**Zito Lema**: Ganó dos veces premios literarios en Cuba; uno de ensayo y otro de poesía. Es un gran poeta que estuvo presente cuando hicimos la presentación del libro de Roberto Santoro. El es uno de los amigos más entrañables que tuvo Roberto Santoro.

**De Santis**: Dardo Sebastián Dorronzoro, poeta. Nació en San Andrés de Giles en julio de 1913. Llegó a Luján en medio de la crisis social de los convulsionados años 30. De oficio herrero, por las tardes mutaba en poeta. Su novela *La Dama encabritada* (1963) recibió el premio de la Editorial Emecé. Los poemas de Dardo, reunidos bajo el nombre de *Llanto americano*, fueron publicados en Europa donde recibieron el Primer Premio en Talavera de la Reina (1983). Fue perseguido por defender sus ideas. En 1976 lo secuestraron dos veces: en marzo fue la primera y, el viernes 25 de junio, un grupo de tareas, lo arrancó para siempre de su casa en el barrio La Loma de la ciudad de Luján.

**Zito Lema**: Estamos hablando de otro gran poeta y militante de alma. Con Osvaldo Bayer entregamos el año pasado el premio de poesía que lleva el nombre de Dardo Sebastián Dorronsoro. Es un concurso que sigue organizando un grupo de destacados compañeros de Lujan y tiene el hospicio de la Universidad local.

Y ha faltado nombrar a otro gran poeta, Miguel Angel Bustos, a quien Leopoldo Marechal señala como un singular poeta místico. Fue militante del ERP y hoy está desaparecido. De él se habla poco, y sin embargo es uno de los poetas mayores de nuestra generación. Tanto Marechal como Julio Cortázar lo citaron como uno de los más grandes poetas latinoamericanos, insisto. Miguel Ángel Bustos tuvo una militancia corta pero muy intensa. Lo secuestraron en junio de 1976 en su casa, estaba con su mujer y su hijo que, ahora, también es poeta. Nunca más volvimos a tener noticias de Miguel Ángel. Hay que reconocerlo como un genial poeta y como un generoso militante; yo también lo recuerdo como amigo y compañero de trabajo, ya que compartió la cátedra que yo dirigía en la Facultad de Filosofía y Letras de aquellos años. También está desaparecido otro de los profesores con quienes trabajábamos en esa cátedra de Historia del arte, me refiero a Claudio Adur.

**De Santis:** Siempre se retacea el reconocimiento a los compañeros que están vivos, pero Alicia Kozameh, que comenzó a escribir desde la niñez, se consolidó estando en la cárcel, en la que escribió tres cuadernos, uno con cuarenta poemas fue arrancado en una requisa en el día del Golpe y los otros dos, sacados clandestinamente, que serán publicados en Francia. Luego escribió, entre otras novelas, *Pasos bajo el agua* y *259 saltos*, *uno inmortal* sobre la cárcel y el exilio respectiva-

mente, y muchos cuentos sobre el tema. Todos sus libros y escritos tocan, ya sea directa o indirectamente, los temas de la represión política. Con su amplio trabajo Alicia ha alcanzado gran reconocimiento internacional. De la misma forma, Carlos Gabetta, que en aquellos años se iniciaba como periodista, posteriormente realizó una reconocida actividad intelectual y actualmente es Director del periódico *Le Monde diplomatique*. Rodolfo Matarollo, periodista, Director de *Nuevo Hombre*, abogado de presos políticos, más adelante diplomático, una persona muy culta y de gran entrega militante merece ser incluido. De los cineastas, Jorge Denti y Nerio Barberis, que se formaron junto a Raymundo Gleyzer, hablaremos en el último capítulo. Aldo Comotto, un compañero que se nos fue de un día para el otro, fue un gran orador que agitaba hasta con el Derecho Laboral, su especialidad. Discípulo de Silvio Frondizi en Praxis y conocedor de Pichón Riviére. Aldo contaba que las conversaciones más cultas y más profundas que había escuchado en su vida habían sido a través del diálogo entre estos dos personajes. Humberto Cacho Costantini narrador, poeta, dramaturgo, médico veterinario, investigador, militante activo.

**Zito Lema**: También Cacho Constantini, estuvo en el exilio, en Mexico. A su regreso se deprimió mucho. Vio que los sueños de nuestra generación se hallaban bastante violentados. Murió de cáncer. Hay muchos más. No voy a dar sus nombres porque el tema es complejo. Hay muchos compañeros, como vos dijiste Daniel, que quieren dar sus nombres y reivindican aquellos tiempos. Pero hay otros que, por distintas razones, no quieren dar sus nombres. Otros, por supuesto, han cambiado sus ideas y esto también hay que reconocerlo. Hay gente que raya en lo miserable y cuando habla, echa pestes de nuestra historia. Yo considero que, como actualmente se comportan como basuras, no es necesario hacer público sus nombres, porque sería redimir desde el ayer lo siniestro de su actualidad; aunque a veces me pregunto, sin embargo, si convendría develar esos nombres para que la gente conozca el rostro de esa infamia. Pero he reflexionado y considero, además, que desde una ética revolucionaria más que nombrar a los traidores hay que exaltar la conducta de los héroes, de nuestros hermosos compañeros. Ya llegará el día, hablo de la historia en que cada uno tendrá que rendir cuentas de sus actos.

**Abel Bohoslavsky**: ¿Cuándo? ¿En sus entierros?

**Zito Lema**: No sé cuándo. No lo tengo en claro todavía. No es fácil tomar decisiones, de revelar nombres o no revelarlos, pero insisto, el énfasis, la obligación tiene que estar en sacar del olvido a los que dieron su vida por la causa más noble: cambiar el mundo, hacer de la belleza y la justicia algo concreto y cotidiano.

Pienso que una forma de ser más útil para la gente joven es contribuir a poner luz en los procesos históricos. Así por ejemplo, debemos preguntarnos: ¿Por qué una buena parte de los artistas e intelectuales de aquella época decidimos pertenecer a la militancia revolucionaria? Pienso que fuimos continuadores de una historia, no fue un invento de una generación, no se trataba de una moda, o de un gesto. Había causas profundas que se enmarcaban en la larga lucha para cambiar el mundo, y en esa lucha el arte y los artistas siempre han tenido un definido rol.

Si dejamos de lado la época más antigua, que muchos llaman primitiva, cuando todavía no había sido consumado la división del trabajo y la irrupción de la propiedad privada, el hecho artístico era construido de forma colectiva por toda la comunidad, nadie quedaba al margen de esas profundas ceremonias. El arte como lo entendemos hoy, con artistas de nombre definido, dueños de esa producción, responden a una división del trabajo, y a la instalación de privilegios que privan de lo más profundo de la condición humana, paradójicamente, a la mayor parte de la humanidad. Aquello de que la poesía debe ser hecha por todos los hombres, es en la historia de la humanidad y específicamente en nuestro tiempo un sueño, una utopía mucho más que una realidad. Para dar un ejemplo; en una época, que dejó una huella profunda en la cultura de occidente, y que aún hoy nos marca, hablo de la antigua Grecia, los filósofos, los poetas en particular, pertenecían al sector dominante de la sociedad de modo casi unánime. Hay una sola excepción que viene a mi memoria: Hesíodo, el autor de *Los trabajos y los días*, que pertenecía al mundo de los trabajadores, sin ser por ello un esclavo, uno de los muy pocos recordados en esa historia de la cultura que siempre es contada por los triunfadores, en el eterno combate de la riqueza contra la pobreza.

En realidad, muchísimos artistas que han luchado contra el poder de su época merecen nuestra memoria. Por esto mismo quise nombrar a Hesíodo. Vuelvo a decirlo, él no pertenecía a las clases altas. Era un campesino. En una época en que el trabajo era considerado algo degradante, él ha escrito un bellísimo y primer trabajo en lengua poética, reivindicando la acción de trabajar, que podemos ver ya como una actitud desafiante, incluso revolucionaria, en tanto la propiedad privada era vista como sagrada, y al margen de su existencia como fruto del trabajo, esencialmente del trabajo de los otros.

*Los trabajos y los días* es un libro obligatorio para quienes seguimos soñando con la revolución. Cada uno a su medida, pero creyendo en la poesía como momento concreto de esa puesta en acción. Recomiendo a los más jóvenes la lectura sin prejuicios de este libro.

Luego viene el momento de otra gran disputa. La época de Aristóteles. Desde allí podemos instalar una disputa sobre las clases sociales y el arte. Y esta disputa será protagonista en nuestra generación.

Aristóteles habla de una poesía cuya meta es la celebración de los héroes y

sus gestas. Aristóteles remite a los héroes del poder y nosotros confiábamos en los héroes del pueblo. El héroe no es una figura que se inventó hoy, sino que es parte de la historia de la humanidad.

Siguiendo a Nietzsche, que estableció una diferencia sustancial a partir del arte antiguo entre lo apolíneo y dionisíaco, pienso que nosotros nos identificamos con la poesía dionisíaca, que históricamente es la poesía que exalta a los oprimidos, a los castigados, a los locos y los poseídos, a los que se dejan llevar por sus pasiones, a todos aquellos que de una forma u otra se alzan contra el poder y sus normas, sean políticas, religiosas, filosóficas o estéticas. Otra postura es la poesía apolínea, que rinde culto al dios Apolo, y que finalmente puede ser vista como la glorificación del orden de la serenidad, del gozo garantizado por el poder a costa del sufrimiento de los desposeídos, se llamen como se llamen en cada época histórica.

Quienes seguimos a Dionisio, aún con balbuceos y dentelladas, aún incluso sin haber leído a fondo historia griega o *El origen de la tragedia,* durante nuestra generación, pero también desde antes, porque esta lucha representa la propia historia humana de ayer, de hoy y de mañana, enfrentamos finalmente al poder, también desde el arte y la poesía, convencidos de que hay que cambiar el mundo, así de simple, aunque las palabras están gastadas, aunque a veces el dominador se apropia de ellas, porque entendemos que un mundo basado en la propiedad privada, en el hombre convertido en el lobo del hombre, es una pesadilla y no aceptamos vivir en una pesadilla. Así como el poder tiene su tradición, y trata de registrar en los libros de la historia, a sus artistas y a sus poetas, y los consagra como la única y legítima manifestación del arte, los que luchamos históricamente contra el poder, debemos tener conciencia y memoria de nuestros verdaderos artistas y poetas, nutrirnos con sus fuegos y no dejar que el olvido oscurezca sus hermosas vidas. Habrá que impedir también que la gesta de cada nueva generación parta de cero, es más eficaz la lucha si somos capaces de generar nuestra propia acumulación de fuerza.

Yendo a los saltos entre los siglos, hay para destacar la Comuna de París. En la Comuna de París hubo importantísimos artistas que cayeron y sufrieron peleando por el bando de los comuneros, que de muchas formas participaron en aquellas épicas batallas. Entre ellos hay dos poetas que van a cambiar el arte, el concepto de belleza y de la poesía en Occidente: Arthur Rimbaud e Isidoro Ducasse, el llamado Conde de Lautréamont. Dos poetas maravillosos sin los cuales acaso el arte moderno no existiría en la dimensión que hoy nos sacude. Si rastreamos la labor de estos poetas en la carrera de Historia o Letras, nos vamos a enterar de su vida sexual, de las drogas que tomaron, de todo lo que han escrito, pero no de aquello por lo que pelearon, del mundo de justicia social que los movió y conmovió, y que, finalmente nutrió tanto sus vidas como sus obras.

Pasemos, en busca de otro ejemplo histórico, a la Guerra Civil Española. Fue una época en que se dividió España, Europa, Occidente. Allí tuvimos poetas excepcionales: Rafael Alberti, García Lorca, Machado, Miguel Hernández, todos de un bando, el republicano, el de los socialistas, comunistas y anarquistas, el bando de la revolución, porque en el fondo de la disputa eso es lo que estaba en juego, cambiar el poder. Sin embargo, y he aquí una dura constatación, también el bando del fascismo se nutrió con artistas e intelectuales. Ernesto Cardenal se pregunta: ¿cómo es posible que haya poetas de ideas fascistas? Lo plantea en un prólogo bellísimo a la traducción de Ezra Pound. En concepto de Cardenal, Pound es uno de los mejores poetas en lengua inglesa del siglo XX.

Ezra Pound tenía un programa de radio en Italia donde defendía a Mussolini. Él creía, sobre todo, que la lucha de la humanidad era contra Estados Unidos y el capitalismo que este país representaba. Por lo cual, si tendría que hablar a favor de Mussolini, a quien no amaba pero creía indispensable para tal destrucción del capitalismo, hablaría. Finalmente lo condenan a muerte. Gana el mayor premio en poesía de lengua inglesa. Entonces suspenden el fusilamiento en el último instante pero lo encierran en un manicomio. Ezra Pound es un caso singular, y expresa profundas contradicciones, a la par plantea una cuestión muy compleja que aún nos desafía: en el arte también se da y a veces con inusitada violencia la disputa entre los actos del bien y los actos del mal, entre los postulados de Dionisio y Apolo, o dicho con otra lengua, o con otro paradigma, la lucha de clases. Reflexionar sobre estos temas supera el tiempo que tenemos aquí, porque nunca, y menos en la poesía, las cosas se resuelven con mirada inocente.

Hay una tendencia en la poesía que nutre a buena parte de los poetas de la generación del 60. A todos nosotros, a los vivos y a los muertos: Nosotros tuvimos, en distinta medida, pero mucho más para el bien que para el mal, la influencia del surrealismo francés, no se olvide que muchos de sus poetas combatieron contra el nazismo, fueron maquis. También nos influyó Maiakovsky, al igual que otros poetas de la revolución rusa, y nos identificamos con los poetas latinoamericanos que en general siempre dieron testimonio de las luchas sociales.

Cuando hierve la gran caldera en Latinoamérica, en la década de los 60, nosotros nos inscribimos en una tradición en la que ser poeta y participar de la lucha revolucionaria, no era ninguna aventura descabellada. Tradición de la que se sabe poco, porque el poder, y especialmente en los sitios donde el poder opera sobre los intelectuales con más fuerza, como en la Universidad y en los medios de la comunicación, se ha encargado de ensuciar las aguas. Allí se trata más de silenciar la tradición que hablar aún mal de ella. Muchos militantes políticos y sociales, de entonces y de ahora, no saben realmente quiénes fueron sus intelectuales y sus poetas. Hay una herencia hermosísima, que alguna vez, será rescatada en toda su dimensión. Algo que plantea muy bien Santoro, "un poeta es un poeta" pero ¿qué

pasa, lo diría Hegel, cuando el poeta sospecha que la belleza está en los escondrijos de la verdad? Ya no se conforma con la belleza como único objetivo, sino que busca la verdad de la historia. Y cuando se busca la verdad de la historia, casi en forma asombrosa, la verdad y la belleza empiezan a caminar de la mano. La búsqueda de la destrucción del capitalismo y la construcción de un mundo humano, es precisamente la puesta en acto de la verdad; uno de los fundamentos que en aquellos años nos llevó a reflexionar mucho a quienes veníamos del campo de la poesía, del cine, del teatro y del pensamiento en general. Podríamos participar de la revolución sin dejar de ser lo que éramos: poetas.

Existió una profunda disputa aún en el campo de los que con distintos criterios enfrentábamos al poder, y lo digo con profundo respeto sin necesidad de atacar. Sintetizo: ser artistas que cantan a la revolución, como decían algunos, o bien, ganar para el arte y para la belleza un lugar dentro de la revolución

Yo me incluyo entre quienes sosteníamos y sostenemos en que la tarea del artista no se limita en cantar al que pelea, al que milita, sino en ganar la legitimidad de la poesía en el mismo núcleo del cambio social, de la revolución. Para mí las cosas se dan inevitablemente y sin contradicciones cuando uno acompaña con el cuerpo sus palabras. Hay algo más que escribir un poema al obrero que pelea, se trata de participar también uno. Y cuando el poeta pelea, la pelea lo lleva a la construcción de una poesía que legítimamente tendrá que ver con los actos de su realidad, en todas sus dimensiones, con todos sus peligros, aún con los sacrificios. Porque la verdad y la belleza, insisto, van de la mano. Es difícil comprender nuestra época por fuera de estas ideas.

Si tuvieron la dimensión que tuvieron esas ideas y fueron tantos los poetas que militaron e hicieron de la poesía un arma tan poderosa como las otras armas, pero indudablemente más hermosa, es porque, mayoritariamente, toda una generación participó de ese compromiso con la vida y con el arte.

Hace algunos años publiqué el libro *La palabra en acción de Ernesto Guevara,* donde presentaba una antología con sus poemas y relatos, a la par que reflexionaba sobre ellos. Leí al Che como si fuera nuestro hermano mayor, y no encontré en aquella época previa a la revolución ningún texto explicando por qué elige adentrarse en la lucha revolucionaria. Pero lo que no dice, con lengua política, lo va dar a conocer con su poesía.

El poema que voy a leer a continuación lo escribe años antes de empezar la guerra por la liberación de Cuba. Aprecien el valor de este texto. Como todos saben Guevara era médico y en México se ganaba la vida vendiendo libros. Luego consigue ejercer la medicina en un hospital público. A los pocos días le toca estar al lado de una trabajadora, destruida por años de explotación. Su nombre es María y su muerte, indudable consecuencia de su dura vida, le causa al Che un impacto muy fuerte. Entonces escribe, sobre ese dolor, sobre esa injusticia y sobre

la conciencia que lo mueve ya definitivamente a participar de la guerrilla. Habla con un poema.

> Vieja María/ vieja María vas a morir/ quiero hablarte en serio/ tu vida fue un rosario de agonías completo/ no hubo un hombre amado/ salud ni dinero/ apenas el hambre/ para ser compartido/ quiero hablar de tu esperanza/ de las tres distintas esperanzas/ que tu hija fabricó sin saber cómo./ Toma mi mano que parece de niño/ entre las tuyas, pulidas con el jabón amarillo/ refriega tus cayos duros/ y los nudillos puros/ en la suave vergüenza de mi mano de médico./ Escucha abuela proletaria/ cree en el hombre que llega/ cree en el futuro/ que nunca verás/ no reces al Dios inclemente/ que toda una vida mintió a tu esperanza/ no pidas clemencia a la muerte/ para ver crecer tus caricias pardas/ los cielos son sordos y en ti/ manda lo oscuro./ Sobre todo tendrás una roja venganza/ lo juro por la exacta/ dimensión de mis ideas,/ tus nietos vivirán la aurora/ muere en paz vieja luchadora/ ¡Vas a morir vieja María!/ Treinta proyectos de mortaja/ dirán a Dios con la mirada/ el día de estos que te vayas/ ¡Vas a morir vieja María!/ quedarán mudas las paredes de la sala cuando tu muerte/ se conjugue con el asma/ y copulen su amor en tu garganta./ Esas tres caricias construidas de bronce,/ la única luz que alivia tu noche/ esos tres nietos vestidos de hambre/ añorarán los nudos de los dedos viejos,/ donde siempre encontraban/ alguna sonrisa./ Eso era todo, vieja María./ Tu vida, fue un rosario/ de flacas agonías/ no hubo un hombre amado,/ salud, alegría,/ apenas el hambre/ para ser compartido/ tu vida fue triste, vieja María/ cuando el anuncio de descanso eterno/ enturbien el dolor de tus pupilas/ cuando tus manos de perpetua fregona/ absorban la última caricia/ piensa en ellos y llora./ ¡Pobre vieja María!/ No, no lo hagas/ no ores al Dios indolente/ que toda tu vida mintió una esperanza/ no pidas clemencia a la muerte/ tu vida fue horriblemente vestida de hambre./ Acaba vestida de hambre/ pero quiero anunciarte/ en voz baja y viril/ la voz de la esperanza/ roja y viril de la esperanza/ quiero jurarla, por la exacta dimensión de mis ideales/ toma esta mano de hombre/ que parece de niño/ entre las tuyas, pulidas con el jabón amarillo/ refriega tus cayos duros/ y los nudillos puros/ en la suave vergüenza de mi mano de médico/ descansa en paz, vieja María/ descansa en paz, vieja luchadora/ tu nietos, todos, vivirán la aurora./ Lo juro/ Ernesto Guevara. (Aplausos)

**De Santis**: Traje un poema que escribió Diana Diez, una compañera militante de la Juventud Guevarista, ella pertenecía a una familia muy luchadora y culta. Voy a leerles el poema desgarrador de la hija más chiquita que se llama "Es tiempo de morir". Cuando lo escribió en el 75 ó 76 tendría dieciseis años y lo dedicaba a Julio M. y Bernarda L., dos compañeros de la Juventud Guevarista que habían

dejado la militancia. Diana dice:

> Mirarás los ojos turbios del pasado/ antes que sea tarde/ con la mirada histórica de penas desoídas/ de orgullos derribados/ de miserias malditas/ de lágrimas cansadas/ de hambres no satisfechas/ de cristos sangrantes sobre las barricadas/ de afrentas dolorosas/ de muertes humillantes,/ ¿qué rebeldía virgen de odio tierno y terrible/ subirá por las entrañas?/ Con las pupilas aceradas de rencor/ cargarás la valija de culpas y castigos/ sobre tus hombros, con cuidado, despacito/ tomarás cualquier arma de un calibre cualquiera/ si es posible, de fuego/ gruesa y breve/ y oprimirás el gatillo dulcemente/ sin detenerte a pensarlo demasiado/ sin olvidar que la detonación es/ un desafío martirizado/ una advertencia firme/ recordando que la bala/ como una lágrima certera/ una palabra no escuchada/ no sentirás remordimientos/ ellos no lo merecen/ si te impresiona su sangre derramada/ recordarás la nuestra/ largamente olvidada/ y cuando el futuro/ te dedique una bala con tu nombre/ como una decisión incuestionable/ no irás a decirme que no te lo advertí/ en una revolución se triunfa o se muere/ si es verdadera, Che Guevara. (Aplausos)

**Estudiante**: Una pregunta para Vicente. En una charla que fui hace un tiempo, comentaron algunos debates sobre el arte que usted tenía con Santucho, ¿puede desarrollar alguno?

**Zito Lema**: Sí, claro, me acuerdo de aquellos debates y no soy de olvidar a quien he querido mucho. Por Santucho siento una profunda admiración intelectual y un gran reconocimiento como militante revolucionario que fue. Y no lo digo aquí para quedar bien, ya lo tengo escrito. Compartí muchas historias con él y, por supuesto, discusiones sobre el tema del arte. Y además, sobre otro tema que les puede causar extrañeza: los hospitales psiquiátricos. Es un tema que a mí, como defensor de los derechos humanos, siempre me interesó. Nos planteábamos, entonces, que los hospitales psiquiátricos era también símbolo de una sociedad. Si uno quiere cambiar el mundo tendrá que modificar, a su vez, el concepto de lo sano, de lo enfermo, de lo legal, de lo legítimo, plantearse qué es la conducta lícita, qué es lo feo, lo lindo, qué es el amor, la democracia. En este orden, desde el todo a las partes, uno puede trabajar con un pensamiento dialéctico.

La idea general de reflexionar sobre el mundo soñado cruzaba las conversaciones que tuve con Santucho y también las que tuve con su primera compañera. De ella mucho no se habla, pero de toda la militancia originaria del PRT, Ana María era en mi criterio la más formada en el tema del arte. Ella había sido profesora de historia del arte y tenía una sólida formación académica.

Santucho fue un hombre muy complejo, de una vasta y rigurosa capacidad de análisis, dueño de una conciencia crítica poco frecuente, que ejercía a partir

de sus grandes lecturas y de su continua practica, tanto en lo social como en lo político. En Santucho hay una primera formación ligada estrechamente a los pueblos originarios. Sabemos que el primer fermento de revolución que lo tiene presente es el Frente Revolucionario Indigenista Indoamericano. Y esto no es una casualidad. Venía por herencia de la familia de Santucho a quienes tuve la suerte de conocer, especialmente a sus padres y hermanos, y de ellos recuerdo más vívidamente a Manuela, joven abogada que se inició a mi lado, en la lucha por los Derechos Humanos, y que está desaparecida.

Santucho tuvo una base profunda de cultura indigenista, también conocía a fondo la historia argentina, pero luego, y esto no quita lo otro, se ubica en un pensamiento más afín al de Trotsky y al de Lenin, y asimismo tomará agua de los revolucionarios vietnamitas. Un libro fundamental es *Literatura y Revolución* de Trotsky. Hemos discutido mucho ese libro. Trotsky hace una de las más bellas defensas del arte que yo conozca. Su escritura es la de un intelectual que mucho sabe de la historia del arte, de la estética, de los mecanismos de la creación artística, pero que también es un militante político, que ha sido parte de una de las mayores transformaciones en la historia de la humanidad. Es una obra que influyó mucho en el pensamiento de Santucho. No olvidemos que Trotsky se había ligado a los artistas surrealistas. Hasta el punto de que luego va a escribir el manifiesto del arte revolucionario junto a André Bretón. Ese documento fundamental también lo leyó Santucho. La síntesis de estas ideas es que el arte debe tener absoluta libertad por fuera de todo ordenamiento burocrático, que la belleza debe ser su mayor búsqueda, pero no una belleza impuesta como dogma sino como el resultado propio de la vida vivida con total intensidad, participando de la aventura de construir un mundo más humano, y donde esa belleza, esa poesía y ese arte esté en las manos y en el corazón de toda la humanidad. No se trata de un arte sólo para especialistas, sino un arte como patrimonio de todos los hombres. Santucho creía firmemente en los valores del arte y en la libertad y el compromiso con la verdad de las artistas. Sin embargo, como negar, que muchos aún sin conocerlo y otros que lo conocieron, pero que por miedo o por conveniencia se ponen al servicio del poder, se unen para mostrarlo como un ser violento por la violencia misma, un militante ignorante de las complejidades del alma humana, o un aventurero ocupado solamente en tirar tiros. Niegan algo que tarde o temprano saldrá a luz. Santucho es un gran ejemplo ético, de una coherencia fuera de lo común, que sintió como pocos el dolor ajeno y que luchó hasta el último día por la justicia y por la construcción de una vida que merezca llamarse vida.

Tampoco podemos olvidar la importancia de la revolución vietnamita en nuestra generación. En esa revolución no es casual que el referente sea Ho Chi Minh. Excepcional poeta y filósofo, tan admirado por Santucho.

No hay acto más importante en la historia humana que una revolución. Para

hacer una revolución, el coraje sólo no sirve. Hacen faltan otras cosas como pensar mucho y tener conciencia. En una revolución también la belleza tiene su lugar.

**Estudiante**: Yo quería hacerle una pregunta en relación a la intelectualidad y a la militancia, y acerca de Enrique Pichón Riviere que tengo entendido, usted conoció. ¿En qué partido se ubicaba? ¿Puede hablar de su noción de grupo operativo? Este aporte, que hizo desde la psicología, ha tenido mucho que ver con la estructura partidaria…

**Zito Lema**: Sí. Fue mi maestro. Y ese tema que mencionaste es muy profundo. Yo lo he estudiado y conversado mucho. Creo de todas formas que es un tema intenso como para desarrollar en el poco tiempo que nos queda. No es que no quiera responderte pero están otros compañeros también en la sala y quizás tengan ganas de hablar.

**De Santis**. Confieso que sé muy poco sobre el tema. En marzo del año 77 estábamos en Roma con un grupo de compañeros, antes de que se convirtiera en exilio. Entre otras cosas Roma está llena de monumentos históricos, cuando nos hartamos de verlos, un día decidimos ir al Vaticano. Entramos, yo venía diciendo que el oro del Vaticano… y un compañero me calla y me dice "vení, mirá". Me puso delante de la estatua de *La Piedad*, de Miguel Ángel, al mirarla veo que el manto de la Virgen no era de piedra sino que volaba, más abajo veo un esternón humano y el brazo de Cristo colgando que no sólo era un brazo humano, sino un brazo humano muerto. Al volver mi vista hacia el rostro de la Virgen me preguntaba si su expresión era de dolor, y no me convencía; de tristeza, tampoco, hasta que claro, pensé, tiene una expresión de piedad. Me conmovió y ahí entendí de qué se trataba el arte.

**Bohoslavsky**: Justo cuando mencionaste el Vaticano, me acordé de uno que nos falta en la lista, el arquitecto Eduardo Molina y Vedia, que en septiembre del 76, me llevó a conocer el Vaticano. Yo tendría treinta años y él, sesenta. También recuerdo a Victoria Azurduy, periodista, escritora, estaba en *Denuncia*. A Nelson Becerra que era físico. A María Escudero dramaturga y directora teatral, cordobesa, fundadora del Libre-Teatro-Libre. Muy famosa en ese ámbito. Falleció hace poco en Ecuador. Ella fue la primera compañera que contactó con el M-19 de Colombia y les llevó nuestros materiales.

Enrique Raab periodista austríaco, nacionalizado argentino. Escribió en los diarios *La Opinión*, *Clarín*, *El Mundo* y *El Cronista Comercial*. Y en las revistas *Primera Plana*, *Panorama*, *Siete Días*, *Confirmado*, *Visión* y *Análisis*. Fue detenido-desaparecido el 16 de abril de 1977.

Juan Carlos Risau, Secretario de la Federación Argentina de Psiquiatras. Mé-

dico psiquiatra de Buenos Aires. Era un tipo bárbaro. Parece que durante muchos años fue PC, pero me consta que ya era simpatizante, o algo más, cuando *Mingo* me lo presentó. De gran prestigio científico y gremial en su sector, hay mucha gente que lo conoció. Lo secuestraron uno o dos días antes de la caída de Villa Martelli. Yo contacté con una de sus hijas, que era adolescente en esa época, que leyendo mi escrito supo por primera vez que su padre tenía que ver con el PRT. Nora Zaga y Delia (no me acuerdo el apellido): un dúo cordobés de la Nueva Canción Latinoamericana como pocos. Se exiliaron en México, allí yo las veía pero perdí contacto cuando me fui a Nicaragua. Nora vive en Córdoba, llegó a ser Decana de Filosofía en los 90.

Y hablando de los manicomios que dijo Vicente, hay una lucha que dimos en Córdoba desde el PRT, algo desconocida, una batalla por la despenalización del aborto. Desde el Frente de la Salud de Córdoba, y junto a la gran cantidad de miembros que tenía. Decenas y decenas, algunos, incluso, involucrados en tareas asistenciales de atención primaria… Silvia Urdampilleta, que hoy se nombró, ella fue víctima de una maniobra machista reaccionaria por un episodio de parejas.

**Zito Lema**: ¿Vos fuiste amigo de Silvia? Yo la tengo en mi memoria, la conocí y la quise mucho y también he escrito un poema sobre su hermosa militancia, tampoco olvido que fui su abogado defensor.

**Bohoslavsky**: Sí, a ella, a su compañero y a mí nos captaron juntos para el PRT. A Silvia Urdampilleta la secuestraron en el 75. Ella era estudiante avanzada en medicina, y además, vivía de su "laburo", haciendo atención primaria en la salud.

En esta lucha ideológica por la salud, también puedo destacar al *Corcho* Eduardo González. Fue un sanitarista famoso, se acercó al PRT en el año 71 e introdujo nuevos aspectos respecto de las tareas políticas de atención primaria a la salud. Nosotros formábamos sobre prevención, educación sexual para mujeres, anticonceptivos; temas que aún son candentes. Y él nos criticó, nos dijo que éramos muy reaccionarios, y que manejábamos conceptos muy técnicos de la teoría imperialista. Eduardo nos ayudó a desplegar conceptos marxistas más genuinos. Esta lucha ideológica y cultural, lamentablemente, no quedó escrita. Como tampoco las disputas internas entre revolucionarios y reaccionarios de un mismo partido.

Comparto plenamente la semblanza sobre el compañero Santucho que hizo Vicente. Realmente era un intelectual y puedo darle el mismo título al *Mingo* Domingo Menna. Él también tuvo una gran capacidad de creación. Quizás, en menor medida que Santucho, pero yo lo pondría como un intelectual, no tan sabedor de las artes, y como teórico político.

Es importante esto que decías del ocultamiento de los intelectuales. Pero también es cierto que Daniel Hopen deja el Partido por otra corriente política distinta. Y resulta que muchos compañeros, a raíz de una diferencia política,

empiezan a tirar mierda. Y a Daniel Hopen le han tirado mierda. Yo siempre lo he rescatado desde su capacidad intelectual, a pesar de su posición política, a mí entender, equivocadísima.

Daniel Saúl Hopen representó al Partido en el encuentro antiimperialista de América que se hizo en la Facultad de Filosofía y Humanidades de Córdoba en septiembre u octubre del 70. En ese encuentro estaban *Pancho* Aricó, Abelardo Ramos, Jorge Altamira, Andrés Marín entre tantos otros. Arrasó con toda la polémica. Pidió la expulsión del *Colorado* Ramos y se aprobó, polemizó muy bien con los representantes del PCR, *Pancho* Aricó y Marín; de Política Obrera, Jorge Altamira, y con el morenista de *La Verdad* González, entre otros, y muchos peronistas de la línea "nacional".

Periodista y sociólogo. Escribió en *El Descamisado*. Profesor universitario de bastante prestigio. Dirigente universitario de la época pre-PRT (venía de Palabra Obrera), de la LIM-TAU. Fundador del PRT en el 65 y miembro de la Tendencia Leninista en 1970. Promotor del FATRAC. Escribió en la primera época de *Nuevo Hombre*, recuerdo su informe del Plenario clasista de Sitrac-Sitram a mediados del 71. Se abrió en el 73, con el ERP-22, pero esto no le quita trascendencia. Entre los sobrevivientes que lo conocieron mucho más que yo está *Tute* Goldraich, no se si querrá testimoniar. Domingo Menna tenía muy buena opinión y después le daba lástima cuando se iban. Está detenido-desaparecido desde 17 de agosto de 1976.

**Zito Lema**: Aquí se preguntó la ideología de Enrique Pichon Riviére. Él hizo pública su posición política así que quisiera hablar de este dato. Además, mi último libro es la novela biográfica de Enrique Pichón Rivière. No puedo evadir el tema. Él, a los diez y siete años, funda el Partido Socialista en Corrientes. Luego, no sólo fue el primer presidente de Asociación Psicoanalítica Argentina y un precursor en psicología social, sino también un intelectual nutrido en el materialismo dialéctico. Creía necesario fundar un pensamiento psicológico sobre el materialismo dialéctico. Promover eso en una universidad, aún en el día de hoy, no es tarea fácil.

Para leer a Pichón siempre recomiendo a mis alumnos estudiar el materialismo dialéctico. Si no, se escapan sus grandes construcciones sobre el psicoanálisis y la filosofía.

Traje un breve poema que escribí a mi querida amiga Silvia Urdampilleta. Salió publicado hace muchos años, en el 77, después que la secuestraron. Es muy breve y me gustaría compartirlo.

> "Retorno"/ *In Memorian de Silvia Inés Urdampilleta*/ Ella ha vuelto a su antigua provincia/ de donde fue sacada con los brazos en cruz/ con sus brazos convertidos en un faro de penurias/ en un horno de ladrillos sal-

vajes/ donde se queman los cuerpos para hacer el humo./Y ahora ya nadie la podrá llevar/ ni arrancarla de su voluntad/ porque ella es el humo/ ella es la piedra de la tierra donde brilla el humo/ y ha quedado en la tierra/ ha subido en el humo/ ella ha vuelto a la ciudad/ a los montes/ a las aguas cuando baja la luna/ así vuelven las estaciones/ así vuelven las horas/ cada día en nuestros días/ así convertimos los muertos/ en humos y en piedras/ para seguir viviendo/ así llevamos sus suertes/ y sus luchas acuestas/ sin descanso.

★
**Capítulo 20**

# El PRT se convierte en un partido nacional

A mediados del año 1974, el PRT se había convertido en un "partido político" según un artículo escrito bajo ese nombre por Gramsci. En él se preguntaba: "¿cuándo un partido político se puede considerar tal?". Y se contestaba que cuando no puede ser destruido por métodos políticos, sino que, para hacerlo, el enemigo debe recurrir a métodos militares. No usó la palabra nacional, nosotros la agregamos para resaltar que ya estaba asentado en casi todo el territorio argentino, había logrado penetrar y comenzaba a consolidarse en las grandes fábricas de la industria moderna. En los capítulos anteriores, hemos visto su maduración política e ideológica. En este veremos los análisis políticos que realizaba ante lo que vislumbraba como el inicio de una situación revolucionaria.

## LA MUERTE DE PERÓN

Algunos hechos destacados previos a la muerte de Perón fueron: El 21 de junio, bandas de derecha tomaron los Canales de televisión 9 y 11; dos días después, el Jefe de la Policía Federal, Comisario Villar, anunció la prohibición de todos los actos públicos en homenaje a Eva Perón; el 24, fueron aumentados en siete mil los efectivos de la Policía Federal y se creó la Policía Industrial; el mismo día, la Compañía de Monte del ERP tomó la comisaría de Siambón en Tucumán; el 28 de junio la Compañía "Héroes de Trelew" del ERP movilizó cuarenta combatientes para ocupar por una hora la localidad de Bartolomé Bavio, todas sus dependencias públicas incluido el Banco y la Comisaría, próxima a la ciudad de La Plata.

El 1º de julio del año 1974 murió Perón. Dos días después Domingo Menna, en el editorial de *El Combatiente*, consideraba que la situación general no cambiaba en lo fundamental, porque los bloques de las clases enfrentadas ya estaban delimitados. Luego, ateniéndose a la posición del marxismo respecto del papel de los individuos en la historia, consideraba que "en nombre de la clase que representan, juegan un papel cuya importancia está en relación directa con la situación política general en la que les toca actuar. Cuanto más agudo sea el enfrentamiento de clases antagónicas, cuanto más profunda la crisis de una de ellas, mayor relevancia

adquirirá el papel del individuo en la historia". El análisis de la situación política general ratificaba el de coyunturas anteriores pero con una notable agudización, ya que la nueva situación había introducido en el seno de la burguesía "la crisis", resaltaba Menna. Y esta se aceleraba porque "Perón jugaba un papel importante en la defensa de los intereses de la burguesía".

A continuación, analizaba una importante maniobra realizada por Perón por la cual había convocado a un acto en Plaza de Mayo el 12 de junio pasado "con el propósito de obtener un nuevo plazo para sus ensayos contrarrevolucionarios". Quizás estaba en conocimiento de su inminente muerte porque dijo una de sus frases famosas: "mi único heredero es el pueblo". Recordemos que *el General* se había enfrentado con los Montoneros, el 1º de mayo, por lo que ahora intentaba, y lograba, recomponer su frente interno, con Montoneros en forma relativa, con el PC y otras fuerzas progresistas. Decimos que en forma relativa debido a que por abajo, en la luchas obreras, Montoneros ahora empujaba con fuerza la conflictividad obrera, no así el PC, que para esa misma fecha pactaba con el Gobierno y con la burocracia sindical. Pero sí, en forma evidente, la maniobra tenía por objeto reconstituir el frente interno del Gobierno, en esencia, "esta concentración, estuvo dirigida a las FFAA y a los norteamericanos", concluía Domingo Menna.

Seguramente que en el BP partidario se había discutido el cambio que se estaba produciendo en la situación. Luis Mattini, en *Hombres y mujeres del PRT,* relató, en tono novelado, estos análisis y los ubicó un mes y medio después, cuando en ese organismo se discutió el borrador del folleto *Poder burgués poder revolucionario* escrito por Santucho. Pero la documentación escrita es tozuda, el 3 de julio, exactamente un año antes de la mayor movilización que la clase obrera argentina realizó con independencia de las direcciones burguesas desde hacía 39 años. Menna sostenía que:

> La evolución de la lucha de clases argentinas se aproxima aceleradamente a un punto de viraje, al comienzo de una situación revolucionaria, que creemos que se manifestará en lo inmediato en un notable auge revolucionario de la lucha obrera y popular, y se encaminará a grandes choques armados, a la ruptura de todo equilibrio social, a la generalización de la lucha revolucionaria en forma de guerra civil abierta.

Las contradicciones dentro del gobierno se profundizaron y culminaron con la hegemonía del ala de López Rega. Gelbard no renunció inmediatamente, recién lo hará el año siguiente; lo que demuestra que esos enfrentamientos, en última instancia, eran secundarios. Continuaba Menna y resaltaba que los plazos iban a acelerarse y a profundizarse porque:

> En el seno del pueblo, en su mayoría, ya se ha perdido la esperanza en la posibilidad de que el gobierno peronista pudiera tomar un rumbo que le fa-

> vorezca. Con la muerte de Perón, esta crisis en la superestructura, las fisuras en el empresariado, en la burocracia sindical, se acelerarán y profundizarán. En este sentido, las perspectivas generales estratégicas que viene señalando nuestro Partido no cambiarán en lo esencial. Pero sí debemos estudiar con reflexión los plazos, es decir, la aplicación en el tiempo de los planes del campo obrero y popular por un lado, y de los monopolios y de la burguesía aliada del otro. Aquí sí habrá cambios. Pasado el primer momento, en que sólo se habla públicamente de "consenso nacional", "unidad nacional", "seguir con la obra de Perón", etc. brotarán con gran virulencia todas las rencillas, disputas y contradicciones en la burguesía y en los monopolios en torno al poder político y económico, en otras palabras, cómo reprimir mejor y quién se quedará con la mayor tajada en el reparto de la torta.
> La clase dominante no tendrá más remedio que apoyarse en el Partido Militar, única fracción burguesa con cohesión y fuerza como para reemplazar a Perón. Los políticos burgueses "liberales", lógicamente preferirían no recurrir a los militares, pero lo harán, necesariamente, pues no les queda otro camino.
> En el campo del pueblo se están generando y acumulando enormes energías revolucionarias. Las posibilidades de una rápida acumulación y movilización de esas gigantescas energías revolucionarias de nuestro pueblo son muy serias y pueden resultar sorprendentes los ritmos y plazos de avance de las fuerzas revolucionarias. Así están delimitados claramente los dos campos, enfrentados nítidamente en contradicción antagónica y para ningún marxista-leninista consecuente puede caber duda alguna.

La muerte de Perón, o de un líder burgués, con su influencia y carisma, como condición subjetiva de la crisis en las alturas, no aparece en los análisis de Lenin o de Trotsky. Esto es importante decirlo porque cuando se analizan las condiciones prerrevolucionarias, las condiciones revolucionarias, objetivas, subjetivas que hemos explicado, se realiza -muchas veces- una enumeración un tanto mecánica de esos factores y, después, se busca si esas condiciones están presentes en la realidad que se analiza. No se tiene en cuenta que son bastante cambiantes de una revolución a otra, de un país a otro, y que varían con el correr del tiempo y de la lucha de clases. Recordemos, por caso, la revolución en Bulgaria. Uno de los detonantes del levantamiento insurreccional fue que no había leña y hacía mucho frío, lo que produjo una agudización del malestar de las masas. Esa situación no figura en los textos de los clásicos, como tampoco la muerte de un líder. Los marxistas no abrimos, en todo momento, lo suficiente nuestras cabezas; los dirigentes del PRT lo intentaban y, muchas veces, lo lograban.

Otra de las condiciones, y más determinante, que consideró el PRT en ese momento fue la multiplicación de las movilizaciones de masas, sin olvidar la interacción entre ellas. Había huelgas permanentemente, algunas de las más importantes eran la ocupación de la petroquímica PASA en San Lorenzo; una huelga

por tiempo indeterminado en Tensa, una metalúrgica de Vicente López; el 25 de julio, un comando armado del directivo de la UOM y Gobernador de la provincia de Buenos Aires, Victorio Calabró, entró en esa fábrica para hacer trabajar a los obreros a punta de pistola; concentraciones importantes de los azucareros de la Banda del Río Salí en Tucumán; continuaba el conflicto en Propulsora Siderúrgica en Ensenada. En la consideración de estas huelgas y conflictos, Santucho, desde *El Combatiente*, le dio mucha importancia al acto llamado por el Smata de Córdoba y el Movimiento Sindical Combativo realizado el 23 de julio, en el que los trabajadores del gremio mecánico, eje alrededor del cual se estructuraba la movilización obrera y popular en la Provincia, tuvieron gran protagonismo. La anterior no es una simple enumeración de conflictos obreros, lo novedoso era que estos y otras importantes luchas de la época no se dieron bajo la concepción de la conciliación de clases, sino de la lucha de clases.

## TRÁGICA COINCIDENCIA

El 15 de julio se produjo una coincidencia desgraciada: un comando montonero que se movilizaba en un auto Fiat Iava rojo ajustició al Ministro del Interior de la Dictadura de Lanusse e inmediatamente la policía montó operativos de control o "pinzas". En dos lugares distintos del Gran Buenos Aires, dos grupos de compañeros viajaban en autos del mismo modelo y color. Unos metros antes de una "pinza", logró detener el auto en el que, junto a otro compañero, viajaba Guillermo Rubén Pérez, *El Benja*. La policía lo baleó y asesinó cuando intentaba retirarse caminando, el otro compañero fue detenido. *El Benja* tenía 27 años y seis en el Partido, era un jefe militar nato; por sus méritos, era el Jefe de la Compañía "Héroes de Trelew." En otra "pinza" policial fueron interceptados tres compañeros a bordo de otro auto igual. Se retiraron y fueron perseguidos, se entabló un tiroteo y, al verse rodeados y sin municiones se rindieron, pero los tres fueron asesinados. El grupo estaba al mando de Elena María Da Silva Parreira, ella procedía de la Columna Massetti de las FAL y había sido detenida y salvajemente torturada en el caso Sallustro. Fue Jefa de Pelotón, sucesivamente, en la Zonas Sur y Norte de la Regional Buenos Aires, cargo en el que estaba en ese momento. Los otros combatientes del ERP asesinados eran Pedro Martín Úriz y Eduardo Villaverde.

## EL ASESINATO DE ORTEGA PEÑA

En *El Combatiente* publicado el 7 de agosto, Santucho, retomando la propuesta de un dirigente obrero de la Federación Gráfica Bonaerense, expresaba la

necesidad de realizar un Congreso de Bases sindicales para enfrentar unificada y nacionalmente a la burguesía, porque la única posibilidad que tenía era enfrentar por sectores a la clase obrera. En el mismo número, bajo un titular destacado, se informaba: "El asesinato del Doctor Ortega Peña", acribillado a balazos en pleno centro de la Capital. Ortega Peña ejerciendo "como diputado supo aprovechar revolucionariamente el Parlamento, denunciando las maniobras reaccionarias de la burguesía, y dirigiendo su actividad como parlamentario hacia las amplias masas obreras y populares, llevando su solidaridad a los conflictos obreros, denunciando en el recinto parlamentario los crímenes cometidos contra la clase obrera y el pueblo y exigiendo su esclarecimiento".

Desde hacía un tiempo, hoy lo podemos decir, el PRT venía financiando la revista *Militancia peronista para la liberación*, cuyo director era Ortega Peña, pero no lo hacía desde una concepción sectaria -él no lo hubiese aceptado-, sino apoyando un sentimiento genuino de un sector fundacional del peronismo revolucionario. Producto de esta fructífera colaboración, poco antes de ser asesinado por la Triple A, se incorporó como militante al Partido Revolucionario de los Trabajadores. Los compañeros del peronismo revolucionario se enojan, dicen que es mentira, pero es verdad, hay testigos y testimonios. El entierro se realizó con una tensión extrema, al pasar por detrás de la Casa Rosada, entre la multitud de militantes, arreciaron las consignas condenatorias a López Rega e Isabel Perón. El Gobierno intentó empañar el homenaje que el pueblo le brindaba en el acto de su sepultura. Así la Policía Federal, bajo las órdenes del tristemente célebre Comisario Villar, al llegar a la Chacarita, ordenó la represión y más de cuatrocientos manifestantes fueron detenidos.

## LOS COMBATES DE VILLA MARÍA Y CATAMARCA

En correspondencia con las resoluciones del CC reunido en enero de este año 1974, que consideró fundamental la cuestión del trabajo militar, el ERP había comenzado a operar en el Monte tucumano y estaba preparando acciones de mayor envergadura. El 10 de agosto realizó dos tomas de cuarteles del Ejército burgués. La Compañía "Decididos de Córdoba" atacó y tomó la Fábrica Militar de explosivos de Villa María defendida por 150 hombres. Pese a que fue detectada desde el inicio y se entablaron varios combates, la unidad del ERP no desistió de su objetivo, por lo que logró ocupar y controlar durante tres horas el Cuartel y la zona inmediata. Para la marcha de aproximación, se había ocupado un hotel alojamiento; allí quedó un grupo de compañeros a cargo del lugar y el resto tomó la Fábrica Militar. Pocos minutos después, llegó la policía en número superior a los compañeros que estaban en el hotel, aquí se produjo un enfrentamiento que

duró hasta que quienes se retiraban del Cuartel y volvían a la base redujeron a los policías, rescataron a los compañeros que estaban rodeados y se retiraron. En los combates fueron heridos y, posteriormente, mientras eran atendidos en el puesto sanitario, murieron, los combatientes Ivar Brolo y César Argañaraz. Simultáneamente, dos compañeros que se movilizaban en auto a gran velocidad, en busca de sangre para los heridos, volcaron lo que le provocó la muerte a José Luis Boscarol, mientras que Manuel Alberto González fue detenido herido. El Ejército tuvo un muerto, ocho heridos y dos detenido. Un Capitán herido, por lo que fue liberado, y el Mayor Larrabure que fue llevado a la Cárcel del Pueblo. Los combatientes recuperaron dos toneladas de armas y municiones: más de 100 fusiles FAL, 14 ametralladoras, 60 metralletas, municiones, explosivos y otros elementos. Por la destacada actuación, el CC reunido ese mismo mes le otorgó a la Compañía "Decididos de Córdoba" la orden "Héroes de Trelew".

Ese mismo día, la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez" intentó tomar el Regimiento 17 de Infantería Aerotransportada de Catamarca. Pero aquí el ataque del ERP terminó en una grave derrota. Mientras se preparaba la unidad de Monte para la marcha de aproximación, fueron vistos por dos ciclistas que pasaban por el lugar. Estos no fueron detenidos por un grave error de la guardia del campamento. Una hora después, llegaron varios patrulleros que sorprendieron a la mayoría de los combatientes dentro del colectivo, por lo que se produjo un primer combate, en el que cayeron muertos los compañeros Carlos Gutiérrez y el tupamaro Hugo Cacciavillani, y herido de gravedad Aníbal Arroyo. Cuando los combatientes se recuperaron de la sorpresa, redujeron a los policías, que se rindieron. El mando ordenó la retirada, el grueso de los compañeros, unos 70 encabezados por Hugo Alfredo Irurzún -Jefe de la Compañía de Monte- lograron llegar a su zona de operaciones en Tucumán, desarmando en el camino varios controles de la policía. Debido a la oscuridad de la noche, se produjo una desconexión, y así quedaron veintisiete compañeros separados en distintos grupos. De estos, tres lograron regresar a Tucumán, ocho o diez fueron detenidos y los catorce restantes, entre los que se encontraban Antonio Fernández, miembro del BP, Crescencio Ibáñez del CE y otro compañero tupamaro, fueron cercados en un lugar que se llama Capilla del Rosario el 12 de agosto. Combatieron hasta que se le terminaron las municiones, y luego se rindieron. Fue comprobado, por distintas fuentes, que los militares del Ejército los fusilaron.

En una nota reciente de la revista *Prensa De Frente*, escrita por el compañero *Lucho* Soria, se informa que la represión, en el terreno, fue dirigida por el Jefe de la policía catamarqueña, Teniente Coronel Rolando Anello; el Jefe del Regimiento 17 de Infantería Aerotransportada, Coronel Eduardo Humberto Cubas y el Comandante de la Cuarta Brigada de Infantería Aerotransportada, General José Vaquero. Marcharon con la consigna "el Ejército no toma prisio-

neros", al frente de 300 "valientes" armados hasta los dientes para reprimir a 14 "cobardes" desarmados.

## FRACASÓ EL CONGRESO DE UNIDAD SINDICAL EN TUCUMÁN

Mientras se desarrollaba un importante plan de lucha de la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera, el 14 y 15 de septiembre, hubo un intento de formar una Coordinadora Nacional de lucha Sindical en la Provincia de Tucumán, convocada por la FOTIA -cuyo Secretario General era Atilio Santillán-, la Federación Gráfica Bonaerense -liderada por Ongaro-, el Smata de Córdoba -en el que René Salamanca era el principal dirigente- y ATE de Rosario. Además, adherían Luz y Fuerza de Córdoba, con Tosco, el Sindicato de Empleados de Farmacias de Buenos Aires y otros sindicatos. Las fuerzas represivas montaron un extraordinario operativo represivo para impedir la realización del Congreso, por lo que este no se pudo realizar en el local de la FOTIA, como estaba previsto. El lugar estaba ocupado por fuerzas policiales pero, además, hubo bastante vacilación en los convocantes. Aunque en *El Combatiente* hay una nota que dice que la reunión se realizó en algún lugar de Tucumán, y aparece la declaración final, el hecho fue que la reunión fracasó. Agustín Tosco, que terminó en una iglesia junto con un grupo de sindicalistas, varios de ellos militantes del PRT[1], estaba muy enojado con Santillán y lo culpaba del fracaso de la reunión.

Por esa política de juntar con la pala ancha que tenía Montoneros -que no estaba mal, pero que debía tener algún límite- había acordado esta reunión con Santillán. El PRT lo tenía caracterizado como lo que era, un burócrata. En sus *Memorias,* Gorriarán relata cómo se había movido Santillán cuando se estaba discutiendo el plan de lucha de la FOTIA. En una asamblea al respecto, Leandro Fote, el *Gallo* Farías, el *Pelado* Medina y otros dirigentes propusieron una huelga y movilización por reivindicaciones específicas, entre otras, por el precio del azúcar y la estabilidad laboral. Luego habló Santillán y les redobló la apuesta por izquierda: que había que ir a la huelga sin vacilaciones, que los obreros no debían esperar a los campesinos que eran unos burgueses que explotaban a los obreros, y ganó la asamblea. En el segundo capítulo de este libro, *Cacho* Ledesma explicó cómo el PRT había introducido, en el movimiento azucarero, la importancia de la unión de los obreros con los pequeños cañeros. La propuesta de Santillán era ultra izquierdista, porque creaba un conflicto en lugar de fortalecer la necesaria unidad, esta es una forma disimulada

[1] De la Regional Buenos Aires estaban: Norberto Pujol, en ese momento Responsable sindical de la Regional, *El Flaco* Marcelo Panizza, que había sido de la CI de Eaton, antes que lo despidieran y Daniel De Santis de la CI de Propulsora Siderúrgica.

de llevar al fracaso un plan de lucha. Leandro, Enrique y Mario Roberto analizaron la situación y coincidieron en que había que neutralizar esa postura. Santucho estaba muy entusiasmado con el reanimamiento de las luchas allí; el 21 de septiembre, tituló su editorial de *El Combatiente* con un "¡Viva el proletariado azucarero!".

Leandro Fote y Benito Romano, un compañero del Peronismo de Base, en la siguiente reunión del Congreso de Delegados Seccionales de la FOTIA, lograron revertir esta situación. El Congreso eligió una comisión de lucha donde tenían peso decisivo Benito y Leandro, por lo que se acordó una política de unidad hacia los pequeños cañeros. En este Congreso, a Santillán no le quedó más que apoyar esa posición para no quedar descolgado. Esta fue siempre la política del PRT respecto de la burocracia sindical, sobre la base de buenos trabajos no era difícil ganarle, al menos, los cuerpos de delegados, las Comisiones Internas, las asambleas y los congresos de delegados de base. El ERP, en toda su trayectoria, no realizó ninguna acción punitiva contra los burócratas sindicales. Atilio Santillán fue ajusticiado por una unidad del ERP en el año 1976, no por burócrata sindical, sino por informante del Ejército, porque le transmitía información sobre los activistas combativos de la FOTIA, algo parecido a lo que había hecho Vandor acordando los despidos con la patronal. La diferencia era que, en lugar del trabajo, ahora lo que perdían los trabajadores era la vida.

## COMITÉ CENTRAL "ANTONIO DEL CARMEN FERNÁNDEZ"

A principios de septiembre de 1974, siete meses después de la anterior, se realizó una nueva reunión del Comité Central, que tomó resoluciones muy importantes. El Partido tenía planteado realizar su VI Congreso para esta fecha, estaban preparados todos los documentos. Los congresos de los partidos marxistas son más o menos todos iguales, al menos estatutariamente: primero se escriben los documentos pre congreso, se giran al conjunto de la organización, se discuten, después se eligen los representantes de acuerdo a una proporcionalidad ya establecida, considerando la cantidad de militantes que tiene la organización y se reúnen en una asamblea que se llama congreso partidario, que es la máxima dirección del partido. Habitualmente, la dirección del partido o el Secretario General, presenta un informe político para que sea debatido. El VI Congreso del PRT finalmente no se hizo, el problema determinante fue la seguridad. Reunir doscientos delegados en la más absoluta clandestinidad no es fácil. Diez meses después, en julio de 1975, se realizó un Comité Central ampliado, que reemplazó al VI Congreso, previa consulta a la base del Partido.

Pero creemos que había una dinámica política que transformó en superficial ese Congreso; es decir, el que estaba preparado para discutir los documentos elaborados

previamente. Se hubiese convertido en una formalidad y ese no era el defecto del PRT. Se podrá argumentar que los bolcheviques rusos realizaron congresos en medio de una situación revolucionaria y de doble poder, justamente el doble poder fue lo que les permitió hacerlos en la legalidad. No había doble poder en la Argentina de aquellos años.

Este CC llevó el nombre de "Antonio del Carmen Fernández". *El Negrito* Fernández era uno de los principales dirigentes del PRT, un compañero que se había iniciado en las luchas sindicales del ingenio San José en los años 63, 64 y que de inmediato se incorporó al PRT, y como dirigente sindical llegó a ser Secretario General de su sindicato cuando Leandro Fote debió dejar el cargo. Él había ido a la escuela hasta segundo grado, en los años de trabajo, sufriendo la explotación, lo poco que había aprendido a leer y escribir se lo había olvidado, por lo que aprendió o re-aprendió a leer y escribir en el Partido. Estando preso, en el año 1972, escribió un trabajo que se llamó "Informe sobre el problema azucarero" que no está corregido. Tengamos en cuenta que el que ha estudiado, ha ido a la universidad, escribe un artículo o un libro y lo corrige varias veces antes de enviarlo a un corrector, éste lo corrige, le realiza nuevas miradas y, después, recién lo publica. *El Negrito* Fernández escribió ese artículo donde se nota que no había tenido una educación formal, pero, además, nunca fue corregido para preservar esa forma original que tenía. Y al leerlo, emerge una coherencia, una lógica interna muy difícil de alcanzar. Ese artículo demuestra el nivel intelectual y la formación política que había adquirido *El Negrito* Fernández.

Era, un poco, el Camilo Cienfuegos del PRT, porque Santucho siempre tenía muy en cuenta sus opiniones, por su extracción de clase, su gran experiencia, porque era un revolucionario cabal. Santucho, que estaba muy dolido con su muerte, sin decirlo y quizás sin pensarlo, se lo trasmitió al conjunto de la militancia, le dedicó un editorial de *El Combatiente* exclusivo para recorrer toda su vida y su trayectoria militante. Por toda su significación en el Partido, siempre se lo tomó como un ejemplo, luego se editaron folletos que resaltaban sus virtudes, se le atribuía -y seguramente fue así- que siempre decía que uno nunca termina de convertirse en un revolucionario, que para serlo, todas las mañanas hay que empezar de nuevo. Esta fue una enseñanza muy valiosa e importante, por la cuestión de la burocratización, cosa que no solamente pasa en las estructuras de la burguesía, sino también dentro de las fuerzas revolucionarias, aun antes de la toma del poder.

## La propaganda

En este Comité Central, fueron analizados datos comparativos de *El Combatiente* y de *Estrella Roja* con los del CC anterior. Para esa época, 30 de enero,

se vendían 6.360 combatientes y en agosto, 7 meses después, 11.280, casi el 80% de aumento; se había sobrepasado el objetivo que era llegar a 10 mil ejemplares. Mientras que de *Estrella Roja*, que era quincenal, se había pasado de 11.400 a 14.330, no se había llegado al objetivo que era 15 mil. Dos conclusiones inmediatas de estos números son: un acelerado crecimiento del Partido y del ERP, y que la venta de *El Combatiente* había crecido mucho más que de *Estrella Roja*, el primero casi el 80% y el segundo sólo el 25%. Estos datos mostraban que había un fuerte crecimiento en la vanguardia y no en la misma proporción en sectores más amplios. Porque *El Combatiente* era el periódico del partido marxista leninista, con notas más extensas y profundas, dirigidas a la vanguardia obrera y popular y esto es lo que creció mucho, la vanguardia. En cambio el *Estrella Roja*, que salía a dos o tres colores, contenía notas más cortas, sencillas de leer, para un público más masivo, porque era el periódico del ERP concebido como ejército de masas. Esto lo advirtió el Comité Central. Creemos que estaba percibiendo el hecho de que el ERP como un ejército de masas estaba mucho más retrasado que la formación del partido de vanguardia, el cual, por cierto, también era consciente de que estaba retrasado respecto de la situación de masas. Esto es un indicador, para el balance posterior, de que el problema no estaba en su política hacia la vanguardia, que el PRT debió ser más de izquierda, que le faltó tirar más volantes en las fábricas, poner más énfasis en su construcción allí. Todo esto lo hizo, en líneas generales, bien. Ya veremos que la dirección partidaria era consciente de dónde estaba una de las debilidades y no sólo por lo que hemos indicado respecto de los planes de venta de los periódicos.

Detallar todas las resoluciones del CC sería tedioso, por ello, solamente vamos a indicar dos de las críticas que realizó y una grave resolución, antes de pasar a considerar los análisis políticos que trataremos en este capítulo, y las tareas centrales del Partido, que abordaremos en el dedicado a la organización. Respecto de la acción de Catamarca, criticó al BP por impulsar dos acciones de gran importancia simultáneamente, lo que se caracterizó como un rasgo de aventurerismo y el déficit del mando por haber llevado adelante la operación sin la preparación suficiente. Sobre los presos criticó al BP, a los Secretariados Regionales de Buenos Aires, Córdoba, Norte-Norte, Tucumán y a Propaganda Nacional por su falta de atención a los compañeros presos. Envió un saludo a los presos y llamó a esos organismos para que garanticen su atención.

Ante los fusilamientos de 14 combatientes en Capilla del Rosario, el CC tomó una grave determinación que se hizo pública hacia fines de septiembre mediante una Conferencia de prensa y a través de *El Combatiente* y *Estrella Roja*. De ella reproducimos su parte resolutiva:

> **Declaración del Comité Central distribuida en la Conferencia de Prensa realizada recientemente**
> Podemos afirmar asimismo, con absoluta certeza, que esa acción fue deliberada e inspirada en el salvaje principio de que "el Ejército no toma guerrilleros prisioneros".
> El Comité Central del Partido Revolucionario de los Trabajadores, dirección político-militar del Ejército Revolucionario del Pueblo, interpretando el sentimiento unánime del pueblo trabajador argentino, tomó una grave determinación. Ante el asesinato indiscriminado de nuestros compañeros, nuestra organización ha decidido emplear la represalia.
> Mientras el ejército opresor no tome guerrilleros prisioneros, el ERP no tomará oficiales prisioneros, y a cada asesinato responderá con una ejecución de oficiales indiscriminada. Es la única forma de obligar a una oficialidad cebada en el asesinato y la tortura a respetar las leyes de la guerra.

Sobre la situación nacional, se utilizaron partes del texto del más conocido trabajo de Santucho. Algunas de cuyas ideas centrales ya hemos analizado al ver el editorial del mes de julio escrito por Menna.

## PODER BURGUÉS Y PODER REVOLUCIONARIO

A este documento, publicado por Ediciones *El Combatiente* el 23 de agosto de 1974, se lo podría considerar como el resumen de la línea del PRT, ahora enriquecido por la nueva situación política de impetuoso avance de la movilización y la consciencia de las masas. Expresaba la maduración de la línea del IV y del V Congreso, y las experiencias posteriores, ante una realidad ascendente que actuaba sobre ella. Según Luis Mattini, la redacción de *Poder y poder* fue motivada por una crítica de Miguel Enríquez, Secretario General del MIR. Ya hemos indicado que los análisis referidos a la apertura de una situación revolucionaria eran anteriores a este documento y, también, a la carta enviada por Miguel fechada en Chile el 27 de julio de 1974 y firmada bajo el seudónimo *Pablo*. De todas maneras, aprovechamos la ocasión para hablar de la carta de Enríquez a Santucho, es decir, de un gran revolucionario a otro, que estuvo muy por encima de las mezquindades[2] con que se la ha exhumado en la Argentina.

[2] El lector podrá pensar que el autor es muy severo en sus apreciaciones. En este caso, están motivadas por el hecho de que Mattini utilizó la carta de Enríquez con el único objetivo de criticar a Santucho, tanto en su libro como en la Cátedra Che Guevara de fines de los 90, en este tema, por él orientada. En esa Cátedra, al referirse a dirigentes que habían escrito sobre el Che en Argentina se buscó con lupa algún texto de los que se quería reivindicar, en cambio, de Santucho que escribió muchísimos documentos y estaban en su poder o podía conseguirlos -nosotros se los ofrecimos a los coordinadores-, se los obvió a todos, en su lugar se colocó la carta de Enríquez, que como el lector comprende no la escribió Santucho, y el texto

## Carta de Miguel Enríquez

Miguel comenzó su carta con mucho cuidado, le dedicaba más de una página al pedido de disculpas antes de empezar a hacer las críticas que consideraba importantes.

Consideraba que el PRT carecía de "una plataforma precisa para el período y de plataformas específicas por frente que les permitan acercar la plataforma general a los intereses inmediatos y específicos de cada sector (por ejemplo para los obreros metalúrgicos, automotrices, textiles, petroleros, villeros, etc.)".

Continuaba considerando que era "factible y necesario llevar el enfrentamiento de la clase obrera con la burguesía a las bases mismas de su poder estructural, en concreto levantando el objetivo del control obrero en las fábricas; eso permite desplazar la lucha de la clase obrera de donde el populismo y el reformismo la orienta [es decir en] la redistribución del ingreso, los salarios, los precios, el consumo" exclusivamente.

Recordaba más adelante que ellos habían comprendido "aunque tardíamente, que nuestra tarea era construir los soviets basados en el nivel de conciencia de las masas y en sus problemas concretos" comenzando con "la constitución de elementales niveles de coordinación entre sindicatos, que les aparecían como necesario a los obreros para fortalecer sus luchas alrededor de sus conflictos, la extendimos localmente a un mayor número de fábricas, propusimos luego su coordinación con las capas pobres locales para el impulso de movilizaciones alrededor de problemas comunes, luego la necesidad de su coordinación con sectores estudiantiles, y en el caso de existir, con sectores campesinos".

Otro de sus aportes sugería que el PRT se planteara "como objetivo propagandístico para el período, un proyecto concreto de gobierno, y no sólo la continuación de la guerra y la conquista del poder".

Manifestaba su preocupación porque consideraba que "los objetivos que ustedes plantean a la clase obrera se limitan a la lucha por la defensa de sus intereses y a la lucha antiburocrática, apreciamos la ausencia de una plataforma global específica para el período y para cada frente específico, el no planteamiento de objetivos de transición y no vemos proposiciones de ustedes para nuevas formas de organización de masas, que creemos el período posibilita y necesita (por radicales que sean las formas de lucha de masas que ustedes impulsan) y a la vez vemos que ustedes impulsan y realizan acciones armadas mayores, nos parece, y podemos equivocarnos, que con esto se genera un vacío, una importante distancia entre el carácter, la extensión, la profundidad del trabajo de masas y el accionar militar del PRT que visualizamos desde acá como 'adelantado', espacio que es de

---

Argentinos: ¡a las armas!, considerado el más apropiado para criticarlo.

hecho concedido al trabajo político del reformismo y el populismo, que ustedes sumidos en el enorme ascenso del movimiento de masas, pudieran no visualizar, de esta forma progresivamente aislarse del núcleo fundamental de la clase obrera y el pueblo, y sólo vincularse a los sectores de vanguardia y más conscientes, en un período prerrevolucionario que posibilita y exige incorporar y organizar a extensas capas de la clase obrera y el pueblo".

Enríquez finalizaba sus opiniones diciendo que "nada está mas lejos de nuestra intención, en esta carta, que erigirnos en asesores, consejeros y menos aún pontificadores, como pocos sabemos que sólo la experiencia concreta de los revolucionarios en cada país puede ser fuente seria de lecciones y orientaciones que puedan influir en la táctica de un partido en una situación concreta".

Miguel observaba, también, que había un retraso en la clase obrera argentina con respecto a la de Chile, la de Uruguay o de Bolivia, porque la clase obrera argentina era peronista, es decir populista, y la de estos otros países estaba bajo la influencia del reformismo, al que consideraba era un estadio de conciencia superior al populismo. Esto, a primera vista, es verdad, porque el populismo es una concepción burguesa que no diferencia la existencia de las clases sociales o las mezcla a todas en el concepto general de pueblo, los obreros, los campesinos, la burguesía mediana, son el pueblo y además, el populismo no "ve" el carácter de clase del Estado, mientras que el reformismo si bien lo acepta considera que lo pueden reformar progresivamente. El populista dice: utilizo el Estado tal cual existe y desde él realizo una política social. Los reformistas aceptan que el Estado refleja la existencia de las clases sociales, pero considera que se puede meter adentro y cambiarlo. La experiencia demostró que el Estado burgués los absorbió y modificó en su propio provecho esas buenas intenciones. ¿Qué decimos los revolucionarios? El Estado burgués es un órgano de dominación de clases, entonces no podemos valernos nosotros del órgano de la burguesía para hacer el socialismo. Para hacer el socialismo, hay que destruir el estado capitalista y remplazarlo por un semi Estado proletario como enseñaban Marx y Engels.

## CONTENIDO DEL DOCUMENTO *PODER Y PODER*

Vamos a hacer un rápido repaso por los títulos de los primeros capítulos para dejar el mayor espacio a los puntos centrales. En "El poder de la burguesía", recorría la historia explicando la forma en la que esa clase había dominado en el medio siglo anterior, sirviéndose de dos sistemas principales, el parlamentarismo y el bonapartismo militar: "Ambos sistemas utilizan combinadamente el engaño y la fuerza para mantener la hegemonía de la burguesía. Cuando uno de los sistemas se ha desgastado y las masas muestran de mil formas su activo

descontento, los capitalistas, oligarcas e imperialistas recurren hábilmente al otro sistema". Rápidamente analizaba "La Dictadura de Onganía". A continuación, en "Sin opción revolucionaria de poder", consideraba que "La razón fundamental por la que las clases dominantes no han visto peligrar su dominación política ha sido la ausencia hasta el presente de una opción revolucionaria de poder que ofreciera a las masas una salida política fuera de los marcos del sistema capitalista".

Luego de criticar, una vez más, al "Tercer gobierno peronista" le dedicó un capítulo al análisis del "Reformismo y populismo", en él realizó una dura crítica a las otras dos organizaciones más fuertes del campo popular en aquel momento.

> **Reformismo y populismo**
>
> Otro factor que contribuye poderosamente a mantener oculta la necesidad de arrebatar el poder estatal de manos de la burguesía es el rol de las corrientes reformistas y populistas como el Partido Comunista y Montoneros, por ejemplo, que desde el campo del pueblo y por tanto escuchados con interés por las masas, difunden también falsas esperanzas, apoyando sin rubores a uno u otro dirigente de la burguesía pretendidamente "progresista", perdiéndose en el laberinto de la lucha interburguesa y desviando tras de sí a sectores de las masas, lejos del verdadero camino revolucionario.
>
> "El populismo es una concepción de origen burgués que desconoce en los hechos la diversidad de clases sociales; unifica la clase obrera, el campesinado pobre y mediano, la pequeña burguesía y la burguesía nacional media y grande bajo la denominación común de pueblo. Al no diferenciar con exactitud el rol y posibilidades de estas diversas clases, tiende constantemente a relacionarse, con prioridad, con la burguesía nacional.
>
> El reformismo a su vez reniega en los hechos de la vía revolucionaria para la toma del poder, no tiene fe en la victoria de la revolución socialista, desconfía de la capacidad revolucionaria de las masas y busca, en consecuencia, avanzar en la obtención de ciertas mejoras por la llamada vía pacífica, consiguiendo progresivamente que tal o cual sector burgués que denominan "progresista", acepte concesiones a las masas, el efectivo ejercicio de las libertades democráticas, algunas mejoras en el nivel de vida del pueblo, etc.
>
> El Partido Comunista es la organización popular más atacada por la enfermedad reformista, roído por ella, desde muchos años atrás. En la ineludible lucha ideológica no debemos olvidar en ningún momento que todos nuestros esfuerzos deben estar orientados a acercar a estos compañeros a las filas revolucionarias, que se trata de una organización popular compuesta por excelentes compañeros, sinceros luchadores socialistas, que pueden y deben ser librados de la enfermedad reformista.

## Situación revolucionaria y doble poder

Las tendencias de la lucha de clases argentina que se venían marcando cada vez más nítidamente apuntando hacia el fin del proyecto populista, y el comienzo de un período de grandes enfrentamientos de clase, han comenzado a cristalizar a partir del mes de julio de 1974. Perón, líder de masas, pese a su intransigente defensa de los intereses capitalistas conservaba aún alguna influencia sobre sectores de nuestro pueblo. Poseía autoridad, experiencia y habilidad para mantener a flote el desvencijado barco del sistema capitalista en el tormentoso mar de la lucha obrera y popular; y había logrado restablecer trabajosa y precariamente el equilibrio con la maniobra táctica del 12 de junio. Por eso es que su muerte colocó a la burguesía ante la necesidad de adoptar de inmediato definiciones políticas –que explotadores y opresores deseaban postergar aún por unos meses– con la consiguiente agudización de la crisis interburguesa.

Este fenómeno, un notable impulso del auge de las masas, y un fortalecimiento acelerado de las fuerzas revolucionarias, políticas y militares, se combinan para configurar el inicio de una etapa de grandes choques de clases, antesala de la apertura de una situación revolucionaria en nuestra Patria. En otras palabras, entramos en un período de grandes luchas a partir del cual comienza a plantearse en la Argentina la posibilidad del triunfo de la revolución nacional y social, la posibilidad de disputar victoriosamente el poder a la burguesía y al imperialismo.

Pero apertura de una situación revolucionaria, o lo que es lo mismo, la existencia de condiciones que hacen posible el derrocamiento del capitalismo y el surgimiento del nuevo poder obrero y popular socialista, no quiere decir que ello pueda concretarse de inmediato. Ese período –que debe contarse en años– será mayor o menor en dependencia de la decisión, firmeza, espíritu de sacrificio y habilidad táctica de la clase obrera y el pueblo, del grado de resistencia de las fuerzas contrarrevolucionarias y, fundamentalmente, del temple, la fuerza y capacidad del partido proletario dirigente de la lucha revolucionaria.

Pero entre el inicio de una situación revolucionaria y su culminación en crisis revolucionaria, media un período que puede ser más corto o más largo en dependencia de las características concretas del país. En la URSS la situación revolucionaria se inició en febrero de 1917 y la crisis revolucionaria se presentó en octubre del mismo año. En España la situación revolucionaria se inició en mayo de 1931 y se prolongó durante 8 años en forma de guerra civil abierta hasta la derrota de las fuerzas revolucionarias. En Vietnam se abrió en noviembre de 1940 y culminó con la toma del poder en agosto de 1945.

## El poder dual

En el curso de la situación revolucionaria, nace y se desarrolla el poder dual, es decir que la disputa por el poder se manifiesta primero en el surgimiento de órganos y formas de poder revolucionario a nivel local y nacional, que coexisten en oposición con el poder burgués. Una forma típica de órganos de poder dual fueron los soviets o consejos obreros y populares que se organizaron durante la Revolución Rusa, consistentes en Asambleas permanentes de delegados obreros, soldados y otros sectores populares, que asumían responsabilidades gubernamentales, en general opuestos a las intenciones del gobierno burgués. De esta forma las fuerzas revolucionarias se van organizando y preparando para la insurrección armada.

## Insurrecciones parciales

Las experiencias de distintas revoluciones, principalmente en China y Vietnam, han ampliado el concepto de poder dual y de insurrección, demostrando que una forma de desarrollo del doble poder puede darse con insurrecciones parciales, es decir, con levantamientos armados locales que establezcan el poder revolucionario en una región o provincia, las denominadas zonas liberadas.

## Doble poder y fuerza material

El desarrollo del poder dual está en todos los casos íntimamente unido al desarrollo de las fuerzas militares del proletariado y el pueblo.

## Combatir los esquemas y dogmas

Naturalmente que estas fundamentales orientaciones no debe ser tomadas como un esquema simplista. Es simplemente un poderoso arsenal teórico, resultado de decenas de años de experiencias, sin olvidar que cada revolución tiene sus particularidades.

## Poder dual y partido del proletariado

El poder dual puede desarrollarse en el presente en nuestra patria tanto en la ciudad como en el campo, siempre sobre la base de una fuerza militar capaz de respaldar la movilización revolucionaria, y merced al despliegue multilateral de todas las potencialidades de nuestro pueblo, lo que significa necesariamente la dirección del Partido marxista-leninista proletario.

## El ejército enemigo

Estamos frente a un enemigo relativamente fuerte, que cae en la impotencia ante la generalización de la movilización; un enemigo hábil, bien armado y

entrenado; un enemigo relativamente disperso que adquiere fuerza cuando puede concentrarse; un enemigo brutal y sanguinario; un enemigo cuya fuerza principal, las FFAA contrarrevolucionarias, tiene el talón de Aquiles del servicio militar obligatorio, que hace posible un rápido y demoledor trabajo político en la masa de soldados; un enemigo políticamente débil, con serias disensiones internas y enmascarado aún en la "legalidad" parlamentaria.

### Las masas y la vanguardia

Contamos con un poderoso y combativo movimiento de masas vertebrado por el proletariado industrial, extendido en todo el país, con experiencia de lucha; contamos con una amplísima vanguardia proletaria inclinada hacia la revolución, ávida de ideas socialistas y deseosa de contar con una sólida organización revolucionaria; contamos con un estudiantado combativo y un campesinado pobre dispuesto a luchar; contamos con fuerzas guerrilleras urbanas y rurales, aún pequeñas pero bien organizadas y relativamente fogueadas; contamos con numerosas y extensas organizaciones de masas que engloban a la mayor parte de los trabajadores del país; contamos finalmente con un aguerrido partido revolucionario que crece y se consolida diariamente, aunque aún está limitado por distintos déficits, fundamentalmente su debilidad numérica y su limitada vinculación con las masas proletarias y trabajadoras en general.

### Formas del poder local

El problema práctico que nuestro pueblo debe resolver a partir de la nueva situación es lograr paso a paso la acumulación de fuerzas necesarias para la lucha final por el poder estatal que debemos arrancar de manos de la burguesía. Esa fundamental cuestión se resolverá en la situación revolucionaria que comenzamos a vivir, con el desarrollo del poder dual, tanto en su forma general de oponerse a ciertos planes del gobierno burgués e imponer las soluciones obreras y populares a determinadas situaciones en base a enérgicas movilizaciones de masas, llegando de esa manera a la constitución transitoria de órganos de poder a nivel general, como en su forma de poder local, manifestación principal del poder dual, punto de partida sólido para una gigantesca acumulación de fuerzas revolucionarias.
La lucha popular es desigual. Se desarrolla parcialmente, en un lugar de una manera, en otro de otra, en un lugar en un momento en otro en otro momento. Necesitamos que todas esas luchas que se dan en distinto tiempo y lugar y con una fuerza y alcances diferentes, den siempre por resultado un aumento de la fuerza de todo el pueblo, que se vayan acumulando, hasta el momento que sea oportuno lanzar el ataque final, en todo el país y con todas las fuerzas disponibles, para llevar al triunfo la insurrección armada obrera y popular.

## El frente antiimperialista

No hay posibilidades de avanzar sólidamente en el desarrollo del poder local sin constantes avances en la unidad y movilización más amplia de las masas populares. Este es un problema crucial que será resuelto mediante una sabia combinación de avances en la movilización política de masas por abajo con una correcta política de acuerdos entre las distintas organizaciones obreras y populares. Estos dos aspectos están interrelacionados y deben ser armonizados sobre la base del primero que es el principal. Un trabajo revolucionario de Frente Antiimperialista que no eche raíces en las masas no tiene consistencia. Y si no contempla con flexibilidad los acuerdos por arriba, retrasa su desarrollo y tiende a sectarizarse.
La unidad y movilización patriótica y democrática de todo el pueblo requiere la construcción de una herramienta política orgánica que la centralice, organice, impulse y oriente. Es el Ejército Político de las masas, el Frente Antiimperialista que es necesario organizar en el curso mismo de la movilización, como propulsor y resultado de la intensa actividad política, legal, semilegal y clandestina de las más amplias masas populares.

## La construcción del ejército del pueblo

En un primer período inmediato que posiblemente lleve varios años, debemos abocarnos a la organización de unidades locales pequeñas y medianas, a nivel de compañía, batallón y regimiento, íntimamente unidas al desarrollo del poder local, capaces de enfrentar triunfalmente, con el apoyo de la población, cualquier ataque de las fuerzas represivas. De esas unidades locales han de surgir en el futuro, las brigadas y divisiones del Ejército Revolucionario del Pueblo regular que respaldará la victoriosa insurrección general del pueblo argentino.
Como parte del ejercicio soberano del poder por el pueblo en determinadas zonas, se crearán milicias de autodefensa obreras y populares que, al encargarse progresivamente por sí solas de garantizar efectivamente la defensa de su zona ante los embates represivos, harán posible que las compañías, batallones y regimientos guerrilleros se liberen de sus obligaciones locales y avancen en su transformación en brigadas y divisiones regulares, brazo de acero del pueblo revolucionario. Las milicias de autodefensa son parte esencial en el armamento obrero y popular, constituyen sólidos pilares en la edificación de las fuerzas armadas revolucionarias, pero por su amplio carácter de masas sólo pueden surgir de una profunda y total movilización del pueblo en zonas de guerrilla o zonas liberadas.

## El Partido Revolucionario de los Trabajadores

Los argentinos contamos también con el núcleo fundamental de un partido similar, del partido proletario de combate que llevará al triunfo nuestra

revolución antiimperialista y socialista. Pero nuestro Partido encuentra aún grandes dificultades para cumplimentar eficazmente su misión revolucionaria. Ello se debe principalmente a insuficiencias en la penetración orgánica en el proletariado fabril, débil composición social que alcanza a sólo a un 30 por ciento de obreros fabriles, insuficiente habilidad profesional en la ejecución de las tareas revolucionarias y limitado número de miembros organizados. La construcción del PRT, tarea capital de todos los revolucionarios argentinos, principalmente de los obreros de las grandes fábricas, pasa por el desarrollo de las zonas y de los frentes fabriles. De las grandes fábricas saldrán el grueso de los principales cuadros y dirigentes de nuestro Partido, como han salido parcialmente hasta hoy.
Porque el PRT padece de una gran escasez de cuadros, cada obrero de vanguardia, cada revolucionario de origen no proletario, cada nuevo compañero que se ligue a nuestra organización, tiene la responsabilidad de aportar lo máximo de sí en su rápida integración y en la construcción de las células de su frente fabril o de su zona.

**Nuestra revolución triunfará**

Al igual que en la guerra de la primera independencia, los revolucionarios argentinos no estamos solos. Nuestro Partido ha llegado ya a la convergencia teórica y práctica, a la unidad, con el MLN Tupamaros de Uruguay, el MIR de Chile, el ELN de Bolivia, en la Junta de Coordinación Revolucionaria.

★
Capítulo 21

# Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez"

**Coordinación y estudio de Hugo Montero**

**1.** El 30 de mayo de 1974 a las 20.30, un grupo de combatientes del ERP irrumpe en la pequeña localidad tucumana de Acheral, departamento de Monteros. Detrás de una bandera celeste y blanca con una estrella roja en el medio, bajan al llano divididos en cinco grupos. Cada uno de ellos está compuesto por 6 hombres, y a cada grupo le corresponde ocupar un sector estratégico en la ciudad: grupo 1, la comisaría; grupo 2, la oficina telefónica; grupo 3, la estación ferroviaria; grupo 4, el control de las rutas de acceso; y el grupo 5 tiene como función reunir a la población para una arenga en la plaza principal.

Por espacio de treinta minutos y en perfecto orden, los combatientes del ERP copan Acheral con movimientos furtivos. "Esta primera actividad del ERP en el monte inicia un nuevo período en el desarrollo de las Fuerzas Armadas de la clase obrera y el pueblo argentino y tiene una profunda significación. A partir de ahora, uniéndose y complementándose, las guerrillas urbanas y rurales avanzarán con una nueva dinámica hacia la formación de un poderoso Ejército Revolucionario del Pueblo, capaz de enfrentar exitosamente en combates y batallas cada vez más importantes a las fuerzas represivas y apoyar firmemente con sus armas la constante y consecuente lucha del pueblo argentino por su liberación nacional y social", explicaría en el primer parte de guerra la recién bautizada Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez".

En la plaza de la ciudad, un guerrillero explica las razones por las cuales se eligió el nombre del *Zurdito* Jiménez para denominar la unidad guerrillera del ERP en Tucumán. Jiménez había sido obrero del surco, hachero y protagonista de la reacción popular contra el cierre de varios ingenios durante la Dictadura militar de Onganía. Integrado posteriormente como militante del PRT, Jiménez fue asesinado a golpes por la policía local en 1972. Una vez culminada la arenga, los guerrilleros se retiran sin contratiempos rumbo al refugio del monte, en busca del campamento "El niño perdido", en las cercanías de Santa Lucía.

Si bien la toma de Acheral representa la presentación pública de la Compañía de Monte en Tucumán y confirma la caracterización de la Dirección con respecto al cambio de etapa ("La iniciación de la actividad militar en las zonas rurales abre un nuevo período en la guerra revolucionaria en nuestro país", se indica en un documento), la historia del proyecto de instalar una guerrilla rural en el

monte tucumano comienza mucho antes. Incluso previamente a la formación del frente único con Palabra Obrera, algunos militantes del FRIP habían señalado la zona como propicia para preparar una fuerza guerrillera rural, con el objeto de continuar con la tradición combativa que se había potenciado a partir del Plan de Lucha Azucarero Nacional, la disputa sindical en los ingenios realizada desde algunas comisiones internas combativas de la FOTIA y en combinación con las acciones militares en las ciudades. Por eso se realizan, desde 1968, esporádicos campamentos de entrenamiento con un puñado de compañeros en fincas alquiladas en la zona sur de la provincia, y un año después se comienzan a realizar incursiones de reconocimiento del terreno, manejo de brújula y estudio de la topografía militar, en excursiones casi siempre a cargo de algunos compañeros con un entrenamiento previo en Cuba. Sin embargo, la caída de varios integrantes de la Regional en el llamado "desastre de Tucumán" paralizó el proyecto, disgregó al pequeño destacamento y puso a toda la organización, durante siete meses, detrás de la disputa interna entre distintas fracciones, incluida la Tendencia Leninista encabezada por Santucho desde la prisión.

Con la realización del V Congreso en julio de 1970, se pone en marcha el ERP. Allí, cuando se plantea el vínculo entre campo y ciudad en la estrategia revolucionaria ("coincidentes, interrelacionados e inseparables", según se explica), se establece como conclusión: "Lo que podemos prever es que la guerra revolucionaria se asentará sobre dos elementos militares principales; la lucha armada en el campo, con sus características de guerra de guerrillas primero y de movimientos después y la lucha armada en las grandes ciudades, con un desarrollo que a partir de acciones de recuperación y resistencia llega a operaciones de aniquilamiento". En el caso particular de la provincia de Tucumán, se prueba que allí "el sector de vanguardia lo constituyen los obreros azucareros directamente ligados al proletariado rural y a través de este, al campesino pobre; esto, sumado a la situación geográfica de Tucumán, hace que el eje estratégico de la luchar armada pase allí por las formas iniciales de la guerrilla rural, con una etapa previa de acciones tácticas y operativas de lucha urbana y suburbana, las que se convertirán en secundarias al iniciarse la lucha estratégica (guerrilla rural); las características de la ciudad de Tucumán no hacen posible la formación de unidades militares estratégicas y muy difícil la de unidades militares operativas. Podríamos prever para Tucumán, en el aspecto de la lucha urbana, la actividad de unidades militares tácticas, subordinadas totalmente a las necesidades operativas y estratégicas del campo".

En ese sentido, la elección de Tucumán como escenario no es casual y está íntimamente ligada con el origen y la identidad del PRT y también con la convicción, presente desde los primeros documentos, de caracterizar al proletariado azucarero como la vanguardia del movimiento obrero argentino: "Dos aspectos combinados e indispensables determinaron que el ERP eligiera el oeste y el sur de la provincia

de Tucumán para iniciar allí la guerrilla rural. Por un lado el pueblo tucumano; por el otro, el medio geográfico", se explica en un artículo de *Estrella Roja* de principios de 1975. Allí también se detalla la historia de lucha del pueblo tucumano durante las jornadas de protesta por los cierres de los ingenios en la década del 60, y se explicitan las características de las numerosas colonias y poblaciones urbanas extendidas a lo largo de la ruta 38, formando una cadena marcada por los ingenios azucareros. "En esa zona, ligada por lazos indestructibles de defensa, de cariño y de respeto a las masas tucumanas, la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez" puede y podrá desarrollarse hasta lograr la formación de unidades militares regulares que libren las batallas definitivas con el ejército enemigo", se explica. Desde el aspecto geográfico, se destaca la presencia de vegetación en el monte selvático, con ríos anchos y caudalosos y a la vez muy cercanos a los cañaverales, como zona ideal para el ejercicio guerrillero. La confluencia de dos extremos geográficos en escasos kilómetros es una ventaja considerable para el proyecto rural del ERP: una zona montañosa, cubierta de serranías con densa vegetación que permiten un ocultamiento rápido y cruzada por varios ríos que garantizan el aprovisionamiento básico; y una zona urbana a lo largo de la ruta 38, con numerosas colonias vecinas a los principales ingenios azucareros de gran densidad poblacional, que favorecen un trabajo político casi a diario con la población y un contacto cercano con los encargados del abastecimiento en la ciudad, a minutos de distancia.

Otro aspecto que resultará determinante para la guerrilla rural con respecto a la línea del PRT es el rechazo al foquismo como método de acumulación política, poniendo en primer lugar la necesidad de una conducción política en manos de un partido revolucionario como aspecto objetivo (a diferencia de los conceptos de Règis Debray, que prioriza el papel del ejército por sobre el rol del partido), y la negativa a repetir experiencias de focos guerrilleros en América Latina, aislados de las masas, deambulando en su soledad política en la selva y sin contacto con sus aliados urbanos. "Lo que es insustituible para iniciar la guerrilla rural es un partido revolucionario, con penetración en las masas… La cuestión del foquismo o guerra revolucionaria es un problema de política no de número de combatientes. Si se pretende iniciar la lucha basada únicamente en la geografía, se evita el contacto con la población y se pretende enfrentar al enemigo con sólo la fuerza militar con que se cuenta", explicaría Santucho, marcando una visión distinta del papel del frente rural para el ERP, que desde su origen se mantendrá subordinado a la conducción política del Partido, que adoptará la instalación de campamentos cercanos a los principales centros urbanos en las colonias en procura del apoyo de la población y que sólo apelará a la movilidad de las propias fuerzas en circunstancias extremas.

"Para la construcción de un poderoso ejército revolucionario que supere el nivel de las pequeñas unidades de combate que generalmente combaten en las

ciudades, el monte tiene una importancia fundamental. Por eso, la apertura del frente rural adquiere en estos momentos una dimensión estratégica", explicitará Santucho en un editorial de *El Combatiente*. Si en la ciudad una unidad que combate debe dispersarse de inmediato y diluirse en la masa, en el campo es posible mantener fijo hasta un batallón sin exponer a sus integrantes al cerco represivo, aprovechando las ventajas de la protección natural del monte, el conocimiento del terreno y las dificultades de movilidad del enemigo. El campo era el único medio para disputarle al enemigo un territorio, eludir los cercos militares hasta lograr imponer bases de apoyo y, posteriormente, establecer la región como "zona en disputa" para -en función de la correlación de fuerzas- establecer una "zona liberada".

Si bien se mantenía la convicción de que la única forma de desarrollar una herramienta militar de unidades numerosas para enfrentar al aparato militar era en la región rural, el plan cae en el vacío porque en el V Congreso de 1970 se designa como encargado de acelerar los plazos a Joe Baxter, quien termina haciendo todo lo contrario: dilatando los tiempos y negándose a viajar a Tucumán. Recién recobrará vigor el proyecto entre 1972 y 1973, cuando se designará a un grupo de compañeros para que intensifiquen el proceso de reconocimiento de una futura zona de influencia para la apertura del frente rural. Ellos conformarán el grupo base que asumirá los primeros pasos de la Compañía, armados con los fusiles apropiados en el copamiento del Batallón 141 de Córdoba. Se suceden, desde entonces, varios campamentos de entrenamiento, de los que participan compañeros de distintas regionales con la intención de dominar aspectos básicos de la supervivencia en el monte, la aplicación de los sistemas de reconocimiento, la instalación de centros de aprovisionamiento en la espesura, todo en procura de no llamar la atención de las fuerzas de seguridad ni tampoco de la población local. Sin embargo, pese a los recaudos, un grupo de unos 30 combatientes es detectado por un agente policial que se hace pasar por baqueano y ese dato genera (además de algunos informes de inteligencia que ya preanunciaban la probable instalación de un núcleo guerrillero rural), en mayo de 1974, un fuerte operativo policial de rastrillaje en la región serrana de Rodeo Viejo. La posición de Santucho entonces, a cargo del adiestramiento del grupo insurgente, es la de movilizarse para eludir el enfrentamiento y desgastar a unas fuerzas represivas (se utilizan unos 650 efectivos de la policía federal y provincial, con apoyo de 10 helicópteros del ejército, gendarmería y marina) que no estaban preparadas para actuar en la zona rural, a lo que se suma la complicación generada por cuestiones climáticas para expandir el cerco. La pinza policial descubre algunos campamentos guerrilleros en el monte y realiza un puñado de allanamientos en San Miguel, pero fracasa en su misión de capturar a la columna detectada en los alrededores de Famaillá.

En ese sentido, la decisión tomada por Santucho de irrumpir públicamente

con la guerrilla rural a partir del copamiento de Acheral es menos la apertura formal del frente rural del ERP que un mensaje político y propagandístico de fortaleza frente a la población tucumana, mensaje que deja en ridículo las versiones exitistas difundidas por la policía con respecto a la disolución de la columna guerrillera y confirma la ineptitud del procedimiento desarrollado semanas atrás.

Después del copamiento de Acheral, el grupo de guerrilleros es licenciado por algunas semanas, mientras Santucho retorna a Buenos Aires para discutir en el Comité Ejecutivo las consecuencias de la acción. Si bien la operación de lanzamiento de la Compañía de Monte no había sido planificada y no estaba prevista para el corto plazo, es saludada por la Dirección del PRT por su calidad de señal inequívoca de crecimiento del Partido y por dar comienzo a uno de los anhelos fundantes de gran parte de los militantes históricos del Partido: el desarrollo de un frente en los montes tucumanos. El éxito propagandístico de la aparición de la Compañía de Monte, particularmente en Tucumán, empuja al PRT a tomar la decisión de afianzar el trabajo de entrenamiento del grupo que participó de Acheral más el agregado de una decena de militantes, que se divide en tres campamentos con la perspectiva de realizar nuevas operaciones de propaganda armada, la proyección de afianzar el trabajo político en las poblaciones, pero con la consigna de eludir el combate en caso de ser detectados por las fuerzas policiales. De ese modo, se proponen tres acciones a desarrollar por cada uno de los pelotones en que se divide la Compañía. El 24 de junio, una escuadra del ERP copa la pequeña localidad de Siambón, departamento de Tafí, toma la comisaría y difunde un comunicado entre la población. El 24 de julio, se asalta un camión que trasladaba azúcar desde el ingenio San Pablo a Buenos Aires por la ruta 38 y a la altura de Ohuanta se desvía al chofer hasta la Villa Carmela, en las proximidades del ingenio San José, donde las bolsas son repartidas entre la gente carenciada. Un día después, el ERP vuelve a ser noticia por un operativo realizado en la fábrica de grabadores Norwinco, situada sobre la ruta 301, a la altura de Bella Vista. Allí se reduce a la custodia, se expropian algunas maquinarias y se difunde entre los trabajadores una proclama que presenta a la Compañía de Monte.

Con estas tres acciones sucesivas, sumado al copamiento de Acheral, se cierra la primera etapa de la Compañía, marcada por acciones de pequeña envergadura, principalmente propagandísticas y de desgaste, de rápida y efectiva realización, sin bajas ni problemas en la retirada con fuerzas de seguridad que se ven superadas por la sorpresa y la imposibilidad de anticipar los golpes planificados por la guerrilla. Indudablemente, el éxito de estas cuatro acciones menores, que confirmaban la táctica de desarrollo "de lo pequeño a lo grande", generó en el ERP una valoración apresurada del frente rural, al considerárselo preparado ya para acciones de mayor relieve.

**2.** El 11 de agosto una noticia conmueve al país. El ERP lanza dos operativos militares en Córdoba y Catamarca que tienen como objetivos el copamiento de unidades del Ejército. En el caso de Córdoba, la Compañía "Decididos de Córdoba", bajo la dirección de Juan Eliseo Ledesma, toma exitosamente la Fábrica Militar de Explosivos de Villa María durante tres horas, tiempo que le permite apropiarse de alrededor de 2 toneladas de armamento y municiones (al menos 100 fusiles, 14 ametralladoras pesadas y más de 60 metralletas) y llevarse en calidad de prisioneros a dos militares, con el costo de tres compañeros muertos durante el asalto. Sin embargo, por una falla posterior en el traslado hacia Tucumán, el Ejército recuperará gran parte del armamento capturado.

El ataque al Regimiento 17 de Infantería Aerotransportada de Catamarca, en cambio, resulta una grave derrota para los planes guerrilleros. Unos cuarenta combatientes (los integrantes de la Compañía de Monte reforzada por una decena de combatientes destacados para la misión de otras regionales) se trasladan desde Tucumán en un micro escolar, simulando un viaje estudiantil. A unos 12 kilómetros de la capital catamarqueña, en la zona de Banda de Varela, el contingente del ERP se reúne con una camioneta asignada para el traslado del armamento. Allí se produce una grave negligencia en materia de seguridad: una pareja de ciclistas cruza la ruta provincial 62, a escasos metros del ómnibus, observa el movimiento de los guerrilleros en el interior del vehículo y sigue su marcha, sin que los compañeros asignados a la tarea de guardia en los alrededores tomen la decisión de demorarlos hasta el inicio de la acción. Los ciclistas informan a la policía algunos kilómetros más adelante y el operativo es detectado. A la zona se trasladan cuatro patrulleros que sorprenden a todo el grupo guerrillero en el interior del micro y dan inicio a un tiroteo que terminará con la vida de dos compañeros (Carlos Rolando Gutiérrez, *Ramón*, y el militante tupamaro uruguayo Hugo Cacciavillani, *Vicente*) y será herido de gravedad un tercero (Eduardo Aníbal Arroyo). En mitad de la balacera, en plena oscuridad y sin un plan de retirada elaborado, los guerrilleros saltan del vehículo como pueden y en la confusión, se dividen en al menos dos grupos. El primero de ellos lo conforma el grueso del Estado Mayor y el resto de los integrantes de la Compañía de Monte, conducidos por el Capitán *Santiago*, que se apropian de dos patrulleros y escapan tumbo a Tucumán, de regreso al campamento. Otro grupo, al mando de Antonio del Carmen Fernández, en cambio, intenta la fuga a pie ante la inminente llegada de refuerzos policiales. Sin conocer la zona y en la oscuridad, el grupo de combatientes camina rumbo a las cercanías de Capilla del Rosario, donde dos compañeros son asignados a la tarea de conseguir comida en la población más cercana, Piedras Blancas, donde son capturados a la salida de una panadería. Perseguidos por fuerzas del Ejército y la policía apoyados por dos helicópteros, el grupo guerrillero se divide en dos: uno de cinco y otro de nueve, y entabla un nuevo combate al día siguiente hasta ago-

tar las municiones. Los combatientes se rinden y, minutos después, son fusilados por los efectivos del Ejército (los nombres de los compañeros fusilados son José María Molina, Crescencio Ibáñez, Alberto Rosales Sánchez, Antonio del Carmen Fernández, Luis Santiago Billinger, Mario Héctor Lescano, Héctor Moreno, Raúl Sainz, Roberto Domingo Jerez, Francisco Scocimarro, Luis Roque López, Juan Carlos Lescano, Norberto Carlos Rufino y el también uruguayo Rutilio Betancourt Roth). “Depusieron sus armas al verse en inferioridad numérica, pero igual fueron masacrados por efectivos del Ejército y de las policías de Catamarca y de la Federal”, confesó el entonces conscripto Fernando Gambarella en 2007, durante la causa sobre la masacre en Capilla del Rosario que hasta el día de hoy continúa abierta.

Aprovechando el traspié rebelde, las Fuerzas Armadas lanzaron un nuevo operativo de rastrillaje en la zona rural de Famaillá y Monteros en busca de los campamentos guerrilleros, esta vez a cargo de la V Brigada de Infantería de Monte, pero nuevamente la acción militar cae en el vacío. Pese a las enormes dificultades logísticas para una retirada imprevista, el grupo de 18 compañeros de la Compañía de Monte eludió el cerco con movilidad constante, aunque padeciendo la falta de víveres y la imprevisión organizativa por algunas semanas.

El doloroso resultado de la operación en Catamarca (la pérdida de queridos compañeros y valiosos cuadros, entre ellos, *el Negrito* Fernández, miembro de la Dirección del PRT) significó un profundo replanteo de la dinámica de la Compañía de Monte, ya que se evaluó que aún no estaban dadas las condiciones para operaciones de gran envergadura sin la apoyatura de otras unidades del ERP. De septiembre a diciembre (posteriormente a la realización del Comité Central “Antonio del Carmen Fernández”), se resolvió desde la Dirección del Partido, reorganizar la Compañía con la designación de una oficialidad, en el intento de preparar a cuadros experimentados para que asumieran mayores responsabilidades a partir de la entrega de grados militares.

En septiembre de 1974, mientras se desarrolla el paro azucarero, la Compañía de Monte retoma las acciones militares aplicadas a la táctica de “morder y huir”, golpear y desaparecer. El 20 del mismo mes, una unidad del ERP toma la localidad de Santa Lucía. Mientras dos grupos se ocupan de neutralizar la central telefónica y la comisaría, otros dos pelotones buscan al agente policial Eudoro Ibarra y al vecino Héctor Zaraspe y los ejecutan. Ibarra fue acusado por el ERP de haber matado a balazos a Ramón Rosa Jiménez dos años atrás, y Zaraspe fue señalado como cómplice de la acción y responsable de atar el cuerpo del guerrillero al paragolpes su camioneta y arrastrarlo por las calles de la ciudad.

A fines de septiembre, un procedimiento policial termina con la detención de casi todos los responsables de la regional del PRT en la capital tucumana, entre ellos están Osvaldo De Benedetti, Ricardo Rípoda, Humberto Tumini y Alberto

Genoud. Pese al golpe policial, se realizan nuevas operaciones de tomas rápidas de poblaciones: el 15 de noviembre otra unidad de la Compañía de Monte copa una finca en Sauce Huacho, propiedad del gobernador peronista Amado Juri, y prende fuego a cuatro tractores y un jeep. Casi al mismo tiempo, se producen los primeros atentados en San Miguel de Tucumán y Santa Lucía firmados por la Triple A. El primer día de diciembre, en el marco de la campaña de represalia contra la oficialidad militar ordenada por la Dirección del PRT como consecuencia de los fusilamientos de Capilla del Rosario, un comando del ERP ejecuta en las calles de la capital tucumana al capitán del Ejército, Humberto Viola, en una acción que, por negligencia guerrillera, termina también con la vida de su hija de tres años. La Dirección del Partido asume el trágico error, comunica que el responsable del operativo será sancionado y toma la decisión de suspender la campaña de represalias. Al día siguiente, fuerzas parapoliciales secuestran, torturan y ejecutan a una familia tucumana que trabajaba en el ex ingenio San José, acusada de simpatizar con la guerrilla.

**3.** El 15 de diciembre de 1974, se realiza la ceremonia de entrega de grados y la designación de Hugo Irurzún (*Santiago*) como Jefe de la Compañía en un claro del monte cercano al campamento "La Rinconada". Allí se escucha la voz del cordobés Carlos Germán (*Negro Mauro*), nuevo Responsable de la Regional, cuando pronuncia el juramento frente a una formación de combatientes: "Nuestro pueblo y nuestro Partido necesitan que ustedes sean cada vez mejores combatientes, y que se conviertan en excelentes cuadros político-militares. Por ello es preciso que se esmeren en el aprendizaje, que aprendan a mandar y obedecer, a dirigir y ser disciplinados, que estudien, que piensen, que reflexionen y aprendan de la experiencia, que se preocupen por dominar el manejo de las armas, por mantener el mejor estado físico posible para ejecutar con habilidad los movimientos tácticos". Más adelante, añade: "La Compañía de Monte 'Ramón Rosa Jiménez' debe batallar entonces el próximo período, bajo el lema 'Triunfar y aprender en la Compañía para construir el Batallón'. Los obreros y campesinos tucumanos, los montes, caminos y cañaverales de la provincia serán testigos y partícipes de la valiente marcha de la Compañía de Monte, que levantando bien alto su bandera enfrentará victoriosamente al enemigo. Compañeros combatientes: ¿juráis entregar sin vacilación ni límite todas vuestras energías por la victoria de la justa causa revolucionaria del pueblo argentino, defendiendo con honor hasta la muerte la bandera del ERP que la encabeza y representa...?".

"Sí, juro", fue la unánime respuesta. Allí, refugiados en la montaña, unos cuarenta combatientes del ERP alzan su puño izquierdo y juran defender sus ideas con las armas, y poner sus actos a la altura de aquellas palabras, redactadas por su Comandante.

Durante el primer mes de 1975, mientras un problema técnico provoca que un avión con trece miembros de las Fuerzas Armadas se estrelle en la zona de Tafí del Valle, la Compañía de Monte persiste en sus operativos de toma de pueblos en Potrero de las Tablas (donde ejecuta a un colaborador de los militares, cuya función era señalar a los trabajadores díscolos de un ingenio) y San Rafael. El 9 de febrero desembarca en Tucumán el General Acdel Vilas con su "Operativo Independencia", con las manos libres para desarrollar sus métodos no convencionales de represión entre la población, amparado en el decreto del Poder Ejecutivo del 5 de febrero que exige: "El Comando General del Ejército procederá a ejecutar las operaciones militares que sean necesarias a efectos de neutralizar y/o aniquilar el accionar de los elementos subversivos que actúan en la provincia de Tucumán".

Mientras los guerrilleros desarrollan un trabajo de masas a partir de la asistencia médica y la agitación política, copan poblaciones como La Fronterita y asaltan un carro policial en Quebrada de Lules en procura de respetar la consigna de los "pequeños combates victoriosos", los integrantes de la V Brigada de Infantería eluden el combate, evitan internarse en el monte y ponen toda su atención en el control y represión de la población en el llano. Si bien la prensa del ERP caracteriza esta actitud como "pasividad", lo cierto es que el primer objetivo operativo de Vilas se desarrolla con éxito: garantizar la zafra azucarera del período, aislar e incomunicar a la guerrilla de la población, cortar los suministros de la ciudad al campo e instalar el terror entre la población por la presencia militar.

El 14 de febrero se produce el primer encontronazo fortuito entre las fuerzas guerrilleras y las militares en las cercanías del río Pueblo Viejo, localidad de Yacuchina. El enfrentamiento tiene como consecuencia la muerte de dos combatientes del ERP (Víctor Lásser y Héctor Toledo) y un oficial del enemigo, y deja a otros tres militares heridos. Sin embargo, la táctica de Vilas continúa siendo la de afianzarse en el llano, persistir en allanamientos casi a diario que minan la presencia de militantes y simpatizantes del PRT en las ciudades y mantener aislada a la Compañía de Monte de las poblaciones. Esa decisión del enemigo empuja a la dirección del ERP a intentar variar la correlación de fuerzas a partir de gestar un golpe importante en términos militares: el ataque al Puesto de Comando Táctico de la V Brigada de Infantería, situada en Famaillá. La operación requería que una importante cantidad de combatientes abandonara el monte para bajar a la ciudad por sorpresa, copara el comando militar y mantuviera bajo su control todo Famaillá durante algunas horas con el objetivo de ejecutar al General Vilas y asestarle a las Fuerzas Armadas un golpe inédito en la historia de la guerra de guerrillas en América Latina. Para tal fin, se planificó en detalle cada paso del operativo y se concentró a un centenar de combatientes el 28 de mayo (los integrantes de la Compañía de Monte reforzada por militantes de otras regionales) en una finca a orillas del Río Colorado y a 15 kilómetros de Famaillá.

A las 16 se inicia la marcha de los guerrilleros encabezada por dos camiones y una camioneta desde la zona de concentración al objetivo. Sin embargo, luego de recorrer escasos kilómetros, la Compañía "fue sorprendida por una patrulla enemiga que emboscó a nuestra unidad e inició un combate en el que el enemigo empeñó nuevas fuerzas alertando y movilizando de inmediato ese enorme aparato represivo", según explican en *El Combatiente*. El choque se produce en los alrededores de una escuela en Manchalá, donde un grupo de militares alegaba estar realizando acciones cívicas. Sobre el motivo que da inicio al combate, persisten dos versiones: una de ellas, que señala la filtración de información sobre el operativo guerrillero por parte de un civil que escapa de la concentración en la finca. La otra, que se apoya en un supuesto apresuramiento de la dirección guerrillera al cruzarse con un pequeño retén militar, confundido en ese momento con un cerco de mayor magnitud. Lo cierto es que la Compañía de Monte repele el ataque militar y se retira de la zona de fuego dividida en tres columnas ante el inminente arribo de refuerzos de la V Brigada en camiones y helicópteros. "Pese a la extrema inferioridad numérica, al terreno desfavorable, al dominio del aire por el enemigo nuestra unidad, conservando la serenidad y la plena disposición combativa pudo romper íntegro el cerco enemigo con la sola pérdida de un compañero", explican. Si bien el combate de Manchalá representa un rotundo éxito para las fuerzas guerrilleras (se aniquila la resistencia militar y la retirada se cumple sin demasiados contratiempos, pese a la caída en combate del Sargento Domingo Villalobos, *Dago,* y de Juan Carlos Irustia, *Ricardo*), el trunco operativo de tomar Famaillá y el comando táctico representa una durísima derrota en términos estratégicos para la Compañía de Monte. Tiempo después, el nuevo jefe de la Compañía, Jorge Carlos Molina, Capitán *Pablo,* asumirá la responsabilidad en una carta por el frustrado operativo que le quitó al ERP la chance de ganar la iniciativa política y modificar el curso de la contienda militar en Tucumán: "Lamentablemente no concretamos el primer golpe que hubiera sido demoledor para el enemigo. Es una oportunidad que hemos perdido y que difícilmente podamos recuperar". Una vez frustrado el ataque contra el núcleo de la represión en la provincia, la Compañía de Monte no podrá tomar la iniciativa en el enfrentamiento con el Ejército, que prontamente cambiará de táctica y pasará a la fase de "hostigamiento progresivo".

**4**. El viraje en la actitud de las Fuerzas Armadas modifica sustancialmente las características del enfrentamiento. A un patrullaje constante se le suma la práctica de emboscadas militares en zonas de pie de monte, con el objetivo de sorprender a los guerrilleros en sus incursiones individuales a las poblaciones, en la mayoría de los casos a partir de información obtenida mediante la tortura de prisioneros en el campo de concentración instalado en Famaillá. El 25 de junio de 1975,

Mario Roberto Santucho instala la comandancia en el monte tucumano, y desde allí la Compañía de Monte busca persistir en las operaciones de copamiento de localidades que con tanto éxito se habían desarrollado meses atrás. Sin embargo, la presencia militar complica las acciones en lugares como Las Mesadas y Las Maravillas, en la zona de Los Sosa. Luego de estas acciones, la Compañía se divide en tres pelotones: Norte en el campamento "La Horqueta", Centro en "El niño perdido" y Sur en Yacuchina. La presencia de patrullas militares desata algunos pequeños enfrentamientos en el monte por primera vez.

Durante el mes de octubre se producen algunos de los golpes más duros recibidos por la Compañía de Monte. En la noche del 7 de octubre, se genera un confuso enfrentamiento entre guerrilleros y militares a escasa distancia que termina con la caída del Capitán *Pablo*, Jefe de la Compañía. Al día siguiente, son emboscados y fusilados en las cercanías de Santa Lucía el Capitán Oscar Asdrúbal Santucho (*Aníbal*) y el Teniente Manuel Negrín (*Roberto*), uno de los guerrilleros con mayor experiencia en el frente rural. El 10 de octubre, una columna de diez compañeros del ERP al mando del Teniente Jorge Gómez (*Chiquito*) que se trasladaba en misión de abastecimiento es detectada por un informante del Ejército, que tiende una emboscada en las cercanías del arroyo San Gabriel. El cerco militar, que se completa con la llegada de dos helicópteros, se cierra en horas de la madrugada. La valiente resistencia de los guerrilleros se extiende durante horas en un cañaveral, completamente aislados y sin chances de retirada, derriban un helicóptero del Ejército y provocan la baja de varios militares, pero finalmente son reducidos y posteriormente fusilados.

Mientras asume el General Antonio Bussi en reemplazo de Acdel Vilas al frente de las fuerzas represivas de la V Brigada, entre los días 16 y 17 de octubre, se realiza el plenario "Héroes de San Gabriel" de la Compañía de Monte, donde se analiza críticamente la situación política en general y la militar de la unidad guerrillera en particular. Entre otras decisiones tomadas, se resuelve insistir en el cumplimiento de normas de seguridad para evitar el combate con las fuerzas militares en zonas desfavorables y reducir el número de integrantes de la Compañía con vistas a otro operativo de magnitud, pero a desarrollarse en las ciudades. Muchos integrantes de la Compañía de Monte son afectados a la acción de copamiento del Batallón de Arsenales "Domingo Viejobueno" en Monte Chingolo, en el sur del conurbano bonaerense, el mayor combate librado en el país entre fuerzas guerrilleras y militares que termina en otra dolorosa derrota para la guerrilla en diciembre de 1975.

Pese al impacto de la acción en Monte Chingolo, las fuerzas de la Compañía de Monte son reinsertadas en el monte tucumano con el objetivo de enviar una misión de reconocimiento para instalar un nuevo núcleo guerrillero en las cercanías del dique El Cadillal, con el objetivo de descomprimir la represión del cerco

militar en Famaillá y Monteros. Sin embargo, la unidad guerrillera es detectada y atacada por los militares, y son asesinados los compañeros Teniente Héctor Penayo (*Marcos*) y Eduardo Pedro Palas (*Manolo*), entre otros cinco compañeros. Una vez impuesta la Junta Militar, desde el 24 de marzo de 1976, la represión sobre el pueblo tucumano se intensifica y se multiplican los centros clandestinos de detención. Desarticulada la Regional Tucumán y con la aniquilación de la unidad en El Cadillal, se frustra el último intento del ERP de variar la compleja situación de su frente rural, acorralado por las fuerzas represivas, que persisten en su táctica de emboscar a los guerrilleros alrededor de los círculos urbanos, provocando bajas en acciones mínimas. Poco tiempo después, el último jefe de la Compañía de Monte, el Capitán Lionel MacDonald (*Raúl*) recibe la orden de la Comandancia de suspender las acciones y comenzar el trabajo de repliegue provisorio de la Compañía con el objetivo de frenar la sangría de caídas y proponer un cambio de política en la preparación de cuadros militares, que incluiría el entrenamiento en el exterior de la oficialidad guerrillera. MacDonald es sorprendido en mitad de esa tarea de reguardar logística y contactos, lo que significaba un arduo trabajo defensivo con un grupo mínimo de combatientes y con el Ejército siguiendo cada rastro, y cae en combate después de varios días de persecución por parte de una patrulla militar.

Con la muerte de Lionel MacDonald se cierra para el ERP la experiencia de la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez". De su intensa historia es posible extraer valiosas enseñanzas.

---

**Humberto Pedregosa y Mario Paz**

*Clase de la Cátedra Che Guevara, jueves 30 de agosto de 2007*

Facultad de Humanidades. Universidad de La Plata

**Daniel De Santis**: La clase de hoy es sobre la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez", hemos invitado a dos compañeros que han participado en ella. Humberto Pedregosa, que fue electo al Comité Central por el V Congreso, y asignado a la Comandancia. También nos acompaña el compañero Mario Paz, veterano de la Compañía y que participó en el intento de copamiento del Regimiento de Infantería 17 de Catamarca.

### Los orígenes

**Humberto Pedregosa**: Buenas tardes, yo voy a hacer una breve introducción contándoles cómo me incorporo al campo de la revolución, siendo un obrero

toda mi vida, un obrero de la construcción. Allá por el 1966, Tucumán era una de las provincias donde más se agudizaba la crisis del capitalismo. Eso se va a materializar con gran evidencia a partir de que asume Juan Carlos Onganía. Yo era un activista sindical del gremio de la construcción y se daba un fenómeno muy particular con relación a las otras luchas en el país: se luchaba codo a codo entre el estudiantado y la clase obrera. Como la misma crisis afectaba a todo el mundo, tanto a los estudiantes como a los obreros, había más o menos unas cinco organizaciones de izquierda en aquel momento. Y en toda esa actividad político sindical tengo contacto con el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), que era una organización marxista que en el orden nacional tenía como uno de los dirigentes máximos a Ismael Viñas, a Susana Fiorito. Y en Tucumán, el dirigente destacado era Eduardo Salvatierra, un compañero que tenía gran formación, una calidad extraordinaria como militante revolucionario y es el que va a incidir en mi formación, en mi actitud de mayor compromiso con la lucha. Milito un año y medio, trabajando siempre en la construcción, tengo contactos con obreros que eran militantes del PRT. De esa manera, discutiendo con ellos, me hacen ver la necesidad de tener una estrategia para la toma del poder porque con la lucha solamente de masas, con las masas totalmente desarmadas, era imposible llevar adelante un proceso revolucionario sólido, serio. Yo asimilo una cuestión que me parecía (y me parece) que es de vital importancia: el hecho de que haya una organización armada para responder también en ese plano al enemigo. Porque con una estrategia simplemente insurreccionalista no se puede, hay pruebas a lo largo de la historia de que las masas desarmadas no pueden llevar a cabo la toma del poder y construir el socialismo. Eso es lo que me convence y abrazo todo lo que es la línea del PRT, más o menos en 1968, cuando me incorporo. Desde esa época recuerdo que comenzamos a dar los primeros pasos con la idea de desarrollar la lucha armada, era de vital importancia llevarla a la práctica. Sabíamos que había que desarrollar un ejército de masas, un ejército regular porque lo que teníamos claro era que en las grandes ciudades no se puede construir fuerzas militares de carácter regular, con unidades relativamente grandes. Hubo mucho trabajo previo hasta la instalación formal de la Compañía de Monte a fines del año 73, principios del 74; siempre viendo la necesidad de desarrollar fuerzas regulares. El trabajo político lo veníamos desarrollando desde antes de 1965 en los sindicatos de los ingenios (posteriormente alrededor de 11 ingenios cierran durante la Dictadura de Onganía). Antes de la Compañía de Monte, hay pequeñas unidades que hacen trabajos de reconocimiento del terreno, prácticas militares, siempre desde esa perspectiva. Se agrava más la situación y eso nos convencía de que había que desarrollar un ejército regular, y en ese sentido estuvimos trabajando hasta que formalmente se instala la Compañía de Monte.

**Mario Paz**: En realidad, cuando se comienzan a instalar los primeros grupos de observadores es más o menos el año 71. Roberto Coppo y Manuel Negrín, por ejemplo, ya estaban explorando desde tiempo atrás y habían caído presos. Luego, en el año 73, se instala el grupo conformado por un salteño, un correntino, otro grupo de dos o tres compañeros más que andaban, Negrín otra vez, y otros más. En realidad la geografía de Tucumán es una geografía exquisita pero también difícil porque, por ejemplo, las poblaciones donde se había asentado el trabajo político eran grupos de colonias de los ingenios, y los ingenios habían cerrado. Después había algunos trabajos políticos en la zona de la ruta 38 en Famaillá. Luego del cierre de los ingenios, la Dictadura crea una serie de fábricas a lo largo de la ruta 38, que no logran contener tampoco a la cantidad de fuerza de trabajo desplazada. En nuestra situación, teníamos algunas simpatías en la base del cerro, yo trabajaba mucho en Santa Lucía, Las Mesadas, Santa Elena.

El tema que nos trae ahora es explicar el inicio de la Compañía de Monte. Santucho llega a la conclusión de que, después de varios años de trabajo, de peleas en las ciudades a través de comandos, a través de lucha de pelotones, la fuerza mayor se había desarrollado en ciudades. Comienza a vislumbrarse una necesidad aparejada al desarrollo del poder popular; la necesidad de construir el poder revolucionario, de construir un ejército para que aguante, para que defienda las zonas en disputa, donde podríamos instalar ese gobierno popular. En esa perspectiva se hace necesario construir una fuerza regular que sea plantilla de un futuro ejército. Es decir, nosotros por siempre no íbamos ser guerrilleros; era necesario en algún momento del enfrentamiento (tanto cuando intervenga el imperialismo como cuando lo hagan todas las fuerzas regulares pertenecientes al sistema), sostener la defensa de las zonas ocupadas por nosotros con un ejército revolucionario. En esa perspectiva es que Santucho y el Partido toman la decisión. Para mí, eso que decía Santucho era palabra santa.

A mí me sacan de Córdoba, me dicen del día a la noche que viajo. Me va a buscar *Camilo*, un compañero que era de la Juventud Guevarista de mi pueblo. Yo soy de Salta. "Vamos -me dice- vamos que hay un curso y tenés que venir y vamos a comprar una ropa de grafa, unas alpargatas con cordones, una caramañola, etc.". Así que abandoné todo, a mis compañeros, nadie sabía nada. Prácticamente desaparecí de Córdoba. Y así como yo, había otros 30 compañeros más que fueron llevados de Córdoba, de Corrientes, de Santiago del Estero, de Salta, de Tucumán. Porque Santucho también tenía el planteo (como lo tenía San Martín) de construir un ejército. San Martín trabajaba sobre estas cosas: a partir de construir un Regimiento de Granaderos a caballo, comenzó a desarrollar todo un ejército para dar justamente batallas durísimas y cortar con el colonialismo. Santucho planteaba lo mismo, pero acá se planteaba integrarla con diferentes compañeros de diversas provincias. Inicialmente no había mujeres.

## Preparación y desarrollo

**Mario Paz**: Los compañeros que iban a hacer el curso… que tampoco era un curso, el Partido lo que intentaba era darle los basamentos fundamentales de la línea política del Partido. ¿Qué leíamos? IV Congreso, V Congreso, nuestra experiencia, una de las fuentes era la línea del Partido, algo de marxismo. Las experiencias internacionales, estudiábamos la Revolución Rusa, la Revolución Cubana, la Revolución Vietnamita y diferentes revoluciones en este país y la historia argentina de lucha de los trabajadores. Pero no sólo nos estaban dando un curso, sino que era la línea del Partido. La perspectiva era continuar el desarrollo pero en otro frente; por ejemplo, esta línea montañosa se continúa con Salta y también para el sur hasta llegar a Santiago del Estero e incluso hasta zonas de Santa Fe. También, por otro lado, había compañeros que estaban desarrollando el trabajo de inserción de masas en la zona del Chaco, que a veces no se dice, pero también esos compañeros cayeron. Cayó casi toda la Regional en el año 75 que estaba trabajando con las comunidades indígenas y con la zona del trabajo del tanino, el trabajo del campo y de la industria. Las perspectivas eran esas: no aislar la guerrilla en un solo lugar, sino expandirla. Después vemos que eso no se pudo hacer por diferentes motivos, porque nos enquistamos en Tucumán y ahí hay uno de los factores de una derrota, aparte de otros problemas que tienen que ver también con el trabajo de las masas. Esta primera etapa de construcción de ejército estaba dada por los compañeros que se habían ido a Cuba. Compañeros como *el Negrito* Fernández, que había hecho el curso de tanquista en Cuba, otros que habían hecho el curso de inteligencia, *el Negro* Santucho y había sido en ese momento la única posibilidad que teníamos para la instrucción. Según dicen los compañeros, se había planteado la idea de construir un frente rural a los cubanos y Fidel había hecho un voto en contra, que en un gobierno constitucional no se podía. Entonces el Partido se decidió hacer eso, como siempre se trabajaba, sobre la idea de basarnos en nuestras propias fuerzas. Con nuestras armas: los fusiles del 141, uno de los regimientos que se copó en Córdoba; y basarse en el conocimiento de los compañeros. Ahí estábamos haciendo la preparación.

Luego de la cuestión política, la cuestión militar. Estábamos haciendo una serie de movimientos tácticos, individuales y de conjunto. Marchas nocturnas, marchas diurnas, guardias, asaltos, emboscadas. Y también hicimos mensajería, que consistía en bajar a las colonias. Todo guerrillero casi siempre tiene doble ropa porque tiene el uniforme arriba y la ropa de civil abajo. Entonces, cuando hacíamos de mensajeros a la orilla del monte, nos sacábamos la ropa y nos poníamos la de civil y bajábamos con el pañuelo de cosechero, ese a cuadritos de tarefero y ropa común. En la primera bajada, yo formé parte del grupo de Camilo Villanue-

va y estaba *el Negro Armando* (que después se pasó para el otro bando)[1]. Los tres bajamos para colonia Santa Elena, visitamos la zona donde teníamos influencia y volvíamos; era un aprendizaje. Después teníamos otra cosa que era importantísimo: un Estado Mayor, estaba *el Negrito* Fernández que era jefe de inteligencia; *el Negro* Santucho de operaciones que era el Comandante, estaba el hermano de Ramón Rosa Jiménez que era de logística, que no había preparado bien el tema alimentos y todas esas cosas. Porque para preparar una guerrilla en el monte, necesitás no sólo comida, sino mucha plata y elementos importantísimos a tener en cuenta. Esto yo lo aprendí después, en la cárcel, cuando leía los libros de los milicos, donde hablaban de la economía de guerra y de que es un gastadero de plata porque hay que tener unos borceguíes fabricándose, otros en viaje y otro par en el frente. Lo mismo con los fusiles. Es un consumo muy alto, no sólo de plata sino de provisiones. En toda esa primera etapa estaba ya conformado el Estado Mayor y también un Responsable Político, que en el caso nuestro era *el Negrito* Fernández. Esto era importantísimo porque todos éramos militantes del Partido pero esto no quiere decir que estuviéramos libres de pecado, libres de que no robáramos, de que no nos cagáramos entre nosotros, de que no tuviéramos identidad. Éramos como cualquier persona del mundo, como somos ahora con defectos y virtudes. Había compañeros que se atrasaban en las marchas, que dificultaban el desplazamiento de los 40 compañeros, porque las mochilas pesaban, se quedaban y no había forma. Con esos compañeros se hablaba, se lo tomaba como tarea para que el compañero cambiara. Y hubo otra época en que se robaron una lata de caballa, por ejemplo. Todo ese tipo de cosas se conversaban en la rueda de crítica y autocrítica que era tomada por el Responsable Político. Por ejemplo, Santucho una vez nos cagó a pedos porque hicimos un simulacro de emboscada y el grupo donde yo estaba tenía que, luego de aniquilar al enemigo, saltar y recolectar todas las armas. Recolectamos un montón, pero llegamos al campamento y resulta que nos faltaban un par de metras, FALs y ahí Santucho nos mando a volver a la zona y buscarlas, recuperarlas.

El Partido tenía un papel muy importante y nos seguía llegando de abajo el periódico *El Combatiente*, junto con la información. También nos llegaba correspondencia. Ahí le llegó la comunicación a *Santiago* de que había sido papá, la mujer le mandó un escarpín con la nota diciendo que había tenido un hijo. Y otro recibió carta de una compañera que estaba presa. Yo les leía las cartas a los otros y ahí me alimentaba.

Esa es la primera parte que, para mí, fue la más importante. Después yo siempre digo que *el Negro* Santucho era un mortal como cualquiera. Siempre se lo idealiza, incluso a todos los guerrilleros se los idealiza. *El Negro* Santucho también

[1] Se refiere a que "cantó" y colaboró con el enemigo al ser secuestrado y torturado.

se caía de culo, se arrastraba, iba con la mochila y sufría como cualquiera. Nada más que él tenía algunas cosas. Yo por ahí les cuento a los compañeros que a la noche, cuando estábamos en las hamacas, se veía la lucecita en la carpa donde el tipo estaba escribiendo o leyendo. Era del Estado Mayor y siempre estaba haciendo algo. Esas cosas son de dirigente político. Después Santucho tenía la habilidad de meterlos a todos en el combate. Lo que decía Sun Tzu de que el capitán era el que quedaba al último y pateaba la escalera para que nadie se vuelva atrás. Bueno, eso hacía Santucho, te metía en el bardo y después ya no podías retroceder. Entonces, por más que tuvieras algunas disidencia, tenías que seguir para adelante, habían quemado los barcos así ya no se podía volver. Después está la disposición que tenía con respecto al planteamiento de la guerra. Una vez nos estaba explicando cómo era el tema estratégico, estudiar el arriba, el abajo, nosotros y ellos. Es decir, todas las fuerzas presentes y potenciales para desarrollar un enfrentamiento. En esa perspectiva, yo le pregunto con cuántos contamos. Me dice que con 3 mil y yo a esa altura del partido creo que éramos muchos menos.

## Acheral, el primer paso

**Mario Paz**: Cuando bajamos a Acheral, el *Negro* le dijo al *Colorado Santiago* que después fue el jefe: "Hacé mucha bulla, que parezca que somos un montón". Esa era la cuestión. La guerrilla siempre se ha movido así y esto también lo hacían las fuerzas de Belgrano, de San Martín, de Güemes. Hacían mucha bulla y capaz que eran diez soldados: Belgrano disfrazó a los cardones, Güemes le daba duro a los guardamontes, arrastraba cueros, todos los guerrilleros hacían lo mismo. Con pocas fuerzas, hicimos un barullo impresionante. Cuando fuimos a tomar Catamarca, con todas las dificultades que teníamos, que ya nos veíamos que íbamos al muere, tampoco podíamos retroceder. Nosotros no sabíamos que iba a haber otro copamiento el mismo día porque eso lo habían desarrollado con anterioridad. La forma en que él planteaba la lucha era también efectista, era para engañar al enemigo para tratar de capturar los fierros y lograr victorias políticas, por eso la primera aparición de la guerrilla se la planteó en un pueblo chico como Acheral, un lugar donde había un milico con una gorra, una goma y una pistola. Uno en la estación, otro en el correo. Era para hacer aparecer victorioso al ejército nuestro, porque la primera acción siempre tiene que ser buena, no podés inaugurar un frente rural con una derrota porque te sigue yendo mal. Después de Acheral y de toda esa preparación las columnas o los grupos tenían buenos Fales, Santucho tenía un Mauser, yo tenía una Batan; había Madsen, teníamos Halcón, una buena cantidad de armas y era una de las mejores guerrillas armadas. No es que estábamos en bolas. Estábamos bien armados, pero no teníamos la suficiente preparación en algo fundamental como es el tiro. Para desarrollar un ejército ne-

cesitás tiros y tiros, y practicar y ver si te duele, si le pegás, si no le pegás, gastar una cantidad de pólvora importante. Nosotros hacíamos tiro en seco, ver cuál es el ojo bueno, pero también teníamos déficits, no es que se nos dio lo mejor. Lo hicimos como lo hicieron todos los patriotas, a puro huevo, por eso están las limitaciones. Ninguno era militar profesional, había alguno que había hecho los cursos en la escuela militar; por ejemplo, *el Puma* Jáuregui había estado en el Colegio Militar y nos enseñaba cómo tirar la granada.

Después de la bajada de Acheral, fuimos todos hacia Tucumán y se nos da una licencia. Yo bajo con un montón de hongos en los pies porque una de las cosas que pasa arriba es que las alpargatas se te mojan, y andás mojado permanentemente. Pero después de esta semana de licencia durante la que vuelvo a Salta, me hago una escapada a Córdoba, vuelve la mitad de los compañeros porque hubo una zarandeada… La primera zarandeada de la compañía de Monte, de más o menos 40, quedan la mitad. Veinte compañeros, porque nos estaba persiguiendo la Brigada, comenzaban a apretar el miedo y el rigor. No es lo mismo estar en una ciudad que estar donde te persiguen un helicóptero, o con un avión sobrevolando. Después de eso volvemos a la zona de Santa Lucía, nos reunimos en una finca y vienen con la novedad de que el Partido había determinado que *el Negro* Santucho no esté más en la Compañía, y habían elegido un grupo de compañeros para integrar el Estado Mayor. Ahí estaba *el Negro Armando*, que queda como jefe de logística, está *Santiago*, jefe de operaciones; está Negrín, creo que era jefe de logística o de inteligencia. Y otros compañeros que no me acuerdo. También se decide la jerarquía de los primeros sargentos. A mí me tocó con *Poroto* Gutiérrez, *el Guti*. Al *Guti* lo elige el Partido prácticamente. Nosotros medio que tampoco estábamos muy contentos con la primera designación porque teníamos algunas dudas, pero lo aceptamos. El tema es que queda *Guti* y otro compañero que no recuerdo quién era, creo que *Camilo* que era de Metán con otro grupo por la zona de Fronterita. A mí me toca la zona cercana a Santa Lucía y el Estado Mayor con un grupo de compañeros en una zona mucho más inaccesible. La idea era comenzar a desarrollar un trabajo de captación, un trabajo de masas en toda esta zona que no era nada fácil, y por otro lado también de propaganda armada. En este período se hace una acción en la que se recupera un camión de azúcar y se hace un reparto. El grupo nuestro toma la fábrica Norwinco y hace propaganda armada. Y así otras cosas que también se podían hacer, por ejemplo, ajusticiamiento de algunos botones que había.

## La estrategia del enemigo

**Pedregosa**: La Compañía estaba expandida a lo largo de más o menos 30 Km. Estaba dividida en tres pelotones y un pelotón especial que estaba muy cerca de

la comandancia, porque en un momento se evalúa que no había suficiente seguridad para los miembros de la Dirección, fundamentalmente para Santucho. Entonces la comandancia del ERP se instala en los montes. Había una coordinación con los tres pelotones centrales que estaban en ese lugar. Esa es la primera etapa, hasta casi fines del 75. Hay un cambio cualitativo en la situación de la lucha con respecto a la lucha militar y política en toda la zona.

Pero antes quería señalar algo, el papel de la mujer en el frente rural. Había gran cantidad de compañeras, que se mantienen hasta casi fines del 75, que es cuando se produce el cambio porque hasta ese momento la iniciativa de combate la tenía la guerrilla rural. Ahí empieza una ofensiva del enemigo desde el punto de vista político, ellos iban haciendo los contactos con la gente, haciendo inteligencia, llevándole cosas a la gente que ellas mismas comentaban. Se decía que gracias a la instalación de la guerrilla, los gobernantes se estaban acordando de que existían estas poblaciones. Les llevaban comida, cosas para las escuelas, algunas pequeñas obras públicas, que era una manera, en esta primera etapa, de ganar su simpatía, para alejar a la población de cualquier simpatía que podían tener con la guerrilla. Una vez que ellos hacen todo ese trabajo de inteligencia y todo ese trabajito político, deciden tomar la iniciativa de combate, porque hasta ese momento prácticamente estaban a la defensiva. En todo ese trayecto de 30 ó 40 Km., en cada población había un destacamento, unos veinte. Hasta ahí estaban a la total defensiva y un poco esto nos llevó a la conclusión equivocada de subestimar la capacidad militar del enemigo. Porque en la medida que no tomaran la iniciativa, nosotros elegíamos los lugares donde mejor resultados podía dar el golpe con la fuerza que teníamos. Hubo una cadena de hechos, por ejemplo, se toma un pueblo, se toma la comisaría, el banco, la estación de tren, y la gente nos ve con simpatía. Como había señalado el compañero Santucho, no bastaba con ganarse el corazón, había que ganar la mente de la gente porque en la medida en que no hiciera suya la lucha, todo el accionar de la guerrilla, todas las motivaciones políticas por las cuales luchaba, no iba a haber un avance sustancial en la zona rural. Y eso se ve con mucha claridad cuando se deciden a atacar. Comenzamos a tener problemas de alimentación, problemas de abastecimiento, de todo lo que era la logística. Estábamos en una situación desfavorable, precisamente por eso. En el mes de noviembre del año 75, el Comandante Santucho decide que todas las compañeras del frente bajaran. Físicamente no es lo mismo para un hombre que para una mujer, sobre todo si la mujer es de la ciudad. Había muchos compañeros que eran nativos de ahí y que tenían para todo un grado de eficiencia… Es de vital importancia que un combatiente sepa entablar, cuando va a una casa extraña, un diálogo.

## Cambio de táctica

**Pedregosa**: Hasta el año 75 se llevan a cabo varias acciones militares de enverga-

dura en forma exitosa. Salvo el intento de la toma de Catamarca donde se produce un error increíble de los responsables en cuanto a medidas de seguridad, que debido a eso se termina filtrando la operación y toma la iniciativa el enemigo. A raíz de eso, casi aniquilan toda la unidad. Hoy contaba el compañero que uno de ellos era el Jefe de la Compañía, el *Capitán Santiago*, el mismo que lo ajustició al dictador Somoza en Paraguay, un compañero con mucha capacidad política y militar. Y a partir de noviembre del año 75, hay todo un cambio. La Compañía pasa a actuar defensivamente porque el Ejército entra al monte por primera vez con muchas patrullas para buscar el combate y enfrentar a la guerrilla. A partir de ahí hay un debilitamiento y después todo un retroceso gradual, permanente, que se va dando.

## El Cadillal

**Pedregosa**: Luego de la situación crítica, se plantea para descongestionar toda la zona de fuerzas represivas, que se intente desplegar una nueva columna en la zona norte de la ciudad de San Miguel, cerca del dique El Cadillal. Hacía un par de días que estábamos ya físicamente instalados, pero desconocíamos un hecho por el que quizás nos hubiéramos replanteado esta táctica de abrir otro frente. Montoneros había enviado a cuatro de sus cuadros a hacer un relevamiento del terreno. El día anterior de la caída de nuestro campamento, son capturados tres guerrilleros de Montoneros en una zona aledaña, situación que nosotros desconocíamos. No solamente no teníamos información de que fueran a abrir un frente en esta zona, sino que pensábamos que nunca se instalarían allí, porque ellos habían elegido probar en la zona del Litoral. En tal sentido estuvieron cinco dirigentes de Montoneros haciendo la experiencia con nosotros arriba, por eso pensábamos que nos tenían una gran confianza. Luego se les pidió que bajaran, a raíz del cambio de situación política, porque ya no podíamos garantizarle la seguridad física, pero a todo esto ya llevaban como tres meses de experiencia. Pienso que la decisión de instalarse en la zona del Cadillal, mínimamente tendrían que haberla informado. Uno de los montoneros que cae era el hijo del General Julio Alzogaray, de un ex Comandante en Jefe del Ejército. Hay una delación inconsciente de un campesino y cuando llegan los milicos lo hacen de una manera muy inteligente, tratando de no hacer un tiro, porque significaba poner en estado de alerta a los que estuvieran cerca. A raíz de eso es que prevén que hay actividad guerrillera en la zona, e intensifican la vigilancia con patrullas.

Nuestro campamento estaba instalado muy cerca, dos compañeros que van en busca de agua son capturados vivos. Después hay tres más que van en búsqueda de los que se habían perdido y también los capturan con vida, sin hacer ruido. No sé cuál de los cinco habló porque los torturan, pero alguien los conduce hasta

el campamento. Llegan los milicos y abren fuego, los compañeros, que eran más o menos siete u ocho, como estaban muy relajados no logran resistir; otro compañero y yo estábamos regresando a más o menos 80 metros. Logran salir tres que eran de Córdoba, que no tenían la más remota idea de cuál era el norte y el sur, adónde estaba la ciudad, estaban perdidos. Y a tal punto que ellos se mueven siempre en la misma zona, a no más de 5 Km. Con los patrullajes que hacía el Ejército, con los helicópteros, con tropa, hasta que llegan a la casa de un campesino sin tomar los recaudos de seguridad y le piden ayuda y, ese campesino, que ya había visto camiones del Ejército, manda a avisar que había tres personas. Pero los compañeros se dan cuenta por el ladrido de los perros y ven que ya venían tropas, entonces se repliegan. Son dos hombres y una mujer. La compañera recibe un rafagazo, tiene una herida leve pero no podía caminar, los compañeros ven que no la pueden llevar y se retiran. Es increíble cómo logran salvar la vida, porque siguen dando vueltas por ahí, ven a un camionero que está en un merendero y le dicen que eran estudiantes, que andaban conociendo. Y el tipo, un camionero cordobés, les pregunta dónde quieren ir, porque él iba para Salta y los lleva, pese a todos los controles, porque la verdad es que toda la ruta estaba controlada, los esconde entre la carga del camión y los lleva a Salta. Cuando llegan a Salta le dicen: "¿no nos podés llevar a Córdoba?". Y los lleva tal cual como vinieron. El tipo se jugaba, si lo llegaban a agarrar por la ruta… Pasó como cien pinzas, y llegó a Córdoba. De esa manera se salvan estos compañeros que todavía siguen con vida, y al final el camionero les dice que esa era la última vez que colaboraba con guerrilleros, que ya estaba cansado de situaciones tan tensas.

---

## Entrevista a *Cacho* Ledesma por Hugo Montero

*Tucumán, abril de 2007*

***Cacho* Ledesma**: Primera cosa: la lucha armada es un proceso que inicia un sector de la vanguardia que va abriendo camino, que generalmente son parte de una organización fundacional que es un partido. Entonces, parte de esa organización entra a construir una nueva herramienta y a desarrollar una actividad armada, haciendo el eje en la propaganda armada, pero son unidades chicas que pueden crecer pero que tienen la particularidad de que son llevadas adelante por un sector y no por toda la vanguardia revolucionaria, tanto en lo que sea la actividad urbana como en lo rural. Este tema de la lucha armada marca un período que puede durar meses o años, que va transitando las distintas características que tiene un proceso de lucha armada. Sabido es que en una primera

etapa, en el caso de la guerrilla rural, hay zonas en las que de noche reina la guerrilla y de día reina el enemigo. Por eso se conoce como "zona en disputa" o zona guerrillera, está en disputa porque nadie puede decir "tengo el monopolio del control en esta zona". La guerrilla, durante la mañana, se oculta, repasa su armamento, estudia, discute, planifica nuevas operaciones pero no opera. Como si entrara en un letargo silencioso, que es cuando el enemigo sale a rastrillar. Este proceso depende no sólo del desarrollo que tenga la propia guerrilla, sino de todo el entorno social, de todo lo que está pasando en el territorio nacional o regional, que determina su crecimiento relativo, su avance en la destreza en las cuestiones militares, que puede durar meses o años. Y cuando ha tenido un desarrollo en el que esta fuerza guerrillera empieza a dominar cuestiones como topografía, donde el responsable le dice a un grupo: "Nos encontramos dentro de unos días en tal punto" y la unidad se disloca, se separa, y se encuentran en ese punto a la hora prevista; ya empiezan a manejar el territorio. El guerrillero tiene la necesidad de avanzar mucho más rápidamente que el milico enemigo, para lograrlo tiene que incorporar el monte como si fuera una pertenencia cotidiana. A ver dónde hay un ojo de agua, dónde hay una vertiente, dónde se puede acampar, cuántas quebradas tiene que atravesar para llegar a un punto determinado, tomando tal senda dónde llega, y en este proceso la guerrilla qué hace, además de conocer el terreno y manejar con solvencia un plano o un mapa, una carta topográfica: va conociendo y contactándose con distintos sectores de pobladores, sabiendo quién es un chivato y quién no lo es, quién ve con simpatía a la guerrilla y quién no, va haciendo todo ese relevamiento. Esta etapa, que digo puede durar muchos meses y quizás años, cuando la guerrilla ha crecido y se ha fortalecido, ha generado nuevas incorporaciones, está en ciernes de pasar a otra etapa superior. ¿Pero cuál ha sido la característica de toda esta etapa? Primero, que sigue siendo una actividad de un sector de la vanguardia, no de las masas. Más allá de que se puedan incorporar campesinos, obreros, pero son casos muy puntuales.

## La movilidad, el secreto y la sorpresa

¿Cuáles son las herramientas, las armas fundamentales que tiene una guerrilla rural que recién se inicia, más poderosas que el mejor armamento?: su permanente movilidad es la que le permite no ofrecerle flancos al enemigo, entonces, éste constantemente tiene que estar cambiando su táctica porque está la guerrilla en un punto, le tiran un cerco, va y golpea en otro y el cerco se tiene que trasladar. Esta es la principal arma; la permanente movilidad. ¿Cuál es el otro elemento?: el enmascaramiento, el movimiento secreto, conspirativo. Sólo la guerrilla sabe hacia dónde va, de dónde viene, dónde acampa y dónde no, dónde están sus campamentos principales y sus secundarios. El más absoluto secreto, sólo el mando (o los mandos) conoce el destino que la unidad va a tener y hacia dónde va a marchar.

Y una tercer arma: la sorpresa. La guerrilla golpea donde menos espera el enemigo. Muerde y se va. Estos son los tres elementos que acompañan esta primera etapa y que van a acompañar incluso parte de la segunda etapa. Por ejemplo, cuando esta guerrilla empieza a fortalecerse, el enemigo ve que es una realidad, realiza un cerco para aislarla. Generalmente los cercos que tiran se complementan: hay un cerco general, estratégico, y un cerco más chico, por adentro, que es operativo y que avanza sobre la montaña para aniquilar la guerrilla. Este proceso que se va desarrollando empieza a transitar (porque no hay cortes limpios entre etapas) el fin de una etapa y el principio de otra, cuando esta guerrilla tiene el poder de conocer el terreno como si fuera la palma de su mano, cuando ya se ha fogueado, cuando elige el lugar del combate, no en el lugar que le impone el enemigo. La guerrilla opera en su santuario que es la montaña, no en el llano, generalmente es todo un período de pequeñas acciones. Si uno ve la historia de la guerrilla, por ejemplo, los primeros combates de la guerrilla cubana después del desembarco son prácticamente de hostigamiento, tiroteos desde lejos, con un mando militar excepcional como el de Fidel.

Para ir precisando, tres herramientas fundamentales: la movilidad permanente, la sorpresa y el secreto. Esto no es un invento mío, está en los textos del Che y de cualquier jefe guerrillero vietnamita, en los manuales de formación. Entramos en la segunda etapa, a todo esto el enemigo se ha visto incapacitado de aniquilar a la guerrilla, que lo ha golpeado donde menos lo ha esperado. Vamos a ver primero los aspectos conceptuales y después vemos qué pasó en la práctica. Se empieza a transitar la etapa donde lo que caracteriza es la formación o la ubicación por parte del mando guerrillero de cuáles pueden ser eventuales bases de apoyo, porque ya conoce las zonas, sabe quiénes son los chivatos y sabe cómo anularlos, en qué zonas hay gente que estaría dispuesta a guardar un herido que no se lo puede seguir trasladando, porque si lo operaron necesita reposo. Gente que nos brinde información de por dónde anda el Ejército, dónde ha estado operando, quiénes le están informando. Como la palabra lo indica, una zona de apoyo. El relevamiento que ha hecho el mando guerrillero es lo que le permite determinar quién es quién en la zona donde se mueve para operar, en este permanente desplazamiento y en este permanente conocer, no sólo la topografía que va caminando si no quiénes habitan, qué hacen, de qué viven, qué relaciones tienen. Esta también es una etapa que puede durar meses o años. En el caso de los cubanos, estas etapas se dieron muy rápidamente, fueron dos años y un mes en el que se fueron cumplimentando en su totalidad. Pero se cumplieron, no hubo saltos de etapas, no como un modelo esquemático pero se fueron cumpliendo.

En esta etapa siguen siendo estos tres elementos que marcábamos al principio las armas fundamentales de la guerrilla. La movilidad sigue, por más volumen que tenga, aunque ya estemos en presencia de una compañía reforzada. Son entre 150

y 200 hombres que tienen que moverse, sean que estén dislocados en pelotones en distintas zonas para abrir frentes, con fuerzas numéricas de batallón (entre 450 y 600 hombres más o menos). La movilidad, el secreto y la sorpresa siguen siendo las armas principales, nada más que ya la sorpresa no la da una escuadra de 7 compañeros o un pelotón de 15, sino una unidad mucho más poderosa como una compañía con 150 hombres, cantidad que te permite tomar objetivos mucho más complejos, numerosos y con mayor respuesta de poder de fuego, que una escuadra que a lo mejor puede ocupar una comisaría, un cantón, un vivac. En esta segunda etapa, la fuerza guerrillera va creciendo, ya quizá se ha bancado un cerco operativo, lo ha rechazado. Si no tiene fuerza, lo ha eludido, se alejó de la zona, rompió el cerco por algún lugar prefijado y golpeó en otra zona e hizo que el cerco se va a demostrar inútil como emprendimiento de aniquilamiento de la unidad guerrillera. Porque el cerco está tirado donde no está el elemento. Toda esta situación se va generalizando, muchas veces ante un cerco operativo las fuerzas guerrilleras no se quedan a combatir. Se alejan de la zona porque ese territorio lo ha elegido el enemigo, la guerrilla por norma no combate en campo del enemigo. Se va, porque todavía no tiene fuerzas. Todavía sigue siendo la guerrilla rural una cuestión de vanguardia por más que empiecen a integrarse más hombres de la zona, de las regiones vecinas. Por lo tanto, esta unidad no se fija al terreno, se mueve, donde menos se espera vuelve a aparecer y golpea. No le permite al enemigo construir un esquema de combate sólido, sin filtraciones, lo desgasta, lo va desmoralizando. El monte se empieza a transformar en algo agobiante para el enemigo, en algo no deseado, en un territorio donde todo le resulta hostil y ajeno, hombres de las ciudades dispuestos a combatir, pero en una guerra tradicional. Esta es otra forma de lucha donde hay una permanente improvisación, creación, inventiva, cosas que generalmente no están presentes en los manuales convencionales de formación del Estado Mayor o de las escuelas superiores de guerra, aunque sean Rangers. En este período las unidades se van fortaleciendo, van creciendo, empiezan a dispersarse hacia otras zonas y a crear nuevos núcleos guerrilleros. Se va dinamizando y se va entrando en otra etapa, que no lo determina la guerrilla sino lo que pasa con las condiciones que la rodean, todo el entorno regional y nacional. Y entonces entramos en una tercera, que generalmente es el tránsito de las definiciones, que es "zona liberada". La zona liberada no está determinada por el apoyo que te da la gente, que lo empezaste a tener durante la zona en disputa, lo acrecentaste en la zona de las bases de apoyo, y que lo empieza a consolidar en la etapa nueva que transita. Se la designa zona liberada, porque esta fuerza guerrillera dice: "Aquí nos plantamos. Vengan". Porque el mando ve que hay condiciones militares, operativas, para aniquilar al enemigo, que tiene su moral baja, está seriamente afectada, que no ve la hora de terminar esto. La unidad guerrillera está en condiciones técnicas, logísticas, con la capacidad de fuego para poder aniquilar en el terreno al

enemigo. Entonces, recién ahí dice: "Aquí nos quedamos", igual se sigue moviendo pero con una tendencia a defender el terreno. A Fidel le tiraron tres cercos, el primero lo eludió, golpeó en otro lado. El segundo dio la batalla aquí, pero en movimiento, golpeando con distintas unidades fuertes. Ya era el nacimiento de la columna invasora, ya tenía autonomía. Lo quisieron rodear pero él los rodeó, les hizo creer que lo tenían rodeados y era al revés, y les dio durísimo, siendo que los enemigos subían con tanquetas, con apoyo de aviación y de artillería. En el tercer cerco Fidel se plantó, y no sólo los golpea duramente sino que avanza y ahí empieza la apertura de un nuevo frente, la construcción de una nueva fuerza casi de igual magnitud que la que manejaba la comandancia.

## El error de fijar los campamentos

En estas tres etapas no sólo hay un problema cuantitativo sino cualitativo, capacidad de la unidad guerrillera, el manejo, la sapiencia del mando único, y hay un problema cuantitativo que es la participación de las masas. Cuando las masas empiezan a participar, a ver que ese es el camino con claridad y convencerse, ver que es posible triunfar, se ven acicateadas para volcarse con todo, decididamente, en cuerpo y alma. Porque las masas han hecho suya la guerra revolucionaria como la herramienta imprescindible y necesaria para poder derrotar a un ejército represor con años de experiencia y con cientos de recursos. Esto puede parecer especulativo, pero es así: cuando el pueblo ve las chances de triunfo, entonces participa. Entonces la etapa de lucha armada ha cambiado y se ha transformado en guerra revolucionaria, primero incipiente, y después abierta, donde ya las incorporaciones son por decena, donde la guerrilla tiene capacidad para absorberla sin bajar su calidad, no para engordar sino para fortalecer sus unidades porque tiene capacidad para enseñar a esos nuevos combatientes que se integran. Esto qué determina: porque si vos te fijás al terreno, abandonás la primera arma que tiene la guerrilla, que es el movimiento que lo mantiene hasta casi las postrimerías de la guerra revolucionaria.

Hay otras etapas que ya tienen que ver con lo técnico, que es la lucha guerrillera o guerra de guerrillas, la guerra de movimientos y la guerra de posiciones. La guerra de movimientos está en el otro esquema de definiciones, es decir, zona guerrillera, base de apoyo y zona liberada, y esto está imbricado, te obliga a que tengas que ver con visión fina en qué momento, en qué estadio estás de la lucha. Pero la guerra de movimientos está incluso presente hasta cuando dispones de unidades muy fuertes como un batallón. Obviamente no se va a mover con la celeridad que se mueve una escuadra, un pelotón o una compañía, pero está en movimiento porque el hecho de fijarte al terreno le está ofreciendo un blanco al enemigo, que lo aprovecha, que te va a golpear. Si vos por la apreciación política

de la simpatía en la zona, de la adhesión de la gente, decidís quedarte pensando que estás en la etapa de zona liberada, le estás haciendo un favor al enemigo. Vamos a la experiencia de la Compañía.

Cuando nosotros hablábamos de que algún día los Andes o nuestros cerros serían la Sierra Maestra en América Latina, ya lo decimos en algunos documentos de antaño, cuando íbamos a lo concreto cuál era nuestra apreciación: nosotros no decíamos "vamos a movernos en 40-45 kilómetros que van desde la ciudad de Concepción a San Pablo". No, "vamos a movernos en 300 y pico de kilómetros que arrancan desde el límite con Catamarca, allá al sur incluso de lo que fue el intento guerrillero de los Uturuncos, en el punto tripartito Catamarca- Santiago- Tucumán; digamos los montes de lo que antes era la cuesta del Totoral, la zona con vegetación tupida de Catamarca". Y nosotros decíamos: "De ahí hasta el límite con Bolivia, incluso entrando en la yunga boliviana", son 350 Km. Si vos te quedás en los 40 kilómetros, si no golpeás en Orán, en Metán, en Calilegua, ¿qué estás haciendo? Más allá de tu voluntad, le estás facilitando el trabajo el enemigo. Éste dice: "O estos son locos o la gente está a muerte con ellos. ¿De dónde recogen su aprovisionamiento?, parte lo pueden tirar de aviones, pero no hay aviones aquí (ni tampoco helicópteros desarmables, como fue la fábula que nos crearon, eso lo tiraba el enemigo como diversionismo para que nosotros nos creyéramos eso o la gente. Para justificar después la fuerza de la represión). Parte de los víveres de los compañeros venía del gran esfuerzo que tenía que hacer el Partido en la ciudad para acercárselos, unidades de logística de la Compañía de Monte que funcionaban aquí, muchas veces sin el conocimiento del Partido que nos compartimentaba eso. Y otra parte era lo que venía de la gente. Pero si vos te fijás al terreno, el enemigo piensa que hay un apoyo muy sólido. Y qué hace: aplica la teoría que aprende en cualquier curso, la teoría del pez y el agua. Si al pez le sacás el agua, se muere. Primero tira un cerco, ve que no salíamos, que no golpeábamos fuera del cerco de 40 Km. Dislocó alrededor de entre 11 y 14 mil hombres, con apoyo artillero y aéreo, y al principio no querían subir. El mismo ejército hizo correr la bola de que se cagaban. Mentira, estaban haciendo todos los relevamientos en la población para individualizar, por ejemplo, que una familia, un matrimonio con 4 hijos que antes compraba una bolsa de harina por semana, ahora compraba dos. ¿Y para quién era la otra bolsa? La pregunta se contestaba sola. Entonces, de repente, una familia que tenía 5 hijos, dos varones, uno de los varones no venía y los militares preguntaban: "Don Pedro, ¿qué pasa con su hijo tal?". "Ah no, está en Buenos Aires haciendo tal cosa...". "Ah, ¿y en dónde?". Después iban a chequear esa información, y si el hijo no existía, iban y levantaban a la familia completa. Aquí, la mayor cantidad de bajas, entre la población incluso, son en las zonas rurales. Durante mucho tiempo se pensó que la represión había sido más en la zona urbana. Aquí hay familias enteras que fueron llevadas a los

campos de detención, algunas fueron exterminadas, otras liberadas, algunas hijas quedaron en condiciones esclavas para que las cogieran los oficiales o para que les lavaran la ropa a los milicos. Yo esto lo conozco porque una compañera que ha estado en la Secretaría de DD.HH, que develó más de 250 nuevos casos que no habían sido denunciados, chicas de 15 ó 16 años llevadas para eso. Muchas de ellas terminaron muertas, otras las pusieron en libertad y lógicamente nunca más quisieron hablar de esto, y fueron 250 nuevos casos presentados ante la Secretaría de DDHH, toda gente de la montaña. Imaginemos los que habrá que no hicieron la denuncia. Entonces nosotros cometimos ese error, y otros más específicos.

Hubo una lectura, una apreciación equivocada. Era tan grande el apoyo de la gente, era tanta la simpatía cuando apareció la primera unidad y toman Acheral, no sólo eso, también el trabajo que habían hecho compañeros que habían estado antes. Yo estuve un año y medio en una colonia azucarera, Santa Elena, ahora no existe más, queda una sola casita, eran 20 ó 25 familias, y ahí estuvimos trabajando y Ramón Rosa Jiménez en otro sector, estábamos en la zona de Las Mesadas. Estuvimos conociendo, transitando, haciendo relevamiento, haciendo pozos para ver cómo se comportaban las cosas que habíamos dejado ahí, si se arruinaban o no. Y en ese andar, conocimos mucha gente y fuimos preparando condiciones para lo que después iba a pasar. Pero qué pasó, yo creo que la desviación del PRT -o del Estado Mayor del PRT-, que se particularizó con la Compañía, fue esa apreciación equivocada. Confundieron lo que es la simpatía de las masas con la participación directa, entonces si vos incorporás a un compañero de una zona y te quedás fijado en el terreno, qué hace el enemigo: el enemigo aniquila esa familia y después nadie se quiere integrar. Es más, no le das seguridad a esa familia, porque si vos incorporás a alguien y te movés, no le permitís hacer ningún trabajo de inteligencia. ¿A quién le iba a preguntar si este poblador ya no estaba aquí?, tenía que ir a preguntarle al campesino de allá. El informe que le podía llegar a dar éste ya no le servía. Se confundió el apoyo o la respuesta, la adhesión de las masas, con su participación, con la incorporación, porque todavía seguíamos transitando la etapa de la lucha armada. No habíamos entrado en la etapa de la guerra revolucionaria, donde las masas la hacen suya y se van metiendo. Una cosa es simpatía, otra cosa es participación. Esto facilitó el trabajo de la represión, y el enemigo subió cuando ya tenía cocinado todo, cuando ya tenía hecho el relevamiento poblacional, cuando sabían quién era quién (lo que nosotros deberíamos haber hecho...). Neutralizó ese apoyo, esa adhesión, esa simpatía con miedo, con terror, levantó a toda la gente que pudo en una primera etapa con Vilas, y en sus últimos momentos y cuando entró Bussi, ellos empiezan a operar, a entrar a buscarnos. No era que estaban cagados de miedo, y nosotros nos quedamos ahí, esperándolos.

## El combate de Manchalá

Hicimos cosas que Fidel ni en la segunda etapa se la planteó hacer, como era bajar de la montaña, ganar la retaguardia del enemigo como se pretendió en Manchalá, y atacarlo por detrás al Comando Estratégico. No era tomar una comisaría, era una acción de una envergadura superior incluso a lo de Monte Chingolo. Además, lo más lógico era -no lo más importante- que la acción se hiciera exclusivamente con el personal de la Compañía que conoce el territorio, no con refuerzos que vinieron desde otro lado, que ni sabían lo que era el monte ni la zona. Así fue cuando fracasa la operación, hubo gente que se perdió y después cae en manos del enemigo. En Manchalá, participaron muchísimos compañeros que venían de refuerzo de otras compañías: "Héroes de Trelew", "Decididos de Córdoba", creo que de "Combate de San Lorenzo". Nosotros tendríamos que haber elegido el terreno, hay cifras, las estadísticas hablan por sí solas. La mayoría de los compañeros de la Compañía que son eliminados se los detiene en el llano, no caen arriba en combate. Los compañeros que caen en combate son mínimos, no pasan de diez. En cambio, todos abajo, cuando venían a hacer contactos, a buscar provisiones, a llevar contingentes de nuevos compañeros o a llevar logística.

Yo creo que la Dirección, lejos de mantener la claridad, la objetividad, de razonar toda esta situación, hizo un análisis equivocado de la etapa que transitábamos. Se movieron como si estuviéramos en zona liberada, ¿y vos qué haces cuando no te plantas y no podés defender al campesino del enemigo que viene a arrasar? Le estás haciendo el juego al enemigo. Y qué dicen los campesinos entonces: "A la hora de las papas, nos quedamos solos, no hay nadie". Mal que nos pese y por doloroso que sea, esta es la lectura que yo hago.

## Triunfalismo

Creo que siempre tuvimos claro el tema del foquismo. No éramos "extranjeros" que veníamos de Buenos Aires y subíamos al monte. Antes de haber dado un paso en la zona, hicimos todo un trabajo político; además teníamos trabajo político sindical, la Comisión Interna de Grafanor eran compañeros nuestros, incluso el delgado general, compañero que está desaparecido. Teníamos la dirección del ingenio Providencia, la dirección del ingenio San José, la dirección del ex ingenio Santa Lucía, porque lo habían cerrado y funcionaba la destilería; teníamos varios compañeros en la comisión directiva de Alpargatas allá al sur, en Aguilar. Es decir, que había trabajo político, no se puede hablar de foco. Lo que había era una organización guerrillera que tiene enraizamiento con las masas de la región. Lo otro es un grupo de compañeros decididos a combatir, que por la acción misma va creciendo, actúa como referente, como expresión. La guerrilla rural era parte de una estrategia de conjunto donde había trabajo de masas en

los distintos sectores de la sociedad, había un Partido y había una propuesta de unidad que era el FAS, el embrión de un futuro Frente de Liberación nacional y social. Había una corriente clasista de trabajadores como el MSB, entonces era parte de un conjunto estratégico.

No fue un error abrir un frente rural. Fue un error cómo lo manejamos. La Compañía de Monte no fracasa porque a todas las guerrillas rurales les va mal; fracasa porque no supimos resolver sabiamente el tema. Por ejemplo, los campamentos de la Compañía estaban muy cerca de los centros poblados. En un pelotón donde estuve alrededor de 25 días, en la zona donde yo había vivido y la conocía, estábamos a 3 Km del pueblo de Santa Lucía, cuando el manual te habla de que un campamento no puede estar a menos de 15 Km de un centro poblado. Dice que el campamento de la comandancia debe estar a por lo menos 40 Km del pueblo, pero aquí no. Hubo una suerte de envanecimiento, de situación triunfalista. El gran desarrollo que tuvo el PRT a partir del 25 de mayo, esa etapa que algunos le decimos "la del engorde", donde evidentemente la calidad se vio superada por la cantidad. Con esto no descalifico a los compañeros nuevos, pero creo que esto generó una promoción acelerada de cuadros. Se promovió en cargos de dirección a compañeros nuevitos, que tenían todavía mucho que aprender, transitar e incorporar. Ahora esto por qué se da: porque también hay una suerte de desviación militarista que no llegamos a resolver.

★
Capítulo 22

# Estado policial y frente democrático y patriótico

En el capítulo sobre la política frentista del PRT vimos que en agosto de 1973, Santucho habló de Frente Popular, sobre la base de la unidad de las fuerzas progresistas y revolucionarias. En octubre de ese año, llamó a construir un frente único antifascista y antiimperialista. El noviembre, en el V Congreso del FAS, Armando Jaime planteó la línea de un frente "lo más amplio posible". En el artículo "Perspectiva del Frente de Liberación" de enero de 1974, se explicó lo que era un frente antifascista. En las reuniones preparatorias del VI Congreso del FAS ya se venía discutiendo la necesidad de ampliarlo. Este Frente había surgido en un momento en el que sólo un puñado de organizaciones populares y revolucionarias no fue neutralizado por la política del GAN y del peronismo burgués y burocrático, jugando un importante papel unitario, organizador y movilizador, sobre todo entre sus IV y VI Congresos. Pero, al ampliarse la toma de conciencia de los verdaderos objetivos de Perón y el peronismo burgués, sectores cada vez más amplios de la militancia, del activismo fabril y de la clase obrera se separaban de ese proyecto, lo que hacía posible -y muy necesario- proponer una herramienta unitaria mucho más amplia que el FAS, que los contuviera. Santucho desarrolló esta propuesta con todo detalle en el folleto *Poder burgués y poder revolucionario*, bajo el subtítulo "El frente antiimperialista", que en posteriores editoriales quedará formulado bajo la denominación de "Frente Democrático y Patriótico".

> Requiere partir de un amplio espíritu unitario, solidario y de servicio incondicional a la causa del pueblo. Pero la heterogeneidad social del Frente Antiimperialista producirá sin duda dificultades y luchas interiores que necesitan un tratamiento paciente y constructivo. Unidad frente al enemigo y lucha ideológica y política en el interior de la alianza es una característica esencial del Frente Antiimperialista porque desde el momento que agrupa o tiende a agrupar al conjunto del pueblo, a la clase obrera, la pequeña burguesía urbana, el campesinado pobre y los pobres de la ciudad, y en ciertos períodos hasta sectores de la burguesía nacional media, contra el enemigo común, no puede evitarse una aguda lucha de clases en su seno. Pero esta lucha de clases tiene un carácter ideológico y político pacífico, que puede y debe resolverse sin la ruptura de la unidad; es una contradicción no antagónica en el seno del pueblo que puede y debe solucionarse mediante

> la crítica, la autocrítica y la educación revolucionaria. Sin embargo tiene una importancia capital, porque sólo la hegemonía del proletariado en la conducción del Frente Antiimperialista puede garantizar la persistencia de una correcta línea de movilización de masas y desarrollo del poder local en el marco de la victoriosa política de guerra revolucionaria.

Es curioso que, pese a tener estas posiciones, el PRT y Santucho fuesen catalogados, ayer y hoy, como trotskistas. O no se conocen las posiciones de las organizaciones que así se identifican o esa caracterización no responde a un sano método de análisis o razón epistemológica, sino que se está usando el más crudo maccartismo o estalinismo que, para el caso, es más o menos lo mismo. En Argentina y en el mundo el trotskismo fue, durante casi un siglo, el mayor estigma que podía endilgarse a un revolucionario, refería a una triple condena: comunista, con toda la carga negativa que ello implicaba; dentro del comunismo era una excrecencia putrefacta y, para colmo de males, sospechada de colaborar con el imperialismo.

## POLÍTICA PARA LA VANGUARDIA Y PARA LA "RETAGUARDIA"

La ampliación de la política frentista por parte del PRT nos muestra que no estaba preocupado sólo por la organización de la vanguardia, sino que intentaba llegar a los más amplios sectores de nuestro pueblo. Como ya hemos visto, en reiteradas oportunidades, su política para la vanguardia obrera estaba siendo exitosa. Santucho y los demás dirigentes no lo dijeron con estas palabras pero eran conscientes de que no alcanzaba con la vanguardia, que ella era lo más importante pero que no era suficiente. Es por eso que debía formarse el ejército político de las masas; es decir, movilizar alrededor de los obreros industriales a los más diversos sectores del pueblo. En una palabra, que la vanguardia necesitaba una sólida retaguardia. En la disputa de la influencia sobre estos sectores con el peronismo burgués y burocrático y el resto de los partidos burgueses, estaba la clave para seguir sosteniendo la ofensiva iniciada en 1969. De su resolución dependería el curso de la guerra civil en la Argentina. La táctica del GAN tenía como objetivo principal derrotar y aniquilar a la vanguardia armada; en principio fue necesaria su neutralización y/o división -cosa que logró parcialmente durante un tiempo- y movilizar a las masas en su contra -en lo que fracasó estrepitosamente-. No era un objetivo, pero lo podemos considerar un resultado de esa política, la neutralización o la indiferencia de los sectores intermedios de la sociedad -lo cual ocurrió y fue visible posteriormente-. Pero no nos adelantemos, porque todavía no llegamos al punto más alto del enfrentamiento, en el que la vanguardia obrera derrotó, en toda la línea, al proyecto del peronismo burgués y burocrático. Son muy pocos los autores que llegan a esta conclusión, entre ellos el historiador

Luis Brunetto en su libro *14250 o paro nacional*, que es el número de la ley de las Convenciones Colectivas de Trabajo. Si la ampliación de la política frentista por parte del PRT estaba destinada a disputar a los sectores intermedios, ello no dejó lugar a dudas cuando formuló, por primera vez en junio de 1974 y en otras dos oportunidades, una propuesta de armisticio.

## ¿POR QUÉ UN ARMISTICIO?

El 4 de octubre de 1974, ERP envió, a los posibles participantes de una reunión "multisectorial" que había organizado el gobierno, una nota en la que expresaba su disposición de discutir un armisticio. El miércoles 9, en el editorial de *El Combatiente,* Mario Roberto Santucho, explicaba que contrariamente a lo que decía el reformismo, el PRT siempre se preocupó por realizar alianzas y por conquistar la vigencia de las libertades democráticas. Desentrañaba que el gobierno, con esta maniobra, intentaba lograr el apoyo de los partidos políticos a su política represiva e involucrar directamente a las FFAA. Como éstas, por su debilidad política y su insuficiente preparación, no podían pasar a la represión, se presentaban "condiciones favorables para ofrecer el armisticio como una medida más de lucha frente a la política contrarrevolucionaria del gobierno peronista".

Con esta propuesta, mostraba a la sociedad y a los políticos la flexibilidad del PRT y le restaba argumentos al gobierno para atraer a los políticos burgueses hacia su política fascistoide como, por esos días, comenzó a calificar Santucho al gobierno liderado por López Rega. En un editorial del 21 de julio del año siguiente, explicó que no era contradictorio no haber aceptado la tregua pedida por Cámpora y ahora ofrecerla. La diferencia que planteaba era que en abril de 1973 el Gobierno tenía posibilidades de neutralizar por el engaño a las masas y que esa posibilidad ahora estaba totalmente superada por el desprestigio de la política oficial.

Consideraba Santucho que la propuesta de armisticio debía convertirse en "una consigna permanente de lucha por la legalidad" para demostrarle a "los sectores intermedios, principalmente a los políticos honestos, la flexibilidad y racionalidad de nuestra política como una forma más de establecer vínculos y sentar bases para un futuro accionar unitario".

> **Propuesta de armisticio**
> En conocimiento de que el tema de la violencia será tratado en próximas reuniones promovidas por el gobierno, con vuestra presencia. De que en tales ocasiones se incluirá la consideración de la bárbara violencia contrarrevolucionaria apoyada por la CIA que golpea a nuestro pueblo y de la justa violencia revolucionaria con que los argentinos respondemos a la

explotación y a la opresión. El Ejército Revolucionario del Pueblo ha decidido poner en vuestro conocimiento que está dispuesto a un armisticio sobre la base de los siguientes puntos:
* Liberación inmediata de todos los guerrilleros prisioneros y demás presos políticos y sociales.
* Derogación de toda la legislación represiva.
* Derogación del Decreto que ilegaliza al ERP.
A cambio de ello nuestra organización pondrá en libertad a los detenidos Tte. Cnel. Ibarzábal, Mayor Larrabure y Sr. Breuss, y suspenderá las operaciones militares el mismo día en que sean liberados los presos. La vigencia del armisticio que proponemos se extenderá mientras el gobierno no ataque al pueblo ni a la guerrilla, es decir que quedará nulo ante cualquier represión armada policial, militar, parapolicial o paramilitar.

Ejército Revolucionario del Pueblo, 4 de octubre de 1974

Se realizaron reuniones con distintos dirigentes de la burguesía, Oscar Alende del Partido Intransigente estuvo de acuerdo, Sandler -del partido UDELPA (Unión del Pueblo Argentino) que fue fundado por Aramburu y venía de la derecha- se va radicalizando al punto que terminó exiliado en México- también aceptó. Se intentó hablar con Balbín -las reuniones se hicieron con Vanoli, que era su secretario-, pero dio largas al asunto y nunca contestó. La tregua no se concretó pero, más de una vez, el ERP reiteró esa propuesta más adelante.

## SOBRE EL ESTADO POLICIAL

"Orden de disolución de la Federación Gráfica Bonaerense; ocupación policial e intervención del Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, orden de captura de Tosco y Salamanca; formación de un cuerpo policial de dos mil 'celadores peronistas' en la Universidad de Buenos Aires; allanamiento de los locales del Partido Comunista y del Partido Socialista de los Trabajadores en Córdoba; nuevos asesinatos de militantes populares por la AAA y la policía, que costó la vida a nuestro heroico compañero Eduardo Ernie Hall detenido con herida leve durante el ajusticiamiento del Mayor Gimeno, a los compañeros Achem, Miguel, Barraza y Laham, de la izquierda peronista y al estudiante Arístides Risiotti baleado en una manifestación; secuestro por la policía y desaparición de nuestros compañeros Matthews y Santa de Lepere, etc.". Así comenzaba Santucho el editorial del 16 de octubre, denunciando "algunas de las actividades represivas del Gobierno contrarrevolucionario peronista durante los últimos días", hechos consumados simultáneamente a la reunión multisectorial a la que el ERP había enviado la propuesta de tregua. En esa reunión, el gobierno obtuvo un éxito parcial, ya que

logró encaminar a gran parte de los partidos burgueses detrás de la política represiva, pero no obtuvo la participación activa de Ejército contrarrevolucionario conciente del costo político que pagaría con una intervención tan prematura.

El recorte de la actividad represiva que hacía Santucho no era de hechos excepcionales de la última semana, sino resultado de una política en crecimiento durante los treinta y tres meses posteriores a Ezeiza, hasta el 24 de marzo de 1976. En ese período, oficialmente y por medio de sus bandas fascistas, el Gobierno perpetró mil quinientos asesinatos, lo que da un promedio de cuarenta y cinco por mes. Este baño de sangre, cometido en nombre de la democracia, es sólo comparable con el que realizó el ejército argentino (así, con minúscula y leído con el tono que le da nuestro querido Osvaldo Bayer), en 1921 en la Patagonia, durante el Gobierno democrático de Irigoyen y con el cometido por las tropas de General Julio "argentino" Roca en contra de la población araucana en el Sur del país; y no igualado por ninguna dictadura militar, salvo, claro está, por la contrarrevolucionaria instalada el 24 de marzo de 1976.

El miércoles siguiente, en el editorial de *El Combatiente*, Santucho ampliaba el análisis y denominaba a este complejo período de hegemonía de *Lopecito* en el Gobierno peronista como un Estado Policial fascistoide. Como es constante entre los políticos burgueses y pequeño burgueses, se negaban a ver la realidad con la ilusión de mantenerse al margen de la lucha: "cuando el gobierno peronista fascistoide se esfuerza en imponer un Estado Policial, se niegan a reconocer los hechos, se niegan a defenderse y se extienden en sesudas 'argumentaciones' sobre la inoportunidad de la guerrilla que, según ellos, provoca la represión". Pero Santucho no se quedaba en la crítica y renegando, sino que visualizaba el resquebrajamiento de las estructuras de esos partidos que abrían grandes espacios de confluencia para un Frente democrático y patriótico, tanto de algunos líderes de esos partidos como de los sectores de base.

No es redundante recordar que "el Partido Peronista llegó al poder encaramado en un formidable auge de masas que obligó a los militares a encerrarse en los cuarteles. No fue el peronismo quien otorgó la libertad y la democracia, sino que ellas fueron arrancadas a la Dictadura por la lucha popular". Esta es una verdad que ni por un instante deben olvidar los militantes revolucionarios si no quieren caer en el seguidismo de las corrientes burguesas populistas o reformistas. "El gobierno peronista, por el contrario, se preocupó desde el principio por limitar y conculcar esas conquistas democráticas e introducir métodos represivos, más bárbaros aún que los del período lanusista". Denunciaba insistentemente Santucho, muy consciente de que las verdades de la burguesía estaban muy aferradas en la conciencia de los pueblos, como enseñaba el revolucionario y comunista italiano Antonio Gramsci. Luego de la derrota revolucionaria, falsos intelectuales se preguntaban si Santucho había leído a Gramsci

para determinar si podía haber llevado adelante una construcción contra hegemónica. Decimos falsos intelectuales porque esa es una forma incorrecta de analizar la historia. Lo que debe hacer un historiador es investigar los hechos, contrastando entre sí los datos obtenidos por varias fuentes, y luego ponerlos "bajo la lente" del materialismo histórico. Si los datos de la realidad muestran que esa construcción de hegemonía se realizó, poco importa saber si Santucho había leído al autor del *Príncipe moderno*. Entonces, el intelectual revolucionario sacará como conclusión que dos revolucionarios, en distinta época y lejanos países, aplicando consecuentemente las ideas y principios revolucionarios pueden arribar a conclusiones confluyentes sin que, quizás, se hayan conocido. Pero, para más datos, Santucho leyó a Gramsci y a muchos otros.

## Estado Policial y no fascismo

En un capítulo anterior, ya hemos explicado por qué Santucho no le llamó fascismo a esta etapa del Gobierno peronista; ahora, dejemos que él hable:

> La camarilla de López Rega trabaja en el intento de aplastar a nuestro pueblo y establecer un régimen fascista. Ese plan fracasará y, en lugar de imponer un chaleco de fuerza a las masas como pretenden, sólo lograrán establecer un Estado Policial a la defensiva, lleno de fisuras, impotente para dominar la rebeldía popular. Denominamos a este régimen Estado Policial para diferenciarlo del fascismo. El fascismo es históricamente el régimen dictatorial por excelencia de la gran burguesía apoyado en masas pequeño burguesas y lúmpenes, producto de un triunfo contrarrevolucionario, de un aplastamiento de la movilización de masas, que abre nuevas posibilidades de desarrollo capitalista. Pero tal situación no tiene la menor perspectiva en nuestra Patria, a corto y mediano plazo, porque el movimiento progresista y revolucionario se desarrolla vigoroso con profundas raíces en el pueblo.

Basándose en el potente y sostenido auge de masas, Santucho pronosticaba el fracaso de esta cruzada represiva, lo que colocaría al gobierno ante la disyuntiva de "reforzar de inmediato el aparato represivo" o "dar un paso atrás cediendo en lo democrático temporalmente para estar en mejores condiciones de pasar en pocos meses a la Dictadura militar". Y considera como más probable la primera de esas alternativas, tal como posteriormente ocurrió.

Luego, introdujo otra enseñanza de la experiencia vietnamita, la llamada espiral represión-resistencia, explicándola de esta manera: "Cuando un pueblo ha comenzado a luchar y se ha colocado a la ofensiva, como el pueblo argentino en estos momentos, una represión mayor y más salvaje no lo atemoriza, sino que refuerza su determinación. Es lo que los vietnamitas llaman la espiral

represión-resistencia que genera mayor represión y mayor resistencia constantemente. Es decir: ante el avance de la revolución, los capitalistas aumentan su saña y su brutalidad; en respuesta las masas luchan más tenazmente, lo que provoca mayor represión y ésta de nuevo mayor resistencia". Esta enseñanza -que es válida mientras las masas y los revolucionarios mantienen la ofensiva- fue un factor en contra en los análisis de los dirigentes del PRT para detectar a tiempo el retroceso que se produjo luego del Golpe militar del 24 de marzo.

Como siempre, Santucho terminaba exaltando el papel fundamental del partido marxista leninista y de la clase obrera, pero antes remarcaba que: "El papel del PRT, del ERP, del FAS, del nuevo Frente Democrático Patriótico que debemos construir, de las demás organizaciones progresistas y de las organizaciones reivindicativas, es vertebrar esa enorme, creciente y decidida movilización de la clase obrera y el pueblo argentino".

El 25 de octubre, el Comando *Alonso, Saborido, Suárez, Ernihold* de las Fuerzas Armadas Peronistas 17 de Octubre hizo público un comunicado en el que informaba sobre un intento de ajusticiamiento de un Teniente Coronel en el marco de las represalias por los fusilamientos de Catamarca. También, la decisión de seguir combatiendo, subordinándose "al proyecto del Partido Revolucionario de los Trabajadores a partir de reconocerlo como el partido de vanguardia de la clase obrera y nos incorporamos a las filas del Ejército Revolucionario del Pueblo, como forma concreta de aportar y participar en el proceso de guerra revolucionaria para la construcción del socialismo en nuestra Patria".

## ¡RESPONDER AL TERROR CON LA JUSTICIA REVOLUCIONARIA!

En *Estrella Roja* del 4 de noviembre, el ERP informaba que el día primero, "una unidad de la organización hermana Montoneros llevó a cabo el ajusticiamiento del Jefe de la Policía Federal, Alberto Villar". Este hecho fue saludado calurosamente por el ERP porque Montoneros retomaba decididamente el accionar armado "contra este gobierno reaccionario y pro imperialista". Lo consideraba un acto de justicia popular y que el pueblo lo había recibido con mucha alegría, cosa que era efectivamente así. Recordaba una consigna cantada en las movilizaciones de los últimos meses e inscripta en miles de pintadas "El pueblo te lo pide, queremos la cabeza de Villar y Margaride", que expresaba "un sentido deseo de las masas, que simbolizaban en el siniestro Jefe de la Federal a toda la represión brutal y sanguinaria que el gobierno ha lanzado contra la población". La nota finalizaba con el prontuario de Villar.

**¿Quién era Villar?**

> El asesino y torturador Villar tenía una larga y reconocida trayectoria al servicio de los explotadores, su condición de experto en la defensa de los intereses del imperialismo y de hombre de confianza de todos los opresores está manifestada en la larga lista de distinciones que le fueron otorgadas, desde el FBI yanqui hasta de la policía de Brasil, Paraguay, Bolivia (el Ejército boliviano lo nombró "ranger") y naturalmente las condecoraciones múltiples que le otorgaron las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias en nuestro país, entre ellas el "Cóndor Plateado".
> Durante su jefatura [de la Policía Federal] nacieron y actuaron impunemente las Tres "A" y la larga lista de sus víctimas no es ajena a las ideas de este represor sanguinario que gustaba decir que a los guerrilleros había que matarlos en el acto.
> Participante activo de las operaciones antiguerrilleras realizadas en Catamarca y Tucumán, los revolucionarios y el pueblo no olvidan a los cientos de luchadores que cayeron bajo las balas de la policía, asesinados por los comandos parapoliciales o muertos cobardemente en la tortura, que jalonaron su vida de esbirro al servicio de los explotadores.

## UN EXCESO INJUSTIFICABLE

En cumplimiento de la campaña de represalias contra la oficialidad del Ejército contrarrevolucionario, por el fusilamiento de 14 combatientes en Capilla del Rosario: "El domingo 1º de diciembre una unidad del ERP abatió en Tucumán al Capitán de Inteligencia Humberto Viola". Así comenzaba el editorial de *El Combatiente* publicado tres días después. En el párrafo siguiente, Santucho -asumiendo inmediatamente la responsabilidad- continuaba: "En el curso de la acción y en circunstancias cuyos detalles aún no conocemos fehacientemente, murió la niña de 3 años María Cristina Viola y resultó herida la niña María Fernanda Viola de 5 años, ambas hijas del Capitán represaliado. Este desgraciado hecho, que lamentamos profundamente, es un exceso injustificable que mancha la limpia trayectoria de nuestro ejército guerrillero. Consciente de la responsabilidad que le cabe ante nuestro pueblo, el Buró Político del PRT, dirección político-militar del ERP, tomó la resolución de investigar este exceso, adoptar las disposiciones que correspondan y comunicarlas al pueblo argentino. Al mismo tiempo, en homenaje a la sangre inocente de esas criaturas, en previsión de que no se repita un hecho semejante y considerado alcanzado su objetivo, nuestro Buró Político resolvió dar por cumplida esta campaña de represalias, ad-referéndum del Próximo Comité Central". Nos hemos extendido en la cita para dar muestra de la gran preocupación que causó

no sólo en la dirección partidaria, sino en el conjunto de la militancia este "exceso injustificable". Santucho no buscó ninguna excusa, ningún atenuante, asumió la responsabilidad en el mismo momento en que se enteró del hecho.

## TERROR BLANCO

El primer día del año 1975 amaneció con el número 150 de *El Combatiente*, el editorial había sido escrito por Domingo Menna bajo el título "Estado policial y terror blanco". En él explicaba las dos formas que adquiría el terrorismo oficial, el que Menna identificaba como "legal", es decir, "el que toma la forma de represión masiva por la policía y las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias, apoyadas en el aparato del parlamentarismo burgués, en los dóciles jueces que se encargan de aplicarlas, a lo que se añade el reciente instrumento del Estado de Sitio y el aparato propagandístico del estado burgués". Y el terror que aparecía abiertamente como ilegal, "aunque apañado por las instituciones de la legalidad burguesa, es decir, el ejercido por las Tres A y demás organizaciones parapoliciales y paramilitares". Del primero hacía una larga referencia histórica desde la Semana Trágica en Buenos Aires y las matanzas de varios miles de obreros en la Patagonia, hasta las últimas masacres de Trelew y de Catamarca.

Luego recordaba la consigna de *El Caudillo*, publicación oficiosa de terrorismo ilegal: "El mejor enemigo es el enemigo muerto, porque es así y porque Isabel Perón manda". Esa era la frase con que cerraba sus editoriales la revista financiada por el Ministerio de Bienestar Social. "Desde sus páginas se van marcando públicamente las futuras víctimas del terror contrarrevolucionario, amenazando con 'el sobretodo de madera'. Mientras, se cierran publicaciones progresistas y populares con el pretexto de que incitan a la violencia". Este era el Gobierno popular por el que algunas corrientes progresistas, aún hoy, critican al PRT de haberlo combatido.

Pero los dirigentes del PRT no sólo hacían denuncias de los crímenes del Estado fascistoide, sino que tenían una lectura de la realidad, desde el materialismo histórico, que les permitía analizar el pasado pero también prever el futuro. De esto no hablan sus críticos. De Menna, Santucho y los dirigentes del PRT se podría decir lo que dijo hace poco Fidel del Che, refiriéndose a su vaticinio de que la URSS regresaba al capitalismo: "El único entre nosotros que tenía la bola de cristal era el Che". Veamos lo que escribía el querido *Gringo* Menna:

> Muchas veces en la historia de la lucha de clases contemporáneas, la burguesía ha puesto en juego a estas fuerzas irracionales y oscuras con las que trata de frenar la marea revolucionaria. A veces ha logrado éxito, otras no. Es que el éxito o el fracaso de estas desesperadas intentonas no dependen

> de su voluntad ni de su grado de ferocidad. Dependen directamente de la capacidad de respuesta de las masas, de su estado de ánimo, del grado de organización, del temple del partido revolucionario que debe cumplir el papel dirigente de su clase en la resistencia a la represión. En cada fábrica, en cada barrio, la segunda, tercera o cuarta camada de combatientes obreros y populares está transformando aceleradamente su odio de clase en conciencia y organización, para sumarse a las fuerzas ya templadas en las recientes luchas. Se prepara así un nuevo y poderoso ascenso de masas, que barrerá con las pretensiones fascistas de destruir las fuerzas populares por medio del terror, cuyo próximo desencadenamiento podremos medir a lo sumo en pocos meses, no sólo superará a lo anterior por su amplitud y violencia, sino por el empleo de nuevos métodos de lucha.

Menna y, con él, el PRT pronosticaron con precisión de relojería las históricas jornadas de junio y julio de 1975, seis meses antes de que ocurrieran. En realidad, lo venía haciendo desde mediados del año anterior cuando analizaba el inicio de una situación revolucionaria.

En el periódico *Estrella Roja* del 13 de enero de 1975, cuya tapa está ilustrada con la consigna "¡Responder al terror con la justicia revolucionaria!". Entre otras notas, están publicados dos comunicados: en el fechado el 24 de diciembre de 1974, se informaba que "En el día de ayer, lunes 23 a las 22.14 horas, el Comando 'Guillermo Pérez' del ERP procedió a atacar con explosivos el vehículo en que viajaba el Jefe de la Policía Federal, Luis Margaride, cumpliendo así el deseo de justicia de nuestra clase obrera y nuestro pueblo de terminar con los responsables de la campaña de asesinatos de militantes populares. Este asesino, jefe de la organización fascista Triple A, tiene en su triste haber, el asesinato de hombres como Ortega Peña, Silvio Frondizi, etc., ha sido condenado por la justicia popular". Margaride salió ileso del ataque porque viajaba en un auto de la comitiva distinto al que estuvo dirigida la carga explosiva.

Mientras que en el otro comunicado, fechado seis días después, decía que varios comandos del ERP "procedieron a ejecutar al Dr. Alberto Abeigón y al Sr. Martínez, Director General y Gerente de Personal, respectivamente, de la fábrica MILUZ S.A. de Villa Martelli". Aclaraba más adelante que esas ejecuciones se dieron "en respuesta a los asesinatos de dos obreros de esa fábrica, Jorge Fisher y Miguel Ángel Bufano, muertos en este mes por las ya tristemente célebres 'Tres A' brazo armado de las patronales y el gobierno de Isabelita". Ambos comunicados firmados por el Estado Mayor de la Regional Buenos Aires finalizaban con las consignas: "¡Las tres A son el gobierno y las fuerzas armadas!" y "¡Ninguna tregua a las empresas explotadoras!"

Esta última acción se enmarcaba en una resolución del CE reunido en noviembre anterior, por la que se respondería a cada asesinato de obreros revolu-

cionarios, de activistas sindicales o luchadores progresistas con la ejecución de empresarios, funcionarios del gobierno, burócratas sindicales oficiales de la fuerzas represivas y jueces. Hacía responsables de esos crímenes a los detentadores del poder, el Gobierno y las Fuerzas Armadas. Además, llamaba a los obreros a organizar en las fábricas grupos de autodefensa y a construir un Frente anti represivo sobre la base a tres puntos: 1.Fin de los asesinatos fascistas y de la represión indiscriminada. 2. Derogación del estado de sitio y 3. Normalización institucional de las provincias intervenidas.

En este mismo número de *El Combatiente,* se dedicaba una amplia nota a tratar la propuesta del Frente Antiimperialista, Democrático y Patriótico. Como hemos establecido, era un frente más amplio que el FAS, en el sentido de que estaba dirigido no sólo a la clase obrera y demás capas populares (campesinos, trabajadores asalariados, pobres de la ciudad, minorías, pequeños comerciantes, industriales, talleristas, etc.), sino a sectores progresistas y patrióticos de la burguesía media y de los partidos burgueses. A la alianza obrero-campesina-popular el PRT la denominaba *alianza básica* y le confería un carácter estratégico, es decir, hasta el triunfo de la revolución obrera y popular. Las demás eran, más amplias o menos amplias, alianzas tácticas. Como en ésta nota se había introducido una concepción sectaria de *alianza básica*, quince días después, el redactor se autocriticaba por haberla considerado constituida sólo por acuerdos entre los distintos grupos y organizaciones obreras.

La política económica del Gobierno empujaba a la oposición a sectores cada vez más amplios del pueblo. Las luchas parciales que estaban desarrollando los campesinos de varias provincias del país, entre fines de 1974 y principios del año siguiente, culminaron en un paro agrario de 48 hs. y masivas concentraciones en el mes de febrero. Por primera vez, modestos colonos que cultivaban algodón en el Chaco, Formosa y el norte santafesino; tabaco y arroz en Corrientes; cítricos y oleaginosas en Entre Ríos; granos en las provincias de Buenos Aires, Córdoba y en el centro y sur de Santa Fe; productores avícolas y tamberos; agricultores que laboraban tierras de su propiedad, fiscales o que las arrendaban a los latifundistas; salieron a la lucha junto a amplios sectores del proletariado rural. El PRT, desde hacía un par de años, había destinado a un miembro de su CE -*Chispa* Almirón, obrero metalúrgico de origen correntino- para realizar trabajo político en el campesinado del noreste; porque si bien era un partido de la clase obrera, se planteaba una política para el conjunto de las clases populares.

## LA GUERRA EN EL MONTE

Por orden del gobierno, el 9 de febrero, las tropas de la V Brigada de Infantería, dependiente del Tercer Cuerpo del Ejército contrarrevolucionario, iniciaron

su participación directa y activa en las zonas rurales y boscosas de la provincia de Tucumán. Una brigada es la menor de las grandes unidades de un ejército, en este caso 3.500 hombres, distribuidos en varios regimientos y batallones, los que a su vez están formados por compañías, integradas por alrededor de 100 soldados. En ese momento, la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez" del ERP no llegaba a sumar 100 combatientes. Pese a la disparidad de fuerzas, se encontraban en condiciones de mantenerse en la zona y burlar los ataques enemigos, porque estaban rodeados de "la población obrera y campesina de tres departamentos tucumanos, alrededor de doscientos mil (200.000) trabajadores argentinos, sometidos a la vigilancia y represión más dura". Santucho consideraba que este paso del Gobierno y el Ejército se debía a la "rápida consolidación de la guerrilla rural en Tucumán, que en pocos meses y pese al duro golpe recibido en Catamarca, logró asentarse sólidamente en los Departamentos de Famaillá, Monteros y Tafí, con el apoyo y la participación creciente y entusiasta de la población obrera y campesina".

El objetivo táctico del enemigo era bien comprendido por los dirigentes del PRT y la Comandancia del ERP, por eso Santucho escribía en *El Combatiente* que:

> El primer paso del plan era el llamado "Operativo de Seguridad", que tenía por objetivo principal disputar la población a las fuerzas revolucionarias, obligando a la población a optar entre ellos y la guerrilla. Se centra en la Propaganda y Acción Cívica y pretende, con el uso masivo de la mentira, la vigilancia y la represión, confundir y atemorizar a nuestro pueblo para aislarnos. Es un plan concebido para una duración de varios meses, que intenta ceñirse a la moderna técnica de guerra contrarrevolucionaria, sacar al pez del agua, separar a la guerrilla de la población para después aniquilarla

Consideraba que era obligación de todos los militantes revolucionarios rodear a la guerrilla rural con su solidaridad y apoyo activo, intensificando la lucha en todos los terrenos y realizando una gran campaña propagandística. Consideraba que en particular había que dirigirse a los soldados conscriptos y sus familiares, "llamarlos a no combatir, a no colaborar con la oficialidad", y también a los suboficiales.

# La organización interna

## LAS TAREAS CENTRALES DEL PARTIDO

Los temas organizativos son generalmente más áridos, pero los tenemos que tratar ya que son el esqueleto que sostiene a la línea política y, mucho más que eso, porque entre línea política y organización hay una estrecha relación. La línea define qué tipo de organización se está construyendo, el tipo de militante que forma esa organización y es la que permite la implementación de la línea política revolucionaria.

Como complemento de *Poder Burgués y Poder Revolucionario* fueron tomadas, y publicadas como apéndices del mismo folleto, las principales resoluciones del CC "Antonio del Carmen Fernández". También aparecieron publicadas como editorial de *El Combatiente* el 11 de septiembre de 1974, y se las llamó *Las Tareas Centrales del Partido*. Eran tres: 1. La edificación del Partido. 2. La política de alianzas. 3. Las nuevas tareas militares y la construcción del ERP.

### 1. La edificación del Partido

De los múltiples aspectos respecto de su construcción, hacía eje en tres: El desarrollo en las fábricas. La agitación y la propaganda. La elevación del nivel ideológico y político de los militantes.

En **el desarrollo en las fábricas** desmenuzaba siete recomendaciones. El CC pudo hacer esa cantidad porque el Partido estaba en las fábricas, sabía cuáles eran los problemas que se presentaban en esa construcción. En primer lugar, reconocía que si bien se había avanzado mucho en la penetración en las fábricas "aún arrastramos grandes déficit e insuficiencias", por eso aconsejaba como primera recomendación que "las direcciones zonales y regionales redistribuyan los cuadros tomando como prioridad la penetración en las fábricas".

La segunda y principal era la construcción de células y comités de fábrica. Proponía una o más de las siguientes células: sindical, de propaganda, militar, de trabajo legal. ¡Cuatro tipos de células! tres de masas y una militar. En este documento no lo dice claramente, pero en otros anteriores se establecía que la primera célula sería una de masas, encargada del trabajo político en primer lugar y de las demás actividades, sindical, propaganda, etc. Pero ocurría que no se terminaba de esclarecer esto. Por este motivo, en un *BI* de mayo de 1975, se estableció con toda precisión que la célula de masas era -en primer lugar- política, diferenciada de las células sindical, de propaganda y de trabajo legal, porque el PRT era un

partido eminentemente político, que centraba la acción en esta forma de lucha. Se la llamaba de masas, pero en realidad era la célula que se ocupaba de la lucha política y de la construcción del Partido. Con el crecimiento, en muchas fábricas habían aparecido células específicamente sindicales que dirigían el Sindicato, la CI o alguna agrupación sindical importante, y desde siempre se intentó construir las células de propaganda, a veces completadas con compañeros de afuera. Los responsables de cada una de las distintas células conformaban el Comité de Fábrica. En varias se llegó a constituir tres o cuatro células que justificaban el funcionamiento de ese tipo de Comité.

¿Y por qué se tomaban las fábricas? Porque además de considerar a la clase obrera industrial como la fuerza más revolucionaria y dirigente de la revolución, alrededor de ellas -sobre todo en las más grandes- se desarrollaba la vida económica, social, cultural de un barrio o de una región. Al Comité fabril se lo concebía como el organismo de dirección política del conjunto de la población y de las instituciones sanitarias, educativas, sociales, culturales, de la zona que rodeaba a la fábrica. Era la forma organizativa concreta de la hegemonía del proletariado en el conjunto de las masas. El PRT no se quedó en los enunciados, sino que generó políticas y, además, formas organizativas específicas que expresaran esa hegemonía. Esto demuestra un alto nivel de desarrollo en la construcción por un lado y en la comprensión de la política por otro. El Partido intentaba desarrollar todos los aspectos de la lucha política, ideológica, sindical, militar, en una unidad poblacional específica que era la fábrica y su zona de influencia.

Seguía recomendando la realización de cursos de formación de cuadros fabriles e indicaba su programa. También hacía hincapié en promover reuniones periódicas de cuadros y militantes fabriles para intercambiar experiencias; la importancia de la propaganda del Partido en la fábrica, remarcando la periodicidad y masividad; no descuidar la lucha ideológica con el reformismo y el populismo y no abandonar a los obreros influenciados por esas corrientes ideológicas. Por último, llamaba a los obreros del Partido para ponerse al frente de estas tareas porque "en sus manos están los destinos de la revolución".

**La agitación y propaganda**: ya vimos el balance que realizó el CC sobre los avances en la venta del los periódicos *El Combatiente* y *Estrella Roja*. Aquí puntualizó cinco recomendaciones: Para adquirir la técnica se requerían células específicas surgidas de compañeros de las fábricas; era necesario desarrollar la iniciativa y la oportunidad, no descuidar también en la propaganda la lucha ideológica y, debidamente enmascarada, editar una prensa legal. Pero nos vamos a centrar en "la regularidad y calidad" que, ligadas con las recomendaciones anteriores, tienen que ver con la cuestión de la hegemonía. Cuando el CC recomendaba la regularidad de la propaganda, estaba planteando la disputa de la hegemonía,

porque, agregaba: "donde hay un mensaje de la burguesía, al lado tiene que estar el volante del proletariado, la revista del proletariado, el periódico del proletariado, la arenga revolucionaria". Es decir, que planteaba que la regularidad era una herramienta fundamental en la disputa de la conciencia.

**Elevación del nivel político**: Consideraba que había una insuficiencia en el estudio de los clásicos y de la línea del Partido. Recomendaba el estudio sistemático y habitual en las reuniones de células, para lo cual la escuela de cuadros debía preparar una bibliografía mínima, complementado con el estudio individual. Cuando sostenemos que es falso lo que sostienen nuestros críticos respecto de este tema, nunca quisimos decir que no hubiese insuficiencias, siempre las hay y esta era una, la preocupación de los dirigentes del PRT por la formación teórica es una demostración de la conciencia de su importancia. En diciembre, por medio del *BI*, se recordaba que no era suficiente con conocer la línea del Partido, por lo que recomendaba como lectura mínima de los militantes los siguientes textos: *Trabajo asalariado y capital* y *Salario, precio y ganancia* de Marx; *El Anti Duhring* de Engels; *Qué hacer* y *El Estado y la Revolución* de Lenin; las *Cuatro Tesis* de Mao; *El hombre y el arma* de Giap; *La resistencia vietnamita vencerá* de Trong Chín. Además recomendaba algunos libros que estaban en circulación dentro el Partido: la *Biografía de Lenin* por Gerard Walter; *Los hombres de Panfilov* y *La carretera de Volocolans* de Alejandro Bek. También la historia nacional, sobre todo de la guerra de la primera independencia y de las luchas obreras del siglo XX, *La semana trágica*, *La Patagonia rebelde*, *Los petroleros de 1932* -de esta experiencia habían sacado el nombre para su Boletín Fabril los militantes de la Destilería de Berisso-.

## 2. La política de alianzas

Respecto de este punto, ya hemos explicado que el Partido veía la necesidad de ampliar sus alianzas debido a que "los cambios en la situación nacional, el desprestigio del gobierno, colocan en activa oposición a sectores populares hasta hace poco subordinados al peronismo burgués", y a que tomaban distancia algunos sectores de los políticos del frente burgués.

El CC consideraba que el FAS "luchó denodadamente contra el gobierno burgués contrarrevolucionario en los momentos más difíciles de auge populista, por lo que debió acentuar su definición principista y por tanto aglutinar a los sectores más radicalizados de nuestro pueblo. Hoy con el reagrupamiento que ha comenzado a producirse, tanto programática como orgánicamente, el FAS se convertirá en una herramienta estrecha, insuficiente".

Consideraba que se abría una nueva etapa que se prolongaría por años y que se caracterizaría "por gobiernos pro-imperialistas, abiertamente antipopulares

divorciados totalmente de las masas y distanciados hasta de algunas apoyaturas burguesas". En esa situación correspondía organizar un Frente Democrático, Patriótico, Antiimperialista "que programática y orgánicamente esté en condiciones de unir, organizar y movilizar a las más amplias masas antigubernamentales". El CC resolvió proponer "en el seno del FAS la iniciación de actividades tendientes a la constitución de nuevos frentes, más amplios, acordes con el reagrupamiento de fuerzas que ha comenzado".

### 3. Las nuevas tareas militares y la construcción del ERP

El inicio de una situación revolucionaria hacía necesario construir una fuerza militar que estuviera adecuada a la nueva situación. El CC aprobó los reglamentos del ERP y los grados militares. El ERP comenzó a conformarse como una fuerza militar con atributos de ejército regular, manteniendo la base guerrillera. Esto último es importante tenerlo en cuenta, ya que muchos analistas del período dicen que tanto el ERP como los Montoneros, en esta época, entraron en una guerra de aparatos. El aparato militar de los revolucionarios contra el aparato militar de la burguesía; incluso los ponen en ese orden, como si la guerra la hubiesen declarado los revolucionarios, a esto último es a lo que llamamos "punto de vista de clase". Lo que corresponde hacer es un análisis lo más concreto posible de la situación. Si hubiese ocurrido que el ERP abandonaba la clandestinidad y formaba sus unidades militares en las plazas públicas, convirtiéndolas en plazas de armas revolucionarias, podríamos coincidir con esto de "aparato contra aparato". La historia no ocurrió así, se elevó el nivel militar pero conservando la estructura guerrillera y todo en la clandestinidad. Si a lo que se refieren es a que la actividad militar tenía una independencia relativa de la lucha social, entonces no se transformó sino que fue así desde el primer día; era la concepción del castrismo-guevarismo y está desarrollada en el IV Congreso, diferenciando la actividad militar independiente de la autodefensa de masas. Si a lo que se refieren es la inserción entre las masas, es aún más falso ya que, como estamos viendo, el PRT en 1975 logró su mayor vinculación orgánica y política con las mismas, y Montoneros conservaba una enorme influencia. De esa guerra de aparatos no queda más que una frase vacía que termina no explicando nada. Ese tipo de análisis no busca desentrañar la realidad para armar políticamente a las clases revolucionarias, sino que significa levantar la bandera blanca de lo que fueron y, para otros, muchas veces recorrer los escalones de una carrera académica rindiendo pleitesías a sus superiores.

El Reglamento del ERP establecía que las escuadras estaban integradas por alrededor de diez hombres y/o mujeres (entre 8 y 11) con un Sargento Jefe de Escuadra. Los equipos de trabajo militar reunían a tres o cuatro combatientes, la escuadra se juntaba sólo para realizar las operaciones que requerían la participa-

ción de ese nivel. El Partido debía formar, entre los combatientes de la escuadra, la célula partidaria dirigida por un Comisario Político del Partido con el mismo grado que el jefe de la escuadra. Existía la elaboración colectiva y mando único. El Jefe era el mando, planificaba y dirigía las acciones militares de su unidad; el Comisario dirigía el trabajo político e ideológico entre los combatientes y, por supuesto, combatía. Las responsabilidades y delimitación de las funciones estaban contenidas en el Reglamento del ERP que, desafortunadamente, no se ha conservado. Tres escuadras -entre dos y cuatro- formaban un pelotón, el jefe tenía grado de Teniente, y también era el grado del Comisario Político del pelotón. Tres pelotones formaban una compañía, el jefe tenía grado de Capitán, lo mismo que su Comisario Político. Esta unidad contaba con un Estado Mayor, sus jefaturas estaban al mando de oficiales con el grado de Tenientes. Tres compañías -dos o cuatro- formaban un batallón, el jefe tenía grado de Comandante, lo mismo que el Comisario de Batallón. Los jefes del Estado Mayor del batallón tenían el grado de Capitán. Luego estaba el Jefe del Estado Mayor del ERP, con grado de Comandante y un Comandante Jefe del ERP, que era Santucho. En la mayoría de las resoluciones está escrito como "Comandante Jefe" y en otras, "Comandante en Jefe". A nosotros nos gusta más la primera porque la diferencia del Ejército argentino, pero además es más clara: Comandante es el grado y después está el cargo, por ejemplo: Comandante Jefe del Estado Mayor, Comandante Jefe del ERP. Los cuatro grados: Sargento, Teniente, Capitán y Comandante, constituían la oficialidad del ERP, no había una división de clases como en los ejércitos burgueses. El Reglamento también establecía que los combatientes extrapartidarios podían ser oficiales e integrar los estados mayores pero, en ningún organismo, podían pasar del 30% del total.

**Resolución**

El Comité Central resuelve autorizar al Buró Político para que, previa consulta con los combatientes de las unidades y ad-referéndum del próximo CC, disponga:

a) Redactar y promulgar reglamentos militares sobre:

I. Estructura y funcionamiento del Estado Mayor Central.

II. Estructura y funcionamiento del Batallón, la Compañía, el Pelotón y la Escuadra.

III. Métodos Conspirativos y Operativos.

IV. Táctica de combate urbana y rural.

b) Crear los siguientes grados militares

Sargento - Jefe de Escuadra.

Teniente - Jefe de Pelotón y miembro del Estado Mayor de la Compañía.

Capitán - Jefe de Compañía y miembro del Estado Mayor del Batallón, y Estado Mayor Central.

> Comandante - Jefe de Batallón y del Estado Mayor Central.
> Comandante - Jefe del ERP.
>
> El otorgamiento de los grados militares y de los ascensos será responsabilidad del Comité Central que, en cada una de sus sesiones ordinarias, examinará las propuestas correspondientes preparadas por el Estado Mayor Central. Este Comité Central autorizará al Buró Político a otorgar los primeros grados ad-referéndum del próximo Comité Central.

Los primeros grados se entregaron en una reunión del CE realizada el 19 de noviembre de 1974. En ella Santucho fue nombrado Comandante Jefe del ERP. Al modificarse los Estatutos del Partido, en julio de 1975, van a establecer que el Secretario General era, a su vez, el Comandante Jefe del ERP. En la misma reunión se le entregó el grado de Capitán, Jefe del Estado Mayor del ERP a Juan Eliseo Ledesma (*Pedro*), un compañero, surgido de la fábrica Fiat de Córdoba, que había demostrado enormes condiciones para el mando militar, y que poco tiempo después fue ascendido a Comandante.

Por medio del *BI* del 13 de febrero de 1975, se informaba que el BP había resuelto acerca de un tema que generaba conflictos innecesarios: ¿Quién decidía la realización de cada acción? Las pequeñas acciones, desarmes, hostigamientos, repartos chicos, tomas de fábrica, caños, etc., las podían decidir los Jefes de Escuadra o Pelotón, con la aprobación del responsable de la célula de escuadra o comité de pelotón -comisarios políticos del Partido- y el Responsable Político del Comité de Frente o Zona. Las acciones medianas o grandes serían decididas por el Comandante Jefe del ERP, con la aprobación del BP. Cuando exista superposición entre acciones chicas por un lado y medianas o grandes por el otro, se daría prioridad a las acciones medianas y grandes.

## PROSELITISMO MILITAR

El trabajo de Proselitismo militar en el Ejército enemigo fue ordenado por una resolución del CC de febrero de 1973. Pese a que fue a un frente de trabajo al que se le dio gran importancia, no hay mucha información sobre él, creemos que debido a su carácter ultra clandestino, pero es conocido el hecho de que, en las siete tomas de cuarteles, la presencia de soldados conscriptos en las filas enemigas fue factor clave para lograr la sorpresa en los ataques a las distintas unidades del Ejército. El *BI* de 25 de septiembre de 1974 remarcaba el retraso en el desarrollo de este Frente e indicaba "la importancia y alcance" tanto por el trabajo de colaboración con la guerrilla como por el desarrollo de las reivindicaciones específicas de los soldados. Una muestra muy lateral, pero sugerente, de esa im-

portancia la encontramos en el llamado de atención a los compañeros de la JG de una Regional que habían resuelto conseguir la excepción del Servicio Militar a dos militantes de la JG, porque eran necesarios para las tareas de la Juventud. El *BI* del 31 de enero de 1975 dejó claramente establecido que no se debía tramitar la excepción de ningún miembro de la organización y, en los casos dudosos, sería el Buró quién resolvería. También, a principios de este año, Santucho le envió una carta a los soldados conscriptos de la clase 1954, en la que les explicaba la diferencia ente el Ejército de San Martín, Belgrano y Güemes con el de Anaya, defensor de las grandes empresas capitalistas y del imperialismo, por lo que los llamaba a no colaborar con la represión y a hacerlo con los revolucionarios. En mayo de 1976, Santucho le dedicó un editorial al trabajo de Proselitismo militar al que consideró una de las tres grandes tareas militares, junto a la construcción del Ejército del pueblo y la autodefensa de masas.

## LA FORMACIÓN MULTILATERAL DE LOS CUADROS

El Comité Ejecutivo de diciembre resolvió darle más énfasis a profundizar el trabajo de la formación de los cuadros. En febrero Benito Urteaga dio una conferencia que se llamó *La formación unilateral de los cuadros*. En ella consideraba que un cuadro debía tener capacidad para desarrollar los distintos aspectos de la labor revolucionaria. Insistía, para incentivar la formación, que cuando un militante o un cuadro tenía déficit en un aspecto de su formación -por ejemplo, era buen agitador, bueno para hacer el trabajo de masas, pero no era buen organizador- debía realizar un esfuerzo particular para transformarlo en la mejor virtud; eso obligaba a desarrollar los aspectos menos manifiestos de la personalidad de cada militante.

La militancia partidaria debía tener un profundo conocimiento de la línea, su estrategia, sus principios tácticos, ya que "los problemas de organización están subordinados al problema de clase y a la estrategia", señalaba Urteaga. Remarcó la importancia de conocer "las resoluciones del IV Congreso que analiza la estrategia de poder; se debe profundizar en el estudio del V Congreso del Partido que orienta en los principales principios tácticos; y finalmente, se debe estudiar el folleto *Poder Burgués y Poder Revolucionario*, que señala las orientaciones fundamentales hacia la etapa a la cual nos dirigimos". Esto decía Urteaga, no veía las contradicciones y modificaciones insalvables que han señalado algunos ex militantes luego de la derrota revolucionaria, como no las vemos nosotros ahora.

En todo momento vinculaba a la organización con las masas: "La estructura de cuadros es lo que garantizará la aplicación de la línea partidaria y es de acuerdo a su comportamiento, entre ellas, como las masas reconocen la actividad del Partido".

Consideraba que "la construcción del Partido tiene dos aspectos; una dialéctica y un arte. La dialéctica consiste en que todos los aspectos de la actividad del mismo se presentan en forma contradictoria". Mencionando un ejemplo, decía que "por un lado es un partido de masas, porque tiene que estar fundido en ellas, sus miembros tienen que provenir de las mismas; y a su vez es un partido de vanguardia, por su organización y actividad independiente, porque en su estructura participan los mejores elementos de la clase obrera y el pueblo". Y porque "por un lado el Partido hace actividad de masas, por el otro hace actividad de vanguardia". También resultaban contradictorios "el trabajo militar y el trabajo de masas; el trabajo político y el trabajo económico; el trabajo legal y el ilegal; la actividad armada y la actividad no armada". El arte consistía en resolver estas contradicciones. Ya más en la actuación individual, advertía un déficit en el desarrollo unilateral de las tareas. Ejemplificaba que los militantes de la célula militar aducían que no podían atender contactos porque tenían una operación militar; el dirigente sindical, que no podía estudiar porque tenía una asamblea; el compañero de propaganda, que no pudo atender los contactos porque su tarea lo absorbía. Por lo tanto, saber reflexionar sobre los aspectos contradictorios de las tareas del Partido es comprender la dialéctica en su construcción, y en la aplicación de los métodos de acción para resolverlos está el arte.

## La formación de cuadros dirigentes y responsables de células

Refiriéndose al "carácter de clase", decía que los dirigentes, responsables de células y cuadros del Partido debían provenir principalmente de la clase obrera. La disciplina impuesta en la fábrica para la producción capitalista ayudaba a la comprensión inmediata de la necesidad de la disciplina en la actividad revolucionaria. Esto lo analizamos en la Cátedra Che Guevara cuando vimos que Fidel Castro planteaba la necesidad de aplicar la coerción moral porque el incipiente capitalismo en Cuba no había completado la acción de disciplinar a los trabajadores. Fidel y el Che reemplazaban el látigo por los estímulos y la coerción morales. Además, "el cuadro debe participar de todos los problemas que hacen a la lucha de las masas, debe conocer sus aspiraciones, saber interpretar su estado de ánimo y ser un fiel intérprete de sus necesidades".

Respecto de "la responsabilidad en el cumplimiento de las tareas" citaba un párrafo de *La revolución vietnamita,* escrito por Le Duan, en el que decía: "La calidad del cuadro se expresa por los resultados obtenidos en el cumplimiento de las tareas en cada etapa".

Para elevar "el espíritu revolucionario" había que levantar el ejemplo de nuestros mártires, el heroísmo de los caídos en Trelew, en las diversas regionales. Urteaga, recordando al *Negrito*, señaló: "Llegaba a una regional, y si estaba por ejemplo

una semana, el primer día se iba a la casa de un obrero del Partido, salía junto con él a visitar todos los contactos, a las fábricas, a los barrios obreros, visitaba los hogares de los camaradas obreros, conversaba con la gente, iba a visitar a la familia, se formaba así la imagen de la situación y recién después iba a la reunión de equipo con una idea formada del estado de ánimo y de la situación de las masas. Y cuando asumió funciones dirigentes en el Partido, cuando lo representó en el exterior, se lo puede considerar prácticamente como el pilar fundamental que traía al Partido el aire de las masas".

Incentivaba la "dedicación al estudio" porque consideraba que no bastaba con el espíritu revolucionario, ya que la revolución exigía también un profundo conocimiento científico de la realidad presente y de los clásicos. De estos mencionaba a "Lenin, Ho Chi Minh, Le Duan, Vo Nguyen Giap, Marx y Engels, y todos los clásicos del marxismo". Citando a Ho Chi Minh, decía que "si un militante no se dedica al estudio, andará a oscuras, a los tropiezos y sin saber a dónde va. El estudio es como andar en la noche con un farol. Ocurre que por no perderse un par de horas estudiando, se retrasan por meses trabajos políticos mal encarados, orientados equivocadamente".

Otro aspecto que señalaba era la "capacidad del cuadro": El cuadro debía tener una amplia flexibilidad a la par que una estricta firmeza en la aplicación de la línea. Recordaba el hecho de que muchos dirigentes del Partido habían tenido que asumir responsabilidades de dirección sin haber completado su experiencia en el movimiento de masas. "De ahí, que es de vital importancia el completar la experiencia no desarrollada en aquellos cuadros de dirección que se han visto obligados a asumir funciones dirigentes y responsabilidades sin haber hecho una gran experiencia de masas". Y más delante insistía en que "ningún cuadro puede rendir eficientemente al Partido si no tiene experiencia de masas".

En cuanto al "estilo de trabajo profesional", señaló que el cuadro actúa como un hombre que piensa, reflexiona, vive en función de la revolución; es decir, que "no hay vida fuera de ella", según el Comandante Ernesto Che Guevara.

En cuanto a la "moral de combate leninista", implicaba que para un revolucionario todo era posible. El cuadro y el militante no debían temer a las dificultades.

Otro eje considerado fue la "ejecución de las tareas", en las que debía primar el principio de la responsabilidad individual. "Cada miembro de la organización, cada simpatizante, aspirante, militante, cuadro o dirigente del Partido debe comprender que un éxito logrado individualmente es un logro del Partido. El papel de la dirección debe ser el de sintetizar las experiencias más importantes, de todo el Partido; a la vez, la dirección debe consultar permanentemente, no solamente aquellas cuestiones sobre las cuales tiene duda, sino también sobre las que se está seguro".

Combatiendo el liberalismo, recomendaba el "control". Al respecto señaló que: "En el Partido debe haber un permanente control para que se cumplan

las tareas, para que no haya déficits, errores o desviaciones, para que se avance en conjunto, ayudando a los más débiles a fortalecerlos políticamente. Y debe haber control para que haya una constante superación. Asimismo debe haber autocontrol. Cada compañero debe reflexionar sobre lo que hace y analizar cómo superarse a cada paso".

Finalizó su Conferencia llamando a que "cada compañero del Partido, cada cuadro, debe ser una fuente inagotable de iniciativas. Para desarrollar una tarea determinada, para profundizar el trabajo de masas, para orientar a los nuevos combatientes que se suman a la acción revolucionaria. Un cuadro no teme el cambio".

## CINCO PILARES DEL PLAN DE ORGANIZACIÓN

El Comité Ejecutivo que se reunió a fines de marzo le dio otra vuelta de tuerca a la cuestión de la formación de los cuadros y la organización interna, para hacerlo tomó las "Resoluciones y orientaciones sobre organización", que fueron más conocidas por el primer subtítulo "Cinco pilares para el plan de organización", publicadas en el *BI* número 80 del 6 de abril de 1975.

Este plan, para lograr la movilización y motivación de la masa de militantes y cuadros de cada Zona y Regional, se basaba en el estudio de las resoluciones del CC de septiembre y en el análisis de la situación política de la actualidad.

La organización de las células, que hasta ese momento podían tener de tres a seis militantes, se reducía a tres. Era una medida para ofrecer menos flancos a la represión. Cada militante tenía que tener como mínimo cuatro simpatizantes, a los cuales le vendía *El Combatiente*, y si cada uno de los simpatizantes vendía dos, mejor. Esto, a veces, se lo tomaba esquemáticamente, y no se profundizaba en el significado político: la célula tenía que estar inserta en la masa, ya que aislada no es célula, no genera movimiento, no genera vida, y el hecho de que tuviera como mínimo doce simpatizantes era una demostración de una mínima inserción en el movimiento de masas. Para la época del V Congreso y hasta medidos del 73, el funcionamiento de las células se hacía en "casas operativas". Estas fueron útiles para cohesionar los grupos, darle mucho dinamismo, pero tenían como negativo que fomentaban la resolución de las tareas con las propias fuerzas, sin recurrir al pueblo. En esta nueva etapa, lo mejor era que las casas del Partido y del ERP fueran las casas de la población.

Para un mejor rendimiento de los cuadros, se delimitaron las tareas de las direcciones regionales y zonales. Al quedar establecido quién hacía tal tarea, por un lado no se duplicaban esfuerzos y, por otro, si no se cumplía había un responsable determinado. Para desligar a los dirigentes de tareas menudas, se crearon estructuras internas como las secretarías, enlaces, equipo de colaboradores, etc. Se señalaba

que "ya no puede existir el compañero de dirección que está todo el día pasando citas". El dirigente debía cumplir y enseñar a cumplir. "Debemos erradicar que el Responsable de Propaganda, por ejemplo, informe despreocupadamente que *El Combatiente* no se distribuyó, o que tal volante no salió y quizá salga mañana".

Se estableció lo que se denominó "escalones de formación de cuadros", consistente en que cada compañero tenía la responsabilidad de la formación de determinados cuadros. "Por ejemplo: el Responsable Político Regional forma a los miembros del Secretariado Regional y a los Responsables políticos de las Zonas; el Responsable Político Zonal forma a los miembros del Secretariado Zonal y a los Responsables políticos de los Frentes; el Responsable Político del Frente forma a los miembros del Comité de Frente y a los Responsables políticos de las células; el Responsable de propaganda Regional forma a los Responsables de propaganda de las Zonas, el Responsable de propaganda de la Zona forma a los responsables de propaganda de los Frentes y células, etc.".

Para una mayor especialización de los cuadros, se realzó la importancia de las Mesas por actividad: Propaganda, Sindical, Legal, Solidaridad, que funcionaban en los distintos niveles de la organización: nacional, regional y zonal. Por ejemplo, a la Mesa Sindical Nacional asistían los responsables sindicales de las Regionales, algunos dirigentes sindicales destacados, coordinados por un Responsable Nacional miembro del Buró Político.

En la concepción de un partido leninista, debía quedar bien delimitado quién era miembro de la organización y quién era un simpatizante o colaborador. Eso estaba claro en los estatutos: miembros eran aquellos compañeros que tenía categoría de aspirantes y militantes. Con la creación de los Círculos de Ingreso de quince días de duración y una posterior ceremonia de ingreso, la línea divisoria entre ser miembro y no serlo quedaba más delimitada. El documento no perdía la oportunidad para, una vez más, insistir en la importancia de la proletarización.

## EL DESARROLLO DEL PRT Y DEL ERP A PRINCIPIOS DE 1975

Los organismo políticos nacionales del Partido eran el BP, el CE y el CC, los militares el CM partidario, y el Estado Mayor del ERP y sus dependencias. De este último, además de las jefaturas, dependía una unidad militar independiente -de las regionales-, de nivel de Pelotón. Por debajo de la estructura nacional del Partido, seguían las regionales, que estaban dirigidas por un Plenario Regional que elegía al Secretariado, menos a los responsables políticos y militares, designados por el CE. La unidad militar de este nivel era la Compañía, por estos meses la mayoría estaba en construcción. Las regionales se dividían en dos o más zonas, dirigidas por un Comité y un Secretariado Zonal; en ellas la unidad militar era

del nivel del Pelotón o una Escuadra reforzada. En las zonas se formaban los frentes: el frente universitario, el frente en los barrios, frente fabril. Para esta época se precisó el concepto de Frente Fabril que ya analizamos en este capítulo.

A principios de 1975, la Regional Buenos Aires se dividió en tres. 1) La Regional Capital -que abarcaba sólo la ciudad de Buenos Aires con sus tres millones de habitantes-. La compañía del ERP también se dividió en tres unidades, la correspondiente a Capital siguió con el nombre "Héroes de Trelew". Antes de ser dividida, había recibido su bautismo de fuego el 19 de enero de 1974 en la toma de la Guarnición de Azul. 2) La Regional Norte-Oeste reunía la organización partidaria en esas zonas del gran Buenos Aires y, probablemente, cubriese otras ciudades de esta provincia. La Compañía tomó el nombre de "Guillermo Pérez", que había sido el Jefe de la Compañía, todavía única, asesinado hacía poco. 3) La Regional Sur, organizada en cuatro zonas. Dos eran Norte y Centro del sur del gran Buenos Aires, y las otras dos eran el gran La Plata y Mar del Plata-Necochea. Aquí la Compañía se llamó "Juan de Olivera", un compañero obrero de la Fábrica Ferrodúctil ubicada en Florencio Varela. De esta Regional dependían trabajos en las ciudades de Bragado, Carlos Casares y Pehuajó. Que hubiera organizaciones del PRT de ciudades más chicas seguramente también ocurría en otras regionales.

Por esta época, la Zona Norte-Norte -que había pertenecido a la Regional Buenos Aires- se formó como Regional y tomó el nombre de Riberas del Paraná. Cubría las ciudades y el complejo industrial que se extendía desde Campana y Zárate por el sur, pasando por San Nicolás y la acería SOMISA -la mayor fábrica de Argentina de esa época- hasta Villa Constitución, en el sur de la provincia de Santa Fe. La unidad militar de esta Regional adoptó el nombre de "Héroes de 1917". Los militantes y combatientes de la Regional, al ponerle este nombre, estaban rindiendo homenaje a los obreros en huelga de dos frigoríficos y una papelera de Zárate que cayeron ese año en dos combates contra las fuerzas represivas y la Liga Patriótica Argentina, que también sufrieron bajas.

La Regional Rosario era conocida con justicia en la tradición partidaria como la "cuna" del ERP, porque no sólo realizaron las primeras acciones sino que un alto porcentaje de los principales jefes militares surgieron de esta Regional. Ella tomaba el trabajo partidario en el Gran Rosario, segunda concentración urbana del país junto con el Gran Córdoba. La unidad militar era la Compañía "Combate de San Lorenzo" en inequívoco homenaje al primer combate que libró San Martín y el Regimiento de Granaderos en 1813, junto al Río Paraná a la altura de San Lorenzo. Su bautismo de fuego fue el 13 de abril de 1975 con la toma exitosa del Batallón de Arsenales 121 Fray Luis Beltrán al norte de Rosario, muy cerca del primer Combate de San Lorenzo.

Otra era la Regional Santa Fe, que tomaba la ciudad Capital y el centro y norte de la provincia, y la ciudad de Paraná, capital de la provincia de Entre Ríos.

La más tradicional era la Regional Tucumán, la "cuna" del Partido, allí operaba la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez", que no dependía de la Regional, sino directamente del Buró Político y del Estado Mayor del ERP.

Donde más desarrollo alcanzó el Partido y más inserción en la clase obrera fue en la Regional Córdoba, que era más o menos -tomando la medida de acuerdo a la cantidad de periódicos *El Combatiente* que se vendían- del mismo tamaño que las tres Regionales de Capital y Gran Buenos Aires. La unidad militar era la Compañía "Decididos de Córdoba", por el levantamiento de los cordobeses en la guerra de la independencia. Había recibido el bautismo de fuego en febrero de 1972 con la toma del Batallón 141 de Córdoba y realizado dos de las tres tomas de cuarteles completamente exitosas logradas por el ERP.

Además existían varias zonas independientes, por ejemplo: Bahía Blanca era una, otra zona comprendía el Valle de Río Negro: Cutral Co, Plaza Hincul y otras localidades de la Patagonia, otra Zona en el Chaco, una más en Salta y Jujuy. No alcanzaban a tener una dimensión como las regionales, pero había una importante estructura partidaria. En esta época las fuerzas organizadas del Partido, el ERP y la JG arañaban los cuatro mil compañeros. No es tan difícil hacer un cálculo aproximado. El ERP tenía seis compañías y tres o cuatro pelotones y algunas escuadras independientes, unidades que sumarían unos 600 combatientes. Como sólo el 30 % de los militantes del PRT estaba destinado al Frente militar, nos da un total de dos mil, a lo que hay que agregar los militantes de la JG y los simpatizantes organizados.

Al respecto, y muy útil para tener una certera visión de la distribución de fuerzas el Partido, publicamos los siguientes datos proporcionados por el *BI* del 22 de febrero de 1975. "Con el fin de mantener un desarrollo armónico, el CE decidió establecer como guía para las direcciones zonales y regionales el siguiente porcentaje aproximado de distribución de los compañeros por tipo de tareas: Militar 30%. Sindical 15%. Propaganda 15%. Estudiantil 15 %. Legal 10%. Organización (Dirección) 10 %. Juventud 5%.

En el mismo *BI* se daba respuesta, por medio de una campaña de propaganda de masas, al operativo iniciado por el Ejército en Tucumán. Transcribimos los compromisos realizados por las distintas regionales para el plan de propaganda de masas, que contemplaba un volante por semana. Los de esta campaña eran "A los padres" y "A los conscriptos" y la mariposa "Al Pueblo":

Córdoba: 200 mil, 200 mil y 600 mil, respectivamente.

Buenos Aires: 200 mil, 100 mil y 600 mil, respectivamente.

Rosario: 100 mil, 50 mil y 200 mil, respectivamente.

Santa Fe: 7 mil, 4 mil y 15 mil, respectivamente.

Norte-Norte: 16 mil, 3 mil y 26 mil, respectivamente.

Tucumán: 100 mil mariposas.

Para el mismo mes, sin contar la Regional Córdoba, se hicieron compromisos de realizar mil doscientas pintadas. El plan preveía actos relámpagos, propaladoras, etc. Teniendo en cuenta que no siempre se cumplían cabalmente estos ambiciosos planes, pero haciendo un cálculo pesimista, supongamos que se repartieron y se pintaron la mitad, no resulta poco para un Partido en la más absoluta clandestinidad. Aquí vemos como se desmorona la cháchara de la "guerra de aparatos". También vemos, por los nombres de las regionales, que aún no se había producido la división de la Regional Buenos Aires en las tres que hemos indicado, y Norte-Norte aún no se llamaba Riberas del Paraná. Esos dos cambios ocurrieron en el mes de marzo.

### Subametralladora JCR 1

El periódico *Estrella Roja* del 10 de marzo de 1975 informaba sobre la fabricación total, en la clandestinidad, de una subametralladora por parte del ERP, con la colaboración de los demás integrantes de la JCR, que por eso mismo se llamó JCR modelo 1. Desde hacía un año que se venía trabajando -en su inicio se llamaba *Doña Elena 1* porque fueron los compañeros del ELN de Bolivia (los elenos) quienes diseñaron un modelo e incluso lo probaron-. El que rediseñó y construyó la JCR 1 fue el compañero N., con el apoyo de toda su familia, de quien no tenemos más datos. Él venía trabajando en un proyecto como este desde varios años antes de incorporarse al PRT. Desafortunadamente, cayó en poder del enemigo toda la infraestructura vinculada con esta arma y, seguramente, los compañeros. Pensamos que no debe haber sido un hecho casual, porque la caída se produjo justo en el momento previo a la fabricación masiva de la misma. De todas maneras, habla del desarrollo alcanzado por los revolucionarios argentinos y del Cono sur, porque abría las puertas a la fabricación de esta y muchas otras armas y al auto equipamiento de armamento por parte de la guerrilla.

## CRISIS ECONÓMICA Y POLÍTICA REVOLUCIONARIA

En los primeros años ´70 comenzó a manifestarse el agotamiento del período de expansión de la posguerra, el más virtuoso del capitalismo -los llamados "treinta gloriosos", de 1945 a 1975-. Se produjo una caída de la tasa de ganancia, una desaceleración del crecimiento hasta llegar al estancamiento, junto al aumento de los precios, es decir inflación. Un proceso totalmente nuevo que se llamó estanflación.

En correspondencia con su concepción marxista, el PRT estaba atento a la situación económica mundial. En una nota titulada "Crisis y revolución en Amé-

rica Latina", *El Combatiente* del 17 de febrero de 1975 informaba que desde fines de 1974 se producían quiebras de grandes empresas, se desataba la inflación, y la desocupación en masa, mientras que "las empresas buscan de mil maneras descargar la crisis sobre las espaldas de los obreros y ello lleva indefectiblemente a grandes choques de clase":

> El advenimiento de una nueva crisis mundial del capitalismo es ya un hecho reconocido. Tambaleante por los duros golpes propinados por el heroico pueblo vietnamita, por el enorme costo de la injusta guerra de agresión que emprendiera, el imperialismo yanqui vio resurgir con espanto el fantasma de la crisis económica. Agobiado por el virulento resurgimiento de esa enfermedad congénita del sistema capitalista-imperialista, los EE. UU. impusieron a sus socios menores, los países capitalistas de la Europa Occidental y Japón, vía la devaluación del dólar, la obligación de soportar parte de sus problemas. Con ello no hicieron más que generalizar la inestabilidad y acelerar la marcha del mundo capitalista a su segunda gran crisis del siglo, a un profundo sacudimiento de todo el edificio burgués.

Pero, ya leímos que, el columnista no se quedaba en los meros análisis económicos, sino que los vinculaba con los hechos políticos más relevantes de la lucha de clases que los acompañaban. Pero también veía como la situación de conjunto influía sobre nuestro continente, por eso señalaba que "la gran crisis del capitalismo iniciada recientemente encuentra a los pueblos latinoamericanos en pleno proceso de revolucionarización, movilizados, dueños de importantes experiencias, enriquecida su tradición revolucionaria y en procura de asimilación del marxismo-leninismo". Agitaba que no debía esperase que la crisis por si sola volteara al capitalismo sino que habría que luchar firmemente y estar preparados a sufrir todo tipo de dificultades. Antes de finalizar no se olvidaba de insistir en que: "Ante la profunda crisis capitalista y el despertar revolucionario de nuestros pueblos, el peso del factor subjetivo, de la línea política y el grado de organización político-militar, se torna decisivo".

## MÉTODO Y POLÍTICA

En la contratapa del *El Combatiente* del 12 de mayo de 1975, hay una nota titulada "Método y política", sin firma. Por el estilo de redacción y por tradición, ha sido atribuida a Santucho. Probablemente haya sido publicada como editorial firmado por el autor unos meses antes, pero posterior al CC de septiembre de 1974, como surge de su contenido: "Nuestro Partido está volcado decididamente a una enérgica campaña para mejorar la calidad de su actuación revolucionaria.

Esa preocupación se ha multiplicado a la luz de las resoluciones del Comité Central de septiembre".

El autor realizaba un importante aporte teórico acerca de "los métodos de análisis político y de acción revolucionaria". Comenzaba atacando el formalismo en el pensamiento heredado de la formación bajo la educación capitalista "que impide una comprensión científica, correcta, de los hechos e incapacita para la formulación y ejecución de políticas justas ante los diferentes problemas de la lucha de clases". Continuaba citando un párrafo del prólogo a *El Desarrollo del capitalismo en Rusia*, escrito por Lenin: "El análisis concreto de la situación y de los intereses de las diversas clases debe servir para determinar el significado exacto de esta tesis al ser aplicada a tal o cual cuestión. Mientras que el método inverso de razonar, que observamos no pocas veces entre los socialdemócratas del ala derecha encabezados por Plejánov, es decir, la aspiración de hallar respuestas a las cuestiones concretas en el simple desarrollo lógico de la máxima general sobre el carácter fundamental de nuestra revolución, es un envilecimiento del marxismo y una mera burla del materialismo dialéctico". La tesis a la que se refiere Lenin, con la que acordaban todos los socialdemócratas (en esa época ese era el nombre del partido revolucionario), era que la Revolución Rusa tenía un carácter democrático burgués debido el atraso de las relaciones de producción, todavía había gran subsistencia de relaciones de producción feudal o semi-feudal. A esta tesis, el ala derecha de ese partido la usaba como argumento para seguir detrás de los partidos burgueses. De la misma forma, el PRT ha sido criticado "por izquierda" porque levantaba programas y frentes democráticos siendo que el carácter de la revolución argentina era, y es, antiimperialista y socialista. Con justa duda nos pueden preguntar entonces, ¿cómo se manifiesta en la actualidad, el carácter socialista de la revolución? Se manifiesta en la dinámica de clase que los revolucionarios nos planteamos desarrollar en la lucha política, en la lucha de clases. Por ejemplo, en la actualidad hay tareas democráticas, no hace mucho han aprobado una nueva la Ley Anti-terrorista, sigue desaparecido Jorge Julio López, el mal llamado problema de la seguridad es una tarea democrática, resolver la falta de oportunidades para amplios sectores del pueblo no está dentro de las tareas socialistas sino democráticas. Hay infinidad de estas tareas, pero para resolverlas no tenemos que ir a buscar a ningún sector de la burguesía, que es justamente quien origina las injusticias. ¿Qué quiere decir la dinámica de clase?, ¿qué vamos a andar buscando a algún sector de la burguesía para que se ponga al frente de las tareas democráticas y antiimperialistas? No, no las va a resolver ninguna fracción de la burguesía, esas tareas democráticas tienen un contenido altamente clasista, en el sentido de que tienen que estar dirigidas por la clase obrera, por los sectores populares y por las fuerzas políticas revolucionarias. Y lo tienen que ser porque los sectores populares son los únicos interesados en la real democratización de la

sociedad. También es un envilecimiento del marxismo confundir el carácter de la revolución con la caracterización de la etapa (si es revolucionaria, pre revolucionaria, de recuperación del movimiento popular, etc.), como pasa comúnmente en la actualidad que del carácter socialista de la revolución algunos deducen que estamos siempre a la ofensiva. No hay que ser esquemáticos para un lado, ni ser esquemáticos para el otro lado, el esquematismo es la negación del marxismo.

Continuaba diciendo el redactor de la nota: "El formalismo presiona al militante a aplicar la línea del Partido como receta ante situaciones aparentemente similares" y, seguidamente, citaba algunos ejemplos hipotéticos como "el compañero que ante la resolución de los Comité Fabriles resuelve la situación cambiando el nombre de la célula existente". Porque "el formalismo consiste en dejarse llevar por lo aparente, sin profundizar en el conocimiento concreto de la situación".

Recordaba la famosa valoración del marxismo que hacía Lenin acerca de que su alma viva era el análisis concreto de situaciones concretas, "el desdoblamiento de lo uno y el estudio de sus partes contradictorias" explicaba, y una guía para la acción revolucionaria. Por lo tanto los militantes deberían "servirse de ese rico arsenal teórico y político, plasmado en la línea del Partido" para analizar la realidad "del frente de masas o actividad revolucionaria de que se trate y dar solución a los problemas y situaciones que se planteen".

Luego daba algunos consejos para evitar caer en el formalismo y aplicar correctamente el método marxista. "La única forma es a través de la experiencia práctica y el estudio sistemático que permitirá lograr con el tiempo un amplio dominio del marxismo-leninismo, capacitarse verdaderamente en la aplicación de la filosofía proletaria". Porque dominar el marxismo no era citar de memoria textos de Marx o de Lenin, sino que se expresaba en "la forma de solucionar los problemas de la lucha de clases y se adquiere progresivamente armonizando la actividad revolucionaria de Partido con el estudio sistemático de los clásicos". A continuación señalaba "algunas reglas prácticas para ayuda de los militantes en su actividad cotidiana":

1. Informarse en profundidad de cada problema interiorizándose de los detalles. Sin información exhaustiva y exacta es muy difícil dar con la solución correcta. Y esa información debe provenir principalmente de las masas, gracias al estrecho contacto de nuestros militantes de base con ellas.
2. Determinado el problema de que se trata, estudiar, es decir, repasar la línea del Partido sobre ese tema, repasar los artículos de *El Combatiente*, Boletines Internos o folletos partidarios referidos a situaciones similares, estudiar y repasar textos de los clásicos principalmente de Lenin relacionados con ese tipo de problemas.

3. Analizar la situación estudiando por partes los elementos contradictorios, siempre a partir de un punto de vista de masas, es decir, dando primacía entre todos los elementos al estado de ánimo de las masas. Si se trata de una huelga por ejemplo hay que estudiar los distintos elementos, la posición de la burocracia, la situación de la empresa, la situación nacional y principalmente el estado de ánimo de las masas.
4. Profundizar el análisis colectivo de la situación concreta en la célula del Partido mediante la discusión de las propuestas tácticas y orgánicas.
5. Aplicar con tenacidad el plan de acción votado, profundizándolo, ampliándolo y verificando su corrección en el curso de la actividad.

Después de recordar que "el marxismo-leninismo dio solución al viejo problema de la separación entre las ideas y la realidad", finalizaba llamando a los militantes a levantar las banderas del estudio y la actividad de Partido.

Con el Partido desplegado en todo el territorio argentino y, en particular, en las grandes fábricas, construyendo en el combate las compañías y pelotones del ERP, con una amplia política de alianzas y la Junta de Coordinación Revolucionaria del Cono sur americano en avance, los militantes del PRT, los combatientes del ERP, los jóvenes guevaristas y todos sus aliados se disponían a librar batallas decisivas en las que los revolucionarios y las masas obtendrían una victoria resonante.

★
Capítulo 24

# Batallas decisivas

## Del Combate de San Lorenzo y Manchalá a las Jornadas de Junio y Julio

### CUATRO ENFRENTAMIENTOS POLÍTICOS DE CONTENIDO REVOLUCIONARIO

El desarrollo (y el rápido crecimiento) alcanzado por el PRT se debió al enorme esfuerzo militante, a la capacidad política de sus cuadros, a la persistencia en el trabajo en el movimiento obrero; y también a que, entre un sector importante de las masas, comenzaba a debilitarse la expectativa en el gobierno peronista. Por lo menos así ocurría en los sectores más activos de la clase obrera, en los sectores más politizados del estudiantado y de algunas regiones del país. Producto de este nuevo nivel de organización alcanzado, se desenvolvieron una serie de hechos y actividades político militares que se correspondían con este nuevo nivel.

Obviamente, el primero que detectó este crecimiento del PRT fue la burguesía, entonces se decidió a atacarlo en los lugares donde más desarrollo tenía. Lo atacó en sus Regionales Riberas del Paraná y Rosario, concentrando su esfuerzo en Villa Constitución; lo atacó en la Regional Córdoba, donde el PRT se había constituido en la fuerza política más importante; lo atacó en Jujuy -en particular en el Ingenio Ledesma, cuyo dirigente era Melitón Vázquez- y lo atacó en Tucumán, con el Operativo "Independencia". Santucho escribió un editorial de *El Combatiente*, el 7 de abril de 1975, que tituló "Nítidas luchas político revolucionarias", en el que hablaba de cuatro enfrentamientos políticos de contenido revolucionario desarrollados en los meses de febrero y marzo, en esos cuatro lugares. En ese mismo periódico, se publicaba la declaración del CE del PRT recién reunido: "Unidad contra el Gobierno y contra el Golpe", en la que el Partido reafirmaba su posición independiente de las distintas variantes contrarrevolucionarias.

Dos semanas antes, en el editorial "Golpes desesperados", analizaba que estos estaban dirigido contra las dos Regionales del PRT sobre el Río Paraná: Rosario y Riberas, y que no se debía a un supuesto complot para paralizar la industria en la Región, sino que la movilización de cuatro mil efectivos policiales -entre ellos de la Brigada antiguerrillera- estaba en la línea de los operativos de Tucumán y Córdoba como "se desprende claramente de la planificación del operativo represivo que se ciñe a los límites de nuestras regionales, desde Zárate y Campana, hasta Rosario y San Lorenzo, apartándose de sus propias jurisdicciones tradicionales". Luego anotaba la cantidad de trabajadores de las grandes fábricas de la Región atacada: la acería SOMISA, diez mil; el complejo metalmecánico Acindar-Marathon-Metcon, cinco mil; la fábrica de tubos sin costura Dálmine Siderca tres mil quinientos; el frigo-

rífico Swift, cinco mil; las fábricas de tractores John Deere, dos mil quinientos y Massey Ferguson mil quinientos, en todos los casos contando obreros y empleados. Salvo en SOMISA, en la que era más débil, el PRT se había instalado con fuerza en todas ellas, tanto a nivel sindical como en la construcción política revolucionaria.

En Villa Constitución, el 20 de marzo fue intervenida la Unión Obrera Metalúrgica, que no sólo había recuperado todas las fábricas de manos de la burocracia sindical, sino que había ganado ampliamente las elecciones de la seccional (por número de afiliados, era la cuarta de la UOM), además -producto de los Comités Fabriles- el PRT tenía una política desde la UOM para toda Villa Constitución y el sur de Santa Fe. El Secretario General del Sindicato era Alberto Piccinini que, como dijimos, estaba vinculado con la OCPO, pero la mayoría de los compañeros integrantes de la Comisión Directiva y de los Cuerpos de Delegados de Acindar y de las demás fábricas eran del Partido. Entre ellos estaba Luis Segovia, Secretario Administrativo del Sindicato, que jugó un papel muy importante en este período. Mientras estaban siendo detenidos la mayoría de los dirigentes de la Comisión Directiva, *Lucho* Segovia advirtió los movimientos represivos y logró evadirse, así se constituyó en el principal líder del Comité de Lucha, que dirigió una huelga apoyada por toda la población de Villa, que duró hasta el 19 de mayo, exactamente 60 días. Además de las actividades tradicionales de una huelga, el ERP estuvo permanentemente realizando operaciones militares, tomando comisarías, guardias de algunas fábricas, ajustició al torturador Telémaco Ojeda, jefe del operativo en Villa, y una serie de combates en distintos lugares de esta Región.

En el Ingenio Ledesma, en la provincia de Jujuy, también fue intervenido el Sindicato -el ingenio más grande del país con 5.000 obreros y la empresa Ledesma, con una gran papelera, completaba su complejo industrial-. El Secretario General fue obligado, por los militares, a hablar ante los obreros, llamar a levantar la huelga y disciplinarlos para que vuelvan al trabajo. El compañero Melitón Vázquez, cuando se subió a la tribuna, dijo exactamente lo contrario: llamó a la huelga, que fue acatada inmediatamente por todos los trabajadores. Como respuesta, militarizaron toda la zona, pero el conflicto continuó, no como huelga abierta sino como uno de largo aliento con métodos de sabotaje que se extendió durante varios meses. Melitón siguió dirigiendo desde la clandestinidad. La otra zona donde se desarrollaban esos enfrentamientos principales eran los departamentos de Famaillá, Monteros y Chicligastas de Tucumán, en la que operaba la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez" del ERP.

El cuarto enfrentamiento de contenido revolucionario se daba en Córdoba, cuyo proletariado, desde el Cordobazo, se había constituido en la vanguardia de la clase obrera y el pueblo argentino. El gremio mecánico, por su capacidad de lucha, por su número y por la potencia que tenía era la vanguardia y la otra parte, con otras características por ser mucho más chico, era el Sindicato de Luz

y Fuerza de Córdoba dirigido por Agustín Tosco. El PRT tenía gran incidencia en ambos lugares. El Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba y la personalidad de Tosco, proyectaban su política a nivel nacional. Eso era lo determinante, pero además, Agustín "no le hacía asco a los fierros": el Sindicato había tenido -hasta su intervención- una sólida organización de auto defensa militar, en la que la mayoría de los compañeros, obreros de EPEC, eran del ERP. En un capítulo anterior, simbolizamos esto relatando la relación entre Agustín Tosco y Juan Manuel Murúa *El Flaco Caña,* a quien inmediatamente tendremos que nombrar como figura destacada en el nuevo Combate de San Lorenzo.

El entusiasmo revolucionario de Santucho se mostraba en los siguientes párrafos de "Nítidas luchas político revolucionarias":

> La clase obrera y el pueblo se bate vigorosamente con todos sus recursos y motorizado por las fuerzas revolucionarias, frente a los personeros del capitalismo que empeñan también gran parte de sus fuerzas… Son los primeros choques de una lucha por el poder, de una verdadera lucha revolucionaria que comienza a tomar fuerza de masas. Los obreros jujeños, los obreros y campesinos tucumanos, los obreros y el pueblo cordobés, los obreros de Villa Constitución, con distintos grados de conciencia, combaten de hecho en defensa de sus avances revolucionarios, resisten masivamente para proteger y fortalecer las unidades guerrilleras y la organización política clandestina, que han echado raíces en todos los frentes y que son el blanco principal de las fuerzas represivas.

El editorial finalizaba ampliando el concepto de poder dual que Santucho había comenzado a desarrollar en *Poder burgués y poder revolucionario*. Es necesario advertir la importancia que le daba al poder local.

> **Situación revolucionaria y doble poder**
> En septiembre de 1974, el CC del PRT previó la proximidad [de] un período de lucha por el poder, en el que nuestro pueblo necesita fortalecer paso a paso sus fuerzas revolucionarias armadas y no armadas y desarrollar progresivamente su propio poder popular embrionario, el denominado Poder Dual, principalmente en su forma de Poder Local.
> Esa presión del enemigo está siendo resistida victoriosamente; es fuente de enormes enseñanzas que nos apresuramos a recoger. El enemigo empantanado y sin iniciativa es muy posible que se vea obligado a retirarse derrotado para ensayar nuevas maniobras más salvajes y peligrosas. Porque él también es consciente de que ha comenzado la lucha por el poder, que están en juego sus grandes intereses y si no actúa con todos sus recursos terminará perdiéndolo todo.
> La llave maestra de una completa preparación obrera y popular es el desarrollo del poder local, el ejercicio del poder por el pueblo a nivel local, que unifique y movilice a toda la población en la solución de sus problemas; interesar a todo el pueblo, acercar a los villeros, campesinos, estudiantes,

maestros, empleados, comerciantes, pequeños productores, profesionales, etc., de la zona de influencia, incluir sus reivindicaciones, apoyarlos en sus luchas contra el gobierno y las grandes empresas; difundir la solidaridad y compañerismo entre las masas de la zona contra la Federal, el Ejército, el Gobierno antipopular, las empresas imperialistas y la burocracia sindical; formar organismos de lucha que se ocupen de solucionar los distintos problemas más sentidos, que se ocupen de la salud, la vigilancia, la educación, etc., actuando siempre con decisión y prudencia, cuidando el enmascaramiento y la seguridad. Tales son algunas formas, y hay muchísimas más que escapan a nuestra imaginación, por las que surgirá el Poder Popular Local capaz de unir y movilizar a todo el pueblo como un solo hombre y enfrentar victoriosamente la máxima furia represiva de explotadores y opresores.

## EL PROLETARIADO DE BUENOS AIRES CALENTABA MOTORES

Dos importantes conflictos obreros se dieron en las fábricas Rigolleau de Berazategui y Propulsora Siderúrgica de Ensenada, en las que el PRT y sus militantes jugaban el papel dirigente. No de la misma intensidad que en los cuatro frentes principales, pero demostrativos del avance en la conciencia y la organización del proletariado industrial de Buenos Aires. En Rigolleau, el 14 de enero, la clasista Lista Naranja triunfó ampliamente en las elecciones para Comisión Interna. El miércoles 5 de marzo, la burocrática nacional del gremio del vidrio, en alianza con la patronal y el Ministerio de Trabajo, intervinieron la CI. Ésta consultó a las bases que, por amplísima mayoría, resolvieron cumplir los horarios de trabajo sin producir. La presencia del ERP comenzó teniendo protagonismo por el sólo hecho de que aparecieron pintadas dentro de la planta de producción y en la puerta del Sindicato ante las narices de la patota.

Los trabajadores recibieron el apoyo y la solidaridad de todos los sectores populares de la zona, así como de otras fábricas. El Pelotón "Juan de Oliveira" de la Compañía "Héroes de Trelew" procedió a quemar el stock en un depósito de la empresa, luego se dirigió a la puerta de fábrica, copando la guardia e interviniendo en un acto de agitación al finalizar una asamblea. Los combatientes del ERP fueron recibidos calurosamente por los trabajadores.

El sábado 8 y el domingo 9, fue elegido democráticamente el Cuerpo de Delegados. Ante el avance obrero, la Brigada Antiguerrillera de La Plata lanzó la represión contra la población de Berazategui que, pese a ello, realizó una manifestación durante la tarde. El miércoles 12, mil quinientos trabajadores de la empresa se congregaron en Asamblea General en la que fueron informados de que se había suspendido la intervención a la CI, de que se pagarían los días caídos, y manifestaron el compromiso de la Dirección nacional del Sindicato para que un

compañero de la Comisión Interna participara en la discusión del Convenio Colectivo. En medio de las negociaciones del día anterior, la CI llamó a una concentración popular que tuvo gran concurrencia, contó con la presencia de decenas de carteles y banderas de diversas organizaciones políticas populares, progresistas y revolucionarias, fueron el marco de una asamblea popular de neto corte unitario, que culminó en una gran manifestación por el centro de la ciudad.

En Propulsora se venía de un gran conflicto que había finalizado triunfante en septiembre del año anterior. Mientras se discutía un nuevo plan de lucha, un sector menos desprestigiado de la burocracia había maniobrado para que las medidas de fuerza no comenzaran antes del 20 de marzo, en evidencia de que estaban al tanto de los planes para intervenir la UOM de Villa Constitución. Para ilustrar lo que allí pasó, vamos a reproducir un recuadro de una extensa nota publicada por *El Combatiente* el 14 de abril, que contiene la discusión de los integrantes del Cuerpo de Delegados, todos militantes de los sectores clasistas y combativos, reunidos pocos días después de la intervención en Villa.

> **Reunión del Cuerpo de Delegados**
> Antes de celebrarse la última asamblea a la que hacemos referencia, se realizó una reunión del Cuerpo de Delegados. La interesante discusión que se produjo en la misma hace necesario que nos refiramos a ella en forma especial.
> La gran mayoría de los delegados opinaban que este no era el momento de largar el conflicto, que estaba difícil la mano y que si se pasaba a la acción, habría represión. También que era necesario organizarse mejor y esperar por lo menos otra semana (hubo dos postergaciones para tomar medidas).
> Otro argumento era que esta ofensiva respondía a un plan perfectamente estructurado por el imperialismo y que las fuerzas en la fábrica eran débiles ante él. A estos argumentos equivocados, el sector más consciente y avanzado del Cuerpo de Delegados se opuso firmemente, exponiendo con claridad las posiciones correctas, sintetizadas de esta forma: que esto no era un plan perfectamente estructurado por el imperialismo, sino más bien un intento desesperado del gobierno peronista de justificar su existencia ante los monopolios, los cuales le han perdido toda confianza. Que este gobierno es débil, porque no tiene apoyo de nadie y que por lo tanto no había que temerle a este ataque, sino que había que enfrentarlo.
> Por otro lado, que en Villa Constitución se estaba luchando y que la situación en el gremio y en la clase obrera es buena para la lucha.
> Por lo tanto, había que tomar las medidas de fuerza que por otro lado eran un compromiso ineludible ante las bases que ya se habían pronunciado en las secciones. Esta posición combativa, basada en un acertado análisis de la verdadera situación de la lucha de clases, triunfó finalmente, aprobándose como resolución que se llevó después a la asamblea.

## EL COMBATE DE SAN LORENZO

El 13 de Abril de 1975, el ERP llevó adelante la toma del Batallón de Arsenales 121 en la Localidad de Fray Luis Beltrán, 23 Km al norte de Rosario, en el departamento de San Lorenzo, de allí el nombre con el que se lo recuerda. Reverdeciendo los laureles de San Martín, la Compañía del ERP de Rosario, que se llamaba justamente "Combate de San Lorenzo", tomó el Batallón de Arsenales y lo ocupó completamente durante una hora. En el primer puesto de guardia que intentaron tomar se produjo un enfrentamiento, en el que murió Hipólito Leyes *el Tío* -era un poco más grande que todo el piberío de veintipico, él era un "viejo" de treinta y pico; en el Comité Central "Vietnam Liberado", donde se instituyeron las condecoraciones, se le otorgó la orden "Héroes de Trelew"- y también murió la compañera *Patricia*. Del Ejército enemigo, murió en combate el Jefe de la Guarnición, Coronel Carpani Costa. El tiroteo alertó a los militares que lograron montar la defensa del cuartel, por lo que el Batallón fue tomado en combate abierto. *El Flaco Caña*, el tosquista, también recibió la orden "Héroes de Trelew" porque tomó, prácticamente solo, el galpón donde estaban las armas.

No es, como habitualmente se escribe, que una acción militar exitosa no tenga ninguna influencia con el estado de ánimo de las masas, ni en el nivel de la lucha de clases. Tampoco es verdad, como canallescamente se ha escrito, que los dirigentes del ERP entraban en la desesperación o que salteaban etapas entrando en un "enfrentamiento de aparatos". Este triunfo militar fue posible porque los combatientes y oficiales del ERP se habían fogueado en centenares de combates menores y preparado para estar al nivel que había alcanzado la lucha de clases y, además, el éxito repercutía en la confianza de las masas en la lucha. El ERP recuperó 150 fusiles FAL, muchas más que todas las armas que tenía, 5 Fusiles FAP, 3 ametralladoras MAG calibre 0,50 pulgadas y una cantidad considerable de metralletas y pistolas. Además de tomar el cuartel, se ocupó la comisaría de Fray Luis Beltrán, la estación ferroviaria, se enfrentó con la policía, tomaron el barrio de oficiales y suboficiales; es decir que fue una operación de gran magnitud y un triunfo completo del ERP.

La Compañía Combate de San Lorenzo habrá movilizado alrededor de setenta combatientes en esta acción, para ocupar una unidad enemiga de más de 700 oficiales, suboficiales y soldados. Por lo tanto, en una relación menor a uno a diez. Indudablemente fue el mayor triunfo de las armas revolucionarias del pueblo argentino en el siglo XX. No tenemos dudas de que lo recién apuntado es el motivo por el cual, a este Combate, o se lo ignora o se lo analiza dándole un papel secundario; y muy raramente se le atribuye la significación que alcanzó para los revolucionarios del PRT y para el estado de ánimo de las masas obreras que, en pocos meses, se lanzarían a las grandes jornadas de lucha de los meses de junio y julio. Es difícil saber el grado de influencia que semejante triunfo tuvo sobre la subjetividad

de los dirigentes del PRT, si les jugó a favor o si fue en contra, ya que este tipo de operaciones, que se basaban en el factor sorpresa, se escapaban de toda la lógica del arte militar. Repare el lector en que el ERP llegó a tomar una guarnición militar, más importante que un regimiento, por tercera vez y de forma exitosa, por medio de un golpe de mano que, además, se convirtió en un combate abierto. En ningún libro sobre el arte militar se ve que esto sea posible. Por eso nos preguntamos si estos hechos, extraordinariamente exitosos, jugaron a favor o en contra y, siguiendo esta línea de pensamiento, muchas veces nos hemos preguntado si no influyó en la decisión de llevar adelante Monte Chingolo a toda costa.

## ECONOMÍA Y POLÍTICA

Interesante es un editorial del 28 de abril de 1975, titulado *Economía y Política*, escrito por Santucho, en el que analizaba que los tres pilares en los que descansaba el plan económico del gobierno habían fracasado: "El Pacto Social fue destrozado por la lucha obrera y popular, no hubo ninguna corriente de inversiones extranjeras y la Balanza Comercial tuvo un sólo ejercicio favorable, excepcional, para caer nuevamente a niveles que no permite ni pagar los intereses anuales de las enormes deudas contraídas en el extranjero". Un mes después bajo el título "Economía y paritarias", los redactores de *El Combatiente*, en su número 169, recuperaban análisis que estaban en la raíz de su concepción: "el carácter dependiente de nuestra economía, el control que ejercen los monopolios sobre ella, [le] ha dado a la misma su carácter deformado, es decir, que el desarrollo no fue armónico sino que se realizó en determinadas ramas de la producción, aquellas que interesaban a los monopolios y aún así hasta el límite que estos consideraban necesario. Siempre lo fundamental de este desenvolvimiento fue consecuencia de las inversiones monopólicas"; y se metían de lleno en la actualidad:

> Ese mismo desarrollo deformado ha sufrido un estancamiento debido a la ausencia casi total de inversiones. Todos los sueños que el peronismo burgués acariciaba acerca de la afluencia masiva de capitales europeos quedó en el terreno de los deseos, como consecuencia del auge revolucionario que frustró sus planes de lograr la estabilidad social exigida por los monopolios como condición previa a las inversiones. Este proceso de paralización de las inversiones, agudamente manifestado durante 1974, ha tenido un rápido efecto en la producción, manteniéndola estancada y aún haciéndola retroceder en algunos rubros.
>
> El deterioro del sector externo: Nuestro país, como la mayoría de los países dependientes es exportador de productos primarios (...). Pero estas exportaciones se han visto drásticamente reducidas a raíz del cierre del Mercado Común Europeo a la introducción de carnes argentinas; a esta dificultad se unen ahora los problemas derivados de la merma de la producción de cereales, cuya expor-

> tación había compensado en algo la caída de las ventas de carnes (...). Ahora bien, para el crecimiento industrial de nuestro país es fundamental la existencia de divisas. Ellas permiten importar los insumos básicos y las maquinarias y herramientas, que nuestra industria no produce y que son indispensables para su funcionamiento. La fuente principal que provee esas divisas es la exportación. Cualquier merma en el volumen de las exportaciones, afecta, reduciéndolas, las disponibilidades de divisas que es lo que está sucediendo en la actualidad. Como además es necesario pagar la abultada deuda externa, es fácil prever que la disponibilidad de divisas para la importación será casi inexistente.
> Ante esto, las medidas que se han adoptado -devaluación y restricción de las importaciones- con las que se pretende ahorrar divisas, agrava aún más el panorama de la producción, abriendo el camino que desembocará rápidamente en la recesión económica".

Santucho señalaba que, sobre la base de la crisis económica, ganaba importancia el papel subjetivo, es decir, la organización de los revolucionarios y la sostenida movilización del pueblo. Esto hacía que la burguesía no tuviese margen para estabilizar la economía, porque para lograrlo y desarrollar un proyecto capitalista necesitaba aumentar la explotación, pero esa maniobra traería como consecuencia una mayor resistencia y un aumento de la lucha de masas, que era lo que estaba pasando en la Argentina de esos años. Ponía como ejemplo la situación de Vietnam, cómo desde el año 30 hasta el 75, habían transcurrido 45 años de "movilización revolucionaria sin ningún período de estabilización capitalista". Ello se debía a que la lucha de las masas se había sostenido en el correcto accionar del partido, que influía en el estado de ánimo de las masas. Como consideraba que las resoluciones del CC de septiembre último mantenían al PRT en la senda correcta, insistía en la necesidad de fortalecer las células, garantizar la ligazón con las masas, y asegurar la más intensa actividad y vida de Partido.

En la Argentina, no triunfó la revolución como en Vietnam. Una de las claves, no la única, es establecer las posibles causas del agotamiento de la ofensiva de las masas, parcial y relativo, en la segunda mitad del año 1975 y que se generalizó a partir del Golpe militar, que comenzaremos a tratar de desentrañar en los siguientes capítulos.

En una muestra más de la preocupación de la dirección del PRT por la situación de los y las combatientes presas, el 24 de mayo una unidad de la Compañía "Decididos de Córdoba" liberó de la Cárcel del Buen Pastor a 26 compañeras revolucionarias de distintas organizaciones allí detenidas.

## MANCHALÁ

El Ejército contrarrevolucionario estaba organizado en cuatro cuerpos de ejér-

cito, el Primero en Buenos Aires y La Pampa, el Segundo en Santa Fe y las provincias mesopotámicas y del noreste, el Tercero en Córdoba y las provincias del noroeste y el Quinto con cabecera en Bahía Blanca abarcaba toda la Patagonia. El Tercero contaba con tres Brigadas: de Infantería Aerotransportada IV, de Infantería de Monte V, y de Montaña VIII. En Tucumán estaba asentado el Comando táctico de la V Brigada, integrada por tres regimientos de 900 hombres cada uno, un grupo de artillería con 600 hombres, un destacamento de exploración de caballería con 200 hombres y cuatro compañías: una de ingenieros con 150 hombres y una de comunicaciones, una de arsenales y una de sanidad, todas de 100 hombres.

El 28 de mayo, la Compañía de Monte (reforzada) con algo más de cien combatientes se dirigía a la localidad de Famaillá, en la provincia de Tucumán, donde estaba asentado el Comando Táctico de la V Brigada de Infantería de Monte del Ejército enemigo, con el objetivo de tomarlo completamente y aniquilar el mando. Para ello debió salir del monte y operar en terreno desfavorable. En la marcha de aproximación, en el paraje llamado Manchalá, la cabeza de la columna fue atacada por fuerzas enemigas. La actuación de los combatientes y oficiales del ERP fue muy destacada ya que, pese a la sorpresa, batieron a las fuerzas enemigas, y se retiraron ordenadamente. Pero esta suerte de emboscada enemiga abortó los objetivos de la acción. Este desenlace del proyectado copamiento del Comando Táctico y una línea táctica errada que había fijado la guerrilla al terreno -la cual tratamos en el capítulo específico y sobre la que volveremos en el balance- llevaron a que el ERP perdiera la iniciativa militar en la Región y, con ella, la política.

## DOCUMENTO DE INCORPORACIÓN AL PRT DE LAS FAL COLUMNA INTI PEREDO

Por la importancia de la unidad de los revolucionarios, incluimos los párrafos medulares de la declaración, publicada en *El Combatiente* el 2 de julio de 1975, con la que los militantes de las FAL Columna "Inti Peredo" anunciaron su decisión de incorporarse al PRT y al ERP

> **El actual momento y la responsabilidad de los revolucionarios**
>
> La tendencia actual del proceso de lucha de clases lleva a la exigencia de unir fuerzas. Las luchas proletarias y la actividad de los revolucionarios nos permiten comprobar hoy cómo se han concretado las distintas propuestas armadas y socialistas. En este marco consideramos que el Partido Revolucionario de los Trabajadores surge como el partido marxista-leninista de combate que ha sabido, a través de una línea correcta, ligarse a las masas, nutrirse de ellas y comenzar a gestar los estratégicos instrumentos revolucionarios. El Ejército Revolucionario del Pueblo ha fortalecido las armas populares, logrando pasar a

etapas superiores de combate como son la toma de cuarteles y la existencia de la Compañía de Monte, hito histórico de la revolución socialista en Argentina. Los revolucionarios... reconocemos que hoy se tornan secundarias aquellas diferencias que impidieron nuestra incorporación al PRT.

**Nuestros acuerdos con el PRT**

**1.** Su caracterización del imperialismo desde el punto de visa leninista. Cuestión fundamental que lo ubica claramente diferenciado de las concepciones populistas y reformistas. Siendo un elemento decisivo en las definiciones del socialismo.
**2.** Su caracterización de Guerra Revolucionaria en el sentido planteado por el Comandante Che Guevara. Ubicación justa de la lucha revolucionaria a escala mundial, rescatando la concepción internacionalista marxista-leninista. Base fundamental para superar la concepción internacionalista reformista o propia del trotskismo. La materialización inicial de esta concepción a través del impulso de la Junta de Coordinación Revolucionaria.
**3.** Su consecuente posición ante las variantes populistas, sobre todo en ocasión de la coyuntura de 1973 (asunción de Cámpora), en que prácticamente casi todas las organizaciones armadas tuvieron una posición incorrecta.
**4.** Su estratégica caracterización respecto de las FF.AA. como partido de la burguesía monopolista e instrumento estratégico fundamental del sistema imperialista.
**5.** Reconocemos en el ERP y a su dirección, el PRT, a quienes con mayor seriedad, paciencia y correcta concepción política, han logrado iniciar, mantener e ir desarrollando paulatinamente la actividad revolucionaria en el ámbito rural. Cuestión expresada en la Compañía de Monte. Actividad que se desarrolla expresando una aplicación creadora para nuestra realidad de lo mejor de la experiencia vietnamita. Tendiendo a superar los moldes foquistas en que se habían desarrollado experiencias anteriores que también ocupan un lugar importante en la historia de nuestra revolución.
**6.** Reconocer su definición y real esfuerzo en la construcción de un Partido de Combate marxista-leninista y el Ejército del Pueblo. Entendiendo al primero como organización de profesionales y destacamento de avanzada del proletariado. Esfuerzo que nos lleva hoy a visualizar al PRT como el único Partido de Combate marxista-leninista existente en Argentina.
La situación actual de la lucha de clases nos acerca al surgimiento de una situación revolucionaria. En ella la responsabilidad de los revolucionarios marxistas-leninistas será decisiva. La consolidación del Partido de Combate y el Ejército Guerrillero serán las condiciones para la victoria. Hoy existe un solo partido de combate marxista-leninista y una sola dirección posible. Así lo entiende nuestra columna.

Fuerzas Argentinas de Liberación
Columna Inti Peredo

## LAS JORNADAS DE JUNIO Y JULIO

En marzo habían comenzado a reunirse las Comisiones Paritarias reglamentadas por la Ley 14.250. Los Convenios Colectivos de Trabajo recogían los acuerdos salariales y sobre las condiciones laborales a que llegaban los trabajadores, representados por sus sindicatos, con las patronales del mismo sector, y reconocidos por el Ministerio de Trabajo. Como tradicionalmente ocurría, produjo agitación en el movimiento obrero ya que esos acuerdos eran de importancia inmediata pero también a mediano plazo, porque las condiciones de trabajo tendrían vigencia por varios años. Las que se aprobaron en 1975 continuaron hasta que las liquidó el menemismo en los años noventa. Pero la situación no era la misma, el avance en la consciencia y la organización de los trabajadores hacía que la burocracia sindical hubiera perdido la exclusividad de su representación. Desde el año anterior, se venían formando las Coordinadoras de Gremios, Comisiones Internas y Delegados en lucha que lograron una fuerte presencia, sobre todo en el ámbito de las fábricas, entre los trabajadores, en los cuerpos de delegados, en las CI y en algunos sindicatos. Mientras que en las discusiones de los Convenios, la mayoría de los "delegados paritarios" -que teóricamente representaban a los trabajadores- eran controlados por la burocracia sindical; en la base la situación era distinta, la mayoría de los "delegados de sección" adherían a posiciones combativas. En el marco de la lucha de clases que estaba en los bordes de una situación revolucionaria, el 2 de junio asumió Celestino Rodrigo como Ministro de Economía, su apellido le dará el nombre a las grandes movilizaciones de junio, que culminaron con dos huelgas generales el 3 y el 7-8 de julio. El día 5 de junio realizó anuncios, una devaluación del peso del 100% con respecto al dólar, aumentos en los combustibles del 175%, en la electricidad del 60%, e impuso un techo del 45% en los aumentos de salarios. Las paritarias se pusieron al rojo vivo y comenzó una ola de movilizaciones, huelgas, tomas de fábrica, paralización de la producción y todo tipo de medidas de fuerza. "No conocemos aún la magnitud de esta movilización, pero decenas de fábricas en Córdoba, en Santa Fe, en Buenos Aires han entrado en estado de convulsión", consideraba Domingo Menna en su editorial de *El Combatiente* publicado el 11 de junio. Comenzaba refiriéndose a que:

> Los recientes cambios en el gobierno y los que sobrevendrán a cortísimo plazo, las últimas medidas económicas, las fisuras en el partido peronista y el desmoronamiento acelerado del frente burgués evidencian con gran crudeza la profundidad de esta crisis [de] carácter nacional que afecta los cimientos mismos del sistema capitalista dependiente y en modo alguno sólo parte de él, como plantean los sectores liberales, populistas o reformistas; la debacle afecta los cimientos del edificio, toda su estructura, y no una dependencia, uno de sus pisos simplemente.

Lo llamativo es que la Dirección del PRT, que desde julio del año anterior venía previendo este estado de movilización obrera y crisis burguesa, que analizaba Menna con justeza, no logró esbozar una respuesta en el plano de la política coyuntural. La propuesta con la que finalizó el editorial era correcta en general; proponía un aumento de emergencia y un aumento paritario, se proclamaba en contra las medidas económicas, repudiaba el estado de sitio y se manifestaba por las libertades democráticas; pero no la bajaba a la situación particular en la que se había entrado. Él nos decía que la crisis era general, no de un sector, sino que abarcaba a toda la estructura del capitalismo argentino, por lo tanto había que darse una política para enfrentar al conjunto del sistema explotador. Justamente por esto último, nos llamó la atención la ausencia de una propuesta de acción política que se correspondiera con su acertado análisis. Al citarlo para criticar las limitaciones en la línea del PRT, en ese momento, no le hacemos honor a ese gran revolucionario que fue Domingo Menna.

Con un poco de retraso, informaba *El Combatiente* 174 del 21 de julio sobre la movilización que protagonizaron los obreros de la segunda fábrica más grande del país que, desde el norte del Gran Buenos Aires, marcharon sobre la Capital. "Entre las grandes movilizaciones que durante las últimas semanas sacuden al cordón industrial del Gran Buenos Aires… las protagonizadas por los obreros de Ford tuvieron sin duda un papel fundamental". El lunes 16 de junio, "la fábrica parecía que ardía… bastaron dos palabras para que todos nos encolumnáramos por la Panamericana hacia Plaza de Mayo", declaraba para *El Combatiente* el compañero Kremer, un militante del PRT que había hecho la propuesta de movilización y era uno de los líderes de los obreros de la fábrica. Eran más de ocho mil trabajadores de las fábricas Alba, Wobron, Editorial Atlántida y otras más pequeñas que marcharon a pie durante 17 Km, encabezados por los obreros de la Ford. Al llegar a la altura de la Avenida General Paz, en el ingreso a la Capital, los trabajadores fueron intimados a no proseguir el avance porque serían reprimidos. Hubo una asamblea en la que se resolvió levantar la marcha, pero continuar la lucha.

Al día siguiente, en Córdoba, se celebró una asamblea de Ika-Renault con la participación de cuatro mil obreros que resolvieron marchar a la sede del Smata y pedir el 100% de aumento salarial, la libertad de los dirigentes del sindicato detenidos y la normalización del gremio. En el sur del Gran Buenos Aires, se movilizaron obreros de General Motors y Chrysler que fueron interceptados por la policía en el Puente Pueyrredón, de acceso a la Capital, mientras los choferes de la UTA zona sur cumplían un paro, convocado por la Coordinadora "5 de Abril", en protesta por el asesinato de un delegado. En Pompeya, se movilizaron dos mil obreros metalúrgicos de distintas fábricas. En estas y otras movilizaciones, los obreros se movían con independencia de la burocracia, en los lugares donde

conservaba influencia, se veía rebasada y, en algunos casos, obligada a ponerse a la cabeza. Por eso, el propio Lorenzo Miguel, cacique de la UOM nacional, salió al cruce llamando "a los compañeros de base, a los compañeros del interior, para que tengan confianza, que el movimiento obrero organizado va a estar a la altura de lo que la clase obrera quiere". Otro tanto intentaba Casildo Herreras, Secretario General de la CGT. El 18 fracasó un intento de movilización a Plaza de Mayo en apoyo a Isabel organizado por los dirigentes de la UOCRA.

El historiador Luis Brunetto, en *14250 o paro nacional,* saca las siguientes conclusiones: "Para los dirigentes burocráticos no quedaba otra salida que recostarse sobre la movilización. Si bien eso lo ayudaba a fortalecerse frente al gobierno, representaba un medio de conquistar influencia y de reemplazar al entorno lopezrreguista, los dejaba a expensas de un aliado incómodo: la movilización". Brunetto continúa su análisis mostrando las incongruencias que se producen en las esferas gubernamentales por un lado, y las limitaciones de la tradicional muñeca de los burócratas sindicales cuando las masas movilizadas los superaron a ambos. Además Brunetto, que no siente la obligación de ajustarse a ningún corset, tiene la valentía de escribir las cosas como fueron:

> La burocracia parecía haber demostrado, aunque resignando importantes posiciones en lo estratos inferiores del movimiento sindical, y teniendo que admitir de hecho niveles de pluralismo que hasta ese momento le habían resultado intolerables, una vez más, que sabía negociar y obtener mejores resultados que los combativos. No podía prever lo que necesariamente debía ocurrir: no parecía ser este el momento en el que el lopezrreguismo decidiera patear el tablero. La realidad demostraría que, después de tratar sin éxito de abordarla, cuando por fin parecía al menos haberla controlado, la burocracia debería apoyarse nuevamente en la movilización obrera que se avecinaba, la más imponente de toda la historia argentina, para voltear a López Rega y a Rodrigo y abrir la puerta de su acceso al gobierno, de un modo diferente al que ella misma había planeado.

El 19 por la noche, Lorenzo Miguel entregó al Ministro de Trabajo Otero el sobre lacrado que contenía el Convenio metalúrgico, que no sería abierto hasta el 24 para evitar que influyera en las negociaciones de otros gremios, y partió para unirse a Casildo Herrera a la Conferencia de la OIT en Ginebra. El 21 los diarios daban a conocer trascendidos acerca de que la UOM y textiles habían pactado aumentos superiores al 100%, y publicaban rumores de que Rodrigo pediría un tope a las negociaciones. Varios grandes gremios esperaban el convenio metalúrgico o no obtendrían la aprobación de las bases de fábricas importantes dirigidas por las corrientes clasistas y la JTP. Al conocerse el Convenio metalúrgico, que establecía un aumento del 143%, Rodrigo pidió a Isabel un decreto que estableciera un tope salarial o, de lo contrario, renunciaría. Por su parte, la UOM, con el objetivo de voltear a López Rega

y Rodrigo manteniendo la continuidad de Isabel, realizó una movilización a Plaza de Mayo el 24, en la cual los trabajadores mezclaron sus consignas contra López Rega y Rodrigo con el agradecimiento a Isabel por la homologación del convenio firmado.

Los acuerdos salariales que se habían alcanzado en las paritarias estaban por arriba del 100%: la UOM, que era el gremio testigo, acordó un aumento del 143%; el Smata, el 126%; otro el 110%; uno sólo por debajo, que había acordado el 45%. Debido a la enorme presión de las bases obreras y al trascendido de que Isabel anularía los acuerdos paritarios, el día 26 la CGT resolvió una huelga general para el día siguiente, 27 de junio, desde las 10 a las 14 hs., en Capital y Gran Buenos Aires, con tres consignas: apoyo al gobierno, renuncias de López Rega y Rodrigo y homologación inmediata de los convenios y una concentración en la Plaza de Mayo. La situación era tan álgida, que la huelga se extendió espontáneamente a todo el país. En Plaza de Mayo se reunieron 85 mil trabajadores que no cantaron la marcha peronista, pero sí varias veces el himno nacional. Muchos hacían la clásica seña de la "v", pero otros levantaban el puño izquierdo. La consigna más coreada fue *¡Isabel coraje, al brujo dale el raje!* La concentración superó a los dirigentes gremiales transformándose en un acto antigubernamental. El sábado 28 de junio, la Presidenta María Estela Martínez de Perón, junto a todo su gabinete, el Presidente de la Cámara de Diputados y los Comandantes de la Fuerzas Armadas anunció que no se homologarían los convenios firmados en paritarias y que en su lugar habría un aumento del 50% desde el 1º de junio, un 25% en octubre y otro 15% en enero de 1976. Ante este anuncio, el país estalló de la mano de la clase obrera.

## Los análisis de la dirección del Partido

Además de sus responsabilidades en el Buró Político partidario -jefe de inteligencia, de allí su grado de Capitán del ERP, dirigir la Regional Buenos Aires y, al dividirse esta, las tres de Capital y Gran Buenos Aires-, Benito Urteaga había sido designado meses antes, para completar su formación, asesor del Frente partidario en la fábrica automotriz Ford. Al trabajo político allí, le imprimió un extraordinario dinamismo. Edición de volantes, boletín fabril, organización de las células de militantes partidarios, etc. El papel dirigente en las jornadas de junio y julio de 1975 que los jóvenes y poco experimentados militantes obreros jugaron en las movilizaciones de esa fábrica, y de toda la zona norte del Gran Bs As, no fue ajeno a su intervención. Benito fue así uno de los protagonistas de la Columna Norte de las Coordinadoras en lucha.

Urteaga escribió el 29 de junio el editorial de *El Combatiente* publicado tres días después. Primero analizaba la radicalización de las consignas en contra de López Rega en la movilización convocada por la CGT el 27 de junio en supuesto apoyo a Isabel, luego consideraba que "las FFAA contrarrevolucionarias han decidido no compro-

meterse con el Gobierno peronista" en las negociaciones entre los políticos burgueses ante la inminente caída de López Rega. "La vanguardia obrera y popular se vuelca en masa al PRT. Las filas del ERP aumentan sin cesar" agitaba Urteaga que, más allá del tono, reflejaba una tendencia real. En sus pronósticos consideraba que "batallas inevitables se darán a partir de esta semana", tal como ocurrieron. Hasta aquí sus apreciaciones eran justas. Luego consideraba que "mirando con serenidad debemos seguir nuestro camino, no presentar a las masas ninguna consigna ambigua". Se agrandaba la distancia entre la corrección en los análisis generales, pero la falta de ajuste al momento crítico. También vale para Urteaga la salvedad que hicimos para Menna.

En la misma semana que escribió ese editorial, Urteaga fue a la reunión del Secretariado de la Regional Sur, en la que dio el informe del Comité Ejecutivo del Partido recién reunido. Contenía los análisis que hemos referido y los ampliaba informando que las consignas que impulsaban tanto el PC, como Montoneros y otras fuerzas de izquierda significaban una claudicación general de la izquierda y, concluía, que "nosotros nos quedábamos solos del lado de la revolución". Si dijéramos que no estuvimos de acuerdo, mentiríamos, pero recordamos nítidamente que nos agarró un gran susto, digamos, político, ante la alternativa de quedarnos solos. Recién veinte días después seríamos conscientes de que el CE se aferró a las consignas estratégicas. No haber podido ajustar la línea táctica fue una gran limitación del PRT en aquel momento porque podría haber fortalecido y ampliado la movilización de masas, pero lo decisivo fue no haber logrado la unidad de las principales fuerzas revolucionarias y de izquierda; ello hubiese permitido mostrar una alternativa clara y única al conjunto del pueblo, objetivo al que apuntó decididamente Santucho el 21 de julio.

Montoneros proponía la renuncia de Isabel y elecciones en 60 días; el Partido Comunista, la constitución de ¡un gobierno de amplia coalición democrática cívico-militar! El Partido Socialista de los Trabajadores, un vicepresidente de extracción sindical, por lo tanto un miembro de la burocracia sindical. Ante la mayor crisis política revolucionaria de la historia, planteaba un vicepresidente de la burocracia sindical y el PC, un gobierno democrático con los militares. El PRT no ajustó su línea para la coyuntura, pero no cayó en los despropósitos de esos partidos. Ya veremos con qué muñeca política Santucho puso en un mismo plano las propuestas del PC, Montoneros y el PRT.

Algunos "agudos" críticos tomaron el hecho de que Santucho estuviera en Tucumán para demostrar el militarismo del PRT. Cuando no se tiene una política revolucionaria, se inventan argumentos que son totalmente endebles. Cuando se produjo la Revolución de febrero de 1917 en Rusia, Trotsky estaba en Nueva York y Lenin en Suiza, que no quedan en Rusia. Tucumán queda en Argentina. Si los ridiculizamos, a los argumentos, es porque son de ese nivel. Santucho estaba al frente de la otra región estratégica que era la zona rural donde el PRT inten-

taba construir una fuerza militar de carácter regular. En este período fue cuando se dieron los más grandes combates militares en la provincia de Tucumán, que tenían su influencia en la subjetividad de las masas.

## El 30 de junio[1]

Desde las 9.00 hs comenzaron a concentrarse los trabajadores en la cede de la CGT. Se cantaban estribillos como: *¡El convenio laboral o la huelga nacional! ¡El pueblo, unido, jamás será vencido! ¡Catorcedoscincuenta o paro nacional!* Por la tarde llegó una nueva columna textil de Grafa, hacia el mediodía cinco mil obreros movilizados por la Coordinadora de Zona Norte y, desde Ensenada, más de mil obreros de Propulsora. Se formó una comisión integrada por un delegado de cada una de las fábricas presentes que pidió entrevistarse con la dirección cegetista. Como respuesta, el Consejo Directivo de la CGT y las 62 Organizaciones emitieron un comunicado conjunto que hablaba de gestiones ante el gobierno nacional y exhortaba "…a todos los trabajadores a mantener la calma y no prestarse a maniobras confusionistas". Según el diario *El Cronista Comercial*, durante toda la jornada llegaron a reunirse 10 mil manifestantes. "Finalmente hablaron un miembro de la Comisión Interna de Astilleros ASTARSA (presumiblemente de Montoneros) y Daniel De Santis, de la Comisión Interna de Propulsora Siderúrgica y dirigente del PRT".[2] Tal movilización era el resultado de los acuerdos alcanzados en el Plenario de la Coordinadora Regional Buenos Aires, celebrado el sábado 28.

En Córdoba, un paro y manifestación lanzados para el 30 por los obreros de las principales industrias, nucleados en la Coordinadora de Gremios Combativos, debió luego ser ratificado por la CGT y las 62 Organizaciones de la provincia. Al respecto decía *El Cronista Comercial*: "…los sectores combativos y ortodoxos confluyeron en un acto sólo comparable a las expresiones populares de 1969 y 1971". En La Plata hubo abandono de tareas de metalúrgicos, salud pública y UPCN. En Rosario se produjeron manifestaciones en el centro de la ciudad; paro de brazos caídos en Cura Hnos., Talleres Plecon, Glauco Vázquez SRL; en Cidelmet y John Deere se trabajó una hora menos, se produjo el abandono de las tareas en Petroquímica PASA y en Migra, Daneri y ACINDAR-Rosario nadie entró a trabajar. En las localidades de Fray Luis Beltrán, Granadero Baigorria y Capitán Bermúdez la inactividad fue total.

El 1º de julio se cumplió el primer aniversario de la Muerte de Perón, aunque el país no tuvo tiempo de recordarlo. El propio gobierno peronista prohibió la realización de actos en conmemoración del líder, con el pretexto de que podrían

---

[1] En este título realizamos una síntesis del libro de Luis Brunetto *14250 o paro nacional.* Ed. Estación Finlandia. Buenos Aires, 2007.

[2] Löbbe, Héctor. *La guerrilla Fabril.* Ediciones Razón y Revolución. Buenos Aires, 2006.

ser utilizados por la subversión, decisión que expresaba la crisis por la que atravesaba el peronismo frente a su propia base social. En lugar de recordar a Perón, o tal vez recordándolo, pararon todas las plantas de Fiat (Palomar, Córdoba y Santa Fe), hubo asambleas en Ford, General Motors y Chrysler, huelga de brazos caídos en FATE y en la UTA se quebraba la unidad de la dirección: un grupo de dirigentes nacionales del gremio adhería a los reclamos de la Comisión Interlíneas e imponía un Plenario. En La Plata la administración pública paró en forma total desde las 11.30 hs. En Santa Fe 30 mil obreros metalúrgicos de Fiat Concord, Tool Research y otras fábricas menores abandonaron sus tareas y 10 mil de ellos se dirigieron en manifestación a la UOM, declarando en asamblea un paro por tiempo indeterminado e imponiendo a la burocracia de la seccional como mandato para proponer en la CGT Regional un paro provincial. Metalúrgicos, bancarios, mecánicos y numerosos comercios continuaron la huelga en Córdoba a pesar de que la CGT Regional la había levantado.

El 2 de julio al regresar de Ginebra, sede de la OIT, Casildo Herreras y Lorenzo Miguel fueron recibidos en Ezeiza por más de 15 mil obreros que coreaban consignas contra Rodrigo y López Rega y con una posición intransigente con respecto a la homologación de los convenios. Con Miguel y Herreras en el país, ya no había excusas: la dirección de la CGT se vio obligada a convocar a reunión del Comité Central Confederal, su órgano máximo.

Mientras tanto, las bases obreras continuaban marchando a la sede de la CGT: por la mañana había más de 4 mil obreros que coreaban *¡14250 o paro nacional!* A las 17 llegó una columna de bancarios y a las 15.45, ante las exigencias de los trabajadores, un miembro del secretariado nacional de la Asociación Bancaria salió a hablar a la multitud y le pidió que se desconcentrara. Los trabajadores coreaban *¡nos quedamos, nos quedamos!*, y un orador improvisado propuso continuar con los paros, moción que fue aprobada por aclamación. *¡López Rega al paredón!* fue otra de las consignas coreadas. Más tarde, comenzaron a llegar trabajadores de la industria del fósforo, de la alimentación y de las fábricas Sudamtex y Orbea. Al saberse que un encuentro entre la CGT y Conditi "… no arrojó resultados positivos", se mantuvo la decisión de continuar con la movilización.

También en el conurbano la actividad era febril. Continuaban los paros en Ford, Chrysler, General Motors, Safrar-Peugeot, Fiat y se sumaba finalmente Borgward, la única automotriz que hasta entonces se mantenía al margen de las huelgas. La parálisis se extendía a las grandes metalúrgicas y textiles. En Ensenada, los trabajadores de Astilleros Río Santiago abandonaban las tareas y acordaron con los obreros de Propulsora Siderúrgica un acto conjunto el tres. Desde Tres Arroyos (la ciudad de origen de Augusto Vandor), llegaba la información de que los obreros de tres metalúrgicas habían parado a partir de las 10 y se movilizaban a la Municipalidad cantando contra López Rega y Rodrigo.

La Huelga General continuaba en Córdoba. La realidad era tan fuerte que, en una Asamblea realizada en la Asociación Bancaria, los trabajadores quebraron la resistencia de la dirección de la CGT Regional y su Secretario General Mario Cabrera (UTA) declaró: "Si no se homologan los convenios, presentaré mi renuncia a la CGT y mañana (por hoy) la regional pondrá en pie de guerra a todos los gremios cordobeses". En Rosario, metalúrgicos, ceramistas, químicos, bancarios y docentes convergían desde Granadero Baigorria, Fray Luis Beltrán, San Lorenzo, Puerto Martín y Capitán Bermúdez al Norte; y desde las localidades en las cuales habían abandonado sus tareas por la mañana, caminando en algunos casos más de 40 Km. A todo esto se sumaba el paro de 24 hs. de la UOM (violando, de hecho, el mandato de paro por tiempo indeterminado surgido de la asamblea de la víspera) y el de 48 horas de los docentes. *Clarín* señalaba que, desde el 29 de junio, la demanda eléctrica había caído un 30%.

La situación representaba una huelga general de hecho desde el 30 de junio, que comenzó desarrollándose, salvo excepciones, desde la base misma del movimiento obrero, y a la que se fueron sumando, por esa formidable presión que recibía, algunas Delegaciones regionales de la CGT, de las 62 Organizaciones y de algunos sindicatos nacionales.

## El 3 de julio de 1975

El 3 de julio la cúpula de la CGT, Lorenzo Miguel y Casildo Herreras, realizaba presiones sobre Raúl Lastiri (yerno del López Rega) y Celestino Rodrigo, con el fin de que homologaran los convenios pactados. La situación era de fractura en el Partido Justicialista. Unos días antes se había postergado la elección del Presidente Provisional del Senado, a la que se oponía el lopezrreguismo porque controlaba la sucesión presidencial a través de Lastiri, Presidente de la Cámara de Diputados. Los legisladores de la Rama Gremial, además de reclamar la renuncia del Gabinete, habían logrado imponer en esa misma jornada la interpelación de Rodrigo. La Policía Federal, pues no se consideraba confiable a la Policía de la Provincia en manos del metalúrgico Gobernador Calabró, debió bloquear todos los accesos a la Capital Federal para impedir que las columnas obreras marcharan a la CGT. Con la misma medida que habían tomado los antiperonistas para evitar que los trabajadores llegaran a la Plaza de Mayo y realizaran allí el histórico 17 de octubre de 1945, ahora el gobierno peronista cerraba el paso a sus propias bases, porque habían comenzado a dejar de serlo.

Fue el día culminante por la masividad y combatividad de las movilizaciones en todas las grades ciudades argentinas y, por la independencia respecto de la burguesía y la burocracia con que actuó la clase obrera. Fueron organizadas y convocadas por

las Coordinadoras de Gremios en Lucha de Capital, del Gran Buenos Aires, de La Plata y Rosario, por la Mesa de Gremios en Lucha de Córdoba. Un artículo de *El Combatiente* dice "Córdoba, Córdoba como siempre a la vanguardia". Sin objetar el titular, nos parece que las grandes movilizaciones de Buenos Aires fueron el hecho distintivo de la situación política. Dicho de otra manera: el 3 de julio de 1975 el Cordobazo llegó a Buenos Aires, fue el Buenosairazo y el Argentinazo. Bajo el título *Victoriosa movilización de masas,* así lo relató el quincenario *Estrella Roja*:

> Culminando esta formidable ola de movilizaciones, el jueves 3 de julio, cuando el proletariado de Buenos Aires escribió una de las mejores páginas de su historia hasta nuestros días. (…) Al norte, desde Pacheco, acaudillados por los obreros de la Ford Motors Argentina, más de 15.000 obreros se lanzaron por la ruta Panamericana en una interminable caravana de cerca de 200 ómnibus en dirección a la Capital Federal (...) Al llegar a la avenida General Paz (...) encontrábanse apostadas las hordas de la Policía Federal. La presencia de las fuerzas represivas enardeció más a los trabajadores, pero no faltaron aquellos miembros de organizaciones reformistas y populistas que sembraron la confusión en las filas obreras (...) Simultáneamente, los obreros de General Motors, en asamblea, resolvían organizarse para marchar junto a sus compañeros de Ford. (…) Ese mismo día... encabezados por los trabajadores de Propulsora y Astilleros, el grueso de los obreros de Ensenada y La Plata iniciaron con renovada combatividad y energía la marcha hacia la Capital Federal (…). Mientras tanto en Rosario, gigantescas columnas de 6 y 7 cuadras colmadas de manifestantes obreros (...) revivieron las jornadas del Rosariazo (...) en otras ciudades argentinas como Santa Fe, Mendoza, etc. miles de trabajadores y amplios sectores populares daban muestras de su repudio al gobierno.

Según el historiador Luis Brunetto, "en el Gran Buenos Aires, La Plata y Rosario la cantidad de obreros movilizados por las Coordinadoras alcanzaba a unos 50 mil, sin contar a Córdoba, donde el 3 de julio la CGT-Regional lanzó la Huelga General". Aquí el punto más alto de la movilización fue alcanzando el 30 de junio, en un acto en el que confluyeron combativos y ortodoxos, y que contó con una concurrencia de 40 ó 50 mil personas, más grande que el Cordobazo y el Viborazo, según Abel Bohoslavsky.

La noche del 3 de julio, el Consejo Directivo de la CGT resolvió citar al Comité Central Confederal para el día siguiente. Ante un panorama que combinaba tan formidable demostración de lucha con la intransigencia más absoluta del equipo lopezrreguista, la dirección cegetista debió aceptar la realidad. El Comité Central Confederal tomó la decisión de convocar a una Huelga General para el 7 y 8 de julio, que tuvo total acatamiento no sólo del movimiento obrero, sino de toda la población del país. Desde nuestro punto de vista, fue esa la forma que encontró la burocracia sindical para retomar el control del movimiento obrero

que había perdido, en las fábricas y en las calles, desmovilizarlo y, a su vez, tener el poder para decidir los cambios en el Gabinete de Ministros. Brunetto recoge, en parte, esta opinión cuando afirma: "aunque, como se decía por entonces, lo cierto es que la CGT se adhirió al paro". Y continúa:

> Los titulares de *Clarín* del 5 son muy elocuentes: "Gran Buenos Aires: Se mantuvo la paralización de las fábricas", "Inactividad industrial en Córdoba y Rosario". Sobre Córdoba: "…a 8 días de iniciado el paro, la administración pública sigue inmovilizada, no se editan diarios y no hay espectáculos públicos". El Plenario de CGT-62 Organizaciones Regional Norte del conurbano se veía obligado a convalidar las huelgas de los 4 días anteriores. En Rosario continuaba la huelga de 30 mil mecánicos, metalúrgicos, químicos y petroquímicos, a los que se sumaba la planta de YPF. 2500 manifestantes se movilizaban por el centro de la ciudad. El lunes y martes 7 y 8 no hubo diarios. Vuelven a aparecer el 9 titulando "Homologaron los convenios". Un decreto del ministro de Trabajo establecía que las convenciones colectivas ya presentadas serían automáticamente homologadas y, las demás, tendrían tiempo para pactarse hasta el 25 julio. El 8 a las 13 hs., la CGT levantó la Huelga al conocerse la decisión presidencial de ceder a las demandas obreras.

Los cambios en las alturas: el 8 de julio Ítalo Luder asumió como Presidente Provisional del Senado, cumpliendo una exigencia de los militares; el 11 renunciaron los Ministros del Interior y de Educación del sector lopezreguista. Rodrigo y López Rega resistieron hasta que finalmente renunciaron el 19 de julio. *Lopecito*, el fascista, al otro día viajó a Europa y desapareció de la historia argentina.

En estas jornadas no solamente se consumó la derrota del sector fascistoide del gobierno sino, en realidad, de todo el proyecto del peronismo burgués y burocrático, que vivió los meses que faltaban hasta el 24 de marzo en completa agonía y, simétricamente, significó el segundo gran triunfo de las masas obreras y de las corrientes revolucionarias. Nunca antes fueron más representativas y estuvieron tan enraizadas en las masas, principalmente obreras, como en esta coyuntura. La derrota posterior ha hecho desaparecer del recuerdo, de las investigaciones teóricas y de los escritos de algunos ex militantes el contenido profundo de estas jornadas y sus conclusiones. No es un simple olvido, un bache en la historia, responde a la política trazada por la clase dominante. Como escribió Rodolfo Walsh: "Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores: la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. La historia parece así como propiedad privada cuyos dueños son los dueños de todas las otras cosas". Después de la derrota de las clases subalternas, las que detentan el poder han masacrado a los rebeldes: así lo hicieron con los esclavos que se sublevaron liderados por Espartaco en Roma,

así los hicieron con los comuneros de París, así lo hicieron en todas y cada una de las insurgencias rebeldes que lograron derrotar, por qué iba a ser diferente con el proletariado revolucionario de la Argentina. Transcurrirán dos años de lucha para que se consumara nuestra derrota, en los capítulos finales tendremos oportunidad de analizar los motivos pero, ahora, estábamos en el momento de triunfo.

## INFORME DE MARIO ROBERTO SANTUCHO AL CC AMPLIADO "VIETNAM LIBERADO"

Al bajar Santucho del Monte, rearmó políticamente al Partido con el editorial de *El Combatiente* del 21 de julio de 1975. Un extenso documento que servirá de informe a la reunión del Comité Central ampliado, que tomó el nombre "Vietnam Liberado", la reunión más numerosa de la historia partidaria, unos 60 compañeros, entre ellos representantes del MIR, de Tupamaros y del ELN boliviano.

Este informe se llamó "Ante las posibilidades democráticas forjar y fortalecer la unidad", obviamente que aquí reafirmó lo del Partido, lo del Ejército, la alianza básica, mantener e intensificar la lucha política y armada, hostigando al enemigo para obligarlo a ceder: todo lo que ya hemos visto que eran el eje de la política revolucionaria. Pero, además, para armar tácticamente al Partido, analizaba las dos posibles variantes burguesas: o que hubiese un giro represivo en el gobierno, o que tuviesen que hacer concesiones político democráticas porque en lo económico no las podían hacer. Como la segunda variante era la más probable y la más conveniente, había que impulsar firmemente la democratización:

> Hoy, el desmoronamiento del gobierno peronista, la aguda lucha entre distintas facciones del Partido de gobierno, la carencia de posibilidades de recambio en manos del Partido Militar, frente a la poderosa movilización de masas y al incesante fortalecimiento de las fuerzas revolucionarias, pone a la orden del día la posibilidad de ese "paso atrás democrático", la posibilidad de importantes concesiones en el terreno de las libertades, la posibilidad de que la burguesía liberal y las masas populares se proyecten nuevamente a un primer plano, agitando banderas de pacificación y libertad, y lleguen a concretar importantes conquistas democráticas hondamente sentidas por nuestro pueblo.

Pero no era, ni es, lo mismo la democratización de la burguesía que la del proletariado. Esto es muy importante para comprender la línea del PRT y para hacer política en todo momento. No toda democracia es burguesa, Santucho no las confundía, y no por eso iba a la cola de la burguesía, por el contrario, le disputaba la influencia sobre las masas apropiándose de las consignas que más movilizaban y -si en ese momento eran las democráticas- las tomaba porque desde el punto del vista del avance de la conciencia y de la movilización eran las más revolucionarias.

### La posición liberal burguesa y la posición proletaria

> En esta situación de extrema inestabilidad, donde toma cuerpo la necesidad de la liberalización, del diálogo, de la consulta, de la pacificación, se presentan dos tipos de posiciones democráticas, la solución burguesa y la solución proletaria. La primera, con propuestas que buscan limitar todo lo posible la participación obrera y popular y restringir la deliberación a los sectores "representativos", remarcando la vigencia de las "instituciones". La propuesta proletaria en cambio, coincidente con la anterior en la mayor parte de los puntos programáticos (libertad de los presos políticos, erradicación del terrorismo de derecha, plena vigencia de las libertades democráticas, etc.), se diferencia por su democratismo consecuente, por llevar su cuestionamiento al propio sistema, por plantear la más amplia participación de todo el pueblo en la búsqueda de una salida a la crisis actual.

## Asamblea Constituyente Libre y Soberana

Como el propio Ministro del Interior, Rocamora, había anunciado que el gobierno tenía intenciones de llamar a una Asamblea Constituyente para reformar la Constitución, "sin duda como parte de su proyecto fascistoide", aclaraba Santucho, pero no por eso le daba la espalda porque "la Asamblea Constituyente es una necesidad ante la grave situación que requiere la atención de cada uno de los argentinos".

> Estamos frente a una crisis que echa sus raíces en las bases mismas del sistema capitalista argentino. Y para enfrentar esta enfermedad es necesario indudablemente revisar las bases jurídicas en que se asienta este injusto sistema retrógrado, es necesario formular con plena participación popular una Constitución Nacional con espíritu de democracia social, es decir de verdadera democracia, que asegure un real ejercicio de la soberanía por el pueblo, sin injerencias de ninguna clase de "factores de poder". Una Asamblea Constituyente absolutamente libre y soberana estará en condiciones de echar sólidas bases para la pacificación y reorganización del país, podrá garantizar el verdadero ejercicio de la voluntad popular, posibilitar que millones de argentinos contribuyan con su opinión al necesario debate sobre el futuro del país. En la medida que una Asamblea Constituyente libre y soberana adopte justas disposiciones de fondo para solucionar la crisis y preservar los intereses de las mayorías laboriosas, sus disposiciones serán defendidas con uñas y dientes por las más amplias masas populares. Tal es la salida proletaria, consecuentemente democrática, a la profunda crisis que vivimos.

## Remarcar las coincidencias

De la misma forma que muchos militantes de izquierda no creen las cosas que dice Lenin en el *Izquierdismo, enfermedad infantil en el comunismo*, Santucho aquí realiza una propuesta no "ortodoxa" a la vez que realista, muy audaz, de realizar acuerdos convenientes.

> En tanto, el frente opositor que se venía insinuando contra los aspectos más represivos y antipopulares de la política gubernamental tiende a coincidir con sectores de la burocracia sindical y del Partido Justicialista en la lucha contra los restos de la camarilla de López Rega y a constituir amplísima base para impulsar un programa de libertades y pacificación que interesa a distintas clases sociales desde el proletariado hasta la burguesía democrática.
> Corresponde bregar sin sectarismos junto a todos aquellos que defienden: La libertad de todos los presos políticos; la derogación de la legislación represiva; la eliminación del terrorismo de derecha, es decir del terrorismo gubernamental de las AAA; el congelamiento del costo de vida y aumentos dignos de salarios establecidos por convenciones paritarias.
> Nuestro Partido, dirección político militar del ERP -como ya lo manifestara públicamente en octubre de 1974- está dispuesto a contribuir a la pacificación del país, suspendiendo toda clase de operaciones guerrilleras a cambio de la libertad de los presos políticos y la derogación de la legislación represiva.

Por si quedaran dudas sobre lo que está proponiendo, en la recapitulación insiste sobre su propuesta con toda crudeza de unir detrás de esos objetivos democráticos a:

> Sectores diversos, desde las fuerzas revolucionarias hasta sectores vacilantes y aún, contrarrevolucionarios, que se verán obligados a aceptar una posible democratización. Pero el proletariado y el pueblo decididamente progresista y antiimperialista no deben atarse las manos por esta necesaria y heterogénea unidad. "El proletariado jamás olvidará que los demócratas burgueses no pueden ser demócratas seguros. El proletariado prestará su apoyo a la democracia burguesa no sobre la base de eventuales pactos, referentes a no provocar terror pánico, ni porque la considera una aliada segura; apoyará a la democracia burguesa mientras ésta combata realmente a la autocracia. Este apoyo es necesario en interés de la conquista de los propios objetivos sociales, revolucionarios, del proletariado".[3]

Santucho decía, en el informe, que había sectores de la burocracia sindical y sectores de la burguesía liberal interesados en la democratización, y cuando recapituló volvió a decir: "tenemos que hacer acuerdos con sectores de la burguesía contrarrevolucionaria", y lo dijo en el informe a la reunión más numerosa que

---

[3] Lenin, *Obras Completas.* Tomo 8, Pág. 76, Ed. Cartago. Buenos Aires 1969.

hizo el Partido en toda su historia. ¿Qué le pasó a Santucho, se transformó en un adocenado liberal?, para usar palabras de Lenin. ¡No! Es que él veía la situación política y que había que aprovecharla. Incluso, volvió a plantear el armisticio. Pero, se preguntaba, es una incoherencia que en abril del 73 no dimos tregua al ejército opresor, ni a las empresas explotadoras, y ahora estamos planteando el armisticio. ¡No! Lo que pasa es que en aquel momento la propuesta contrarrevolucionaria de la burguesía tenía cierta posibilidad de lograr consenso en las masas y de contener el auge revolucionario. Ahora, ante el fracaso del gobierno peronista, esa posibilidad ha desaparecido, por lo tanto la más amplia alianza para la lucha por la democracia la pueden conducir los revolucionarios y discriminaba entre la democratización burguesa y de la democratización proletaria. Renglón seguido, nos decía que los burgueses liberales son inconsecuentes, temerosos; la democratización proletaria es la que hay que hacer en el movimiento de masas, la que hay que hacer en la calle, esa es la democratización por la que luchamos nosotros, pero en algunos puntos tenemos contactos, entonces, empujemos juntos.

En las revoluciones pasa eso, se producen cuando se dan una serie de estas situaciones en las que la burguesía se queda sin respuestas, algunos sectores de ella tienden a abrir las puertas, pero los revolucionarios tienen tanta fuerza que los sobrepasan y se transforman en los dirigentes de la lucha democrática, de esa lucha que abarca al conjunto de la sociedad. Aquí se expresa también lo que decíamos sobre la dinámica de clase, no deduzcamos de la máxima general, es decir, del carácter socialista de la revolución en la Argentina, las tareas para el Rodrigazo, eso es un envilecimiento del marxismo, decía Lenin. Las tareas para el Rodrigazo se deducen de la situación concreta que se da en ese momento, por eso es que Santucho planteaba estas cuestiones. Toda la línea del Partido estaba dirigida a ampliar, ampliar… En un editorial posterior, Santucho escribió que la puerta hacia la democratización estaba abierta sólo cinco centímetros, y teníamos que abrirla completamente. Para lograrlo había que unir la lucha reivindicativa con la lucha democrática y, además, las unidades militares del ERP y de la guerrilla tenían que estar activas, es decir que había que empujar en todos los frentes de lucha; no es que ante la posibilidad de la democratización había que suspender la actividad militar. Con esa misma amplitud, explicaba Santucho, que las consignas de Montoneros y el PC eran distintas pero no antagónicas con la nuestra, porque las tres estaban en el terreno democrático.

## COMITÉ CENTRAL AMPLIADO "VIETNAM LIBERADO"

En la más estricta clandestinidad, a fines del mes de julio, en una casona del norte del Gran Buenos Aires, en un amplio salón que albergó a alrededor de sesenta

dirigentes del PRT, se reunió el Comité Central que tuvo carácter de ampliado. La gran mayoría eran cuadros obreros quienes realizaron el trabajo de "edificación partidaria en las grandes concentraciones fabriles", con la presencia de una importante cantidad de compañeros invitados, que estuvieron al frente de las columnas obreras que marcharon durante las jornadas de junio y julio en las diferentes zonas de país. "Su presencia impregnó al Comité Central de la fuerza, la pujanza y el calor revolucionario con que la vanguardia obrera ha tomado ya la tarea de constituir definitivamente al PRT en el partido revolucionario del proletariado argentino", se entusiasmaba con justicia el redactor de *El Combatiente*. También estaban presentes compañeros que tomaron por asalto el Batallón 121 de Rosario, combatientes de la Compañía de Monte que en mayo mostraron su elevada moral y capacidad de combate en Manchalá, dirigentes de las organizaciones integrantes de la JCR, Félix Bentín de Tupamaros, Edgardo Enríquez del MIR, el Mayor Sánchez del ELN. El entusiasmo reinante se justificaba porque esta reunión se realizó en el momento culminante del desarrollo del PRT y del ERP, tanto numérico, organizativo, combativo y de dirección en el movimiento de masas, y poco después del apabullante triunfo sobre el imperialismo norteamericano del mil veces heroico pueblo vietnamita. En su homenaje el CC tomó el nombre de Vietnam liberado.

"En el recinto de sesiones, las banderas de las tres organizaciones hermanas, la de Vietnam del Sur y la de nuestro ERP presidieron todas las jornadas de reuniones". Para la presidencia honoraria se nombró a Cézar Zerbatto, *Darío*, miembro del Comité Central muerto en la tortura en el período transcurrido desde el anterior Comité Central, y el compañero Miguel Enríquez, máximo dirigente de la organización hermana chilena MIR, muerto en combate contra los esbirros de la dictadura pinochetista. Para la presidencia efectiva se designó a Luis Segovia de la UOM de Villa Constitución -cuya figura parecía salida de un cuadro de Carpani, pero más esbelto-, Hugo Castello, uno de los principales líderes obreros de Córdoba y cuadro organizador partidario, y Mario Roberto Santucho. Este CC reemplazó al VI Congreso, no por imposibilidad de realizarlo sino porque ese enorme esfuerzo hubiese restado fuerzas a los diferentes frentes de lucha y, en menor medida, el riesgo que implicaba. Por eso el CC Ampliado tomó resoluciones que eran atribuciones de un Congreso, como la modificación de los estatutos y la elección del nuevo CC.

Sobre la situación internacional, se reafirmó la política llevada desde la JCR y en cuanto a la situación nacional, se analizó el informe presentado por Santucho. Al finalizar se centró la atención en las tareas prácticas ante una eventual apertura democrática y conquistar en ella la Asamblea Constituyente Libre y Soberana. Respecto del balance acerca de "Las tareas centrales del Partido", se consideró que se había cumplido con los planes sobre la edificación del Partido y "si bien debemos consolidar nuestras fuerzas en esas grandes fábricas, podemos decir que en las úl-

timas movilizaciones la influencia del Partido se hace cada vez más hegemónica". Sobre las conferencias, los cursos y la propaganda, que en el capítulo anterior hemos tratado ampliamente, fueron valoradas como positivas y que contribuyeron con esos éxitos. Respecto de la política de alianzas, no se extendió el informante debido, seguramente, a que no había habido avances significativos. También fue breve el informe militar por su carácter secreto, pero se consideró que los planes militares se habían cumplido. Otros puntos tratados fueron: Las finanzas ordinarias. Se reiteró la necesidad de cumplir con las cotizaciones y se aprobó la primera compaña financiera, a realizarse en el mes de octubre. La vida cotidiana de la organización debía costearse con las cotizaciones de los militantes, simpatizantes y las campañas de finanzas. Este era un sano criterio proletario de mantenimiento del Partido, pero nunca fue fácil su resolución por lo que se avanzaba en dura lucha contra el liberalismo. Las finanzas extraordinarias provenían de las expropiaciones y se destinaban a propaganda, infraestructura, armamento, logística, etc.

Respecto de la Juventud Guevarista, resolvió "aumentar la asistencia y control, en los distintos niveles" por parte de las direcciones partidarias. Volcar los "principales esfuerzos en la juventud obrera, ligándola estrechamente a las luchas del proletariado y el pueblo"; e impulsar "la formación de organismos de base que aglutinen a la juventud, levantando las reivindicaciones más sentidas de los jóvenes y las consignas democráticas de todo el pueblo, en vistas de confluir en una Unión de Juventudes Democráticas, parte integrante y activa del Frente Democrático y Patriótico".

Fueron modificados los estatutos en el sentido de dar respuesta al crecimiento del Partido, manteniendo la concepción de partido leninista. Lo más interesante, de este importante pero árido punto, estaba referido a que ahora la célula "se compone de tres compañeros" y a la diversidad de las mismas: "de masas, militares, de propaganda, sindicales, legales, de solidaridad, de organización, de educación, de aparato". En un clima muy serio y responsable, pero de innegable fortaleza espiritual y entusiasmo combativo, se pasó a la entrega de las condecoraciones por actuaciones políticas y militares.

Debido a que la oficialidad del Ejército contrarrevolucionario y demás cuerpos represores asesinaban y desaparecían a la mayoría de los militantes que lograban detener, el CC aprobó utilizar la represalia contra esas fuerzas, que cesarían cuando cesara esa metodología. Para evitar el exceso del año anterior, debían ser controladas por el BP y el Comandante Jefe del ERP.

## Condecoraciones

En primer lugar se entregaron las órdenes "Antonio del Carmen Fernández", instituída en el CC anterior, a nueve compañeros que se habían distinguido en

el trabajo entre las masas obreras. A tres en primer grado por destacarse "en la captación, organización y desarrollo del Partido en el proletariado fabril y a la vez jugar un destacado papel en la dirección de las movilizaciones obreras". En segundo grado fue entregada a dos compañeros "por su destacada labor de organización y desarrollo del Partido en el proletariado fabril". Y a cuatro compañeros en tercer grado "por el importantísimo papel que jugaron en la organización y dirección de movilizaciones obreras".

Otra condecoración era la Orden "Héroes de Trelew", con que el Partido distinguía las hazañas militares de los combatientes. Fue entregada en tercer grado a todos los combatientes que intervinieron en el asalto al Batallón Arsenales 121, Fray L. Beltrán y, en segundo grado a tres combatientes que participaron en dicha operación, "por la labor destacadísima que les cupo en ese hecho de armas". También por méritos en el combate el CC "teniendo en cuenta las difíciles circunstancias que debió afrontar la Compañía de Monte 'Ramón Rosa Jiménez' en el Combate de Manchalá, pese a lo cual se recuperó de la sorpresa inicial, para luego batir totalmente al enemigo", decidió felicitar a la Compañía de Monte, e hizo una mención especial al ametralladorista y al servidor de esa arma.

## *Lucho* Segovia

El CC creó la orden "Estrella Roja" para unidades, de pelotón para arriba, "que se hayan distinguido en el cumplimiento de una misión particularmente difícil". Sobre el nombre de esta orden, se suscitó un intenso debate entre la propuesta que finalmente se impuso y "Ejército de los Andes". Esta parecía tener el apoyo mayoritario, pero uno de los delegados argumentó que hacía referencia al pasado, en cambio "Estrella Roja" al futuro. Se procedió a votar y ganó por amplio margen. Luis Segovia, que presidía, le dijo al que había defendido con más entusiasmo la propuesta perdedora: "hermano, se te dio vuelta la tortilla".

Siempre dentro del mismo clima, al reiniciar la sesión luego de un descanso, *Lucho* Segovia dijo ante el asombro de todos los presentes: "Recién, mientras estaba en el baño, pensaba que nosotros tenemos la suerte de tener un dirigente que tiene la inteligencia de Lenin, la humildad de Ho Chi Minh y la garra del Che." Como es de imaginar, se produjo un expectante silencio. Pensábamos: ¿cómo hace este hombre ahora para salir de semejante aprieto?, ya que era imposible no hacerse cargo de esas palabras. Santucho dijo: "Agradezco esos elogios que no creo merecer pero que, de todas maneras, reflejan la cohesión del Partido en torno a su dirección", que nos parecieron ajustadas a la situación.

Se habían expresado algunas ideas en torno la fidelidad en las parejas. *Lucho*, buen agitador, lanzó una firme y exaltada arenga en defensa de la fidelidad, que impactó al auditorio, para cerrar, como dando un consejo dijo: "... y el que la

quiera tener, que la tenga bien lejos". La frescura de las intervenciones de *Lucho* Segovia no dejaba de expresar la irrupción de la joven vanguardia obrera y provocar la simpatía condescendiente de los veteranos.

## Mensaje del CC a los compañeros prisioneros

El CC Ampliado envió un caluroso saludos revolucionario a los compañeros del PRT y ERP presos y comprometía "hoy como siempre todos sus esfuerzos por lograr por cualquier medio revolucionario la libertad de los compañeros presos".

## Elección de la dirección partidaria

Este era uno de los cometidos fundamentales del CC Ampliado. El nuevo CC estaba integrado por 28 miembros titulares y 11 suplentes, estos últimos estaban ordenados, el CE por 18 y el BP por 6. Una preocupación especial de Santucho y de toda la militancia era la composición social del Partido y, en particular de su dirección, por eso fue considerado un gran logro que el 53% de los compañeros elegidos fueran obreros. "Por primera vez la proporción obrera en la dirección partidaria supera la mitad de sus miembros". Una vez elegido el CC, este eligió al CE, el que a su vez procedió a designar a los miembros del BP y del CM, "cumpliendo así las disposiciones estatutarias sobre elección de la dirección".

## La clausura del Comité Central

> El Comité Central Ampliado "Vietnam Liberado" fue clausurado con una emotiva ceremonia, en cuyo transcurso se entregaron las distinciones de la Orden "Antonio del Carmen Fernández" a siete compañeros que estaban presentes.
> Sobre el fondo formado por las bandeas de las organizaciones hermanas presentes y la bandera del ERP -izadas al tope- y flanqueada a los costados y al frente por los miembros del Buró Político y los representantes del PRT-B, del MIR y del MLN Tupamaros, el Comité Central electo y la escuadra de guardia en posición de firme, los compañeros distinguidos con la Orden "Antonio del Carmen Fernández" recibieron uno a uno las distinciones otorgadas, en un clima de entusiasmo revolucionario y de gran emoción. Al finalizar la entrega de las órdenes, uno de los compañeros condecorados, profundamente conmovido se refirió brevemente al acto, exaltando el rol del Partido como verdadero artífice de todo lo realizado. Por último habló nuestro Secretario General, compañero Mario Roberto Santucho, quién destacó los avances de la organización desde el V Congreso, puntualizó las importantes responsabilidades que deberá enfrentar el nuevo Comité Central y expresó su fe en el triunfo de la revolución socialista.

COMITÉ CENTRAL ELECTO

**Buró Político**

Mario Roberto Santucho. *Carlos*. Secretario General y Comandante Jefe del ERP.
Benito Jorge Urteaga. *Mariano*. En los hechos era el secretario adjunto del Partido. Capitán del ERP.
Domingo Menna. *Nicolás*. Responsable de Organización.
Juan Eliseo Ledesma. *Pedro*. Comandante Jefe del Estado Mayor del ERP. Obrero de Fiat
Juan Manuel Carrizo. *El Flaco*. Comandante Jefe del Estado Mayor del ERP (reemplazó a Ledesma).
*Luis Mattini*. Responsable Sindical. Capitán, Jefe de Logística del Estado Mayor del ERP.

**Completaban el CE**

Carlos Germán. *Negro Mauro Gómez*. Dirigente obrero cordobés. Capitán del ERP. Comisario Político del Batallón General San Martín.
Eduardo Castelo Soto. *Hugo*. Responsable Político de la Regional Córdoba, incorporado al BP en abril de 1976. Dirigente obrero de Fiat.
Eduardo Merbilháa. *Alberto*. Secretario del Buró Político.
*Rogelio Galeano. Leopoldo*. Responsable Político de las Regionales Rosario y Córdoba.
Liliana Delfino. *Ana*. Responsable Nacional de Propaganda.
Jorge Carlos Molina. *Pablo*. Capitán, Jefe de Operaciones del Estado Mayor del ERP.
Norberto Pujol. *Piqui*. Responsable Político de las Regionales: Buenos Aires 1974/75 y Córdoba 1976.
Oscar Asdrúbal Santucho. Capitán, Jefe de Comunicaciones del Estado Mayor del ERP.
Juan Alberto Tumbeta. *Arturo.* Teniente del ERP. Obrero de Acindar.
Rufino Leopoldo Almirón. *Chispa*. Cuadro organizador en el movimiento de masas, obrero y, luego, campesino. Obrero metalúrgico.
Carlos Orzaocoa. *Daniel Martín*. Responsable Nacional de Propaganda.
Juan Santiago Mangini. *Pepe*. Capitán del ERP. Jefe de Inteligencia y Contrainteligencia del PRT.

## Completaban el CC

Enrique Gorriarán. *Ricardo*. Capitán del ERP. Jefe del Batallón General San Martín. Comandante sandinista.
Leandro Fote. Dirigente histórico del proletariado azucarero. Diputado obrero, constructor de sindicatos, organizador de masas desde la guerrilla rural.
Alberto Oscar Sosa. *Flaco Osvaldo*. Responsable Político de la Regional Capital. Obrero de Tamet.
Luis Segovia. Dirigente de la UOM de Villa Constitución. Obrero de Acindar.
Víctor Hugo González. *Martín* Teniente del ERP. Jefe de la Cía Decididos de Córdoba. Obrero de Perkins.
Carlos Ferreira. Obrero de la fábrica Del Carlo.
Jorge Gómez. *Chiquito*. Teniente del ERP. Jefe de Pelotón en la Compañía de Monte. Obrero de Dálmine.

## Miembros suplentes

3er. Rodolfo Ortiz. *Negrito Horacio o Raúl*. Secretario General de la Juventud Guevarista.
4to. Hugo Alfredo Irurzún. *Santiago*. Capitán del ERP. Jefe de la Compañía de Monte. Comandante sandinista.
5to. Daniel De Santis. *Roberto*. Responsable Político de la Regional Sur de Buenos Aires y Rosario.
10mo. Susana Emilia Gaggero *Laura*. Responsable Nacional de Solidaridad.

## TRIBUNAL PARTIDARIO

Tribunal Partidario integrado según los estatutos por entre 5 ó 7 miembros. Creemos que se había elegido efectivamente a seis.

Juan Carlos Ledesma. *Marcelo*. Miembro del equipo de la JCR.
Ana María Sívori. *Sonia*. Responsable Nacional del Frente de Mujeres.
Humberto Pedregoza. *Gerardo*
Manuel Vicente Posse. *Matías*
Alejandro Álvarez. *Lucio*. *Hippie*
Juan Carlos García del Val. *Fantomas*

★
Capítulo 25

# La batalla de Monte Chingolo

Cuando hace diez años realizábamos la selección de documentos del PRT para el segundo tomo del libro *A vencer o morir*, al llegar al período previo a Monte Chingolo, después de elegir los documentos más representativos y buscar un nombre para el capítulo en el que los incluiríamos, nos dimos cuenta de que no había ningún hecho distintivo, como ocurrió en todos los anteriores, salvo varios combates en el Monte tucumano y el triunfo alcanzado el 30 de octubre por los cuatro mil obreros de Mercedes Benz, en el Oeste del Gran Buenos Aires. Estos hechos, si bien fueron muy importantes, no estuvieron acompañados por una situación general para alcanzar los objetivos de democratización de la situación política nacional que el PRT se había propuesto, cuestión que pasamos a considerar.

## CARTA A LA MILITANCIA DEL PARTIDO COMUNISTA

A fines de julio o principios de agosto de 1975, Santucho le escribió una carta abierta a la militancia del Partido Comunista con el "fin de establecer un diálogo unitario". Introducía la carta con un breve repaso de las luchas desde 1969. Luego analizaba el desprestigio, los crímenes y la debilidad del Gobierno, y concluía que "por eso es que la lucha obrera y popular se agiganta, por eso es que las fuerzas revolucionarias crecen, por eso es que la guerrilla se extiende y consolida", para inmediatamente expresarles la propuesta concreta:

> Compañeros del Partido Comunista: en esta situación de guerra civil embozada que vive la Argentina, son tareas primordiales del movimiento progresista y revolucionario nacional, desarrollar la lucha armada, la justa violencia popular, en el doble aspecto complementario de unidades guerrilleras y autodefensa de masas, y colocar los cimientos para la formación de un Gran Frente Democrático y Patriótico, Ejército Político de las masas... Es posible que en la primera de estas tareas no nos pongamos todavía de acuerdo. Pero para afrontar la segunda unitariamente junto a distintas corrientes populares conscientes de la necesidad de un frente de este tipo, no puede haber obstáculos inmediatos.

El PC había realizado, a través de su periódico *Nuestra Palabra*, en su número del 18 de junio, un llamado unitario. El PRT le había contestado con una nota dirigida al CC del PC, en la que compartía el llamado unitario, pero no había recibido respuesta. Luego, Santucho explicaba los riesgos y dificultades que entrañaba en las actuales circunstancias la lucha por el socialismo, para finalizar remarcando la importancia de que el PC y el PRT avanzaran en esa propuesta. "Es responsabilidad nuestra, de la militancia y la dirección del PC, y la militancia y la Dirección del PRT realizar conscientemente los esfuerzos políticos y orgánicos que aceleren esa unidad".

## POR QUÉ NO SE HA CONCRETADO LA DEMOCRATIZACIÓN

Bajo este mismo título, el *Boletín Interno* del 27 de septiembre sintetizaba los análisis de los últimos dos meses y analizaba las causas por la cuales "los militares siguen sus pasos hacia un gobierno represivo, alejándose las posibilidades de una apertura legal". Se preguntaba el redactor del *BI*, si habían sido incorrectos los análisis del Partido y hacía referencia a "la relación que debe haber entre la línea y previsiones del Partido, por un lado, y los factores subjetivos -que son determinantes para su aplicación y que tal o cual posibilidad se concrete-, por el otro", una cuestión metodológica de importancia.

En el editorial de *El Combatiente* Nº 175, del 30 de julio, Santucho planteaba la necesidad de unir la lucha reivindicativa a la lucha democrática: "Es necesario unir ambas luchas en todos los niveles y formular, progresivamente, un único programa democrático y reivindicativo, que exponga sintéticamente las principales aspiraciones del pueblo argentino". Instó al Partido a movilizarse desarrollando el lema de "Iniciativa, Dinamismo y Reflexión", que fue tomado por el CC. Una semana después, en *El Combatiente* Nº 177, Urteaga escribía: "La puerta hacia la democracia y la libertad está abierta sólo cinco centímetros. Sólo la abriremos totalmente con la intensificación del accionar revolucionario y la enérgica movilización unida de nuestro pueblo, en que los revolucionarios debemos jugar el papel de unificarnos ampliamente con todos los sectores proletarios y no proletarios, revolucionarios y progresistas y hasta sectores de la burguesía y de la burocracia sindical que concuerden con exigir la libertad de todos los presos políticos -con o sin proceso-, la derogación del estado de sitio y de toda la legislación represiva, la defensa del salario y todas las fuentes de trabajo".

En *El Combatiente* Nº 178, del 13 de agosto, remarcaba Santucho en el editorial: "La crisis general e impotencia actual de los capitalistas y las fuerzas del movimiento obrero y popular han abierto posibilidades de democratización, que podrán concretarse en la medida que siga creciendo e intensificándose la lucha pacífica y violenta,

legal e ilegal, armada y no armada de nuestras masas laboriosas. El vigor, la combatividad, la masividad y unidad de nuestra lucha, será determinante en la obtención de las conquistas democráticas que se ven en la necesidad de conceder los contrarrevolucionarios en busca de un respiro". Como unas semanas antes habían sido liberados varios presos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, más adelante señalaba: "Por ello consideramos posible -sobre la base de grandes movilizaciones- arrancar a los presos de las cárceles, lograr la derogación de la legislación represiva y conquistar un breve período de legalidad de algunos meses y hasta un poco más de un año". Continuaba el editorial: "La capacidad de los revolucionarios para realizar exitosamente estas tareas, para cumplir cabalmente con su misión, será factor determinante en la conquista de la democratización". Aunque no se concretaban las grandes movilizaciones era cierto que "el pueblo argentino se interesa vivamente por la política, quiere conocer la causa de tantos problemas y la forma de solucionarlos", que estaban en la base de las expectativas de los dirigentes del PRT.

El 11 de agosto se produjo una nueva restructuración del gabinete ministerial, fueron nombrados Antonio Cafiero como Ministro de Economía y Carlos Ruckauf en Trabajo, ambos con apoyo del sindicalismo peronista. El nombramiento del Coronel Damasco como Ministro de Defensa originó una crisis que finalizó con el desplazamiento del Jefe del Ejército contrarrevolucionario, cargo en el que asumió Videla el 27 de ese mes. Isabel Martínez solicitó una licencia y el 14 de septiembre partió hacia una hotel que la Fuerza Aérea tenía en la localidad Cordobesa de Ascochinga, acompañada, entre otros, por las esposas de los Comandantes de las tres Fuerzas Armadas.

Un buen ejemplo de cómo el accionar de las armas del pueblo estimulaba la lucha de masas se vivió en Córdoba. El 20 de agosto la Compañía *Decididos de Córdoba* intentó copar la División Informaciones de la Policía, el Comando Radioeléctrico y la Guardia de Infantería. No se logró el objetivo, pero en el enfrentamiento generalizado con la policía las fuerzas del ERP salieron victoriosas. Después de esa acción, se reactivó el movimiento de masas en la Capital cordobesa y culminó con la destitución del Interventor Lacabanne. Como represalia, al día siguiente del combate con las fuerzas policiales, fue asesinado el dirigente de la Organización Montoneros Marcos Osatinsky, que había sido detenido unas semanas atrás.

En el editorial de *El Combatiente* Nº 184 del 24 de septiembre bajo el subtítulo "No se logró vigorizar la movilización democrática", y después de explicar los esfuerzos realizados, Santucho decía:

> Pero nuestra actividad frentista no logró el eco necesario, la lucha reivindicativa y política de masas se aquietó, y en conjunto el accionar guerrillero tuvo importantes fallas. Estos hechos resultaron un gran respiro para la burguesía, que ahora, por medio del Partido Militar, intenta orientarse al tipo

> de salida represiva… Si embargo, no debemos considerar cerrado este proceso porque poderosas corrientes subterráneas se agitan en el seno de las masas, la vanguardia revolucionaria labora sin descanso y, en consecuencia, es justo todavía esperar la decisiva "opinión" de las masas, tal como nuestro combativo pueblo acostumbra a hacerlo en la calle y tempestuosamente.

Tanto en el *BI* del 27 como en el editorial del 24, ambos de septiembre, se consideraba que si bien el estado de ánimo de las masas era favorable para el trabajo revolucionario, para organizar y preparar grandes movilizaciones, éstas ni se mantuvieron ni se ampliaron en relación a las de junio-julio. No se concretaron las contundentes movilizaciones que se requerían, ni el Partido supo influir lo suficiente en las masas respecto de su estado de ánimo y de la lucha; y si se hizo, fue sólo en algunos lugares, como en Córdoba, donde se logró la destitución del interventor fascista Lacabanne, después de semanas de agitación que culminaron el día 16 de septiembre. Ese día, como homenaje al primer aniversario de los asesinatos de Atilio López y J.Varas, se realizaron paros, movilizaciones, y marchas en las que "las combativas columnas obreras chocaron con las fuerzas policiales de la intervención, levantaron barricadas", paralizaron la ciudad, pero no lo suficiente como para incidir en el conjunto del país. En muchos lugares no se había logrado unir la lucha reivindicativa a la lucha democrática. Hubo fallas en los métodos conspirativos, en la preparación militar, que impidieron golpear con mayor eficacia o que ofrecieron blanco a la represión, alentaron a los sectores represivos.

Es decir que la relativa calma de la movilización de las masas, el déficit en la aplicación de las resoluciones del CC, en los métodos conspirativos y en el dominio de la ciencia militar, dieron aire al Partido Militar para que optara por asumir una posición represiva, es decir, la segunda posibilidad que el CC había caracterizado como menos probable.

El *BI* consideraba que los militares comenzaban a involucrarse en la represión, como lo demostraban nuevos crímenes cometidos por las bandas fascistas. Nosotros no hemos realizado una investigación sobre un cambio en la represión "ilegal" que percibíamos ya en aquellos años. La AAA eligió la mayoría de sus blancos en la intelectualidad y estuvo teñida, en parte, por la lucha interna en el peronismo. La actuación del "Comando Libertadores de América", sigla bajo la que actuaban las distintas unidades de las FFAA, avanzada terrorista clandestina de los militares durante los últimos meses del gobierno de Isabel Perón, dirigió sus golpes principalmente al activismo fabril. El *BI* partidario consideraba que "la salida represiva está en su fase inicial. No debemos descartar la posibilidad, sobre la base de grandes movilizaciones de masas y la intensidad y efectividad de nuestro accionar, de hacer retroceder al enemigo y lograr la concreción de la salida democrática". Finalizaba el *BI* impulsando la resolución del BP de realizar una "Campaña nacional de denuncias", en la que combinaba dos aspectos:

> a) Ilegal. Un volante nacional que debe repartirse masivamente; éste responsabiliza a los militares de la nueva ola de crímenes, con la consigna: "Las Tres A son los militares". Un afiche, que saldrá con *El Combatiente*, para ser pegado en las fábricas, barrios, facultades, escuelas, etc. Mariposas y pintadas con esa consigna. Este aspecto de la campaña debe hacerse en nombre del Partido y del ERP. b) Legal. A través de las organizaciones de masas, dinamizar, con gran iniciativa, la actividad democrática, ahora con el eje en la lucha contra la represión, promoviendo, ante cada hecho represivo, ante la ola de crímenes fascistas y el avance de la represión, solicitadas, comunicados, volantes, pintadas, actos, demostraciones, visitas al Congreso, exigiendo la investigación parlamentaria de los crímenes, etc., etc. Este aspecto de la campaña debe hacerse incorporándonos e impulsando el repudio de amplios sectores; con todas las organizaciones y personalidades en el terreno de la actividad legal. La situación de las masas es ampliamente favorable para movilizarlas sobre la base de una activa participación del Partido.
> El objetivo de esta campaña es desenmascarar ante las masas al Partido Militar y luchar por la influencia sobre los sectores intermedios. Su realización exitosa, basada en que sea tomada de inmediato con gran empuje e iniciativa por todo el Partido, es de vital importancia para desbaratar y hacer fracasar los planes del Ejército contrarrevolucionario, es de vital importancia para hacerlo retroceder.

Es importante reparar en los objetivos de la campaña que estaban expuestos sobre el final: "El objetivo… luchar por la influencia sobre los sectores intermedios", porque es un dato más que nos demuestra que la dirección del Partido veía con claridad la necesidad de influir y movilizar a estos sectores, y que tendremos en cuenta entre las posibles causas del posterior reflujo de masas.

Que las movilizaciones no se hayan incrementado ni sostenido no quiere decir que ya se había agotado el período histórico iniciado por el Cordobazo, y que había que envaselinar las armas para esperar el nuevo auge, como escribe una gran masa de teóricos. En este tema no criticamos sólo, ni principalmente, al ala izquierda de la academia, sino que va dirigida en primer lugar a aquellos ex militantes que han escrito que en ese momento ya estaba decidida la lucha, porque esa opinión es un tremendo error desde el punto de vista revolucionario. Un reflujo del movimiento de masas no quiere decir eso, un reflujo puede ser momentáneo o no, pero da señales que el análisis materialista debe desentrañar, y el análisis de la situación política no lo indicaba porque éste era parcial y relativo[1]. Ya veremos en qué momento, y ba-

[1] Entre otros hechos podemos citar la irrupción en la lucha de clases de los 4000 obreros de la fábrica Mercedes Benz, los que barrieron a la burocracia y, el 7 de octubre de 1975, eligieron una Comisión Interna clasista para lanzarse a la huelga general por 22 días. No es un detalle menor que Hugo Crosatto, militante del PRT, integrara esa Comisión y encabezara la lista negra de la patronal. Un mes antes habían hecho lo mismo los 3500 obreros ferroportuarios del Puerto de Buenos Aires.

sándonos en datos objetivos y subjetivos, hubiese sido posible tal conclusión. Por lo tanto, el papel de los revolucionarios era seguir empujando la revolución porque este reflujo podía ser momentáneo. Tanto Marx y Engels, como Lenin, eran de la posición que mientras se mantuviese la crisis económica había que seguir impulsando la lucha. Como Santucho y la Dirección del PRT eran verdaderos revolucionarios, se propusieron jugar fuerte en la lucha de clases para estimular el movimiento de masas. Porque no es que no percibieron el estancamiento, sí lo hicieron, está publicado, ampliamente tratado y se establecieron las posibles causas de ello, como hemos visto en el *Boletín Interno* partidario y en el editorial de *El Combatiente* firmado por Santucho. Ni tampoco que lo descubrió el CE del PRT reunido en Roma en abril de 1977, esa reunión -o mejor dicho, el aprovechamiento que de ella hizo un sector de la Dirección- fue para cambiar la matriz ideológica del PRT.

El gobierno anunció el adelantamiento de las elecciones, previstas para el año 1977, al 17 de octubre del 76, una medida que no tendrá ningún efecto ya que los militares estaban lanzados en la preparación del Golpe contrarrevolucionario. En *El Combatiente* del 26 de noviembre, Santucho analizaba que un proceso electoral democrático no era favorable para los explotadores pero que "dada la juventud del proceso revolucionario en marcha, el pueblo argentino no cuenta con amplias corrientes políticas consecuentemente revolucionarias organizadas a nivel nacional, capaces de conseguir una victoria trascendente en las urnas". Sobre este punto proponía intervenir de lleno en el "proceso pre electoral con las banderas de las libertades democráticas", entre ellas la Asamblea Constituyente, luchando por la construcción de un "Amplio Frente Electoral Democrático y Patriótico". Y en el terreno militar llamaba a hacer frente a "la movilización militar enemiga golpeando con dureza en el campo y la ciudad".

No solo el PRT sino que otros revolucionarios se empeñaban en mantener la iniciativa. El 5 de octubre de 1975, más de 50 combatientes de Montoneros realizaron una acción de gran envergadura al tomar el Regimiento 29 de Infantería de Monte en Formosa. Recuperaron 50 fusiles FAL, y concluyeron con una retirada espectacular en un avión Boeing 737, lo que significó un triunfo en toda la línea.

En este contexto político y militar, se inscribe la decisión del PRT de llevar adelante la toma del Batallón de Monte Chingolo en todo de acuerdo con la tradición revolucionaria mundial: la aspiración a mantener la ofensiva.

## LA BATALLA DE MONTE CHINGOLO

### Situación y objetivos

El 23 de diciembre de 1975, la Dirección del PRT decidió llevar adelante la acción militar más audaz que hizo el ERP en toda su trayectoria: el asalto al

Batallón de Arsenales 601 de Monte Chingolo, ubicado a menos de 20 Km. de la casa de Gobierno. El objetivo militar que se perseguía, según informaba el *Boletín Interno* del día 27 de diciembre, era el siguiente: "De acuerdo a lo que se sabía de seguro que había, y a la capacidad instalada de nuestros depósitos, se pensaba sacar: 900 fusiles FAL con 60.000 tiros, 100 fusiles M-15 con 100.000 tiros, 6 cañones antiaéreos automáticos de 20 mm con 2.400 tiros, 15 cañones sin retroceso con 150 tiros, italasas con sus proyectiles, 150 subametralladoras, etc., totalizando aproximadamente unas 20 toneladas" y, desde el punto de vista operativo, "se consideraba posible cumplir ese objetivo aislando por varias horas el Cuartel mediante el corte de los 9 puentes carreteros del Riachuelo y las dos rutas La Plata-Capital Federal, únicos accesos para los refuerzos militares enemigos, y neutralizando las Comisarías principales con ataques de hostigamiento. Además se estableció un cordón defensivo en las calles principales de acceso, a una distancia aproximada de 2.000 metros del Arsenal". Con este armamento se podía organizar un batallón en el Monte; hombres y mujeres dispuestos era lo que sobraba, pero siempre nos faltaron armas. La idea era completar el armamento de todas las unidades urbanas, y aún nos quedaría un arsenal de reserva.

De lograrse el objetivo militar, tendría una inmediata e importante resonancia política, presentaría a la guerrilla del ERP en una opción de poder ante el pueblo y le permitiría retomar la ofensiva y poner a los militares a la defensiva. En tanto que el principal objetivo inmediato era dificultar y retrasar los planes golpistas del Partido militar, pero en ningún momento se pensó en impedir el Golpe. Una acción revolucionaria de tamaña envergadura, si resultaba exitosa, obligaría a los militares a una mayor preparación y, seguramente, podría haber alentado la movilización de masas, lo que también dificultaba los planes enemigos.

Su preparación llevó varios meses. La información desde dentro del cuartel era proporcionada por un soldado conscripto y combatiente del ERP, complementada con observaciones exteriores y chequeo de los movimientos. Un oficial del ERP, el Sargento Roberto Stegmayer, que era arquitecto, había preparado una detallada maqueta del Cuartel. Al frente de la operación estaba el Jefe del Estado Mayor del ERP, el Comandante Juan Eliseo Ledesma o, Comandante *Pedro*, y la unidad militar afectada era el Batallón "José de San Martín", integrado por las tres Compañías de Buenos Aires: "Héroes de Trelew", "Juan de Olivera" y "Guillermo Pérez" y el Pelotón especial, reforzado por oficiales de otras Compañías, entre ellos Hugo Irurzún, que había dejado la jefatura de la Compañía de Monte para restablecerse de una herida en una pierna. Alrededor del Pelotón especial, se habían completado los efectivos de la Compañía de asalto, que eran un total de entre 71 ó 73 combatientes, según distintos documentos partidarios. Al frente de la Unidad se designó al Capitán Abigail Attademo, o Capitán *Miguel*, Jefe del Pelotón especial que dependía directamente del Estado Mayor. Esta Unidad

tendría la responsabilidad de combatir en la dirección principal de lo que sería la Batalla de Monte Chingolo. El resto de los oficiales y combatientes del Batallón se repartieron entre los nueve cortes de puentes sobre el Riachuelo, las dos rutas La Plata-Buenos Aires, los dos anillos de contención alrededor del Cuartel, los hostigamientos al Regimiento 7 de La Plata y las Brigadas de la Policía de la Provincia de Buenos Aires del Sur del Conurbano bonaerense y los choferes de los camiones que se llevarían las armas, sanidad y otras necesidades de la logística. Esta unidad de combate de alrededor de 150 combatientes estaba al mando del Capitán Jorge Arreche o, Capitán *Emilio*, Jefe de la Compañía "Juan de Olivera".

El Batallón de Arsenales 601 estaba en Monte Chingolo, Partido de Quilmes, pero muy cerca de los Partidos de Lanús y Avellaneda, rodeado de villas de emergencia y barrios populares. Como depósito de armamento era el principal del enemigo, pero si consideramos sólo la cantidad de hombres que lo integraban era pequeño, porque tenía "dos Compañías, una de Seguridad -o de Combate- y otra de Servicios", es decir, quienes sirven de apoyo a los que combaten. "A la hora que se produjo el ataque quedaban 95 hombre: 1 oficial, 9 suboficiales, 85 soldados".

Gustavo Plis-Sterenberg, autor del libro *Monte Chingolo. La mayor Batalla de la guerrilla argentina*, en lugar de Combate la ha denominado Batalla. Consideramos acertado el criterio de este cambio, ya que con la palabra combate se designa a un encuentro de armas limitado a un choque único en un lugar bien acotado, mientras que una batalla está compuesta por varios combates en los que, generalmente, uno de ellos es la dirección principal.

Como es conocido, ese día se produjo el mayor encuentro de armas entre la burguesía y el proletariado de toda la historia Argentina. En el contexto político que hemos descripto, lo que aquí nos importa decir es si esta acción estaba justificada políticamente y si se inscribía en la línea del PRT o se debía a que los dirigentes del PRT "a esta altura estaban perdiendo totalmente la conciencia, la iniciativa y entraban en la desesperación", como ha afirmado Mattini en *Hombres y mujeres del PRT*. Respecto de lo primero, es necesario considerar todos los elementos de la realidad y no hacerlo bajo un corte populista de la historia de aquel momento, como hace la mayoría de los analistas. El lector que ha llegado hasta aquí tiene suficientes elementos para comprender fácilmente que el Gobierno peronista, si bien había sido electo, desde Ezeiza había girado a la derecha y había instalado un Estado policial fascistoide. Respecto de la línea, no era más que un salto cualitativo dentro de la concepción estratégica trazada desde el IV Congreso. En lo operativo, las acciones del ERP siempre habían sorprendido al enemigo, debido a que se adelantaban a lo que era lógico desde el punto de vista militar. En esta oportunidad, también ocurrió eso. Desde el punto de vista político militar, se correspondía con la situación y significaba un necesario salto en el desarrollo de la guerra y de las fuerzas militares revolucionarias. Con respecto a si habíamos entrado en la desesperación, lo que recordamos

es que en ningún momento, ni los dirigentes, ni entre los cuadros medios, ni en la base militante y combatiente, se manifestó duda, temor o desesperación. Si Mattini personalmente tuvo ese sentimiento, debería hacerse cargo él y no encubrirse en el conjunto. Ni siquiera hubo desesperación después de la derrota. Lo que primó, tanto antes como después fue la serenidad política. Nunca nos enteramos, pero en el supuesto de que algún compañero haya pegado un grito, llorado, puteado o expresado de alguna manera sus sentimientos, creemos que hubiese sido algo normal, no éramos robots; pero desde el punto de vista militante se actuó, como hemos dicho, con absoluta serenidad. Otra cuestión es si los serios indicios que teníamos de que la acción estuviese detectada, hacían aconsejable realizar o no realizar la acción, pero son dos cosas distintas: la concepción estratégica y la etapa política, y la situación táctica concreta de la acción. Muchas veces no hay un interés de esclarecer las cosas, para sacar conclusiones revolucionarias, se mezclan ambos aspectos deliberadamente.

## Previo a la Batalla

Cuando se estaba organizando el asalto al Batallón de Monte Chingolo, fue secuestrado, en los primeros días de diciembre, Juan Ledesma, Jefe del Estado Mayor del ERP, en una parrilla de la Zona Sur. Y, por esos días, también varios compañeros que trabajaban en el Estado Mayor, pero que no estaban en conocimiento de los objetivos. Por este motivo, del plan operativo original se suspendió la parte que contemplaba la agitación política entre las masas, que incluía movilizaciones con cortes de calles y rutas, y la toma de la antena de Canal 2 de televisión y la emisión de una proclama, tareas a cargo de la estructura política del Partido. Hubo testimonios inmediatos de que Ledesma, pese a las terribles torturas no dio ninguna información, llegaron a abrirle los intestinos y aplicarle en ellos la picana eléctrica. Si bien su detención no era una información directa, sí era un indicio de que "algo ocurría" el hecho de que el Jefe del Estado Mayor estuviera en la Zona.

El día 18 fueron detenidos el Capitán Jorge Arreche y el Sargento José Oscar Pinto, éste último Jefe de Logística de la Compañía "Juan de Olivera", mientras transportaban varias armas largas. El entregador había sido Jesús Ranier, un infiltrado en la base del ERP que será detectado luego de la acción. El tercer elemento: el día 21, fecha en la que estaba previsto el asalto al Cuartel, fue dado el alerta en varios Regimientos del Gran Buenos Aires, incluido el Batallón de Arsenales 601. Estos era los tres datos objetivos, que estaban en conocimiento de Santucho y Urteaga, por los cuales si hoy tenemos que decidir si la acción debía hacerse o no, diríamos que eran suficientes como para haberla suspendido. Pero, como se dice habitualmente, "con el diario del lunes" en la mano es fácil decidir. Insistimos, con los datos que tenía tanto el mando de la operación: Benito Urteaga que

había reemplazado a Ledesma, y la Comandancia del ERP, es decir Santucho, no había que haber emprendido el asalto al Batallón 601.

La actitud asumida por los integrantes del Secretariado de la Regional Sur de Buenos Aires, dentro de cuya área de responsabilidad estaba ubicado el Cuartel, ante la realización de esta acción, merece ser contada porque hace a la cultura política de los militantes del PRT. El Secretariado estaba integrados por cinco miembros: El Responsable Militar, Jorge Arreche, era el jefe de todas las acciones fuera del Cuartel; el Responsable Político colaboraba con el mando de la operación; y los otros tres que no habían sido convocados, cada uno por su cuenta, se "escaparon" para participar. Esto no era lo habitual, lo hicieron porque si bien no estaban informados percibieron que algo grande se estaba preparando y no quisieron quedar al margen. Tres de ellos cayeron en la Batalla: Jorge Arreche, Responsable Militar secuestrado el 18; Hugo Colautti, Responsable del Trabajo Legal en la contención de Puente de La Noria y Alejandro Bulit, Responsable de Propaganda en una de las contenciones de alrededor del Cuartel.

El 17 de diciembre hubo importantes designaciones: el General Domingo Bussi se hizo cargo de la V Brigada de Infantería de Monte en Tucumán, el General Galtieri asumió como Segundo Jefe el Estado Mayor del Ejército y el General Reynaldo Bignone, como Jefe del Colegio Militar.

Al día siguiente, se sublevó el Brigadier Jesús Orlando Capellini y detuvo al Jefe de la Fuerza Aérea Luis Fautario y el Gobierno, en lugar de defenderlo, lo reemplazó por el Brigadier Agosti. Los supuestos golpistas levantaron tres puntos: 1- Considerar totalmente agotado el actual proceso político que agobia al país. 2- Desconocer la autoridad que detenta el Gobierno Nacional. 3- Requerir que el Comandante del Ejército asuma en nombre de las Fuerzas Armadas la conducción del Gobierno Nacional. Los sublevados sobrevolaron la Casa de Gobierno y arrojaron panfletos, mientras los Ministros Cafiero y Ruckauf negociaban para superar la crisis, y el Ejército y la Marina se mantuvieron al margen. Finalmente se refugiaron en la Base Aérea de Morón y el 22 depusieron su actitud. Este levantamiento tuvo todas las características de lo que en el arte militar se llama "exploración por el combate". Consiste en lanzar un combate, real o ficticio, para estudiar la reacción del enemigo. Al no haber recibido respuesta del movimiento obrero, ni por las direcciones de los sindicatos que controlaban el Gobierno ni desde las bases, y verificar la indiferencia de la población, los golpistas de marzo obtuvieron valiosa información.

## Sobre el libro *Monte Chingolo. La mayor batalla de la guerrilla argentina*

Gustavo Plis-Sterenberg, autor del libro, llegó a mi casa, se presentó como director de la Orquesta del Teatro Marinsky de San Petersburgo en Rusia, me dijo que

quería escribir este libro y que necesitaba mi ayuda. Tuvo suerte porque dos cosas que dijo las confirmé inmediatamente: Que sabía de música y que conocía Riga, la Capital de Letonia, relativamente cerca de San Petersburgo. El "minuto" era fuerte, pasó el examen. Le puse dos condiciones: que el libro no reprodujera la teoría de los dos demonios y que me fuera mostrando lo que iba escribiendo -esto último no lo cumplió-, aceptó ambas condiciones. Le di lo que me pidió y mucho más, toda la documentación que tenía, le hice un pormenorizado informe de la acción, no sólo del lugar auxiliar en el que me tocó participar, lo relacioné con militantes del Partido, le pasé fotografías de compañeros, mapas de la zona, lo acompañé a relevar las afueras del cuartel, y le contestaba la batería de preguntas que a diario me enviaba por el correo electrónico y muchos etc. Durante los dos años siguientes, trabajé para este libro como si fuera un proyecto propio, porque quería que saliera fiel a los hechos, y él vivía en San Petersburgo. La mayor parte del libro es una exhaustiva y minuciosa investigación que significa un gran aporte al conocimiento de nuestra historia, relata el desempeño de los combatientes del ERP en un justo tono de epopeya. Estos innegables méritos hacen que corramos el riesgo de no ser comprendidos al realizar las necesarias críticas. Al principio registra algunas cosas de los dirigentes y de la planificación que no están fundamentadas.

Por ejemplo, se teje una larga novela acerca de que todo el mundo sabía de la acción, en primer lugar los soldados, que estos realizaban comentarios y hasta simularon un tiroteo para burlarse de los oficiales, que al ir al prostíbulo las muchachas le preguntaban a los "colimbas" por el ataque, y una larga lista de conocedores del asalto con lo que se llenó un capítulo completo. Un investigador, un militante avezado, un dirigente político, debe saber que siempre que sucede un gran hecho, político o de cualquier índole, después de ocurrido aparecen por todos lados los que algo sabían, los que comentan que a un pariente, a un amigo o al peluquero le habían dicho pero, invariablemente, todos esos comentarios son posteriores al hecho. Esos dichos no pueden ser tomados como verdaderos sin más trámite. Parece ser, según este libro, que los únicos desinformados eran el soldado militante del PRT y el Coronel Peirano, Jefe de Inteligencia del Ejército. Veámoslo:

El soldado militante sólo informó del acuartelamiento el día 21, pero nada acerca de que todos los soldados lo sabían.

Respecto del Coronel, es más largo de explicar pero fácil de entender. Jorge Arreche había anotado en un papel -un croquis ayuda memoria- los nueve puentes que cruzan el Riachuelo que divide Capital y el Oeste, con el Sur del Gran Buenos Aires: P1, P2… P9 y otras marquitas que representaban las demás contenciones, los dos caminos que van desde Buenos Aires a La Plata, etc., porque, ya dijimos, su misión era dirigir todas las acciones externas. Cuando el día 18 fue secuestrado, junto con Pinto, le encontraron el papel. La detención de estos compañeros hizo necesario hacer una redistribución de armamentos para la cual lo sacaron a Ranier

y a otro compañero chofer, pero éstos ya conocían el objetivo de la acción porque habían sido informados en su concentración. Ranier, al salir, llamó al Coronel de Inteligencia, se reunieron y Peirano le preguntó por el significado del papel ayuda memoria, Ranier lo convenció de que el lugar era Monte Chingolo, porque Peirano dudaba debido a que calculaba que el ERP no estaba en condiciones de hacer una acción de tal envergadura. Era una virtud del ERP, que nunca se tiene en cuenta, ir en este aspecto por delante de la inteligencia del enemigo. Pero, por qué Ranier tuvo argumentos para convencerlo, porque ya había sido informado, no porque dedujo en cinco minutos cuando Peirano le preguntó. Este fue el mismo informe que le dimos a Plis-Steremberg, porque conocíamos los detalles ya que luego se publicó un extenso documento con toda la investigación, más secreto que un *BI* porque se hicieron copias limitadas, no para censurar la información, ya que le fue leído a todos los militantes, sino para dificultar que cayera en manos del enemigo.

Veamos cómo se relata el mismo hecho en el libro: "El traidor (*El Oso* Ranier) alertó al oficial de inteligencia del Ejército de la inminencia del operativo del ERP, entregándole una información detallada sobre las características de la gran concentración guerrillera en varias casas del Gran Buenos Aires. Peirano le mostró las hojas de cuaderno que llevaba *Emilio* y le preguntó dónde creía que sería el golpe, trasladando a un mapa las contenciones planificadas, *el Oso*, que ignoraba cuál era el objetivo, notó que estas últimas rodeaban y aislaban el Batallón Domingo Viejo Bueno, aunque Peirano dudaba de que la guerrilla fuese capaz de intentar el copamiento del Arsenal más grande del país, de inmediato fue a la jefatura del Batallón y le informó a su Jefe". Razonemos: estos papeles se los tomaron al Capitán *Emilio* el 18 de diciembre, esta reunión ocurrió el 20, el Coronel de Inteligencia, el Estado Mayor, toda la inteligencia del Ejército tuvieron durante dos días el papel y no se dieron cuenta de qué se trataba. *El Oso* Ranier era un lumpen, no trabajaba, no era militante, sino un combatiente que se limitaba a hacer de chofer, no asumía riesgos; en todo caso lo que corresponde es realizar una autocrítica por no haberlo detectado antes. A un lumpen, le mostraron el papel e instantáneamente, dijo: "Monte Chingolo", y toda la inteligencia del Ejército, que hacia dos días que lo tenía, no se había dado cuenta; no cierra.

La información del asalto al cuartel la recibió Ranier de la misma forma que el resto de los combatientes, en las concentraciones de las que no saldrían sino hacia el objetivo. La caída de Arreche y Pinto obligó a sacarlo de la concentración. En las demás casas de concentraciones, los combatientes fueron informados sólo de la parte de la acción en la que cada grupo participaría, ni siquiera se les informó del objetivo principal, sólo se les dijo que eran parte de una operación mayor. Ni el Secretariado de la Regional Sur estaba informado, el Capitán *Emilio* era muy riguroso con el secreto conspirativo, lo conocí bien porque militamos cinco años juntos. Había errores en la conspiratividad pero no era un libertinaje como se intenta hacer

aparecer. No es que uno cree saber todo, por caso, yo estaba convencido de que Ledesma había caído en una casa de Wilde y así se recoge en *Monte Chingolo. La mayor Batalla…* por mi mala información, posteriormente fui tres veces a tratar de reconocerla y no pude hacerlo, pero al quedar establecido mi error no tuve ningún problema en reconocerlo. Pero lo más importante es que el informe del Partido es coherente y la versión del libro es incoherente y de fuente desconocida.

Otra opinión, que deja en el borde del ridículo al intento revolucionario, se refiere a la poca cantidad de armas que tenía el ERP para realizar una acción tan grande, y era verdad. Pero con la lógica de Plis-Stereberg, el PRT nunca hubiese comenzado a combatir, y el ERP no hubiese existido, porque todas las acciones fueron realizadas con infinita inferioridad de armamento respecto del ejército enemigo. Pero es una verdad que se cambia en su contrario si conocemos que de los ocho cuarteles que tomamos o intentamos tomar, tres totalmente exitosos, fue en éste -salvo quizás, en el intento de asalto al Comando de la Quinta Brigada- en el que estábamos mejor armados.

Plis-Steremberg describe la reunión del mando de la operación con sus asistentes bajo el subtítulo "Los mandos enfrentados", según testimonio de Silvia II -y otra testigo que no identifica-, de cuyas palabras se desprende una gran molestia por haber estado allí, tanto en esa casa como en el ERP. Su molestia estaba motivada porque en una casa del Partido se hacía una actividad partidaria. Situación y subjetividad de la testimoniante que el historiador debió tener en cuenta para contrastar sus dichos con otras fuentes. La concentración de los compañeros que estaban junto a Urteaga en el mando táctico: Juan Mangini, Carlos All, Nélida Augier y otro dirigente sin identificar, se realizó en un departamento del barrio porteño de San Temo. Es un relato completamente descontextualizado, intentando o directamente ridiculizando a ese grupo de compañeros, que estaban al frente de la mayor Batalla, porque se pusieron uniformes e hicieron una formación militar. Es imposible imaginar porqué lo hacían si no se acepta que estábamos en guerra, el enemigo no tenía ninguna duda de ella y nosotros tampoco, pero los del relato montaron una tragicomedia en la que se burlaron de sí mismos. Si tenemos en cuenta la disciplina que necesita una fuerza militar de cualquier clase social, si pensamos que desde tiempos inmemoriales los pueblos se han dado formas de aliento para ir a la guerra, la cosa cambia. Hay que preguntarse, para qué son las pinturas en los cuerpos, los tambores, los redoblantes, los clarines, las fanfarrias, los himnos y los desfiles, sino una forma de estimular a las fuerzas que se dirigen al combate. ¿Por qué los jefes y combatientes del ERP iban a ser distintos de todos los pueblos del mundo en las mismas circunstancias? Los ridículos son los que ignoran la historia y se avergüenzan de sí mismos. Lamentablemente, Plis-Steremberg, en lo que hace a evaluación política, se convierte en otro epígono de Mattini, ya que toma acríticamente todo lo que este ha dicho. Según su libro, los combatientes éramos

todos héroes extraordinarios y realizábamos notables acciones de arrojo y heroísmo, pero estábamos dirigidos por un hombre que era obcecado, militarista, que había perdido la serenidad y el dominio de sí mismo, y otras injurias dirigidas a Santucho, máximo dirigente revolucionario socialista de nuestra historia.

Una ola de investigadores ha abundado en argumentos para desprestigiar la mayor Batalla de clases. A mediados de los 90 vino a entrevistarme, sobre estos hechos, un periodista que en esa época escribió una biografía sobre el ex Presidente Duhalde. Él era de la opinión, porque un amigo suyo que estaba haciendo la "colimba" en el cuartel se lo había dicho, que allí no había armas, que los galpones estaban vacíos. De lo que se deduce que el soldado militante partidario era un mentiroso, un inútil o un agente enemigo y que los dirigentes del PRT, unos estúpidos. Se podría hacer una larga lista de este tipo de argumentos, nos hemos detenido para brindar sólo una muestra de ellos.

## Desarrollo y desenlace

"A las 19.45 horas" el camión que transportaba al grueso de los combatientes de la Compañía de asalto, conducido por Jorge Moura y acompañado en la cabina por Osvaldo Bussetto, que venía por el Camino Belgrano dobló a la izquierda, topó el portón de entrada e ingresó en el Cuartel. Desde el inicio mismo del ataque, nuestros compañeros encontraron fuerte resistencia que provenía fundamentalmente de ametralladoras 0,50 pulgadas, que castigaron duramente a la Compañía de asalto. "Pese a ello, los compañeros -demostrando un heroísmo sin par- siguieron adelante y desalojaron al enemigo de la Guardia Central y de una de las Compañías; pero la intervención inmediata de refuerzos existentes dentro del cuartel, de helicópteros y aviones, y de más refuerzos que, según se supo posteriormente, estaban emboscados en la zona, imposibilitó el copamiento del resto del cuartel".[2] Sin embargo, pese a ser recibidos con fuerte fuego del enemigo, tomaron la guardia central y otros puestos, una de las dos compañías y ocuparon parte del Cuartel, que se extendía por 170 hectáreas y no se retiraron; los combatientes se quedaron, se reagruparon y estaban preparándose para tomar la otra Compañía.

Hay un combate muy sugestivo que le relaté al autor de este libro, porque de los informes de los compañeros, dos o tres me llamaron mucho la atención. En uno, el compañero *Rafael*, uno de los tantos *Fierritos* del PRT, tenía como herramienta de combate una tijera para cortar el alambrado que rodeaba a los galpones donde estaban las armas. El compañero contaba en su informe que cortaba un poco el alambrado y venía una tanqueta que le tiraba; entonces él se escondía detrás de la tanqueta, que tenía que dar la vuelta y él volvía y cortaba otro poco; y así, durante

[1] Mientras no se indique otra cosa, los encomillados pertenecen al *BI* Nº 98 del 27 de diciembre de 1975.

un rato, se desarrolló el combate de la tanqueta contra el compañero con la tijera.

Simultáneamente se construían barricadas en los puentes sobre el Riachuelo, en las varias contenciones programadas alrededor del Cuartel, se cortaban el Camino Belgrano y la Ruta 2 hacia La Plata y comenzaban los hostigamientos al Regimiento 7 de esta ciudad y a los principales asentamientos de la Policía de la Provincia. En todos esos lugares, dentro y fuera del Cuartel, los y las combatientes del ERP dieron muestras de una inigualable valentía, las acciones de heroísmo se repitieron en cada lugar donde hubo combates.

Abigail Attademo reorganizó la fuerza para tomar el resto del cuartel. Estaba en esta tarea cuando llegaron el Regimiento 3 de La Tablada y el Regimiento 1 de Infantería Patricios de Palermo, los dos juntos cerca de las 21hs. La actitud del Capitán *Miguel* está relatada de forma muy elogiosa por Plis-Steremberg: dice que Attademo, que había reordenado la fuerza, decidió retirarse, pero que no huyó sino que ensayó una suerte de ataque para contener y poder replegarse más ordenadamente. Una vez fuera del Cuartel, la mayoría de los compañeros que se pudieron retirar fueron protegidos por la población de la zona.

"A las 21.00 horas el mando del grupo de ataque ordenó la retirada. Se vieron en el cuartel en esos momentos a 13 compañeros muertos y 3 heridos graves. A las citas de control asistieron hasta ayer -26 de diciembre- a las 20.00 horas, 31 compañeros (7 de ellos heridos fuera de peligro) de los 71 que ingresaron al cuartel. Es decir que había hasta anoche 24 desaparecidos. A estas bajas hay que agregar otras sufridas en las contenciones, entre las que hay 12 muertos y 10 desaparecidos. Sabemos, además, que el enemigo asesinó a compañeros apresados y heridos, y a muchos habitantes de villas vecinas".

"Ante la envergadura de la acción y pese a que perdimos el factor sorpresa, el enemigo se vio en la necesidad de emplear gran cantidad de fuerzas". Intervino el Ejército, por medio del Regimiento 3 de Infantería y el Escuadrón de Caballería Blindada 10, ambos de La Tablada y el Regimiento 1 de Infantería Patricios de Palermo -Capital-, la Marina, la Aeronáutica, la Gendarmería, la Policía Federal y la Policía de la Provincia, "sufriendo -según sus partes- 34 bajas (9 muertos, 25 heridos de gravedad); aunque nuestros compañeros afirman que fueron muchos más".

## Balance de la dirección

En el *Boletín Interno* Nº 98, con fecha del 27 de diciembre, además del informe de la acción del cual hemos citado varios párrafos, la Dirección realizaba un primer balance de la Batalla de Monte Chingolo:

> En el proceso de preparación, entre los déficits y errores se destacó como el de mayor gravedad, la violación del principio del secreto. La falta de celo en

este aspecto ofreció un flanco débil que el enemigo explotó con su trabajo de inteligencia, lo que le permitió esperar alerta y reforzado nuestro ataque.
Ante el conocimiento de hechos que indicaban la posibilidad de que el enemigo hubiera descubierto nuestros planes, el mando de la operación resolvió erróneamente llevarla adelante, responsabilidad que, en parte, es extensible a la Comandancia del ERP; el primer indicio fue la desaparición días antes de dos compañeros que conocían la acción (Jefe y Responsable de Logística de la Cía. "Juan de Olivera"), hecho conocido por el mando de la operación y la Comandancia del ERP; y posteriormente se supo que hubo alerta en algunos cuarteles (incluido el Batallón 601) sobre un posible ataque nuestro. (No es la primera vez que se da esta clase de alarmas en unidades enemigas. Por proselitismo militar se ha sabido de 4 ó 5 hechos similares anteriores). Ante esta novedad, el mando de la operación se basó en el informe del compañero soldado que salió del cuartel a las 14.00 horas del día del ataque, observando que las medidas excepcionales de los días anteriores habían sido levantadas, y en chequeos por la zona realizados esa misma tarde.
Analizando estos hechos con profunda preocupación y sentimiento autocrítico, el BP arribó a las siguientes conclusiones:
a.- Fue un gravísimo error haber lanzado la acción en conocimiento de indicios ciertos de que el enemigo podría estar alertado. Ese error -que nos costó tanto- y cuya responsabilidad recae principalmente en el mando de la operación con extensión a la Comandancia del ERP, reconoce fundamentalmente dos causas: 1.- subestimación del enemigo 2.- déficits en la técnica militar.
b.- La subestimación del enemigo es una exageración del espíritu combativo en algunos casos, y simple fanfarronería en otros, muy extendidos en nuestra Organización y extremadamente nociva, que conspira contra la eficacia de nuestro accionar. El BP considera de gran necesidad inmediata luchar contra este déficit y lograr el predominio absoluto de la seriedad, objetividad, puntillosidad en la apreciación del enemigo y en la preparación de acciones y tareas.
c.- En cuanto a la técnica militar, hemos llegado a un grado de desarrollo y a un estado de guerra que exige mayor calificación de la que tenemos. Más consciente que nunca de este déficit, el BP pondrá en juego todos sus recursos para solucionarlo y apela en este sentido a todo el Partido y el Ejército.
En cuanto a si fue correcto haber encarado (es decir votado su preparación) esta acción, el BP considera que sí, que expresa un enfoque ambicioso, audaz y determinado del accionar revolucionario que es patrimonio de nuestro Partido, y un factor característico y esencial en toda fuerza verdaderamente revolucionaria. Todos los procesos revolucionarios conocidos han atravesado este tipo de dificultades, y la persistencia, la voluntad de hierro para enfrentarlas y superarlas, ha sido elemento característico de las corrientes revolucionarias triunfantes.

> Como dice Mao, "Errar, persistir y volver a errar, volver a persistir hasta la victoria" es el sino de toda revolución. Para ilustrar esta afirmación, tocaremos sintéticamente algunos ejemplos de distinta magnitud: en la guerra de nuestra primera independencia, tres ejércitos patrios fueron derrotados y casi aniquilados en Paraguay y Bolivia. San Martín se sobrepuso a la derrota de Cancha Rayada y a inconvenientes sin fin para ejecutar su plan estratégico. Bolívar fue cuatro veces derrotado en Venezuela, aniquiladas sus fuerzas, obligado a irse del país, y las cuatro veces retornó, reinició la lucha hasta imponerse.
>
> La Revolución Cubana sufrió golpes durísimos, como más de 80 muertes en el Moncada, varios centenares en la toma del cuartel de la Marina de Cienfuegos, el aniquilamiento de la casi totalidad de la fuerza expedicionaria del Granma. En China, sólo los levantamientos de Cantón y Shangai costaron decenas de miles de muertos al PC, y en la Larga Marcha perdieron sesenta mil de los noventa mil que la iniciaron.
>
> Con estos elementos podemos arribar a un balance objetivo de las acciones del día 23 y señalar: Que políticamente fueron una nueva y más relevante demostración nacional e internacional de que nuestro pueblo se arma y combate valerosamente por su liberación nacional y social. Que el ERP se extiende nacionalmente y aumenta rápidamente sus posibilidades operativas. Que los combatientes del ERP son un elevado ejemplo de heroísmo y determinación revolucionaria. Que en el terreno militar fue una sensible derrota, con pérdidas de…

Los puntos suspensivos están porque al documento le falta la página siguiente. De todas formas, la información que brinda es muy importante y es por eso que pese a estar incompleto lo mismo lo hemos incluido.

## Nuestra opinión

Como ya hemos dicho, realizar la acción constituyó un error grave porque había muy serios indicios de que la acción estuviese detectada: la caída de Ledesma y compañeros que trabajaban en el Estado Mayor en los primeros días de diciembre, la caída de Arreche y Pinto el 18 de diciembre, el alerta en el cuartel el día 21 (inicialmente se iba a tomar ese día) y en otros cuarteles, eran los elementos concretos. Estas informaciones estaban en poder del mando de la operación (Urteaga) y de la comandancia (Santucho), por las cuales era factible haber concluido que la acción había sido detectada y que había que levantarla. Si Santucho pensó que la acción estaba delatada y lo mismo la llevó adelante, como insinúa Plis-Steremberg, primero que lo hubiese informado, en caso contrario, sería un error más grave todavía, pero entramos en el terreno de la especulación; de todas maneras no lo condenaría,

porque fue, en ese hipotético caso, un gran error de un dirigente revolucionario. Al respecto, al final del subtítulo "La ratonera" de *Monte Chingolo. La mayor Batalla…* Plis-Steremberg relata que Juan Mangini, Capitán *Pepe*, Jefe de Inteligencia del ERP, le informó a Irurzún, Capitán *Santiago*, que le habían llegado varios informes que alertaban de una "gran movilización de las Fuerzas Armadas ya que se tomó conocimiento de que el ERP prepara una acción en la zona sur del Gran Buenos Aires". Inmediatamente Irurzún le dijo a Santucho que la acción estaba "cantada" y que, por lo tanto, había que levantarla. Esto originó una fuerte discusión, siempre según el relato de Plis-Steremberg, durante la cual Irurzún le gritó "¡esto es una brancaleonada!" en referencia a la película *La Armada Brancaleone*, es decir, una fantochada de acción militar. A lo que Santucho le contestó que "el operativo se va a hacer igual". Irurzún se llevó el secreto a la tumba o, al menos, nunca lo informó más que a los de su estricta confianza. Esto lo puedo afirmar porque desde esa época hasta su muerte en 1980, en Paraguay, tuvimos una muy estrecha relación, gran parte de ese tiempo compartiendo la misma habitación y otras contingencias de la lucha que acerca a los compañeros, y nunca dijo nada.

Santucho luchó hasta su muerte por el triunfo de la revolución socialista, por lo que nosotros no pensamos que envió concientemente a sus compañeros a la muerte.

No fue un triunfo político porque creemos que uno de los elementos importantes de la consolidación del reflujo en el movimiento de masas fue justamente la derrota de Monte Chingolo. Si somos consecuentes con nuestra concepción, debemos concluir que: si un triunfo revolucionario alentaba a las masas, una derrota las desmoralizaba, y esta fue una gran derrota. Cuando decimos que el resultado de la Batalla desalentó la lucha del movimiento de masas, cuando lo ponemos como uno de los elementos principales en el posterior reflujo de masas estamos, claramente, hablando de una derrota política, además de militar pero, de todas maneras, no significó una derrota estratégica.

Muchos han dicho que Monte Chingolo fue el Waterloo del ERP, opinión que recoge sin analizar, y menos demostrar, Plis-Sterember. Dice que a raíz de Monte Chingolo "familiares de Pascual Bulit… y de muchos otros miembros del ERP fueron secuestrados durante los primeros meses de 1976… la cadena de desapariciones no se detendría hasta el total aniquilamiento de la organización guerrillera". Ningún familiar de Bulit desapareció nunca, y la relación causal que formula tiene el mismo valor que decir que después de que Nerón incendió Roma se desintegró el Imperio Romano. Las dos afirmaciones en el único sentido que son verdaderas es en el cronológico. Ni el PRT, ni el ERP, fueron derrotados por una cadena que arrancó en esa Batalla, sino por otras razones que expondremos. Aceptando una comparación con la campaña de Napoleón, aunque tampoco sería correcta, es más aproximado comparar Monte Chingolo

con la retirada de Napoleón de Moscú en octubre de 1812, pero nosotros haremos, en el capítulo 27, otras comparaciones y análisis que creemos mucho más ajustados. Fue una derrota de enormes proporciones, pero no afectó la estructura político-militar, más allá de las caídas concretas de los compañeros, de las armas y la infraestructura, pero la estructura nacional del Partido y del ERP se mantuvo. El desastre del Moncada, en Cuba, en el que los revolucionarios tuvieron 80 muertos de una organización mucho más chica, más débil, menos preparada, en la que prácticamente quedaron todos o presos o muertos fue tremendamente peor. Como escribió Gorriarán correctamente, y nosotros ampliamos: al desastre del Moncada le siguieron decisiones políticas acertadas y un auge del movimiento popular; a lo de Monte Chingolo le siguieron decisiones políticas desacertadas y el parcial reflujo que apenas se insinuaba comenzó a profundizarse. Las masas perciben los desaciertos de sus dirigentes, hasta mediados de 1975 o no hubo grandes desaciertos o las masas no los percibieron. A partir de ahora, y sobre todo desde el 25 de febrero del año próximo, se tomaron decisiones que influyeron en el ánimo de las masas. Esta es una conclusión basada en la política, los que ven un Waterloo son los que tienen una visión militarista de la política.

Algunos observadores sostienen, para demostrar la superficialidad del movimiento revolucionario, su alejamiento de las masas y que por lo tanto no existía una perspectiva de revolución socialista, que las fuerzas revolucionarias fueron derrotadas en muy breve tiempo. Pancho Villa, líder popular y jefe de la legendaria División del Norte, principal fuerza militar de la Revolución Mexicana, fue derrotado en cuatro batallas sucesivas en menos de cuatro meses. Entre la cúspide del poder de Napoleón (octubre de 1812) y su derrota (31 de marzo de 1814), transcurrió un año y 5 meses, el mismo tiempo que media entre la Batalla de Monte Chingolo (23 de diciembre de 1975) y fines de mayo de 1977 cuando fue destruida la estructura nacional del PRT.

Después de la derrota, como ha ocurrido siempre, se ha escrito quizás con otras palabras pero con el mismo contenido que: "no había que haber empuñado las armas", lo mismo que dijeron los críticos de la Comuna de París. Fue correcto haber concebido la acción en una situación de una parcial y relativa pasividad de las masas y, también hubiese sido correcta en una de activas movilizaciones. Nos adelantamos así a las críticas sobre sustitucionismo de las masas que siempre nos hacen los reformistas. Decimos los revolucionarios: sostenidos por las masas o empujando a las masas, pero siempre con las masas.

De los 43 compañeros y 10 compañeras que murieron combatiendo o fueron asesinados, aproximadamente el 66% fueron combatientes que actuaron dentro del Cuartel y el 33% restante, en las distintas contenciones fuera del mismo. Es muy importante establecer esto porque, en los años 80 luego de la derrota revolucionaria, surgió y aún sigue existiendo una especie de cultura de la muerte que divide por

categorías el dolor y el sufrimiento, y también el heroísmo. Estos datos demuestran que se combatió en todos los lugares con igual determinación y en ellos hubo las mismas demostraciones de valor y heroísmo. Esto no quiere decir que no haya habido una dirección principal en la Batalla, que la hubo y fue el Cuartel, pero no es correcto dividir a los compañeros en héroes de primera y de segunda.

## Otras opiniones

En *Monte Chingolo. La mayor batalla…* se dice "Factores políticos incidieron en la determinación de seguir adelante a toda costa, la vanguardia revolucionaria comenzaba a sufrir el aislamiento consecutivo al reflujo de la clase obrera". El PRT y el ERP nunca estuvieron más ligados a la clase obrera que en esos meses, tenían una visión directa de la situación de masas por sus ramificaciones en gran parte de esa clase. Los dirigentes del PRT no hacían los análisis de situación leyendo los diarios, sino sobre la base de lo que informaba la militancia de base. Esa afirmación es una opinión construida años después para hacerla coincidir con el resultado conocido.

Hoy, 15 de marzo de 2010, mientras corregía este capítulo, acabo de leer "La lucha obrera y la lucha armada", un subtítulo de un reciente libro de la Socióloga Inés Izaguirre y colaboradores cuyo nombre es *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina*. Una enorme obra teórica apoyada en una no menos enorme constatación empírica en la que, el lector comprenderá, desde el título y el subtítulo viene a apoyar las opiniones del autor de este trabajo. En un cuadro estadístico se demuestra que luego de las *Jornadas de junio y julio* y hasta el 24 de marzo las movilizaciones y luchas obreras se mantuvieron en un nivel algo superior a la de los meses anteriores al pico alcanzado durante las jornadas del Rodrigazo. Más precisamente: entre el 2 de julio de 1974, día posterior a la muerte de Perón, y el 4 de junio de 1975, antes del inicio de las jornadas hubo, en esos 11 meses y dos días, 2.419 conflictos obreros; y entre el 12 de julio de 1975 y el 24 de marzo de 1976, en 8 meses y 12 días, hubo 2.420 conflictos obreros. Datos que demuestran categóricamente que, como hemos afirmado, si bien no se mantuvo el pico de junio y julio, la conflictividad obrera estuvo por encima de los primeros meses de ese mismo año. Es por esto que los dirigentes del PRT, con gran precisión, decían que "las movilizaciones no se incrementaron ni se mantuvieron", pero no hablaron de retroceso como se teorizó erróneamente con posterioridad a la derrota revolucionaria.

También esos datos estadísticos, que abarcan todo el gobierno peronista, demuestran que entre lucha obrera y lucha armada hubo una correspondencia no sólo política sino cuantitativa. Hasta parece una ironía de la historia en contra de los espontaneísta y neo espontaneístas los números totales debido a que los conflictos obreros (8400) y las acciones guerrilleras (8509) salieron prácticamente empatados,

y esto se repitió bastante ajustadamente en todos los subperíodos en que se dividió el estudio y, en cada uno de ellos, unos y otros se fueron incrementando en forma acompasada. En las *Jornadas* subieron los conflictos (481) y bajaron las acciones guerrilleras (298), lo cual demuestra que los guerrilleros estaban en las movilizaciones. Los datos objetivos vienen ahora a demoler toda la fanfarria de los neo espontaneístas, los de los teóricos del sustitucionismo y de la fuga hacia adelante.

El desenlace de la Batalla de Monte Chingolo influyó en la consolidación del relativo retroceso de las masas, pero -por el contrario- un triunfo hubiese alentado a las mismas. Basar todo en el reflujo, que no fue tal, tomado acríticamente de Mattini, es caer en el más crudo morenismo. Sigue Plis-Sterenberg: "El reflujo posterior a las *Jornadas de junio y julio del 75*, al mismo tiempo los éxitos anteriores del ERP como el de Villa María y San Lorenzo, llevaron a que su accionar militar se independizase de las necesidades políticas que debían encarnar sus formas de lucha". Otra construcción hecha con el resultado, aquí no explica por qué el accionar militar se independizó de las necesidades políticas y de sus formas de lucha, lo afirma, lo enuncia, pero no lo demuestra. La mayoría de todas las críticas que se han hecho a la lucha revolucionaria son así, afirmaciones, pontificaciones, pero pobres en el análisis, ninguna demostración. Los trabajos serios van en la dirección opuesta. Este punto ya lo explicamos en el capítulo 23, ahora sólo reiteraremos que la actividad militar, tanto de la guerrilla como la insurrección militar, tienen necesariamente independencia del movimiento de masas, eso fue así en todas las revoluciones, o casi todas porque nos acordamos de la insurrección de febrero de 1917 en Rusia. Una independencia relativa, porque lo es desde el punto de vista organizativo aunque no del político. Pero como la acción salió mal y después la revolución fue derrotada, parecería que esas simplificaciones son análisis correctos, que en realidad corresponden a una visión reformista, o de alguien que nunca comprendió la lucha revolucionaria. Continuamos citando *Monte Chingolo. La mayor Batalla…*: "el PRT-ERP había entrado en una peligrosa fuga hacia delante". ¿Qué quiere decir fuga hacia delante? Al menos en este contexto: nada, es una frase que para una novela pega bien porque despierta la imaginación, pero acá estamos hablando de teoría revolucionaria. Sigamos leyendo: "Hacia una guerra de aparatos, donde olvidando las reglas que debían de orientarla, la guerrilla atacará al ejército en el lugar donde este es más fuerte". "Guerra de aparatos", que analizamos cuando vimos la masiva propaganda del PRT, tiene el mismo valor que "fuga hacia delante": ninguno. En el libro de Inés Izaguirre, que hemos citado, se ubica esta expresión dentro de la teoría de los dos demonios. La parte final de la frase es la única que contiene un principio táctico correcto. Pero hasta ese momento, la experiencia guerrillera en Argentina parecía violarlo, contradiciendo al Che, a Fidel y a la experiencia guerrillera, de que al enemigo hay que atacarlo en movimiento. El criterio de verdad, la práctica,

demostró que apoyándose en la doble sorpresa, estratégica y táctica que hemos explicado, el Golpe de mano del ERP sobre los cuarteles del Ejército era posible. Lo que comenzó a mostrar Monte Chingolo, y antes Manchalá, fue que ya no sería posible seguir sorprendiendo al enemigo, al menos en el sentido estratégico y sería mucho más difícil hacerlo en el táctico, por lo que en adelante tomaban mayor validez las enseñanzas de la experiencia internacional.

## Después de la Batalla

Los crímenes de los militares fueron denunciados por *El Combatiente* del 7 de enero de 1976. La represión se extendió más allá de los combatientes revolucionarios, casi medio centenar de civiles de los barrios vecinos y algunos transeúntes fueron asesinados. La represión se descargó contra los humildes e indefensos habitantes de las villas cercanas al Batallón: "Pasco", "IAPI" y "Viejobueno".

Los compañeros heridos que no pudieron salir del cuartel fueron rematados. Una compañera que logró esconderse en unos matorrales presenció cómo los fusilaban, en un momento fue vista por un soldado que no delató su presencia, y finalmente logró escapar. Un compañero que había perdido su brazo al recibir una granada fue dejado en el patio de la Unidad Regional de Lanús para que se desangrara, como no se moría, fue trasladado y arrojado al Riachuelo y con un solo brazo logró nadar y mantenerse a flote, por lo que los milicos lo acribillaron a balazos. En los Regimientos 3 de Infantería y Granaderos fueron fusilados numerosos compañeros, para después aplastarlos bajo las ruedas de los Carriers.

La madre de un compañero muerto inició la desesperada búsqueda del cuerpo de su hijo, la enviaban de un cuartel a otro hasta que finalmente llegó a La Plata. Los asesinos le dijeron: "mire señora, allí hay cincuenta pares de manos, si quiere busque las de su hijo". Cuando los pobladores de las villas vecinas fueron al cementerio de Avellaneda a reclamar los cuerpos de sus seres queridos, fueron sacados a balazos.

Las compañeras Eva Susana Mercado y Aída Bruschtein fueron apresadas con vida en las cercanías del Batallón de Arsenales 601. Eva Susana fue reconocida y quedó presa, Aída fue desaparecida durante muchos años hasta que la familia recuperó su cuerpo.

"Los familiares iniciaron el 24 de diciembre una desesperada búsqueda de sus seres queridos, recorriendo todos los organismos militares, policiales, judiciales y gubernamentales, siendo sometidos a infinidad de trámites burocráticos, fotografiados, perseguidos, sin lograr ningún tipo de información y existiendo todos los indicios de que ni siquiera lograrán recuperar los cuerpos de sus hijos, hermanos o esposos". Esto fue escrito el 7 de enero de 1976, lo que demuestra que muchos hombres públicos –como Ernesto Sábato– no sabían de los desparecidos porque no quisieron enterase.

**Ajusticiamiento de un traidor**

Inmediatamente después de la noche del 23 de diciembre, la contrainteligencia del ERP confeccionó una lista de los militantes que sabían de la operación y salían de las casas de concentración; no eran más que doce. Se aisló el nombre de uno de ellos que se llamaba Jesús Ranier, *El Oso*, un combatiente del ERP de la sección logística, en concreto su tarea era la de Chofer. El lugar había sido bien orientado por el enemigo porque, si bien no era un puesto relevante en cuando a las decisiones, lo era desde el punto de vista de las inmensas relaciones que presentaba.

Según informaba un artículo de *El Combatiente* del 21 de enero de 1976, Rafael de Jesús Ranier tenía 29 años y era oriundo de Tucumán. Empleado del Servicio de Inteligencia del Ejército desde medidos de 1974. En esa época estaba ligado a las FAP 17 e ingresó al ERP entre octubre y noviembre de ese año junto a un grupo de esa organización. Nunca tuvo trabajo conocido.Vivía en una casa sencilla y la mujer, también colaboradora del SIE, trabajaba en una panadería,"sin embargo se dedicaba a las juergas despilfarrando el dinero que ganaba por sus delaciones. Siempre estaba dispuesto a cubrir citas, trasladar armas, municiones, materiales, secuestrados, etc., para lo cual no demostraba ningún temor. En cambio, era reticente y se las ingeniaba para no participar en las acciones militares. Tenía múltiples recursos para resolver problemas prácticos, conseguir elementos necesarios como vehículos, casas, etc.".

El enemigo lo había ganado con argumentos anticomunistas y con el ofrecimiento de un sueldo mensual y premios especiales. Actuaba con el auxilio de una célula que integraba su mujer y dos hijos de ella que no estaban infiltrados, pero que colaboraban con él en pasar los datos a los oficiales enemigos. Ranier era atendido por algunos de ellos, con los cuales mantenía un sistema de enlace a través de teléfonos y citas convenidas.

El interés del enemigo se concentraba especialmente en dirigentes del PRT y del ERP, infraestructura, armas, aparato de distribución de propaganda y acciones militares. Salvo en casos que eran especiales por su importancia y en los que actuaban de inmediato –allanando, deteniendo, secuestrando–, el sistema de trabajo que desarrollaban era el de seguir a los militantes que concurrían a citas, que previamente habían sido informadas por el traidor, y sobre ese dato realizaban seguimientos e investigaciones que podían durar meses, tratando de localizar casas, lugares de concurrencia, etc.

A raíz de las actividades del traidor, fueron detenidos, asesinados o están desaparecidos alrededor de cien compañeros; fueron localizados por el enemigo talleres de armamento y automotores, armas, dos cárceles del pueblo, un depósito de propaganda y finalmente la acción del Batallón 601 donde murieron o desaparecieron 53 compañeros más los que fueron secuestrados en relación a esta acción, otros siete u ocho dirigentes.

Al segundo día de su detención y sin ejercer violencia sobre él, como corresponde a la moral revolucionaria, el traidor hizo una amplia confesión. Puesta a consideración del Tribunal Partidario, este tomó la siguiente resolución: 1) Encontrar culpable de traición a Rafael Jesús Ranier. 2) Sentenciar a muerte a Ranier. 3) Dar a conocer al pueblo, las actividades contrarrevolucionarias, los cargos, la sentencia y las características personales del agente infiltrado. En cumplimiento del punto dos, en el mismo número de *El Combatiente*, el PRT informaba que: "En la noche del 13 de enero una escuadra del ERP procedió a cumplir la sentencia del Tribunal Partidario y ajustició al traidor Jesús Ranier, agente confeso del Servicio de Inteligencia del Ejército infiltrado en nuestra organización".

## EL BATALLÓN DE MONTE

Dentro de las resoluciones secretas tomadas en el CC "Vietnam liberado", estaba la necesaria ampliación de la fuerza militar del ERP. En ese sentido, revestía gran importancia la constitución de un Batallón en el monte tucumano. Además de la ya existente Compañía "Ramón Rosa Jiménez", se comenzó a preparar un Pelotón, que en un principio contaría con dos escuadras de ocho y doce combatientes, en la zona de El Cadillal, 15 Km al norte de la Ciudad de San Miguel. Esta última concentraba el 37 % de la población de la provincia sobre un total de 770 mil habitantes, según informaba el Comandante Juan Manuel Carrizo, Jefe del Estado Mayor del ERP en su editorial de *El Combatiente* del 25 de febrero de 1976. Por la cercanía con la Capital y por la densidad de población y composición de clase, revestía gran importancia política y estratégica. Como explicaba Carrizo, El Cadillal estaba entre "15 a 25 Km de los Ingenios Azucareros Concepción, Cruz Alta, Florida, San Juan, Ranchillos, Esperanza, Los Ralos y Lastenia, y otras fábricas textiles menores. Esta zona de la provincia de Tucumán contiene el 23% de la población de la Provincia, en su mayoría obreros de fábrica y surco de la caña de azúcar y pequeños campesinos; se encuentra a corta distancia de la ciudad de San Miguel, donde por ejemplo el Ingenio Concepción, Banda del Río Salí, es prácticamente una prolongación de la misma ciudad Capital".

Antes del 20 de febrero, el Ejército se encontraba realizando un operativo en esta zona en persecución de una unidad rural de Montoneros. Humberto Pedregosa es crítico con ellos, y nosotros lo compartimos, porque meses antes, cinco cuadros de esta organización realizaron un entrenamiento en nuestra Compañía de Monte con el objetivo de iniciar actividades de guerrilla rural, pero no informaron cuándo y dónde. De eso resultó que en el mismo lugar y momento las dos organizaciones estaban intentando instalar una unidad guerrillera. Los operativos militares lograron destruir sucesivamente ambas iniciativas constituyendo un gran golpe para el ERP, Montoneros y todo el movimiento revolucionario.

★
**Capítulo 26**

# El PRT en las cárceles y exilio interior

ENTREVISTA A PERLA DIEZ
*La Plata, viernes 12 de marzo de 2010*

**Daniel De Santis:** Estamos conversando con Perla Diez acerca de su experiencia en la cárcel. Este es un testimonio para incorporar al libro *La historia del PRT por sus protagonistas*. En principio queremos que nos cuentes las circunstancias en que fuiste detenida y tu experiencia en los distintos lugares de detención.

**Perla Diez**: Hacía poco tiempo que estaba en Mar del Plata, mi militancia política siempre se desarrolló en La Plata. Fui detenida en febrero del 75, pasando por una caída relativamente típica de esos momentos; transité por una situación de tortura, y creo que intervinieron grupos como los Pumas y los Jaguares de la Infantería de La Plata, que luego -durante la Dictadura- tomarían mayor apogeo. Se habían movilizado por nuestra detención que, a su vez, incluía a más detenidos, en dos tandas. Creo que llegaban en total a ocho o diez compañeros. Estuvimos en la Comisaría 4ta de Mar del Plata, lugar emblemático de la Dictadura militar. No lo he podido comprobar, pero creo que uno de los interrogadores fue Cativa Tolosa, que también tuvo activa participación en la época de la Dictadura, y fue luego ajusticiado por Montoneros.

En abril me trasladaron por un tiempo muy breve a la Cárcel de Dolores, donde me iba a enterar sobre un segundo embarazo de mi compañero Jorge Moura, que está desaparecido, lo secuestraron dos años después de mi detención. Y a mediados del 75, de la Cárcel de Dolores me trasladaron a la de Olmos, una cárcel de presas políticas compartida con presos comunes, en la que estuve hasta octubre del 76. En diciembre de ese año se constituyó la Cárcel de Devoto como Cárcel Nacional de Mujeres. El primer traslado desde Olmos a Devoto lo hicieron cuando llamaron a centralizar a todas las mujeres detenidas legales. Vendría a ser una suerte de cárcel vidriera porque es la que van a mostrar a los organismos internacionales y a la Cruz Roja, para que vean que no hay desaparecidos y que tenemos esta cárcel de mujeres, y ésta de varones.

**De Santis**: Antes de entrar específicamente a Devoto, cuando se produjo el golpe del 24 de marzo, ¿hubo algún cambio dentro de la cárcel?

**Diez**: El cambio principal que hubo fue aquel de las camadas y camadas de obreras que venían a causa de un engrosamiento notable en las detenciones. Muchas

de ellas siquiera habían pasado por la tortura típica, por la tortura científica, pero estaban vendadas o encapuchadas, tiradas en galpones. Fueron las detenciones que se hicieron los días siguientes al golpe, en las fábricas, en los caminos, en los micros, en los barrios; caídas masivas de gente fundamentalmente trabajadora. Entre ellas, delegadas, gente de las comisiones internas de las fábricas, podríamos decir: la flor y nata del movimiento de masas de ese momento. Es interesante la pregunta porque, si bien hubo un endurecimiento con el golpe, continuó siendo una cárcel de provincia no especializada en el tratamiento de los presos políticos, distinta a la de Devoto o Rawson en la otra Dictadura, en las que había cuadros formados y venían con experiencia.

Hubo mayor endurecimiento, poca comunicación entre pabellones, aislamiento, y eso no fue cosa menor porque la comunicación era una herramienta fundamental que promovía el principio de organización. Uno puede hablar con el otro, transmitir un papel, un editorial, lo que sea. Nosotros estábamos bastante alertados por el Partido de las características del golpe en términos generales, en términos esenciales. El PRT empezó a trabajar sobre los presos desde mucho antes con el tema de que se vendría un golpe ultra represivo, de carácter pinochetista (cuestión que da para otra discusión), nos explicaba que los familiares correrían riesgos, que la condición de rehén de un preso político iba a aumentar y que, justamente, corríamos peligro. Por supuesto, en medio de un gran aliento por parte de la organización y de cercanía. El Partido se va a interesar mucho por la situación de los presos y sus familiares. Empezó siendo una tarea de hormiga. Todo el material que teníamos de historia, de marxismo, leninismo, trotskismo, maoísmo, lo que fuera, lo transcribíamos en caramelos y los "encanutábamos".

**De Santis**: Es decir que estaban organizadas dentro de la cárcel como Partido.

**Diez**: Nosotros siempre estuvimos organizados como Partido, hasta en las últimas épocas cuando ya estaba la democracia. Teníamos muy presente el principio de organización. En términos partidarios la organización era celular y clandestina y, más ampliamente, en relación a otras organizaciones y a otros compañeros, porque había quienes no venían de organización alguna.

**De Santis**: ¿Y había un responsable general?

**Diez**: Exactamente. Había un Responsable Político general de la organización que, a su vez, tenía relación con los responsables políticos del resto de las organizaciones. En términos numéricos, Montoneros y el ERP eran las organizaciones mayoritarias, pero había miembros de todas las organizaciones. La relación entre el PRT y Montoneros fue una columna vertebral muy importante, tanto en Olmos como en Devoto. Fue una experiencia riquísima, de mutuo enriquecimiento, no tuvo baches y se mantuvo siempre. Una relación diferente a la de otras

cárceles. Entendíamos esa relación como segura porque expresaba un bloque de la totalidad de las presas políticas. No sólo porque de eso dependía un fondo económico único o una biblioteca única, sino por las cosas básicas, los lazos elementales, para vivir y sobrevivir dentro de una cárcel. Significaba el intercambio político y el enriquecimiento mutuo entre experiencias diferentes. Yo creo que fue algo distintivo de las mujeres, y de las cárceles de Olmos y Devoto. Fue un acierto, pero no gratis, fue muy trabajado con esfuerzo desde ambos lados. Seguramente se habrán cometido errores en el camino, o habrán quedado cosas afuera, pero estaba considerada una relación sentida y que claramente tenía que ver con la conformación de un bloque y no una infinidad de ranchos. Una unidad en la acción porque cada organización funcionaba de forma independiente.

En Devoto tuvimos comunicación con el afuera por locutorios de vidrio ni bien comenzó el 77.

**De Santis**: Antes del locutorio de vidrio, ¿cómo se comunicaban? ¿Cómo era la relación con el exterior?

**Diez**: A través de los familiares nos llegaban los editoriales partidarios, los periódicos, las cartas de los compañeros y pasábamos, a su vez, denuncias. A lo largo de ese tiempo, tomábamos contacto con la gente que provenía de otras provincias, por ejemplo, de campos de concentración de todo lo que era el Tercer Cuerpo del Ejército, o con alguna que otra persona que pasó horas en Campo de Mayo y así nos enteramos de la resistencia del *Gringo* Menna. Entonces, todo, mientras pudiéramos, lo íbamos sacando al exterior. Primero, a través de los familiares mediante caramelos. Con los caramelos, te cuento, me ha pasado de comunicarme con mi compañero con tal rapidez que parecía un correo privado. Iba la carta de Olmos al Monte tucumano, y de allí nuevamente a Olmos, a los diez días volvía la contestación. Creo que la época de cartas más frecuentes fue cuando el *Flaco* -Jorge Moura- estuvo en el Monte tucumano. Me asombraba la rapidez con que las cartas circulaban y demostraba la importancia asignada a la comunicación entre el afuera y el adentro.

Antes de los locutorios de vidrio, había grandes caídas de familiares de solidaridad. Tanto de nuestra parte como de Montoneros. Y no fue solamente por hacer una represalia, una venganza, con aquellos familiares que nos comunicaban, sino que era muy importante para los milicos desconectar lo más posible la cárcel del afuera. Entre nosotros había impresiones, sensaciones, sin llegar a ser conceptualizaciones, y lo que había también era una serie de indicios de cuestiones que era importante para el enemigo, que no existiera esa correa de transmisiones entre el afuera y el adentro sobre cómo funcionaba el trabajo del enemigo y cómo iba evolucionando sobre nosotros, nuestras familias y posiblemente sobre la organización. Era muy importante para el enemigo que los compañeros no pudieran llegar con los editoriales, cortar nuestras propias preguntas, acotaciones, nuestras

humildes percepciones, cortar toda relación era su objetivo.

Creo que hay diferencias con la otra dictadura. Yo tuve a mi hermano detenido y la forma de actuar del enemigo fue diferente. El trabajo en la Dictadura de Videla se volvió mucho más sofisticado, más refinado. Y nosotros alcanzamos a ver, a entender, sólo una parte de lo que significaba para ellos tenernos en condición de rehén y sacarnos de la circulación del afuera. Ellos nos tenían para estudiarnos, para conocernos, para infiltrarnos, para seguir a nuestras familias, para desarrollar una tarea de diversionismo ideológico.

**De Santis**:¿Ustedes tenían una radio o periódicos de circulación legal? Y otras preguntas que se relacionan con la organización interna, ¿se tenía en cuenta la actitud ante el enemigo, existía alguna forma de tribunal o juzgamiento?, ¿cómo actuaban en ese caso?

**Diez**: Radio hubo mucho tiempo. Habrá caído en alguna requisa, pero sobrevivió bastante. A fines del 76 llegó el Amnesty y la Cruz Roja y ellos exigieron que tuviésemos diarios. Teníamos *Clarín*, *La Prensa*, *La Nación,* pero había censura y los diarios venían pintados. Quizá encontrábamos alguna noticia por ahí tirada, en un tacho de basura o en un baño, pero en general gran parte de las noticias eran aportadas por los familiares; algunos hasta traían sus propios análisis sobre lo que estaba ocurriendo o sobre lo que leían. A veces llegaba incluso correspondencia cuando el sistema estaba muy censurado. Siempre las cosas pasaban de todas maneras.

Los familiares le iban encontrando la vuelta, ponían "el tío" en la correspondencia y se trataba de un economista que hablaba en un artículo sobre un tema especial. Así nos comunicábamos con compañeros que estaban afuera o con vecinos; hacíamos relaciones políticas nuevas, trabajo político, era muy interesante. No te puedo explicar la cantidad de cartas que yo sacaba por noche, siete por ejemplo. Me escribía con gente que hasta yo no conocía, con el panadero de enfrente de la casa de mi mamá, la maestra de mi nena más chica del jardín de infantes o con la directora…

**De Santis**: ¿Eso iba todo a través de caramelos o era correspondencia legal?

**Diez**: No, no. Era correspondencia legal. Y yo le escribía como siete cartas a mi mamá. Nosotros teníamos muy poca gente a la cual se nos permitía que le escribamos: mi mamá, mi hermano, algún tío, una abuela, y dentro de eso, uno le iba diciendo: "decile a Martita", y Martita era … la directora del colegio. "Y a fulanita lo otro"… cuando en realidad fulanita era mi compañero que se encontraba afuera. Todo lo íbamos arreglando luego a través de mímicas porque en los locutorios de vidrio se grababan las visitas. Por tanto, la correspondencia era algo muy liberador, una cosa hacia el afuera impresionante. Se hablaban desde las cuestiones más coti-

dianas hasta las más científicas; sobre las dudas que teníamos respecto de otros países, y todo venía como comentario de "el tío". Llegaban poemas, canciones trascriptas. Mi mamá me ha mandado desde los mejores tangos hasta las poesías de los revolucionarios españoles de la República. Todas cosas que eran una especie de arengas "levantadoras de muertos", leídas después, colectivamente.

**De Santis**: Y cuando pusieron el locutorio de vidrio, ¿le costó la comunicación?

**Diez**: Sí. Los que eran judíos hacían llamar a los rabinos; los católicos a los curas; los que estaban enfermos a un médico. No había contacto, pero de todas maneras se podían contar determinadas cosas. Si eran cosas de vida o muerte, importantes, se trasmitían igual. Permanentemente se buscaba el exterior. Después, a pesar de ser un tiempo ilegal absoluto, o ilegitimo, había salidas. Ellos hacían una especie de pantomima legal. Hacían que alguno fuera a la Corte, a la Cámara o a los juzgados. A mí me ha tocado ir a la Corte para escuchar a su Presidente decirme, "estamos atados de pies y manos, usted va a salir por vías del Poder Ejecutivo". Registraban si yo salía, si había presentado un Habeas Corpus. Es decir, hacia afuera trataban de guardar algunas formas para mentir y decir, por ejemplo, que el Habeas Corpus o el recurso de amparo tenían lugar. Cuando para nosotros eran estatutos que no tenían funcionamiento durante la Dictadura.

**De Santis**: ¿Vos tenías causa o estabas a disposición del Poder Ejecutivo Nacional?

**Diez**: Yo tenía causa, pero después quedé a disposición del PEN. Además, cuando vino la Comisión de Derechos Humanos en el 79, lo que ellos querían demostrar era que el Habeas Corpus tenía funcionamiento. Habrán sorteado unas cincuenta causas a las cuales en primera instancia les dieron la libertad. Por esto mismo yo salí a la Corte y, por supuesto, que no se produjo la libertad ya que apelaron. La Cámara volvió a decir "libertad", apelaron nuevamente y llegó a la Corte. Y al llegar a la Corte, por supuesto nos dijeron, "no podemos darles la libertad, esperen a salir en el diario".

**De Santis**: ¿Cómo que "ya van a salir en el diario"?

**Diez**: En una lista que diga "libertades", que resolvería el Poder Ejecutivo. Procuraban demostrar que el Poder Judicial funcionaba porque era una de las principales acusaciones que realizaban los organismos internacionales. Porque no había cabida siquiera para la presentación del Habeas Corpus.

**De Santis**: La otra pregunta era sobre el comportamiento frente a la tortura, si había alguna forma de juzgamiento interno desde la organización, ¿qué balance tenés de eso?

**Diez**: ¡Qué temita! El tema tortura es complicado pero, creo que fue bastante

bien resuelto. Ni se cayó en un extremo de marginar a nadie desde una supuesta cosa impoluta, salvo los casos de colaboración que fueron más allá del comportamiento en la tortura, ni tampoco en una cosa banal donde diera todo lo mismo. Lo fundamental era rápidamente enviar la información hacia fuera, desde la misma comisaría o lugar de detención si se podía, qué datos manejaba el enemigo en los interrogatorios, ya sea arrancados a compañeros o de su propia labor de inteligencia, para evitar nuevas detenciones. Creo que eso funcionó bien, a veces habrá fallado, pero en general, lo primero era eso, preservar a la organización afuera. Se tenía, a mi entender, una concepción firme pero humanista de la cuestión, lo digo para aquellos que plantean que hemos tenido códigos draconianos.

Con las compañeras seguimos siempre trabajando juntas; con todas. Siempre dimos la disputa al enemigo cuando trataba de robar la mano de los compañeros, porque en algunos casos ellos tironeaban la mano, pero nunca le regalamos un compañero al enemigo.

**De Santis**: ¿Y cómo hacían ustedes para sostener la mano a los compañeros que estaban más flojos?

**Diez**: De variadísimas formas. Desde la cosa cotidiana, donde es importante tomar un mate con el otro o hablar, compartir una carta, conversar, cantar juntos y compartir todo lo que uno tiene y entiende. Y además la lucha de resistir adentro. Queríamos salir todos y de la mejor manera posible para seguir luchando. La base para seguir luchando era estar lo más entero psíquica, física y moralmente. Es complicado el tema tortura, pero insisto en que no se cayó en ninguno de los dos extremos. Creo que se planteaba lo mismo que planteó el V Congreso: no dar información al enemigo, sobre eso no se renegó nunca. Después estaba la realidad de lo que pudiera sucedernos a cada uno de nosotros en una situación concreta.

**De Santis**: ¿Hacés hincapié en que no se cayó en ningún extremo porque en las cárceles de hombres sí pasó?

**Diez**: No. No tengo información exhaustiva como para poder dar cuenta de eso. Lo que sí me parece es que la cosa se mueve en un péndulo en el cual siento que a veces, en la actualidad, se lo banaliza y se argumenta con juicios propios de los militares, "en la tortura todo el mundo canta, todo el mundo lo otro".

**De Santis**: Y no es verdad…

**Diez**: No es verdad. Ninguna generalización se puede decir que es verdad. Ni en las cárceles, ni en los chupaderos, ni en los campos de concentración. El enemigo se movió de la misma manera con nosotros que con los detenidos ilegales. No hubo una diferencia esencial en las políticas de aniquilamiento, destrucción de la

conciencia y del ser humano, y trataban no sólo de desterrar el montaje político ideológico que tiene un ser humano, un argentino, un campesino, una maestra, desmontaban el "yo". En tal sentido, me parece que en lo esencial no hay diferencias. Bueno, en el final sí hubo diferencias.

Hubo una compañera tupamara que había planteado el tema de "derribar el conventillo" y lo planteaba en relación a todo, también en relación al tema de la tortura. Y era justo un pabellón donde veníamos de distintos lugares, de Córdoba, de Jujuy, del conurbano, de Olmos,y de distintas edades, de adolescentes a viejas. En determinado momento, esa brillante compañera fue un pilar para nosotros porque ella ya había pasado por experiencias similares en Uruguay. Una mención especial para las compañeras de la JCR, de Tupamaros y alguna chilena del MIR. Ella mencionó, en un momento, campos de concentración en el año 75 en Olmos y acá no había campos de concentración. Ellas habían pasado por los cuarteles y los rehenes. Yo intuí: "esta compañera sabe algo que nosotros no sabemos". Eran cosas que uno solamente las puede aprender pasándola, pasando la vida, la política. Entendí entonces que estaba hablando sobre una experiencia que se venía, en cuanto a aislamiento, a inteligencia, a políticas de destrucción, a utilización del diversionismo ideológico.

**De Santis**: En la cárcel de Devoto, en la cárcel de mujeres, ¿hubo traslados?

**Diez**: Sí hubo traslados de mujeres y de hombres en toda oportunidad que viajara Videla. En uno de esos traslados lo mataron a *El Tordito* Debenedetti, que no vuelve.

**De Santis**: Sí, los trasladados eran los que iban y no…

**Diez**: No, no, no. Los trasladados eran aquellos que iban y después contaban. Es decir, utilizaban diversos modos de aterrorizar. Todo era muy científico, evidentemente han estado asesorados por lo peor de las ciencias sociales, lo peor de los psicólogos, psiquiatras, trabajadores sociales, médicos y lo peor de los sociólogos. Ellos no sólo ponían la fuerza, la inteligencia, lo que habían aprendido de los franceses y de los yanquis, también ponían conocimientos propios. Se preguntaban cómo desparramar el terror, cómo hacerlo conocer. De la misma manera, a los desaparecidos los sacaban de sus familias, y si todos desaparecían nadie podría contar. Más allá de que hubo algunas cosas que pasaron porque sí, otras estaban programadas. ¿Por qué volvían a traer a los detenidos? Porque así contaban: "me llevaron a la Perla", "al campo de la Rivera", había otros desaparecidos que no los vimos, pero andaban por ahí, o había compañeras que eran separadas de sus compañeros, es decir, nosotros llegamos a pensar que en cualquier momento podíamos desaparecer. No éramos tan legales.

En determinado momento, utilizaron un sistema de clasificación por regímenes: las irrecuperables, aquellas en vías de recuperación, las recuperadas. Categorías

bastante relativas que desde la inteligencia de ellos a veces acertaban. Y también mezclaban porque en la mezcla estaba el barullo y con el trataban de sacar réditos. Un dicho de ellos era que "del cuarto" -que era el piso de las irrecuperables- "van a salir o locas o muertas". Y esto se lo planteaban a los niños nuestros en la fila de la entrada a la cárcel. O a las madres que ingresaban diciendo, "mi nena está entre las irrecuperables". Con esa división, por supuesto construida por ellos, intentaban crear contradicciones entre nosotras, seguramente algún rédito sacaron.

Nos decían: "usted es la responsable" de no poder abrazar a su hija, porque si firmábamos tal papelito que decía tal cosa, nos dejaban ir a abrazarla. Nosotras sabíamos que era una propuesta que comenzaba con firmar un papelito que nada decía, pero quizás podrían avanzar con papelitos que pedían cosas realmente importantes, por lo tanto la posición consistía en oponerse a la firma de cualquier papel. Y tenía un costado cómico porque se formaba una junta de militares con el Director del penal y demás parafernalia de gente que formaba una supuesta "junta interdisciplinaria", que nos llamaba para firmar papelitos que decían que nosotras no teníamos que ver con la subversión. Habíamos conciliado en una posición que se decía en un reglón (porque nos parecía una cosa práctica y masiva): "no tengo opinión sobre esto". Parece absurdo, pero ellos se enojaban mucho. Después, si alguien quería darles una clase de política internacional, se la daba. A mí me ha pasado de preguntarles, "ustedes que me hablan de la subversión me pueden decir dónde está mi hermana o mi marido que están desaparecidos…", y eso tenía que ver con las broncas o momentos individuales de cada uno.

**De Santis**: ¿De qué año es lo del papelito?

**Diez**: En el 77, 78… por ahí. De todas formas, nosotros reivindicábamos la unidad de todas las presas políticas independientemente de que hayan firmado o no. No partíamos de algo que nos diferenciara del otro, primero considerábamos que todo tiene que partir de un convencimiento propio. Lo que hacíamos era trabajar para que no se firme, claro. Siempre quedó absolutamente diferenciado el tema de la firma del papelito, de la colaboración activa con el enemigo. No considerábamos colaboración la firma del papelito.

**De Santis**: Dos preguntas, ¿ustedes se enteraron de las caídas de mayo y junio del 77?

**Diez:** ¡Ah!…no…. ¡Primero *El Comandante*!

**De Santis**: Bueno, ¿qué efectos tuvo la caída de Santucho?

**Diez**: La caída de Santucho a mí me toma en Olmos. Son los familiares lo que nos dicen. Los familiares… estaban… tristísimos. En lo colectivo fue uno de los días más tristes de mi vida… (se quebranta). No en lo personal, sino en lo co-

lectivo, puedo decir que el día más alegre fue el 25 de mayo del 73 y el día más triste el 19 de julio. La visita fue muy triste, los familiares estaban destruidos, eran un pedacito de pueblo… Mi vieja me decía: "a Santucho no se lo reemplaza, se lo llora". Digo yo ahora, a Santucho no se lo reemplaza… Cuando volvimos, hicimos un acto en el pabellón y "las bichas" (las celadoras) estaban muy respetuosamente escuchando, yo estaba en el pabellón de madres, levanté el puño y dije unas palabras que ahora no recuerdo. Santucho me resultaba un hermano revolucionario que conocí de siempre y, la verdad, personalmente no lo conocí, pero no me pesa porque siento que lo conocí a través de su obra y de lo que fue.

Toda la segunda mitad del 75, desde adentro, sentía una percepción muy rara, era una caída peor que la otra, me decía, ¿qué es lo que está ocurriendo? Tan exactas, tan certeras, tan importantes, tan de estructura, de imprentas, tan la cárcel del pueblo, las caídas, una cosa tras la otra. Después pasa lo del *Comandante*, lo de Urteaga, lo de Menna… que hayan caído combatiendo creo que significó un legado muy importante… todo lo que eso implica.

Sentía que no teníamos mucho, pero teníamos mucho orgullo. A veces "las bichas" nos miraban y nos decían que nosotras teníamos una mirada fuerte. Y creo que sí, que teníamos una mirada fuerte... Somos una generación que tenemos un gran orgullo y por eso hay mucha gente que nos dice que somos soberbios. La verdad es que no podemos ocultar ese orgullo, se nos cae por todos lados y a veces se lo confunde con soberbia. Y el orgullo y la soberbia para mí son cosas muy diferentes. Orgullo de haber pertenecido, conocido, participado, de haber tenido compañeros y organizaciones que hicieron lo que hicieron, hasta donde pudieron. Intentaron seriamente, el intento más serio de la construcción y lucha por el poder revolucionario en la Argentina, y no sólo me refiero al PRT sino a todo el espectro revolucionario de ese momento.

Nos hacían mirar para abajo, porque había momentos en que ellas no toleraban nuestra mirada, y no era una mirada provocadora, ni desafiante, de ninguna manera. Nosotros teníamos una política mesurada, firme, pero al mismo tiempo bastante inteligente, no entrábamos en las provocaciones. Pero creo que ellos se daban cuenta de que había en nosotros un orgullo de ser, una cosa fundamental que hoy mismo la sigo sintiendo. A veces les hablo a mis hijos del orgullo que sentíamos por la música que hacíamos, los textos que escribíamos, orgullo generacional, no sólo de la mía sino de la que me antecede y también de la otra, la resistencia peronista que se engancha con mi generación y de antes también. Nosotros éramos hijos de todo eso.

**De Santis**: ¿De las caídas de mayo y junio del 77 qué me podés contar?

**Diez**: En marzo del 77 cae secuestrada, y después es asesinada, mi hermana menor y su esposo que eran de la Juventud Guevarista, Diana Diez y Alberto

Rentani. También cae mi esposo que era del ERP, Jorge Moura. Cada visita era venir con dos o tres desaparecidos. Durante ese tiempo vivíamos todo el tiempo sancionadas y venían las pocas visitas que teníamos, porque realmente eran pocas y esto era una estrategia dispuesta por ellos, de la conchinchina con las pocas monedas que tenían y nos encontraban sancionadas. Consistía en estar sin patios y sin visitas. Yo recuerdo las señas que hacíamos a nuestros familiares cuando aún estaban con vida, de hacerles gestos para que se cuidaran. Después, pasaban lapsos largos de sanción y llegado el momento nos enterábamos de que por ejemplo, tres de nuestros familiares habían sido secuestrados. Todo ese período fue de malas por parte de las noticias.
Hubo un hecho que voy a rescatar siempre. Ya contábamos en ese momento con materiales propios elaborados dentro de la cárcel. Y me encontré con un brillante editorial que hizo una compañera del PRT que realmente ubicaba muy bien las cosas de nuevo en su lugar, utilizaba la palabra "derrota" y lo contextualizaba nacional e internacionalmente, estando ella del lado del pueblo, del lado de la revolución y del socialismo, y en la lucha. Me parece que fue un nuevo punto de partida…

**De Santis**: ¿En qué año fue eso?

**Diez**: Durante el 77… Y fue discutido desde el primero al último compañero, algunos lo leerían y habría otros a quienes se lo transmitirían, salvo que alguno estuviera enfermo, pero quiero decir que no fue algo restringido para un grupo.

**De Santis**: Ustedes percibieron para esa altura que había caído la estructura nacional del Partido.

**Diez**: Precisamente…

**De Santis**: Porque yo escuché decir que compañeros de otras cárceles decían que estaban esperando que bajaran las columnas del Monte a liberarlos.

**Diez**: Puede ser, porque quizás no estaban comunicados. En nuestro caso no, porque lo estábamos.

**De Santis**: ¿Tuvieron información de la división del Partido en el exterior a fines del 78, principios del 79? ¿Qué información y cómo llegó?

**Diez**: No sabría decirte la fuente ni cómo llegó, pero tuvimos esa información de que había dos sectores y que finalmente se dividió, y que un sector se fue para Nicaragua. También nos enteramos del ajusticiamiento de *Tachito* Somoza. Festejamos el triunfo de Nicaragua, sabíamos que había compañeros trabajando ahí juntos. No recuerdo de qué modo llegó la información, pero no nos olvidemos que tanto en nuestra cárcel como en otras había gente que tenía visitas de contacto.

**De Santis**: Pero fue después del editorial que vos decís, no las sorprendió tanto.

**Diez**: Este editorial que recuerdo fue previo a la división del Partido. Tiene que ver más que nada con la cuestión de la derrota popular.

**De Santis**: Son cosas que se dieron en simultáneo.

**Diez**: Sí…

**De Santis**: Hablando del después, de los balance y las cosas que se han dicho en los treinta y pico de años que pasaron de la Dictadura, vos tenés una frase -corregime si no la digo bien-: "hablaron por nosotros, dijeron por nosotros, hicieron por nosotros", ¿cómo es eso?

**Diez**: Lo que siento es que primero nos matan y después nos desprestigian, y que hay un montón de gente que habla por nosotros, que cree saber mucho sobre nosotros, que nos estudia y analiza el ADN, que escribe… Y cuando yo termino de leer algunos "ensayos", la primer pregunta es ¿a éste, quién le paga? En algunos casos son del CONICET, la Universidad de Notre Dam o de la Universidad de no se quién... Toman una pequeña muestra estadística en la que no está registrado cómo se me quiebra la voz cuando hablo de Santucho y me emociono, no está que se me erizan los pelos, que en otro momento me atraviesa la ternura, están solamente unas palabras que pueden querer decir esto o lo otro. Las cosas se sacan fuera de contexto y se analiza con el contexto del año 2010 lo que pasó en el 74. Lo más auspicioso que escuché de todas estas cosas, han sido algunas tesinas de encuentros de estudiantes de Historia y Memoria, donde logran una distancia óptima, un criterio de objetividad comprometido. Me resulta maravilloso que gente de veinte o treinta años esté abocada a estudiar con respeto la Masacre de las Palomitas, por ejemplo. Sin embargo, leo otras cosas y la verdad que me parecen mierda, no puedo dar otra valoración. Hay mucha gente que lucra con estos temas, hay mucho pescado podrido, porque la historia la escriben los que ganan, hay algunos intentos de poner las cosas en su lugar pero… Hemos pasado por la década del 90 en que penetró todo ese pensamiento neoliberal de que no existe la lucha de clases, no existe el sujeto revolucionario, o que se terminó la historia y se viene el fin del mundo… Ese pensamiento neoliberal ha calado muy hondo en todo lo que es la inteligencia de la intelectualidad, sobre todo en las ciencias sociales. Algunos reniegan o no están nunca de acuerdo; a mí no me importa que estén en desacuerdo, pero no lo explicitan. Escribir desde un determinado lugar está muy bien, al estar en democracia ahora y siempre cada uno puede escribir lo que quiera, pero siempre explicitando desde dónde. Si salen a decir que nosotros tenemos una lógica binaria, como si fuera un invento nuevo, Mao también la tenía. En esa lógica plantean como que nosotros hicimos una película de buenos

y malos. Y nosotros jamás planteamos la historia como si fuera un teleteatro.

**De Santis**: Los que tienen la lógica binaria son ellos.

**Diez**: Bueno, perfecto. La lógica binaria, el culto a la muerte, o incluso acciones como las de Montoneros cuando tomaban pastillas -nosotros no- decir que se trataba de un suicidio cuando no lo era, era un acto de resistencia, era el último acto de resistencia. Todas estas cosas son estudiadas en las universidades y las promueven los docentes también, y eso me preocupa. La otra historia la escriben los pueblos y las cosas más importantes están guardadas, saldrán cuando tengan que salir, cuando de nuevo se encarnen en la lucha y cada cosa se vaya poniendo en su lugar. Las personas guardan las cosas más preciadas y las sacan fuera cuando vale la pena. Las sacan por algo, cuando hay confianza. No está dicha la última palabra sobre el período en que vivimos, están dichas algunas cosas. Por eso mismo digo, primero nos matan, después nos desprestigian. Un cuadro como Menéndez sentado en un juicio a mí no me desprestigia, él habla desde donde está parado, explicitando su postura, siempre estuvo parado ahí y sigue parado ahí. Buzzi en cambio, estuvo parado ahí y ahora llora. Menéndez no llora.

Lo que quiero decir es que leamos a través, leamos diez veces y dejémonos atravesar. A veces, es como pasar por una película, *El secreto de sus ojos* pinta perfectamente el año 74. Y bueno, las capta el arte. Hay que estar muy atento a eso que se difunde sobre nosotros.

**De Santis**: Perla, vos sos psicóloga, dedicada a tu profesión e investigadora de la psicología, lo que te quiero preguntar en esta posición tuya como intelectual. Para vos, Santucho ¿era un hombre elemental?

**Diez**: Bueno… vaya a saber qué quiere decir elemental… Creo que tenía los principales elementos para ser un revolucionario. Con menos de cuarenta años, estaba entre lo más elevado del pueblo argentino y de la historia. Si está puesto "elemental" como adjetivo digo que no, pero si está puesto como sustantivo ahí tengo dudas, y me gusta porque pienso en los principales elementos que reunía Santucho. Yo ya lo contesté antes, fue uno de los días más tristes de mi vida.

**De Santis**: Algunos compañeros dicen que no era un intelectual…

**Diez**: Bueno, era negrito, era petiso…

Son los modos de aniquilar los emblemas populares, acá no solamente se lo ha hecho con Santucho. ¡Qué bueno Bolívar! pero no decimos, ¡qué bueno San Martín!, ¡qué bueno Güemes! Como un hachar la propia historia. Ya sabemos que ellos están para la destrucción de todo intento revolucionario, pero hay una cosa muy autodestructiva, inclusive dentro del campo popular. Yo lo pude comprobar con las compañeras uruguayas, el manejo y conocimiento que tenían de la histo-

ria de su país, desde la más profesional a la que era empleada doméstica. Siempre me definí como internacionalista pero, en esa época, me definía medio en broma como internacionalista hasta el Uruguay porque conocía cada anécdota, cada prócer, cada calle, cada casa, cada lugar del Uruguay, porque todas las compañeras uruguayas te lo trasmitían, y no era de libros sino porque circulaba, andaba, se lo pasaban por la teta, por el ADN, en la escuela… nosotros somos más collage, una cosa son las provincias, otra cosa la capital. Y eso fue lo rico de la cárcel, que juntó todo, teníamos una cosa nacional que era motivo de orgullo, era sentir al país palpitando de una misma manera, era tener a una compañera hare krishna, otra de la IV Internacional y una compañera de catorce, quince años; los militares no dejaban títere con cabeza, había de todas las nacionalidades, de todas las clases, de todas las provincias, de todos los sectores, era un enjambre impresionante de ovarios. Una muestra de lo que eran las mujeres en la Argentina; estaban los dos extremos: las adolescentes y las "viejas", las gaviotas, como les decíamos. Unas empezaban, las otras terminaban y ninguna de las dos tenían nada para perder. Éramos quebracho. Toda esta cosa fue también una experiencia de poder. Porque aun en manos del enemigo, se trataba de poder. Era una demostración de poder, poder contar algo que nos gustaba, era poder comunicarse, hacer una denuncia, poder ayudar a un compañero, era poder dejarse ayudar. Eran demostraciones de poder, que tenían que ver con la historia, con todo el poder que arrancaba desde la conquista. Se habla de "la derrota", se insiste con "la derrota", yo no sé si de una batalla o qué… No quiero minimizar todo lo de la derrota, porque queda lo extenso y lo profundo de las consecuencias…Pero no puedo evitar verlo como un proceso de lucha que viene desde los principios de los tiempos y que sigue.

Retomo el tema de la derrota para decir, realmente, qué fuerzas armadas tan cobardes, tan denigradas. Lo que han hecho no ha sido combatir precisamente, a lo sumo han combatido con capucha, con picanas en la mano, agarrando niños, apretando compañeros con sus niños agarrados de un brazo y pasándoles corriente eléctrica; secuestrando lisiados, ciegos, ancianos. Es esta también la historia que se escamotea cuando se plantea que "todo fue un error" o "por qué no pararon la cosa", se descontextualiza la cuestión. Además, nosotros no habíamos empezado para parar, nunca nos planteamos parar, ellos nos pararon claro que sí, pero no nos habíamos planteado parar para defender nuestro pellejo. No planteamos nunca que lo principal era la vida nuestra, al contrario. Entonces este paradigma -concepto de moda y que mucho no me gusta- a estudiar por la ciencia y demás no se puede analizar desde otro paradigma porque así todo va a resultar ridículo, todo va a ser un absurdo porque estábamos en una situación de lucha abierta, el pueblo argentino estaba en lucha, no sólo era nuestro grupo. Había determinadas situaciones que eran consecuencia de eso. Es muy fácil decir, "tienen que parar en tal o cual momento". Pero no, los compañeros no paraban porque había que ir a

ver los hijos que no tenían para comer porque los padres estaban en no sé dónde, o porque otro corría peligro, o estaba preso, o secuestrado. Ahí salía lo humano de cada uno, lo que cada revolucionario tenía para dar como persona. A menor organización, más visible se hacía la verdad de cada uno. Estas son cuestiones que, tomadas por las investigaciones, han denigrado mucho; por ejemplo, cuando se habla de Montoneros se dice que lo terrible fue que hayan intentado ingresar a nuestro país, ¡a nuestro país! Se cuenta esta historia con una de cal y cuatrocientas de arena. Hay que estar muy atento a todo esto. Y punto.

## ENTREVISTA A JORGE MARCOS

*Rosario, 27 de febrero de 2010*

**Daniel De Santis**: Estamos junto a dos jóvenes guevaristas y al compañero Jorge Marcos, que nos va a hablar de su experiencia en las cárceles, en las distintas dictaduras, para el libro *La historia del PRT-ERP por sus protagonistas*. Jorge ¿Cómo fue que estuviste preso? ¿Cuál fue el tratamiento que recibían los presos dentro de la cárcel? ¿Cuál era la perspectiva del Partido allí?

**Jorge Marcos**: Estuve preso durante dos períodos. Lo que nosotros llamamos la "dicta blanda", la Dictadura de Lanusse, que no era tan blanda tampoco, era el inicio digamos de la última dictadura, la de Videla. Y salí con la amnistía que dio el gobierno de Cámpora gracias a la movilización popular que se dio justamente el 25 de mayo, donde más de 40 mil personas rodearon la Cárcel de Villa Devoto, y se produjo el Devotazo, con lo cual el Gobierno nos concedió la libertad, por indulto y por amnistía también.

La cárcel que yo estuve fue la de Rawson, donde me detuvieron, y estuve un período de unos meses en el buque Granadero, y volví a ir a Rawson. De aquí salí en libertad el 26 de mayo del 73. Había caído el 15 de agosto y estuve 9 meses preso.

Cuando nosotros estábamos presos, perdimos todos los beneficios porque estábamos sancionados, así que nos teníamos que organizar. Nosotros siempre utilizábamos la cárcel como una escuela, digamos. Estuvimos sin recreo durante un mes. Luego vino la media hora, cuarenta minutos de recreo que se nos dio más adelante. Nos cortaron mucho, las visitas incluso. Recién con la masacre de Trelew y el consecuente repudio popular, la cosa cambió un poco; se impidió la aplicación de políticas más duras respecto de nosotros.

En Rawson nos organizábamos por pabellón. En cada uno de ellos estaban las celdas, y de cinco a siete celdas armábamos barrios. Desde allí funcionábamos. A través de un ventilete que había, colgábamos una frazada y funcionábamos por

barrio. Hacíamos cursos, gimnasia, en general íbamos al baño uno por vez. Era un régimen de castigo. Después de las elecciones nos abrieron la puerta de las celdas y ya estábamos en el pabellón

**De Santis**: ¿Te acordás de algún libro de estudio que se leía en la cárcel?

**Marcos**: A nosotros nos prohibían todas las lecturas. Después nos dieron a leer sólo los libros de la biblioteca. Entrábamos libros pero eran censurados, los clásicos por ejemplo no teníamos. Antes de la fuga, tuvimos libros buenos que traían los familiares. Los cursos se daban basados en la memoria de compañeros que eran profesores, historiadores; como ser el caso de Cázes Camarero, el Nono Ortolani. Y así había compañeros que relataban un libro, los planteos de un libro; en el trabajo de los "barrios".

**De Santis**: ¿Qué pasó en la Cárcel de Rawson cuando se enteraron de los fusilamientos en Trelew?

**Marcos**: No te lo puedo contar porque no lo viví. Yo había caído en la fuga. Cuando mataron a los compañeros, me encontraba en la Policía Federal, en la Comisaría 3ra. de Rawson. Me enteré por un preso común que estaba en la otra celda y que tenía una radio. Los compañeros me contaron cómo recibieron la noticia. Cuando fue la fuga les sacaron todo, los colchones y demás cosas. Pero un compañero pudo encanutar una radio, por la que se enteraron de la noticia. Comenzaron las jarreadas, había odio, bronca, impotencia, por supuesto, fue esa la reacción de los compañeros. Imagínense, como contaba Celedonio Carrizo, eran todos compañeros, nos conocíamos. Fue muy impactante la noticia, lloraban, gritaban, puteaban los compañeros. A tal punto que reforzaron la guardia, pero no pudieron entrar al pabellón porque no querían irritar más a los compañeros.

**De Santis:** En noviembre del 72, en Trelew, hubo una gran movilización, ¿te acordás algo de eso?

**Marcos:** Armó una movilización la gente de la solidaridad y conseguimos que nos abran la puerta, y nos emocionó mucho ver ahí la gente desfilando. Nos asomábamos por la ventana y se veían los carteles, las banderas. Fue una gran movilización.

**De Santis** ¿Puede ser que le llamen el Trelewazo?, ¿fue tan grande como para eso?

**Marcos:** Sé que fue una movilización de gran repercusión. Creo que no hubo represión. Imaginate en un pueblo chico de treinta mil habitantes. Era una movilización pacífica, pero eran impresionantes las consignas, el apoyo a los presos. Nuestra salida el 25 de mayo también fue impresionante. Nos enteramos a través de los medios de que la gente iría a Devoto. Ese día la guardia carcelaria mató a

dos pibes, y quedaron varios heridos. Tiraban contra la gente, pero la gente ya no se iba. Habían empezado a golpear los portones y ahí tiraron.

En Rawson, antes de asumir Cámpora, estaban diputados, el gobernador, un montón de abogados, familiares, a quienes les permitían estar en el pabellón. Entonces ¿qué hicimos? rompimos la reja, intercomunicamos los pabellones y, de a poco, sin armas, pacíficamente, empezamos a avanzar entre las rejas, fuimos tomando el Penal y cuando llegamos a la última reja, los guardias nos pusieron el FAL en la panza y ya no pudimos avanzar más, pero nosotros tomamos el Penal y eso era una gran presión. Pero ojo que, estaban los diputados también, sobre todo de la Juventud Peronista. Estaba Muñiz Barreto, que prácticamente vivía ahí dentro del Penal. Recuerdo que tenía un criadero de cerdos. Podríamos decir que era un burgués pequeño. (Risas) O un mediano…

**De Santis:** ¿Después estuviste detenido otra vez? ¿En qué circunstancias?

**Marcos:** Sí, tiempo después el Partido me mandó a Córdoba. Trabajé en el gremio de Smata hasta febrero del 74 que me convocaron para la Compañía de Monte. Nos concentramos en la ciudad de Tucumán en una pensión con dos compañeros. Y en febrero subimos al monte y nos encontramos con el resto de los compañeros.

**De Santis:** ¿Cuántos eran los compañeros?

**Marcos:** Alrededor de cuarenta, quienes iban a ser la primer plantilla. Estaba el *Robi* Santucho, encargado de instruir política y militarmente a los compañeros. Daba un curso de táctica militar que comprendía tomas de cuartel, toma de pueblo, emboscadas, caminatas, ataques, entre otras maniobras; instruía sobre el movimiento de una unidad militar rural.

Tres meses estuvimos en el monte, hasta el mes de mayo que fue cuando bajamos. Llevábamos abastecimiento para tres meses, entonces no teníamos que ponernos en contacto con la población. Procurábamos que "no salte la papa". Pero el enemigo finalmente nos detectó. A partir de ahí, comenzamos a caminar, a movernos, incluso nos cruzamos con la Policía Federal. Mandaron quinientos federales a cargo de Villar. Fracasaron porque en ese momento nosotros no los queríamos enfrentar; los esquivábamos. El Partido no había resuelto aún si consolidaba el proyecto de la unidad militar rural. Eso todavía quedaba pendiente en el Comité Central.

**De Santis:** ¿Vos estuviste o tenés referencias de la discusión que se dio al comenzar el operativo de la Policía Federal? De aquella posición que sostenía Manuel Negrín, y seguramente algún otro compañero más, de subir a la montaña. O la otra, que sostenía el *Negrito* Fernández junto a otros compañeros, de mantenerse cerca de la población, y que se resolvió esto último.

**Marcos:** Creo que esa discusión se dio más adelante. Cuando salió el Ejército, porque hasta ahí no había intervenido el Ejército, esto fue en mayo del 74. Nos cruzamos con esos 500 de la Federal, pero no había que hacerles frente, es más, se fueron porque no estaban en condiciones de combatir en el Monte.

En mi caso, caí preso y quedé en manos de la Federal; y le dijimos a los milicos que nosotros los habíamos visto y que no los habíamos querido enfrentar: "ustedes no son el enemigo" les decíamos, y los federales decían "claro, si nosotros no sabíamos plantar un zapallito en el monte, ni caminar el campo arado. ¿Qué íbamos a hacer ahí en el monte?" y decían "qué pelotudos, nos mandaron al monte, están locos".

Yo creo que con 500 tipos no hacían nada, pese a que les daban apoyo logístico, volaban helicópteros del Ejército, pero no intervinieron, estaban en alerta. Al comenzar con el operativo Independencia, ahí sí, ya nos enfrentábamos con el Ejército. Es ahí que se da la discusión que mencionás, a mi entender, comienza a ser válida. Y se dieron las dos posiciones. La de Negrín, que yo creo que era correcto lo que planteaba (igualmente en esa discusión no tomé parte, porque ya estaba preso). La Compañía de Monte tenía que correrse hacia la profundidad. Por el temor, creo yo, de aparecer como un "foco", nosotros nos mantuvimos pegados a la gente. Y a la gente misma no le convenía que estuviésemos pegados. Creo que nos tendríamos que haber abastecido para luego abrir un nuevo frente en Salta, por ejemplo, y de esa manera descentralizar la represión. Porque la represión se concentró en un punto, y eso fue una facilidad que ofrecimos nosotros. Pero eso, claro, se piensa recién ahora. Negrín había hecho escuela de guerrillas, y es lo que le habían enseñado a él: Si el enemigo se concentra, es necesario dispersarse. Cuando el enemigo se dispersa, hay que concentrarse. Normas guerrilleras.

**De Santis**: Mao Tsé Tung.

**Marcos:** Sí, es de Mao Tsé Tung…. "Es buena cosa que el enemigo nos ataque"… Andábamos en un Torino y el *Pelado* (Gorriarán) manejaba, se nos cruza la patrulla, la esquivamos, y entonces se oye la sirena… ¡La sirena y a seguirnos! Entonces le hicimos un solo tiro y se pararon, y cuando estaban tirando otra vez, yo le comento la frase: "Es buena cosa que el enemigo nos ataque…". Y *el Pelado*, ¿me dice? "¡Má! que viejo más pelotudo ese Mao…" (Risas).
**De Santis:** Entonces, estabas preso en la Federal de Tucumán…

**Marcos:** Sí. Nos agarró la policía tucumana y nos llevó a la jefatura de Tucumán donde estaban todos los torturadores. Entre ellos *el Tuerto* Albornóz, que ahora está con el juicio y Bordón como Jefe de la policía, que era otro torturador, había varios… Los compañeros en ese entonces tomaron Acheral, los tipos apagaron las luces de la jefatura y pusieron ametralladoras. Nos pegaron unas piñas, pero no

nos tocaron mucho más. A la noche nos sacaron de ahí en secreto y en auto, para llevarnos a pasear, a "yirar". Después de Acheral, nos empezaron a traer café con leche cada tres horas, re cagados estaban, hablo de la tropa. Ni *el Tuerto*, ni Bordón, pero la tropa no quería saber nada.

Después nos llevaron a la Cárcel de Villa Urquiza. Estábamos en un sector con un patiecito, con baños compartidos y cerca de la guardia armada de la cárcel. Ellos nos daban comida dos veces por día, "el malandrio" así le decíamos a la comida. Recibíamos visitas de los familiares porque estábamos en una situación legal y, además, nos atendían políticamente los compañeros. Más tarde se incorporó un chico, un compañero nuestro, que era de la Juventud, no recuerdo su nombre, y otro del PCR que lo metieron en cana, no sé porque cosa, pero yo creo que era informante, se llamaba Sinkiewicz, nombre polaco.

En la cárcel estuvimos un año. Nos cambiaron porque cuando empieza el Operativo Independencia, metieron presos a simpatizantes, de todo… en dos meses como 80, 90 compañeros, se llenó la cárcel. Ahí nosotros militábamos más que en la calle. Dábamos curso de formación política, militar e ideológica. La mitad de los compañeros eran campesinos y no sabían leer ni escribir, o lo hacían con dificultad, entonces nosotros organizábamos escuelas de alfabetización y profesiones como por ejemplo electricidad, construcción, etc. La mayoría eran "nuestros", porque era zona de la guerrilla. En ese momento metían en cana a todos. Sabés, había casos en que los tipos iban a la bailanta, se ponían a hablar con alguno y en cuanto mostraban una diferencia con el Ejército los metían en cana, así se llenaban los pabellones. Teníamos plena ocupación, pero no duró mucho esto, tan boludos no eran. Porque nosotros contábamos con que iban a largar a la mayoría. Entonces nos trasladaron a la Cárcel Federal de Resistencia.

Ahí nos recibieron más o menos bien, no nos pegaron… y nos despidieron al mes y nos pegaron unas golpizas bárbaras. El jefe de seguridad, Guani, que estaba como Vicedirector de la Cárcel de Rawson, y que yo lo conocía de la fuga. Le dije una y después me la cobró. "Tengo dos casas y ustedes me van a sacar una", me decía entonces. Y yo le había contestado: "no, don Guani le vamos a dar más todavía…". "¿Ah, y ahora? -me preguntaba en tono amenazador-. "Y… don Guani, -lo relajaba, él quería hablar de política, quería hacerse político- hay que aguantar, le contesté". "Ah…bueno, está bien…". (Risas)

En Resistencia estuvimos un mes. El muchacho Sinkiewicz tuvo una actitud indigna, porque nosotros lo integrábamos para discutir sobre la política del PCR. En la prensa local que recibíamos justo había salido la noticia de una pintada con firma del PCR, al que pertenecía Sinkiewicz. La pintada decía, "Cárcel a las huestes de Santucho y Firmenich. Apoyemos al gobierno tercerista de Isabel Perón y López Rega". Entonces, lo increpamos. Lo llamamos a una reunión para preguntarle si él estaba de acuerdo con eso. "Vos estás pidiendo cárcel para noso-

tros", le dije "¿Vos estás de acuerdo con que nos metan en cana a nosotros?". Y el contestó, "yo estoy de acuerdo con la línea del Partido", el Partido de él. Nosotros lo aislamos, lo hicimos "pedir reja". Porque tuvo una actitud botona.

**De Santis:** ¿Qué es "pedir reja"?

**Marcos:** Es un término de los presos comunes. Cuando en un pabellón hay un clima hostil hacia algún preso, puede "pedir reja" o bien, aislamiento. Un preso puede estar en peligro y sospechar que lo pueden matar. Entre los presos comunes, se arreglan las cosas así. Había pabellones de presos que estaban con la policía, o incluso policías que delinquían, todos juntos en un pabellón. "Pedir reja" es pedir que lo saquen del pabellón.
De ahí nos trasladaron a Rawson… nos pegaron unas golpiza. Me habían pegado en la boca del estómago y casi perdí el conocimiento. Había un tipo que me decía, mientras me pegaban hasta dejarme inconsciente: "Usted no sabe estar preso".

**De Santis:** Eso fue a mediados del 75.

**Marcos:** Sí. De ahí, entonces, fuimos a Rawson donde había un régimen nuevo. Habían hecho una cartilla y en cada celda estaba esa cartilla con el reglamento. Nos trataban de delincuentes terroristas: "DT". Y en esa cartilla teníamos los derechos y obligaciones. Derechos, en verdad, no había ninguno. Ese régimen, un sistema de tortura y aniquilamiento psicológico, lo implementó Ruiz, el Director del Penal, después Director de Devoto. Fue él el responsable de la masacre de Devoto seguida del Mundial, mataron a cien presos sociales. Entre los compañeros, lo llamábamos *La Pavota*, nos tenía un odio visceral.

Los tipos agarraban alrededor de seiscientos pibes del interior de la provincia de Misiones o de Corrientes, vendiéndoles espejitos: una casa, autito y compañera, con tres chicos, con esa propaganda reclutan gente. Luego, de seiscientos empiezan a decantar y sacaban unos cuarenta o cincuenta, los formaban como hijos de puta, al resto los desechaban o los ponían en muros para que no estén en contacto con los presos. Ese personal seleccionado, esos cincuenta tipos son los torturadores, los que están para mortificar.

El régimen consistía en que nos abrían la puerta a las siete de la mañana hasta las dos, hora en que se daba el cambio de guardia. Desde las dos nos encerraban, nos abrían de cinco a ocho y a las ocho cenábamos. Luego nos encerraban de nuevo hasta el otro día. Es decir, de veinticuatro horas que tenía el día, dieciséis estábamos adentro de la celda. Una hora de recreo por día teníamos, pero como siempre estaba la sanción de por medio, nunca salíamos. Yo por ejemplo, estuve tres años completos en los calabozos de aislamiento. Y en distintos tiempos. *El Turco* Mustafá estuvo más y *el Mono* Videla era otro. No te dejaban morir, pero estábamos a pan y agua y de ahí vos te volvías con 45 kilos.

**De Santis:** ¿Y por qué motivos te mandaban a los chanchos?

**Marcos:** Siempre había excusas y si no las había, las inventaban. Era una campaña sistemática donde todos pasábamos por los chanchos. Quizás, nosotros íbamos con más frecuencia porque éramos más rebeldes, pero lo aplicaban sistemáticamente, no quedaba nadie sin pasar por los chanchos. A Zenón Sánchez, que tenía un ano contra natura y debía comer verduras, lo "verdugueaban", los tipos lo volvían loco. Nosotros reaccionábamos y yo iba al choque porque se trataba de la salud de los compañeros en esos casos. Entonces me mandaban al calabozo, pero servía porque paraban la mano.

**De Santis:** ¿Los compañeros del Partido en Rawson estaban organizados? Si es así, ¿cómo se organizaban?

**Marcos:** Nosotros siempre estuvimos organizados en célula. Conspirábamos todo el tiempo; si nos mantuvimos vivos y con la moral alta yo creo que fue por eso, soñábamos con una fuga que era imposible. Todos los días teníamos requisas, después pasaron a ser día por medio, no teníamos nada en las celdas. Lo que nosotros manteníamos era la integridad moral, la dignidad. Hicieron toda una campaña para denigrarnos. Por ejemplo, nos querían llevar de las orejas. A mí, por ejemplo, me querían obligar a que encierre a un compañero y yo no lo podía hacer, prefería el castigo. Después, en esas cosas así pararon. Nosotros íbamos retrocediendo, porque la mano estaba dura. Durante el Mundial, venían los de la Marina y nos ponían a los compañeros de rehenes, no sé con qué criterios los elegían, y repetían: "hoy van a vivir, mañana no se sabe". Estaban de rehenes y los iban a matar si en el mundial había algún quilombo. Había montoneros y del Partido también.

Hacíamos cursos de estudio; gimnasia, que no podíamos hacer; teníamos todo un sistema conspirativo de código Morse. Controlábamos cuando sacaban un preso; nos avisábamos si estaba por enfermería, si estaba en los chanchos, los movimientos. Siempre estuvimos organizados, socializábamos las noticias por medio de un boletín que se hacía con una hojita de tabaco. El boletín era una preciosura. Teníamos compañeros que eran artesanos, *Quique* Samojedny, el hermano del *Sordo*, o el *Mono* Videla, que hizo un auto con miga que era perfecto. Y lo sancionaron, ¿por qué? porque hasta podía hacer un arma. Y claro que la podía hacer, así, fraguada. A nosotros nos quitaron margen de intentar una fuga

**De Santis:** La siguiente pregunta la voy a partir en dos. Por un lado, ¿Cuál era la política del Partido con los compañeros que caían? Y por otra parte, ¿Cuál era la política de contención de los compañeros tanto para quienes estaban más firmes como hacia los que estaban con más problemas?

**Marcos:** Nosotros conteníamos a todos los compañeros, por eso la bronca que

ellos nos tenían. Incluso sosteníamos a los compañeros que no habían tenido buena conducta ante la tortura. Frente a quienes caían, por ejemplo, y por primera vez, hacíamos un examen minucioso sobre qué declararon para informar al Partido eventualmente.

El Partido estaba organizado por una Dirección general, una Dirección en cada pabellón y después, por celdas. La cuestión de la caída, independientemente de la sanción, correspondía al Buró Político. Nosotros lo que hacíamos era avisar del comportamiento de cada uno de ellos y las consecuencias. Siempre se podía avisar, a través de las visitas. Nosotros no teníamos visitas de contacto, eran a través de un vidrio. Pero nos la rebuscábamos a través de gestos y señas.

**De Santis:** ¿Ya los "caramelos" no se podían pasar?

**Marcos:** No, los caramelos iban de cárcel a cárcel en los traslados de los compañeros, ahí venían con "caramelos"; pero eran para estudiar: venían con *Las tesis de Abril*, etc. y boletines internos o informes del Partido.

**De Santis:** Entre los presos que estaban en la cárcel, no me refiero a los desaparecidos, ¿fue muy alto el porcentaje de colaboración?

**Marcos:** No. Fue muy bajo, pero se hace notar como la mosca en la leche, como lo negro en lo blanco. En el caso del pabellón donde yo estaba, el cien por cien tuvo un comportamiento digno. Hubo "agachadas", por ejemplo habíamos resuelto que no había que correr y a veces te estaban pegando y bueno, el tipo por ahí pegaba un trotecito. De todas maneras, evaluábamos la moral de los compañeros, hasta dónde se podía resistir, entonces por ahí bueno… "métele un trotecito".

Hubo un tipo, que era de nuestra fuerza, que lo reclutaron ellos, que fue un ex guardia cárcel que nosotros lo reclutamos al ERP en el Devotazo, sobre la base de una agitación social impresionante. Ellos se plantearon recuperarlo pero nosotros, a través de un trabajo de inteligencia, lo neutralizamos. Hubo muchos presos que no eran compañeros nuestros, del movimiento de masas por ejemplo, o compañeros independientes, había alguno que otro de las FAP o Montoneros que en realidad no acordaban con nosotros en la totalidad. Por ejemplo cuando la gran represión en el año 76, 77, no querían conspirar.

Me acuerdo de un compañero que me pedía que yo le hiciera la conspiración, que le escriba los comunicados y le hiciera las comunicaciones. No era fácil, para comunicarnos de pabellón a pabellón, para mandar esto, mandar lo otro, teníamos que movilizar toda la fuerza. Teníamos que hacer guardia… hasta fabricábamos las minas de lápiz. Yo le decía a un compañero montonero, buen tipo, que asumiera riesgos de una vez, porque nos demandaba a nosotros que escribiéramos los informes. "Vos, sos el que tenés que escribir los informes para tu organización", le decía.

En nuestro caso teníamos vías de comunicación como la pala que habíamos trabajado para enviar papelillos con información al pabellón de enfrente. Cada dos pabellones, sólo había una pala. Con el pabellón de enfrente sí que era dificultoso porque estaba impedida la comunicación, pero con el pabellón de abajo, hacíamos "palomas", es decir un paquete con un hilo que bajábamos de noche cuando el reflector apuntaba hacia otra dirección. Los tipos sospechaban, se ponían a observar porque eran paranoicos, esos cuarenta tipos que estaban para mortificar. Por ejemplo, en el patio, que era de loza, entre cada una ponían alquitrán, y nosotros "encanutábamos" los "caramelos" ahí. Teníamos el archivo ahí, y una vez un yuta pateó y saltó el archivo. Yo tenía un canuto en la pared, en un agujerito donde puse *Las tesis de abril* de Lenin y con una miga emparejé la pared. ¡No se notaba una mierda! Y encima le agregué un mosquito que cacé al vuelo, y lo puse ahí para que les dé asco. (Risas). Y bueno, los hijos de puta lo encontraron.

**De Santis**: Lo señaló el mosquito.

**Marcos**: No sé por qué, pero en las requisas que hacían buscaban una gillette, un alfiler, que son fáciles de embutir.

**De Santis**: Vos decías hace un momento que las requisas tan seguidas no les permitían a ustedes organizar un plan de fuga.

**Marcos**: En la fuga del 15 agosto, las condiciones que crearon los compañeros era un sistema bien relajado. La yuta, además, pensaba que iban a rescatarlos de afuera, no que se iban a fugar de adentro. Ahora estaban convencidos de que ese también podía ser el camino.

**De Santis**: ¿Cómo recibieron la noticia de la caída de Santucho y los compañeros del Buró Político?

**Marcos**: Fue un día negro. Nosotros recibimos la noticia y no lo queríamos creer, pero era evidente que era cierto. Ellos mismos se encargaron de darnos prensa. Nosotros éramos realistas, estábamos en manos del enemigo y había que aguantar. Más que eso no podíamos hacer. Me acuerdo de que no nos dejaban dirigir la gimnasia, menos hacer coros, y entonces después de la noticia yo les dije a los compañeros de nuestro pabellón en el patio, mientras hacíamos gimnasia: "todos". Decidimos como una continuidad de la lucha hacer gimnasia, entre todos decíamos "uno, dos"… con broca "¡uno, dos, uno, dos! Nos mandaron a callar y sacaron los cazapatos.

**De Santis**: ¿Qué son los cazapatos?

**Marcos**: Guardias en los techos. Uno no tiene acceso a ellos, pero ellos sí. Nos llevaron al pabellón sancionados. En pabellón propio.

**De Santis**:Y cuando llegó esta noticia, ¿llegaste a pensar que ya se había acabado la lucha?

**Marcos**: No, para nada. Muchos compañeros siguieron. Reconozco que Santucho fue nuestro maestro y reconozco también que nos dejó la mejor enseñanza: continuar con la lucha.

**De Santis**: ¿Y la moral de los compañeros creés que bajó?

**Marcos**:Yo no. Teníamos fe en el Partido. Quizás lo que más nos bajó la moral fueron las divisiones del Partido, con la autocrítica de Mattini y demás.

**De Santis**: ¿Te acordás cómo les llegó la noticia de que el Partido se había dividido?

**Marcos**: Ellos se encargaron de informarnos de inmediato. Hubo un traslado interno desde La Plata, y entre esa gente, llegó la autocrítica de Mattini. Después, llegó la posición del *Pelado* (Gorriarán). Ahí, yo creo que ya teníamos un trabajo político ideológico del enemigo. ¿Por qué? Porque te digo que varios sectores plantearon firmar "el papelito". El "papelito" era un pedido de perdón a los militares, de arrepentimiento por el uso de la violencia, de arrepentimiento de ser revolucionarios. Ese "papelito" empezó a circular como la condición para alcanzar la libertad. Los milicos prometían la libertad si firmabas "el papelito". Era una engañifa.

Hubo un sector del Partido, que respondía a Tumini, que sostenía el argumento de que se trataba de una maniobra del enemigo, y que si firmábamos todos, la íbamos a contrarrestar. En cambio, los compañeros que estábamos íntegros, decíamos que no había que firmarles ni mierda. Es más, yo "centrié", les digo, "nosotros cuando estemos en Francia les firmamos el 'papelito', pero no vamos a regalarnos". Al interior del Partido se hicieron plenarios, discusión de células, para rechazar la firma. *El Zoilo* Menajovsky le hizo firmar al hermano, Julito Menajovsky. Es más, tuvo una actitud indigna porque ni siquiera nos avisó. Al pibe no lo podemos culpar porque era un pibe y, además, de por medio estaba la orden del hermano que fue el responsable. Ya había empezado a boicotear al Partido a través de celulones. Nosotros respondimos resistiendo. Hasta que en el VI Congreso apareció la autocrítica de Mattini.

La madre del *Gringo* Monzón que estaba en Nicaragua, ¿la recordás?

**De Santis**: Sí, Adelina.

**Marcos**: Ella era miembro del Partido, y ella nos contó muchas cosas. Nos confirmó la boleta a Somoza y el rol que estaban jugando los compañeros en Nicaragua. De ahí en más, nosotros tomamos partido.

**De Santis**: ¿Los fortaleció a ustedes que hubiera un sector del Partido que continuara con la lucha?

**Marcos**: Sí. Aparte estaban los compañeros del PRT V Congreso que nunca se habían ido del país y seguían luchando. Entre ellos, estaba Huidobro. Más tarde me incorporé a ese grupo, y organizados, empezamos a plantear la formación de un movimiento.

**De Santis**: Eso ya en libertad.

**Marcos**: Sí, en libertad. Y eso sí que nos jodió la vida por otro lado, darnos cuenta de que el Partido se había dividido. En lo personal, yo no tenía dudas en los principios, a pesar de las deficiencias y demás cuestiones a afrontar.

**De Santis**: En la cárcel de Rawson, ¿cómo eran los porcentajes entre quienes firmaban "el papelito" y no?

**Marcos**: Nosotros le ganamos la pelea a la posición de firmar. Esa posición la derrotamos e incluso se resolvió al interior del Partido. El caso de Menajovsky lo considero porque fue una excepción innoble pero no me he enterado de que algún compañero firmara. Más adelante, cuando el Partido ya estaba dividido, se planteó otro punto. Nosotros funcionábamos políticamente con las reivindicaciones de derechos humanos y demás entornos legales. Si había una lucha sindical no nos enterábamos, porque estábamos bien aislados. Entonces cumplíamos con nuestras obligaciones adentro. Afuera, quedaba todo en mano de los compañeros. Tumini planteó en un documento interno del Partido, el esclarecimiento de los desaparecidos. Se dio una dura polémica.

**De Santis**: ¿Él era el Responsable del Partido?

**Marcos**: No. El Responsable era Boris. Después pasaron a ser dos compañeros. Tumini planteaba la consigna de Alende, de esclarecer los desaparecidos. ¿Cómo íbamos a pedir eso? Vos tenías que plantear lo que decían las Madres de Plaza de Mayo: "aparición con vida". Bueno, y si los mataron ¿como los mataron? hasta el cadáver debíamos pedir. Frente a eso, hicimos una huelga de hambre de 10 días solidarizándonos con las Madres y levantando esa consigna. Y ganó nuestra posición porque era una posición justa y era la de los organismos de Derechos Humanos.

Ahora bien, cuando iniciamos luchas para recuperar los espacios de la vida diaria en la cárcel y las reivindicaciones de los presos, hicimos varias huelgas de hambre para meter presión. Y no sólo para los verdugos, sino para el movimiento de derechos humanos, hicimos presión a los familiares que militaban en los organismos. Esas luchas resultaron un éxito.

**De Santis**: Eso vendría a ser luego de la guerra de Malvinas.

**Marcos**: Así es. Vimos de esta forma que la Dictadura se derrumbaba y que era necesario avanzar para mejorar las condiciones de los presos. Los "yugas" se desmoralizaron, decían: "la culpa de la derrota de Malvinas la tienen los verdes", el Ejército. Y por eso, avanzábamos. Tumini, Menajovsky, *Mataco* y varios de los compañeros disidentes supeditaban las decisiones a los familiares haciéndose los democráticos. Y no. Nosotros teníamos una visión política y éramos quienes podíamos, por ejemplo, encarar una huelga de hambre. Yo salí con un mes de huelga de hambre, durante el gobierno de Alfonsín.

**De Santis**: ¿Qué día saliste?

**Marcos**: El 29 de mayo de 1984, y salí cumplido. No me largó el gobierno, ni siquiera me dio la condicional. Cumplí los diez años que me dio la Dictadura. Eran veinte, y después la Cámara me rebajó a diez. Porque yo no tenía nada, tenía antecedentes nomás y sabían que era "asociación ilícita". Lo que decía el código, de mí, sólo era el tema de la asociación ilícita, tenencia de arma simple y uso de documento adulterado. Nada. Con eso me encajaron veinte años que me rebajaron a diez. Salí cumplido. Ni respetaron los "chanchos", y yo tenía "chanchos" por la libre.

**De Santis**: ¿Con esto de "chanchos" querés decir que se tenían que computar dos años por uno?

**Marcos**: La condicional consiste en cumplir un tercio de la condena siendo primerizo. Si a vos te condenan a tres años, salís en ocho meses. Yo teóricamente era primerizo porque durante Cámpora habíamos recibido una amnistía nacional. Con la amnistía se borran los delitos y, por ende, yo no tenía antecedentes. Por las causas que me adjudicaron correspondían cinco años, por ejemplo, y yo tenía que salir a los 3 años, dos tercios de la pena.

En el último período, con el gobierno constitucional de Alfonsín éramos ochenta presos. Quedamos más de cuarenta presos. Y el gobierno sostuvo la doctrina de los dos demonios que dirimía el conflicto, y que suponía la liberación para quienes no estaban involucrados en hechos de sangre. Entonces algunos salieron como yo más tarde, y otros se quedaron. A ellos también los arrancamos con la lucha. Lucharon los presos, los organismos, hubo importantes movilizaciones hasta Devoto, de más de 8.000, 9.000 personas y en el último tiempo ganamos el apoyo de las Madres de Plaza de Mayo. Jueves por medio salían a dar vueltas a la cárcel.

Fue una movilización que no alcanzó la dimensión de la de mayo del 73, pero sí que fue muy importante. Y tuvieron que largar a todos, incluso a aquel que condenaban los tribunales militares siendo militar, Osvaldo López, por ejemplo, un compañero nuestro. Él había sido condenado por un tribunal militar. El fiscal

le preguntó, "¿cuántos años tiene?" Veintiséis años, le dijo. "Bueno", respondió el otro, "26 años de cárcel". Una vez conversando con Osvaldo López me decía: "vos sabés qué pelotudo… yo cumplía veintiséis a los dos días y me adelanté". (Risas) ¡Le hubiera dicho 25!

Te cuento cuando me condenaron… Viene el secretario del juez, y nos lee las causas a todos nosotros, nos llevan al cuerpo de requisas y ahí nos van a notificar uno por uno. Nos tenían contra la pared, esposados, y yo le digo a Llorens: "¿qué le dijiste?". "Lo mandé a la puta que lo parió", me responde. Le pregunte a Bardach y él me cuenta que le dijo: "Al *Negrito* Fernández le dieron perpetua y salió el 25 de mayo", no cumplió ni dos meses (risas). Yo era el último y mientras lo llevaban al *Puma* Vázquez, pensaba "¿qué carajo le digo?" para que el tipo se cague de odio. Entonces, el secretario del juez me lee la causa y me dice que me van a dejar en libertad el 29 de mayo del 92, y me pregunta si tengo algo que decir… Y yo le digo "Sí Sr. Juez, dígame ¿a la mañana o a la tarde?" (risas).

## CONVIDADOS DE PIEDRA

El siguiente texto es una contribución a la historia del PRT de la hija de un compañero, pequeño productor rural, secuestrado, posteriormente legalizado y después de varios años de cárcel, liberado, niña en aquellos años pero lo suficientemente grande como para tener vívidos recuerdos de su exilio interno.

> La historia esconde acontecimientos aún no revelados sobre el rol de los hijos de los militantes del ERP. Este relato tiene que ver con los "convidados de piedra", aquellos que no pueden hablar, los que no serán escuchados, los que serán olvidados o desaparecidos de la historia. Por eso contamos los sucesos acontecidos a los hijos de aquellos que no se pudieron exiliar, los exiliados internos: los nómades que vivían la persecución al ritmo de sus padres en el campo, donde los allanamientos en caravanas de autos con militares armados eran parte del paisaje nocturno. Los residentes, seguramente niños, si sus padres habían huido eran encarados como adultos con preguntas y amenazas: apuntados con las armas simulando un fusilamiento, afirmando que los progenitores no volverían, etc. También eran testigos de la violencia física ejercida contra la familia y empleados para obtener información, de los destrozos de herramientas de trabajo, el robo de armas de caza, y todas las formas de un interrogatorio militar. Estos niños también vivían exiliados, ya que era necesario que permanecieran ocultos durante largas temporadas, perdiendo la relación con la familia, la escuela, las amistades. La escuela se transformaba en un lugar de paso con asistencias irregulares, un desarraigo sin pasaje al extranjero. Siendo obligatoriamente dejados

en casas de desconocidos o familiares lejanos, cuando no eran internados en colegios, que los aceptaban por tiempo indeterminado. Muchos de estos familiares y conocidos, sino la mayoría, tenían miedo del compromiso que acarreaba tenerlos en sus casas, por lo que eran trasladados de un hospedaje a otro sin explicaciones ni preguntas, un movimiento aleatorio como integrantes de un circo trágico. Cuando no les tocaba vivir la clandestinidad con sus progenitores en cualquier lugar donde se pudieran refugiar. Incluso se sabe de carpas colocadas en grandes pozos que se perdían en la extensión. Estos niños eran conscientes de una identidad, si bien esta identidad debía permanecer oculta y móvil. En algunos casos, vivían la ausencia de sus padres como desapariciones sin contención de terceros. En el pasado habían presenciado reuniones de la guerrilla que se realizaban en sus casas o en algún lugar del campo. Guerrilleros conocidos desaparecían en este itinerario por muerte o exilio en un silencio socio del terror. El desarraigo temporal se convierte en un desarraigo completo cuando son expulsados a la ciudad por las relaciones de producción en el campo durante la Dictadura. La llamada reforma agraria era el trasfondo de estas resistencias.

★
Capítulo 27

# Dictadura contrarrevolucionaria

## LA AGONÍA DEL GOBIERNO Y LOS PREPARATIVOS DE LAS FUERZAS ENFRENTADAS

A principios del año 1976, el gobierno de Isabel giró nuevamente a la derecha. Hubo un cambio en el gabinete; se le pidió la renuncia a varios de los ministros que provenían de la burocracia sindical, de la CGT, de las 62 Organizaciones. Entre ellos, al Ministro de Economía Antonio Cafiero, un representante del sindicalismo peronista, que fue reemplazado por Emilio Mondelli. Además, fue nombrado un General de División, Albano Harguindeguy, como Jefe de la Policía Federal. El Partido Militar siguió avanzando hacia el control del gobierno, previo al asalto al poder formal. La Sociedad Rural, las Confederaciones Rurales Argentinas, la Cámara de Comercio, la Unión Comercial Argentina, la Cámara de la Construcción y otras entidades empresarias nucleadas en la APEGE, realizaron el 16 de febrero un paro empresario, denominado *lock out* patronal, con total acatamiento. Desde el aspecto exterior -ver las calles vacías-, fue una situación similar a la Huelga General del 7 y 8 de julio del año anterior, pero ahora eran los capitalistas los que tomaban la iniciativa. Faltaban sólo algunos meses para que terminara el mandato de Isabel, quien, en un discurso pronunciado poco después de este paro empresario, dijo que iba a seguir hasta el final del mandato, porque si no "las masas del pueblo buscarán la defensa de sus conquistas y esperanzas en la izquierda marxista". Le estaba diciendo a la derecha que ella se iba a sacrificar, que iba a permanecer hasta el final porque si no las masas se iban a ir con los revolucionarios, lo que efectivamente estaba pasando. Se reunió con el Gobernador de la provincia de Buenos Aires, Victorio Calabró, de la UOM, y le dijo que no iba a haber golpe militar porque ella estaba gobernando con el plan económico y con todos los objetivos de los militares. Pero la realidad era que el golpe se venía preparando. Había elementos de dominio público que así lo mostraban. Además, el PRT conocía la fecha aproximada y las características represivas que tendría, debido a que la mujer de Videla se había ufanado de saber los detalles y los deschavó en una reunión de la alta sociedad. Allí estaba presente el periodista Rafael Perrota, Director del Diario *El Cronista Comercial*, compañero del ERP que por su procedencia de clase podía hacer inteligencia en las filas de la burguesía a favor de la revolución. Compañeros como él no hacían acciones militares, pero su misión era tanto o más arriesgada que participar en una acción armada. Rafael Perrota es un compañero más que está desaparecido.

Durante el mes de marzo del año 76, en el Gran Buenos Aires, había una situación muy parecida a la de junio y julio del 75: para dar un ejemplo, si se tomaba el Automotores La Plata, "la Costera", este colectivo que va por el Camino de Cintura, qué se veía: Una olla popular acá, una toma de fábrica allá, un corte de calle en el otro lado, una marcha que venía, otra que iba; es decir, había una situación de gran actividad del movimiento de masas. Estaba particularmente concentrada en el Sur y en el Oeste del Gran Buenos Aires, en esta última zona los trabajadores de la fábrica Mercedes Benz estuvieron muy movilizados durante todo el año 76, y en menor medida en el Norte y en la ciudad de Córdoba. No era la misma situación en Villa Constitución y en Tucumán. Es importante poner sobre la mesa todos los elementos para ver que no era fácil tomar la decisión de replegar antes del golpe.

## BALANCE PROVISORIO

### La lucha por "la retaguardia"

Hemos visto, en reiteradas oportunidades, cómo la Dirección del PRT y Santucho, intentaron dotar al Partido de políticas que abarcaran no sólo al proletariado industrial de las grandes fábricas, sino al conjunto de esa clase y a los sectores intermedios de la sociedad: los pobres de la ciudad y del campo, la pequeña burguesía urbana y rural, sectores patrióticos y democráticos de la burguesía media. Además, impulsaron propuestas tácticas hacia fracciones de las clases enemigas y de la burocracia sindical: La ampliación del FAS y el impulso de un Frente Democrático y Patriótico, los reiterados planteos de tregua, las propuestas de democratización y de Asamblea Constituyente Libre y Soberana. Aun cuando la Dirección del PRT había llegado a la conclusión de que la salida represiva era la más probable, volvió a insistir y lo dijo explícitamente en el *Boletín Interno* del 27 de septiembre: "luchar por la influencia sobre los sectores intermedios". Aunque no lo dijeran con las palabras que vamos a usar nosotros, nos parece que los dirigentes del PRT comprendían que la clase obrera no podría sostener sola la ofensiva, en la que ya llevaba seis intensos y fatigosos años, si no lograba arrastrar a la clase media y a otros sectores populares. Es evidente que el PRT y el conjunto del movimiento revolucionario no lograron ese objetivo. Al respecto, el Gobierno peronista puede verse también como la lucha entre las dos vanguardias: la de la burguesía más concentrada y sus instrumentos políticos y militares (cediendo momentáneamente ese papel al peronismo burgués y burocrático), y la del proletariado industrial y sus organizaciones políticas, militares y sociales, en disputa por los sectores intermedios.

Para verlo en un contexto más amplio, debemos remitirnos a la política del GAN. Éste, visto en el corto plazo, significó un triunfo de Perón sobre Lanusse, porque *El General* fue Presidente y el Dictador se retiró de la política activa, pero

visto en el largo plazo, la jugada de Lanusse comprometió al justicialismo en la política represiva y contrarrevolucionaria. No tuvo fuerza para destruir al movimiento revolucionario, sino que el derrotado fue el propio Gobierno peronista; pero sí lo desgastó y logró meter una cuña entre la clase obrera industrial de las grandes fábricas, el estudiantado universitario, algunas zonas como Tucumán, Córdoba, Villa Constitución, Ledesma y otros lugares muy politizados y el grueso de los sectores populares. El movimiento revolucionario se siguió desarrollando y consolidando entre esos sectores de la vanguardia social y política, pero, progresivamente, se fue aislando del resto de la población. Si Lanusse lo pensó así no lo sabemos, pero le salió bien y quedó, por ahora, como un militar democrático cuando fue un gorila toda su vida, introductor de la doctrina de la seguridad nacional y principal responsable de los fusilamientos de Trelew. Este es uno de los elementos principales en el que hay que profundizar para comprender las causas del reflujo de masas posterior al Golpe y el desenlace de la lucha.

## Un desplazamiento estratégico

Esa concepción que pone todo el peso del análisis en el reflujo del movimiento de masas a partir de las movilizaciones de junio y julio del 75, y después de septiembre en Córdoba, es equivocada, pero está muy arraigada dentro de parte de la militancia, de los investigadores y de los que opinan sobre este período. En primer lugar, porque parten de una exageración del reflujo; la realidad fue que las movilizaciones no se intensificaron ni se mantuvieron en el máximo alcanzado en junio y julio, pero las masas seguían muy activas. Había un retroceso en Tucumán, desde el operativo "independencia" iniciado el 9 de febrero de 1975, y el intento fracasado de revertirlo por Manchalá el 28 de mayo y en Villa Constitución, por el ataque y vasto operativo militar lanzado el 20 de marzo del mismo año. Sin embargo, en Córdoba, Lacabanne había tenido que renunciar en septiembre, aunque el fallecimiento de Agustín Tosco el 5 de noviembre, por una infección generalizada, seguramente fue un duro golpe para los obreros y el pueblo cordobés. En marzo de 1976, previo al golpe contrarrevolucionario, en algunos lugares -específicamente en el Sur y en el Oeste del Gran Buenos Aires-, la situación de las masas obreras era similar a la de junio del año anterior y -si consideramos que no estaban en funcionamiento las Paritarias- podríamos decir que, desde ese punto de vista, era superior. Esta apreciación fue realizada en la reunión del CE de abril de 1977 en Roma por Eduardo Oroño, dirigente obrero de La Cantábrica y Responsable Político de la Regional Norte-Oeste de Buenos Aires y por De Santis, que en ese momento era Responsable Político de la Regional Sur, lo que permitió que se incluyera en el informe de la reunión que el reflujo del movimiento obrero era parcial, antes del golpe.

En segundo lugar, este retroceso relativo y parcial del movimiento de masas no era el único elemento. Había que tener en cuenta la actividad de la vanguardia organizada. Simultáneamente con las movilizaciones de junio y julio del 75, el 28 de mayo, se había dado el fracaso del intento, por parte de la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez", de tomar el Comando Táctico de la 5º Brigada -3.500 hombres-, que estaba asentada en Famaillá, provincia de Tucumán. Una brigada es la menor de las grandes unidades militares y agrupa a todos los regimientos y batallones de una región. Por lo tanto, la toma del mando de la 5º Brigada suponía una acción, por un lado, de un nivel operativo de guerra de movimiento y, a su vez, de una decisiva importancia estratégica, en algunos aspectos, mayor aún que Monte Chingolo, aunque eran complementarias. Ya hemos analizado lo que allí ocurrió y, si bien fue un triunfo militar, por haber aniquilado una emboscada enemiga y retirarse ordenadamente, se perdió el objetivo político-militar, que era justamente tomar el puesto de mando de la 5° Brigada del Ejército. En los meses posteriores, hubo grandes combates, pero la iniciativa estratégica comenzó a pasar a manos del enemigo. En la provincia de Tucumán fue en el primer lugar que se dio lo que Mao llamaría un desplazamiento estratégico: la intervención en forma directa y masiva del Ejército, que pasó a controlar todos los aspectos -no solamente los poderes político y militar- de la vida y el Gobierno de la provincia en forma hegemónica. A los 3.500 hombres de la 5° Brigada se les agregaron efectivos de Gendarmería Nacional, Policía Federal y Provincial, lo que hizo un total de 5.000 efectivos, que se fueron incrementando hasta llegar a unos 15 mil. Podríamos decir que casi se trataba de un Ejército de ocupación.

La experiencia cubana e internacional indicaba que no se debía atacar al enemigo cuando estaba acuartelado, sino en movimiento; pero habían resultado exitosas varias tomas de cuarteles, experiencia que no se podía desaprovechar y que no debemos obviar en los análisis. Lo que ahora venía a indicar Manchalá es que en adelante ya no sería posible sorprender estratégicamente al enemigo y que, para lograr la sorpresa táctica, habría que afinar la preparación y capacidad militar de las unidades revolucionarias. Creemos que, en Tucumán, se podría haber efectuado un primer desplazamiento estratégico regional que pasara de la guerra de movimientos, frente a un gobierno policial y fascistoide a la defensiva, a la guerra de guerrillas en un nivel superior respecto del período anterior a 1973. Este desplazamiento estratégico regional podría haber servido de experiencia para volver a realizarlo, pero a nivel nacional, a fines de febrero de 1976, después de la derrota de Monte Chingolo y los hechos de El Cadillal en febrero siguiente. La primera fue decisiva en la posibilidad de retrasar el Golpe militar, recuperar la ofensiva tanto en la Región urbana por el impacto político y el fortalecimiento de las unidades militares del ERP, como en el Monte tucumano a partir de la posibilidad de constituir rápidamente un Batallón de Monte por medio del cual realizar acciones ofensivas de

mayor envergadura recuperando allí la iniciativa militar y política. En este sentido, en enero-febrero del año siguiente, fracasó el intentó del ERP de establecer un segundo frente rural en El Cadillal. Ese era el primer paso en la constitución de un Batallón de Monte, de gran importancia en la consolidación del Norte argentino como la otra Región estratégica en que el PRT había dividido al país. En esta concepción, el Norte rural, obrero y campesino tendría una importancia creciente, ya que se le asignaba la posibilidad de construir grandes unidades militares, necesarias para la extensión de la guerra revolucionaria y el aniquilamiento, en la concepción marxista, de la fuerza militar contrarrevolucionaria.

## La unidad

Un elemento de enorme importancia, mayor que haber tenido una consigna correcta en julio-julio, fue la falta de unidad de la vanguardia revolucionaria. No decimos la propuesta del PC -gobierno cívico-militar-, pero entre la de Montoneros -renuncia de Isabel y elecciones en 60 días- y la del PRT -Asamblea Constituyente Libre y Soberana-, pese a las diferencias, lo esencial era que con cualquiera de las dos u otra similar la unidad hubiese dado a las masas una propuesta de efectiva capacidad de lucha por el poder. Porque las masas intuyen la posibilidad de una alternativa, lo que las alienta a realizar acciones heroicas y soportar los mayores sacrificios, que fue lo que faltó. Por lo dicho, creemos que el gran número de bajas del movimiento revolucionario no había sido, hasta ese momento, un factor decisivo aunque sí importante. La ferocidad del enemigo es una constante cuando los pueblos le disputan la hegemonía del poder, pero estos aceptan el sacrificio si ven una alternativa de triunfo. Así ha ocurrido en las revoluciones triunfantes, pero también en las derrotadas, y ahora estamos pensando en las sublevaciones de Tupac Amaru y Tupac Catari. Estamos convencidos de que la falta de una alternativa, aunque redundemos: única, debe anotarse entre los factores decisivos en la profundización del retroceso.

Otro indicador elocuente fue el impacto psicológico, en el conjunto de la población, que causó el *lock out* patronal de mediados de febrero de 1976; la burguesía no llenó las calles, pero las vació. Esta serie de fracasos y derrotas actuaron deprimiendo el estado de ánimo de las masas que, producido el Golpe, pasaron a la defensiva.

## Conclusiones

Pensamos que fue correcto haber luchado hasta finales del Gobierno peronista por mantener y ampliar la ofensiva, iniciada en 1969. Haber tomado la decisión

de replegarse antes del Golpe militar, o más precisamente, antes de El Cadillal y del *lock out* patronal, hubiese sido apresurado. Porque son pocos los períodos históricos en los que la clase obrera y los pueblos pasan a la ofensiva y no hay que desmoralizarse ante las enormes dificultades que conlleva la lucha revolucionaria, sino, por el contrario, hay que realizar los mayores esfuerzos en mantener la ofensiva. Ante los primeros síntomas de cambio en la situación, es necesario analizar con mucha frialdad los hechos, políticos, militares y económicos, para poder establecer el momento en que la situación ha cambiado irreversiblemente y, recién ahí, pasar a la defensiva (o, al revés, ante signos de salida del estancamiento y de crecimiento de la actividad de las masas, pasar a la ofensiva activamente, tal el caso de la posición de Lenin en Rusia luego de la Revolución de febrero con sus famosas "Tesis de abril"). Dar por finalizado el combate ante las primeras dificultades no hubiese sido una actitud revolucionaria, y lo que tratamos aquí es de abonar la perspectiva de la revolución, no otra cosa.

Tanto el PRT como otras organizaciones alertaron sobre la inminencia del golpe militar. El 25 de febrero, en la tapa de *El Combatiente,* apareció un gran titular que decía: "¡Alerta ante el ataque militar!" y llamaba a que los militantes que tuvieran su legalidad comprometida pasaran a la clandestinidad, que no anduvieran en lugares conocidos, que se tomaran medidas de seguridad: es decir, que se prepararan desde el punto de vista de la organización interna del movimiento obrero y revolucionario, pero previendo que la situación de masas se iba a mantener e, incluso, a profundizar. El titular de *El Combatiente* respondía al convencimiento de la inminencia del Golpe, tanto por los análisis políticos, como por los datos de inteligencia.

Por fines de febrero de 1976, en el que la Dirección del PRT contaba con todos los datos de la realidad, hubiese sido posible -aunque no fácil- establecer que el Golpe militar, en lugar de provocar un reanimamiento de la ofensiva de las masas cuando vieran claramente identificado al enemigo, provocaría lo que realmente produjo: la profundización de un retroceso que hasta ese momento era relativo y parcial. Era posible y hubiese sido muy ventajoso, para el PRT y para el conjunto de las fuerzas revolucionarias, haber extendido ese hipotético desplazamiento estratégico en el Norte a todo el país. De haberlo realizado, el PRT hubiese influido en el conjunto de la vanguardia revolucionaria porque era evidente que tenía la autoridad política, no hegemónica, de influir en el conjunto del movimiento revolucionario.

De haber replegado la organización a fines de febrero o principios de marzo, como propuso Santucho el 9 de junio a través de *El Combatiente*, le hubiesen otorgado a las fuerzas revolucionarias más de tres meses de un tiempo valiosísimo para reorganizar y rearmar política y militarmente a la vanguardia y orientar a las masas para proseguir la lucha durante la Dictadura. Esta supuesta posición también

hubiese actuado positivamente en el ánimo del activo del movimiento obrero al visualizar una respuesta madura y revolucionaria. De ese activismo o vanguardia de masas, recibimos varias veces propuestas en ese sentido, pero orgánicamente el único que lo planteó fue Eduardo Castello al inicio del CC de Moreno el 29 de marzo. Todas estas conclusiones hay que sostenerlas con firmeza, pero con palabras muy serenas, con mucho respeto por los compañeros que tuvieron esas responsabilidades porque ellos, desde hace muchos años, no tienen voz. Volveremos sobre este balance provisorio cuando veamos las propuestas aprobadas por el CE del PRT a principios de junio de 1976 porque, a diferencia de muchos análisis, consideramos que el 24 de marzo no estaba decidida la suerte de la revolución en la Argentina.

Son los hechos históricos los que verifican lo incorrecto de poner el eje del balance de este período revolucionario en la posición frente al Gobierno peronista. Montoneros lo apoyó y el PRT lo enfrentó, y otras organizaciones tuvieron posiciones diversas, pero todas corrieron la misma suerte durante la Dictadura; por lo tanto, esas "autocríticas" no arrojan mucha luz. El problema fue que ninguna de las organizaciones revolucionarias percibió a tiempo el reflujo del movimiento de masas y, por lo tanto, el cambio de etapa que provocó el Golpe contrarrevolucionario. Por esta razón, ninguna realizó la preparación ideológica y orgánica para pasar a una estrategia defensiva, cuestión que nosotros consideramos decisiva.

## EL GOLPE MILITAR CONTRARREVOLUCIONARIO

Por fin, "en la noche del 23 al 24 de marzo las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias derribaron al gobierno peronista para instaurar otra dictadura militar" escribía Santucho una semana después. Decimos "por fin" para poner de manifiesto que los militares esperaron a que el desprestigio del gobierno se hiciera insoportable para amplios sectores de la "opinión pública" y lograr así algún consenso inicial.

El primer hecho distintivo del golpe fue que sus ejecutores, antes de tomar la Casa Rosada, antes de tomar las radios, antes de ocupar las usinas, las estaciones y los puertos y aeropuertos, se dirigieron a tomar las fábricas. El Ejército se movilizó directamente a las grandes fábricas, las que estaban más organizadas, las que habían protagonizado las luchas más importantes: en Córdoba: a la IK Renault, la Fiat, a EPEC, a todas las del gremio mecánico; en Buenos Aires: a la Ford, la Mercedes Benz, la General Motors, a Rigolleau, a Alpargatas; a los Astilleros Astarsa y Río Santiago, a Propulsora; en Rosario: a las fábricas de tractores, la Petroquímica PASA, el Frigorífico, a los ingenios tucumanos y salteños, las distintas dependencias de YPF y muchas más. Todas fueron ocupadas, los militares entraban a los establecimientos y los tomaban por dentro, puesto por puesto de trabajo,

revisaban los guardarropas y secuestraban a los activistas y sospechosos, un volante en la taquilla era motivo suficiente. En los primeros días, desalojaron a los obreros y obreras y, cuando se reactivó la producción, durante varios días tuvieron que trabajar con un soldado junto a su puesto de trabajo. Eso demostró claramente cuál era el enemigo principal del golpe militar del 24 de marzo de 1976.

También se ha dicho que, a fin del año 1975, junto al retraimiento del movimiento de masas, la guerrilla estaba derrotada, y esto tampoco es así. Plantear que la guerrilla estaba derrotada en el año 75 es hacer un análisis militarista. Las estructuras y las fuerzas de las organizaciones revolucionarias se mantenían, no decimos intactas, pero si conservaban en todo el territorio nacional una importante capacidad operativa y un gran activismo fabril. Tampoco, antes del Golpe, había un aplastamiento en el movimiento de masas, es verdad que había un retroceso a nivel de los barrios primero, del movimiento universitario que habían sido muy golpeado, de la intelectualidad que también había sido muy golpeada y del movimiento obrero. Después del Golpe esa situación se generalizó y los obreros fabriles, con gran instinto de conservación, se detuvieron a observar los movimientos del enemigo que los enfrentaba, realizando un repliegue estratégico. Podemos afirmarlo porque se observaba un gran interés por la política. Dicho de otra manera, la vanguardia obrera comenzaba a hacerse cargo del problema de la revolución; el problema de la represión, el problema de la situación creada por el Golpe militar. Santucho, en el editorial de *El Combatiente* del 14 de julio, decía: "En aparente contradicción con el reflujo, las masas viven una intensa vida política de características profundas y singulares. De la simpatía romántica hacia la guerrilla durante la lucha contra la Dictadura de Lanusse, se pasó a un auténtico interés político y combativo por la guerra civil en curso; las masas obreras y populares van dejando de ser meras espectadoras del choque entre la guerrilla y las fuerzas represivas y comienzan a tomar partido activamente por los revolucionarios".

Nosotros compartíamos esa visión de Santucho porque después del golpe recibimos la misión de intentar movilizar a los obreros de las fábricas del Gran La Plata y estando entre ellos percibíamos e informábamos esa situación. Un reflejo fue el comentario de un veterano de Propulsora, no militante pero sí del activo de fábrica, de 35 años de edad y 15 de trabajar y luchar en las fábricas, *El Tordillo* Alfiles. El 25 ó 26 de marzo, en el contexto de un control militar-policial total, me dijo: "ahora hay que agachar la cabeza y dejar que pase el guadañazo", para observar los movimientos del enemigo. La misma argumentación del compañero, que estaba en desacuerdo con lo que estábamos planteando nosotros, revelaba interés por el problema al hacer una apreciación táctica y, además, correcta. Es sólo un ejemplo, pero refleja la sensación que sentía en esas visitas y encuentros con los obreros de Propulsora y otras fábricas.

## ARGENTINOS: ¡A LAS ARMAS!

Al producirse el Golpe, la Dirección llegó a la conclusión de que la ofensiva militar era un paso más en la espiral represión-resistencia, la que se quebraría en el momento en que las fuerzas populares y revolucionarias superaran a las del sistema. En varios documentos del Partido, se afirmaba que se vivía un auge ininterrumpido del proceso revolucionario iniciado en 1969, y que este se sostendría por el desarrollo de las fuerzas revolucionarias políticas y en particular, militares. Este concepto provenía de una generalización de las revoluciones china, cubana y vietnamita, que eran tomadas como ejemplos de revoluciones que habían seguido un proceso de guerra popular prolongada, en los que la lucha de las masas se había sostenido en las fuerzas militares de la revolución.

En consecuencia, se redactó un llamamiento en el que se instaba… "¡Argentinos a las Armas!"

Esta consigna encerraba lo que el propio Santucho dirá dos meses después, "un error de apreciación táctica". Por ese error de apreciación respecto del movimiento de masas, que no por ser táctico fuera de menor importancia, todo lo contrario, se ha desmerecido el resto del correcto análisis realizado en el editorial de *El Combatiente* del 31 de marzo. En él hizo un llamamiento a redoblar la ofensiva en contra de los militares, porque era lo que correspondía a la visión de una profundización del auge del movimiento de masas. Caracterizaba al gobierno del Golpe militar como un régimen contra insurgente, no provisorio sino que era "el tipo de gobierno definitivo que se dan las fuerzas burguesas-imperialistas para luchar contra las fuerzas revolucionarias argentinas" hasta el triunfo de la revolución o la derrota del movimiento revolucionario. Se analizaba que era un Golpe reaccionario, ultra represivo, que favorecía a la clase dominante, que contaba con el apoyo de los EE.UU. y que estaba dirigido en contra el movimiento obrero y popular, y contra toda actividad política; en resumen, que era un Golpe contrarrevolucionario.

> El programa levantado por la Junta Militar poco después de asumir y las primeras medidas de gobierno no dejan ninguna duda respecto del carácter profundamente antiobrero antipopular y antinacional de la Dictadura. Intervención a la CGT y a todos los gremios, despido de miles de obreros, centenares de dirigentes, activistas y obreros de fábricas detenidos, decenas de nuevos trabajadores desaparecidos, clausura el parlamento, ilegalización o prohibición de los partidos políticos, implantación de la pena de muerte discrecional y ejercicio de la justicia por Tribunales militares, otorgamiento de condiciones favorables para la actividad explotadora del gran capital nacional y extranjero, alineación internacional junto al imperialismo yanqui etc., etc.

El PRT llamó a unificar al conjunto de los sectores populares e incluso sectores intermedios, aun dudosos, en contra de la Dictadura, "con eje en el proletariado fabril, intensificando la concentración del trabajo revolucionario en las grandes fábricas, debemos luchar por movilizar a las más amplias masas por todo tipo de reivindicaciones… y hacer confluir toda esa movilización en la formación del Frente Antidictatorial, Democrático y Patriótico". Una vez más, Santucho ponía el acento en la construcción del Partido: "Y hoy más que nunca, la principal de nuestras tareas, la que garantizará avances consistentes en todos los aspectos de la actividad revolucionaria, es la construcción del Partido". Para finalizar con un llamamiento que parece premonitorio hacia la interna partidaria, pero que en realidad demostraba lo consciente que estaba de que él y otros dirigentes podían caer en la contienda pero que "estrechamente unidos en torno al Comité Central, siguiendo el elevado y poderoso ejemplo de nuestros héroes y mártires, los militantes del PRT cumpliremos cabalmente y con honor nuestras misiones revolucionarias".

## EL COMITÉ CENTRAL DE MORENO

El 29 de marzo del año 1976, a los cinco días del golpe, el PRT realizó una nueva reunión de su Comité Central en la que participaron alrededor de 35 compañeros. El Comité Central, elegido en julio anterior, estaba constituido por 28 titulares y 11 suplentes, pero no había ya suplentes, porque habían caído entre diez y doce de sus treinta y nueve miembros. Además estaban los compañeros que habían alquilado la quinta, los que cocinaban, el que escribía a máquina, los que entraban y sacaban a los que venían a la reunión, es decir los que se ocupaban de las distintas actividades que se necesitaban para la reunión, más los compañeros de la guardia; en total había unos 60 militantes. La reunión se hizo en una quinta en la localidad de Moreno, al oeste del Gran Buenos Aires. La mayoría de los asistentes ingresó a la casa el día anterior, rigurosamente "tabicado", para lo que debían subir a la caja de una camioneta con los vidrios pintados y luego realizar un extenso recorrido. Al otro día, empezó la reunión. Durante el informe de situación política el único que hizo una observación a la consigna "Argentinos a las armas" fue el compañero Hugo Castello, que planteó que no veía que se iba a redoblar el auge. En un descanso, le dije a Santucho que por el despliegue militar estaba difícil para movilizar, pero sin dar una opinión. Santucho me miró como comprendiendo y me dijo: "está duro". Después de almorzar, mientras estábamos descansando, comenzaron los gritos de: "¡alarma!, ¡alarma!, ¡alarma!". Primero salía el grupo del Buró Político más los compañeros invitados extranjeros: estaba Edgardo Enríquez del MIR chileno y quizás algún otro compañero; después, el

resto del Comité Ejecutivo y detrás, los grupos A, B, C, luego los servicios y la guardia. Uno de los compañeros que tuvo una actuación destacada fue Víctor Hugo González, obrero de la fábrica Perkins de Córdoba, que con un FAL en sus manos tiraba a los que habían ingresado a la Quinta, parapetado en un pilar del patio trasero de la casa. Gracias a su accionar, por esa parte salimos el grueso de los militantes. Por otros relatos, sabemos que también otros compañeros de la Guardia, como Carlos Elena, tuvieron actuaciones destacadas. En total hubo 12 compañeros muertos o desaparecidos. Por el trabajo de los familiares, en el año 2010 se han podido completar sus nombres. Al parecer se violaron algunas normas de seguridad pero, según informa Carlos Gabetta, encargado de alquilar la casa quinta junto a su compañera María Elena Amadío, los caseros que vivían en el lugar se sorprendieron por el gran movimiento de personas y salieron el mismo 29 a la una de la tarde muy probablemente a hacer la denuncia a la policía.

En esta reunión cayó el organigrama más completo que había logrado hacer el Partido. En un intervalo de la reunión, me había llamado el *Gringo* Menna, que era el Responsable de Organización, y me había pedido unos datos de la Regional Sur de Buenos Aires. Después de que se los di, me dijo dos cosas: "Este es el organigrama más completo del Partido que hemos hecho: somos seis mil" y, "Sur es, después de Córdoba, la Regional que más inserción tiene en el movimiento obrero". Por este motivo, le había puesto de nombre: la Cenicienta. Porque en la interna del Partido, la Regional Sur siempre era la más pobrecita. En los informes, las demás sacaban pecho: Córdoba era la de más desarrollo, Tucumán la cuna del Partido, Rosario la cuna del ERP, la Capital que era la Capital. No era de extrañar porque era una de las Regionales con mucha tradición en la histórica del PRT, desde la época de Bengochea y Pereyra.

Del informe de Menna se desprende claramente que el PRT no estaba derrotado al 29 de marzo de 1976:

| | | | |
|---|---|---|---|
| Militantes del Partido | | | 1500 |
| JG | | | 904 |
| | Militantes del Partido | 154 | |
| | No militantes del Partido | 750 | |
| Combatientes (no pertenecientes al Partido) | | | 350 |
| Presos | | | 623 |
| Muertos | | | 248 |
| Desaparecidos | | | 109 |
| Simpatizantes y colaboradores | | | 2200 |
| **Total** | | | **5934** |

Menna contabilizó 816 obreros, lo que le daba un 36 % de la militancia partidaria. Para obtener el resultado, debió sumar los 1.500 más los 154 militantes partidarios que integraban la JG y los 623 presos. Hizo bien la cuenta, esos 2.277 militantes del Partido, recordemos, eran hombres y mujeres que estaban entregados de cuerpo y alma a la revolución. No era un número pequeño, pero si insuficiente. Santucho tenía conciencia y lo escribía en sus editoriales cuando afirmaba que el PRT era un pequeño partido y otras expresiones similares.

## DOS MESES VALIOSÍSIMOS

Dentro de esta política, el PRT, el 7 de abril del 76, lanzó un manifiesto al "Clero Argentino", no solamente a los curas del Tercer Mundo, sino al conjunto de la Iglesia, incluida la jerarquía eclesiástica, en el que la llamaba a luchar en contra de la Dictadura. El PRT trataba de unificar contra ella no solamente a la clase obrera, a la pequeña burguesía y a los sectores populares, sino que se dirigía a sectores de la burguesía y a la Iglesia católica. En ese llamado, Santucho hablaba de la participación popular que tuvieron a lo largo de la historia argentina y en distintos procesos de lucha en América Latina, desde la guerra de la independencia en adelante, varios curas progresistas y revolucionarios.

El editorial del 14 de abril de *El Combatiente* se titula "La clase obrera columna vertebral de la resistencia." En él, Santucho afirmaba que en las 250 fábricas con más de 500 trabajadores se concentraban 300 mil obreros que constituían la columna vertebral de la resistencia, y la necesidad de que ese sector de la clase obrera industrial reforzara su organización y redoblara su movilización, en los distintos niveles. Consideraba prioridad número uno la actividad multilateral de las células y/o frentes fabriles: reivindicativa, política, de agitación y propaganda, militar, etc. En el mismo editorial, planteaba la necesidad de organizar Comités de Resistencia, ya no Comités de Base legales, siempre de bases y frentistas, pero ahora clandestinos, donde estuvieran no solamente los militantes del Partido, los combatientes del ERP, sino integrados por militantes de otras organizaciones y la mayor cantidad de trabajadores dentro de las fábricas, con un programa mínimo de cuatro puntos: La lucha contra la Dictadura; la defensa del nivel de vida y de los derechos sindicales y democráticos de los trabajadores; la solidaridad con todos los presos políticos y sociales, y la unidad antidictatorial y patriótica de todo el pueblo. Los Comités de Resistencia fabriles debían constituirse en los "organismos de base del Frente de Liberación Nacional que necesitamos edificar".

En el editorial del 28 de abril: "El Partido Militar: enemigo fundamental de nuestro pueblo", Santucho analizaba al Ejército, al que caracterizábamos como un partido militar. Esta caracterización se debía a que, en realidad, la clase do-

minante argentina, los sectores más concentrados de la economía, no tenían un partido político específico que la representara -el viejo Partido conservador había desaparecido y no había surgido otro que representara los intereses de la renovada gran burguesía argentina y las grandes empresas trasnacionales-. Ese papel lo jugaban las Fuerzas Armadas, en particular el Ejército. Como no podía ganar las elecciones, solamente por su intermedio y antes por medio del fraude electoral, la clase dominante accedía al gobierno. Su oficialidad era un "selecto grupo político-militar de alrededor de 8.000 hombres". Mientras que contaba con "los 130.000 efectivos de las FF AA, con 120.000 efectivos de Gendarmería, Prefectura, Policías Federal y Provincial, Servicio Penitenciario, etc." y era "asesorado y apoyado por el imperialismo yanqui". Pero, consideraba que era "un gigante con pies de barro, ya que defiende una causa injusta". La principal arma con la que contaba para la lucha contra la guerrilla era la información que provenía "fundamentalmente de la infiltración y el interrogatorio de prisioneros".

Denunciaba la relación con el imperialismo yanqui, los tratados internacionales, el TIAR, y distintos tratados que ataban la política argentina con el imperialismo norteamericano. Más adelante, aparecerá la Operación Cóndor, un plan contrainsurgente, que establecía la relación entre los ejércitos de América Latina para luchar en contra de la revolución. Porque este proyecto contrarrevolucionario del que estamos hablando no se daba solamente en Argentina, sino que, con distintos niveles, esas característicos se repetían en todo el Cono sur de América, en Bolivia, en Uruguay, en Chile, en Argentina, en Paraguay, en Brasil.

En el editorial del 12 de mayo de *El Combatiente*, Santucho planteaba las tres grandes tareas militares que eran: la construcción del ERP, la autodefensa de masas y el trabajo de proselitismo militar en las filas del ejército enemigo. Como hemos dicho antes, estos análisis y estas propuestas se inscribían dentro de la consigna general de "¡Argentinos a las armas!", es decir, que había que poner toda la fuerza, toda la energía en organizarse y convocar a las masas a la movilización y a la guerra. Pero durante los primeros meses de la Dictadura, no se produjeron grandes movilizaciones.

## CON FUERZA HACIA LAS MASAS

Las dificultades en la aplicación de la línea y algunos informes hizo que la dirección del Partido y Santucho reflexionaran y plantearan que "cuando poco antes y después del 24 de marzo analizamos las perspectivas del golpe militar, cometimos un error de cálculo al no señalar que el peso de la represión afectaría en un primer momento a la lucha popular, dificultando la movilización de masas y el accionar guerrillero" en el editorial que firma Santucho el 9 de junio:

"Con fuerza hacia las masas". Seguramente, el fin de semana anterior había sido la reunión mensual del Comité Ejecutivo que llevó el nombre "Comandante Juan Manuel Carrizo", que había sido secuestrado, en la que se analizó que al no "prever taxativamente un período determinado de reflujo, se había cometido un error de apreciación táctica… error que desde ahora corregimos", por lo que era necesario adecuar la táctica a la situación de reflujo de las masas, aunque remarcaba que "globalmente, nuestra posición fue y sigue siendo correcta, tanto en la caracterización de la Dictadura, como en la comprensión de la generalización de la guerra". Santucho decía que ese error nos debilitó en lo ideológico y en lo orgánico. En lo ideológico porque no nos permitió tomar con firmeza la idea de la resistencia prolongada, enraizar es la palabra que utiliza Santucho, para enfatizar que nos quedó una posición exitista, que se iba a redoblar el auge y seguíamos ininterrumpidamente hacia el triunfo de la revolución; y en lo orgánico, porque no adecuamos la estructura organizativa del Partido y del ERP ante la nueva situación. Santucho, tarde, pero mucho más rápido que infinidad de teóricos, intelectuales, analistas, etc., hizo un análisis correcto de la nueva situación, corrigió el error y dio una respuesta táctica inmediata, no dijo: "bueno, hubo un error, suspendemos todo y nos vamos para casa", que es más o menos lo que dicen la mayoría de los análisis de este período, que se quedan en la crítica pero no plantean ningún modo de actuar ni de construir.

Y en lo orgánico, simplificar la estructura del Partido porque, en una situación de auge, además de los organismos básicos del Partido y del ERP, como el BP, CE, CC, los equipos de redacción y distribución de los periódicos, los equipos de las escuelas, los Comités Regionales y Zonales y los Estados Mayores del ERP, había una estructura muy compleja: direcciones de personal, de logística, las mesas nacionales y regionales por actividad: sindical, propaganda, legal; enlaces permanentes para que la información circulara rápidamente, y otros organismos que tenían que ver más con la vida interna y la rapidez de reacción de la organización ante los vaivenes de la situación política. Pero en una situación de reflujo, toda esta estructura que demandaba una gran cantidad de compañeros se hacía superflua y ofrecía un blanco propicio al trabajo de inteligencia enemiga, por lo tanto no sólo se la podía disolver y orientar a esos compañeros al movimiento de masas, sino que era imperioso hacerlo. Esto no quería decir que estaba mal lo que se hacía antes, o que antes no había trabajo en el movimiento de masas, como algunos dicen. Lo que había que hacer era redistribuir esas fuerzas del Partido ante la nueva situación. Un síntoma de la necesidad de "achicar" fue que en el mes de mayo se había reducido el tamaño, aunque no el contenido, de *El Combatiente*.Y otra corrección necesaria, congruente con la anterior, era que había que reducir también la estructura del ERP, desarmar las grandes unidades militares, los batallones, las compañías, los pelotones, y volver a la estructura del comando guerrillero -cuatro, cinco o seis compañeros- porque

grupos más chicos ofrecen menos blanco al enemigo, pero, decía Santucho, que "el accionar guerrillero mantendrá viva la llama de la resistencia popular" porque "en el presente período, la lucha armada ocupa el centro de la lucha política, es y será el eje de la política nacional". Esto último muchas veces aparece oculto para dar lugar a especulaciones como que Santucho propuso suspender el accionar militar. Resumidamente, las medidas de corrección que aprobó el CE y que escribió Santucho en el editorial establecían que:

> El error de apreciación táctica que cometimos nos debilitó en lo ideológico y en lo orgánico. En lo ideológico, en cuanto dificultó el enraizamiento de la concepción de guerra prolongada, y en lo orgánico, en cuanto no nos orientamos con máxima energía a simplificar el aparato y volcar más compañeros a los frentes de masas.
> Las medidas de corrección comprenden entonces:
> 1.- Una campaña ideológica que ya se inició, dirigida a hacer carne en el Partido los aspectos concretos de la concepción de guerra prolongada;
> 2.- Una reducción general del aparato y reforzamiento paralelo de los frentes de masas. Esta última medida, al mismo tiempo que preserva la organización ofreciendo menos blanco al enemigo, nos permitirá canalizar mayores recursos de masas hacia las actividades revolucionarias.
> Porque la presencia consecuente del Partido en más frentes, además de influir como sabemos en el estado de ánimo de las masas, nos permitirá llegar a mayor cantidad de elementos de vanguardia, incorporarlos al Partido y ayudarlos a convertirse en verdaderos revolucionarios… En el presente período de reflujo, nuestro Partido debe fundirse más que nunca con las más amplias masas, difundir sistemáticamente las ideas socialistas, pegarse a los elementos de vanguardia para incorporarlos a la organización. Mientras más eficiente sea nuestro trabajo de Partido en los meses de reflujo, más notable e influyente será el papel de nuestra organización en el auge que sobrevendrá.

La comparación que haremos seguidamente es válida porque los conceptos táctica y estrategia son relativos. La adecuación táctica de Santucho se parece a lo que planteó Mao cuando los japoneses invadieron China[1]. Santucho no lo cita, no sabemos si lo leyó, pero no hay dudas de que ante situaciones similares, ambos dirigentes tomaron medidas en consonancia. Ante la invasión de China por el Japón, Mao le llamó desplazamiento estratégico al paso de la guerra de movimientos en la guerra civil a la guerra de guerrillas, en un nivel superior, en la guerra nacional antijaponesa. La adecuación táctica de Santucho traducida al lenguaje de Mao sería: el pasaje de la guerra de movimientos en la guerra contra

[1] Mao Tse Tung. *Problemas de la guerra y de la estrategia.* Obras Escogidas. Ediciones en lenguas extranjeras. Pekín, 1976.

el régimen fascistoide a la guerra de guerrillas, en un nivel superior, en la guerra de ocupación del territorio por las fuerzas armadas contrarrevolucionarias. Por qué decimos guerra de guerrillas en un nivel superior, porque se desarmaban las grandes unidades militares, por caso el Batallón, para formar muchos comandos guerrilleros, pero estos ya no eran los comandos de 1970 sino que tenían mucha mayor preparación y disciplina militar, es decir, estaban en un nivel superior. De haber realizado a tiempo esta adecuación táctica y porque contábamos con casi cinco mil compañeros organizados y varios miles en otras fuerzas revolucionarias, es que consideramos que la guerra no estaba para nada decidida el 24 de marzo de 1976. Incluso estábamos a tiempo a principios de junio. Lo que ocurrió es que no pudimos realizar la reorganización del Partido y del ERP por la caída de la Dirección y porque la nueva, o una parte de ella, no comprendió lo que Santucho llamó debilitamiento en lo ideológico. Por esa razón, no pudo tener la firmeza espiritual para vencer la resistencia en las filas partidarias por la inercia de muchos años de ofensiva, además de los subyacentes pruritos izquierdistas que, en este caso, se traducían en que los revolucionarios no podíamos ser derrotados.

## La democratización del Partido

Vinculada con el debilitamiento en lo ideológico, se tomó una resolución sobre la democratización del Partido. Sobre ella no hay ningún escrito porque los documentos no se han conservado, pero resulta llamativo que no aparezca tampoco en ninguno de los estudios sobre el PRT. Una de las cosas que detectó la Dirección fue que no llegaba la información sobre la nueva situación política desde la base partidaria a la dirección. Lo atribuyó a un principio de burocratización de la estructura partidaria. Parecería raro que en un partido en el que las mayores responsabilidades acarreaban mayores riesgos y sacrificios hubiese signos de burocratización, pero no lo es porque está presente en la conciencia de los hombres y mujeres miles de años de las lacras de la sociedad de clases, por lo tanto, siempre hay que luchar activa y concientemente contra esa tendencia perniciosa. Esta se manifestaba en, por ejemplo, que el compañero militante de base le informaba al responsable de la célula lo que el responsable quería escuchar y que debía corresponderse con lo resuelto por el CC, y ese responsable le informaba, a su vez, a su Responsable Zonal lo que éste quería escuchar, y así sucesivamente, hasta llegar al Buró Político. Entonces, como la Dirección había caracterizado que se iba a redoblar el auge del movimiento de masas, todos informaban que las masas hervían de combatividad, es decir, lo que la Dirección quería escuchar. Ante esto, Santucho y el Comité Ejecutivo plantearon que había que democratizar el Partido, y elegir todos los organismos de dirección de acuerdo a los Estatutos del Partido. Que el responsable de célula tenía que ser elegido por la célula,

que la dirección zonal por los plenarios zonales, y así sucesivamente. No ocurría que no se cumplía con los estatutos, pero se lo hacía formalmente. Por ejemplo, se iba a realizar una reunión de célula en la que se elegiría a su , entonces asistía a esa reunión un compañero de la Dirección de la zona o de la regional y decía: "bueno, nosotros hemos visto que el compañero fulano o la compañera zultana se ha destacado, ha actuado muy bien, etc., etc.", cuando llegaba el momento de votar, por supuesto que la mayoría votaba al compañero que había bendecido la dirección. Como pasaba esto en los distintos niveles y en todas las regionales, se hacía imprescindible la democratización partidaria.

## REUNIÓN DEL CE DE JULIO DE 1976

En el *Boletín Interno* Nº 121, cuyo informe político era al mismo tiempo el editorial de *El Combatiente* del 14 de julio de 1976, "Nuestras tareas en el período de reflujo", se informaba de la reunión mensual del Comité Ejecutivo que tomó el nombre de "Edgardo Enríquez", dirigente del hermano MIR de Chile, secuestrado por el enemigo y desaparecido desde hacía tres meses. Sobre política internacional, estableció tres objetivos fundamentales: Buscar "el reconocimiento y apoyo político y práctico del campo socialista. El aislamiento de la Dictadura por parte de los pueblos y gobiernos no socialistas amantes de la paz y la democracia. La estrecha coordinación con las organizaciones revolucionarias de nuestro continente, en vista al desarrollo continental de nuestra guerra por la segunda independencia".

La novedad importante en la línea era la referida al primer punto porque, como sabemos, el PRT había integrado la IV Internacional trotskista hasta tres años antes. Pero no abandonaba el punto tres. En la versión matinista de nuestra historia, este tercer punto está desdibujado porque era una de las condiciones que imponía al campo socialista, y porque éste había ganado influencia en la conciencia de gran parte de la militancia. No estábamos en la cabeza de Santucho para saber qué pasaba por su fuero interno, pero conociendo cómo actuó siempre, no creemos que él hubiese debilitado la política de la JCR, sino que se proponía seguir ampliándola al resto de América latina, como lo manifiesta la misma resolución.

### Las tareas centrales del Partido

Santucho no desfallecía ante las crecientes dificultades, miraba con optimismo el presente y, sin dudas, con mucho realismo percibía la aparente contradicción entre el reflujo de las masas y la creciente toma de conciencia de las mismas. A partir de los nuevos análisis proponía, como corresponde a un revolucionario,

nuevas tareas: Por un lado lo que ya se había planteado en junio: mantener encendida la llama de la resistencia "con un ininterrumpido accionar guerrillero" y, por otro, aprovechar este período en el que había una gran actividad de las masas, en el sentido de la preocupación entre el activismo obrero de los problemas de la revolución, para incorporar nuevos compañeros, trabajar para formar "una nueva promoción de nuevos cuadros y militantes proletarios" y revolucionarios que jugarían un papel relevante en el "nuevo auge obrero y popular" porque "como ya señaló nuestro Partido debemos calcular en alrededor de un año el plazo que demandará esa reactivación de la movilización de las masas".

Nos parece que esa visión de que para fines del 75 ya no pasaba más nada, está dicha desde afuera de la clase obrera, porque es verdad que en el resto de las clases populares la situación era de completo retraimiento, incluso algunos sectores comenzaban a tomar distancia de la revolución, pero dentro de la clase obrera la situación era más favorable.

De todas maneras, Santucho trataba de no engañarse y no engañar a la militancia, por eso agregaba que:

> La activa movilización represiva del enemigo y la profundidad de la crisis económica con sus dramáticas consecuencias de despidos, desocupación y caída catastrófica del nivel de vida, han provocado un reflujo en la lucha de la clase obrera y el pueblo. Porque agobiada por la crisis, la comunidad proletaria se debilita en un primer momento; se desdibuja la fábrica como centro combativo, aparece el fantasma de los despidos frente a los sectores más débiles de las masas, y la inmensidad de los problemas personales y familiares (alimentación, vestido, educación, salud, vivienda) presiona a cada obrero a buscar soluciones personales inmediatas. Sumado a ello el peso de la represión, configuran las causas del actual período de reflujo. Contrariamente a lo que se podría deducir superficialmente, una crisis tan profunda como la actual, en condiciones como las de nuestra patria, de desarrollo aún incipiente de las fuerzas revolucionarias, no es favorable para la movilización de las masas, no estimula sino desalienta la lucha reivindicativa proletaria.

Como dijimos antes, nosotros compartimos las siguientes palabras de Santucho: "En aparente contradicción con el reflujo, las masas viven una intensa vida política de características profundas y singulares. De la simpatía romántica hacia la guerrilla durante la lucha contra la Dictadura de Lanusse, se pasó a un auténtico interés político y combativo por la guerra civil en curso; las masas obreras y populares van dejando de ser meras espectadoras del choque entre la guerrilla y las fuerzas represivas y comienzan a tomar partido activamente por los revolucionarios".

## La Organización para la Liberación de Argentina

El 19 de julio se iba a realizar una reunión entre las direcciones de la Organización político militar Montoneros, la Organización Comunista Poder Obrero y el Partido Revolucionario de los Trabajadores, en la que participarían Santucho y Firmenich, entre otros, para firmar el acuerdo de la constitución de la OLA, la Organización para la Liberación de Argentina. Por informes de entonces, sabíamos que estaba redactado el documento borrador. Hemos escuchado a varios montoneros decir que para esa fecha ya no pasaba nada, lo que refleja que en la Organización Montoneros no se trabajó el tema de la OLA con la misma dedicación que lo hizo el PRT, el que por medio del *Boletín Interno* Nº 121, del 14 de julio, informó a toda la militancia partidaria de estos acuerdos unitarios. Roberto Perdía, que era el N° 2 de Montoneros, afirma en el libro *ERP-Montoneros. Dos caminos,* de Guillermo Caviasca que para esa fecha el acuerdo no iba más, ya que ellos volvían al peronismo del cual habían tomado distancia a fines de 1975 por el enfrentamiento con su ala derecha, Isabel y López Rega, pero que ante la Dictadura eso ya se había diluido. En el año 2006 compartí con Perdía la presentación de este libro en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Él allí trató de fundamentar su versión del tema, y agregó que a la reunión del 19 de julio ellos iban a informar que interrumpían las tratativas por la OLA, cosa que podrían haber hecho y no hicieron. Por mi parte, le hice una crítica durísima debido a que la versión de Perdía es endeble y no se corresponde con los hechos, por lo que el relato que sigue lo redactaré como testimonio personal. "Por iniciativa de Montoneros y por medio de una cita que me había pasado el responsable de la Regional Ocho de esta organización, *El Monra* Marcelo Kurlat, me había reunido en Capital, un mes antes, con uno de los miembros su Conducción que se llamaba Julio Roqué. Él me planteó la importancia de retomar la relación que unos meses antes se había interrumpido. Recuerdo que le dije: 'mirá, yo no soy del Buró Político, así que no te puedo dar una repuesta ahora, pero te hago una cita con otro compañero', a esto Roqué lo tomó como una evasiva, como que no queríamos avanzar en la unidad, por lo que insistió más de una vez. Con esto quiero dejar en claro que Roqué y la dirección de Montoneros manifestaron un real interés por retomar la relación. De hecho, a partir de allí se la retomó".

Se escribió el documento borrador, se iba a firmar la unidad y, el día 19 de julio un enlace de la conducción montonera nos informó que en la casa que habían preparado para hacer la reunión había problemas de seguridad, por lo que la reunión se suspendió. Para mí es una gran incógnita saber por qué la dirección de Montoneros tiene esta posición evasiva e incoherente sobre este tema fundamental. Por el contrario todos los militantes del PRT sabíamos y sabemos muy bien esto porque por medio del *BI* partidario estábamos informados y con gran expectativa. En él Santucho remarcaba la importancia de la "posibilidad real e inmediata" de la unidad

con Montoneros y la OCPO, en una organización frentista que no iba estar exenta de contradicciones, "pero de un positivismo difícil de exagerar". Por resolución del CE de julio, Santucho debía salir del país una semana antes, pero postergó el viaje para firmar el acuerdo porque temía que por alguna cuestión de sectarismo, o por alguna diferencia secundaria, no se firmara la unidad. Acerca de la flexibilidad que debíamos tener, ponía como ejemplo que Montoneros impulsaba una CGT en la resistencia y nosotros no estábamos de acuerdo, entonces didácticamente aconsejaba: no importa, si tenemos que ceder en ese punto, o en otro punto hay que ceder, lo fundamental es que se firme la unidad, porque así iniciaremos un proceso que se encauce hacia la unidad política y militar de las organizaciones revolucionarias, el que nos permitirá marchar hacia un único partido de la clase obrera, hacia un único ejercito revolucionario, y hacia un frente de liberación nacional; en los demás puntos, cedamos todo si es necesario, insistía Santucho, y se quedó a la reunión por temor a que no se concretara la firma del acuerdo.

Podemos suponer que en la dirección de Montoneros había dos posiciones, pero, en ese caso, la de Perdía no se había expresado hasta una semana antes, alentando en la Dirección del PRT una expectativa que lo llevó a poner en juego a su dirección y a su Secretario General: Mario Roberto Santucho quien, fuera de toda duda, era para las masas del pueblo y de la clase obrera el líder de la revolución en la Argentina. Han pasado más de 33 años y aún no hemos leído una explicación única y convincente firmada por la dirección montonera sobre estos hechos. Varios de sus principales dirigentes están vivos. Desde estas páginas les hacemos un llamado a que salden esa deuda con la historia, con la militancia del PRT, y con la clase obrera y el pueblo argentino.

En el *Boletín Interno* del 14 de julio se incluye el punto sobre la unidad con Montoneros y Poder Obrero que todavía tenía carácter reservado, por lo que no apareció en el editorial, y que a continuación copiamos en forma completa:

## Un gran paso unitario

> Esta gran tarea se verá enormemente facilitada por los recientes avances unitarios en el campo revolucionario, que nos han colocado ante la posibilidad real e inmediata de construir una organización frentista integrada por el PRT Montoneros y Poder Obrero, que unifique la lucha antidictatorial y encauce un transcendental proceso hacia la completa unidad política y militar de las organizaciones revolucionarias proletarias y populares (el partido de la clase obrera, el ejército popular y el frente de liberación nacional). Dar este paso significará iniciar un proceso de convergencia quizás complejo, pero de un positivismo difícil de exagerar. En primer lugar, influirá favorablemente en el estado de ánimo de las masas populares, que se sentirán

> respaldadas por este sano paso de sus organizaciones. Se materializará en un aumento cualitativo de los recursos revolucionarios globales, que serán empleados más racionalmente y con mayor eficacia.
> Reforzará nuestra presencia internacional facilitando, por lo tanto, el esfuerzo para conquistar la solidaridad y apoyos internacional activos a nuestra causa revolucionaria. Al Partido le cabe una gran responsabilidad en el proceso de unidad que se abrirá. Sin ceder un milímetro en los principios, activo en la lucha ideológica que se intensificará en los nuevos marcos unitarios, nuestro partido deberá actuar con gran dinamismo y flexibilidad. Los cuadros y militantes deben predicar con el ejemplo de sus virtudes proletarias, de su línea de masas, de su confianza en las masas, de su combatividad y heroísmo, de su dedicación profesional, de su férrea voluntad en el cumplimiento de las tareas, de su sencillez, fraternidad y espíritu solidario.
> La total unidad, que es posible, se conquistará en un proceso gradual a desarrollarse paso a paso en todos los niveles, en la base y en la dirección, que requiere paciencia, flexibilidad y firmeza ideológica. La fusión de las organizaciones revolucionarias será un gran avance para la lucha de nuestro pueblo, en la medida que se asiente sobre sólidos principios ideológicos y orgánicos, y nuestro Partido pondrá todo su esfuerzo para hacerlo realidad.

Años después, desde la izquierda, nos han criticado por nuestra política unitaria con Montoneros. Los principales argumentos son que ésta era una organización populista o nacionalista burguesa muy fuerte y que nos desviaría del rumbo de la revolución socialista. Como muchas de las críticas que nos hacen, esta también lo es desde afuera de la historia y de la lucha de clases. Por un lado, no tienen en cuenta que si bien Montoneros era un poco más grande que el PRT, eran dos organizaciones más o menos equivalentes -Montoneros tendría, para decir un número, ocho mil miembros, y el PRT seis mil- pero de mucha mayor significación era el hecho de que el PRT era más homogéneo políticamente, más sólido ideológicamente, tenía más desarrollo en las grandes fábricas y mayor capacidad militar, entonces, en una organización frentista con Montoneros, y con Poder Obrero, el PRT se sentía seguro de que la marcha de la unidad conduciría hacia la constitución de una organización revolucionaria, y no en sentido contrario. La otra cuestión que no se tiene en cuenta para hacer esa crítica, porque se la hace desde el actual contexto histórico, es que vivíamos un proceso revolucionario y la situación general, en particular la conciencia y la ideología, estaban empujadas por la clase obrera, hacia la revolución y el socialismo.

## LA CAÍDA DE LA DIRECCIÓN DEL PRT

En los días previos a la caída de Santucho y los demás compañeros de la dirección, habíamos recibido varios golpes cercanos a la misma. El 2 de abril, en

Córdoba, fue allanada una casa partidaria en la que se encontraba Eduardo Castello, Responsable Político de la Regional y recientemente coptado al BP. *Hugo* intentó retirarse y cayó luchando. Su caída ocurrió en el marco de una redada general por la que fueron desarticuladas un gran número de células. El 10 de abril, en la Capital, fue secuestrado Edgardo Enríquez, miembro de la Comisión Política del MIR y dirigente de la JCR. A fines de mayo o principios de junio, fue secuestrado el Comandante del ERP Juan Manuel Carrizo. En la primera quincena de julio, desapareció Pablo Pavich, que era miembro del CC e integraba el equipo de redacción de *El Combatiente*. Cuando ninguno de los miembros del BP escribía el editorial, siempre lo hacía *N Pascual,* que era su nombre de guerra. El 15 de julio, a raíz de su secuestro, cayeron las dos principales imprentas del Partido, una en Buenos Aires y otra de Córdoba. Pese a ello, el periódico partidario sólo dejó de salir una semana. En esos días habían secuestrado a Manuela Santucho, hermana de Mario Roberto, a Cristina Navajas, esposa de Julio Santucho y a Carlos Santucho, que no era militante, otro de los diez hermanos.

*El Comandante*, como también lo llamábamos, había dejado su casa más al interior de la provincia por algunos movimientos que parecían riesgosos para su seguridad, por eso fue a vivir hasta su salida al departamento de Menna, un cuarto piso, justo arriba de otro que ocupaba Merbilháa en Villa Martelli, quien había hecho un buen trabajo de retaguardia, por lo que era el presidente del consorcio del edificio. El día 18 Santucho se había reunido con Gorriarán y Carlos Germán, Jefe y Responsable Político del Batallón San Martín, que estaba en proceso de disolución, por lo que lo más probable sea que, como dice Enrique, su cargo y el de Germán eran Jefe y Responsable Político del Estado Mayor respectivamente. Un comentario que circuló luego en la militancia partidaria fue que ese mismo día, en el parque del edificio de Merbilháa y Menna, habían estado mirando un picado de fútbol y alguno de ellos hizo un comentario sobre un observador sospechoso, pero Robi lo descartó. Santucho viajaba al exterior en la noche del 19 de julio, tenía el pasaporte y el pasaje en el bolsillo, se estaba despidiendo de los compañeros, primero del BP y más tarde lo haría con los del Estado Mayor. Era una reunión, más que nada, de despedida, insistiendo en la unidad y en la amplitud, estaban con él Benito Urteaga y Liliana Delfino. A las 13.30, aproximadamente, llegó un comando de cuatro hombres el Ejército, hubo un enfrentamiento en el que murieron Santucho y el Capitán Leonetti, que estaba al frente del grupo. A Urteaga lo llevaron mal herido y murió al llegar a Campo de Mayo. A Liliana la llevaron viva y se encuentra desaparecida. Ana María Lanzilloto, esposa de Menna, fue secuestrada poco después en las inmediaciones y también está desaparecida. Sobre las caídas de Menna y Fernando Gértel no hay precisión. Datos provenientes de fuentes militares hablan de que ocurrió entre las 10 y las 12 hs, e insistían en una versión de que le habrían encontrado un formulario de un nebulizador alquilado con la dirección de la Farmacia,

pero esa versión fue descartada por la contrainteligencias del ERP. Gorriarán en sus *Memorias* afirma que Menna y Lanzilloto fueron secuestrados a las 16 hs, cuando llegaron a su casa. Por su parte, cuando Merbilháa llegó a su casa fue informado de lo sucedido por el portero del edificio y pudo retirarse a salvo.

Sobre las causas, no hay ninguna confirmación. Gorriarán en sus *Memorias* menciona cinco versiones distintas, las analiza, y luego concluye que a ninguna le da crédito porque son cortina de humo del enemigo, es decir, desinformación para cubrir la verdad, y llega a la conclusión de que para él la dirección del Partido fue entregada por alguien muy cercano a la misma o un miembro de ella. No da nombres pero yo sé en quién está pensando, quien lea con atención sus *Memorias,* puede darse cuenta. Por su parte Mattini, en *Hombres y mujeres del PRT*, se pregunta: "¿cómo llegó Leonetti a detectar a Santucho? ¿Iba a buscar a Santucho o llegó de casualidad?". Se responde: "es difícil saberlo". A esta altura del libro, al lector no le quedará ninguna duda del papel central de Santucho en la vida del PRT, pero debemos decir muy enfáticamente que el golpe no cayó sólo sobre él, sino sobre los tres hombres fundamentales de la dirección partidaria en ese momento.

Nosotros no hemos realizado una investigación, lo cual es una carencia, pero por lo que conocemos fragmentariamente, por lo que hemos hablado con varios compañeros, por las conjeturas que hemos compartido con otros y, considerando las circunstancias tan precisas con las que actuó el Comando del Ejército, pensamos que no fue de casualidad, que alguien, en singular o, por qué no, en plural, los entregó. La investigación más rigurosa sobre el tema la realizó la contrainteligencia partidaria dirigida por *Pola* Augier. En su libro *Los Jardines del Cielo* capítulo "Pequeño burguesa, pequeño burguesa", que se puede leer en Internet, relata en forma novelada, pero ateniéndose escrupulosamente a los hechos históricos, las circunstancias de su investigación que la llevaron a poner la lupa sobre "un dirigente obrero cordobés". El sector matinista, dos años después, apuntó a otro dirigente cordobés, pero luego de que estalló la crisis en la dirección partidaria, por lo que quedó completamente desacreditada. Mattini escribió "pero el detonante de la crisis fue la negativa de Gorriarán de colaborar con una investigación concreta de contrainteligencia interna". En el próximo capítulo, demostraremos que Mattini ubicó cuatro meses más tarde el inicio de la crisis partidaria y cambió el hecho detonante, es decir que tergiversó los hechos para que su versión tenga credibilidad.

## EL MENSAJE DE UN REVOLUCIONARIO

Ante el retroceso revolucionario, ¿qué actitud hubiese tomado Marx, cuál hubiese sido la de Lenin? Lenin escribió más de 50 tomos y no dedicó un solo renglón para decir: ¡los errores de la Revolución de 1905! Lenin dijo las ense-

ñanzas de la Revolución de 1905, y es conocido que fue derrotada la revolución, pero él nos habla de las enseñanzas. Marx nos decía que los obreros tomaban el cielo por asalto al referirse a los héroes de la Comuna de París, pese a que él había advertido que no podría triunfar la revolución, pero cuando los obreros se lanzaron a la lucha la Internacional obrera, por él dirigida, compartió las barricadas y la dirección junto con los blanquistas. Luego de la derrota y la matanza, no se puso a llorar sobre la sangre derramada sino que, como corresponde a un revolucionario, sacó una conclusión positiva: "un paso del movimiento práctico nos ha hecho avanzar más que cien programas".

De la misma forma actuó Santucho. Por toda su trayectoria anterior y por su actitud ante la adversidad, estuvo a la altura de los grandes líderes revolucionaros de la historia. En un momento de retroceso de la revolución, dotó al PRT de línea para la etapa, mientras alentaba a sus compañeros y a la clase obrera a proseguir la lucha. Su último editorial de *El Combatiente*, publicado dos días después de su caída en combate, ha quedado como un mensaje esperanzador y enseñanza sobre la actitud que debe asumir un revolucionario ante las más grandes dificultades.

> Pero los profundos cambios que registra la realidad nacional no provienen de una evolución lineal e incruenta. Como todo proceso revolucionario, se viene desarrollando en espiral, con avances y retrocesos, en tendencia siempre ascendente, y a costa de sensibles pérdidas. Como dijo Mao Tsé Tung "luchar, fracasar, volver a luchar, volver a fracasar, volver a luchar hasta la victoria" es una ley de lucha revolucionaria. En la guerra de nuestra primera independencia, los ejércitos patrios intentaron avanzar dos veces por Bolivia hacia Perú, hasta descubrir el triunfal camino de Chile; Bolívar a su vez fue, 4 veces vencido en Venezuela y 4 veces se exilió, hasta encontrar en su quinto intento el camino de la victoria definitiva. Así ocurre y ocurrirá en nuestra guerra revolucionaria. Cada paso adelante ha sido conquistado atravesando pruebas y errores, sufriendo dolorosas pérdidas. Pero la correcta línea de nuestro Partido, la persistente combatividad, la experiencia adquirida y el ejemplo heroico de los gloriosos compañeros caídos ha generado una reproducción y desarrollo cuantitativo y cualitativo incesantes de los militantes y cuadros revolucionarios.
>
> Y en este momento de reflujo de las masas, mientras despliegan sin cesar su aguerrida resistencia guerrillera, las fuerzas revolucionarias podrán analizar serenamente las experiencias, "hacer un alto en el camino", reagrupar, reorganizar y consolidar el potencial revolucionario para estar en condiciones de aportar vigorosa y organizadamente para la máxima extensión y potencia del próximo auge obrero-popular.
>
> Así, concentrados en los frentes, recibiendo al formidable estímulo de las masas, con las unidades guerrilleras activas, perseverando con garra y tesón en las distintas actividades revolucionarias, el PRT, el ERP y las demás fuer-

zas revolucionarias argentinas, continuaremos ascendiendo sin pausa por el abrupto y glorioso sendero que nos conduce a la tan ansiada liberación nacional y social de nuestra patria y de nuestro pueblo.

## MESES DE INCERTIDUMBRE

Posteriormente a la caída de Santucho, Urteaga y Menna dentro del PRT, y en particular de la dirección, todo el mundo empezó a ser sospechoso. Se detuvo a *Matías*, un viejo militante tucumano que integraba el Tribunal Partidario, que fue interrogado e investigado, y quedó libre de toda sospecha. Un sector envió a Carlos All, íntimo de Gorriarán, a detenerlo, cosa que no hizo sino que le avisó. Aunque *Pola* Augier dice que All intercedió para que Gorriarán fuera liberado de una casa en la que estaba detenido. Por otro lado, *Pola* informó de sus conclusiones a Mattini y este le ordenó suspender la investigación. Luego de estos dos hechos, finalizaron las investigaciones sobre miembros de la dirección.

Esta situación originó otro problema de la misma gravedad que tener un infiltrado en la dirección. Trajo como consecuencia que las orientaciones de los dos últimos CE que armaban al Partido para la nueva situación política no se aplicaran con la firmeza que hubiese sido necesaria. Siguieron las caídas en la Dirección y en la base partidaria pero, proporcionalmente, eran significativamente mayores entre los dirigentes. Por los datos que hemos mencionado antes, el Partido llegó a tener seis mil compañeros organizados y por estimaciones, tanto propias como del Equipo de Antropología Forense, el PRT tuvo entre dos mil quinientos y tres mil muertos y desaparecidos, es decir, entre el 40 el 50% de sus integrantes, un número y porcentaje enorme. Ese porcentaje aumenta considerablemente entre los militantes de la Dirección colectiva: si se consideran a los elegidos para el Comité Central, en 1970 y en 1975, al Tribunal Partidario, a los capitanes y jefes del Estado Mayor del ERP, suman 68 militantes, entre ellos el porcentaje de muertos y desaparecidos se eleva al 80%, que llega al 88% si consideramos a los nueve principales cuadros. Estos números son demasiado contundentes como para seguir pensando que fue obra de la casualidad. El enemigo apuntó a la cabeza y en eso fue exitoso, y la principal arma fue la infiltración complementada con la tortura, bases de cualquier trabajo de inteligencia. El abc del arte militar enseña que para cada arma hay que desarrollar otra que la contrarreste. La que se opone a la organización clandestina y a la lucha guerrillera es la inteligencia, muy difícilmente una organización irregular será derrotada en combate abierto, como se ha dicho de Monte Chingolo.

Decíamos que los planes para corregir los efectos de la línea anterior, que tenían como objetivo readecuar la línea, la estructura del Partido y la conciencia de los militantes a la nueva situación, se fueron retrasando y que en los hechos no se apli-

caron. La presión enemiga se acentuó en los meses siguientes sobre el conjunto de la organización y, en particular, sobre la dirección. Pese a las enormes dificultades, el conjunto de la militancia partidaria no bajó los brazos y siguió luchando con la misma entrega, pero sin completar el drástico repliegue que era necesario.

En agosto se produjo una masiva caída de compañeros de la Regional Rosario, incluido todo el Secretariado Regional, menos su Responsable. Vinculado a una operación contra la JG, a mediados de septiembre, fue secuestrado Eduardo Merbilháa, que había sido Secretario del Buró Político y ahora era miembro del mismo. En octubre fue secuestrado, en Pergamino, Carlos Germán, otro compañero que estaba dentro del plantel del Buró Político, que había sido enviado a esa ciudad por Julio Oropel, que estaba a cargo del Partido, para averiguar la causa de la ausencia a una cita de Carlos *Negrito* Santillán; en noviembre cayó MacDonald, Jefe de la Compañía de Monte; entre noviembre y diciembre cayó el nuevo Responsable en Córdoba, que era *el Piqui* Norberto Pujol, un compañero de larga trayectoria en el Partido, miembro del Comité Ejecutivo; y cayó Leandro Fote, una de las personalidades más relevantes de la historia partidaria, compañero dirigente azucarero en Tucumán y diputado obrero en 1965; es decir, cayeron gran parte del resto de los principales cuadros del Partido.

En una reunión del CE realizada a fines de agosto o principios de septiembre, antes de las caídas recién mencionadas, se decidió que Gorriarán y Mattini salieran del país y viajaran a Europa, con el objetivo de establecer vínculos internacionales y crear condiciones en el exterior para replegar parte de la Dirección partidaria. Se reunieron con compañeros del Departamento América del Partido Comunista cubano. Sobre esta reunión, Gorriarán informa, en sus *Memorias*, que no cubrieron sus expectativas en el sentido de que dieran alguna idea de qué estaba pasando; por otro lado recuerdo que, en aquel momento, nos informaron que habían dicho que "paremos la mano porque nos iban a matar a todos".

También, Gorriarán contaba que veía bastante claramente la gravedad de la situación en que nos encontrábamos y temía que si regresaba Mattini, tal como había propuesto Merbihháa, éste tomara medidas parciales y sólo sacara a algunos compañeros. Por este motivo, decidió volver él pese a que era uno de los cuatro o cinco guerrilleros más conocidos de la Argentina: Quieto estaba desaparecido, Santucho muerto, por lo tanto, los guerrilleros vivos más conocidos eran Firmenich y Gorriarán.

## DICTADURA CONTRARREVOLUCIONARIA

¡Dictadura irracional! ¡Locura asesina! ¡Comportamiento demencial! y otros calificativos que hacen referencia al comportamiento de los militares de la Dictadura

terrorista y genocida son correctos para describir el aspecto superficial de un comportamiento que tiene raíces mucho más profundas que una alteración de las facultades mentales de sus integrantes. Como bien clarificó Santucho a una semana del golpe: El carácter de clase de la Dictadura queda claro considerando su programa, quiénes se beneficiaron y quiénes fueron perjudicados y perseguidos, así no hubiese un sólo hecho que vinculara orgánicamente a las grandes empresas capitalistas con los militares. De todas maneras, existen infinidad de hechos en que ese vínculo aparece como una colaboración activa entre empresas y Dictadura. Fue la Dictadura de la gran burguesía monopolista, aliada y socia menor del imperialismo: José Alfredo Martínez de Hoz fue un símbolo y un dirigente de esa clase. Fue el primer golpe de la historia que no se realizó invocando la Constitución. Las garantías constituciones resultaban un obstáculo para aplicar su plan de guerra "sucia". No iban a respetar ningún convenio internacional ni principio ético, aplicaron torturas interminables, secuestros, desaparición de jóvenes y ancianos, de mujeres embarazadas, de bebés y de niños, asesinatos a presos políticos, ataques a la población civil, terror, etc., no debía haber límites para salvar el capitalismo y no los hubo. No fue complicidad de las empresas capitalistas: fue su plan y su gobierno.

Eduardo Basualdo, un destacado economista, desde su especialidad realizó un profundo análisis sobre las transformaciones operadas durante la Dictadura militar y señala con precisión qué sectores se beneficiaron con la misma. En el prólogo a su libro *El nuevo poder terrateniente,* hizo un resumen de una serie de investigaciones realizadas por él y un equipo de economistas y sociólogos, sobre las transformaciones económicas desde la dictadura de 1966, en las que van identificando los sujetos del nuevo poder económico. Uno de esos estudios es *El nuevo poder económico de los años 80*, en él analiza la transformación económica operada durante la Dictadura militar. Lo que plantea Basualdo es que el único beneficiario de la Dictadura no fue el capital internacional, ni que Martínez de Hoz fuera un agente extranjero. Lo que plantea es que durante este periodo se consolidaron una serie de grupos económicos -que después en la época de Alfonsín van a ser llamados los Capitanes de la Industria- y algunas empresas transnacionales que desplazaron al eje económico dominante, hasta ese momento, integrado por el sector metal mecánico que estaba asociado con el Estado. Ellos, que lideraban un proceso que se llamaba de sustitución de importaciones, habían tenido la hegemonía del proceso económico y político argentino. Durante la Dictadura, este sector había sido desplazado por el conglomerado de empresas, no más de 30 conglomerados, que estaban diversificadas en distintos renglones de la economía e integradas entre ellas. Muchas de ellas controlaban el proceso económico de punta a punta, desde que criaban la vaca hasta que vendían el zapato, toda la cadena de producción o el alto horno, la fundición del hierro, los procesos de laminado, la fabricación de autos, que son ejemplos de integración vertical e, incluso, diversificado horizontalmente, es decir, en distintos

sectores de la producción y las finanzas. Que por primera vez, estos sectores más concentrados, se habían hecho del control del poder, que por su posición de liderazgo podían controlar el conjunto de la economía argentina, como nunca había ocurrido antes. Este fue el sector que más se benefició, no el imperialismo abstracto, sino este sector que va a estar asociado al capital financiero.

No fue un proceso exclusivo de desindustrialización, sino más bien de sustitución de algunas ramas de la economía, por ejemplo, la metal mecánica, por otras como las químicas, las petroquímicas, o que llevó a la desaparición de todas las empresas que se dedicaban a la electrónica. En los años 60 la electrónica argentina era bastante avanzada y todo ese sector desapareció con la Dictadura militar, porque se abrió el proceso de importación sin ningún tipo de arancelamiento. Contra esto no pudo competir y desapareció toda la industria electrónica. Es un proceso que se asienta en la reducción del salario de los trabajadores, la modificación radical de la distribución del ingreso, no es un proceso de expansión de la economía, no hay crecimiento de la economía y el capitalismo no se desarrolla.

Hay dos procesos paralelos que tiene el capitalismo que son la concentración y la centralización económica; la primera es producto del desarrollo, las empresas más eficientes van absorbiendo a las empresas menos eficientes. No se dio un proceso de concentración de la economía durante la Dictadura, sino de centralización de la economía, que tiene más que ver con una política especulativa, con una transferencia de ingresos de los asalariados a los capitalistas, con un Estado que beneficia a determinados sectores de la economía en perjuicio de otro (ambas cosas sucedieron acá). Los sectores que se fortalecieron y que pasaron a ser hegemónicos, durante la Dictadura, no lo lograran por mayor eficiencia en el marco de un liberalismo económico. Se habían ido formando en los años 30, 40 y 50. En esa época se consolidaron y será por esta transferencia de ingresos en gran medida.

Durante más de treinta años, muchos analistas políticos opinaban que el Golpe militar se dio y que la Dictadura militar vino a realizar un plan económico al servicio del gran capital. Esto es absolutamente verdadero, pero, si nos quedamos con ello, solamente, se encubren los elementos esenciales que se deben tener en cuenta para establecer el carácter de la Dictadura, porque siempre los capitalistas han querido y quieren tener gobiernos que les permitan aumentar sus ganancias, la explotación de los trabajadores y, también, siempre hay disputas por la hegemonía entre un sector capitalista que quiere desplazar a otro que se resiste a abandonar el liderazgo. La Dictadura del 76 fue una dictadura terrorista y genocida, no porque tenía esos objetivos económicos, sino porque debía ser una dictadura esencialmente contrarrevolucionaria, que tenía como objetivo primero y principal aplastar al movimiento obrero y revolucionario desarrollado en la Argentina.

No son ingenuas ni una caracterización ni la otra. Muchos analistas no la caracterizan de contrarrevolucionaria porque si lo hicieran, se verían obligados a

reconocer que había un proceso revolucionario, entonces dicen, dictadura terrorista, dictadura genocida, que los desaparecidos eran todos chicos buenos, que llevaban el desayuno a los barrios pobres, que le enseñaban a leer a los niños, etc. Sí, los revolucionarios hacían todas esas cosas y muchas cosas más, pero fundamentalmente lo que hacía la militancia era luchar por la revolución y el socialismo.

Esta lucha había elevado el nivel de conciencia, de movilización y de organización alcanzando a cuestionar el poder de las clases dominantes. Las masas protagonizaron durante diez años, con un alto grado de movilización, y la clase obrera estaba viviendo una transformación decisiva. Para evitar falsas discusiones, introdujimos la idea de que: "la clase obrera argentina de mediados de los años 70 estaba en los umbrales del socialismo". No podemos decir que era como la clase obrera alemana del año 1920, en la que todos eran o socialistas, o comunistas. Pero tampoco era la clase obrera argentina de fines de los 50 o principios de los 60. Era una clase obrera donde el problema de la revolución y del socialismo estaba presente, y había roto o, mejor, estaba rompiendo con la ideología de la conciliación de clase. Y decimos con la ideología de la conciliación de clases y no del peronismo para no entrar en una discusión bisantina. Porque es verdad que estaba rompiendo con la ideología oficial del peronismo, pero había muchos obreros conscientes que militaban en el peronismo obrero y revolucionario que fueron protagonistas, y seguramente mayoritarios, de aquellas grandes acciones de las masas. Esta ruptura ideológica quedó plenamente demostrada en las movilizaciones de junio y julio de 1975 cuando la clase obrera protagonizó la primera y única -hasta hoy- Huelga General contra un gobierno peronista. La Huelga General del 3 de julio y gran parte de las movilizaciones del mes anterior fueron convocadas por las Coordinadoras de Gremios y Delegados en Lucha y, a través de ellas, las organizaciones revolucionarias, situación que obligó a la burocracia cegetista a llamar a la Huelga General del 7 y 8 de julio. Esta convocatoria fue en contra de las medidas de Rodrigo y de la hegemonía de López Rega dentro del Gobierno, pero es inocultable que también, y quizás principalmente, se realizó con el objetivo de disputar el liderazgo de la clase obrera a la Coordinadora de Gremios en Lucha y a los revolucionarios que las dirigían. Esto estaba ocurriendo en la Argentina, y fue por eso que la clase dominante creyó necesario recurrir a una Dictadura que en primer lugar atacaba, con el objetivo de destruirlas y hacerlas desaparecer, a las organizaciones revolucionarias obreras y populares, las cuales habían nacido para luchar por la revolución y el socialismo; por lo tanto, lo que necesitaban era una dictadura contrarrevolucionaria.

Esa ofensiva revolucionaria fue provocando terror y pánico en la clase dominante, sus integrantes sentían terror de perder sus privilegios, les provocaba pánico la perspectiva de tener que trabajar para vivir. Era injusto cuando los burgueses calificaban de terroristas a los revolucionarios ya que éstos no utilizaron el terror como metodología política, pero era verdad que les infundía terror la perspectiva

de una revolución socialista que les hiciera perder su dominación. Esta y no otra fue la verdadera causa de la Dictadura contrarrevolucionaria del 24 de marzo. La historia ya había registrado comportamientos similares: el surgimiento y desarrollo del nazismo en Alemania, el fascismo en Italia, el franquismo en España y regímenes similares en gran parte de Europa fueron las respuestas de las burguesías nacionales, de aquellos países, ante el peligro de la revolución social. De la misma forma en la Argentina y en América Latina se instauraron dictaduras terroristas ante el peligro, para las burguesías y el imperialismo, de la revolución socialista en nuestro continente.

## La historia nos enseña

Si la historia se hubiese propuesto un fin didáctico no lo hubiese hecho mejor. Menem llegó al gobierno de la mano de la democracia burguesa, no necesitó de una dictadura terrorista, ni genocida para realizar la entrega, a precio vil, de las empresas del Estado, provocar la drástica reducción de los ingresos de los sectores asalariados y transferirlos al gran capital nacional y extranjero y establecer relaciones carnales con el imperialismo yanqui. El Gobierno que terminó de ponerle el moño a la política económica de la Dictadura fue el de Menem. No fueron menores, desde el punto de vista económico, las modificaciones que hubo durante su extenso mandato, porque completó la hegemonía de los grupos económicos, las empresas extranjeras diversificadas, el capital financiero especulativo y la extranjerización de la economía, a través de la capitalización de la deuda externa. Deuda que se había contraído decisivamente en la época de la Dictadura. La consolidación de la política económica de la Dictadura fue la capitalización de la deuda, porque los acreedores externos se quedaron, sin ninguna inversión, con las empresas estatales.

¿Por qué la transformación económica que demandaban los grupos económicos más concentrados tuvo dos expresiones políticas tan diferentes? ¿Cuál es la respuesta? O vamos a volver a la época anterior a Marx, en que la historia se explicaba por el estado de ánimo de los príncipes y los reyes. Que Videla era un terrible asesino, que lo era, y Menem un peronista chanta, que también lo era. No, la historia desde hace casi dos siglos se explica de otra manera. Porque la forma política que adquiere el Estado, como órgano de la dominación burguesa, tiene que ver con el nivel de organización, de conciencia y la disposición de movilización y lucha del movimiento de masas. ¿Para qué iba a haber una dictadura terrorista en 1989 cuando no había lucha revolucionaria? Yo creo que la historia ha sido generosa con nosotros (sólo en este aspecto) porque nos ha brindado, en un período muy corto, la posibilidad de hacer esta comparación. Teniéndola en cuenta queda completamente claro que: el gobierno de Menem no fue ni terrorista, ni genocida, porque no necesitaba destruir lo que no existía, aunque

sí fue decididamente antiobrero y antipopular. En cambio, la Dictadura iniciada en marzo de 1976 fue esencialmente una Dictadura contrarrevolucionaria. ¿Por qué? Porque había una revolución. Encubrir el carácter contrarrevolucionario de la Dictadura en un plan económico reaccionario, que efectivamente lo fue, es diluir la cuestión de fondo en el análisis del período que estamos viendo.

## LA MORAL DE LOS MILITANTES

La moral de los militantes revolucionarios está bien apreciada por Santucho cuando, en su último escrito, "Diez años de luchas y experiencias", afirmaba: "La locura asesina del enemigo causa profundas heridas en nuestras filas. Caen compañeros muy valiosos, caen familiares que nada tiene que ver, caen activistas o simples sospechosos. Ante ello alguno que otro compañero vacila y teme. Pero la absoluta mayoría se yergue decidida a persistir y vencer cualquiera sean los obstáculos y sufrimientos. Esa elevada moral es nuestra principal arma, ella conmueve y moverá a millones de argentinos". De la misma forma se comportaron los compañeros cuando debieron enfrentar completamente indefensos las más bárbaras torturas y vejámenes de los militares contrarrevolucionarios. "Alguno que otro vacila y teme", pero la absoluta mayoría estuvo a la altura de los compromisos asumidos. Muestra de ello fue el comportamiento en *El Campito* de Campo de Mayo de los dirigentes del PRT Domingo Menna y Eduardo Merbilháa. Menna, que había sido detenido el 19 de julio de 1976, fue "trasladado" el 11 de noviembre. Casi cuatro meses de interminables sufrimientos en los que *el Gringo* no les dijo nada, al contrario, pensaba en un plan de fuga, tenía algunos chequeos hechos. Al menos tres testimonios concuerdan que destruido físicamente, pero entero anímicamente, alentaba a los demás secuestrados y que se había ganado el respeto de sus verdugos. No lo torturaban más. Dos días antes de su "traslado", y luego de haber sido interrogado una vez más, al regresar al galpón donde estaba encadenado con los demás secuestrados, se produjo el siguiente diálogo del Jefe de Guardia con Menna:

– ¿Qué le dijo el General?
– Que si colaboraba se terminaba el ERP.
– ¿Y es cierto eso?
– ¡La verdad que sí!
– ¿Y va a colaborar?
– Me dieron dos días para pensarlo, pero no, les dije que no hacía falta pensarlo.

Merbilháa se asumía miembro del CE del PRT y orientaba a otros detenidos en cómo comportarse ante los interrogatorios. Habían pasado más de tres meses de su secuestro sin sacarle nada, tampoco lo torturaban más salvo un día en el

que le preguntaron por Stamponi. Otro secuestrado que iba a ser trasladado con perspectiva de salida le preguntó si tenía algún mensaje; Eduardo pensó unos instantes y le dijo: "Avisá a los compañeros del Partido que los dos cubanos de la Embajada estaban secuestrados por el Ejército adonde te conté". Y lo despidió con un: "¡Hasta la victoria!".

Según *Pola* Augier, en la escala de valentía ante la tortura el puesto más alto lo ocuparon los pibes de la Juventud Guevarista y las compañeras. Por el contrario, cuando los oficiales del "Ejército Argentino", que habían forjado su moral de combate en las cámaras de torturas contra militantes, niños y ancianos desarmados y engrillados, debieron enfrentar en el campo de batalla a los ingleses, dieron muestras de los mayores actos de cobardía que registra nuestra historia.

La valentía es parte de la ideología de los revolucionarios. Ella fue una construcción fortalecida, a diario, en el combate de clases. Los compañeros que se pusieron al frente de la lucha fueron conscientes, desde el inicio, de los enormes sacrificios que demandaría una revolución verdadera, por lo que muy tempranamente comenzaron esa construcción. Sin ella hasta el más guapo se desmorona ante la décima parte de los sufrimientos que soportaron nuestras compañeras y compañeros. Así lo expresó el líder revolucionario chileno Miguel Enríquez en el inicio de su militancia: "Juro que si he de escribir o hacer algo en la vida será sin temor ni pusilanimidad; sin horror al qué dirán; con la franqueza que salga de mi cerebro; que ha de ser libre de prejuicio y dogmas. Si no soy de constitución valiente, me haré valiente por la vía racional".

★


# El Partido en el exterior

Para mí, la historia grande del PRT termina con la operación Gaviota, el 18 febrero de 1977. Lo que sigue, desde abril de 1977 hasta la división en el exilio a principios de 1979, también entra completo en la historia partidaria, pero ya no podremos encontrar un relato común a toda la militancia. Justamente por esa división, creo necesario escribir sobre este período en una forma más personal, basándome principalmente, pero no de forma única, en mi experiencia directa. Mi compromiso es decir todo lo que recuerdo o he recordado releyendo los documentos de la época, e investigado o conversado con distintos compañeros, con la mayor honestidad posible. Esto no implica que no tomaré partido de manera abierta y comprometida. Por el contrario, sigo reivindicando la posición asumida en aquel momento. Fue la forma que encontré, y que estuvo a mi alcance, para luchar por la continuidad del proyecto de revolución socialista en la Argentina que encarnó el Partido Revolucionario de los Trabajadores. No quiero hacer responsables ni intentar incluir a otros compañeros en mis recuerdos y posiciones, aunque sé que con muchos coincidimos. Otra aclaración necesaria es que hacer explícita esa línea divisoria, además de sentirla intensamente como real, tiene por objeto principal no "contaminar" la historia grande con las mezquindades que aparecen en los momentos de derrota y división, pero para nada quiere dejar afuera todos los sentimientos, sacrificios y hechos heroicos que, en distintos lugares, realizaron la inmensa mayoría de los/las militantes del Partido y los/las combatientes del ERP.

## MI EXPERIENCIA EN LA REGIONAL ROSARIO

El CE me había nombrado, como estatutariamente correspondía, Responsable Político de la Regional Rosario, de la que me hice cargo a principios de septiembre de 1976. La Regional estaba muy reducida por una masiva caída de compañeros en agosto, incluido todo el Secretariado Regional, menos el Responsable Político. Había que ser muy miope o muy necio para no darse cuenta de lo comprometida que estaba la continuidad del PRT en la Regional y en el país.

Para mí mismo, le llamaba la Regional de las mujeres ya que de las siete principales responsabilidades, cuatro correspondían a compañeras: las responsables de los dos principales frentes de masas, la responsable de la contrainteligencia y la

secretaria del Secretariado Regional. Además, a la madre de tres compañeros le decíamos: *la madre*, porque jugaba un papel similar al de la madre rusa de la novela de Máximo Gorki. Con ellas y los demás compañeros y compañeras, intentaba aplicar la línea táctica de repliegue ante el reflujo de las masas obreras. Tarea nada sencilla, algunos ejemplos pueden ser muy elocuentes de lo difícil que era cambiar de línea táctica, porque la inercia de siete años de ofensiva nos incitaba a seguir como antes. Los compañeros del único equipo militar que quedaba en la Regional vivían en una pensión. En una de las piezas, detrás de una cortina, guardaban las armas. Suspendí las acciones y ordené que las tareas principales del equipo serían: resolver el problema de los documentos personales de algunos de los compañeros y, más urgente, alquilar una casa para vivir, lo que implicaba conseguir dinero. Unos días después, salió en el diario que habían asaltado a un coleccionista de armas. Cuando me reuní nuevamente con los compañeros del equipo militar, me mostraron la lujosa escopeta Berretta "pajera" que había engrosado el armamento del equipo. No estaba mal, fue una acción muy sencilla. Los felicité, pero a la vez les expliqué lo importante de la nueva táctica y de no dejarnos aniquilar por el enemigo. Otro caso más elocuente y trágico ocurrió con el equipo de la Juventud Guevarista. Este grupo de compañeros era de chicos muy jóvenes, no más de 20 años, que venían de los pueblos y ciudades de las cercanías de Rosario, y todos ellos trabajaban en talleres. A partir de conocerlos, "me hice la película" de que, como estos chicos eran nuevos y seguramente nadie los conocía en el Partido, los iba a "atender" -aparte del resto de la organización- para preservarlos. Era como una reserva estratégica, apartada de lo que podía estar contaminado, en el sentido de que el resto estuviéramos, de alguna manera, detectados por el enemigo. Entonces, a partir de esta célula de cinco jóvenes guevaristas, poder empezar a reconstruir el Partido.

Los compañeros de la JG no me consultaron e hicieron un contacto horizontal con el equipo militar, le pidieron armas y fueron a hacer la expropiación de un correo. Con este tipo de acciones, seis años antes, habían comenzado a foguearse y hacer finanzas los primeros equipos del ERP. La idea no era mala, al contrario, se adecuaba a los nuevos planes; pero ocurría que no estaba garantizada la seguridad de la célula porque en su casa operativa estaba detenido un sospechoso de colaboración con el enemigo. Me informaron que los cinco compañeros habían caído, además de la madre de uno que vivía con ellos y les hacía de cobertura. Al primer compañero lo mataron en la puerta del correo y al último lo terminaron matando cuando estaba llegando a la casa operativa. Nosotros acostumbrábamos a hacer un relevamiento del lugar para obtener información. Por los datos obtenidos, llegamos a la conclusión de que alguien los había entregado. Cómo no estar orgulloso de compañeros como ellos, tanto los del equipo militar como los de la Juventud.

Con estos relatos quiero poner de manifiesto que, en aquellas circunstancias, aplicar el plan de repliegue no era como soplar y hacer botellas; por el contrario, se requería de mucha firmeza y de mucha autoridad política, que no siempre lograban las nuevas direcciones en los distintos niveles. Así, frecuentemente nos pasaban estas cosas, siempre llegábamos tarde, y esto ocurría por el debilitamiento en lo ideológico, del que ya hemos hablado.

A principios de enero, regresó Gorriarán y planteó nuevamente la línea para esta situación de reflujo: desarmar los aparatos, mandar esos compañeros al movimiento de masas, pero con el objetivo de profundizarla. Se debía replegar de verdad a la organización: primero había que sacar de Argentina una cantidad de compañeros para preservarlos y para reflexionar sobre la situación. De la lista que Gorriarán había pensado, los que la encabezaban habían caído: Fote, Pujol, Merbilháa y Germán. Tuvo que rehacerlas en consulta con Oropel y *Leopoldo*. Saldrían el nuevo Buró Político: Julio Oropel, *El Gringo Leopoldo* y el *Vasco Daniel Martín*, además de Gorriarán y Mattini; algunos compañeros muy conocidos públicamente y de gran experiencia política, entre ellos Manuel Gaggero, se sumarían a otros, que habían sido enviados a principios de año, para impulsar el Frente Internacional; y dos listas, una de cuadros "políticos" y otra de cuadros "militares", para hacer sendas escuelas. En una ciudad de la costa atlántica, me reuní con Gorriarán, me informó sobre las cuestiones políticas de toda esta situación y me dijo que yo estaba en la lista de los "políticos" que saldrían por unos cuatro o cinco meses para estudiar, enfriar la cabeza y reflexionar sobre nuestra situación, la del Partido. Me pasó una cita con Carlos All, el compañero encargado de coordinar las salidas. Volví a Rosario, me reuní con los compañeros; en primer lugar con la *Negra Celia*, que quedaría como Responsable Político, y planteé lo del repliegue nuevamente; pero no tuvimos que modificar nada porque, en Rosario, habíamos tomado seriamente esta línea y la preocupación ahora era cómo sostener con eficacia la continuidad de las pocas fuerzas que quedaban. Pese a las tremendas pérdidas de compañeros, los restantes estaban concentrados en los principales frentes fabriles de la zona norte y en el frigorífico Swift. Particularmente bueno era el trabajo en la fábrica de tractores John Deere, al punto que tuvimos que espaciar la salida del boletín fabril para no mostrarle a la represión la fuerza que allí conservábamos.

## REPLEGAR ES TAN DIFÍCIL COMO AVANZAR

Entre los primeros días y el 15 de febrero, el tiempo que llevó hacerme el pasaporte falso y arreglar los demás preparativos para salir, permanecí en una casa de la Regional Norte-Oeste de Buenos Aires, cerca de El Palomar. Uno de esos días llegó el compañero responsable de la Zona Oeste, con el que me puse a ha-

blar de la situación y me planteó todo como si estuviéramos en pleno auge, en plena ofensiva, como en el 75… Realmente me quedé sorprendido. Nada de lo que veníamos sosteniendo desde el CE de junio del año anterior parecía haber hecho reflexionar a este compañero. No quise discutir por ese inútil, y en este caso liberal, sentimiento de culpa, pensé: "yo me voy, él se queda, ponerme a discutir…", pero realmente era una línea completamente distinta de la que se venía planteando desde "Con fuerza hacia las masas", el 9 de junio del año anterior. ¡No se había asumido el error que nos debilitó en lo ideológico! Por la inmadurez de muchos compañeros y, como veremos, de parte de la dirección, el error que Santucho apreció como táctico, comenzaba a convertirse en estratégico.

El grupo de militantes "políticos", que estaba integrado por: *Chispa* Almirón, Hugo Irurzún, Daniel De Santis, *Pola* Augier, el Teniente *Sergio*, Eduardo Oroño, *Diego* y *Amadeo*, se fue concentrando en Roma a mediados de febrero e inmediatamente comenzó un curso, tipo seminario, sobre filosofía y economía marxista, para lo que contábamos con una importante cantidad de libros. Por razones de economía, en el mes de marzo, la "escuela" se trasladó a Madrid, ciudad en la que se encontraba, por el mismo motivo, otro contingente compuesto por una docena de cuadros "militares", a la espera de que se concretara un curso militar en Libia.

En abril[1] de 1977, se realizó una extensa reunión del CE en Roma (asistimos la totalidad del CC y algunos invitados). Esta reunión no aportó, en el mejor de los casos, nada nuevo, ya que su principal conclusión política fue que el reflujo de masas no había comenzado después del golpe, sino luego de las jornadas de junio y julio, y después de septiembre en Córdoba. Como ya vimos, situación mejor analizada por la dirección partidaria y publicada en el *BI* Nº 87, del 25 de septiembre del 75, bajo el título: "Por qué no se ha concretado la democratización". Doce días de discusión para tan poco. Creo no haber sido consciente, en ese momento, acerca del cambio en nuestra concepción política que significaron las resoluciones que allí se tomaron. Muchos años después, al repasar aquellos documentos, comprendí que esos análisis contenían un cambio en la concepción del PRT. La derrota nos hizo retroceder hacia lo que habíamos llamado el espontaneísmo, el cual se expresaba con pensamientos como este: Si el reflujo comenzó en julio del 75, no se debió hacer Monte Chingolo y se debió suspender la actividad militar a la espera del nuevo auge "que nos redima de los males del retroceso"; un canto al morenismo que habíamos derrotado en 1968. Otro ejemplo de pensamiento espontaneísta, más manifiesto aún, lo iremos desarrollando a lo largo de este capítulo y se refiere al balance de la derrota revolucionaria.

[1] La reunión comenzó antes y terminó después del sábado 9 de abril, sábado de gloria. Lo recordamos ya que esa noche asistimos tres compañeros que estábamos en la reunión a la misa celebrada en la Basílica de San Pedro por el Papa Paulo VI.

En la misma reunión de Roma, consolidamos el viraje hacia el estalinismo o sovietismo. Se aprobó el alineamiento con la URSS y su teoría de los dos campos -la contradicción fundamental campo socialista vs. campo capitalista-; las tres vertientes -los países socialistas, el movimiento obrero de los países capitalistas y los movimientos de liberación nacional- y la URSS como bastión fundamental. Por esto la JCR pasó a ser una simple Coordinadora. Casi todos fuimos partícipes, pero no necesariamente conscientes, al menos en ese momento, de estas resoluciones que se presentaron como el abandono definitivo del trotskismo y no eran más que una justificación teórica, ante el desconcierto, por la derrota que no se lograba asumir.

El CE eligió, ad referéndum del CC, a Luis Mattini como Secretario General y al BP que quedó integrado por Mattini, Enrique Gorriarán, Julio Oropel, *Leopoldo* (o *Rogelio Galeano*) y el *Vasco Daniel Martín*. El argumento más concreto que se esgrimió fue que siguiera porque estaba en funciones: "no vamos a andar haciendo cambios ahora" dijo alguien, que creo era *Leopoldo*. Consideramos suficiente el argumento debido a que pensábamos que esta elección era una cuestión secundaria, ya que el Partido estaba unido y esa unidad se había consolidado en todos esos años de lucha; por lo tanto, no había que preocuparse porque el colectivo resolvería correctamente los problemas. Los sucesos posteriores demostraron lo erróneo de tanta superficialidad.

Otro punto que sutilmente fue contrabandeado en el documento que "resumió" las resoluciones de Roma, y que más adelante sería asumido como bandera de firmeza revolucionaria por los seguidores de Mattini, fue la cuestión de sobre quién había caído la derrota, si sobre la vanguardia exclusivamente o también sobre el movimiento de masas. La primera posición, en apariencia, es más revolucionaria, más de izquierda, pero en la práctica es otro canto al espontaneísmo. Como comprobamos en la práctica posterior, este argumento abrió de par en par las puertas para que todo tipo de concepciones reformistas se colaran en los movimientos revolucionarios y que en la actualidad impregnan muchos genuinos esfuerzos populares. En cambio la posición "derrotista", como la llamaron los matinistas, tenía en cuenta que la vanguardia era tal y, en consecuencia, esas masas acompañaron hasta el final. Es más, luego del golpe, fue la clase obrera industrial y de servicios la protagonista principal de los enfrentamientos a la Dictadura y si no pasó a la ofensiva, como correctamente había previsto Santucho, fue porque se había quedado sin vanguardia. Lo dicho no niega el reflujo de masas, pero los discípulos de Mattini, en las escuelas de Italia, en lugar de estudiar el marxismo se dedicaron a beber como maná del cielo la metafísica materialista de DIAMAT estalinista. No podían comprender que el reflujo de masas no excluyó que las luchas obreras continuaran al menos durante un año más, hasta que finalmente y junto con su vanguardia se consumara su derrota, a manos de la Dictadura contrarrevolucionaria, durante 1977.

En esa época, como demostraremos, Mattini comenzaba su tarea de rectificación ideológica; para ello modificó una expresión de Santucho contenida en uno de sus últimos escritos, publicado entre el 16 de junio y el 7 de julio, que no se ha conservado. *Robi*, en ese editorial de *El Combatiente* escribía que habíamos "manejado sólo briznas de marxismo", convertido ahora en "insuficiencia de marxismo-leninismo". Santucho era muy cuidadoso con las palabras que usaba. Con esa misma puntillosidad, nos parece que ambas expresiones contienen una profunda diferencia que ya explicitaremos. Un coletazo de este trabajo ideológico está expresado por Pablo Pozzi en el Prólogo a mi selección de documentos del PRT-ERP publicado en 1998. Pozzi dice: "Santucho señaló que el principal problema del PRT era la insuficiencia de marxismo" para inmediatamente reflexionar que era muy difícil tantos años después interpretar qué quiso decir Santucho, pero que "una hipótesis probable es que el esfuerzo por innovar teóricamente dentro de una realidad compleja no había hecho aún síntesis". Una frase ingeniosa y "culta" pero vacía de contenido. Si queremos ponernos en el plano de las suposiciones, nos parece mucho más correcto pensar en el origen de la autocrítica de Santucho contenida en el editorial del 9 de junio de 1976, es decir, acercarnos a la práctica que llevó a Santucho a expresar esa idea. Deberíamos considerar también que, si bien la escribe en primera persona del plural, una forma muy habitual de hablar y escribir en esa época porque no se desvinculaba lo personal de lo colectivo, no oculta que se está refiriendo a él en primer lugar. Pero si recordamos que era un gran lector y tenía una amplia formación marxista, queda claro que no se está refiriendo a haber leído unos libros más. En ese editorial nos habla de que no vimos el reflujo del movimiento de masas. La respuesta, entonces, no se va a encontrar escrita en ningún libro; por el contrario, la pericia para la maniobra política se obtiene de la experiencia y los datos necesarios de auscultar correctamente el estado de ánimo de las masas, para lo que es necesario un estrecho contacto con ellas. Los militantes del PRT para nada negamos la importancia de la teoría y del estudio, como afirman Mattini y Pozzi, de lo que se trata es de la vieja polémica epistemológica, sostenida entre el Buró del PRT y el Secretariado de la IV Internacional, acerca del momento culminante del conocimiento: para ese Secretariado era el análisis (y el estudio para Mattini), para el PRT era la práctica social. Las implicancias políticas prácticas de la posición "triunfalista" fueron devastadoras, ya que uno y otro balance acerca de la derrota suponía una u otra línea de acción. En la reunión del Ejecutivo, los compañeros del Comité Interior habían informado que, al asumir, se encontraron un Partido paralizado y que éste, ahora, se encontraba "formado esperando la orden de combate". Por parte de alguno de los asistentes hubo un intento de reacción, neutralizado por *Leopoldo* para no ventilar, en el plenario de la reunión, las diferencias en

el Buró Político. La posición "triunfalista" no era inocua, continuó teniendo consecuencias inmediatas.

Finalizada la reunión del CE, los compañeros del Comité Interior regresaron a la Argentina. Inmediatamente, a partir del 7 u 8 de mayo, se inició una serie de caídas que se prolongaron hasta principios de julio y que alcanzaron toda la estructura nacional del Partido. Desde Europa fueron enviados varios compañeros para hacer contactos con los sobrevivientes y replegar al exterior a los que estuvieran en una situación comprometida; es decir la casi totalidad de los compañeros que quedaban. La situación era en extremo grave y de una gran confusión: hubo compañeros que no pudieron ser contactados y salieron por sus propios medios o se quedaron desvinculados del Partido, otros que tenían condiciones como para mantenerse en el país fueron sacados, y toda una serie de situaciones más graves o menos graves; pero, creemos nosotros que, en aquellas circunstancias, la decisión de que gran parte de los compañeros salieran al exterior fue completamente correcta, no necesitábamos más mártires. En este contexto alguien dijo "al exterior todo el mundo" y gran parte de los compañeros salieron. Mattini, en *Hombres y mujeres…,* fiel a su posición izquierdista, escandaliza contra esta decisión, afirma que no se cumplió con el "muy elaborado plan de repliegue hacia el movimiento de masas"; lo que no es más que una expresión de autodefensa ya que ese plan, si existió, estuvo teñido del triunfalismo que estamos criticando. La decisión del repliegue se tomó en junio de 1976, se lo profundizó verbalmente luego de la caída de Santucho, se le dio otra vuelta de tuerca cuando volvió Gorriarán en diciembre, se insistió confusa y contradictoriamente en el Ejecutivo de Abril de 1977, es por esto último que no terminaba de aplicarse y, finalmente, cayó la estructura nacional. Aquel compañero responsable de la Zona Oeste no estaba solo, era reflejo de una posición más extendida en la militancia y la dirección partidaria; tampoco Mattini, *Leopoldo* y Oropel, la troica izquierdista del BP, habían asumido que "el error de apreciación táctica nos debilitó en lo ideológico". Santucho, en junio de 1976, vio mucho más lejos que todos los "científicos" análisis de la troica izquierdista y sus discípulos. Hace unos años nos informaron que el que dijo "al exterior..." fue el compañero Teniente *Mario,* Responsable Militar de Capital que, sobre el terreno, tomó una decisión valiente y acertada.

Un año y medio después, los integrantes de la troica izquierdista escribirán en el *BI* 113 del BP: "Con las caídas de mayo de 1977 estas dos posiciones [la derrotista y la triunfalista] se enfrentarán claramente al sostener los mencionados compañeros [*Ricardo* y el *Vasco*] que era necesario levantar todo el Partido del país para su preservación atendiendo a la grave situación que se presentaba. Ello se sostenía en ausencia del Secretario General y contra la opinión de los compañeros *Leopoldo* y *Jorge* que planteaban establecer un plan de preservación, pero manteniendo el Partido organizado de acuerdo a las posibilidades objetivas que la

situación aún permitía".[2] La situación objetiva era que había caído la estructura nacional del Partido, lo que representaba la vida de cientos de compañeros. Se había perdido el control de la organización y el enemigo estaba completamente a la ofensiva. Era necesario tomar decisiones radicales para la preservación del resto de los compañeros. Dicho crudamente: El enemigo nos había derrotado y nosotros habíamos quedado sin capacidad de resistir y aguantar como fuerza organizada. Seguramente algunos compañeros estarían en condiciones de seguridad como para no salir, pero no era esa la situación de la inmensa mayoría. Y de hecho no salieron todos, quedaron unos cincuenta compañeros organizados y casi la totalidad de ellos cayeron a partir de marzo de 1978.

Ni ayer ni hoy hay que dejarse correr por las arengas izquierdistas de palabra pero no necesariamente más revolucionarias. El problema no fue salir, sino que al no concretar el retorno, el Partido se dividió en el exterior.

A principios de septiembre del 77, el BP me envió a Brasil como responsable del Partido allí y de la Argentina. Ignorante de la división en ese organismo, no me llamó la atención que si bien la tarea me la asignó Gorriarán, también me vino a ver *Leopoldo* para darme algunas recomendaciones prácticas.

Principalmente en San Pablo, pero también en Río de Janeiro y otras ciudades de Brasil, se fueron concentrando muchos compañeros. Faltos de un techo, sin dinero, con bebés y niños sin poder alimentar, familias separadas, el profundo desgarramiento interior por la derrota política y el abandono de la patria, la situación de mayor gravedad se vivió en San Pablo, por la cantidad de compañeros que allí se habían instalado y la falta de recursos, pese a la solidaridad del pueblo brasileño. Como la contrarrevolución cometió enormes atrocidades contra la militancia y el pueblo parece, a primera vista, que la salida al exterior fue una cosa placentera. En primer lugar fue necesario ser muy enérgico ya que la mayoría se resistía a salir, y luego la incertidumbre y el dolor. Quizás, la salida al exterior se la pueda pensar como un privilegio si lo comparamos con la situación de miles de compañeros/as que padecieron en los centros clandestinos de detención, en las cárceles e, incluso, en el exilio interior, pero fue dolorosa y desgarradora. No fue, ni es, sano intentar sacar un rédito político de esta situación desgraciada. En los meses de septiembre y octubre de 1977, se vivieron los momentos más duros de esta etapa. En San Pablo hubo quienes -por su corta experiencia en el Partido, aunque no necesariamente inexpertos militantes- por su malestar agitaron al conjunto en contra de la dirección partidaria y de la organicidad, entonces se rompieron los tabicamientos y se comenzó a funcionar plenariamente. Esta situación se logró controlar luego de un agitado Plenario en el que se discutieron todos lo temas propuestos por el conjunto y se dieron todas las explicaciones de la situación y

[2] *BI* Nº 113, del BP. 16/1/79. "Diferencias políticas en el seno de la Dirección", pág. 2.

las perspectivas. La mayor parte de los compañeros se fueron refugiando ante el ACNUR, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, y debieron esperar varios meses antes de obtener un destino definitivo, la mayoría a distintos países de Europa, principalmente: Francia, Holanda, Suecia y Noruega. El BP realizó una selección de compañeros para participar en escuelas de formación política en el norte de Italia donde, gracias a la solidaridad de integrantes de la resistencia antifascista, sobre todo militantes comunistas, se habían creado condiciones para su funcionamiento. Entre principios de septiembre y enero de 1978, viajaron a Italia, con recursos partidarios, alrededor de cuarenta compañeros y algunos familiares.

Con la mayor parte del Partido en el exterior, con pocos recursos y la incomprensión del campo socialista, salvo el PC cubano, de la socialdemocracia y de todo el progresismo europeo -ya que para ellos en la Argentina se había derrocado un gobierno fascista (fascistoide lo llamaba Santucho), lo cual era aproximadamente cierto pero incompleto, había peor: la dictadura terrorista- la solidaridad la tuvimos que ganar a pulso. En esto hay que destacar la persuasiva tarea de los compañeros a cargo de las relaciones políticas en Europa, encabezados por Manuel Gallero y Rodolfo Matarollo, acompañados por la militancia partidaria.

A principios de 1978, la situación de los militantes del Partido era la siguiente: el grueso de los que estábamos en el exterior nos encontrábamos diseminados en casi todos los países de Europa; un número importante de ellos, concentrados en dos escuelas en Italia; por distintos motivos, en España residía la mayoría; también había numerosos compañeros en México, Brasil, Venezuela y algunos otros países de Latinoamérica; una enorme cantidad de compañeros presos en las cárceles y un número similar estaba todavía con vida en los campos clandestinos de la Dictadura y funcionaban cuatro núcleos de militantes de masas y otro de inteligencia en Argentina. Con estos grupos se mantenían contactos espaciados pero firmes, por medio de los cuales, en enero, desde Brasil se ingresó clandestinamente un nuevo número de *El Combatiente*.

## MARCO INTERNO EN EL PARTIDO PREVIO A LA CRISIS

Nos han recomendado que no usemos adjetivos descalificantes para mencionar a los sectores enfrentados. Intentaremos atenernos a esta recomendación, pero no dejaremos de exponer las agresiones publicadas en los Boletines Internos del sector de la minoría del CC y mayoría del BP (que, por esa recomendación y para agilizar la lectura, indicaremos como boletines del BP) sobre el de la mayoría del CC y minoría del BP (que indicaremos como boletines del CC). En el momento que corresponda, insertaremos una carta de este último sector, en la que se refleja

la terminología respetuosa que lo caracterizó durante todo este conflicto. Para facilitar la compresión de cuestiones tan internas y particulares, el lector debe tener claro que el sector de la mayoría del BP le llamó al de la mayoría del CC, primero "derrotista", lo que nos avala para designarlo en este trabajo como "triunfalista", y luego, "fracción", un insulto mayúsculo en la vida interna del Partido, sólo superable por el de traición. También debe saber que, en toda organización leninista, el CC es un organismo superior al BP, al cual éste está subordinado.

El CC había quedado reducido a 11 miembros. En los temas centrales que venimos y seguiremos exponiendo, fue quedando claro que habría una mayoría de seis miembros y una minoría de cinco. Esta distribución no necesariamente se reflejaba en todas las demás cuestiones. Los seis miembros de la mayoría eran: Enrique Gorriarán (*Ricardo*), Carlos Orzaocoa (el *Vasco* o *Daniel Martín*), Hugo Irurzún (*Santiago*), Daniel De Santis (*Roberto*), Carlos All (*Alejandro*), y el teniente *Sergio*; y la minoría estaba integrada por: Luis Mattini, Julio Oropel (*Jorge*), *Leopoldo*, Rufino Almirón (*Chispa*) y Julio Santucho (*Enrique*).

Mientras iban llegando grupos de compañeros a Europa, en diciembre de 1977 y en abril del año siguiente, se realizaron dos reuniones del CC, a la que asistieron unos cinco o seis compañeros invitados, que no resolvieron nada, absolutamente nada. La falta de acuerdos en el BP -que no trascendía, salvo en el CC de abril de 1978, en el que informaron que había habido diferencias pero que ya estaban superadas- nos tenía paralizados.

Hasta hace unos años, antes de volver a tener acceso a los boletines internos del período que vamos a analizar, suponía o creía recordar que dos de esas diferencias eran la valorización de la derrota que no se había acordado, al menos explícitamente, en el CE de abril y la otra, si era correcto llevar adelante la lucha armada para enfrentar a la Dictadura contrarrevolucionaria, diferencia que nunca se va a plantear explícitamente[3]. Nuestras suposiciones se basaban en que, en sendas oportunidades, fui indagado sobre ellas por *Leopoldo*. Sobre la primera, a principios de septiembre, antes del CC de diciembre y sobre la segunda, en abril de 1978, previo al CC que se realizó inmediatamente. En los dos casos, sin saberlo, mis respuestas me ubicaban en la posición opuesta a la mayoría del BP, integrada por *Leopoldo*, Oropel y Mattini y que cambiaba la mayoría en el CC que ellos presuponían.

Antes afirmamos que la posición "triunfalista" fue contrabandeada como resolución del CE de Abril, ya que el documento de esa reunión recién fue publicado

---

[3] En el mes de noviembre de 2008, transmitieron por Canal 7 un reportaje a Mattini en el que dice que: en 1978 "a alguien" se le ocurrió introducir la discusión sobre la lucha armada en el PRT. Fue justamente él, Mattini, el que introdujo esa discusión, aunque en forma vergonzante ya que no lo planteaba abiertamente, porque a ningún militante del Partido se le hubiese ocurrido discutir la lucha armada en el contexto de la Dictadura contrarrevolucionaria. ¡Le habíamos hecho la guerrilla a Perón, no se la íbamos a hacer a Videla! Y si no la estábamos haciendo era solamente porque no podíamos, no porque no fuera correcto hacerla.

en septiembre-octubre, incluyéndose en él posiciones de Mattini que no habían sido explícitamente acordadas por el CE y que respondían a posteriores debates en el BP, tal como reconocieron explícitamente un año después en el *BI* Nº 113 del BP[4]. En el mismo boletín dejarán asentada su visión de las diferencias "en el seno del Buró Político de nuestro Partido se discutía, siendo justamente el tema central, si las masas habían sufrido una aplastante derrota desde el 24 de marzo; la posición 'derrotista' era sostenida por los compañeros *Ricardo* y *Daniel*"[5]. El mismo boletín afirmaba que el Documento del CE de abril, que nosotros ya hemos criticado, "expresó la línea proletaria en el seno del Partido".

Después del CC de abril de 1978 los ánimos comenzaron a caldearse, pero no era sólo por las indefiniciones y la parálisis. Todavía no éramos conscientes pero seguramente que de alguna manera estábamos percibiendo que había algo más profundo, ya que en enero de 1979 Mattini y los suyos escribirán que: "desde hace dos años nuestro Partido está empeñado en superar los errores del pasado y seguir avanzando en la asimilación del marxismo-leninismo"[6], lo que es un reconocimiento de que estaban empeñados en esa tarea desde antes del CE de abril. Bajo la ambigua expresión de "errores del pasado" puede entrar cualquier cosa, ambigüedad que resultó ser muy destructiva y que se usó, y se usa, como herramienta de diversionismo ideológico. La actitud revolucionaria es indicar con precisión los errores y sus causas para, inmediatamente, fijar las ideas y acciones por realizar para superarlos, como hizo Santucho en el editorial "Con fuerza hacia las masas". Pero si unimos la frase recién analizada con la que continúa el boletín: "Por esta razón la lucha de clases interna se ha vuelto a agudizar"[7], queda claro el reconocimiento de que la lucha de clases en el Partido se había vuelto a desatar entre los que defendíamos los "errores del pasado", es decir la línea histórica del PRT, y los que sostenían que desde el Ejecutivo de abril estábamos dando un "salto en calidad [y que] habían presionado para que el Partido se hiciera una correcta autocrítica de los errores del pasado"[8].

Pero veamos que estaba pasando luego del CC de abril del 1978. El BP político aprobó un plan de reinserción gradual de compañeros en la Argentina. La coordinación de esta tarea estaba a cargo de Mattini y *Leopoldo*. "Cumplido el primer plazo para la implementación del plan, en nueva reunión del BP, se advierte que no se ha dado ningún paso concreto tendiente al cumplimiento de la

4 *BI* Nº 113, del BP. "Diferencias políticas en el seno de la dirección", pág. 3. A partir de este número y fecha comenzaron a salir dos BI, uno por cada sector en el que se dividió el Partido.
5 Ibídem, pág. 2.
6 *BI* Nº 113, del BP. "La lucha de clases en el seno del Partido", pág.2.
7 Ibídem, pág. 2.
8 *BI* Nº 103. Luis Mattini. "Sobre el Partido de calidad", pág.1. Y *BI* Nº 113, del BP. "La lucha de clases en el seno del Partido", pág. 2.

resolución. Dos miembros del BP -*Ricardo* y *Daniel*- critican el incumplimiento y Luis se autocritica por no haber centralizado la tarea. Se resuelve volver a encarar el cumplimiento del plan, el que debía estar en plena ejecución al 15 de junio, quedando nuevamente a cargo del mismo Luis y *Leopoldo*. Pasados los plazos se ve que nuevamente se había incurrido en la deficiencia de no haber solucionado los problemas que la tarea plantea. Se vuelve a encarar el plan por tercera vez. La primera etapa debía cumplirse entre el 30 de agosto y el 15 de septiembre, siempre a cargo de los mismos miembros del BP"[9].

Desde fuera del BP, este período lo vivimos como de una numerosa cantidad de indecisiones. Recuerdo que en menos de un mes me propusieron cinco tareas distintas. Finalmente, en julio, se concretó la escuela política en Cuba, a la que se calificaba de estratégica, por lo que estaría encabezada por un miembro del BP e integrada por un grupo del CC y otros compañeros del mismo nivel.

## SE DESATA LA CRISIS

En el boletín del BP ya citado, se afirma que "en julio del 78 el BP votó el llamamiento al VI Congreso ad referéndum del CC"[10]. Sobre la transparencia de esta resolución, abre una sombra de duda el hecho anecdótico que vamos a relatar. En una reunión preparatoria de nuestro viaje a Cuba, de la que participábamos sólo cinco personas, Mattini me pasó, por debajo de la mesa, una tirita de papel en la que se leía: "Consulta a los miembros del CC. Está de acuerdo con la realización del VI Congreso. Si - No. Tache lo que no corresponda. Secretario General". Era costumbre pasarnos papelitos de esa forma, para no interrumpir, sobre hechos circunstanciales o de menor importancia. Pero convocar al Congreso por debajo de la mesa encierra un simbolismo elocuente. Al finalizar la reunión, mientras Mattini hablaba con los otros dos compañeros presentes, Olegario Chamorro y *Lucas* Germán, le pregunté a Julio Oropel, miembro del BP, de qué se trataba esto, mostrándole el papelito. Me respondió: "no sé, pregúntale a Luis". Guardé el papelito y me dije: "¡Está todo podrido! ¡Un miembro del BP no se hace cargo del llamamiento al Congreso partidario!". Por lo que comencé a preocuparme por el futuro del Partido. Hasta ese momento pensaba que todas las dilaciones se debían, en lo fundamental, a lo difícil de nuestra situación y a una mayor o menor capacidad de resolución. Para nada pensaba que se estaba incubando la división interna y menos las características que tendría. Si alguno de los sectores en que se dividirá el PRT ya se había conformado, el único que actuó sobre mí fue el de

[9] *BI* Nº 113, del CC. 16/1/79. "Informe del CC sobre una actividad liquidacionista", pág. 1.
[10] *BI* Nº 113, del BP. "Diferencias políticas en el seno de la Dirección", pág. 8.

Mattini por medio de las dos indagaciones que me realizó *Leopoldo*. Pero a partir de la forma esquiva con que se intentaba convocar al Congreso, del hecho de que el papelito con la consulta no planteaba ni temario ni objetivos para una reunión tan trascendente y compleja, sino que era como un cheque en blanco, me quedé pensando que se estaban jugando métodos desconocidos en el PRT desde antes del V Congreso, y comencé a preocuparme por tomar una posición activa y firme en defensa de la continuidad revolucionaria. La actitud consecuentemente unitaria no la pensé así en ese momento, porque no estaba sobre la superficie, todavía, la posibilidad de la división; pero creo que mis pasos posteriores me demostraron a mí mismo el valor que tenía en mi conciencia la unidad del Partido, en verdad un sentimiento de la inmensa mayoría. Pero de la lectura atenta del propio boletín 113 del BP queda clara la falacia de la acusación de fracción que van a lanzar sobre la mayoría del CC. Dice este boletín: "La convocatoria del VI Congreso fue el detonante que hizo estallar la crisis interna. Los elementos no proletarios vieron perdida la batalla política y orquestaron la actividad fraccional"[11]. Como ya he dicho yo no pertenecía a ningún grupo interno del Partido, pero desde el momento del papelito de Mattini sí me convertí en el más firme opositor a ese Congreso sin temario ni objetivos. Por lo tanto, si nos atenemos a las palabras de los acusadores, antes "del papelito" no éramos fracción y después lo que hubo fue un pedido estatutario, formal y por escrito a la reunión del Comité Central, redactado por *Roberto*, *Sergio* y *Alejandro*, del que Gorriarán y *Daniel Martín* se enteraron mucho después. La reacción surgió de la vieja militancia partidaria o, al menos, lo que quedaba de ella que estaba dispersa en varios países.

Pero veamos en qué contexto se lanza la convocatoria pública del Congreso. "Finalizada la reunión del BP del mes de julio pasado, tres compañeros se ausentan por distintas actividades y, mientras, Luis y *Leopoldo* quedan una vez más encargados de efectivizar las resoluciones votadas. A uno de los miembros del BP [*Ricardo*] se le encomendó consultar a varios miembros del CC sobre la realización de un CC ampliado o un Congreso"[12]. Las ausencias se debían a que *Ricardo* había viajado a Colombia en visita a las FARC y a entrevistarse con Marulanda y, luego, representar al PRT en los actos del 26 de julio en Cuba; a que *Jorge* se encontraba con nosotros en la escuela del PC cubano y *Daniel* realizaba tareas en París. Aprovechando "la ausencia de tres miembros del CC y dos del BP, se lanzaron al copamiento total de la dirección partidaria"[13].

En lugar de la reinserción gradual con el objetivo de comenzar a reconstruir al Partido en la sociedad argentina, Mattini y *Leopoldo* designaron a tres compañeros

[11] *BI* Nº 113, del BP. "La lucha de clases en el seno del Partido", pág. 2.
[12] *BI* Nº 113, del CC. "Informe del Comité Central sobre una actividad liquidacionista", pág. 1.
[13] Carta de Ricardo y Daniel del 12/1/79.

que estaban en España para venir a Argentina a hacer agitación durante el Mundial de Fútbol, para mostrar la presencia del ERP. Cuando, en agosto, Gorriarán regresó a Europa, él y el *Vasco* se opusieron en la reunión del BP, por lo que los compañeros no viajaron.

Los tres integrantes de la mayoría del BP, incorporaron o cooptaron, como le llamábamos nosotros, al BP a Julio Santucho, decisión que no se correspondía con los métodos partidarios ya que las cooptaciones debían hacerse por unanimidad de sus miembros. Además, *Enrique* estaba alineado con la minoría del CC y no se había consultado a los otros dos integrantes del organismo. Es fácil comprender que en medio de una abierta lucha de tenencias incorporar a alguien al máximo organismo ejecutivo era una acción desatinada que agravaba la situación interna. Era como echarle nafta al fuego. Esa cooptación fue rechazada y el compañero no se integró al BP.

En su afán de sacarnos del medio, en julio, nos enviaban a Cuba, para tener las manos libres para "aplastar los resabios del pasado"[14]. Nos dijeron y escribieron que era una tarea estratégica, pero ya no les creímos, simultáneamente preparaban la "renovación del CC"[15], elegido en el combate, "que se constituyó en una traba burocrática"[16], por otro que surgiría en los Alpes italianos. El dulce era tentador, ¡cómo negarnos a conocer la cuna de nuestro sueño! Bajo protesta fuimos. Pero no calcularon que estaban cometiendo un error: nos reunieron en un mismo lugar, en el que además soplan vientos de revolución, estos vientos (para nada estoy hablando de injerencia cubana) nos ayudaron a despabilarnos. A los pocos días de llegar, después de un intercambio de opiniones, nos dimos cuenta de que ninguno había querido ir dada la gravedad de la crisis partidaria.

A Gorriarán, que venía de una visita a las FAR colombianas, le expusimos nuestra visión de la situación partidaria, la cual dijo compartir. Recuerdo que venía muy entusiasmado de ese viaje y quizás nos haya informado algo de lo que relata Mattini: "Gorriarán… propuso dos vías de ingreso inmediato. Por un lado el Secretario General y parte del Buró Político, con los cuadros más cercanos instalándose clandestinamente en ciudades que no fueran conocidos. Por otro lado, él mismo con una columna de compañeros de las escuelas militares, ingresando directamente por las zonas rurales del norte, pero cambiando totalmente la táctica de la Compañía de Monte. No establecer campamentos fijos, sino caminar constantemente y sobre una zona significativamente mayor que el pequeño teatro tucumano"[17]. Mattini se detiene en un largo análisis especulativo, pero se cuida muy bien de incluir esta propuesta como uno de los detonantes, sino el más importante, de la crisis. En su

[14] *BI* Nº 113, del BP. "La lucha de clases en el seno del Partido", pág. 2.
[15] *BI* Nº 113, del BP. "Informe sobre la actividad fraccional", pág. 5.
[16] Ibídem.
[17] Luis Mattini, ob. cit. P. 491.

lugar ubica otro hecho ocurrido cinco meses después de desatada la crisis. "Pero el detonante de la crisis fue la negativa de Gorriarán de colaborar con una investigación concreta de contrainteligencia interna con el argumento de que se trataba de una maniobra política del Secretario General y parte del Buró"[18]. ¡Cómo atender a la recomendación de no usar palabras fuertes! Lisa y llanamente vemos que debe recurrir a alterar los hechos para justificar lo injustificable. Cinco meses de historia y crisis partidaria salteados olímpicamente. A nosotros nos parece que la propuesta de Gorriarán, la que, ya veremos, efectivizó más adelante, está en la tradición del PRT: De la misma forma actuó Santucho en la crisis previa al V Congreso cuando presentó el plan concreto con plazos y fechas al CC de octubre de 1969.

## LOS DEBATES NUNCA FUERON AL CENTRO DEL PROBLEMA

Luego de un silencio de más de dos meses, nos llegaron tres documentos juntos. Del primero surgían diferencias acerca del papel del Partido en el frente antifascista o antidictatorial. Sobre este tema, en el mismo *BI* 113 del BP, le cargan a Gorriarán una serie de críticas: que no insistía en la alianza con los sectores revolucionarios y populares (alianza básica), lo que en los hechos diluía al Partido en el frente antifascista, que creaba expectativas sobre una posible apertura política, que centraba la política en la conquista de objetivos democráticos que la Dictadura no estaba dispuesta a ceder; todos estos eran considerados errores de derecha. Como no tenemos los originales escritos por Gorriarán, no podemos detenernos a analizar esas "acusaciones". Sobre el tema, en sus *Memorias,* escribe: "Con *el Vasco* habíamos elaborado un documento político planteando el valor de la lucha por la recuperación democrática, la situación política de la época, pensando precisamente en tratar de encarrilar la discusión por la faz política, para después discutir la faz organizativa"[19]. Pero vamos a analizar el párrafo que sigue en este Boletín para ver lo retorcido de sus interpretaciones. Dice así: "el Documento del CE pecó de un doble error en lo teórico y en lo práctico, pues a la vez que definía a la Junta como 'la nueva forma de gobierno que deberemos soportar hasta su derrocamiento por la lucha popular', añadiendo: 'Es la única forma de dominación burguesa posible en nuestra Patria' lo que significa aceptar de hecho que la contradicción principal es entre fascismo y socialismo (error de izquierda)". Como esta parte del Documento escrito y firmado por Mattini no le parecía ya correcta al ala "triunfalista", se la endosaban al pequeño burgués[20] Gorriarán. Todo esto no eran más que fuegos de artificio para

18 Ibídem. P. 492.
19 Gorriarán Merlo, Enrique. *Memorias de Enrique Gorriarán Merlo.* Pág. 356. Buenos Aires. Planeta. 2003.
20 Así, y con adjetivos peores, caracterizaban a Gorriarán y a la mayoría del CC. Se pueden leer en este boletín y varios posteriores.

emblocar a los seguidores de Mattini, ya que estas discusiones, mal presentadas por el *BI*, son normales en cualquier partido y eran diferencias secundarias en el sentido de que no atentaban contra la unidad partidaria, ya que en una reunión del CC se podían contener esos matices e incluso sintetizarlos en un debate de ideas.

El segundo era un mamotreto de 65 páginas en dos tomos llamado "El Partido de calidad" firmado por Mattini. A nosotros que sabíamos de memoria el *Qué hacer* y *Un paso adelante, dos atrás*, ambos de Lenin, y los habíamos aplicado, nos venían a decir que la derrota del PRT había sido por un "insuficiente dominio del marxismo-leninismo" en cuestiones de organización. Me he tomado el trabajo de releer estas aburridas y tediosas páginas, de ellas no se puede sacar una idea, es sólo una arenga abstracta llena de buenas y malas intenciones. Por el tercero, que probablemente fuera el *BI* 112, se llamaba al VI Congreso partidario, inmediatamente después de nuestra partida hacia la escuela en Cuba, convocatoria que no había logrado el consentimiento de los miembros del CC como estatutariamente correspondía, incluso sabiendo que la mayoría de este no estaba de acuerdo.

Como respuesta, el 26 de octubre de 1978, cuatro integrantes del CC: Carlos All, Teniente *Sergio*, Daniel De Santis y Julio Oropel[21] (más del tercio requerido para su convocatoria), enviamos una carta desde Cuba con la propuesta de suspender el Congreso, realizar una inmediata reunión del CC (que, en todo caso, resolvería sobre esta convocatoria), reemplazar el Congreso con un CC ampliado y con un temario acotado poniendo la atención en los planes de retorno al país. Julio Oropel, portando la Carta del 26 de octubre, abandonó la escuela y se dirigió a España acusando a la mayoría del CC de ser "la fracción que quiere destruir al Partido". Reitero: la mayoría del CC pasó a ser "la fracción" que ataca al Partido y la minoría "el Partido". El pecado de leso marxismo-leninismo-santuchismo fue solicitar, en condiciones estatutarias, la reunión de la máxima dirección partidaria. Pero no sólo de los estatutos se habían apartado, también se habían "olvidado" del mensaje de Santucho a la semana del golpe: "Estrechamente unidos en torno al Comité Central...". Santucho evidentemente pensaba en las enormes dificultades que tendríamos en el enfrentamiento a la Dictadura, entre ellas las bajas de muchos cuadros destacados y con gran experiencia. En esas circunstancias el problema de la unidad lo veía garantizado por la unidad en torno al CC, y de la misma forma pensábamos la inmensa mayoría de los militantes. ¿Por qué?, porque en él estaban representados los compañeros que realizaban distintas tareas y con experiencias varias. Las invocaciones a Santucho, del sector "triunfalista", eran sólo eso porque no habían aprendido de su ejemplo, ya que el

[21] No hay error. Vaya a saber por qué Oropel se sintió obligado a firmar en contra de su voluntad estando en Cuba. En su defensa dijo que su firma fue "arrancada por presiones". Además de no ser verdad, nos preguntamos cómo un miembro del BP de un partido cuyos militantes estaban preparados para soportar las más brutales torturas firmó algo con lo que estaba totalmente en desacuerdo.

"trotskista" y "demócrata revolucionario" Santucho, como lo llamará Mattini en *Hombres y mujeres del PRT*, se "bancó" tres años siendo minoría en el CC liderado por Moreno[22], el marxista-leninista "maduro" no se bancó ni una sola reunión.

## ¡CONGRESO DEL PRT PÚBLICO!

Pero van a cometer y reconocer por escrito una falta más grave todavía: "el llamado al Congreso se hace público mediante el *BI* 112 y mediante una charla del Sec. General dada en Madrid, proyectándose de inmediato un viaje de *Leopoldo* a México, acompañado de M para conversar con distintas fuerzas políticas, a los efectos de que aportaran su propia experiencia..."[23].

¡Congreso del PRT público en Europa y con invitados de ese continente! Cuando afirmamos que el sector liderado por Mattini se apartaba de la tradición e ideología del PRT, no es una acusación sino una conclusión política avalada por hechos como éste, de extrema gravedad para una organización que siempre debió actuar en la clandestinidad y, con más razón ahora, debía seguir haciéndolo ante la Dictadura contrarrevolucionaria y terrorista.

## ¡EL SALTO EN CALIDAD!

El plan de renovación ideológica estaba bien pensado, a los nuevos militantes se les podía inculcar el sovietismo, disfrazado de profundización del marxismo-leninismo; a los viejos *perros* de la Tendencia Leninista, que habían fundado el ERP, era más difícil hacerles tragar gato por liebre. Desde el Documento del CE de abril hablaban del "partido de calidad" y que el "Partido había dado un salto en calidad". Esta verborragia "triunfalista" tenía por objeto darle credibilidad, entre sus adherentes, a la nueva matriz ideológica que se les estaba inculcando. Ahora veremos cómo en el VI Congreso, liberados de la presión del sector leninista, dieron rienda suelta a esta perspectiva considerando que habían superado "ampliamente a la autocrítica" de Santucho y del CE de junio de 1976.

Habíamos explicado que en el editorial de *El Combatiente* del 9 de junio, que reflejaba las resoluciones del CE recién reunido, Santucho nos habla de un "error de apreciación táctica que nos debilitó en lo ideológico y en lo orgánico", él explica detalladamente las implicancias de este error, el cambio en la línea y enumera una serie de medidas prácticas de corrección. Leamos cómo valoraban,

---

[22] Al ganar Santucho la mayoría, Moreno se retiró del CC y del Partido en enero de 1968.

[23] *BI* N° 113, del BP. "Diferencias políticas en el seno de la Dirección", pág. 8.

Mattini y los suyos, esas conclusiones de Santucho y del CE con la mayoría de sus cuadros vivos: "La valoración de nuestros errores, por parte del CE, ha quedado ampliamente superada por la autocrítica actual. No fue error de apreciación táctica, *sino errores de carácter estratégico de origen ideológico*[24]".

Mattini, para combatir esos males ideológicos que según él provenían de la época del morenismo[25], que tardó 10 años en descubrir y luego de la derrota partidaria, orientaba a la militancia partidaria al estudio de la obra del DIAMAT (materialismo dialéctico) estalinista para que con estas "nuevas" herramientas teóricas descubriésemos el origen de la derrota.

Bajo el eslogan de que Santucho y la dirección partidaria padecieron de una insuficiencia de marxismo-leninismo, procedieron a liquidar la concepción revolucionaria del PRT. Veamos sólo unos breves párrafos de un largo documento para conocer cómo opinaban poco después de consumada la división:

"Lo que el Partido careció, fundamentalmente, fue de una estrategia precisa para el proceso revolucionario argentino, que definiera científicamente las etapas de la revolución, las clases a derrotar en cada etapa dada y las alianzas en dichos períodos. Confundimos frecuentemente formas de lucha con estrategia, táctica política con respuestas coyunturales, desarrollándose simultáneamente un erróneo concepto de ininterrumpibilidad del proceso revolucionario que no tenía en cuenta flujos y reflujos en la lucha de las masas".

"Esta falta de precisión en nuestra estrategia, estos equivocados conceptos acerca de la táctica y su relación con la estrategia, la carencia de una *mayor precisión en las fases posibles del proceso revolucionario argentino y plataformas programáticas para esas fases*, son la expresión concreta de nuestro insuficiente dominio del marxismo-leninismo; y es lo que explica que invariablemente la pauta que se repite en la experiencia de los últimos nueve años, es que en las distintas coyunturas damos una respuesta parcialmente correcta, producto de un análisis que en lo general es correcto, pero que en su implementación, invariablemente adolece de gruesos errores. Porque la respuesta a la coyuntura no prevista, es fundamentalmente improvisada sobre la marcha".

Todas estas afirmaciones se hacían bajo el slogan de que era un análisis científico. En el libro *Hombres y mujeres del PRT*, Mattini le atribuye a Santucho un pensamiento positivista porque proyectaba políticas para el futuro. Vaya uno a entender a este aprendiz de filósofo.

También en el mismo libro, Mattini reniega del concepto de lucha de clases en el seno del partido. Pero veamos cómo se expresaban a mediados de 1979: "Es importante tener en cuenta que el insuficiente dominio del marxismo-leninismo,

---

[24] El destacado es del original. VI Congreso, mayo 1979.
[25] Luis Mattini, ob. cit.

la corta experiencia y juventud del Partido, favorecía la convivencia dentro de la organización de las corrientes no leninistas, las cuales, según la agudeza de la lucha, la presión del enemigo, cobraban mayor o menor influencia. Tal es el caso más conocido y claro de la desviación militarista de los años 71-72, que condicionaron seriamente nuestras posibilidades de participación en la apertura democrática"[26].

## ¿DESVIACIÓN MILITARITA O CORTINA DE HUMO?

Buscando antecedentes en los "errores del pasado", encontraron la desviación militarista del año 1971, que ya había sido analizada largamente por el Partido en junio de 1973. Lo que no decían era que ésta se dio en un momento en el que la mayor parte de la dirección partidaria había sido detenida: Santucho, Gorriarán, Menna, Bonet, Foti y Pujals desaparecido, porque Mattini y sus seguidores intentaban presentar a Gorriarán y a los restos de la vieja Tendencia Leninista como portadores del militarismo. Por ello ocultaban que esta desviación no fue ni de la línea, ni de la dirección del Partido, por el contrario, fue en contra de ambas. La preocupación de Santucho por la presencia en el Partido de sectores que se resistían a prepararse para la participación electoral, fundamentalmente los que luego formarían las dos fracciones, la 22 de Agosto pro peronista y la Fracción Roja trotskista, se refleja en la carta a su compañera Ana María Villarreal del 22 de septiembre de 1971 donde le decía: "Rechazar en principio la elección y adoptar el boicot *antes de que estén definidas las situaciones concretas* es un punto de vista anarquista, ultraizquierdista, típicamente pequeño-burgués, que nuestro partido en este momento está expuesto a sufrir" (el subrayado es de la carta).[27] Es muy ilustrativo ver cómo los militaristas, con argumentos opuestos, boicotearon la línea de los Comités de Base, unos para votar por Cámpora -oportunismo de derecha- y los otros proponían una campaña por el voto en blanco como línea correcta -oportunismo de izquierda-, pero ambos se resistieron a una línea de masas. Mientras que Benito Urteaga se batía casi solo contra el militarismo y Carlos Germán se destacó por orientar correctamente su trabajo en Córdoba. A nosotros nos queda la incógnita de qué papel jugó Mattini en aquella oportunidad.

Los matinistas se atrincheraron bajo la autoridad del Secretario General porque no podían plantear abiertamente sus concepciones: abandono de la lucha armada, partido estalinista tipo europeo que los llevó a convocar en forma pública al VI Congreso y con invitados de ese continente, por lo cual tuvieron que realizar una

---

26 Las tres últimas citas son de VI Congreso, mayo de 1979.

27 *Historia del PRT, 25 Años de la Vida Política Argentina.* Partido Revolucionario de los Trabajadores. Pág. 26 2da. Edición. Ed. 19 de julio.

autocrítica porque los dejaba muy expuestos. Consecuentes con estos objetivos, sostenían que la derrota había sido solamente de la vanguardia y no de las masas, por lo que había que eliminar de los puestos dirigentes a los viejos militantes de la Tendencia Leninista portadores de los "errores del pasado", y para darle sustento ideológico a estas concepciones se enmascararon detrás de la ampulosa definición de Tendencia Marxista-leninista Comandante Mario Roberto Santucho.

Mattini confiesa en su libro que le faltó valor para plantear sus posiciones a fondo. La verdad es que si lo hacía se quedaba solo, ni sus discípulos lo hubiesen seguido de conocer sus planes, muchos de ellos fueron seducidos por su discurso ideologizado, aunque no todos. No era fácil descubrirlo, le quedaban las mañas de su origen sindicalero, discursear por izquierda y cerrar por derecha. En 1980 cuando sus seguidores, que él había adoctrinado en las escuelas de Italia, descubrieron sus verdaderas actitudes, más que sus posiciones que nunca pudieron superar, lo pasaron a la base y fue en esas circunstancias que Mattini renunció al Partido.

## NO FUE EL DETONANTE SINO LA ESTOCADA FINAL

Luego de trastabillar con la estratagema del Congreso, para recuperar la iniciativa, no vacilaron en acusar de agente enemigo al *Vasco Daniel Martín*, integrante de la mayoría del CC y miembro del BP. Justo veinte años después, en diciembre de 1998, en un bar del barrio de Boedo en Buenos Aires, Mattini me confesó que se trató de una locura sectaria.

Pero no les alcanzó, el 14 de enero realizaron una conferencia de prensa en Madrid en la que se denunció al supuesto agente enemigo, se hizo pública la "expulsión del traidor a la revolución Gorriarán" y la "expulsión como traidores al PRT" del resto de la mayoría del CC. Dos días después la mayoría del CC, por medio de consultas entre sus miembros, resolvió: "que el BP cesa en sus funciones, que el CC asume la dirección efectiva del Partido, que Luis, *Leopoldo* y *Jorge* quedan separados del CC y citar un CC ampliado en los próximos 15 días"[28].

Luego de estos movimientos, no quedó ningún resquicio para continuar la discusión política, que casi no había comenzado.

## LA REACCIÓN DEL ALA LENINISTA

Un mes después regresamos los miembros del CC que estábamos en Cuba; los compañeros comenzaron a conocer los hechos que estamos narrando y, en dos se-

[28] *BI* Nº 113, del CC. "Informe del Comité Central sobre una actividad liquidacionista", pág. 3. 16/1/79.

manas, se equilibraron las fuerzas, lo que nos permitió realizar un esfuerzo más por mantener la unidad, pero más por voluntarismo que por reales posibilidades de revertir una situación consolidada. En una reunión convocada por Mattini y los suyos en una casona del centro de Madrid (Sede de algún sindicato u organismo similar), se dieron cita unos 30 integrantes de la Tendencia Marxista-leninista Comandante Mario Roberto Santucho, mientras que por nuestro sector, la Tendencia Leninista, concurrimos quien esto escribe y Carlos All. Como *Alejandro* era un compañero de poco hablar en las reuniones, la defensa de nuestra posición recayó en mí. No era un momento cualquiera, era la última posibilidad de llegar a un acuerdo para evitar la división, en ella se estaba jugando el destino del Partido Revolucionario de los Trabajadores. Al tomar la palabra, realicé una andanada de críticas a la posición de Mattini, quien, como respuesta, dijo: "Me autocritico". En una próxima ronda volví a la carga con otra serie de críticas a las que respondió de la misma forma. En el curso de la reunión, invariablemente respondía de la misma forma a las críticas que le realizábamos. Finalizada la reunión le comentó, en tono displicente, al compañero que tenía a su lado: "La mejor forma de desarmar una crítica es aceptándola". Como pensamos que este es un hecho difícil de aprehender para un lector no adentrado en la cultura y ética del PRT, dudamos en narrar este, aparentemente, pequeño incidente. Para los militantes del Partido, la crítica y la autocrítica eran elementos de construcción revolucionaria, no una picardía para ganar o "zafar" en una discusión. Nunca había sido así. Mattini demostró en ese momento que ya se había alejado de la moral partidaria, la había suplantado por una concepción lumpen de la moral. Si hubiese sido consecuente con su autocrítica, el paso siguiente era renunciar a la secretaría general ya que las críticas eran gravísimas y sus errores habían puesto en juego la continuidad del Partido. Pero en esa reunión, al parecer, aún quedaba algo del espíritu unitario, por lo que se acordó formar una Comisión de Organización del VI Congreso con representantes de las dos tendencias, y se la mencionaba como la "Comisión de la unidad".

Junto al compañero *Leo* integramos, en representación de la Tendencia Leninista, la Comisión de Organización del VI Congreso. En ella contaban con una mayoría de tres miembros a dos; pero también a las reuniones asistía Mattini quien, además de convocarlas, controlaba el correo, las finanzas y la relación con las "Regionales" del Partido. Pese a ello, como no esperaban la reacción de la militancia partidaria, le cambiaron unilateralmente el nombre, para reducirla a una mera Comisión técnica. En una de las reuniones en las que se debatía por este cambio de nombre, terminaron reconociendo a los gritos que: "nosotros no queremos la unidad con ustedes"[29]. Luego de alguna reunión más, "el 22 de marzo de 1979 se reúne la Comisión con la asistencia de todos sus miembros y

[29] *BI* Nº 118, del CC. Abril de 1979. "Comisión de fiscalización y garantías hacia el VI Congreso", pág. 15.

con la presencia de LM, se acuerda el nombre, denominándose Comisión de Fiscalización y Garantías hacia el VI Congreso. Este hecho a primera vista parecería un paso positivo, es en realidad una concesión formal de la mayoría del BP, pues la Comisión deja de funcionar"[30], por la ausencia de los miembros que representaban a la Tendencia Marxista-leninista. Comandante Mario Roberto Santucho.

Entonces, el Partido, en el exterior, se dividió mitad y mitad. En la Comisión de Fiscalización se estaba confeccionando la lista de los compañeros en condiciones de votar. Habían sido registrados cien militantes con derecho a voto. El sector de la Tendencia Leninista reunía a cuarenta y ocho, y la Tendencia Marxista-leninista Comandante Mario Roberto Santucho sumaba a cincuenta y dos. Pocos días después de la ruptura de la Comisión y del Partido, *Mario* y *Clara* pasaron de la segunda a la primera. Cincuenta compañeros de cada lado. Así finalizó este drama, como tragedia, al menos para nosotros que no teníamos nada para festejar.

En mayo de 1979 el sector de la Tendencia Marxista-leninista Comandante Mario Roberto Santucho realizó su VI Congreso, y en 1980 el CC de este sector "me sacó la Secretaría General… y finalmente renuncié al Partido" informa en *Hombres y mujeres del PRT* Luis Mattini.

Para tranquilizar su conciencia, escribiría pocos años después en el prólogo a la segunda edición de *Hombres y mujeres del PRT*: "permítaseme algunas consideraciones... que me llevan a dar por cerrada la historia del PRT-ERP... Existe hoy una ruptura histórica que tiene múltiples manifestaciones pero que se sintetizan... en el ocaso de la era industrial y la caída de las absolutizaciones de la modernidad". No se sentía satisfecho con haber destruido el PRT, ahora "decretaba" su muerte definitiva. Esta clase de inveterados elitistas luego serán los teóricos de la horizontalidad, el situacionismo y esas nuevas formas que adoptó, en el campo popular, la ideología de la clase dominante. Con este tipo de razonamiento está propiciando la disolución del PC cubano para que, todos los que nos juntamos bajo la herencia guevarista, corramos presurosos al Departamento de Estado norteamericano a preguntarle a Francis Fucuyama cómo continuaría la historia del lagarto verde del Caribe y los sueños de libertad de los pueblos de la América Latina.

## ¿CÓMO VALORABA MATTINI A SANTUCHO EN 1983/87?

En uno más de sus frecuentes virajes ideológicos, y consecuente con su tardío descubrimiento del estalinismo, Mattini en *Hombres y mujeres del PRT* comenzaba su adulación de los dirigentes de esa tendencia política que poco después, en 1986, lo llevaría a integrar el CC del PC. Hacía una comparación entre el

30 Ibídem, pág. 15.

máximo dirigente del PC salvadoreño y Santucho, a la que le cabe aquello de que las comparaciones son odiosas. "Posiblemente Handal y Santucho sean las expresiones más lúcidas de las dos corrientes revolucionarias latinoamericanas (exceptuadas las direcciones del Partido Comunista cubano y del Frente Sandinista) que necesariamente deben converger en una corriente única (...) Pero la diferencia fundamental entre estos dos revolucionarios ejemplares está en que, mientras el primero es hijo de la tradición comunista, y por lo tanto proletaria -con el reformismo incluido- y pudo descartar los lastres negativos y mantener y desarrollar la enorme acumulación de experiencia de esa tradición, auténticamente marxista, el segundo, arrastraba el fuerte contrapeso de la influencia de la 'democracia revolucionaria', agravado por su formación en el trotskismo"[31]. Mattini, obsecuente con su reciente descubrimiento, reivindica en bloque a esa corriente política que hacía poco había apoyado al ala "democrática" (Videla-Viola) de la Dictadura contrarrevolucionaria y pone a Santucho claramente en un nivel inferior. Lo de obsecuente no lo decimos como un insulto, sino que se desprende de su mismo escrito en el que no se priva de aclarar que reivindica el estalinismo con el reformismo incluido.

En el mismo libro afirma: "Pero, aún en esta sencilla minuta, este Santucho convive con el otro, el 'demócrata revolucionario', con sus prejuicios políticos que lo llevan a no entender la política, ni siquiera a nivel de política sindical"[32]. Lo dice porque Santucho impulsaba una corriente sindical por la "guerra y el socialismo" que era resistida por los dirigentes sindicales que militaban en el PRT. Pero aún en esto Santucho demostró ver más allá de los "científicos" análisis de Mattini ya que preveía la necesidad de la lucha sindical en condiciones de máxima represión y, por lo tanto, de clandestinidad. Claro, afirma eso luego de la derrota revolucionaria y de la proliferación de concepciones oportunistas y pro capitalistas que, con el prestigio de haber sido Secretario General del PRT y con el de Comandante Jefe del ERP, que nunca ejerció, él contribuyó a embellecer.

Pero para penetrar en lo más profundo de su pensamiento nada mejor que leer, no sus críticas sino, sus más encendidos elogios que escribe como epitafio de su mentor y Jefe: "... el argentino, que reflejó mejor que nadie en su garra, en su talento, en su indiscutible altruismo, a la generación de su tiempo. Cualquiera hayan sido sus limitaciones y errores, no invalidan en lo más mínimo su mensaje ético, la perspectiva histórica y el papel *del hombre* en la transformación social"[33].

Claro, de política Santucho no entendía nada, de organización revolucionaria tampoco, de formación de cuadros ni qué hablar, representante de la clase obrera

---

[31] Luis Mattini, ob. cit. P. 114.
[32] Ibídem.
[33] Ibídem. P. 475.

argentina una locura, tampoco principal enemigo del capitalismo en la Argentina, pensador revolucionario ya sería un exabrupto, y menos que menos máximo exponente del guevarismo en Argentina como lo ha llamado un joven intelectual argentino. Sólo la garra, el talento, el altruismo, la ética, sus errores y limitaciones. Yo me pregunto ¿cuántos argentinos/as por generación merecen estos calificativos? Sin lugar a dudas muchos miles, quizás millones. ¿Por qué, entonces, todavía recordamos, hablamos, escribimos, homenajeamos, nos inspiramos, los jóvenes que se acercan a las ideas revolucionarias lo toman como referencia? Me respondo: Lo que a Santucho no le perdonarán nunca, ni la burguesía, ni los pseudo intelectuales pequeño burgueses, es que haya sido el mejor de todos, el que sacó al marxismo argentino de su cómoda modorra y lo transformó en una política revolucionaria. El que puso en un rincón a la burguesía y la tuvo groggy, en definitiva, el que construyó una política que le disputó el poder.

¿Por qué esa saña con Santucho? Quizás así ocurra con cada líder revolucionario en su propio país, a nosotros nos ha tocado defender una revolución derrotada, a su abnegada y conciente militancia y a su máximo líder, quien contribuyó al frente de miles de cuadros y militantes revolucionarios para que la clase obrera diera el verdadero salto cualitativo: que los obreros industriales de las grandes fábricas pisaran los umbrales del socialismo, comenzaran a jugar el rol de clase de vanguardia y su organización, el Partido Revolucionario de los Trabajadores, la dirigiera en el camino de la revolución obrera, latinoamericana y socialista.

## LOS MILITANTES DEL ALA LENINISTA SE REORGANIZAN EN NICARAGUA

Como era realidad que el sector que tuvo que organizarse como Tendencia Leninista no había organizado ninguna fracción, era bastante más heterogéneo, pero mucho más conciente de la gravedad de la división que el sector que marchó al VI Congreso en los Alpes italianos. Pese a la tragedia que significó para todos nosotros la división partidaria, nuestro sector, a fines de abril de 1979, organizó una reunión en París. Mientras se estaba discutiendo el Estatuto del Partido, la reunión languidecía… En este contexto, Carlos All y el Teniente *Sergio* plantearon que compañeros nicaragüenses les habían pedido colaboración, por lo que se presentaban condiciones para ir a luchar a Nicaragua, donde la Revolución Sandinista estaba en plena ofensiva. Probablemente el contacto lo haya hecho Gorriarán mismo, que tenía una relación anterior, y *Sergio* y All fueron los encargados de hacer la propuesta al Plenario. Después de un breve intercambio de opiniones, se aprobó ir a colaborar con los compañeros del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

A qué se debía este estado de descreimiento en esta reunión de abril. La lucha interna, con las miserias que hemos relatado, pero también por la comprensión de que ésta no conducía a ninguna salida, hicieron mella en la idea de Partido en muchos compañeros del ala leninista. Enrique Gorriarán lo dirá claramente en sus *Memorias*, "Lo ocurrido desde Robi en adelante corrobora absolutamente la tesis de la infiltración". Luego de dar algunos ejemplos afirma: "Estos hechos en sí configuran el certificado de defunción del PRT"[34]. Y, refiriéndose a las condiciones existentes al final de la Dictadura que lo llevaron a organizar el Movimiento Todos por la Patria como una confluencia de revolucionarios de distintas vertientes: PRT, FAP, Montoneros, cristianos y dirigentes sociales, concluirá: "A mí no me costó abandonar la sigla PRT, porque era un tema del que veníamos hablando desde poco después del '76, antes de ir a Nicaragua"[35]. Esta idea se afirmará con la experiencia nicaragüense.

En la segunda mitad de 1976, había una gran tensión dentro del FSLN. Carlos Fonseca, fundador y principal dirigente del Frente Sandinista, que se estaba quedando ciego, como parte de su esfuerzo unitario decidió ponerse personalmente al frente de la lucha. Regresó a Nicaragua y subió a la montaña desde la que, el 8 de octubre, escribió: "la idea de que la montaña es el terreno más favorable para la guerra pasa de ser un proyecto para convertirse cada día en una realidad".[36] El 7 de noviembre, Fonseca murió en un enfrentamiento, lo que precipitó la división. Primero se escindió en un ala Proletaria que ponía el acento en el trabajo en la clase obrera urbana y un ala que se llamó de la Guerra Popular Prolongada, que insistía en la guerrilla rural en la montaña. Un tiempo después, los hermanos Ortega y Víctor Tirado López lideraron otra tendencia que se denominó Tercerista, porque era una línea intermedia entre las dos anteriores, que sostenía una concepción insurreccionalista, porque abrió sus filas a todos aquellos que estuvieran en contra del somocismo y, finalmente, porque amplió sus relaciones internacionales a Gobiernos no socialistas, en particular la Social Democracia europea y gobiernos de distinto signo ideológico en Centroamérica. "La división era grande, pero particularmente por la postura aperturista en el frente internacional, que fue la que finalmente se impuso y permitió el triunfo de la revolución".[37] Los tres sectores conservaron el nombre, las tradiciones, y la comprensión de la necesaria lucha armada para lograr el derrocamiento de la Dictadura. A mediados de 1978, las tres Tendencias comenzaron a coordinar sus acciones hasta que, en abril de 1979, se formó una dirección unificada integrada por tres miembros de cada línea. En la ofensiva final, cada Tendencia

[34] Gorriarán Merlo, Enrique. *Memorias de Enrique Gorriarán Merlo.* P. 356.
[35] Ibídem. P. 463.
[36] *Fonseca, pensamiento y acción*. Selección de escritos del líder del Frente Sandinista. P. 135. Antarca. Buenos Aires. 1987.
[37] Gorriarán Merlo, Enrique. *Memorias de Enrique Gorriarán Merlo.* P. 399.

"cumplió su función fundamental sin la cual no se hubiese podido lograr la liberación de Nicaragua, pero los criterios más influyentes provinieron de la corriente que en los días de la división interna había estado liderada por Daniel Ortega".[38]

Nosotros compartimos gran parte de estas opiniones salvo la apertura ideológica de la organización, porque puede producir lo que produjo posteriormente en Nicaragua: un debilitamiento de la ideología socialista que nosotros sustentamos. En nuestra experiencia habíamos resuelto la contradicción entre una organización de combate compuesta por militantes entregados de cuerpo y alma a la revolución, con una definición ideológica marxista: el partido revolucionario; y una organización militar amplia para incorporar a las masas a la guerra: el ejército popular. Yo, en aquel momento, no planteé esta posición porque la división del Partido había sido un golpe muy fuerte para mí y no me encontraba en una situación anímica como para sostener con militancia esta posición teórica. Es por eso que en el curso de la lucha interna, más allá de esta cuestión teórica que comenzó a manifestarse en la reunión de París, pero que recién en Nicaragua será evidente, me mantuve firme en el sector en el que se notaba una clara convicción por continuar en la lucha. Hoy, en las mismas circunstancias, actuaría de la misma forma. Me llevó quince años, demasiado tiempo, liberarme de la presión psicológica que significó para mí la división del Partido y el golpe que recibí en mi ánimo. De todas maneras, nunca dejé la militancia organizada.

Tenemos estas convicciones pero no nos aferramos a esquemas. Entre el 25 de mayo de 1997 y el mismo día de 2001, llevamos adelante una iniciativa que se llamó Partido de Trabajadores que fracasó en toda la línea, inspirada en el PRT argentino pero sin la R, porque ya intuíamos la conclusión que sacamos al final y que enseguida indicaremos, y no en el PT brasileño como se ha preguntado muchas veces. De esta experiencia nos quedó claro que en la Argentina actual no hay condiciones para organizar un partido leninista como el PRT, porque las masas y, sobre todo, la clase obrera no destaca miles de hombres y mujeres para dar la vida, la vida física y la vida cotidiana, a la revolución socialista. Por ello se terminan formando organizaciones que tienen los atributos formales de un partido de tipo leninista: nombre, programa, periódico y CC, pero vacíos de vida, de contenido y de militantes. Sí creemos que hay que preparar, en esa dirección, una estructura de cuadros vinculada a las masas, capaz de aportar a sostener una organización en el próximo auge revolucionario. Estamos trabajando con estas ideas y no nos está yendo mal. Sobre cómo será esa organización y la estrategia de poder mucho no podemos adelantar, pero se deberá adecuar a las condiciones políticas y sociales del nuevo período.

Pocos días después de la reunión de París, llegó a Costa Rica un primer grupo de seis compañeros: Enrique Gorriarán, Hugo Irurzún, Roberto Sánchez, Manuel

38 Ibídem.

Beristain, *El Gato* y *Martín* Masetti que inmediatamente se integraron al combate en el Frente Sur, allí también combatió un ex montonero. En este Frente había gran cantidad de combatientes internacionalistas, la mayoría eran panameños enviados por el Gobierno, cuyo Presidente Omar Torrijos apoyaba a los sandinistas; había grupos de uruguayos, salvadoreños, guatemaltecos, chilenos, costarricenses, mexicanos, un paraguayo, un brasileño y combatientes de casi todos los países de América latina. Otros dos compañeros del Partido, Jorge Denti y Nerio Barberis, de profesión cineastas, se sumaron al Frente Norte "Carlos Fonseca", en el que compartiendo los riesgos de la guerra con los combatientes sandinistas obtuvieron filmaciones únicas de la ofensiva final. Otro compañero argentino combatió en uno de los frentes del norte y fue el único que murió en la guerra. El 19 de julio, al cumplirse tres años de la caída de Santucho, Urteaga, Menna y el resto de los compañeros, triunfó la Revolución. Desde ese día a los militantes del PRT, los 19 de julio, se nos junta la mayor de las tristezas y una alegría jamás vivida. Otros compañeros fuimos llegando después y nos reagrupamos en Nicaragua al calor de la colaboración con una revolución triunfante.

Es justo y necesario mencionar que el conjunto de los militantes argentinos, de distintas líneas revolucionarias, entregó su capacidad, esmero, dedicación y amor a la construcción de la Revolución Sandinista. Algo más de un centenar de argentinos (incluyendo a sus hijos) aportó su colaboración en los distintos niveles del gobierno y la administración revolucionaria. Junto a asesores cubanos y comandantes sandinistas, Gorriarán, Irurzún, Beristain y Masetti contribuyeron a organizar la Seguridad del Estado. A fines del mes de agosto, Gorriarán integró el comando que eliminó al jefe contrarrevolucionario que estaba reorganizando las fuerzas militares del somocismo en la frontera hondureña. *El Gato* fue al Ejército, al que poco después se le unió Irurzún. Roberto Sánchez y varias compañeras, que llegaron inmediatamente después del triunfo: *Pola* Augier, Claudia Lareu y *Marisa* trabajaron activamente en la organización de la Policía Sandinista. Manuel Gaggero trabajó como asesor en el Ministerio de Justicia. Otros argentinos del PRT y de otras organizaciones revolucionarias se integraron al INRA y a la administración de las haciendas expropiadas; al ministerio de Salud y a cumplir tareas en los hospitales como *Nina* de Rey que alcanzó gran reconocimiento por su trabajo como enfermera del Hospital Militar; en el Ministerio de Educación, en las escuelas, y algunos hijos de nuestros compañeros que cursaban la escuela secundaria se sumaron a los miles de jóvenes nicaragüenses que participaron en la campaña de alfabetización; en el Ministerio de Bienestar Social y en los planes de viviendas populares; en el Ministerio de la Construcción. Los Ministerios no eran meros administradores o gestionadores políticos, sino que el Gobierno revolucionario expropió inmediatamente todas las propiedades de la familia Somoza y de los más connotados somocistas, bienes que representaban el 40% de la

economía nicaragüense. Con ellos se formó la que se llamó el Área de Propiedad el Pueblo. Se instituyó un sistema de economía mixta. "A través del Ministerio de Comercio Interior se distribuía la alimentación básica a toda la población… era increíble ver -en un país pobre- cómo, con una distribución equitativa de los bienes, se había logrado un avance social de proporciones, hasta poco antes, impensadas"[39]. Al activarse la contrarrevolución desde la frontera hondureña, varios compañeros argentinos integraron las filas sandinistas que marcharon a combatirla y, algunos de ellos, combatieron en la FAR que integraba la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca. Una compañera simpatizante del Partido que participó en la expropiación de varias haciendas de ex propietarios somocistas nos contaba que los trabajadores rurales vivían, con sus familias, en cuadras cuyas habitaciones eran cubículos de dos metros, por dos metros, una al lado de la otra, organizadas en dos largas hileras, una a cada lado y, ambas, tenían otra hilera de cubículos arriba haciendo las veces de un segundo piso. Esto fue progresivamente solucionado por la Revolución.

En el hermano pueblo de Sandino y Carlos Fonseca, en el marco de la guerra civil desatada por la contrarrevolución, los aguerridos combatientes del ERP cumplimos varias misiones revolucionarias, dejando bien alto el prestigio de los revolucionarios argentinos. La que más repercusión alcanzó fue la incursión en Paraguay de una escuadra de diez combatientes del ERP -siete participaron directamente y tres en tareas de reconocimiento- encabezada por Gorriarán e integrada, entre otros, por Irurzún, Sánchez y Claudia Lareu, que el 17 de septiembre de 1980 emboscó y ajustició al dictador Anastasio Somoza, quien estaba liderando la organización de la contrarrevolución en Nicaragua. Las misiones y tareas realizadas por los militantes del ala leninista en el marco de la Revolución Sandinista estuvieron a la altura de la historia grande del Ejército Revolucionario de Pueblo y del PRT.

## EN 1981, COMBATIENTES DEL ERP INSTALARON UNA COLUMNA GUERRILLERA EN SALTA

Estando en Nicaragua, además de la colaboración con la Revolución Sandinista, los combatientes del ERP siguieron pensando y preparando los planes de retorno al país. Luego de la operación Somoza, a principios de 1981, se retiraron de otras actividades catorce compañeros para realizar un intensivo curso de guerrilla rural que demandó nueve meses. Al finalizar ese mismo año, mientras otro grupo de diez realizaba la misma preparación, dos compañeros se instalaron

[39] Ibídem. P. 401.

cerca del Ingenio Ledesma para hacer de base de apoyo a una columna de combatientes que ingresaron desde Bolivia a la provincia de Salta, en la que realizaron tareas de exploración de una amplia zona del mismo territorio que estaba en los planes de Guevara desde el norte y del ERP por el sur. Liderados por Gorriarán, entre ellos estaban *El Flaco Caña* Juan Manuel Murúa, Pablo Belli, José Luis Caldú, Roberto Sánchez, todos muertos en La Tablada, Ana María Sívori, Claudia Acosta, Olegario Chamorro y otros compañeros y compañeras. Quiero destacar la entereza revolucionaria de Ana María Sívori quien rondaba la edad que el Che ponía como límite para un guerrillero y, si bien no tenía asma, sí otras limitaciones físicas. No desaprovecharon la oportunidad para intentar encontrar los restos de Comandante *Segundo*, Jorge Ricardo Masetti, desaparecido en abril de 1964 cuando lideraba al Ejército Guerrillero del Pueblo. Además, varios militantes se fueron instalando en distintas ciudades sin vincularse con viejos compañeros. Al producirse la derrota de Malvinas y cambiar radicalmente la situación política Argentina, esta columna fue levantada.

## BREVE BALANCE DE LOS ONCE MIEMBROS DEL CC

Como nos basamos en la práctica social, la historia posterior nos demostró quién era una cosa y quién la otra entre los once del CC, y que se puede hacer extensiva, en buena medida, al resto de la militancia protagonista de la división del Partido. De los cinco integrantes de la minoría del CC, salvo *Chispa* Almirón, en cuyo velatorio entre varios compañeros dijimos las palabras de despedida, que militó hasta el último día de su vida el 10 de agosto pasado y que mereció y merece nuestro respeto, el resto abandonó la militancia. Julio Santucho, luego de pasar por el eurocomunismo, se hizo radical. Al año de la división, Mattini renunció a su sector del Partido, escribió una historia del PRT que parece hecha por encargo del PC argentino, por cuyas filas tuvo un paso fugaz en 1986, para abandonar definitivamente la militancia y dedicarse a mal escribir sobre nuestra historia y Santucho. Oropel ni siquiera regresó a la Argentina y *Leopoldo* literalmente "se borró" de toda actividad política.

Respecto de los seis de la mayoría del CC, más allá de que en algún momento nos separamos, aunque nunca del todo porque siempre seguimos en contacto y con acuerdos políticos, continuamos activamente la militancia: Enrique Gorriarán trabajó incansablemente por la Revolución Sandinista, la que le otorgó el grado de Comandante, luego estuvo preso, realizó interminables huelgas de hambre y escribió sus memorias en las que no hay una sola palabra de condena a Santucho y sus compañeros, al contrario, reivindica todo lo actuado y realiza un balance a tener en cuenta. Cuando salió en libertad, continuó militando hasta

el último día, alcanzando un gran reconocimiento entre los revolucionarios de América Latina. Hugo Alfredo Irurzún combatió en el Frente Sur durante la Revolución nicaragüense, contribuyó a crear los organismos de la Seguridad del Estado y luego jugó un papel destacado en el ajusticiamiento del Dictador Somoza. Cuando se retiraba fue herido, detenido y asesinado. En reconocimiento fue ascendido a Comandante sandinista. Daniel De Santis siguió militando y escribiendo siempre vinculado a la línea del PRT. Carlos Orzaocoa cuando regresó estudió de abogado y, como tal, militó hasta hoy en los organismos de DD. HH, y también políticamente. Carlos All estuvo un tiempo en Europa y, posteriormente, se integró al movimiento de la Revolución Bolivariana, militando varios años en Venezuela hasta que murió de cáncer, por lo que también militó hasta el último día. Al Teniente *Sergio* le perdimos el rastro, no sabemos qué hace pero tampoco nos han llegado noticias de que escriba en contra de su historia. En el balance, la precaria mayoría de seis a cinco se convirtió en una amplia de cinco a uno.

Un día, a principios de 1976, llegó Benito Urteaga, como habitualmente lo hacía, a la reunión semanal del Secretariado de la Regional Sur. En un momento, fuera de toda afectación, en un dialogo natural que se refería a las dificultades que tendríamos ante el inminente golpe militar dijo que:

**"Mientras quede un solo militante del PRT vivo, éste seguirá existiendo".**

★

# LA LUCHA CONTINÚA

No eran delirios de un exaltado cuando Benito Urteaga nos habló de la continuidad de la política revolucionaria construida por el PRT. Han transcurrido más de treinta años de la división y existen varias organizaciones militantes que reivindican su continuidad. Consideramos que todas son legítimas porque el PRT, Santucho, sus seis mil compañeros organizados y los tres mil que ofrendaron sus vidas por la revolución socialista trascendieron los marcos de la organización para insertarse definitivamente en la historia argentina. Este trabajo es un aporte al conocimiento de esa historia para sus contemporáneos, pero singularmente para los grupos juveniles que se plantean como bandera retemplar la organización y la lucha por los mismos objetivos.

La línea y acción del PRT van a quedar para el debate a través de la historia, que se saldará, no ahora, ni en una charla, ni en una clase académica, ni en los libros... No negamos la importancia de esas actividades, de hecho las hacemos; este y otros libros y el centenar y medio de clases de la Cátedra Che Guevara son ejemplo de ello. Pero pensamos que eso va a ocurrir, seguramente en el marco de nuevos debates, en el próximo auge de las luchas, cuando se pongan en juego las enseñanzas, los aprendizajes, que hemos realizado en aquellos años de ofensiva general revolucionaria. Por esto, es muy importante dejar establecidos los verdaderos hechos que ocurrieron, para sacar conclusiones que sirvan para armar teórica y políticamente a las nuevas generaciones de militantes que se propongan terminar con la explotación capitalista en la Argentina y en nuestra América. Dirán que la revolución no está planteada hoy, es verdad, pero no es excusa para no prepararse porque algún día lo estará. Quizás, mucho más cerca de lo que imaginamos. En este sentido resulta alentador recordar que a Lenin, al finalizar una charla sobre la Revolución Rusa de 1905, le preguntaron sobre el futuro, y él respondió: "nosotros los viejos -tenía cuarenta y seis años- no la vamos a ver, pero ustedes los jóvenes seguramente que sí". ¡Eso ocurría en enero de 1917! Un mes y medio después, estalló la Revolución Rusa de febrero. Podemos equivocarnos como Lenin, no estaría mal. Pero él, en otro sentido, no fue sorprendido porque su mayor dedicación fue construir una organización capaz de ponerse al frente de una revolución, y la hizo bastante bien.

No lo dijimos a lo largo de los capítulos, pero ahora, es justo indicar que la derrota revolucionaria no fue un hecho que se limitó a nuestras fronteras nacionales, ni siquiera latinoamericanas, sino que se inscribió en un retroceso del socialismo y la revolución a nivel mundial. Como seguidores de Lenin, sabemos

que nos equivocamos si sólo buscamos "el pelo en la leche" del contexto nacional como reiteradamente se ha hecho en los años de oscuridad.

A partir de mediados de la década de 1970, la situación internacional comenzó a cambiar desfavorablemente para los pueblos del mundo. El imperialismo encontró respuesta al estancamiento de las fuerzas productivas vía reformas neoliberales impulsadas por el capital financiero, una mayor internacionalización de la economía y la transformación de las formas de producción. Así logró reponerse y ajustar su yugo en los países dependientes, haciendo retroceder la revolución en todo el mundo y desarticulando a la clase obrera. En nuestro país, como en la mayor parte de nuestra América, la reestructuración capitalista tuvo el rostro de las dictaduras contrarrevolucionarias.

Durante de década de 1980, junto a la caída de la Dictadura y la primavera alfonsinista, con mayor o menor éxito, no sólo los sobrevivientes del PRT, también amplios contingentes militantes luchaban por rearmar el movimiento. La larga y oscura década de los noventa, que comenzó en 1989 con la caída del Muro en Berlín y el triunfo electoral de Menem aquí y, en 1991, la desintegración de la Unión Soviética y el Plan de Convertibilidad de Cavallo en nuestro país, con el consiguiente retroceso en la consciencia, nos alejó de la perspectiva revolucionaria. En el plano internacional, a partir de la crisis del Tequila, la economía capitalista mundial comenzó a tener problemas y, en la Argentina, se vivió entre 1998 y 2003 la mayor crisis de nuestra historia que fue el fermento de la Rebelión de 2001-2002 que transformó la situación política en favor del campo popular. Una manifestación de ello, entre otras, es que recuperamos el lenguaje marxista, otra, y que va junto con ella, que recomenzamos a discutir tácticas y estrategias de acumulación de fuerzas. En ningún caso estamos hablando de una estrategia de poder. Cuestión que irá surgiendo en la medida que avance el movimiento.

## La Rebelión popular del 19 y 20 de diciembre de 2001

En esos días quedó en claro que, pese al retroceso en la conciencia en el pueblo, renacía la dignidad. No fue ni un febrero de 1917, ni un nuevo Cordobazo. Las conciencias de los sectores más avanzados de las masas no estaban pensando en el socialismo como en aquellas gestas. La vanguardia social comenzaba a sacudirse el tremendo peso del individualismo burgués, el temor por el telegrama de despido, la apatía por la sucesión de frustraciones producto de seguir a dirigentes burgueses. La persistencia de la crisis económica y estas frustraciones llevaron a amplios sectores de nuestro pueblo a renegar de la democracia burguesa, pero no a reemplazarla en su conciencia por la necesidad de una revolución social, sino que continuó moviéndose dentro de los marcos de las reivindicaciones demo-

cráticas. Pero era un democratismo consecuente expresado en la consigna *que se vayan todos y que no quede ni uno solo*, de allí su importancia y su potencialidad. Para sintetizar el contenido de la Rebelión, dijimos que "fue un movimiento democrático en contra de la democracia burguesa".

Desde su inicio hasta junio de 2002, el pueblo movilizado, con sus organizaciones piqueteras y asamblearias, mantuvo la iniciativa política. La burguesía no encontraba la forma de encausar la situación dentro de los marcos institucionales. Para lograrlo, el Gobierno montó la provocación del 26 de junio en el puente Pueyrredón, en la que ofrendaron sus vidas, heroicamente, Darío Santillán y Maximiliano Kosteki. La inmediata, masiva y contundente respuesta a la contraofensiva derechista frenó en seco el intento de desalojar al pueblo de las calles, pero no alcanzó -debido al declive posterior de las movilizaciones y a la división en las organizaciones piqueteras y asamblearias- para evitar una salida electoral totalmente controlada por el PJ. Pese a ello, había condiciones sociales y políticas para organizar una fuerte respuesta popular, pero la debilidad orgánica, la división y falta de claridad entre nosotros, el pueblo, impidió dar una respuesta de masas aun en ese terreno desfavorable.

Otro aspecto, que se puede leer con claridad en toda la etapa abierta con el fin de la Dictadura, es que las masas repudian la violencia cualquiera sea su signo, salvo en algunas acciones de masas con gran legitimidad política, como la Rebelión protagonizada por ellas.

## La lucha por las conciencias

Por lo anterior, en la actualidad, además de las tareas de organización, se ha puesto en el centro de la escena política la disputa de la conciencia de los hombres y mujeres del pueblo a la burguesía, "la batalla de ideas", como la llamó Fidel. Tenemos que aprender a ser maestros de nuestros compañeros, y para eso es bueno no olvidarse de cómo pensábamos nosotros antes de estar concientizados. Así encontraremos la paciencia necesaria, las palabras adecuadas, las propuestas justas. Nuestras ideas deben lograr enderezar la voluntad de una amplia mayoría de la población detrás del objetivo revolucionario.

Nuestra lucha no se debe limitar a objetivos aislados, nos han arrebatado la idea de que los que trabajamos con nuestras manos y nuestra mente, los que hacemos todos los bienes que se ven sobre la tierra, los que hemos sido empujados a la pobreza, tenemos derecho al disfrute de los avances de la técnica, a la idea de ser feliz en nuestra vida cotidiana. Nosotros también tenemos derechos, nuestros chicos también tienen derecho a jugar en libertad, a tener algo más que un plato de comida, que muchas veces les falta, tenemos que soñar con un

mundo en el que el pueblo alcance la felicidad colectiva, constituido y construido por hombres y mujeres con una nueva conciencia solidaria que siempre se llamó un mundo socialista.

Por lo tanto, nos tenemos que preparar para saber y poder gobernar este país, para dirigir la economía, la salud y la educación, para organizar al pueblo en su participación en una democracia directa, y tenemos que aprender a hacer política, de la buena, la nuestra, es decir, la del pueblo, tenemos que aprender a defender los espacios conquistados. En síntesis, tenemos que prepararnos para sustituir el poder de la burguesía y el imperialismo por el poder del pueblo revolucionario.

## ¿Se puede construir una organización revolucionaria sin una situación revolucionaria?

Si hoy no está planteada la lucha armada revolucionaria con carácter ofensivo como en los 70, nos debemos preguntar: ¿En qué momento las fuerzas populares confrontan su proyecto con el de la burguesía? ¿Cuándo le dicen al pueblo cuál es su programa? Nuestro gran dilema, desde hace varios años, es: ¿cómo se construye una organización revolucionaria sin una situación revolucionaria? Estamos ensayando algunas respuestas. Recuperar nuestra historia sin culpas es uno de los puntos junto a reconocer que partimos de una extrema debilidad. Nos parece que debemos seguir firmes en los principios agregándole una gran flexibilidad política, pero alejada del oportunismo y enarbolando bien alto nuestra identidad política.

No queremos repetir fórmulas, muchas veces vacías de contenido, pero sí aferrarnos a otras que mantienen su vigencia: ser buenas personas, la honestidad y transparencia de los militantes, los ideales y los principios, el amor al pueblo y a los compañeros, la utopía junto a la ciencia, el programa transformador; en este sentido hablamos de una vanguardia social que atesore esos principios, que destaque de su seno a miles y miles de hombres y mujeres de nuestro pueblo con esos valores que son pre requisitos para construir una necesaria y sólida estructura de cuadros. En el paso siguiente, no hay novedades; se deben formar en la lucha de clases, en particular de masas y en el marco de la organización revolucionaria. Como decía Gramsci, son los capitanes del ejército revolucionario, pero el partido es y debe ser de todos los militantes. Por lo tanto, lo que aspiramos a construir es un partido de miles y miles de militantes, pero -como interpretamos que no hay condiciones para ello- lo ponemos como un objetivo en construcción. Los sesudos teóricos posmodernos critican la idea de partido, sin darse cuenta de que lo que critican es la idea de partido surgida en la etapa en que los obreros eran formados en el taylorismo, cuando sus hijos y nietos han pasado por el fordismo y el toyotismo. En esto también somos guevaristas, no despreciamos ni ignoramos

los avances realizados en los marcos del capitalismo. La sabiduría nos indicará los distintos momentos de maduración de esas construcciones. En plural, ya que no somos los únicos, sino que deberemos confluir con construcciones que compartan los mismo principios y tengan objetivos comunes, aunque hayan recorrido otros caminos. La Juventud Guevarista es nuestro intento particular.

## La Juventud Guevarista

Estos razonamientos nos llevaron a definir a la Juventud Guevarista como una organización política de masas en varios sentidos. No es una organización de cuadros ni tan sólo de militantes, para ser de la JG alcanza con querer serlo y adherir a lineamientos muy generales del guevarismo, que hemos resumido diciendo que la condición de aceptación es tener un corazón guevarista.

Pero hay una cuestión de honor: hay que ser buenas personas, honestas, trabajadoras o estudiosas o ambas cosas; alejadas de los vicios, de la corrupción, de las agachadas, del patoterismo, de las barras bravas. Aspiramos a ser la barra buena. ¿Puede ser de la JG alguien que no tenga trabajo o que no estudie? Por supuesto que sí, porque somos solidarios. Somos selectivos en el sentido de que no dejamos librado al azar la introducción de vicios que distraigan a los jóvenes de las preocupaciones políticas y revolucionarias.

¿Y los militantes? Respondemos que nos queremos formar como militantes entregados de cuerpo y alma a las tareas de la militancia, pero en la JG pueden estar los que contribuyan con la cuota que cada uno tenga para dar.

Ha estado muy de moda la consigna de la organización horizontal. La rechazamos porque esa formulación ha encubierto el más exacerbado de los elitismos. Nosotros no somos horizontalistas, somos democráticos. Un compañero/a un voto y secreto. La diferencia entre una organización democrática y otra burocrática, decía Gramsci, es que la primera reconoce las diferencias entre sus miembros y trata de eliminarlas, mientras que la otra no se preocupa por ellas.

En el debate de ideas, el primero y principal es con las que siembran los capitalistas e imperialistas a través de sus medios de comunicación de masas. Los usamos pero no creemos que los podamos cooptar, construimos los nuestros.

La gran tarea de la Juventud Guevarista es el desarrollo en el pueblo de una identidad política de masas. Su carencia quizás haya sido el punto que faltó madurar en el movimiento revolucionario de los 70. No somos dogmáticos, aprendemos de la historia, pero no nos golpeamos el pecho por haber luchado, es lo mejor que tenemos. Pero la identidad de masas no es suficiente, debe ser revolucionaria. En la Alemania de los años 20 todos los obreros eran socialistas o comunistas, y la revolución no triunfó.

## El tema más conflictivo, la lucha electoral

Cuando los capitalistas quieren relegitimar su dominación, llaman a las elecciones y, como nos enseñó Marx, la ideología dominante en la sociedad es la ideología de la clase dominante, entonces ante su llamado, el pueblo va y vota y antes habla de política más que nunca. En ese período los revolucionarios no podemos ni debemos estar ausentes, sería un contrasentido que no hablemos con el pueblo cuando el pueblo está dispuesto a hablar con nosotros. Lo hemos experimentado en las pocas elecciones en las que participamos. Lenin enseña mucho sobre esto y Santucho también. El aprovechamiento revolucionario de la lucha electoral es la táctica que nos permitirá masificar nuestra política.

Tenemos muy claro que las elecciones periódicas regidas por el poder del dinero son la principal arma de dominación de la clase dominante y la república parlamentaria, la mejor envoltura de la dictadura de la burguesía. A través de ellas se re-legitiman sus representantes cada dos años. Si acordamos que es su principal arma de dominación, no nos podemos hacer los desentendidos, no podemos ignorarlas. Tenemos que desenmascararlas o, al menos, meterle un palo en la rueda. La actitud de algunos grupos pretendidamente revolucionarios se nos presenta como si ante un enemigo que nos dispara desde un nido de ametralladoras nosotros, en forma displicente, nos damos la vuelta. No vacilarán en matarnos por la espalda. Eso es lo que ocurre en nuestra realidad, y no es un simple juego simbólico sino que, luego de cada elección, el movimiento de masas decae hasta que la realidad erosiona la confianza lograda por el recambio de sus representantes. Los capitalistas van a las elecciones en pie de guerra porque saben mejor que nuestros izquierdistas que por allí pasa uno de los frentes de disputa de la conciencia de las masas. La historia nos ha enseñado que todas las revoluciones en América Latina del siglo XX están asociadas a una elección burguesa. Con otras características estamos atentos a los procesos de Bolivia y Venezuela.

En conclusión, si hoy las fuerzas revolucionarias no se preparan para ser una alternativa en el plano electoral, están desertando de la lucha por el poder, se ubican en el terreno del reformismo verborrágicamente armado. No debemos prestar oídos a aquellos que en forma más que oportunista, durante 25 años, han justificado su existencia corriendo por izquierda, con mucho tiroteo de palabra y ninguna acción práctica, a los verdaderos revolucionarios. Nosotros estamos por la democracia y cuanto más profunda y directa mejor, aspiramos a un genuino protagonismo de la clase obrera y del pueblo, y somos pacíficos, el pueblo es democrático y pacífico. Los violentos son ellos, los capitalistas e imperialistas.

## El papel de la vanguardia

En el año 1996 comenzamos la lucha contra la "autocrítica", que era más un levantar la bandera blanca de rendición ante el enemigo de clase, un arrepenti-

miento y reconocimiento de la culpa que un verdadero balance. Hoy consideramos que esa batalla comenzó a ganarse por los esfuerzos teóricos realizados, pero el vuelco a favor de un verdadero balance revolucionario fue posible cuando las masas del pueblo pasaron a primer plano con su Rebelión del 19 y 20 de diciembre de 2001. Comprobado esto, desde hace un par de años, centramos nuestra preocupación en los debates teóricos, la lucha contra el izquierdismo, enfermedad infantil, producto del vaciamiento de la experiencia revolucionaria, pero también abonado por una concepción fundamentalista, no marxista. La batalla es dura pero estamos preparados anímica y teóricamente. La tarea es poner un mojón de conciencia y organización entre las masas a donde volcamos nuestro esfuerzo. El verdadero triunfo de las posiciones revolucionarias lo alcanzaremos cuando nuestro pueblo, y en particular la clase obrera, retome el papel de vanguardia en la lucha contra la explotación capitalista y contra la dominación imperialista.

La juventud argentina, la juventud revolucionaria, la juventud guevarista inspirada en los ideales de mayo de 1810, de Moreno, Castelli, Belgrano, Monteagudo, Artigas, Güemes, Azurduy y San Martín, de la tropas que lucharon en la guerra de nuestra primera independencia, las luchas obreras del siglo XX, los rebeldes de los 1º de mayo, de los talleres Vasena, de la Patagonia y de la Forestal, la Huelga General de enero de 1936, el 17 de Octubre, el Cordobazo y el Rosariazo, los héroes de Trelew y Catamarca, la Huelga General de julio de 1975, la batalla de Monte Chingolo, los chicos de la Noche de los Lápices, los resistentes a la Dictadura contrarrevolucionaria, las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, el pueblo que luchó contra el neoliberalismo en Cutral-Co, Plaza Huíncul, Mosconi, Tartagal, Santiago del Estero y en otros lugares, levantando esas tradiciones combativas y revolucionarias, reclama impetuosamente ser protagonista de una nueva etapa de lucha por la revolución y el socialismo.

A nuestra clase y nuestro pueblo. A los nombres y las enseñanzas de nuestros dirigentes: Santucho y *el Negrito*. Tosco y Fote. Pujals, Gorriarán, Bonet, Carrizo y Germán. Urteaga, Menna, Ledesma y Castello. Levantando bien alto su bandera, con las nuevas legiones de militantes revolucionarios que no esperan allá en el fondo del alma para fundar la nueva sociedad, les rendimos nuestro más apasionado homenaje llamando, con la voz de orden de José Martí:

**¡Ahora, a formar filas!**

## PERIÓDICOS, REVISTAS Y FOLLETOS

*Boletines del FRIP*. Frente Revolucionario Indoamericanista Popular.

*Boletines Internos*, publicación sólo para militantes y aspirantes del PRT.

*Che Guevara*. Órgano de la Junta de Coordinación Revolucionaria.

Cuadernos de información popular 1. MSB, II Congreso (Movimiento Sindical de Base)

Documento del IV Congreso del PRT.

Ediciones *El Combatiente*

*El Combatiente,* órgano oficial del PRT.

*Estrategia.* Tercera época. Nº 5

*Estrella Roja*, órgano de prensa del ERP.

Folletos del FAS, V y VI Congreso.

*Juventud Rebelde,* periódico de la Juventud Guevarista.

*La Tribuna* de Rosario

*La Verdad*, periódico partidario hasta el IV Congreso.

Norte Argentino. Editorial del FRIP

*Norte revolucionario,* periódico del FRIP

*Nuevo Hombre*

*Palabra Obrera*

Resoluciones del V Congreso del PRT

Revista *Sudestada*

Volantes del PRT y del ERP

## LIBROS

★ Anguita, Eduardo y Caparroz, Martín. *La Voluntad.* Tomo I y Tomo II. Editorial Norma. Buenos Aires, 1998.

★ Anzorena, Oscar. *Tiempo de violencia y utopía. Del golpe de Onganía (1966) al golpe de Videla (1976).* Ediciones del pensamiento nacional. Buenos Aires, 1998.

★ Augier, Pola. *Los jardines del Cielo.* Edición electrónica por revista *Sudestada*, 2009.

★ Baschetti, Roberto: *Documentos 1970-1973.* Volumen 1. "De la guerrilla peronista al gobierno popular". Editorial de la campana. La Plata, 2004.

★ Baschetti, Roberto: *Documentos 1973-1976.* Volumen 1. "De Cámpora a la ruptura". Editorial de la campana. La Plata, 2004.

★ Basualdo. Eduardo y Khavisse, Miguel. *El nuevo poder terrateniente.* Editorial Planeta. Buenos Aires, 1993.

★ Boido, Guillermo. *Noticias del Planeta Tierra. Galileo Galilei y la revolución científica*. A-Z editora. Buenos Aires, 1998.

★ Brunetto, Luis. *14.250 o paro nacional*. Estación Finlandia Ediciones. Buenos Aires. 2007.

★ Caviasca, Guillermo. *Dos caminos: PRT-ERP y Montoneros en los setenta*. Editorial Cooperativa El Río Suena. Buenos Aires, 2009.

★ De Santis, Daniel. *A vencer o morir. PRT-ERP documentos*. Tomo 1 y Tomo 2. Editorial Eudeba. Buenos Aires, 1998 y 2000.

★ De Santis, Daniel. *A vencer o morir. Historia del PRT-ERP documentos.* Tomo 1: Volúmenes 1 y 2. Editorial Nuestra América. Buenos Aires, 2004 y 2006.

★ De Santis, Daniel. *Entre tupas y perros,* segunda edición. Editorial RyR. Buenos Aires, 2009.

★ Engels, Federico. *Contribución a la historia de la Liga de los Comunistas.* C. Marx y F. Engels. Obras Escogidas III. Editorial Progreso. Moscú, 1974.

★ Engels, Federico. "Introducción para la edición de 1895" de *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*. C. Marx y F. Engels. Obras Escogidas III. Editorial Progreso. Moscú, 1974.

★ Fernández Huidobro, Eleuterio. *En la nuca. Historia de los Tupamaros.* Ediciones La Banda Oriental. Montevideo, 2004.

★ Flores, Gregorio. *Lecciones de Batalla*. Ediciones RyR. Buenos Aires. 2006.

★ Fonseca, Carlos. *Fonseca, pensamiento y acción*. Selección de escritos del líder del Frente Sandinista. Editorial Antarca. Buenos Aires, 1987.

★ Frondizi, Silvio. *La realidad argentina*. Tomo 1. "El sistema capitalista". Praxis. Buenos Aires, 1957.

★ Gorriarán Merlo, Enrique. *Memorias de Enrique Gorriarán Merlo. De los Setenta a la Tablada*. Editoriales Planeta/Catálogos. Buenos Aires, 2003.

★ Gramsci, Antonio. *Antología*. Siglo Veintiuno Editores. México, 1999.

★ Guevara, Ernesto. *Ernesto Che Guevara. Apuntes críticos de la economía política*. Ocean Sur. La Habana, 2006.

★ Guevara, Ernesto. *Ernesto Che Guevara. Escritos y Discursos. 1.* Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1972.

★ Guevara, Ernesto. *Ernesto Che Guevara. Escritos y Discursos. 2.* Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1972.

★ Hobsbawm, Eric. *La era de la revolución 1789-1848*. Editorial Crítica. Barcelona, 1998.

★ Iñigo Carrera, Nicolás. Grau, María Isabel. Martí, Analía. *Agustín Tosco, la clase revolucionaria.* Ediciones Madres de Plaza de Mayo. Buenos Aires, 2006.

★ Izaguirre, Inés y equipo. *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina. 1973-1983*. Editorial Eudeba. Buenos Aires, diciembre de 2009.

* Kohan, Néstor. *El sujeto y el poder.* Editorial Nuestra América. Buenos Aires, 2005.

* Lenin, V.I. *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*. Obras Completas. Editorial Cartago. Tomo 5. Buenos Aires, 1969.

* Lenin, V.I. *Un paso adelante, dos pasos atrás*. Obras Completas. Editorial Cartago. Tomo 7. Buenos Aires, 1969.

* Lenin, V.I. *Dos tácticas de la Socialdemocracia en la revolución democrática*. Obras Completas. Editorial Cartago. Tomo 9. Buenos Aires, 1969.

* Lenin, V.I. *Tarea de los destacamentos del Ejército revolucionario* y *La Revolución Rusa y las tareas del proletariado.* Obras Completas. Editorial Cartago. Tomo 10. Buenos Aires, 1969.

* Lenin, V.I. *La guerra de guerrillas* y *Las enseñanzas de la insurrección de Moscú.* Obras Completas. Editorial Cartago. Tomo 11. Buenos Aires, 1969.

* Lenin, V.I. *El imperialismo, etapa superior del capitalismo.* Obras Completas. Editorial Cartago. Tomo 23. Buenos Aires, 1970.

* Lenin, V.I. *Informe sobre la revolución de 1905.* Obras Completas. Editorial Cartago. Tomo 24. Buenos Aires, 1970.

* Lenin, V.I. *El "izquierdismo", enfermedad infantil del comunismo.* Obras Completas. Editorial Cartago. Tomo 33. Buenos Aires, 1971.

* Löbbe, Héctor. *La guerrilla fabril.* Ediciones RyR. Buenos Aires. Segunda edición, 2009.

* Maggio Marcelo. *Diario El Mundo: prensa masiva para una política de masas.* Tesina de grado, Carrera de Ciencias de la Comunicación, UBA, 2008.

* Mao Tsé Tung. *Problemas de la guerra y de la estrategia*. Obras escogidas. Tomo II. Ediciones en Lenguas extranjeras. Pekin, 1976.

* Marx, Carlos y Engels, Federico. *La ideología alemana.* C. Marx y F. Engels. Obras Escogidas I. Editorial progreso. Moscú, 1974.

* Mattini, Luis. *Hombres y mujeres del PRT-ERP.* Editorial de la campana. Buenos Aires, 1995.

* Peña, Milciades. *Antes de Mayo*. Ediciones Fichas. Buenos Aires, mayo de 1970.

* Peña, Milciades. *El paraíso terrateniente.* Ediciones Fichas. Buenos Aires, mayo de 1970.

* Peredo, Inti. *Mi campaña junto al Che.* Editora guevarista A formar filas.

* Plis-Steremberg, Gustavo. *Monte Chingolo. La mayor batalla de la guerrilla argentina*. Editorial Planeta. Buenos Aires, 2009.

* Pozzi, Pablo. *El PRT-ERP. La guerrilla marxista*. Editorial Imagomundi, Buenos Aires, 2004.

* Partido Revolucionario de los Trabajadores. *Historia del PRT, 25 Años de la Vida Política Argentina*. Editorial 19 de julio. 2da. Edición

* Pucciarelli, Alfredo. *La Primacía de la política. Lanusse, Perón y la nueva izquierda en tiempos del GAN.* Eudeba. Buenos Aires, 1999.

* Rivarola, Marcelo y Moyano, Marcelo. *Malargüiñazo. Protesta social en un contexto de dictadura militar.* 3as. Jornadas de Historia de la Patagonia. San Carlos de Bariloche, 6-8 de noviembre de 2008.

* Santucho, Blanca Rina. *Nosotros, los Santucho.* Editorial Nuestra América. Buenos Aires, 2004.

* Santucho, Luis Horacio. "Ensayo sobre la vida y obra teórica de Francisco René Santucho".

* Soria Galvano T, Carlos; Pimentel Castillo, José; García Cárdenas, Eduardo. *1967: San Juan a sangre y fuego.* Edición del Comité Bolivia de conmemoración del XL aniversario del asesinato de Ernesto Che Guevara. La Paz, Bolivia. 2007.

* Torres Molina, Ramón. *Unitarios y Federales en la historia Argentina.* Editorial Contrapunto. Buenos Aires, 1986.

* Trabajo colectivo. *Miguel Enríquez. Con vista a la esperanza.* Escarpate Ediciones. Santiago de Chile, 1998.

* Trotsky, León. *Historia del la Revolución Rusa.* Tomo I y Tomo II. Editorial Antídoto. Buenos Aires, marzo de 2006.